2168

Esta es purgado segun el Edicto del
S.to Tribunal de 20 de Junio de 1779

ANNALES
DE LA SAGRADA RELIGION
D E
SANTO DOMINGO.
ERARIO ASCETICO,
EN LAS LEGENDAS DE LOS SANTOS,
Y S A N T A S,
Y PERSONAS DE ILVSTRE VIRTVD
D E L A
ORDEN DE PREDICADORES.

D. E D I C A D O

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Arçobiſpo de Santiago, D. Fr. Antonio de Monroy, de la miſma Orden.

COMPVESTO POR EL MAESTRO
Fr. Ioſeph de Sarabia y Lezana, Regente de la Minerva de Roma, Compañero, y Secretario de el General de Santo Domingo, &c.

TOMO SEGVNDO.

Impreſſo con las Licencias de los Superiores.

En MADRID: Por Jvan Garcia Infanzon, Impreſſor de la Santa Cruzada. Año de 1709.

ANNALES
DE LA SAGRADA RELIGION
DE
SANTO DOMINGO
ERARIO ASCETICO,
EN LAS LEGENDAS DE LOS SANTOS
Y SANTAS,
Y PERSONAS DE ILVSTRE VIRTVD
DE LA
ORDEN DE PREDICADORES
DEDICADO
AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Arçobispo de Santiago, D. Fr. Antonio de Monroy, de la misma Orden.

COMPVESTO POR EL MAESTRO
Fr. Ioseph de Sarabia y Lezana, Regente de la Minerva de Roma, Compañero, y Secretario de el General de Santo Domingo, &c.

TOMO SEGVNDO.

Impresso con las Licencias de los Superiores.

En MADRID: Por Juan Garcia Infanzon, Impressor de la Santa Cruzada. Año de 1709.

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR el Señor Don Fr. Antonio de Monroy, Arçobiſpo, y Señor de Santiago, General que fue de la Orden de Predicadores.

NO pudiendo ignorar la ofenſa que hago à la rara modeſtia de tan Gran Principe; me confieſſo dobladamente culpado, en el tribunal de ſu humildad ſolidiſsima. Porque ſaludado por mi, y pidiendole eſte permiſſo, para honrar yo mis trabajos; esforçò ſu Iluſtriſsima, quanto es decible, el deſviar mi deſeo, de eſte noble conato. Pero hallo que debe de ſer eſta la ſagrada fuerça de la virtud. Supueſto que con ſus miſmas eſquivezes alaga, y arraſtra mas con ſus recatados deſvios. Por otra parte yo, aviendo cumplido con el Cielo, dedicando el Primer Tomo à ſu Emperatriz MARIA Santiſsima, me ha parecido bolver los ojos, al que fue en mi Religion el Santo Domingo en la tierra.

Señor Iluſtriſsimo, puedo aſſegurar, al candidiſsimo pudor, que quizàs ſe prevendrà contra eſta Dedicatoria; el que no pretendo encenderle; ni ajarle con alabanças; que para otros ſon Aura blanda que los liſonjea. En cubriendo la ceniza los mortales hueſſos; ſerà licito, el deſembolver las aſcuas, que con tanto recato ſe eſconden. Forçoſo es ſeguir en algo el humor de las Dedicatorias. Pero en eſta, ſolo hablarè, de lo que V. S. Iluſtriſsima, ni tuvo merito, ni tampoco poder, para ocultarlo. Que es el luſtroſo reſplandor de ſu Noble Sangre. En que vàn à la parte de eſta gloria ſus dichoſos Progenitores. Naciò V. Iluſtriſsima en las Indias: al punto que pisò la Europa, le venerò la Nobleza de Eſpaña de ſu Apellido, donde es tan remarcable ſu Genealogia.

Fueron ſus Padres de V. Iluſtriſsima *Don Antonio de Monroy y Figueroa*, y *Doña Maria de Hijar*, ſu muger legitima. La Linea Paterna, ſe deſcubre ſin vapor clariſsima, haſta el Marquès de el Valle *Hernan Cortès*. La Materna, aſciende, haſta encontrar con los Duques de Feria, y de Hijar, y ſe baxa de eſte modo la lucidiſsima Eſcala.

Chriſtoval de Salamanca Paz y Monroy, reviſabuelo de V. Iluſtriſsima, natural de Palencia; fue primo ſegundo de *Hernan Cortès*, con quien partiò à la Conquiſta de la Nueva Eſpaña. Eſtava caſado Don Chriſtoval, con Ana Muñoz de Paz, natural tambien de Palencia. Naciò de eſte Matrimonio Antonio de Paz y Monroy, Viſabuelo de V. Iluſtriſsima, que tuvo muchos govierños en Mexico. Casò con *Doña Catalina de Guzman*, de quienes naciò Franciſco de Paz y Monroy, Abuelo de V. Iluſtriſsima, que tuvieron muchos Corregimientos en aquel Reyno. Casò con *Doña Aguſtina Ferrufino y Figueroa*, natural de Mexico. De quienes procediò Don Antonio de Monroy, Padre de V. Iluſtriſsima, que fue Governador de *Orizava*, y de *Quaretaro*, Regidor de Mexico, y Procurador General de aquella Ciudad Iluſtre.

La Señora Doña Maria de Hijar, Madre de V. Iluſtriſsima, y muger de Don Antonio, vltimo mencionado, fue hija de *Don Lorenço de Meſsia y Valdivia*, y de *Doña Maria de Hijar y Figueroa*, naturales de la Nueva Guadalaxara. Don Lorenço, fue hijo de *Don Melchor de Meſsia y Valdivia*; y de *Doña Elvira de Aragon y Guzman*, naturales de Alcala de los Gazules en Andalucia. *Doña Mariana*, abuela materna, fue hija legitima de *Suero Vazquez de Moſcoſo*, y de *Doña Aldonça Fernandez de Hijar*, de la Nueva Guadalaxara.

Suero Vazquez de Moſcoſo, Viſabuelo Materno, fue hijo legitimo de *Alonſo Sanchez de Figueroa*, y de *Doña Conſtança de Moſcoſo*; naturales de la Ciudad de Badajòz en Caſtilla, deudos conocidos de los Duques de Feria. *Doña Aldonça* Viſabuela, fue hija de *Juan Fernandez de Hijar*, Señor de *Riglos*, y *Sellan*, en Aragon, Rama de la Caſa de los Duques de Hijar, que viene derivada de los Reyes de Aragon.

Eſte es el breve boſquexo, en que he inſinuado eſta clariſsima Proſapia de V. Iluſtriſsima, que por eſſo ſe alaba preſto, porque encuentra luego al quarto grado, el Robuſto Tronco de donde ſe origina. De eſtos Heroes tiene la Religion nueſtra, la dicha de aver logrado tan Gran Padre de todos en V. Iluſtriſsima. Quanto aya mejorado ſu perſona clariſsima, eſtos albores de ſus Abuelos, con los atributos que le adornan: lo conocen todos, y V. Iluſtriſsima lo reconoce todo à la divina largueza: y le buelve la devida alabança, al dueño de todo bien. A eſte ſe le rinden los agradecimientos. Y al infatigable eſtudio de V. Iluſtriſ. con que ſudò deſde niño en las preſuras de la Religion, para acaudalar la ſabiduria que todos ſaben; y la virtud que veneran todos: ſe le reſerva el merecido galardon, que no podrà marchitar la vana gloria.

No dirè mas. Y ſi tuviere flema la vida que ocupo, citarè à los Lectores para el año de 1677. de mis Annales. En el interin viva V. Iluſtriſ. y viva, no con ſu vida propria; porque los pobres le animan, y le alientan eſſa venerabiliſsima edad; y ellos viven por V. Iluſtriſ. Cantaràn algun dia las piedras, y clamaràn los pobres; pero gozen oy de ſu amoroſo Padre, y Paſtor benigno; para que la miſeria calamitoſa de los crueles tiempos, no opriman à tanto pobre, que vive abrigado debaxo de tan anchuroſa proteccion. Cada dia bendicen à V. Iluſtriſ. los que rezan aquel Pſalmo: *Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem.* Y le llenan de fauſtos anuncios en el Cielo. La Igleſia de los Juſtos contarà las copioſas limoſnas: *Elemoſynas illius enarrabit omnis Eccleſia Sanctorum.* Quando le placiere à Dios el ſublimar la humildad prodigioſa de V. Iluſtriſ. con aquella ſuſpirada felicidad eterna. Por eſtos reſpetos con que venero à V. Iluſtriſ. le hago vna profunda inclinacion, y le pongo à ſus pies eſta obra, que por ſu gran zelo, y amor à la Religion, le podrà merecer ſu agrado.

De V. S. Iluſtriſsima

Su menor ſiervo
Fr. Joſeph de Sarabia.

LIBRO

LIBRO QVARTO.

AÑO DE 1241.

CAPITVLO PRIMERO.

DE EL QVARTO GENERAL DE la Orden. Y Eleccion de Fray Juan Theutonico.

1 EN la vacante que hizo San Raymundo, quedò Hugo Cardenal por Vicario Generàl de la Orden, y la vacante durò vn año. Y el de 1241. hizieron General en Paris, Vigilia de Pentecostes à Fray *Juan Alemàn*, ò *Theutonico*. Natural de *Vvesfalia*, de la Dioceſi *Bremenſe*. Solicitò esta eleccion, el Presidente Hugo, lo vno por divertir de si à los Electores, y lo otro por hazer vn gran General, que sin duda afianzaba esta eleccion, la gran fama de Fr. Juan: fundada en la experiencia que yà se tenia de su virtud, y de su mucha sabiduria. Era muy conocido por sus Sermones, en Roma, y en otras Ciudades: en la Aula de *Federico Emperador* tenia mucha acceptacion por su discrecion, y amable trato con todos, y el mismo Emperador tenia en mucho precio el valor de Fr. Juan.

Es electo en General de la Religion el M. Fray Juan Theutonico.

2 Avia sido Provincial de Vngria. El Papa le hizo Obispo de *Bosnà*, y aunque con toda su repugnancia se escusò, no pudo evadir el mandato. Hizo su ministerio Apostolicamente visitò el Obispado à pie. Todas las rentas daba à los pobres, y solo su alimento precisò para mantener la vida sacaba para su persona. Dispuso bien presto el renunciar el Obispado, sin reservarse cosa ninguna de èl. Y solo buscò restituirse al Claustro. En èl estava muy contento pareciendole que por este rodeo, de el Obispado avia conseguido, vna perpetua essencion de mandar mas por la vida. Pero hallòse burlado. Porque los Religiosos, ganaron Breve de el Papa, en que le restituìa à la obediencia de la Religion. Con esto gimiendo, y lamentandose, huvo de admitir, primero el Provincialato de Lombardia, y aora el Generalato. A cuya eleccion, precedieron algunos avisos de el Cielo. Mostrose en vision imaginaria à vn Religioso, el dia antes de elegirle, vn carro de fuego en que iba Fr. Juan, y todos los Capitu-

Antes de General avia sido Obispo de Bosna, muy contra su voluntad.

Precedieron à su eleccio señales del Cielo.

pitulares acompañandole al rededor. En otra vision se le manifestò al Abad Everardo de el Ciſter. Andava por Theutonia predicando Fr. Juan, y haziendo admirable fruto en las almas. Y paſſando junto à la Ciudad de Conſtancia, donde reſidia el Abad; eſtava eſte en oracion, y ſe le dixo en ella: *Mañana embiarè à ti, mis Cavallos, y tu los errarás.* Deſpertò, y no hallava la inteligencia de el ſueño, ni de lo que avia oido, y congojado, eſperaba de Dios el ſentido. Calentaba ya el Sol, y Fr. Juan, con ſu compañero llegaron à la puerta de el Monaſterio. Canſados, los Habitos de vario color blanco, y negro, pero maltratados: con ſus vaculos en las manos, y ſus libritos atados.

Eſtraña viſion que tiene vn ſato Abad del Ciſter de la venida predicacion, y modo de vivir de Fray Juan Theutonico, y de ſu Religion.

3 El Abad con la novedad, y con el afecto de hoſpitalidad ſe juntò à ellos, y les preguntò que forma de vida, y Religion era la ſuya? Que habitos? Y que libros aquellos? Fr. Juan le fue reſpondiendo à todo. Y dixo: Predicadores ſomos. Y por eſto nos es neceſſario el libro de la ciencia; traemos eſtos vaculos, porque ſiendo MARIA Santiſsima vara de aromas, y virtudes, y la Cruz de Chriſto el vaculo con que paſsò eſte Jordan; por eſſo vſamos de eſtas inſignias, y por la razon de averſe dado eſtas miſmas por eſpecial favor à nueſtro Fundador Santo Domingo. Y aſsi en eſtas miſmas hazemos fuerça, y eſtrivamos. Ademàs, que ſegun eſtà prophetizado por Zacharias, la vltima viſion que tuvo eſte Propheta, còtenia vna quadriga de Cavallos de color vario, y fuertes, que ſalian de entre dos Montes de bronce: en que ſe moſtrava la predicacion Evàgelica en las quatro partes del mundo, entre los malos, y entre los Demonios.

4 Eſtuvo eſcuchando el Santo Abad la reſpneſta. Y hallandola conforme à la viſion que avia tenido, al inſtante ſe echò à los pies de los dos Religioſos, y dixo: verdaderamente ſois voſotros la Cavalleria que Dios me avia prometido. Y entrandolos en el Monaſterio, les lavò los pies, les hizo traer zapatos, con que los calçò, y los regalò con grande caridad, y regocijo, y encomendandoſe mucho à ellos, quedò dandò mil gracias à Dios de aver viſto la providencia noviſsima, con que ſu Mageſtad diſponia convertir las almas en el fin de el Siglo.

5 Hecha la eleccion de General, ſin recurſo alguno, tuvo neceſsidad de admitirla con grandiſsima repugnancia. Pero ſacrificado à eſte empleo, ſe diò todo al augmento de ſu Religion, en beneficio publico de las almas. Todo eſte tiempo que corre, ſin duda alguna haſta el fin de eſte Siglo, fue de todos modos Siglo de oro. Proveia Dios en eſta Religion de vnos Generales, y Prelados, quales convenian para tan ſolido edificio. Movia Dios à los Romanos Pontifices, à què honraſſen ſobre manera eſta Religion.

Admite el M. Fr. Juan el Generalato, con repugnancia grande.

6 Al ſegundo año de ſu Generalato entrò en la Silla de San Pedro Innocencio Quarto. Y en el principio de ſu Pontificado, amò tanto à eſta Religion, que la tomò por ayudante en los mayores negocios de la Igleſia. Tomò de ella muchos Varones iluſtres para Obiſpos, y Prelados de las Igleſias, en diferentes Reynos, y Provincias. Y como eſto lo hizieſſe tan de ordinario, y en tan crecido numero, causò vn eſpanto en el Orbe Chriſtiano, viendò vna Religion tan Joven, que apenas tenia veinte años, y ſe hallava governando tanta cantidad de Igleſias. Y ſi bien à muchos les cauſaria algun tedio eſta que eſtimavan elevacion de los Frayles: para con otros crecia mucho

El Summo Pòtifice Innocencio 4. favorece mucho à eſta Religion ſublimando à inſignes varones de ella, à varias Dignidades.

mucho la reputacion de esta Orden. Pero la Orden era de otro sentir, porque despues de aver parido, alimentado, y educado en virtud, y en letras vnos hijos tan lucidos, sacandolos para ponerlos en los Obispados, le arrancaban à la Religion los ojos de su cara, y le robaban su mayor hermosura.

Lamentanse los varones zelosos de la Religion, de que los dexã sin sus firmes columnas, sacando de la Religion, para las Dignidades à los sugetos mas grandes.

7 Por lo qual se despertò vn general reclamo, y repetida quexa contra estas promociones, lamentandose los Religiosos, de que no era aquel su Instituto. Que Santo Domingo no avia fundado Orden de Obispos: si de Predicadores. Ni San Pablo y San Pedro le dieron al Santo en el Vaculo, y en el Libro infulas de Obispo: sino señales de Predicador. No queremos vèr à nuestros Frayles, dezian, Obispos, no Pontifices; sino Doctores, y Martyres. En nuestra santa pobreza, nos ha prometido Dios ganar almas. Este era el clamor, de los verdaderos hijos de Santo Domingo, y por la misericordia de Dios, hasta oy no se vè apagado de el todo este sentimiento, pues en nuestro siglo hemos visto muchos, que con esta santa modestia, no han podido ser vencidos à ser Obispos. Llevò el General Fr. Juan esta quexa al Papa. Pero su Santidad alegava por otro lado las razones que hazian al bien de las Iglesias.

Fin glorioso del General Fray Juan Theutonico.

8 Trabajando glorioſamente en sus visitas, y peregrinaciones, vino à acabar santamente su vida en la Ciudad de Argentina, aviendo governado su Religion onze años y medio. Aviendo tambien celebrado doze Capitulos Generales. Y este General fue el primero, que tuvo Capitulo fuera de Paris, y Bononia. Hasta alli siempre avian alternado estos dos Conventos. Por esta razon se quexavan los Religiosos de otras Naciones, pues solo ellos caminavan, y peregrinavan largas tierras para ir al Capitulo. Y assi Fr. Juan Theutonico señalò el quinto Capitulo General suyo en Colonia, año de 1245. como se verà en los Annales, que seguimos. Dexò escritas algunas obras, de que hizimos mencion en nuestra Historia Escolastica.

9 Viendo que no podia obviar con el Papa, el que le sacasse los Religiosos para Obispos, hizo vna ordenacion, en que se manda, que à los Obispos de la Orden, no les dè la Religion Compañeros; sino es que los Obispos mantengan en su Obispado, y conserven la austeridad, y exemplo de vida, que tuvieron en la Religion.

CAPITVLO II.

DE LA VIDA MILAGROSA, en que floreciò el V. Padre Fr. Juan Theutonico.

1 CAminava el espiritu de Santo Domingo, succesivamente por los Generales, que se le iban figuiendo en el Oficio. Y al passo que le heredavan su santo zelo, los mejorava Dios con la gloria de los milagros. Era esta muy estendida, assi en la Religion, como en el siglo. Siete años despues de muerto, celebrando Capitulo General en *Argentina*, y presidiendo el M. *Humberto*; tratò la Religion de trasladar el Cuerpo del V. P. Fr. Juan Theutonico, y con licencia del Obispo, colocarle en mas decente sepulcro. A este mismo tiempo la Reyna de Vngria, escriviò vna carta al Capitulo General, de que hablamos; en la qual davà cuenta su Magestad al Capitulo: de vn milagro, y aparicion que avia tenido, del Santo Padre Fr. Juan.

Imitan los Generales à S. Domingo.

Escrive la Reyna de Vngria al Capitulo.

2 Y fue el caso, como refiere la Reyna misma; que aviendose revelado el Principe su hijo contra su Padre el Rey; y levantado vn grueſſo Exercito, y de su parte tambien el Rey, el suyo; avian llegado à la forçosa positurà de aver de combatir los dos Exercitos. La Reyna Esposa, y Madre de los dos combatientes, dolorida, y angustiada con el conflicto; conociendo, que si bien era necessario; el que de alguna de las partes era cierta la ruyna: pero de ninguna de ellas se podia esperar victoria: acudiò à la oracion. Quedòse dormida; y en sueños se le aparecieron Fr. Juan Alemàn, acompañado de otro Religioso: que en vida, avia sido Confessor de la misma Reyna, y le dixèron: Por la buena confiança, que has tenido de nosotros, hemos conseguido de Dios, lo que deseas; mañana antes de comer te vendràn las nuevas de la paz concertada entre Padre, y hijo, sin aver llegado a reñir. Llegòse el dia, y tuvo la Reyna vn correo, con que padre, y hijo conformes, le davan las nuevas de las paces, que avian hecho. Y por ser tan fresco este milagro, y saber la Reyna que estavan en Capitulo los Religiosos, quiso darles esta publica noticia de èl.

Milagros de el V. General.

Aqui mismo se recibieron cartas, de diferentes partes, con testimonio, y autentica bastante. En vna venia el aver resuscitado Dios vn muerto, por la intercesion de el V. Padre. En otras venia averiguado el aver dado vista à muchos ciegos. En otras, de aver sanado endemoniados, curado sordos, coxos, y mancos.

Prodigio del Cielo à favor de el V. General.

3 Predicava la Santa Cruzada, en la Ciudad de *Basilea*, para los Soldados de Tierra Santa; antes que fuesse General de la Orden. Tomò la Bula cierto Ciudadano casado, y sabiendolo la muger; no pudo tolerarlo, y descompuesta, como apasionada, prorrumpiò en esta maldicion: *Plegue a Dios, que tantos Diablos vengan por aquel Frayle; que ha repartido las Cruzes, quantas hojas tiene aquel arbol.* Apenas le pareciò que desfogava su ira; quando la cogiò infraganti, la de Dios. Hinchosele de repente la cara, con tanta monstruosidad; que huvo de retirarse à su aposento, por no espantar à las gentes. Debia ella de ser de buen parecer, y viendose abominable, y leprosa; se le hazia intolerable este castigo. Pero tocada à dentro de Dios, llamò à Fr. Juan para confessarse con èl. Lo qual executado, y bien reconciliada, el Venerable Padre haziendole la señal de la Cruz en el rostro, la restituyò à su parecer natural. Avia tambien tomado la Cruz vn hijo de esta muger, Canonigo de Basilea; y viendo este milagro, se resolviò à dexar el Siglo. tomò el Habito de Santo Domingo, y en esta Religion fue Predicador insigne, y Varon ilustre.

Haze enloquecer al que turba su Sermon.

4 En esta misma Ciudad solia sacar al campo el Venerable Padre à todos los Cruzesignados, que tenia yà juntos, para hazer sus alardes, y disponer sus levas; en subsidio de la Fè. Y teniendolos à todos juntos, les hazia vn Sermon, instruyendolos en la Doctrina Christiana, y en el fin derecho, que debian llevar en la noble empressa de la Tierra Santa. Estava predicando vn dia, y passando por aquel sitio vn Cavallero vandido acompañado de sus parciales, le turbò de calidad el auditorio; que ni dexava predicar al Santo, ni à los oyentes que le pudiessen entender. Pidiòle el Santo al Cavallero, con mucha humildad; que desistiesse del alboroto que causava. Pero no lo pudiendo conseguir de èl, se recogiò brevemente à la oracion. Hecha esta,

el

el Cavallero se bolviò loco de improviso, con tanta furia, y desatino, que sus mismos compañeros, y criados huvieron de atarle, y retirarle à la posada; quedando vnos, y otros pasmados de el sucesso. Prosiguiò el Santo su Sermon. Y al fin de èl, pidiò al auditorio, que todos juntamente pidiessen à Dios por aquel Cavallero. Con esto se amansò la Divina justicia, y quedò el Cavallero sano. Y estos dos milagros fueron grande causa, de que otros muchos tomassen la Cruz.

5 Por no faltar à la verdad de lo que hemos dicho, darèmos aqui verbalmente traducidas en nuestro Idioma, dos cartas del Rey, y de la Reyna de Hungria; escritas el año de 1260. al Capitulo General de la Orden, en *Argentina*. Como las trae el Maestro Fr. *Hernando de el Castillo*. La carta de el Rey dize assi:

Carta de los Reyes, en comprobacion de la virtud de el General.

„ Bela, por la gracia de Dios, „ Rey de Hungria, à los amables à „ Dios los Reverendos Padres, Maes„ tro de la Orden de los Frayles „ Predicadores, y Difinidores de „ el Capitulo General de Argen„ tina, salud, y aficion de sincero „ amor. Quan esclarecida aya si„ do la virtud, y virtuosa la vida de „ Fr. *Juan* de santa memoria, Obispo „ de Bosna; que entonces con nosotros vivia, y despues fue Maestro „ de vuestra Orden, aun aora quando „ nosotros, y todos los de nuestro „ Reyno la trahemos à la memoria, „ nos es dulçura en las orejas, y en „ el coraçon calor de devocion, y „ contricion. Todas las vezes que „ consideramos, que el piadoso Pa„ dre trayendo entrañas de miseri„ cordia, para los afligidos, solo es„ to tenia por propio, lo que de la „ rentilla de su Obispado podia dàr „ à los pobres. Y porque no os pa„ rezca verbosa esta narracion, y „ larga, os afirmò brevemente que su „ cuydado era ser misericordioso „ con los miserables, y con los en„ fermos enfermar. La palabra tam„ bien de su predicacion, que à los „ oyentes daba llena de miel, era es„ clarecida con dòn de el Espiritu „ Santo: y tan agradable le hizo „ Dios à todos, que con verdad le „ competia aquella alabança de el „ Martyr, del qual se escrive: que en „ èl derramò Dios su gracia. De to„ dos era amado. Y porque la luz no „ estuviesse escondida en las tinie„ blas, sino que sea sus merecimientos „ por manifestacion de milagros des„ cubiertos al Pueblo, diessen favor „ à los que lo pidiessen, y con manso „ coraçon lo creyessen: sea notorio à „ vosotros, y à los demàs, que resus„ citò vn muerto, y à los coxos res„ tituyò el andar, y la vista à los que „ no veìan. A nosotros tambien que „ (teniendo confiança en su santa „ conversacion, y oraciones; y por „ las que nos avia prometido) espe„ ravamos la medicina para las en„ fermedades de el alma, y cuerpo „ (en vna grave enfermedad, que „ hartas vezes la suelen padecer mu„ chos hombres) algunas vezes heri„ dos de la misma enfermedad, ha„ ziendo la Cruz contra los dolores, „ pedimos su favor, à lo qual fui„ mos compelidos por los grandisi„ mos dolores, y miseria de la con„ dicion corporal. Y luego sintiendo „ la gracia de aquel à quien invoca„ mos, el dolor diò lugar sensible„ mente al descanso, y la enfermedad „ à la salud. Procurad pues Padres „ carisimos que su vida, y milagros „ puedan salir en publico, y la Santa „ Madre Iglesia con la gloria de tal „ Hijo reciba aumento espiritual, y „ el Pueblo Christiano por la devo„ cion en èl, tenga su favor, y salud. „ Dada en nuestra Corte, en la Do-

mi-

,, minica que se canta *Lætare*. La carta de la Reyna, aunque en substancia está referida en el Capitulo antecedente, todavia para los curiosos se pondrà aqui fielmente, que dize assi:

Carta de la Reyna.

,, 6 A los Reverendos en Christo, Frayles, y Señores el Maestro ,, de la Orden de los Predicadores, y ,, à los Difinidores del Capitulo General, Maria por la gracia de Dios, ,, Reyna de Hungaria, y Duquesa de ,, Syria, sierva de Dios, vinculo de ,, caridad con debida, y devota reverencia. Aunque los muchos milagros, y prodigios que (por los merecimientos de Fr. Juan Obispo de ,, Bosna, Maestro de la Orden de ,, feliz memoria) entre los pobres ,, hombres se quentan, no os los pueda yo escrivir en particular; pero ,, vn milagro que aora de nuevo por ,, sus merecimientos en mi se ha hecho, no quiero que con los demàs se ,, passe en silencio. Es à saber, como ,, entre el muy amado Bela Rey de ,, Hungaria mi Señor, de la vna parte; y nuestro carissimo Hijo el Rey ,, Estevan de la otra, por suassion de ,, sus desleales Vassallos huviesse nacido vna gran discordia, de tal ,, suerte que entrambas las partes ,, juntado su Exercito, estavan à vista ,, para pelear vn dia. Yo de ambas ,, partes como Madre, herida de ,, grandissimo dolor, è invocasse el ,, favor de dicho Frayle: aquella missma noche me apareciò à mi el dicho Fr. Juan con otro de buena memoria Fray Gerardo, Prior de la ,, missma Orden. Y como yo puesta ,, en tanta angustia le rogasse, que ,, me bolviesse al dicho mi hijo yà ,, nombrado; entonces Fr. Juan haziendo sobre mi la señal de la Cruz ,, me respondio. Veis aqui os restituimos à vuestro hijo. Despertando ,, yo entonces del sueño conforme à ,, mi baxeza, di gracias à Jesu-Christo Nuestro Señor, y à la Bienaventurada Virgen Maria, como era ,, razon. Llegada la mañàna recibì ,, vn correo, y cartas de el Rey de ,, Hungaria mi Señor, en las quales se ,, contenia, que nuestro hijo el Rey ,, Estevan se le avia entregado en todo, y avia hecho su real voluntad. ,, Por lo qual yo quise por esta hazer saber à vuestra devocion sus ,, merecimientos santissimos, y ruego ,, à la santidad vuestra que los otros ,, milagros que sabeis, que ha hecho, ,, me los significueis por vuestras cartas. Estos son los testimonios que los serenissimos Reyes de Hungria dieron de la santidad de Fray Juan Alemàn. Pero donde ay testimonios Divinos con tales, y tantos milagros, no ay necessidad de detenernos en aprobaciones humanas.

CAPITVLO III.

DE EL ESTADO, Y AVMENtos que tuvo la Religion de Santo Domingo en tiempo de este General Fray Juan Theutonico.

1 GENERALMENTE hablamos en este Capitulo, segun el estilo, que llevamos, para despues hablar con especificacion de los tiempos; de las personas illustres, y de los lugares. Doze años cerca governò la Religion el Venerable Padre Fray Juan Theutonico, y en este tiempo tomò vn soberano buelo el instituto. Vivian los Religiosos, en vna vida tan austera, y tan laboriosa en el bien de las almas; que los Pueblos todos, les daban vna cordialissima veneracion. Los Reyes, y los Principes los honraban con la confiança de sus consejos. Y el Papa los magnificaba, con hono-

honores, y con mucha cantidad de Privilegios: que despues, de esta se han derivado à las otras Religiones. En conclusion, la vida de los subditos era tal; que ella misma compeliera à ser Santos à sus Prelados: y el exemplo de estos, era tan vivo, que alentava, y daba espiritu à los subditos. En tiempo de Fr. Juan Theutonico se hizieron muy copiosas, y muy fervorosas Misiones, à tierras de infieles. Repitiò en vn Capitulo General la misma amonestacion, que hizo en semejante caso el Beato Fray Jordan. Y dixo à todo el Capitulo: *Todos los que se sintieren tocados del Espiritu de Dios para ir à convertir almas à tierra de Infieles, hagan la venia.* Al oir esta exhortacion, se arrojaron casi todos en el suelo. Y viendo esto los Provinciales, que se les querian ir todos los Religiosos, saliò en medio el Provincial de Francia Fray *Gualthero de Rems*, y dixo al General: Padre, ò dadme à mi tambien licencia para ir con ellos; ò dexadme acà Religiosos con quienes pueda yo cultivar los Pueblos de mi Provincia.

Reciproco zelò, entre subditos, y Prelados.

2. En este tiempo se tuvo noticia de aver padecido Martyrio algunos Padres de esta Orden. No fueron pocos los Martyres, que fueron degollados, en el territorio, y Ciudad de *Tolosa*; por los Herejes. De quienes hablarèmos en su año. En la *Tartaria*, murieron muchos Martyrizados. De que haze relacion *San Antonino*. 3. p. Histor. tit. 13. cap. 5. Y de nuevo embiò allà, el Papa Inocencio Quarto, y à *Persia*, al Padre Fr. Anselmo, con sus compañeros en qualidad de Embaxador.

Misiones à tierras de Infieles.

3 El Santo Rey Christianissimo San Luis, embiò al Emperador de la Tartaria por Embaxador, al Padre Fr. *Andrès de Lonjumer*. Y por glorioßissima corona de este Generalato, en el fin de èl; diò Dios à esta Religion, al Glorioßissimo *San Pedro Martyr*, muerto por los Herejes Manicheos. Y generalmente en todo el Imperio, padeciò gran persecucion esta Orden. Nacida, de la que el Emperador *Federico*, y su hijo *Conrado* movia contra la Iglesia. Y como los Religiosos de esta Orden, se señalassen mas en mantener el entredicho, y censuras de el Papa, contra el Emperador: este mortalmente los persiguiò; los maltratò; los arrojò; y los despojò de sus Conventos; principalmente en la Ciudad *Tigurense*. En la Provincia de Tolosa por edicto de su Principe, (que era fautor de Hereges) fueron privados de todo subsidio humano, y debaxo de graves penas prohibido à los Seglares el no tener comercio alguno con los Religiosos. Y para que; ni vendido, ni prestado, ni de limosna, no entrasse nadaen el Convento, pusieron guardas, que de noche, y de dia embaraçassen qualquier socorro. Avian estos Religiosos incurrido en tanto odio de el Conde de Tolosa, por exercer el Oficio de la Santa Inquisicion, y aver hecho algunos castigos en los Hereges Relapsos. Estavan en este conflicto los Religiosos preparados yà para hazer de sì mismos sacrificio por la Fè, y por la obediencia de la Sede Apostolica. Pero mudò Dios el dictamen del Principe, y los mandò echar de la Ciudad. Pero ellos salieron cantando en alegre, y alta voz el *Credo*, y la *Salve Regina*. Como quenta *San Antonino*.

S. Luis de Francia embia à Fray Andrès al Rey de Tartaria.

Padece mucho la Religion de los enemigos de la Iglesia.

4 Despues de estos Beneficios de Dios; se sigue dezir de los beneficios temporales; con que el Papa sublimò esta Religion. Y lo primero se debe referir; la purpura de Fr. *Hugo*, à quien sublimò Innocencio Quarto. Haziendo que fuesse el primero, que subiò purpurado à aquel solio. En tiempo de este General *San Raymundo*

de

de Peñafort, hizo, y escriviò el Formulario, que debiessen guardar, los Inquisidores, en conocer, y castigar los delitos cometidos contra la Fè. El qual Formulario mandò el Papa, que se guardasse. Y en España diò el Papa autoridad, al Provincial, para poner Inquisidores en estos Reynos, y en el de Aragon; y en la Galia Narbonense.

Canciller de la S. Iglesia Fr. Boncàbio.

5 Criò Innocencio Quarto, Vicechancellario de la Santa Romana Iglesia; al Padre Fr. *Jacobo Boncambio.* Hombre ilustre por su sangre, y eruditissimo. (De cuyos escritos hemos hablado en nuestra Historia) que despues fue Arçobispo de Bononia. En este mismo tiempo mandò el Papa, al Cardenal *Hugo*, y al Obispo *Anteradense Guillelmo*, entrambos de esta Orden que recopilassen, y corrigiessen la Regla de los Padres Carmelitas. Escrita antes por el Patriarcha Alberto. Lo qual executaron, como el Papa se lo mandò, y es la que oy observa esta Sagrada Religion. Trabajaron en Germania, el General, y sus Religiosos, en extinguir la Heregia de los *Circuncelliones*. En *Cataluña* trabajò San Raymundo, y sus compañeros, en sepultar la Heregia de los *Enzabbatados*. En Italia S. Pedro Martyr, con su predicacion, y con su sangre, dexò arruinado al Manicheo; que desde este tiempo se fue desapareciendo. Apenas se descubre Reyno, òProvincia, donde no hiziesse admirables progressos esta Orden, y pareciendole al Papa, que ayudava grandemente à esto mismo, el hazer muchos Obispos de esta Religion puso muchos de ella en las Iglesias. De que hazen mencion bastante, el *Olmeda*, y el *Fontana*. Pero passamos de largo este assumpto. Porque fuera vn argumento perenne, el contar todos los Obispos de la Religion: y como no es esto, de lo que mas ella se gloria, con nuestro silencio, muy poco es el gusto, que le defraudamos.

Recopilaciò, y correccion de la Regla de Carmelitas.

Heregias de este timpo.

No tratan estos Annales de los Obispos de esta Orden.

Digamos por vltimo los Privilegios, y Bullas Pontificias, que en tiempo de este General ganò la Religion de la Sede Apostolica.

CAPITVLO IIII.

BREVES APOSTOLICOS QVE el Papa Innocencio Quarto concediò à la Orden de Predicadores.

1 MVchos son los Privilegios con que adornò la Religion de Santo Domingo el Papa Innocencio Quarto, de que han participado despues otras Religiones, por las Bulas de comunicacion. En primer lugar concediò: que el General de la Orden: desde el punto, en que canonicamẽte es electo; tenga sobre toda la Orden absoluta, y libre potestad. Y que pueda ser absuelto, yà movido por los Difinidores, de el Capitulo General, segun las Constituciones de la Orden. Empieza la Bulla: *Inter alia. Laterani 16. Kalendas Februarij Pontificatus anno primo.*

A favor del General de la Orden.

2 Segunda, que no pueda ser executada, ni convenida la Religion por ningunas Letras Apostolicas; que no hizieren mencion de la Orden de Predicadores, y de esta misma gracia: *Cum per eius gratiam Laterani, 12. Kalenda, Februarij anno primo.* Tercera. Que ningun Religioso de esta Orden, pueda ser compelido à recoger limosnas, por ningunas Letras Apostolicas. Excepto, si las mismas Letras hizieren mencion de este Privilegio: *Vestra semper. Anno primo.* Quarta. Prohibe, que nadie pida diezmos à los Conventos de esta Orden, de los frutos de sus huertas, ò huer-

No pueda ser executada por Letras Apostolicas, que no hagan expressa mencion de esta Orden de Predicadores, pedir limosnas.

No pagar diezmos.

huertos. Y juntamente, que estos Religiosos puedan administrar todos los Sacramentos, y dar sepultura à sus criados, y servidores domesticos: *Qui Deum tota mente diligitis.* En el año primero.

Administrar los Sacramentos.

3 Quinta. Concede, que los Religiosos de esta Orden, quando entraren en algun lugar entredicho; puedan celebrar los divinos Oficios, echadas fuera las personas entredichas, sin tocar campanas, y cerradas las puertas. Y en voz baxa: *Vobis assidue Regnum Dei querentibus.* Anno primo. Sexta. Concede, que en tiempo de entredicho general, puedan celebrar los Oficios cerradas las puertas. *Pre cibus vestris.* Anno primo.

Celebrar en tiempo entredicho.

4 Septima. Concede à los Prelados de esta Orden, que puedan descomulgar, prender, y encarcelar; à los Apostatas, è insolentes. *Provisionis nostræ.* Anno primo. Octava. Manda, y confirma la Bula de Gregorio Nono. Para que presten obediencia, y reverencia à los Ordinarios; salvas las leyes de nuestro Instituto: *Nec pro eo.* Anno primo.

Contra los Apostatas.

Respecto à los Ordinarios.

5 Nona. Concede à los Predicadores contra Infieles, y Hereges; que puedan comunicar con ellos, aunque estèn incursos en excomunion. Y que puedan absolverlos de ella, como quieran bolver al gremio de la Iglesia. Que puedan dispensar con ellos, en los casos siguientes: si estando descomulgados huvieren celebrado: si se huvieren ordenado sin edad; ò en tiempo indebito, ò no segun el derecho. Y si huvieren contraìdo Matrimonio en grado prohibido de parentesco, como no sea en grado prohibido, por la Ley Divina. Que puedan recibir, y absolver à los Apostatas, que bolvieren à la Religion: *Patri luminum præstamus obsequium.* Anno primo.

Para absolver, y dispẽsar en tierras de infieles.

6 Diez. Concede à los Prelados facultad de absolver de las censuras à los que recibieren el Habito. Satisfaciendo primero la deuda, porque fue descomulgado. *Cœlestis amor Patriæ.* Anno primo. Onze. Repite la Bula de Gregorio Nono, que recomienda à estos Religiosos, y manda à los Obispos, que los dexen confessar à los fieles: *Quoniam abundavit iniquitas.* Anno primo.

Absolver à los novicios.

7 Doze. Prohibe, que ningun Religioso professo de esta Orden, pueda salir de ella, sin licencia de sus Prelados, aunque sea con privilegio Apostolico. Vedò, que nadie se atreva à detenerle en su casa, ò proteccion sin licencia de sus Prelados: *Cum paupertatem.* Anno primo. Treze. Prohibe, que ningun otro, pueda traer Habito, que sea semejante al de los Religiosos de Santo Domingo: *Quia confusio habitus.* Anno primo.

Que ninguno pueda salir de esta Orden sin licencia del Prelado.

Que nadie pueda traer Habito semejante al de Santo Domingo.

8 Catorze. Manda à los Arçobispos, y Obispos, que en sus Diocesis no permitan, que nadie traiga Habito semejante al de los Religiosos Dominicos. Y que despreciada toda apelacion, los compelan à dexarlo con censuras: *Ibidem.* Quinze. Manda, al Maestro de la Orden, y à los Religiosos de San Francisco debaxo de excomunion, que no reciban ningun Religioso professo de Santo Domingo, ni à qualquiera que tuviere hecho voto, ò juramento de serlo: *Quo vos in Christo sinceriori charitate diligimus.* Anno primo. Diez y seis. Concede, que nuestras Iglesias se llamen Conventuales. Y que en ellas podamos tener libre Cementerio: *Cum tanquam veri.* Anno primo.

Prohibe el transito à otra Religion.

9 Diez y siete. Manda à los Religiosos del *Cister*, que no reciban

à su habito ningun Dominicano. Y que restituyan los que huvieren recibido, *meminimus vobis.* Anno primo. Diez y ocho. Declara ser libre la Sepultura en nuestras Iglesias. *Cùm à nobis petitur.* Anno primo. Diez y nueve. Concede à todos los Religiosos de esta Orden, que no puedan ser obligados à admitir ninguna Comision de causas, ni assessoria: exceptuando las causas, que tocan à la Fè. Y *postposita vanitate sæculi.* Anno primo.

Acerca de las sepulturas.

Los fugitivos se an tenidos por descomulgados.

10 Veinte. Manda, que à los fugitivos de la Orden, todos los tengan por descomulgados; y que los Obispos, y Prelados hagan, que todos los eviten, como tales. *Cum dilectorum filiorum.* Anno primo. Veinte y vno. Manda al Obispo de Paris, que favorezca los Privilegios de la Orden de Predicadores. Y que no permita el que sean molestados en Francia. *Quia nonnulli in malitia sic delectantur.* Veinte y dos. Concede à los Prelados de esta Religion, que puedan absolver de la Excomunion, que se incurre por poner manos violentas en algun Clerigo. *In iure Canonico.* Anno primo.

Que los Obispos observen sus privilegios.

11 Veinte y tres. Concede al General de la Orden, y à los Provinciales, que puedan absolver de la Excomunion *latæ sententiæ*, à todos los que recibieren al habito. *Authoritate vobis indulgemus.* Anno secundo. Veinte y quatro. Prohibe el Papa à toda potestad, el imponer gravamenes, y cargas Reales, ni personales à estos Religiosos. *Dignum.* Anno secundo. Veinte y cinco. Encomienda el Papa esta Religion al Arçobispo de *Rems*, en Francia. Y le declara ser exempto el Lugar donde se funda el Convento de Santo Domingo. Y que le remita el Arçobispo todos los derechos, que su Iglesia tuviere en aquel Lugar, y en las tierras que aquel Convento posseyere, no obstante el juramento, *de non alienandis rebus Ecclesiæ.* Empieza: *Cum locum Fr. Ordinis Prædicatorum.* Anno tertio.

Excempcion de gravamenes.

26 Concede à los Priores de los Conventos, que puedan absolver à sus Subditos de toda Censura, y dispensar en la irregularidad. *Lugdunij.* Anno tercio.

Los Priores puedan absolver à sus subditos de toda censura.

27 Constituye el Papa Conservadores de los Privilegios de esta Orden, à los Obispos de *Paris*, y *Cameracense*. *Lugdunij.* Anno tertio. Veinte y ocho. Quiere el Papa, que las Religiosas de Santo Domingo, gozen de los Privilegios de esta Orden, y que estèn à la obediencia, y govierno de el General, y de los Provinciales, *Lugdunij.* Anno tertio.

Los Obispos Conservadores de estos privilegios.

13 Veinte y nueve. Concede el Papa al Prior de Milàn, que pueda dàr la profession, à los Hereges convertidos. *Lugdunij.* Anno quarto. Treinta. Concede à todos los Fieles, que visitaren las Iglesias nuestras en los dias de Santo Domingo, y de San Pedro Martyr, y en los ocho dias siguientes; quarenta dias de Indulgencia, año de 1249. Treinta y vno. Dà facultad al General, y à los Provinciales, *pro tempore*, de poder substituir, ò remover à los Predicadores de la Cruzada; y à los Inquisidores de esta Orden, aunque sean diputados por la Santa Sede. *Odore suavi Ordinis vestri. Lugduni.* Ano quarto.

Indulgècias para Santo Domingo, y San Pedro Martyr.

Para remocion de los Inquisidores, aunque sean Papales.

14 Treinta y dos. Exime à los Prelados de esta Religion, de la excomunion, y entredicho en las tierras donde habita; excepto, si huviessen dado causa à la censura. *Vt vestris domibus. Anno 4.* Treinta y tres. Quita la licencia à los Confessores fuera de la Religion, para no absolver, ni oìr las confessiones de los Religiosos de Santo Domingo: *Cum superne lucis.*

Los de fuera de esta Orden no pueden confessar à los Dominicos.

Lug-

Lugdunij. Anno quarto. Treinta y quatro. Prohibe à los Nuncios, y Legados (ſino que ſean de Latere) el que puedan tomar, ni ſacar ningun Religioſo para ſu aſsiſtencia, ò para ſus negocios, ſin conſentimiento de el Provincial. *Petitionibus veſtris. Anno quarto.*

Convento de el Pruliano.

15 Treinta y cinco. Declara el Papa que Santo Domingo fundò el Convento de Prulliano, y manda que ſe guarden los Eſtatutos, que el Santo les dexò. *Apoſtolicæ.* Y otra Bula: *Ex parte veſtra. Lugdun. Anno ſexto.* Treinta y ſeis. Manda el Papa que todos los Religioſos obedezcan à ſus Superiores, y en todo dependan de ellos. *In conſpectu. Lugdunij. Anno ſeptimo.* Treinta y ſiete. Declara el Papa que ſu Conſtitucion, por la qual diſpuſo, que los eſſentos, y regulares por razon de delito pudieſſen ſer reconvenidos ante el Ordinario: no perjudicar à la Orden de Santo Domingo: *Cùm olim duxerimus. Bononiæ. Anno nono.* Treinta y ocho. Exime ſu Santidad à los Prelados de eſta Orden de el cuydado, y govierno de todas las Monjas: Exceptuando ſolo el Convento, de San Sixto de Roma; y el de Prulliano en Francia. *Evangelicæ prædicationis officium. Peruſij. Anno dezimo.*

Eſſencion de los Ordinarios.

Exime del cuydado del govierno de las Monjas.

Predicar la Cruzada.

16 Treinta y nueve. Encarga el Papa predicar la Cruzada à los Religioſos de Santo Domingo en Italia, con muchos Privilegios para eſte fin: *Tunc potiſsimè. Peruſij. Anno dezimo.* Quarenta. Manda à los Arçobiſpos, y Obiſpos de Lombardia, que acudan con las expenſas neceſſarias al Provincial, y Inquiſidores de eſta Orden, pueſtos en *Lombardia, Romaniola, Marca de Ancona*, y *Treviſſo*: *Cùm per noſtras. Peruſij. Dezimo.*

17 Quarenta y vno. Concede muchos, y diverſos Privilegios à los Religioſos de eſta Orden, que fueren à predicar à los Paganos: *Cùm horâ vndecimâ.* En Aſsis, *Año vndecimo.* Quarenta y dos. Concede facultad à los Superiores, para corregir à los Religioſos, que hablaren en la meſa. Sino que tuvieren para ello indulto Apoſtolico: *Petitio veſtra nobis exhibita. Laterani. Anno vndecimo.*

Privilegios de Miſsionarios en tierras de Infieles.

18 Quarenta y tres. Manda el Papa à todas las Igleſias, que celebren la fieſta de San Pedro Martyr, digan ſu oficio, y le pongan en el Kalendario. *Magna magnalia.* En Agnania. *Anno duodecimo.* Quarenta y quatro. Hallanſe de eſte Papa en el Archivo de la Religion de Santo Domingo gran numero de Bullas, à favor de el Santo Oficio de la Inquiſicion, con muchos Privilegios concedidos à los Inquiſidores. Que por la mayor parte, ò caſi todos en toda la Chriſtiandad eran entonces Frayles Dominicos.

Fieſta de San Pedro Martyr.

De eſtos Privilegios ſe conoce, como en eſta Religion ſe empeçò à entablar la regularidad, y eſſencion de las Religiones, que por conceſſion de la Sede Apoſtolica gozan. Y en primer lugar fueron concedidas, al Orden de Santo Domingo, y deſpues eſtendidas por diferentes Privilegios, à las otras Religiones Mendicantes. Aora ſeguimos el Orden de nueſtros Annales, quando dexamos dicho en general, todo el eſtado en que dexò la Religion el Maeſtro de ella, el Venerable Fr. Juan Theutonico, haſta el año de 1253. En que vacò el Generalato.

Aqui empeçò la eſſencion de los Mendicantes.

***

CAPITVLO V.

GOVIERNO DEEL GENERAL Fray Juan Theutonico.

1 EN el Capitulo General de este año, se ordenaron, y confirmaron algunas Constituciones, de que haze mencion Fray *Bernardo Guido*. Como son aquella: de no tener mas de vna campana. Y la otra, en que se declara, que las quatro nuevas Provincias; de *Polonia*, *Dacia*, *Ierusalen*, y *Grecia* tuviessen las mismas prerrogativas, y autoridad en todo, que tenian yà las primeras ocho Provincias.

2 Luego que fue electo el nuevo General; partiò de *Paris* para *Roma*. A besar el pie al Papa Gregorio Nono. Su Santidad le recibiò con extraordinarias demostraciones de cariño. Y la mas inestimable fue, el dezirle; con extraordinaria devocion: „ Charissimo General, aqui teneis al „ Papa del Orbe. Que serà vn yun- „ que; y vuestra lengua serà el marti- „ llo: para que me pidais todos „ quantos Privilegios hallareis que „ sean convenientes, para vuestra „ Orden. Escrividlos todos, y notad „ todos quantos Privilegios, se han „ concedido hasta aora, à otras qua- „ lesquiera Religiones; dadmelos „ escritos, que yo los Bullarè para „ vosotros. Palabras son estas del Pa- „ pa, tomadas de el *Cantipratano*. Quedando esta generosidad, y devocion de este gran Papa: en eterna memoria, y agradecimiento de esta Religion. Oido esto, el General juntò à los Padres Graves; y les hizo que discurriessen en los Privilegios, que pudiessen ser convenientes al Instituto, y mejor govierno de esta Religion. Y juntamente les encargò que exploràssen todos los Apostolicos registros; y de ellos sacassen los Privilegios concedidos a otras Religiones.

Grande generosidad de el Papa.

3 Hecho esto, el General presentò al Papa, la minuta de todas las gracias, que juzgò convenientes para su Religion. Su Santidad, no solamente las signò, sino que las hizò firmar de todo el Sacro Colegio de los Cardenales.

Igual modestia de la Religion.

4 En este Generalato se sublimò mucho en meritos, y en sujetos, y en Privilegios esta Religion. Pues como verèmos en cada año, en este tiempo viò la Religion su primer Cardenal, que fue Hugo. Viò gran cantidad de Obispos, aunque con gran disgusto del General, y de todos los Religiosos, que amaban su estado pobre. En sus dias padeciò Martyrio San Pedro Martyr. Fue su govierno vna imitacion del curso que el Sol haze sobre la tierra. Porque fue el primero, que empeçò à celebrar Capitulos Generales fuera de Italia; y de Francia. Y saliò fuera de estas Provincias, à visitar las otras à pie, y pobremente, como se estilava en aquellos tiempos. Puso gran cuidado este General en pretender de la Santa Sede el que esta Religion fuesse del todo eximida, de cuydar de las Monjas. Y aunque en diferentes partes avian ganado las mismas Monjas Privilegio; y orden de el Papa, en que mandava à los Religiosos, que las asistiessen, y governassen: con todo esso consiguio el General Fray *Juan Theutonico*; el que aquellos Monasterios, que antes de su tiempo estavan yà admitidos; se quedassen assi debaxo de el cuydado de la Orden. Pero que en adelante se cessasse en admitir otro ninguno. Y assi se guardò algunos años, hasta el Generalato de Fr. *Munio Zamorense*. Hombre pio,

Reusa la Religion el govierno de las Monjas.

El General Munio, fue mas compassivo con las Religiosas.

pio, y benevolo, y compasivo con las Religiosas encerradas. Este admitiò de nuevo algunos Monasterios.

5 Este año haziendo testamento el Rey de Aragon *Don Jayme el Primero*; ordenò piadosa, y Christianamente, el que sus testamentarios (que fueron el Arçobispo de Tarragona, y el Obispo de Barcelona) satisfaciessen ante todas cosas, de sus bienes de el Rey, à todos sus subditos: que por alguna causa, ù debito se sintiessen gravados, ù ofendidos. Pero con tal, que quatro Religiosos de Santo Domingo, justificassen primero las deudas, y los agravios contra el Rey. Nombròlos el Rey, escogiendo, los mas Santos, y acreditados que tenia la Religion alli. Y fueron, *San Raymundo de Peñafort, Fr. Berengario de Castro Episcopal, Fr. Guillelmo de Barberan*, y *Fr. Miguel de Fabra*. Assi se lee en el numero 76. de su testamento: *Rogamus etiam Fr. Raymundum de Penafort, Frat. Berengarium de Castro Episcopali, Frat. Guillelmum de Barbera, & Frat. Michaelem Prædicatores: quod præsentent Archiepiscopo Tarraconensi, & Episcopo Barchinonæ; Conquærentes de nobis. Et super his ipsis Prædicatoribus credatur. Et consulant filijs nostris prædictis, & Reginis, quod contra aliqua suprædicta non veniant.* Donde se conoce el amor, y la immensa confiança que este Gran Rey tuvo en esta Religion; y en estos quatro ilustres Varones, encargandoles todo el descargo de su conciencia: y el consejo de sus hijos, y de las Reynas. Como se vè en la misma letra.

Quatro Religiosos que dan señalados en el testamento del Rey de Aragon.

6 San Fernando Rey de Castilla, hizo este año al Convento de San Pablo de Cordova, la donacion publica de el sitio que les avia dado desde sus principios, con sus huertas, y con el agua. De que ya hizimos arriba mencion; cuya escritura fue otorgada en *Cordova*, à 20. de Febrero, en la Era 1279. que es el año de 1241.

San Pablo de Cordova.

En este mismo año à 24. de Agosto muriò el Ilustrissimo Obispo de Barcelona, *Don Berenguel de Palau*, gran benemerito de la Religion de Santo Domingo. Aviendola èl traìdo à Barcelona. Hizo su testamento quatro dias antes de morir. Y mandò à sus Testamentarios, que no executassen nada de lo que dexava mandado, sin assenso, y consejo de el Prior de Santa Catalina Martyr, y de Fray Raymundo de Peñafort.

7 En este año murìò el Rey de la *Noruega*; y como no dexasse hijos legitimos; vn hijo bastardo, llamado *Henrique*, pretendia la Succession, y queria recibir la Corona de mano de el Papa. Su Santidad, no queriendo precipitar la sentencia; diò comission al Provincial de *Noruega*, y de *Dacia*, de la Orden de Predicadores: junto con el Abad de *San Miguel Bergense*: para que tomassen informe del defecto *natalium* de *Henrique*. De sus costumbres, y modo de vivir. De la inclinacion de los Principes de la Noruega; para ver el Papa si suplia el pretendiente, el lunar de su nacimiento, con lo esclarecido de su vida. De esto hablan los Annales Ecclesiasticos.

Sucessos en la Noruega.

8 Remata este año con la sensibilissima muerte del Papa Gregorio Nono, que falleciò à onze de las Calendas de Septiembre. Y en su lugar fue electo este mismo año, el *Papa Celestino Quarto*, quien ocupò la Silla, solos diez y ocho dias. Y despues de su muerte, se siguiò vna vacante, que durò veinte meses. Pero bolviendo al Papa Gregorio; debiamos aqui hazer vn dilatado elogio à la dulce memoria de este Papa. No solo en nombre de la Religion de Predicadores, sino tambien en el de la Reli-

Muere el Papa Gregorio 9. Padre de las Religiones.

gion

gion Serafica. Por aver sido Padre, Protector, y Santificador de entrambas Familias. Canonizò à sus Patriarcas. A San Antonio de Padua; y exaltò en puestos à SanRaymundo de Peñafort. Viviò en la Silla de San Pedro quinze años, pocomenos. En las mayores borrascas, llevò siempre derecha la Anthena de la Nave de San Pedro, y governò santamente la Iglesia de Jesu Christo. Fue Gregorio vno de los mas insignes Letrados, que tuvo su tiempo. Añadiò a las Decretales; que hizo recopilar por San Raymundo; las Decretales proprias suyas. Que son de grande erudicion. Celestino Quarto, fue *Milanès*. Procurò luego que se sentò en el Trono, pacificar al Emperador. Pero antes de bolver los Embaxadores, se llevò Dios à Celestino. Con que nada se concluyò.

Eleccion de Celestino 4.

CAPITVLO VI.

DE LA FVNDACION DEL insigne Convento de Santo Domingo en la Ciudad de Lisboa.

1 DE los monumentos, y Archivos de la Provincia de Portugal, nos sacò las noticias de este Convento *Fr. Luis de Cacegas*. Y dize que el *Beato Fr. Egidio* fue su Fundador. Siendo Provincial. Este Santo Varon, deseava mucho el propagar su Religion en su propria Patria. Como tambien lo avia solicitado en las otras partes de España. Pero el misero estado de aquel Reyno de Portugal fatigado con guerras, no se lo permitia. Con todo esso la grande aficion que el Rey, y los Proceres de aquel Reyno tenian à su santidad, y nobleza; facilitò este deseo. Por lo qual el Rey *Don Sancho el Segundo*, quiso dar principio en este año, à este Convento. No sin especial movimiento de Dios, que inclinò al Rey. Siendo assi, que este debia estàr destemplado con la predicacion de los Frayles Dominicos. Porque estos siguiendo el exemplar de su Provincial; arguian publicamente en sus Sermones, el summo descuydo, y remission, con que el Rey governava su Reyno.

Funda en Lisboa el B. Fr. Egidio.

2 De el mismo modo tachavan, y censùravan à sus Ministros, y Validos. Los quales con la mucha mano que tenían de el Rey; governavan por *fas*, y por *nefas*, todas las cosas. En este estado, pues, se declarò el Rey diziendo, que queria *omnimodamente*, que se fundasse el Convento de los Predicadores en su Corte. El mismo lo procurò, y lo pidiò al Obispo, y Capitulo de Lisboa.

No se ofenden los Reyes de la razon aunque los contradigan.

3 El Obispo Regense, y el dicho Capitulo, dieron su licencia para hazer esta fundacion, como se vè en sus letras: *Datis apud Olisbonam. 13. Kalendas Novembris, anno Domini 1241.* El mismo Obispo puso la primera piedra de los cimientos el año siguiente por el mes de Abril. El sitio, como refiere el Señor *Monopoli*, fue muy pobre, y estrecho; expuesto à muchas innundaciones de arroyos vezinos. Pero el Rey *D. Alonso el Tercero*, Sucessor de *D. Sancho*, procurò remediarlo. Y les edificò vna sumptuosa Iglesia. Año de 1246. En reconocimiento, al favor que la Santa Iglesia de *Lisboa* hizo à los Religiosos; el General de la Orden, admitiò perpetuamente à los sufragios, y participacion de las oraciones de toda la Religion à aquel Cabildo. Y le concediò, que pudiessen escoger Predicador; el que gustassen, siempre que le huviessen menester. El qual quedasse assignado à aquel Convento, y lo mismo, si eligiessen organista para su Igle-

La S. Iglesia de Lisboa benevola con esta Orden.

Iglesia. Y esta concesion la confirmo el Papa Innocencio Octavo.

Capillas de summa devocion.

4 Ay en la Iglesia de este Convento vna insigne Capilla, y Cofradia del dulcissimo Nombre de *Jesus*. Donde obra Dios repetidas maravillas con los enfermos, vngiendolos con el azeyte de la lampara. Otra Capilla celebre tiene Nuestra Señora de el Rosario. Donde se bendicen por el mes de Mayo mucha cantidad de rosas, sobre el Altar de Nuestra Señora, se reparten en los enfermos, y obra de sus misericordias la Madre de ellas.

5 De algunos Varones ilustres entre muchos que han salido de esta grande Casa, trata el *Señor Monopoli*. 3. par. cap. 59. De aqui salió Fray *Vicente de Lisboa*. Provincial de toda España. De quien hablarèmos à su tiempo. El Ilustrissimo Fr. Bartholomè de los Martyres, de quien tambien hablarà nuestra Choronica. De aqui salieron muchos Martyres en la America. De quien hablaremos en el Siglo 16 y 17. Los Obispos, Cathedraticos, Escritores, y hombres sabios son innumerables. No debiendo omitir aqui dos hombres tan ilustres, como Fr. *Francisco Foreiro*, y Fr. *Luis de Sotomayor*.

Convento Petragoricense en Francia.

6 Este año mismo se fundò en Francia el Convento *Petragoricense*. En la Aquitania. Y tambien el Convento *Caturcense*. De cuyas fundaciones haze mencion *Guido*. Y el Maestro *Maluenda*. Pero no nos ofrece cosa particular.

LECCION I.

NARRACION CONCISSA DE la vida de el Beato Fr. Ceslao Ordovancio, Hermano Carnal de San Jacinto.

1 AVNQVE en la Bulla de la Canonizacion de San Jacinto por el Papa Clemente Octavo; solo se dize que el Fr. Ceslao era Consanguineo de San Jacinto; en todos los Autores hallamos escrito, que era Hermano suyo. Fueron entrambos naturales de la Ciudad de Cracobia. Entrambos vinieron à Roma, con el Obispo de Cracobia su Tio, llamado: *Juon*. Pero mas constante es, que estos Santos nacieron en la Ciudad *Bamiense*. En la Dioceси *VVratislabiense* de Padres nobles, y Catholicos. Venidos à Roma, tomo Ceslao el Habito juntamente con San Jacinto, de manos de Santo Domingo, en el Convento de Santa Sabina. Como se dize en la misma Bulla de la Canonizacion.

Fue hermano de San Jacinto.

De los Annales de el Convento *VVratislabiense* alega *Abrahan Bzobio*, las noticias de la vida, y santidad de Ceslao. En aquel Convento rezan de este Beato, desde tiempo immemorable. Y en las Lecciones de el Noturno, se dize expressamente; que el Beato Ceslao, fue hijo de *Eustachio* Conde de *Conske*. De la Casa *Odrobanz*, en la Provincia *Opoliense*, de la Dioceси *VVratislabiense*. Fue Hermano carnal de San Jacinto. Diòsele por admirable disposicion, en el Bautismo, el nombre de Ceslao; que en Idioma Polaco significa, *honor*, *y gloria*. A que correspondiò su admirable vida, con cuya santidad, diò honor à su Patria, y gloria à su Religion.

Cor-

Corriendo los tiernos años, en vna admirable innocencia de vida; fue à estudiar à Bononia los Canones Sagrados; juntamente con su Hermano Jacinto. Salio en ellos nada inferior, à la sabiduria de su Hermano: el Obispo *Juon*, Tio de los dos, le diò à Ceslao vn Canonicato, con la economia, y govierno de la Iglesia de *Sandomira*: en esta Dignidad resplandecia, como Antorcha entre los Eclesiasticos.

2 Hecho Religioso de Santo Domingo, procurò exprimir en sì todo aquel original de santidad, que avia visto en su Santo Padre. Imitava sus vigilias, sus ayunos, disciplinas, oracion, estudio, contemplacion, humildad, y fervorosa predicacion, y en todo saliò ajustadissimo hijo suyo. Hecha la profesion, se bolviò à Polonia con San Jacinto, para repartirse en todas aquellas Regiones Septemtrionales. San Jacinto se quedò en *Cracobia* por entonces; el Beato Ceslao passò à *Bohemia*, y en la Ciudad de *Praga* fundò aquel Convento. Como tenemos dicho en su año. Que fue el de 22.

3 Fundò tambien el Convento de *VVratislavia*. Estendiò su Religion maravillosamente en la *Polonia*, y en la *Silesia*. Vistiò el Habito de su Orden à muchos ilustres mancebos. Y al passo mismo que San Jacinto su hermano, corriò el Beato Ceslao: haziendo copiosissimos frutos en las almas, Y dexando grandissima fama de su santidad; quiso Dios ilustrarla en la tierra, con estupendos milagros. Algunos de ellos dirèmos aqui, tomados de los Autores mas Clasicos que han escrito las cosas de Polonia. Como son: *Mathiàs Michovienſe*, *Habrahan Bzobio*, *Chromeo*, y otros muchos Autores de la Orden, con Fr. *Antonio Luſitano*. Y aunque algunos Autores ponen su fallecimiento el año siguiente, de 42. Otros le señalan en este año.

Admirable zelo de las almas.

LECCION II.

DE LAS MARAVILLAS CON que Dios ilustrò al Beato Fray Ceslao.

1 YA diximos como en el Convento de *VVratislabia*, se reza de el Beato Fray Ceslao. Haziendole su oficio cada año, con sus propias Lecciones. Alli mismo experimentò aquella Ciudad la poderosissima proteccion que tuvo en las oraciones de este Beato Padre. Salieron los Tartaros, de sus bosques, como represadas fieras, debastando todo la Polonia, y la Vngria; con su Principe llamado *Batho*. En vn Monasterio de Cistercienses, se hizieron fuertes todos los Religiosos que avia en Vngria; recogiendose en èl con los Monjes, los Dominicos, y Franciscanos. Y valerosamente se defendieron, por mas de seis meses. Y con la ayuda de Dios salieron victoriosos. Esto sucediò en la Vngria. Pero passando los Tartaros à la Polonia, se endereçaron à la Silesia: y se encaminaron à *VVratislavia*. Los Polacos aterrados de pavor huyeron llevandose consigo lo mas precioso; y pegando fuego à toda la Ciudad. Los Soldados de el presidio se cerraron en el Castillo de la Ciudad. Era en este tiempo Prior de aquel Convento el Beato Fr. Ceslao. El qual con todos sus Religiosos, que vivian en el Convento de *San Adalberto*, se entrò con los Soldados en el Castillo.

Tartaros que inundan la Vngria.

Passandò à Polonia.

2 Los Tartaros agitados de la rabia; de no aver encontrado presa, en

en la Ciudad; rebolvieron su saña, contra el Castillo. Sitiaronle fuertemente; y le pusieron en mucha angustia. Fr. *Ceslao* con continuas lagrimas, y fervorosa oracion, pedia misericordia al Altissimo, para que librasse de aquel extremo peligro à los fieles; y confundiesse à los enemigos de su santa Ley. Estando en esta oracion, se desprendiò de el Cielo vna inflamada columna de fuego, perpédicularmente derecha al campo de los infieles. Llenole todo de vn horrible, y ardiente fulgor. Confundidos los Tartaros, y deslumbrados, aun no pudieron consultar la fuga. Porque precipitadamente levantaron el campo, y se desaparecieron.

Oracion de Fr. Ceslao, à que segunda el Cielo con favorable señal.

3 Llamaronle vn dia, de vn lugar, para que fuesse à socorrer à vn enfermo; como lo acostumbravan muchas vezes. Llegò el Santo à passar vn rio; y hallandole tan alto, que ni sufria puente, ni permitìa barca; echò la capa sobre las aguas, y haziendo la señal de la cruz, passò sin mojarse los pies. Sucedìole esto mismo otras vezes, como lo refiere el *Bzovio*, en el año de 1242. Con solo poner las manos à los enfermos, les diò salud, ahuyentando todo genero de enfermedades.

Passa por encima de las aguas.

Dà salud à muchos enfermos.

4 Vn Muchacho, que avia ocho dias que se avia ahogado en vn rio, tomando el cadaver por la mano le resuscitò. Que aunque en razon de milagro no tiene mas vno, que otro; el grande, y el pequeño, como dize Santo Thomàs; pero de parte de la materia ay menos disposicion, y mas repugnancia para resuscitar vn muerto de ocho dias; y no ay tanta para resuscitar vn recien muerto.

Resuscita à vn Joven ahogado.

Otros tres muertos ha resuscitado Dios por la interceSsion, y meritos del *Beato Fr. Ceslao*, como se vè en su Legenda. Y hasta oy resplandece la divina Bondad en su sepulcro. A donde acuden los necesitados à buscar el remedio de sus ahogos. Floreciò viviendo con admirable dòn de profecia. Predixo muchas cosas futuras; y descubriò muchos ocultos pensamientos de los coraçones. Lleno de meritos, y de virtudes, ilustrado con celestiales milagros, consumò su felicisima carrera. Y muriò en el Señor en la Ciudad de *Vvratislavia*, donde està sepultado en el Convento de *San Adalberto*, que es de esta Orden.

Resuscitò otros muertos.

Dòn de profecia.

LECCION III.

DE EL VENERABLE Padre Fr. Julian de Faença, Italiano.

1 EN este año mismo, como advierte el *Bzovio*, muriò vn Venerabilissimo Padre, llamado *Fray Julian de Faença*, natural de la misma Ciudad. Aunque su dichosa muerte sucediò, en la Ciudad de *Pavia*. Tomò el Habito de esta Religion muy niño, y muy delicado. Tanto, que no se creìa, que pudiesse tener fuerças para llevar el rigor de la Religion. Pero con su grande espiritu, diò presto à entender, el que las fuerças son de Dios para servirle. Tomò con tan sagrado corage la observancia de todas las leyes; que no se propasava en ninguna. Antes añadia otras penalidades de su devocion. Toda su vida fue vna continua preparacion para la muerte. Perpetuamente resonavan en sus labios las palabras de San Pablo: *Quis me liberavit de corpore mortis huius?* Quien me librarà de este cuerpo mortal? Cayò en la enfermedad, de que despues muriò; y como se sintiesse algò turbado; se le apareciò el glorioso Evangelista *San Juan*, como

1. Legenda.

Se le aparece San Juan Evangelista.

dize el *Bzovio*. Aunque el Autor de el *Año Dominicano*, en el dia veinte y ocho de Septiembre, dize: que fue el Evangelista *San Marcos* el que se le aparecio. Fuesse vno, ò fuesse otro el Evangelista; èl le traxo las felicissimas nuevas de su salvacion, y de su muerte.

2 Con estas fue tan excessivo el gozo, y la alegria, que se le salia el alma anticipadamente por los ojos; y por la lengua. Entrò el Prior à vérle, y preguntandole, como le iba? Le pidiò con summo contento, que le diesse la enorabuena, de hallarse yà de partida para el otro mundo. Entravan los Religiosos, y à todos los acariciava, y agassaxava con extrañas razones de amor; y ademanes de vna excessiva alegria. Tanto fue esto, que los Religiosos se suspendian con cierto genero de admiracion. Acordandose, que los Santos; y grandes Santos; mueren impressionados de aquella natural tristeza, que trae consigo la separacion de el alma. Reparòlo el dichoso enfermo; y les dixo: Padres mios, yo no puedo echar de mi coraçon la crecidissima alegria que en èl rebosa. Viviò con profunda humildad agradecido à Dios. Y contando siempre à todos, los grandes beneficios de su divina Magestad, para provocar con esto à los otros, à que le sirviessen de coraçon: mirando los colmadissimos premios, que el Señor tiene guardados para sus siervos. Assi se conociò claramente en Fray Julian. A quien esperò en este dia el premio de la eternidad.

No conociò la tristeza al morir.

AñO DE 1242.

CAPITVLO VII.

SVCCESSOS DE LA RELIgion en este presente año de 1242.

1 EN este año (que es el segundo de el Generalato de Fr. Juan Theutonico desde la Pasqua de Pentecostes) celebrò Capitulo General en Bononia. En èl se hizieron diferentes confirmaciones de Constituciones antes hechas. Mandòse aqui; que los Religiosos que fueren embiados de vna Provincia à otra; puedan llevar consigo sus quadernos, y la Biblia; y los libros glossados que tuvieren. Si fuere Lector, y fuere à leer à otra Provincia. Pero el que no fuere à leer, que no pueda llevar mas de el *Breviario*, y los *quadernos*. Mandòse que los Difinidores de el Capitulo General, corrijan, y enmienden los excessos de el General de la Orden. Y si le hallaren prevaricador, ò menospreciador; ò tan negligente que induzca à dissolucion: los Difinidores le amonesten à que ceda el Generalato, y elija Convento à donde quisiere estàr: Pero sino lo hiziere, los Difinidores tengan autoridad para deponerle de el Oficio. Y esto se confirmò por tres Capitulos.

Capitulo General en Bononia.

Santa Ordenacion.

Que el Capitulo General corrija, y enmiende los excessos del General, y puedan deponerle.

2 Este año fue muy santificado en esta Religion, con la sangre de muchos Martyres, que dieron por la Fè sus vidas. Como lo veremos en las Lecciones siguientes. En que hablarèmos de los Martyres de Tolosa, y de Cataluña, y de Vngria.

En este año florecia *Santa Hildegardis*, ò *Lutgardis*, en el Monasterio de Achi-

Florece S. Ildegardis.

Achidia. La qual con sus oraciones, y lagrimas detuvo la invasion de los Tartaros, que estava yà à las puertas de Alemania, y de Francia. Y dezia esta Santa à Fr. Bernardo Dominicano, Penitenciario de el Papa: *No temais Charissimo*; porque son tantas las buenas almas, que viven en los Claustros de Alemania, que no podrà entrar en ella, el Exercito de los Barbaros. Y las oraciones de los Religiosos, y Religiosas son los dardos con que se ha de repeler esta tribulacion. Assi lo refiere el *Cantipratano*. Y assi como lo prometiò la Santa, sucediò. De que quedò toda la Alemania reconocida à Dios.

Las oraciones son dardos contra los hereges en la guerra.

3 Este mismo año el Sacro Colegio en Sedevacante, aviendo tenido noticia del triumpho de los Gloriosos Martyres de esta Orden en Tolosa; queriendo consolar à los Religiosos de aquel Convento sobre la muerte de sus hermanos; y esforçarlos mayormente à la constancia en la defensa de la Fè; les escriviò la siguiente carta; fielmente aqui traducida de el Latin. Como la trahe *San Antonino*, 3. par. tit. 23. cap. 10. y el Maestro *Maluenda*.

EL SACRO COLEGIO DE CARdenales à los Religiosos de la Orden de Predicadores de el Convento de Tolosa, salud, y consolacion en el Espiritu Santo.

Carta de el Sacro Colegio à los Religiosos de Tolosa.

„ 4 SAbed charissimos hermanos en Christo, que vuestra Orden fue instituida por el Santissimo Padre Santo Domingo, en essas partes de Tolosa: para plantar las virtudes; para defender la Fè; consolar, y edificar à los fieles; y para disipar las heregias, y los vicios. Y para que los infieles no pudiessen mancharla santidad de vuestras costumbres; renunciasteis valuntariamente las possessiones, y bienes temporales; sujetando vuestro cuello al yugo de la santa pobreza. Aplicando vuestros coraçones à la ley, y al testimonio, (como dize la Escritura) aveis alcançado de el Señor, que os diessen vnas lenguas enseñadas de el Cielo. Con todo esso, como ayamos entendido, no con poco dolor, que algunos como dementados, que se buelven furiosos, contra sus Medicos; han ensangrentado su furor contra los Siervos de Dios Inquisidores, y sus Compañeros, y Ministros: à quienes sin duda alguna, no pudieran los agressores hazer tanto bien, ni servicio con todos sus bienes temporales; como el que les han hecho, con la espada de la persecucion, y de la muerte. Y en quanto podemos creer, essos Religiosos se han hecho Martyres de Jesu-Christo. Concurriendo à esto, no solamente la ocasion, y la causa de la muerte; sino tambien la qualidad del tiempo; y el modo de la muerte. Con las otras circunstancias, &c. Hasta aqui la Epistola de el Conclave. Dirèmos despues de este glorioso Martyrio, y de los Martyres de esta Religion, que en este congresso triumpharon.

Inestimable testimonio de aquellos siervos de Dios.

5 En este mismo año se celebrò Concilio Provincial en Cataluña, en la Ciudad de Tarragona; à fin de extirpar muchas heregias, que avian reproducido en este tiempo. Assistiò al Concilio San Raymundo de Peñafort à instancia de el Arçobispo, y Obispos Conciliares. Y acavaba San Raymundo de restituirse, el año passado à la quietud de su Celda, despues de renunciado el Generalato. Aqui se dispusieron los modos, y for-

Concilio Provincial en Cataluña.

formas, de proceder, contra los Hereges, que con los *Saduceos*, y con los *Epicuros* negaban la immortalidad de el alma. Despacharonse en el Concilio letras patentes, y se entregaron à los Frayles Dominicos, para que inquiriessen, prendiessen, y castigassen à los Hereges.

CAPITVLO VIII.

FVNDACIONES DE LOS Conventos de Santo Domingo de Perpiñan en Cataluña, y de el de Arezo en Italia.

Convento de Perpiñan.

1 RARO Convento ay en la Provincia de Aragon, de el tiempo de el Rey Don Jayme el Conquistador: en cuya fundacion, ò no fuesse el Autor; ò no tuviesse gran parte. En la Ciudad de *Perpiñan*; Centro, y Corte de el ameno Condado de *Ruysellon*; se fundò este año el Convento de Santo Domingo. El Rey comprò el sitio, donde oy està. Hizo donacion de èl, al Provincial, que se llamava Fr. *Ponce de Sanjoaria*. El edificio demuestra oy su grande antiguedad. En su Capilla mayor estàn sepultadas algunas personas reales muy antiguas.

Brazo izquierdo de San Juan Bautista.

Ay en este Convento la portentosa Reliquia, de el Braço izquierdo del Precursor de Jesu-Chistro San Juan Bautista, el qual hemos visto, y adorado. Y serà precisso dezir aqui la Historia, de como parò en este Convento.

Historia de esta gran Reliquia.

2 Año de 1322. Era Prior dèl Fr. *Pedro de Alenya*. Llegòse à èl vn Peregrino de venerable arte, y modo. Entregòle vna caxita de madera cerrada, y le dixo: aì os entrego vna cosa de mucha estima. Que la guardareis, y tendreis en secreto, hasta que yo buelva de mi peregrinacion, por la confiança que hago de vos, y por la aficion que tengo à la Orden de Predicadores, os la entrego. Pero si acaso yo no bolviere; desde luego hago donacion, de essa alhaja al Convento. Passaronse algunos tiempos; y nunca bolviò el Peregrino. Comunicò Fray Pedro, el secreto à los Religiosos de mayor virtud, y mas profundo juyzio; que fueron los Maestros Fray *Jayme Ramon*, Fr. *Ianuario*, Fr. *Bartholomè Rollan*. Estos de comun acuerdo abrieron la caxa; y hallaron el Santo Braço, con vnos letreros, de Character Griego. El que està debaxo dize àsi: *Quid te vocabimus? Prophetam? Angelum? Apostolum? Aut Martyrem?* Al rededor de el braço, vnos versos en Griego, que concisamente contienen la vida de el Precursor. Està el Santo Braço con su purissima carne; huessos; nervios, y arterias. Los dedos enteros con sus vñas, menos el pulgar; que vna Reyna se le arrancò adorandole. Y oy pàra, y se venerà en el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de *Vrgel*. En la muñeca se reconocen las señales de los cordeles, con que fue atado. De todo esto haze mencion el Maestro Fr. *Francisco Diago*.

Milagros con que còprobò Dios esta Reliquia.

3 Vn Legado de el Papa Obispo de *Albi*, quiso examinar la verdad de esta Reliquia. Para esto, mandò que se hiziesse en la Sacristia vn grande fuego en vn brasero, para echar en èl el Santo Braço. Pero no diò lugar el Cielo al milagro que pedian; previniendose con otros dos milagros. Que no fuessen tentacion de el Cielo, como lo que procuraba el Legado. Fueron estos el primero, que en aquel instante se cayeron de repente los arcos, Cimbrias, y Machones, que sustentaban la bobeda de la Sacristia. Y aviendo en ella mucha gente, à nadie hizieron daño.

4 El segundo milagro fue, el que hasta

hasta oy se està continuando. Y es, el no caerse la bobeda. Y esto es lo primero que alli se enseña. Y se vè con admiracion de todos. Y aun con algun pavor de los flacos en la Fè; que les parece se viene al suelo la bobeda. El Legado quedò absorto, y diò 20. marcos de plata, con la qual se aliñò la caxa donde està colocado el Santo braço.

5 Ha tenido insignes Varones este Convento. De quienes haze mencion el *Maestro Fr. Miguel Llot*, hijo de esta Casa. Agente que fue de la Canonizacion de *San Raymundo*. En sus principios perteneciò este Convento à la Provincia de *Proença*. Pero el año de 1419. el Papa Martino IV. le aplicò à la Provincia de Aragon, con los Conventos de *Puycerdan*, y *Colibre*. Se han tenido en este Convento algunos Capitulos Generales, y es casa muy precipua. Està oy en la Provincia de Proença; desde que el Ruysellon passò al Rey de Francia, en dote, quando casò *Maria Teresa*, hija de Philipo Quarto, Abuela de Philipo Quinto, que oy Reyna; con Luis Dizimoquatto, Rey de Francia. En el año de 1559. hablarèmos del V. Padre Maestro *Fr. Jayme Gabardo*, hijo de esta Casa, que floreciò en mucha virtud.

Convento en la Ciudad de Arezzo en Italia.

6 El Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Arezzo, se fundò tambien este año de 42. El Magistrado de esta Ciudad pidiò al General Fray Juan Theutonico esta fundacion. Concediòsele. Y el mismo Senado les comprò sitio. Y el Pueblo, que entonces estava pujante de riquezas, contribuyò copiosas limosnas. Pero variando la fortuna, con las sobervias salidas de el *Arno*, se empobreciò el Pueblo. Y el Convento incurriò en grande descaecimiento. De calidad, que llegò à no tener, ni titulo de Priorato. Por no tener con que alimentar competente numero de Religiosos para serlo. Pero despues algo recuperado en medios, y posseśiones, se le restituyò el titulo de *Priorato*, en el Capitulo de Roma, a ño de 1629.

7 En este Convento, è Iglesia (como dize *Fontana*) se celebrò el primer Conclave de los Cardenales, en que eligieron Pontifice à Fr. *Pedro de Tarantasia*, llamado *Innocencio Quinto*. Cuya eleccion se hizo en el Refectorio de los Religiosos, año de 1276.

En este Convento se eligiò el Papa Innocencio Quinto.

Tuvo tambien su principio en este año el Convento de Santo Domingo en la Ciudad *Agenense* en Francia.

LECCION PRIMERA.

DE LOS PRODIGIOSOS Martyres Inquisidores de Tolosa, Fr. Guillelmo Arnalte, y sus Compañeros.

1 EN este año concuerdan todos los Autores, que hablan de el Martyrio de estos Venerables Inquisidores. Y todos cuentan entre ellos, como primer, y principal Inquisidor à *Fr. Arnalte*, natural de Mompeller. Y porque el *M. Castillo*, escriviò de estos Martyrios, copiarèmos aqui lo que dexò dicho en la 1. part. lib. 2. cap. 22.

Hazia *Fr. Arnalte*, y los demàs, su oficio en el Condado de *Tolosa*, con grande zelo, y diligencia, purgando aquella tierra de la venenosa yerva de la Heregia; que aun arraigada muchas vezes, siempre conservò sus dañadas rayzes. El Conde *Ramon* de Tolosa, le hizo quitar la vida, con otros muchos Seglares, y Religiosos, en su proprio Palacio, y aposento; en la Ciudad de *Avinon*. Siendo el, el prin-

principal fautor, y defensor de los Hereges Albigenses, y Herege como ellos: à los xxviij. de Mayo año de el Señor de mil y docientos y quarenta y dos, la noche de su admirable Ascension. Seguia este Conde Don Ramon las pisadas de su Padre; y avia mandado derrocar el Convento, que la Orden tenia en la Ciudad de *Narbona*; y quemar los libros Sagrados, que alli se hallaron. Todo en odio de la Iglesia Romana, y de la Santa Fè Catolica: que Santo Domingo en los años passados avia predicado, y defendido con armas, y favor de los Principes Catolicos, como arriba queda dicho. Porque sin guardar el Conde juramento, ni palabra de las que se le tomaron quando se reduxo; hazia muy grande persecucion à los Predicadores de el Evangelio. Y con sus espaldas bolvian los errores à fortificarse, y à crecer en demasia. Esta fue la causa que el Papa Gregorio embiasse Inquisidores por aquella Provincia, que de raiz arrancassen tan mala yerva, y con fuego la abrasassen como convenia.

Dos Inquisidores, Dominicano, y Franciscano.

2 De los primeros que (en bien aventurada hora hizieron aquel Oficio) fueron este Padre *Fr. Guillelmo Arnalte*. Y de la Orden de los Menores; otro que se llamava *Fr. Estevan*, hombre docto, y gran siervo de Dios; que primero avia sido Abad en la Religion de San Benito. Y deseando mayor aspereza, se passò à estotra Sagrada Orden. A estos dos Santos Varones por la constancia, y animo Christiano, con que exercitavan su ministerio; aborrecia sobremanera el Conde, con toda la tierra de Hereges. Que si bien son aborrecidos de los delinquentes, todos los que tienen administracion de justicia; pero el Herege, busca trayciones con que vengarse; sufriendo tanto menos el castigo que las otras gentes; quanto vive mas confiado de sus desatinos, y opiniones. Y assi fue, que estando los Inquisidores en *Avioneto*, lugar de aquel Condado; los traxeron à las casas que alli tenia el Conde. Y despues de otras muchas injurias, desacatos, y afrentas los passaron à cuchillo.

Mueren glorioſamente muchos Sacerdotes.

3 Porque no fuessen solos al Cielo, dexando con este deseo à los de su compañia; fueron degollados juntamente con ellos *Fr. Bernardo de Peñafort*, y *Fr. Garcia de Oria*, Compañeros del Santo *Fr. Guillelmo*, y *Fray Raymundo Carbonerio*, Frayle Menor, Compañero de el Santo Inquisidor *Fr. Estevan*; y el Arcediano de *Tolosa*; y el Prior de *Avioneto*; y otro Canonigo de Tolosa, y el Arcediano de la Iglesia de *Lesa*, con vn Capellan suyo, y vn Notario del Santo Oficio, y otros dos Clerigos. Toda esta santa compañia, cantando à grãdes vozes, como en dia de solemne fiesta, *Te Deum Laudamus*. Fueron muertos, en la confession de la Santa Fè Catolica, y obediencia de la Iglesia Romana; con el Santo Inquisidor Martyr *Fr. Guillelmo Arnalte*. Y no quiso el Señor que se escondiesse la gloria de los Martyrios; ni la seguridad con que morian, en defensa de tan justificada causa. Porque casi en la misma hora que passaron de este valle de lagrimas, al lugar de su bienaventurança; estava en aquella Diocesis vna muger de parto; y en gran peligro; y subitamente diò vozes, diziendo: *El Cielo se abre, yo lo veo abierto con grandissima luz, y claridad; y desde allà baxan vnas escaleras, por donde suben muchos corriendo sangre.* La misma abertura, y luz, escriven que vieron algunos hombres del campo aquella noche, y muchos Frayles Predicadores que estavan en el Convento de *Barcelona*, la vieron. Y el Rey Don Jay-

Vision admirable q̃ testifica el Martyrio.

me

me de Aragon, que andava en las fronteras contra Moros. El qual espantado de tan grande luz, en aquella hora, dixo: por cosa cierta tengo, que haze Dios oy alguna novedad, y maravilla, de las que puede su divina mano; porque tãta claridad, y luz de alegria no puede mostrar otra cosa.

Revelaciones de esta gloria.

4 Antes que muriessen los Santos Martyres, tuvo el Padre Fray *Raymundo Carbonerio*, vna revelacion en sueños; en la qual viò baxar de el Cielo vna grande corona de oro, sembrada de ricas perlas, y piedras preciosas, sobre la casa donde estavan èl, y sus benditos compañeros. Y quando despertò, contòles lo que avia visto, diziendo: desventurados hombres son estos; que honrandonos tanto el Cielo; no quieren convertirse. Y Dios nos embia coronas por la predicacion de su Santa Fè, y Evangelio. Mas el Santo Inquisidor Fray Guillelmo: entendiò con el mismo espiritu; lo que aquello significaba, y dixoles: esperad en Dios hermanos; que antes de muchos dias nos ha de dàr corona de martyrio à todos. Vn dia antes que acontecieste, fue vna santa muger al Padre Fr. Columbo, que era santissimo Varon, y en la simplicidad, y llaneza de coraçon, como vna paloma. El qual à la sazon moraba en el Convento de Tolosa. Y le dixo: como aquella mañana estando oyendo Missa, avia visto al Santo Cruzifixo, corriendo sangre de el braço derecho; y que señalando à cierta parte de la Iglesia dezia:

5 *Iràs al Prior de este Convento para que en este lugar ponga las Reliquias.* Y fue assi: que como el dia siguiente muriessen los bienaventurados Martyres; acordaron el Obispo de la Ciudad; y los Frayles, de traerlos al Convento; y sepultaron los Santos cuerpos, en el mismo puesto que fue señalado por el Cruzifixo.

Vision consoladissima

6 Otro Frayle de la Orden, que estava en el Monasterio de Burdeos, en oracion; viò que de la Imagen de Jesu-Christo Cruzificado, salia cantidad de sangre; la qual recogia en vn vaso de oro, la Sagrada Virgen MARIA, y con ella rociaba à tres Frayles. Y deseando el que lo veia, ser tambien tocado con la preciosa Sangre, desapareciò la vision. Y quando vinieron las nuevas, de los Martyres de el Santo Fr. Guillelmo, y sus compañeros; se entendiò lo que significaba. Vn hijo de Sathanàs llamado *Armando Rufo*; grande Herege (y que avia sido sobre este crimen castigado, y penitenciado por el Arcediano de *Lesa*) quando oyò de su muerte fue à toda furia, à *Avioneto*, à donde estava el cuerpo de el bendito hombre vañandose en su sangre, echado en el suelo. Y quando lo viò assi tendido, tomòle gran contento, y diòle con el pie vna coz, diziendo: aqui estàs villano, parlero, habla si puedes aora.

Temeridad de vn Herege, castigada con vn prodigio.

7 Mas Dios que toma por suya la injuria de sus Martyres le castigò luego, pasmandole la pierna, con que avia dado al cuerpo Santo. Hizose el Martyrio muy famoso con otros muchos milagros. Porque vn enfermo de Carcasona de Nacion Francès; en oyendo la muerte de los Santos Frayles Inquisidores, se encomendò à ellos, y sanò de vna enfermedad, que avia padecido dos años enteros. Otro hombre llamado *Guillermo de Musèlle*, viniendo con calenturas al sepulcro de los Glorioso Martyres, bolviò à su casa con entera salud luego.

Milagros que hazen los Martyres.

Vna Doncella hija de el Mariscal de Miropissa, en vna grande enfermedad que tenia, se encomendò à los Martyres, y por este medio alcançò la salud que deseava. En el Monasterio de *Prullano* (que es la fundacion

cion primera de Santo Domingo) estava vna Monja llamada Blanca; con gran dolor en las quixadas de vna postema, è hinchazon en el carrillo, de lo qual no podia dormir, ni comer ni reposar. Y estando muy fatigada vna noche en la fiesta de el Glorioso Martyr San Vicente; preguntòla la otra Monja, que la acompañaba, si se holgaria con las Reliquias de el bienaventurado Fr. Guillermo, que la traeria vn poco de sus habitos, que la acavaban à ella de dàr aquel dia. La enferma lo estimò mucho. Y pidiendolas con mucha devocion, se las pusieron sobre el rostro, y luego sintiò mejoria, y salud, y quedò dandò gracias à Dios, que por medio de sus Santos obra maravillas.

8 Otros muchos milagros acontecieron en testimonio de la fortaleza, y constancia de aquellos gloriosos Martyres, para que fuesse publico, y notorio en el mundo, su martyrio: y assi se divulgò por todo èl. Y el Sacro Colegio de los Cardenales, que estava en Sedevacante (la qual por fin, y muerte de Celestino Quarto que fue Papa 16. dias solos, durò veinte meses, y mas) escriviò vna carta al Prior, y Frayles del Convento de Tolosa, cuya copia traducida dexamos escrita en el Capitulo passado.

LECCION II.

DE EL MARTYRIO DE EL Venerable Inquisidor Fr. Ponze de Planedis Español.

2. Legenda. 1 AVNQVE el Maestro *Castillo* dexò escrito, que el Venerable Padre Fray *Ponze de Planeais*; muriò el año de 1272. No tuvo bastante informe para dezirlo assi. Tiene examinado despues el Maestro *Diago*, en su Historia de Aragon cap. 4. que padeciò este año de 42. ò cerca. Y assi lo dize el *Placentino*. Y se convence de que el año de 97. yà avia otro Inquisidor de Vrgel; Sucessor de Fr. Ponze, como consta de las sentencias que diò, Fr. *Pedro de Cadereyta* Inquisidor. Con que no pudo ser su vida tan larga, que llegasse al año de 72. Era Fray Ponze Catalàn de origen; hallavase Prior de el Convento de Lerida, y el Papa Gregorio Nono le nombrò Inquisidor de Vrgel. Su vida era muy compuesta, y su virtud muy esclarecida. Su predicacion, y zelo muy fervoroso, y vtil en todo aquel Principado. Predicaba contra los Herejes, sin conocerse en Fr. Pedro miedo alguno; à otro que fuesse poderoso à quitarle la vida, como de hecho la vino à perder en la demanda, por causa de la Fè, y execucion mejor de su oficio. En el lugar de *Castelbo*, junto à la misma Ciudad de Vrgel, le quitarõ cruelmente la vida, con veneno, los Herejes. En aquel Lugar de *Castelbo*, se avian refugiado los Herejes. Y por esto llamaban aquel sitio; *Nido de Herejes*. No cessaba Fr. Ponze de exagitar, y saquear este bosque; donde se refugiaba el error. Acometia con sus Sermones; prendia, y castigaba à los rebeldes. y vino à ser victima para el Cielo; por mano sacrilega de estos mismos. Que en el Lugar mismo de *Castelbo*, le dieron el veneno, y alli muriò.

Quitanle la vida los Herejes con Veneno.

2 Quiso Dios honrar su zelo, haziendo vna maravilla, de las maximas; en que su omnipotencia campea mas; por menos vsada, y menos vista de los hombres. Luego que se supo en Vrgel, la muerte violenta de Fr. Ponze: la Ciudad, con el Obispo, y con toda la Clerecia, dispuso el ir Processionalmente por el cadaver;

Alarga Dios el dia para hõrar à su siervo.

ver; para darle honorifica sepultura. En venir la nueva à Vrgel; y en ir el Pueblo à *Castelbo*; y traer el Venerable cuerpo; forçossamente se debia passar el dia, y no pudierà concluirse con luz de el Cielo esta larguissima, y honorifica funcion. Pero ella se hizo con la pausa, y veneracion que se considera. Y huvo dia para todo. Pero fue por averle Dios alargado: y dadole seis horas mas. Y assi, que se acabò el oficio de la sepultura, en la Cathedral, donde se la dieron, de repente cayò el Sol, y se puso. Dexando al improviso, en vnas sombras de media noche. Y los reloxes, dieron al instante las doze, porque todos se confirmassen; en el reparo hecho. Yaze su Cadaver en el Asseu de Urgel. Porque no avia aun Convento de la Orden en aquella Ciudad.

Honorifica sepultura en la Cateral de Vrgel.

3 El Cuerpo de este Venerable, passados algunos años, fue levantado en lugar mas eminente, en la Sacristia de aquella Cathedral. Y despues fue passado, al cuerpo de la Iglesia, encima de vn Altar, tras de las sillas de la mano izquierda de el Coro. Donde el *Maestro Diago*, assegura, que tuvo en sus manos la cabeça, y viò todo el Habito manchado con la sangre, despues de màs de trecientos años, que avia padecido.

4 El Arçobispo de Tarragona *Don Guillelmo de Mongriu*. Despues de la muerte de *Fray Ponce*, tomò à su cargo, el saquear aquel nido de los Hereges de *Castelbo*, en castigo de la muerte de el Venerable *Fray Ponze*. Este fue el primer Martyr, que esta Orden tuvo en España, Martyrizado en la misma España. El *Maestro Diago* advirtiò con mucha razon, la maravilla de hallarse en su tiempo, la ropa de los Habitos de este Martyr sana, y fuerte. Pintòse su Imagen, en la postura de tener vn vaso de veneno en su mano izquierda. Y en la mano derecha vn Sol. Esto es quanto se dize de este Santo Inquisidor. De quien tambien se haze mencion en el *Año Dominicano* en el dia seis de Noviembre. Algunos Autores ponen en este año el Martyrio de Tolosa de Francia. Es à saber el de Fr. Guillelmo con sus Compañeros, de quien hablamos en la Leccion antecedente. Y juntan à estos à los otros seis Martyres, que con *Fray Edimundo de Tolosa*, despues de cortadas las cabeças las llevaron por sus manos al Convento. Pero no tienen razon en juntarlos. Porque el Martyrio de estos sucediò por el año de treinta, ò treinta y dos, donde lo dexamos escrito.

AÑO DE 1243.

CAPITVLO IX.

DE EL ESTADO EN QVE se hallavan las cosas de la Religion de Santo Domingo en este año de 1243.

1 ESTE Año desde la Pasqua de Pentecostes, es el tercero de el Generalato de el *Maestro Fr. Juan Theutonico*, quien celebrò Capitulo General en *Paris*, por este mismo tiempo. En èl se decretò, que los Difinidores, no admitan la renunciacion de el Generalato; sino que sea por alguna impotencia, que le constituya inhabil, para administrar este Oficio. Otras leyes, y Constituciones se confirmaron, que estàn repartidas en el cuerpo de las Constituciones.

Capitulo General en Paris.

2 Este mismo año, à 25. de Junio hizieron los Cardenales eleccion de Papa. Nombrando al Cardenal *Sinibaldo Filisco*, Genovès, de la Casa de los Condes de *Levania*. Y se llamò Innocencio Quarto. De cuya eleccion disgustado el Emperador, dixo: de vn Cardenal amigo, se nos ha de bolver *Sinibaldo*, vn Papa enemigo. Y assi sucediò. Este Papa fue amantisimo de la Religion de Santo Domingo. Diòle muchos Privilegios, y adornola de gracias, y favores, como se vèn repetidos en el Bulario de esta Religion. Y los Papas sucessores fueron despues confirmando estos Privilegios de Inocencio IV.

Eleccione de Inocencio 4.

3 Este Papa concediò al Provincial de España de esta Orden; el que; con consulta de *San Raymundo de Peñafort*, pudiesse nombrar à los Frayles de su Orden, que le pareciesse; Inquisidores en los Reynos, de *Aragon*; en la *Gallia Narbonense*. Y en *Mompeller*. Assi lo refiere *Paramo*, lib. 2. tit. 2. cap. 8. El mismo Papa le cometiò à *Fr. Rolando de Cremona*, Inquisidor de Lombardia: el que inquiriesse, y levantasse Tribunal contra *Excelino de Romano*; perturbador de la Italia, y rebelde à los mandatos de la Iglesia. Como consta por su Epistola; dada en el primer año de su Pontificado. Y como se vè citada por el *Placentino*.

Principio del Inquisidor General en España, en el Provincial de esta Orden.

4 Este mismo año vengò Dios severamente, la desobediencia de los nobles de *Theutonia*, que se resistieron à los saludables consejos de *Fr. Bernardo*: Penitenciario de el Romano Pontifice en *Alemania*. Predicavales este, que se abstuviessen de los torneos, y barbaros juegos, de lanza, en que peligravan las vidas. El santo Frayle, se fue à la Ciudad de *Nusia*, sobre el Rin. Donde avian concurrido muchos Titulados, y Varones, à hazer vn solemnissimo juego, y torneo. *Fr. Bernardo*, los buscò, y con lagrimas en los ojos, les pedia humildemente, el que desistiessen de aquellos juegos, y tuviessen compassion de sì mismos; y de la Iglesia de Dios; que al presente se hallava debastada por los Tartaros, en la *Vngria*; y en la *Polonia*. Muchos quisieran abraçar el consejo santo; pero cierto Conde de *Marka*, que assi se dezia, burlandose de el Religioso; y despreciando el consejo, prosiguiò animando à sus compañeros, para el dia siguiente. Llegado este por la mañana, se viò en el ayre vn grande globo de tierra; que le rodeava grande cantidad de cuerbos; que con su obscuro gaznido, metian horror à todos los Ciudanos. No se pararon en esto los jugadores. Salieron à la Palestra, con sus armas. Empeçò el funesto juego; y à poco movimiento, que entraron en calor: baxò sobre todos ellos la mano de Dios. Empezaron à caer en grandissima cantidad los muertos. Cayendo el primero de todos, el Conde de *Marka*; contandose entre todos trecientos, y sesenta y siete muertos. Otra gran porcion de combatientes, quedò herida mortalmente. Y los demàs se bolvieron en furias dementadas. Con este horrendo caso vinieron todos los circunstantes en conocimiento de que aquel avia sido castigo de Dios visible, por aver despreciado el santo consejo de *Fray Bernardo*. Refiere esta Historia el *Cantipratano*, en el lib. 2. de *Apibus*, cap. 49. §. 4. autorizandola mucho con testimonios de Alemania. Y refiriendolo como caso sucedido en tiempo del *Cantipratano*. El qual prosigue refiriendo otros, no menos horribles casos, en que se ha visto el divino enojo, y saña contra semejantes ferales juegos.

Caso estupendo en castigo de la ceguedad.

Este

Fr. Jacobo creado Vicecanciller.

5 Este año el nuevo Papa: luego que entrò en el Pontificado, criò Vicechanciller de la Santa Romana Iglesia à Fr. *Jacobo Boncambio*, Religioso Dominico. Provincial que era actualmente de Lombardia. Que fue vn ilustrissimo Varon. A quien traxo à la Religion el Beato Fr. Juan Vicentino. Fue hombre eloquentissimo, y de grande nobleza. Vestido como estava riquissimamente se vino à vestir el Habito, en Bononia. El año de 1233. Despues con aplauso de aquella Ciudad le hizo el Papa Obispo de Bononia. Donde luciò mucho su sabiduria, y grande Juyzio.

Convento de Vrgel.

6 Este mismo año se diò principio à la fundacion de el Convento de la Ciudad de *Asseo* de *Vrgel* en Cataluña. Sobre que hallamos algunas equivocaciones en el *Señor Monopoli*. Pues assienta, en que se fundò este año de 43. Y luego dize que el año de 66. diò licencia el Capitulo General de *Treveris*, para que se hiziesse esta fundacion, con beneplacito de San Raymundo, y de el Provincial de España. Y dize que con esta licencia, se començò à fabricar este año de 43. Conocese que el yerro fue de la Imprenta. El primer Prior fue el Venerable Martyr Fr. *Pedro de Caderieta*, Inquisidor General. De quien hablarèmos à su tiempo. Importò mucho la persona de Fray Pedro; assi para el aumento de esta fabrica; como para reprimir à los Herejes. Por los años 98. el Obispo Don Fray Miguel de Moncada Dominico, ayudò mucho à la fabrica. Hizose al principio fuera de la Ciudad. Despues les dieron dentro de ella la Parroquia de San Miguel. Y alli habitan oy. Han tenido casi siempre el Canonicato de oficio de aquella Santa Iglesia, para leer en ella la Sagrada Theologia. Y ha dado este Convento muchos hijos, que ilustremente han regentado esta Cathedra.

LECCION PRIMERA.

DE EL VENERABLE MARtyr; è Inquisidor de Cataluña Fr. Bernardo Traveseres.

1 Este Beato Martyr Inquisidor, nos parece que pertenece al presente año. Y aunque el *Señor Marquese* señala el año de su martyrio, en el de 60: Pero el *Monopoli* dize: que quando se fundò el Convento de Vrgel, avia yà padecido martyrio. Y como hemos dicho con los Autores, que el Convento de Vrgel, se fundò en el año presente de 43. infierese que muriò en este año. Fue el Beato Fray Bernardo, Francès, Gascon. Y tomò el habito en el primitivo Convento de San Roman de Tolosa. Llamanle vnos *Traveseres*, y creo que es pronunciacion Francesa. Otros le dizen Fr. *Bernardo Traversa*. Saliò muy ardiente en el zelo de la Fè. Y como buen hijo de Santo Domingo se aplicò à la milicia Evangelica, que professa la vigorosa expugnacion de los Herejes. Predicava con grande corage contra las heregias, y las perseguia de muerte. Viendo, que en Cataluña los Hereges Albigenses por vna parte; por otra los Moros; y por otra los Judios, sembraban la cizaña de sus errores; y viendo que los de su Orden se ocupaban glorioſamẽte en impugnarlos, y castigarlos; se vino à la Provincia de Aragon. Empeçò alli à predicar, y disputar contra los Hereges. Con la sagrada vehemencia del espiritu reduxo à muchos de ellos al verdadero conocimiento de nuestra Santa Fè. Viendo esto el Provincial

Vehemente predicador contra infieles.

de Eſpaña, con acuerdo de San Raymundo le nizo Inquiſidor.

2 Con el nuevo oficio aplicò nuevas deligencias, y deſvelos, para inquirir, y deſcubrir à los diſsimulados Hereges. Rodeava el Pais; y cercaba los lugares, raſtreando por todas partes el olfato, y la huella de los Infieles. Arguìales, citavalos para las diſputas publicas; y en ellas los confundia. Confuſſos, pero no convencidos; dieron en machinar contra la vida de el Inquiſidor. Hizieron para cogerle diferentes emboſcadas. Y por vltimo, el incauto inocente Confeſſor, vino à caer en la celada, y en las manos de ſus rabioſos enemigos. Eſtos muy contentos con la preſſa; diſcurrieron los mas anchos medios con que desfogar ſu reconcentrada ira. Ataronle muy bien; y le aſſerraron por medio, deſde la cabeça haſta la garganta. El Santo Religioſo llevò eſte crueliſsimo martyrio con invicta conſtancia; ofreciendo con alegre paciencia à Jeſu-Chriſto aquel tormento. Hecho eſto, como les pareciesſe à los Herejes que vivia aun, y palpitava, ofreciendoſe à Dios ſin ceſſar; ſe les hizo eſto mas intolerable. Y haziendo vna grande hoguera le quemaron en ella. Alli entregò ſu alma à Dios en ſuave ſacrificio de la conſtante confeſsion de ſu Fè.

Los Herejes le aſſerraron la cabeça.

3 Los Catholicos recogieron ſus cenizas, y las colocaron en vn magnifico tumulo, en la Igleſia Cathedral de Vrgel. Donde haſta oy, es venerado de los fieles. Y como eſto ſea aſsi, y lo confieſſe el *Marqueſe*; nos maravillamos, el que aya dicho: que eſte martyrio ſucediò el año de 60. porque el año de 60. y aun el de 44. yà avia Convento de eſta Orden en Vrgel. Y aviendole alli, al tiempo de eſte martyrio; ni los fieles huvieran recogido ſus cenizas; ſino los Religioſos. Ni ſe huviera enterrado en la Igleſia Cathedral, ſino en ſu Convento.

4 Quiſo Dios glorificar à ſu campeon, deſpues de muerto, con el honor de los milagros. Quentalos *San Antonino de Florencia*, en la 3. part. tit. 23. cap. 10. Y *Leandro Alberto*, y ſumariamente ſe dize; aver dado viſta à doze ciegos en diferentes tiempos. Sanado vna endemoniada. Tres ſordos. Ocho cojos. Quatro parlaticos. Y mas de otros treinta enfermos. Y ademàs de eſſo, vn Ciudadano tenia ſu hija, ò muerta yà en el juyzio de todos; ò eſpirando. El Padre lleno de dolor, y cubierto de lagrimas dixo à vozes: ò bienaventurado Bernardo buelveme mi hija, que à ti te la encomiendo. Luego la hija abriò los ojos, y ſe reconociò ſana. El Tumulo honorifico de eſte Beato eſtà junto con el del Padre Fr. Ponze de Planedis à las eſpaldas de el Coro izquierdo de la Cathedral. Donde eſtà pintado en vna parte difunto, y en otra predicando. Y abaxo vn rotulo que dize en lengua Catalana: *Frare Bernat de Traveſeres Preicador, Enquiridor de Hereges.*

Milagros de eſte V. Martyr.

LECCION II.

DE LA ADMIRABLE PVREza de vna Religioſa Anonima natural de Suevia.

1 EL Maeſtro Fr. *Thomàs Cantipratano* en el libro 2. de Apibus cap. 30. §. 29. diò primero noticia de vna heroyca muger de la Provincia de Suevia. Pero ni dexò ſu nombre eſcrito, ni el tiempo en que falleciò. Si bien el *Señor Marcheſe*, ſiguiendo à *Arturo*; dize que floreciò cerca de el año de 1242. por dezir cerca, la ponemos noſotros en eſte de 43. Fue Religioſa de

2. Legenda.

de esta Orden en el Convento de *Eimberch de Suevia*. Dirèmos aqui su vida, como la leemos en su primera fuente de el *Cantipratano*. Porque en el *Señor Marchese* se lee con alguna diferencia. Refiere el *Cantipratano* al Venerable *Vvalthero* de quien escrivimos el año de 1239. Y de este dize el mismo *Cantipratano* recibiò la siguiente relacion:

La hermosura, se debe referir à Dios con especial razon.

2 Avia en *Suevia*, vna muger casada devotissima y noble. Pero su hermosura, y parecer de rostro, era tan rara, que excedia à todas las mugeres de su nacion. Concurrian à vèr este prodigio los nobles, y los poderosos; y quedavan admirados. Solo debia ser esta hermosura, para que fuesse alabado su Autor. Para muger propria, debia de ser peligrosa, y llena de cuydados. La casta Señora, cada vez que la veìan, padecia gravissima turbacion, movida de el escrupulo de su conciencia; y temia no fuessen aquellas vistas curiosas, ocasion de ruìna agena, ù de sustos à sus Padres, y marido. Porque se guarda mal, lo que es codiciado de muchos. Con este reclamo de su coraçõ, se entrò vn dia en su Oratorio, y cõ lagrimas, le dixo à Dios de esta manera:

Pide à Dios le quite la hermosura de Rostro.

„ Veo Señor Jesvs, que me amenaza „ mi peligro, la ocasion que se to„ man los ignorantes, de esta carne, „ y de esta piel de que me vestiste. Y „ aun que has fixado mi animo fuer„ temente contra el impulso de la „ vanidad: temo despues de esso, no „ sea yo causa à los debiles, y flacos, „ de livianas tentaciones. Te ruego, „ misericordiosissimo Padre, y Se„ ñor, que mudes esta especie de mi „ rostro, y la trueques en tanta fea„ dad; que sea de aqui adelante, ma„ yor el horror que los hombres to„ men de mi fiereza, que no el honor „ que me davan por la hermosura. Admirable es la benignidad de Dios, y su condescendencia, à la voluntad de los que le temen, es inenarrable. Luego que acabò esta oracion; disipò Dios toda aquella beldad de la cara, cayendo sobre ella vna horrible lepra. Llenòse de costras, y de postillas. Hincharonsele los ojos, la nariz giborsa, y disforme, y toda puesta horrible, era yà otra.

Sale mudada en vn monstruo.

2 Saliò de su Oratorio; y ocurriendo luego su marido; y no reconociendo en ella mas de los vestidos; le preguntò, quien era? Y respondiendo, era su muger; quedò todo absorto. La familia toda empeçò, à clamar llorando el sucesso tan subitaneo de su ama. Sus Padres, parientes, y conocidos, quedaron con vna crecidissima turbacion. Buscan al Medico; reconoce el accidente; y sin detenerse, declara que es vna contagiosa lepra; y no tener otro remedio, sino el separar su habitacion, en parte remota, y sin comunicacion de los hombres; apartada de el comercio. Ella se fue muy alegre al retiro que le señalaron; por tener en èl mas tiempo de comunicar con Dios; y agradecerle sus beneficios. Verdaderamente que fue este acto de la mayor heroycidad que se lee aver hecho otra muger, y el sacrificio mas noble que puede aver hecho este sexo. Bolviendole à Dios aquel corporal atributo, que haze à las mugeres, no solamente venerables; sino tambien idolos de los hombres terrenos.

No se lee otra heroycidad como esta.

3 En su retiro estava, quando vinò à visitarla su Confessor, que por la quenta, era el *Padre Fray Vvaltero*, Dominico. Hallòla notablemente alegre, con su lepra; pero admirado, y con turbacion, le preguntò, por la causa de aquella novedad. Ella le diò quenta por su orden, de el como, y de el principio de el sucesso. Aqui se admirò mas. Y no aproban-

Excelente juyzio de su Confessor.

bando, lo hecho, empeçò à reñirla de este modo: ò miserrima, y necia sobre todas las mugeres! Tu has deshecho la obra de Dios, con la instancia de tus ruegos; en contumelia, y en peligro, de tu marido. Tu has contristado à tus parientes, y amigos. Y à los que alababan à Dios en tì, les hazes que oy blasfemen de Dios. Pero aora carissima; buelve à insistir con tus ruegos; y pidele à la divina misericordia, lo contrario de lo que pediste. Dicho esto, se fue el Religioso.

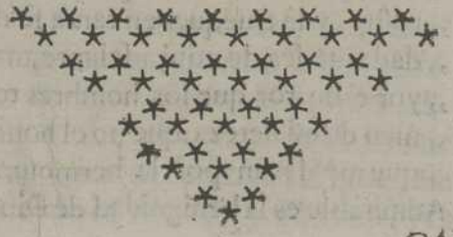
Ora bolviẽdo à pedir su hermosura antigua.

4 Quedò la venerable muger confusissima; perdida yà aquella alegria, con que antes estava, de verse sea. Empeçò à llorar larguissimamente, y à pedirle con lagrimas à Dios, de esta manera: „ Señor, Padre, y Dueño de todo; „ yo deseava servirte, con mas pure- „ za, y menos riesgo, de perderte: y „ para este fin, te supliquè, me mor- „ tificasses con esta lepra. Pero oygo „ à mi Confessor; que tengo en tu lu- „ gar; que condena esta mi peticion; „ y me dize que he obrado en esso „ contra mi alma. Ruegote Criador „ de todo; que se digne tu infinita „ bondad, de restituir tu hechura en „ mi, segun fuere tu santissimo bene- „ placito. (Portentosa cosa! y que parece exceder al primer milagro.) Assi que acabò de hablar con Dios, se desapareciò la lepra; quedò su rostro despejado, sin ruga, ni mancha, ni vestigio de fealdad: y quedò en la elegancia misma de su hermosura restituida. Divulgose esto; y el marido quedò tã alegre: que le parecia, aver resucitado su muger. Los Padres, y amigos, y la Ciudad toda, celebrò con alegria este prodigio; y en todas partes resonaban las alabanças de Dios; y hazimiento de gracias, por sus maravillas tan patentes.

Repite Dios el contrario milagro.

5 El marido apenas sobreviviò medio año despues de este caso. Y quiso Dios dexar libre à esta heroyca muger; para tomar el estado de pureza, y castidad. Luego que se viò viuda, y con vna niña hija suya; (por no olvidar los favores de Dios, que tenia en sì experimentados:) se fuè al Monasterio de Santo Domingo de la Ciudad de *Eimberch*, y tomando el Habito, ella, y la hija, viviò santamente, y muriò muerte feliz.

6 Mucho campo tenia aqui la piedad, por donde discurrir, y meditar la summa bondad de Dios; en conceder al arbitrio de su sierva, la lepra: y la hermosura. En lo primero, quiso Dios oìr el santo deseo, de la seguridad. En lo segundo; quiso premiar, su grande obediencia; al precepto de el Confessor. Pues por obedecer, creyò deshazer el primer milagro; y que Dios, como si fuera hombre, mudasse la primera sentẽcia. Pero vno, y otro resplandece, en el segundo caso; que es la docilidad candida de esta Sierva de Dios: y la inefable condescendencia de su Divina Magestad; para cumplir el deseo de los suyos. Tambien el consejo de el sabio Confessor Fray Valthero, tiene delante de Dios su lauro; porque atendiò à la paz, y al amor de el santo Matrimonio; y à no poner en ruin ocasion, al marido. Yà dimos al principio los originarios Autores de esta apacible Historia. Traela tambien *Abrahan Bzobio*. Y el *Maluenda* en el año de 1239. Pero con el *Señor Marchese*, y con *Arturo* la hemos puesto en este año de 43.



CA-

AñO DE 1244.

CAPITVLO X.

ESTADO DE LAS COSAS de la Religion en eſte año de 1244.

Capitulo General en Bononia.

1 TErcer año es eſte de el Generalato de Teutonico, entrando en el quarto deſde la Paſqua de Penthecoſtes. Y el Papa Innocencio, empeçò ſu ſegundo año deſde el mes de Septiembre. Celebrò ſu Capitulo General eſte año en Bononia, donde ſe confirmaron diferentes Conſtituciones diſpueſtas por tres Capitulos. Como el General de la Orden avia reſignado el Obiſpado, por reſtituirſe à la clauſura, vſando de la poteſtad de ſu character, ordenò eſte año de Diacono à Fray Adolfo Franciſcano; que avia ſido en el Siglo Conde de *Olſacia*; à quien juntamente abſolvieron, y diſpenſaron, dos Religioſos Dominicos Penitenciarios de el Papa. Y la forma de la abſolucion ſe puede vèr en *Bzovio*. Y lo refiere tambien *Alberto Eſtadenſe*, en ſu Chronicon.

2 En eſte año, que fue el primero de Inocencio Quarto, derramò eſte Papa gran parte de el teſoro de las gracias Apoſtolicas ſobre la Religion de Santo Domingo. Como ſe vè en todos los Bullarios, y Autores. Y en eſte miſmo libro en el Capitulo 4. dimos la minuta de eſtas gracias. Quizàs la cantidad de Privilegios que eſte Papa concediò à la Religion de Santo Domingo; y la multitud de eſſenciones con que la libertò; fue ocaſion de muchas diſcordias, que empeçaron à pulular. Cultivadas por el Padre de la cizaña. De que habla con demaſiada acrimonia el *Francès Henrique Eſpondano*. Que con menos reverencia, maltrata gravemente à las dos Religiones. Olvidado totalmente de los crecidiſsimos ſervicios, que las dos Religiones eſtàn haziendo à la Igleſia de Dios; ſin ceſſar haſta oy, deſde que nacieron en ella. Tanto mas fea es eſta invectiva; quanto es mas ingrata; y tanto es mas ingrata, quanto nacida de quien por ſu character, y oficio ſe halla mas ſervido, y ayudado de las Santas Religiones. Como ſon todos los Señores Obiſpos. Algunos ha avido de tan ſinieſtra digeſtion; que miran como enemigos; à los miſmos que ſon ſus ayudantes. Pienſan que les coartan ſu juriſdicion; y no hazen mas de deſcargarles ſus conciencias. Quantas mas ovejas tienen de ſu cuydado, quiſieran ſer mas ſolos. Reparan con muy poca razon en vna temporal niñeria. Vèn los Templos, y los ornamentos magnificos de los regulares. Conocen que la piedad de los fieles contribuye à todo eſto. Y pienſan, que de todo eſto ſon defraudados, y ſe duelen. Reparan poco, en que los Religioſos dexando el mundo, dexaron tambien en èl por Jeſu-Chriſto las poſſeſsiones, y los bienes temporales. No reparan en que los fieles por el bien de ſus almas; y remiſsion de ſus pecados; como tambien los Principes, por la ſalvacion propia: han hecho ſemejantes liberalidades, y copioſos Legados; lo primero para Dios; y lo ſegundo para vn corto alimento, de aquellos de quienes han recibido el conſejo, la direccion, y las luzes para ſus almas. Debiaſe atender al empleo que los Religioſos hazen de eſtos bienes. Cubren ſus carnes con humildes ropas. Alimentan ſus cuerpos con penitente comida. Socorren à los pobres diariamente; y eſtos tienen por ſeguro aſi-

Ayudantes de los Obiſpos ſon las Religiones.

lo

lo las porterias de los Conventos; aviendo de recurrir à los Palacios de los Obiſpos.

3 Y ſobre todo quanto buſcan, y quanto encuentran los Religioſos, lo ponen patente, dedicado à ſu Dios à la viſta de los fieles que lo gozan en lo precioſo de las Igleſias, y en el adorno de ſus Templos. Si lo gaſtaràn en galas, ſi en la meſa, ſi en el fauſto, ſi en enriquecer ſobrinos; llevarà grande razon, el que oy es aparente zelo, y fuera vn Noviciado del Ante-Chriſto, ſemejante abuſo de las Religiones. Pero yà es conſtante à todos los Fieles Catholicos; el que ſe agrada mucho Dios de las Religiones. Y es argumento de eſte agrado la grande multiplicacion de Religiones, y Religioſos que Dios ha diſpueſto en ſu Republica. Para que quanto mas han decaido los Siglos; y entrado los tiempos peligroſos; llenos de heregias, y de vicios: tenga Dios eſta porcion de Siervos ſuyos reſervada, para que de noche, y de dia le alaben, y cultiven con reverencia, y dèn exemplo con que contengan al Siglo en temor de Dios. Argumento tambien es, de que quiere Dios conſervar ſu Fè, donde conſerva los Religioſos. A vn miſmo tiempo, y caſi por vn miſmo motivo; arrojò de sì Inglaterra à los Religioſos; y à la Religion Catholica. Sabiendo la certiſsima connexion que tiene vno con otro. Pero ſi la viſta humana quiſiere mirar eſto por abaxo; atendiendo à la flaqueza de eſte, ù de el otro individuo Religioſo: alçe los ojos, y mire al Cielo. Conſidere que poblado eſtà de heroycos Santos en la Gloria. Quente los Santos Doctores de la Igleſia, y vea quantos ſon de ellos los que fueron Religioſos regulares; y verà que las Religiones han ſido, y ſeràn la luz de el mundo.

Dios eſtà agradado de las Religiones, y las ſuſtenta tà multiplicadas como oy ſe vèn.

La Religion Catolica, corre la fortuna que las Religiones.

4 Proſigue *Eſpondano*, diziendo: que las dos Religiones de Santo Domingo, y San Franciſco, empeçaron eſte año à eſcandalizar el mundo con ſu emulacion, y embidia entre sì: porque los figura, à vnos, y otros, hinchados, y enſobervecidos con los Privilegios de los Romanos Pontifices. Cita para eſto à Fray *Lucas Vvandingo*. Que refiere la relaxacion de Fr. *Elias*, que empeçò à diſipar la ſanta humildad, y pobreça de nueſtro Padre San Franciſco; y promete *Eſpondano* hablar deſpues de la altivez, y la relaxacion de los Padres Dominicos. Pero conoceſe vna manifieſta deſaficion, à las dos Religiones en eſte Autor. Y hallamos que hizo bien en remitirſe à otro tiempo mas adelante, para dezir contra los Dominicos. Porque no ſe halla Autor que diga què eſta Religion ſe entibiaſſe tan preſto; ni que en eſte año de 44. ſe reconocieſſe en aquella altivez que pinta. Antes hallamos en nueſtras Chronicas; que todo el Siglo 13. fue Santo, y exemplar en eſta Religion. Donde no avia Convento que no tuvieſſe vnos Frayles de oro, en ſu ardiente caridad. Donde *Adunguem* ſe guardaban las Conſtituciones. Donde los Papas hallavan inſignes Varones, para todos los miniſterios de la Igleſia. De donde, aunque los Papas ſacaban muchos Obiſpos; era eſto con total repugnancia, de los promovidos, y con manifieſta irritacion de los Generales de la Orden. Y en ſuma, en eſte primer Siglo de eſta Orden, paſſan de cien Santos vnos Canonizados, otros Beatificados por la Santa Sede, y otras por los Pueblos. Ademàs de los innumerables Varones, que florecieron en virtud, y en el eſplendor de los milagros. Y ſiendo todos eſtos Generales de que vamos hablando, hombres ſantos, y de heroyca virtud, y llenos de

Inconſidera cion de el Apamienſe.

de milagros; no tiene lugar el que dexassen tan presto corromper su Religion, con la peste de la embidia; vanidad, hinchazon, y sobervia; que *Enrique Espondano* supone.

5 En este año murieron tres insignes Varones de esta Orden, que fueron el Venerable *Fr. Pedro Cendra*, Catalàn, *Fr. Isnardo*, y *Fr. Gualla*. De quienes hablarèmos en la Legenda. Viò este año la Religion de Predicadores, honestado su sagrado Habito, con la primera Sacra purpura Cardinalicia, en la persona de *Fr. Hugo de Santo Teodorico*, Borgoñon. Y no tuvo razon *Onofre Panuinio* en su Chronicon, quando dixo, que Hugo fue creado Cardenal el año de 1231. juntamente con el Cardenal *Jacobo de Vitriaco*. Y como refiere el *Beluacense*, fuè esta la causa de crearle. El Papa Innocencio Quarto, temiendose de las hostilidades de Federico, secretamente se ausentò de Roma. Vinòse à Francia, para buscar su seguridad. Y como huviesse vacos muchos Cardenalatos, alli creò algunos.

Primer Cardenal Fray Hugo en este año.

6 Entre los quales vno fuè *Fray Hugo*, el qual tanto resistiò à esta Dignidad; que necesitò de que San Luis Rey se lo rogasse; y que el Papa le pusiesse precepto. Obedeciò violento, y dixo à sus Religiosos: este trabajo me ha venido, porque no era yo digno, de vivir con vosotros. Mas quisiera que viniera sobre mi, la enfermedad de el elephante; que no la Dignidad de Cardenal. Dirèmos à su tiempo la vida de Hugo, en el año de 62. Dizèn muchos Autores, que en esta ocasion el Papa Innocencio, mandò à los Cardenales, se vistiessen de purpura; y que antes de aora no traian señal, ni distincion de otros Prelados. Otros Autores dizen; que antes de aora vsavan de la purpura. Y hallamos ser cierto, el que en tiempo de Innocencio Tercero, vsavan de ella los Cardenales. Pero no por esso vna, y otra opinion dexa de tener verdad. Y se compone con lo que dizen todos, de este Papa Innocencio Quarto. Esto es: que fuè el primero que diò el Capelo Rubro à los Cardenales. Pero aunque en Espaòa por este nombre de Capelo, se entiende la misma Dignidad Cardinalicia; en su propria significacion, y en el vso de Italia, solo indica el sombrero. Con que se compone bien el que antes de aora los Cardenales traxessen purpura; pero no Capelo. Diòsele aora este Papa, dandoles juntamente à entender, que debian poner sus cabeças en defensa de la Iglesia Romana; y derramar su sangre si fuesse menester, en la presente turbulencia, que movia contra la Iglesia el Emperador Federico.

San Luis le ruega à Hugo que admita el Capelo.

Quando vsarò de la Purpura los Cardenales.

CAPITVLO XI.

FVNDACIONES DE ALGVnos Conventos, y otras cosas defuera de la Orden.

1 EN este año se fundaron en *Polonia* algunos Conventos de la Orden, como refiere *Matias Michovience*. El Duque Conrado de *Mazovia*, traxo Religiosos de esta Orden, de el Convento de la Santissima Trinidad de *Cracovia*. Llevolos à la Ciudad *Plocense*. Y en la Parroquia de la Trinidad de esta misma Ciudad los introduxo, y les fabricò su Convento.

Convento en Mazovia.

2 En este mismo año el Duque *Pozemislao*, en la mayor Polonia, por consejo de *Fr. Boleslao*, y con consentimiento de el Obispo de *Posnania*, traxo à esta misma Ciudad Religiosos, y consiguiò de el Obispo la Igle-

Convento en Posnania.

sia de San Gothardo. Y alli fundò Convento de esta Orden. Por lo qual queriendo el Duque recompensar al Obispo; le cediò el Patronato de la Iglesia de San Adalberto, como lo dizen los Annales de Polonia.

Manda el Papa quemar el Thalmud de los Hebreos.

3 Este mismo año escriviò el Papa vn Breve al Rey *San Luis*; amonestandole, que totalmente hiziesse quemar en su Reyno todos los libros de el *Thalmud*; y le reconviene con la prohibicion de su antecessor el Papa Gregorio, para quemarlos la vez passada, como diximos en el año de 31. que por oficios de *Fr. Henrique* su Confessor, Frayle de esta Orden, se avian hecho entregar dichos libros. Pero el Rey se los avia mandado bolver à los Judios. Empieza el Breve: *Impia Iudeorum perfidia, &c. Laterani, octavo Idus Maij, Pontificatus anno secundo.* Es el *Thalmud* vn agregado de falacias Hebreas, y caprichos fantasticos, de los Judios. Lleno de nefandos absurdos, y blasfemias horribles; impiedades grandes, y delirios descompassados. Hanle prohibido despues muchos Pontifices Romanos, con sus Glossas, y Comentos. Y vltimadamente Clemente Octavo, el año de 1596. por quanto han porfiado en repetirle con diferentes nombres, y baptismos. Han escrito contra èl *Sixto Senense*, en el lib. 2. de la Bibliotheca Santa, verbo *Traditiones*. El V. P. Fr. *Luis de Granada*, en el Symbolo, trat. 2. cap. 32. *Pedro Galatino*, *Possevino*, y otros.

Milagro hecho con San Luis.

4 Quenta *Mateo Monasterienſe*, en las Flores de las Historias, que el Rey de Francia *San Luis*, quedò vn dia gravemente enfermo; y por tres dias le tuvieron por muerto. Assistianle su Madre la Reyna *Doña Blanca*, su hermano *Richardo*, y el Obispo de *Paris*. Teniendole todos por muerto. La Reyna Madre, con iguales entrañas de Catolica, hizo, que traxessen el *Lignum Crucis*, la *Lanza* y la *Corona*, que pocos años antes, avia venido à Francia de Jerusalen. Y haziendo que se le aplicassen, al que yà creian difunto Rey; dixo la Reyna llena de lagrimas: *Non nobis Domine Christe non nobis, sed nomini tui da gloriam.* No por nosotros Señor Jesu-„ Christo; sino por la gloria de tu „ Nõbre: salva oy al Reyno de Fran-„ cia, y la Corona que hasta aqui has „ sustentado con tu gracia. Muestra „ la potencia de las Sagradas Insig-„ nias de tu Pasion, que dexaste en „ la tierra y se han de aparecer el „ dia de el Juyzio, en que nos glo-„ riamos confiados. Gran cosa! Al instante que acabò esta oracion la Reyna empeçò à bostezar el Rey; y moviendo los braços, y los pies; le bolviò la respiracion. Diò vn suspiro; y pidiò que le hiziessen la señal de la Cruz. Hecha esta hizo alli mismo voto, de caminar à la conquista de Tierra Santa. Luego sanò el Rey. Escriven de este voto, y de este sucesso el *Beluacense*, y *San Antonino*, y todos los Autores Franceses.

5 El Rey de Castilla *Don Fernando* el Santo, premeditava por este tiempo, dàr vna vigorosa guerra à los Moros de Andalucia. En el interin, dispuso algunos conciertos de tregua con el Rey de *Granada*. Pero siempre ventajosos à la Religion Catolica. Y como verèmos en el año de 46. hizo maravillosos progressos, con la toma de la famosissima Ciudad de *Sevilla*.

***

LECCION I.

VIDA DE EL VENERABLE Padre Fr. Pedro Cendra, Varon de insigne Santidad en Cataluña.

1 HAblamos de vn hombre admirable en santidad, ilustrado por Dios con insignes milagros. Que segun refiere *Maluenda* de otros Autores, floreciò en este tiempo. Y el Autor referido con el Maestro *Castillo*, le pone en este presente año de 44. Era Fray Pedro Prior de el Convento de Barcelona. Como consta de los Annales de Aragon lib. 3. cap. 14. en tiempo que el Rey Don Jayme dispuso su tercer Jornada para las Islas de *Mallorca*; dexò el Rey las disposiciones convenientes para el govierno de su Monarchia en su ausencia, y la publicò delante de el Arçobispo de Tarragona, y de el Prior de Santa Catalina de Barcelona, Fray Pedro Cendra. Era Fr. Pedro ferventisimo Predicador, y de admirable espiritu, y exemplo. No duda el Maestro *Diago* el llamarle Santo, en la Historia de Aragon en el lib. 2. cap. 3. Este nombre *Cendra*, que es Catalàn, significa ceniza. Y parece le convino al Santo vna continua memoria de la muerte, y de la ceniza de su nombre. Y con razon llama el Catalàn à la ceniza Cendra. Porque lo mas acendrado de esta caduca vida; viene à ser la ceniza. Tenia Fr. Pedro concedidos de el Cielo vnos relevantes atributos, y lucidisimas prendas con que podia estender las velas para coger el Aura de el mundo. Pero Fr. Pedro las recogia con modestia, no olvidando el fin, y las cenizas.

Cendra, es ceniza, en q̃ se apura la vida corruptible.

2 Predicava con grande aplauso, y provecho de las almas, y le seguia tanta copia de gente; que algunas vezes era menester predicar en el campo. Vna vez sucediò, el que vna muger contrahecha; y muy trabajada fue à oìr el Sermon; con deseos de tocarle la ropa, si pudiesse. Predicò el Santo arrimado de espaldas à vn sauce; pero tan rodeado de gente, que la devota muger tullida, no pudo acercarse à cumplir su deseo piadoso. Aguardò que se acabasse el Sermon, y se fuesse la gente. Y como llevassen consigo al Santo Predicador, quedose en la misma imposibilidad de besarle los habitos, esta piadosa muger; que se quedò en aquel campo sola. Pero no perdiendo de su fee concebida; llegòse al arbol, donde avia estado arrimado predicando Fr. Pedro. Tomò vnas cortezas dèl, y con ellas se estregò todas las junturas de los nervios, y los artexos de los dedos, y junturas de los braços; invocando à MARIA Santisima, y al Siervo de Dios Fr. Pedro. Al mismo tiempo que esto iba haziendo, se fueron desencogiendo los nervios; y haziendo grande ruido los huessos, se fueron colocando en sus lugares. Y alli mismo quedò sana de el todo.

Admirable prodigio de la Fè de vna muger.

3 Otra muger llegò à èl vn dia, molestada de intensisimos dolores de piedra. Pidiòle remedio à Fr. Pedro; y este lleno de compassion, tomò vn jarro de agua, echòle la bendicion; bebiò la muger, y al instante quedò libre de sus dolores. A este modo se halla que obrò innumerables otros milagros, y el General *Humberto*, *Baltasar Sorio*, y *Francisco Diago* dizen; que se hizo informacion por testigos jurados, y que còstò por ella, aver hecho 54. Diò vista à catorze ciegos. Restituyò el oìdo à quatro sordos. Curò siete cojos; y cinco paraliticos. Y de las otras enferme-

Milagros que hizo Fr. Pedro.

dades desauciadas yà por los Medicos, sanò 24. enfermos.

4 Todo esto se halla assi expressado en la losa de su sepulcro. Que dize assi: *Hic iacet Fr. Petrus Cineris, qui dum viveret quatuordecim cæcos illuminavit. Quatuor surdis restituit auditum. Septem claudos curavit. Et quinque alios paraliticos, & viginti quatuor infirmos vivendi spe amissa, sanavit.* Este epitafio se halla, en la Iglesia de Santa Catalina Martyr de Barcelona, en vn estrivo de ella, delante de el Altar de Santo Domingo. Y se conoce que su sepulcro que es de piedra, se labrò en aquel estrivo al tiempo que se iba edificando la Iglesia, alli estuvo sin descubrirse jamàs, mas de 300. años. Pero el año de 1598. à 18. de Diziembre, el Provincial Venerable, y Ilustrissimo Fr. Geronimo Bautista de la Nuza, à instancias de el Presentado *Diago*, y con assistencia de vn Notario Apostolico hizo romper este sepulcro. Hallose en èl otra caxa de madera dentro, y esta descubierta se hallaron en ella los huessos de este Bendito Padre. La qual caxa fue llevada à la Sacristia, poniendola donde estan otras Reliquias de Santos, con intento de labrarle en adelante vn sepulcro mas digno de aquella santidad, y milagros.

Letras de su sepulcro.

5 El año siguiente de 1599. llegando el Catholicissimo Rey de España à la Ciudad de Barcelona Don Phelipe Tercero, con su Esposa Doña Margarita de Austria, y su Hermana Doña Isabel Clara Eugenia de Austria; y el Archiduque Alberto; la primer salida que hizo con todas estas personas Reales; fue ir à visperas de la Ascension al Convento de Santa Catalina Martyr. Estuvieron en ellas con mucha devocion. Y estas acabadas, se entraron en la Sacristia; donde con summa reverencia adoraron la cabeça de este Venerable Varon Fr. Pedro Cendra. Hazen mencion de èl todos los Autores de esta Orden. Como tambien *Zurita*, en los Annales de Aragon, y el Maestro *Castillo* en el capitulo 22. de la 1. p. lib. 2.

Pilipo 3. Rey de España tuvo su Capilla en S. Catalina Martir.

LECCION II.

DE LA ADMIRABLE VIDA de el prodigioso Varon Fray Isnardo Vicentino, Italiano.

1 NO es de la comun esfera de virtuosos, la santidad rara de *Fr. Isnardo Vicentino*; en este presente año entrò en el Cielo su bendita alma; llena de meritos; dexando en la tierra su Cuerpo, adornado, de frequentes milagros. Està sepultado en *Pavia*. Tomò el Habito en tiempo de S. Domingo: el año de 1219. juntamente con *Fr. Gualla*, y *Fr. Pedro de la Escala Veronense*. Era *Fr. Isnardo*, como dize *Leandro Alberto*, natural de la Ciudad de *Vicencia*. En el Convento de Pavia viviò lo mas de su tiempo; alli fue Prior. Y muerto, resplandece con frequentes milagros. Era muy gruesso, y corpulento en su cuerpo; pero de mucho mayor vigor en su espiritu, de excelente ingenio, y grande fuerça en sus razones; principalmente quando predicava. Que con vna sagrada vehemencia, atraìa los coraçones de los oyentes, al conocimiento, y temor de Dios; desprecio de el mundo; y penitencia de los pecados. Dava Dios virtud à su predicacion; y juntamente, dava con sus milagros autoridad à su doctrina. Fuè prodigiosissimo en milagros, que en grande copia, dexaron anotados los antiguos. Dirèmos aqui algunos con suma concision.

2. Legenda.

Resplandece en milagros.

Quierē los Herejes burlarſe de el ſanto Predicador.

2 Era la ſantidad de *Iſnardo*, al paſſo que venerada de los Catolicos; deſeſtimada de los Hereges. Y con la luz miſma ſe hazian mas ciegos. Deſlucian ſu predicacion, y ſe burlavan de ſus milagros. Con tanta confianza hazian burla de *Iſnardo*; que vn dia le hizieron moſa con eſte proiecto. Tenian vn endemoniado llamado *Martin*. Y dixeron los Hereges: ſi *Fray Iſnardo*, curare à eſte enfermo, y le librare de eſta agitacion de el Demonio, noſotros le tendrèmos por Santo. *Fr. Iſnardo* que lo oyò, llegò ſe al paciente, diòle vn oſculo; y al inſtante ſaliò el Demonio, y dexò libre à *Martin*. Martin viendoſe ſano, ſe dedicò por toda ſu vida à ſervir à los Religioſos en el Convento de Pavia.

Con vn oſculo lanzò al demonio.

3 Otro Herege burlandoſe de la ſantidad de *Fr. Iſnardo*, y particularmente motejando ſu gordura, dixo de eſte modo: ſi aquella tinaja que eſtà alli, ſe viniere por sì miſma, y me rompiere vna pierna; entonces creerè, que eſſe gordo de *Iſnardo*, es Santo. Al inſtante bolviò Dios por la ſantidad de *Iſnardo*. Porque ſin mover nadie la tinaja, ò vaſo, viſiblemente vino, y le diò en vna pierna, y ſe la quebrò.

Caſtiga Dios la temeridad, y ſaca luz de las ſombras.

4 Un Labrador tenia vn garvanzal, ſembrado junto al camino. Comianſele las beſtias, y los paſſageros. El pobre hombre viendo que perdia ſu trabajo, encomendò el garvanzal à *Fr. Iſnardo*. Y deſde aquel dia quedò intacto. El *Maeſtro Humberto*, quenta muchos milagros de eſte V. Padre. A vn muchacho de la Ciudad de *Pavia*, le tenian yà muerto en el juyzio de todos los circunſtantes. Llegò *Fr. Iſnardo*; y haziendo ſobre èl la ſeñal de la Cruz, invocando el dulciſsimo Nombre de Jesvs, (en cuyo dia Santiſsimo ſe eſcrive eſto, primer dia de el año de 1706.) le diò vivo en preſencia de todos.

Libra ſeis muchachos en el rio Pado.

5 Seis muchachos en el rio *Pado*, aviendo peligrado en ſus aguas, invocando à *Fr. Iſnardo*; evadieron el peligro. Cierta muger paralitica, pidiò al Portero del Convento, que le dieſſe por gracia las mihajuelas de pan que dexava en la meſa *Fr. Iſnardo*. Diòſelas, comiòlas, y repentinamente ſe hallò ſana.

Sana con ſu ſaliva à vn manco.

6 Un hombre tenia vn braço arido, y totalmente ſin movimiento. Pidiòle à *Fr. Iſnardo* miſericordia. Y eſte que para todos la tenia prompta, le vngiò con ſu propria ſaliva: y al pūto quedò el brazo ſano, y vivo. A vn hombre hidropico, y muy hinchado, diòle vn oſculo invocando el nombre de Jesvs; y alpunto ſe deſapareciò el tumor.

Caſo prodigioſo con q̄ le eſcogen para Patrō de Pavia.

7 Llegandoſe la feliz hora de ſu dichoſo tranſito; vn Religioſo de mucho eſpiritu, que vivia en el miſmo Convento, muy ſanto Lego; tuvo vna viſion; donde ſe le manifeſtò: que todo aquel Pueblo de *Pavia*, junto con la Clerecia, venian al Convento à pedir con mucha inſtancia; que les dieſſen vn Padre de aquellos del Convento, para ſu Patrono, Abogado, y defenſor delante de la Mageſtad Divina. El Santo Religioſo participò eſta viſion al Suprior de el Convento. Deſpues, entrambos juntos fueron al Prior: que era *Fr. Iſnardo*; y le contaron la miſma revelacion. Eſte entendiò luego la cifra, con que el Cielo hablava à ſu perſona. Y aunque ſe hallava ſano, y bueno; ſe arrojò luego à los pies de el Suprior; y ſe confeſsò para morir. Acabado de confeſſar, le entrò vna calentura, que no durò mucho. Recibiò los Santos Sacramentos con grande fervor, y humildad. Sin que le entraſſe la tentacion de vanidad; aviendo viſto, que le guardava Dios para Patrono, y defenſor de aquella Ciudad. Lleno de merecimientos, y

Muere ilūſtre en pureza, y en humiluad.

reſ-

reſplandeciente con la pureza virginal de alma, y cuerpo; entrego aquella bendita alma en manos de ſu Criador.

8 Deſpues de muerto, floreciò mucho mas en el ſepulcro ſu ſanto Cadaver, con repetidos milagros; y con el inmenſo concurſo de los neceſsitados: que buſcan haſta oy ſu remedio. Eſtà ſepultado como dize *Leandro*, en el Templo de Santo Tomàs, de la miſma Ciudad de *Pavia*. A donde fuè trasladado, quando ſe hizo la ſolemne translacion de el antiguo Convento, que eſtava extramuros, al otro lado de la puente de el rio *Ticino*; y deſpues ſe dedicò en medio de la Ciudad, el celebre Templo de Santo Tomàs de Aquino. Alli ſe colocò eſte Venerable Cuerpo à la mano izquierda de el Altar Mayor.

9 Innumerables ſon los milagros, que aqui obra Dios por interceſsion de el *B. Fr. Iſnardo*. Y entre los muchos, ciegos que reciben viſta; tullidos, que alcançan el movimiento; y enfermos que conſiguen la ſanidad: ſolo dirèmos vno, ù otro de eſtos milagros. Dos hombres eſtavan preſos cargados de grillos, y de cadenas, encomendaronſe muy de coraçon al *B. Iſnardo*; y luego ſe hallaron fuera de la carcel, à deshora de la noche, y con ſus miſmas cadenas. Por lo qual en reconocimiento de eſte favor las colgaron delante de la ſepultura del Santo. Vna Religioſa de la Orden de los Humillados ſe hallava impedida en la cama vn año avia, ſin movimiento, ni habilidad en ſus miembros para tenerle. Ofreciòle al Siervo de Dios *Iſnardo*, que ſi la ſanava le rezaria tres vezes el Pſalterio. Apenas lo pronunciò, quando quedò ſana.

10 Vna pobre muger, que guardava puercos, enojada vn dia matò vno de ellos à palos. Viòſe la muger perdida, porque no alcançava ſu caudal à pagar eſte daño. Llorando le pidiò à Fray *Iſnardo* el remedio, y luego ſe hallò con el animalexo vivo. Llevaron al ſepulcro de Fr. *Iſnardo* à vna muger endemoniada: por vltimo remedio, deſpues de los muchos que la avian hecho para curarla. Y quiſo Dios librarla alli miſmo. Fuera larga materia difundirnos en contar otros muchos milagros, con que Dios tiene acreditada la ſantidad de eſte heroyco ſiervo ſuyo. Y ſi preguntara alguno, como llega à ſer tanto el deſcuydo de eſta Religion, con vn Santo tan eſpecial, Italiano, y tan vezino à la Corte Romana? A eſta pregunta le ſatisfaràn otros innumerables Religioſos de ſantidad conocidamente heroyca, à quienes toca la miſma fortuna acà en la tierra; ò el deſcuido miſmo, è incuria de eſta Religion. A eſte Venerable Siervo de Dios, llama Fr. *Antonio de Sena*; Fr. *Iſnardo de Pavia*, en el Chronicon fol. 76. Pero los otros Autores le dizen: *Iſnardo Vicentino*. Apellidandole vnos, por el nombre de *Vicencia*, donde naciò: y otros por el de *Pavia*, donde deſcanſa, y es venerado como Patron ſuyo. Habla de Fr. *Iſnardo*, *San Antonino* 3. part. y el *Vitas fratrum de Humberto*. Pero el Obiſpo de Puzol, omitiò eſta prodigioſa vida, en ſu *Diario*. Y aqui la hemos reſumido, con brevedad mas que ordinaria.

Milagros que obra en ſu ſepulcro

Libra de la carcel al q̄ ſe encomiẽda al V.

LECCION III.

DE LOS VENERABLES Padres Fr. Hermano Alemàn, y Fray Gualla Italiano.

1 DOS Religioſos de eſte miſmo nombre *Hermano* pone el Maeſtro *Maluenda*, en el año de 25. Pero halla- 3. Legenda.

llamos grandemente confundidas las acciones de el vno con las de el otro. El *Señor Monopoli*, en la quinta parte cap. 3. haze mencion de entrambos, y dize: que el vno fue Lego, y este fue à quien Santo Domingo diò el habito en Bononia. Y despues le embiò con San Jacinto, y San Ceslao à fundar Conventos en Polonia. Y en el camino fundaron estos Santos el Convento yà mencionado de *Frisach* en Alemania. Y dize el *Monopoli*, que este Fr. Hermano, quedò por Prior de los Novicios de aquel Convento.

Tercero de este nombre Fr. Hermano.

2 Otro Fr. Hermano Theutonico trae *Leandro Alberto*, y el Maestro *Maluenda*; à quien Dios manifestò su muerte en esta forma. Pareciale en sueños repetidas noches, que vn desmedido Dragon le perseguia. Que èl huìa hasta irse à vn Monasterio de Monjas que ay en *Maldemburch*, cuya Priora era vna hija de Santa Isabel. De alli à poco le mandò el Prelado ir à predicar al mismo Monasterio. Advirtiòlo el Padre Fr. Hermano, y hallandose bueno, y sano, y de partida para ir à predicar, se despidiò de todos los Religiosos, y de los amigos, y conocidos. Diziendoles sin rebozo; que yà no se verian mas. Porque alegremente iba à morir. Llegò al Monasterio, dixo Missa por la mañana; predicò. Y à la tarde volò al Cielo.

Revelale Dios su muerte.

3 En la misma hora, que muriò passaron por junto al Monasterio vnos Peregrinos; vieron sobre el texado de la Iglesia, vna Cruz Aurea de crecidissima magnitud, y resplandor. Movidos de el deseo de gozarla de mas cerca; solicitaron subir à lo alto. Y como lo pusiessen por obra; la Cruz se desapareciò. Los Peregrinos buscaron luego à la Priora, y le contaron el sucesso.

Apareceseles vna Cruz lucidissima en su muerte.

4 Mas gustosa, y devota es la vida de el tercer Religioso de este mismo nombre. Que tambien se llama el Padre Fr. Hermano, Aleman. A quien *Castillo*, y *Monopoli*, ponen en este año de 44. En que dizen falleciò, en la Ciudad de *Opolia* en el Convento de San Adalberto en Polonia. Tomò este de muy niño el habito. Desde aquella tierna edad, se aplicò mucho à la oracion, y contemplacion de la Pasion de Jesu-Christo. Tomò vna devocion muy tierna, muy facil, y muy digna de todos los Christianos, y muy de el agrado de Nuestro Redemptor Jesu-Christo. Como lo dirà el efecto. Cinco vezes dezia aquella Antiphona: *Adoramuste Christe, & benedicimus tibi, quia per Crucem tuam redimisti mundum.* Cinco vezes se hincava de rodillas, y dezia cinco vezes el *Pater noster*. Vna por vna, iba saludando las cinco llagas de Nuestro Redemptor Jesu-Christo. Al clavo de la mano derecha dezia: *Adoramuste Christe, &c.* Se hincava de rodillas; dezia el *Pater noster*. Y adorava profundamente con vn fervorosissimo osculo, aquella divina mano traspassada con vn hierro; fixa en la Cruz. y manando sangre. A este modo corria todas cinco llagas; y venia à parar en la de el costado. Donde à boca abierta: quisiera saciar su alma de aquella dulçura, y de aquel dolor.

Admirable modo de saludar las llagas de el Redemptor.

5 Cayòle à Jesu-Christo en tanto agrado esta devocion; que estando vn dia en este piadoso exercicio; se le apareciò visiblemente el Señor Cruzificado: y de cada vna de las cinco llagas, le diò à probar vn poco de su preciosissima Sangre. Quedò el Venerable Padre Fr. Hermano con este divino sabor, tan aficionado; que todas las cosas de el mundo le amargaban yà como vnas hieles. Todo lo que no era Dios, le dava tedio. Solo la meditacion era su aliento con que respiraba.

Dale Christo à beber de sus llagas.

6 Con

Singular modo de saludar los atributos de Maria Santissima.

6 Con la piadosissima Madre de Dios, tenia otra fervorosissima devocion, semejante à la de su Hijo. Recogiasse à meditar en esta purissima Madre: parte por parte todas las felicidades, de su deificada alma, y divinizado cuerpo. Empeçava por aquel nobilissimo coraçon que avia creido Dios, y con que le avia amado tanto. Meditava la Magestad de aquellas entrañas, que tuvieron capacidad para comprehender en sì al mismo Hijo de Dios Encarnado. Passava à la pureza de aquellos soberanos pechos que alimentaron al Señor muchos meses. Considerava la piedad Maternal, de aquellas manos celestiales, que embolvieron, y empañaron al Hijo de Dios. Aquellos purissimos braços donde tantas vezes se quedò dormido. A este modo se espaciava, por aquel jardin de Dios, recreado con tanta variedad de flores diziendo à cada vna de ellas vn *Ave Maria*.

Vsaron de estas devociones otros Religiosos antiguos.

7 Passava de aqui al otro jardin de el alma, y meditava discurriendo por las virtudes de esta gran Señora. Y como estas sean innumerables, aqui gastava bien empleado muchissimo tiempo. Y à cada vna de las virtudes le dezia el *Ave Maria*. Agradò tanto este obsequio à la Clementissima Madre de Dios; que apareciendosele vn Sabado, le consolò mucho; y le enriqueciò con nuevas gracias, y misericordias.

8 Traìan al Padre Fr. Hermano estas devociones, y estos regalos tan absorto, y tan negado à todo lo exterior; que los otros Religiosos empeçaron à tenerle por inutil. Veìan, que no predicava como ellos, y no se aplicava à las obras de *Marta*; embevido con las de *Magdalena*, en la contemplacion mera. Y en las Comunidades suele ser esto motivo de emulacion. Porque todo lo juzgan los hombres por lo que vèn. Muy poco dexan, à lo que serà. Ni consideran, qual serà lo que Dios mas aprueba en cada individuo. Y que no todos los espiritus llevan vn mismo rumbo. Aunque todos caminan àzia Dios. Llegò à sentir mucho el Padre Fray Hermano esta defazon de sus compañeros; viendo que se cansavan de tanta devocion suya, y de la poca ayuda que les daba, por su falta de letras. Con esto acudiò al Señor, interponiendo la mediacion de su Madre Santissima. Y le pidiò, que se sirviesse su Magestad de trocarle vna porcion de aquel gusto, que tenia en la contemplacion, y darle otro tanto de sabiduria, y ciencia de la Sagrada Escritura; para poder servir con ella en su Religion à la Santa Madre Iglesia. Benignissimo es el Señor; que tan presto condescendiò con la oracion de Fr. Hermano, el qual sin otro estudio, se hallò lleno de ciencia infusa. Con ella empeçò luego à predicar, con excesivò caudal a todo el que podian ostentar los mayores estudiantes de su tiempo. Predicò muchos dias, assi en vulgar como en latin; con vna indecible gracia, y aprovechamiento de las almas. Diòle ademàs de esso Dios el admirable dòn de consejo. Con que guiava admirablemente los negocios de màs importancia. Y concluyendo en pocos años su dichosa vida; se partiò à gozar de la eterna, en el año mismo que vamos escriviendo.

Renuncia de los gustos espirituales, por la vtilidad del proximo.

9 El Venerable Padre Fr. Guala de Bergomo, fue natural de esta Ciudad; hijo de la muy noble Familia de *Romira*. Vistiòle el Habito Santo Domingo en la misma Ciudad. Traxole despues el Santo, à Bononia, era ya hombre de mucha fama en letras, y virtud, y en el valor de su espiritu. Encargole Santo Domingo la fundacion de el Monasterio de

Santa

Fue aclamado, y hecho Obispo de Bresa.

Santa Inès de *Bononia*. Luego le puso Prior de *Bresa*. Donde maravillosamente proveyò su Convento en medio de la mas apretada pobreça. A poco tiempo muriò el Obispo de la misma Ciudad; y à vista de la grande fama de el Prior, no dudò el Capitulo Cathedral, con la aclamacion de el Pueblo; en elegirle Obispo. El Papa Gregorio Nono, confirmò con mucho gusto esta eleccion. Y añadiò à ella, el nombrarle Nuncio suyo en toda la Gallia Cisalpina.

Fue Nuncio Apostolico.

A este bendito Padre, se le hizo aquella revelacion, quando muriò Santo Domingo, que fueron aquellas dos Escalas, por donde subiò à la gloria el Santo. Falleciò en este presente año de quarenta y quatro, à tres de Septiembre en el Convento de *Astino* (como lo confiessa el Señor *Monopoli*) aunque primero avia dicho, que el año de mil docientos y noventa y nueve, avia renunciado el Obispado de *Bresa*. Pero fuè equivocacion de la Imprenta. Ilustròle Dios con milagros viviendo, y despues de muerto. Venerase su Cuerpo, y sus habitos, como de vn Varon Santo. De que habla el *Monopoli* en el cap. 4.

Renuncia el Obispado.

LECCION IV.

DE EL BIENAVENTVRADO Fray Pedro Español, y el Venerable Padre Fray Arnoldo Vviburgense.

4. Legenda.

1 DIstincto es este Venerable Padre *Fray Pedro Español* (que no se le sabe otro sobrenombre) de otros dos Pedros Españoles. Vno *Fray Pedro Cendra*, de quien hablamos en la primera Leccion de este presente año. El otro es, *San Pedro Gonçalez Telmo*. De quien hablarèmos desde la primera Leccion de el año de 46. Los hechos, y los milagros son distintos. Algunos quieren dezir, que este *Fray Pedro* fue el Compañero de Santo Domingo, que embiò desde Tolosa, à España con otros tres Compañeros. Y fuè el que fundò en *Madrid* el primer Convento. Y el que cuydò de el Monasterio de las Monjas de Santo Domingo el Real, y se llamò *Fray Pedro Madin*. *Fray Serafino*, dà por hecho, el que fue este *Pedro*, de quien habla *Cantiprato*; *Fray Pedro Madin*. Pero todo esto està en duda. Y el *Maestro Maluenda*, no pudo deslindarla. Con que solo hablamos de este *Fray Pedro* incognominato. De quien habla *Thomàs Cantipratano*, lib. 2. de *Apibus*, cap. 1. §. 11. solo se dize de èl, que fuè vn hombre de gran santidad. Y que obrò casi innumerables milagros, en España. Que resuscitò tres muertos en su presencia. Y solo se le especifica vno, que por ser extraordinario, debemos no le omitir.

2 Tenia vn hombre, vna muger muy viva, y de condicion poco apacible. Por cuya causa, padecian reciprocamente muy à menudo, grandes disgustos, en casa. Amaneciò vn dia la muger muerta. Y con la presuncion de la poca paz, que tenia con su marido; la justicia, prendiò à este; y conforme à la ley de aquel tiempo, y pais; le condenaron à muerte. Pero la especie de morir, era: enterrarle vivo en la misma fossa de la muger muerta, y debaxo de ella. Llegò el caso de executarse esta horrible, y bar-

barbara sentencia. Pusieron de hecho al hombre en la fossa, antes de echar en ella el cadaver de la muger. El miserо hombre, empe-„çò à clamar, diziendo: O Fray „Pedro! Poco ha que me dixiste, „estando conmigo, que me conce-„derias lo que te pidiesse; socor-„reme aora en esta ocasion en que „me veo. En este punto; la muger difunta, abriò los ojos. Y sentando-se, empeçò à hablar delante de todos. Y dixo: por la oracion de *Fray Pedro* me ha buelto Dios à esta vida; para mostrar la innocencia de mi marido. Oìdo esto, al instante desataron al hombre. El qual saliendo de la fossa, tomò à su muger por la mano, y se la llevò viva à su casa.

Caso admirable.

3 De *Fray Arnoldo* haze mencion el *Cantipratano*, aunque muy de passo. Fue este Aleman de Nacion. Y como dize el Autor de el *Año Dominicano*; fue vno de los primeros Religiosos insignes de Alemania, y de mas conocida virtud. Fuè Prior de el Convento *Friburgense*. Su prudencia fuè admirable; su humildad, y modestia rara; pero su devocion, y cariño; à la Infancia de Nuestro Redemptor Jesu-Christo; era sin exemplar. Ingenioso siempre para discurrir innumerables modos con que agassajar al Niño Jesvs; y mil invenciones para adorar à su pequeñito Rey. Tuvo la dicha de que se le apareciesse Niño, el Señor, en vna forma singular, y hermosissima. Estava *Fray Arnoldo* medio dormido; pero conociò, que era el mas galan de todos los hombres el que veìa. Y dixo en su coraçon: Ojalà, Señor, tuviesses à bien darme este consuelo, que sepa yo, si estoy escrito en el Libro de la Vida. En esto sacò de su seno el Niño Dios vn libro, y le dixo: ves aqui el libro, rebuelvele, que aì hallaras tu proprio nombre escrito. Recibiòle, y començò à ojear, y violе todo escrito con letras de oro; y con las mismas hallò escrito alli su nombre.

Fr. Arnoldo discurre modos con que agassajar al Niño Dios.

Favorecele el Señor, mostrando le el libro de la vida.

4 Verdaderamente le avia dado Dios meritos, para estàr en aquel libro, y en el pecho de Jesu-Christo. Porque *Fray Arnoldo*, continuamente traìa en el suyo, al dulcissimo Infante Jesvs. Continuamente, le predicava à los pueblos, incessantemente le adorava; y en su lengua resonava siempre este dulcissimo nombre. Quedò mas inflamado en este amor, y se echava por los suelos, rendido de el agradecimiento.

Fervor con el Nombre de Jesvs.

5 A este Beato Padre le mostrò Dios, el Anima de el General *Fray Jordan*, assi que muriò. Acompañada de vna Celestial tropa de Angeles. El Cardenal *Hugo*, recibiò à este Venerable Padre por Compañero, y Socio suyo siendo Cardenal. Pero los Religiosos de su Convento donde era Prior, no pudieron tolerar su falta. Por lo qual nunca quisieron hazer nueva eleccion de otro Prior, hasta que se les restituyò el mismo, y se estuvieron algunos años sin Prior. No sabemos fixamente quando fuè el año de su dichoso transito, ni le señalan tampoco *Fr. Leandro Alberto*, que habla de este insigne Varon, ni *Fray Serafino Razzi*, ni el Autor de el *Año Dominicano*. Aunque le señala el dia 10. de Junio. Pero seguimos al *Maestro Fr. Thomàs de Maluenda*, que haze breve mencion de èl en este presente año de 1244.

Fue eligido por Compañero de nuestro Cardenal Hugo.

AÑO DE 1245.

CAPITVLO XII.

DE LOS SVCESSOS DE LA Religion de Santo Domingo en este año de 1245.

Celebrase Capitulo General en Colonia.

1 ESTE año se celebrò Capitulo General en la Ciudad de Colonia. Y fue el primero que rompiò la valla saliendo de Italia, y de Francia: anulando, y casando la costumbre hasta aqui observada, sin interrumpirse; de celebrarse los Capitulos alternativamente en Paris, y en Bononia. Sebastian de Olmeda dà la causa de esta novedad tan necessaria, y precissa. Quexavanse los Prelados, y aun los Principes de otras Naciones; por serles muy gravosso à los otros Religiosos, de España; de Inglaterra, Saxonia, y Vngria, el venir todos los años à Paris, ò à Bononia. Experimenten tambien (dezian) los Italianos, y los Franceses nuestros trabajos, caminos, y sudores. Tengan tambien, y participen de este merito. Por lo qual el Santo General Fr. Juan Theutonico señalò este Capitulo General, en este año, en la Ciudad de Colonia Agripina. Donde se celebrò con grande aplauso, y concurso de Religiosos, y personas nobles que honraron el Capitulo. En èl se hizieron muy pocas leyes. Solo confirmaron vna. Y fue: que aquella ley se tuviesse por perpetua, que los Difinidores de el Capitulo General estimaren deber ser perpetua.

Lo que se ordenò en este Capitulo.

El Papa favorece de nuevo à nuestra Orden.

2 El Papa Innocencio continuò este año el favorecer las Religiones. Animandolas à la defensa de la Iglesia. Diò este año aquella Bulla, en que reencomienda mucho à los Prelados de la Iglesia la Religion de Santo Domingo. Y en ella elogia el Papa la constancia, y fortaleza de esta Religion en defender la Santa Sede. Empieça la Bulla: *Humiles habitu, &c.* Dada en Leon de Francia, à doze de las Kalendas de Enero en este presente año. Con esta ocasion adelgaçaron sus mordicantes lenguas, y envenenadas plumas *Alberto de Argentina*, y *Matheo Paris*: en sus Annales Anglicanos; contra las dos Religiones de Santo Domingo, y San Francisco. Y dixeron, que estas Religiones por muy privilegiadas se hazian insolentes. Pero no es dicterio este; antes es elogio en boca de estos Autores, que parciales de el Emperador Federico teñian las plumas en los cendales sacrilegos de su cismatico pecho. Y es clara la razon. Porque vemos, que igualmente condenan à la Iglesia Catholica de sobervia: y en su mordacidad enlazan estas Religiones con la Iglesia, en esse mismo vicio. Veanse las palabras de Alberto Argentinense: *Post Fridericum crevit potentia, & superbia Sedis Apostolicæ, ac Minorum, & Prædicatorum, qui, & Fridericum, & suos detestabantur.*

Embidia furiosa, y rabia de algunos insolentes contra las dos Religiones.

3 Dos cosas ilustres contiene este presente año, que adornan mucho nuestros Annales. La primera es, la celebracion de el Concilio Lugdunense, que el Papa intimò este año para la Vigilia de los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo. De el qual hablarèmos por lo tocante à esta Religion. La segunda cosa insigne de este año, es vna celebre Mission, ò por mejor dezir embaxada, que el Papa, y el Concilio presente hizo al Rey de la Tartaria. Que con sus estragos iba devastando gran parte de la Europa. Nombraron para ella Legados en primer lugar quarto Religiosos Dominicos, que fueron Fray *Ançelino*, Fr. *Alexandro Alberto*, Fr. *Si-*

Celebrase el Concilio Lugdunense.

Religiosos q el Concilio embiò al Rey de Tartaria.

mon, y Fr. *Guichardo Cremonense*. De la Orden de San Francisco nombraron dos, y fueron Fray *Juan de Plano Carpio*, y Fr. *Benito Polono*. Hablarèmos de esta Legacia en lo que perteneciere à nuestros Religiosos. Los Padres de San Francisco tienen escrito de lo que pertenece à los suyos. Antes de hablar de estos dos puntos, nos desembaraçarèmos de las otras materias de este año.

Fr. Henrique và à Prusia.

4 Embiò el Papa este año al Cardenal de Santa Sabina à la Prusia con Fr. Henrique insigne Predicador de esta Orden. Para componer las cosas de aquellos Paises maltratados. Y concediò el Papa indulgencia para todos los que oyessen los Sermones de el Padre Fr. Henrique.

Desordenes, y rebueltas en Portugal.

5 El Reyno de Portugal con la demasiada connivencia de el Rey Don Sancho, se veìa en confusion, y todo el Estado Eclesiastico vltrajado. Las libertades de las Iglesias violadas; despreciadas las llaves de San Pedro, y las leyes Eclesiasticas aborrecidas. Por todo lo qual, el Papa escrive al Rey, despertandole à que buelva por las cosas, y personas Eclesiasticas. Y donde no le amoneste, como tiene dado orden al Obispo, y al Prior de Coimbra, y al Provincial de la Orden de Predicadores; para que procedan con censuras contra todos los temerarios, que obraren contra los derechos de la Iglesia. Lo qual consta de la Epistola de este Papa que alega el *Placentino*. Instituyò su Santidad este año Inquisidor de Milàn à Fray *Pedro de Verona*. Que es San Pedro Martyr, como lo dize *Maluenda*.

Comissiones que diò el Papa ànuestros Frayles en Germania.

6 Este mismo año cometiò el Papa à los Religiosos de esta Orden en Germania, que publicassen las censuras de su Santidad contra el Emperador: por las quales le descomungò à èl, y à su hijo, el Rey de Romanos, y le depuso del Trono Imperial. Absolviò del juramento de fidelidad à los Vassallos. Y puso entredicho en todas las tierras que le obedeciessen. Los Padres tomaron (con las veras que acostumbran) por su quenta el obedecer al Papa. Pero costoles mucho. Porque fueron perseguidos en todo el Imperio, despoxados, y arrojados de algunas Ciudades de èl. Todo lo qual sufrieron con gran valor. Y la Santa Sede quedò siempre agradecida à este servicio.

CAPITVLO XIII.

CELEBRASE EL CONCILIO Lugdunense, y en èl resplandecen muchos Ilustres Varones de la Religion de Santo Domingo.

El Papa que diò el Capelo à los Cardenales, fue Inocencio 4.

1 PARA el dia de San Juàn, convocò el Papa Innocencio Quarto, el Concilio General en Leon de Francia. Y se empeçò la Vigilia de San Pedro, y San Pablo. Dizen algunos, que en el Conciliò, diò à los Cardenales el Capelo Roxo. Nuestro *Martin Polono*, añade la significacion, que antes diximos. Y de èl la han tomado despues los Autores. Concurrieron al Concilio el Emperador de el *Oriente*. Tres Patriarchas, el de *Constantinopla*, de *Antioquia*, y *Achileya*. Ciento y quarenta Obispos. Y los Cardenales que consigo tenia el Papa, con los que acababa de crear. De España concurriò grande mano de Obispos, y Prelados. Hallòse alli el Arçobispo de Toledo, Don Rodrigo. El que escriviò la Historia de las cosas de España. A quien se le puso el siguiente Epitafio, en el Monasterio de Huerta:

Mater Navarra; Nutrix Caſtella.
Schola Pariſius; Sedes Toletum.
Hortus Mauſeolum; Requies Cœlum.

Sentencia que diò el Papa cõtra el Emperador Federico.

2 Eſte gran Prelado (aunque los Autores eſtraños no dizen ſu nombre) hablò en el Concilio, ofreciendo al Papa; en nombre ſuyo, y de los demàs Obiſpos Eſpañoles; y de el Rey de Caſtilla San Fernando: ayudas, y ſocorros contra el rebelde Federico. Llamado al Concilio, no quiſo venir à èl el Emperador. Embiò vn gran Cauſidico ſuyo, grande Letrado, Napolitano, llamado *Thadeo*; para que le defendieſſe en juyciò, y deſvanecieſſe las acuſaciones que contra èl ſe hizieſſen. Y que en todo caſo, apelaſſe al Papa, y Concilio futuro. Todo eſto executò *Thadeo*; pero infructuoſamente. Porque el Papa propuſo la cauſa de Federico. Y aunque la puſo en el quinto lugar, deſpues de otras quatro que echò delante; era eſta la mas vrgente. Hizoſe patente al Concilio, la rebeldia de Federico. Su hoſtilidad à la Igleſia. Sus manos violentas contra los Cardenales. Sus vſurpaciones de el Eſtado de la Igleſia. Sus repetidos perjuros. Su poco, ò ningun reſpeto à las cenſuras de el Papa. Su ſoſpechoſa familiaridad con los Hereges, y con los Sarracenos. Por lo qual; y por ſu incorrigibilidad yà confirmada; juzgò el Concilio, y el Papa: que debia ſer apeado de el Trono Imperial, de el titulo, y de el tratamiento. Deſpoſſeìdo de los Reynos de las dos Sicilias, èl, y ſu hijo Conrado; los vaſſallos abſueltos de el juramento de fidelidad. Entredichas las tierras, que le dieſſen obediencia. Y que ſe procedieſſe en Alemania, à nueva eleccion de Emperador. Todo eſto, contiene la ſentencia que el Papa diò: *primero in voce*, pronunciandola èl miſmo deſde la Sede. Y deſpues eſcrita, como ſe lee en los Autores.

Tratàſe de elegir nuevo Emperador.

3 *Thadeo*, y los Agentes de Federico ſalieron confuſſos blasfemando contra la ſentencia. Pero eſta ſe publicò luego en toda la Chriſtiandad. Y el Papa embiò preſto al *Cardenal Hugo*, Dominico, à Alemania; para que juntaſſe à los Electores de el Imperio; y trataſſen de elegir Emperador. Aſsi ſucediò. Y eligieron à *Henrico Septimo Lantgravio de Thuringia*. Y muerto eſte en breve tiempo, eligieron a *Guillelmo Conde de Olanda*. Deſde aqui empeçaron à deſcaecer las coſas de Federico, que miſeramente, muriò tan mal como avia vivido, muerto por ſu miſmo hijo *Manfredo*, Duque de Taranto.

Dictamen preſuntuoſo de algunos politicos, ſobre la depoſicion de Federico.

4 De eſta ſentencia, quiſieron los politicos, ſentir mal, diziendo: que el Papa, ni el Concilio, no tiene tal poteſtad, para deponer à los Reyes, ni Señores temporales, de ſu Señorio Temporal, ni de levantar à los vaſſallos el juramento de fidelidad. No faltan en eſtos tiempos Autores que ſienten de eſte miſmo modo, de que tratamos de propoſito en nueſtra Hiſtoria Eſcolaſtica. Pero baſta por aora ſaber eſte hecho; en que la Igleſia, en ſu Concilio General, como fue eſte; vsò de la autoridad, que no vſara; ſi conociera no tenerla: quitando de el Trono al Emperador Federico. Pero tampoco fue eſta la primera vez, ni ha ſido la poſtrera, en que ha tenido la Igleſia por ſuya, eſta poteſtad que llaman *Indirecta*, con Santo Thomàs. Y es digno de advertir. Que en la ſuma de los Concilios de *Carranza*; vemos que ni el nombre de eſte Concilio ſe eſcrive: ni de el *Lugdunenſe*, primero que es eſte; ſe haze mencion; en la impreſsion de Leon de Francia año de 1568. Soſpechamos que ſe quitò de alli, por eſtudio de alguno,

que

que no le pareciò à quento, poner eſte argumento eficaz contra ſu opinion.

Conſtituciones del Concillo Lugdunenſe.

5 En eſte Concilio ſe hizieron veinte y cinco Conſtituciones Canonicas, que eſtàn incorporadas en el Derecho, y *Severino Binio*, en la 2. p. de el tomo 3. las dexò notadas. Se dirigieròn eſtas ordenaciones Conciliares à la reformacion de las coſtumbres, aſsi de los Eccleſiaſticos, como de los Seculares. Que fue el primer punto que el Papa perorò, en ſu grave, y elegante oracion. En ſegundo lugar, propuſo ſu Santidad, la guerra contra los Sarracenos; que de nuevo, avian entrado el año paſſado en Jeruſalen, y llenado de oprobrios aquellos Lugares Santos, y arruinado el ſanto ſepulcro. En tercer lugar, repreſentò el Papa, los peligros del Eſciſma entre Griegos, y Latinos; à que debia ocurrir el Concilio. Quarto punto fue; el ocurrir à la invaſion de los Tartaros. Y en poſtrer lugar, como coſa reſervada para emplear en ella toda la autoridad de el Concilio; fue la inobediencia de el Emperador Federico.

Ocho Obiſpos de la Religion de S. Domingo aſsiſtieron à eſte Concilio.

6 En eſte Concilio aſsiſtieron ocho inſignes Prelados de diferentes Igleſias de la Religion de Santo Domingo. Todos Varones muy ſabios, y muy virtuoſos. En primer lugar brillaria ſobre todos el nuevo Cardenal Hugo. De quien hablarèmos à ſu tiempo. Era al preſente Arçobiſpo de Leon de Francia, Dioceſano de el miſmo Concilio.

Fray Raymundo de Fulgario Arçobiſpo de *Toloſa* era el ſegundo Dominicano. Hombre de gran juyzio, muchas letras, y acreditadiſsima virtud. De cuyas prendas, y ſervicios à la Igleſia de Dios habla la *Gallia Chriſtiana*.

Fray Eſtevan Arçobiſpo Turitano en *Cerdeña*, era el tercero. De quien dizen los Autores que era Eſpañol. Como ſe vè en *Fontana*.

Fray David Irlandès, Arçobiſpo *Carſelenſe* en Hibernia. Hombre de grande virtud, y prudencia. Siendo Decano de la miſma Igleſia; dexò la Dignidad, y el ſiglo por venirſe à la Religion de Santo Domingo, y deſpues le hizieron Obiſpo de la miſma Igleſia. De quien habla *Vghello*.

Fr. Gregorio Faventino, Obiſpo de *Fano*, en la Umbria, es el quinto, y habla de èl *San Antonino*. en la 3. p.

Fr. Hugolino de Arimino, Obiſpo de la miſma Igleſia *Ariminenſe*, de quien habla *Sebaſtian de Olmeda*.

Fr. Pedro de Centellas, Obiſpo de *Barcelona*, que ſiendolo actualmente, ſe hizo Frayle Dominico, como lo prueba con eficacia *Fray Franciſco Diago*, lib. 2. de la Hiſtoria de Aragon, cap. 4. donde ſe vè que el año paſſado de 1244. ſe firmava yà Frayle. Con eſta ſubcripcion: *Ego Fr. Petrus Barchinonenſis Epiſcopus ſubſcribo*. Con que ſe vè que era yà Religioſo quando aſsiſtiò à eſte Concilio *Lugdunenſe*.

Fr. Rugerio Calcagno, es el octavo, que aſsiſtiò al Concilio, como Obiſpo de *Caſtro*. Aſsi lo dize el *Maeſtro Fontana*.

Razones q̄ tuvo el Papa, para no convocar à eſte Concilio Teologos q̄ no fueſſen Obiſpos.

7 Solo ſe haze mencion en eſte Concilio de la aſsiſtencia de Cardenales, Patriarchas, Arçobiſpos, Primados, y Obiſpos de las Igleſias, que en numero fueron ciento, y quarenta, con los doze Cardenales creados de nuevo. El numero conocidamente es muy corto, para vn Concilio General. Pero la razon que el Papa tuvo para no convocar Theologos, y Padres de el Concilio, que no fueſſen Obiſpos, ò Arçobiſpos, fue: el que aviendo de dàr la ſentencia contra el Emperador, ſe neceſsitava mas de los votos deciſsivos de los Obiſpos, en quienes con la Cabeça, que es el Papa,

parecide la autoridad Eclesiastica en vn Concilio. Por esta razon echamos menos la assistencia de otros grandissimos Theologos, que debieran assistir à este Concilio: No solo de esta Religion, sino de la de San Francisco. Que por lo menos tenia al presente dos tan grandes, como eran San *Buenaventura*, y *Fr. Alexandro de Ales*. Y otros muchos que contarán sus Coronicas.

Y la Religion de Santo Domingo tenia muchos, y muy ilustres en este tiempo. Como eran el General Fr. Juan Theutonico. San Raymundo de Peñafort. San Alberto Magno. Santo Thomàs de Aquino. San Jacinto Odrovancio. San Pedro Martyr. Fr. Rolando. Fray Humberto. Y en España à San Telmo. A San Gonzalo de Amarante. Y otros muchos Doctissimos, y Santissimos Varones que no se ha visto otro año mas fertil de Santos en la tierra, en la Religion de Santo Domingo. Como se irà viendo en los años que se siguen.

Lo que mandò el Papa al General d'sta Orden despues que se celebrò el Concilio.

8 El Papa hizo, luego que se acabò el Concilio, que se le intimasse al General de Santo Domingo, la sentencia dada contra el Emperador, para que hiziesse que sus Frayles la publicassen en todo el Imperio: como està dicho arriba. Fiando de esta Religion su mejor cumplimiento, como convenia al mayor servicio de la Iglesia. Y assi lo executaron. Aunque con grande riesgo suyo.

CAPITVLO XIV.

DE LA EMBAXADA, Y VIAge de Fr. Anzelino, y sus compañeros à los Tartaros,

1 LA Historia que vamos à referir, la hallamos difusamente escrita en el *Beluacense*. lib. 31. de su *Espejo Historial*, cap. 40. Digna es de que se le dè todo credito, por quanto este despiertissimo Autor se informò auricularmente, de la boca misma de dos Religiosos que hizieron en esta misma Jornada. Y fueron escriviendo todo lo que en ella les sucediò. Y ademàs de esso le fiaron à Fr. Vicente Beluacense los quadernos que traìan escritos de todo su viage. Estos fueron Fr. *Juan de Plano Carpio* de la Orden de San Francisco; y Fr. *Simon de S. Quintin* de la Orden de S. Domingo.

Nuestro Beluacense debe ser estimado en sus noticias.

2 Nombrados por el Papa los seis Religiosos sobredichos, y señalado Fr. Anzelino por principal de la conducta en el mismo Concilio Lugdunense; todos ellos se fueron à poner à los pies de el Pontifice, para tomar sus instrucciones. Dispusieronse luego para su largo viage. Aqui se engañò por falta de noticias el Abad de San Frontes, Beneficiado de Dueñas el Doctor Gonzalo de Illescas 1. part. de su Historia Pontificia lib. 5. cap. 36. quando dize: ante todas cosas embiò à Vngria el Papa Religiosos Predicadores de las Ordenes de San Francisco, y Santo Domingo, à que tratassen con *Bato* Rey de los Tartaros; que no passasse à Italia. Pero no fue menester: porque *Bato* se ahogò en el Rio *Drabo*, y sus hijos se contentaron con las tierras que tenenian ganadas en el septentrion. Hasta aqui Illescas. Donde falta en muchas cosas. Lo primero que no huvo tal Rey *Bato*. Aunque huvo vn General de las Armas de los Tartaros que se llamò *Bayothnoy*. A quien dieron su Embaxada estos Religiosos, con que no podia estar ahogado. Lo segundo, que la Embaxada no fue hecha ni al Can de los Tartaros, ni al Rey; sino al Cabo principal del Exercito de los Tartaros. Lo tercero, que yà sabia el Papa que los Tartaros no querian venir à Italia. Lo quarto, que no fueron so-

Claudicaciò de algunos Autores.

solo como Predicadores; sino como Legados del Papa con sus cartas de creencia; en las quales el Papa se quexava, y amonestaba à los Tartaros, que cesassen en el rigor con q̃ quitaban tantas vidas à los Christianos.

Lo que sucedò à nuestros Frayles en el camino, quando fueron à la Tartaria.

3 Partieron los Religiosos, como dize *Mathias Michovienſe* lib. 1. de Sarmatia cap. 5. Y passando por la Alemania, y Bohemia, llegaron à VVratislavia, donde Fr. Anzelino, y sus compañeros fueron recibidos por el Duque de *Silesia*, y *VVratislavia*, *Boleslao*; con grandissima humanidad. Passaron à *Mazobia*, y *Cracobia*, donde *Boleslao Pudico*, y otros Principes los agassajaron muchissimo. Passaron à la Rusia conducidos, y acompañados de el Principe de *Rusia*, y *Sandomira*. Llegaron à la *Kyobia*, donde les dieron Cavallos practicos de aquel Pais, con vna habilidad rara que aprenden de la naturaleza. Ellos mismos con las vñas descubren la tierra, cubierta con immensas nieves para buscar el pasto, y las aguas con que se alimentan. De esta suerte penetrando climas, llegaron al Exercito de los Tartaros, que se hallava en la *Persia*, governado por el Principe mencionado *Bayothnoy*. Este luego que entendiò la llegada de los Religiosos à su Campo; embiò desde su tienda donde estava à su Ministro cõsejero, acompañado de los interpretes: y les preguntaron: de parte de quien traian su Embaxada? Fr. Anzelino respondiendo por todos dixo: yo soy Nuncio de el Señor Papa; quien entre los Christianos es de mayor Dignidad sobre todos los hombres. Y à quien reverencian como à Padre, y Señor. Alteraronse los Tartaros, y dixeron: como dezis con tanta sobervia, que el Papa vuestro Señor es el mayor entre los hombres? Por ventura no sabe que el Can es hijo de Dios, y que *Bayothnoy*, y *Bato* son Principes suyos. Y su nombre se divulga en todo el mundo? Quien sea el Can, (dixo Anzelino) y quienes sus Principes, ni lo sabe el Papa, ni ha oido sus nombres. Y si los huviera oido los huviera puesto aqui en las cartas que traemos. Solo sabe, y le duele grandemente el summo estrago que los Tartaros han hecho en los Christianos. Y con este zelo, exorta à sus Principes de el Tartaro, que se abstengan de estas crueldades; y hagan penitencia de estos delitos. Assi lo dizen estas cartas. Y os rogamos, que le pidais que las reciba vuestro Principe, y responda à ellas, ò por escrito, ò por Nuncio, ù de palabra. Porque nuestra comission es el buscar al primer Exercito de los Tartaros que pudiessemos encontrar, y entregarle estas cartas al primer Jefe suyo.

Lo que sucediò à los Religiosos con los Tartaros.

4 Fueron con esto à su Principe, y de este bolvieron à los Religiosos, y les dixeron que què presente traian para su amo? Por ser este estilo de los Tartaros. Pero respondiò Fr. Anzelino, que si no les era licito el entrar en su presencia sin regalo, ni presente alguno: se sirviessẽ de tomar las cartas, y entregarselas à su Principe. Replicaron ellos: si quereis vèr la cara de nuestro Principe, aveis de entrar adorandole con tres genuflexiones. Los Religiosos entraron en consulta, y no convinieron en hazerle este Culto. Porque aunque conocian no ser de idolatria; sino de politica; se rezelaron de el escandalo que podian dàr, assi à los Christianos, como à los Infieles; porque la misma vanidad de los Tartaros publicaria en la *Persia*, y en la *Armenia*, que el Papa de los Christianos le avia doblado la rodilla. Por lo qual resolvieron fixamente el no venir en hazerle semejante cortesia. Donde aunque de passo debe loarse la integri-

dad

dad de Religion, y pureza en ella de estos Religiosos. En contraposicion de los cultos que oy se permiten en la China à los Idolos, con el titulo de *Cultos Politicos*. De que hablarèmos en el Siglo 17. Ofrecieron los Religiosos solamente esta cortesia; que al entrar en la presencia de el General: (quien dezian q̃ representava la misma persona del Gran Can) se quitarian las Capillas, y le baxarian las cabeças. No admitierõ por muy corta esta cortesia los Tartaros. Los Religiosos se afirmaron en esto, ofreciendo sus cabeças antes de hazer otra cosa. El Tartaro por tres vezes diò contra ellos sentencia de muerte. Mortificolos por todos modos, sin darles audiencia, ni respuesta alguna à lo que proponian; ni querer recibir las cartas de el Papa. Mediavan con èl sus Consejeros, y Cabos. Y por la mediacion de estos, suspendia la execucion de la muerte, de los Religiosos. Tuvolos en el campo al Sol, y ayunos, en los meses mas rigurosos de todo el Estio. Hasta que vltimadamente recibiò las cartas. Y estas traducidas, entendiò el contenido de ellas. Y despues de largos coloquios, replicas, y respuestas, diò sus letras el *Bayothnoy* para el Papa, que son de el tenor siguiente:

Nota quanto importa la integridad Religiosa, en orden à cultos, y acatamientos politicos.

5 *Dispositione divina ipsius Chaam transmissum Bayothnoy verbum Papa ita scias. Tui Nuncij venerunt, & tuas literas ad nos detulerunt: nèscimus vtrum iniunxeris eis ita loqui. Aut à semet ipsis dixerunt. Et tu literas taliter scripseras: homines multos occiditis, interimitis, & perditis. Præceptum Dei stabile, & statum eius, qui totius faciem Orbis continet, ad nos sic est. Quicumque statutum audierint super propriam terram aquam, & Patrimonium sedeant, & ei qui faciem totius Orbis continet, virtutem tradant. Quitumque autem præceptum, & statutum non audierint, sed aliter fecerint, illi deleantur, & perdantur. Nunc super hoc istud statutum, & præceptum ad vos transmitimus: si vultis super terram vestram, aquam, & patrimonium sedere: oportet, vt tu Papa in propria persona ad nos venias, & ad eum qui faciem totius terræ continet, accedas: & si tu præceptum Dei stabile, & illius qui totius faciem Orbis continet, non audieris; illud nos nescimus. Deus scit. Oportet, vt antequam venias, Nuncios præmitas, & nobis significes si venis, aut non, si velis nobiscum componere, aut inimicus esse. Et responsionem præcepti cito ad nos transmitas. Istud præceptum per manus Aybeg, & Sargis misimus. Mense Iulij. Vigesima die Lunationis. In territorio Sitiens Castri scripsimus.*

6 Tenèmos por cierto con Henrique Espondano, que esta Legacia la hizieron solos los quatro Religiosos de Santo Domingo. Y que los Religiosos de San Francisco, fueron por otro camino. Estos dize su Historia, que penetraron hasta la Corte de el Gran *Can*. Entraron à su audiencia, y fueron recibidos con mas benignidad. Entregaronle sus cartas, y cobraron la respuesta, y se bolvieron, aviendo consumido en este viage treinta meses. Mas tardaron los Dominicos, pues passaron de tres años. Unos, y otros bolvièron con sus respuestas al Papa, aviendo passado innumerables trabajos. Por esto se debe despreciar el dicho de algunos, que con *Abrahan Bzovio*, han creìdo, que *Fr. Anzelino*, con otro Compañero, penetrando mas adentro de la Tartaria, padecieron Martyrio por Christo. Pero es fabula intolerable. Porque bolvieron à Roma todos estos Embiados, como consta de la relacion que hemos hecho, sacada del *Velùacense*.

Religiosos de S. Francisco penetraron hasta la Corte del Gran Can.

7 Con ocasion de esta Historia, el *Maestro Maluenda*, haze mencion en este año, de vn Convento de la Orden de Santo Domingo allà en la

Georgia, en la Ciudad de *Triphelis*. En el qual Convento estuvo *Fr. Guichardo Cremonense*. Y aora se hallò en Roma para ir à esta Legacia à los Tartaros. La Georgia viene à estar junto à los *Montes Caspios*. Dentro de cuyo recinto dizen muchos Autores, que Alexandro Magno encerrò à los Judios. Pero tienese por fabula esta Historia, ni se le descubre fundamento, y à nuestros Anales haze muy poco al caso.

LECCION UNICA.

BREVE MEMORIA DE EL Venerable Padre Fray Pedro Cerca Flamenco.

1 EN la Bretaña Gallica, y en la Ciudad de *Dinan*, tenia la Religion su Convento por este tiempo. Y en èl vivia el P. Fr. *Pedro Cerca*, que otros llaman con *Leandro Alberto*: *Fr. Pedro Gercha*. Era Suprior de el Convento, exemplarissimo Religioso, y de austerissima vida. De vn fervor muy ardiente al SS. Sacramento de el Altar. Iba continuamente à media noche à los Maytines. Y estos acabados se quedava en oracion en el Coro, hasta la hora de Prima, engolfado en santas meditaciones, y continuos suspiros, por el grande amor que tenia à la Pasion del Salvador. Quiso con espiritu valiente renunciar en manos de Dios las mismas consolaciones espirituales, y dulçuras del alma; con que suele Dios animar à los flacos, y tener aficionados à su servicio à los que no son tan robustos.

El P. Fr. Pedro, despues de Maytines se quedaba en oracion en el Coro, hasta la hora de Prima.

2 Era con todo esso tan pegajosa su santidad, y santa conversacion; que à todos quantos tratavan con èl los bolvia devotos y aficionados à la virtud. Todos los desconsuelos se reservava para si: y las amarguras de la Cruz, que eran su continuo assumpto, nadie se las conocia. Sus disciplinas, y silicios los enderezava por la salud de las almas. En suma este V. Padre, tenia hecho concierto con su cuerpo, de no darle ningun descanso, ni permitirle alivio en esta vida. Reservandosele mas cumplido en la resurreccion.

Tuvo gran cuydado de negarse à sì mismo, y hazer à su cuerpo cruda guerra.

3 Fuè tan de el agrado de Dios esta penitente vida de Fr. Pedro; que quiso su Magestad darselo à entender de el modo siguiente. Una noche aviendo alargado su oracion, como siempre desde los Maytines hasta la mañana; sintiendo descaecido el cuerpo, se levantò vn poco, antes de la Prima, fuesse à la celda. Recostòse vn poco sobre la cama. Y al punto que començò à descansar, oyò vna voz que le dixo: *Levantate, y no perdones al cuerpo; porque no es tiempo de perdonarle.* Levantòse al instante. Y con todo secreto se fuè à su Confessor, y le diò parte de esta revelacion. Confessose, y lleno de lagrimas se fuè à dezir Missa, y en aquel Soberano Sacrificio se recreò su espiritu con la esperança de la cercana muerte. Acabada la Missa, le diò aquel mismo dia la enfermedad, de que muriò. Hallando eterno descanso de vna vida tan dolorosa. Està enterrado en el mismo Convento, donde es venerado con gran devocion de todo el Pueblo, como lo refiere *Fr. Antonio de Sena* en su Cronicon, fol. 77.

Muere el P. Fr. Pedro.

4 En este año tomaron el Habito de la Religion dos insignes mugeres. Una fuè la *Beata Margarita*, hija de el Rey de Ungria *Bela*. Otra fuè la Condesa *Doña Olimpia*, su Aya. Hablarèmos despues de la *Beata Margarica*, en el dia de su felicissimo transio, que fue en el año de 1270.

AñO DE 1246.

CAPITVLO XV.

DE EL ESTADO DE LA Religion de Santo Domingo en este año de 1246. De el primer Cardenal de esta Orden.

Celebrase Capitulo General en Paris.

1 ESte es el año sexto de el Generalato de el Maestro Fr. Juan Teuthonico. En el qual celebrò Capitulo General en la Ciudad de Paris. Donde se confirmaron, y modificaron algunas Constituciones, que estàn incorporadas yà en el libro de ellas. De que habla Fr. *Bernardo Guidon.* Y este es el Capitulo General 24. en el orden.

podian los Provinciales de esta Orden remover de sus Oficios à los Inquisidores.

2 El Papa concediò tambien este año diferentes Privilegios. Entre los quales fue vno, que el General de la Orden, y los Provinciales, pudiessen remover de sus oficios, y corregir à los Inquisidores de esta Orden.

3 El Emperador Federico sabiendo de este Capitulo General de Paris, escriviò à èl vna carta de el tenor siguiente:

Carta que escriviò el Emperador Federico al Capitulo General.

Federicus Dei gratia Romanorum Imperator semper augustus. Venerabilibus Magistris Ord. Frat. Præd. apud Parisios Constitutis in Christo dilectis in vero salutari: Salutis augmentum, & gratiã.

GRATANTER accepimus, quod è diversis mundi partibus concurrentes sitis in Vrbe Parisijs vnanimiter congregati, celebraturi solemne annuo more collegium ad robur Catholicæ fidei, & Apostolici dogmatis firmamentum. Quod summo zelo collegimus æmulantes æmulatione divina, si natura specialiter indulgeret, quod persona nostra Imperialis Reipublicæ negotijs occupata, nostram inter vos præsentiam commodaret. In conspectu tam sanctæ multitudinis, cuius vultu vegetatur, & regitur Cœli regio vivæ voce proponerem, quanta nos angat obhorta, Romano Præsule sugerente, dissensiones quales, & quot vias paraverimus prævenire secuturæ dissensionis originem, vt concepta desisterent, priusquam illicitæ generationis traducta materia aborsum passa fuerit, & in generale mundi scandalum licentiosa prodiret; &c. Con estas pomposas vozes, que se leẽ copiadas en el *Placentino*, solicitava en vano el Emperador altivo, los coraçones de esta Religion. Imaginandose que pudiesse doblarla como vna caña verde à su torcido empeño. Pediales que le dexassen à èl, obrar en reformacion de la Iglesia, y que desistiessen en predicar la Cruz contra èl. Pero sirviò esto de confirmar los animos de vna Religion nacida para ayudar, y defender à la Santa Sede, y al Romano Pontifice.

Delirios del Emperador Federico.

4 Precissados de la razon, nos vemos estrechados à escrivir, sobre la Historia, que el Maestro *Maluenda*; (confessando èl mismo, ser destituida de toda autoridad) refiriendola tan grave Autor, quiso darsela. Siendo ella de mucho vulto, dize que no la han descubierto los Annales de Aragon de *Zurita*; ni *Marsilio*; ni *Beuter*; ni otro algun Autor de muchos que escrivieron con diligencia las cosas de el Rey Don Jayme el Primero. Y dize *Maluenda* averla sacado de los papeles de el Monasterio Bonifaciano de el Cister. Dirè despues en lo que viene à ser aqui mas censurable el Doctissimo *Maluenda*. La Historia es: que aviendo dado el Rey palabra de matrimonio a *Doña Teresa Vidaura*: sin ha-

hazer caso de la promessa, se casò con *Doña Violante*. Acudiò al Papa *Teresa*. Y como no probasse; se pronunciò à favor de la libertad de el Rey. Este avia descubierto antes la verdad, al Obispo de Girona, en confesion. El Obispo llevado de falso escrupulo, diò quenta al Papa de la justicia que tenia *Teresa*. Con este aviso, mudò mucho el semblante esta causa, en la Curia, y en el animo de el Papa. El Rey, ò se lo presumiò, ò tuvo aviso, de que el Obispo le avia quebrantado el sigillo. Llamole à la Corte: y le hizo cortar la lengua. Sobre este caso, queriendo disputarlo todo; pregunta *Maluenda*, quien era este Obispo? Y no descubriendo quien era, prueba, que en el año que esto sucediò, que fue este de 46. era Obispo de Girona Fr. *Berenguer*, ò *Berengario de Castro Episcopali*: siendo assi que ni lo hallò en la Historia, de donde sacò este sucesso, ni lo dize nadie. Despues, se esfuerza mucho, en persuadir, el que Fr. Berengario, no pudo cometer este absurdo, porque no era hombre ignorante. Ni de tan poco juyzio, que se atreviesse à revelar la confession; aunque sea por repeller vn agravio. Hasta aqui *Maluenda*. Pero se vè claramente que trabajò en valde. Porque si la Historia es verdadera, en el mismo grado serà verdad que el Obispo Berengario fue aquien el Rey cortò la lengua. Y si este no fuè, es fabula toda la Historia Bonifaciana. Y de hecho, lo es. Sin mas apoyo, ni mas Author que hable de esto, que el *Maluenda*. De quien copiò literalmente Fr. *Alonso Fernandez*.

5 Y aunque regularmente sea de poca autoridad el argumento negativo; en este punto tan publico: tan ruidoso, y tan solemne; el silencio, de todos los Annales de Aragon; y de todos los Historiadores de aquel Reyno, convence à la fee humana, de ser fabula insigne la que se quenta. Como callarà nadie, (que hablasse de Cataluña, ù de Aragon en este mismo año; todo lo que en aquel Reyno sucediò, y lo que el Rey hizo) que aquel Reyno, estuvo todo entredicho? Que todos los Templos estuvieron cerrados? Que no oian los fieles Missa? Que el Papa embiò sus Legados? Que el Rey hizo penitencia publica? Que se juntaron tantos Obispos, para penitenciar à Don Jayme? Y que le multaron en tantas cantidades para obras pias? Cierta cosa es, que otros sucessos de menor cuerpo que este, se escriven en los Annales. Y el *Polaco*, escrive las cosas minimas de el Rey de Portugal; sin que se las oculte la distancia. Debiò pues *Maluenda* escusar, vn quento, de que èl mismo escrive desconfiado. Debia no sacar à plaza al Obispo Berengario, que floreciò en su Obispado de Girona, sano, y bueno, hasta el año de 1252. Como lo escrive el Maestro *Diago*, en la Historia de la Provincia de Aragon. Quien tampoco supo nada de esta quimera. Solo en Beuter, se halla apuntada à la margen. Poca fee haze, de que sea de su Autor, la nota marginal. Y assi se ha despreciado, por gran frescura, esta Historia. Tomòla *Maluenda* de el Padre Mariana, y vsa de sus mismas vozes en el lib. 7. cap. 5. de Rebus Hispaniæ. Y el mismo Mariana la desprecia, como insubsistente. Y dexa al juyzio de el Lector el credito de ella, como lo leemos en este Autor. En quien notan todos los otros Historiadores, ingenio mordicante. Con que el caso de la lengua cortada, se desvanece en humo, por sus mismos inventores.

6 En el segundo año de su Ponrificado, hizo Innocencio Quarto creacion de Cardenales. Y entre ellos subiò à la Purpura, Fr. *Hugo de Sanjo*

Fr. Hugo de S. Caro, primer Cardenal de la Orden.

Santo Charo natural de Barceloneta, en los Estados de el Duque de Saboya. Este es el primero de esta Religion que ascendiò à esta dignidad. Y el sujeto mereciò ser el primero, por el merito, que toda la Iglesia conoce. Escrivirèmos su vida en el año de 1262.

CAPITVLO XVI.

CONCLVYE EL AÑO PRESENTE, con otros sucessos dentro, y fuera de la Religion.

Severidad de la Regla antigua de los Padres Carmelitas.

1 ESTE año dispuso el Papa, que dos insignes hombres de la Religion de Santo Domingo, hiziessen vn gran servicio à los Padres Carmelitas. Esto es, la moderacion de la antigua Regla de los Carmelitas; el metodo, y coordinacion de las leyes, en que debiessen vivir. Siendo assi, que antes, por la severidad de su Regla, no les era licito el habitar en los poblados. Desde el principio, y origen de la Iglesia habitaron en el Monte Carmelo muchos Hermitaños insignes. Que sequestrados vivian, no solo del bullicio de el mundo, sino tambien entre sì mismos. Excepto los dias, y funciones en que solian concurrir. Pero cada vno vivia en su celdilla repartidas muchas por el Monte Carmelo, y por toda la Tierra Santa. Como viesse el Patriarca de Jerusalen llamado *Juan.* (aunque *Bernardo Guidon* dize, que fuè *Aymerico Malafanda*, Patriarcha Antioheno) Pero mas recibido està, que fuè el Patriarca *Juan Ferosolymitano.* Este Prelado, advirtiendo la santa conversacion de estos Hermitaños, procurò conversar con ellos, y poco à poco les fuè reduciendo à Comunidad; adunandolos, y juntandolos debaxo de el cuydado de vna Cabeça, que los governasse. Introduxo tambien entre ellos, el que professassen cierta Regla, y modo de vivir: y que se obligassen con el vinculo de la profession à guardarla. Procurò tambien confirmar esta Regla por la Sede Apostolica. Y de hecho lo consiguiò. Dize *Bernardo Guidon*, que fue confirmada esta Orden con Bula, el año de 1226.

Despues de muchos años, vinieron à Roma à pretender que el Papa los moderasse el rigor de su primitiva Regla.

2 Passados muchos años, vinieron à Roma algunos de estos Hermitaños, pretendiendo de el Papa Inocencio Quarto, que les moderasse aquel rigor de la Regla, y se la pusiesse en modo mas practicable, mitigando su antigua severidad. Oyòlos el Papa, y los embiò al Cardenal *Hugo de Santo Theodorico*, y al Obispo *Anteradense*, sufraganeo de el Patriarca de Antiochia, que se hallava entonces en Leon de Francia, Corte de el Papa. Estos dos Prelados de la Orden de Santo Domingo, les escrivieron especial Regla, quitando aquella antigua: y esta nueva llevandola al Papa, su Santidad la confirmò, y la dexò Bulada, este año de 46. ò el de 47. Y esta es la que oy guarda la Religion de Carmelitas Calçados. Sabemos la opinion que esta insigne Religion tiene à cerca de su antiguedad. Y que procuran traer su descendencia, y fundacion desde el Santo Profeta Elias, y desde el Monte Carmelo. Esforçado el que era verdadera Religion desde entõces. Con voto solemne de castidad. Y con continuacion de sus Generales, no interrumpida desde Elias hasta oy. Gozen de su probabilidad, y de su tradicion, conservada en vna Religion tan venerable. Pero lo que hemos aqui dicho, està fundado en el juyzio de los mas graves Historiadores, nada parciales a vna, ni à otra opinion. Assi lo de-

El Cardenal Hugo, y el Obispo Anteradense Dominicanos, por mãdato del Papa, establecen, y ordenan Regla, para que se dirijan, y goviernen los Padres Carmelitas, y el Papa la confirma.

dexò escrito *Bernardo Guidon*, *Estevan Salanaco*, el qual afirma, que aquel Patriarcha Antiocheno, que recogiò los Hermitaños de el Carmelo, fue natural de Salanaco en Francia, de la Diocesi Lemovicense. *Leandro Alberto*, *Jacobo Susato*, *Sebastian de Olmeda*, *Antonio Lusitano*, *Fernando del Castillo*, *Thomas de Maluenda*, *el P. Juan Azor*, y otros muchos, que contestan en esta Historia. Y novisimamente, se halla esto mismo en el Chronicon de los Generales de Santo Domingo en el cap. 6.

3 Este año compuso la vida de *Santa Lutgardis* Virgen de la Orden Cistercience (que muriò tambien en este mismo año) el insigne Fr. *Thomàs Cantipratano*, Discipulo de San Alberto Magno, de cuya autoridad vsamos muchas vezes en nuestros Annales. Y este mismo Autor en el cap. 57. §. 50. dize cosas muy singulares, que le sucedieron con esta Santa Virgen. Con quien tuvo grande intimidad espiritual. De que habla largamente el Maestro *Maluenda*. En este año termina el tomo de sus Annales el mismo Maestro *Maluenda*. Los quales diò à luz el Sapientissimo Maestro Fr. *Domingo de Gravina* en la Ciudad de Napoles. Año de 1627. Este año escriviò el Soldan al Papa Innocencio Quarto vna reverentissima carta; en respuesta de la Embaxada que le hizo el año antes el mismo Papa. Y se lee esta carta de el Sultan en los Annales Ecclesiasticos; à mayor confusion de los Herejes Protestantes. Que teniendo mas luzes, y mas cercania à la fee verdadera, desprecian, y vituperan al Vicario Jesu-Christo en la tierra.

Fr. Thomas Cantipratano escriviò la Vida de S. Lutgardis.

El Soldan escrive al Papa vna carta, con mucho respecto, submission, y acatamiento.

LECCION I.

RESVMEN DE LA PORTENtosa Vida de San-Telmo.

1 AViendo escrito tan admirablemente el Maestro *Castillo* la vida de San Pedro Gonçalez Telmo, solo nos ha parecido aqui el copiarla. Debiendo hablar en nuestros Annales de este gran Santo.

2 En vna Villa de Campos que se llama *Fromista*, cinco leguas de la muy antigua Ciudad de Palencia, naciò el Bienaventurado Fray Pedro Gonçalez Telmo, de Padres ricos, y nobles. Quando tuvo edad para tratar de estudios, era ya Obispo de aquella S. Iglesia vn Tio suyo. Y por estar como estaban alli las Escuelas de España vino muy à quento al moço estar con su Tio, y estudiar juntamente. Y no se diò tan poca maña à ello, que no saliesse bien aprovechado conforme al tiempo, en las artes liberales, Logica, y Philosophia, &c. Diòle el Obispo en aquella Iglesia vn Canonicato, aunque no le sobraban los años, ni tampoco el asiento, y gravedad que para aquel ministerio convenia. Porque si bien era mucha su habilidad, y partes naturales; pero en aquella edad eran flores que con qualquier yelo, y Sol, ò viento suelen secarse, ò caerse. Y muchas vezes salen inciertas las esperanzas, que el ingenio de los niños nos promete. El Canonigo moço, aunque no lo era en cosas de mucha substancia; pero eralo mucho en las que bastan para desdorar à qualquier Ecclesiastico de menos prendas que èl. Todo era mundo, todo gala, todo vanidad, y locura no encubierta (como suele ser à vezes) sino publica, y à pre-

Viene à Palencia San Telmo à casa del Obispo su tio.

El Obispo de Palencia nombra por Canonigo de su Iglesia à su sobrino San Telmo.

Las esperãças que prometen los ingenios de los niños, suelẽ salir fallidas.

pregones. Y assi aviendole dado el Papa à instancia de su Tio la Dignidad de Dean en la misma Iglesia: à èl le pareciò regocijar la fiesta, como si fueran bodas, ù otra cosa prophana. Y llegando el dia de la Pasqua en que Christo Nuestro Señor naciò de la siempre Virgen MARIA Nuestra Señora: quando no es bien que los Christianos sepan ocuparse, sino en dàr gracias a Dios, por tan immenso beneficio; el nuevo Dean tenia puesta la mente en sola la vanidad. (Cosa muy comun à los que no advierten quales sean las cargas, y obligaciones de el estado Eclesiastico, ocupados solamente en sus temporalidades, y rentas.) Vistiose para aquel dia (no de Canonigo, sino de Lego, y muy Lego, y muy moço) galana, y prophanamente. Y en vn Cavallo Español, muy bien adereçado, saliò con otros por toda la Ciudad, desempedrando (como dizen) las calles à carreras, con la desemboltura, que si fuera en mascara. Mas Dios que dè todas las cosas por perdidas, y desatinadas que sean, puede sacar el fruto que quisiere, y como quisiere, para beneficio de sus elcogidos; ordenò, que en medio de este regocijo, le sucedieste al moço gallardo vna de las que el mundo llama desgracia, y Dios misericordias. Y fue, que partiendo desapoderadamente por la calle mas principal de Palencia, cayò el Cavallo en medio de la carrera, y diò con el Dean en vn lodo, y muladar sucio, y asqueroso: tal que quando fueron à socorrerle, no avia gala ni vestido, ni rastro que diesse muestra de lo que avia sido, porque todo era cieno, y basura, lodo, y asco.

Desvariò de el nuevo Prevèndado.

Desayrado saliò el nuevo Dean en sus vanes, y locos pensamientos.

3 Fue tal, y tan grande la verguenza, y corrimiento de el moço, (de verse assi) que no podia levantar cabeza, ni osaba; ni le pareciò que era posible vivir yà delante de gentes, hombre à quien tal avia acontecido. Y como rabiando de enojo, y embrabeciendose contra sì mismo, dixo en su coraçon: pues el mundo me ha tratado como quien es, y el dia que màs pensè holgarme, me ha querido afrentar de esta manera: yo hare que no burle otra vez de mi. Y si Dios es conmigo, yo le tratarè como èl me ha tratado. Estos fieros iba haziendo al mundo, y estas amenazas dezia quando le llevaban à su posada, puesto (como dizen) de lodo, fatigado de la caida, y corrido de muchachos. Mas que mucho para Dios? Estos son propias obras suyas. Esta es la fuerça de su braço. Esta es su sabiduria divina. Derrocò à San Pablo de el Cavallo para hazerle Apostol. Diò con èl en el suelo para levantarle al Cielo. Quitòle la vista de los ojos para darle luz en ellos, y en el alma. Y à estotro moço tan gallardo, y mundano arrastròle por el lodo, para limpiarle con èl, de todo quanto el mundo le avia pegado. Y assi se determinò luego à servir à Dios. Con tanta, y mas atencion que antes avia servido à su vanidad. Dexando de vn golpe; y por junto, todo quanto el mundo, podia darle, y èl desear.

Determina el Dean dexar el mũdo, y servir muy de veras à Dios.

4 Estava entonces en Palencia muy viva la memoria de Santo Domingo. Porque era esto en sus dias, y quando mayores relampagos avia en España de su santidad, y quando començava en aquel Pueblo à fundarse el Monasterio de su Orden, en vn altissimo punto de perfeccion; con increible penitencia, y aspereza. En esta Casa, y Religion puso los ojos este Santo, mudando los pensamientos, y exercicios de la vida passada en otros, verdaderamente Apostolicos, y divinos. Puesto yà en la Orden, (y no con poca admiracion de

Recibe el Dean el Habito de la Orden en el Convento de Palencia.

de toda aquella tierra) luego se le assentò con el habito exterior, otro interior de virtudes, y gracias de el Cielo: que en breve tiempo le hizieron admirable en toda España. Y como si traxera al descubierto la gracia Divina, se le parecia en todo quanto tratava. Era muy devoto, de gran charidad, de mucha oracion, de profunda humildad, de estraña obediencia. Grato, y apacible sobremanera à todos quantos le tratavan. En fin, tenia puesto todo su cuydado en hazer lo que San Pablo con tanta razon aconseja, que es despojarnos de el viejo hombre, y vestirnos otro nuevo, conforme à la voluntad de Dios, y à sus leyes, lleno de espiritu, y de verdad. No queria dexar en sì el Santo Fr. Pedro cosa que fuesse suya, ni conforme à las inclinaciones antiguas de el viejo hombre. Todo entero queria renovarse, y mudarse en otro, que ni fuesse, ni pareciesse el que avia sido. Y saliò con ello. Porque à la gracia divina no ay cosa imposible, ni cosa mas facil que alcançarla, si el hombre se dispone como debe, que mas ganoso esta Dios de darnos, que nosotros de recibir. Los Padres de la Orden (como ella era instituida para provecho de las almas) quisieron que tan gran persona como la de Fray Pedro les ayudasse en tan santa empressa. Y à su tiempo le ordenaron como estudiasse la Sagrada Theologia. Y èl lo hizo con mucho cuidado. Y en ella, y en la divina Escritura trabajò con mucho gusto, y regalo de espiritu. Porque quando aquellas soberanas ciencias, no se estudian para solo saber, sino principalmente para obrar, destilan de sì vn manna celestial, de que nunca el alma se vè harta: y sirven de golosina, con que se và el hombre saboreando en la virtud, y traen continuamente al coraçon nuevos gustos de Dios, con que el alma se và cebando: de manera, que ni se siente cansancio, ni trabajo, ni hastio. Porque es imposible darle Dios con sus cosas à quien le tiene, y posee en su alma. Ponia grandissima diligencia en informarse de la vida, y costumbres de Santo Domingo: para imitarle, y seguir sus pisadas en quanto le fuesse posible. Y entendiendo que el principal intento de aquel Santo era gastarse todo en beneficio de sus proximos, puso en esto la mira, y assentò en su coraçon vnos pensamientos verdaderamente de Apostol: quales avian sido los de Santo Domingo. Y suplicava à Dios en todas sus oraciones le diesse gracia para que amandole, y sirviendole primeramente en sì, le hiziesse instrumento idoneo para el remedio, y conversion de las almas perdidas.

Virtudes q̄ consiguiò, y le adornarò siendo Religioso.

Como procurava el nuevo Religioso imitar la vida del Patriarcha S. Domingo.

5 Entregose para esto totalmente à la oracion, y à la pobreça, è hizo vna perfecta renunciacion de todas las cosas que el mundo estima, y tiene en algo (por ser esto lo que mas concierta el espiritu para tan altas empressas) començò à predicar con obras, y palabras: diziendo, y haziendo, como es justo que lo haga, quien no ha de ser como los Fariseos hypocritas. Y no fue esto con los impetus que nuestro amor proprio suele poner en cosas semejantes, con engaño nuestro, haziendo en estos exercicios tantas desigualdades, como el tiempo que à vezes es frio, y à vezes caluroso, à vezes humedo, y à vezes templado. No assi el Santo Fr. Pedro Gonçalez. Siempre fue ganando tierra, y haziendose ventajas à sì mismo, mejorandose de vn dia para otro, ò procurandolo como mejor podia. Entre otras cosas suyas muy señaladas, se quenta que nunca jamàs entrò en casa principal à comer, ò dormir, ò ser huesped, que sa-

Comiença el S. Fr. Pedro à predicar, y hazè grãde fruto sus sermones.

En entrando en alguna casa, para hospedarse, no salia de alli, hasta que todos se cõfessassen.

salieſſe de ella ſin que todos los de la poſada ſe confeſſaſſen. Porque luego movia platica, de tal manera, y con tan grande fuerça de eſpiritu, que enternecia las piedras. Entretenialos, y cebavalos con Hiſtorias, y exemplos de los Santos, que contava à propoſito de lo que entonces ſe ofrecia, conforme à la calidad, y condicion de las perſonas. (que es vna excelente manera de enſeñar, y mover, muy vſada, y practicada entre los ſiervos de Dios, y muy familiar à Santo Domingo) Con eſte intento reducia toda ſu converſacion, platicas, y entretenimientos à dos lugares comunes. El vno de la ſervidumbre de el pecado, y de la tyrania, con que ſe apodera de las almas. Y de los peligros en que anda, quien vive en culpas. Y de las penas eternas que ſon caſtigo de ellas. El otro de la bienaventuraça que tienen los buenos en la otra vida. Y de las prendas que de ella gozan en eſta, los que guardan la Ley de Dios, y viven en ſu obediencia, y temor haſta la muerte. Y todo eſto lo iba ſazonando, y guiſando el Santo Fray Pedro, con vn eſtilo, y termino baſtante à romper coraçones de azero. Porque no eran ſus palabras ſuyas, ſino verdaderamente divinas, y procedian de el eſpiritu de Dios, que habla en ſus Apoſtoles, cuyo imitador era eſte Santo. Por donde (como queda dicho) ſe averiguò, que aſsi los Señores de la caſa, como los criados, y gente de ſervicio, en qualquier tiempo, y de qualquier eſtado, y condicion que fueſſen; quedavan confeſſados, antes que el buen Santo ſalieſſe de la poſada.

Los exemplos que ſe refieren en las converſaciones ſon muy eficaces para mover los animos al ſervicio de Dios.

6 Tambien ſe eſcrive de èl, que à todas las horas que ſupieſſe, que alguna perſona tenia neceſsidad de confeſſarſe, no paravà, ni deſcanſava haſta verſe con ella, y procurar, que con efecto ſe confeſſaſſe. Y ſi eſtando comiendo, rezando, ò durmiendo, ò en otro qualquiera exercicio, le llamavan para confeſſar; aunque fueſſe el penitente el mas minimo de la plebe, dexava la oracion, el ſueño, y la comida, para acudir à eſto que èl tenia en tanto, y con tanta razon. Y aſsi como Tobias ſe levantava de la meſa para enterrar los muertos, y curar los enfermos captivos de ſu Nacion: teniendo por principal oficio la miſericordia corporal de ſus proximos: aſsi eſte bendito Padre encaminava la vida, y exercicios de ella à la ſalud de las almas: por cuyo remedio avia muerto Chriſto en el mundo. Y pareciale (como era la verdad) que cada alma que ganava para Dios, era coger de el ſuelo vn arroyo de Sangre Divina, hollada, y piſada de los hombres, y ponerla en ſu lugar.

Zelo grande q̄ tenia para cõfeſſar à los pobres, y deſvalidos.

7 Con eſte zelo, y eſpiritu andavo por eſtos Reynos, y eſtuvo en la Corte de el Santo Rey Don Fernando: y ſe hallò con èl, en el cerco de Sevilla, y en otras famoſas guerras contra Moros. Donde fue grande el fruto que hizo en los Chriſtianos. Y el miedo que causò en los enemigos. De aqui ſe le recrecieron grandes perſecuciones, que el Demonio le hazia en muchas ocaſiones, poniendole en vehementes peligros, deſſaſoſsiegos, y turbaciones, que por vias exquiſitas le procurava. Y la infeliz, y deſventurada criatura no entendia que todo eſto era para mayor bien de el Santo: y que todas ſus marañas ſe le deshazian como ſueño. Porque no pone Dios à tan mal recaudo ſus eſcogidos, que ſe los pue-

Halloſe el S. Fr. Pedro con el Santo Rey D. Fernando en el cerco de Sevilla.

da destruir todo el infierno junto. Y siempre que permite, que sean tentados, es para sacarlos con victoria, y triunfo. Y assi le sucedió al Santo Fray Pedro, con quien el Demonio tenia enemistad declarada, y le hazia guerra con las mejores armas que podia. Entre estas no faltaron mugeres, a quienes él encendia en vivas llamas de amor sucio, con que como desatinadas, y sin juyzio, se le iban à ofrecer, y combidar con sus personas, y le ponian en ocasiones tan apretadas, que solo Dios bastasse para librarle de ellas. Como de hecho le librò. Y otros huvo que sobre falso, hazian embustes para desacreditarle con el pueblo, y hazerle perder vn poco de el gran lustre de su fama. Pero contra Dios no ay arma fuerte. Siempre saliò el diablo corrido, avergonçado, y confusso de estos atrevimientos: y Dios glorificado en sus Santos.

Sugestiones del demonio con que procuraba destruir al S. Fr. Pedro.

LECCION II.

DE LO QVE EL SANTO Fray Pedro Gonçalez Telmo obrò en el Reyno de Galicia.

En Galicia sirviò mucho à Dios, predicando, y confessando, y haziẽdo milagros.

1 AVNQVE (como dicho es) alumbrò con la luz de su doctrina, y de su vida el Santo Fray Pedro à todos estos Reynos de Castilla: pero mucho mas se descubriò en Galicia, donde residiò lo mas de su vida, predicando, y confessando, y enseñando con admirables exemplos, y milagros. Alli fue donde emprendiò para beneficio comun de toda aquella Provincia, hazer vna puente sobre el Miño, no lexos de Ribadavia (obra que para vn Rey muy poderoso era grande) Mas como tambien lo eran los peligros, y muertes, que sucedian por aquel passo, y la necessidad que avia de remedio: no reparò el Siervo de Dios en ninguna dificultad. Porque todas las vence el que dixo à sus Discipulos: si tuvieredes fee como vn grano de mostaza, direis à este Monte que se passe de adonde està, y se eche en la Mar, y hazerlo ha. Diò parte de esta su determinacion al Santo Rey Don Fernando, como à Rey, y Señor de la tierra. El qual escriviò muchas cartas à todos los Señores, y Cavalleros, Obispos, y Abades de Galicia, en recomendacion de la obra, y pidiendoles lo favoreciessen, y ayudassen con todas sus fuerças. Y aun que esto fue de algun efecto, para que à los principios se animasse la gente à hazer algunas limosnas, como las hazian; pero ninguna cosa era de consideracion, respecto de la imposibilidad de el negocio, si con las fuerças de hombres huviera de hazerse. Valiòse el Santo Fray Pedro Gonçalez de las de Dios. Y con ellas en breve tiempo puso en perfeccion la puente, y la acabò: Assistiendo èl en persona à la labor, y sirviendo, y trabajando en ella, como vno, y muchos de los Oficiales, y peones. Y no por esso dexando de predicar cada dia à la multitud de gente, que de toda aquella montaña concurria por verle à èl, y vèr el nuevo edificio. (Que entrambas cosas eran para ellos milagros.)

Edifica vna puente sobre el rio Miño.

2 Tuvo por compañero en todo este tiempo al P. Fr. Pedro de las Mariñas. Con quien muchas vezes faltandole la comida, se iba à la lengua del agua, à donde los pezes le salian à recibir, y estaban quedos, hasta que el tomasse lo que queria para su mantenimiento. Y los otros no se partian, ni movian de alli, hasta

Los pezes se venian à la orilla del agua, para que el S. Fr. Pedro se alimentasse de ellos.

que

que les dava su bendicion con la señal de la Cruz: y entonces se bolvian al agua (como de primero) à gozar de su libertad. Que tan sujetas como esto tiene Dios à sus criaturas irracionales para el servicio, y regalo de los hombres. Siendo solos ellos los que desobedecen à su ley, y mandamientos, vsando mal de el libre albedrio, con que los criò. Mas Fr. Pedro Gonçalez, y su compañero vsaban de este beneficio con mucho hazimiento de gracias, con gran temor, y reverencia de el honor divino: corridos, y confusos de vèr lo que veìan en sì, en Dios, en los pezes, y en los hombres. Acabada la puente, se fue à la Ciudad de *Tuy*. A donde, y en su Comarca hizo grandes maravillas, en la conversion de mucha gente. Con lo qual iba creciendo su opinion, y fama en toda la tierra. Tanto, que no era respetado como hombre, sino como Angel venido de el Cielo. Y Dios autorizaba su persona, y doctrina con grandes, y esclarecidos milagros.

3 Entre los quales fue, que aviendole dicho como vn Clerigo amigo suyo estava muy doliente en Bayona, saliò de *Tuy* para visitarle à pie, y con su bordon en la mano, llevando consigo à vn Frayle moço, y à otro Seglar. Y aunque quando le dieron la nueva de el enfermo, era entrado bien el dia, y casi hora de comer, y èl estava combidado en vna casa principal de alli; no quiso pararse en ella, ni aun à desayunarse por seguir su antigua costumbre de ayunar: y de levantarse de la mesa sin comer bocado; si entonces le cogia la voz de qualquier necesidad agena. Quando llegaron à la cumbre de vn cerro que se llama *Portella de Arçella*, yà los compañeros iban rendidos, cansados, y desmayados, y el Frayle dixo al Seglar: este buen Padre como es viejo, y està hecho à comer poco, no siente el trabajo de los otros: y quiereme à mi llevar por su regla: y esto no puede sufrirse. Que ni las edades son iguales, ni los estomagos vnos. Conociò el Siervo de Dios por revelacion divina la murmuracion de su compañero, y bolviendose à èl le dixo: hijo si teneis hambre llegaos à aquella peña, (mostrandosela con el dedo) y alli hallareis que comer por esta vez. Fueron el Frayle, y su compañero à donde el Siervo de Dios les dixo: y hallaron dos panes embueltos en vna servilleta limpissima. Pan blanco como la leche, y de vn sabor admirable. (Como cosa que por ser hecha de milagro excede à la naturaleza) hallaron tambien vna vasija con vino, y traxeronlo todo al Santo Fr. Pedro. El qual les mandò que comiessen, y bebiessen à su gusto. Y lo que les sobrasse, lo tornassen à poner à donde lo avian hallado. Hizieronlo ellos assi, y quando huvieron comido, y restituido à su lugar las sobras; prosiguieron su camino con el Siervo de Dios: y platicando entre sì de lo que avian visto, quedaban admirados de que Fr. Pedro huviesse entendido sus quejas, y murmuracion, y de que entre las peñas se huviesse hallado pan, y vino, tan regalado, y generoso: y con admiracion fueles creciendo el deseo de tornar por lo que avian guardado. Dexando al Siervo de Dios; que su poco à poco caminava rezando: bolvieron à la peña, donde no hallaron cosa de lo que avian dexado. Fue para ellos esto otro nuevo espanto. Y bolvieron al camino alargando bien el passo, por alcançar à su Predicador, antes que los echasse menos. Mas apenas avian llegado, quando el Siervo de Dios les dixo: para que bolviades (hijos) à buscar el pan, y vino que dexasteis?

Milagro estupendo q̃ hizo el Santo Fr. Pedro en vn viage.

Que quien alli lo puso, para que comiessedes, tornò por ello, porque no lo hallassedes. Assi solia dezir, y hazer muchas cosas que con espiritu de prophecia las alcançava, y no por sus fuerças, y sabiduria humana.

Aumenta, y mejora Dios el vino, por los meritos de el Santo Fr. Pedro.

4 Otra vez le aconteciò junto à Santiago de Galicia, que viniendo de predicar con gran cansancio de el camino, y de los calores de el Estio; llegò muy sediento à la casa de el Cura de aquella Aldea à pedir vn poco de vino para su compañero. El ama que estava sola, aunque deseava regalarle (porque le conocia) no tuvo con que. Y dixole: Padre Fr. Pedro, no ay en toda la casa gota de vino, sino es vn fondon que me dexò à guardar el Cura en vn frasco, amenazandome, que si le faltasse algo dèl, me daria de palos. Sonriose el Siervo de Dios; y con muy alegre semblante la dixo: bien puede el Señor (hermana mia) dàr de beber à los suyos, sin que por ello venga mal à nadie. Yo (respondiò la muger) de muy buena gana os lo darè Fr. Pedro. Mas sobre vos, y sobre vuestro compañero venga el enojo que avrà mi amo. Y como lo dixo, assi lo hizo. Que les diò el frasco, de que bebieron entrambos à dos Padres, y passaron adelante su camino. En esto llegò el Clerigo, y la primera cosa que preguntò, fue por su frasco; que por cosa muy rara se le avian presentado. La muger lo traxo. Y el Clerigo se espantò de verlo lleno de vino, siendo poco lo que avia dado à guardar. Y hallandolo en el gusto, y sustancia lo mismo, y lo mejor que en toda aquella tierra se podia aver visto: y llamando al ama (que yà se avia ido à esconder de el miedo de algunos palos) quiso saber de ella lo que passaba. Y viendolo entendido, quedò medio muerto, porque reconociò el milagro. Y la muger le ayudaba à tener confusion, y corrimiento diziendole, que no bebiesse de el vino que Dios avia hecho para Fr. Pedro. Y assi saliendo de su posada, y preguntando à vnos, y à otros; por el camino que llevaba el Santo, fue corriendo hasta toparle. Y puestas las rodillas en el suelo, le suplicò que por amor, y reverencia de Dios se bolviesse à su casa à descansar, y tomar algun regalo. Y para mas obligarle, le contaba el milagro que Dios avia hecho en el vino. Mas no pudo acabar con el que bolviesse, por la necessidad que tenia de ir à predicar à otra parte.

5 Pero dexando esto, que es lo menos que Dios haze por sus siervos, dize la Historia. Que llegados à Bayona, que es cerca de Tuy, à visitar al Clerigo su amigo, y enfermo, se detuvo en aquella Ciudad mucho mas tiempo, de lo que pensaba. Porque con esta ocasion le avia Dios llevado alli para mayores cosas. Començò pues à predicar con grande admiracion de la gente, que de toda la montaña concurria ansiosa, y diligente para oirle. Donde aconteciò, que estando à la puente de Ramalosa predicando, se levantò vna borrasca temerosa, con grandes vientos, muchos relampagos, y truenos: y començaron à descargar las nubes negras, de manera, que todo el concurso de gente, que alli se avia juntado al Sermon, començavan à huir, y dexar el campo, de miedo de lo que podia ser, que veian los amagos. A esta turbacion acudiò presto el bendito Fr. Pedro, dando vozes, y diziendo: sossegaos hermanos, no temais. Porque aquel Señor, à quien estàn sugetos los vientos, la tierra, la mar, y el Cielo, y con cuya voluntad se mueven; deshará delante de vuestros ojos esta tempestad, sin que os haga daño. Y alzando el braço àzia donde las nubes estavan mas formi-

Con la señal de la Cruz desbaratò el S. Fray Pedro vn torbellino tempestuoso.

dables, ellas se dividieron en dos partes. Y dexando toda la gente en medio, descargaron de vn lado, y de otro con tan grande furia de piedra, agua, truenos, y relampagos: que verdaderamente parecia, que se anegava toda la tierra, como en vn diluvio en general. Sin que adonde estava èl, y el pueblo, cayesse vna sola gota, ni con muchos passos al rededor.

Los lugares se despoblavan, por oirle sus sermones.

6 Con estas cosas, y otras semejantes se despoblavan los lugares en su seguimiento. Y muchas leguas iban desalados caminando por oirle, viejos, pobres, mugeres, enfermos, y toda suerte de gente impedida, y necessitada. Parecia vna pintura (aunque de solos lexos, y de carbon) lo que de los Evangelistas quentan, quando Jesu Christo nuestro Señor predicava por las Aldeas de Judea. Pues atraìa, y sacaba tras sì los Pueblos, y las Villas enteras à los montes, y despoblados. De este mismo modo andava por aquella tierra Fr. Pedro Gonzalez. Donde predicando vn dia de Ramos en vn Monasterio de Monges Benitos: entre otras cosas dixo en el

Palabras muy notables, que dixo en vn sermon.

„ Sermon estas palabras: Hermanos „ mios, dos cosas bien ocultas se me „ han aora descubierto, que me pa„ rece necessario deziroslas. La vna „ es, que dize mi compañero, que „ esta noche passada en sueños se le „ quexò de mi Jesu-Christo nuestro „ Señor, porque he consentido, y „ consiento, que tanta multitud de „ gente, como la que aqui estais, an„ de tantos dias en mi seguimiento „ por oirme, aviendo entre vosotros „ muchos enfermos, viejos, y flacos, „ que no pueden sufrir tantos cami„ nos. Por lo qual de parte de el „ mismo Señor, os digo: que ningun „ enfermo, ni viejo flaco, se vaya tras „ de mi, ni busque mis sermones, si„ no quando aconteciere predicar „ yo en su proprio lugar, ò tan cer„ ca, que sin trabajo pueda venir à „ ellos. Lo otro, que os quiero des„ cubrir es, que serà muy presto mi „ muerte. Y en este lugar donde ao„ ra estoy, nunca mas me vereis. Por „ lo qual os pido, que quando supie„ redes della, os acordareis de enco„ mendarme à Dios, y suplicarle tèga „ misericordia de mi alma. Que aun„ que me parece à mi, que he vivido „ entre vosotros con mucho cuyda„ do de no ofenderos, y con mucho „ deseo de edificaros; no fio de mi „ vida tanto, que no entienda, que „ he menester vuestras oraciones. Aquel dia se partiò para Tuy à tener la Semana Santa. Y todos los dias de ella predicò en la Iglesia Catedral, con mayor fervor, y espiritu que nunca. Encareciendo en todos los Sermones la necessidad de la Confession, y penitencia de los pecados. Con que hizo grande fruto en todo aquel pueblo. Queriendo tambien en esto imitar al Salvador de el mundo. El qual poco antes que muriesse, gastava los dias enteros, predicando en el Templo, y retirandose las noches al campo, madrugava antes de el dia, à hazer lo mismo.

LECCION III.

DE LA FELIZ MVERTE de el Santo Fray Pedro Gonzalez, y de los milagros con que Dios declarò su santidad.

Tiene el S. Fray Pedro revelacion de su muerte.

1 ESTA Semana Santa, y los trabajos de ella, fueron los postreros de el Bienaventurado Padre Fray Pedro Gonçalez. Porque passado el primer dia de Pasqua, le diò vna calentura muy recia. Y con el deseo que tenia de morir en su Monasterio (que era

en

en la Ciudad de Santiago) se alliviò antes de tiempo. Y sacando fuerças de flaqueza, se puso en camino. Mas la enfermedad, y su flaqueza le atajaron los passos. Y llegando à vn lugar que llaman Santa Colomba, no pudo passar adelante. Y entendiò por revelacion divina, que se acercaba la hora de su descanso: hora para los Justos mas deseada que cien mil vidas. Pues con vna muerte las ganan todas. Y assi con mucha demonstracion de alegria llamò à su compañero, y le dixo: hijo mio, la voluntad de Dios es determinadamente que muera en *Tuy*, y luego. No se puede hazer otra cosa, sino obedecer à su mandamiento, ni es justo que yo lo quiera, ni que nos detengamos vn punto mas en esta tierra. Demonos priessa à bolver à *Tuy*, como mejor pudieremos, que desde alli nos apartarèmos para muchos dias. Cõ esto se bolvieron à la Ciudad. Y en llegando le apretò la calentura mucho, y èl se adereçò de camino, y se proveyò de todo lo que para tan larga jornada era necessario, que es confession, Viatico, y Extremavncion. Cosas tan divinas, y tan precisamente necessarias para caminar desde el suelo à el Cielo, que sin ellas no se puede esperar sino desastrados sucessos. Dan consuelo al alma, ensanchan el coraçon, aumentan las esperanzas, renuevan la fee, avivan la caridad, y sirven de ricas prendas de la bienaventurança.

Recibe los Santos Sacramentos.

2 Confessose sacramentalmente el Bendito Fray Pedro, y recibiò el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo Nuestro Señor. Que con tan grande razon la Iglesia le llamò Viatico. Que quiere dezir comida, y mantenimiento para el camino. Assi ni mas, ni menos recibiò el Divino Sacramento de la Extremavncion, con que el alma se acaba de fortalecer, y dàr vn baño en la Sangre de su Señor para con mas libertad juntarse con èl, y goçarle eternamente.

Despidese del huesped que le tenia en su casa, razonamiẽto que hizo.

3 Hecho esto llamò al huesped de la posada donde estavan, y dixole: amigo quedaos con Dios. Y el sea siempre en vuestra casa. Yo me voy à la otra vida, y tengo vn Señor que con averle servido poco, me quiere pagar mucho. Y quiere honrarme mas de lo que yo le he merecido. Hame prometido de favorecer por mi respecto à esta Ciudad, y à toda su comarca, y librarla de muchos castigos, que por sus pecados merece. Y no solo aora, sino tambien para lo de adelante. Y assi me quedarè aqui entre vosotros, como Patron, y Amigo vuestro. Porque veais quan grande cosa es servir a tan Gran Señor. Perdonadme el trabajo, y dessasosiego que os ha causado mi enfermedad. Y esperad de Dios que os lo ha de pagar largamente. Yo soy pobre, y no tengo cosa temporal que daros. Mas tomad este mi cinto, y guardadle por mi respeto, que algun dia os serà de provecho. Tomò el huesped la cinta, y guardola como reliquia, con mucha devocion, porque era grande la que èl tenia al siervo de Dios. Y aun passados algunos años, apretandole mucho los Canonigos de la Iglesia Catedral por vn pedazo de ella, èl quiso partirla, y en tomando el cuchillo en la mano, saltò muy largo trecho, hiriendo primero al que le tenia, y como huyendo de hazer corte, ni division, de cosa tan santa, se fuè bien lejos. Y assi se determinò de entregar la cinta entera, con las otras Reliquias suyas à aquella Santa Iglesia, donde hasta nuestro tiempo se conserva con su propria capa, y con su baculo.

Alhaja que le diò à su huesped.

Raro caso q̃ sucediò, por querer dividir la reliquia.

Muere el S. Fr. Pedro en la Ciudad de Tuy.

4 Muriò pues el Bendito Padre en la Ciudad de *Tuy* de el Reyno de Galicia año de el Señor de 1246.

entre

entre Pasqua, y Pasqua. A cuya muerte se hallaron casi toda la gente principal de el Pueblo, que con mucha devocion, y sentimiento la celebraron. Y el Obispo Don Lucas tan afamado en estos Reynos, que se hallò presente, y era Pastor de aquella Iglesia, quiso enriquecerla con este tesoro. Y assi le hizo vn solemnissimo entierro, entre el Coro, y la puerta principal. Y aun dizen las Historias de aquella Iglesia, que por ser tanta la devocion que el Obispo Don Lucas tenia con el Santo, se mandò enterrar cabe èl, creyendo (como era justo) que de la vezindad se le podia pegar defensa, amparo, y favor. Y que aviendose hecho assi, y estando las sepulturas juntas, las hallaron despues apartadas, y bien apartadas vna de otra, por milagro divino. Los que acontecieron luego que el Santo passò de esta vida, fueron muchos, y muy señalados. Porque quiso Dios que el Cielo, y la tierra diessen verdadero testimonio de su bienaventuranza. Primeramente començò su sepultura à manar vna cierta manera de olio; admirable en sì, y en sus efectos, y como vniversal medicina para todas enfermedades.

Estupendo caso que sucediò despues de sepultado el Santo.

La sepultura del Santo destilava olio muy medicinal.

Los Canonigos de aquella Iglesia cogieron, y guardaron buena cantidad de ello. De que hasta nuestros tiempos se conserva algo para perpetua memoria. Sucediò que viniendo à *Tuy* vn *Ioannes Enchannes de Castro* Patron de vn Navio, por cierto voto que en la mar avia hecho, y à la fama de los grandes milagros de San Telmo, y velando vna noche con otros en su Capilla, se moviò entre ellos la platica de este olio: de que el Ioannes estava muy dudoso. Y aunque todo quanto se dezia de el Santo Confessor, se le hazia facil, y verosimil para creerlo, no se podia persuadir à lo que de el olio contaban. Y con mucha determinacion se remitiò en esta parte à la prueba de el sentido. Y que sino lo veia, no lo pensaba creer. Estando en estas platicas èl, y los otros sus compañeros, vieron subitamente humedecerse la tunica, y destilar de aquel licor precioso como otras vezes solia. Y quedando todos atonitos, el Patron *Ioannes Enchannes*, tomò vna trompetilla que traìa consigo, llegòla à la parte de el sepulcro por donde manava el olio. El qual saliò entonces en tanta cantidad, que quedò llena la trompeta, y tanto que por los lados se derramava. Y no solo hizo la prueba por aquella parte; pero andando rodeando la sepultura viò la misma experiencia en qualquier lugar que llegava. Y assi cessò su duda con mayor, y mas excelente satisfacion de la gran virtud de el Santo.

5 Dentro de pocos dias estavan vnos Canonigos en aquella Iglesia, platicando sobre estas, y otras maravillas, que por horas se iban descubriendo. Y vno de ellos dixo: Yo bien creo que Fr. Pedro es gran Santo. Mas no puedo averiguar que sean verdad tantos milagros como de èl se dizen. Porque quanto ha que estoy en esta tierra, nunca he visto ninguno, si bien se dizen tantos que espantan. Y estando en estas platicas, entraron por la Iglesia ciertos hombres, el vno de ellos traìa en braços vn muchacho perlatico, que en todos los dias de su vida avia podido andar, ni tenerse sobre los pies. Ni mover los braços mas que si fuera muerto. (Assi estava tullido, y manco) y passando por medio de aquellos Canonigos, llegò al sepulcro de el Santo, y puso alli su enfermo. El qual en tocando à la sepultura se viò sano. Y pudo andar por sus pies sueltamente. Y menear los braços sin manque-

Vn incredulo queda admirado de vèr los prodigios de el Santo.

dad

dad alguna. Y esto con tanta presteza, que todo fue junto, llegar, y sanar. Levantose luego vn grande alarido de la gente, que estava en la Capilla: à las vozes que estos daban se juntaron todos los que andaban por la Iglesia, y entre ellos el Clerigo incredulo. El qual viendo este milagro tan patente, y como hecho de proposito por la mano de Dios, para su remedio; quedò asombrado, y pasmado, y por extremo devoto de el Santo Fr. Pedro Gonçalez.

Consuela el Sãto à vna devota suya, que deseava obtener alguna reliquia de su persona.

6 Antes de esto avia acontecido en vn lugar de aquel Obispado, otra cosa maravillosa. Fue que vna Señora principal de alli, con quien solia tener mucha familiaridad el Bienaventurado Padre, y en cuya casa era recibido, hospedado, y regalado, con todo el cuidado posible: hablando con èl, vn dia, (despues de muchas cosas, dignas de tal familiaridad, y santidad) le pidiò, que le diesse alguna prenda suya. Porque si Dios la llevasse de esta vida, estando èl ausente; la tuviesse consigo, para su consuelo. Quando esto la oyò dezir el Siervo de Dios, no pudo dexar de sonreirse (como quien de sì tenia muy poca estima) pero al fin condescendiendo, con tanta devocion, la respondiò, y dixo. A tiempo serèmos en que esto se haga, y yo la darè gusto antes que me muera, ò poco despues. Y en esto no avrà falta. Passando despues algunos dias, muriò el Santo. Y con las nuevas de su muerte quedò aquella señora tristissima, y muy desconsolada, por no aver conseguido algo para guardar por Reliquia. Y fue tan efectivo su desconsuelo, que la noche siguiente vino el Glorioso Fr. Pedro à consolarla, y apareciendosele en su aposento visiblemente, la dixo: no estoy olvidado de lo que te prometì: y por cumplir mi palabra he venido aora. Yo os darè vna prenda mia mañana, en mi sepultura, pues tanto la deseais. Y con esto desapareciò. Madrugò la muger muy de mañana para ir à *Tuy*. Y llegando al sepulcro de el Bienaventurado Padre, viò abierto vn abujero muy pequeño. Y por èl, se vino à la mano de la muger vn diente de el Santo Confessor. El qual recibiò ella con muchas lagrimas, y devocion, mostrandolo à quantos alli avia, y contando particularmente quanto avia passado en la demanda de su Reliquia.

Sana à vn niño tullido.

7 Vna muger de Santaren en Portugal tenia vn hijo enfermo, y tan llagado de vn pie, y tan peligroso, que le avian sacado de èl los Cirujanos 18. huessos, y oyendo dezir de los milagros que el Santo Fr. Pedro Gonçalez hazia, encomendole su hijo con mucha devocion, y fue Nuestro Señor servido de oirla, y dàr salud à su hijo por meritos de su Siervo Fr. Pedro.

A vna muger con vn niño, que cayeron en el rio, librò el Santo para que no se ahogassen.

8 Paseandose otra muger por la ribera de el rio, con vn niño en los braços, cayò en el agua, sin poder ser socorrida (aunque avia bastante gente delante,) y cinco vezes se hundiò hasta el fondo, y otras tantas tornò à salir, llamando siempre en su ayuda à este Glorioso Santo. Y al fin se escapò maravillosamente con vida ella, y su hijo.

Libra à vn Marinero de los peligros, y tormentas del mar.

9 Estando vna vez vn Marinero en la Gavia alta de su Navio, se levantò vn viento tan furioso, que diò con el hombre en la Mar. Y como entonces traian todos, en el pico de la lengua, el nombre de San Pedro Gonçalez, encomendose à èl en este peligro. Y el Santo Confessor se le apareciò, en el Habito de su Orden, y le traxo por la mano diziendo: pues me has llamado, yo quiero socorrerte. Y con esto le llevò al Navio que yà se avia alargado buen trecho.

10 En

Razon, y motivo porque los Navegantes tienen por su abogado à San-Telmo

10 En otra tormenta de las muy grandes, y peligrosas, que suelen acontecer en la mar, perdida yà la esperança de la vida, y de el remedio, se acordaron los Marineros de el nuevo Santo Fray Pedro Gonçalez Telmo, y llamandole à vozes, y con grandes plegarias, se vieron milagrosamente en salvamento. De donde començò la devocion que los Navegantes tienen en este Santo, quando se veen en tormenta; y se han visto, y experimentado cada dia muchos, y muy señalados milagros. Por donde en los Puertos de Espaňa, y en los Pueblos maritimos de ella, se celebra su Fiesta, y sacan su Imagen en Procesion, con mucha solemnidad, y regocijo, especialmente en Lisboa, Vizcaya, y en Guipuzcoa, donde es venerado, y llamado *San Telmo*. Y en San Sebastian de la Provincia, ay vn Convento de la Orden de Santo Domingo, con la advocacion de *San-Telmo*. Porque assi se llamava vna Iglesia Parroquial antigua, donde se edificò el Monasterio. Y doze años despues que passò de esta vida à la otra, el Bienaventurado Padre, celebrandose en Tolosa de Francia Capitulo General de su Orden, embiò allà el Obispo que entonces era de Tuy, con vn criado suyo de confiança, vna informacion que èl avia hecho de ciento y ochenta milagros: (cerrada, y sellada, y autorizada en publica forma, para que se tratasse de Canonizarle, cuya copia està en mi poder.) Y parece por ella aver sanado cinco leprosos, nueve endemoniados, muchos ciegos, sordos, y mudos, y otros de diferentes enfermedades.

11 Fuera de esto se quenta de èl, que aviendosele entrado à vn hombre por los ojos dos espinas, sin que se hallasse remedio para sacarlas, ni aun para descubrirlas de vista: dando gritos de dolor, y llamando muchas vezes al Santo Fray Pedro Gonçalez, que no le desamparasse en tan grave tormento; las espinas salieron sin artificio, ni ayuda humana: y se le cayeron al hombre publicamente delante de los que alli estavan, advirtiendolo todos.

Saňa los ojos de vn hombre que peligrava en su vista.

12 Tambien se dize de vna muger pobre, que se le moria vn hijo, por averle à ella faltado la leche: la qual encomendandose al Santo muy de veras, y con mucha devocion en su sepulcro, quedò remediada.

LECCION IV.

DE LA INFORMACION que el Obispo de Tuy embiò al Capitulo General, sobre los milagros de San Pedro Gonçalez.

1 EN la Leccion precedente queda dicho, como los milagros de el Santo Fr. Pedro Gonçalez iban creciendo de manera, que el Obispo de Tuy, successor de *Don Lucas*, quiso hazer informacion. Y la hizo con mucha autoridad, y con gran cuydado, y diligencia. La embiò al Capitulo General, que se celebrò en Tolosa el año de el Señor de 1258. donde parece averse examinado 97. testigos, y comprobado que vn *Miguel Nuñez de Negros*, Diocesis de *Tuy*, aviendo estado vn año leproso, y recluso siete semanas en vna cassilla, apartado de la gente, por ser su enfermedad contagiosa: hizo vn voto à San Pedro Gonçalez, y llevò cierta ofrenda à su sepultura, y bolviò perfectamente sano.

Varios milagros que hizo Dios por los meritos de su siervo San Telmo.

Otro milagro.

2 *Maria Perez de Varela*, vezina de Mera, aviendo estado nueve meses leprosa, y cinquenta dias ciega, ofreciendose al Santo, y cobrò vista. Yendo à visitar su sepulcro, bolviò sana de la lepra. *Martin Perez de Cobelo*, despues de aver tenido setenta dias vn dolor de ojos, perdiò de el todo la vista. Y haziendo voto al Santo, quedò subitamente sano.

Dà vista à muchos ciegos.

3 *Vrraca Dominguez*, vezina de Bayona, por dos meses avia perdido vn ojo totalmente. Y haziendo vna promessa al Santo, lo recobrò. Lo mismo aconteciò à *Pedro Sanz de Cambeses*, vezino de Fragoso, aviendo estado ciego tres meses, y llegando al sepulcro del Santo, cobrò la vista. *Pedro Juan de Villavieja*, estuvo ciego de vn ojo dos meses, y su muger se encomendò al Santo, y prometiò de llevar su Marido à *Tuy*. Y partiendo allà otro dia por la mañana, començò à ver algo por el camino. Y llegando à la Iglesia, y haziendo oracion à Fr. Pedro, quedò de el todo sano.

4 Lo mismo se aprobò de vn Canonigo de aquella Iglesia, llamado *Lorenço Juan*, que de el ojo izquierdo no veia cosa, y llevando vna candela encendida à la sepultura del Santo, sanò. Comprobòse assimismo, que *Domingo Fernandez de Salvatierra*, avia estado diez meses padeciendo grande enfermedad de cabeça, y manandole vn oido humor pestilente. En este trabajo prometiò al Santo, que si le sanasse de aquella dolencia, dentro de ocho dias, visitaria cada año su sepulcro. Y le llevaria ofrenda. Con este voto al tercero dia quedò del todo sano.

5 *Elvira Perez de Bayona*, que de vn oido estava del todo sorda dos meses avia, y prometiendo al S. Fray Pedro de ir à su sepultura apie, y descalça si la sanava, sanò. *Elvira Martin de Rotundela*, viviendo muy penada: porque su marido de muchos años atras estava sordo, y tanto que no se podia tratar con èl; embiò à la sepultura de el Santo vna limosna, y ofrenda; y quando bolviò de la Iglesia *Pedro de Rotundela*, que la avia llevado, sanò de el todo.

6 *Maria Alegre*, tuvo vn hijo, que en dos años, y medio no avia hablado palabra. Traxole à la sepultura cõ vna ofrenda, y el mismo dia antes que saliesse de la Ciudad, hablò el muchacho despiertamente. *Vrraca Salvador de S. Leocadia*, estava sorda cinco meses avia, y tan sorda, que por ningunos gritos que la diessen oìa. Hizo vna promessa al Santo, y yendo à su sepultura, oy ò tocar las campanas, y desde entonces quedo sana.

Socorre à vna muger en su necessidad.

7 Tambien se averigua, que *Pedro Perez de Villella*, en vna Aldea de Santiago, tenia vn hijo mal atormentado del demonio, y que onze dias continuos, ni comiò, ni bebiò, ni durmiò, y siendo el Demonio conjurado, y mandado que no le atormẽtase mas; respondiò: que no le echaria de alli otro que *Fr. Pedro Gonçalez*. Por lo qual fue llevado à su sepultura atado de pies, y manos. Y en haziendo alli oracion por èl, le dexò el enemigo, y nũca mas le molestò. Lo mismo aconteciò à *Maria Gonçalez Valladares* en Fragoso, que siendo muy atormentada del Demonio, vino à no comer, ni beber, ni hablar quatro dias enteros. Y llevandola al sepulcro del Santo, se librò. Tambien vna hija de *Juan Pelaez*, en Tobello, siendo possèida del Demonio dos años enteros; haziendo vn voto por ella à San Pedro Gonzalez, quedò libre. Otra muger de *Pedro Juan de los Paramos*, que dos años enteros avia tenido vn Demonio, y algunos dias la atormentaba dos, tres, y cinco vezes: con vn voto, y promessa que se hizo por ella al Santo, quedò libre toda su vida.

8 Ma-

Libra diferentes atormentados de el Demonio.

8 Maria Gonçalez de San Pedro de Cella, sufrio el mismo tormento vn año: y algunos dias la tomava ocho, y nueve vezes el Demonio. Siendo avisada en sueños que se fuesse al sepulcro de el Santo lo hizo assi, y quedò sana. Otra muger Maria Nuñez de Ruylla fue libre de el Demonio que la possèia; por vn voto que su marido hizo al mismo San Pedro. Tambien se comprobò que LorençoMartinez de Zamaas de la Parroquia de San Pedro de Cella, tenia vna hija que en cinco años, perdia la vista de los ojos todas las menguantes de la Luna: y tornava à cobrarla poco à poco à la Luna nueva. Y despues que la traxeron al sepulcro de San Pedro Gonçalez quedò curada para siempre.

Omitimos otra gran copia de milagros, que otros Autores han escrito, y fuera inapeable el dàr quenta, de aquellos votos que cada dia cuelgan los Navegantes despues de la borrasca, al Altar de el Santo, como se vè en casi todos los Puertos de Mar de España. Y lo vimos en el Convento de San Telmo de San Sebastian.

AñO DE 1247.

CAPITVLO XVII.

ESTADO DE LA RELIGION de Santo Domingo en este presente año de 1247.

Vision que tuvo vna santa Matrona, quãdo los Frayles comẽçavan à celebrar su Capitulo General.

1 CORRIA el año septimo de el Generalato de el Venerable Padre Fr. Juan Teuthonico. Y el quinto año de el Papa Innocencio Quarto, y estando convocado Capitulo General para Mompeller, se celebrò alli. Quiso Dios mostrar su agrado, de el zelo con que se juntaban los Padres, à proveer mejor, y adelantar la predicacion. Vna Señora Matrona, hermana de Monseñor *Fulcodio*, que despues fùe Papa Clemente Quarto, llamada *Doña Maria de Tarascon*; de mucha virtud, como lo demuestra el caso siguiente: estando los Padres juntos ya en Mompeller, y cantando el *Veni Creator Spiritus*, para dàr principio al Capitulo; como esta señora viniesse à Mompeller, por sola la devocion que tenia à esta Religion, de quien deseaba vèr las personas tan afamadas en santidad, que concurrian al Capitulo; se fuè à la Iglesia, el dia mismo de Penthecostes. Y orando alli; al tiempo que los Religiosos cantaban. Viò, maravillosamente, sobre la cabeça de cada vno; vna ardiente llama, que baxava de lo alto, y que cubria todo el Coro. De que infiriò, y entendiò: que inflamaba Dios los coraçones de aquellos Religiosos (que eran de diversas partes de el Orbe) para que assi como los Apostoles, abrasados con el divino fuego, en el dia de Penthecostes, salieron à encender el mundo, en amor de Dios: assi aora, queria su Magestad, sacar de aquel conclave Religioso, Apostoles, para predicar en todo el mundo. Esta admirable vision, nunca la descubriò esta señora à los Religiosos. A su hermano, si. Y este, la contò siendo Obispo de Podio; al Prior de Mompeller. Refierenla los Historiadores de esta Religion conformemente, *Castillo* 1. par. lib. 1. cap. 6. *Antonio de Sena. Placentino*, y Fr. *Pio*.

El Papa manda al Provincial de Germania compela à los Cruzados se embarquen para Tierra Santa.

2 Este año el Papa cometiò al Provincial de Germania, que compeliesse à los Frisones, Olandeses, y Zelandeses que avian tomado la Cruz, para ir à la conquista de la Tierra Santa, y les hiziesse con amonestaciones, (y si fuesse menester con

censuras) que caminassen todos al embarcadero, señalado por su Santidad. Y que estuviessen al principio de Março de el año siguiente en el dicho Puerto. De que habla *Fontana* en sus Monumentos.

Orden que diò el Papa a Fr. Juan Vicentino, contra los herejes.

3 Al Beato Fray Juan Vicentino diò orden su Santidad este año, y juntamente authoridad, para que con todo el fervor de su espiritu visitasse toda la Lombardia. Inquiriesse contra los Herejes. Y arguyendo, predicando, y si fuesse menester; compeliendolos con censuras, ò los convirtiesse à nuestra santa Fè, ò los echasse de la Italia. Mandò juntamente su Santidad à todos los Prelados de esta Religion, que no le embaraçassen este ministerio, ni le ocupassen en otro ninguno.

Autoridad que el Papa diò al Prior del Convento de Bisanzon.

4 Al Prior de el Convento de Bisuncio le diò comission su Santidad para que nombrassen Inquisidores, y los dirigiesse à los Ducados de *Lorena*, y de *Borgoña*. Como consta por las Epistolas de este Papa, que alega en este año el *Placentino*. Florecieron en este año en todas las partes de la Christiandad muchos Santos de esta Religion. Y no ay Provincia de ella, que no tuviesse alguno, ò algunos muy señalados. Pero como hemos de hablar particularmente de cada vno; suspendamos aora el hazer mencion de ellos.

Solicitud de el S. Rey D. Fernando, para excluir los Moros de España.

5 Este año fue felicissimo en España. Porque su Santo Rey Don Fernando aviendose dispuesto el año passado, para conquistar la celebre Ciudad de Sevilla: Avia poco ha tomadoles à los Moros la otra ilustre Ciudad de Cordova. En esta previno su grande Exercito para dar sobre Sevilla, y quitar el yugo Sarraceno de el mas robusto cuello de la España. Assistieronle los Infantes de Aragon, con sus fuerças. Toda la nobleza de las dos Castillas, concurriendo con el Rey, todos los Ricos Hombres de Castilla. Las cosas que sucedieron en el largo cerco de esta Ciudad, y las maravillas con que visiblemente bendixo Dios los suspirados votos de este Santo Rey, con que anhelaba el propagar la Fè de Jesu-Christo, y la vizarria con que los Españoles conquistaron esta gran Ciudad; lo ha escrito novissimamente en sus Annales de Sevilla Don Diego Ortiz de Zuñiga, vezino de la misma Ciudad. Y dize este Autor, que assistian al Rey, y entraron con èl en la Ciudad, dos Religiosos de Santo Domingo. El vno San Pedro Gonçalez Telmo, que era Confessor de el Rey, y el otro el Beato Fr. Domingo. Pero à cerca de San Telmo dudamos mucho que sea verdad, porque es constante en todos los Autores, el que este Santo muriò el año antes. Como lo dexamos dicho. Y aun años antes se avia retirado, dexando el oficio de Confessor de el Rey. El otro Beato Fr. Domingo. Creemos, que es aquel Santo Varon, que andava predicando en el Exercito de el Rey, el qual se echò en el fuego, y no se quemò.

Frayles de esta Orden, que entraró en Sevilla con el Santo Rey Don Fernaado.

LECCION I.

SANTA VIDA, Y SINCERIdad de virtudes de el Venerable Padre Fray Bernardo, de Nacion Portugues.

1 EN este año, poco mas, ò menos, dize *Fr. Antonio Lusitano*, que muriò *Fray Bernardo de Santarèn*. En el Convento de esta misma Ciudad. El candor de su vida, y sinceridad de su alma, le haze dignissimo de nuestros Annales. En el Convento de Santarèn hazia oficio de Sacristan. Y no con-

Fr. Bernardo enseñava à leer à los niños, y la doctrina Christiana.

contento con el zelo Religioso, con que cuydava de el culto de Dios, y de el asseo de la Iglesia; se dedicò à enseñar à leer, y la doctrina Christiana, y las buenas costumbres à muchos niños de aquella Ciudad. Que vestidos con el Habito de Santo Domingo, por devocion, frequentaban el Convento. Sus madres les ponian en vna bolsita, lo que avian de comer todo el dia. Embiabanlos por las mañas al Convento; y alli se estavan hasta la noche, à vista de el P. Fr. Bernardo. Dabales sus lecciones, y enseñabalos à ayudar à Missa, y en llegando la hora de medio dia, los mandava retirar à vna Capilla, y que comiessen alli lo que tenian.

Caso singular que sucediò con el Niño Jesus.

2 Avia en esta Capilla vna Imagen de vulto de Nuestra Señora, con vn niño muy hermoso en los brazos. Los niños por natural simplicidad, è innocente devocion: combidavan al Niño que tenia la Virgen, si queria comer con ellos. El Niño Dios amante de la candidez, y de la innocencia de sus devotos, desprendiendose de los braços de su Madre, se baxava à comer con los innocentes. Como esto lo repitiesse algunas vezes, los muchachos fueron quexosos, à parlarlo à su Maestro el Padre Fr. Bernardo, y le dixeron de este modo: Padre, aquel Niño que està en la Capilla, se nos ha venido muchas vezes à comer con nosotros lo que nos han dado nuestras madres; pero èl nunca nos ha traìdo nada que comamos, ni su madre corresponde à nuestra atencion. El prudente Religioso descubriò luego para si, que avia en este caso vna gran dulçura, y benignidad de el Señor. Y con grande advertencia les dixo à los niños. Bien està; pero otra vez quando buelva esse niño, dezidle de este modo: Señor, tu comes siempre con nosotros; y nunca has traìdo nada para la merienda: combidanos pues à nosotros con nuestro Maestro en la casa de tu Padre.

3 Los niños cumplieron literalmente con lo que Fr. Bernardo les avia instruìdo. Baxò el niño à comer con ellos, dixeronle su recado. Y el niño Jesvs les diò palabra de hazerlo assi. Señaloles dia. Y fuè el de la Ascension que estava cerca. Dieron la respuesta à Fray Bernardo, y este puso todo quanto cuydado pudo, para disponerse, y prepararse para el combite celestial. Purificò su conciencia para celebrar la Missa de aquel dia. Dixoles à los niños que viniessen temprano el dia de la Ascension. Llegado el dia, se puso Fr. Bernardo en el Altar. Ayudabanle à la Missa los dos niños. Pero acabada esta; todos tres quedaron alli mismo muertos. Y se sentaron en la mesa de Jesu-Christo en el Cielo.

Muerte maravillosa de Fr. Bernardo.

4 Todos tres fueron enterrados en vna misma sepultura. De alli à algun tiempo trasladaron estos cuerpos à vn sepulcro mas decente, dentro de la Capilla que llaman de los Reyes. Y pintaron sobre el sepulcro esta Historia que acabamos de contar. Que en floreciente tradicion dura siempre en aquel Convento. El año de 1277. siendo menester abrieron la puerta. Al romper el muro, hallaron los cadaveres de los tres, las Reliquias de los dos niños Estavan embueltas en vn lienço. Las de el Padre Fray Bernardo en otro. Unas, y otras estavan dentro de vna sabana. La qual se hallò tan blanca, pura, entera, y sana, que causò à todos admiracion. Hizo grande ruydo en la Ciudad este caso, que se tomò por fee, y testimonio publico. Y todo aquel pueblo, tomò grande devocion con estas Reliquias. Assi lo trae el *Lusitano* al fol. 74.

Translacio de su Venerable cuerpo.

LEC-

LECCION II.

BREVE NOTICIA DE LA Santidad de la Venerable Soror Getrudis de Burges, de Alemania.

2. Legenda.

1 EN el Monasterio que esta Orden tiene en la Ciudad de *Colmar*, tomò el Habito desde niña esta candidissima Esposa de Jesu-Christo, llamada *Soror Getruais*. En quien no se viò otra cosa, sino innocencia, candida pureza, profunda humildad, y fervorosa devocion a Jesu-Christo su Esposo. Hazia gran momento de las cosas muy pequeñas, aunque fuessen leves descuydos. Continuamente vertia lagrimas por ellos, y sin cessar le pedia perdon à Jesu-Christo. No le dexò hasta oir de su divina boca aquellas dichosissimas palabras: *Remituntur tibi peccata tua.*

Aparecianse le los Angeles frequentemente.

2 Fue favorecida de el Señor con grande singularidad; enseñandola èl mismo grandes secretos, y celestiales Lecciones para la vida espiritual. Getrudes toda entregada à este amor, se hazia con su humildad cada dia mas capaz de las divinas misericordias; que abundaban sin medida en su casto coraçon. Aparecianse le muy à menudo los Angeles, que embiados de el Señor la instruian en todo, y la enseñaban. Animabanla en los trabajos. Y la fortalecian contra los insultos de el enemigo.

Hablala el Niño Jesus palabras de mucho consuelo.

3 Estando vn dia à los pies de Jesu-Christo recibiò de èl vn inestimable favor. Tenia delante vn Niño Jesvs, y le estava Getrudes acariciando, con profunda humildad. Y como no perdia ocasion en que no temiesse de sus culpas, le pedia al Señor que no la desamparasse. El Niño Dios alargò los braços, y tomandole la mano le dixo estas dulces palabras: *Getrudes hija mia, y mi esposa; yo te asseguro, y te prometo, no dexarte nunca jamàs; ni tampoco te dexarà mi Madre.* Con estos favores se quedava trasportada esta Santa Religiosa. Y absorta toda de soberano consuelo, duraba mucho tiempo en la suspension de los sentidos. Pero aunque el Señor mismo le diò vna absolucion general de todos sus pecados, como hemos visto; quedava siempre su espiritu pavido sobre la vida passada, y asustada, en la de por venir, temiendo grandemente el cometer vna leve culpa, contra quien la favorecia tan largamente. Solo esto es lo que los antiguos nos han dexado escrito de esta santa Religiosa. De quien haze brevissima memoria el Autor de el *Año Dominicano*, à 8. de el mes de Junio.

AñO DE 1248.

CAPITVLO XVIII.

DE LAS COSAS QVE OCVRrieron en la Religion en este año de 1248.

Todo el cuidado de los Capitulos Generales de esta Orden, era embiar Religiosos Misioneros à diversas partes.

1 EN este tiempo el Maestro de la Orden corria vigilantissimo las Provincias de ella, visitando, y ilustrando la observancia. Hasta este General, ninguno avia visitado tantas Provincias. No leemos, quando celebrasse este año Capitulo General. Ni se vè escrito en el Chronicon de *Humberto*. Estava la Religion por la divina misericordia, abundante de hombres Santos, y Doctos, llenos de fervor sagrado, y de zelo de las almas. En ningun Generalato se dispusieron mas Misiones à tierras de Infieles, que

que en este. Y toda la summa de los negocios que se llevaban al Capitulo General consistia, en disponer Missiones, y despachar Religiosos a la *Africa*, à la *Syria*, y Tierra Santa, à la *Tartaria*, à la *Cumania*, , à la *Ethiopia*, à la *Noruega*. Hallavanse tan promptos los Religiosos para estas laboriosissimas Missiones, que era menester que los Prelados inferiores refrenassen el zelo demasiadamente liberal de el Maestro de la Orden; para que no embiasse tantos, que quedasse en la Europa abandonada, y desierta la Orden de Santo Domingo.

Manda el Papa à nuestros Frayles extirpen las heregias, en varias Regiones.

2 Este año diò el Papa nuevo orden, y Breve al Provincial de España, y à San Raymundo de Peñafort. Para que en *Tolosa*, *Narbona*, y *Aragon*, procurassen extinguir las reliquias de los Hereges: comiença la Bulla: *Inter alia. Lugduni, tertio Kalendas Novembris.* De cuyo tenor solo producimos aqui estas palabras de el Papa, que miran à toda la Religion: *In his autem nobis Fratres vestri Ordinis Dominicus specialiter voluit esse adiutores. Qui spretis mundi dissolutis blanditijs sub Religionis arctæ rigore, in voluntate Christe ad placitum famulantes; de fidelium campo extirpare noxia, &c.*

El Papa nõbra por Obispo de los Lituanos à Fr. Vito, que era cõfessor de el Principe de Polonia.

3 En este mismo año puso el Papa al Beato Fr. Vito Confessor de el Principe de Polonia *Boleslao Pudico.* Por Prelado, y sobreestante de todos los Lituanos convertidos, y bautizados, que con su sudor, ayudando tambien Fr. Henrique, los avia conducido al conocimiento de la verdadera fee. Hecho Obispo, no para el honor, ni para el descanso: pues como solicitasse contener en la fee prometida à Dios, à los Lituanos; estos bueltos al vomito de la gentilidad, rebolvieron contra su Obispo; hirieronle, maltrataronle, y por vltimo le arrojaron de su Iglesia. Bolvióse à Cracovia, y alli muriò santamente. Honrando Dios su sepulcro con frequentes milagros, como dize *Bzobio*, y el *Placentino*.

Muere el Obispo Fr. Vito.

4 Este mismo año el Papa Innocencio, despues de hecha la deposicion de el Emperador Federico, y aviendo derribado del Trono à este, y à su hijo Roberto: procurò su Santidad, que inaugurassen Rey de Romanos à Conrado Conde de Olanda en la Ciudad de *Aquisgran*. Entronizado yà el Conde, vino à Colonia, donde San Alberto Magno, que yà era Obispo de Ratisbona, le hizo vn esplendido combite en el Convento de su Orden. De este combite se quentan muchas fabulosas circunstancias, con las quales han procurado desdorar à San Alberto los Hereges, con la impostura de Nigromantico. Pero en nuestra Historia Escolastica arrojamos yà esta malignidad. Explicando con los mejores Autores aquel hecho, y las causas de èl. Lo cierto es que San Alberto le diò al nuevo Rey de Romanos, grandes, y saludables consejos para la nueva administracion de la Justicia. Y para el buen regimen de su alma le diò vn librito, que èl mismo avia compuesto.

S. Alberto Magno cõbida à comer al Rey de Romanos y lo que alli sucediò.

S. Luis Rey de Francia embia por Embajador de la Tartaria à Fray Andrès Lõsimer.

5 San Luis Rey de Francia, que el año passado dispuso su embarcacion, con grandissimo Exercito Naval, para la expugnacion de la Tierra Santa. Aviendo aportado à el Reyno, è Isla de Chipre: embiò à Fray *Andrès Lonsimer* Dominico, por Embaxador suyo à el Emperador de los Tartaros. Partiò el Religioso con otros dos de su mismo habito, y con poderes tambien de el Legado de el Papa, que se hallava en el Exercito de el Rey. Fueron en prosecucion de su Legacia, y la executaron con tanto auxilio de el Cielo, que con su buena predicacion, atraxeron

à

Conviertese à la Fè Catolica el Emperador de la Tartaria.

à nuestra Santa Fè à *Mongochan*, quarto Emperador de los Tartaros. No dudamos que à esta misma conversion cooperaron mucho los Religiosos de San Francisco. Aquellos (es à saber) que el año passado fueron embiados desde Leon de Francia por el Papa. Caminando por otra via que la de los Dominicos, penetraron hasta la Corte de el mismo Emperador de los Tartaros. Porque se vea la consonancia que llevan nuestros Annales, reconocemos aqui la parte que tuvieron los Religiosos de nuestro Padre San Francisco en la conversion de este Emperador.

6 Antes bien nos parece deberseles el todo. Porque aunque el *Bzobio*, y el *Placentino* refieran este sucesso, y conversion, del modo que hemos dicho, en que se les atribuìa à los Dominicos esta cõversion; con todo esso, del dicho de estos mismos Autores se infiere bien, el que quando Fr. Andrès fue embiado, por el Rey de Francia al Emperador de los Tartaros, yà este avia recibido la Fè de Jesu-Christo. Y como dize Fr. *Antonio de Sena*, el mismo Emperador de los Tartaros embiò primero Embaxadores dos Religiosos de San Francisco, dandòle la bien llegada à el Rey de Francia. Y participandole, que èl, y muchos Vassallos, avian recibido yà la Fè de Christo, y convienen los Autores, en que la embaxada de el Rey de Francia à el Tartaro, por medio de los Dominicos; fue en respuesta de la que traxeron los Padres de San Francisco, de el Tartaro à el Rey. Assi lo hallamos por mas verìdico aviendolo examinado mejor.

S. Luis Rey de Francia embia à la S. Iglesia de Toledo varias reliquias.

7 Este mismo año San Luis Rey de Francia generosamente quiso enriquecer con admirables Reliquias à la Santa Iglesia de Toledo. Embiòle vn pedaço de Lignum Crucis, y otros Divinos fragmentos, que le avian traido de Jerusalen. Como se vè en su carta de este Rey escrita al Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, y la trae en este mismo año *Abrahan Bzobio*.

LECCION I.

DE LA VIDA ADMIRABLE de el Santissimo Varon, y Compañero de Santo Domingo Fr. Miguel de Fabra Español.

1 HAblamos aqui de vn heroyco Varon, que bastara à ilustrar toda la Religion de Santo Domingo, sino tuviera esta tantas luzes, que la clarifican con excesiva abundancia de resplandor. Pero las letras de el Venerable Padre Fr. Miguel de Fabra: su grande santidad; su valor de espiritu, y sus hechos glorioßissimos, son tales: que bastaran por sì para dàr esta immensa gloria à nuestra Religion. Fue Fr. Miguel Castellano, nacido de Padres muy nobles. Pero olvidando todo lo terreno por Jesu-Christo, dexò su Patria, y sus bienes, y se fue à Tolosa de Francia; à militar sin duda debaxo de el estandarte de la Iglesia, en donde avia mucha necesidad de Varones Apostolicos contra los Herejes Albigenses. Con esta ocasion conociò al Glorioso Padre Santo Domingo. Y tanto se aficionò à su virtud, que quiso hazerle socio inseparable de su espiritu. Vistiòle el Santo por sus manos el habito. Y fue de sus primeros hijos, y compañeros. Conociò presto Santo Domingo el valor de Fr. Miguel, y vn grande caudal de santidad, y de ciencia. Por lo qual teniendo la primera atencion Santo Domingo, de plantar su Religion en el emporio de las

Calidad de el S. Fr. Miguel de Fabra.

Recibe el Habito de las manos de S. Domingo.

Fue el primer Lector que tuvo la Orden en Paris.

las ciencias Parìs; echò mano de Fr. Miguel, y le embiò con Fr. Matheo, à que fundaſſen en aquella inſigne Ciudad. En ella empeçò Fr. Miguel à leer à ſus Religioſos. Y fuè el primer Lector que tuvo eſta Religion.

Excelencias del V. Fray Miguel de Fabra.

2 Fuè Hombre ſantiſsimo. En ſu predicacion Apoſtolico, en ſu pureza Angel: en ſu ſinceridad, Serafin: diſpueſto à todas horas, para inflamarſe arrebatado à la contemplacion de las coſas divinas. Tuvo hermanada con eſtos atributos, vna gallardia de animo, muy acomodada para coſas muy relevantes, como lo demueſtran los empleos en que le puſo la Religion, y el Rey Don Jayme.

Fue vno de los Fundadores del Convento de Parìs.

3 Fuè vno de los fundadores de el Convento de Santiago de Paris, de donde ſe vino à Eſpaña; y como toda ella era vna ſola Provincia, ſe quedò en Cataluña. El Rey Don Jayme tuvo preſto noticia de Fray Miguel, por la fama de ſus letras, eſpiritu, y valor. Eſcogiòle por ſu Confeſſor. Y le llevò conſigo, quando conquiſtò à Mallorca. Importò tanto la ida de Fr. Miguel, como lo dixo el feliz ſuceſſo; porque Fr. Miguel animò, y eſforçò à los ſoldados, fatigados yà con el dilatado cerco. El tomò à ſu cargo la rendicion de aquella Isla. El andava entre los Soldados, predicandoles, y concediendoles las Indulgencias que avia procurado de los Obiſpos de Aragon, para los que peleaſſen en eſta guerra contra los Moros. Eſtos deſpues de perdida la Isla, dezian: que *Maria*, y *Fr. Miguel*, avian tomado à *Mallorca*; y que yà conocian à Fr. Miguel, antes de rendirſe ellos: porque le avian viſto, en el ayre, con ſus Habitos, como aora eſtava, al tiempo del aſſalto de la Ciudad. Tan reſpetado era en el exercito de el Rey Fr. Miguel; que deſeando el Rey, que la Ciudad de Mallorca, no la ſaqueaſſen los ſoldados; le cometiò à Fray Miguel la guarda de ella en aquella noche, y poniendoſe à la puerta de la Ciudad, con algunos ſoldados que èl eſcogiò, nadie ſe atreviò à entrar en ella.

Fuo Confeſſor del Rey D. Jayme de Aragon.

Lo que dezian los Moros acerca de Fr. Miguel.

4 Acompañò tambien al miſmo Rey en el aſſedio de la Ciudad de Valencia; la qual conquiſtò en eſte miſmo año: y poco deſpues de eſte triunfo muriò en el miſmo año Fr. Miguel de Fabra. En eſta funcion marcial; ſe advirtiò lo miſmo que en Mallorca. Dexandoſe vèr en los ayres con ſu Habito Fr. Miguel, y con vna eſpada en la mano, haziendo en ellos grande eſtrago. Y lo confeſſaron aſsi los miſmos Moros deſpues de rendidos. Llevaba el Rey en ſu pendon Real, la Imagen de Jeſu-Chriſto, de vn lado; y al otro; la de Maria Santiſsima, y Fray Miguel de Fabra, Confeſſor de el Rey, le llevava en ſu manos. A todas las funciones precedia Fr. Miguel, cercado de cien cavallos de guardia, como lo dize *Beuter*, y *Marſilio*.

Las Moros vieron en los ayres à Fr. Miguel.

5 Una coſa ſingulariſsima ſe lee generalmente en los Autores. Y es, que aſsi en el Exercito, como en otro qualquier aprieto invocavan los neceſsitados à Fr. Miguel, para ſu ſocorro, como ſi fuera vn Santo yà Canonizado. Y aſsi lo afirman *Fr. Baltaſar Sorio*, *Diago*, y *Maluenda*. Conquiſtada la Ciudad de Valencia, que ſe tomò diez años antes de eſte; el Rey Don Jayme, concediò luego à Fray Miguel, (para que èl, y ſus Compañeros habitaſſen por entonces) el Palacio de el Rey Moro, mientras les dava ſitio, donde pudieſſen fundar Convento. Diòſeles deſpues, y Fray Miguel de Fabra le fundò, y edificò en aquella pobreza que los tiempos llevavan. En eſte Convento viviò lo reſtante de ſu vida. Donde feliciſsi-

En los aprietos de el Exercito, invocaban todos à Fr. Miguel, para ſu alivio.

Fr. Miguel de Fabra funda Convento de ſu Orden en Valencia.

Muerte del Santo Fray Miguel.

mamente la terminò, lleno de meritos, para con Dios, y colmado de hazañas insignes en servicio de el Rey Don Jayme de Aragon. El Papa tenia tanto concepto de Fray Miguel, que à este Padre juntamente con San Raymundo de Peñafort, y con el Arçobispo de Tarragona; les cometiò por su Bula, el que nombrassen Obispo de Lerida, à la persona que mejor les pareciesse.

Embia Dios luzes de el Cielo sobre su sepultura.

6 Muerto este V. Padre, no permitiò el Cielo que quedasse sin señales su muerte, de quien avia sido en vida tan ilustrado de favores celestiales. Enterraron su Cuerpo en el comun cementerio de los Religiosos, fuera de la Iglesia. Estilo muy observado hasta estos vltimos siglos. Y no queriendo Dios que estuviesse aquel tesoro con sola la estimacion comun; embiaba todas las noches luzes del Cielo, que alumbravan la sepultura de su siervo. Vieron estas luzes todos, y empeçò à ser mas aclamada su virtud. Por lo qual el Obispo de Valencia *Fr. Andrès Albalate*, con el concurso de la Clerecia, y de todo el Pueblo, trasladò este V. Cadaver, y le colocò en parte mas elevada, y decente. Alli empeçò de nuevo à resplandecer con milagros, y à ser tenido en vniversal veneracion. Aunque los antiguos Historiadores no nos especifican otros mas de los referidos. Què son aquellas apariciones admirables en el ayre quando vivia contra los Moros. Assi en *Mallorca*, como en *Valencia*, y las luzes que se aparecieron sobre su sepultura. Siendo tambien de esta misma clase, aquella aclamacion de el pueblo, y de los Exercitos, con que le invocavan aun siendo vivo.

El Obispo traslada su cuerpo en lugar mas decente.

Segunda translacion del cuerpo del S. Fray Miguel.

7 Vltimamente fue trasladado à la Capilla de S. Pedro Martyr de el mismo Convento de Predicadores de Valencia; que dizen algunos Autores, ser dicha Capilla del Patronato de sus parientes de el apellido de los *Fabras*. En este honorifico Sepulcro, donde descansa, està escrito el siguiente Epitafio: En esta tumba estàn guardados los huessos de el R. P. y Varon de maravillosa santidad Fr. Miguel de Fabra, de Nacion Español, Fundador de este Convento, y de el de Mallorca. El qual tomando el Habito en Tolosa de mano de S. Domingo, fuè el primero que leyò en su Orden Teologia. Despues siendo Confessor de nuestro Rey D. Jayme, de buena memoria, anduvo con èl en la conquista de los Reynos de Valencia, y Mallorca. Mas por aver en vida, y en muerte resplandecido con muchos, y muy grandes milagros, fue por todo el Clero, y Ciudadanos de este Lugar, sacado su Cuerpo de el enterramiento comun de los Frayles, y puesto en este pequeño tumulo, y en esta Capilla de San Pedro Martyr, que es de los de su Linage de Fabra. Cuyas oraciones à Dios en todas nuestras cosas, humildemente pedimos. Amen.

LECCION II.

DE EL VENERABLE Padre Fr. Servacio Alemàn, y de otro insigne Italiano, que no se quemò en medio de las mas vivas llamas.

2. Legenda.

1 EN el Convento de Lobayna tomò en Flandes el habito Fray Servacio Alemàn. Que felizmente muriò este año. Treinta y cinco años viviò en la Religion, con rarissimo amor, y cariño con sus hermanos. Nunca le vieron descompuesto, ni aun repentinamente alterado con nin-

Prendas singulares de Fr. Servacio.

ninguna de las paſsiones humanas. Jamàs dixo palabra, ni burlandoſe, ni hablando de veras, que pudieſſe deſaçonar à ninguno. Era benigno, manſo, y humilde. Y ſiempre el miſmo, y tan pacato, que ſe conocia bien el buen eſpiritu que en èl dominava. Y la caridad de el proximo de que eſtava poſſeìdo. Parecia gozar en la tierra de aquella ameniſsima quietud de que gozan los Santos en el Cielo.

Muerte maravilloſa de Fr. Servacio.

2 Enfermò de muerte, y en ſu enfermedad correſpondia en ſu ſuma quietud aquel profundo ſufrimiento, y paz conſigo, con Dios, y con los que le aſsiſtian. Tanto era eſte repoſſo, que acercandoſe yà la muerte, el Religioſo que le aſsiſtia empeçò à hechar menos en Fr. Servacio, aquellos ſantos ſentimientos, y piadoſos ſobreſaltos, que en aquella hora ſon preciſos en todos los pecadores, que mueren con los juſtos miedos de errar aquella vltima ſuerte, y le dixo: como eſtais Padre con tanta ſerenidad, eſtando para morir? El enfermo con ſingular humildad, y con cierto regocijo le reſpondiò. Ha muchos dias hermano, que entre mi, y el Señor, ſe han aſſentado pazes tan firmes, y tan ciertas, que en ningun tiempo me he de vèr apartado de ſu compañia. Eſto es lo que me haze perder el miedo à la muerte, y la eſpero con eſte ſoſsiego. Diziendo eſto, y otras muchas coſas buenas, eſpirò. Y ſe vè claramente, que eſte V. Padre viviò toda ſu vida, como extatico, y arrebatado en aquella ſagrada paz de ſu alma. Con eſta fue para èl, el morir, como el paſſarſe de vna Celda à otra. De quien haze mencion *Caſtillo* en la 1. part. lib. 2.

Ardid infernal de vna muger, para contraſtar la caſtidad de vn Religioſo.

3 La ſencillez, è innocencia de los hombres, ſino es nacida de el capital de la virtud, ſe pierde preſto. Pero ſi es nacida de la bondad de el alma, y de el amor à la virtud, es defendida de Dios. Aunque ella miſma, no ſea en todo cauteloſa. Avia en Italia vn Religioſo Joven, muy agraciado, y de aſpecto muy amable. Candido, y nada malicioſo. Aficionòſele mucho, con pretexto de virtud, vna muger. Engañoſa eſta, le fue llevando con colores, y pretextos, haſta vna ocaſion en que diſsimulandoſe enferma, le llamò, y como que tenia que comunicar con el Religioſo, le tuvo de noche, y à ſolas en ſu apoſento. Tratandole con demaſiado alago, eſperando la miſerable muger, que ſe tomaſſe la ruin ocaſion que ella le daba. El innocente Religioſo, nada penſaba menos, que en coſa deshoneſta. Eſtavaſe ſentado proſiguiendo la converſacion ſobre que nada maliciava. Pero ciega la muger paſsò atrevida à explicar ſu ſenſual afecto. Mas como ſi huvieſſen herido al ciervo, aſsi el Religioſo ſe levantò, y ſe eſcapò de entre ſus manos.

Deſcubreſe el ſuceſſo, con vn raro prodigio.

4 Quedòſe eſte caſo en ſilencio ſin que el Religioſo lo contaſſe à nadie. Sucediò poco deſpues que el Venerable Fr. Jordan eſtava en aquel lugar, y le avian pedido, que conjuraſſe, y echaſſe vn Demonio de vn pobre hombre, à quien maltratava mucho. Reſpondiò el Demonio, que no ſaldria de alli, ſino que vinieſſe alli vn Frayle que avia eſtado en las llamas, y no ſe avia quemado. Dezia eſto muchas vezes el Demonio, y no lo entendiendo los circunſtantes, porque no eſpecificava à ninguno: diſcurrian ſobre eſte dicho, pero no encontraban el miſterio. Bolvieron otro dia à llamar à Fr. Jordan. Bolvia el Demonio à repetir la miſma razon: y ſe eſtava rebelde. Vino tercera vez Fr. Jordan, y caſualmente llevò conſigo por compañero al Religioſo, de quien vamos hablando. Apenas en-

trò este à la presencia de el endemoniado; quando el Demonio saliò dando gritos, y dexando libre al enfermo. Entonces, el Religioso con mucha humildad, y lagrimas le revelò el secreto à el Maestro Jordan, de lo que le avia sucedido con aquella muger. Y vno, y otro dieron repetidas gracias al Señor.

AÑO DE 1249.

CAPITVLO XIX.

ESTADO DE LAS COSAS DE la Religion de Santo Domingo en este año de 1249.

Nuevos hereges turbã la Iglesia en Alemania.

1 EN este año de 49. el General de la Orden atento à las Misiones de los Infieles, procurò en el Capitulo General despachar muchos Religiosos à las tierras mas remotas. Hallandò siempre prompto el animo de los suyos para este ministerio. Aora tuvo principio en Alemania el dilirio de muchas cabeças, con que salieron à turbar la Iglesia los Herejes, llamados *Circuncelliones*. Lograron estos la necia proteccion de Roberto hijo de el Emperador Federico. Y con esta sombra aumentaban mas la turbacion de la Iglesia. Pareciendoles que abrigaban el partido de el Emperador con esta nueva Secta, que parece naciò para defender à Federico. Porque todos sus errores le predicaban, y magnificaban. Su capital error empeçò, negando la obediencia al Summo Pontifice. Llamandole el *Antechristo*. Y negando toda autoridad, y jurisdicion en el Papa. Diziendo que los Eclesiasticos todos eran Simoniacos: que solo el Emperador era Santo, y perfecto. Y solos perfectos los de esta Secta. Que en estando en pecado mortal, perdia el Sacerdote la potestad de dezir Missa. Tomaron furiosa invectiva, contra las dos Sagradas Religiones de Santo Domingo, y San Francisco, condenando su estado Apostolico, y de pobreça. Y les llamaban Ministros de Sathanàs. Y tambien exercieron su hostilidad contra la Religion de los Cistercienses.

Delirios de los herejes.

Porque se llamaron Circuncelliones estos herejes.

2 Naciò este error en la Suevia, y presto se armaron las dos Religiones contra èl, y principalmente los perseguiò con sus Sermones, y su Doctrina el General de la Orden Fr. Juan Teuthonico, como dizen todos los Autores. Llamaronse estos infatuados hombres *Circuncelliones*. Porque se circuncidaban de el todo; y se retajaban los testiculos por dolor, y penitencia de sus pecados. Ellos mismos llamaban à su Secta la Religion de los Martyres. Este error fue de los *Pithagoricos*. Siguieron algunos *Esthoycos*, por motivo de irse quanto antes à la gloria, como pensaban; por el camino compendioso de quitarse à sì proprios la vida, como lo refiere *Lactancio* lib. 3. *De falsa Religione*. cap. 18. Estos deslumbrados *Circuncelliones* añadian en comprobaciõ de su error: el alegar ignorantemente el texto de San Lucas: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te*. No alcançando, ni entendiendo el alma, y el sentido de Christo, que en aquel texto habla de la intencion, y mal deseo de el hombre con proporcion, y metafora à los ojos. Porque alli se dize tener el hombre los ojos donde pone su mira, su intencion, y deseo. Por otra parte no puede ser mas torpe, el error que afirma: poder vn hombre quitarse à sì mismo la vida. Pues siendo Dios solo el que: *Vitæ & mortis habet potestatem*, sin injuria de Dios, no puede el hombre vsar de ella à su arbitrio.

3 El Emperador Federico viendo

Notable suceſſo que acaeciò con el Emperador, y el General de la Orden.

do al General de Santo Domingo tan eficaz, y activo en defender al Papa, y condenar ſu deſobediencia; y juntamente en impugnar la heregia de los Circuncelliones, no pudiendo por otra via reducirle à ſu mal partido, le procurò infamar. Y eſtando en Sicilia, diſpuſo, que le entraſſen vna muger muy hermoſa en la poſada donde eſtava *Fr. Juan Theutonico.* Eſta bien inſtruida, empeçò ſu venenoſa oracion. Pero aſsi que Fr. Juan le oyò la primer clauſula, levantò el braço, y le diò tan recia bofetada que la arrojò al ſuelo. Supo luego eſto el Emperador, y fue mayor el concepto que hizo; que todo el deſdoro que le procurò al ſanto General.

4 Eſte año embiò el Papa à Grecia, al Miniſtro General de San Franciſco, que era el V. Padre Fray *Juan de Parma*, para concertar con los Griegos la vnion deſeada con los Latinos. Y la huviera conſeguido, à no intervenir en el entretanto la muerte de aquel Emperador.

Comiençan los eſtudios los Monges Benitos, y motivo, que para eſſo tuvieron.

5 En eſte año empeçaron à eſtudiar publicamente los Padres Benedictinos, como dize *Henrique Eſpondano.* Aviendoles ſervido de emulacion glorioſa el eſtudio, y letras que veìan en las dos Religiones de Santo Domingo, y San Franciſco. Sacaron para eſto diſpenſacion. Y acudieron à las aulas, de cuyo eſtudio ha intereſſado mucho la Igleſia de Dios. Aviendo ſalido por eſte medio Eminentiſsimos hombres de el deſierto. No por eſto dexaron de tener antes de aora tanta inmenſidad de Sabios, y Santos Doctores. Pero no profeſſavan la Scholaſtica, como deſde aora. Muriò eſte año *San Juan Bueno de Mantua*, de la eſclarecida Orden de San Aguſtin. De cuya vida admirable habla en eſte año Abrahan Bzovio. Muriò tambien en Inglaterra S. Edmundo Arçobiſpo Cantuarienſe.

S. Luis Rey de Francia queda cautivo por el Sultan de el Cayro.

6 San Luis Rey de Francia, tomò eſte año à la Ciudad de *Damiata*, ocupada deſde los Moros. Aunque Eſpondano dize, que abandonandola ellos, la ocupò San Luis. El qual paſſando mas adelante, quedò vencido, y preſo por el Sultan de el Cayro. En ſu priſion eſtuvo S. Luis cõ grandiſsimo exemplo de ſantidad. Alli dize Carrillo en ſus Annales, que ſe le aparecian los Angeles. Y que vna vez le llevaron vn Breviario para que rezaſſe. Y juntamente le dieron alli la gracia de curar los lamparones. Quedeſe en la autoridad que merece por sì eſta Hiſtoria. Pero lo que dize *Ambroſio Morales*, es, que el principio que tuvo, que los Reyes de Francia, tocando los dolientes, les ſanan de los lamparones, ſe le debe a San Marculfo, Santo muy antiguo, cuyo cuerpo eſtà en Normandia. El qual fue muy abogado de los enfermos de lamparones: y por los ruegos de eſte Santo, ſe tiene por cierto, diò Dios eſta gracia à los Reyes de Francia. Los quales en ſiendo coronados en *Rems*, vàn en Romeria à la Igleſia de S. Marculfo, à ſuplicar à N. Señor, por interceſsion de ſu Santo, ſe continùe en ellos aquel dòn. Floreſciò eſte Santo poco deſpues de el año de ſetecientos de nueſtro Redemptor.

Ambroſio Morales, tom. 3. lib. 13. fol. 81.

El Papa elige por Obiſpo de Culma à Fr. Henrique.

A Fr. Henrique Provincial de Polonia, hizo el Papa eſte año Obiſpo de *Culma*. Y en eſte empleo perficionò la converſion de Daniel Rey de *Ruſia*, y le vngiò Rey. Aunque bolviò deſpues al bomito. Y el Obiſpo le declarò herege, y hizo contra èl, todos los oficios de Juez Eccleſiaſtico, con indecible valor.

LECCION UNICA.

BREVE NOTICIA DE LOS Venerables Padres Fr. Mauricio de Tolosa, y Fr. Arnoldo de Cracobia.

1 EN este mismo año terminò su santa vida el Padre Fr. Mauricio de Tolosa Francès. Hombre muy noble, y de grande espiritu. Tomò el habito en el Convento de Tolosa. Saliò famosissimo Predicador, de grande ardor contra los Herejes. Pero de singular humildad; mucha paciencia, y altissimo sufrimiento. Resplandecia en èl vn admirable zelo de la Religion Christiana. Y de aì le resultava la santa invectiva, que siempre tuvo contra los Herejes. Refierese de este Padre, que passando vn dia por la Ciudad de *Albi*, y hospedandose en la casa que empeçaban entonces sus carissimos hermanos los Padres de San Francisco, hallòlos alli fatigados à los Religiosos con la penuria de agua que experimentaban en aquel sitio. Donde avian probado diferentes lugares, abriendo pozos, y nunca la encontraron. Visto esto por el Santo Fr. Mauricio, se puso en oracion pidiendo à Dios se dignasse de descubrirles agua à sus Siervos. Levantose de la oracion, y llamando à los Religiosos, les señalò con el baculo vn sitio; dixòles que cavassen alli: y haziendolo encontraron agua.

Por los meritos de Fr. Mauricio concede Dios abundancia de agua al Convẽto de N. P. S. Frãcisco.

2 Ofreciòsele passar algunas vezes por el mismo Convento de *Albi*, quando iba à predicar desde Tolosa. Y siempre se hospedaba en el Convento de San Francisco, no teniendo aun alli su Religion Convento. Sucediendole lo mismo este año; fue Dios servido de llevarsele para sì. Alli quedò enterrado muy honorificamente conforme al amor de aquellos Padres, y al merito de Fr. Mauricio. Despues el gran Varon, y Siervo de Dios Fr. Ponze de la Orden Seraphica; que vivia en el mismo Convento de *Albi*, escriviò sus cartas al Convento de Tolosa de Predicadores. En ellas daba quenta de los muchos milagros que Dios obrava por la intercesion de el Venerable Fr. Mauricio. Y asseguraba, que por sus ojos avia visto, y comprobado con diligencias; mas de 50. milagros, que Dios avia obrado con diferentes enfermos, en la sepultura de el Santo Fray Mauricio.

Muere el P. Fr. Mauricio, en el Cõvento de S. Francisco.

Milagres que hizo en su sepultura.

3 El *P. Fr. Arnoldo de Cracovia*, fuè Polaco de Nacion, tomò el Habito en el Convento de *Rusia*. Que oy es la Provincia de San Jacinto. Fuè fervorosissimo Predicador contra los Infieles, y Tartaros. Pero remunerole Dios largamente, concediendole el que diesse la vida por su Divina Magestad à manos de los mismos Tartaros.

Fr. Arnoldo tomò el habito en el Cõvento de Rusia.

4 Era su vida muy austera, con que procurò que su carne hiziesse noviciado al Martyrio. Enseñòse à toda suerte de dolores, y mortificaciones, con vna desnudez rigurosissima, continua hambre, perpetua sed; con viages, y peregrinaciones, peligros, y malos tratamientos. Los Tartaros muchas vezes le maltrataron, y le apalearon por hazerle desistir de su empeño. Pero Fray Arnoldo en la carcel, y en los tormentos no cavia en sì de gozo, de verse digno de sufrir por Jesu Christo aquellos que le parecian pocos trabajos. Traianle consigo los Tartaros por esclavo suyo. Pero Fr. Arnoldo con sagrada libertad, y autoridad les predicava, y amonestava, se convirtiessen à Dios, para escapar la cierta condenacion que les amenazava. Ellos rabiosos se bol-

Austeridad de su vida Religiosa.

bolvieron contra la luz, y contra el Medico de sus almas. Vn dia le dieron tantas heridas, y tantos palos que entre esta tempestad de tormentos espirò. Bolviendo al Cielo aquella santa alma victima de el zelo de las criaturas de Dios.

Muere à manos de los Tartaros.

AñO DE 1250.

CAPITVLO XX.

SVCESCOS GENERALES DE la Religion en este año: de el Capitulo General de Londres.

1 Este año es el octavo de el Pontificado de Innocencio Quarto. Y el vndezimo de el Generalato de Fray Juan Teuthonico. Este año celebrò la Provincia de España Capitulo Provincial en el Convento de San Pablo de Toledo (assi se llamaba el Convento que oy se llama San Pedro Martyr.) En el qual por mandato de el General à instancia de San Raymundo, se mandò que se abriesse escuela para aprender la Lengua *Arabiga*; para procurar la conversion de los Moros. Y se señalò el Convento de Mallorca, (que tocaba à esta Povincia) para este estudio. Y se assignaron doze Religiosos habiles à aquel Convento para que la aprendiessen. Lo qual redundò en gran provecho de la Iglesia, y conversion de muchos Moros. Y floreciò muchos años el estudio de esta lengua en la Provincia de España.

Este año se celebrò Capitulo General en Londres. Donde S. Tomàs de Aquino fue Diffinidor General, por su Provincia de Napoles.

En vn Capitulo Provincial de Toledo, se ordena, à instancias de San Raymundo, estudien nuestros Frayles la lengua Arabiga.

2 Dize assi la Ordenacion de „ Toledo, de este año: Queriendo sa„ tisfacer al mandato del Maestro, y „ atendiendo à la vtilidad del nego„ cio presente: en nombre del Padre, „ y de el Hijo, y de el Espiritu Santo. „ Assignamos para el estudio Arabigo; „ encargandoles en remission de sus „ pecados, cõ la autoridad del Maes„ tro, y nuestra; y mandandoselo en „ virtud de obediencia: à *Fr. Arnaldo „ Guardia, Fray Pedro de Cadireta, Fray „ Raymundo Martin, Fray Pedro de Aria, „ Fr. Pedro de Puteo*, y *Fr. Pedro de San „ Phelice, Fr. Domingo Estevan*, y *Fr. Pe„ dro de Canelles*. Y al sobre dicho Fr. „ *Arnaldo de Guardia* lo assignamos por „ Prelado de los otros. El numero de „ doze cũplirèmos lo mas presto que „ podrèmos. Queriendolo, y otorgã„ dolo Dios. Hasta aqui, la Acta de el Capitulo de Toledo de este año. Como la encontrò el Maestro *Diago*. Era Provincial de España en este tiempo el P. Fr. Arnaldo Segura, dudamos si debe dezir *Segarra*, segun dize el Señor *Monopoli* en su quinta parte.

Acta del Capitulo Provincial sobre este particular.

3 En este año el Papa cometiò al Prior de Mantua, y al Obispo de Tarviso, que procurassen reducir al protervo *Ezelino* perturbador de toda la Italia. Y que no obedeciendo, publicamente le descomulgassen, y extrañassen de el gremio de la Iglesia. Al Provincial de Alemania, y al Ministro de los Menores les mandò, que recogiessen en toda la Frisia, y Noruega, en las partes Septentrionales à todos los que avian tomado la Cruz, y todos los bienes que los fieles avian ofrecido para la cõquista de la Tierra Santa, y lo consignassen todo, al orden de la Reyna de Francia Doña Blanca; que en nombre de el Santo Rey, governava la Francia. Assi se lee en los Annales Ecclesiasticos.

Lo que mandò el Papa à los Prelados de S. Domingo, y de S. Francisco.

4 En Flandes los Inquisidores de esta Orden entregaron à las llamas à muchos protervos Herejes. De que haze mencion *Luis Paramo* en el lib. 2. cap. 24. Y en este tiempo hazian su oficio de Inquisidores los mismos Religiosos en Olanda, y en Zelan-

Oficios que hazian los Inquisidores de la Orden en diferentes partes.

landa, contandose entre ellos Fr. *Juan Ommacha*. De que trata *Bernardo de Lucemburgo*. Diò glorioſamente ſu vida por la Fè eſte año en manos de los Herejes Fr. *Pedro Rufienſe*, Inquiſidor en el Ducado de Saboya, hijo de el Convento de Turin. *Paramo* lib. 2. tit. 2. cap. 23. Lucian mucho en eſte tiempo los eſcritos de Hugo Cardenal, y los de Fray Vicente Beluacenſe.

Muerte del Emperador Federico.

5 Muriò eſte año el Emperador Federico. Y en ſu muerte leemos encontradas opiniones. Aſsi acerca de las cauſas de ella; como à cerca de el fin de ſu alma. Vnos dizen, que muriò de ſu enfermedad, y melancolia. Y que murio reconciliado con la Igleſia, y penitente. Pero ſon eſtos Autores muy notados de parciales, y liſongeros de el Emperador Federico. Otros dizen, que muriò violentamente, à manos de ſu proprio hijo baſtardo *Manfredo* Principe de Taranto. Y que muriò obſtinado en ſu antigua deſobediencia à la Igleſia. Grande fundamento dexò à los hombres ſu mala vida para juzgar infauſtamente de ſu fin. Y es diſparatada locura el reſervar vna larga, y mala vida, para vna ſola breve hora de la muerte. Porque el caſo de el Buen-Ladron, no debe ſer para exemplo de vana confianza.

Martirio en Zaragoza, de San Dominguito.

6 En eſte año martyrizaron en Zaragoça los Judios à vn niño de ſiete años, llamado Domingo. Que haſta oy ſe llama *S. Dominguito*. Naciò eſte niño con portentoſas ſeñales en ſu carne. Tenia en la cabeça vna corona, y en el braço derecho vna Cruz de carne. Sus Padres le avian acomodado en el Aſeo de Zaragoça, para ayudar à las Miſſas, ò para cantar, que llaman en Aragon Infantes de el Coro. Los Judios en ſus juntas avian prometido libertar de todos los tributos à qualquiera de ellos que hurtaſſe vno de aquellos Infantes; para hazer en èl, lo miſmo que hizieron con Jeſu-Chriſto. Robaron pues à Dominguito. Clavaronle pies, y manos contra vna pared. Y deſpues le dieron vna lançada en el pecho. Pero aunque ellos lo quiſieron tener oculto, lo deſcubriò deſpues el Cielo con grandes ſeñales. Refiere eſta Hiſtoria *Geronimo Blancas* en ſus noticias de el Reyno de Aragon.

El S. Rey D. Fernando concede privilegios à la Ciudad de Sevilla.

7 En eſte año queriendo San Fernando Rey privilegiar mucho à la Ciudad de Sevilla; le concediò los fueros miſmos de la Ciudad de Toledo. Quales ſean eſtos fueros? Veaſe Don Diego Ortiz en los Anales de Sevilla fol. 20.

CAPITVLO XXI.

FVNDACION DE LOS CONventos de Tarragona, y de San Pablo de Sevilla en Eſpaña.

1 EN el Capitulo Provincial que la Provincia de Eſpaña tuvo en eſte año de 1250. ſe diò licencia para fundar el Convento de Tarragona. Cometiòſe la execucion (en lo que tocava al ſitio, ò el negocio de la fabrica, y aſſeguracion de los Frayles) al Provincial, (que à buena quenta era el Padre Fray Arnaldo Segura) el qual puſo luego en execucion todo lo ſobredicho. De manera, que en vn Capitulo que la Provincia tuvo en Pamplona el año de 1253. aſignando Frayles à otros Conventos, aſignaron quatro à eſte. De alli ſalieron en los tiempos antiguos dos Religioſos perſonas calificadas: que fueron Fr. Jayme Alemàn el qual fue Provincial de Aragon; y el otro Fr. Pedro de Montelugion, que oyò las Artes de San Vi-

Vicente Ferrer, en el segundo curso que leyò en Lerida, el año de 1371. Favoreciò mucho à este Padre el Rey Don Martin de Aragon, y no muchos años despues fuè Inquisidor en el dicho Reyno, y Provincial. Algunos años mas adelante; se hizo en la Provincia vna Congregacion de Conventos Reformados, donde se acogiessen buenos espiritus, quando quisiessen huir de el ayre corrupto de la Clausura, que tan arruynadas tenia todas las Comunidades. No todos, sino los menos, conocian el daño. Y con esto los menos buscavan el remedio. Para estos (que siendo tan pocos vivian con mas luz, y mayor desengaño) començò esta Congregacion. Y tambien començò la recoleccion en todas las Provincias de España, que durò hasta que de todos los Conventos se desterrò la Clausura, y todos recibieron la Reformacion. De estos nuevos Conventos fuè vno el de Tarragona, y tuvo por Priores à *Fray Bartolomè Penades*, à *Fray Thomàs Vesac*, y al *Bèato Fray Phelipe Escarner*, Varones de gran virtud; quales los avian menester los Conventos que començavan aquella nueva vida, no aprobada de todos.

El Cardenal Cervantes fundò la Universidad de Tarragona.

2 El Cardenal Cervantes Arçobispo de Tarragona, fundò la Universidad que tiene esta Ciudad. El qual con acuerdo digno de la calidad de su persona, y de lo que juzgava conveniente, quiso que en ella se enseñassen las verdades, que la Escuela de Santo Tomàs professava. Y porque no se enturbiassen las aguas claras que el Santo Doctor dexò escritas, aprobadas, y calificadas con milagros, y Bulas de los Santos Pontifices. Y no sucedieste que con su nombre, y por suyas, se vendiessen letras adulteradas (en grave daño de la Religion Christiana) quiso que los Frayles de esta Orden, començassen à leerla (que son los que de mano en mano, y los que de Padres en hijos han conservado la legitima inteligencia de lo que el Santo escriviò) teniendo por suspechosa la doctrina, que no viniesse conducida por estos arcaduces, y arcas. Este tuvo por buen consejo en los principios, para que los que con el tiempo sucediessen en las Lecciones, conservassen el estilo que tuvo en la primera fundacion de las Catedras.

Sugetos de la Orden, que han regentado aquellas Catedras.

3 Con este intento proveyò luego dos Catedras en Frayles de esta Orden. Una al Padre Maestro *Fr. Francisco Fernandez*. En este estado se han conservado las cosas hasta estos tiempos, leyendo siempre Artes, y Teologia Frayles de Santo Domingo. El Padre Maestro *Coma*, hombre muy docto (que muriò Obispo de *Elna* en Cataluña) leyò la Leccion de aquella Santa Iglesia. Tuvola despues el Maestro *Fr. Juan Gomez*. Y pocos años despues el Maestro *Fr. Joseph Luquian*. En la Universidad han leido el Maestro *Fr. Geronimo Alzamora*, *Fray Francisco Alemàn*, *Fr. Andrès Balaguer*, Obispo que fue de Origuela, *Fr. Rafael Rifox*, Vicario General de la Orden en Roma, leyò once años; *Fr. Rafael Castellon*, *Fr. Antonio Estaper*, *Fr. Onofre Cendra*, *Fr. Benito Torrente*, *Fr. Blàs Verdu*, y *Fray Vicente Blanc*.

Fundacion de el Convento de S. Pablo de Sevilla.

4 El muy celebre Convento de San Pablo de Sevilla, se fundò tambien en este año. Tiene la nobilissima Ciudad cinco Conventos de esta Orden, y vn celebre Collegio de Religiosos. Cinco Monasterios de Monjas, de la misma Orden. El primero, y principal de todos, es el Regio Convento de San Pablo. Fuè fundacion de el Santo Rey Fernando. El Rey Don Alonso el Sabio, hijo, y su-

Fundole el S. Rey Don Fernando.

ceſſor de el Santo, favoreciò à eſte Convento con el privilegio, y conceſsion que le hizo de el ſitio que llamavan *las quatro Calles*. Que haze mencion eſte Rey en ſu miſmo Privilegio: de que ſu Padre San Fernando les avia dado antes el dicho ſitio. Y ſupone eſtar yà el Convento alli miſmo principiado. Y como eſte Privilegio fueſſe concedido año de 1255. infiereſe bien, que aviendo muerto el Santo Rey el año de 52. que el Convento eſtava yà fundado en eſte año de 50.

Privilegios que los Reyes Catolicos concedieron al Convento de S. Pabo de Sevilla.

5 Los Reyes Catolicos ampliaron mas los Privilegios de eſta caſa. Concedieronle Don Fernando, y Doña Iſabel vna blanca de agua de los Caños de *Carmona*. Deſpues fundando eſtos inclitos Reyes la Inquiſicion en eſta Ciudad; la colocaron en eſte gran Convento. En que trabajò mucho el P.M. *Fr. Alonſo de Oxeda*, Prior de San Pablo. Quien con admirable zelo de la fee, procurò deſcubrir los immenſos ſacrilegios, que los Judios executavan en Sevilla; y para remedio de tantos males, hizo entablar el Santo Oficio en aquella Ciudad. Predicava deſcubiertamente contra ellos, afrentandolos en publico, y acuſandolos à las juſticias. Tanto, que ſiendo muy poderoſos los Judios, y muy ricos, diſpuſieron el quitarle la vida à *Fray Alonſo*. Aviſaronle los buenos Catolicos, para que ſe guardaſſe; pero èl publicamente dezia deſde el pulpito, yà sè en lo que andan, no los temo, no ſe me dà nada que me maten, los que mataron à Jeſu-Chriſto; con eſſo haràn, de vn mal Frayle como yo, vn buen Martyr.

El S. Oficio eſtuvo muchos años en eſte Convento.

6 Con eſta reſolucion partiò de Sevilla en buſca de los Reyes; y configuiò de ellos el fundar el Santo Oficio. El qual eſtuvo en el Convento de San Pablo. Siendo ſiempre Inquiſidores Dominicos, haſta el año de mil quinientos y ſiete. En el qual entrò por Inquiſidor General Don Franciſco Ximenez de Ciſneros, de la Religion Serafica. Quien diſpuſo, el ſacar el Santo Oficio à las Caſas que oy tiene fuera de èl Convento. Ha tenido San Pablo de Sevilla Iluſtriſsimos hijos, que en todos empleos reſplandecieron mucho. De quienes habla el Señor *Monopoli* en la 3. part. cap. 62. y 63. Ha tenido vn hijo General de la Orden, que fuè *Fray Alberto de las Caſas*. Reſplandece en milagros el Venerable *Fray Pablo de Santa Maria*, Religioſo Lego, Varon Santo. De cuya Beatificacion eſtà ſiempre la pretenſion de eſta Orden en ſer; aunque al ſolito de ſu floxedad, y deſcuydo ſe trata ſiempre con grande remiſsion. De los otros heroycos hijos que ha tenido eſte Convento, irèmos diziendo en el diſcurſo de nueſtros Annales: como fueren ocurriendo los años de ſu fallecimiento.

LECCION I.

DE EL VENERABLE Padre Fray Henrique de Colonia.

Fue Confeſſor de San Luis Rey de Francia.

1 FUE eſte Venerable Padre Alemàn de Nacion, ſegun ſu apellido indica. Su vocacion, y ſu vida fue admirable: ſus letras, y autoridad con San Luis Rey de Francia fue mucha: ſiendo Confeſſor ſuyo. Y acompañandole en el viage à la Tierra Santa. Yà dexamos advertida la diferencia de eſte Fr. Henrique de Colonia; de el otro Fr. Henrique, aſsimiſmo de Colonia. A quien llaman los Autores

Hen-

Henrique el Joven. Y al de aora llaman, el antiguo. De el Joven hablamos el año de 1235.

2 Siendo este seglar, se le apareciò vn tio suyo difunto, en el lugar del *Monte de Marthe*. Este tio le avia criado, y dado estudios en *Paris*, donde al presente se hallava *Fr. Henrique*, y su tio de profesion Soldado, avia muerto en *Theutonia*. Apareciendosele el tio, le dixo: toma la Cruz, y camina con los otros Soldados à la Tierra Santa. Y tu peregrinacion me servirà à mi de grande alivio, en estas llamas del Purgatorio en que estoy: y te prevengo, que quando buelvas de tu peregrinacion, hallaràs en *Paris*, vna nueva Religion de Predicadores, toma su Habito, porque en ella serviràs mucho à Dios. Y si los Prelados, te mandaren bolver otra vez à Jerusalen, no te escuses de ir. Assi refiere la vision, y la revelaciõ el General *Humberto*. Y assi la tomò de el mismo Fr. Henrique. Tomò luego la Cruz. Hizo su viage, y Romeria. Y, bolviendo à Paris, recibiò el Habito el año de 1218. Bolviò à aparecersele el tio, quando bolvia de Jerusalen, y le dixo: yà estoy libre de la pena en que estava atormentado, por tu peregrinacion. Aora cumple, lo que te previne, de ser Frayle de los Predicadores.

Aparecesele vn tio suyo difunto, y le aconseja entre en la Religion de Predicadores.

3 En vn Capitulo General, le nombrò el Maestro de la Orden para ir con otros à la Tierra Santa, y Fr. Henrique fue muy contento segunda vez, viendo verificada la prediccion de el tio difunto.

4 Buelto de el segundo viage, con sus letras, y eficacia predicaba mucho en Paris. Aqui tuvo mucho en que trabajar. Porque se levantò en este tiempo contra las dos Religiones, de Santo Domingo, y San Francisco aquella fiera borrasca; que dispartò Sathanas, por boca de Guillelmo de Santo Amor: que perfidamente impugnaba la santa pobreça, y estado de la Religion. Fr. Henrique se opuso muro fortissimo en defensa de las Religiones. Y trabajò, y sufriò mucho. Al mismo tiempo diò en perseguir los Libros de los Hebreos; que llaman el *Talmud*. Y consiguiò de el Santo Rey, que los mandasse quemar todos. De que yà dexamos dada la noticia en el año citado.

Oponese à Guillelmo de Santo Amor, y à los libros de el Talmud.

5 Confessavase San Luis con Fr. Henrique, y con sus saludables doctrinas componia muchas cosas de el buen govierno, y de la conciencia tan pura de aquel Santo Principe. Holgose mucho el Rey de tener tal Confessor, practico en la lengua, y en las cosas de la Tierra Santa, en ocasion que disponia su Jornada maritima para su conquista. Fue Fray Henrique acompañando al santo Rey. Y esta fue tercera vez que hizo este viage. En la Palestina, no solo sirviò al Rey, y al Exercito, sino que, predicò, y convirtiò mucha cantidad de infieles, y los reduxo à nuestra Santa Fè. Ayudò mucho à los Religiosos que alli vivian. Y el fue Autor, y Fundador de muchos Conventos en Palestina. Principalmente en la segunda vez que alli estuvo. Donde tambien fue Provincial. Lleno de glorioso trabajos, viages, y fatigas, viò este año su feliz termino de la vida. Y se fue à gozar el descanso de la Eterna. Muriò allà, segun dizen algunos. Otros dizen que muriò en el camino bolviendo à Europa con el mismo Santo Rey.

Passa tercera vez à tierra santa, en donde hizo maravilloso fruto.

Muerte de Fr. Henrique.

LECCION II.

DE QVATRO SANTOS RELIgiosos, Fray Ibon Brito, Fr. Leodato Francès, Fr. Rao Romano, y otro Religioso Joven.

2. Legenda. *Vn Religioso difunto se aparece à Fr. Ibon, y lo que sucediò entre los dos.*

1 PARA eficaz mueſtra de la ſuma eficacia, que Dios dà, à las peticiones diſcretas de ſus Siervos; ſe debe leer con atencion lo que le ſucediò à vn Religioſo, de grande nombre en la Religion, llamado Fr. Ibon. Y creemos fueſſe Breton de Nacion. Era Provincial de Tierra Santa, electo en vn Capitulo General. Hombre de generoſo eſpiritu con ſu Dios, y de ſuma confianza en la divina Bondad. Era humilde, gracioſo; y lleno de vna devocion, muy ſuave con Dios. Vna noche deſpues de los Maytines; quedandoſe en oracion en el Coro paſſada la media noche; ſe le apareciò junto à la lampara de el Coro, vna denſa ſombra, como de vn Religioſo, veſtido muy ſuciamente; y en traje bien peregrino, nada apacible. Fr. Ibon ſin turbacion alguna, preguntò, quien era? Yo ſoy, le reſpondiò, el Frayle tal, vueſtro amigo: ha poco que ſalì de el mundo. Y pues dixo Ibon: como lo paſſais? Muy mal, y con grande rigor ſoy tratado. Y eſtoy deſtinado à diverſas, y graves penas, por quinze años. Pues, qual es la cauſa (replicò) porque eres aſsi tratado, aviendo vos vivido ſiempre, con modeſtia, y con obſervancia? Con fervor, y con devocion? No me preguntes el porque; reſpondio: el juyzio de Dios juſtiſsimo es y yo la tengo bien merecida. No buſques ſaber mas. Lo que te pido es, que me ſocorras con tus oraciones, y ſacrificios. Prometiò hàzerlo, y ſe deſapareciò.

Raro modo de negociar con Dios.

2 Aſsi que amaneciò ſe fue à dezir Miſſa por ſu difunto. Y como deſpues de aver conſagrado la Hoſtia tuvieſſe entre ſus manos al Señor, le hizo la ſuplica por ſu amigo de eſte „ modo: Señor mio Jeſu-Chriſto; ſi „ el Soldan de Babilonia, tuviera en„ tre cadenas vn Cautivo, y ſu Ca„ marero, que le ſirvieſſe veinte años „ avia, al entrar por la mañana „ quando ſe veſtia el Soldan, ò al irſe „ acoſtar: le pidieſſe aquel Cautivo „ para sì, el Soldan, no ſe le nega„ ria facilmente, Señor: tu no eres „ mas duro que el Soldan de los Sar„ racenos! yo ſoy tu Camarero; te „ aſsiſto, muchos años ha; y te ſir„ vo con devocion. Tienes como eſ„ clavo aquel Religioſo amigo mio: „ por mi ſervicio pido à tu clemen„ cia, que me le dès. Dixo eſto, y lo „ repitiò muchas vezes, con muchas „ veras, y lagrimas. Y de eſte modo „ acabò la Miſſa.

Conſigue de la àvina clemencia ſacar à ſu amigo de el Purgatorio.

3 La noche ſiguiente, deſpues de Maytines, viò delante de sì, en pie, al Religioſo, veſtido con vn habito muy blanco, y muy lucido. Preguntòle quien era? Soy dixo tu amigo, el miſmo de la otra noche. Y pues, como eſtais de penas? Bien por la gracia de Dios. Me pediſte à Dios, y Dios me concede, y me dà à ti. Y libre yà de el Purgatorio me voy à la deſeada Gloria. Diziendo eſto ſe deſapareciò. Conoceſe el merito grande de Fr. Ibon. Y la diſcrecion de pedir por ſu amigo. Pero ſobre todo reſplandece la clemencia de Dios, y el Magiſterio de el Eſpiritu Santo: que enſeña à pedir, con eficacia, y con firmeza; para que las peticiones de los hombres tengan ſemejante eficacia. El Maeſtro Humberto trahe eſte caſo. Pero nada ſabemos mas de eſte Venerable Padre.

Apareceſe la Madre de Dios à Fr. Leodato, y lo que le dixo.

4 El Padre Fray *Leodato*, muriò felizmente en el Convento de Mompeller. De quien habla *Leandro Alberto*. Oprimido de la poſtrema enfermedad: refiriò èl miſmo, à otro Religioſo que le viſitaba lo que vamos à dezir. Llegoſe al enfermo la Reyna de el Cielo viſiblemente, y yendo acompañada de algunas Santas, blandamente le dixo: quieres venir con noſotras? Preguntò el Religioſo: que quien era? Soy, dixo, la Madre de Dios. No lo creerè yo eſſo, dixo el Religioſo; que tu eres la Madre de Dios. Como puedo yo creer que la Madre de Dios, ſe dignara de venir à viſitar a vn guſano, y ruin pecador como yo! Replicò la Señora, lo miſmo que antes. Bolviò el Religioſo à eſcuſarſe. Y la Virgen, no dudes yà, de que ſoy la Madre de Dios: pues ſi ſois la Madre de Dios, dixo èl, deſeo con todo mi coraçon el ir donde me combidais. Eſto dicho ſe deſapareciò la viſion. Y aquel miſmo dia expirò el Religioſo. Grande, è infalible regla de diſcernir las revelaciones, y viſiones; es la verdadera humildad de corazon. Eſta eſcogiò Fr. Leodato aqui; y con ella ſe aſſegurò. Puede nada con el humilde el demonio. Dios le proteje con ſoberana eſpecialidad, y no le permitirà nunca ſea burlado de el enemigo.

Muere felizmente Fr. Leodato.

Virtudes ſingulares de Fr. Rao.

5 No es menos guſtoſa la relacion, de la ſanta muerte que tuvo Fr. Rao, Romano. Fuè eſte Religioſo grande amigo de el B. Fr. *Nicolàs de Jubenazo*. A quien revelò, y manifeſtò ſu muerte, y el premio que le eſperava en la gloria. Fuè vn hombre de ſantidad inſigne, de grande abſtinencia, mucha vigilia, y continua oracion. A quien Dios comunicò muchos favores. Fuè de los primeros Religioſos de eſta Orden. Muy familiar à Santo Domingo, à quien acompañò mucho tiempo. Acabado de morir el Glorioſo Padre Santo Domingo Fr. Rao, ſe fuè luego à dezirle Miſſa, pidiendo à Dios por aquella bendita Anima. Pero quiſo luego darle Dios à entender; que Santo Domingo, no eſtava en eſtado de neceſsitar de Sufragios. Porque quedandoſe extatico en la Miſſa Fr. Rao; ſe le apareciò Santo Domingo, con vna corona de piedras precioſas en la cabeça, con todas las otras ſeñales de glorioſo.

Viſion notable que tuvo Fr. Rao.

6 De eſte miſmo Religioſo entienden nueſtros Autores la viſion ſiguiente: la qual el miſmo Fr. Rao, la contava en cabeça de otro, por ſu mucha humildad. Orando, y velando en ſu celda à deshora, viò no ſolo vna noche, ſino muchas, à la Madre de miſericordia, acompañada celeſtialmente venir por el dormitorio, donde deſcanſavan los Religioſos. Una noche reparò que venia ſu Mageſtad dando ſu bendicion à cada vno de los Religioſos que dormian. Y que llegando à la celda de vno, ſe tapò los ojos la Reyna de los Angeles con la punta de el manto. Paſsò de largo, y no quiſo, ni mirar à la celda. Notolo eſto Fray Rao. Y à la mañana ſe fue à buſcar en aquella miſma celda al Religioſo, y con lindo modo le examinò, refiriendole lo que avia viſto. Y hallò no aver cometido otra culpa, ſino el aver quitadoſe las calzas para dormir, por cauſa de el grande calor, y eſtar en la cama, yà eſte ombro deſcubierto, ò yà el otro, con poca modeſtia. Amoneſtòle que de alli adelante vivieſſe con mas cuydado, y procuraſſe dormir, de modo que no deſmereciеſſe aquel dulciſsimo, y comun beneficio, con que la Madre de Dios bendecia à todos los demàs. Con eſte aviſo, aunque el Religioſo era muy delicado, y ſe avia criado con regalo en el ſi-

ſiglo; de tal modo ſe enmendò, que deſpues bolviò à vèr Fray Rao à la miſma Reyna de los Angeles echarle la bendicion tambien à eſte Religioſo. En eſte devotiſsimo ſuceſſo ſe vè claramente la perfeccion de vida de aquellos Religioſos. Y juntamente las entrañas Maternales de la Madre de Dios con ellos. Pues de dia era ſu Maeſtra, y Doctora, que les enſeñava à predicar; y de noche era ſu zeladora, que les enſeñava como debian dormir.

Fue Fr. Rao muy perſeguido de los Demonios.

7 Fuè exercitadiſsimo eſte Padre de las infeſtaciones exteriores de los demonios, à quienes era intolerable la oracion de Fr. Rao: no tenia parte, ni miembro en ſu cuerpo, en que no fueſſe cruelmente atormentado. Eran continuos los dolores, y los açotes que ſobre èl deſcargavan. Pero como èl no deſiſtieſſe de la oracion, tomava el enemigo otras monerias por medio, para diſtraerle en ella. Poniaſele delante en horribles, y formidables figuras; pero nada ſe turbava el ſiervo de Dios. Otra vez eſtando orando delante de vn Crucifixo, clavados con mucha ternura los ojos en aquella Santa Imagen; el demonio ſe interpuſo haziendo negra ſombra, para que no vieſſe con ſus ojos, la Imagen. Pero le ſiviò de poco. Mudò de eſtylo, y empeçò el demonio à hazer extraordinarios geſtos hecho vn Mimo. Dava riſadas, y hazia movimientos burleſcos por divertirle. Pero inſenſible à todo eſto Fr. Rao; deſeſperado ſe auſentava el Demonio.

Era muy devoto de las Animas del Purgatorio.

8 Solia dezir, quando eſtava con los demas Religioſos en las ſantas colaciones que tenian: que vna de las coſas que mas temia, y mas procurava evitar; era el morir con alguna deuda à los Difuntos. Eſto es, ſin cumplir puntualmente con los Oficios de los Difuntos; y con las Vigilias, y Nocturnos que la Religion eſtila hazer por ellos. Hablan de eſte ſanto Religioſo el General *Humberto*, *San Antonino*, y *Leandro*.

Vn Religioſo mereciò comulgar de las manos del miſmo Jeſu-Chriſto.

9 Un Religioſo Joven, de Nacion Theutonico, ſe ſeñalò mucho en la pureza, y honeſtidad de vida, y fervor grande, de devocion à la Paſſion de nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto. Pero remuneròle ſu Mageſtad, con dos eſpecialiſsimos favores. Uno fuè Jueves Santo, y otro Viernes Santo. El Jueves Santo le diò la comunion el miſmo Jeſu-Chriſto con ſus divinas manos. El Viernes Santo le diò toda ſu Paſsion. De modo, que en todo ſu cuerpo ſintiò todos los dolores en todas ſus partes, que correſpondieron à aquella Santiſsima Humanidad de Jeſu-Chriſto. Precediò à eſto, el que le previnieron, diziendole: ſe aparejaſſe à cada vna de las paſsiones, y tormentos. Y aparejando ſu animo à ellos, en aquel inſtante los iba recibiendo cada vno de por sì. Pero no veìa quien ſe los dava. Eſte ſuceſſo maravilloſo, dize el General *Humberto*, que ſe le oyò referir al *B. Fr. Jordan*, que avia tratado, y examinado à eſte ſanto Joven. Y lo dexò anotado en el *Vitas Fratrum*, para honra, y gloria de Dios que tan regaladamente trata à la inocente pureza de la juventud; ſiendo eſta bien criada, y devòta.

El P. Fray Julian de Burdeus hombre Santo.

10 No debemos omitir aqui la dichoſa muerte de el Prior del Convento de *Burdeus* en Francia, llamado *Fr. Julian*, hombre de grande ſantidad. Eſte, ſegun dize *Caſtillo*, muriò en eſte año de 50. partiendo de ſu Convento, para el Capitulo General, que ſe celebrò eſte año en *Inglaterra* en la Ciudad de Londres. En el qual Capitulo iba *Fr. Julian* por Diſinidor de ſu Provincia. Como tambien *Santo Thomàs de Aquino*, ſe hallò en eſte miſmo Capitulo por Diſinidor

dor

dor de la Provincia de Napoles. Despidiendose *Fr. Julian* de su Comunidad; les dixo claramente, y sin rebozo: que yà no le verian mas, porque èl avia de morir en aquel viage. Assi sucediò. Llegando al Convento *Veluacense*, doze jornadas desde *Burdeus*, se echò en la cama enfermo. En esta misma hora estava vn Religioso de aquel Convento en oracion, y se le manifestò vna nube muy lucida, y montado en ella Fray Julian iba subiendo por los ayres. El Religioso que orava, le preguntò: què adonde iba? como iba? y porquè iba solo? El santo le respondiò de lo alto: voy al Cielo, y me lleva Dios. No voy solo, sino muy acompañado. Porque me sigue todo vn Convento entero. Bolviò en sì el Religioso de esta vision imaginaria, y en aquella misma hora espirò Fr. Julian, y escalò su alma al Cielo. Y lo mas admirable es, que aquel mismo año murieron todos los Religiosos de su Convento de Burdeus, que eran doze, con que quedò evacuada la prophecia, y premiada la mucha virtud que se dexa conocer en este Santo Varon. Quien conociendo, que moriria en el camino; por no negarse à la obediencia, y à la obligacion de su empleo, se sacrificò à morir fuera de su Convento caminando. Señal de que la obediencia madura la buena muerte; mejor que la propria devocion.

***

AÑO DE 1251.

CAPITVLO XXII.

DE EL ESTADO DE LA Religion en este presente año de 1251.

1 EN este año hallamos muy pocas particularidades en el govierno comun de la Religion. Porque su General invigilando en las visitas de ella, y en la celebridad de sus Capitulos, y en aviar Religiosos à las Missiones estrangeras: corria con felicidad la predicacion de el Evangelio.

2 El Papa aviendo muerto el Emperador su enemigo, embiò al Cardenal Hugo de Santo Theodorico por su Legado al electo Rey de Romanos, Guillelmo Conde de Olanda. Para que le animasse, y esforçasse à ceñirse de fortaleza, para devengar varonilmente la corona de el Imperio, para que estava electo. Para que Conrado el hijo de Federico no prevaleciesse en este dominio. Amonestavale que favoreciesse à los Catholicos, y reprimiesse con valor à los Herejes. Llevaba tambien comission de amonestar à todos los Principes de Alemania: y los Circulos de el Imperio, à que se vniessen con Guillelmo legitimo Rey electo de Romanos. Al mismo tiempo despachò à Sicilia à Fray *Rogerio Lentino*, de esta Religion. Para que muerto yà Federico, cuidasse en aquel Reyno de todas las cosas pertenecientes à la Iglesia, y promoviesse alli la paz vniversal de el Reyno. Como consta de las letras de esta Legacia, dadas en Leon de Francia en las Nonas de Març̧o.

Hugo Cardenal Legado à Alemania.

3 Des-

3 Despachò à Alemania al mismo tiempo à Fray Guillelmo Eyca, para que con sus Sermones, y con la autoridad de el Papa, hiziesse nuevas levas de Soldados piadosos cruzesignados; que se obligassen à tomar la Cruz, y alistarse contra Conrado. Executò tambien su empleo Fr. Guillelmo, que le juntò vn gruesso Exercito al Rey de Romanos, con el qual puso en fuga à Conrado. Como lo cita el *Placentino*.

Desvelo, y zelo de San Pedro Martyr, contra los Hereges.

4 No podian las fuerças de los Inquisidores ahogar de el todo la mala semilla de las heregias, que cada dia se veian renacer en Italia, particularmente en la Lombardia. Reviviendo de nuevo la de los nuevos Manicheos. Trabajava en esto con indecible vigilancia el glorioso San Pedro Martyr. Pero los Hereges andaban yà conjurados de quitarle la vida à este Santo Inquisidor. Armabanle cada dia sus zeladas, y trayciones, y no se tenia por seguro. Doliale al Papa este gran daño, y queriendo darle Ayudantes à San Pedro, escriviò vn Breve al Provincial de Lombardia, que empieça: *Dilecto filio Priori Provinciali Ord. Præd. in Lombardia. S. & A. B. tunc potissimè. Pontificatus nostri anno nono.* En que le manda que por sì mismo, y por todos aquellos Religiosos que hallare idoneos, cuide de reprimir à los Herejes, y exercer con diligencia el oficio de Inquisidores.

5 Este mismo año embiò à su Capellan el Papa, llamado Fr. Estevan, à la Proença en Francia, para que juntamente con el Conde Proença reprimiessen, y castigassen à los Herejes de aquel Pais. La misma diligencia puso el Papa en la *Polonia*, *Rusia*, y *Lituania*, por medio, y diligencia de los Padres Predicadores, dando orden al Provincial de Polonia.

San Raymundo en España extinguiò la heregia de los Encabatados.

6 En España el Glorioso San Raymundo de Peñafort se aplicò tanto à disipar vna nueva heregia, llamada de los *Encabatados* (que traian cierta señal en los zapatos de donde se dezian Encabatados, y despues por corrupcion de el vocablo, Encabatados) que por vltimo dexò extinguido este error. Y se vè, en que no prevaleciò mas. Y no se conoce lo crecido de este servicio, porque atajada en aquel tiempo, no se lloran oy los daños que huviera conducido.

7 El Papa animandose con la muerte de Federico, dexò à Leon de Francia, y se restituyò este año à Italia. No quiso entrar en Roma, por sentir desafecto à su persona al Pueblo Romano. Fuesse à Perusia. Donde obrò las cosas que dirèmos en los dos años que se siguen.

Muere en Francia la Reyna Doña Blanca.

8 Este año, como dize *Carrillo* en sus Annales, muriò la incomparable Reyna de Francia Doña Blanca de glorioſa memoria: y de vanidad honesta para España, que diò à Francia vna Reyna que no ha tenido igual aquella Monarquia; en juyzio; en govierno, y en santidad. Quien con su educacion diò vn Rey Santo à la Francia. A quien primero avia dado esta dichosissima sucesion de la Corona.

9 En Aragon, el Rey Don Jayme embaraçado con los hijos de dos Reynas mugeres suyas, Doña Leonor, y Doña Violante: vna repudiada, y otra retenida: quisiera contentar à vnos, y à otros, aunque fuesse con perjuicio de el Primogenito, hijo de la repudiada. Para esto discurriò en Cortes, el dividir su Reyno en partes, dondole à cada vno de los hijos la suya. Yà conocian los Proceres de el Reyno los grandes daños que se avian de originar, y que despues se ex-

experimentaban de esta contrapolitica, de Monarquia. Pero no pudiendo resistir al Imperio de el Rey, passaron por ella.

Oposicion de dos Principes, sobre el Dominio de Napoles.

10 En Italia Conrado, y Manfredo se opusieron ambiciosamente por el Dominio de Napoles. Pero por este año huvo de ceder Manfredo, hijo bastardo de Federico. Aunque, como verèmos despues, prevaleciò contra Conrado, hijo legitimo de Federico.

Rodolpho de Austria diò principio à la exaltacion de los Emperadores, que hasta oy empuñan el Cetro.

11 En este año pone *Henrico Espondano* el piadoso hecho de Rodolpho de Austria Conde de Aspurg. Por el qual diò principio su piedad à la summa exaltacion de la Casa de Austria, que tantas vezes ha tenido en su cabeça el Laurel de el Sacro Imperio, sin averse interpolado hasta el presente Siglo 18. En el qual el año passado de 1705. muriò Leopoldo Emperador, dexando à su hijo Primogenito electo Rey de Romanos, que oy Reyna.

LECCION I.

MVERTE DICHOSA DE EL Padre Fray Vlrrico Alemàn: Y de otros Religiosos Anonimos.

Virtudes singulares de Fr. Vlrrico.

1 FVE *Fray Vlrrico*, vn hombre muy espiritual, y entregado de el todo à la contemplacion, y à las cosas de el servicio de Dios, anegado vivia entre las delicias de el espiritu, y por aqui suplia con el grande exemplo la falta de gracia, que tenia para predicar cõ la lengua. Eran muy frequentes los raptos, y extasis en que se quedava enagenado de los sentidos por mucho tiempo. Esto le iba consumiendo el calor natural, gastado con aquellos fervorosissimos afectos, que se derivaban de el divino amor, y hazian en la carne este efecto: enflaqueciendola, y debilitando tanto las fuerças del cuerpo; que llegò à estado de no poderle tener en pie. Vn dia bolviò de su rapto tan herido, y tan impressionado su coraçon, que sin poder èl mismo sufrirlo: ni tenia consigo descanso, ni hallava modo como templar aquel deleytable, y eficaz fuego.

Lo que sucediò, quando le dieron la Santa Vncion.

2 Sin otra enfermedad, ni accidente, le puso esta calentura en el punto de morir. Traxeronle los Religiosos la Santa Uncion. Recibiola con mucha advertencia, y devocion. Luego que se acabò esta funcion, cerrò los ojos, y se quedò sin movimiento alguno por algun tiempo. Pero la cara toda llena de vn celestial resplandor. Maravillado el Suprior que se hallava presente velandole, le dixo: Carissimo hermano mio, como os và? no respondiò à la primera vez. Hasta que segunda vez le mandò por obediencia que no le callasse cosa de lo que le passava. Entonces el enfermo le respondiò: que avia visto en su celda al Bienaventurado San Pablo, junto con Santo Domingo. Y que le avian dicho: que el dia siguiente en tañendo à Tercia partiria con ellos de esta vida. Pero que le rogava, pues èl se avia rendido à la obediencia, en descubrirle esto; que no lo revelasse à nadie, hasta despues de aver èl muerto. Vino la mañana siguiente, y el enfermo rogò mucho al enfermero que barriesse, y limpiasse muy bien la celda, y la aliñasse quanto pudiesse. Porque esperava vnos huespedes de mucha calidad. Los Religiosos assi que dixeron en el Coro la Prima, à porfia se fueron todos à la celda de el enfermo; por vèr morir à vn Justo, y tener el consuelo de assis-

tir al transito de vn Varon tan espiritual; à quien tenian yà oleado. No quedò Religioso en el Convento que no se hallasse presente. En esto alzò el braço derecho el enfermo, y haziendo con èl señas dixo en voz alta: Hazed lugar Padres, apartaos à este ladò, que entra el Gran Huesped, y Señor nuestro Jesu-Christo. Alzò la otra mano, y dixo; apartaos vn poco, que viene à visitarnos la Bienaventurada Virgen MARIA. Bolviò con la mano derecha diziendo: dad lugar à San Juan Bautista, y à San Pablo que vienen. Iba nombrando à otros Santos, como iban entrando. Y dezia: Ya entra Santa Inès, Santa Catalina, Santa Agueda. Iba nombrando à otras Santas de el mismo modo. Los Religiosos aterrados de miedo, y deshechos en lagrimas, estavan caìdos en tierra, con vna notable reverencia, y devocion, causada no solo de la voz de aquel Santo Religioso; sino tambien de la presencia de Dios, y de su Corte. En este punto estava todo el Cielo dentro de aquella pobre celdilla, quando empeçaron à tocar à Tercia. Pero à este mismo instante saliò de la carcel de el cuerpo aquella bendita alma con el acompañamiento que hemos dicho. En que se vè lo favorecida que es de Dios la vida contemplativa, y de amor à su Magestad, que la prefiriò como optima, à todos los empleos de la vida activa. Concluyesse tambien muy eficazmente contra la ociosidad, y tibieza de los Religiosos, que no teniendo, ni la gracia para predicar, ni el talento con que comerciar almas para el el Cielo; quieren como inutiles vivir valdios, ociosos, y de ningun provecho, ni para sì, ni para otros. Siendo cierto que para tener amor à Dios; y para aplicarse à la meditacion, y contemplacion; no necesitan de essotras prendas, ni habilidades, que Dios dà à quien quiere. Pero el que le amen de coraçon, y busquen con veras su agrado; à todos lo tiene concedido. Sin mas estudio, ni mas talento, ni mas luzes, que las de la Fè. Estando para todos prompto, y preparado en las manos de Dios el divino auxilio, que para amarle es menester.

Al tiempo de morir Fr. Vlrrico, le visita la Corte celestial.

Muerte feliz de Fray Vlrrico.

Noten los Religiosos iliteratos.

3 En el libro del *Vitas Fratrum*, se refiere, como vn Soldado Español, aviendo tomado la Cruzada para ir à Tierra Santa, dilatò el cumplir el voto. Y emperezando de dia en dia, le cogiò la muerte. Despues de muerto, se apareciò à vn hijo suyo, moço yà de letras, y de inteligencia. Apareciòsele el Padre brumado con vna pesadissima Cruz que llevava à los ombros. Y passando por delante de el hijo, solo le pidiò que tuviera misericordia de èl. El hijo entendiò luego, que la pena de su Padre, era por no aver cumplido con el voto de la Cruzada, y queriendo aliviar à su Padre, tomò luego la Cruz, y sin tardar, se puso en camino para Jerusalen. Llegò à Bononia, para encaminarse desde alli al Puerto de *Brindis*, donde era el Embarcadero.

Caso notable que sucediò à vn Padre difunto, con su hijo vivo.

4 En Bononia sabiendo que algunos estudiantes condiscipulos suyos, se avian entrado Religiosos Dominicos. Y que moraban en el Convento de San Nicolàs; se fue à visitarlos con mucha devocion, y reverencia. Estos assi que supieron la causa de su viage, le persuadieron, que permutasse esta Cruz de Jerusalen, en la Cruz de la Religion. Asseguravanle que en este estado ayudaria mas al Anima de su Padre mediante el Sacrificio de la Missa, con que las Almas de el Purgatorio reci-

ben

ben tanto alivio. Y tanto le dixeron con la demasiada passion de cogerle, que vltimadamente, tomò el Habito. Y con esso le impidieron su voto, empeçò à vivir muy exemplarmente. Ayudava à los Sacerdotes en la Missa, y à todos pedia, que rogassen à Dios por el anima de su Padre. Todo quanto èl hazia, y obrava, lo enderezava à este fin.

Como sacò el hijo, de el Purgatorio el anima de su Padre.

5 Por este tiempo sucediò, que otro Religioso, llamado *Fr. Alberto*, oyò à cierto endemoniado dezir à gritos: que los Frayles Predicadores hazian à èl, y à sus compañeros los domonios muchas injurias, con sus sermones, con sus consejos, oraciones, y Missas. Y que novissimamente avian librado del Purgatorio el alma de vn Soldado Español; aunque no avia cumplido el voto de ir à Jerusalen. Y si bien es verdad, que entonces *Fr. Alberto* no advirtiò, por quien se dezia esto; bolviendo despues al Convento, lo contò a los Religiosos. Por aqui el Religioso Español, vino en conocimiento de el provecho que avia hecho à su Padre con las Missas, y oraciones que avia ofrecido por èl. No es dudable, que permutò en cosa mejor su peregrinacion. Pero tambien es cierto, que huviera hecho mejor en cumplir primero su voto. Y despues entrarse Religioso. Y se vè que Santo Domingo mismo deseando tanto, que el *B. Fr. Reginaldo* entrase en su Religion: con todo esso no le aconsejò que lo hiziesse, antes de cumplir el voto de ir à la Tierra Santa.

LECCION II.

EXEMPLAR ESCARMIENTO de la golosina espiritual, y deseo de consolaciones, en los que caminan à la perfeccion.

2. Legenda.

1 SINGVLARISSIMO caso es el que vamos à referir. Puede servir de escuela à los virtuosos, y en ella aprenderse mejor aquella leccion de Jesu Christo, en que dize: que sus siervos, en aviendo hecho todo lo que la ley manda; y despues de aver cumplido con todo quanto el Evangelio contiene; han de dezir, que son siervos inutiles: que no han adelantado nada: porque todo lo que han hecho, lo debian hazer: *Servi inutiles sumus, quod debuimus facere, fecimus.* Esto es, porque no pongan en su animo grandes, y promptos galardones de su hecho. Porque el galardon, es vnicamente misericordia, y liberalidad de Dios. Y como su Magestad no aprueba el que se diga vna cosa con la boca; y otra se sienta en el coraçon: quiere que este tambien estè evacuado de el todo de presumpcion. Y que no viva pagado de sì mismo, de calidad, que quiera luego experimentar el premio.

Por mas q̃ al virtuoso le parezca ir adelante en la perfeccion, tengase por siervo inutil.

2 Avia vn Religioso que vivia en mucha pureza, honestidad, mortificacion, y verdadera virtud; y muchos años continuava esta vida, sin sentir en sì jamàs alguna sensible consolacion, ni dulçura de Dios. Antes se sentia siempre arido, y sin sentido alguno blando, ni tierno. Leia en las vidas de los Santos, y oìa en las conversaciones de los Religiosos las muchas consolaciones, y dulçuras con que Dios alaga à los virtuosos, y

Los que presumen que son virtuosos, tienen mucha sobervia, y estàn muy dispuestos para la caìda.

ſuavemente los enfervoriza en ſu amor. Y como èl, penſando ſer de aquel grado, no experimentaſſe en sì nada de eſto: no queriendo penſar en que no le convendria; juzgò temerariamente, en que era rigor de Dios, que ſolo vſava con ſu perſona. Pueſto vna noche delante de vn Santo Chriſto, empeçò à dezirle con grande vehemencia, en eſta forma: „Señor, tengo oido de tì, que exce-„des à todas las criaturas en bon-„dad, y en manſedumbre. Veis aqui „que ha muchos años que yo te ſir-„vo. He experimentado mucha du-„reza de tus caminos, y ſendas por „la palabra de tus labios. Y ſacrifi-„candome voluntariamente à tì, „guardo con todo cuydado todas „las Leyes de mi eſtado. Yo sè Se-„ñor, creo, que ſi huviera ſervido la „quarta parte que à Vos, à algun „tyrano, que le debiera yo alguna „ſeñal de benevolencia: ò hablan-„dome dulcemente, y ſonriyendoſe, „ò dandome algo; ò fiandome al-„gun ſecreto. Pero tu, Señor, no me „has dado haſta oy, ni vna ſeñal de „vueſtro agrado. Y ſiendo Tu, co-„mo dizen, la miſma dulçura; para „mi eres mas duro, y mas cruel que „fueran los tyranos.

Caſtiga Dios à eſte Religioſo.

3 En eſte necio diſcurſo ſe difundia errante eſte tentado Religioſo; quando ſintiò vn horrible eſtrepito, como ſi la Igleſia toda ſe viniera al ſuelo. Lleno todo de horror, y temblando de miedo, bolviò los ojos atras, y viò junto à sì vn horrible Demonio, como vn Gigante: cõ vna varra de hierro ardiendo en las manos: y deſcargando ſobre èl vn recio golpe; le diò en la cintura, y le arrojò en tierra. No pudo el Religioſo levantarſe, y arraſtrádo; ſolo pudo acercarſe à el pie de el Altar. Alli ſe eſtuvo caìdo haſta la mañana, en que yendo los Religioſos à Prima, le hallaron con grandes dolores; en aquella poſtura. Cogieronle, y le llevaron à la enfermeria, donde eſtuvo en la cama tres ſemanas continuas, ſin poderſe mover, y con intenſiſsimos accidentes. Pero ſobre todo deſpedia de sì, vn tan profundo, y grave hedor, que ni èl miſmo podia ſufrirſe, ni los enfermos podian acercarſe à èl, ſin taparſe muy bien las narizes. Aqui ſe recociò muy bien aquella preſumpcion, y quedò corregido, y bien emendado aquel deſordenado apetito, y golofina de conſuelos eſpirituales. Pero como Dios es tan clemente, hizole bolver en sì. Fuè cobrando fuerças el cuerpo, y ſe levantò yà ſano de la cama.

Efectos del caſtigo que hizo Dios en eſte Religioſo.

4 Luego ſe fuè à la Igleſia, y en el miſmo ſitio donde avia pecado, quiſo enmendar ſu yerro, y donde avia merecido la ira, procurò ſolicitar la divina miſericordia. Orava yà de otro modo Pablo, y poſtrado en tierra, dezia con el hijo prodigo: *Peccavi in Cœlum, & coram te.* Mas vil ſoy, Señor, que todas las criaturas, y totalmente indigno de tus gracias. Juſtamente me aveis açotado; pero me aveis ſanado con mayor piedad. Beſando la tierra proſeguia pidiendo à Dios perdon. Y alli miſmo oyò luego vna voz, que le dixo; ſi quieres tener las conſolaciones que deſeas, y dulçuras de tu eſpiritu, has de eſtimarte, como à vn gaſano, y como al lodo que piſas. Oìda eſta ſuave voz, ſe conſolò ſumamente. Levantòſe de la tierra, repitiòle muchas gracias al Señor, y empeçò a deſpoſarſe ardentiſsimamente con la humildad. Con eſta fuè deſpues en la Religion vn hombre de mucha perfeccion, y de grande autoridad. Eſte notable ſucceſſo ſe dize que le propalò el miſmo paciente al General de la Orden. El qual ſin poner el nombre lo dexò eſcrito, para norte,

y guia de los eſpirituales que ambicionan mucho las conſolaciones ſenſibles de el Cielo. Los quales ſirven à Dios por vn corto jornal, è interès bajo, en comparacion de la ſuprema remuneracion que Dios tiene guardada, para los que puramente, y con deſnudèz buſcan ſolo el cumplir la divina voluntad.

AñO DE 1252.

CAPITVLO XXIII.

DE LAS COSAS DE LA Religion de Santo Domingo, en eſte año de 1252.

Muere el General Fr. Juan Theutonico.

1 EL año treze de ſu Generalato, empeçò el Venerable *Fray Juan Theutonico*, deſde Pentecoſtes de eſte año. Celebrò Capitulo General en *Bononia*. Y concluida ſu celebridad, ſe partiò el General à la Ciudad de *Argentina*. Adonde ſe encaminò para diſponer deſde alli, nueva, y mas copioſa Miſsion para los *Cumanos*. Pero recien llegado enfermò, y terminò ſus dias ſantamente. Aviendo celebrado doze Capitulos Generales, cada año el ſuyo. Que fueron tenidos en *Parìs*, *Bononia*, *Colonia*, *Mompeller*, *Treveris*, *Metz*, y *Londres*. Diximos yà al principio, algo de ſu ſantidad; que Dios ha querido confirmarla con milagros, que vivo, y muerto obrò con ſu interceſsion la Mageſtad divina. Adelantò la Religion en obſervancia, y en letras. Y la dexò florentiſsima en vno, y en otro. Reſiſtioſe mucho à que ſus Frayles, no fueſſen Obiſpos. Pero el Papa; atendiendo al bien mas vniverſal, como dezia el miſmo Pontifice; ſacò muchos en ſu tiempo. Pero hallamos notado, que aſsi que muriò *Fr. Juan Theutonico*, y en ſu vacante hizo muchos Obiſpos el Papa de eſta Orden. Y ſolo en Italia hizo ſeis, que los nombra el *M. Fontana*.

Hizo muchos milagros.

2 Diò eſte año, al Cielo, eſta Religion; à *San Pedro Martyr*. De cuya vida hablarèmos en las Lecciones de eſte año. Y à ſu Compañero, que tambien muriò luego, de las heridas que le dieron los Herejes. En el Oficio de Inquiſidor, ſucediò eſte año à *San Pedro Martyr*: *Fr. Rolando de Cremona*, de quien dirèmos en el año de 59.

Quando muriò S. Pedro Martir.

3 Muerto *San Pedro Martyr*, el Papa ſe inflamò grandemente contra los Hereges. Y tuvo en el animo, el procurar extinguirlos todos. Pero ſe aplicò à hazer Leyes, para mayor fuerça, y ſeguridad de el Santo Oficio. Haziendo que las Poteſtades Seculares aplicaſſen ſu auxilio, y braço de poteſtad contra los Herejes: ſiempre que fueſſen llamados, y requeridos por los Religioſos Predicadores que hazian eſte Oficio en la Lombardia. Las Leyes ſe leen en *Bzovio*, y en el *Placentino*. Tambien las Cartas, y Breves de eſte Papa, que diò eſte año à los Religioſos de eſta Orden, para animarlos mas, y armarlos contra los Hereges. Debiò de recelarſe el Papa; que con la muerte de San *Pedro Martyr*, y de ſu Compañero, ſe podian intimidar: pero no ſolo no ſe amedrantaron. Sino que en el Capitulo General, que tuvieron dos meſes deſpues de eſte Martyrio en Bononia, celebraron con mil hazimientos de gracias, la nueva de ſu ſangre vertida, en defenſa de la Fè. Porque en los mas de aquellos Padres, hervia el miſmo zelo, y deſeo de dar la vida por la Igleſia.

Libro muy docto que eſcrivieron nueſtros Frayles contra los errores de los Griegos.

4 Eſte año los Padres de eſta Orden que vivian en Conſtantinopla; ſacaron à luz, con ſagrada vizarria, vn libro muy docto, y celebre, contra los errores de los Griegos, que

que diò mucho credito à la Religion Christiana. Confutaron con valentìa los quatro capitales errores de los Griegos. Escriviendo doctisimamente sobre los quatro puntos capitales en que los Griegos han faltado; apartandose de la Iglesia Latina. Estos son, acerca de la Procession del Espiritu Santo. A cerca del Purgatorio. A cerca del Pan Azimo. Y el quarto, à cerca de la autoridad del Romano Pontifice. Estos son los quatro yerros capitales, en que se implicò, y se desgajò del tronco de la verdad la Iglesia Griega. Y estos son los que apuraron los Religiosos Dominicos, y convencieron de ellos à los Griegos; y en este libro de que hablamos, abrieron primero senda, para descubrir los errores de los Griegos, y para impugnarlos con valentìa. No saliò con nombre de Autor singular; solo si con titulo de el Convento, y Religiosos de Predicadores de Constantinopla. Es muy celebrada esta Obra, de que haze mencion *Antonio Possevino*, en su Aparato Sacro.

Causas porque se apartaron los Griegos de la Iglesia Latina.

5 Al fin de la obra pusieron aquellos Padres quatro respuestas que davan los Griegos, por causa, y escusa, para averse apartado de la Iglesia Latina. Con quien algunas vezes avian celebrado en el Concilio *vnion*, y conformidad en la fè. Las causas son estas, ò pretextos de la division. Primera, dezian, que por la division del Imperio, debian tambien dividirse las Iglesias. Segunda, que por no aver sido llamados al Concilio de los Latinos, en el qual se puso en el Symbolo, aquella palabra: *Qui ex Patre, Filioque procedit*. Tercera, pretexto. Por el fausto, y altivez con que iban à Grecia los Legados de el Romano Pontifice. Quarto, por la ofensa que se les avia hecho deponiendo à su Patriarca *Phocio*, estos son los pretextos que daban los Griegos, y que eficazmente estàn impugnados en el alegado libro. Y en substancia la verdadera causa de su separacion, es la que se pone en el quarto lugar. Pero tan insubsistente, y tan desviada de la razon, como las otras tres. Las quales no impugnamos aqui, por estàr esto hecho por muchos Autores, y por averse despues celebrado en el Concilio Florentino la vnion de los Griegos con los Latinos, como verèmos en su tiempo. Por aver tenido en ella las primeras partes la Religion de Santo Domingo. Que saliesse este libro en este año, dizelo *Henrique Spondano*.

6 Este año cometiò el Papa al Prior de Viterbo, juntamente con el Arcipreste de San Sixto, la causa, è informacion de la vida, y milagros de Santa Rosa de Viterbo. Cuyo cuerpo se conserva entero en el Convento de Santa Clara de la misma Ciudad. Donde el año de 1693. tuvimos la dicha de venerarle por benignidad de aquellas Santas Religiosas. Que traxeron el santo cadaver à la rexa de el Coro, para que le adorasse el General de Santo Domingo.

El Rey de Inglaterra haze vna grande limosna à los Padres de San Francisco, y ellos no la aceptan.

7 En este mismo año los Padres de San Francisco en Inglaterra dieron grande exemplo de su perfecta pobreça, y santidad. Reusando admitir vna grande limosna que el Rey de Inglaterra les hizo. Embioles el Rey vn carro cargado de paños, y de ropa, para que se vistiessen, y hiziessen habitos, por ser summa la pobreça en que vivian. Supieron los Religiosos, que el Rey con extorsion, y con violencia avia sacado de los Mercaderes de Londres los sobredichos paños, y los Religiosos no aceptaron la limosna, diziendole al Rey: que ni su Magestad podia hazer limosna de lo que quitaba à otros; ni ellos podian recibir lo que no se les daba justificadamente.

8 En

Vense tres soles, y lo q despues sucedio.

8 En este año mismo se vieron tres Soles en Alemania. En Italia murió la Gloriosa Virgen Santa Clara. En España murió santamente San Fernando el Tercero. Llamado siempre el Santo, à quien logramos yà Canonizado, y declarado por la Sede Apostolica su culto immemorial; que tantos años se deseaba, y se pretendia. Quisiera aqui el Historiador *Henrique Espondano* bolver à sindicar contra este Santo Rey, el que contra toda Justicia, y con summo agravio tuviesse vsurpado el Reyno de Castilla, que de derecho tocaba à San Luis Rey de Francia. Pero le embaraçò vn poco la santidad de este Rey, para dar contra èl immediatamente la censura. Y la rebuelve contra los Ministros, y Consejeros de este Rey. Pero no hallamos mas substancia en esta quexa, que los Señores Franceses quieren para sì vnas leyes. Las quales no quieren que valgan para otros.

CAPITVLO XXIV.

FVNDACION DE EL INSIGne Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Murcia de la Provincia de Andalucia.

Dos Reyes fundaron el Convẽto de S. Domingo de Murcia.

1 AVNQVE el *Señor Monopoli* 5. part. lib. 2. cap. 44. afirma que la Religion de Santo Domingo entrò en la Ciudad de Murcia el año de 1241. que fue quando el Rey Moro que la sojuzgava, la entregò al Santo Rey Don Fernando: no concuerda esto con las noticias que se guardan en el Archivo de aquel Convento, que nos ha remitido el Prior. En ellas vemos, como esta insigne casa tuvo por sus Fundadores dos Reyes à vn mismo tiempo, que le concedieron el sitio que oy tiene el Convento. Estos fueron el Rey Don Alonso el Dezimo, llamado el Sabio: y el Rey Don Jayme de Aragon, llamado el Conquistador. Y como el Rey Don Alonso no entrasse à governar hasta este año de 52. por muerte de su Padre el Santo Don Fernando; hazese evidencia de que no se fundò este Convento antes de este año. Y aun dudamos el que en este año fuesse su fundacion. Porque quando entrò à governar Don Alonso, se le revelò el Rey de Murcia, y huvo menester que le conquistasse de nuevo aquel Reyno, su suegro el Rey Don Jayme. Como de hecho le conquistò, y se le entregò à su hierno Don Alonso.

2 El Rey Don Jayme en nombre de el Rey Don Alonso hizo donacion de el sitio para que fundassen los Frayles junto à la puerta nueva. Y dize Don Jayme que ofrece à Dios, à Santa Maria, y à Santo Domingo, y al Padre Fr. Pedro de Ilerda de la Orden de Predicadores en nombre de toda la Religion. Y aunque es verdad que este Privilegio se despachò en el año de 65. por èl mismo consta, que el Convento tenia antes otro sitio, que era el de la Puerta nueva. Esta misma donacion que hizo el Rey Don Jayme la confirmò Don Alonso el Sabio, en Burgos año de 1283.

3 El Infante Don Manuel amantisimo de la Orden de Predicadores en el testamento que hizo en *Peñafiel*, adonde està enterrado, en el Convento de San Pablo, dize; otro si mando, que la casa que hè començado à facer en Murcia, para los Predicadores; que la acaben, y mas les dèn dos mil maravedis; para que rueguen à Dios por mi alma. Vivian los Religiosos en el Palacio de el Rey Moro de Murcia, y con estas limosnas, y mercedes se reduxo à forma de Convento. El Maestro *Diago* quiso de-

dezir, que este Convento perteneciò en otro tiempo, à la Provincia de Aragon. Pero solo tiene esto en quanto la Provincia de Aragon, pertenecia à la de España. Cuya indivisiòn, como el mismo Autor confiessa, durò hasta el año de 1302. ò 3. Como examinarèmos mejor en aquel tiempo.

Ay Estudios generales en aquel Convento de Murcia.

4 Casi desde sus principios huvo estudios en este Convento de Artes, y de Theologia. Debieron de interrumpirse despues. Porque desde el año de 1515. solo avia en este Convento vna Leccion de Moral, y otra de Artes. Despues la Ciudad de Murcia, viendo la vtilidad que resultava al publico de los estudios, y Cathedras de estos Padres; pidiò à los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, que se sirviessen de dotar vna Cathedra de Theologia en este Convento. Hizieronlo assi los Reyes. Señalando para ella diez mil maravedis de renta cada año, sobre las penas de camara de aquella Ciudad. A que la misma añadiò otros tres mil maravedis con licencia de los Reyes, sobre los proprios de la Ciudad. Esto mismo confirmò Phelipo Segundo año de 1544. Pero el año de 1611. se aumentò mucho esta Escuela. Porque vna Señora llamada: Doña Luz de Zambrana, y Aragon, dotò competentemente otra Cathedra de Theologia, y otra de Artes. Y con esto la Religion erigiò estudio General aquella Casa.

5 Es grande vtilidad, y adorno este Convento en la Ciudad de Murcia. De quien se sirve el Obispo, y el Tribunal de la Inquisicion, por la grande necessidad que alli ha avido de poner este Tribunal, para castigo de el gran numero de Judios que alli vivian refugiados. Pusole alli el primer Inquisidor General de España Fr. Thomàs de Torquemada.

6 El Glorioso San Vicente Ferrer llevado de su zelo, y de la necessidad que esta Ciudad padecia, fue à predicar à ella. Hizolo assi, y hallò tanta infinidad de Judios, que huvo de bolver segunda vez à predicar en ella mas de espacio. Bolviò, y dixo en el Pulpito de esta manera: la primera vez no tuve tiempo para instruir à los Judios; ni responder à las dificultades con que se movian à no dexar su ley. Aora para entender de espacio en su conversion, he dado la buelta. De los muchos hijos, y Religiosos señalados en virtud, y en letras, que ha tenido este ilustre Convento; habla especificamente el *Señor Monopoli*, en el lugar yà dado. Y hablarèmos nosotros siempre que ocurrieren en la serie de nuestros Annales.

Predica en Murcia S. Vicente Ferrer.

LECCION I.

VIDA ADMIRABLE, NACIMIENTO, è infancia de el Glorioso San Pedro Martyr de Verona.

1 TUvo reservado Dios pàra este tiempo tan lleno de miserias, errores, y heregias, vn San Pedro Martyr de Verona, con quien haze su Magestad vn muro fuerte para defensa de la Fè. Tomaron mejor estado las cosas de la Religion. Y resplandece mucho en este Santo la maravillosa Arte de Dios, en desarmar à sus enemigos, con ellos mismos, sacando vn poderosissimo Predicador de la masa misma de los errores, haziendo, que los mismos Herejes beban, y derramen su propria sangre; y que de ellos mismos saliesse quien en defensa de la Fè no les perdonasse las vidas. Naciò San Pedro en la Ciudad de Ve-

Nacimiento de S. Pedro de Verona.

ro-

rona en la Lombardia. Engendraronle Padres Hereges de la Secta de los Manicheos. Sabido es de todos el capital delirio de este error, que consistìa en hazer al Demonio Autor, Señor, Governador, y Criador de todas las cosas visibles, y materiales, dexandole al verdadero Dios solamente la Provincia, y mando de lo espiritual. Cuyo desatino plantò el Persiano *Manes*. De quien se dizen *Manicheos*. No pudieron los hombres discurrir contra su Autor, ni mas enorme injuria; ni mas detestable ignorancia. Injuria, porque si bien fuera de el mismo genero el error, aunque dieran essa autoridad al Angel mas supremo de los glorioso: el darla al demonio, es mayor desprecio de Dios. El adorar al Cielo, no es menor idolatria; que adorar al murciegalo, y à vn tronco: pero aumenta esto segundo la indignidad, y el desprecio de el verdadero Dios. Cuya Magestad se descubre mas en las criaturas mas perfectas. Tiene menos disculpa el que tropieza con la Magestad posponiendola, ò igualandola, ò comparandola à las cosas mas indignas. Pero no por serlo en comparacion de otras; dexan de ser criaturas de Dios, criadas por èl, y conservadas. Buenas en su natural ser; y capaces de ser ordenadas, y referidas à su Autor, que es Dios. De vn error en otro les era preciso à estos fatuos hombres, el dezir: que las cosas corporales son malas por su naturaleza, y que su Autor era el malo. Los Philosophos antiguos, con la sola razon natural, y discurso, dexaron en sus escritos disipado este error. Y la Sagrada Escritura le acabò de sepultar con solas las palabras de San Juan: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Y el Symbolo de la Iglesia, puso contra este error aquellas palabras: *Factorem Cœli, & terræ visibilium omnium, & invisibilium.*

2 Eran los Padres de San Pedro, y sus tios, y toda su parentela Hereges Manicheos. Y recien nacido, empeçò à descubrir Dios en aquella informe masa, la mas brillante piedra. Sin tener otro Maestro que se lo enseñasse, empeçò el tierno Infante à evitar el commercio con la heregia. Reservandose de tomar el pecho de su misma Madre, por no beber la mala leche. Y probando diferentes pechos; solo admitiò el de vna muger Catholica. El Santo Oficio con grande peso de razon suele examinar la leche que tomò algun indiciado de Hereje; quando no halla vicio en la sangre de su generacion.

No quiso el niño gustar el pecho de su madre.

3 Viendo sus Padres en el niño habilidad, y viveza, le aplicaron à que aprendiesse los rudimentos de la escuela. Tenia siete años de edad, quando vn tio suyo queriendole examinar, y saber lo que aprovechava, le preguntò adonde llegava en su escuela. Dixo el Niño el *Credo en Dios Padre todo poderoso Criador de el Cielo, y de la Tierra.* El Hereje empeçò à corregirle, y enseñarle à que no dixesse Criador de el Cielo, y de la Tierra. El niño dixo que assi avia de dezir. Replicava el tio; el niño mucho mas se afirmaba en lo dicho. Y quando el Hereje viò en Pedro vna porfia tan constante, que sobrepujaba à aquella edad: diole à la conciencia vn salto, la fuerte aprehension que hizo, de que aquel caso no carecia de misterio. Prorrumpiò en dezir à vozes: este niño si crece ha de ser nuestra perdicion, y deshonra. Serà conveniente el quitarle de los estudios. No tome mas buelo en ellos. Bolviò con razones alegando falsamente la escritura para aluçinar al muchacho. Pero hallò en el

Lo que sucediò al niño con vn tio suyo.

vnas luzes que si quisiera advertirlas, hallarà el Hereje su remedio, y su confusion. Lleno de rezelos el Tio, persuadiò al Padre de Pedro, que le quitasse de el estudio. Como si por esto le cerrara al Espiritu Santo su escuela, que era donde el niño oìa. El Padre aun siendo Manicheo, pagado de la habilidad de el niño, no hizo caso de el consejo de su hermano. Ni quiso Dios que prevaleciesse el dictamen astuto de el Hereje. Como tampoco quiso Dios se lograsse el consejo de los sabios de Egipto, con las parteras, para que ahogassen à los niños Hebreos: porque tenia Dios pensado el reservarse para sì, y para acabar con los Egipcios vn niño, como Moyses. De este modo saliò libre el niño Pedro en su primera tentacion. Y sus Padres no solamente quisieron, que continuasse la escuela; sino que dispusieron el darle estudios mayores, embiandole à la Ciudad de Bononia, donde florecian entonces. Seria yà mançebo de quinze, ò diez y seis años, y le sacò Dios de aquel *Vr Chaldeorum* de la compañia, y cohabitacion de los Herejes. Que si bien aun entre ellos se avia conservado hasta aqui, con vna rarissima pureza de vida, la qual conservò intacta hasta la muerte, no aviendo jamas pecado de modo que perdiesse la gracia bautismal: con todo esso, que podia aprender entre Herejes vn moçò? Què provecho le podria hazer tan domestica, y tan mala compañia? Pero conocese quan prevenido estaba de la divina gracia, por el gran cuidado con que viviò entre los suyos, en vna edad tan lubrica, y tan peligrosa.

LECCION II.

TOMA EL HABITO DE Santo Domingo de manos de el mismo Santo, y aprevecha grandemente en sus estudios.

1 EN linda ocàsion (que tambien es beneficio de Dios la ocasion buena) llegò à Bononia à estudiar Fray Pedro, quando el Glorioso Padre Santo Domingo estava en ella predicando, y toda aquella insigne Ciudad, estava llena de la grande opinion de la Religion nueva de Predicadores. Empeçò sus estudios con grande juyzio, modestia, y aplicacion. Pero mayor era la que ponia, en pedir à Dios dirigiesse su alma. Empeçò à oìr los sermones de Santo Domingo, y aficionado à ellos, solicitò comunicar al Santo. A poco trecho, quedò tomado su espiritu de la aficion à aquel estado. Y Santo Dominge penetrò luego los fondos, y la virtud de aquella piedra, que era propria, conforme las que el Santo buscava, para el cimiento de su Religion. Vistiòle el Habito con sus manos, y le diò su Santa bendicion. Desde aqui parecia otra la virtud de el Santo Fr. Pedro. Porque empeçò à descubrir vna humildad rara. Deseava, y procurava servir à todos sus hermanos en los empleos mas humildes. Barria la casa, quando no le era precisa otra cosa, y juntamente, no queria admitir vn instante de ociosidad. Descubriò vn espiritu grandemente ajustado à todas las leyes, ceremonias, y apices de el nuevo estado. Tomò sobre sì vna general abnegacion, y contradicion à todos sus deseos, y apetitos; evacuando per-

Dale el Habito de su Orden el Patriarca Sãto Domingo.

Como se negava à sì mismo.

perfectamente su alma de todo lo que fuesse mundo. El silencio era continuo, la oracion incesante, y el estudio muy frequente. Pero sobre todo el rigor de sus penitencias era increible. En los ayunos llegò à exceder. Porque alargaba tanto el tiempo en que no tomaba cosa ninguna por la boca, que llegaron à secarsele las fauces, y cerrarsele la via de el estomago, con el no vso de la comida, y bebida. Pusole esto en peligro de la vida, y fue necessario que los Cirujanos con hierro, y con violencia le abriessen la boca para hazerle tomar algun alimento, y bebida. Escapò de esta, y de aì adelante se moderò mas.

Con sus virtudes grangeaba las voluntades de todos.

2 En todo genero de virtudes descubriò el moço caudalosissimo tesoro, que se llevaba los ojos tras de sì de todos quantos le trataban. A que correspondia en Fr. Pedro vn entrañable amor, y afabilidad con sus hermanos. Estos se recreaban solo con verle, y todos reponian en su coraçon vna grande esperança de el buen logro, de aquellas grandes señales que veìan.

Modo singular como estudiava.

3 Aplicòse à los estudios, pero con tal alternativa, y moderacion, que no le pudiessen distraher poco, ni mucho, de el principal assumpto, que era la contemplacion de Dios. Estudiaba en los libros. Pero meditaba despues en Dios, y de esta meditacion sacaba ciencia, y sacaba santidad. Dios prosperaba sus estudios, y Fr. Pedro no perdonaba à su aplicacion, y de este modo saliò vn vn gran Theologo, y tan grande Santo, cuya ciencia esforçada de el divino espiritu, tuvo siempre vna celestial animosidad, a que no pudieron resistir nunca los mas orgullosos Herejes.

Grandes cõcursos para oìr sus sermones.

4 Añadiò la divina providencia tanta gracia à sus labios, que saliò vn Predicador verdaderamente Apostolico; de tanta eficacia, y atractiva, de tanta suavidad, y dulçura, que se despoblaban las Ciudades para oìrle. No bastaban las Iglesias para que predicasse. Sacaban à los campos el Pulpito, y para llevarle à èl, fue necessario hazer vn genero de litera, en que passarle por entre la gente, porque no le ahogasse la multitud, que precipitadamente se arrojaba à besarle, y tocarle los habitos para satisfacer à su gran devocion.

Como se disponia para dezir Missa.

5 Dezia todos los dias Missa antes de predicar, y se preparaba para ella con larguissimas diligencias de oraciones, meditaciones, lagrimas, examen, y confesion. Bolvia de el Altar hecho vna asqua de amor de Dios. Su predicacion fue siempre en estas tierras: en la *Romandiola*, *Marca de Ancona*, *Florencia*, *Flamminia*, y *Milàn*. Veìanse luego copiosissimos frutos de su predicacion en los Herejes que convertia; pecadores que enmendaba; enemigos que reconciliaba, y desconciertos de los Pueblos que remediaba.

Armase el demonio, para hazer guerra al S. Fr. Pedro.

6 El Demonio que preveìa los daños que amenazaban à su falsa Monarchia, que los Manicheos le prohijan; se armò contra Fr. Pedro. Sacò todas sus Artes, tendiò sus redes, para desacreditar al Predicador: y desautorizar su doctrina. No perdonò tiro, ni escusò lançe en que no procurasse impedir la predicacion de San Pedro Martyr. Y no parò hasta que en daño proprio suyo se le concediò la permision de quitarle la vida corporal por mano de los Herejes.

Estando el Santo predicando intenta el demonio interrumpir el sermon; y no prevaleciò.

7 Predicaba vn dia en Florencia en la plaza de el mercado viejo, y estando tomada toda de numerosissimo auditorio, quiso el Demonio turbarle. Venia àzia el Pueblo en figura de vn Cavallo negro de fu-

furioso impetu, y deformidad notable. Empeçòse à turbar la gente temerosa de que los atropellasse, y mancasse. Pero San Pedro Martyr conociendo desde el Pulpito el pelo, y las propriedades de el Cavallo, hizole la señal de la Cruz, y à vista de todos se desapareciò. Quedando à pesar de el enemigo mas acreditada la virtud de el Santo.

Caso singular que le sucediò à S. Pedro Martyr con vn moço que se confessò con el Santo.

8 Viendo que no podia prevalescer contra sus Sermones, recurriò à desacreditar sus consejos de San Pedro. Confessòse con el Santo vn moço de vn horrible pecado, como era el aver dado de cozes à su propria Madre. San Pedro exagerando la culpa, le dixo, como se suele; merecierais, hijo, que os cortaran el pie, con que aveis ofendido à vuestra Madre. Fuesse el penitente, y hallò el Demonio linda ocasion para deshonrar à S. Pedro Martyr. Y como si el Santo le huviera mandado cortar el pie, empezò à sugerirle, el que no cumplia con menos. Y que aquella era la penitencia que le avia dado vn Varon tan Santo, como Fr. Pedro. Encendiendole pues la imaginativa, con estas candelas de ofuscados pensamientos, el tentado moço se cortò el pie. Hecho esto, el moço se desangrava todo; y acudiendo su madre, y los vezinos, y entendiendo de el paciente la causa de este sucesso; se recibiò como por Historia verdadera: el que Fr. Pedro le avia dado en penitencia que se cortasse el pie. Con esto se divulgò por la Ciudad el hecho. Yà Fr. Pedro de Verona era el hombre mas inhumano que avia en el mundo. Yà no avia tirano, que llegasse à la crueldad de Fr. Pedro. Y A gritos el necio vulgo blasfemaba esta tarde; de el mismo, à quien esta mañana como à Santo le llevaban en andas. Calidad es esta de el ignorante vulgo. Es vn monstruo sin ojos, y de muy largo oido. Solo examina por las orejas, y lo que vna vez recibe por ellas, no lo despide de si, y se passa frescamente à oir de nuevo otro quento. Llegaron estas vozes al Convento. Afligido el Prior, y los Religiosos, le preguntaban à Fr. Pedro: què era lo que avia aconsejado aquel hombre? Solo respondia que no avia dado tal penitencia. Pero para remediar el daño que con su indiscrecion propria se avia hecho aquel moço, mandò, que se le traxeran alli. Traxeronle, y juntamente el pie cortado. Tomòle Fr. Pedro en sus manos. Juntole à la pierna. Hizole la señal de la Cruz, y de el todo le dexò perfectamente vnido, como si nunca huviera sido cortado.

LECCION III.

CONSVELA JESV-CHRISTO à San Pedro Martyr en vna grande tribulacion.

1 Rodeava el enemigo todas las ocasiones, y no dexava piedra sin mover, para desacreditar à San Pedro Martyr. Dios que llevava contrario fin, se burlava de el Demonio, y por los medios mismos que el enemigo escogia, sacaba Dios el fin que intentava. Era la vida de San Pedro Martyr tan pura, y tan virginal en alma, y en cuerpo; que los Espiritus Angelicos se le hazian muy familiares: Por el parentesco de la Virginidad, y por la altura de su contemplacion. Andava la mente de el Santo, conversando en el Cielo; y los Santos del Cielo se bajavan à la tierra à conversar con Fr. Pedro. Baxaban à consolarle en las aflicciones; y à esforçarle en los casos arduos. Cõ que Fr. Pedro tenia yà en esto vna sagrada confiança, y dichosa cos-

Los Angeles y los Bienaventurados baxavan à conversar con el Santo Fr. Pedro.

costumbre de platicar con los Santos en su oracion.

Visitan à S. Pedro en su misma celda tres Sãtas virgines, y Martyres.

2 Estava vna vez el Santo en su celda, en el Convento de San Juan Bautista, junto à la Ciudad de *Como*, en lo mas fervoroso de su oracion; quando se hallò sin interrumpirla, con la visita de tres Damas, como eran Santa Inès, Santa Cecilia, y Santa Catalina Martyres. Que en trage, y forma elegantissima estavan discurriendo con San Pedro Martyr, con tanta familiaridad, como si Fr. Pedro estuviera en el Cielo. Hablavan alto, y sus vozes se oian fuera de la celda, aun estando cerrada la puerta. Passò por el dormitorio vn Religioso. Parò el oido. Conociò vozes de mugeres. Escandalizòse. Y olvidado de todos los milagros, y santidad, que veìa en Fr. Pedro; hizo baxo juyzio, y creyò, que erã mugeres de la tierra. Sin mas examen (porque la ignorancia, y la poca caridad parte de carrera) fue à dar quenta al Prior. Dixole, que Fr. Pedro con su poca Religion tenia dentro de su celda vnas mugeres. Esta acusacion la hizo en publico Capitulo, donde acriminando el delito; fue vniversal el escandalo. Los Religiosos, que estavan presentes, cada vno juzgava de la materia, conforme el genio de que era predominado. En el hecho yà no se dudava. El mas modesto suspendiò su juyzio, por no ofender al acusador. Otros le echavan à imprudencia, è inconsideracion de Fr. Pedro. Otros yà le tenian por hypocrita, profano, y falso, y generalmente tuvo la acusacion, tanta autoridad, que con ninguno fuè bastante la que sus milagros, y virtudes le avian grangeado, para matenerle oy en reputacion. Esta es la condicion humana; y esta es la fortuna que tiene la santidad, mientras vive el hombre en la tierra. Ni los hombres, ni el demonio, miran bien vna grande, y buena opinion. Unos, y otros estàn observando continuamente el dia de la caìda.

Acusan al Santo de poco recatado, y escandaloso.

Humildad, y paciencia del Santo en aquella calumnia.

3 Fr. Pedro que estava presente en el Capitulo, ni tuvo à las manos otro remedio; ni quiso tampoco tenerle en sus labios para disculparse; sino la propria confusion. Con ella, como si fuera reo convencido, se arrojò al suelo postrado en venia, conforme la ceremonia de la Religion, para con los que se juzgan reos. No es dudable, que con la seguridad de su conciencia estaria en el suelo Fr. Pedro consolado. Pero aunque para con Dios es este consuelo, de grande alivio, para con los hombres viene à ser poco. Y à los Santos les duele mucho el escandalo de el proximo, aunque ellos no le dèn. Sienten gravemente la infamia, mientras ella puede enflaquecer su autoridad en la predicacion, y mejor administracion de su empleo.

Manda el Prelado que el Santo Fr. Pedro sea encarcelado.

4 El Prior empeçò su correccion con sobrada aspereza, y persuadiendose, à que en este caso no podia dexar de aver intervenido alguna grande innocencia, y sencillez de Fr. Pedro: no quiso echarle las penas rigurosissimas que le correspondian. Pero en todo caso le embiò preso à otro Convento en la Marca de Ancona, llamado de *Esin*. Fuè el Bienaventurado Santo, con grandissima humildad à su prision. Estuvo en ella muchos dias, penitenciado, sequestrado, y afrentado. Doliale mucho al Santo; porque era menester que tuviesse grande merito en ello. Y porque el dolor no siendo exorbitante, no impide, antes aviva la paciencia. Temia como humilde viendo, que Dios callava sobre su afrenta. Pero solo ponia el cuydado, en no perderle, y se resignava en la esperança, de que Dios cumpliria en todo su voluntad.

5 Ora-

Caso notables que le ucedió en la carcel, haziendo oracion delante de vn Crucifixo.

5 Orava vn dia delante de vn Crucifixo, y amargo el coraçon quiso dar sus amorosas quexas, diziendo de este modo: *Señor, si tu sabes, mi innocencia, en esto que me acusan; porquè consientes que padezca tan grande infamia?* A estas llorosas palabras, le respondiò el Salvador desde la Cruz: *Y yo, Fr. Pedro; què culpas hize para que me pusiessen en esta Cruz? Aprende tu de mi à tener paciencia, y sufre con mi exemplo tus trabajos, que no pueden compararse con los mios.* Con esta divina respuesta, quedò tan consolado; que yà le parecia nada toda su deshonra. Y à quisiera verse peor tratado.

Descubrese la verdad del caso, y convencese la calumnia.

6 Poco le durò despues este trabajo. Porque se llegò el tiempo, en que el Padre de las misericordias bolviesse por su siervo fiel, disponiendo, que los Religiosos de *Como*, hiziessen el mejor examen, de aquella precipitada acusacion. Como dispuso Daniel, que se averiguasse mejor la causa de la Santa Susana. Hallaron, pues, por la hora, y tiempo, por el lugar, y ocasion, y por las espias de dentro, y de fuera del Convento: y lo principal por la qualidad de la vida, y virtudes de Fr. Pedro: el que no podian aver sido Mugeres mortales, las que avia tenido en su celda Fr. Pedro. Con esto, y con aver desfogado el enemigo en la paciencia de Fr. Pedro; resfriado aquel imprudente ardor de el acusante; tuvo lugar la verdad para tomar su asiento. Con que vinieron todos en conocimiento de vna tan gran maravilla. Y de este caso saliò el Demonio muy descalabrado. Y San Pedro Martir muy aumentado en la opinion, y veneracion de Santo.

El Crucifixo que hablò en la carcel al S. Fr. Pedro, se guarda en el Convento de Esin.

7 En el Convento sobredicho de *Esin* se guarda hasta oy aquel Santo Crucifixo, que con solo à San Pedro Martyr. Y se muestra à todos. Y los tribulados: y atormentados de trabajos, le miran con especialissima devocion. Porque de aquella Cathedra saliò vna Leccion tan grande, que ella sola basta para derribar todas las quexas que pueden dàr los hombres atribulados, con solo hazer memoria de lo que dixo el mas perseguido de todos los hijos de los hombres, y yo *Fr. Pedro, que hize para que me pusieran aqui?*

LECCION IV.

DE LAS MILAGROSAS VICtorias que San Pedro Martyr tuvo contra los Hereges.

CONOCIA bien San Pedro Martyr las malas calidades de la heregia, y de el Hereje. Que no contentandose con su propria perdicion, quisieran hazer complice à todo el mundo en sus mismos desatinos. Por esto, y porque no inficionassen à los Catolicos, puso el Santo la proa de sus estudios, y de su predicacion contra esta gente perdida. Estava toda la Italia infestada de Hereges, como dexamos apuntado, en todos estos años passados, que audaces, y temerarios metian en confusion la verdad. Provocavan con disputas; y en faltandoles la razon en ellas, echavan mano à las armas. Como lo hizieron los Judios, tomando piedras contra Christo. Los Catolicos, y los Predicadores con su innocencia, padecian mucho, y como los Santos Machabeos, se dexavan matar por no reñir en el Sabado; pero despues tomaron mejor consejo. Predicava San Pedro Martyr en Florencia, donde con el mayor poder era mayor la temeridad de los Hereges. Y para irla à la mano, dispuso S. Pedro Mar-

Lo que dispuso el Santo en favor de la predicacion de la Fè.

Martyr vna cierta Congregacion de nobles, que firvieſſen de guardia, armados contra el orgullo de los Herejes, y defendieſſen à los Predicadores, y à los Templos, en los Sermones, y en las diſputas. Señalaronſe mucho en eſta Congregacion vnos Cavalleros de la Caſa *Roſi*. Levantaron ſu pendon, poniendo en èl vna Cruz. Obligavanſe à dàr ſus vidas en defenſa de el Señor que murio en ella. De eſte modo el Glorioſo Santo con ſus Sermones, y los Cavalleros con ſus armas hizieron admirables progreſſos de la Fè.

Encuentros de los Catolicos contra los hereges.

2 Tuvieron los Catholicos con los Herejes algunas refriegas muy ſangrientas. Vna junto al Convento de Santa Maria Novella. Otra junto à la Plaça de Santa Felicitas. Pero en entrambas ocaſsiones vencieron los Catholicos, ayudados de las oraciones de San Pedro Martyr, y de eſta vez lograron el echar fuera de la Ciudad à los Herejes. Y de eſto, como dize el Maeſtro *Caſtillo*, ſe conſervan dos columnas que ſe puſieron entonces por ſeñal de eſtas victorias. En vna de las quales eſtà por remate vna eſtatua de San Pedro Martyr; y en otra vna Cruz. En el Convento de Santa Maria Novella ſe conſerva el eſtandarte de San Pedro Martyr.

Milagro q̄ hizo el Santo en preſencia de los Hereges.

3 En Milàn eſtava el Santo en compañia de ciertos Obiſpos Catholicos, examinando à vn Obiſpo Hereje. Reduxòſe à diſputa el Auto, que ſe hazia en el campo deſcubierto en la Plaza. Eran los combatientes San Pedro Martyr, y el Obiſpo Hereje. El concurſo de la gente era innumerable, los Herejes preſumptuoſos, y confiados lo deſpreciaban todo. Los Cotholicos pedian à Dios por ſu cauſa. El Sol en ſu fervor de medio dia les eſtava abraſando à todos, y nadie queria apartarſe de alli haſta vèr el ſuceſſo. Quando vn atrevido, y deſcarado Hereje levantando la voz, y con deſprecio de el Santo dixo. Acaba yà embuſtero Fr. Pedro, hombre perverſo; ſi eres tan Santo como juzgan eſtos ignorantes haz que ſe levante vna nube, y nos haga ſombra, para que no perezcamos à qui todos. Reſpondiò San Pedro. Harelo de muy buena gana, como voſotros os obligueis à dexar la Secta, y à poneros debaxo de la obediencia de la Igleſia Romana. Oido eſto, ſe moviò en todo el auditorio, vn gran murmullo. Los Herejes le dezian al atrevido: preguntale ſi admite el partido. Los Catholicos eſtaban temblando por no poner en compromiſſo ſu fee, y no advertian, à que eſtos caſos, ſon regidos por el Eſpiritu Santo en las perſonas de la ſantidad de Fr. Pedro. Los Herejes ſe encogieron de miedo, y no quiſieron ſalir al partido. Y viendo eſto San Pedro Martir dixo: no lo mereceis voſotros ni quiero condeſcender con vueſtra porfia; pero por gloria de Dios, por el acrecentamiento de la Fè, y porque el Pueblo Catholico ſe confirme en la verdad, y porque veais, que Dios es Autor de el Sol, y de las nubes, y porque quedeis de el todo confuſos, ſuplico à mi Señor todo Poderoſo, Criador de el Cielo, y de la Tierra; que embie vna freſca nube, que defienda toda eſta gente de el ardor de el Sol. Apenas lo pronunciò haziendo la ſeñal de la Cruz; quando ſe puſo vna nube entre el Sol, y el pueblo que eſtava en la Plaza, que los refreſcò, y regalò admirablemente. Y perſeverò ſolamente en aquel ſitio donde eſtava el auditorio, y ſolo el tiempo que fue maneſter. Pero los Herejes ſe quedaron en ſu obſtinacion.

LEC-

LECCION V.

DE LAS MARAVILLAS QVE obrò San Pedro Martyr en el oficio de Inquisidor.

El mismo Papa que hizo Inquisidor à S. Pedro Martyr fuè el que le Cañonizò.

1 EL Papa Innocencio Quarto que Canonizò à San Pedro Martyr fue el mismo que le hizo Inquisidor, y le puso en la dichosa ocasion de el Martyrio. Empeçò su oficio Apostolico con aquel vigor, y coraje, de que necesitaba entonces la defensa de la Religion Catholica en la Italia. Ofreciansele cada dia disputa, y contiendas con los Herejes. San Pedro Martyr no queriendo vsar en todos los casos de la potestad de Inquisidor se valia primero como Theologo de el consejo, y de la disputa. Despues vsaba de la fervorosa predicacion. Aplicaba todos los medios, porque su fin, no era castigar; sino reducir à los Herejes.

Suceſſo ſingular que aconteciò al Sãto en vna diſputa con los hereges.

2 En cierta ocasion vn grande Jefe de la Secta de los Manicheos, le desafiò, y probocò à disputar de la Fè. El Santo Inquisidor hallò razones para no escusar el assistir à la disputa para responder à los argumentos que se hiziessen contra Nuestra Santa Fè. Assistiò en presencia de gran concurso de Herejes. El Manicheo hizo su propuesta con grande aparato, y artificio, y con agudeza, è ingeniosa equivocacion de vozes. San Pedro Martyr no queriendo responder por sì, pidiò vn breve termino para satisfacerles. Concedido este, se entrò en vna Iglesia que estava alli cerca. Hizo breve oracion. Levantose de ella, y bolviò al congresso, que aun no estava disuelto. Pidiò el Inquisidor en presencia de todos, que el Manicheo repitiesse brevemente sus argumentos para responderle à ellos por su orden. Al quererlo hazer, se hallò mudo. Y conociendo todos esta repentina maravilla muchos de los circunstantes abjuraron el error. En cuyo celestial hecho vemos claramente que se dedigna Dios de exponer la soberania de su Santa Fè, à la defensa de los discursos, y palabras, y retorica, y ciencia alguna humana. Porque pudiendo darle à San Pedro palabras, y energia con que desembolviesse toda la quimerica propuesta del Hereje: no quiso darle sino es obras, con que le enmudeciò. Que estas son el alma, y el espiritu de la verdadera Fè Chatolica. Y se infiere tambien la Regla que la Iglesia Catholica mantiene, de no permitir disputas con los Herejes en materia de la Fè.

Caſo notable que le ſucediò con otro hereje.

3 En otrã ocasion predicãbã en Lombardia el Inquisidor. Llegose à el vn Herege muy presumido, muy rico, y muy obstinado. Provocò al Santo con argumentos à disputar de la Fè. Proponia primero el que ninguna autoridad, ni argumento; ningun hombre, ni ningun Angel, seria bastante para disuadirle de su falsa doctrina. Viendo el Inquisidor esta arrogancia, miròle atentamente, y con grande autoridad, que Dios le daba; le dixo: hombre perdido en que confias? Desdichado de tì, mejor te fuera sujetarte à la Iglesia Catholica. Aqui està Jesu-Christo Crucificado; arrojate à sus pies: pidele perdon de tus maldades, que èl es tan misericordioso, que te perdonarà. Dicho esto, se quedò el Hereje sin hablar mas palabra. Y cesso la porfia.

Tentaciones del demonio contra el Santo.

4 En otra ocasion le acosaron los Herejes con notable porfia, y terquedad. Añadiendo insolencias à su obstinacion. Esto le passava à fuerça, pero à dentro en su animo era mas

cuel

cruel la batalla que le daba el Demonio. Tentabale furiosamente en materia de Fè. Este genero de tentacion era vna Cruz pesadissima para el Santo. Lo vno por ser rara, y especial, y que no la avia padecido nunca tan severa. Lo otro, por el empleo en que se hallava, de aver de reducir à otros à la Fè. Pero los profundos juyzios de Dios observan esta economia, con sus mayores Santos. Para que nunca se juzguen seguros en aquello mismo, en que estàn mas adelantados. Con esta afliccion se recogiò en oracion delante de vna Imagen de Nuestra Señora. Alli oyò luego vna voz, que le dixo: *Ego rogavi pro te Petre, vt non deficiat fides tua, & tu confirma fratres tuos.*

Lo que sucediò con vn Hereje Nigromantico.

5 En Milàn le sucediò otro caso mas admirable. Saliò à predicar à vn lugar, y hospedado en casa de vn hombre muy noble, era en ella venerado como vn Angel de el Cielo. Los Hereges, tenian de esto notable embidia. Vno de ellos (que era grande Nigromantico) se empeñò en deshazer esta amistad. Introduxose con el Cavallero, y vn dia le llevo à vna de sus Iglesias. En ella le introduxo à la platica de las cosas de la Religion. De vna en otra razon empeçò à reprobarle, el que vn hombre de su nobleza, entendimiento, y prendas se pagasse tanto de Fr. Pedro de Verona; que dexando la verdad misma, se quisiesse dexar llevar de sus opiniones. Y que si queria desengañarse, lo podria vèr por sus ojos En este punto hizo el Nigromantico que se apareciesse alli vn Demonio en figura de vna Imagen de nuestra Señora. Y hablando con el Cavallero le dixo: no porfies mas en tus errores, que por algunas buenas obras que has hecho, te he venido à desengañar: baste lo que te hemos sufrido. Desapareciose la vision. El hombre quedò atonito, lleno de melancolia, y todo fluctuante en el animo.

6 Bolviendo otro dia Fray Pedro à su casa; hallò tan entibiado, y mudado al Cavallero, que yà el trato era otro. Desviado de la comunicacion con el Santo; no le tratava yà con aquel cariño, y agrado que solia. Conociòlo San Pedro. Preguntòle la causa. El se resistia en dezirla. Fray Pedro cayò en la sospecha de lo que avia, y por postre le hizo confessar el sucesso. Assi que lo oyò el Santo, recibiò gran dolor de vèr à su amigo prevaricado por los Herejes. Bolviòle à cathequizar, y presto le hizo bolver à la Fè. Pero tropeçaba vn poco, y dudaba: como podia aver sido aquella aparicion de la Imagen que le hablò? Yo te lo dirè dixo el Santo, y te enseñarè como fue engaño de el Demonio. Vamonos mano à mano à la misma Iglesia. Hizieronlo assi. Estava en la Iglesia vn gran concurso de Herejes combidado por el Nigromantico; que en presencia de todos avia ofrecido hazer otro gran milagro. Assi que vieron entrar por la puerta à Fr. Pedro de Verona, y à su huesped, se alegraron mas. Porque esperaban que estos tambien se desengañassen, à vista de sus artificios Diabolicos. Pero bolviòseles la burla, y los cogiò Dios en su enredo. Porque en entrando S. Pedro Martyr en aquella Iglesia, toda ella temblò horrorosamente. Y rasgandose de arriba abaxo las paredes de ella, quedò abierta, como si huvieran baxado muchas centellas del Cielo. Aqui quedaron atonitos, y desatinados los Herejes. Pero nada reducidos.

17 Algunos Autores dizen: que quando esto sucediò, llevaba San Pedro Martyr el Santissimo Sacramento de el Altar en vna caxita en el pecho. Caso que yà le hemos puesto en nuestros Annales executado otra vez, por otro Santo Religioso. Pero no para que pueda servir de exemplo. Porque nunca es licito tentar à Dios, ni obligarle à que haga milagros. Solo por impulso de el Espiritu Santo se han movido à hazer esto algunos Santos Varones.

LECCION VI.

DE OTROS MVCHOS MILAgros que obrò el Glorioso San Pedro Martyr.

Demostraciones haze el Cielo para el credito de San Pedro Martyr.

1 A La Ciudad de Ravena fue à predicar vna vez. Tomaba por posada la Iglesia, imitando en esto à Santo Domingo. Comunicò con los Clerigos, como venia à predicar en aquel lugar. Pidioles que convocassen al Pueblo, y tocassen la campana para el Sermon. Los Clerigos le dixeron: que aunque le oirian de muy buena gana; pero que el tiempo no era oportuno, por los grandes frios, y por estar cargado todo de nieves; por lo qual no se podia juntar la gente. Rogoles el Santo que tocassen al Sermon que no faltaria gente. Aquella noche se viò vn singularissimo prodigio en aquella Ciudad. Encima de el campanario de la Iglesia se apareciò vna grande hacha ardiendo, y con ser mucho lo que nevaba, no embaraçava à la luz, que daba claridad à todo el Pueblo. Causò en èl vn grande espanto, acudieron à la Iglesia para investigar la causa de esta maravilla, no encontraron nada. Buscaron à los Clerigos, y estos tambien confusos, no sabian dàr razon de lo que no entendian. Añadieron el dezir como à tientas: pocas horas ha que „llegò aqui vn Frayle de los Predica„dores que en el vestido, en la po„breça, y compostura parece vn San„to; el qual avia dicho que queria „predicar por la mañana. Y quizàs „por este camino querra Dios de„mostrar el huesped, que tenemos en „la Iglesia. Oido esto quisiera luego la gente buscar al Religioso, para verle, y venerarle. Pero los Clerigos se lo estorvaron, porque dexassen descansar al Religioso. A la mañana predicò tan admirablemente, que de su espiritu, y predicacion, conocieron, que aquel prodigio de la hacha encendida, avia sido señal de el Cielo, que manifestava al Predicador.

Haze el Santo hablar à vn mudo.

2 Predicava otra vez à la puerta del Convento de San Eustorgio de Milàn, porque en la Iglesia no cabia la gente. Traxeronle vn mancebo mudo, que avia diez años que lo estava. Tocole la lengua el Santo con el dedo pulgar. Y al instante le restituyò el habla.

Sana el Sãto à vn enfermo de esquinencia.

3 El Conde *Gaufredo Leonelli* tenia à su hijo à la muerte, de vna esquinencia sin remedio humano. El Conde buscò al Santo, y le llevò à su casa. Apenas llegò à la cama de el enfermo, hizole la señal de la Cruz en la garganta. El enfermo bolviò sobre si, y asiendole de la capa al Santo, quedò de el todo sano. El Conde viendo, que el Santo traia la capa muy pobre, y muy gastada por quedarse con esta reliquia, le hizo otra nueva. Despues con aquella capa vieja experimentò en su casa el Conde muchos beneficios de Dios, y milagros patentes.

4 Tra-

Raro modo de curar à vna endemoniada.

4 Trayendole vna endemoniada, llamada *Giralda*, à quien no avian podido curar los conjuros, conociò el Santo, que por entonces no tenia remedio, y dixola: confiad hija, que vueſtro mal tendrà remedio antes de muchos dias, aunque no por aora. Y fuè aſsi. Porque luego que martyrizaron al Santo, la muger ſe fuè à vn Sacerdote para que la conjuraſſe. Eſte hizo ſus exorciſmos con todo cuydado. Pero el demonio no ſe diò por entendido, porque tenia Dios guardada eſta gloria para San Pedro Martyr. Llevaronla à la ſepultura de el Santo, y alli miſmo la dexò el demonio.

Hundeſe vn edificio, y oprime à los que eſcarnecian de el Santo.

5 En la Ciudad de *Ceſſena*, eſtava predicando en la Plaza. Unos mancebos hereges, que poſavan en vnas caſas muy principales junto à donde eſtava el pulpito (por irriſion, y eſcarnio de la doctrina, y Predicador) empeçaron à tirarle chinas. El Santo vna vez lo diſsimulò; la ſegunda, lo reprehendiò; pero à la tercera hechò ſu maldicion ſobre aquella caſa. Eſta la comprehendiò de modo, que deſpues ſe hundiò toda, oprimiendo à muchos Hereges que habitavan en ella. Pero haſta eſtos tiempos, en memoria de eſte milagro nunca la han querido levantar.

Aumentaſe el Azeyte, por los meritos de el Santo.

6 Apoſentavaſe el Santo en caſa de vn Clerigo, y pidiendo vn poco de azeyte, para que le cocieſſen vnas yervas, que era de lo que ſe alimentava, y no lo aviendo en caſa, embiaron à buſcarlo à caſa de vn amigo del Santo. Tampoco aqui le huvo. El Clerigo corrido dixo al criado, que bolvieſſe à mirar ſi acaſo en la tinaja, donde lo tenian guardado, avia quedado alguna gota. Aſsi que deſcubriò la tinaja, la hallò llena de vn ſuaviſsimo licor.

7 Es inapeable el crecido numero de milagros que San Pedro Martyr obrò, como conſta de la Bula de ſu Canonizacion. Y refiere muchos de ellos el *Maeſtro Fr. Fernando del Caſtillo*. Y ſolo hazemos aqui breve minuta. En la Ciudad de Placencia, ſe vino à conſolar con el Santo vna noble Señora, muy afligida. Cuyo marido eſtava deſterrado por ciertos tumultos de aquel pueblo. El Santo la conſolò mucho, haziendole tres profecias muy favorables. Las quales ſe cumplieron preſto. Y de la miſma forma que el Santo las predixo. Dixole primero, que antes de vn año ſe ſoſſegaria la Ciudad, y bolveria con ſalud à ella ſu marido. Que tendria preſto dèl vn hijo, que ſiempre avian deſeado. Que eſte ſeria Señor de aquella miſma Ciudad, que aora les era tan enemiga. Todo eſto ſaliò aſsi, y eſta familia ſe llamava *Scoti*. Que como ſe vè en las Hiſtorias, tuvo el Señorio de eſta Ciudad.

Profecias del Santo, verificadas.

Caſtiga Dios à vn herege que burlava del Santo.

8 Quiſieronle burlar los Hereges, haziendo deſprecio de ſu ſantidad. Uno de ellos ſe fingiò enfermo, con grandes temblores, y ſumma flaqueza. Buſcò al Santo que le curaſſe. El Santo conociò el embuſte, y le dixo: pido à Dios que ſi finges tu mal, que te venga verdaderamente; aſsi ſucediò. Y quedò bien eſcarmentado, y ſus compañeros bien contraburlados, que penſavan con eſte caſo deshazer todo el credito de los otros milagros, que ſe publicavan de San Pedro Martyr. Pero deſpues viendo à eſte pobre hombre fatigado con ſu enfermedad, y reconocido de ſu error; vsò con èl de miſericordia, y le ſanò.

Otra ſingular profecia del Santo.

9 Fuè dotado de Dios de vn firmiſsimo dòn de prophecia. Y con ſumma ſeguridad, dezia las coſas de por venir. No le ocultò Dios el beneficio que le tenia reſervado, concediendole el que murieſſe por la Fè

que predicava. Iba vna vez con Fr. Gerardo Tridentino, junto à vn lugar de Lombardia, llamado *Gatha*, y le dixo San Pedro Martyr al Compañero: Este lugar, que es todo de Hereges, serà totalmente destruido; y dos Obispos de los Hereges, que estàn aqui enterrados, Nazario, y Desiderio, serán desenterrados, y quemados en el Castillo de el mismo lugar. Assi sucediò literalmente.

Grandes conversiones que hizo el Santo con su predicacion.

10 Poco mas de treinta años llevava el Santo en la profession de este santo estado, desde que tomò el Habito de la Religion. Y por buena quenta tendria de edad quarenta y seis años, quando tenia yà cogidos colmadissimos frutos de almas para el Cielo, porque eran innumerables los millares de hombres que con sus Sermones avia reducido à penitencia, y de Hereges à la verdadera fè de Jesu-Christo. Y quando estava en la mayor pujanza de su ardor, y de su espiritu, dispuso Dios el premio de sus fatigas en este año de 1252. como veremos en la Leccion que se sigue. Pero porque supiessen los Hereges su misma imbecilidad de ellos; y que no fueran poderosos à quitarle la vida, no permitiendoles Dios su pecado en darle la muerte. Y como dize San Juan Chrysostomo, esta misma razon tuvo Christo, en revelar primero su muerte, quando subia à Jerusalen: porque viessen los Discipulos, que el morir no era fuerça de el poder de los Judios; sino disposicion de el Padre, y suya. Y aunque durara la persecucion de los Hereges hasta el fin de el mundo; ni consiguieran el rendir à Fr. Pedro de Verona. Que armado de la Regia fortaleza con que Dios le tenia vestido, fuera siempre inseparable para ellos. Un mes antes de morir, dia Domingo de Ramos, predicò en Milàn. Y abiertamente dixo desde el pulpito à su Auditorio, que se componia de casi diez mil personas: *Yo sè ciertamente, que los Hereges han tratado, y tienen yà concertada mi muerte. El dinero que dàn por mi vida, yà està desembolsado, y puesto en deposito. Hagan lo que quieren; peor les he de estàr muerto que vivo.* Estas palabras dixo, y se admirò de ellas todo el Auditorio. Pero dentro de vn mes se verificò con su Martyrio esta prediccion.

Predixo el Santo su muerte.

LECCION VII.

DE EL GLORIOSO MARTYrio de San Pedro à manos de los Hereges.

1 YA les era intolerable à los Herejes la autoridad, y la fama de santidad con que San Pedro Martyr, su acerrimo perseguidor, era venerado de los Catholicos. Y sin pensar en que le procuraban duplicada gloria; resolvieron contra èl, el supremo mal que pudieron hazerle. Era al presente Prior de el Convento de la Ciudad de *Como*. Hallavase muy mal tratado de vnas quartanas; aunque no hazia caso de esta molestia. Pero ofreciendosele vn negocio precisso en Milàn, perteneciente al Santo Oficio de la Inquisicion, resolviò salir aunque tarde de el Convento (à pie como acostumbrava siempre) y con vn solo compañero que se llamava Fray Domingo. Los Religiosos de *Como* le rogaron que guardasse la jornada para otro dia, pues era ya tarde, y no podia llegar à ningun Convento de la Orden. Respondiò el Santo: con todo esso vamos. Que sino pudieremos llegar à Milàn, harèmos noche en la Iglesia de San Simpliciano que està en el camino. Prophecia fue esta que se verificò, pero no como lo entendian los Religiosos.

Profetiza en donde ha de morir.

2 Ibau-

Los Hereges salen al camino, y quitan al Santo la vida.

2 Iban los dos Santos Religiosos seguros, y solos. Pero San Pedro muy puesto en Dios. Llegaron à vn passo algo intrincado donde estaban en emboscada los Salteadores Assesinos, que esperaban este alevoso lanze. Y dando de repente sobre ellos, vno de los Assesinos le diò vna grande cuchillada en la cabeça à San Pedro Martyr. Cayò en tierra el Santo; pero con alientos, y espiritu para empeçar à dezir el *Credo*. Y aun dizen que tiñendo el dedo en su propria sangre empeçò à escrivir en la tierra el *Creo en Dios Padre*. Y faltandole los espiritus alçò los ojos al Cielo, y dixo: *In manas tuas Domine commendo spiritum meum*. Y advirtiendo el agressor, que palpitaba aun, le segundò vna puñalada por los pechos, y le passò el coraçon. Y de este modo quedò muerto, bañandose en su propria sangre. Y su alma bendita se fue à cobrar las tres coronas de Martyr, de Doctor, y de Virgen.

Hieren de muerte al Compañero del Santo.

3 A Fray Domingo le dexaron tambien herido de muerte caido en el suelo. Pero dando este vozes, acudieron algunos paisanos, que estaban en el campo. Estos siguieron à los Matadores, y prendieron à vno de ellos. Quando se supo en Milàn, los Herejes celebraron la nueva con alborozo: Por vèr muerto yà este Gigante que los oprimia. Y por vèr que no se levantaria otro de semejante espiritu. Y porque les parecia, que con este caso metian horrror, y escarmiento à los Catolicos.

Salen los Relizioſos de Milàn en busca de el Santo Cadaver.

4 De gravissimo sentimiento fue esta nueva para los Catolicos, que con ella quedaron casi muertos: considerando el que quedaba la verdadera causa de la Fè muy desabrigada, y los Catolicos muy descubiertos à la insolencia de los Herejes. Temian, que faltando el Inquisidor, avian de rebolver contra ellos los Herejes. Suscitando las guerras passadas, y las victorias que San Pedro Martyr avia ganado de ellos. Toda la Ciudad de Milàn se turbò; y la Ciudad de *Como* quedò summamente contristada. Salieron los Religiosos de su Convento de Milàn, en busca de su Santo Cadaver. Hallaronle la cabeça partida por medio, y traspassado el pecho con vn puñal. Hallaron tambien à Fray Domingo casi agonizando; pero este no muriò hasta el quinto dia. *A quien no pudo mr nos de tocar mucha parte de la laureola de el Martyrio.*

Recibimiento muy solemne que hizo Milàn al Cuerpo del Santo.

5 Adereçaron el cuerpo como pudieron. Buscaron vn carro en la proxima Aldea, en que llevarle. Pero tardandose en todo esto mucho tiempo no pudieron llegar aquella noche à Milàn. Por lo qual, y para cumplir la profecia de el nuevo Martyr, apartandose vn poco de el camino fueron hazer noche à la Iglesia de San Simpliciano. El dia siguiente que fuè Domingo de Quasimodo, entraron con el Santo Cadaver en Milàn. Salio à recibir el Cuerpo el Arçobispo con toda la Clerecia. Saliò la nobleza, y salieron todas las Religiones que avia. Entrò en su carro triumphal en la reputacion de los buenos, y los nobles Milaneses tomaron en sus ombros el Santo Cadaver. Al mismo tiempo entraban los Ministros con el matador que avian preso, llamado *Carino*. Llevaron el Cuerpo derechamente al Convento de San Eustorgio. Y con grandissima dificultad, nacida de el grandissimo tropel de la gente le pudieron entrar en la Iglesia. Donde aquella misma noche le dieron sepultura. Alli yaze, y alli està hasta oy venerado. Alli se cõserva el cuchillo, y el puñal, con que fue martyrizado. Porque los agressores luego que le dierõ muerte, los arrojaron en aquel camino, y los Religio-

Lugar donde enterraron al Santo.

giosos quando recogieron el Cuerpo guardaron tambien estos instrumentos, y por ellos haze Dios oy cada dia muchos milagros. Assi premiò Dios el fiel servicio de San Pedro Martyr, y desde aqui empeçò à dàr à entender su Divina Magestad el alto grado de amistad suya en que tenia colocado en el Cielo à este grande Santo. Porque como verèmos en la Leccion que se sigue, desde la hora en que fue enterrado, empeçò à ser gloriosa su sepultura.

LECCION VIII.

DE LAS MARAVILLAS QVE Dios obrò despues de muerto San Pedro Martyr en comprobacion de su santidad.

Descaecimiento de la arrogancia de los hereges, despues de la muerte del Santo.

1 DEmos principio por el mas relevante, milagro, por donde parece que empeçò Dios à hazer ostension de la gloria que gozaba San Pedro Martyr. Este fue el mas importante. Que consistiò, en que los Herejes desde el punto que muriò San Pedro Martyr: començaron à descaecer en su error, en su orgullo, y en su temeridad. Para verificarse mejor la profecia de el Santo. Quien creyera que su arrogante animosidad no avia de tomar mayores brios, faltando oy el Inquisidor que se los cortaba? Y si San Pedro Martyr no les era estorvo, como procuraron comprar su sangre? Sino les servia de embarazo, como aora no mantienen la misma obstinacion que antes? Pero fue tan al revès, que todas sus cosas, empeçaron à atrasarse desde este dia. Muchos que eran cabeças de la heregia, se reduxeron à nuestra Santa Fè Catholica. Y los pocos que quedaron en su obstinacion, andaban corridos, y apenas ossaban salir en publico. Y *Carino* el matador escapandose de la Justicia, huyò à *Forli*, donde le diò vna grande enfermedad. Y en el Hospital publico llegò à la muerte. Y en saliendo de peligro, hizo voto de servir à la Orden toda su vida en penitencia de su pecado. Los Frayles de *Forli* le dieron el Habito de Religioso Lego, y perseverò en èl santamente con mucha humildad, y rigurosa vida. Està enterrado en la Sacristia de el Monasterio a donde llevò, y està oy guardado el puñal, con que avia muerto al Santo Martyr. Que estas son las venganças que los Santos toman de sus enemigos. De las otras maravillas huvo infinitas luego. Porque la noche de su Martyrio, se descubriò sobre el lugar donde avia sido, muy grande luz de el Cielo. Muchas llamas, mucha claridad, y resplandor, que personas devotas, y religiosas, sin saber lo que era, lo vieron, y notaron. En Florencia, en el Monasterio de *Ripoli*, aquella noche estava vna santa Monja en oracion. Y en ella viò à la Bienaventurada Virgen nuestra Señora, sentada en vn Trono Real, con grande luz, y demonstracion de su gloria. Y al vn lado de la soberana Señora, se mostrava vn Frayle de la Orden de Santo Domingo, y de el otro lado otro. Y estando la Monja admirada de lo que veìa, subiò todo aquel acompañamiento al Cielo. Y deseando saber quien fuessen los dichos Frayles, oyò vna voz que dezia: *Este es Fray Pedro de Verona, que delante de el acatamiento de Dios, sube como el humo de el incienso.* Y no entendiendo el proposito, estuvo assi algunos dias, hasta que llegò a Florencia la nueva de el Martyrio de el Santo. Y ella se acordò muy bien, que quando viò la vision, era el dia que le Martirizaron.

El herege q̃ matò al Sãto, se cõvierte à nuestra S. Fè, y muere en nuestra Orden.

Vision de vna santa Monja.

Por

Por donde cobrò tanta devocion al nuevo Martyr, que se encomendò à èl, y le rogò muy encarecidamente la quisiesse sanar de vna enfermedad antigua que tenia. Y estando en esta oracion se hallò de el todo sana.

Trasladan el Santo cuerpo à lugar mas decente.

2 Dentro de el año de su bienaventurada muerte trataba el Papa Innocencio Quarto de canonizarle, por vèr los muchos milagros que Dios hazia por su respecto. Y los Frayles de la Orden (que entonces se acertaron à juntar en Milàn à Capitulo) quisieron sacar el cuerpo de donde le avian enterrado primero, para ponerle en lugar mas alto, y conveniente. Y sacandole de la sepultura saliò tan entero, y sin corrupcion, y sin olor malo, como el dia en que padeciò. Y assi le tuvieron muchas horas en lugar publico, para que el pueblo llegasse à hazerle reverencia: y encomendarse à èl como lo hizo. Pero no es posible contar por menudo lo que entonces, y despues hizo Dios para engrandecerle, y honrarle. Ni tampoco se puede disimular con todo.

Resuscita à vn niño muerto.

3 Vna muger Flamenca avia parido tres vezes, y siempre salian los hijos muertos. Por lo qual ella estava en grandissima tristeza, y en mayor aborrecimiento de su marido. Oyendo esta muger los beneficios, y mercedes que Dios hazia, à los que se encomendaban al nuevo Martyr San Pedro. Bolviose à èl con la mayor devocion que pudo; y hizo vn voto, que si Dios la sacaba por su intercession, y meritos de aquella afliccion, y la dexaba vèr vn buen parto, si fuesse hijo pondria toda su deligencia en hazerle Frayle de su Orden. Y si fuesse muger la pondria ni mas, ni menos en el Monasterio de las Monjas. Aconteciò que à su tiempo tornò à parir otro hijo muerto, como los primeros. Y por mas que las mugeres de su casa procuraron de encubrirselo, pero de la tristeza, y dessassosiego que viò en ellas, conociò lo que era (aunque no podia creer que fuesse verdad, por la mucha confianza que tenia en San Pedro Martyr, à quien todos estos meses se avia encomendado con mucho sentimiento, y devocion) y para certificarse de la verdad hizo que le traxessen el niño à la cama. Y viendole muerto no perdiò la esperança, antes con todo su coraçon començò à suplicar al Bienaventurado Martyr que le resuscitasse su hijo. Fue cosa maravillosa, que apenas avia acabado su oracion la triste, y desconsolada madre, quando el niño començò à moverse, y à llorar. Y llevandole despues al Bautismo, mandole poner por nombre Juan. El Sacerdote sin querer dezirlo, siempre le llamava Pedro, y con este nombre quedò por toda su vida.

Castiga Dios à vn herege, mofador de el Santo.

4 En el Convento de Florencia hizieron pintar los Frayles en vna tabla todo el martyrio de el Santo, y el modo como el Salteador tenia alçado el braço con el puñal, &c. A la nueva pintura de la Historia acudia mucha gente de el Pueblo. Y entre ellos vn mançebo de los de la Secta. El qual mirando la pintura, y mofando de ella, dixo à sus compañeros: O quien se hallara alli para estrenar su braço! A buen seguro que si yo le diera, que el cayera mas presto. En diziendo esto con vna gran risa, no pudo hablar mas palabra, porque luego quedò mudo. Sus Compañeros viendole demudado en el rostro, y callando, pensaron que era otro accidente. Y preguntaronle muchas vezes que tenia, que sentia, que queria. Y no pudiendo responderles nada procuraron llevarle à su casa? Yendo por el camino se escapò de la compañia, y como huyendo de ellos, se entrò en la

Igle-

Iglesia de San Miguel, para acogerse como mal hechor à sagrado. Donde inspirado por Dios, començò en su coraçon à sentir la blasfemia que avia dicho, y el mal que avia hecho. Y prometiò, que si sanasse dexaria la Secta en que estava, y se reduciria à la Fè de la Santa Iglesia Romana, que predicaba en vida el Santo Martyr. Con este pretesto, y determinacion le hizo Dios merced, que quedò sano, y quedò Catolico. (Que es mayor milagro) y saliò de la Iglesia Predicador de la Fè, y de la santidad de el Santo Martyr. Y estandose predicando en el Templo publicamente este milagro, el moço se levantò en pie, y en presencia de todo el Pueblo, confessò esta verdad, y dixo ser èl, por quien avia passado lo que aora se ha dicho.

Vn maldiciente de el Santo experimenta su merecido castigo.

5 Estando otra vez en Milàn vn hombre (en mucha conversacion) comiendo con otros amigos suyos, se moviò platica de el nuevo Martyr, y de sus grandezas (y como alli se suele hablar mas de lo que conviene) este se alargò à burlar, y mofar de lo que de el Santo dezian. Unas cosas tenialas en poco, y las que le parecian algo no las creìa. Y porfiado en esta su opinion, ò desatino, y para persuadirlo à los otros, vino à dezir: sino es assi lo que digo con este bocado me ahogue. Y diziendo esto se le atravessò el bocado que comia, en la garganta, de manera que sin ninguna duda se ahogaba. Perdiò la color de el rostro, y los pulsos, y con la congoxa tenia trasudores de muerte. Acordaronle à vozes que se encomendasse à Dios, y le pidiesse perdon de las blasfemias que avia dicho. Y el hombre lo hizo, y en el mismo punto quedò libre, y sano.

Resuscita à vna muger que se ahogò en el rio.

6 En la Provincia de Francia en la Ciudad de *Sens* passando vna Moça cierto arroyo, el agua se la llevò gran trecho. De donde tardaron en sacarla vna buena hora de relox, y sacaronla muerta. Daban testimonio de su muerte muchas cosas. La primera el mucho tiempo que estuvo debaxo de el agua. La segunda aversele puesto el cuerpo todo yerto como vna tabla. Demàs de esto la color negra. Y finalmente estàr elada de el todo sin muestra de el pulso, ni movimiento, ni otra cosa. Algunas mugeres devotas que alli se hallaron, la traxeron à la Iglesia de los Frayles Predicadores, y se la ofrecieron à San Pedro Martyr con muchas promessas, y votos, y de alli se levantò viva, y sana.

Sana à los endemoniados.

7 En Milàn se hallò en aquel tiempo vna muger llamada Euphemia muy atormentada de el Demonio siete años avia. Y segun ella despues confessò, los Domingos, y fiestas recibia mayor tormento, y mas en el tiempo que se dezia la Missa. Y como se hablava tanto de lo que Dios obrava por San Pedro Martyr, llevaronla à su sepultura. Y alli el Demonio la dexò libre: dando primero grandes vozes, y mostrando la rabia que tenia de que le echassen de su aposento.

8 De esta misma manera fue libre otra muger llamada Vrbana, de el Demonio que la possèia seis años enteros avia. Y llevandola por fuerça al sepulcro de el Martyr, no pudo el enemigo dexar de salir de ella. Desollandola primero la garganta, y arañandola cruelissimamente. De lo qual se siguiò otro mayor bien, y fue que vn Hereje llamado Conrado, viendo aquel milagro, se convirtiò.

Otro hombre llamado Roba siendo Tahur (y de los muy desgarrados) avia perdido vna noche cantidad de dinero, y todo quanto tenia hasta la camisa. Y con el despecho que las mismas desordenes traen con-

consigo, hizo mil juramentos, y echose mil maldiciones, y dioſe al Diablo muchas vezes. No fue Sathanàs pereçoſo en venir por èl. Porque alli luego en preſencia de todos le arraſtrò por el ſuelo, y tirandole de los pies, le llevaba ſin poderſele defender nadie. Acudiò al deſaſtre vn Sacerdote; acudieron otros muchos. Y diziendo à vozes: Valgate el nuevo Martyr, fue Dios ſervido de que el Demonio le dexaſſe, bien eſcarmentado de ſus deſatinos.

Soſsiega las tormentas de el mar.

9 Por el miſmo tiempo yendo ciertos paſſageros en vn Navio, corrieron tormenta con tan grande tempeſtad, que no les quedaba eſperança de verſe libres de ella. Y como ſuele acontecer en ſemejantes caſos, començaron à hazer promeſas, y votos, oraciones, y plegarias. Cada qual invocaba el Santo con quien tenia mas devocion. Y aviendo paſſado mucho tiempo en eſte trabajo, y afliccion ſin vèr ſeñal de bonanza: vn Cavallero Genovès que iba en el Navio, les diò nuevas de el nuevo Martyr, que acavaba en Milàn de padecer martyrio por la Fè, à manos de Herejes, y de otros muchos milagros que Dios hazia en teſtimonio de ſu gran ſantidad, ſegun tenian nueva cierta de ello en Genova. Y aſsi èl como todos los de el Navio començaron à apellidar el nombre de el Santo Fr. Pedro, y à ſuplicarle los ayudaſſen en aquella tormenta. Y fue aſsi, que conocidamente la mar ſe aplacò, los vientos, y las olas ſoſsegaron. Quedò todo ſereno, y con vna bonança, que ſe dexaba entender que era milagroſa.

Otro milagro que haze.

10 Un Abad de la Orden de San Benito en la Dioceſi de *Pretiers* eſtando enfermo de muy recias calenturas, y no con poco miedo de perder la vida, llegò à viſitarle vn Frayle deudo ſuyo de la Orden de Santo Domingo, y entre otras coſas le dixo: que ſe encomẽdaſſe à Dios, y à San Pedro que acavaba de morir en Lombardia por la Fè de Jeſu-Chriſto. Que aunque no eſtava Canonizado, era mucha la devocion que en Italia ſe le tenia, y muchos los milagros que Dios hazia por èl. El Abad lo hizo luego. Y mandò poner vna vela de ſu eſtatura delante de vn Altar, que ardieſſe alli en honor, y reverencia de el nuevo Martyr. Y con eſto quedò ſano de las calenturas, y de otras enfermedades, que èl tenia.

11 Sucedieron otras muchas maravillas antes de la Canonizacion de el Santo. Las quales ſe regiſtran en el Maeſtro *Caſtillo* en el cap. 37.

LECCION IX.

DE OTRAS MVCHAS MARAvillas que acontecieron antes de ſer Canonizado San Pedro Martyr.

1 ANTES que el cuerpo Santo ſalieſſe de la Hermita, donde los Frayles le llevaron la noche de ſu Martyrio, vna muger llamada Jacoba tuvo tan gran devocion en el Martyr, que ſe puſo à peligro de muerte por irle à vèr donde eſtava. Porque la gente que concurriò todo aquel Domingo era infinita, y no daba lugar à los muy robuſtos, y ſanos para andar dos paſſos ſin miedo de ſer ahogados. Eſta muger tenia abierta la cabeça de llagas, y la avian ſacado de ella algunos hueſſos, ſin que con tan rezias curas huvieſſe eſperanza de ſanar. Y con eſta diſpoſicion pudo tanto ſu porfia (à Dios que quiſo llevarla para manifeſtacion de ſu gloria) que llegò donde eſtava el cuer-

Concurſo inmenſo à ſu Cadaver Santo.

po, y pudo tomarle vna mano. Y con ella hazer la señal de la Cruz sobre su cabeça. Y en el mismo punto, con assombro de quantos alli estaban, quedò sana.

Haze milagros la tierra donde padeciò.

2 Otra muger Milanesa que se llamaba *Belsabera*. Estava entonces comida de cancer, y la llaga iba cundiendo tanto, que con los remedios se hazia incurable. Y estava tan sensible por donde el cançer la comia, que no podia sufrir ropa, ni vn lienço muy delgado. Con esta desventura fue adonde avian muerto à el Glorioso Martyr. Y de la tierra que està retocada con su sangre, tomò vn puño, y fregose las llagas. Con lo qual quedò tan sana luego, como si nunca huviera tenido enfermedad en su vida.

3 Otra muger tambien Milanesa viuda llamada *Mariana*, tenia vn hijo muy enfermo 20. meses enteros: que en las espaldas se le avia hecho vn vulto tan grande, que parecia vna grã corcoba. Y los dolores eran grandissimos, y tales que el enfermo le parecia que se le partian todos los huessos de el espinazo. Y los Medicos quando escapara con la vida, tenian por cosa cierta que quedaria muy lisiado, y corcobado. La madre hizo deligencia para avèr vn poco de aquella tierra, y al fin la huvo. Y en poniendosela en las espaldas de *Leoneto* (que assi se llamaba el hijo) se resolviò la hinchazon, y se aplacò el dolor tan perfectamente, que luego se levantò sano. Avia en Milàn vn pobre de los que andan pidiendo por las calles. Este tenia vn dedo de la mano izquierda comido por muchas partes, y la pierna desde la rodilla abaxo, tan llagada, que à pedaços se le arrancaba la carne podrida, y de la misma suerte traìa arrastrando el pie. Este viendo lo que passaba en Milàn, y la multitud de milagros que el Martyr hazia, tuvo grandissima confiança que tambien à èl le avia de caber parte, y tener por su intercesion salud. Y con esta se fue à su sepulcro, donde hallò tan cierto el remedio que deseaba, que bolviò sano à vista de todo el Pueblo.

Otro milagro de la tierra donde cayò muerto el Santo.

Otro grande milagro.

4 En vna Aldea de *Como* avia vna moça que se dezia *Jacobeta*. Vivia esta en vn lugar llamado *Lugano*. Y tenia en vn braço vna hinchazon à manera de lobanillo, muy endurecido, y calloso. Y como ella oìa las muchas cosas que se dezian por toda aquella tierra de el Santo Martyr, hincose de rodillas en el suelo; y hizo vna oracion harto breve que dezia: Padre, y Señor mio, yo creo verdaderamente que vos sois Martyr de Jesu-Christo, y que podeis (si quereis) alcançarme salud, y que se me quite esta hinchazon de el braço. Acudiò à su Fè el Señor de el mundo, y diò la salud de manera, que dentro de tres dias, sin otra cura, quedò sin rastro de su enfermedad.

Continuan los milagros.

5 Una muger Lignanense llamada *Clara*, hidropica, y tan impedida que no podia menearse de vn lugar; à la fama que corria de los milagros de el nuevo Martyr, se hizo llevar à su sepultura, donde milagrosamente cobrò salud. Y pudo bolver à su Pueblo, como si nunca huviera tenido aquella, ni otra enfermedad.

6 Otra muger de vna Aldea de Milàn, que tenia baldado el lado izquierdo, con la mayor devocion que pudo, se hizo llevar à la sepultura de el Martyr. Donde colgò vna mano, y vn pie de cera, y bolviò à su casa sana. No es menos de maravillar lo que entonces aconteciò en Venecia junto à *San Juan in Bragola*. Donde morabà vno Señora principal, que por amor de Dios tenia en su casa à vna muger paralitica llagada *Agueda*, ten-

Otro singular milagro.

tendida en vna cama dos años, y medio. Y assi tratò con aquella Señora que la embiasse à vn Hospital. Y aunque la llevaron (con harto trabajo) fue todo sin provecho. Porque quando allà llegò, no se hallò cama desembaraçada, y assi le fue forçoso bolverse à la posada antigua. De esto recibiò la pobre muger tan grande pena, que no podia consolarse. Y en tres dias enteros, no hizo sino rogar al nuevo Martyr San Pedro que la sanasse, y librasse de tanto trabajo como tenia. Oyòla Dios, y al quarto dia al amanecer viò en sueños vn hombre con el Habito de la Orden de Predicadores, que à lo que ella entendia, fue el Santo Martyr. El qual trabandola por la mano la dezia: Ten buen animo. Que yo soy Medico, y he venido à curarte. En esto despertò la muger, y contò el sueño à las que la curaban. Y estando hablando con ellas, sintiò que tenia fuerça en las manos. Y queriendo probar à levantarse se hallò sana. Divulgose el milagro por toda la Ciudad, y venian à pendon herido à vèr la muger, que era muy conocida por su larga dolencia. Cobraron todos grandissima devocion en el Martyr, y embiaron limosnas al Convento de los Frayles de alli, y de Milàn en reconocimiento del milagro.

LECCION X.

DE LA CANONIZACION DE San Pedro Martyr.

La fama de los milagros grita por su Canonizacion.

1 LA fama de los milagros de el Santo Martyr se iba estendiendo por Europa, y en Italia no se hablava en otra cosa. De todas partes concurrian à su sepultura, y era grande la multitud de enfermos, cojos, mancos, ciegos, sordos, mudos, perlaticos, calenturientos que alli sanaban. Començaronse à poner lamparas sobre la sepultura, cosa muy antigua, y muy vsada entre los Catholicos. Encendian velas, colgaban muletas, mortajas, figuras de cera, y otras cosas, en testimonio de la salud, y beneficios que recibian por intercession del Martyr, que tambien es vso antiguo de los fieles. Los quales honrando à los Santos de esta, y de otras mil maneras, reconocé los beneficios que de la mano de Dios reciben, por medio de sus escogidos. Los enemigos de la Fè; siempre lo son, y han sido de la honra de los Santos. Y en todo esto hallan inconvenientes, y superstricion. Mas los hijos de la Iglesia Catolica, siguen las pisadas de los primeros Fundadores de ella, y caminan à la segura, por donde los Romanos Pontifices nos enseñaron. Y assi en declarando à vno por Santo, luego le veneramos con encomendarnos à èl. Con pedirle su intercession, y oraciones, con hazerle ofrendas, con acudir à su sepultura, con encender velas en su nombre, y con otras ceremonias semejantes à estas, que son vnas protestaciones de nuestra Fè, y reconocimiento de la santidad de el Santo.

Culto de los Santos que dan los Catolicos.

Baxa luz de el Cielo al sepulcro de San Pedro Martyr.

2 Assi aconteciò en la sepultura de el Santo Martyr San Pedro. Adonde muchas, y diversas vezes baxaba luz de el Cielo que la alumbrava, y las lamparas que estaban apagadas se encendian milagrosamente. De todas estas cosas tuvo noticia el Papa Innocencio Quarto, y quiso averiguarlas, y saberlas de raiz, y como convenia para canonizar al Santo. Cometiò la informacion à muchas personas, como la calidad de el negocio lo pedia. Hizose vn examen muy particular de su vida, y costumbres, y de los milagros

que en vida, y en muerte avia hecho; y de las otras cosas que para tan grande acto son necessarias. Y hallose por verdad, que lo que se dezia en publico, era mucho menos de lo que en efecto passava. Porque en lo vno, y en lo otro avia sido, y era el Bienauenturado San Pedro, grande entre los grandes, y singularissimo entre los muy singulares Ministros de Dios, zeloso de su honra: humilde Religioso, compassivo, pobre de espiritu, amador de los bienes eternos, y verdaderamente santo, y muy gran Santo.

El Papa Inocencio 4. Canoniza à San Pedro Martyr en nuestro Cõuento de Perusia.

3 Vistas las informaciones, que de esto se hizieron en diversas partes, y comunicadas por el Colegio de los Cardenales, y de su parecer, y voto con assenso, y comunicacion de muchos Arçobispos, y Obispos que se hallaron presentes à ello, se resolviò este punto; y se concluyò la Canonizacion: en el Convento de Predicadores de Perusia. Dia de la Anunciacion de Nuestra Señora 25. de Marçò. En presencia de muchos Principes, y Embaxadores, Cardenales, Arçobispos, Obispos, Abades, y Prelados, y otras personas Ecclesiasticas, y Seglares. El Papa lo declarò assi, y mandò poner, y puso en el Cathalogo, y numero de los Santos Martyres, y como es costumbre en semejantes Actos: èl mismo començò publicamente à invocar su nombre en compañia de los otros Martyres, diziendo: *Sancte Petre Martyr, ora pro nobis, &c.* Y mandò despachar sobre esta razon sus letras Apostolicas por toda la Christiandad, para que se hiziesse oficio solemne de el Santo Martyr à los 29. de Abril, por que los de la Semana Santa, y los de la Pasqua ordinariamente suelen ocupar el dia en que el Santo Martyr padeciò. Y por darsele desembaraçado para solemnizar su fiesta, se puso adelante en la forma que dicha es. La Bula de su Canonizacion contiene grandes elogios de el Santo. Y se puede vèr en el *Bzobio.*

4 Va prosiguiendo la Bula, y refiere el Papa en ella otros milagros que obrò Dios por intercesion de su Santo. Despues el mismo Papa diò otra Bulla, y Alexandro Quarto, y Clemente Quarto replicaron sus Bulas en recomendacion, y alabanza de el Glorioso San Pedro Martyr.

5 Despues de Canonizado soltò Dios los raudales de sus favores en mayor apoyo de su Santo, y fiel Inquisidor. Y en todas las partes que se le empeçaron à levantar Altares, y consagrar Templos à Dios, debaxo de su invocacion, se reconociò la misma liberalidad de la mano de Dios, à mayor credito de la santidad de San Pedro Martyr, y devocion publica de los Pueblos. El Maestro *Castillo* prosigue en muchos Capitulos, contando extensamente muchos milagros de San Pedro Martyr. Y aunque pudieramos acumular aqui otros muchos, que cada dia se multiplican; nos ha parecido no estender demasiado la tela de nuestros Annales. Pueden leerse en muchos Autores, que han escrito con acierto la vida de San Pedro Martyr. Y solo nos contentamos con dàr esta breve noticia, sacada de el Maestro *Castillo.*

Su vida se ha dado aqui por apũtamiento.

6 Celebra la Iglesia toda con grande jubilo la Fiesta de San Pedro Martyr; y en èl renueva aquellos glorioso vencimientos, de los antiguos Campeones; que venciendo à los enemigos de la Fè, reynan en el Capitolio de el Empireo. Celebrale el Santo Oficio con esplendor en todas partes; y como à Patrono, y Protector vnico le aplaude. Pero es digna la reflexion que debemos hazer sobre la oracion que la Iglesia le haze à Dios en la Festividad de San Pedro, que

Honorifico modo con q̃ la Fè de S. Pedro se reencomienda.

que dize asi: *Vt Beati Petri Martyris tui fidem congrua devotione fectemur.* Pedimos à Dios nos conceda el que sigamos la Fè de San Pedro Martyr con devocion congrua. Siendo asi que la Fè de San Pedro Apostol, explicada en aquella admirable confession, que el Espiritu Santo le sugirio. *Tu es Christus filius Dei vivi.* Es la norma de nuestra Fè, y la que seguimos. Y aunque la de San Pedro de Verona, no es otra, sino la mismissima; es gran recomendacion el que la Iglesia tome a San Pedro Martyr por dechado de Nuestra Fè, mas cercano, y mas manual à nuestra devocion.

AñO DE 1253.

CAPITVLO XXV.

DE LAS COSAS QVE OCVRrieron en la Sede vacante de el Generalato de Fr. Juan Theutonico.

1 EN este año de 1253. no pudo hazerse la eleccion de el General de la Orden, por aver muerto el *Maestro Fr. Juan Theutonico*, el año passado. Despues de la Fiesta de el Arcangel S. Miguel en el mes de Noviembre. Conforme dispone la Constitucion. Y teniendo la Religion, señalado su Capitulo General en *Paris*; quiso el Papa Inocencio, señalarle para *Vngria* en la Ciudad de *Buda*, como verèmos el año siguiente.

Manda el Papa se forme processo criminal contra los agressores, y complices en la muerte de S. Pedro Martir.

2 En este año diò el Papa à la Iglesia de Dios, y à la Religion de S. Domingo vn alegrissimo dia con la Canonizacion de el glorioso S. Pedro Martyr, Doctor, y Virgen. Diò tambien comission à *Fr. Guidon de Sexto*, para que formasse processo criminal contra los agressores, y complices en la muerte de San Pedro Marryr.

3 Hizo muchas Constituciones el Papa en este año contra los Hereges, y concediò diferentes Privilegios à los Inquisidores de esta Orden. Aplicandole todo el auxilio de los Magistrados, y Potestades, y de los Ordinarios de la *Lombardia Marca*, y *Romandola*. Cuyos trassumptos se pueden vèr en el *Placentino*. Escriviò al Provincial de *Polonia*, mandandole que embiasse Predicadores à todas las partes Aquilonares, y les mandava à los Missionarios, que vsassen de sombrero encarnado, zapatos, y guantes de el mismo color. Queriendolos honrar juntamente, y animarlos con estos honorificos cabos, que hiziessen contraseña à los Capelos de los Cardenales. A quienes el mismo Papa les avia dado en Aviñon el Capelo roxo, en significacion de estàr prevenidos à poner sus cabeças por la Iglesia. Asi aora los Religiosos en señal de que sus passos, sus obras, y todo su pensamiento se avian de enderezar al sacrificio de las almas; les mandò cubrir de encarnado los pies, las manos, y la cabeça. Hasta estos vltimos tiempos se conservavan las pinturas de algunos de estos Religiosos, con zapatos, y sombrero encarnado. Y refiere *Abraham Bzovio*, que se veian en el Convento de *Leopoli*. Y el *Placentino* refiere, que abriendo en estos vltimos años vna sepultura antiquissima, y muy escondida; hallaron entero vn cuerpo de vn Religioso, con todos sus Habitos sanos, con los zapatos, y los guantes encarnados.

Manda el Papa, que los Missionarios desta Orden vsen de sombrero encarnado, zapatos, y guantes del mismo color.

4 A San Raymundo de Peñafort, cometiò este año el Papa, que conociesse de vita, & moribus, de el Abad electo de San Saturnino, *tabernate* en la Diocesi de Urgel. Canonizò el Papa à *San Stanislao de Cracovia*, la

la qual noviſsimamente agenciò en Roma *Fr. Buguslao Cracovienſe*, de eſta Orden, Suprior que era de el Convento de *Cracovia*. Embiado à Roma por aquella Ciudad à eſte efecto.

Primer Inquiſidor de Genoba Fr. Anſelmo.

5 En la Ciudad de Genova fijò pie eſte año el Santo Oficio, ſiendo ſu primer Inquiſidor en aquella Ciudad, *Fr. Anſelmo, Dominicano*, de que habla *Bzovio*, y *Fernandez*.

Invectiva contra Eſpondano muy juſtificada.

6 Forçoſo es arguir aqui de inconſtancia al docto *Eſpondano*, quien dize por vna parte, que los Religioſos Predicadores cauſaron eſte año algun diſturvio en la Univerſidad de Parìs: por cauſa que eſtos Padres, no quiſieron ſugetarſe, à las leyes, y coſtumbres antiguas de aquella Univerſidad. Por otra parte dize: que la cauſa de eſtos diſturvios, la diò Guillelmo de Santo Amore. En que hallamos poca claridad en *Eſpondano*. Si los Predicadores no ſe ſugetaron à la doctrina de Santo Amore, à quien elogia mucho eſte Autor: como dize, que no ſe ſugetaron à las coſtumbres de la Univerſidad, cuyo celebre doctorado era Guillelmo? Acaſo la Univerſidad ſapientiſsima de Paris, tuvo el error de Guillelmo? No tuvo. Y ſi huvo turbacion en eſto, no la cauſaron los Predicadores, ni Menores. Eſtos fueron aqui perſeguidos, y maltratados. Echaron de ſu Clauſtro à Santo Thomàs, y San Buenaventura. Arrojaronlos, pero fuè toda la borraſca nacida de Guillelmo; impugnador errante de el Eſtado Religioſo. De la ſanta Pobreça. Y de la humildad Evangelica. Eſta es la Madre de el Cordero; y la derecha cauſa de aquellas turbaciones. Y debiera eſcuſar el Autor, el eſcrivir con confuſion la inocencia de las Religiones Mendicantes: y omitir tan claros elogios de Guillelmo. Condenado, caſtigado, y reprobado por la Igleſia, y por los Santos Doctores.

Muerte repentina de Otton Duque de Babiera.

7 Muriò de repente eſte año el Duque de Babiera Otton, gran parcial de el Emperador infauſto Federico. Andava predicandole *Fr. Bertoldo Lanſatenſe*, Dominico. Aconſejavale bolvieſſe ſobre sì, y dieſſe ſatisfacion à la Igleſia; y procuraſſe de ella la abſolucion de la excomunion en que eſtava incurſo, y que la Santa Sede le ofrecia: añadiò à eſto, el aviſarle de cierta revelacion, que andava vertida en el pueblo, en que parece que le amoneſtava Dios à penitencia. Nada tuvo eficacia con eſte obſtinado Principe. Reiaſe de los amagos, y tenia en nada la excomunion. Pero la Viſpera de San Andrès, deſpues de aver tenido la noche en gran regocijo: le hallaron muerto à la mañana.

Porque razon la Univerſidad de Parìs ſe llama la Sorbona.

8 Eſte año la Univerſidad de *Parìs*, tuvo principio para llamarſe la *Sorbona*: en que *Roberto Sorbon*; edificò vn ſolemniſsimo Colegio, donde vivieſſen ſus Doctores: y graduados. El Santo Rey *Luis*, mandò deſde la Syria, que echaſſen de toda la Francia à los Judios. Y ſolo diſsimulaſſen, con los que fueſſen oficiales, y trabajantes. La razon, dize *Eſpondano*, que tuvo el Rey para mandar eſto fue: que los Sarracenos, daban en cara, al Rey, y à los Catolicos, el que para que tenian tanta devocion, con el Sepulcro, y Lugares de Jeſu-Chriſto: ſi conſentian vivir con ellos à los Judios en Europa?

9 En Napoles muriò *Conrado* obſtinado en ſu deſobediencia. Diòle veneno ſu Medico en vn cliſtel. Dexò à ſu hijo por heredero, niño de tres años, llamado *Corradino*. Pero *Manfredo* con ſu ambicion aſpirò al Reyno, como ſe verà deſpues. En Pamplona muriò el Rey de Navarra *Theobaldo Primero*. Y entrò al Trono *Theobaldo Segundo*: que luego ſe confederò con el Rey de Aragon, temiendo

de

de el Rey de Castilla, no le conquistasse el Reyno, à que alegava, algunos antiguos derechos.

Espondano habla con aversion a passionada.

10 Permite la succinta narracion, que solemos hazer de las cosas extravagantes, que son fuera de nuestros Anales: dezir aqui vna descripcion que haze el Ilustrisimo *Espondano*, alegando por Autor à *Matias Paris*. En que dibuja las personas, qualidades, y costumbres de los Españoles. En la qual dicta alguna porcion de passion; ò desvio de los genios, que suele ser muy propria entre Naciones confinantes; sea juez el Lector, si le tocare el no ser parte. Refiere que el Rey de Inglaterra, pidiò al Rey de España, vna hija, para casarla con su hijo heredero. Concediòsela. Pero dize, que disgustò mucho Inglaterra de este casamiento. Y la razon que tuvo, es la que se sigue, con sus propias palabras: *Quod essent Hispani, hominum peripsemata; vultu defórmes; cultu despicabiles; moribus detestabiles.* Ponere el Lector esta censura de la Nacion Española; y juntandola, con otras que suele hazer este Autor contra la Religion de Santo Domingo; no se admire, y solo crea, que teñia su pluma, en el humor negro de su passion: y en el tintero de *Fr. Lucas Vvadingo*. Y aunque veneramos por otra parte, como es debido a este laborioso Prelado; le deseamos en muchos passos mas purgado el pecho, y la cabeça: y no menos informado de las cosas, de fuera de la Francia.

LECCION UNICA.

DE ALGVNOS INSIGNES Religiosos, que en este año florecieron con muchas señales de santidad.

1 EN el Convento de *Burges* en Flandes, vivia santamente el Lector de aquel Convento, llamado *Fr. Nicolas*. Llegòse el tiempo en que Dios le quiso premiar sus buenos trabajos. Hallavase muy cercano à la muerte, y se le conocia vna rara paz en el semblante, y agrado notable; con que indicava estàr con algun interior consuelo prevenido, contra el horror de la muerte. El Religioso que le asistia, le pidiò con lagrimas; que le diesse el consuelo, de dezirle; si sentia algun favor de Dios en su coraçon? El enfermo de puro gozoso, no queriendo disimular, le dixo: si tengo, consuelo tengo. Y me le ha dado el Señor. Bolviòle à rogar, le dixesse qual era: y dixo, el Señor me ha prometido, el que su Magestad, se ha de hallar personalmente aqui à la hora de mi transito. El piadoso Compañero, le pidiò con mayor humildad, y devocion que pudo: interponiendo al mismo Señor, para que no se le negasse: que al punto mismo, de llegar alli el Señor, le hiziesse vna seña, ò con el dedo, ò como pudiesse. Harelo (respondiò) si me lo permitiere el Señor. El buen Religioso que le asistia, no se apartava de la cabeçera, ni de la demanda. Llegò el dia tercero, y agravandose la enfermedad, sonaron las tablas, para convocar à los Religiosos. Estando estos presentes, y orando; casi al espirar, levantò el braço el enfermo, y alçò el dedo: y mirando à todos, empeçò

Es consolado en su muerte por el Señor.

Santa suplica de el que le asistia.

à

Rara alegria al morir.

à cantar, lo de el Evangelio: *In Galilea Iesum videbitis, sicut dixit vobis, alleluia.* Y con la vltima palabra espirò, como se refiere en el *Vitas Fratrum*, al fol. 350.

Estupendo suceſſo de vn Santo enfermo.

2 El *Beato Fr. Egidio Portuguès*, refiriò al Autor de el *Vitas Fratrum*, ò al General *Vmberto*, como en el Convento de *Santaren*, avia vn Religioso llamado *Fr. Pedro*, Medico que avia sido en el siglo, y muy caritativo: y aora era Religioso de notable mansedumbre. Estava enfermo decumbente, pero siempre meditando, y pensando en Dios. El enfermero, que se llamava Fr. Martin, le viò sensiblemente, irse levantando poco à poco por el ayre, y llegar hasta el techo de la celda. Alli pendulo estuvo mucho tiempo. Y despues poco à poco, se fue el cuerpo baxando. Fue despues à confessarse con el *B. Fray Gil*, ò *Fray Egidio*, Autor de esta Historia, y le comunicò en confesion, todo lo que avia visto en aquel rapto. Dixole *Fr. Egidio*, que no lo dixesse à nadie, por el riesgo de la vanidad. Pero el enfermero que lo avia visto, se lo contò tambien al mismo Confessor.

Vn demonio hiriò à vn Religioso en la rodilla.

3 Estava otra noche orando delante de el Altar. Llegòse à èl el Demonio, en habito de otro Religioso; y maltratandole, le diò con el pie, en la rodilla. Empeçòle tan vemente dolor en aquella parte, que no pudo moverse de alli: llevaronle con dificultad à la enfermeria. Hizosele vna fistola en el lugar de el golpe. Y de esto muriò felizmente. Yendose à beber de lleno en la gloria los gustos que yà le avian dado à probar aqui en la tierra. De estos breves sucessos, abunda mucho el mencionado libro de el *Vitas Fratrum*. Y vnas vezes se nombran en ellos Religiosos Santos, à quien Dios favoreciò: y otras se omiten. Por cuya causa, escusamos tambien hazer de estos casos mas especifica narracion. Vltra de que, es tanta la abundancia de estas misericordias de Dios, dispensadas à muchos buenos Religiosos, y Religiosas de esta Orden: que no ay Convento donde no se conserven muchas tradiciones, y papeles particulares de algunos sujetos ilustres. Y la causa de no estar estas noticias, ni mas extendidas, ni mas publicas, ha sido lo vno la grande modestia, y humildad Religiosa de los favorecidos de Dios. Y solo aquello, que los mismos no pudieron ocultar, quedò en la memoria de los hombres. Y la otra causa serà siempre el descuido: que es tan transcendiente en todos los de esta Religion.

LIBRO

LIBRO QUINTO.

DEL QVINTO GENERAL DE LA ORDEN, el B. Fr. Humberto de Romanis.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LA ELECCION DEL MAESTRO Fr. Humberto de Romanis.

Capitulo General en Buda.

1 EL año de mil ducientos y cincuenta y quatro, se juntaron en la Ciudad de *Buda*, en Vngria, los Padres Electores de la Religion en Capitulo General, y eligieron, por muerte del V. Fr. *Joan* Theutonico, al Maestro Fr. Humberto, llamado de Romanis, à quien el Frontana llama Humberto *Theutonico*, y el *Olmeda* llama *Humberto Gallico*; siendo cierto, que fue *Borgoñon*, de vn Lugar llamado, *Romanis*. Era Provincial de *Francia* quando le eligieron, y lo avia sido de *Lombardia*. Era Fr. Humberto clarissimo Espejo de Religion, y ella le escogiò por su firmissima Coluna, que lo fue en santidad, letras, y discrecion, porque el talento suyo parecia dirigido de Dios para la instruccion Monastica, como se vee en sus Obras, tan estimadas, en que dexò escritas Reglas, y liciones, con que vn Religioso se pueda governar en qualquier empleo, y oficio, en que le pusieren. Fue tal el caudal de Fr. Humberto, que le tuvo Roma en concepto de merecer el Sumo Pontificado, y en la eleccion de Inocencio IV. tuvo mucha voz esta opinion.

Digno de la Silla Apostolica.

2 Fue en el siglo grande Estudiante, leyò en Paris publicamente la Logica, y la Philosophia. Estudiò los Canones, y la Theologia, y en todas estas Ciencias faliò perfecto. Oìa en la Universidad à Hugo Cardenal su Maestro; y quando Dios le llamò à la Religion de Santo Domingo (no sin señales raras de este llamamiento) se traxo tras de sì à la misma Religion à su Maestro Hugo; y en dias señalados, de los dos Hermanos Apostoles, San Andrès, y San Pedro, soltaron sus redes, barquilla, y esperança de los aumentos del mundo, estos dos insignes Varones,

Discipulo de Hugo Cardenal.

En *Leon* de Francia fue Lector de Theologia, Predicador, y Prior: desde sus principios se aplicò intensisimamente à toda suerte de trabajo, y en èl se cociò toda su vida de modo, que jamàs supo perdonar fatiga, ni sudor en el lucro de las almas, y aumento de su Religion, al fin de la mayor gloria de Jesu Christo. Era pronto de animo, robusto de cuerpo, de semblante muy agradable, y con vna rara madurez de costumbres compuesto, muy conocido en la Curia Romana, donde siendo Provincial, hizo patente à todos esta admirable copia de atributos.

Breviario de los Predicadores.

3 Este General es el que compuso el Breviario de la Orden, disponiendole propriamente para los Predicadores, con alguna mayor brevedad que el Romano, por no embarazar tanto el tiempo, à los que continuamente andaban sacrificados à la Predicacion, en viajes, posadas, estudios, y lecciones. Avian antes dispuesto el Breviario al estilo del Romano, quatro Padres de las Provincias de Francia, Italia, Germania, y Anglia, en el Capitulo de Gante; pero agradò mas à toda la Religion la disposicion del Rezo, que el Maestro Fr. Humberto hizo, y el Papa Clemente IV. le aprobò, y confirmò, como tambien Honorio IV. dando facultad à la Religion de quitar, ò añadir à este Rezo aquello que en tres Capitulos Generales de esta Orden pareciere conveniente.

Gemia el General, oprimido con los cuidados del Oficio, y en cada Capitulo instaba por la licencia de dexar el puesto. Alegaba sus trabajos, sus años, y enfermedades, su amor con que era llamado de adentro à la Oracion, y contemplacion; y sobre todo, clamaba humilde, alegando su ineptitud, y esforçaba mas esta causa, haziendo memoria de la mucha abundancia de sugetos grandes, de que se miraba yà poblada la Religion. Este gran deseo de retirarse se le avivò mas desde que supo la muerte del Cardenal Hugo, que era su medio coraçon. Celebrò diez Capitulos Generales, y el vltimo le tuvo en *Londres*, en el qual fue Difinidor por su Provincia Santo Thomàs de Aquino; y en este Capitulo fue admitida su dexacion, y absuelto del Generalato, que avia tenido nueve años, con indecible fruto, y provecho de la disciplina Monastica.

Integridad excelente.

4. Hizo en su tiempo las ordenaciones mas aprobadas, que mantiene la Religion, acerca de los estudios. En el Capitulo de Barcelona absolviò de sus Oficios à quatro Provinciales, por floxos, y remisos en promover la observancia; es à saber, al Provincial de España, al de Francia, al de Vngria, y al de Inglaterra, y aqui mismo tratò con severidad à los Priores, que permitian curiosidades en los edificios de sus Conventos, y à los que no cuidaban de los Estudios.

Renuncia el Generalato.

5. Absuelto del Generalato, se restituyò à su Celda, en el Convento de Leon de Francia, y alli se diò todo à la Oracion, y escritura de Libros, con que entretenia la tardança de la muerte. Aun estando en este olvido, no le tenian de èl en Roma; porque el Papa Nicolao III. le convidò con el Patriarcato de Jerusalèn; pero en vano, por aver sido siempre su dictamen el mismo para sì, que para otros. Y quando hizieron Obispo à San Alberto Magno, sintiò mortalmente el que lo admitiesse Fr. Alberto, à quien escriviò vna carta llena de quexas, y de celestial espiritu: y es muy cele-

bra-

brada de los Autores, y en ellos se halla facilmente la copia de ella.

Sobreviviò once años despues del Generalato, y muriò en Valencia de Francia, en Proença, à 15. de Enero de 1274. pocos dias antes que muriesse el Doctor Angelico.

San Luis estima mucho à Humberto.

6 En tanto concepto tenia San Luis, Rey de Francia, la santidad del V. Humberto, que quiso que le sacasse de Pila à su Hijo Primogenito Roberto, de quien desciende la Casa de Borbòn. Era General de San Francisco Fr. Juan *de Parma*, dignissimo successor de tan Gran Padre, con quien nuestro Humberto corriò de acuerdo, y conformidad; y juntos los dos Generales, escrivieron à todos sus subditos vna Apostolica Carta, en que los exortaban à la paz tan laudable, y que tanto exemplo dà à los Pueblos, entre las dos Religiones, aviendo esta empezado à turbarse por sugestion del enemigo, y por medio de los Religiosos ignorantes de vna, y otra parte.

CAPITVLO II.

DEL ESTADO QVE TVVO la Religion de Santo Domingo en tiempo del General Humberto.

NAdie puede compararse con el General Humberto, en el inmenso zelo, y fatiga grande con que acrecentò su Religion, en sugetos ilustres, en observancia, en estudios, leyes, ceremonias, y oficios, aviendo redondeado hasta los apices de la vida Monastica, la dexò esfericamente perficionada. Tuvo en sus principios crueles persecuciones que sufrir, y dificultades que vencer, y pruebas en que se debia examinar; pero el sufrimiento, y valerosa paciencia del General, y de la Orden, le allanaron los caminos de la felicidad, de que gozò à lo vltimo, quando dexò el Generalato. De dos encontrados vientos se viò batida esta Orden, del *Austro*, y del *Aquilòn*, amigos, y enemigos. Perfiguiòla el Papa Inocencio IV. hasta alli tan amante de los Religiosos, como lo mostrò en la cantidad de Privilegios que les diò. Perfiguieronla los enemigos, con *Guillielmo de Santo Amore*, Canonigo Matisconense; y Giraldo, Doctor Parisiense. Dirèmos aqui brevemente de estas tribulaciones, y de la causa dellas, y de su termino. En primer lugar dirémos de la tribulacion, que suscitò el Papa contra la Religion de Santo Domingo, en que tambien iba embuelta la del Glorioso Padre San Francisco, y todas las demàs.

Persecuciones de vientos encontrados.

Despues de aver engrandecido con muchos, y excelentes Privilegios à la Orden de Santo Domingo el Papa Inocencio IV. que en numero llegan à ciento y trece las Bulas, que de este Pontifice tiene la Religion en sus Archivos.

El Papa Inocencio IV. se enoja con la Religion.

2 Y con ser el Papa de suyo generoso, justo, y benigno, vemos vna estraña mudança en èl mismo, y vna violenta declaracion contra las dos Religiones; pero siendo de esta calidad las cosas humanas, no debèmos culpar del todo al Pontifice, si à la emulacion, que viendo tan privilegiados à los Religiosos, despertò vn furioso zelo en los Parrocos, y Curas, que à los mismos Religiosos, y Religiones, que se erigian para ayudarlos en el ministerio, à que ellos no bastan, empezaron à tenerlos por enemigos. De tal suerte llenaban los oìdos del Papa, que le mudaron

en otro hombre, y formò vna terrible Bula, en que derribaba todos los privilegios, y exempciones de los Religiosos, prohibia debaxo de excomunion, que en las Iglesias de los Regulares se admitiessen à oìr Missa los Domingos, y dias de Fiesta, sino que todos los seglares la oyessen en sus proprias Parroquias. Mandaba, que no predicassen, ni en sus Conventos, siempre que el Obispo, ò la Iglesia Matriz tuviesse Sermõ. Mandaba, que de los Funerales pagassen dentro de ocho dias su porcion canonica à los Clerigos de la Parroquia. Ponia otras excepciones, y limitaciones, que totalmente turbaron à las Religiones. La de Santo Domingo, no pudiendo resistir tan alta ola, escogiò por remedio el mismo, que en todos sus aprietos con grande felicidad le ha valido. Este fue el recurso à la Santissima Madre de Dios. Hazianse generalmente en la Orden las Letanias, y Processiones que acostumbra.

Maria Santissima buelve por su Familia.

3 Y en cierto Convento, estando en esta Rogativa los Religiosos, vno dellos viò à la Madre de Misericordia, que puesta en presencia de su Hijo Santissimo, le dezia: *Fili exaudi eos, fili exaudi eos.* A este mismo intento, y sobre el mismo punto, estaba en España en el Convento de Palencia el V. P. Fr. *Hernando Diaz*, pidiendo à Dios en la Oracion, que remediasse este ahogo de las Religiones; y quedandose en vn rapto, tuvo vna vision maravillosa, que cuenta el Castillo, 1. p. lib. 2. cap. 51. en ella le consolò Jesu Christo, „ diziendole: Diràs à tus Hermanos, „ que sirvan à Dios con diligencia, y „ cuidado, y que no tengan contien- „ das, ni diferencias con los Clerigos, „ sino que sufran, y tégan paciencia, „ que presto les vendrà el socorro. A este mismo caso estaba Santo Thomàs atendiendo en Paris, donde leìa, y puesto en oracion, viò en ella escritas con letras de oro las palabras del Psalmo: *Liberavit vos Deus ab inimicis vestris, & de manu omnium, qui oderunt vos.* Tras de estos celestiales anuncios, se siguiò muy presto la muerte del Papa: el qual, estando cercano à ella en Napoles el año de 1254. no dexò de conocer su violencia, y muriò diziendo aquellas palabras: *Propter iniquitatem corripuisti hominem; & tabescere fecisti, sicut araneam animam eius.*

Letanias de la Orden de Sãto Domingo.

4 Tuvose esta muerte por muy estraña, y los Cardenales que se juntaron en Conclave, para elegir successor de Inocencio, dezian por Probervio: *A Litanijs Fratrum Predicatorum libera nos Domine.* Añadiendo: Estas Letanias de los Predicadores hazen maravillas. La verdad de todo este suceso se halla contextada en todas las Historias, è Historiadores desta Orden.

Causas que tomò el Papa para exasperarse.

5 Dos causas hallamos, que pudo tener el Papa para exasperarse con la Religion de Santo Domingo, que antes amaba con tanta singularidad. La primera fue, que aviendose passado à Genova el Papa, donde avia nacido, y tenia su Nobilissima Casa, que oy dura en aquella Republica, cuyo apellido es Flisco, de la Familia de los Condes de *Levania*; refugiòse alli por miedos del Emperador Federico. Tiene, y tenia entonces la Religion de Santo Domingo vn noble Convento, en aventajadissimo sitio al Mar, que se llama Santa Maria de *Castello*: puso el Papa los ojos en este sitio, y casa para hazer en èl vn Fuerte, y Palacio para sus Sobrinos. Explicò su deseo à los Religiosos, pero estos, atendiendo à los intereses de la Ciudad, que se rezelaba ser sojuzgada por esta via de la Familia de los Flis-

Fliscos, no pudieron conformarse con el deseo del Papa, dexando aquel sitio; por lo qual quedò muy sentido, y empezò desde allí à tratarlos con aspereza.

La segunda causa fue, el averse entrado en esta Religion vn Sobrino del Papa, gallardo mozo, en quien tenia su Santidad ideada la mayor exaltacion de su Familia. Assi que el Papa lo supo, mandò extraer de la Religion al Novicio: pero como este nunca quisiesse dexar el Habito, antes professò adelantadamente; con esto se encendiò mas el enojo del Papa contra la Religion, y explicado àzia fuera, fue causa del que cayessen en manos de sus mayores enemigos: que viendo al Papa desafecto à los Religiosos, les parecia hazer obsequio à Dios, y al Pontifice en perseguirlos.

A exemplo del Papa enojado se levãtan otros enemigos.

6 Fue tan poderoso este exemplo de emulacion contra las Religiones, que luego se armaron en Paris contra ellas algunos hombres de fama, Doctores de la Sorbona. Estos, cuyo Caudillo fue Guillielmo de Santo *Amore*, echaron fuera vnos escritos totalmente deslumbrados, y erroneos contra el estado Religioso, y vida de los Mendicantes. Poniendo por conclusiones de su mal sentir, que los Frayles Mendicantes estaban en mal estado, que no podian pedir limosna, ni vivir de ella; que el Papa no podia darles licencia para predicar, ni confessar; que no debian ser permitidos; que los que les daban, limosna pecaban mortalmente. De estos, y otros desatinos llenò vn libro Guillielmo, y le intitulò: *Tractatus brevis de periculis novissimorum temporum.* Juntabanse à *Santo Amore*, en su mal sentir, *Odon* de Duazo, Doctor Theologo; *Nicolàs*, Dean de Barro; y *Christiano*, Canonigo Belvacense. Fue bien admitida esta pestifera novedad por la gente moza, y Estudiantes de Paris. Con que los Religiosos eran el desprecio de la Sorbonica, y passaron à querer arrojar della à los dos Santos Cathedraticos, y Doctores suyos, Santo Thomàs de Aquino, y San Buenaventura.

Santo Thomàs, y San Buenaventura se oponen à Santo Amore.

7 El General de la Orden Fray Humberto diò su grave quexa al Papa, que lo era recien electo Alexandro IV. Este cometiò el libro de Santo *Amore* à tres Cardenales; es à saber, al Cardenal Hugo, Dominico, al Cardenal de *S. Lorenço* en Lucina, y al Cardenal de S. Nicolàs *in Carcere*: los quales viendo en aquel Libro subnervada toda la pobreza Evangelica, y disipado el instituto Apostolico, dieron su voto, y el Papa con èl, condenò el libro, y descomulgò à sus Autores, y à quantos le leyessen.

Condenado el Santo Amore por Alexandro IV.

8 Cuya prohibicion fue hecha en Anagna à cinco de Octubre de 1255. Escriviò juntamente el Papa al Rey de Francia San Luis, exortandole à que favoreciesse à las Religiones; escriviò à la Vniversidad de Paris, mandandole, que admitiesse, y veneraſſe à los Religiosos. Cometiò el Papa la execucion de su Bula condemnatoria á los Arçobispos, Turonense, Rothomagense, y Parisiense, quedò con esto mortificado, privado de oficio, y beneficio el Santo Amore, y condenado à retractarse; pero no corregido, ni emendado, por lo qual mereciò mayores rigores de la Santa Sede, à quien se hizo rebelde, y desobediente: aviendo sus compañeros ido à Roma à reconciliarse, y retractar su primera doctrina, y la de Guillielmo; y aqui fueron absueltos, y reconciliados. Y porque Santo Thomàs de Aquino escriviò divinamente contra los errores de Guillielmo

en

en aquel Opusculo de Oro, que es muralla fortissima de las Religiones todas, que le intitula: *Contra impugnantes Religionem*; por esta causa escusamos aqui el escrivir mas acerca deste punto, que los doctos estàn en èl; y los que no lo son, no les haze falta esta noticia.

Escritores de este tiempo.

9 Con la eleccion nueva del Papa Alexandro IV. cessaron las borrascas totalmente, y quedaron las Religiones en su deseada serenidad. Y lo primero que hizo, fue, revocar la Bula de Inocencio IV. en que avia quitado à las Religiones sus Privilegios, y las restituyò en ellos. Despues condenò, como hemos dicho, el libro, y doctrina de *Guillielmo*. Florecian en este tiempo San *Alberto* Magno, Santo *Tomàs* de Aquino, *Hugo Cardenal*, y todos tres escrivieron contra Guillielmo. Florecian Fr. Pedro de *Tarantasia*, que despues fue Papa. Fr. Vicente *Belvacense*. El General Fr. Humberto. Fr. Guillielmo *Peraldo*. Fr. Joan *Theutonico*. Fr. Joan *Colona*. Fr. Joan *Boncambio*, y otros innumerables Doctores desta Orden. Pero demàs de los dichos en tiempo deste General, florecieron los Santos siguientes. San *Pedro Martyr*. Su Compañero Fr. *Domingo*. San *Jacinto*. San *Raymundo*. San *Gonçalo* de Amarante. El B. Fr. *Egidio* Portuguès. El V. Fr. *Joan Salernitano*. San *Ambrosio* de Sena. San *Diego* de Mevania. Y los Glorios Martyres de *Sandomira*, de quienes en particular hablarèmos en los siguientes Annales, en el año que à cada vno le toca.

Santos, que vivian aora en la tierra.

CAPITULO III.

DE LAS BVLAS, Y PRIvilegios que el Papa Alexandro IV. concediò à la Orden de Predicadores.

1 SIENDO preciso, que por las obras se conozca el afecto, y verdadero amor, debe la Religion de Santo Domingo venerar por vno de los mayores Amigos, y Valedores que ha tenido, al amantissimo Padre *Alexandro IV.* pues en el tiempo de siete años, que llevò el Timon, aun no cumplidos, se halla aver expedido ciento, y tantas Bulas, y gracias à la Orden de Santo Domingo, como se vèn en sus Archivos, y se refieren en sus Bularios. Y porque muchas destas Bulas confirman las gracias, y Privilegios de otros Papas antecessores, omitirèmos aqui el ponerlas. Y solo alegarèmos aquellas, que son de especial concesion. Y en este nuestro estilo (despues de procurar el que se tenga noticia destos Privilegios) solicitamos, no menos, el agradecimiento de los nuestros, à la Santa Sede, y à los Papas, que se han especificado tanto en favorecer esta Religion.

Concesiones.

2 Concediò al General de la Orden, que pudiesse escoger Confessor vno, ò muchos de sus Religiosos: *Ne dilatione pœnitentiæ*. Neapoli, anno primo.

Escoger Confessor.

II. Manda, que todas las Iglesias rezen de San Pedro Martir: *Magna magnalia*.

Rezo de San Pedro Martir.

III. Manda à todos los Religiosos desta Orden, que no se confiessen sino con sus Prelados, ò con los que el Prelado señalare, y diere licencia:

Cum

Cum Magister. Neapoli, anno primo.

Los promovidos à Obispos.

IV. Ordena, que todos los Religiosos que fueren tomados para Obispos, resignen en manos de sus Prelados los libros, y lo demàs que tuvieren, y con que se hallaren al tiempo de su promocion: *Ex parte vestra*, anno primo.

3 V. En el mismo primer año revocò las Letras de Inocencio su Predecessor: *Neque insolitum est, neque novum.*

Consagra la Iglesia de Predicadores.

VI. *Conservationis.* Neapoli, ann. 1. en la qual consta aver el mismo Papa consagrado la Iglesia de Santo Domingo de Napoles, concediendo vn año, y quarenta dias de Indulgencia à los Fieles, que visitaren aquella Iglesia.

Facultad de dispensar en la ilegitimidad.

4 VII. Concede al General de la Orden facultad de dispensar en el defecto de nacimiento hasta trecientos Frayles: *Devotionis.* Neapoli, anno primo.

Que los Padres Cistercienses rezen de S. Pedro Martir.

VIII. Manda su Santidad al Capitulo General *Cistercienſe*, y à todos sus Abades, que celebren cada año con solemnidad las Fiestas de los Santos de la Orden de Predicadores: *Licet Apostolica*, Anagniæ 12. Kalendas Augusti.

Conmutar Votos.

IX. Concede à los Prelados desta Religion, que puedan conmutar los Votos de sus Subditos en otras Observancias de la Orden: *Qui ex Apostolica.* Neapoli, anno primo.

Socios de los Obispos.

5 X. Concede à los Prelados, que no estèn obligados à dàr Compañeros à los Obispos de la misma Orden, sino que juzgaren ser conveniente: *Sacræ Religionis vestræ fama.* Lateran. anno secundo.

Expulsos, y fugitivos.

XI. Prohibe à los expulsos de la Religion, y à los fugitivos della, que puedan predicar, y confessar sin licencia de dichos Prelados: *Iustis petentium desiderijs*, ann. secundo.

XII. *Quidam Scripturæ Sacræ intelligentiam.* Condena el libro de Santo Amore. Anagniæ, anno secundo.

Poner, y quitar Inquisidores el General.

XII. Concede al General de la Orden facultad de poner, y quitar, remover, y transferir, subrogar, y substituir à los Inquisidores desta Orden, aunque sean puestos por la Sede Apostolica: *Odore suavi ordinis vestri.* Lateran. anno secundo.

Año de la probacion de los Novicios.

6 XIV. Prohibe à los Prelados, como antes avia prohibido su antecessor Inocencio IV. que no dèn la profesion à ningun Novicio antes del año de la aprobacion: *Meminimus vobis.* Lateran. anno secundo.

XV. *Cum iam per eius gratiam.* Lateran. anno secundo.

Excelencia del nombre de Predicadores.

7 Explica el Papa, que por la excelencia del Titulo de *Orden de Predicadores*, no debe esta Religion ser reconvenida por ningunas Letras Apostolicas, sino que en ellas especificamente se haga mencion desta Orden. Y à este tenor, è imitacion tiene sacada la Compañia de Jesus semejante Bula, la qual procuran conservar con mas primor, que los Dominicos.

Nadie equivoque el Habito con el de S. Domingo.

XVI. Prohibe, que nadie traiga el Habito desta Orden, ni otro semejante à èl, de modo que pueda parecer Dominico, en que confirma la Bula de Inocencio.

Doctores Regulares en Paris.

XVII. *Licèt olim.* Anagniæ, anno secundo. Concede, y manda, que los Religiosos de Santo Domingo, y San Francisco, que fueren Doctorados en la Vniversidad de Paris, igualmente sean admitidos al Gremio, y Claustro de los otros Doctores, y à los Privilegios de las Escuelas.

8 Y manda, que todos los Estudiantes, assi Regulares, como Seculares, puedan libremente oìr las lecciones, y estudiar donde quisieren.

Effencion de pagar por legados pios.

XVIII. Manda à los Obispos, que no puedan pedir nada à nuestros Conventos, ni Religiosos, de las he-

ren-

rencias, ni legados, que los Fieles les dexan. *De pia, & sancta conversatione.* Lateran. anno tertio.

Confirmacio de Prelados.

XIX. Concede, que el que fuere postulado para Prior, ò para Provincial, pueda ser confirmado mientras no huviere otro electo: *Vt ea, quæ vobis.* Lateran. anno tertio.

9 XX. *De meritorum vestrorum,* Lateran. anno tertio. Concede à los Prelados desta Orden, que las deudas inciertas, que vinieren à ella, las puedan convertir en pios vsos.

Lectores.

XXI. Concede, que los Lectores de Theologia, que señalaren los Superiores en sus Conventos, puedan leer sin depender de otra ninguna licencia. *Exultante spiritu.* Lateran. anno tertio.

Ordenantes.

10 XXII. *Convenit, vt sacer, & lucidus vester Ordo.* En Viterbo, año tercero. Concede, que los Religiosos de esta Orden se puedan presentar à qualesquiera Obispos Catholicos, y estos deberàn ordenarlos sin examen, y sin obligacion alguna.

Elecciones.

XXIII. Cócede, que en las elecciones del General, y de los Provinciales, *Non currit tempus,* para los que vinieren de tierras remotas: *Cum hi, qui in lege Domini.* Laterani, anno tertio.

Revocacion de la Bula de Inocencio IV.

XXIV. Declara, que ningun preiudicio pueda venir à las immunidades de esta Religion por la Bula de Inocencio IV. que determinaba, que el Ordinario, ratione delicti, pudiesse conocer las causas de los Religiosos: *Cum olim felicis recordationis.* Viterbij, anno tertio.

Administracion de Sacramentos.

11 XXV. Alli mismo en Viterbo, *Nimis iniqua vicissitudine,* anula todas las sentencias de los Obispos Prelados, con que intentaron administrar los Sacramentos à los Religiosos.

Que nadie edifique junto al Convento de Predicadores.

XXVI. Prohibe, que nadie edifique Convento, ni casa, vezino al de la Orden de Predicadores, que no esté distante ducientos passos Bononienses, *Paci, & tranquillitati.* Viterbij, anno tertio.

Contra murmuradores.

XXVII. Manda à los Obispos, que inquierá, y castiguen à todos los que hallaren, que murmuran de las dos Religiones: *Non sine multa cordis amaritudine.* Lateran. anno tertio.

Leer en sus Conventos.

12 XXVIII. Concede á los Religiosos, que puedan enseñar en sus Conventos, y leer à los seglares la Philosophia, y Theologia, y à la Vniversidad de Paris, que queria obligar à los Estudiantes à ir à sus Aulas, le pone perpetuo silencio, y à los Religiosos les dà facultad, para que puedan disputar, y arguir en la dicha Vniversidad: *Cum adversus ordinationis nostræ.* Viterbij, anno tertio.

De los Diezmos.

XXIX. Concede, que no deban pagar diezmos de las possessiones, que cultivan los Religiosos, por medio de sus fatores, y criados; ni de los molinos, ni de las yervas de sus animales. Laterani, anno tertio.

Constituciones de las Monjas.

13 XXX. Concede al Maestro de la Orden, que pueda emendar las Constituciones de las Monjas, y reducirlas à vniformidad con las de los Religiosos. Viterbij, anno tertio.

XXXI. Manda à todos los Rectores de las Iglesias de ciertas Diocesis, que no presuman impedir à los Religiosos Dominicos, el proponer la palabra Divina. *In generalem Christi fidelium.* Viterbij, anno quarto.

Impedir la palabra de Dios.

14 XXXII. Que todos los Prelados de esta Orden, y sus Vicarios puedan ser absueltos sacramentalmente por sus subditos Confessores, de todos, y los mismos casos, que dichos Prelados pueden absolver: *Ordinis vestri generosa plantatio.* Viterbij, anno quarto.

Transito à otra Religion.

XXXIII. Concede à los Prelados facultad de castigar como apostatas à los Religiosos, que aviendo obtenido licencia de la Sede Apostolica para

para paſſarſe à otra Religion, no lo executan dentro de tres meſes, como la tuvieron: *In gravem cordi noſtro.* Viterbij, anno quarto.

Expulſos, y fugitivos.

15 XXXIV. Prohibe à los Prelados de las otras Religiones el recibir en ellas à los expulſos, ò fugitivos deſta Religion; y prohibe el detenerlos ſin licencia de la Sede Apoſtolica: *Decens, & dignum eſſe.* Viterbij, anno quarto.

Predicadores à la Africa.

16 XXXV. Manda al Provincial de Eſpaña, que envie Religioſos idoneos à predicar à los Sarracenos; y à los que aſsi enviare, les concede muchas facultades, y privilegios: *Cum hora vndecima.* Viterbij, anno quarto.

Contra el Dean de Coimbra.

17 XXXVI. Manda el Papa al Dean de la Igleſia de Coimbra, que haga irritar ciertos eſtatutos, motu temerario hechos en algunas Igleſias, y Capitulos contra los que eligen ſepultura en los Conventos de la Orden de Predicadores: *Pertulerunt.* Anagniæ, anno quinto.

Al Obiſpo de Palencia.

XXXVII. *Petitio dilectorum filiorum.* Anagniæ, anno ſexto. Manda al Obiſpo de Palencia, que declare nula la ſentencia de excomunion dada contra los Religioſos ſobre el punto de las ſepulturas.

Irrita las ſentẽcias dadas contra la Religion.

18 XXXVIII. Irrita todas las ſentencias, y cenſuras dadas contra los Religioſos exemptos: *Meritis Religionis veſtræ.* Anagniæ, anno ſexto.

Inquiſidores.

XXXIX. Concede à los Inquiſidores, que no deban obedecer à ſus Prelados en las coſas tocantes al Santo Oficio: *Catholicæ fidei negotium.* Lateran. anno ſexto.

Indulgencia para el Capitulo General.

XXXX. Concede Indulgencia à los que viſitaren la Igleſia, donde ſe celebrare el Capitulo General.

XXXXI. Concede à los Inquiſidores, que vnos à otros ſe puedan abſolver de las cenſuras, y diſpenſar en la irregularidad. Anagniæ, anno ſexto.

19 XXXXII. *Cœleſtis amor Patriæ.* Concede à los Prelados, que puedan abſolver à los que vienen à tomar el Habito de qualeſquiera cenſuras.

Tiempo de entredicho.

XXXXIII. Concede, que en tiempo de entredicho general puedan celebrar ſolemnemente la Fieſta de Santo Domingo, y la de San Pedro Martir, deſde las primeras Viſperas, haſta el fin de ſu Octava: *Pro reverentia Beati Dominici.* Lateran. anno ſeptimo.

20 Hallanſe regiſtradas cantidad de Bulas en la cauſa contra Guillielmo de *Santo Amore.* Otras muchas acerca del Santo Oficio de la Inquiſicion. Otras diferentes à los Reyes, y Principes, Arçobiſpos, Obiſpos, y Vniverſidades, à quienes encarga, y reencomienda con grande peſo de motivos, y razones à la Religion de Santo Domingo, exortando, que la veneren, y eſtimen, como baxada del Cielo, para bien de las almas, y firmeza de la Igleſia de Dios. Vltimadamente, eſte Papa diò vna Bula tan ampla, y llena de favores, que con razon ſe llama, *El Mare Magnum* de Alexandro IV. dada en el Laterano, quinto Kalendas April. el vltimo año de ſu Pontificado, y empieza: *Virtute conſpicuos.* Y ſe guarda eſta Bula en los Conventos de San *Maximino*, y de *Viterbo.* Fue eſte Papa Sobrino del Papa Gregorio Nono, quien canonizò à Santo Domingo, y eſtimò ſumamente ſu Religion; y no dexarèmos de dezir algo deſte Papa en el año de ſu Creacion.

Mare Magnum de Alexandro IV.

CAPITULO IV.

DEL CALOR FERVIENTE con que los Frayles Predicadores anuncian el Evangelio en este tiempo.

Señalase Prelado de las Misiones.

1 EN el Capitulo General de *Buda*, que se celebrò este año de 54. señalaron los Padres al P. Fr. *Benito* (à quien Bzobio, y otros Autores dàn el titulo de *Beato*) por Prelado de todos los Misionarios, destinados à las Tierras de Barbaros, è Infieles. Estaban antes de aora predicando yà casi en todas las Provincias Idolatras, como se vee en las Cartas de los Papas Gregorio IX. y Inocencio IV. escritas à los Religiosos de la Orden, que predicaban en las Provincias, que alli mismo nombran.

Regiones, que penetraron los primeros Misionarios.

2 Y son estas, la *Rusia*, *Dacia*, *Bulgaria*, *Cumania*, *Bosnia*, *Grecia*, *Africa*, *Etiopia*, *Syria*, *Iberia*, *Alania*, *Gazara*, *Gothia*, *Zicoria*, *Jacobatia*, *Nubia*, *Nestoria*, *Georgia*, *Armenia*, *Mothelica*, *Albania*, *India*. Todas estas Provincias nombra el Papa, y en ellas refiere estàr predicando los Dominicos.

Suma de vna Carta Relacion de las Misiones.

3 Refierese este año vna carta, escrita del Venerable P. Fr. *Benito*, yà mencionado, en la qual dà cuenta al Maestro de la Orden de los progressos de la Fè, en aquellas Provincias mas remotas, y del fervor con que trabajaban los Religiosos en la conversion de los Infieles. Dize, como no ay Provincia, ni Reyno, adonde ellos no lleguen con las luzes del Evangelio; donde ni se avia oìdo antes, ni entrado la noticia dèl. Dize ser irreducible à guarismo la gran multitud de Infieles, que se avian reducido à nuestra Santa Fè; y particularmente de los *Cumanos*, no solo de la Plebe, tambien de la Nobleza, y muchos Principes Cumanos recibieron el Bautismo. Refiere, como los Cumanos avian abrazado con alegria los ayunos de la Quaresma, y de la Iglesia; y que se confessaban con grande ingenuidad. Y que sufrian bien los trabajos, que los Tartaros les daban muy amenudo. Y à lo vltimo pedia al Capitulo General, que pidiessen todos à Dios por la conservacion de aquella gente en su Santa Ley.

Padece mucho en Polonia Fr. Pablo.

4 En Polonia, Fr. Pablo Polaco, Inquisidor, y despues Obispo de Postnania, padeciò glorioso las carceles, y persecuciones que le hizo el Conde *Sicemense*, llamado *Borciboi*, à quien descomulgò, por las violencias, è injusticias, que obraba contra la Iglesia, y sus derechos, y bienes. Por esta causa fue estrañado de su Silla, preso contra la fee dada antes, maltratado, y perseguido. Pero el Obispo le publicò excomulgado en todo el Reyno de Polonia. De que habla difusamente *Severino* Cracovense, en la Historia de la Provincia de *Polonia*.

En Francia Fr. Poncio.

5 En Tolosa muriò este año Fr. *Poncio de Espira*, natural de *Burdeus*, Provincial de Tolosa, constantissimo Perseguidor de los Hereges Albigenses; firme Muro en defensa de la Fè, contra el Conde de Tolosa, y contra los Obispos Albigenses. Los quales con todo esfuerço le persiguieron, y maltrataron de muerte. Pero Fr. Poncio à todo se opuso con indecible valor, y sagrada porfia. Los desarmò, los confundiò, y reduxo muchos con sus Sermones, y continuas disputas.

En Lithuania.

6 En Lithuania, su nuevo Rey recalcitrò contra la luz, y el Evangelio, y persiguiò rabiosamente à los Religiosos mismos desta Orden, que

le avian hecho Christiano. Nunca son seguras las conversiones à la Fè, quando vienen con motivo temporal. Por lo menos, son sospechosas, y tienen contra sì muy funestos exemplares. En estos tiempos vemos, que el Duque de *Saxonia* presente, por ser Rey de Polonia, ofreciò el abrazar la Religion Catholica; y oy vemos arder en crueles guerras aquel Catholicisimo Reyno. El Rey de Lithuania era vn Principe particular antes, llamado *Mendoco*. Entrando los Religiosos à predicar, dexò sus errores cismaticos; y viendo que los Religiosos estaban favorecidos del Papa, se entregò à ellos. Bautizaronle, y se mostrò buen Catholico. Informando desto al Papa Inocencio IV. creyendo adelantar las cosas de la Fè, le enviò à *Mendoco* la Investidura de Rey de Lithuania. Dos años pudo en el Trono disimular su falsedad. Pero al tercer año de Rey, apostatò de la Fè, y se bolviò à los errores antiguos. Fueron los que le convirtieron Fr. Vito, Religioso de mucha santidad, y otros Compañeros suyos. Pero el Apostata Rey, este año desterrò à Fr. *Vito*, y à todos los Religiosos. Hizo cruel guerra à la *Moscovia*, y à todos los Crucesignados, de que hablan los Anales Eclesiasticos, y el Placentino, con Bzobio.

Conversiones à la Fè nada seguras.

Rey Mendoco falso.

Passan al Saladino de Grecia los Dominicos.

7 Este año enviò el Papa Religiosos de esta Orden al *Saladino* de Tracia, para que alli propagassen la Fè de Jesu Christo. Passaron à la *Georgia*, llevando Cartas del Papa para el *Saladino*, y para los Principes, y Obispos Griegos, en que encargaba mucho su Santidad, que los tratassen con benignidad. En suma, no se conocia entonces parte descubierta del Orbe, adonde no caminassen sin pereza estos Religiosos, negandose à la Patria, y à los amigos, por vnas larguissimas peregrinaciones. Tanto creciò este numero, que adquirieron nombre, en las Bulas Apostolicas, y muchos Privilegios, la Congregacion de los *Religiosos Peregrinantes* desta Orden, teniendo su Prelado, que les señalaba el General. Y estos eran los que se dedicaban à salir à remotissimas Tierras de Infieles. Despues se extinguiò esta Congregacion, à la qual se arrimaban tambien personas Seglares de ambos sexos, pero de particular espiritu, y santidad.

8 Este año se quiso Reformar à sì misma la Religion de la Cartuxa, y renunciò para siempre el comer carne, despues de 168. años de su primera fundacion. Tuvo el motivo por vna revelacion, en que se viò en el Juizio de Dios vn Doctor de Paris, acusado, juzgado, y condenado.

La Cartuxa se priva de comer carne.

En la Tuscia era mucha la cantidad de Ermitaños, que vivian de por sì. El Papa los recogiò, hizoles que tomassen la Regla de San Agustin, y que viviessen regularmente, y en esta forma les aprobò su modo de vivir, conforme à la aprobacion de que gozan las otras Religiones, y oy son Agustinianos.

Ermitaños recogidos por el Papa.

CAPITULO V.

VLTIMAS OPERACIONES del Papa Inocencio IV. Buelta de San Luis à Francia, y la Regia modestia deste Principe con la Iglesia.

Muere el Papa Inocencio IV.

A Siete de los Idus de Diziembre, muriò en este año el Papa Inocencio IV. y fue enterrado en Napoles, donde muriò, en el Convento de San Lorenço, de la Orden de San Francisco,

fue verdaderamente dignisimo Pontifice, grande Jurista, aviendo sido Papa once años y medio. En todo su Pontificado hizo cosas dignas de tan gran Prelado: enmedio de las turbulencias, ni se ofuscò su sabiduria, ni se turbò su clemencia, ni se mancillò su grande integridad.

Obras de este Papa.

2 Y sobre todo, luciò mucho su magnificencia, y abundancia de gracias. Hizo discretisimas Constituciones contra la heretica pravedad; esforçò mucho, y animò con premios à los Sabios; despachò muchos Predicadores à tierras de Infieles; pacificò muchas discordias entre los Principes Catholicos; procurò socorrer al Imperio Oriental, y favorecer à *Balduino*; canonizò à San Pedro Martyr, à San Estanislao, y à S. Edismundo; instituyò la Santissima Fiesta de la *Natividad* de la Reyna de los Angeles; sufriò con pecho Apostolico las hostilidades severissimas de *Frederico*, *de Conrado* su hijo, y de *Manfredo*.

Novedad en el Reyno de Napoles.

3 Muerto con veneno *Conrado*, hijo de *Frederico*, los Napolitanos, cansados de Estrangeros, llamaron al Papa en su defensa. El Papa desde *Perusia* se puso luego en Napoles, donde *Manfredo* mantenia la voz de Tutor de *Conradino*, su sobrino, hijo de *Conrado*, de poca edad; y queriendo dissimular con el Papa (aunque estaba descomulgado por èl) se le echò à sus pies, y le prestò obediencia. Aqui sobrepujò à todas las otras excelentes dotes del Papa, su generosa clemencia, porque admitiò à Manfredo à su gracia. Confirmòle en el Principado de Tarentino; aumentòle otros privilegios, y le admitiò al secreto de su mayor confiança; pero experimentò presto el mal exito de esta gran politica, porque à breve tiempo, el Manfredo ingrato, quitò la vida à vn grande amigo del Papa, por buscar ocasion de descomponerse con èl. Refugiòse en *Luceria*, habitada de Sarracenos, con ellos se armò contra el Papa, y deshizo en campaña el Exercito del Pontifice, à cuyo successo sobreviviò pocos dias Inocencio.

Poco cautelò el Papa el admitir à Mãfredo.

4 Con las cosas del Imperio se hallò el Papa algo embarazado, pero muy solicito en ocurrir al remedio dèl. Avia puesto Rey de Romanos, mediante la eleccion de los Alemanes, à *Guillielmo*, *Conde de Olanda*; pero no le saliò el sugeto tan capàz, como lo pedia el tiempo. Muerto Federico, le llamò para que viniesse à Italia, y empezasse à obrar como Emperador, recibiendo las Coronas, que la Iglesia estaba pronta à darle. Pero este Principe (aunque mas le defiendan los Olandeses) no era para tanta molle de negocios; porque solo atento à sus cosas, estaba empeñado en dar guerra à vna muger, que era Margarita, Condesa de Flandes, con poca reputacion de Guillielmo.

El Conde de Olanda muy remiso.

5 Viendo esta inercia en Guillielmo, se bolviò el Papa à buscar otro Principe, que atendiesse à las cosas de las dos Sicilias, de cuyo Dominio avia apeado à Federico, y à sus hijos. El año passado convidò à *Carlos*, Conde Andegabense, y de la Proenza, hermano de San Luis, Rey de Francia, ofreciendole los Reynos de Sicilia en feudo para la Iglesia. Este Principe, ò modesto, ò imposibilitado de medios, se escusò, aunque adelante verèmos el efecto. Viendo esto el Papa, enviò à su sobrino *Otobon Fliscо*, Legado à Inglaterra, ofreciendo los Reynos de Sicilia al Inglès Henrico para el hijo menor suyo, llamado *Edmundo*, con aquellas condiciones de entregarsele en feudo; y tambien con

Busca el Papa à quien entregar los Reynos.

pacto

pacto de que el Papa pondria los Soldados; pero el Rey de Inglaterra pusiesse la costa. Tambien el Inglès estuvo tibio, y no entrò en el concierto; por lo qual, el Papa, sin poder ver logro de sus buenos discursos, muriò en este año de pesadissimos cuidados.

Buelve de Syria San Luis.

6 Diò la buelta à Francia en este año San Luis, aviendose detenido cerca de seis años en la Syria; y aunque no fueron grandes los progressos que alli hizo, queriendolo Dios assi, dexò en la mejor forma que pudo dispuestas las cosas de la Religion en la Tierra Santa. Al tercer dia que bogaba su Armada en el Mar, le cogiò vna fierissima borrasca, y en sentir de los Pilotos, y Soldados, iba perdido el Navio del Rey; pero su Santidad, y meritos apagò la borrasca, y sacò à todos del peligro, porque el Santo Rey, con facultad del Nuncio, que llevaba consigo, hizo exponer el Santissimo Sacramento en la parte mas segura del Navio, y alli se estuvo en oracion, hasta que cessò la tempestad. Con esto fue vniversal opinion de que las oraciones del Rey los avian librado à todos. Llegò despues con felicidad à Francia, donde fue recibido con solemnissimo aplauso, y regocijo de su Reyno, de que haze mencion en este año Henrico Spondano, y dize, que le fueron à dar la bienvenida el Rey de Inglaterra, y el Rey de Navarra, *Henrique*, y *Theobaldo*. Y en este mismo año refiere este Autor la gran modestia deste Rey con la Iglesia, de que vamos à hablar.

Con el Santissimo Sacramento libra S. Luis su Armada.

Candor de S. Luis con la Iglesia.

7 El Papa Alexandro IV. le concediò à este Rey el privilegio de nombrar, y presentar Obispos en su Reyno, por los servicios hechos à la Christiandad. Traxole la Bula su Embaxador, y quando pensò ser remunerado por la agencia de esta concession, le respondiò estas palabras, que trae *Spondano*, y se hallan en todos los Autores, que escriven su Vida: *Quòd mea negotia Romæ strenuè obieris, laudo: quòd mihi à Pontifice munus hoc retuleris, non probo: intelligo enim quanto cum periculo animæ meæ, & Regni id susciperem.* Arrojò al fuego la Bula, no queriendo admitir aquella Regalìa, que estimò peligrosissima en su conciencia.

8 Instandole algunos de su Reyno, que vsasse de su autoridad, y proveyesse los Beneficios Eclesiasticos, que le debian pertenecer, respòdiò: *Sat mihi est coram Deo de temporalibus mihi creditis, non etiam de spiritualibus, rationem reddere.* Veese claramente el candor de la conciencia de este Santo Rey, y la reverencia à la Sede, y los Eclesiasticos, y à sus leyes, de donde observamos desde aora, quan mal han querido fundar los Modernos Theologos, y Juristas de la Sorbona, la que llaman *Regalìa*, sobre las cosas, y provisiones de las Iglesias, mientras alegan en su favor à San Luis; diziendo, que vsò della cõtra la voluntad del Papa, y de la Santa Sede. Sobre este punto fue ruidoso el fin del siglo passado en Francia, por causa de vna Congregacion de Obispos, que el Rey Luis Catorce hizo juntar en Paris, donde los mismos Prelados, y Guardas de la Viña, abrieron mas anchuroso portillo, para que los Reyes entrassen, con titulo de la Regalìa, à proveer todos los Beneficios, y Prebendas Eclesiasticas, que vacassen, en Sede Vacante de los Obispos, con plena potestad, y sin otras Bulas, ni otra direccion Eclesiastica, ni Canonica institucion; pero de este punto hablarèmos en el Siglo diez y siete, en que sucediò la discordia entre el Papa Inocencio Once,

No diò motivo San Luis à la Regalìa.

Onze, y el Rey Luis Quartodezimo.

9 Pero porque estamos aun tan lexos de llegar á aquel año, y siendo tan oportuno el presente para este punto, querèmos dexar aqui esta nota à favor de la modestia de tan Santo Rey, y en desengaño de los modernos, que le han querido citar por apoyo de los modernos abusos contra la Iglesia, en que hallamos grandemente cargado al Maestro Fray *Natal* Alexandre, Dominico, Doctor Sorbonico, hombre de peregrina erudicion; pero conducido del favor del mismo Rey, y como èl dize, obligado de la Borla de Doctor Sorbonico. Este Autor alega el Decreto de San Luis, en que dexò à la Reyna su Madre por Governadora del Reyno, en la ausencia que hazia, quando fue à la Siria; en el qual dize, le concede la autoridad de conferir *Personatus, Præbendas, Ecclesias, Capellanias, &c. Ecclesiastica Beneficia, quæcumque vacare contigerit eitra mare, in hac nostræ peregrinationis absentia: ad nostrum Patronatum, collationem, seu præsentationem nostram, tàm ratione REGALIVM, quàm alio quocumque iure pertinentia: conferendi, &c.*

Fr. Natal Alexandre.

De aqui infiere este Autor, que San Luis, no pudiendo dàr la potestad que èl no tenia, siguese, que reconocia tener el derecho de *Regalia* para conferir Beneficios, y Prebendas Ecclesiasticas.

Examinase què es Regalia.

10 Pero este argumento, dandole lo que pide, es de ningun valor para convencer lo que el arguyente intenta. Intenta, que este *Ius*, ò derecho de *Regalia*, sea plena potestad, que compete al Rey de Francia por su misma autoridad Regia, y que sea vna piedra assentada en la Corona del Rey, ò nacida con ella desde su origen, no derivada de la Iglesia, ni avida por Privilegio de la Sede, ni reconociendo estraño Autor, de quien le aya provenido, sino solo de Dios, que le diò el Reyno. Desta intimidad tan suma han inferido, que el derecho de la Regalia và comite inseparable con el derecho temporal del Reyno, y que se estiende con la misma dilatacion à quanto se estendiere el dominio temporal del Rey de Francia, sin esperar gracia, ni favor de la Sede. Empezòse esta extension de Regalia à practicar en el Reynado de Luis XIV. quien aviendo conquistado muchas Provincias vezinas à la Francia, alargò à ellas esta Regalia, à que se opuso el Papa, y la contradixo.

Exemplar respecto à la Iglesia en San Luis.

11 Estos son los intentos de los Protectores de la Regalia. Pero lo que haze aora à nuestro caso, es, que no se fundan en el Decreto del Santo Rey, ni en el vso, que jamàs permitiò San Luis este genero de Regalia; porque ni concedida por el Papa, no la admitiò, como hemos visto; y dixo, que sabia, *Que el admitirla, seria con mucho peligro de su alma, y de su Reyno.* Como era capaz de vsurpar la Regalia, quien no admite la gracia de tenerla? Como la admitiera de sus Realistas, y Theologos, con repugnancia del Papa, y de la Sede, quien ni de mano del Papa no la admite? Como desobedeceria al Pastor, quien à la hora de su muerte, llamando à su hijo heredero, año de 1271. le dixo estas palabras: *Sis devotus, & obediens Sanctæ Matri nostræ Romanæ Ecclesiæ, & Summo Pontifici, tanquam Patri Spirituali: Sis diligens quòd omnes subditi tui iustitiâ, & pace fruantur, maximè autem personæ Ecclesiasticæ, & Religiosæ.* Traxole el exemplo de su Abuelo Philipe Augusto, que dezia, queria mas sufrir vna injuria de los Eclesiasticos, que no porfiar con ellos, y escandalizar con la porfia à la Iglesia: *Ama ergò personas Ecclesiasti-*

ßicas, & ſerva pacem cum eis quantum poteris. Dignas palabras de vn Rey, y de vn Santo.

12 No ſe niega, que ademàs del derecho de Patronato, conociò el Santo el de la Regalia, que llama *Regalium.* Pero es muy equivoca la Regalia pretenſa, con la que menciona San Luis. Los antiguos Reyes de Francia guardaban en las Sedevacantes el expolio, y otras coſas del Obiſpo muerto, y ſus frutos de la vacante. Guardabanlo todo para el ſuceſſor: ò fueſſe eſto por conceſsion de la Sede, ò fueſſe por coſtumbre introducida en Francia. Y deſta vsò San Luis, y de ella habla en el mencionado Decreto. Pero que confirieſſe in ſolidum con poteſtad plena los Beneficios, y Prebendas, no ſe ha probado haſta oy: y ſolo probaràn el derecho de preſentar, ò ſea nacido por el *Ius Patronatus*, ò ſea nacido de la coſtumbre de la Regalia. Yà excedèmos nueſtro voto, y la tela de nueſtros Anales.

CAPITULO VI.

FVNDACIONES DE CONventos, que ſe hizieron en eſte año de 1254.

Fundaſe el Convento de Hueſca en Eſpaña.

1 EN Aragon ſe ſeñala eſte año la Fundacion del Convento de la Ciudad de *Hueſca.* Diò principio à èl el Principe Don Alonſo, hijo del Rey Don Jayme el Primero, à quien debia ſuceder en el Reyno. Comprò el Principe el ſitio, y ſe le diò â los Religioſos, aunque el Diago en la Hiſtoria de la Provincia de Aragon no ſe atreve à afirmar, que los Religioſos entraſſen eſte año en *Hueſca*, ſolo defiende, que eſte Convento es mas antiguo, que el de *Eſtella* de Navarra. Otro Hueſca ay en Andalucia, pero aquel Convento ſe fundò año de 1553.

Fue Fundacion del Infante de Aragon.

2 Muy preſto corriò la fabrica, porque yà el año de 56. ſe mandò enterrar en ſu Convento de *Hueſca* el miſmo Principe, como conſta del teſtamento, que refiere el ſeñor Monopoli, 5. part. lib. 1. cap. 21. y el Diago, lib. 2. cap. 92. llamaſe de Predicadores, y fue grandemente favorecido del Infante, y del Rey Don Jayme ſu Padre.

Mandòſe enterrar en eſte Convento el Infante, pero no ſe efectuò, porque fue ſepultado en el Convento de la Veruela, del *Ciſter*, en la Dioceſi de Tarazona; y aunque el Papa mandò reſtituir à Predicadores de Hueſca el cuerpo del Principe, no tuvo efecto.

Dexò aqui ineſtimables Reliquias Don Alonſo, como ſon, dos pedazos, cada vno como vna mano, de los Pañales en que fue embuelto el Niño Jeſus; vna Quixada de San Aguſtin, con algunos dientes; los dos Pies de Santa Sabina Romana, adornados, y engaſtados en plata; vn Hueſſo del Pie del Glorioſo Martyr Eſpañol, y natural de Hueſca, San Lorenço, vn pedazo de la Coſtilla de San Vicente Martir, tambien Oſcitano Eſpañol, vna Piedra de las que tiraron à San Eſtevan.

3 Eſtando eſte Convento perficionado, y muy cumplido, le hizo derribar el Rey D. Pedro el IV. de Aragon, año de 1362. porque eſtaba a la miſma muralla de la Ciudad, y temia el Aragonès ſer tomado por aquella parte del Rey de Caſtilla Don Pedro, y deſpues tomaron ſitio mas adentro de la Ciudad. Las otras particularidades, y los Hijos Iluſtres que eſte Convento ha tenido, ſe pueden vèr en el Maeſtro Fr. Franciſco Diago, en el lugar citado.

El

El Convento de Girona.

El Convento de Girona, ſiente Diago, que ſe fundò el año proximamente paſſado de 53. pero no lo prueba poſitivamente, ſolo produce vna acceptacion del Capitulo Provincial de *Pamplona* en eſte año. Infiereſe bien, que eſte año ya avia Religioſos en eſta Ciudad. Puſimos primero al de *Hueſca*, porque hallamos año en que contextan los Autores: ni por eſto invertimos el orden, y aſsiento que eſtos Conventos tienen entre si en ſu Provincia, ſolo ponèmos delante lo que hallamos mas conſtante en los Autores.

4 Solicitò eſta fundacion el Provincial de Eſpaña Fr. *Arnaldo* Segarra, del Convento de Barcelona. Era Obiſpo de Girona Fr. Bernardo de Caſtell-Bisbal, de eſta Orden, y ſe facilitò luego el ſitio, y la entrada de los Religioſos en aquella Ciudad: en eſta Caſa ſe celebrò Capitulo General año de 1411. ha tenidó Hijos muy ſeñalados en virtud, de quienes habla el Maeſtro Diago; pero prometèmos hazer breves Lecciones de la vida de vno que ha tenido, de inſigne ſantidad, y de innumerables milagros, que es el que oy llaman el Santo *Damaſo Moner*, que floreciò el año de 1341. y alli eſcrivirèmos ſus maravilloſas virtudes, y rara ſantidad.

El B. Damaſo Moner.

Convento de San Pedro Martyr de Calatayud.

5 En eſte miſmo año debe colocarſe la fundacion del inſigne Convento de San Pedro Martyr de la Ciudad de *Calatayud*, de que habla Diago al capitulo 92. El Rey Don Jayme pidiò eſta fundacion, inſtò por ella al Provincial; pero no hallamos, que la hizieſſe, ni coſteaſſe, ni dieſſe otro auxilio, que vna carta del Rey à la Ciudad de Calatayud, en que le manda reciban, y traten bien à la Religion de los Predicadores, que ha procurado llevar à la Ciudad, para bien ſuyo, y de las almas, por el mucho fruto que eſta Religion hazia en todas partes; y dize en ella como recibe debaxo de ſu Regia proteccion al dicho Convento de Calatayud. Fecha à cinco de los Idus de Março, año de 1255.

6 Fundòſe extramuros de la que entonces ſolo era Villa, al principio de la Vega, à la Puerta de *Terrer*: aqui duro el Convento haſta que el año de 1362. con las guerras ſe demoliò, y el Rey Don Pedro de Caſtilla, yendo ſobre Calatayud, tomò el Convento, y hizo en èl vna bateria contra la Villa. Deſpues bolvieron los Religioſos à levantar vna pobre Ermita en el miſmo ſitio demolido, donde avian tenido el Convento, pero deſpues compraron ſitio dentro de la Ciudad, donde oy eſtàn.

D. Pedro de Luna, Antipapa, favoreciò al Convento.

7 Hallaſe favorecido eſte Convento con vnas memorias de Don Pedro de Luna, Antipapa, que fue, con el nombre de Benedicto XIII. Eſtaban enterrados ſus padres en eſte Convento, *Joan Martinez de Luna*, y Doña Maria de *Gotor*; y ademàs de eſſo, ſu hermano Joan Martinez de Luna, y ſu hermana Doña *Eva de Luna*. Por eſta razon hizo muchas gracias à eſte Convento, diòle dos Eſtatuas de plata, vna de San Pedro Martyr, y otra de Santo Thomàs de Aquino. Ha tenido eſta Caſa algunos Iluſtres Hijos, de quienes haze mencion el Maeſtro Diago en el lugar citado.

***

LECCION VNICA.

DE QVATRO RELIGIOSOS, que florecieron, con señales de santidad en este año de 1254.

V.P. Fr. Vigoroso, Francès.

EL primero, de quien se haze mencion en este año, es *Fr. Vigoroso*, Francès de Nacion Proenzal, que siendo antes ordenado ya en el siglo, tomò el Habito, y viviò muchos años en la Religion, con grande santidad, con fervorosissimo servicio en provecho de las almas, y con vna incansable fatiga en todos los Exercicios Espirituales: era humilde, y devoto, rendido à todos, y con todos caritativo. Muriò en el Convento de *Burdeus*, y antes de morir le quiso Dios assegurar de su buena muerte. Confessòse en su vltima enfermedad con el Provincial, para morir; el dia siguiente le hallaron los Medicos mejorado el pulso, y la orina. Con esta buena nueva, entrò el Provincial à darle los buenos dias, y le di-
„ xo: P. Fray Vigoroso, consuelese,
„ que està mejor, y no morirà, segun
„ parece, por aora. Fr. Vigoroso res-
„ pondiò: Padre mio, essa nueva, ni
„ es cierta, ni yo la quiero que lo sea.
El Provincial que oyò esta respuesta, dada con tanta asseguracion, cerrò la puerta de la Celda, y por obediencia, le mandò que dixesse en què se fundaba para hablar con aquella seguridad? Respondiò Vigoroso, compelido de la obediencia, y dixo:
„ Ayer, luego que V. P. saliò, des-
„ pues de averme confessado, se me
„ apareciò Nuestro Señor Jesu Chris-
„ to, y como le pidiesse perdon de
„ los pecados, que os confessè, me
„ dixo: Tu Prelado te ha oìdo tu
„ confesion, y yo te absuelvo de to-
„ dos ellos, no te aflijas de vér que
„ te cuidan poco en tu enfermedad,
„ que yo he mandado à mis Angeles,
„ y presto te serviràn mejor, confor-
„ me tu deseas. Esto dixo Fr. Vigoro-
so, y de alli à pocos dias muriò en el Señor, para vivir con èl eternamente. Assi lo refieren el Bzobio, y el *Vitas Fratrum*, y el *Año Dominicano*, à 23. de Enero, aunque no supo este Autor el nombre deste Bienaventurado Religioso.

Apareceselè Jesu Christo y le absuelve.

2 Fr. *Carino* es el segundo que muriò en este año. Este fue el que quitò la vida à San Pedro Martyr, y le assaltò en el camino, sobornado con el dinero de quarenta reales. Tocòle despues Dios, y tomò el Habito de Lego en esta Religion, restituyendo con su persona à la Orden la que le quitò en su Inquisidor. Aplicòse con grande intension, y mocion de Dios à hazer severissima penitencia todo el tiempo que viviò, y perseverando en ella, muriò con grande opinion de santidad. Despues de muerto, es Dios servido de honrar su sepultura con señales clarissimas, y milagros portentosos, como lo refiere Fontana. Estos movieron á los Religiosos para desenterrarle, y levantarle del suelo, colocandole en mas elevado, y decente lugar.

Fr. Carino, homicida de S. Pedro Martyr.

En su sepulcro se veen milagros.

3 El tercero es Fr. *Pons de Lespare*, Francès, Provincial de la Provincia de Tolosa, Prelado muy observante, siendo suave cordero, de vna candidissima vida, era zelosissimo de la observancia. Que no es menor prueba de su candor el rigor de la ley; y es adulatorio, y grandemente pernicioso, llamar Angel, ni cordero al Prelado que nada riñe, ni cuida de cosa; porque, ò fuera necio amor de si mismo, ò

Fray Pons, Francès.

pusilanimidad, ò ambicion furiosa, que à costa de la observancia quiere comprar la buena fama entre los suyos; pero Fr. Pons tenia hecha informacion canonica de su desaficion al Mundo, y à todo quanto el Mundo encierra, porque para hazerse Religioso, renunciò mucha riqueza, que tenia su Casa, y buscò à Christo desnudo. En el Convento se ocupaba en los mas baxos servicios dèl: barria, y visitaba, y cuidaba de los enfermos; nunca tuvo oficio de autoridad, en que no fuesse necessario el obligarle por obediencia à admitirlo, y con esto le administraba con zelo, y con humildad. El año Dominicano à 1. de Julio.

Congregaciõ de los Peregrinantes por Christo.

Fray Benito, el Prelado de los Peregrinantes.

4 Fr. *Benito* es el quarto, y no sabèmos por aora el apellido, ni la Nacion de este Insigne Varon, este fue el Prelado que la Religion nombrò sobre toda la Congregacion de los *Peregrinantes*, y el que escriviò la Carta, y razon de los progressos en tierras de Infieles, de que hizimos antes mencion en los Anales de este año.

Pero brevemente dirèmos aquì de esta Congregacion de los *Peregrinantes por Christo*, de la qual hablò el Capitulo General de Tolosa, año de 1316. diziendo: *Significamos à todos los Frayles, como el R. P. Maestro de la Orden ha cometido à todos los Priores Provinciales, que à la Compañia de los que peregrinan por Christo, puedan assignar aquellos Frayles, que para esto hallaren voluntarios, ni demasiadamente mozos, ni demasiadamente antiguos: bastantemente Religiosos, discretos, y suficientemente Letrados, los quales assi assignados, no puedan bolver à sus Provincias, hasta que alli huvieren experimentado el fruto que por ellos hiziere Jesu Christo entre los Infieles, &c.*

5 Esta Congregacion durò algunos años, favorecida de los Papas con muchas Indulgencias, y facultades de absolver, y dispensar, y de ordenar de Corona. Estuvo muy valida, y aumentada en tiempo del Papa Juan XXII. Esta compañia era de Religiosos Dominicos, y haze de ella mencion *Marco Antonio Cocco* Sabelico, 2. p. *Rapsodiæ*, lib. 6. Enead. 9. donde dize, que en tiempo que èl escrivia, tenia ya la Orden de Predicadores muchissimos Religiosos en la *Armenia, Ethiopia, y Egipto, India*, y muchas Compañias, que peregrinaban cerca de *Bizancio*. Solo en aquella ocasion, que dexamos citada del Capitulo de Tolosa, se assignaron à esta Compañia cincuenta Religiosos; pero corriendo el tiempo, fue extinguida.

6 Aora bolviendo à su primer Prelado, que tuvo esta Congregacion de Peregrinantes por Christo, este fue el Padre Fr. *Benito*, hombre de grande espiritu, infatigable en la predicacion, y en el celestial negocio de las almas; sufriò, y trabajò lo que no es ponderable entre Infieles, y Paìses remotos, principalmente de Moros en la *Cumania*, donde se acordaba mucho de los deseos con que muriò Santo Domingo de ir à predicar à los *Cumanos*. Desde alli escriviò vna carta al General, dandole cuenta de la administracion del Evangelio, que èl, y los compañeros llevaban en aquellas Provincias Infieles, en que dize de este modo: Fray Benito, y los otros Frayles, que moramos entre Cumanos, al Maestro de la Orden salud. Por quanto sois Lugar-Teniente de aquel Maestro, cuyos Discipulos, quando bolvian de predicar, y avian hecho algun fruto, le daban cuenta con mucho gozo; nos ha parecido tambien à nosotros (que por mandado de la Orden, y por la palabra de Dios,

Carta del P. Fr. Benito.

„ Dios estamos trabajando en esta „ Provincia con los Cumanos) da- „ ros cuenta por esta Carta de lo „ que acà passa. Y es assi, que desde „ que venimos à Vngria, algunos „ Principes de los Cumanos se han „ bautizado, y se bautizan, confor- „ me al estilo de la Iglesia Romana. „ Y por la gracia de Dios, (que nos „ ha ayudado) muchos millares de „ la gente Noble, y de los Plebeyos „ han recibido la Ley de Christo „ Nuestro Señor. Y assi, en los ayu- „ nos de Quaresma, como en todas „ las otras ceremonias Christianas, „ son observantissimos. Y recono- „ cen con mucho acimiento de „ gracias, que todo este bien les ha „ venido por nuestra Orden. Mas „ porque la crueldad de los Tarta- „ ros no les haze à ellos menores „ daños, que à los otros Orientales; „ antes mayores, y mas graves, por „ ser sus vezinos: piden, y suplican à „ V. Reverencia, y nosotros jun- „ tamente con ellos lo pedimos, y „ suplicamos, que los encomendeis à „ Dios, y mandeis en el Capitulo „ General, que todos los Religiosos „ hagan lo mismo. Y pidan al Señor „ los conserve, y defienda, como „ conviene à esta nueva planta de „ la Fè, criada, y enseñada à los pe- „ chos de la Orden, & c.

7 Este dichoso Padre, aviendo padecido inmensos trabajos, hambres, desnudèz, persecuciones, diò termino à todas ellas con la dichosa muerte, que le conduxo al eterno descanso: no podèmos dezir particularidad ninguna de este Siervo de Dios, porque solo mencionan los Autores lo que dexamos dicho; y con las pocas noticias de aquellos Paises tan remotos, no es de admirar esta falta; que en los descuidos de los Autores desta Orden no viene à ser la mayor.

CAPITULO VII.

DE LAS COSAS GENERALMENTE sucedidas en la Religion de Santo Domingo en este año de 1255.

Capitulo General en Milàn.

ESte viene à ser el año Primero del Pontificado de Alexandro IV. y del Generalato de Humberto, es año segundo, desde la Fiesta de Pentecostes; en èl celebrò Capitulo General en Milàn, y se computa 34. en el orden de los Capitulos, como dize Olmeda, y el Lusitano. Entre otras cosas, que aqui se ordenaron, fue vna: Que los Provinciales, que no pudiessen andar à pie al Capitulo General, que no fuessen à èl, en que se vee el primor con que iba la observancia desta Religion. Pues siendo dispensable, al arbitrio de los Prelados, con alguna razonable causa, el andar à cavallo, aquellos Venerables Padres aborrecian la dispensacion en tanto grado, que querian mas carecer de la deseada assistencia de los Provinciales, que no desta exemplar penitencia de andar à pie tan dilatados viages.

Ordenasse, que el que no pudiere ir à pie al Capitulo, que no vaya à èl.

Pero no podia esta ordenacion precisar à que no fuessen; por tener el derecho de ir, dado por las Constituciones: era solo dispensacion de la assistencia en Capitulo; pero los Provinciales, que no quisiessen vsar de ella, sino de la suya, para andar à cavallo, no podian ser repelidos.

No puede negarse esta corrupcion de nuestros tiempos, y que viene yà de mas tiempo introducida hasta nosotros; ancianos, y jovenes; sanos, y enfermos, con todos se dispensa; y solo anda à pie el que no tie-

tiene dineros para conducir vna mula.

2 En el *Veronès*, y *Vicentino*, padecieron mucho este año los Religiosos todos, y con especialidad los de Santo Domingo, por causa de la desaforada crueldad de Ezelino, tyrano, que sangrientamente perseguia à todos quantos estaban de parte del Papa, y de la Iglesia. Persiguiòlos, atormentòlos, y los encarcelò, y murieron muchos Religiosos entre los horrores de las carceles, de que habla copiosamente *Jacobo* Cavatio.

Maltrata Ezelino à las Religiones.

3 Con el feliz nacimiento del nuevo Sol, Sucessor de San Pedro, alumbrò nueva luz estos años à las dos Religiones, de Santo Domingo, y San Francisco; y con ella se disiparon dos gruessas nubes, que las avian querido obscurecer el año passado. Vna fue, la revocacion de los Privilegios de los Mendicantes, hecha por Inocencio IV. Otra fue, el libelo, que Guillielmo de Santo Amore presentò al mismo Papa anteceſſor, contra el estado de los Mendicantes. Vna, y otra tribulacion les quitò el presente Pontifice, luego que subiò al Trono, en este mismo año.

Con Alexandro IV. respiraron las Religiones.

4 Y es bien de admirar, quanto se dexa cegar de la envidia la politica del Mundo, pues la haze errar sus mismas lineas, que son el interès. Estaba la Europa tumultuando en discordias, titubeando la Fè entre inmensidad de errores, la Iglesia combatida de tiranos, peregrinando los Papas de vna en otra Iglesia. Valianse de los Frayles para todo, porque para todo hallaban sugetos capaces. Estos eran los que intrepidamente hazian las embaxadas, que otros no hizieran con tanto sacrificio. Estos publicaban las Censuras de los Papas contra los tyranos. Estos predicaban, animaban, y recogian hombres, que tomando la Cruz, se armaban en defensa de la Tierra Santa, y de la Iglesia. Estos reprimian à los Hereges, ayudaban con el consejo, acudian con las oraciones, y nada eran molestos à nadie. Y con todo esto, por siniestra sugestion de vn Herege, y por baxo motivo de otros, oìa el Papa passado al Herege contra los Religiosos, y à los emulos contra sus Privilegios, y consentia, que los turben, y los inquieten en su santo estado, y en los Privilegios, que el mismo Inocencio IV. les acababa de dàr.

Extravagãte cosa, atender à la murmuracion del Herege.

5 La primera tribulacion naciò de que el Papa, poco antes de morir, echò fuera vna Bula, en que fulminaba contra los que admitiessen en sus Iglesias Regulares à oìr Missa, ni à los Oficios, ni Sermones, en los Domingos, ni Fiestas de la Iglesia, à los que fuessen de otra Parroquia, y que no los pudiessen oìr de penitencia, ni administrarles Sacramento alguno, sino que fuessen todos los Seglares à sus Parroquias, sub pena de excomunion Papal; à este modo les derribò todos los otros Privilegios de sus anteceſſores, concernientes al derecho Parroquial.

Revoca las causas de la discordia el Papa.

6 Pero Alexandro, que hallò esta turbacion de las Religiones tan poco favorable à los Fieles, luego la derribò, anulando en todo la Bula de Inocencio, y concediendoles de nuevo los Privilegios dichos. Ademàs de la Benignidad de Alexandro, tuvo gran motivo para hazer esto; porque viò, que las Oraciones de los Religiosos, y las Letanias de Nuestra Señora, se avian hecho formidables entre los Cardenales, quando vieron la muerte del Papa, que fue acelerada, y con grande conocimiento de aver obrado contra las Religiones, de lo qual hablan nuestras Historias

No debe despreciarse la Oracion quexosa de muchos.

espe-

eſpecificamente, y no es dudable, que quiſo Dios dexar eſte exemplar, para que nunca mas ayan ſido oìdas de la Santa Sede ſemejantes quexas contra los Mendicantes; porque ſi bien los Prelados inferiores, y los Parrocos, no contemplan tan altamente el ſervicio que hazen à laIgleſia vniverſal las Religiones, ni advierten, que ſon ſus Ayudantes, y Coadjutores en ſuſtentar con ellos tan recia carga como es la de las almas; pero la Cabeça de la Igleſia vee mas deſde lo alto, y ſe ſirve de ellas, y ellas hallan en la Santa Sede vna grata remuneracion de ſu fiel ſervicio.

Confunde S. Alberto Magno à Guillielmo.

7 La otra tribulacion, venida de Guillielmo, tuvo mas obra. El General Humberto negociò con el nuevo Papa, que *Santo Amore* fueſſe citado à comparecer en Roma, y oìdo en preſencia de los Cardenales (aunque eſte año no pudo ſer eſto en Roma, porque el Papa deſdeNapoles ſe paſsò à Anagnia, ſu Patria) vino Guillielmo, y en publico Conſiſtorio hizo el Papa que hablaſſe, y que Alberto Magno ſalieſſe por las Religiones. Hizoſe aſsi, como lo trae el Chronicon de los Maeſtros de la Orden: y San Alberto Magno confundiò à Guillielmo delante del Papa, y de los Cardenales: alli miſmo ſe quemò ſu libro, el Papa le privò de ſu Prebenda, y de todo Beneficio Eccleſiaſtico, y fue arrojado del Clero, y con eſto tuvo el eſtado Mendicante vna cumplida victoria: ſi bien, la rebeldia de Guillielmo paſsò deſpues adelante, y obligò al Papa â fulgurar contra èl, y contra los que à èl ſe adhirieron, ſus cenſuras, y privaciones de Beneficios, y Dignidades.

8 Deſpues el Angelico Doctor Santo Thomàs eſcriviò aquel libro de oro, intitulado, *Contra impugnantes Religionem*, por orden del miſmo General Humberto, el qual librito anda inſerto en ſus Opuſculos, y es elOpuſculo 19. en que elSanto echò los caudales de ſu celeſtial ſabiduria, y ha quedado como armamentario contra ſemejantes lides, y como Torre de David para Propugnaculo, no ſolo de las Religiones Mendicantes, ſi tambien de las que no lo ſon; antes explica, y defiende la mente del Evangelio, y de la pobreza que Chriſto, y los Apoſtoles profeſſaron, en cuya glorioſa obra le eſtà muy obligado al Santo todo el Eſtado Regular.

Eſcrive Sãto Thomàs contra Guillielmo.

CAPITULO VIII.

PROSIGVEN LAS COSAS deſte año dentro, y fuera de la Religion.

Nombra el Papa Inquiſidor General de Francia.

1 ESte año nombrò el Papa porInquiſidorGeneral en la *Francia*, y Condado de *Toloſa* al Prior de Santiago de Paris, con ampliſsima facultad para reprimir, y caſtigar à los Hereges, mandandole, que en ſu oficio vſe del Conſejo de hombres doctos, y maduros, de cuya forma de ſubdelegar eſta facultad (que es la miſma que con otros Inquiſidores han obſervado los Papas) ſe colige con facilidad, que ſolo el Inquiſidor General tiene voto deciſivo, y los otros Inquiſidores ſolo conſultivo, de que ſe ha dudado en Eſpaña eſte año paſſado, y ſe ha atendido à la coſtumbre, que en contrario ha avido en la Suprema. La Bula de Alexandro IV. fue dada en Napoles eſte año, 17. Kalendas Maij.

Al Provincial de Germania cometiò ſu Santidad la diſpenſacion

Ma-

matrimonial, para que pudiesse casar vna hija del Duque de Saxonia con *Joan*, Marquès de Brandemburg.

Martyres en Persia desta Orden.

2 En Persia degollaron este año los Gentiles à Fr. Anselmo, y otros Compañeros suyos, que predicaban la Ley de Jesu Christo. Dos vezes avia caminado à Persia Fr. Anselmo, y el Papa le enviò la segunda vez con poderes de Legado suyo, de quien habla el Bzobio en este año.

San Raymundo và à Roma.

3 El Rey D. Jayme de Aragon enviò à San Raymundo à Roma, para que solicitasse reconciliar al Papa con el tyrano *Manfredo*. Pero San Raymundo no maliciò las politicas del Rey, y no fue bien oìdo del Papa en su legacìa; y porque se vea, serà menester dàr noticia breve de este negociado. Manfredo ambicioso, y astuto por partes iguales, aspiraba al dominio absoluto de Sicilia.

Ambicion de Manfredo.

Y como le embarazaba su sobrino *Conradino*, à quien tocaba aquel Reyno, y tambien la aversion grande del Papa presente, discurriò medios para allanar vno, y otro. Para lo primero fingiò, que su sobrino era muerto: vistiòse de luto, y todo su Palacio de duelo, y disimulaba mucha pena desto, y recibia los pesames con alta politica. Con esto, le pareciò que yà podia quitarse el embozo, y entrarse en la possession de *Sicilia*. No tardò en hazerlo, ni tuvo gran resistencia, porque lo hallò todo desprevenido. Fulminò el Papa Censuras; pero Manfredo, no deteniendose à oìrlas, iba adelante en su conquista.

4 Pareciòle à Manfredo buen medio para componerse con el Papa, el estrecharse con el Rey de Aragon Don Jayme. Y no teniendo hijo varon, ofreciò al Aragonès su hija heredera para vn segundo de Don Jayme. Puso buen animo à la propuesta el de Aragòn, y con disimulo enviò à San Raymundo, para que en su nombre hiziesse los oficios con el Papa, con los quales se ajustasse Manfredo con la Iglesia. El Papa mostrò disgusto con la propuesta, afeando al Rey, que pidiesse por vn Rebelde à la Iglesia. Añadiendo, que la Corona pedia vn Principe de nacimiento mas claro; que Manfredo tenia la tacha de no ser legitimo, que avia quebrantado la fee dada à la Iglesia, que se avia burlado della, que se ayudaba de los Moros, y traìa su Exercito todo de *Sarracenos*, traìdos del Africa, y de la Ciudad de *Nucera*. Con esta resolucion, se bolviò San Raymundo, sin conseguir nada. Despues el Santo se aplicò à disuadir al Rey el mencionado matrimonio de su hijo con la hija de *Manfredo*.

Intereses de los Reyes, nada escrupulosos.

Recurre el Papa à Inglaterra.

5 En el interin el Papa hizo Embaxada al Rey de Inglaterra, con la Investidura del Reyno de Sicilia para su hijo *Edmundo*, con el Anillo, y con la Bula *Aurea*, que para esto le enviò, renovando los pactos à favor de la Iglesia, y con cierta cantidad de onças cada año, en reconocimiento del feudo. En este año no se obrò otra cosa en este punto. Verèmos en lo que se sigue el exito de las cosas.

Privilegio de los Reyes de Frãcia, no poder ser descomulgados por el Nuncio.

6 A 7. de las Kalendas de Mayo diò el Papa vna Bula al Rey San Luis, en que le concede el Privilegio, de que el Rey de Francia, ni la Reyna, ni los Reyes Sucessores en aquella Corona, no puedan ser entredichos por los Juezes Ordinarios, ni Legados del Papa, sin expressa orden suya para hazerlo. Y aunque este Privilegio pareciò à Espondano ser singular solo para los Reyes de Francia, se halla, que este mismo año se concediò al Rey de Bohemia, y despues se ha concedido à los Reyes de España. Y yà es prerrogativa, que la Iglesia ha concedido à la Magestad

Real,

Real, como despues lo reparò el mismo Autor.

Despues hemos visto grandes pretensiones en Francia, por estender este privilegio; pero no le han conseguido, ni los Papas Franceses lo han dispensado, por no ofender mas à la autoridad ordinaria con semejante limitacion. Vimos descomulgado, y entredicho en Roma al Marquès de *Lavardin*, Embaxador del Rey de Francia Luis Catorce, de que dirèmos à su tiempo.

Fr. Juan de Colona, Arçobispo de Mecina.

7 Manfredo fue tomando muchas Ciudades, pero la de *Mecina* no pudo tomarla. Era Arçobispo de aquella insigne Ciudad Fr. Juan de *Colona*, Dominico, y este la mantuvo en la obediencia de la Iglesia con grande lauro suyo. Fue este vn hombre muy ilustre, por su nobleza, letras, y juizio; escriviò aquel libro cèlebre, intitulado, *Mare Historiarum*.

Marquès de Saboya.

8 Este año se rebelaron los de Turin contra su Dueño, el Marquès de Saboya Don Thomàs. Prendieronle, y le tuvieron mucho tiempo en prision, costò mucho el librarle, y el Rey de Francia San Luis enviò para este fin su Exercito. No eran aun Duques, sino Marqueses de Saboya. A Don *Thomàs* sucediò su hijo *Amadèo*: los Duques de Saboya de aqui empezaron, aunque la Casa era antiquisima, como saben todos.

Fr. Constantino de Medicis, Legado del Papa.

9 Fr. Constantino de Medicis, Dominicano, Obispo de Orbieto, fue este año à Grecia, Legado del Papa, à componer con los Griegos gravisimos puntos de Religion, como lo dize *Vgelo* en *Italia Sacra*.

Obstinacion de Guillielmo de Sãto Amore.

10 Desobedeciendo Guillielmo de Santo Amore à la condenacion del Papa, traxo à su opinion à otros tres Doctores Parisienses, los quales con mayor impetu arrojaron de las Cathedras à Santo Thomàs, y San Buenaventura, que en dezir de Gerson, no avia tenido mayores hombres, que estos dos, aquella Vniversidad. Durò algunos años esta pertinacia, y la persecucion de las dos Religiones, en que hallamos algo parcial à Espondano en referir la causa, y el sucesso. El Papa escriviò repetidas cartas à la Sorbona, llenas de elogios de aquel Estudio, para obligarlos à que recibiessen à las Religiones à su Clausstro, y Cathedras.

Muere el Emperador Conde de Olanda.

11 En este año dàn algunos la eleccion del Imperio en nuestro Rey de España Don Alonso el Sabio, assi lo leemos en los Anales de Sevilla, y assi lo dize Vgelo. En el Obispado de *Pisa*, aunque Carrillo, y otros la echan en el año siguiente de 56. lo que es cierto: este año muriò Guillielmo, Rey de Romanos, acosado de sus enemigos en campaña, y se viò precisado de tomar la fuga, entrando con su cavallo en vn rio elado; pero el yelo no tenia toda la corpulencia que se requeria para resistir, flaqueò, y alli quedò ahogado este Principe, *Conde de Olanda*, y electo Emperador, galanteado para el dominio de medio Orbe; pero su espiritu no correspondiò à su fortuna. Los Electores del Imperio entraron en eleccion, y no assistiendo el Rey de *Bohemia*, fueron seis solos los Electores, dividieronse por partes iguales, tres votos tuvo el Rey de España, y otros tres tuvo el hermano del Rey de Inglaterra. Al de España traxo la Embaxada de su eleccion el Conde de Aspurg, tronco de la Casa de Austria, segun lo presume Zuñiga *en los Anales de Sevilla*. El Rey Don Alonso tardò mucho en ir à tomar la possession, fue despues, pero tarde, y se conociò en este Principe ser mayor el amor q̃ tuvò à las letras, que la aplicacion al govierno, como se verà adelante.

Eleccion discorde de Don Alonso el X.

CA-

CAPITULO IX.

FVNDACION DEL FAmosissimo Convento de la Minerva de Roma.

Es Cabeza de la Provincia Romana por especial Privilegio.

1 AUnque este Solemnissimo Convento tiene el primer lugar, y voto en la Provincia Romana, no es por razon de antiguedad de su fundacion; pero fuera desta, tiene todas las otras razones, que le assisten, para ser la primera Casa de aquella Provincia. El Papa Alexandro VII. diò vn Breve, en que dize, y manda, que el Convento de Santa Maria super Minervam, de ningun modo se pueda separar de la Provincia Romana, sino que pertenezca perpetuamente à ella, como Cabeza de dicha Provincia, 29. de Julio, año de 1664. *Exponi nobis.* El Santo Pontifice Pio V. le diò el primer lugar, y el primer voto sobre todos los Conventos de la Provincia Romana, *Vivæ vocis oraculo*, hecho al Cardenal Alexandrino, Fr. Miguèl Bonelli, 21. de Noviembre 1566. como se veen en Fontana, la misma Provincia le avia dado yà este lugar en su Capitulo Provincial.

Muchas cosas ocurren para dezir lo que toca à este Convento, yà de su fundacion, y ereccion, yà de su Religion, y Observancia, yà de sus Ilustres Hijos; y vltimamente de su noble, y antigua fabrica. Convienen nuestros Autores con los Registros de la Provincia Romana, en que la Religion de Santo Domingo entrò este año à tomar posseśion del Templo de la *Minerva.*

Por concesion del Papa Alexandro IV. Abrahan Bzobio, en este presente año de 55. dize, que el Templo de Minerva, estando arruinado, el Papa le diò para habitacion de Mugeres Arrepentidas; pero passandolas despues à San *Pancracio*, concediò la misma Iglesia à esta Religion. El Maestro Fontana dize otra cosa, que las Monjas Benitas, del Monasterio de *Campo Marcio*, dieron à los Religiosos la Iglesia de Santa Maria in *Minerva*; porque esta Iglesia de *Minerva* pertenecia à dichas Monjas de *Campo Marcio*, por derecho de Patronato, que tenian sobre ella. Otros Autores dizen, con el Doctor *Calderon*, en su libro de las Grandezas de Roma, lib. 16. en el *Rion de la Piña*, que las dichas Monjas, que oy son de Campo Marcio, vivian en esta Iglesia, y Monasterio de Minerva; y que con grande liberalidad dexaron esta Casa aquellas señoras à los Frayles Dominicos, para que con mas comodidad, en Iglesia mas capàz administrassen à los Fieles, y ellas se passaron *à Campo Marcio.* En esta variedad de opiniones, solo debemos estàr à la escritura de donacion, y cesion, por la qual entraron los Religiosos en aquel Convento; y por ella se vee, que la opinion de *Bzobio*, ni la de *Calderon*, no vàn fundadas. Y solo es verdad, que las Monjas de Campo Marcio cedieron la Iglesia de la Minerva à los Dominicos; pero no se salieron de ella, ni vivian en ella las Monjas, porque yà estaban mucho antes *en Campo Marcio*; pero por pertenecer à ellas, fue necessaria su cesion, y concesion. Pudo ser lo que dize Calderon, que el Papa Zacarias, quando se vinieron de Grecia las Monjas, que las pusiesse en la Iglesia de Minerva; pero despues se passaron las Religiosas à Campo Marcio, y quedò siempre la Minerva al derecho, y jurisdicion de Campo Marcio: la

Como vino à la Orden el Templo de Minerva.

Igle-

Iglesia de la Minerva quedò en qualidad de Parroquia, pero subordinada al Capitulo de la Iglesia de San Marcos de Roma, hasta el año de 1276. en que el Papa Joan XXI. dissolviò esta subordinacion de Minerva, y la dexò exempta, con todos sus derechos, y pertenencias, con toda libertad, y derecho Parroquial absoluto para el Prior, y Convento de *Minerva*; pero no se expressò en este Breve el que huviesse en Minerva Fuente Baptismal, con que los Feligreses se iban à bautizar à San Marcos, hasta que el Papa Clemente Septimo les concediò Pila, y empezaron à bautizar el año de 1531.

Templo, que erigiò Pompeyo.

3 Llamase *Minerva*, y retiene el nombre Gentilico, de vn Templo que fabricò *Pompeyo* à la Diosa *Minerva*, en rendimiento de gracias, por las muchas victorias que tuvo en treinta años, que sirviò al Senado Romano. Christianòse este apellido en el nombre de Santa Maria, y con el mismo es Templo titular Cardinalicio, de donde viene à ser Arcipreste el Cardenal, que se intitula, *Super Minervam.*

Fr. Aldobrãdino, Governador de Roma.

4 Demos aora la relacion autentica de aquella cesion que hizieron las Monjas de Santa Maria in Campo Marcio Benedictinas. Esta se contiene en las letras del Vicario del Papa en Roma, *Fr. Aldobrandino de Cavalcantibus*, Obispo de Orbieto, Dominicano, à quien dexò el Papa en Roma por Vicario suyo, mientras estuvo ausente su Santidad, ocupado en el Concilio Lugdunense segundo, que fue el señor Gregorio Dezimo, año de 1275. veinte años despues de la dicha cesion. Debiò de mezclarse en este tiempo alguna duda, ò novedad sobre la cesion de las Monjas. Quiso el Vicario del Papa revalidarla, y confirmarla, como lo haze en las letras siguientes.

Frater Aldobrandinus, de Ordine Prædicatorum, Dei, & Apostolicæ Sedis gratia Episcop. Vrbevet. Domini Papæ in Vrbe Vicarius.

DILECTIS FILIIS IN CHRISTO Priori, & Conventui Fratr. Prædicatorum de Vrbe salutem in Domino sempiternam.

1 *CVm à nobis petitur, quod iustum est, & honestum, tàm vigor æquitatis, quàm ordo exigit rationis, vt id per solicitudinem officij nostri ad debitum perducamus effectum: ea propter dilecti in Domino filij vestris iustis petitionibus inclinati, Ecclesiam Sanctæ Mariæ in Minerva de Vrbe, quam dilectæ in Christo filiæ Abbatissa, & Conventus Monasterij Sanctæ Mariæ in Campo Martio de Vrbe, Ordinis Sancti Benedicti, prout ad ea, & ipsarum Monasterium pertinebat, vobis, seu alij vestro nomine, pia liberalitate, ac deliberatione, provida nostra præhabita licentia, & consensu, donaverunt, seu concesserunt: ac donationem, seu concessionem huiusmodi, prout in instrumento publico, scripto manu Angeli Romani scrinarij plenius continetur, vobis, & Ordini vestro authoritate Domini Papæ, qua in hac parte fungimur, confirmamus: & si quid defuit prædictæ donationi, eadem authoritate supplemus. In cuius rei testimonium vobis præsentes literas nostri sigilli munimine, ac signo, & subscriptione Gerardi nostri Notarij roboratas, duximus concedendas. Actum Romæ apud Palatium S. Sabinæ, anno Domini millesimo ducentesimo septuagesimo quinto, indictione quarta, die sextadecima Novembris, Pontificatus D. Gregorij Papæ Decimi anno quarto, præsentibus discretis viris Magistro Mulgano Vrbevetano Canonico, & Presbytero Lapo Capella-*

pellanis noſtris: Angelo Romano de Vrbe Scrinario Plebano Domini Lapi Valenti de Florencia,& Pideino de Linari,teſtibus ad hoc vocatis.

2 *Ego Gerardus Andreæ de Narnia authoritate S.R.E. Notarius conſtitutus confirmationi,& ſupplectioni prædictis, & conceſsioni prædictarum literarum interfui,& ea vt ſupra leguntur, de mandato prædicti Domini Vicarij ſcripſi, & publicavi, & meo Sigillo ſignavi.*

CAPITULO X.

DE LA GRAN FABRICA, y aumentos de ſu edificio del Convento de la Minerva.

Contribuye el Senado à la fabrica.

1 DEl Convento de Santa Sabina en el Monte Aventino vinieron los Religioſos primeros fundadores deſte Convento, buſcando mayor comodidad de ſervir al Pueblo Romano, con ſus ſermones, y confeſsiones. Vivieron à los principios con alguna eſtrechura de habitacion:de calidad, que en ſuIgleſia no cabia el gran concurſo de la gente; por lo qual ſe echaron los Religioſos à los pies del Papa Nicolao III. de la Caſa Vrſina, pidiendole favor, y ayuda para hazer vna Igleſia. El Papa con indecible benignidad diò orden à los dos Senadores de Roma, *Joan Colona*, y *Pandulpho Sabellio*, para que ayudaſſen con dinero de la Camara à dicha fabrica; por lo qual,el Senado, con ſus Conſiliarios, decretaron el edificar vn ſumptuoſo, y magnifico Templo con el dinero publico. Empezòſe la fabrica, y proſiguiò todo el Pontificado de Nicolao; pero eſte Papa muerto, ceſsò la fabrica. Deſpues el Papa Bonifacio VIII. ayudò à proſeguirla, pero tampoco quedò concluida. Vino el tiempo del Cardenal Fr. Joan de Torquemada, Eſpañol, hijo del Convento de San Pablo de Valladolid. Eſte magnificentiſsimo Principe bolteò las tres naves de la Igleſia, cubriendolas con ſus bobedas, cuyas Armas del Cardenal ſe veen en ella, y tambien en el Salon principal.

2 Conſta la fabrica de laIgleſia de tres naves capaciſsimas, las Capillas ſon muy grandes, y magnificamente compueſtas, y paſſan del numero catorce, aviendo entre ellas algunas de grandiſsima prerrogativa, como ſon,la de la *Anunciata*,donde el Cardenal Torquemada eſtà enterrado,y donde dotò èl miſmo el eſtipendio, que reparte el Papa à las doncellas para Religioſas,y para caſadas. Y el dia de la Anunciacion, el Papa viene à eſta Igleſia en publica Cavalgata, acompañado de todos los Cardenales,Principes,y Prelados. Aſsiſte à la Miſſa, que dize el Cardenal Titular de aquellaIgleſia;y acabada laMiſſa, el Papa deſde ſu Trono, por ſu propria mano entrega à las doncellas pretendientes vna bolſita con la poliza de ducientos eſcudos paraMonja,y para caſada ciento.

Congregacion de la Anunciata.

Su Autor Fr. Joan de Torquemada Cardenal.

3 Goviernaſe eſto con grande acuerdo, porque la Noble Congregacion de Cavalleros Romanos cuida de admitir aquellas doncellas, que deben ſer dotadas; y para eſte dia à todas las viſte de blanco, y las tiene cerradas en las Capillas de la Igleſia: de dos en dos las vàn ſacando haſta las gradas del Trono del Papa; en el interin dos Cavalleros corren los bancos de los Cardenales por los dos Coros, pidiendoles limoſna para la conſervacion de eſta grande obra.

4 Acabada eſta funcion, ſale la Co-

Dotacion de doncellas.

Comunidad de los Religiosos en Procesion por las calles, y vàn en ella todas las Doncellas dotadas, de dos en dos, cubiertas con vna toca la cara, con vna vela, y la bolsa en la mano. El año de 1690. vimos ocularmente esta funcion, que la hizo el Papa Alexandro Octavo, y merecimos tener alojado en nuestra Celda al Eminentissimo señor Cardenal Fr. *Phelipe Nolphord*, Inglès, de esta misma Orden, quien dixo la Missa en esta solemnidad. Dotaronse en esta ocasion passadas de setecientas doncellas: y aunque la gloria de esta piedad se la tiene el Cardenal Torquemada, que diò principio à ella, ha crecido tanto en medios esta fundacion, que se dotaràn oy mil doncellas. Heredò en nuestro tiempo, por muerte del Marquès *Ruspuli*, quinientos mil escudos Romanos de plata.

Capilla Papal en la Minerva.

5 Diò principio, segun dize el *Fontana*, à esta Capilla Papal el Papa *Gregorio XIII.* año de 1574. que en Consistorio dixo, q̃ queria ir el dia de la Anunciacion à tener Capilla Pontificia en la Minerva. Esto dize Fontana, pero nada son largos en este punto los Italianos àzia lo mucho que deben al Cardenal Torquemada, y la tradicion lleva, que el mismo insigne Cardenal suplicò al Papa que assistiesse à esta distribucion de las dotes.

Capilla Cardinalicia dia de Santo Thomàs.

6 Otra Capilla insigne es la de Santo Thomàs, donde en el dia de este Santo Doctor se tiene Capilla Cardinalicia, y assisten à la Missa, y al Sermon Latino, que les dize vn Colegial de la Minerva, todos los señores Cardenales. Tuvo principio esta Capilla de Cardenales, en que el Santo Pio Quinto, aviendo hecho Doctor de la Iglesia à Santo Thomàs el año de 1567. el año de 1569. convidò en Consistorio à los señores Cardenales, para que fuessen el dia de Santo Thomàs à dicha Capilla, lo qual se conserva hasta oy, sin faltar. Es la Capilla Patronato de los señores Carrafas, nobilissima en su fabrica, rica de marmoles, y de maravilloso artificio.

Capilla del Santo Oficio dia de S. Pedro Martyr.

7 La tercera Capilla de Cardenales, Inquisidores Generales de la Iglesia de Dios, es el dia de S. Pedro Martyr: este dia assiste tambien todo el Santo Oficio, con sus Oficiales, y Ministros: aqui mismo se tiene Capilla de los mismos Cardenales, siempre que muere algun Cardenal Inquisidor, y assisten à la Missa de Requiem, que se le dize.

Concurre el S. P. Q. R. dia de San Antonio Abad.

8 Concurre à esta Iglesia el *Senatus, Populusque Romanus*, con todo su acompañamiento, el dia de San Antonio Abad. Assisten à la Missa, y el Senado ofrece vn Caliz de plata, y quatro hachas encendidas, lo qual haze el Senado en agradecimiento à San Pio Quinto, quien quitando todas las estatuas antiguas, y profanas, que avia en los Jardines del Vaticano; hizo donacion dellas al Senado, para que las pusiesse en su Capitolio, donde habita. El Senado en recompensa, sabiendo que Pio Quinto avia nacido el dia de S. Antonio Abad, y que esse mismo dia avia sido coronado Pontifice, quiso tambien en el mismo hazer este reconocimiento à su Religion.

9 Concurre tambien el mismo S. P. Q. R. à esta Iglesia el Viernes inmediato, despues del Corpus Christi, y lleva el Palio del Santissimo desde la Capilla Mayor hasta las puertas de la Iglesia. Alli le suelta, y và acompañando la Procesion por las calles, la qual se haze con las mismas circunstancias, y assistencias de personages, Cardenales, Prelados, y Principes, que la que se hizo el dia antes en San Pedro, ex-

ceptuando la perſona del Papa. Corre la Proceſsion por muchas calles de Roma haſta la Raiz del Capitolio: al bolver à la Igleſia de la Minerva, el Senado buelve à tomar las varas del Palio, y le lleva haſta el Altar Mayor.

Cuerpo de Santa Catalina de Sena.

10 La Sacriſtia fue obra del General Rodulpho, y en ella traſladò el Cardenal Antonio Barberino, Protector de eſta Orden, el apoſentillo donde muriò Santa Catalina de Sena, pero con tal ingenio, y tal coſta, que fue tranſportado, ſin deshazer paredes, ni techo dèl, y con los miſmos ladrillos, por la gran ſantidad de aquel breve apoſento, donde Dios obrò tantas maravillas con la Santa. Leeſe la inſcripcion, que el miſmo Cardenal hizo poner.

Cardinalis Antonius Barberinus,
Ordinis Prædicatorum Protector,
ob ſingularem
In Sanctam Catharinam Virginem
Senenſem eiuſdem Ordinis
Pietatem,
Cubiculum,
Vbi Seraphica Virgo
Sponſum nunquam occidentem ſolem
excepit, vnde
Ad ſemper Orientis talamum evolavit
Ab antiquis ædibus ſeiunxit,
Et in hoc ſacrario ad maiorem Dei
cultum collocavit.
Anno Domini M.D.C.XXXVII.

Sacramento de Minerva terceros Domingos de el mes.

Ay en eſta Igleſia cinco nobiliſsimas Cofradias, ò Congregaciones: la del Santiſsimo Sacramento, que es de Cavalleros Romanos, y los terceros Domingos de cada mes tienen expueſto el Sacramento, de donde ſe ha derivado à las otras Igleſias de la Chriſtiandad la Fieſta de la Minerva. Fue eſta inclita Congregacion la primera que empezò à exponer publicamente, y venerar en eſta Igleſia al Santiſsimo Sacramento del Altar, ganando para ello de los Papas muchas Indulgencias, y ſingulares privilegios, de que participan las Igleſias que tienen la Bula de la Minerva; y por eſto, como Matriz de las otras, ſe llama *Archiconfraternidad.*

Noble Congregacion.

Congregacion del Roſario.

11 La ſegunda Congregacion es la del Santiſsimo Roſario, en cuya iluſtre Capilla rezan los ſeculares todos los dias, en tres vezes, todo el Roſario entero. Debaxo del Altar de Nueſtra Señora eſtà el Cuerpo de Santa Catalina de Sena, colocado reverentiſsimamente, ſirviendo de Frontal vnos belliſsimos criſtales, que eſtán delante.

Congregaciõ del Nombre de Jesvs.

La tercera Congregacion es del Dulciſsimo Nombre de Jesvs, los ſegundos Domingos del mes. Quarta es la del Salvador, que tiene ſu Fieſta los quartos Domingos del mes, y por eſto no ay hueco ninguno, en que no aya Proceſsion, y Fieſta todos los Domingos del año en aquel Santo Templo. Quinta es la Congregacion de la Anunciata, de que yà hemos hablado.

Sepulcros iluſtres.

Eſtà ennoblecido eſte Templo con Sepulcros de Papas, Cardenales, y grandes Prelados. Quatro Pontifices eſtàn alli ſepultados, que ſon, Leon X. Clemente VII. Paulo IV. y Vrbano VII. de cuyo primor de Eſtatuas, y adorno de ellas; y de los Artifices habla el Doctor Calderòn, Obiſpo de Cuba, en el cap. 1. del lib. 16.

12 Paſſan de cincuenta los Cardenales que alli eſtàn enterrados. En el Coro eſtà enterrado el Arçobiſpo de Toledo D. Fr. Bartholomè de Carrança. Junto al Altar Mayor eſtà enterrado Guillielmo Durando, Obiſpo Mimatenſe, Autor del *Rationale Divinorum Officiorum*, Frayle deſta Orden. En la parte exterior del Coro derecho eſtà el Sepulcro del Car-

de-

denal Fray Domingo Pimentèl, Español.

CAPITULO XI.

DE OTRAS PRERROGATIVAS deſta Iluſtre Caſa, y de la fabrica del Convento.

El Santo Oficio en la Minerva, en la Celda del General.

1 EN la Igleſia de la Minerva ſe celebra con grande ſolemnidad la Expectacion del Parto de Maria Santiſsima. Ocho dias antes ſe celebra en cada vno de ellos Miſſa ſolemne con ſu Sermon Panegirico, à que concurre cantidad de Pueblo devoto.

En la Capilla del Roſario ſe dize alternativamente, y con grande devocion aquel Divino Pſalterio.

En eſte Convento tuvo principio el tocar por las Animas al tiempo del anochecer; devocion, que introduxo en Roma el Maeſtro Fray *Ambroſio Brandio*, Miſsionario Apoſtolico de Clemente VIII. cuya ſanta coſtumbre aprobò el Papa Paulo V. y mandò que ſe hizieſſe lo miſmo en todas las Igleſias del Orbe.

Fabrica perfecta del Convento.

2 La conſtructura del Convento es, ſin controverſia alguna, la mas noble, mas capàz, y mas ingenioſa de quantas Caſas Regulares ay. El Iluſtriſsimo Fr. Domingo de Marinis diò principio à tan inſigne obra, haziendo vn quarto de quatro altos de vivienda, tres ſalones, vno ſobre otro, y tres dormitorios mezaninos, con los quales ſon cinco las viviendas, y los altos, dos de los ſalones, y tres de los mezaninos, ſin contar las Celdas baxas del Salon primero. La obra es tan noble, que parece ſer fundida; pues toda ella no lleva, ni puente, ni madera, ni palo, por ſer toda buelta de medio punto, aſsi los ſalones, como los dormitorios, y las Celdas, ſolo la armazon del texado es de madera. Hecho eſte quarto, ſirviò de emulacion al Cardenal Antonio Barberino, para que generoſiſſimamente tiraſſe otro quarto de vivienda en la miſma proporcion, y arquitectura, y es el que mira al Occidente por la parte interior, el de Marinis mira al Mediodia. Deſpues el Convento ſe eſforçò à proſeguir la perfecta eſquadra, cerrando el tercer angulo, y corriendo la linea que mira al Oriente; y vltimamente en nueſtro tiempo ſe cerrò la eſquadra perfectamente, tirando vna ſobervia Libreria, que cierra con admirable proporcion el quadro de vn anchuroſiſsimo, y delicioſiſsimo jardin: y mira eſta Libreria derechamente al Norte, eſtando ſituada ſobre la Sacriſtia, con vna ingenioſiſsima eſcalera de limaco, que deſemboca junto à la puerta miſma de la Sacriſtia, y de la Igleſia.

Liberia inſigne del Cardenal Caſanate.

3 Eſta Libreria es lo mejor que ay en Roma, mirado ſu gran vacìo, y bella fabrica. Hizola el Convento à ſu coſta, y la ſolicitud del Reverendiſsimo General Fr. Antonino Cloche la hizo traer à perfeccion, ſiendo coſa de no poca admiracion, que luego que ſe acabò de perficionar la Libreria, el Eminentiſsimo ſeñor Geronimo de Caſanate, Cardenal de la Santa Igleſia, Eſpañol de nacion, (vno de los mas ſabios Principes, que contenia el Sacro Colegio, cuya memoria ſerà ſiempre con bendicion) eſtando para morir, llamò al General de la Orden, y le hizo donacion, y entrega de ſu Libreria; que en qualidad de libros, y en multitud, y en ſu grande valor, y eſtimacion, era la mejor que ſe conocia. Con eſte teſoro ſe ocupò noblemente aquella Iluſtre Arca. Añadiò el V. Cardenal el dotar dicha Libreria

con

con renta competente, para que dos Maestros doctos de la misma Religion fuessen Bibliotecarios, que assistiessen continuamente en la Libreria, para que esta fuesse siempre franca à todos quantos viniessen à buscar algun libro especial.

Ilustrò, demàs de esso, el mismo señor Cardenal los insignes Estudios desta gran Casa, añadiendo à la Escuela Escolastica del Colegio de la Minerva, de que hablarèmos luego, quatro Catedras, en que se leyessen las lenguas Hebrea, y Griega, y la Teologia dogmatica, con la qual viene à ser aquel Ilustre Convento vn afamado Atheneo.

Colegio de Santo Tomàs dentro de Minerva.

4 Dentro deste gran Convento habita el insigne Colegio de Santo Thomàs, dotado, y enriquecido por otro Ilustrissimo Español, que fue, D. Fr. Joan Solano, segundo Obispo del *Cuzco* en las Indias, que està enterrado en vn nicho del Claustro, à mano derecha como se sale de la Iglesia, junto à la misma puerta. Consta el Colegio de vn Regente, que es el Prefecto de los Estudios; vn Bacalaureo, que es el segundo Lector de Theologia Escolastica; vn Lector de Theologia Moral, vn Maestro de Estudiantes, tres Lectores de Artes, diez y siete Colegiales, que los nombran las Provincias, *Romana*, la *de Lombardia*, y las Provincias de *Polonia*. Demàs de esso, tiene el Convento otros tres Lectores de Artes para los Novicios Religiosos. Los Maestros por la Provincia, que huvieren sido, ò Maestros Regentes, ò Bacalaureos en dicho Colegio; y el Prior del Convento de la Minerva, y el Provincial Romano, se llaman *Moderadores* del Colegio; pero el Maestro Regente es sobre todos, excepto el Provincial, y es el que govierna, y dispone en los estudios, y en las lecciones, y en los examenes, assi de los Colegiales que entran, como de los Lectores que han de salir; porque en la Provincia Romana ninguno puede ser Lector de Artes, no siendo Colegial deste Colegio: y aunque en los otros Estudios Generales ayan sido aprobados, necessitan ser aprobados en el Colegio Romano para ser Lectores, como se dispuso en el Capitulo General de Roma, año de 1612. Y en el Capitulo de Milàn, año de 1622. se ordenò, que los que fueren reprobados en el examen, que dicho Colegio haze, assi en la entrada, como en la salida dèl, no puedan ser promovidos nunca al grado de Magisterio. Antes bien, en el Capitulo de Paris 1611. se mandò, que los que fueren reprobados en dicho Colegio, ni puedan tener el titulo de Lectores, y que en la Provincia Romana nadie sea Lector, sin aver sido Colegial.

Dotòle el Obispo del Cuzco.

El Prelaudato Obispo del *Cuzco*, Dotador magnifico deste insigne Colegio, dexò à favor de los Españoles la precisa clausula, de que el Maestro Regente de dicho Colegio deba ser siempre de vna de las Provincias del Rey de España; y que el Bacalaureo tambien pudiesse ser de las Provincias de España.

5 A la parte exterior del Convento, que mira al Occidente, està el Claustro de la Minerva, con vna abundante fuente de perene agua, adornadas las paredes con insignes pinturas. Aqui estàn las Aulas de la Escuela, encima està la Celda del Maestro General, del Procurador General, y al derredor del Sobreclaustro se và levantando la Hospederia de los Religiosos forasteros.

El honor mas singular, que la Religion tiene en este Convento, consiste, en que la primera Congregacion de Cardenales, que es la del Santo Oficio; primera, por la altura de sus cau-

cauſas, y primera por la qualidad de los ſeñores Cardenales, de que ſe compone; pues deſta Congregacion ſolo ſon los mas Iluſtres Principes, y los mas ſabios hombres: Eſta, pues, ſe tiene en la Celda del General de la Orden todos los Miercoles del año, deſde el Papa Paulo IV. en la qual Congregacion, de ſeis Conſultores, que tiene el Santo Oficio, los quatro ſon Frayles Dominicos, como ſon, el General de la Orden, el Maeſtro del Sacro Palacio, el Comiſſario General del Santo Oficio, y el primer Compañero deſte.

El Reverendiſsimo Fray Thomàs Turco, atendiendo à la mayor comodidad de los ſeñores Cardenales, les fabricò vnas ſalas nobiliſsimas, donde en el Verano ſe tuvieſſen las Congregaciones, las quales eſtàn contiguas à la miſma Celda del General.

Elefante, que ſuſtenta el Oveliſco.

6 En la Plazuela principal del Convento eſtà colocado vn Oveliſco piramidal, aſſentado ſobre los ombros de vn robuſto Elefante, de ingenioſiſsima arquitectura, y perfeccion, por mandado del Papa Alexandro VII. Hallòſe eſte Oveliſco, ò abuja abriendo los cimientos para la Sacriſtia: tiene de largo mas de treinta palmos, todo de vna pieza, y todo èl eſcrito con caractères Egipciacos. En la otra Plazuela menor, ante la puerta traſſera, à la eſquina del Colegio Romano, eſtà otra abuja menor, que ſe hallò tambien en los cimientos deſte Convento.

7 Concluyendo yà eſta materia; dezimos, que todos quantos han eſtado en Roma, ſaben muy bien el gran concepto que ocupa en aquella Corte eſte noble Convento; y todos veen las funciones mas plauſibles, que en eſta Caſa ſe hazen por el diſcurſo del año. En eſta Igleſia fue condenado el improbo Miguèl de Molinos; y en ella ſon tan familiares y domeſticos los ſeñores Cardenales, que con gran facilidad ſe dàn, y ſe comunican con los Religioſos. En eſte Convento abjuran los Reos del Santo Oficio: aqui miſmo ha tenido ſu conclave el Sacro Colegio, y elegido Papas dos vezes. La vna, en que fue electo Eugenio IV. La otra, en que ſe hizo la eleccion de Nicolao V. como eſcrive el Doctor Calderon. Aqui ſe bendicen Palmas, y Ramos el dia de San Pedro Martyr; y el Pueblo Romano con devota codicia las buſca aquel dia, porque hallan vna gran defenſa en ſus caſas, y viñas contra las tempeſtades, y rayos.

Reliquias inſignes.

8 Tiene en ſu Sacriſtia muy inſignes Reliquias. El Cuerpo de Santa Catalina de Sena: y el Fontana dize, aver inſigne Reliquia de Santa Catalina Martyr, con ſu autentica; vn inſigne Pedazo del Santiſsimo Lignum Crucis; cierta porcion de los Cabellos de Nueſtra Señora, como leemos en el Doctor Calderon; vna Rodilla de S. Vicente Ferrer; y la Biblia de que vſaba eſte Santo, margenada de ſu propria mano; Reliquia de Santo Domingo, y de San Jacinto. Tiene tambien vna Roſa de oro, que el Papa enviò à eſte Convento, el Domingo de la Roſa, que es la Dominica de Quareſma *Lætare*; favor ſingular, que ſolo haze el Papa con los Reyes, y Principes Soberanos.

9 Debieramos hablar de los Hijos Iluſtres, que ha dado à la Religion eſta inſigne Caſa. Pero ſiendo tantos, que ni los miſmos Hijos de ella han podido darnoslos à conocer, mal podèmos hablar en eſte punto; ſolo en nueſtros tiempos hemos conocido al Cardenal Fray Raymundo Capiſuchij, al General de la Orden Fray Joan Bautiſta de Marinis, y à ſu hermano carnal Fray

Do-

Domingo, Arçobiſpo de Aviñon. De otros de ſu tiempo habla el Maeſtro Fontana en el Librillo de la Provincia Romana.

LECCION PRIMERA.

DE ALGVNOS RELIGIOSOS de ſeñalada virtud, que florecieron eſte año.

1 DE tres Religioſos de eſte miſmo nombre de *Pedro* haze mencion el Bzobio en eſte preſente año. Vno es Fr. Pedro *Divionenſe*, otro es Fr. Pedro *Podienſe de Monte-Peſulano*, y el tercero *Fr. Pedro de Monte*. Muy pocas ſon las noticias que nos han dexado los Autores antiguos de eſtos Religioſos: ſolo dizen aver ſido hombres de excelente ſantidad, y algunos de ellos florecieron con milagros. De *Fr. Pedro*, *y Fr. Arnaldo*, hermanos vterinos, en el Convento de Mompeller, dize el *Luſitano*, que nacieron en vn dia, en vn dia fueron à los eſtudios, en vn dia entraron en la Religion, y en vn dia murieron ſantamente; pero con ſeñales grandes de ſu ſantidad, aviendoles revelado Dios la hora de ſu muerte.

2 De Fr. Ponce de *Eſpira* eſcrive en eſte año el Maeſtro Caſtillo, pero de eſte Venerable Padre eſcrivimos con el nombre que le dà el *año Dominicano* Francès; eſto es, *Fr. Ponce de Leſpare*, de quien diximos el año paſſado de 54. Aqui viene, por no tener otro lugar ſeñalado, y por aver ſucedido en eſte tiempo el caſo que refiere el Maeſtro *Diago*, citando à *Sorio* por Autor dèl. En el Convento de Mallorca llegò à tanto la falta de Religioſos, por cauſa de vna epidemia, que dieron el Habito à algunos niños de poquiſsima edad. Vno de eſtos era Novicio, de tanta ſencillèz, que dexaba de ſu pitança vn poquito, y ſe la llevaba à vn Niño Jesvs, que Maria Santiſsima le tenia en los brazos, pareciendole, que la Madre nunca le daba el pecho. Llevavale ſu comida, y ſe la ponia encima del Altar, el Niño baxaba, y la comia, y ſe bolvia à los brazos de ſu Santiſsima Madre. El Niño Jesvs le convidò otro dia al Novicio para el Domingo ſiguiente. Dixo el Novicio, que pediria licencia al Maeſtro de Novicios: pidiòſela, y el Maeſtro le reſpondiò (informado del caſo, por la relacion del Novicio) que dixeſſe al Niño Jesvs, que los Novicios no podian ſalir ſolos ſin ſu Maeſtro de Novicios. El Niño Jesvs reſpondiò, que entrambos avian de venir à ſu convite, que ſe preparaſſen para el Domingo. Llegò el Domingo, y eſſe dia murieron ambos.

Inocencia de vn Novicio en Mallorca.

3 Dize el Maeſtro Diago, que en lo alto del Altar Mayor de la dicha Igleſia de *Mallorca* eſtà pintado el Novicio, dandole al Niño Jesvs vn poco de pan.

Eſte caſo literalmente es el que referimos en el año de 1240. cuyo Autor dimos à Fr. *Antonio de Sena*. Puede ſer ſea el caſo miſmo, repetido en diferentes tiempos, y Lugares; pero le vemos tan cotejado vno con otro, que nos parece aver copiado la miſma narrativa. Fr. *Baltaſar Sorio* eſcriviò primero, que el *Luſitano*. Queden eſtos Autores en aquel grado de fee que ſe merecen, el qual es mucho en ambos; y como Chriſto en ſus tiernas Imagenes vſa de ſemejantes juguetes, en recomendacion de la inocencia de los parvulos, no hallamos reparo en que aya ſucedido eſte miſmo caſo dos vezes.

Dudaſe ſi es caſo repetido.

Veaſe

4 Veaſe al Maeſtro Diago en ſu Hiſtoria de la Provincia de Aragon, lib. 2. cap. 43. fol. 154. Veaſe à Fr. Antonio de Sena en ſu Chronicon, fol. 74. hablando de Fr. Bernardo, Maeſtro de Novicios del Convento de Santarèn en Portugal.

Los dos Generales eſcriven à ſus Frayles.

5 Por no exceder los limites de los Anales, omitirèmos aqui el copiar dos cartas muy dignas, que eſcriviò eſte año el General *Humberto* à todos ſus Religioſos, las quales trae *Caſtillo* en el lib. 2. de la primera parte, cap. 49. Vna eſcrivieron juntos los dos Generales, *de San Franciſco, y Santo Domingo*, para amoneſtar à ſus Frayles à la caridad de Jeſu Chriſto, que en algunos avian empezado à verla algo resfriada, con alguna emulacion entre si.

La otra carta trae al cap. 54. y es de Humberto, en que dà cuenta à la Religion toda de la condenacion que el Papa Alexandro acababa de hazer del libro de *Guillielmo* de Santo Amore, y por ſu data conſta, que eſte año ſe hizo la prohibicion del libro.

LECCION II.

DE LA ADMIRABLE *Beata Ingride de Suecia.*

1 EN El dia 26. de Enero pone el ſeñor *Marchiſe* la Vida deſta Sierva de Dios, trayendo à la margen los Autores de donde la ſacò, y dize aſſi: „ En el Reyno de *Suecia*, en aque„ lla parte, que viene llamada *Gotia* „ (donde tuvieron origen los anti„ guos *Godos*, Nacion tan celebrada, „ ſobre la caida del Imperio Roma„ no) en vn Lugar muy grande, que „ del Rio *Schena*, à cuya Ribera eſtà „ fabricado, viene llamado *Scheninga*, „ naciò la Beata *Ingride*, de nobiliſſi„ mos Padres, y moſtrò tales virtudes „ en ſus niñezes, modeſtia, gravedad, „ compoſicion, y devocion, en par„ ticular con Nueſtra Señora, y con „ Santo Domingo, y ſu Religion, „ que entonces començaba à flore„ cer en aquellos Paìſes, que de „ aquella edad era amada de los „ Angeles, como Ciudadana del „ Cielo, y reſpetada de los hom„ bres, como Angel de la Tierra.

Solar de los Godos.

2 La fama de ſu hermoſura, lo iluſtre de ſu nobleza, juntas con el teſoro de las virtudes, que la enriquecian el alma, fueron dotes, que la hizieron deſear de muchos. Caſaronla ſus padres con vn mancebo, à quien la nobleza de ſu linage, y el reſplandor de ſu riqueza le hazian digno de ſemejantes bodas. Alfin, por obedecer à ſus Padres, baxò la cerviz al yugo del Matrimonio, conſervando ſiempre el alma deſpoſada con ſu Redemptor, viviendo como Religioſa, y eſtimando à cada vno, aun de los infimos criados, por mejor que ella.

Caſaſe por obediẽcia Ingride.

3 Mas Dios, que la queria toda para si, ſe llevò en breve tiempo à ſu marido, lo que ella ſufriò con mucha paciencia; y aunque tuvo otros muchos pretendientes, nunca quiſo que la trataran de eſſo, por darſe toda á los exercicios de piedad, y devocion, paſſando todos los dias à los pies de vn Crucifixo en celeſtiales contemplaciones, y en obras de penitencia, y caridad con el proximo.

4 Era ſobre todo devotiſsima de la Paſsion de Chriſto Nueſtro Redemptor, y encendida en deſeo de ir à viſitar aquellos Lugares Santos, donde ſe obraron los Sagrados Myſterios de nueſtra Redempcion, ſin reparar en los peligros, y trabajos de tan larga peregrinacion, acom-

Paſſa en Romeria à la Tierra Santa.

pañada de otras honeſtas Matronas, y Santas Virgines. Se puſo en camino en habito de Peregrina, y deſpues de innumerables trabajos, y peligros, llegò à *Ieruſalèn*, donde viſitados aquellos Lugares Santos, con gran devocion; diò la buelta à Roma, à viſitar el Sepulcro de los Santos Apoſtoles, y de alli paſsò à Eſpaña, à Santiago de Galicia, à venerar tambien el Cuerpo de aquel Santo Apoſtol; y cargada de indulgencias, y devociones, diò la buelta, con ſu buena Compañia, à la Patria, con propoſito de encerrarſe ſola à ſolas con Dios. No ay duda, que la diſtraccion de las peregrinaciones ſuelen entibiar de tal manera el eſpiritu, que hazen perder el fervor, y devocion en las perſonas que las hazen por curioſidad; mas no á los que las hazen por pura devocion, como hizo nueſtra Beata.

Deſpierta el demonio ſus artes contra la Sierva de Dios.

5 Mas viendo el demonio, que no avia podido tener ganancia ninguna en todo el viage de aquella ſanta Compañia, lleno de rabia, y furor, procurò hazerla todo el daño poſsible, yà que no fuera en el alma, por verla bien fortificada de la Divina gracia, à lo menos en el cuerpo, credito, y reputacion. Y tomando forma de vn Cavallero noble, ricamente veſtido, y adornado de riquiſsimas armas, ſe fue ſobre vn bizarro cavallo, acompañado de gran numero de criados, y Miniſtros (fingiendo aver partido de muy lexos Paiſes) à la Villa de *Scheninga*, Patria de nueſtra Beata; y llamando à la Plaza, con mucha diſſimulacion, y priſa, à los Conſules, y Governador de ella, como ſi los quiſiera dezir vna coſa de mucha importancia, los dixo aſsi:

6 Bien que yo, como foraſtero, nacido, y criado en *Clima* muy diverſo deſte, no tenia que tomarme cuidado, ni embarazarme en vueſtros daños; pero movido de la obligacion que tengo, como Cavallero, de defender los inocentes, y de la piedad natural, que como hombre debo tener à los demàs hombres, conociendo, que eſta nobiliſsima Villa corre evidente peligro de ſu vltima deſtruccion, he venido à aviſaros, que no recibais dentro de vueſtras murallas vna Compañia de mugeres malas, que he dexado poco diſtantes de aqui, la qual entrando, os perdereis, ſin reparo ninguno; porque aveis de ſaber, que eſtas mugeres, que yo digo, y en particular *Ingride*, ſon todas brujas, hechizeras, y eſclavas de Satanàs, el qual ha prometido à *Ingride* darla lugar de Reyna en ſu Reyno del *Averno*.

Eſtratagema pompoſa del demonio.

7 Començò à contar caſos particulares, tan terribles, y eſcandaloſos de ellas, que maravillados los Ciudadanos, ſe hizieron (como es coſtumbre de los Catholicos en ſemejantes caſos) la Cruz, invocando el Nombre de *Jesus*, à cuya invocacion, y à la ſeñal de nueſtra Redempcion, buelto en vn relampago, deſapareciò.

Deſaparece el demonio, ſantiguãdoſe los Fieles.

8 Al vèr eſto los Ciudadanos, quedaron atonitos, y conſiderando la ſantidad de la Beata Ingride (pues tanto la aborrecia el Infierno) la ſalieron à recibir, y la introduxeron en ſu Patria con toda ſu Compañia; y informandoſe de ſus deſeos, ayudaron todos con largas dadivas, y limoſnas, haſta que en breve ſe fundò vn Convento, à lo qual, como dize el *Bzobio*, ayudò tambien la liberalidad del Rey, encerrandoſe alli la Beata Ingride, con muchas Virgenes, demàs de aquellas q̃ avian peregrinado con ella, viſtiendoſe el Habito de Santo Domingo (al qual de

niña

niña avia sido inclinada) governò muchos años aquel Convento, con mucho zelo de la Regular Observancia, y Constituciones de la Orden; hasta que consumida con los trabajos, y rigores de penitencia, cargada de meritos, bolò à la eterna vida, à 26. de Enero, cerca del año de 1255. como quiere Fr. Joan de Santa Maria.

9 Fue tal la opinion de su Santidad en todos aquellos Pueblos, y en particular en el suyo de *Schening-ga*, que este la eligiò por Patrona, y Protectora para con su Divina Magestad, siendo tales, y tantos los milagros, que Dios obrò por sus meritos, tanto en vida, como en muerte; qué tomada dellos, y de sus heroycas virtudes, diligentemente informacion del Arçobispo *Ipsalense*, y llevada al Concilio Constancense, la declararon *Beata*, la qual Beatificacion confirmò *Martino V.* Y por la mucha distancia de aquellos Paises, y negligencia de los Escritores, no se han podido tener mas copiosas, y distintas noticias de la Vida, virtudes, y milagros desta Beata; mayormente que su Convento fue destruido de los Hereges.

CAPITULO XII.

PROGRESSOS DE LA Religion de Santo Domingo en este año de 1256.

Celebròse Capitulo este año en Paris.

1 ESte presente año, que es el Segundo del Pontificado de Alexandro IV. se hallaba la Religion de Santo Domingo muy llena de gloria, y honor, que le prestaban sus Hijos, muchos, y muy Ilustres deste tiempo dorado. Vivia San *Alberto Magno*, Santo *Thomàs de Aquino*, San *Raymundo de Peñafort*, San *Jacinto*, San *Gonçalo de Amarante*, San *Ambrosio de Sena*, San *Diego de Mevania*, San *Agustin de Dalmacia*. Florecian las letras, y predicacion de Fray Guillielmo Peraldo, cuyas obras son tan conocidas. Fr. *Vicente Veluacense*, à quien no acierta Gonçalo de Yllescas, ni à darle el proprio nombre, ni à dezir lo que escriviò, ni tampoco à señalar su Instituto. Fr. *Pedro de Tarantasia*, que fue Papa. Y Fr. *Humberto de Romanis*, General, que en santidad, y en sabiduria no era inferior.

Santos, que vivian en este tiempo.

2 El Papa Alexandro se especificò mucho en ser amante desta Religion, haziendola cantidad de favores, ocupando à sus Religiosos en la predicacion del Evangelio à los Gentiles; y del mismo modo à los Religiosos de San Francisco. Escriviò este año el Papa al Provincial de España, de la Orden de Predicadores, mandandole, que enviasse Religiosos de zelo à predicar el Evangelio al Reyno de *Granada*, y *Murcia*, à *Tunez*, y al *Africa*. Avido este orden, fue cosa admirable la promptitud de animo con que se ofrecieron los Religiosos à este santo empleo. Pero mas admirable fue el fruto, que se reconociò presto en la conversion de los Moros, y alivio de los Cautivos Christianos. Por lo qual el Glorioso S. Raymundo de Peñafort escriviò vna Carta al General *Humberto*, en que le informa de los grandes progressos que los Religiosos hazian en la conversion de los Moros de los Reynos de *Murcia*, de *Granada*, y de *Tunez*: especificando de quanto bien servian à los Soldados Christianos de los Presidios, à los Criados que servian à los Moros, hijos de Christianos, à los Christanos Renegados, atrayendolos otra vez à la Fè, à los Cautivos Christianos, à los mismos *Agarenos*; en tanto gra-

Pide el Papa Predicadores.

Rey de Tunez admite los Religiosos.

do, que el Rey de Tunez *Miramamolin*, y el Rey de Murcia, recibian, y admitian à los Religiosos. De todo esto escriviò San Raymundo al General.

Privilegios à los Missionarios de Africa.

3 El Papa les concedia en esta Bula diferentes facultades, y Privilegios, como eran, para fundar Iglesias de nuevo, para reconciliar las que estuviessen profanadas, para proveerlas de Rectores, para dispensar, en que los Moros convertidos de nuevo, habitassen con sus mugeres, como no fuessen casados, con impedimento de los prohibidos por la Ley Divina; y consiguientemente, que pudiessen dispensar en los impedimentos prohibidos por la Ley Eclesiastica, para que pudiessen dispensar en las irregularidades, en que puede dispensar el Legado de la Sede Apostolica, para ordenar de corona à los nuevamente convertidos, con otras muchas concesiones. Empieza la Bula: *Cùm hora vndecima sit diei. Pontificatus nostri anno secundo, quinto Kalendas Iulij.* Y la trae el Maestro Diago, Historia de Aragon, lib. 1. cap. 9. y della solo entresacarèmos vna clausula inestimable, que explica el fervor de aquellos Padres, y el gran concepto del Papa acerca desta Religion.

Clausula del Papa.

4 Y dize assi: *Inter alios propugnatores Fidei Christianæ Fratres Ordinis tui, iuxta professæ Religionis officium, zelus comedit animarum.*

Inquisidor de Genova entabla las leyes contra los Hereges.

5 En Genova, el Inquisidor de esta Republica, Fr. *Anselmo*, Dominicano, procurava, que aquellas Constituciones Pontificias, è Imperiales, de que hemos hecho mencion, y que el Papa Inocencio IV. y el Emperador Federico hizieron contra los Hereges, la Republica las admitiesse, y publicasse, y las pusiesse con las demàs leyes de aquella Republica. Pero el Dux *Phelipe Turriano*, ò por no incomodar à los Hereges, ò por despreciar el mandato del Inquisidor, repugnò del todo el obedecer. Fray Anselmo, entonces afirmado en la autoridad Apostolica, formò causa contra Turriano, como fautor, y defensor de los Hereges. Descomulgòle, y puso entredicho. Apelò la parte al Papa, ante cuyo Tribunal se aprobò todo lo hecho por Fr. Anselmo. Reduxose el Dux, y consiguiò el Inquisidor el introducir las Constituciones mencionadas, entre las leyes publicas de aquella Ciudad, como se refiere en los Anales de Genova, escritos por *Agustin Nobiense*.

6 Las cosas Politicas de la Iglesia, y del Imperio andaban en este año rebueltas, aunque no tuvieron efecto alguno memorable en èl. Viòse vn Monstruo, que naciò con tres cabeças, y deste accidente auguraron los curiosos la pretension del Imperio, al qual aspiravan tres; *Conradino*, hijo de Federico, *Ricardo*, hermano del Rey de Inglaterra, y *Alfonso* el Sabio, Rey de España. El Papa escriviò con grande autoridad, mandando à los Electores, que en primer lugar excluyessen de la eleccion de Rey de Romanos à Conradino, por muchas causas, que el Papa alega en su Breve, que se lee en Abrahan Bzobio, y en Espondano.

Monstruo de tres cabeças.

Desgovierno en Castilla.

7 En Castilla andaba no poco turbado el govierno; y la mucha especulacion del Rey no daba todo el acierto, que se necessitaba en su govierno. Mudò las monedas: de aqui se siguiò el alterarse el precio de las cosas, con gran menoscabo de la quietud publica. Y en suma, su pedazo de desgovierno le quitò el Laurèl de la cabeça; porque mientras se tarda, y se dispone para passar à Alemania, tuvo mas oportunidad Ricardo, su Competidor, para prevenirle en el viage, y ocupar el Trono, va-

valiendose de la larguissima difusion del oro, que derramò para ganar à los Alemanes, como lo refiere Enrique Espondano.

CAPITULO XIII.

FVNDACION DEL CONvento Vimarense en Portugal.

Opiniones sobre la Patria de S. Damaso Papa.

1 EN la Villa de Vimar, en el Reyno de Portugal, se fundò este año el Convento de Santo Domingo. El Lusitano, y el señor Monopoli, sin mas examen, dizen resueltamente, que *San Damaso Papa* naciò en esta Villa. Con todo, que se veen tantas opiniones sobre esto, que los Autores no han podido examinar puntualmente hasta oy. Cinco, ò seis opiniones refiere Don Juan Tamayo Salazar en el tomo 6. del Martyrologio Hispanico, en el dia 11. de Diziembre. La primera haze à San Damaso de naturaleza Portuguès, lo qual tienen graves Autores, y muy antiguos; pero discuerdan en señalar el Lugar donde naciò. Vnos dizen, que fue el Lugar, que llaman *Igeditan*; otros, que naciò en *Vimaris*.

2 La segunda opinion dize, que naciò en Madrid, que se llamò antiguamente *Mantua Carpentana*. La tercera le haze Catalàn, assi lo escriviò *Beuter*; pero discuerdan los Catalanes, porque vnos dizen, que naciò en la Ciudad de *Tarragona*, assi lo siente *Beuter*. Otros, que naciò en Ampurias, en el Lugar llamado *Argelagues*. Por esta grande discordia, tenèmos por opinante este sentir, y con Baronio en el Martyrologio, dia 11. de Diciembre, omitimos el hazer juizio de la Patria donde naciò S. Damaso, aunque el impugnar à Beuter es tan facil, que no necessita de esfuerço esto; que de dicho incidentemente, ni podèmos reprobar la tradicion de Madrid, que conserva la memoria de las Casas de S. Damaso, con su Capilla, ni podèmos fundar esta tradicion.

3 En este Lugar *Vimarense* se fundò este año el Convento de Santo Domingo: si bien, se ofrece contra esto; lo vno, el que San *Gonçalo* de Amarante tomò en este Convento el Habito, y viviò despues de professo este Santo algunos años; pero como digan algunos, que San Gonçalo muriò el año de 1257. no cabe el que en el poco tiempo de vn año obrasse San Gonçalo las cosas que obrò; y assi, ò la muerte de S. Gonçalo fue años despues, ò la fundacion de este Convento fue mucho antes. Por otra parte el señor Monopoli en la 5.p. lib.2.cap. 34. dize, que el año de 1270. se diò licencia para esta fundacion en vn Capitulo General de Milan, siendo General Fr. *Joan* de Vercelis. Esto subsiste menos, porque no niega el mismo Monopoli, que la muerte de S. Gonçalo de Amarante sucediò en tiempo del General Fr. Humberto, como lo verèmos el año de 59. con los demàs Autores de la Orden. Tampoco puede negar, que S. Gonçalo tomò el Habito en este Convento de *Vismar*, assi lo assientan Fr. Antonio de Sena en su Chronicon, fol. 94. con que es preciso que se fundasse este Convento antes del año de 59.

Discordia sobre el año de esta fundacion.

4 El principio de su fundacion naciò de los mismos vezinos de este Lugar, los quales viendo el mucho provecho que esta Religion hazia en la Ciudad de *Oporto*, quisieron ellos traerla tambien à su Lugar. Vino por vno de sus primeros fundadores Fr. Alvaro, Prior del Convento de

Fundadores, y bienhechores deste Convento.

Opor-

Oporto, de quien hablarèmos adelante, con Fr. *Eſtevan* Mendez, y Fr. *Domingo* de Flandes. Fue ſu bienhechora, y caſi fundadora, vna ſeñora llamada Doña Joana Diaz, y en las eſcrituras de aquel Convento la llamaban Patrona, y Fundadora, y los antiguos le hazian como à tal ſus Sufragios, y Aniverſarios.

Dentro de pocos años el Rey de Portugal Don *Dionis* tuvo por bien el trasladar el Monaſterio à otra parte. Ayudò mucho à ſu ſegunda fabrica el Arçobiſpo de Braga, Don *Lorenço*, que ſolia dezir, que tenia à cada Religioſo Dominico por hermano ſuyo, y con el miſmo cariño los miraba à todos.

5 Deſpues ſe vino à aquel Lugar Don *Garcia*, Obiſpo de Burgos, renunciando aquel Obiſpado, por cauſa de la ciſma que en ſu tiempo huvo en la Igleſia. Eſte Prelado cuidò mucho de acreſcentar eſte Convento, diòle vna belliſsima fuente de agua, conduciendoſela de muy lexos, y à mucha coſta.

Siguiòſe vn Cavallero, llamado D. *Joan Alfonſo*, y favoreciò mucho à eſte Convento, hombre nobiliſsimo, y que ſolia dezir, que ſi no fuera caſado, ſe hiziera Frayle Dominico. Probòle Dios ſu verdad, muriò en breve ſu muger, y Don Joan Alfonſo viſtiò el Habito de Religioſo Lego: viviò en la Orden con grandiſsimo exemplo de virtud, y fama de ſantidad exemplar.

6 Ha tenido demàs de eſſo eſte Convento otros hijos muy Santos, vno de ellos fue Fr. *Lorenço* Menendez, de quien hablarèmos en el año de ſu muerte.

Tuvo tambien à Fr. *Gonçalo* Vimarenſe, Predicador inſigne, de quien tambien hablarèmos en el Siglo 16. porque muriò con manifeſtas ſeñales de ſantidad.

Dexarèmos concertadas las opiniones de arriba acerca del año de la fundacion de eſte Convento, diziendo, ò que ay error en el numero de Monopoli, ò que hablò de la licencia que la Orden diò, no para la primera fundacion, ſino para ſu translacion del Convento. *Componenſe las opiniones.*

7 La opinion de Fr. Antonio de Sena ſe compone con que San Gonçalo de Amarante viviò deſpues de profeſſo en la Religion cinco años eſcaſos, aviendo entrado en ella en vna edad muy crecida.

LECCION VNICA.

DEL VENERABLE Padre Fr. Berenguer de Peralta, Obiſpo electo de Lerida en Cataluña.

EN eſte año miſmo prueba el Maeſtro Diago, que muriò vn Religioſo Diacono, Electo Obiſpo de Lerida, que avia ſido primero Canonigo en la miſma Igleſia. Eſte fue *Fr. Berenguer de Peralta*, que muriò electo, pero no confirmado Obiſpo, porque no ſobreviviò muchos dias à ſu eleccion. Fue ſanto Varon, y tuvo eſte nombre mientras durò la memoria dèl, y ſe prueba eſta voz con vna eſcritura del Cabildo de Lerida, que refiere Diago, y dize aſsi: *Super Altari, ſive ſepultura Sancti Berengarij Sedis Illerdenſis, cum dupla, & anniverſario.* Y otra eſcritura, que haze relacion de vn ſitio de la Igleſia, y dize: *Verſus ianuam Sancti Berengarij.* *Novicio Electo Obiſpo.*

2 Fue milagroſa ſu eleccion, aunque no quiſo Dios, que ſe ſentaſſe en la Silla. Huvo en la eleccion de Obiſpo de Lerida muy larga con-

tien-

tienda, sin poderse ajustar los Electores, desde que muriò Don Fray Guillielmo de Barberàn, de esta misma Orden, à quien eligieron Obispo (de orden del Papa) el Arçobispo de Tarragona, y San Raymundo, y Fr. Miguèl de Fabra, en otra contienda semejante à esta. Pero aqui se dize, que los Angeles le señalaron à Fr. Berenguer, y que le tienen pintado en aquella Iglesia con dos Angeles, que le traen del Cielo la Mitra. Pero se nos resiste el dàr fee à esta, que mas es conjetura, que Historia; porque los Angeles no traerian la Mitra del Cielo, para quitarle tan presto la vida, que no llegasse à ponersela en la cabeza, sino que fuesse por permuta tan ventajosa.

3 Ha dado el Cielo otros indicios de la Santidad deste Venerable Obispo; porque oyendo la fama, que conservaba de su santidad, y virtud, vn Obispo de Lerida quiso visitar su cadaver, y hazer abrir la sepultura. Al ponerlo en execucion, lo embarazò la maravilla de empezar à manar sangre de la sepultura. Atonito con este caso, no passò adelante, y quedò la lossa toda manchada de sangre; y dize el Diago, que lo estaba aun en su tiempo.

Mana sangre su sepultura.

4 Desde este caso admirable, se recreciò mucho la veneracion de aquella sepultura de San Berenguer; y siempre que en aquella Catedral, à Visperas, ò à Laudes, và à incensar el Preste el Altar Mayor, vn Diacono và con su turibulo à incensar tambien esta sepultura.

5 En ella està el Epitafio, que dize assi: *Anno Domini* 1256. *sexto nonas Octobris, transitus Venerabilis Patris Domini Berengarij de Peralte huius Sacrosanctæ Sedis electi.* No es dudable, que las virtudes de este Siervo de Dios, y sus obras heroycas, dexarian copia bastante para llenar vna mas cumplida noticia, pero no las tenèmos: y el Maestro Diago, aunque las procurò, no ofrece mas de esto poco, que dexamos aqui dicho.

CAPITULO XIV.

DE LAS COSAS, QVE ocurrieron à la Religion de Santo Domingo en este año. Y del Capitulo General de 1257. celebrado en Florencia.

1 COrria la Religion su General, alumbrandola con su doctrina, y con su zelo. En todas partes combidaba à los Religiosos para las Missiones à tierra de Infieles. Era este su deseo, y se juntaba el dàr en esto mismo satisfacion al Papa. No avian cessado en este año, ni se saben del todo hasta el año de 60. las desobediencias de Guillielmo de *Santo Amore*; el qual, con sus adherentes, movieron à toda la Academia, y la conjuraron contra las dos Religiones. El Glorioso San *Buenaventura* escriviò en defensa de la Santa Pobreza; y Santo Thomàs su Opusculo *Contra impugnantes Religionem.*

2 El Papa rogò à *San Luis*, que tomasse por su cuenta la proteccion, y defensa de las dos Religiones. Lo qual el Santo Rey tomò con aquellas veras, que su Real pecho, y zelo virtuoso pedia. Prohibiò el Rey en su Reyno el Libro de Santo Amore, prohibido antes por el Papa, y quemado; que se intitulaba, *Tractatus de periculis novissimorum temporum.* Y el Opusculo de Santo Thomàs contra este libro empieza assi: *Ecce inimici tui sonuerunt, & qui oderunt te, ex-*

Condena San Luis, y prohibe el libro de Sãto Amore.

extollerunt caput, super populum tuum malignaverunt consilium, & cogitaverunt adversus sanctos tuos. Quiso Dios presto emplear su Justicia contra vno de los Rebeldes, Doctor Sorbonico, llamado Giraldo. De alli à poco tiempo le cubriò Dios de lepra, y muriò asqueroso, como lo era su temeridad. La Bula con que el Papa condenò en este año la doctrina de aquellos Doctores Parisienses, Compañeros de Guillielmo, la trae en este año el Placentino, y empieza: *Non sine multa cordis amaritudine.* Y à su doctrina le dà todas estas Censuras, *De iniqua, facinorosa, execrable, prava, falsa*, y *nefaria*, dexando privado á Guillielmo de todo oficio, y Beneficio Eclesiastico, de predicar, y de enseñar, y de entrar por todos los dias de su vida en el Reyno de Francia, dexando bien escarmentada la violenta temeridad destos hombres, que impugnando la Religion, y la pobreza, forçosamente impugnaron tambien el Evangelio.

Censuras de la pestima doctrina.

3 En España los Inquisidores, Fr. Pedro de *Tonenes*, y Fr. Pedro de *Gadireta*, exercian el Santo Oficio con sumo valor, integridad, y vigilancia. En cuya execucion, el dia 11. de Enero tuvieron vn solemnissimo Auto de la Fè, donde en presencia del Rey Don Jayme, de los Nobles, y del Clero, que concurrieron à la Iglesia de Santa Catarina Martyr, donde tambien assistiò el Obispo de Barcelona *Arnaldo*, dieron sentencia contra Raymundo *Baron*, de la Diocesi de Vrgel, hombre muy Noble, y yà difunto. Condenaronle por Herege relapso: mandaron, que fuesse desenterrado, y que no se le diesse sepultura Eclesiastica, aviendose reconciliado à la Fè su muger, y su hijo Guillielmo Raymundo, de que trata Diago, lib. 1. cap. 4.

Auto de Inquisiciò, à que assiste el Rey D. Jayme.

4 Mandò el Papa à San Alberto Magno, que era Lector en Colonia, que à vn Canonigo de aquella Iglesia le quitasse la Prebenda, y la diesse à otro, como se vee en los Anales Ecclesiasticos. En los otros Reynos aumentò el Papa la autoridad de los Inquisidores, dando à favor dellos su Bula, en que confirma todas las Constituciones, que à favor del Santo Oficio avia hecho su antecessor.

Comission de San Alberto Magno.

5 Las cosas de fuera de la Religion, que en este año sucedieron, no tienen grande nombre. El Papa bolviò à instar contra Manfredo, concediendo Bula de la Cruzada contra èl. Pero los infaustos sucessos de la Italia favorecian à este Vsurpador: vn Tyrano ayudaba à otro. *Ezelino* con sus inauditas crueldades aterraba à los subditos del Papa. Por otra parte se hazia con los *Gibelinos*, y estos se aplicaban à *Manfredo*. Hasta que veamos adelante el infaustissimo fin con que acabaron entrambos enemigos de la Iglesia.

Manfredo, y Ezelino, dos Tyranos.

6 Sucediò en el Oratorio de San Luis vn gran portento: y este Glorioso Santo ensalçò infinito su grande Fè con este sucesso. Dezia Missa vn Capellan suyo; y despues de aver consagrado la Hostia, vieron en sus manos todos los que estaban en la Capilla vn hermosissimo Niño en lugar de la Hostia. Como el Rey no se hallasse presente, fueron bolando à llamarle, para que viesse la maravilla. Pero el Sabio Rey dixo al que le diò el aviso: *Los que no tuvieren Fè, vayan à veer esse prodigio. Y se asseguraràn en ella.* No dixera mas vn Apostol; pues negandose à los ojos, daba à entender, que vivia entregado al coraçon, donde reside la Fè, y con que se cree los Divinos Mysterios.

Fè Heroyca de San Luis Rey.

7 El Rey de España, divertido en las guerras contra los Moros, se contentaba por àora con escrivir

Cara-

cartas al Papa, y al Rey de Inglaterra, y à *Edmundo* su competidor, en las quales amoneſtaba, y prevenia, que le mantuvieſſen juſticia, y no le turbaſſen el derecho tan claro que tenia al Imperio. Pero todo eſto era de poco efecto, aunque le debèmos eſcuſar, por eſtar impedido con las guerras domeſticas contra los Moros de Andalucia. Avia diez meſes que tenia pueſto cerco à *Niebla*, y ſobrevino à ſu Campo vna extravagante plaga de moſcas; con que fatigado el Exercito con eſta poſtrema penuria, conſultaron al Rey los Generales el ſer preciſo levantar el cerco, y retirarſe en la mejor forma; pero hallandoſe en el Campo dos Religioſos Dominicos, Fr. *Pedro*, y Fr. *Andrès*, con zelo, y pundonor Chriſtiano, y porque no quedaſſe el Rey Moro, que defendia à *Niebla*, arrogante contra la Chriſtiandad; conſiguieron del Rey, y de los Cabos, que ſe echaſſe vn pregon en el Exercito, prometiendo por cada almud de moſcas dos torneſes, que correſponden à dos reales de nueſtro tiempo. Luego ſalieron los Frayles por el campo predicando, y amoneſtando à los Soldados, que ſe animaſſen contra las moſcas, por el interès del premio propueſto. Hizieronlo aſsi, fue tanta la inmenſidad de moſcas, que mataron, que llegaron à extinguir la plaga, y abriendo dos profundos ſilos, las enterraron. Con eſto *Amen Amafon*, que es el nombre del Rey Moro, huvo de rendirſe, y ſe tomò la Plaza, con el buen conſejo de eſtos Frayles. Aſsi lo leemos en los Anales de Sevilla en eſte preſente año.

Plaga de moſcas extinguida ſobre Niebla.

8 En Florencia ſe celebrò eſte año el Capitulo General deſta Orden, donde ſe determinò el que las Actas del Capitulo General ſe lean en el Capitulo Provincial, y que el Difinidor que fue en el Capitulo General, donde ſe hizieron aquellas Actas, y Ordenaciones, dieſſe razon al Capitulo Provincial de los motivos con que ſe hizieron dichas Ordenaciones, &c. Eſta juſtiſsima diſpoſicion dura oy generalmente en la Religion, y con muy poca cauſa la vemos interrumpida de poco tiempo acà en la Provincia de Eſpaña; pero eſtos Privilegios, y diſpenſaciones turban las leyes, y las eſtancan, y la vnion de todo el cuerpo de la Religion ſe confunde no poco.

Capitulo General en Florencia.

LECCION PRIMERA.

VIDA PORTENTOSA DEL Santo Apoſtol de Polonia, San Iacinto Ordobrancio, llena de milagros, y de trabajos glorioſos.

1 ENtre las muchas piedras precioſas ſobre que ſe levantò la fabrica de eſta Religion, es San Jacinto la de mayor precioſidad, porque lo es tambien ſu ſantidad en los ojos de Dios, eſtimacion de la Igleſia, y en el amor que le tiene à eſte gran Santo ſu propria Religion. No nos podèmos arrojar à medir eſpiritus; pero otro eſpiritu mas proporcionado con el de Santo Domingo ſu Padre, no le conocèmos; y dexando à parte la prerogativa capital de Santo Domingo, le hallamos à San Jacinto cortado à las miſmas medidas, aſsi en las circunſtancias, y adornos de la naturaleza, como en las obras heroycas de la virtud. Ambos fueron de linage iluſtriſsimo, y San Jacinto era de la nobiliſsima Caſa de los Condes *Ordobranſos*. Entrambos fueron Canonigos, de *Oſma*, y de

Sãto Domingo, y San Jacinto paralelos en muchas coſas.

Cracovia, ambos conducidos à Roma por dos Obiſpos, *D. Diego de Acebes*, y *D. Ibon*. Ambos fueron ſingulariſsimamente favorecidos de la Emperatriz del Cielo; vno, y otro ardia en amor, y zelo de las almas; en entrambos brilla la pureza de ſu virginidad; San Jacinto ſe diciplinaba todas las noches, al modo miſmo que Santo Domingo; y vltimamente, ni el vno, ni el otro tuvo celda, ni cama, ni manſion propria, y todo lo tenian entrambos à la peana de vn Altar, en el deſnudo ſuelo de la Igleſia. Diòle Santo Domingo el Habito por ſus manos, y con la capa le traſpaſsò juntamente el eſpiritu.

2 Fue el Bienaventurado San Jacinto de nacion Polaco, del grande, y eſtendido Reyno de Polonia, cuyos moradores, por la ſucceſsion que tenian del Rey *Laco*, ſe llamaron *Polacos*, como ſi dixeramos en Latin, *Poſteritas Lachi*, que es deſcendencia de Laco, como Martin *Cromero*, y Nicolao *Secrovio*, naturales de aquel Reyno, en ſus Hiſtorias del miſmo eſcriven. Naciò en el Lugar de *Saſſo*, de la nobiliſsima ſangre de los Condes *Ordobranſos*, muy antigua, è iluſtre en aquellos Reynos. Procuraron ſus Padres luego deſde ſu niñez ennoblecer à ſu ſangre con virtudes, y letras, en las quales eſtà la verdadera nobleza; y por ſi ſolas baſtan à ennoblecer à qualquiera, aunque ſea nacido entre las malvas; y aſsi, le dieron Maeſtros virtuoſos, y Letrados, para que aprendieſſe de ellos entrambas à dos coſas. Diòle Dios (el qual conforme à los fines à que cada vno encamina, le comunica la capacidad, y ſuficiencia neceſſaria) vn ingenio vivo, agudo, capàz de mucho; y tal, que fueſſe deſpues baſtante para llevar, como otro San Pablo, el Evangelio por muchas partes del Mundo: y aſsi ſaliò en breve tiempo muy habil en las letras humanas, y otras artes liberales (en cuyo eſtudio ſe debe emplear qualquier buen ingenio) y aſsi en ellas, como en virtud, ſe aventajò tanto, que entre ſus condiſcipulos reſplandecia, como el Sol entre las Eſtrellas. Era enemigo de juegos, parvulidades, y de otras imperfecciones, que conſigo ſuelen traer aquellos años. Todo era Dios, y ſus libros: en eſto ſe entretenia, y repartia los tiempos, quando en ſus eſtudios, y quando en Dios; como otro Santo Thomàs de Aquino, el qual no quiſo ſaber mas en eſte Mundo, que à ſolo Dios, y à ſus libros.

Iluſtre proſapia de San Jacinto.

3 Tenia el Santo vn tio, grande ſiervo de Dios, y Prelado de ſu Igleſia, Obiſpo de *Cracovia*, Ciudad nobiliſsima de Polonia, el qual viendo en ſu ſobrino vna rara mueſtra de ſantidad, y letras, y lo mucho que con ſu perſona avia de iluſtrar à qualquiera Igleſia, le proveyò vn Canonicato, que à la ſazon vacaba en *Cracovia*.

San Jacinto, Canonigo de Cracovia.

4 No ay porque reprehender à eſte ſanto Obiſpo, por aver proveido en ſu pariente eſta pieza, porque à la verdad, aſsi como es pecado contra juſticia, y es accepcion de perſonas, proveer las piezas Eccleſiaſticas por ſolo titulo de carne, y ſangre (pues no ſe fundaron para eſſo, ſino para bien, y honra de la Igleſia; y por el tanto, ſe han de proveer à perſonas, que fueren de mayor provecho, y honra para ella) aſsi proveerlas à parientes, que tuvieſſen los miſmos titulos, y merecimientos, que los otros, ningun pecado ay en el Prelado; pues no han de ſer los parientes buenos, y honrados, de peor condicion, ù de menos valor, ni es razon que pierdan

Proviſiones juſtas en los parientes.

por

por el parenteſco, lo que à ſus partes, y merecimientos ſe debe, ſino es en caſo que ſe ſiguieſſe dello eſcandalo; el qual no tiene lugar, quando al ojo, y claramente ſe vee, que en los parientes proveìdos ay valor, y merecimientos, como el Angelico Doctor, y Padre nueſtro Santo Thomàs enſeña. Y aſsi, no ay en que reprehender à *Ibon*, por aver proveìdo en ſu Sobrino eſta pieza: antes bien, es digno de mucha alabança, por averla dado à perſona, en la qual, junto con el parenteſco, tantas partes, y merecimientos concurrian. Y de cuyos principios tan acertados, grandes coſas para el ſervicio de Dios, honra, y provecho de ſu Igleſia, ſe eſperaban.

Aprovecha mucho en la Theologia.

5 Faltabale, con todo, al Santo mozo por aprender la Reyna de las ciencias, que es la Theologia Sagrada; la qual para la Igleſia es de mayor importancia, que todas las otras. Y aſsi, deſpues de averle proveìdo el Canonicato, le mandò ſu tio, que la eſtudiaſſe; lo qual hizo èl con gran guſto, y diligencia. Y aprovechò tanto en ella, que en breve tiempo ſaliò lindiſsimo Theologo: deſuerte, que en eſta ciencia podia competir con los mejores Theologos, que en ſu tiempo avia. Acabados ſus Eſtudios, le enviò à llamar el buen Obiſpo para tenerle à ſu lado, y para que con ſus letras, y exemplo començaſſe à honrar, y aprovechar à ſu Igleſia, de la qual era Canonigo. Hizolo aſsi el Santo, y ſe vino luego à Cracovia, donde con vn raro exemplo de ſu perſona, y ſatisfacion de todo el Pueblo, eſtuvo, haſta que ſu tio ſe huvo de ir por cierta ocaſion à Roma.

LECCION II.

DE COMO SAN IACINTO fue à Roma, y tomò en ella el Habito de Predicadores de manos de nueſtro Padre Santo Domingo.

1 AVia hecho Ibon cierto voto de ir à Roma, para viſitar los Cuerpos Santiſsimos de los Principes de la Igleſia, S. Pedro, y San Pablo; y para veer tambien, y dàr la obediencia à la Cabeça della, y Vicario de Jeſu Chriſto Nueſtro Señor, que entonces era *Honorio* III. ſuceſſor de *Inocencio* III. Y aſsi, para ſu compañia le pareciò llevar gente de buen nombre, y ſanta vida, qual para la reputacion, y autoridad de ſu perſona convenia, por ſer eſta compañia propria de Obiſpos; los quales, como por razon de ſu eſtado, eſtan obligados à ſer perfectos, aſsi les eſtà bien tener en ſu compañia gente buena, y exemplar, y de ſantas coſtumbres. Y aſsi eſcogiò à ſu ſobrino Jacinto, cuya virtud, y ſantidad era yà por toda aquella tierra conocidiſsima. Llegò, pues, el Obiſpo con ſu Sobrino à Roma, al tiempo que alcançò aquel Seraphin de la Tierra, y Patriarca grande, y Padre nueſtro Santo Domingo la confirmacion de ſu Orden; la qual, como à planta nueva, quiſo Dios autorizar con nuevas maravillas, y milagros, para que entendieſſen todos, que era pueſta por ſu Divina mano.

De què perſonas ſe deber ſervir los Obiſpos.

2 Y entre otras, fue aquel eſtupendo de aver el Bienaventurado Padre reſuſcitado al Cavallero *Neapoleon*, ſobrino del Cardenal *Eſtephano*, delante de infinita gente, lo qual paſsò deſta manera. Corria Neapo-

Milagro con Neapoleon.

leon vn cavallo, en vna Calle de Roma, con tanta furia, que cayendo el desdichado mozo, muriò luego, partida la cabeça por mil partes, y hechas pedazos las piernas, y brazos. Llevòse la triste nueva à su tio el Cardenal, en cuya compañia estaba entonces nuestro Padre Santo Domingo; el qual oyendo la desastrada muerte de su sobrino, quedò tan desmayado, que el Bienaventurado Padre, que estaba cabo èl, le tornò en sì, echandole en el rostro Agua Bendita. Era grandissima compassion de veer el sentimiento que hazian todos los que alli estaban, assi por la desgraciada muerte del mozo Neapoleon, como tambien por la pena, que della sentia el Cardenal su tio. Fr. Tancredo, Compañero de Santo Domingo, con el sentimiento que de la muerte tenia, llegaba al Bendito Padre, importunandole, que suplicasse à Dios por el alma del Difunto. El Siervo de Dios le mandò, que fuesse à poner recado en el Altar para dezir Missa, y hizo que llevassen el cuerpo à la primera casa que alli estaba. El Cardenal Estephano, con otros Cardenales, se vinieron con el Santo à la Iglesia para oìr Missa; la qual celebrò con tan grande sentimiento, devocion, y lagrimas; que con serle tan ordinarias en aquel Sacrificio, hazian entonces novedad. Y al tiempo de alçar el Santissimo Sacramento, juntamente se fue èl levantando por el ayre vn gran codo encima de la tierra, à vista de todos. Acabado el Santissimo Sacrificio de la Missa, se fue el Padre Santo Domingo donde el cuerpo estaba; y en su compañia fueron los Cardenales, y mucha otra gente. Llegado allà, concertò la cabeça, y todos los otros miembros, que estaban desconcertados; y sin apartarse del difunto, puesto en pie, cruzados los brazos, se puso en vna Oracion profundissima; y hecha la señal de la Cruz sobre el difunto, levantados los ojos, y manos al Cielo, dixo con voz alta: Neapoleon, en nombre, y en virtud de Nuestro Señor Jesu Christo levantate luego. Levantòse luego el muerto à vista de todos, y hablò, y pidiò à Santo Domingo le diesse algo de comer, quedando el tio, y los otros Cardenales, y la demàs gente que alli estaba, atonitos, y espantados de tan grande maravilla, aviendo estado Neapoleon muerto desde la mañana hasta las tres, despues de medio dia, que resuscitò.

3 Con este milagro (el qual en breve tiempo se estendiò por toda la Christiandad) ganò tanta reputacion, y fama nuestro Santo Padre, que todos se tenian por dichosos de tratarle, y comunicar con èl cosas que tocaban à la salvacion de sus almas. Y assi, el Obispo *Ibon*, tio de nuestro Santo, se le aficionò por extremo, y se le hizo muy familiar, y amigo, y tomò singular amor à su nueva Orden de Predicadores, viendo el provecho que sus Hijos hazian por todas las partes del Mundo; y assi, le pedia, que enviasse à Polonia, particularmente à su Obispado de Cracovia, aquellas nuevas plantas, para que alli puestas, diessen el fruto que daban en las otras partes. Escusabasele el Santo con dezir, que aun eran muy pocos, y que aquellos estaban repartidos por muchas partes, para predicar, y fundar Conventos: pero que quando fuesse mayor el numero, enviaria, y satisfaria bastantemente à su deseo. Con todo, porfiaba siempre el buen Obispo, y con mayor instancia pedia, que se le concediesse esta demanda. Viendo el Santo Padre su santa porfia, le dixo, que èl lo haria,

Pide el Obispo Predicadores para Polonia.

ria, y tomò, para cumplir su palabra, vn acuerdo verdaderamente del Cielo, y fue dezir al Obispo, que viesse si avia algunos de Polonia que quisiessen tomar el Habito, que èl los recibiria, y despues de professos, y enseñados en las cosas de la Religion, y modo de predicar el Evangelio, los enviaria à su Obispado à predicar, y à fundar Conventos de la Orden: y que esto seria mas acertado, por saber yà los naturales la lengua, y las costumbres de la tierra; y no se les haria dificultoso vivir adonde avian nacido.

Abraza San Jacinto el estado Religioso.

4 Quedò muy satisfecho el Obispo del acuerdo que el Santo Padre avia tomado, y deseosissimo de que esto tuviesse luego efecto, en llegando à su posada, lo comunicò con los de su compañia, y propuso con tan buen termino este negocio, y començò con tan vivas razones à persuadir el servicio grande que haria à Dios el que quisiesse emprender este camino; que luego le salieron tres virtuosos mozos à la empressa. Su sobrino Jacinto, y otros dos de su compañia, *Ceslao*, y *Hermano*. Què contento se sentiria el Santo Obispo, quando viò salir à lo que èl tanto deseaba, à estos tres mozos habiles, y letrados? Los dos de ellos, *Jacinto*, y *Ceslao*, que eran Theologos, de cuyas prendas esperaba con seguridad vn grande fruto, que en toda aquella tierra avian de hazer. Lleno, pues, de alegria con sus tres Compañeros, y nuevos Soldados, se fue el otro dia à nuestro Padre Santo Domingo, para que los admitiesse en su Compañia, y les diesse el Habito de su Orden. Recibiòlos el Glorioso Patriarca, no con menor alegria, que la que traia el Obispo, y se holgò infinito de que su resolucion huviesse tenido tan presto efecto; particularmente se holgò de que Jacinto viniesse entre ellos, el qual en la modestia de su rostro, y suavidad de su trato, descubria lo mucho que para adelante en el servicio de Dios, bien de las almas, y honra de la Iglesia avia de valer.

5 Y assi en el otro año de la Confirmacion de la Religion, que fue el de 1217. siendo Sumo Pontifice Honorio III. en el primer año de su Pontificado en Roma, en el Convento de Santa *Sabina*, por manos del Padre Santo Domingo recibiò el Bienaventurado San Jacinto, con sus dos Compañeros, *Ceslao*, y *Hermano*, el Habito de la Orden de Predicadores: Dichoso Hijo, que mereciò tomar el Habito por manos de tal Padre; y dichoso Padre, à quien le cupo la suerte de tener tan Santo, y honrado Hijo.

Dale Santo Domingo el Habito à S. Jacinto.

6 En muchas cosas fue dichosissimo nuestro glorioso Padre Santo Domingo, y entre ellas fue vna, aver dado por sus manos proprias el Habito de la Religion à dos Santos Canonizados, à vn Martyr, y à otro Confessor. El Martyr fue San *Pedro Martyr*, y el Confessor es nuestro *San Jacinto*. Al primero de los quales canonizò Inocencio IV. antes del año cumplido de su Martyrio, y à San Jacinto nuestro Santissimo Padre *Clemente* Octavo.

LECCION III.

PASSA SAN IACINTO à Polonia, y en la Ciudad de Cracovia funda el Convento llamado de la Santissima Trinidad.

1 LUego que professò, que fue antes del año, le bebiò à Santo Domingo todos sus deseos el bendito San Jacinto. En pocos meses de aquella Escue-

Escuela se informò altamente de todo lo que Santo Domingo queria se entablasse en su nueva Religion, assi en lo substancial de las leyes, como en el ornato de las ceremonias; porque lo vno era ya muy capàz S. Jacinto para tomar en menos tiempo lo que la juventud se tarda; lo otro, porque el espiritu de aquellos tiempos llevaba consigo vna Divina promptitud, que en los nuestros viene à parar en tibieza. Partieron de Roma Fr. *Jacinto*, Fr. *Ceslao* (de quien yà hemos dicho con los Autores Polacos, que fue hermano suyo) y Fr. *Hermano*, y enviados, y bendecidos por Santo Domingo, iban esparciendo luzes por donde caminaban. Tal era el espiritu, y la suavidad del trato de San Jacinto, que aficionaba à quantos le oìan, aunque fuesse de passo.

Parte de Roma para Polonia.

2 Passando por Alemania, predicaron en la Ciudad de *Phrisia*, à peticion de sus Ciudadanos: hizieronlo esto con tanto agrado de aquella Ciudad, que le rogaron à San Jacinto se detuviesse alli algunos dias, porque les parecia resuscitar en èl vn espiritu de San Pablo, segun las luzes que en sus almas reconocian. Luego les dieron sitio, y les fabricaron Convento: fue tanta la cantidad de personas nobles, y devotas, que pidieron luego el Habito, que en seis meses que alli se detuvo San Jacinto, dexò yà poblado vn insigne Convento de Frayles, à quienes por sus manos vistiò el Habito. Sea Dios alabado, que de tan flacos principios, como eran tres pobres forasteros, y caminantes à pie, sacò tan presto su Magestad vna Casa ilustre para si.

Funda de passo vn Convento en Germania.

3 Dexò en este Convento San Jacinto al Padre Fr. *Hermano* por Prelado dèl, y con Fr. *Ceslao* su hermano caminò à Cracovia. Entrando en esta Ciudad fueron recibidos con general regocijo, excediendo en èl el Obispo, tio de entrambos. Alli los Canonigos celebraban las vistas de vn Prebendado suyo, en habito, y conversacion tan penitente, que les era vn assombro el ver aquella juventud tan mejorada; pero quando oyeron aquel espiritu de predicar, y aconsejar, fue mayor la aclamacion, y las alabanças que davan à Dios.

El Venerabilissimo Obispo Don *Ibon*, viendo cumplida su ansia, y la promessa de Santo Domingo desempeñada, y sobre todo provista aquella Ciudad, y Diocesi suya de Predicadores, no cabia en si de gozo.

4 Fue *Ibon* vn Prelado de santissima memoria, muy Religioso, y muy Eclesiastico, cuyas alabanças prosigue el Obispo *Martin Cromero*, Polaco, en el lib. 7. Luego que llegò San Jacinto à Cracovia, le entregò vna famosa Iglesia de la *Santissima Trinidad*, Parroquia insigne, y despues de la Cathedral, la mas venerada. Aqui se fundò el primer Convento de Polonia, cuya Iglesia enriqueciò el mismo Obispo con Ornamentos, Calizes, y alhajas; y porque los Clerigos no se quexassen, edificò à su costa el Obispo otra Parroquia, con la invocacion de Santa Maria. Con la devocion à San Jacinto la tuvo el Pueblo tambien al Convento: los Magnates, y hasta los Reyes la tuvieron, y tienen en grande estimacion, y el Rey *Lesco* està enterrado en èl: y oy en dia lo que mas famoso le haze, es el Cuerpo mismo de San Jacinto.

Primer Convèto en Cracovia.

LEC-

LECCION IV.

DEL TENOR DE VIDA, *que mantuvo siempre San Iacinto en el exercicio de sus heroycas virtudes.*

Maria Santissima, Norte de los Santos desta Orden.

1 ANte todas cosas, en los Santos desta Orden hemos visto, que precede siempre el entrañable amor, y devocion à la poderosissima Reyna de los Angeles; todos la siguen como fixo Norte de su salvacion, y su santidad. Con todo, S. Jacinto haze vn grande exceſſo en esta entrañable devocion, como tambien le hizo la Reyna del Cielo en favorecerle mas copiosamente. De su mano tuvo la pureza virginal; ella le traxo à las manos de Santo Domingo; ella le guiò todo el curso de su vida; y todas sus obras heroycas las esforçò aquella virginal mano, como lo dirà el favor que se sigue, que por preambulo de los que se han de escrivir, ponèmos aqui primero.

Apareceſe Maria Santissima à S. Facinto dia de la Assumpcion.

2 Vigilia de la Assumpcion de Nuestra Señora, año 1221. estaba San Jacinto orando delante de vn Altar de la Reyna de los Angeles; y cebado su espiritu en tierna contemplacion de las grandezas de la Madre de Dios, se derramaba el alma, y el gozo por los ojos. Considerava los altissimos merecimientos, que labraron tanta exaltacion en Maria Santissima. Ibasele tràs de la mente el coraçon, que quisiera prevenir con su ferviente deseo, y dar vna vista à tan indecible felicidad, como la que en aquel dia celebra la Iglesia. En medio desta fervorosa contemplacion, le cogiò à Jacinto vna repentina, y grande luz del Cielo, que haziendo assiento sobre la Mesa del Altar, sirviò de Ara, y de Trono à la Magestad, que sobre sì traìa. Venia la piadosissima Madre de Dios afable mas que nunca, acompañada de Celestiales Espiritus, que hazian Corte à su Princesa. No se turbò Jacinto, y pudo oìr distintamente de aquellos Sagrados Virgineos Labios las siguientes inestimables palabras: *Està de buen animo, Jacinto, hijo mio, porque tus oraciones son bien recibidas de mi Hijo, y à mi me son de mucho gusto. Tèn por cierto, que todo quanto le pidieres por mi medio, lo conseguiràs.*

Favor capital que le hazè la Virgen.

3 Desde este dia, y hora (en que se desapareciò la dulce vision, quedando vna suavissima harmonia de celestial musica, que regalò tiernamente à este gran favorecido de Maria Santissima) se assentò en el coraçon de S. Jacinto vna imperturbable confiança en el auxilio certissimo de Maria. Con ella, no huvo empressa que no abrazasse; no le ocurriò dificultad, que no venciesse; ni contraste del Infierno, que felizmente no superasse. La Vida misma del Santo lo ha de dezir: En ella se verán los imposibles que venciò; los Gigantes que dexò postrados, y las Hydras que descabezò.

4 El tenor de la Vida de San Jacinto, y el exercicio de sus heroycas virtudes, parecia incompatible con el principal assumpto suyo. Vivia para sì vna vida la mas severa, que se reconoce en los Anacoretas; la mas contemplativa, que llevan los yermos. Y nada desto, siendo todo tan Monastico, le impedia el peregrinar Regiones incognitas, derribar Idolos, impugnar Hereges, y alumbrar à los Gentiles; antes pudo hazer tanto en lo segundo, porque le hizo Dios tan grande en lo primero, sacando del amor de Maria toda la solicitud de Marta, por juntar à los cariños de *Raquel* la fecundidad de

Lia,

Lia, con esto diò tanta cantidad de millares de almas al Cielo.

Qualidades de S. Jacinto.

5 Era en lo natural Jacinto de perfectissima complexion, y en su transparente condicion se descubria lo claro de su sangre. No era alto de estatura, aunque era algo corpulento, despejado, y muy limpio, y de vn semblante placido, y gracioso. Veìase en sus obras, y en sus movimientos vna conciencia muy pura; blando, y humilde el coraçon; el trato suave, y cariñoso. Tenia sus entrañas llenas de misericordia, y compassion, con que lloraba los trabajos agenos, como si todas las criaturas huviessen partido de sus entrañas. Visitava con grande afecto à los enfermos; ibase à las carceles, y à los afligidos les procuraba socorro, y consuelo. Los ojos se le iban tràs de los miserables, y en su dilatado coraçon queria remediarlo todo.

Vida penitente del Santo.

6 El tratamiento de su cuerpo fue muy severo; los ayunos de la Religion (que son los mayores) guardandolos literalmente, no le bastaban, porque añadia otros rigores à su parsimonia. Todas las noches se levantaba à los Maytines; y esto hazia caminando, dentro, y fuera de los Conventos. Todos los Viernes del año, las Vigilias de Nuestra Señora, y las de los Santos Apostoles, solo comia pan, y agua. Todas las noches tomava vnas crueles diciplinas, hasta derramar copiosa sangre. Su cama era el duro suelo, su Celda la Iglesia; y solo donde le cogia el sueño de repente, alli hazia cama, y Celda. Continuamente orava, y se le passaban las noches enteras en vna alta contemplacion. Jamàs faltò à las Horas Canonicas en el Coro; el zelo de las almas le ocupaba el dia, ò predicando, ò estudiando, ò confessando, ò dando consejo, ò pacificando, sin que el ocio tuviesse la menor porcion de su tiempo.

7 Derramò en sus labios la Madre de dulçura tal gracia, y tal espiritu para predicar, que hazia cera de los coraçones mas duros, y en ellos altamente imprimia el temor de Dios, y el amor de la virtud. Ilustròle el Espiritu Santo con el precioso Dòn de la profecia, clarificando aquella purissimamente con la noticia de las cosas ocultas (adorno sobrenatural, con que suele Dios perficionar la pureza virginal, como dize S. *Geronimo*, hablando de las Sybilas.) En todo quiso Dios sacar vn trasumpto de Santo Domingo, para que donde no avia de llegar este Santo Padre, llegasse su mismo espiritu en S. Jacinto. Yà es tiempo que empezèmos las maravillas, que Dios dispensò por medio, è intercession deste gran Santo.

Dones celestiales con que Dios le adorna.

LECCION V.

SAN IACINTO FVE dotado con grandissima abundancia de la gracia de hazer milagros.

1 COndescendiendo Christo Jesus con nuestra flaqueza, y debilidad del entendimiento humano, dexò en su Iglesia vn gran socorro para alentar nuestra flaca Fè. Es flaca la Fè, mientras no le basta el saber que Christo dexò dicho por su boca, y revelado por su Espiritu, y del Padre, todo aquello, que comprehende el ambito de la Fè Catolica, mientras busca otros motivos para creer, mientras no se rinde el entendimiento à dezir: Esto lo dixo Dios, y esto basta; esto dize la Iglesia, que lo dixo Dios, pues esto basta: y al que se hallare, que no le basta esto, manifiestamente serà Herege. Con todo esso, diximos al principio,

cipio, que condesciende Dios con la debilidad del entendimiento humano; porque no solo ha revelado à los hombres todo aquello que es suficiente para la Fè con que se han de salvar, sino que les añade los milagros con que se fortifiquen, y no puedan negar, si quiera lo que veen; yà que no tengan valor, y firmeza en confessar lo que oyen. De que inferimos, que los milagros los dexò Christo en su Iglesia, ò la virtud, y potestad para hazerlos, en subsidio de los flacos, y para luz de los hombres mas terrenos, y sensuales, que se mueven por solo lo que perciben por el sentido. Los que creen bien, nada desean veer milagros. El Glorioso San *Luis* Rey de Francia, siendo llamado para que viesse vn milagro, diò vna respuesta digna de su espiritu, diziendo: *Vayan à verle los que no tienen Fè.*

Los milagros subsidio para los flacos.

2 Entre los otros legados con que enriqueciò JesuChristo à la Iglesia su Esposa en su partida, vno fue, y muy importante, el dòn, y gracia de hazer milagros, y les dixo à los Apostoles: *Infirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, dæmones eijcite.* Y como el poder del Verbo Divino es lo mismo que el querer, y el hazer, con estas mismas palabras les diò la virtud de curar enfermos, resuscitar muertos, limpiar leprosos, y arrojar demonios. Lo mismo hizo en la Creacion de las cosas, quando dixo: Produzca la tierra yerva, y plantas, y los arboles cada vno dè su fruto.

En Dios el dezir es hazer.

3 Esta gracia de hazer milagros se diò á SanJacinto por intervencion de Maria Santissima: En aquella integridad, y amplitud, que Jesu Christo la diò à sus Discipulos, en todas partes, y partidas, que se expressan en este texto, que hemos dado. Fue innumerable la cantidad de enfermos que sanò, assi vivo, como despues de muerto: muchos los difuntos que resuscitò, y contra los demonios vsò de vn altissimo imperio. En conclusion, San Jacinto es el mas aplaudido por sus milagros, y no se halla Bula de Canonizacion, donde se hallen aprobados tantos, como se veen en la Bula de Clemente Octavo, que canonizò à San Jacinto, donde se registran cerca de mil; pero como es suave la providencia Divina, huvo de dàr à San Jacinto tanta plenitud de potestad, que correspondiesse al empeño tan arduo, de entrarse por las Regiones del Norte, por vnas espessas intrincadas selvas, habitadas de demonios, que tyranizaban à Dios su Imperio, donde cada dia se le ofrecieron empressas maximas, y combates insuperables con todo el Infierno.

La gracia se dà à medida del empleo.

LECCION VI.

RESVSCITA SAN IACINTO vn muerto, antes de salir de Polonia.

1 LOs primeros años se detuvo San Jacinto en Polonia, hasta radicar en su Patria la Religion, y la predicacion del Evangelio. Salia por las Villas, y por las Aldeas, haziendo maravilloso fruto. Saliò vna vez à predicar à la Ciudad de *Pionio*, no lexos de Cracovia, sobre la Ribera del *Vistula*, caudalosissimo Rio. En llegando el Santo à su margen, viò de la otra vanda del Rio mucha gẽte junta: y pareciendole à S. Jacinto, que avia alli assumpto de compassion, procurò passar el Rio en vna barca que alli estaba. Llegò al concurso de gente, y viò que tenian enmedio el cadaver de vn mozo, que el dia antes se avia

ahogado en aquel Rio, y le acababan entonces de sacar.

Para que Dios favorezca se le ha de pedir.

2 Estaba allí su misma madre, muger noble, llamada *Falis Flava*, deshaziendose toda en lagrimas. San Jacinto tambien se condolia de aquel triste objeto, pero no passaba de aquí su compassion, hasta que la madre del difunto se echò à sus pies, porque quiere Dios que el necesitado pida, y el menesteroso busque, y el afligido llame, porque sea con su merito, porque se despierte la Fè, porque no se deseftimen los Divinos favores, y porque no se caiga de la memoria lo que costò mucha diligencia.

3 Era yà bien conocida la santidad de Jacinto, y la afligida muger postrada à sus pies, le pedia con sollozos misericordia. San Jacinto, resuelto todo en compassion, la consolò con palabras santas; pero lleno su coraçon de Fè, se acercò al cadaver, y tomandole por la mano, dixo estas palabras: *Pedro, Nuestro Señor Jesu Christo, cuya gloria yo predico, por la intercession de la Virgen Maria su Madre, te buelva la vida.* No se tardò vn minuto de tiempo, y el muerto se levantò vivo, y sano, y S. Jacinto se le entregò à su madre. Aqui fue el passmo de aquella multitud, que viò por sus ojos tan grande maravilla. De aqui empezò la mayor veneracion de San Jacinto, que le miraban todos como vn Apostol redivivo. Sucediò este milagro en el año de 1221. en el dia de la translacion del glorioso S. Estanislao Martyr, y Obispo de Cracovia.

4 Este milagro hizo San Jacinto antes de salir de Polonia; pero pondrèmos aqui otro semejante que hizo quando bolviò, en el mismo territorio de Cracovia. En vna Aldea, llamada *Scenito*, junto à *Cracovia*, vivia vna señora muy principal, viuda, tenia vn hijo vnico, llamado *Vislao*: envióle su madre à pedir en su nombre à San Jacinto, que viniesse à predicar, y consolar aquella tierra, como solia hazerlo. Ofreciò el Santo ir luego, y bolviendose *Vislao* con esta respuesta, que su madre deseaba, al passar de buelta el Rio *Rabaa*, le hallò tan crecido, que no podia passarse por el vado. Animoso, y poco considerado el Cavallero joven, entrò con vn criado en el Rio, pero à poco trecho se le tragaron las ondas. Escapò vivo el criado, porque no faltasse nuncio de la funesta nueva.

Resuscita à otro joven, que se ahogò.

5 La madre, con la agudeza del dolor, partiò al Rio con el acompañamiento que su persona pedia. Llegò à la orilla, y al mismo tiempo llegaba San Jacinto à la opuesta margen del Rio. Hallò el Santo à esta señora anegada en su justo dolor, por la pèrdida de su hijo, y ella tuvo mas motivo de dolor, renovandosele la causa, y ocasion de averse ahogado. Encarò luego con el Santo, pidiendole, como por justicia, le bolviesse à su hijo vivo. Por vuestra causa, Padre mio, le he perdido: por averle yo enviado à *Cracovia*, se me ha ahogado. No merecia mi buen deseo, con que os llamè, esse tan recio golpe. A estos clamores, y al amor que San Jacinto tenia à aquella Casa, correspondiò, sin poder contener las lagrimas: con ellas se apartò de la gente, y en parte retirada se puso en oracion. Mientras estaba en ella el Santo, vieron todos subir agua arriba, contra la corriente de las olas, el cadaver del mancebo, y pàrar en la ribera, junto adonde estaba la gente. Sacaronle luego à tierra, aqui empezò con mas vehemencia el llanto, y el clamor de la madre; pero aunque la presencia del funesto objeto la afligia mas, este

pri-

primer milagro, que veìa yà executado, la ponia en mayor confiança, para esperar del Santo lo que faltaba, que era el todo. Con esto, se fue con mayor congoxa à buscar à San Jacinto, que estaba orando. Arrojòse à sus pies, de donde nadie era bastante à apartarla, repetia con grande grito: Padre mio, vivo os enviè yo à mi hijo, vivo me le aveis de bolver. Padre Santo, yà que aveis hecho el milagro de traerle muerto à mi presencia, veanle mis ojos con vida. Tanto pudo la piadosa porfia con San Jacinto, tanto la Oracion deste Santo con la inmensa bondad de Dios, que levantandose de la Oracion, se llegò al cadaver.

Estilo de orar en S. Jacinto.

6 Y en alta voz le dixo: *Vislao, hijo, Nuestro Señor Jesu Christo, à quien todas las cosas viven, èl te dà la vida, por la intercession de su Madre Santissima.* Acabadas de pronunciar estas palabras, el ahogado se levantò, y, con pasmo igual al regocijo, que todos alli recibieron, se fueron acompañando al Santo, y al resuscitado à casa de la madre, que dize el Maestro *Castillo*, se llamaba *Privislaba*. Estas singularidades, y gallardias de la gracia fiava Dios en medio de tanta publicidad, y concurso à vn San Jacinto, con el seguro de su profundissima humildad, con que se reputaba indigno de la menor porcion de gloria, porque toda la gloria intactamente la buscaba para Dios, como fidelissimo Siervo suyo.

LECCION VII.

SALE DE POLONIA San Iacinto, y le singulariza Dios con el celestial dote de caminar sobre las aguas repetidas vezes.

1 LLamabale su espiritu à San Jacinto à la predicacion de otros Pueblos, y Naciones, à que le tenia el Cielo destinado. Yà que viò bien puestas las cosas de su Religion, y de la Predicacion del Evangelio, en el Reyno de Polonia, despachò à su hermano Fr. *Ceslao* à predicar en *Bohemia*, como dexamos dicho en la Vida deste Beato Padre, en el año de 1241. Leccion I. pero S. Jacinto se encaminò àzia Levante, y llegò al Ducado de *Masovia* (no *Moscovia*, como se lee en Castillo, y lo notò el Maestro Fr. Diego *Mas* en la Vida de San Jacinto, lib. 1. cap. 12.) enderezò su jornada àzia la Ciudad de *Visogrado*, nobilissima en el Ducado de *Masovia*, puesta sobre la Ribera del Rio *Vandalo*. Hallòse èl, y sus Compañeros, atajados con el violento curso de aquel caudalosissimo Rio, que no permitia passarse sin barca. Esta no parecia, y el Santo deseoso de llegar à la Ciudad, à hora que pudiesse predicar al Pueblo, no se puso à discurrir en otro medio, que el de la Oracion. Dixo à sus Compañeros, que orassen todos, pidiendo à Dios les descubriesse senda. Despues de aver orado, se levantò soberanamente resuelto, y dixo à sus Compañeros: Ea, vamos, que por encima de las aguas hemos de pisar. Diziendo, y haziendo, iba con passo apresurado à entrarse en el Rio assi como estaba. Los Compañeros timi-

Portentoso valor de la Fè sobre el Vandalo.

dos, empezaron à dezirle: Padre, què hazeis? donde vais? El Santo, viendolos acobardados, se quitò la capa, que hasta allì llevaba puesta, la tendiò en el Rio, pareciendole, que les quitaba el miedo con la capa, como si fuera vna firmissima puente. Ello fue assi, que los Frayles, sin rezelo, ni duda, se entraron sobre la capa; y por mantener San Jacinto su primer santo impulso, no quiso entrar sobre la capa, sino que tomandola por vn cabo, iba tirando della, y caminando por su passo, y llevando aquella barca de lana, con todos sus Passageros encima, hasta que los puso en salvo al otro lado. Bien rara cosa es, que diesse Dios tanta pujança de Fè à este amorosisimo Santo, que les hazia à sus Compañeros tenerla.

Funda otro Convento.

2 En la Ciudad de *Chiovia*, que es en la Provincia de *Chio*, (no *Seio*, como entendiò mal Seraphino *Razzi*) aqui fundò vn Convento muy grande, y le invocò de *Santa Maria*, que en breves dias se llenò de Religiosos, que le ayudaron mucho à la predicacion del Evangelio, y trabajaron todos, por desterrar de aquel Pais el scisma, y el error de los Griegos, en que estaba embuelto, como lo escrive *Lorenço Surio*, Cartuxano, tratando de la *Rusia*: convirtiò alli grande numerosidad de gente, venciendo insuperables trabajos, y dificultades; mas S. Jacinto paciente, manso, y totalmente agradable, las vencia todas. Pero què no venciera este gran Santo? Cerca de cinco años perseverò en esta Ciudad San Jacinto, hasta la inundacion de los Tartaros, de que dirèmos en la Leccion siguiente.

***

LECCION VIII.

DE OTRO MAS ESTVpendo milagro, que San Iacinto hizo, passando el Rio Boristenes.

1 Dirèmos la maravilla que se sigue, con las mismas palabras que la refiere el Maestro Fr. Diego Mas. Aconteciò, pues, estando S. Jacinto en *Chiovia*, al principio del quinto año, que los Tartaros, passando los terminos de su clada *Siria*, dentro de los quales hasta entonces avian vivido; con vn grueso Exercito baxaron à la Europa, siendo Capitan dellos (por el gran *Chan*) *Batho*, exercitando las mayores crueldades, è insolencias, que jamàs se avian visto, no perdonando à persona viviente, passando, lo todo à cuchillo, quemando, y destruyendo todo quanto se les ponia delante; de tal manera, que Inocencio IV. como Padre, que era de la Iglesia Catholica, compadeciendose del mal de los Pueblos Christianos, que padecian de los Tartaros, fue forçado (estando en Leon de Francia, adonde celebrò vn Concilio contra Federico Segundo) à enviarles Embaxadores de la Orden de Santo Domingo, y San Francisco.

Rompen los Tartaros contra los confines.

2 El principal de los de Santo Domingo se llamaba Fr. *Asselino*; y de los de S. Francisco, Fr. *Joan*, y Fr. *Benito*, para dezirles, que se retirassen, abstuviessen de derramar tanta sangre de Christianos como derramaban, y que temiessen à Dios Omnipotente; el qual por las crueldades, y tirabias de los Principes, les suele quitar los Reynos, y destruir los grandes Exercitos, como largamente escriven, Vincencio *Veluacense*,

Embaxada del Papa à los Tartaros.

Au-

Autor grave, y de aquel tiempo, en su Especulo Historial, en el lib. 31. San Antonino en la 3. p. Hist. en el tit. 19. cap. 5. §. 3. Blondo en la Declinacion del Imperio Romano, en la Decada 2. lib. 7. Sabelico en la Enea 9. lib. 6. Platina en la Vida de Inocencio Quarto, y Lorenço Surio en sus Comentarios de las cosas acontecidas en el Mundo. Llegaron, pues (segun estos Autores) los Tartaros con la mesma braveza, y crueldad hasta la *Vngria*, *Polonia*, y la *Rusia*. Y passando por la Provincia de *Chio*, llegaron hasta *Chiovia*, en la qual entonces el Santo residia. Començaban yà los Barbaros à escalar las cercas, y à subir por encima de ellas, quando los Religiosos, viendo el peligro en que estaban, se fueron à su buen Padre San Jacinto, en el qual hallaban consuelo en todos sus trabajos. Acababa entonces el Santo de celebrar la Missa, y le dixeron, como los Barbaros avian llegado à los muros, y que procuraban de entrar dentro de la Ciudad, que viesse el medio que se avia de tomar para librarse de las manos de aquellos leones.

Libra S. Jacinto al Santissimo, y à la Imagen de Nuestra Señora del vltrage.

3 Consolòles el Santo, y procurò de animarles, diziendoles, que confiassen en la misericordia Divina, la qual suele à sus Siervos librarles de estos, y de otros mayores trabajos; y assi, tomando el Santissimo Sacramento del Altar, mandò que todos le siguiessen. Avia en la misma Iglesia vna Imagen de Nuestra Señora, de alabastro, hermosissima, de la qual el Santo era muy devoto: y como San Jacinto se fuesse sin ella, le hablò la Imagen, y le dixo: *Y à mi, hijo, como me dexas? Llevame en tu compañia, y no me dexes para que me vltragen mis enemigos.* Llegòse el Santo à ella, y con muchas lagrimas, y reverencia la tomò en sus brazos; y assi, acompañado con el Santissimo Sacramento, y con esta benditissima Imagen, siguiendole sus Frayles, se saliò del Convento, y de la Ciudad por la otra parte, adonde aun no avian llegado los Tartaros. Salido, pues, de ella, llegò al famoso, y caudaloso Boristenes (al qual le llaman por diferentes nombres los Modernos, como se podrà veer en la Synonnimia Geographica de Abrahan Ortelio, aunque el nombre comun es *Nieper*, ò *Niepro*, como se lee en Nicolao *Secobio*, y en *Nadal*, en la parte segunda de la Historia de su tiempo, tratado del Reyno de Polonia, en el lib. 24.

Repitese la maravilla de ir sobre las aguas en el Boristenes.

4 Y como no paresciesse por aquella ribera barco, en que poder passar el rio, confiado en la Divina misericordia, que en todo le era favorable, se resolviò à passar el Rio por encima de las aguas. Llegò à la lengua del agua, assi como iba, confiado con aquella Divina carga, y bolviendose à los Religiosos, les dixo, que le siguiessen, y que no dudassen del brazo fuerte de Dios, y de su piedad larguissima, y verian las maravillas de Dios en aquel aprieto.

5 Hecha su breve oracion à los suyos, diò la bendicion al Rio, y al punto puso el pie sobre las olas, y empezò à caminar, y siguiendole los Religiosos con inaudito exemplo, passaron todos à pie enjuto, sin averse dividido, ni apartadose el Rio para darles passo, y llegò aquel pequeño Pueblo de Dios à salvamento, conducido de tan buen Moyses, ò Josuè.

6 Digna cosa de que por èl sea mayormente venerada la bondad de Dios, que tan à punto acude à sus siervos en lo mas agudo de

la

la neceſsidad, y juntamente quiere glorificar à ſu querido S. Jacinto à viſta de los ſuyos; y aunque la Real preſencia de JeſuChriſto Conſagrado, que iba con S. Jacinto en el pecho, obrò la maravilla, como Autor que es el Señor de todas; quiſo dar eſte honor à SanJacinto, à quien diò tanto dòn, y tanta Fè. Mucho es eſte milagro, pero ſe tiene por mayor, por ſer mas raro, y mas continuado, el que Dios añadiò aqui miſmo, levantando pyramides de eterna memoria, dibuxadas en el agua, ſin que haſta oy ſe borre con la confuſion de las olas, ni de la corriente, el original que quedò eſtampado en medio del afamado *Boriſtenes*.

Veſtigios milagroſos, que reververà en las aguas.

7 Y fue aſsi, que deſde que paſsò San Jacinto por ſu criſtalino fugàz campo, quedaron ſus huellas gravadas en el agua, que ſe veen, como vna trillada ſenda deſde vna orilla à otra, y ſe diſtinguen las piſadas de vn hombre, como ſi fuera en el polvo. Eſtraña coſa es eſta, y que no hemos leìdo exemplar. Pudieraſe poner duda en la autoridad de eſte hecho, à no referirle los Autores por patente; y que como dizen, eſtà durante, como ſi fuera de bulto, à la viſta ocular. De que hazen relacion teſtigos de viſta, que por ſi miſmos han viſto eſtas piſadas. Otros lo refieren de averlo oìdo à los que las vieron; pero ſobre todo, en el proceſſo de la Canonizacion ſe halla probado eſte milagro con las ſiguientes congeturas, porque ſe alega vna pintura, que eſtá en el Convento de la *Trinidad de Cracovia*, de la Orden de Santo Domingo, donde eſtà pintado eſte milagro, con las miſmas circunſtancias dichas; de aver quedado en el agua las huellas. La otra, porque lo dizen aſsi Autores muy graves: y vltimamente porque à la grandeza de Dios (con que quiſo hazer à San Jacinto tan iluſtre, que quedaſſe ſu memoria como la de vn Apoſtol en aquellas Regiones) todo es menos, en comparacion del favor que les haze à los hombres en poner en ellos ſu gracia, y ſu amiſtad.

LECCION IX.

SVCESSO MVY APACIBLE, lleno de maravillas, con que San Iacinto deſterrò al demonio de vna Isla, donde era adorado.

1 AQui hemos de ver à lo que llega el valor humano, vna vez reveſtido del zelo de la honra de Dios. Verèmos, por mejor dezir, el grado à que levanta la Divina autoridad, que fia à ſus Siervos contra el pecado, y contra el Infierno; y por vltimo darèmos à conocer mejor la flaqueza, y cobardia del demonio en preſencia del Glorioſo San Jacinto. Parecerà vn pobre Frayle con ſu baculo en la mano, vn Moyſes con ſu vara prodigioſa; pero deſhaze aqui San Jacinto vn imperio mas poderoſo, que el de Faraon.

2 En vna Isla, que enmedio de ſu centro deſcubre el *Boriſtenes*, ſe levanta vna eſpeſa amenidad de arboles. Llevados de la eſpeſura del ſitio, ſe paſſaron à ella grande cantidad de Barbaros, buſcando exquiſitos modos para paſſar el rapidiſsimo golfo que la cerca. Llegando San Jacinto cerca de aquella Region, tomò noticia de eſta Isla: ſupo como era habitada de vnos Idolatras impenetrables, que en aquel vano ſeguro, ni podian recibir la luz

del

del Cielo, ni ser alumbrados con la verdad. Oìa S. Jacinto como aquellos Barbaros adoravan por Dios vn arbol el mas robusto, y el mas levantado, y en todo excelente à todos los demàs arboles de la Isla. Impaciente el Santo, yà le parecia tardaba mucho en passar allà, y saquear aquel nido del demonio. Intentò, y solicitò barca; pero ni esta le sirviera, por la violencia del Rio: y los moradores, que vivian de esotra parte del Rio, le desengañaban con la imposibilidad de poder passar.

Arrojase à las aguas San Jacinto.

3 Estimulado S. Jacinto de su zelo, resolviò en su animo passar efectivamente à socorrer aquella miserable gente. Armòse con la señal de la Cruz, con ella echò la bendicion al Rio, y sin tardar vn instante, se entregò de pies à sus ondas, y à su precipitadissima corriente. Què no venceria el amor, y zelo de las almas! Tomòle en sus ombros el desbocado Rio, y sin otra rienda, conduxo fielmente à San Jacinto al deseado, y horroroso bosque. Entròse animoso, y presto encontrò aquella deslumbrada gente, que al derredor de vna sobervia encina doblavan las rodillas, hazian votos, y esperavan oraculos.

Penetra vn bosque inaccessible de Barbaros.

4 Los Isleños, admirados à la primera vista del trage, y de la persona del nuevo Huesped, ignorando los medios por donde pudiesse aver entrado en aquel laberinto, le estrañavan al principio; pero la suavidad del agradable trato con que S. Jacinto los saludò, los domesticò de modo, que empezaron à oìrle de buena gana.

5 Abierta yà esta buena ocasion, empezò Jacinto à dezirles en esta forma: Hijos mios, què locura es, y què necedad la que assi os tiene engañados? Quien ha sido poderoso para persuadiros, que este insensible tronco es vuestro Dios? Como imaginais Divinidad en vna planta, que la tierra produce, y la mayor humedad deste Pais la tiene hecha tan grande? No veis, que como todas las otras, de que està lleno este bosque, es corruptible? Como pedis ayuda à vn palo verde? Como consultais vuestros negocios con quien ni tiene sentidos, ni entendimiento? Sè muy bien, que vuestro mayor enemigo, y el de todos los hombres, se esconde en este tronco, y desde aqui tiene maquinada vuestra eterna perdicion: despertad, y prometed Fè, y reverencia al verdadero Criador, que diò el sèr à todas las cosas. Oyeron con atencion al Santo; pero tomados, y preocupados del demonio, se defendian. Bolvianse à su arbol, magnificavan su gentileza, engrandecian su poder, y passavan à reconocerle su proteccion.

Animosa ostentacion del poder de Dios.

6 Viendo esto San Jacinto: Ea pues, dixo, cometamonos à este concierto; yà veis lo robusto, y grueso, lo levantado, y pomposo de vuestro arbol, que teneis por Deidad; no le tiene toda la Isla semejante. Veis tambien este delgado vaculo, que traygo en las manos. Sea la contienda entre los dos palos. Si vuestro Dios se pudiere vengar de mi vaculo, os permitirè que le tengais por Deidad, y que le deis culto; pero si dando yo con mi vaculo en esse tronco, le derribare como à vna caña, y lo deshiziere como à vna paja, no le dareis mas culto, ni adoracion, ni sacrificio. Hecho este arresto, los Barbaros consintieron en èl. Llegòse S. Jacinto al arbol, levantò el vaculo, diòle vn recio golpe, y al momento, como si vna centella le huviesse cogido en todas sus partes, cayò toda aquella verde pomposidad, quedando, assi el tronco, como

las

las ramas, reducido à vn cumulo grande de aſtillas, no mas grueſſas, que vnos ſarmientos.

7 Al fragor de eſta horroroſa caìda, ſaliò del tronco vn fiero demonio en terrible figura. San Jacinto que le viò, acometiò luego à èl con el vaculo. El demonio huyendo, tomò el camino àzia el Rio; San Jacinto con grande velocidad le ſeguia. Entròſe el demonio en las aguas, iba corriendo ſobre ellas; pero S. Jacinto, que diſcurriendo à lo humano, debiera dàr al enemigo la puente de plata, embriagado de celeſtial ira contra el enemigo comun, ſe arrojò tràs dèl ſobre las aguas, y le ſeguia corriendo por el *Boriſtenes*, ſin mojarſe los pies, haſta que le arrojò del todo vencido, y deſterrado de aquellos confines. Maravilloſo caſo es eſte, y que no ſe vee executado con tan ſingulares circunſtancias en la Vida de otro Santo. Quiſo Dios hazer tan viſibles eſtos prodigios, y tan abultados, porque aquella pobre gente ſe convencieſſe. Quiſo que el demonio ſalieſſe à la verguença en forma corporea, para que vieſſen ſu flaqueza aquellos miſmos, à quienes ſe avia vendido tan poderoſo. Quiſo que vilmente huyeſſe por tierra, y por las aguas, perſeguido de vn pobre hombre con vn palo en la mano. Y quiſo, que como David ſeguia con ſu cayado al lobo, haſta quitarle la preſa, aſsi S. Jacinto deſapoderaſſe al demonio deſta tirania.

Huye el demonio, y San Jacinto corre contra èl.

8 Vencido el diablo, ſe bolviò San Jacinto ſobre las aguas à la Iſla. Hallò à los Barbaros tomados de vn paſmo, y admiracion notable. Hallòlos tambien mas faciles para el deſengaño que pretendia; y aprovechandoſe de la buena ocaſion, empezò de propoſito à catequizarlos, y predicarles la verdadera Fè. Recibiòla vna grande multitud de aquellos Infieles; bautizòlos San Jacinto, y los impuſo en lo ſubſtancial de la Religion Catholica. Hizo poner fuego à toda aquella eſpeſura, donde avia eſtado el Idolo. Y San Jacinto, dexando en buena forma las coſas de aquella Isla, ſe ſaliò de ella, para ir à buſcar Religioſos, que vinieſſen à mantener, y continuar en la Fè aquellas nuevas plantas, ſacadas del Abiſmo, y de la tirania del demonio. Eſta Hiſtoria la hemos tomado de Fray Seraphino Cracovienſe, del Placentino, y la cita tambien Maluenda, y dimos de ella noticia en la 1.p. año de 1233. eſtà corroborada con la tradicion que dexaron muchos, y clariſsimos Martyres de eſta Religion, que padecieron en aquella miſma Region, enviados à ella por San Jacinto, que fueron, el Beato Fr. *Berengario de Cracovia*, Beato Fr. *Bernardo*, y Beato Fray *Adriano*, y al miſmo Rio Boriſtenes padecieron, el Beato Fr. *Alberto*, y Beato Fr. *Domingo*, muertos por los Tartaros, como refiere de Leandro Alberto, y de Bzobio, el Preſentado Fr. Alonſo Fernandez en ſus Anales, año de 33.

9 Pudieramos referir otros caſos, en que S. Jacinto ſe viò andar ſobre las aguas del miſmo modo que eſtà referido; por lo qual ſe moviò la Igleſia à llamarle intrepido Caminante ſobre las aguas, como ſe lee en la Colecta de la Miſſa, con eſtas palabras: *Intrepidus ſuper aquas ambulator S. Hiacinthus.*

***

LEC-

LECCION X.

DA VISTA A LOS CIEGOS San Iacinto, y levanta las espigas del campo, arruinado de vna tempestad de piedra.

1 LA grande inundacion de los Tartaros hizo retirarse à San Jacinto à su Patria. Venido à Cracovia, se ocupaba en los mismos exercicios de caridad, y zelo de las almas. Hazia frequentes milagros, y jamàs se negò à la misera gente, que afligida le buscaba. En vna Villa, llamada *Castro* avia vna muger, que tenia dos hijos de edad de siete años, entrambos ciegos. San Jacinto iba à predicar à esta Villa, la muger saliò al camino con sus dos hijos, acomodada en vn carro; assi que encontrò al Santo, se baxò al suelo la muger, y llorando con èl, empezò à contarle su trabajo, y miseria. Compadecêos, Padre mio (dezia) de mi, y destos pobres niños, que solo en verlos recibo cada dia grãdissimo tormento. Compassivo S. Jacinto, se enterneciò, y llegandose al carro con grande Fè, y confiança, les puso las manos sobre los ojos, y haziendoles la señal de la Cruz, dixo estas palabras: Hijos, Nuestro Señor Jesu Christo, que diò vista al hombre que naciò ciego, por la intercesion de su Madre Santissima, os conceda la luz de vuestros ojos. Acabado de dezir esto, los muchachos abrieron sus ojos, y se hallaron con la vista perfectamente recuperada.

Pone la mano sobre los ojos, y dà vista à dos ciegos.

2 Quando el Santo vino de sus largas Missiones, era tanta la debilidad, y flaqueza del cuerpo con que bolvia, que apenas podia tenerse en pie. Dexase bien conocer esto, si nos acordamos de las largas peregrinaciones por tierras tan incognitas, que venia de hazer à pie, ayunando, sin cama, sin sueño, diciplinado, y todo cercado de fatigas. Como le viò tan descaecido vna señora, llamada *Clemencia* (que Clemencia avia de ser de la que necesitaba aquel fatigado cuerpo) Señora de vna Aldea, que se llamaba *Coselet*, gran sierva de Dios, y muy discipula del Santo: Le rogò que se fuesse à su Aldea por algunos dias, para convalecer de aquella gran flaqueza, y falta de salud: que con esso bolveria con mas vigor à sus exercicios el reforçado espiritu, menos impedido del desfallecimiento de la carne. Hizolo assi el Santo, y el dia que se fue à la Aldea, hallò en ella vn grandissimo trabajo, y general desconsuelo, el vnico que suele afligir à los Labradores, y à los Pueblos. El dia antes le avia caido, con vna horrorosa tempestad, vna cantidad inmensa de piedra, y cogiendo yà los panes vezinos à madurarse, igualò con el suelo todos los sembrados, no dexando en pie, ni aun la desvalida paja. Encontrò à *Clemencia*, con grande razon afligida sobre esto mismo: San Jacinto la consolaba con buenos consejos de paciencia, y conformidad, pero nada mas por entonces.

Buelve à Cracovia muy fatigado.

3 Los Labradores, y gente pobre, luego que supieron que San Jacinto estaba en su Aldea, fueron à buscarle à la posada, contabanle todos su desgracia, exageraban su pobreza, doliendose de su sudor passado, y del mal logro presente. Lamentabanse de su frustrada esperança con que avian vivido todo el año, y de que entraban otro año al mismo trabajo, sin el premio que Dios dà con los frutos de la tier-

tierra: ſobre todo, viendo que era à mediado el mes de Julio, y no deſcubrian recurſo adonde apelar para comer, San Jacinto yà no podia de puro dolor, y compaſsion, llevar adelante la tardança en ſocorrerlos, ,, dixoles: Hijos mios, todos voſo- ,, tros, aſsi como eſtais juntos, velad ,, eſta noche en oracion, y yo harè ,, lo miſmo, y pidamosle todos ,, el deſeado remedio. Deſpidiòlos con eſto, vnos, y otros lo hizieron, como el Santo lo avia dicho. Amaneciò el dia, y ſe vieron los campos recuperados en aquel ſer que tenian antes de la tempeſtad, derechas las cañas, levantadas las eſpigas, llenas, y ſazonadas, con ſus granos, con que fue la alegria exceſsivamente mayor, que la afliccion paſſada.

Recupera los panes arruinados.

4 Y porque no quedaſſe duda de eſte gran milagro, ſe hallò, que ſolo en el termino de eſta Villa hizo Dios el beneficio, quedandoſe los terminos circunvezinos debaxo de la ruina de la tempeſtad. Gran beneficio haze Dios à la tierra que le dà vn Santo, y grandiſsima dicha tienen los que merecen tratarle, agaſſajarle, y acogerle, porque por lo menos, con que le ſirven los Fieles, conſiguen lo mas, con que Dios los remunera.

LECCION XI.

SINGVLARES, Y COPIOSOS milagros de San Iacinto con los preñados, y partos peligroſos.

1 LA devocion de los Pueblos, y eſpecialmente de las mugeres con eſte gran Santo, es en toda la Chriſtiandad muy recebida, acudiendo la piedad del ſexo con ſus Novenas, y oraciones à pedir à San Jacinto; vnas vezes, la deſeada ſucceſsion; otras, el feliz parto, y otras el remedio en los partos atraveſſados. Ha prevalecido eſta devocion en fuerça de los muchos milagros, de eſte miſmo genero que San Jacinto tiene obrados en vida; y muchos mas deſpues de glorificado en el Cielo, de los quales ſolo dirémos aqui algunos.

En la Ciudad de Cracovia, viviendo San Jacinto, vna ſeñora, llamada *Feliz Gruſonia*, de grande nobleza, vivia deſconſolada, por cauſa de no tener ſucceſsion en veinte años que tenia de matrimonio. Aflige eſto mucho à las mugeres, pareceles que la falta conſiſte en ellas, temen ſer por eſſo deſeſtimadas de ſus maridos. Otras les parece, que no ſon ſeñoras, ni pueden mandar en la caſa, mientras no tienen vn hijo, que aya de ſer el ſeñor de ella. Mientras no paren, ſuelen tener mas modeſtia, y humildad; pero en pariendo, ſe ſuelen enſobervecer. En todo caſo deſean bien, pero à vezes no ſaben que les eſtarà peor el tener vn hijo, à quien deban deſpues llorar. Acudiò Feliz à San Jacinto, ſuplicandole que alcançaſſe de Dios le dieſſe, ſi convenia, ſucceſsion. Di- ,, xole San Iacinto: Señora, no os ,, congoxeis, que tendreis vn hijo, ,, y de eſte nacerán muchos, y muy ,, principales en el Mundo, aſsi Eccle- ,, ſiaſticos, como ſeglares. No tardò en hazerſe preñada, y deſpues ſe cumpliò legalmente todo el tenor de la Profecia en ſus nietos de eſta ſeñora.

Deſeo honeſto de las caſadas.

2 Año de 1268. dia de S. Gregorio Papa, eſtaba vna ſeñora, llamada *Petronila*, congoxada con vnos recios dolores de parto, que le durabàn ſiete ſemanas avia. Llegò

gò à desfallecer su animo, y sus fuerças: y no pudiendo parir, era yà forçosa la muerte suya, y de la criatura. Encomendòse muy de coraçon à San Jacinto, y apareciendosele, puesto à la cabecera, la consolò, y alentò de modo, que pariò felizmente, y convaleciò muy presto del parto.

3 Casi lo mismo sucediò à otra muger, llamada *Juana*, à quien en las angustias del parto San Jacinto le quitò la intension de los dolores, y pariò con suma facilidad.

Dorotea, otra muger de Cracovia, en el mismo punto del parto le diò tal congoxa, que la dexò como muerta, sin sentidos, ni movimiento. Su marido se acordò de San Jacinto, pidiòle se compadeciesse de su muger; y presto despertò con nuevas fuerças, y pariò felizmente.

Le buelve al vientre el aborto.

4 Aunque esta materia es tan copiosa, que nos obliga à ceder en esta narrativa, no querèmos dexar de contar el caso, que traen los Autores, de vna muger, que lo era de vn Carnicero de Cracovia. Esta, desgraciandosele su preñado, abortò; pero al echar el no maduro feto, se encomendò à San Jacinto. Cosa admirable! La mitad avia salido fuera, y desde que empezò à pedir misericordia al Santo, se bolviò al vientre la criatura, y fomentandose en èl, hasta el tiempo legitimo de los nueve meses, naciò despues bien, y en tiempo debido.

5 El Maestro Fr. *Diego Mas* refiere otros milagros de este genero, que aqui omitimos. Antes por compendiar mas esta Vida, pondrèmos aqui otros mayores milagros, que tambien pertenecen al buen alumbramiento de los partos, como son aquellos milagros con que San Jacinto resuscitò muchas criaturas, aviendo nacido muertas. En Cracovia pariò *Margarita*, muger de *Estanislao* de *Grodech*, vn niño muerto; pero con la Fè que tenian al Santo Glorioso, aun antes de estan canonizado, le encomendaron à èl sus padres: luego el niño resuscitò, y su padre hizo que se predicasse en Cracovia este caso.

De este genero contiene el processo de la Canonizacion muchos casos, en que San Iacinto diò vida à los nacidos muertos; y porque casi todos ellos son de vna misma contextura de narracion, querèmos dispensar al Lector de la molestia de la repeticion.

LECCION XII.

MVERE SAN IACINTO, regalado con el anuncio de que el dia de la Assumpcion de Maria Santissima entraria en la Gloria.

1 EN este año de 1257. fue la dichosa muerte del Santo Padre San Iacinto à 15. de Agosto. Andaba el Santo por este tiempo, mas que nunca, enamorado de Dios: y aun con vna santa impaciencia, pedia al Señor se le mostrasse Padre, en forma que jamàs le pudiesse perder. Pareciale era nada lo que avia servido; pero la gran confiança, que siempre tuvo en la Madre de Dios, le daba animosidad para desear dexar la habitacion de la carne, y pedir ansioso el descanso de la Gloria. Tuvo revelacion de que el dia de la Assumpcion seria el dichoso de todos modos, en que recibiria colmado galardòn de sus fatigas, que es la cosecha à que se dedican tantos años de la penosa vida; y si acierta esta, quedarà el hombre eternamente

rico, y Principe en la Casa de Dios.

2 Llegò el dia de Santo Domingo, à quatro de Agosto, y con aver celebrado reverente el dia de su Gran Padre, puso termino à todos los cuidados, que no fuessen preparacion para ver à Dios. Al otro dia de Santo Domingo le diò vna recia calentura, que creciendo cada dia hasta el señalado, fue la vltima. Vispera de la Assumpcion llamò à los Padres ancianos del Convento de *Cracovia*, y les hablò, como Padre suyo, que lo avia sido mas de treinta y ocho años, dixoles „ de esta suerte: Hijos, y Herma- „ nos carissimos, yo me muero, y „ mañana me apartarè de vuestra „ amada compañia: no tomeis pe- „ na, ni trifteza por mi muerte, an- „ tes la mirad como beneficio del „ Señor, porque confio en su Divi- „ na misericordia, que me ha de co- „ locar en su Gloria; y puesto yo „ alli, os prometo el ayudaros, y „ favorecer à vuestros buenos de- „ seos del bien espiritual, y acre- „ centamiento de la Orden. Os ha- „ go recuerdo de lo que os he en- „ señado, porque lo tomè de la bo- „ ca de Santo Domingo; guardad „ siempre la blandura, y mansedum- „ bre de coraçon, el temor entre „ vosotros, la santa pobreza, y des- „ nudèz de todo quanto ay en la „ tierra, este es el testamento de la „ vida eterna. Hasta aqui dixo, y no pudiendo passar adelante, cerrò su boca.

Exortacion que haze S. Jacinto à sus Religiosos.

3 Llegòse el deseado dia, y pidiò que le dixessen el Oficio Divino de aquel santissimo dia. Oiale atento, y le corrian las lagrimas de los ojos hasta el suelo, sin que pareciesse moribundo. Recibiò luego los Sacramentos, y los Religiosos se deshazian en lagrimas, y sollozos de ver que se les iba vn Padre tan amoroso. Empezò San Jacinto à dezir el Psalmo 30. *In te Domine speravi*, con distincion, y claridad, oyendolo todos. Llegò al verso, *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, y aqui espirò. Aqui empezò San Jacinto la eternidad de su Gloria, que con tan ilustres fatigas avia merecido. Los Angeles tomaron à su Compañia este Serafin, y aquella alma, llena de bondad para todas las criaturas, hallò para si todo vn Dios, bondad misma, que le esperaba para darle cũplidas coronas, à su virginidad, à su doctrina, à su zelo, y à su amor, sus ayunos, y peregrinaciones, à su cama, y à sus diciplinas: que aora todo este dessabrido aparato se haze dulcissimo, porque al romper el duro hueso de la carne, la suave medula que se empieza à gustar, haze mas suave el trabajo que costò el merecerla.

4 Setenta y quatro años de edad tenia San Jacinto, quando muriò, y treinta y ocho de Religioso, y le debiò la Religion el averla plantado, y estendido infinito, y el aver vestido innumerables Religiosos. Llevò à aquellos Paises Septentrionales todo el espiritu de Santo Domingo, que le bebiò en Roma con suma perfeccion; y quiere Dios conservar aun hasta nuestros tiempos aquellas tres Provincias, que ay en Polonia, con mucha observancia, modestia, y religiosidad.

Lo mas recibido en los Autores es, que esta glorioſa muerte no fue à 14. de Agosto, como siente Castillo, sino el dia mismo de la Assumpcion, y assi lo dizen los antiguos, y con especialidad los Polacos, *el Micovienſe*, *Serafino de Cracovia*, *Bzobio*, *Martin Chromero*, y *Juan Molano* en las Adiciones al Martyrologio de Vsuardo.

Lo que adelantò su Religion.

LEC-

LECCION XIII.

MVERTO SAN IACINTO, haze Dios patente su santidad con milagros, y con revelaciones.

1 FVe golpe recio en la Ciudad de Cracovia la nueva de aver muerto San Jacinto, cada vno entendia averſele muerto vn grande Amigo, vn Padre, vn Defenſor de todos, porque en el Santo tenian todos eſſos bienes. Concurriò el Pueblo, y Clerecia con los Nobles, y el Obiſpo de Cracovia, quiſo hazer el oficio de la ſepultura: llamabaſe Don Juan *Prandeta*, quien con muchas lagrimas introduxo por ſus miſmas manos el Santo Cadaver en la ſepultura.

Honroſa ſepultura de S. Jacinto.

2 Antes de quitar de delante de los piadoſos ojos del Pueblo aquella ineſtimable Reliquia, conſolò Dios à los que quedaban tan doloridos, con vn grande milagro; que fue, reſuſcitar à vn difunto, quando eſtaba el Santo Cadaver en las andas. Corriendo vn cavallo furioſo, cayò reciamente de èl, arrojado vn Cavallero mozo (cuyo nombre, y el de ſus padres ſe refiere en el proceſſo) de la caida muriò luego, quedando muy eſtropeado el cuerpo. La congoxa de los padres, y el deſconſuelo fue el que ſe dexa conſiderar: y no era menor, ſabiendo que yà era muerto San Jacinto; que era el recurſo en ſemejantes trabajos: pero ſabiendo que aun no eſtaba enterrado, ſin mas duda, ni otro algun reparo, llevaron el cadaver del mancebo à la Igleſia del Convento, donde eſtaba en el feretro San Jacinto: y con grandiſsima Fè, no pararon haſta conſeguir el poner ſu cadaver ſobre el de San Jacinto.

Reſuſcita vn difunto ſu cadaver.

3 Tuvieronle breve rato, y eſte paſſado, ſe levantò el joven difunto, no ſolo vivo, ſino ſano de las heridas, y de los golpes de la caida; y bolviò contando de San Jacinto, y diziendo, que le avia viſto como le llevaban à la Gloria con mucho acompañamiento de Eſpiritus Celeſtiales. Aſsi empieza Dios à acreditar à San Jacinto.

El reſuſcitado le viò ir à la Gloria.

4 Continùa deſpues eſta miſma manifeſtacion con maravilloſas revelaciones, en que diò à ver la gloria de que gozaba deſde luego. Confirmòſe mas con las apariciones, que el Santo miſmo hizo à perſonas de mucha virtud, y eſpecial afecto à San Jacinto. El miſmo Obiſpo *Prandeta*, luego que entregò el Santo Cadaver al ſepulcro, tuvo vna admirable viſion, y ſe le manifeſtò: como *San Eſtanislao*, con vn acompañamiento de Angeles muy lucido, llevaba à San Jacinto à tomar poſſeſsion de las Moradas eternas: Llevaba dos Coronas en ſu cabeça el Santo, de Virgen, y de Doctor, y le iban cantando el motete: *Lux perpetua lucebit ſanctis tuis Domine.* Fue al Convento el miſmo Obiſpo à referir eſta agradable viſion, para conſolar à aquellos Padres en la falta de ſu Santo Compañero, y Padre de todos. Seria ſin duda el miſmo Obiſpo perſona de eſpiritu, y de mucha virtud, quando le hallò digno el Cielo de eſtos favores, que piden purificado entendimiento, y limpia la fantaſia para recibir la inteligencia de las coſas ſobrenaturales.

San Eſtaniſlao le acompaña à la Gloria.

5 Otras muchas revelaciones ſe leen en el proceſſo de la Canonizacion, que conſpiran en el miſmo aſſumpto, que es, de manifeſtar à los hombres la Gloria cierta en que tenia

nia Dios colocado al Santo; pero como despues de canonizado, y puesto por la Iglesia en el Catalogo de los Santos, està yà essa misma gloria de San Jacinto revelada, y assegurada en toda la Iglesia Catholica: Omitirèmos aqui el repetir revelaciones privadas, y particulares, que yà tuvieron su efecto en la deposicion, y fee que hizieron en el processo. Dirèmos aora vna, ù otra aparicion, que el mismo Santo hizo, manifestandose glorioso.

Aparicions del Santo.

6 En el processo se veen treinta y siete apariciones comprobadas, siendo cierto, que son en mayor numero las que no se deduxeron, ni fue necessaria su alegacion. Apareciòse el mismo San Jacinto al Obispo *Camenecense*, llamado *Lorenço*, y le dixo el Santo, que no se descuidasse en la causa de su canonizacion, sino que caminasse en ella adelante.

Aquellos primeros años, despues de muerto el Santo, acudian à su intercesion con mas frequencia los necesitados. Como estaba tan reciente la memoria de su santidad, apenas le invocaban, quando piadosissimo se aparecia. Dabales el remedio, y aconsejabales como se debian governar. Pero bueno serà, que hagamos vna Leccion à parte, en que hablèmos siquiera genericamente de la inmensidad de milagros, que despues de muerto obrò San Jacinto, los quales se produxeron en el Processo, y motivaron à la Santa Sede à darle el supremo honor de Santo.

LECCION XIV.

DE LOS MVERTOS, que resuscitò San Iacinto despues de glorificada su alma.

1 COmo la resurrecion de vn muerto sea milagro de primera classe, contra el qual, ni el arte, ni la naturaleza, ni tengan derecho para contradecirle, ni accion alguna para prohijarsela: es el que se lleva entre los otros milagros las primeras atenciones. Tres muertos resuscitò San Jacinto antes de ser entregado à la sepultura; dos viviendo el Santo, como dexamos dicho; y otro estando en el feretro. Hablamos aqui solamente de los que resuscitò despues, y que constan en el Processo de su Canonizacion. Hizo capitulo de esto mismo el Maestro Fray *Diego Mas*, y pone los casos siguientes.

Los muertos que resuscitò S. Jacinto.

2 El primero fue vn niño, hijo de vn Cavallero, llamado Andrès; al qual sus padres le criaron con tanto regalo, que la demasìa dèl, fue ocasion que el niño muriesse. Viendole sus padres muerto, acudieron à San Jacinto, y le suplicaron con muchas lagrimas, que les bolviesse su hijo. Oyòles el Santo, y assi luego le cobraron sano, y vivo.

Otro resuscitado.

3 *Isabèl*, muger de *Nicolàs*, Ciudadano de Cracovia, pariò vn hijo tan flaquillo, y de tan poco sugeto; que al quinto dia de su nacimiento muriò, sin aver recebido el Sacramento del Bautismo. Acudieron sus padres à San Jacinto con sentimiento, y lagrimas por la muerte de su hijo, y mas por aver muerto sin el Sacramento. Cosa maravillosa. Al momento que le encomendaron al

San-

Santo se levantò el niño vivo, y bueno, con increible alegria de sus padres, y de muchos otros que se hallaron presentes: los quales enviaron à dos tios del niño al Convento, para que diessen razon de aquella maravilla del Santo, y para que la publicassen à honra, y gloria de Dios, y suya.

Otro resuscitado.

4 Vn criado de vn Sacerdote se ahogò en el Rio *Vistula*, el qual passa por la Ciudad de *Cracovia*, y zabullido por mucho tiempo dentro del agua, saliò despues à la ribera del mismo Rio. El Sacerdote (cuyo criado era) le encomendò à San Jacinto, y hizo por èl oracion al Santo, suplicandole hiziesse algun milagro en aquel mozo, que tan desastradamente avia acabado la vida. Oyòle San Jacinto, y luego se levantò vivo, y sano, el qual milagro, para honra de Dios, y de su Santo, publicaron luego por los Pulpitos algunos Predicadores del Habito de Santo Domingo con mucha admiracion de toda la gente.

Resuscita otro niño.

Vn niño de quatro años se ahogò en otro Rio, llamado *Rudarocha*, y sin que lo supiesse su madre estuvo mucho tiempo debaxo del agua. Como viò que le faltaba, le buscò con grande cuidado, y no hallandole, la dieron nuevas que se avia ahogado en el Rio. Tomò, pues, la madre el cuerpo de su hijo difunto, y llena de lagrimas, con vna rara devocion, y confiança en San Jacinto, que se le bolveria vivo, se fue à su Sepulcro: y haziendo dezir vna Missa, llorando por la vida de su hijo, resuscitò delante de sus ojos, y se fue con èl muy alegre, cuyos vestidos (con los quales se avia ahogado) dexò colgados encima de la sepultura del Santo, para que quedasse perpetua memoria de este famoso hecho.

5 En vna Aldea, no lexos de Cracovia, se ahogò en vn Rio vn hijo de vn Labrador, el qual con la corriente del agua, por grande trecho se fue rio abaxo. Sacaronle, pues, de las aguas, y le entregaron à su madre, la qual, como le viò difunto, començò à derramar lagrimas por su desdichada suerte; y acordandose de las maravillas del Glorioso Padre San Jacinto, se encomendò à èl muy de veras, y le suplicò, se sirviesse de bolverle à su hijo, y hizo voto de llevarle à visitar su Santo Sepulcro, si se lo restituìa vivo. Apenas acabò de hazer este voto, quando se levantò el mozo vivo, y bueno, y se fue con sus padres à visitar el Sepulcro del Santo, y despues à su casa muy contento.

Otro resuscitado.

6 Vna muger, à quien trataba muy mal su marido, criaba vn hijo, al qual queria su padre como à su propria vida; pero ella por vengarse del mal tratamiento, que de su marido recibia, dexò de darle el pecho por algunos dias, de lo qual vino el niño à morir. Pero como à la madre le avia salido de sus entrañas, apenas le viò muerto, quando estuvo llena de lagrimas, y de pesar de lo que avia hecho: y assi, luego acudiò à San Jacinto para que en aquel trabajo la remediasse. Apareciòsele el Santo, y la consolò, diziendole, que viviria. Hizo ella voto de llevarle à su Sepulcro si resuscitaba. Acabandole de hazer, resuscitò el niño, y se levantò vivo, y sano.

Otro resuscitado.

7 Vn hijo de Vicente Zapatero, vezino de Cracovia, muriò de vna recia enfermedad, y encomendaronle sus padres muy de veras à San Jacinto, y viviò luego. Assi le llevaron ellos al Convento, para visitar el Sepulcro del Santo, y para dar gracias à Dios, y à su Santo de la merced, que de la vida de su hijo

Otro resuscitado.

avian

avian recibido. Vn niño, hijo de Matias, jugava en la Plaza con otros niños; al qual vn cavallo, que corria con grande furia, le atropellò, y le matò. Acuden sus padres al Santo, y encomiendasele muy de veras; y acabada su oracion, le recibieron vivo.

Otro resuscitado.

8 El dia de los Martyres, San Mauricio, y sus Compañeros, vn niño, hijo de Joan, criado de los Consules de Cracovia, se ahogò en el agua, al qual hallandole sus padres ahogado, con mucha devocion, y lagrimas le encomendaron à San Jacinto, y luego le recibieron vivo delante de mucha gente, que se hallò presente à este milagro.

Otro resuscitado.

9 Iten, en el distrito Luvinense, vn niño, hijo de vn Cavallero, se ahogò en vn Rio: le hallaron sus padres muerto; y con mucho sentimiento, hizieron voto de llevarle al Sepulcro del Santo, si cobraba vida. Acabado el voto, luego la tuvo, y le llevò su padre à visitar el Sepulcro del Santo à Cracovia, que distaba treinta y seis leguas; y diò (fuera de lo que votò que daria) otras muchas limosnas para servicio de la Sepultura del Santo.

Otro resuscitado.

10 Vn otro niño de doze años cayò de vnos aposentos altos, y fue tan grande el golpe que diò, que luego espirò. Encomiendanle muy de veras al Santo, y luego cobrò vida.

Otro resuscitado.

Estanislao, niño de tres años, hijo de Martin, Ollero de Cracovia, el otro dia despues de la Ascension, cayò dentro de vna fuente muy honda, en la qual se anegò. Sacandole con mucho trabajo, le ofrecieron sus padres al Siervo de Dios, luego cobrò espiritu, y tuvo vida, en presencia de mucha gente que se hallò presente al sacarle del agua, y al resuscitar. Mandòse predicar este milagro por Cracovia, para gloria de Dios, y de su Santo.

Otro resuscitado.

11 Ana, hija de Joan *Vengrisendz*, Ciudadano de Cracovia (el qual moraba en la Plaza de San Florian) siendo de vn año, y quedando sola en casa de su padre, cayò dentro de vn alvañal de agua: y como nadie le pudo valer alli dentro, se ahogò luego. Buelto su padre à casa, y buscando à su hija por ella con cuidado, la hallò ahogada en el alvañal. Sacòla de alli, y tuvola tendida en el suelo por mas de quince horas difunta, el qual acordandose de los muchos milagros que hazia S. Jacinto, hizo voto de llevarla à su Sepulcro, y hazer dezir algunas Missas. Al momento que lo hizo, se levantò viva, y sana, con mucho contento, y alegria de su padre.

Otro resuscitado.

Petronila, vezina de Cracovia, testificò, como vn nieto suyo, hijo de su hija, cayò de la mesa, siendo de once semanas, y que al momento que cayò, muriò del recio golpe que diò, y encomendandola à San Jacinto, luego tuvo vida.

Otro resuscitado.

12 Barbara, muger de Estanislao, Platero de Cracovia, atestigua, como vna nieta suya, siendo de edad de vn año, tuvo vn parasismo tan fuerte, que le acabò la vida, à la qual ofreciendo vna Religiosa con muchas veras à San Jacinto, luego por intercesion del Santo cobrò vida en presencia de los vezinos, los quales avian acudido à su casa para consolarla.

Otro resuscitado.

Inès Valtrona, vezina de vna Aldea de Cracovia, atestiguò, que Dororvo, niño de nueve años, cayò en el Rio, que passa por aquella Aldea, y que se ahogò, y estuvo mucho tiempo escondido debaxo del agua, al qual con mucha difi-

cul-

cultad sacò Pablo *Crupnichi*, y hecho voto de llevarle al Sepulcro de San Jacinto, y encomendandole al Santo muy de veras, se levantò luego vivo, y sano. Aconteciò este milagro en la Fiesta de Pascua.

Otro resuscitado.

Joan, hijo de Martin, y de Dorotea, cayò en tierra; de vn lugar muy alto, y cayò con tanto impetu, que le rebentaron luego en sangre las narizes, y orejas, y le saliò tanta abundancia por estas partes, que en breve espirò, y estuvo muerto por espacio de tres horas. Encomendaronle sus padres muy de veras al Santo, y assi luego tuvo vida, y se levantò sin herida, ni golpe, ni señal de las que en la caida avia recibido.

Otro resuscitado.

13 Vn hijo de Dorotea, vezina de Cracovia, y de la Plaza de San Florian, cayò de vn terrado alto, siendo de seis años, el qual muriò de aquella caida; siendo la madre devota de San Jacinto, con lagrimas en los ojos, le rogò se sirviesse de bolverle la vida, pues sin èl quedaba afligidissima. Oyòla el Santo, y assi luego se alzò vivo, y sano, sin alguna lesion de las que en la caida avia tomado.

Alberto Vivo, y Catalina su muger tenian vn hijuelo quebrado, de edad de diez y nueve semanas. Aconteciò, pues, que por la quebradura le salieron todas las tripas, de suerte, que muriò el pobre niño. Sus padres, que le amaban tiernamente, le ofrecieron à San Jacinto, y luego le cobraron vivo, y sano.

Otro resuscitado.

Vicente, vezino de Cracovia, durmiendo en su cama con su muger, por descuido, ahogò à vn hijito de veinte y quatro semanas, el qual dormia en la misma cama con sus padres, y hallandole por la mañana muerto à los pies de ella, recostado sobre las almohadas; le tomò en sus brazos su padre, y ofreciendole al Santo, luego cobrò vida.

Vna noble señora de Cracovia, llamada Sophìa, atestiguò, como por sus ojos proprios viò morir à vna mozuela de edad de catorce años, atropellada de vn cavallo, la qual despues de averla encomendado à San Jacinto, cobrò vida.

Otro resuscitado.

14 Otra *Sophia*, muger de *Matias*, tenia à vn hijo, que cayò dentro de vna grande tinaja de agua, y se ahogò. Hizo la madre voto de llevarle al Sepulcro del Santo, y luego le tuvo vivo.

Vna hija de Joan, y de Catalina, vezinos de Cracovia, cayò en el Rio Vistula, en el qual se ahogò. Sacada del agua, la ofrecieron sus padres muy de veras al Santo, y luego se levantò viva, y sana, con alegria de ellos.

LECCION XV.

RESVMEN DE LOS demàs milagros de San Iacinto y de su Canonizacion.

Doze niños nacidos muertos resuscitò.

1 ADemàs de los difuntos, que San Jacinto ha resuscitado, de que tenèmos hecha mencion, resuscitò diez y seis niños, que nacieron muertos del vientre de su madre. Librò en doze ocasiones à diferentes personas del riesgo evidente de la vida. Diò vista à once ciegos, curò diferentes endemoniados; pero las calenturas que quitò à los enfermos, las enfermedades de que sanò à otros, no tienè numero, ni se halla especie de dolencia en el Bocabulario de Galeno, de que no se haga mencion en el Processo de la Canonizacion de San

A once ciegos diò vista.

Jacinto, contando sus casos en cada vna, donde el Santo obrò de su larga misericordia con todos los miserables, y dolientes: vnos consiguieron este beneficio, con solo invocar al Santo en su coraçon; otros con ir à hazer oracion en su Sepulcro; y otros, con aplicarles alguna Reliquia, ò memoria del Santo.

2 En toda la Christiandad està muy transcendente por los coraçones de los Fieles la fervorosa devocion de este ilustre Santo, à quien exalta mucho la prerogativa inmortal de ser el Privado de Maria Santissima. Aficiona tambien à los Fieles el natural tan pio, compassivo, y blando, y aquellas entrañas con que se hallava siempre prompto à socorrer á los necessitados; su mansedumbre, y paciencia con los flacos. Y siendo assi, que todas estas santas virtudes las tuvo, viviendo, en grado heroyco; oy reynando en el Cielo, las tiene en grado consumado: Esto es en grado mas prompto, mas desembaraçado, y mas eficàz.

Privado, y Valido de la Madre de Dios.

3 Viendo tan comprobada la santidad de San Jacinto por la fee publica de sus milagros, se deseò con impaciencia ver à este gran Santo en el Candelero de la adoracion publica. Con todo esso, vemos que se le retardò este honor publico en la Iglesia desde el dia que muriò, en este año de 1257. hasta el año de 1594. que son 337. años. Vana cosa es el querer hazer misterio de esta dilacion, quando tiene tan patente la causa de ella, que es el aver aflaxado en las diligencias los Polacos, y ser la Religion de Santo Domingo tan omissa: à que se junta, que vnos Papas, con sus grandes ocupaciones, no pudieron atender à esta grave causa. Otros Pontifices, que la empezaron con muchas veras, se murieron luego.

Fue muy suspirada la Canonizaciõ de S. Jacinto.

4 El Rey de Polonia Sigismundo Primero escriviò sus cartas al Papa *Leon Dezimo*, pidiendole la canonizacion de San Jacinto, que fue el año de 1518. en que se vee lo que tardaron los Religiosos Dominicos en solicitar estas cartas de los Reyes de Polonia. El Papa despachò su Breve, cometiendo el examen de la vida, y milagros de San Jacinto à los Obispos de Cracovia, y *Privisicia*. Estos tardaron mucho, ò se escusaron; y nombrados otros informantes, el processo vino à Roma año de 1524. siendo Pontifice *Clemente* Septimo. Los años siguientes ocurrieron mil embarazos, ocasionados del saco de Roma, con que se escusò con el Rey Sigismundo de no poder atender à esta causa.

5 Entrado Paulo Tercero en el Pontificado, el Rey bolviò à hazer sus instancias. El Papa cometiendolo esto à tres Cardenales, despachò de nuevo Remisoriales para recibir de nuevo la informacion en Polonia; pero en el interin se passò este Pontificado, y el Rey Sigismundo muriò.

6 El Rey de Polonia Estevan *Bathor* empezò à hazer instancias con el Papa Gregorio Trece, año de 1584. pero interviniendo la muerte del Papa, cessò todo. Lo mismo sucediò en tiempo de Sixto V. las Iglesias de Polonia en su Synodo Provincial (despues del Concilio de Trento) celebrado en *Petricovia*, pidieron todas la canonizacion de San Jacinto. Juntòse tambien la suplica que la Religion hizo al Papa Clemente Octavo. Este santissimo Padre se puso de proposito à entender en esta causa. Avia precedido, que el processo hecho en Polonia, por orden de Paulo Tercero, se avia perdido en Roma. No parecia en

los

Pierdese el Proceſſo de ſu Canonizacion.

los Archivos, ni Secretarias: y fue eſte vn golpe muy ſenſible, y echaba por tierra para muchos ſiglos la cauſa; pero quiſo Dios dàr en eſte tiempo vn Agente de ella de todos modos grande, en ſabiduria, en ſantidad de vida, y en autoridad. Eſte fue vn iluſtriſsimo Polaco, el Maeſtro Fr. Melchor Moſticéſe, quien no quiſo admitir vn Obiſpado, por la quietud de ſu Celda, y por atender à la canonizacion de San Jacinto, y quien dexò tambien glorioſo ſu nombre con ſus nobles eſcritos. Eſte Padre ſe hallaba en Roma, quando el proceſſo ſe avia perdido, y no ſe hallaba modo de encontrarle; pero ſin pereza ſe fue à los pies del Papa Gregorio Treze, y le pidiò vna excomunion latæ ſententiæ contra los que tuvieſſen dicho Proceſſo, ò ſupieſſen quien le tenia, ò huvieſſen oìdo dezir donde pàraba. Leyòſe eſta excomunion en todas las Igleſias de Roma. Con eſta diligencia, milagroſamente pareciò, y fue hallado en la Libreria del Cardenal Pedro Joan Carrafa, que deſpues fue Papa Paulo Quarto, porque eſte fue vno de los Cardenales Diputados por Paulo Tercero.

Deſpacha el Papa excomunion, porque parezca el proceſſo.

7 Antes de eſtas diligencias, yà ſe rezaba en Polonia de San Jacinto, y el Papa Clemente Septimo fue el primero que hizo eſta conceſsion. El Cardenal Fr. Joan de *Toledo*, hijo de los Duques de *Alva*, y del cèlebre Convento de San Eſtevan de Salamanca, ganò del Papa Paulo Tercero vn *Vivæ vocis oraculo*, para que en todos los Conventos de Polonia pudieſſen los Religioſos rezar de S. Jacinto todos los Jueves de las ſemanas, al modo que en la Religion ſe reza los Martes de Santo Domingo.

8 Llegò el deſeado año de 1594. y con las nuevas inſtancias repetidas de *Sigiſmundo* Tercero, Rey de Polonia, y la Sereniſsima Reyna *Ana* ſu muger, y del Chanciller del Reyno, y de todos los Obiſpos de Polonia, ſu Santidad tuvo el vltimo Conſiſtorio publico por la Quareſma ſobre eſta cauſa. En èl, conformes todos los ſeñores Cardenales, fueron de parecer, que ſu Santidad, atento los meritos de la cauſa, era muy juſto que canonizaſſe à San Jacinto. Conformòſe el Papa. Allì miſmo ſe ſeñalò el dia de la canonizacion, que fue la Dominica de *Quaſimodo*, octavo dia de la Santa Reſurreccion.

Canonizale Clemente Octavo.

9 Llegada la Paſcua de Reſurreccion, ſe hizieron las grandes prevenciones en la Igleſia de San Pedro para eſte ſolemniſsimo acto, el qual, como fue tan deſeado, fue tambien recibido de la Chriſtiandad. Es indecible la alegria que causò en toda Europa eſta canonizacion, particularmente en toda Eſpaña fueron mas exceſsivas las alegrias, y coſtoſas fieſtas, que ſe hizieron caſi en todas las Ciudades. En todas partes ſe diò luego à conocer el grande valimiento que San Jacinto tiene en el Cielo con la Madre de Dios, porque en todas partes ſe experimentaron luego ſus grandes miſericordias. Creciò mucho la devocion, y las alabanças à Dios, y en ſu Siervo ſe aumentaron maravilloſamente. Sea por ſiempre bendito, que tanto ſe compadece de los pecadores, dandonos poderoſos, y manuales Interceſſores ante ſu Divina Clemencia.

LECCION XVI.

VIDA DEL V.P.FR.PEDRO Sylano, de los primeros Compañeros de Santo Domingo, de nacion Francès.

2. legenda.

1 HAsta este presente año de 1257. viviò el V. P. Fr. Pedro *Sylano*, que otros dizen *Cylano*, y los Autores antiguos, y modernos le dàn el titulo de Beato desde los principios de la Religion. Entrò este Bienaventurado Padre al Discipulado de Santo Domingo, juntamente con otro hermano suyo, llamado Thomàs. Eran estos dos hermanos nobles, y poderosos, vezinos de la Ciudad de Tolosa de Francia. Enamorados entrambos de la virtud, y conversacion de Santo Domingo, se pusieron à su total obediencia, y disposicion, dexando en sus manos las possessiones, y quanto tenian, en particular le entregaron vna casa grande, que era la de su noble linage, para que en ella empezasse el Santo à juntar sus compañeros, y à dàr principio à su Religion.

Dos hermanos de este apellido, ambos ilustres.

2 Por esta causa solia dezir Fr. Pedro, burlandose con gracia, que él no avia sido recibido en la Orden, sino que èl avia recibido à la Orden en su casa. Quando Santo Domingo fue à Roma al Concilio *Lateranense*, y tambien à procurar la confirmacion de su Orden, quedò Fray Pedro por Sobre-Estante de aquella santa Compañia en su propria casa.

Dan su casa à Santo Domingo.

3 Assistiò à la eleccion de la Regla de San Agustin, y como dize el señor *Marchese*, fue el primero Fr. Pedro à quien Santo Domingo diò la profession, el primer Religioso que hizo sus votos solemnemente en manos de aquel gran Padre, debiendose mirar por esta razon como fundamento, y primera piedra, de que echò mano Santo Domingo para este santo, y levantadissimo edificio.

Fue el primer Dominico, que hizo profession.

Predica, y funda en Limoges.

4 Confirmada la Religion; el año siguiente de 1217. destinò Santo Domingo à Fr. Pedro Sylano para que fuesse à predicar à la Ciudad de *Limoges*; pero este V. P. con su grande humildad se escusaba, y dezia no ser à proposito su persona para este empleo, por su ignorancia, que debia estudiar primero para saber predicar; que no teniendo, ni libros de donde tomar los Sermones, de què podia servir siendo tan inutil? Pero Santo Domingo, que era el Arquitecto de esta grande Fabrica, iba con la Regla de Dios en la mano, cometido en todo à la promessa del Cielo, que le tenia assegurado el que su Religion se prosperaria en toda la Iglesia; y assi, desde sus principios enviaba Santo Domingo à predicar por todos los Lugares vnos muchachos, y Novicios, sin letras, ni experiencia humana; pero bolvian cargados de frutos, y milagros, que hazian en su predicacion. Lo mismo hizo aora con Fray Pedro, y como le queria mucho el Santo, le añadiò estas ,, regaladissimas palabras: Anda, ,, vee, hijo mio; no dudes, que pe- ,, dirè à NuestroSeñor por ti dos ve- ,, zes cada dia, y le añadiò aquel texto: *Creces, & multiplicaberis, & Dominus erit tecum.* Cuyas palabras acomodadas aqui por Santo Domingo, fueron tambien profeticas. Fiado en ellas se entregò perfectamente à esta obediencia; y siempre que le sucedia despues el no ir las cosas de su predicacion tan à gusto suyo, solia repetir las palabras

que

que su Padre le avia dicho, y hallaba en ellas vn grandissimo consuelo.

5 Partiò luego à Limoges en el mismo año de 17. aunque otros quieren que fuesse el de 18. pero aviendo sido enviado por Santo Domingo desde Tolosa, forçosamente fue el año de 17. porque esse mismo año partiò Santo Domingo de Tolosa; si bien, Fray Pedro no hizo su fundacion en Limoges hasta los principios del año de diez y ocho.

Revela Dios al Obispo de Limoges la venida de Fr. Pedro.

6 Antes de entrar en la Ciudad, revelò Dios al Obispo de ella su venida, con vna admirable vision, que fue precursora à esta celestial visitacion del Señor. Viò en sueños el Obispo vna lucidissima Procesion de hombres, vestidos de vn Habito candidissimo, con admirable modestia, y agrado. Daba buelta la Procesion (segun se le imaginaba) al contorno de su sitio, que fue el mismo que luego les señalaron à los Religiosos para fundar en èl Convento. Y el Obispo, quando viò que se fundaba alli mismo el de Santo Domingo, cayò en la cuenta, y en la inteligencia de la vision que se le avia mostrado, y desde entonces empezò à contarla à muchos.

7 Quando entrò en la Ciudad Fray Pedro con su Compañero, fue recibido del Obispo, y de la Ciudad como vn Angel venido del Cielo. Agassajaronlos, y les dieron posada, hasta que les entregaron el sitio yà mencionado, para fundar el Convento. Fundaronle presto, y fue el segundo que se fundò en Francia: empezò à predicar Fray Pedro con tal espiritu, y tal doctrina, que la Ciudad le tenia por vn Apostol. Veìanle sin libros, y sin estudio, y le oìan hablar como vn Propheta, y como vn Padre de los antiguos. Solo dizen algunos Autores, que tenia consigo el Breviario, y vn Quaderno de las Homilias de San Gregorio, que por ventura le avian dado de limosna. En que sobresale mas la perfecta pobreza de este gran Religioso, pues siendo tan rico en el siglo, no se reservò, ni los libros que avia menester; pero aprendiò de Santo Domingo à estudiar en las hojas del Crucificado. Con este exemplo, y con esta predicacion atraxo à la Religion muchos nobles mancebos, que dexaron perfectamente al Mundo por seguir à Jesu Christo. Entre ellos vino Fray Estevan de *Salanaco*, hombre muy venerado en esta Orden, que escriviò vn libro de los principios de la Religion, como èl mismo lo dize.

Sin estudio, ni libros predicaba divinamente.

8 Muchos años perseverò en esta Ciudad Fray Pedro con grandissimo interès espiritual de ella, y no inferior opinion de su santidad. A lo vltimo se bolviò à Tolosa su patria, en ella fue constituido Inquisidor contra los Hereges, y despues lleno de meritos, y de años, durmiò en el Señor en este de 1257. y està sepultado en el Convento de San Romàn de Tolosa, de quien escriven Leandro Alberto, Castillo, y Maluenda, y novissimè el señor Marchese.

LECCION XVII.

VIDA ADMIRABLE del prodigioso Padre Fray Pelayo Portuguès.

1 EN este mismo año de 57. floreciò el V. P. Fr. Pelayo, à quien otros llaman *Pelagio*, portentosissimo Varon, de quien habla el Maestro Castillo

3. legenda.

en

en la 1.p. lib.2. cap.58. mas no nos dize los principios, ni Patria, ni Convento de adonde fue Fr. Pelayo. Pero de las noticias que dexamos examinadas en el año de 17. en la fundacion del Convento de Nuestra Señora de las Nieves, junto à *Santarèn*, se debe colegir, que fue hijo de aquella Casa, que vistiò el Habito por mano de Fr. *Suero*, primer Provincial de España. De Santarèn passaron los Religiosos à fundar Convento en la Ciudad de Coimbra año de 1227. y como Fr. Antonio Lusitano en su Chronicòn, fol. 71. diga, que Fr. Pelayo fue el primer Fundador del Convento de Coimbra: Infiereſe bien, que Fr. Pelayo vino de Santarèn. Tiene en Coimbra tanta veneracion entre los Fieles, que como dize el mismo Lusitano: *In illa Civitate ab universo populo pro Divo colitur*. La frequencia de milagros que ha hecho, y haze, le ha merecido este honor, y su rara devocion à Maria Santissima, su admirable fervor, y caridad con los pobres, y su severidad en las penitencias, le puso en tan alto grado de santidad.

Es venerado en Coimbra.

2 Viviò vna larga vida este Santo Padre, llena de santissimas obras, que con admirable igualdad, y perseverancia, à honra, y gloria de Dios, las continuò con la gloria. Mientras viviò Fr. Pelayo, tuvo escondido el gran tesoro del Cielo, que en su alma incluìa, y con vna rarissima humildad no dexaba ver à las criaturas mas de aquella sinceridad de vida, y santidad de obras, viviendo assi mas assegurado de la venenosa adulacion de los hombres: Pero Dios, à quien toca propalar la gloria de sus Siervos, la sacò de debaxo de tierra despues de muerto Fr. Pelayo; y fue de este modo: Abria vn hombre la sepultura, donde dias avia estaba enterrado Fray Pelayo, para enterrar en ella otro difunto. A las primeras hazadonadas sintiò tanta fragrancia, que quedò admirado.

Recato en esconder los favores del Cielo.

3 Prosiguiò cabando, y el suave olor iba creciendo, el hombre soltò el hazadon, y la pala, y fue bolando à su casa, y tomando à vna hija suya, que tenia tullida, la traxo, y puso en la sepultura: alli mismo quedò luego sana, tanto, que desde alli se fue luego al Rio *Mondego*, y traxo vn cantaro de agua. Al rumor de este milagro, se juntò en la sepultura todo el Convento, vieron todos, que de los huessos del Santo, y de la sepultura se levantaba vna nubecita como vn vapor, y subia derecha hasta el Cielo.

Raro caso con que Dios le descubre.

4 Empezò de aqui la devocion con el Santo Fr. Pelayo, y al compàs de ella empezò la frequencia de los milagros. Vn Frayle del mismo Convento, estando agravado de vna fiera calentura, se fue à la sepultura del Santo, y haziendo sobre ella oracion, se levantò luego sano, y libre.

Milagros de su sepultura.

Vna muger, que se veìa muy apretada de vnos desesperados dolores de estomago, solo con tocar vna calça, que avia sido de Fr. Pelayo, quedò perfectamente sana.

5 Otro Gentilhombre de Coimbra, fatigado de vnas fiebres ardientes, se bolviò al Santo Fray Pelayo, y le pidiò remedio con mucho fervor, pero luego se hallò libre de sus calenturas.

Milagros de sus Reliquias.

Otro hombre, teniendo en la garganta vn grande tumor, que le ahogaba, con ponerse en aquella parte vn poco de tierra de la sepultura de Fr. Pelayo, quedò del todo sano, y limpio.

6 Vn vezino de la misma Ciudad de Coimbra, que avia conoci-

do

do al Santo, quando vivia, y le avia tratado mucho, quedò ciego por terminacion de vna grave enfermedad que avia tenido. Viendo los milagros que se contaban de su Santo amigo, hizo que le llevassen à la sepultura, alli le pidiò salud, y vista, y al punto se le concediò vno, y otro, y se bolviò à su casa, magnificando à Dios en sus Siervos.

Da vista à vn ciego.

En las memorias del Convento de Coimbra se halla, que en diferentes ocasiones sanò cinco endemoniados, con sola la diligencia de llevarlos à la sepultura de Fray Pelayo.

Sana endemoniados.

7 Pero lo que mas motiva las alabanças de Dios en este su Siervo, es lo que se sigue. Llevaron à la sepultura de Fray Pelayo à dos mugeres Moras, y que perseveraban en su reprobada secta. Entrambas padecian vnas calenturas ardientes, y con ellas la molestia, que se dexa conocer. Llevaronlas à la sepultura de Fray Pelayo, y luego in continenti quedaron libres, en cuya maravilla diò à entender la Divina misericordia, que el que yacia en aquel sepulcro, era en el Cielo vn Sol, que alumbra à los buenos, y à los malos: y vna fecundissima nube, que llueve sobre los justos, y los pecadores. Predicando aun despues de muerto à los Infieles con sus beneficios, para que por postre viniessen en conocimiento del Autor dellos, que es Dios.

Sana, y convierte à dos mugeres Moras.

LECCION XVIII.

SINGVLARISSIMOS MILAgros de la Torre, y de la Campana de Coimbra, que llaman de San Pelayo.

1 Tiene Dios reservado para si el conocimiento de algunas obras suyas, que aunque estàn muy patentes à los ojos de los hombres, y saben ellos, que todo quanto Dios obra, solo tiene el fin de su mayor gloria, y alabança: Con todo esso, no alcança el motivo de conservarlas Dios por largos siglos. Vna de ellas es la que vamos à referir, autorizada de la tradicion, y de las Historias de Portugal.

Campana de S. Pelayo en Coimbra.

En el Convento de Santo Domingo de Coimbra, disponiendo los Frayles hazer vna Campana para convocar à los Oficios Divinos; el Artifice, pensando que tenia el metal bastante, à medida del molde, que estaba hecho, soltò el metal yà derretido, y como fuesse llenando el modelo; antes de concluirse la fundicion, conociò el mismo Maestro, que el metal no alcançaba. Aqui fue la confusion de todos, y el sentimiento del Artifice, viendo no lograba el trabajo, y derramado el azeite, como dize el proverbio, lo perdian todo. En este conflicto, que yà no admitia demora, vn Religioso muy devoto de Fr. Pelayo (otros dizen que el mismo Fr. Pelayo) lleno de Fè, se fue corriendo à la sepultura de Fr. Pelayo, y trayendo de ella vna porcion de tierra, que le pareciò, la arrojò con el metal derretido; la qual, como dize Castillo, subitamente se convirtiò en metal, y se continuò con el otro, como

mo si fuera la misma materia. Supliò la falta, y saliò perfecta la Campana. Castillo dize, que sobraron ciento, y veinte libras de metal. No haze el Lusitano mencion de esto, solo dize que saliò cumplida la Campana; pero que quedò hasta oy distinto, y señalado este remiendo, que se reconoce en la misma Campana, como si fuesse vn remiendo de paño bien cosido à vna capa.

Torre, que se movia al tocar la Campana.

2 Aun es mas admirable lo que se sigue. Puesta esta Campana en la Torre, siempre que se tocaba; la Torre se movia, no tan insensiblemente, que pudiesse parecer imaginacion; antes bien, al modo que con vn mediano viento suele vn levantado ciprès doblar su copa, assi la Torre sigue el buelo mismo de la Campana, inclinandose à vno, y à otro lado, adonde ella guia. Sigue todo este movimiento todo el cuerpo de la Torre desde el cimiento: y en la misma raiz del suelo, donde està fundada, haze vna abertura à la parte opuesta de la que se inclina, que cabe vn cuchillo, y se vee claramente no nacer esto de la flaqueza de los cimientos, porque en tantos siglos con las tempestades, y aguas, yà huviera venido al suelo la Torre.

El Infante de Portugal D. Luis se turba.

3 En prueba de esto, refieren los Portugueses, que el Infante *Don Luis*, hermano del Rey Don Juan el Tercero, passando à Santiago de Galicia, quiso en Coimbra ver por sus ojos este milagro. Subiò à la Torre, y como por el horror que causaba, no se tocaba yà esta Campana: el Infante hizo que le pusiessen su soga, y la empezassen à tocar. Hizieronlo assi, pero al primer golpe, fue tanto el miedo que tuvo (aun siendo Portuguès) que al punto echò mano à la espada, y cortò de repente la cuerda; y parando la Campana, parò tambien la Torre. Otros curiosos han querido tambien examinar este caso, pero han baxado bien escarmentados de su osadia. Este caso dize tambien con el de la Campana del Convento de Zamora, de esta misma Orden; y el horror de la gente tiene à vna, y à otra encarceladas, para que nunca se toquen.

Dolor de no tener dolor, es dolerse.

Por conclusion de los milagros de este Santissimo Varon, se cuenta, que llegando vn hombre à aquel Convento de Coimbra à confessarse, el Confessor le hallò sin dolor de sus pecados, confessandolo assi el mismo penitente: y antes esto mismo (dezia èl) le servia de mayor cordèl. Pero no dexa de tener dolor quien siente mucho no tenerle, quando llega à los pies del Confessor. Tienele verdaderamente, pero no lo siente; y el no sentirle es el tormento. El Confessor no quiso absolverle, y en esta congoxa el pobre hombre se deshazia, y no sabia à quien bolverse, porque verdaderamente este es el solo negocio sobre que debe vn hombre, ni comer, ni dormir, hasta reconciliarse con su Dios. En este conflito le dieron por remedio, que se encomendasse muy de veras à San *Pelayo*, pues estaba en su Casa. Fuese el hombre à la sepultura del Santo, alli le pidiò ayuda, y à poco tiempo que orò, se levantò muy tierno, y devoto, lleno de lagrimas, que derramaba yà por sus pecados. Esto es lo que escriven los Autores referidos deste insigne, y Santo Varon, digno verdaderamente de que la Iglesia le colocasse sobre el Candelero de Oro, para la veneracion publica de los Fieles. En Portugal, y mayormente en *Coimbra*, generalmente le llaman *San Pelayo*. Por esto vsamos tambien deste honorifico

Milagro grãde del B. San Pelayo.

ape-

apellido, no porque queramos darsele antes que la Iglesia Romana se le dè, sino porque querèmos hablar con los antiguos, y referir el tratamiento que se le dà en Portugal. Ademàs de que este insigne Varon, ni ninguno de quantos vamos hablando en este, y en los dos siglos siguientes, no vàn comprehendidos en la prohibicion del Papa Vrbano Octavo, antes estàn en ella excluidos.

5 Agradanos mucho la reflexion, que aqui hizo el Maestro Castillo contra los Doctores Parisienses, que en este mismo año impugnaron tan fuertemente esta Religion, y la de San Francisco: y parece que quitaba Dios de la tierra muchos, y muy grandes Santos, al mismo tiempo que la tierra no los merecia, antes perseguia su profession. Assi se vee este año, que fue el terrible, con la faccion de los *Guillelmistas*. Se llevò el Cielo para si muchos Varones Santos de la Religion Seraphica, y de la Religion Dominica se llevò à *San Jacinto*, à *San Pelayo*, y à los otros, de quienes vamos hablando en las Lecciones de este año. Siendo entre ellos muy singular Fray *Alvaro*, de quien hablamos en la Leccion que se sigue.

Quando no agradece la tierra los Sãtos, se los quita Dios.

LECCION XIX.

DEL VENERABLE, y Extatico Padre Fray Alvaro, Español.

1 ESte mismo año de 1257. diò la Religion al Cielo vn admirable Siervo de Dios, llamado Fr. *Alvaro, Español*, sin darle otro sobrenombre, aunque dudamos si es este *Fr. Alvaro de Oporto*, cuyo nombre hallamos en el Año Dominicano à 19. de Septiembre. Pero ni sabemos què fundamento tuvo este Autor, ni dize otra cosa de èl, mas de que tuvo grande humildad, y continua aficion à la oracion. El Maestro Castillo en el cap. 57. haze mas larga relacion de sus virtudes, y no descubriò el Convento donde tomò el Habito, ni tampoco el en que muriò.

4. legenda.

2 Fue vn hombre muy rico en el siglo, assi de bienes de fortuna, como de atributos agradables de la naturaleza. Dexòlo todo, por seguir en pobreza à Jesu Christo. Viviò en Italia siendo Religioso, y mereciò la amistad, y familiaridad del Maestro Fr. *Humberto*, antes que fuesse General de la Orden. Prueba es esta de la virtud, y discrecion de Fr. *Alvaro*. Dizese dèl, que quando los Frayles estaban en el Coro, se iba à barrer, y limpiar las necessarias del Convento, las celdas, y los vasos, y las camas de los enfermos, con grandissimo contentamiento suyo. Nacia esto de las veras de su coraçon, y no de precision alguna, siendo vn Religioso del Coro, de sutil ingenio, muchas letras, y grandes prendas: tuvo declarado aborrecimiento à la ociosidad. No se diò caso de verle menos que orando, ò estudiando, ò haziendo obras de piedad: aconsejaba à todos esto mismo. Favoreciòle Dios con el admirable Dòn de Consejo; acudian à èl todos los afligidos, y acosados de tentaciones, y molestissimos pensamientos; iban casi sin remedio, pero bolvian con suma consolacion. Era muy amante de su celda, y su retiro; y en ella hallaba todo quanto su santo espiritu necesitaba.

Admirable humildad.

3 Vivia desviado de las platicas,

cas, aunque fueſſen de los otros Religioſos, por hallarſe mas prompto para reſponder à ſu eſpiritu, ſiempre que le llamaſſe à la contemplacion. No puede aver platicas, ſi ſon frequentes, y entre muchos, que no diviertan el interior, que no ſe lleven muchas palabras ocioſas, y que no dèn, ò reciban algun motivo, con que ſe entibia, y ſe diſsipa el repoſo interior. El comunicar con todos con frequencia, ni es de Religioſos, ſino de comerciantes. El tratar ſolo con algunos, tiene viſos de parcialidad en vn Convento; y aſsi, los Religioſos ſantos viven quietos, y viven alegres, practicando en ſu trato el documento magiſtral de S. Aguſtin. Eſte es: *El que vn hombre de eſpiritu, tratando con otro, ò con otros, ha de llevar vno de dos fines, que ſon, ò aprender algo de ellos, ò enſeñarles algo*, de lo que pueda aprovechar à vnos, y à otros. Fray Alvaro executaba literalmente eſto, y buſcandole todos, hallaban en él el conſuelo que deſeaban.

Retiro admirable de Fr. Alvaro.

Fin de la buena amiſtad.

4 Los Frayles le obſervaban en todo, y aun en aquellos tiempos le notarian de ſingular. Pero como le hallaſſen igual en todo, y no le vieſſen dexar caer nunca vna palabra ocioſa, ſe dieron por vencidos. Si alguna vez ſe hablaba delante dèl de coſas vanas, ò peregrinas, ù de las nuevas que en el Mundo corren, las ſolia atajar con gran deſtreza. Mudaba el ſentido de las palabras, y ſin ofender al que las dezia, inſenſiblemente le ponia en otra converſacion muy ſanta, y muy provechoſa. Sabia mucho de medicina, y con grande guſto dezia à los enfermos lo que avian de hazer. Eſtando hablando con los enfermos, ſe arrebataba de modo en la conſideracion de las coſas Divinas, que no advertia quien entraba, ni quien ſalia en la Celda. Otra vez, yendo por vn camino, le vieron en vn extaſis levantado mas de vn codo ſobre la tierra; y quando bolviò, empezò à ſuſpirar, porque le avian retraido del celeſtial guſto en que ſe hallaba.

Diſcreciõ de el Cielo para hablar.

Extaſis que padeciò.

5 Quando eſtaba enfermo Fr. Alvaro (que es la ocaſion mayor que los Religioſos tienen para levantar de punto el merito de la paciencia) era vn paſmo el ver la ſerenidad de ſu animo, y de ſu ſemblante. Solian traerle la comida muy fuera de tiempo, y à vezes muy contraria à lo que neceſsitaba ſu mal; pero por no contriſtar à los Enfermeros, no ſolo no ſe impacientaba, ni moſtraba triſteza en la cara, ſino que ſe animaba, y con el roſtro alegre, comia lo que ſolo podia ſervirle de mortificacion.

6 Como era tan diſcreto, ſolia dezir con mucha gracia algunos documentos muy provechoſos. A los enfermos les dezia, que en aquel eſtado, mas que en otro, ſe debia poner la confiança en Dios, y no en los remedios de la medicina, porque la ſalud es de Dios. Dezia de los Predicadores del Evangelio, que eran los verdaderos *Prometheòs*, porque ellos ſon los que mudan à los hombres con la palabra, porque eſta es el fuego Divino, traido del Cielo para encender los coraçones humanos. Como andaba Fr. Alvaro en continua meditacion de las coſas celeſtiales, ſalian de ſu pecho tan digeridas, y tan calientes ſus palabras, que encendian, y alumbraban à los que trataban con el Siervo de Dios, porque es otra coſa el hablar de ciencia, ò el hablar de experiencia. Eſtas ſon las cortas noticias que nos han dexado los Autores de vn hombre tan eſpiritual, y tan continuo en la contemplacion de las coſas del Cielo. Eſcriviò de Fr. Alvaro lo mas

Documentos ſabios de Fr. Alvaro.

que

que aqui hemos referido el General de la Orden Fr. *Humberto*, como se lee en el libro *de Vitis Fratrum*.

LECCION XX.

BREVE NOTICIA DEL V.P.Fray Rufino, de nacion Inglès.

5.Legenda.

1 EN el año mismo, en que vamos, de 57. tuvo su fin dichoso el V. P. Fr. *Rufino*, *Inglès*, de quien haze mencion el Autor del Año Dominicano, à 26. de Mayo. Fue este Bendito Padre de vna admirable pureza, inocencia, y humildad. Y sobresaliò tanto su candidèz, que no excedia à la malicia de vn infante. Nunca juzgò mal de persona alguna: solo creìa de sì mismo, que no era digno de pisar la tierra, antes solo merecedor de estàr debaxo della. Y se pensaba mucho mas remoto de merecer los favores del Cielo: pero Dios, con su inmensa bondad, tenia otro dictamen acerca de *Rufino*. Antes hallò en èl con esta humildad vn gran vacìo, que le hazia capàz de las Divinas misericordias; especialmente quando muriò, le honrò su Magestad con sublimes favores. Y fue assi.

Prodigiosa humildad de Fr.Rufino.

Estraña alegria à la hora de su muerte.

2 Estaba cercano à la feliz hora de su muerte. Y de repente se viò en su boca, y en su semblante vna suave risa, que denotaba dulce alegria en su coraçon. Y mirando à los Religiosos circunstantes, mostraba grande jubilo, pensando, que todos tenian la misma causa de regocijo. Preguntaronle los Religiosos, qual era la causa de aquella alegria? Fray *Rufino* con su acostumbrada candidèz respondiò, diziendo: Hermanos mios, no veis tambien vosotros como yo à San *Osualdo*, nuestro Rey, acompañado de vna Legion de Angeles, que me estàn haziendo toda suerte de caricias, y me combidan para la Gloria? Dicho esto, entregò luego su alma à Dios.

3 Fue su vida vn continuo amor al Nombre Dulcissimo de Jesvs Crucificado. Solo con dezir *Jesu Christo*, se embriagava en fervor Divino, dexando à los sentidos corporales sin su vso. La humildad, y sumission con que viviò, no diò lugar à que jamàs hiziesse cosa grande, ni pequeña; facil, ni dificultosa, que no fuesse con actual dependencia de sus Superiores. Y como vn niño, daba cuenta de sus exercicios, acciones, pensamientos, y deseos.

Assistele la Madre de Dios en su enfermedad.

4 En su enfermedad le assistiò la Benignissima Madre de Dios. Y no le faltò de su cabeçera hasta que espirò, muriendo dulcemente en el Señor con tan soberana assistencia. Premio con que suele Dios regalar el exquisito candor de vida, y sencillèz extraordinaria de algunos Siervos suyos: en quienes la carne, y el cuerpo solo parece que sirve para ponerlos en estado de viadores, y merecedores; pero el alma en todo parece de naturaleza Angelica.

CAPITULO XV.

DE LAS COSAS QVE sucedieron en la Religion en este año de 1258.

1 QVatro años llevaba en su Generalato el Maestro Fr. Humberto, como tambien el Papa Alexandro IV. en este presente de 1258. El año passado se celebrò Capitulo General en *Florencia*, y alli se señalò Capitulo General para este año en la Ciudad de *Tolosa* de Francia, adonde con-

Capitulo General en Tolosa.

curriendo aora el General por la Pascua de Espiritu Santo, se celebrò este Capitulo. Entre otras cosas que se ordenaron, fue vna, que los Religiosos no compren por sì mismos el paño, ni la materia de sus vestidos, y habitos, sino que el *Vestiario*, que es el *Sindico*, ò Procurador que pone el Prelado para cuidar del vestuario, lo compre por sì.

El General incessantemente visitaba la Religion con admirable zelo de la observancia, y primor indecible de las ceremonias. Caminaba à pie como todos lo hazian; y donde quiera que llegaba, dexàba concertadissimas las cosas; animando, y consolando à los flacos.

Promueve el Papa las Missiones, q̃ dexò S. Jacinto empezadas.

2 El Papa escriviò desde Viterbo al Provincial de Polonia vn Breve; en que le manda, que envie de nuevo Religiosos à todas las Provincias del Norte, y de Levante, à predicar el Evangelio. Empieza el Breve: *Cum hora vndecima sit*, en Viterbo, en los Idus de Febrero. Llamabase el Provincial de Polonia Fr. *Stanislao*, el qual, assi como sus antecessores, y tambien los que le sucedieron, aplicaron todos sus nervios, y fuerças à estas santas Missiones. Y por este tiempo se contaban yà veinte y quatro Naciones, y Provincias, adonde de nuevo avian penetrado los Religiosos Dominicos, introduciendo las luzes del Evangelio.

Regiones dõde penetraron los Religiosos.

3 Y son las siguientes, los *Ruthenos*, *Scythas*, *Moscovitas*, *Dacos*, *Bulgaros*, *Cumanos*, *Bosnenses*, *Griegos*, *Sarracenos*, *Ethiopes*, *Syros*, *Iberos*, *Alanos*, *Gazaros*, *Godos*, *Zileos*, *Jacovitas*, *Nubianos*, *Nestorianos*, *Georgianos*, *Armenios*, *Mostelitas*, *Achemenios*, *Indios Orientales*. En todas estas Provincias, y Regiones barbaras, entre vnos hombres de costumbres fieras, por naturaleza indomitos, vivian los Religiosos Dominicos vna vida santissima, exercitada con las mayores calamidades, tormentos, persecuciones, y sangre.

Tiempo de las antiguas Missiones de esta Orden.

4 Durò este zelo, y este modo de vivir, desde el año de 1222. hasta el de 1456. que son mas de 250. años; porque este tiempo durò en esta Orden la Congregacion, y Compañia de los *Peregrinantes por Christo*; pero prevaleciendo el furor, y las tinieblas de los Gentiles, huvieron de retirarse los Religiosos, y la Congregacion de los *Peregrinantes* se extinguiò.

Vn grande Herege se reduce, y toma el Habito.

5 En este mismo año tomò el Habito de Santo Domingo el Sapientissimo Padre Fr. *Raynerio Sacconio*, Placentino Lombardo. Este Padre avia sido vn insigne Herege antes de tomar el Habito; el qual con notable audacia, propria de los Hereges, avia perseguido mucho à los Catholicos, teniendose por el Sabio en el error de los Manichèos. En toda la *Emilia* avia molestado grandemente à los Catholicos; pero el braço de Dios poderoso hizo de este grande enemigo vn fidelissimo servidor de la Iglesia. Y la sangre derramada de S. Pedro Martyr, entre otros muchos, diò este deseadissimo fruto. Este año entrò en la Religion de Santo Domingo, y en ella aprovechò sumamente en todo genero de virtud; tanto, que le fiò la Iglesia Catholica el oficio de Inquisidor en *Milàn*, el qual exerciò despues de San Pedro Martyr, y despues de su inmediato Fray *Rolando*.

Heroycos hechos del Inquisidor Raynerio.

6 Tanta fue su integridad, y zelo en defensa de la Fè Catholica, que fue el exterminio de los Hereges. Entregò muchos al braço seglar, para quemarlos. Ademàs de esso, arrasò, y aniquilò el Lugar de *Gatha*, que era propugnaculo de los Hereges; y S. Pedro *Martyr*, quando vivia, profetizò esta destruicion

de

de *Gatba*, en vn Auto ſolemniſsimo de la Fè, hizo deſenterrar los cuerpos de dos Obiſpos, *Nazario*, y *Deſiderio*, y quemarlos publicamente por Hereges inſignes; ſiendo aſsi, que eran muy venerados en la tierra.

7 Por eſta valentia con que perſeguia à los Hereges, padeciò infinitas perſecuciones, deſtierros, y malos tratamientos, haſta que *Vbertino* Palavecino, Milanès, le deſterrò, favoreciendo à los Hereges. Fr. Raynerio llevò con grande valor el deſtierro, y muriò exemplarmente en èl. Dexò eſcrita vna Suma contra los Hereges.

8 Eſte año condenò el Papa, y quemò publicamente vn libro de *Joan de Parma*, que contenia veinte y ſiete errores, y ſe intitulaba, *Liber Evangelij æterni*. Avia juntado eſte hombre diferentes errores de los libros del Abad Joachin, y toda ſu invectiva era contra la Igleſia, y contra el Pontifice: imaginabaſe locamente, que el Evangelio de Jeſu Chriſto avia de ceſſar, introduciendo el ſuyo. La ſuma de los dichos veinte y ſiete errores ſe lee en Fray *Nicolàs Aimerico*, en *Bzobio*, y en *Eſpondano*. Fray *Lucas Vvandingo* ſe haze vna duda, y pregunta à ſi miſmo, ſi eſte *Joan de Parma* fue el Rmo. Fr. Joan de Parma, General de la Religion Serafica? Pero reſponde, y prueba con eficacia, que no. Debiò de aver quien lo dudaſſe; y ſi no huvo, no aprobamos el que lo puſieſſe en duda.

Abrahan Bzobio dize, que muriò eſte año Fray Fernando, Religioſo de gran ſantidad; pero no debiò dezir Fray Fernando, ſi Fray *Pedro Fernandez*, de quien harèmos Leccion propria.

CAPITULO XVI.

SVMARIO DE LAS COSAS de fuera de la Religion deſte año de 58.

1 MIſerable eſtado el de Italia de todos modos, y en todas partes en eſte preſente año. Los tyranos crecian en poder, las Republicas tumultuaban, y la autoridad del Papa ſe miraba deſatendida. *Manfredo* con violentos progreſſos crecia en Napoles, y en *Sicilia*: *Ecelino* en la Lombardia ſe hazia intolerable con ſus crueldades inauditas: la parcialidad de los *Gibelinos* atraxo à ſu partido à los Venecianos, Piſanos, y Florentinos. Cada vna de eſtas Ciudades ſalpicaba à la faccion del vando que prevalecia en ellas; arrojaban à los *Huelfos*, que llevaban el partido del Papa. Su Santidad ſintiò profundiſsimamente la cruenta barbarie de *Ecelino*, que contra el derecho de las gentes, y piſando la inmunidad de la Igleſia, prendiò, deſnudò, y puſo en eſtrecha carcel al Legado Apoſtolico.

Italia combatida de tyranos.

Rigores de Ecelino.

2 En el Aſia muriò eſte año *Teodoro Laſcaro*, à quien ſucediò *Joan Duca*, de poca edad, è indefenſo. Quedò por ſu tutor *Miguèl Commeno Paleologo*, el qual ambicioſo, tyrano, y rebelde à Dios, quitò la vida à todos los hijos de *Teodoro*, abandonò la Fè de Jeſu Chriſto, y ſe coronò Emperador del Aſia, y de Conſtantinopla.

Miguèl Commeno tyrano.

Los Reyes de Francia, y de Aragon, San *Luis*, y D. *Jayme*, ſe viſitaron eſte año en vn Lugar pequeño, junto à *Mompeller*, de cuyas viſtas reſultò el caſamiento, que efectuaron entre ſus dos hijos, *Phelipo*, hi-

jo de San Luis, con *Isabèl*, hija de Jacobo.

Bodas entre Francia, y Aragon.

3 Era Phelipo entonces hijo segundo de San Luis, porque vivia aun *Luis* el hijo mayor, en cuyas capitulaciones, dize el *Espondano*, que por costumbre antigua de la Francia, y por instituto, debia dar el padre de la novia, y señalarle en dote la quinta parte del Reyno: *Vetusto Galliæ more, & instituto, dotis nomine quinta Regni pars assignaretur.* Con esta ocasion, dize este Autor mismo, que las Provincias de *Carcasona*, y de *Viterras* passaron al Dominio de Francia.

4 Dize tambien, que à la Francia tocaban *Cataluña*, *Barcelona*, *Rayssellòn*, *Ampurias*, *Vrgèl*, *Gerona*, y otras Provincias del Reyno de Aragon: y preguntando por el derecho de esta pertenencia, responde como buen Francès este Autor, pertenecerle *Supremis iuribus*, en cuyas altissimas vozes no se puede comprehender su significado especifico, por comprehender ellas vna supremidad muy vezina à la de Dios sobre todo el Orbe: y si este Autor quiere dar este derecho supremo à la Francia sobre Cataluña, por aver ayudado en algun tiempo à expeler los Moros de Cataluña; fuera esto dexar la puerta abierta para señorearse, siempre que pudiessen, vnos Principes de los Estados de los otros, à quienes huviessen dado ayuda: lo qual traxera toda la confusion de los Dominios. Entre tanto, confiessa, que el Rey Don Jayme de Aragòn le cediò à San Luis los Condados siguientes en Francia, el *Rhedonense*, *Albigense*, *Florense*, *Cadurcense*, *Narbonense*, y *Nemavense*, porque se vea el gran dominio que el Rey de Aragon tenia en la Francia.

Condados en Francia, que cediò el Rey de Aragon.

LECCION I.

SVCCINTA NARRACION de los Venerables Padres Fr. Pedro Fernandez, Español, y Fray Columbo, Francès.

1 SEguimos el sentir del Maestro *Bzobio*, que pone en este año la muerte de Fr. Pedro Fernandez. Valdecebro la pone en el año 1259. Fue este vn hombre muy santo, y muy docto, entrò muy niño en la Religion, y creemos que es hijo del Convento de Santo Domingo de *Zamora*. Criòse con aquella Religion, que los Primitivos Padres enseñaban. Saliò famoso Lector, que dictò en muchos Conventos de la Provincia de Espaòa. Escriviò este V. P. la Vida de nuestro Glorioso Padre Santo Domingo con mucha diligencia; pero con otra tanta, y mayor la procurò estampar en su alma toda su vida.

2 Era grandemente humilde, y modesto; mas sabian de su virtud los otros, que lo que podia presumir su grande humildad, como se vee claramente en dos casos admirables, que vamos à dezir. En el Convento de Zamora estaba Fr. Pedro enfermo, y vn santo Frayle, que alli vivia, tuvo la siguiente revelacion (en aquellos dichosos tiempos de oro avia muchos Frayles que las tuviessen, y muchos de quien poderlas tener:) mostrabasele al dicho Religioso puesto Fray Pedro en la cima de vn alto monte, resplandeciale el rostro como el Sol; estaban à sus dos lados dos hombres mozos, de superior hermosura. El Religioso no entendiendo mas de esta vision, se fue à buscar al B. *San Gil Portuguès*, que estaba entonces en el

Revelacion, que descubre la virtud de Fr. Pedro.

el Convento, de quien hablarèmos largamente. Comunicò con èl esta vision, por la seguridad que tenia de la santidad de Fr. *Gil*, y del dòn de discrecion, en punto de las Divinas revelaciones. Luego que oyò la narrativa de la vision, entendiò por ella, que la muerte de Fr. Pedro estaba muy cercana.

3 Fuese el Beato Fr. *Gil* à la Enfermeria à visitar à Fr. Pedro; y al entrar por la puerta, le diò las buenas nuevas, diziendo: Ea, Fr. Pedro, alegraos, que yà es llegada vuestra hora para ir al Cielo. Hazedme tanto placer, que saludeis allà de mi parte à Nuestra Señora la Virgen Maria, y à Santo Domingo. Quando esto oyò Fr. Pedro, no cabia en sì de regocijo; y le dixo con grande ansia: Hermano mio Fr. *Gil*, dezidme esso otra vez, que no ay regalo, que se iguale con essa buena nueva. Conociò Fr. *Gil*, que se iba yà acabando el enfermo, y añadiò el dezirle: Hermano mio, suplicoos, que despues de muerto me ayudeis. Fray Pedro alçò las manos al Cielo, y le prometio hazerlo assi; con vna santa seguridad, de que no es capàz el hombre tener por sì mismo. Yà estaba Fr. Pedro Fernandez prevenido con los Santos Sacramentos, y solo esperaba la hora de su felicidad.

Alegria de saber que se moria yà.

4 Quedaronse los dos platicando cosas del Cielo. Y Fr. Pedro le quiso descubrir à Fr. Gil vna vision, que acababa de tener; y le rogò encarecidamente, que se la explicasse. Dixole, como Nuestra Señora, y San Joan Evangelista acababan de entrar en su Celda, trayendo sendas coronas en sus manos. La Reyna de los Angeles le puso la suya en la cabeça, y tambien San Joan la suya. Por què (dezia) Fr. Pedro, à mi esta honra? Fray Gil con el conocimiento, que tenia de la pureza, y santidad de Fr. Pedro, le dixo: La vna de essas coronas se os debe, por aver guardado limpieza, y virginidad perpetua. La otra, por aver sido Doctor, y Predicador del Evangelio, con tanta fatiga, y trabajos.

Apareceselè Nuestra Señora, y San Joan Evangelista cõ dos coronas.

5 Agravabase el mal, y concurriendo todo el Convento, empezò Fr. Pedro à dezir à la Comunidad: Que estuviessen todos ciertos de lo mucho que Dios amaba esta Orden, y que queria ser en ella servido; sin embargo, que el grande enemigo aborrece mucho à *Sion*; pero que no avia que temer mucho, teniendo à Dios de su parte. Esto dixo, connotando las tribulaciones, que la Religion passaba en Paris. Y acabado este razonamiento, entregò su alma al Criador. Dexò estas noticias escritas el mismo San Gil, en vna Carta que remitiò al General de la Orden, y se leen en el libro de *Vitis Fratrum*. Y assimismo lo escrive el Maestro Castillo.

Profetiza al morir.

6 El V. P. Fr. Columbo, de Nacion Francès, fue vn Religioso, en quien Dios hermanò dos grandes atributos, que regularmente andan reñidos en el genio humano; que son vna suma sinceridad, con otra tanta prudencia. Con vno, y con otro governò santamente, siendo Prior del Convento de Mompellèr. Corriò el curso de su vida en grandissimos exercicios de virtud, y la concluyò felizmente en el Convento *Fanilben-se* en Francia. Alli es tenido en grande veneracion del Clero, y del Pueblo, que concurre frequentemente à su Sepulcro à pedir à Dios sus mercedes, por la intercession de Fray Columbo. Alli han conseguido muchos enfermos, y tullidos la salud milagrosamente, de que haze mencion el Maestro Castillo, y no nos hallamos con otras noticias deste insigne Siervo de Dios.

Dos grandes atributos, humildad, y prudencia.

Milagros de su Sepulcro.

No

Vienen à Madrid dos Religiosos muy Santos.

7 No debèmos callar la santidad de otros Religiosos, que por este tiempo predicaban en España, aunque sean Anonymos. Llegaron dos dellos à *Madrid* predicando; posaron en el aposento, que tenian los Confessores de las Monjas de Santo Domingo el Real. Madrugò vno de ellos para estudiar, y meditar sobre lo que les avia de predicar aquel dia. Caìa la ventana à vn corral, donde las Monjas tenian vnas gallinas. El gallo al amanecer empezò con sus cantos à inquietar al Frayle; impacientabase este, y tentado del enojo, le arrojò vn palo, con que le matò. Apenas hizo el tiro, quando se arrepintiò de aver acertado mas de lo que quisiera. Sentia el averse dexado vencer de aquella volante ira; y tambien debia de sentir el dàr aquel disgusto à las Monjas, que le tenian hospedado. Baxò al corral, y tomò el gallo muerto en las manos. Hizo brevemente oracion à Dios, pidiendole diesse vida à aquel animalejo, para que las Religiosas no se escandalizassen de su impaciencia. Fue cosa estupenda, que teniendole aun en las manos, empezò el gallo à batir las alas, y empezò à cantar de nuevo. El Frayle se quedò muerto de confusion de aver visto la suma bondad de Dios; y dandole mil gracias, se bolviò à su estudio.

Prodigioso milagro con vn Gallo.

CAPITULO XVII.

DE LAS COSAS QVE ocurrieron à la Religion de Santo Domingo en este año de 1259.

Capitulo General en Flandes.

1 EN la Ciudad de *Valenciannas* celebrò este año Capitulo General la Religion; y en èl consta, que se confirmò la Ordenacion del Capitulo General de *Metz*, año de 1251. en que se manda, que los Religiosos ineptos, è imperitos, no se assignen à las Casas de Estudio, como Estudiantes, porque no ocupen el lugar à los otros que son capazes.

Florecieron en este año muchos, y muy Ilustres Varones en santidad, desta Religion. De algunos harèmos Leccion à parte; pero debèmos no omitir aqui al Santissimo Varon Fr. *Rodulfo de Faença*, Italiano. Este santo Religioso, zelosissimo, y amante de su Religion, se congoxaba mucho de ver à otros algunos Religiosos, que se fatigaban, y se cansaban con el rigor de la Orden; y aun premeditaban el passarse à otras de mas suave observancia. Comiale este zelo en la Oracion, y clamaba à Dios, y á Maria Santissima; pero vn dia se le apareciò Jesu Christo, acompañado de su Madre Santissima, y del Glorioso San Nicolàs.

Fr. Rodulfo de grande zelo.

2 Y dandole Christo suavemente con su Divina mano en la cabeça, le dixo: No te turbes, ni te congoxes, *Rodulfo*, que estando tu Religion debaxo de la proteccion de mi Madre, nunca podrà faltar, ni descaecer.

Assiança Christo la seguridad desta Orden.

3 En este año San *Luis*, Rey de Francia, hizo merced, y donacion Regia à Fr. *Bartolomè de Braganciis*, Obispo de *Vicença*, desta Orden, de vna Espina Sagrada de la Santa Corona de Nuestro Redemptor; y porque las letras Regias son de inestimable precio, se ponen aqui.

S. Luis Rey dà vna Espina de la Corona de Christo à la Orden.

LVDOVICVS DEI GRATIA Francorum Rex dilecto filio sibi in Christo Bartholomæo Dei gratia Episcopo Vicentino S. & sinceræ dilectionis effectum.

AD instantem petitionem vestram, de pretiosissimæ Dominicæ Crucis Ligno, & de Sacrosanctæ Coronæ Domini ipsius Spinam vnam; vobis in signum dilectionis conferimus, dilectionem vestram rogantes attentè, quatenus eas debito conservetis honore, & conservare faciatis; & pro nobis orare velitis; & orationes faciatis fieri speciales. Datis Parisijs, anno Domini 1259. die Iovis post festum Sancti Nicolai Hiemalis. In cuius rei perpetuum testimonium præsentes literas præcipimus, & fecimus communiri.

Se colocan en el Convento de Predicadores de Vicença.

El Obispo Fray Bartolomè con este motivo fabricò vn Convento de su Orden en la misma Ciudad de *Vicença*, y le intitulò con el nombre de la *Corona del Señor*.

San Alberto Magno es hecho Obispo, repugnãdolo.

4 Este año el Papa hizo Obispo de *Ratisbona* à San Alberto el Grande, repugnandolo èl con todo esfuerço, y contradiciendolo con mayor conato el General *Humberto*, quien escriviò vna Carta muy Apostolica à Fray Alberto Magno para apartarle el consentimiento del Obispado. Està en grande veneracion esta Carta entre los Autores, por el grande espiritu que en ella descubre.

Pierdese el Imperio Oriẽtal.

5 Las cosas politicas de la Europa tuvieron este año diferentes semblantes, por las discordias, y poco zelo de *Venecianos*, y *Genoveses*, se perdiò del todo el Imperio Oriental, vsurpandole *Paleogolo*, como diximos el año passado. Escapòse *Balduino*, no pudiendo subsistir en Constantinopla.

6 El Rey de Romanos *Ricardo*, hallandose exhausto de dinero, y de medios, dexò el Imperio, y se restituyò à Inglaterra.

Muere rabiando el Ecelino tyrano.

El tyrano famoso *Ecelino* cayò este año debaxo de las ruinas de su misma maquinacion ambiciosa. Pensò tomar à *Milàn*, por traicion de muchos vezinos suyos; pero al passar el Rio *Abdua*, vna impensada flecha le hiriò en vn pie. Con esto no pudo dar batalla; antes bien, seguido de sus enemigos, fue tomado por ellos. Muriò rabiando, è impenitente, aviendo sido crudisimo perseguidor de toda Italia.

Estilo de jurar à los Reyes de Navarra.

7 El Papa escrive este año al Rey de Navarra *Teobaldo II.* aprobandole la ceremonia de jurarle por Rey, ò llevado en ombros, ò levantado sobre vn escudo, que hasta estos tiempos debia de durar este antiquisimo estilo.

Condesa Matilde en Portugal.

Matilde, Condesa de Bolonia, vino este año à Portugal à reconvenir à aquel Rey con el matrimonio prometido, pero nada consiguiò.

LECCION I.

VIDA PRODIGIOSA del Glorioso San Gonçalo de Amarante, Portuguès.

Portugal diò al principio muchos Santos.

1 ESta Provincia de Portugal (que sin duda alguna es vna de las mas ilustres porciones de España) ha dado à la Religion de Santo Domingo copiosisimo numero de Santos, y de sabios Varones; y solo en el primer siglo de esta Orden ha excedido à todas las otras Provincias, y Reynos en esta glorioſa fecundidad. Y haziendo vna mencion cursiva de los Portugueses insignes destos tiempos, solo nombramos aqui los siguientes. Fr. *Suero Gomez*, que fue

el primer Provincial de Eſpaña, Santo *Domingo de Cuba*; Fr. *Bernardo*, Portuguès; Fr. *Pedro*, de la miſma Nacion, Fr. *Alvaro*, *San Pelayo*, *San Gil*, y *San Gonçalo* de Amarante. Eſtos ſon los que florecieron en Portugal antes de cumplir la Religion de Santo Domingo cincuenta años.

Nacimiento de S. Gonçalo.

2 Tomò el Habito de la Religion en el Convento *Vimacenſe*, Lugar principal en la Dioceſi de *Braga*, inducido à eſto por vn milagro, ò revelacion de Maria Santiſsima, que referirèmos abaxo. En el Lugar de *Tanagilde*, ò *Tagilde*, ſitio entre los dos Rios, *Duero*, y *Miño*, naciò San Gonçalo, de padres nobles, y ricos. Luego que ſaliò al Mundo, y renaciò por el Santo Bautiſmo à la gracia de Dios, ſe hallò el tierno infante prevenido de maravilloſas ſeñales de algun gran deſtino con que Dios le encaminaba à fines muy altos.

Acabado de bautizar, fixò los ojos en vn Crucifixo.

3 Sacandole de la Pila para empañarle, fixò los ojos en vn Crucifixo, con tanto ſeſſo, y tanta atencion, como ſi tuviera edad para mirar con fervor aquella Santa Efigie. Advirtieronlo eſto todos los que aſſiſtian al Bautiſmo, y con grande admiracion lo dexaron notado.

Prodigioſos indicios de la infancia.

4 Y porque no pareciesſe caſualidad, repitiò ſiempre el infante eſte tierno afecto à la Imagen de Chriſto Crucificado, porque, ò lloraſſe como niño, ò pidieſſe el pecho, ò padecieſſe otro qualquier deſtemple de aquella delicadiſsima edad; con ſolo ponerle delante vna Imagen de Jeſu Chriſto, ſe apaciguaba, y ſe divertia. Aumentabaſe eſto con los dias, y en deſpertando por las mañanas, ni queria tomar el pecho, ni ſoltar el llanto, haſta que le llevaban à la Igleſia. Quando le ſoltaron los braços, luego que veìa vna Imagen de Nueſtra Señora, los eſtendia, y alargaba, como queriendola coger con eſtraño regocijo, que indicaba todo lo que deſpues ſe reconociò en èl.

5 No queriendo ſus padres hazerſe ſordos à eſtas prevenciones del Cielo, deſde las mantillas le dedicaron à Dios, y ſe le ofrecieron para el eſtado Eccleſiaſtico, como los Padres de Samuel. Aprendida la Latinidad, ſus padres le llevaron al Arçobiſpo de Braga, para que aprendieſſe las ciencias, y ſe inſtruyeſſe en la virtud, que en las caſas de los ſeñores Obiſpos debe practicarſe, como en Eſcuelas de Eccleſiaſticos. Hallò el Arçobiſpo en Gonçalo grandes cimientos de virtud ſolida, y capacidad para qualquier empleo. Preferiale à los otros en eſtimacion, porque Gonçalo ſobreſalia à todos en el merecimiento: y eſte es el modo de provocar à la virtud en los Superiores, y Padres que goviernan hijos, y ſubditos. Quando tuvo edad, le ordenò de Miſſa, y le diò vn Curato, y Abadia de la Igleſia de San *Payo* en la Riba de *Vicela*.

Caſas de los Obiſpos Eſcuelas de virtud.

Hazenle Cura de S. Payo.

6 Caminando à ſu Curato, entrò en vna Igleſia, que eſtaba en el camino, y poſtrado delante de vn Altar de Nueſtra Señora, la hizo larga oracion, pidiendole luz, y auxilio para atender ſolamente à la ſalud de las almas de ſus Feligreſes, à mayor honra, y gloria de ſu precioſiſsimo Hijo. Levantòſe de alli muy conſolado, y encaminandoſe à ſu Igleſia, juntò todos ſus Feligreſes en ella, y hizoles vna ſanta amoneſtacion, llamandolos al temor, y amor de Dios.

Perfecta norma de Parrocho.

7 Pero porque no quedaſſe en dezir ſolo, tomò por aſſumpto el ponerſe à ſi miſmo por modelo del buen modo de vivir: Eſte era en todo ſanto, veſtia muy pobre, ayuna-

ba

ba mucho; era perfectamente humilde, difusamente liberal con los pobres; pues no creìa, que la renta de su Curato era suya, ni que hazia gracia en darla à los pobres. Reputabase à sì mismo como vno dellos, y solo sacaba del Curato vna pobre sustentacion, y vn corto vestido. Sobre todo, campeaba en Gonçalo la pureza de alma, y de cuerpo, guardando toda la vida intacto el candor de su virginidad, hasta coronarle en la Gloria.

LECCION II.

PEREGRINA S. GONZALO por la Tierra Santa, y le llena Dios sus deseos de padecer.

1 AQuel atender á Christo Crucificado, desde que naciò Gonçalo, indicaba el grande amor, y ternura à la Passion de Jesu Christo: y aora empieza S. Gonçalo à explicar con la obra este adulto afecto. Moria de deseo de visitar los Lugares Santos de Jerusalèn; siendo gran desfogo del amor adorar el sitio, donde recibiò del Amante sus mayores finezas. Sentia el embarazo, que le causaba el oficio. Conocia muy bien, que su residencia era inescusable; y que por devociones particulares, no podia con buena conciencia ausentarse de sus ovejas, aunque fuesse por el fin de grandes aumentos espirituales suyos. Què fuera por conveniencias temporales? Y què seria por ambicion? Buscò, pues, la licencia, y permisso del Arçobispo, aviendo discurrido soltar por entonces la cura de sus almas, y entregarla à vn Sacerdote sobrino suyo, hombre docto, y timorato; y que al parecer de Gonçalo, tenia todas las partes necessarias, para proveer por este medio à sus ovejas aun mejor (segun creìa Gonçalo) que por su misma persona. Deste modo ajustò la licencia del Arçobispo, y dispuso su viage. Encargòle al sobrino su Iglesia, y le hizo muy largo razonamiento, instruyendole en todo, y reconviniendole con las obligaciones que le tenia, por averle criado, y educado. El sobrino prometiò largamente hazer quanto se le encargaba. Sigamos aora à Gonçalo en su peregrinacion, que despues bolverèmos al sobrino.

Pretende soltar el Curato.

2 Tomò Gonçalo su Habito de Peregrino; y pidiendo limosna, llegò à Roma: en aquella Santa Ciudad no tuvo mas à que atender, que visitar los Santos Sepulcros de S. Pedro, y S. Pablo. Alli levantò de punto los fervores de su Fè; y tomò mas brios para proseguir su viage de Jerusalèn. Llegò adonde deseaba, empezò à correr aquellas Santas Estaciones: y con tanta ternura de su coraçon, adoraba los vestigios de su Redemptor; que besando la Tierra con los labios, la dexaba regada con los ojos, y en cada sitio se dexaba el coraçon. Llegò al Santo Calvario, y alli quiso desfallecer todo su espiritu, y bolver à su Dios en ternuras la vida, que el Señor mismo avia dado alli entre tormentos. Enfervorizado con el calor desta santa memoria, no pudo apartar de alli, ni el alma, ni el cuerpo, ni los ojos. Mucho tiempo gastò en andar todos los lugares, y sitios que el Salvador del Mundo avia corrido. Catorze años empleò en esta Santa Romeria; y estos corridos, se bolviò à su tierra, y à su Curato.

Viene à Roma.

Llega à Jerusalèn.

Adora los Lugares Santos, y los riega con lagrimas.

3 Venia el Santo Varon desfhecho de fuerças, y gastado con la inmensidad de trabajos, por el camino, lleno de canas, y de años. Llegò à *Riba de Vicela*, pensando hallar

Buelvese à su Curato.

à su Teniente, y à su Iglesia, en el concierto mismo que lo avia dexado. Pero no era assi; porque el sobrino, olvidado del todo de lo que se le avia encargado, se avia entregado desenfrenadamente à la vanidad, sensualidad, y luxo; con vn total descuido de los pobres, y mucha aplicacion à la caza.

Inaudita ingratitud del sobrino.

4 Llegò Gonçalo en aquel trage de Peregrino, llamò à la puerta, y al punto acometieron à èl la cantidad de perros que tenia: y tuvo por respuesta del sobrino (intruso yà en el Curato) que alli no se daba limosna. Gonçalo le enviò à dezir, que supiesse quien era èl; que estrañaba mucho el ver aquella casa tan mudada; pero yà que era venido, èl lo remediaria. Desatinòse con esto el sobrino; y saliendo à la puerta, le diò de palos con vn baston, que tenia en las manos. Sufriòlo el santo viejo con mucha paciencia, y con ella le empezò à reprehender su mal modo de vivir, el desprecio de los pobres, y la mala correspondencia con su proprio tio. Pero el sobrino se ensobervecia mas, y le amagò de muerte, echandole los perros para que le maltratassen. San Gonçalo alçando los ojos à Dios, conociò de su Divina mano este azote, y discurriò en otro modo de acabar en paz su vida.

LECCION III.

REVELA MARIA SANtissima à San Gonçalo, que tome el Habito de Santo Domingo.

1 SAliòse San Gonçalo de aquel Lugar; y para recogerse, edificò vna Ermita de Nuestra Señora (de quien era muy devoto) junto à vn Lugar, que llaman *Amarante*, Riberas del Rio *Tamaga*. En esta Ermita estuvo el Santo Ermitaño algunos dias; y con las limosnas que le daban, remediaba las necessidades de muchos pobres, y èl vivia con gran pobreza. En esto andaba, con mucho deseo de saber, si aquella manera de vivir agradaba à Nuestro Señor, y à su Madre? Y ayunò toda vna Quaresma à pan, y agua, pidiendo à Dios, que le declarasse por alguna via su santa voluntad. Oyò el Señor su Oracion; y estando durmiendo vna noche por Pascua de Flores, delante del Altar de Nuestra Señora; le despertò vna luz tan grande, que alumbraba toda la Ermita, y la aclaraba como à Mediodia. Y la Virgen Gloriosa le hablò desde el lado derecho del Altar, y le dixo, que entre las Religiones buscasse vna, donde su Oficio començaba, y se acababa en la Salutacion del Angel, (*Ave Maria gratia plena Dominus tecum*) y alli tomasse el Habito: que era Orden, à quien ella tenia hechas muchas mercedes, y favores, y èl acabaria alli la vida Bienaventuradamente.

Cometese en las manos de la Virgẽ para que le alumbre.

Apareceselè Maria Santissima.

Señas que le dà Nuestra Señora de la Orden de Santo Domingo.

2 En diziendo estas palabras, desapareciò la Virgen Gloriosa, y el Santo se levantò muy determinado, de no parar hasta hallar el estado, que le mandaba tomar el Cielo. Anduvo por muchos Monasterios de aquel Arçobispado, sin hallar lo que le avian dado por las señas; porque en todos ellos veia, que el Oficio de Nuestra Señora començaba como el otro Oficio Divino del tiempo, y se acababa como èl, diziendo al principio: *Deus in adiutorium, &c.* Y al fin dèl: *Benedicamus Domino, &c.*

3 Andando San Gonçalo, como dicho es, buscando por las señas

ñas la Religion que le convenia tomar, llegò vn dia con harto trabajo al Monaſterio de Santo Domingo de *Guimares*, donde (ſegun la tradicion de los antiguos) era Prior el Bienaventurado Fr. *Pedro Gonçalez Telmo*, y pidiò en limoſna que le acogieſſen alli aquella noche, como pobre que era, y lo parecia. Los Frayles lo hizieron de buena gana, y el Siervo de Dios ſe levantò à la hora que ellos à Maytines, donde (ſegun el vſo de la Orden) ſe començò en el dormitorio el Oficio de Nueſtra Señora, diziendo: *Ave Maria gratia plena Dominus tecum, &c.* Infiereſe el que la Igleſia Vniverſal no empezaba aſsi el Oficio Parvo de Nueſtra Señora, ſino ſolo eſta Religion. Aun ſiendo eſte Oficio tan antiguo, que ſegun vnos, le compuſo San Pedro Damiano; ò ſegun otros, era mucho mas antiguo, como ſe vee en Gavanto, lib. 2. cap. 1.

Halla en el Convento de Guimares las ſeñas que le diò la Virgen.

Y aun ſe ſabe, que los Maytines los empezaban con diferente Invitatorio; pues como vimos, la miſma Reyna del Cielo les enſeñò à los Dominicos el Invitatorio, *Regem Virginis filium, venite adoremus.* De lo qual quedò muy maravillado, y con alguna ſoſpecha de aver hallado lo que deſeaba; mas no ſe aſſegurò del todo, haſta que paſſado aquel dia, y otro ſiguiente, viò lo miſmo, aſsi à los Maytines, como à todas las otras horas: y queriendoſe mas certificar, tornò à encomendarſe à Nueſtra Señora, y à ſuplicarla de nuevo, le hizieſſe merced de declararle ſi era aquella la Orden que le cumplia. Y aviendo entendido que ſi, luego à la mañana pidiò el Habito, ſin deſcubrir coſa alguna de las que por èl avian paſſado; y el Prior (que era Santo) viendo tales deſeos en tan venerables canas, ſe lo diò.

4 Y paſſado el año del noviciado, como ſe avia yà entendido quien era, y las muchas letras que tenia, y ſe conocia la ſantidad que dèl ſe pregonaba, hizieronle Predicador de aquella tierra. El, y ſu compañero, con licencia del Prior, ſe tornaron à la Ermita, para deſde alli ſalir à predicar por toda la Comarca, como lo hizo con graviſsima edificacion, y exemplo. Eſtando alli, y viendo la mucha gente que moria, y la que ſe ponia à peligro de muerte, vadeando à *Tamaga*, emprendiò hazer vna Puente ſobre el Rio, para beneficio de toda la tierra, por ſer el paſſo forçoſo (y como queda dicho) y peligroſo, confiado en Dios que la podria acabar con las limoſnas de los naturales, y de los muchos foraſteros, que por alli acoſtumbraban à paſſar; y aſsi, començò à trazarla por el miſmo vado. Mas antes que puſieſſe la primera piedra, le apareciò vn Angel, que le dixo, que ſi queria paſſar adelante con el edificio de la Puente, la hizieſſe cerca de la Ermita, entre dos Sierras, que eſtân à la Ribera del Rio. Y aſsi lo hizo (dado que à los Oficiales, y à otros parecia impoſſible) que aunque verdaderamente el ſitio era fortiſsimo, y mas ſeguro, que en lo llano, era muy fragoſo, y de intolerable coſta: mas como le guiaba otro Artifice Supremo, cerrò los ojos à todos los inconvenientes que le ponian los hombres, y començò ſu obra en tan buen punto, que contra la eſperança de toda la tierra, la acabò, y puſo en perfeccion en breve tiempo. El Santo viejo era vno de los que mas trabajaban en la obra, y llevaba, y traia piedras, que muchos hombres juntos no pudieran menearlas. Con eſto ſe animaban los Oficiales tanto, que yà tenian el negocio, no ſolo

Hazenle Predicador de aquella tierra.

Enſeña'e vn Angel el ſitio para la Puente.

por

por facil, sino por hecho: y queriendo el Señor favorecer los santos intentos de su Siervo, le diò virtud para hazer señaladissimos milagros delante de aquella gente.

Milagros que hizo en la fabrica de la Puente.

5 Entre los quales es muy señalado vno, que concordemente cuentan las Historias Portuguesas. Y fue, que faltando vino para los Obreros de la Puente, se subiò à lo alto de la Sierra, junto à la Ermita, y se puso de rodillas en oracion sobre vna grande peña, que alli estaba; suplicando à Dios que les diesse de beber para su gente, porque no desmayassen, y tuviessen la bebida mas à mano: y dando vn golpe à la peña con su cayado (como hizo Moysen en el Desierto) invocando el Dulce Nombre de Jesvs, saliò de la peña, por vn abujero que en ella se descubriò, gran cantidad de vino.

Saca vino de vna peña.

6 Y porque tambien avia falta de agua clara para beber, cerrò el abujero primero con vna piedra bien chica, y hiriò la piedra en otra parte, llamando en voz alta à Jesvs, y luego saliò vn golpe de agua clara, dulce, y saludable. El agua hasta oy en dia persevera, y cae de la peña en abundancia para todos los Romeros, que visitan aquella Santa Casa, y para la gente de la tierra que alli concurre; y bebiendola, sanan muchos milagrosamente. Assimismo le aconteciò muchas vezes, faltando la comida à los Peones, y Oficiales: El Santo se baxaba al Rio, y puesto de rodillas à la lengua del agua, llamaba con la señal de la Cruz à los pezes, y ellos se salian con gran presteza; y lo que no hiziera en muchas horas con redes, hazia en vn punto con la oracion. Este milagro de los pezes aconteciò muchas vezes, hasta que se acabò toda la obra en la perfeccion que hasta oy persevera, con grande vtilidad de aquella Comarca; y aun despues de mucho tiempo quiso Dios mostrar con milagro, que aquel edificio era suyo, y de su Siervo San Gonçalo, y que como avia sido el instrumento para que se hiziesse, lo era tambien para que se conservasse.

Saca vna milagrosa Fuente de agua, que oy dura.

Haze venir à los pezes à la mano.

7 El año de 1400. fueron tan sobervias las crecidas de los Rios, que no dudaba la gente de aquel Pais, que la avenida del *Tamaga* se llevaria la Puente de San *Gonçalo*; pero milagrosamente vieron aquellos Pueblos à San Gonçalo venir à la Puente, y defenderla. Con estas venerables noticias, el Rey Don Juan el Tercero diò à la Religion de Santo Domingo aquella Ermita, que yà era Iglesia, donde se edificò vn famoso Convento: el qual empezò à ser muy celebre, por tener alli el Cuerpo de San Gonçalo enterrado, que resplandecia con frequentes milagros. Y aun dize el Lusitano, que desde entonces se empezò à poblar aquella habitacion, y hazerse vn Lugar, que se llamò con el apellido mismo del Santo, que oy se dize *Amarante*. El Convento sobredicho se empezò à fabricar el año de 1540. con la buena solicitud del Provincial de Portugal, que era Fray Geronimo de Padilla, y de Fray Julian Romero, hijo de la Provincia de España.

Defiende su Puente San Gonçalo despues de muerto.

Fúdase el Lugar de Amarante por S. Gonçalo.

LECCION IV.

HAZE SAN GONZALO vn estupendo milagro para que sean temidas las censuras de la Iglesia.

1 ACabada la obra de la Puente, se bolviò San Gonçalo à su principal exercicio, que era la predicacion, y en-

enseñança de aquella pobre tierra, donde, como à Pais abandonado, llegaban pocos, ò ningun Ministro, que alumbrasse aquella ignorante gente. Y sobrando los Predicadores en la Corte, se comete esta falta, y este error de descuidar de las tierras pobres, donde la necessidad es mayor; y en la simplicidad de la gente es mas cierto el fruto.

En tierras pobres es mas segura la predicacion, y su fruto.

2 Llegò à entender S. Gonçalo, que algunos hombres desalmados, haziendo poco caso de sus conciencias, despreciaban tambien las leyes, y las penas de la Iglesia. Reianse de las Excomuniones, y Censuras, como si fueran solo palabras; y los miserables, governando sus conciencias, por las leyes mismas de los sentidos; por lo qual no viendose perniquebrados, ni quebrantados en el cuerpo con la Excomunion, juzgaban, que tenian el alma en la integridad misma. Siendo assi, que no ay estado mas miserable en esta vida mortal, que el de vn alma descomulgada. Sentia San Gonçalo esta ignorancia con todo su coraçon, y se aplicò todo à desterrarla con sus sermones, y frequente doctrina; pero valia poco, porque la dureza era mucha.

Desesperada ignorãcia de las excomuniones.

3 Pusose vn dia à predicar en el campo à vna grande multitud de gente, tomò por assumpto el dàr à conocer à los temerarios los terribles efectos, y daños insufribles de vna Excomunion. Estaba en el auditorio vna muger con vna cesta grande de panes muy blancos, y muy hermosos; y aviendolo advertido S. Gonçalo, llamò à la muger, y le pidiò que se acercasse, y descargasse alli en su presencia el pan. Hizolo assi, y dixo al Pueblo: Veis este pan, quan blanco, y quan hermoso es? Pues porque veais lo que haze en el alma la Excomunion, yo le descomulgo de parte de Dios todo Poderoso, y con la autoridad de la Santa Iglesia Catholica. Dicho esto, los panes se bolvieron mas negros, y requemados, que vnos carbones. Estando la gente atonita, prosiguiò el Santo en su sermon; y bolviendose à los panes, dixo: Aora vereis el beneficio, que presta à vn alma descomulgada la absolucion.

Descomulgò el pan, y se bolviò carbõ.

4 Absolviò à los panes, y en el mismo punto se restituyeron à su primer hermosura, y candor. Este portento en la gente rustica fue de grande autoridad, para apearla de su error, y de su obstinacion; siendo estos sensibles milagros mas poderosos con la ignorancia, que no la autoridad de la Iglesia.

Absuelve el pan, y se restituye à su candor.

LECCION V.

REVELA CHRISTO LA muerte, no solo à San Gonçalo, sino tambien à los Pueblos circunvezinos.

1 LLegado el tiempo, que Jesu Christo Nuestro Señor tenia determinado, para fin de los trabajos de su Siervo, despues de aver hecho muchos milagros, adoleciò de vnas calenturas. Y el mismo Señor le revelò, que aquellas serian las postreras, y los postreros dias de su vida. Y estando echado sobre vn poco de paja (que otra cama no la alcançaba, ni queria) suplicaba mucho à la Glorioſa Virgen Nuestra Señora, que no le olvidasse en aquel punto. Vinieronle à visitar muchos hombres principales de aquella tierra, assi de sus deudos, como de otros, y rogabanle mucho, y muy tiernamente, que no los dexasse tan solos, y desamparados; porque à la verdad, quien sabe

què

què cosa es tener vn Santo por vezino, y que (por mejor dezir) no ay soledad, que à esta se compare: y assi se lee del Bienaventurado San Ambrosio, que lloraba amarguissimamente, quando le traìan nuevas de la muerte de algun Santo. Parte, porque se quisiera ir al Cielo con tan buena compañia; y parte (como èl dezia) porque no se hallaban Santos en todas partes, y no podia suplirse la falta, que nos hazian. Mas tornando à San Gonçalo, quando se viò rodeado de tanta gente desconsolada, y triste por su muerte, les dixo: Hermanos mios (à quien yo tanto amo) no lloreis, que mas bien os he de hazer despues de muerto, que el que os he hecho en vida. Confiança grande de hombre, que moria en el Señor, y esperanças fundadas en su verdad.

Quanto debe doler la falta de vn Santo?

2 No son estas las que se lleva el viento, sino las que causa la Fè, y el soberano amor de Dios, y el entender, que sus Siervos mueren para vivir, y acaban para començar, y se deshazen para rehazerse, y participar de la potencia, y Magestad Divina, como poderosos. Y assi lo han hecho todos, y San Gonçalo cumpliò muy bien su palabra; porque muchos mas fueron los milagros, que hizo despues de muerto, que quando vivia. Otro dia siguiente al amanecer dixo Missa su Compañero, y diòle el Santo Sacramento del Altar (consuelo vnico de los escogidos) y èl le recibiò con profundissima humildad, y devocion.

Promete al morir ayudar à los pobres despues de muerto.

3 Y luego le apareciò Nuestra Señora, con grande multitud de Angeles, llamandole para que se fuesse en su compañia à recibir el premio de sus trabajos en el Cielo, y en el mismo punto saliò aquella Alma Santa de la carcel de la carne donde estaba, y con increible alegria se fue con su Señora, y Reyna; fue esto à los diez dias de Enero. Aquella misma mañana, al punto que espirò S. Gonçalo, se oyeron vozes en todos aquellos Lugares, y Pueblos circunvezinos, que dezian: Levantaos, y id al enterramiento del Santo.

Viene la Virgen Santissima por su alma.

Convidan los Angeles para su entierro.

4 A este pregon salieron todos de sus casas, y vinieron à la Ermita guiados (segun se cree) del Espiritu Santo; y preguntabanse vnos à otros: Donde està este muerto, para que le enterrèmos? Mas sabiendo, que ninguno avia fallecido, sino el Santo Fr. Gonçalo, conocieron que avian sido llamados para hallarse à sus Honras. Y acabado el Oficio, le enterraron à las tres horas de la tarde en la Ermita, donde hasta aora reposa, y haze muchos, y muy señalados milagros; y son tantos, que ay libros enteros escritos dellos. Y la devocion de la gente es tal, y tan grande, que à los diez de Enero, quando se celebra su Fiesta, dizen, que concurren à su Casa, y Monasterio mas de treinta mil personas; y por la Pascua de Espiritu Santo han llegado à cincuenta mil. Ademàs de esso, todos los dias del año vàn, y vienen personas en Romeria, y los Lugares, y Feligresias enteras con sus Cruzes en Procesion.

Concurso de gentes à su Sepulcro.

5 Y porque à tan Bienaventurado Santo no faltasse Compañia Santa, dizen los Memoriales de la Orden en Portugal, que tuvo San Gonçalo vn Compañero, que està sepultado en el Monasterio de Santo Domingo de *Guimaraes*, llamado Fr. *Lorenço Mendez*; el qual estando vna vez en Oracion en la Vega de *Chaves*, se vino vn Angel para èl, y le diò las Reliquias que avia en vna Ciudad de Africa, que entonces ganaron los Moros; las quales tomò el Bendito Fr. Lorenço, y las traxo al Monasterio de *Guimaraes*, donde oy

dia

dia eſtàn, con fee, y teſtimonio de los Padres antiguos; y ſon tenidas en mucha veneracion, y mediante ellas obra Dios muchos milagros, para gloria ſuya, y de ſus Siervos.

LECCION VI.

DE LOS MILAGROS QVE hizo San Gonçalo deſpues de muerto.

1 OY viene à ſer el Convento de *Amarante*, donde eſtà el Cuerpo del Santo, Lugar muy cèlebre, donde concurre en Romeria grande cantidad de gente, *Portugueſes, Gallegos, y Caſtellanos*, y la fama de los milagros que Dios obra en la ſepultura de San Gonçalo, la tiene en ſuma veneracion. Vna ſeñora Portugueſa, llamada Doña Iſabèl de *Soſſa*, vino à enfermar de vn pecho, de manera, que le fue forçoſo ponerſe en manos de Cirujanos, los quales en trece meſes de cama, no hizieron mas, que martirizarla; y viendo que no ſe reſolvia la hinchazon, antes iba creciendo con mucha dureza, abrieronla el pecho con vna lanceta; y para que purgaſſe, le puſieron vn cañoncillo de plomo, tan largo, y tan grueſſo como vn dedo, y era meneſter todo para que no ſe cerraſſe la llaga, y acabaſſe de purgar, como convenia. Tuvolo algunos dias pueſto, y al cabo vino à hundirſe, y eſconderſe dentro del pecho, ſin poderlo ver, ni ſacar fuera en cinco meſes, que le traxo aſsi, peleando cada dia con la muerte. Por vltimo remedio ſe determinaron de cortarle el pecho à la redonda, y darle cauterios de fuego, haſta topar con el cañoncillo. Eſtando yà la enferma como condenada al cuchillo, llegò vn Cavallero, Joan de *Soſſa*, ſu ſuegro, y eſforçòla, diziendo, que ſe encomendaſſe al Bienaventurado San Gonçalo de Amarante, que èl la ſanaria. Y la Doña Iſabèl de Soſſa (con el deſeo de ſalud, y con el miedo de la carniceria que ſe avia de hazer en ſu perſona el dia ſiguiente) començò à llorar, y eſſo miſmo hizieron los que eſtaban en el apoſento, y todos à vna voz la encomendaron al Santo, y ella ni mas, ni menos. Los Medicos la puſieron vn emplaſtillo aquel dia, reſervando la cura para la mañana. Quando bolvieron el dia ſiguiente, y aparejaron todo lo que era meneſter para abrir el pecho, llegaron à quitar el emplaſto, el cañoncillo de plomo ſaliò pegado à èl, ſin ſentirlo la enferma. Conque todos dieron muchas gracias à Nueſtro Señor, y al Glorioſo Santo, y dentro de ſeis, ò ſiete dias quedò del todo ſana. *Prodigioſo milagro.*

Pariò tambien eſta ſeñora vn hijo, que naciò quebrado de entrambas partes; y llevandolo en romeria al Sepulcro del Santo, bolviò ſano.

2 Otra Muger, llamada Mencia Perez, vino alli en romeria en vnas andillas, acompañada de ſus hijas, y de otros hombres, que la traian, por eſtar tullida, ſin poder menear pie, ni mano, quatro meſes avia. Apearonla à la puerta de la Igleſia, y llevaronla en braços haſta el Sepulcro del Santo, adonde durmiò aquella noche. A la madrugada ſe levantò en pie, y ſe hallò ſana, y començò à andar por la Igleſia, como ſi nunca huviera tenido mal. *Otro milagro.*

3 Vna muger de Oporto eſtuvo once meſes ciega de vn ojo, y por mas remedios que la hizieron, no le aprovecharon nada, porque

Dà vista à vna ciega.

al cabo de ellos se le confirmò vna nube, con que del todo quedò desconfiada. Encomendòse entonces à San Gonçalo con mucha devocion, y prometiò de ir à su Casa en Romeria. Llevò para ofrecer vn ojo de plata, y hizo que la dixessen vna Missa, rogando à Dios, la diesse salud por intercesion del Glorioso Santo; y acabada la Missa, tornòse para su casa. Llegando à vn padron, que està junto à la Villa de Amarante, se hallò del todo sana, y el ojo sin nube, ni rastro de aver tenido mal.

Otro milagro.

4 Otra Muger de Oporto padecia vn mal de coraçon con terribles accidentes, que le acudian muy amenudo, y avia tres años que tenia este trabajo; y muchas vezes estando mas segura, caìa de su estado en el suelo fuera de si, y muy à peligro de matarse. Viendo esto vna criada suya, movida de lastima, la encomendò al Bienaventurado San Gonçalo, y fue por ella en romeria à su Iglesia; hizo dezir vna Missa, y ofreciò vna candela de cera, y vn coraçon de plata; y desde entonces se la quitò el mal con todos sus accidentes.

Otro milagro.

5 Otra muger de la Ciudad de Oporto estuvo muy enferma de cierta hinchazon, que se le hizo junto à la boca del estomago, que le durò cerca de quatro meses, con muchos dolores; y aunque se curò con mucha diligencia, no se hallaba mejoria, antes el humor se fue baxando à la pierna izquierda, y dentro de vn dia natural se le puso tan ancha como el cuerpo de vn hombre. Los Medicos determinaron de cortarsela, viendo el gran peligro en que estaba (aunque para si tenian por cierto, que cortandosela, ò dexandosela de cortar, no podia escapar con la vida) y para esto la muger se confessò, y comulgò, y aun fue necessario darla la Extrema-Vncion, temiendo que entre las manos se les avia de morir, quando començassen à curarla. En este aprieto la enferma se encomendò mucho al Bienaventurado San Gonçalo, y hizo muchas promessas, si la libraba de aquel trabajo. Con esto se quedò dormida por vn muy pequeño rato; y despertando, començò à menear la pierna, y el humor se fue resolviendo de manera, que dentro de pocos dias quedò del todo sana, sin otra medicina.

Otro milagro.

6 En la misma Ciudad tenia vna muger entrambas manos llenas de verrugas muy gruessas, que ademàs de la fealdad, la impedian; pero pidiendole al Santo se las quitasse, no le quedaron ni las señales de averlas tenido en las manos.

Otro milagro.

Otra muger tullida hizo que la traxessen al Sepulcro del Santo. Alli puesta pidiò con instancia su remediò, pero San Gonçalo no tardò en darsele, pues pidiendo luego la mano, se levantò buena, y sana. Tomòse por testimonio, y se publicò este milagro por orden del Arçobispo de Braga.

Pio IV. concediò se rezasse en Portugal de San Gonçalo, y lo mismo el Papa Julio III.

7 Và Dios continuando siempre estas misericordias al Sepulcro de San Gonçalo de Amarante, à honra, y gloria del Divino Nombre, y veneracion de su Siervo. Por lo qual el Papa Pio Quarto, haziendo informaciones de la vida, y milagros de San Gonçalo de Amarante, à instancias del Rey Don Joan el Tercero, diò su Decreto, y Breve para que se rezasse del Santo, y se celebrasse Missa en todo el Reyno de Portugal, cometiendo esta causa al Cardenal Infante, juntamente con el Nuncio Apostolico; pero en nuestros tiempos nuestro Santissimo Padre Clemente X. estendiò este favor

à to-

à toda la Orden de Predicadores, concediéndole celebrar su Fiesta, y hazerle Oficio de Confessor el dia diez de Enero de cada año.

8 No pàra aqui la devocion de los Fieles, y de los Obispos en Portugal, porque passaron despues à hazer nuevas informaciones, en las quales probaron el culto inmemorial, con que era reverenciado San Gonçalo, por la grande fama de su Santidad de vida, y por la multitud de milagros, que en vida, y en muerte obrò. De todo lo qual se recibiò informacion por el Arçobispo de Braga, y por el Obispo de Oporto Don *Rodrigo Pineyro*. Y estas informaciones son de grande importancia para pretender por ellas la Canonizacion de S. Gonçalo por via de culto inmemorial, que es la canonizacion mas breve, y mas desembarazada.

Pero el Papa Clemente X. movido de la fama de santidad, y inmemorial culto, à instancias de la Religion, de sentencia, y parecer de la Sacra Congregacion de Ritos, estendiò el Rezo, y Concesion para toda la Orden de Predicadores, y se haze su Oficio à diez de Enero.

LECCION VII.

DE LOS VENERABLES Padres Fr. Rolando de Cremona, y Fray Ioan Sterlino, Flamenco.

1 HAsta este presente año llegò la Vida Gloriosa del V. P. Fr. Rolando de Cremona, Inquisidor, que muriò, de *Milàn*, succesor inmediato à San Pedro Martyr en aquel Santo Oficio. Fue este Bendito Padre natural de la Ciudad de *Cremona*; era en la Vniversidad de Bononia Cathedratico de grande fama. Vivia en aquella Academia engolfado en las delicias de la vanidad, y de la fama. Vivia (como dizen) alegremente, alegrandose, como joven, con los entretenimientos de la juventud. Nada pensaba menos, que aquello que Dios le hizo hazer, porque le sacò del pielago del mundo, y del centro de la vanidad, para hazerle en la Religion de Santo Domingo vno de los grandes, y afamados Varones, que ella venera.

2 Su conversion tuvo este principio. Vn dia se avia divertido difusamente, con otros compañeros suyos, en juegos, entretenimientos, y regocijos, aun excessivos à los otros de mayor alegria. Quedò tan molido, y cansado de tanto placer, que yendose à recoger; en su cama le vino el derecho desengaño, y pensamiento de lo que el mundo engaña con sus alhagos, y lo que cansa con lo que llama regalos. Deziase à sì mismo: Què es esto? no has tenido dia de mayor divertimiento tuyo, y tampoco le has tenido igualmente fatigado como este. Estos son los entretenimientos? Estos son los gustos? Y este es el remate de ellos? No sirvo yo mas al mundo por este premio, solo el servir à Dios tiene mayor remuneracion: concedame Dios el que yo llegue à mañana, que yo me irè al Convento de Santo Domingo: comunicarè con Fr. *Reginaldo*, Santo Varon, harè lo que èl me dixere; y puede ser que me dè Dios su espiritu, y me quede con èl en el Convento. Esta cabeçera puso, sobre que durmiò esta noche. A la mañana cumpliò su proposito; y como si fuera vn malhechor, que iba corriendo à buscar sagrado, assi se fue apresuradamente al Convento.

Llamamiento impensado de Dios.

3 Entrò en S. *Nicolàs*, en tiem-

po que Fr. Reginaldo estaba en Capitulo con sus Religiosos, afligido, y desconsolado, de ver la pusilanimidad de muchos dellos; los quales amedrentados de la aspereza de la vida, y rigor de la Orden, trataban flacamente de dexarla, y passarse à las Ordenes Monacales. En este ahogo, y confusion estaba Fray Reginaldo, agotado yà de razones, y de consejos, que pudiessen alentar, y detener à los caìdos de animo. Llamaban à la Porteria con gran pujança, y el Prior mandò al Portero que abriesse. Era Rolando el que llamaba, assi que entrò, precipitadamente se enderezò al Capitulo, echòse à los pies del Prior, y no se levantò de alli, hasta que le vistieron el Santo Habito, como yà diximos en el Tomo primero, en el año 19.

Traxole Dios para confirmar à los flacos.

4 Con esta entrada de Rolando en la Religion, los Religiosos tibios se corrieron, pero tambien se enfervorizaron. Resolvieron el no abandonar vna Santa vida, que con tanta ansia venia deseada de vn hombre tan Ilustre, y tan delicado. La Ciudad toda de Bononia concurriò al Convento, admirada, y dudando en lo mismo que veìa, en la gran mudança de Rolando.

5 Viviò en la Religion santissimamente, hizo en ella grandissimos progressos en la virtud, y consiguiò por su sabiduria muchos triunfos contra los Hereges. Teniendo el Emperador Federico cercada à la Ciudad de Bressa en aquel cerco tan prolixo, quiso que Fray *Rolando* conflictasse, disputando con vn insigne Sofista, llamado *Teodoro*, grande enemigo del estado Religioso, pero muy estimado del Emperador. No lo rehusò Fray Rolando: y llegado el caso delante del mismo Emperador, solo le hizo Fr. Rolando vn argumento al Herege; pero de tal modo le dexò concluìdo, que el charlatàn Sofista, ni pudo desembarazarse del argumento, ni hablar mas palabra en contra.

Triunfa de vn Sofista Herege.

6 Mantuvo la pureza virginal toda su vida, y con ella se hizo formidable à los demonios. Tenia sobre ellos vn raro imperio, confessabanlo ellos mismos. Y preguntandoles vna vez otro conjurante: Como salian tan presto de los cuerpos al mandato de Fray Rolando, y con otros conjurantes eran tan porfiados? A esto respondian ellos, que no podian mas, por ser Rolando tan Santo, y averse conservado en limpieza virginal toda su vida.

Mantuvo la pureza virginal, y le temen los demonios.

7 Estaba vna vez enfermo de gota artetica, cuyos dolores le ponian en el vltimo aprieto; y tanto, que le obligaron à dezir: Donde està, Señor, lo que dixiste por tu Apostol San Pablo: que no consentirias, que fuessemos tentados mas de lo que pudiessemos sufrir? Y yo no puedo yà mas, que muero de dolores. Acabò de dezir estas palabras, y luego quedò milagrosamente sano.

8 Leyò muchos años en el Convento de Bononia la Sagrada Escritura, escriviò vna Suma, que siempre tiene fama la Suma de *Rolando*, aun siendo tan antigua. Aunque el Maestro Castillo no lo dize, hallamos en todos los otros Autores, que muchos años fue Inquisidor en *Lombardia*, y en Milàn. Revelò Santo Domingo la muerte de Fr. *Rolando* à vn Lector del Convento de Bononia. Llegòse yà el termino feliz de sus tarèas, y trabajos, queriendo Dios premiarselos, y muriò (segun lo dicho hasta aqui) en Milàn este año de 1259.

9 El V.P.Fr. Joan Sterlino, Flamenco de nacion, de muy noble pro-

profapia, viftiò el Habito de Santo Domingo en el Convento de la Ciudad de *Valencianas*. Reſplandeciò en la Religion con grande excelencia de ſabiduria, y ſantidad; leyò muchos años la Sagrada Eſcritura en los Conventos de Flandes; ocupaba grande parte del dia en fervoroſa contemplacion, y en ella ſolia padecer dulciſſimos raptos, y extaſis amoroſos.

Fue vna vez arrebatado ſu eſpiritu, y conducido à vn regio, y magnificentiſsimo Palacio, donde empezò à oìr vna delicadiſsima muſica, que cantando celeſtialmente, dezia eſte motete: *Iſte eſt, qui vitam mundi contempſit, & pervenit ad cœleſtia Regna: exoravit Altiſsimum, & inventus eſt in numero Sanctorum.* Aſsi ſe refiere dèl en el Chronicon de Fr. *Antonio* de Sena, *Seraphino* Razzi, y el Autor del Año Dominicano.

Oye Muſicas Celeſtiales.

En el Capitulo General, que ſe celebrò en eſte miſmo año en *Valencianas*, ſe tomò razon de la vida, y virtudes de Fray Juan Eſterlino, que era recien muerto, como lo leemos en el Maeſtro Coquetio, en el cap. 18. donde puſo la Efigie devota de eſte V. P. de quien hazen mencion Taegio 1. p. Miguèl Pio, 1. p. Leandro Alberto.

10 Predicaba inceſſantemente, aun ſiendo muy exercitado de enfermedades, y males; pero era ſu paciencia, y ſufrimiento tan admirable, que nunca ſe rindiò, ni à la ſeveridad con que ſe trataba, ni al rigor de los trabajos, y enfermedades. Las tuvo caſi por toda la vida, pero ſediento de beber el Caliz del Señor; vivia muriendo, y moria con grande placer ſuyo, porque ſe reſignaba perfectamente en el Divino.

Perfecta reſignacion en el Divino querer.

11 Eſto ſe veia mas en ſus enfermedades, porque en ellas el verſe impedido de dezir la Miſſa, de aſsiſtir al Oficio Divino, de exercitar los otros actos de caridad, y piedad, le era gran motivo de profundo ſufrimiento; pero ni tenia otro querer, ni penſaba en otro deſear, que en dexarſe à la Divina voluntad, y diſpoſicion. Ni queria vida, ni deſeaba muerte; ni anhelaba guſtos, ni codiciaba peſares: y ſolo tenia compaſſado ſu deſeo con todo lo que le venia de la mano de Dios. Eſta es la ſuma regla, y ſupremo regimen de la perfeccion eſpiritual. Adonde ſe llega, deſpues de largos exercicios en todas las otras virtudes; antes bien, eſta altiſsima reſignacion es la clauſula de todas ellas. Porque ſe reduce el alma à aquel eſtado de hechura propria de Dios, y criatura ſuya, ſolo capàz de recibir de ſu Criador, y de mirarle, y amarle como à tal.

Refiereſe tambien de eſte Santo Padre, que obrò Dios por èl algunos milagros, y entre los quales ſe cuenta, que como vn Religioſo Lego padecieſſe grande rieſgo de la vida con vn maligno cancro, que le comia las carnes, el Padre Fray Joan le curò con ſola la ſeñal de la Cruz. Muriò eſte año de 1259.

CAPITULO XVIII.

CVRSO DE LAS COSAS en la Religion de Santo Domingo en eſte año de 1260.

Capitulo General en Argentina.

1 CElebròſe eſte año Capitulo General en la Ciudad de *Argentina*, en el qual ſe confirmò la Ordenacion del Capitulo de *Florencia* del año de 57. tocante à la publicacion de las Actas del Capitulo General, que debe hazerſe en cada Capitulo Provincial.

Eſte año ofreciò al Cielo eſta Reli-

ligion vn copioso manipulo de purpurizados Martyres, sacrificado à Dios todo el Convento de *Sandomira* en Polonia, por mano tyrana de los Scitas, de que harêmos Leccion en este año, y serà muy gustosa la Legenda.

Privilegio de los Inquisidores.

El Papa concediò este año à los Inquisidores de *Ancona, Lombardia, y Genova*, que posposta toda apelacion, puedan proceder contra qualesquiera Magistrados, y Governadores de las Ciudades, que les embarazaren en la prosecucion del Santo Oficio. Y que puedan passar à privarlos, y deponerlos, con otras ampliaciones de jurisdiccion, como consta de la Bula de *Anañia*, à 13. de las Kalendas de Febrero, y se lee en los Anales Ecclesiasticos.

Fr. Francisco Tolosano, Inquisidor martyrizado.

2 En este año pone el Placentino el martyrio del V.P. Fr. *Bernardo Travesers Vascon*, hijo del Convento de Tolosa, y del P. Fray *Francisco Tolosano*, ambos Inquisidores, que en Tolosa fueron assaeteados por los Hereges, y coronados de espinas, y à lo vltimo Fr. *Bernardo* fue asserrado en dos partes; pero al Padre Fr. *Bernardo* yà le pusimos en el año de 43. siguiendo el computo mas ajustado en este punto del Maestro Diago. Del Padre Fr. Francisco Tolosano no ocurre otra particularidad, que dezir dèl, sino que diò constante la vida por Jesu Christo en la execucion del Santo Oficio; pero ignoramos la razon, por què el Maestro Fr. Francisco Diago pone en el Catalogo de los Hijos, y Martyres de la Provincia de Aragon al Padre Fr. *Bernardo Travesers*: No siendo Aragonès, ni Catalàn, y siendo hijo de Habito del Convento de *Tolosa*; pero tambien vemos en el mismo Autor otras piadosas aplicaciones deste genero, aun quando Aragon no era Provincia aparte; pero ni por esto nos sentimos, ni dexamos de envidiar el buen zelo.

3 Este año fue para esta Religion dichoso con los insignes Varones que diò al Cielo, como fueron los quarenta y ocho Martyres Polacos de *Sandomira*, siendo el principal el V. Fr. *Sadoc*. Florecieron tambien los Venerables, Fr. *Domingo Muñoz*, Espanol; Fr. *Lorenço Mendez*, Portugues; Fr. *Conrado Lingonienſe*, Francès; Fr. Domingo de *Valerica*, de quienes hablarèmos en las Lecciones siguientes.

Raymundo Lulio no pudo este año ser condenado.

4 En este año pone el *Bzobio*, citando à *Prateolo*, y à *Lucemburgo*, (como tambien los cita *Enrique* Espondano) que el Papa Alexandro IV. condenò la doctrina de *Raymundo Lulio*, Catalàn, de quien se refieren varios errores, y se citan por los Theologos, assi Escolasticos, como Dogmaticos, y juntamente los impugnan. Aunque despues de algunos años, y aun siglos, vèmos las obras de Lulio estampadas, y corregidas, y sin errores, ni heregias. Alegase, que enseñaba en sus libros, primeramente el que era licito el consultar con los demonios: Segunda, en materia *de Trinitate*, que en Dios ay tres essencias: Tercera, que el Padre es antes que el Hijo Divino: Quarta, que *in divinis, essentia essentiat, & natura naturificat*: Quinta, que el Espiritu Santo es concebido del Padre, y del Hijo: Sexta, condenaba à los que castigaban à los Hereges, y dezia, que eran reos del mismo castigo.

5 No es este el lugar proprio para dezir lo que sentimos acerca de la doctrina de *Raymundo Lulio*, tiene su lugar mas adelante. En tiempo del Papa Gregorio Once, en el Siglo 14. donde hablarèmos de *Fr. Nicolàs* Esmerico; pero por aora nos parece poco fundado el dezir, que en este año fue condenado de todos estos erro-

res,

res; porque en este tiempo, *Raymundo Lulio* no parece que podia averlos dado à conocer, aunque los tuviesse; porque segun Enrique Spondano, y otros Autores, *Raymundo* muriò el año de 1313. ò mas adelante: y dado que viviesse ochenta años, no podia tener en este de 60. mas edad, que la de treinta y tres años, destos se deben quitar muchos; en los quales, el mismo Lulio confiessa, que los gastò mal, divertido en las cosas del mundo, y que tardò en convertirse al estudio, y à vida concertada. Por esto no podia este año de 60. aver escrito estos errores, que se mencionan; y consiguientemente, no pudo Alexandro IV. prohibirlos, y assi, tenèmos por errado este computo; y la controversia de los errores de Lulio fue mucho tiempo mas atràs.

6 Este año saliò en Perusia vn Ermitaño, llamado *Raynerio*, amonestando à los hombres, que para aplacar à Dios, airado contra la Italia, por sus grandes pecados, emprehendiessen la nueva penitencia de salir en publico azotandose sus carnes. Sobre esta novedad sintieron variamente los hombres Doctos; pero como el daño no està en las cosas, sino en el abuso de ellas; en las indiferentes debe suspenderse el juizio. Vemos, que despues se levantò vna secta de Hereges, llamados *Flagelantes*, que abusaron de las penitencias publicas desta misma especie. Vemos tambien, que San Vicente Ferrer aprobò estas diciplinas publicas, hizo con ellas grande fruto en la Iglesia. Las obras de piedad son faciles de contrahazerse, por la malignidad de los hombres. Estos que este año empezaron las diciplinas, cierta cosa es, que no fueron de los Hereges *Flagelantes*, que se levantaron despues, y se condenaron por Gregorio Dezimo.

El mal no està en las cosas, sino en el mal vso de ellas.

7 El Santo Rey de Francia hizo celebrar Concilio Provincial de todos los Obispos de la Galia, porque el Papa pidiò esto à todos los Reyes, y Principes de la Christiandad: que diessen ayuda para celebrarlos en sus Reynos, y que en los Concilios se discurriesse en ocurrir á la inundacion de los Tartaros.

Concilio General en Frãcia.

8 En España el Rey Don Alonso tuvo este año Cortes en Sevilla, como lo dize Zuñiga.

El Rey Don Jayme ajustò este año el casar à su hijo mayor Don Pedro (aviendosele muerto Don Juan, que era el heredero) con hija heredera de *Manfredo*: y dize *Carrillo*, que este casamiento le agenciò, y efectuò San *Raymundo* de Peñafort, y que se le debe à este Santo, por este casamiento, la vnion de Sicilia, y Napoles à la Corona de Aragon, como tambien se le debiò despues à San *Vicente Ferrer* la vnion de Aragon à la Corona de Castilla.

San Raymundo agencia la vnion de Sicilia con Aragon.

S. Vicente la vnion de Aragon à Castilla.

CAPITULO XIX.

BREVE COMPENDIO DEL estado de la Europa.

1 CAsi siempre hallamos discrepantes à los Analistas en vn año, ò en dos, conforme las fuentes de donde cada vno bebiò las noticias; no importando grandemente la diferencia de anteponer, ò posponer vn año algunos sucessos. En este Capitulo es forçoso el compendiar lo sucedido de las cosas de Europa, assi en este año, como en el passado de 59. por ser el de 60. conclusion de decada.

El Papa ampliò mucho la autoridad de los Inquisidores, queriendo su Santidad, que no admitiessen apelacion alguna de los que intẽ-

tentaſſen declinar ſu ſentencia.

2 Hizo ſu Santidad grandes eſfuerços para ſocorrer al Emperador Balduino: para aſsiſtir à la Polonia contra los Tartaros: y para reprimir à los tyranos de Italia, que eran muchos; Manfredo en Napoles, y en Sicilia; Ezelino en la Lombardia, aunque yà era muerto, dexò grande ſemilla; los Gibelinos en las mas principales Ciudades de Italia.

3 Quiſo el Papa ajuſtarſe con Manfredo, ſolicitado para eſto de alguno de la parcialidad del miſmo. Condeſcendia el Papa en conocerle por Rey de las Sicilias, como primero reſtituyeſſe à la Igleſia lo que le tenia vſurpado, y como echaſſe de Italia à los Sarracenos, y no los traxeſſe mas à ella. Pero *Manfredo*, que oyò la propueſta, reſpondiò barbaramente, diziendo: Que antes penſaba en traer mas Moros à Italia: y en todo hizo menoſprecio del Pontifice.

Barbara reſpueſta de Mãfredo.

4 Diò deſcanſo Dios à la Italia de eſtotra parte de la Lombardia, quitando la vida al tyrano *Ezelino*, y deſpues à otro hermano ſuyo, llamado *Alberto*; muriendo todos deſgraciadamente. Quedò deſte modo muy poſtrado el Vando de los *Gibelinos*, y ſe repuſo en pie el Vando del Papa, que era el de los Guelfos.

Los Guelfos ſe ponen ſuperiores.

5 El Imperio Griego ſe extinguiò eſte año en los Flamencos, quedando deſpojado Balduino Segundo de aquel Laurel; pero tambien quedò deſpojada la caſa, y la deſcendencia de ſu Competidor *Ioan Laſcaro*, y ſe entrò tiranicamente al Imperio Miguèl *Paleogolo* apoſtatando de la Fè Catholica.

6 La ambicion de Venecianos, y Genoveſes cortaron las alas à la expedicion, y conquiſta de la Tierra Santa; porque en la Ciudad de *Ptolemayda*, que llaman tambien *Acon*, riñeron tan deſapoderadamente, que por mar, y por tierra lo metieron todo en confuſion; como ſe refiere en los Anales Ecleſiaſticos. Por cuya cauſa, no pudo el Papa poner por obra la gran prevencion, que tenia hecha, para enviar poderoſa armada en ſocorro de dicha conquiſta. Deſte mal aliño de los Catholicos ſe valieron por todas partes los Infieles, para hazer cruda hoſtilidad à la Igleſia. Y en el año que ſe eſcribe eſto, de 1706. ſe duele con mayor motivo la miſma Igleſia Catholica de eſta peſtilencial conducta de la ambicion; porque haziendoſe cruel guerra los Principes Catholicos; ſolo el Herege es el que triunfa, entrando como tercero entre los dos litigantes.

Ambicion de Venecianos, y Genoveſes atraſſa à las coſas de la Religion.

7 El Rey de Eſpaña Don Alonſo el Sabio celebrò eſte año en la Ciudad de Sevilla Cortes Generales de ſu Reyno: y en ellas publicò las leyes de las Partidas, que èl miſmo compuſo. Dizeſe, que eſte Principe reſcatò à *Balduino*, que eſtaba debaxo del poder del Soldàn, y que diò por ſu reſcate cincuenta quintales de plata. Tenèmoslo por incierto, por quanto no abundaba entonces Eſpaña deſtos metales, y porque el miſmo Rey de Eſpaña ſe hallaba en la actual pretenſion del Imperio. Su Competidor *Ricardo*, aviendo dos años, que eſtaba en Alemania, en la poſſeſsion del Imperio; como ſe hallaſſe exhauſto de dinero, y los Alemanes no le contribuyeſſen; ſe auſentò de Alemania, y ſe reſtituyò à Inglaterra.

Cortes en Sevilla.

8 El Santo Rey Luis de Francia perdiò eſte año á ſu hijo mayor *Luis*, que ſe le llevò Dios, con grande ſentimiento del Rey, y del Reyno; ſucediendo en el derecho de mayorazgo el ſegundo, tratado de caſar con hija de *Don Jayme* de

Ara-

Aragon. Este mismo año, escriviendo el Papa à todos los Reyes, y Prelados Eclesiasticos, para que en todas partes se celebrassen Concilios Provinciales, en que se discurriesse sobre el remedio de las calamidades presentes: solo hallamos que San Luis, Rey de Francia, lo puso por obra. Hizo celebrar Concilio Provincial en Paris.

Tambien en Colonia celebrò Concilio Provincial aquel Arçobispo.

Naciò este año en Constantinopla *Othomano*, que fue el primero que se hizo Rey de los Turcos, de donde se ha denominado despues la Casa *Othomana*.

LECCION I.

BREVE NOTICIA DE LOS insignes Padres, Fray Domingo Muñoz, Español; y Fr. Lorenço Mendez, Portuguès.

1 EN este año ponen los Autores la muerte dichosa de estos dos Santos Padres, que terminaron sus santas vidas con manifiestas señales, y milagros, que testificaron su santidad. Fue el P. Fr. *Domingo* natural de la Ciudad de Segovia, llamabase Fr. Domingo *Muñoz*; no sabemos fixamente en què Convento tomò el Habito, aunque presumimos que se le diò Santo Domingo en el Convento de Bononia. Eran sus prendas, y su virtud muy capazes para la santidad de aquel tiempo, y assi fue hecho Provincial de Lombardia. Despues vino à España por Provincial; y aviendo governado santa, y discretamente, se aplicò este Santo Varon à confessar, y dirigir à las Religiosas de Santo Domingo el Real de Madrid; donde las sirviò de mucho en lo espiritual, y en lo temporal. Promoviò mucho la fabrica de este Convento, fabricòles el dormitorio grande, y tambien la Capilla de Santo Domingo, que està dentro del Convento, y en èl se conserva perpetua memoria de lo mucho que aquellas Religiosas le debieron.

2 Perseverò cuidando de las Monjas, y administrandoles su hazienda hasta el año de 1259. pero en este mismo año, queriendo morir entre Religiosos, assistido de su Comunidad, se fue al Convento de Segovia, donde el año siguiente, que es este de 1260. muriò dichosamente en el Señor.

Llevandole à enterrar, se arrimò al feretro vn hombre valdado de vn braço, y con buena Fè, fundada en la opinion del Siervo de Dios, tocò el feretro, y al instante quedò sano, y sin lesion alguna. *Su cadaver dà salud à vn hombre valdado.*

3 Luego que oyò esto vna muger enferma, que estaba tomada de perlesia, como no pudiesse ir personalmente al Sepulcro del Santo Varon, enviò vna saya suya para que la pusiessen sobre el sepulcro de Fray Domingo. Hizose assi, y luego que se la bolvieron, y ella se la vistiò, quedò del todo sana, y libre de su enfermedad incurable. Esto refiere Fray Leandro Alberto, y Fray Fernando del Castillo: y añaden, que con la tierra de su sepultura recibieron muchos enfermos la deseada salud. *Otro rarò milagro.*

4 El V.P. Fray Lorenço Mendez fue natural (segun se cree) de la Villa de *Guimares* en Portugal; y como dize Fray Antonio Lusitano, tomò el Habito en el Convento desta misma Villa. Fue Religioso de grande espiritu, y de vida aprobadissima, grande Predicador, y de excelente zelo de las almas. Salia por

aquellos abandonados Pueblos à predicar, y confeſſar, y bolvia colmado de frutos de la propria, y de las almas de los otros.

Predicaba vna Quareſma en vn Lugar llamado *Chaves* (el qual reſpecto de Lisboa, y de *Guimares*, viene à ſer vltramontano) y vn dia ſe le apareciò vn Angel del Cielo, ſegun dizen. Traia conſigo el Angel vna ceſtilla, ò arquilla de madera, llena de Sagradas Reliquias, las quales traia el Angel de cierto Lugar, donde avian eſtado eſcondidas deſde el tiempo de los Sarracenos. Entregòſelas à Fr. *Lorenço*, mandandole, que las llevaſſe al Convento de *Guimares*, y que alli ſe guardaſſen con mucha veneracion. Hizolo aſsi Fray Lorenço, y en el miſmo Convento ſe conſervan haſta oy, con grande Religion, con otras muchas Reliquias, que ſe han juntado; y lo que haze mas à la ſantidad de eſte grande Siervo de Dios, ſe conſervan en eſte miſmo Convento Reliquias del miſmo Fray Lorenço, con tanta veneracion, como ſi fueran de vn Santo, y las tienen juntas con las demàs Reliquias de eſte miſmo Convento. Solo es eſto lo que podèmos dezir de eſte Varon inſigne, ſegun la relacion de Fr. Antonio Luſitano.

Aparecele vn Angel, y le dà ciertas Reliquias.

LECCION II.

DEL GLORIOSO TRIVNFO de quarenta y ocho Martyres, en que fue ſacrificado à Dios enteramente el Convento de Santiago de Sandomira en Polonia.

1 EL ſuceſſo que vamos à deſcrivir, no ſolo en ſu ſubſtancia es ineſtimable, ſino tambien deleitable en ſus dichoſas circunſtancias. Verèmos toda vna Comunidad Religioſa junta en la Igleſia, cantando, como ciſnes, ſu propria muerte, y como ovejas hechas victima en el miſmo Templo de Dios. Porque fueſſe mas cumplido el holocauſto, no quedò ningun Religioſo ſin Corona, porque en vna *Salve* (que otros ſuelen dezir, en vn Credo) ninguno quedò con vida.

Era Prior vn Religioſo muy ſanto, que comunmente ſe llama el B. Fray *Sadoc*, de Nacion Polaco. Avia tomado el Habito (como dize el Monopoli) en el Convento de *Bononia* el año de 1222. que fue el ſiguiente à la muerte glorioſa de Santo Domingo; y ſe engaña el Autor del Año Dominicano, quando dize, que Santo Domingo por ſus manos le diò el Habito. Enviòle el B. Jordàn à predicar à la Vngria: hizo en ella grandes progreſſos, y muchas converſiones de Gentiles. Alli fue donde ſe le apareciò, recien llegado, vna horrible legion de demonios, y queriendole aterrar, le dixeron: A què aveis venido aqui? que tu, y los Frayles Dominicos aveis de ſer nueſtra deſtruccion.

El B. P. Fr. Sadoc, Prior de Sandomira.

Los demonios quieren aterrar la Religion de Santo Domingo.

2 Deſpues de aver predicado en Vngria, le enviaron à Polonia, y por orden de San Jacinto fue conſtituido Prior del Convento, que yà tenian en la Ciudad de *Sandomira*. Era yà eſte Convento en eſte año muy copioſo de Religioſos, pues tenia quarenta y nueve: algunos dizen, que eran cincuenta; y que el Prior con quarenta y nueve Compañeros fueron ſacrificados. Pero los que aſsi cuentan, no hazen reflexion ſobre la profecia, de que abaxo hablarèmos. Supueſto que en ella ſe leìa en letras de oro: *Paſsio quadraginta novem Martyrum*, y no dize cincuenta. Y ſiendo aſsi, que Dios no ſe

Numero de los Martyres.

dexa

dexa por contar, ni vn cabello de la cabeça de los Justos: *Capilli capitis vestri omnes numerati sunt*; no se dexàra aora por contar vn Martyr.

3 Con este Prelado tan insigne, y tan probado en virtud, y zelo de las almas; puso Dios idoneo Sacerdote, para que le hiziesse tan agradable Sacrificio: y aquel Santo Convento pudo ir bien guiado de vn Capitan tan fiel, y tan seguro; con cuyo santo consejo, y amonestacion, como la Santa Legion de los *Thebeos*, con el valor de San Mauricio; y como las Onze mil Virgines, con el consejo de Santa Vrsula: se fortificaron los quarenta y ocho Compañeros, para dàr gloriosamente la vida por Jesu Christo. En cuya felicissima suerte no pudo menos de corresponderle al Santo Prior Fray *Sadoc* muy ventajoso lauro, sirviendole de vistosa corona toda su santa Comunidad. Dirèmos del Martyrio de todos, pero primero darèmos aqui la suavissima prevencion, con que Dios preparò à sus Siervos para el Martyrio.

LECCION III.

PREVIENE DIOS MARAvillosamente à todo el Convento para el proximo impensado Martyrio.

1 LOs Barbaros Scythas, cebados de los años antes con las presas, que de la Polonia avian sacado; rebolvieron este año de 60. con mayor furor, y mayor codicia, sobre la misma Polonia Baxa. Venian con ellos dos crueliss imos Capitanes; el vno, llamado *Nogayo*; y el otro, *Celebuga*, como cuentan los Historiadores Polacos. Los Cavalleros, y Principes de Polonia, (tardissimos en sus operaciones) se prevenian à la oposicion; pero con ningun fruto, por la mala calidad de la tardança. Con esta, no tuvieron embarazo los Scythas, para correr el Pais con libertad. En *Sandomira*, si bien llegaba yà el terror de los Barbaros, debian de estàr algo confiados en las ondas profundas del Rio *Vistula*, que les hazia profundo muro contra los Enemigos. Los Religiosos, ademàs desta general, aunque debil confiança, tenian colocada en Dios otra mayor, de que los Barbaros no llegassen à la Ciudad, como avia sucedido en otra ocasion, en tiempo del Beato Fray *Ceslao*, en la Ciudad de *Vvratislavia*. Pero queriendo Dios, que los Religiosos le hiziessen voluntario sacrificio, les hizo la noche antes vn publico aviso, que fue como vn Edicto General, en que les pedia el Señor à todos ellos las vidas. Y fue assi.

Raro aviso de Dios para el Martyrio.

2 A media noche estaban en los Maytines todos los Religiosos, y el Prior con ellos, el dia dos de Junio. Al acabar los Maytines, como es estilo, empezò el Novicio à leer el Martyrologio, que llaman *Kalenda*, donde se anuncia la proxima Festividad del dia siguiente. Abierto el libro, lo primero con que encontrò, fue con vnas grandes letras de oro; que leyendolas para sì, turbado, dezian estas precisas, y mysteriosas palabras: *Sandomiræ, passio quadraginta novem Martyrum.* Detuvose con el pasmo aturdido el Novicio; dudaba, si leeria, ò no, lo mismo que veìa; ò si passandolo entre renglones, cantaria lo restante. Pero recuperado en sì, empezò à cantar como vna Philomena, diziendo: *Sandomiræ, passio quadraginta novem Martyrum.* El Prior, à lo inaudito destas vozes, se turba; los Religiosos se quedan yertos; el Novicio no prosigue adelan-

te. Juzga el Prior, que errò el Novicio; pidiò el libro, leyò en èl lo mismo que acababa de oìr: y viò por sus ojos los celestiales caractères de oro con que estaba escrito. Y no dudando yà de la profecia, hizo que el libro passasse de mano en mano, y que le registrassen por sus ojos todos los Religiosos. Todos leyeron las mismas letras de oro, y acabadas de leer, insensiblemente se desaparecieron.

Oracion que el Prior haze à su Comunidad.

3 Aqui empezò el santo Prior su celestial Platica, comentando aquel Divino Oraculo, que avian oìdo, y dixo desta manera: Ea, Padres, y Hermanos mios, yà no ay que dudar; esta es prevencion clara del Cielo, que primero la ha fiado de la candidèz inocente de vn Novicio, para intimarnos por sus labios las ordenes del Cielo. El Señor es dueño, y es amo de nuestras vidas, y con su copiosisima misericordia nos las quiere mejorar, quitandonoslas. La muerte no es arbitra de los hombres, sino Dios: què vale esta caduca vida, si se compara con la que Dios nos previene? El mas noble modo de morir nos ha reservado Jesu Christo à los que aqui estamos. No pudierà arribar nuestro merito à tanta dicha. Entrèmonos nosotros por los alfanges del Barbaro; porque èl nos quite esta vida, nos tiene el Señor guardada la eterna. Quando serà esta hora, Padres mios? Quanto se tardarà esta dicha? Pero si nos la anuncian oy, sin duda sucederà mañana. Quedanos el firmisimo, y seguriſsimo recurso. Revocad, Carisimos Hermanos mios, y traed à vuestra mente todas vuestras faltas, y pecados al Santo Sacramento de la Confesion. Corroborad vuestros espiritus con el robustisimo alimento del Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo, y tomadle todos por Viatico. Y hecho esto, entregad gustosos vuestras cervizes, y vuestros pechos, à los alfanges de dos filos, por nuestro Dios, por nuestra Maria Santisima, por este Sacramento del Altar, por los Sacramentos de la Iglesia, por su Templo, por sus Imagenes, y por la confesion de la Santa Fè Catholica Romana. En estas, y otras altisimas consideraciones, se alargò el santo Prior en su Divina Platica; la qual esforçò admirablemente à todos aquellos Padres: que cada vno, con sagrada impaciencia, deseaba yà la luz del Sol, para ocuparse en sus santas prevenciones, para recibir el Martyrio.

LECCION IV.

CANTANDO LA SALVE à Nuestra Señora, recibieron todos los Religiosos el Martyrio.

1 LOs santos Religiosos gastaron aquel dia en aquellos santos exercicios, que se dexa conocer. En las pocas horas que contaban de su vida, descuidaron del alimento corporal. Vnidos se esforçaban vnos à otros; y como quien estaba de partida, para ir à ver à Dios, solo atendian à repurgar mas, y mas sus conciencias, repitiendo las confesiones, y los actos de amor de Dios. Iban juntos, sin faltar ninguno al Oficio Divino; ò por mejor dezir, ninguno saliò aquel dia del Coro.

Cantan la Salve, y entrã en la Iglesia los Barbaros.

Entretanto, los *Scythas* buscaron el passo del Rio *Vistula*. Entraron en la Ciudad de *Sandomira*, haziendo inhumanidades, y horrendos estragos; no perdonaban edad ninguna del sexo masculino: reservaban solamente las mugeres, para sus mayores

defen-

desenfrenamientos, y torpezas. Yà en este tiempo los Religiosos veìan, que sus vidas se iban acercando à las aras; pero ellos, ò yà que fuesse la hora de Completas, por la tarde, ò yà por vnico recurso: Se baxaron todos à la Iglesia, y à dos coros empezaron à cantar, como cisnes, la dulcissima *Salve* à Nuestra Señora. En ella estaban cantando fervorosos, y suaves, quando entrò por la Iglesia vna tropa de Barbaros, à quien avia tocado aquel barrio; y vno por vno, empezando desde el Prior, los fueron degollando, cayendo vno sobre otro, hecho montones de preciosos rubies.

Recuperase vno, que al principio temiò.

2 Faltaba aqui solo vn Religioso, el qual à los primeros rumores de la entrada de los Barbaros en la Ciudad, temeroso de la muerte, se avia escondido, y puesto en salvo sobre la bobeda de la Iglesia. Pero quando viò lo que passaba con sus hermanos, y Compañeros, y la grande ocasion que se perdia, revestido de nuevo espiritu de Dios, se baxò de vn buelo à la Iglesia, y se presentò à las manos sangrientas de los Barbaros, y al punto siguiò su santa compañia al Cielo.

Gloria de esta Religion en saludar à Maria.

3 Este gustosissimo triunfo venera siempre la Religion de Santo Domingo por sus felicissimas circunstancias, siendo entre ellas la principal el aver sido sacrificados sus hijos, con la *Salve* Regina en la boca. Porque siendo Maria Santissima el coraçon, y la respiracion toda de esta Religion, fuessen sus vltimos alientos la Salutacion de Maria Santissima, con que la Iglesia la saluda. Y esta Religion, que todos los dias le canta la *Salve* à Completas, y en ella, desde sus principios, los rocia con agua bendita la Madre de las Misericordias: En este dia los quiso regar con su propria sangre.

4 Como el Rey de Polonia *Boleslao Pudico*, y el Arçobispo de Cracovia, llamado *Prandota*, supiessen este sucesso, cuidaron luego de hazer embaxada al Papa, dandole cuenta de este insigne Martyrio. El Papa Alexandro IV. despachò su Breve, en que concediò Indulgencia à todos los que visitassen la Iglesia adonde estaban los cadaveres de estos Santos Religiosos, concediendole à aquella Iglesia la misma Indulgencia de Santa Maria la Mayor de Roma. Tienen grande veneracion estos Santos Martyres, y hasta oy persevera la memoria solemnissima de su Martyrio, concurriendo inmensidad de gente, que venera como à Martyres aquellos Venerables Cadaveres, concurriendo para esto el dia dos de Junio. Refieren esta Historia el Obispo Martin Cromero, lib. 9. Matias Micovienſe, lib. 3. cap. 45. Abrahan Bzobio, y Fray Miguèl Pio, y los otros Historiadores de la Orden. Martin Cromero dize, que estàn Beatificados, y que con otros seglares fueron setenta los Martyres, libr. 9.

Alexandro IV. concediò Indulgẽcia à la Iglesia dõde yacen.

LECCION V.

DE LOS VENERABLES Padres Fr. Domingo de Valerica, y Fray Conrado, Alemàn, insignes en Santidad.

1 EL Padre Fray Domingo Valerica, que otros dizen *Valerico*, fue de nacion Françès, de admirable virtud, y celestial predicacion, dotado del Cielo con el dòn de profecia, y discrecion de espiritus, con luz soberana de conocer los coraçones agenos, à quien Dios se sirviò de glorificar grandemente al tiempo que

Dòn de profecia le ilustra.

mu-

murió con clarissimos milagros. Viviò en el Convento de *Oresio*, en la Dioceſi Narbonenſe; y aunque el Autor del Año Dominicano pone ſu muerte diez años deſpues, el Maeſtro Caſtillo dize eſtar mas comprobado, que murió en eſte año.

2 Predicaba muy amenudo muchos años avia en vn Lugar llamado *Banſas*, junto à Narbona. Hizo maravilloſo fruto ſu predicacion en aquella tierra, conociendoſe en toda ella muy reformadas las coſtumbres, por la continua aſsiſtencia, y predicacion de Fray Domingo; el qual poco, ni mucho no ſe apartaba de eſte Lugar, porque no ſe perdieſſe con ſu auſencia lo mucho que tenia adquirido para Dios en aquel Pueblo.

3 En eſta conformidad, llegando à ſer yà muy viejo, ſe acercò à la deſeada hora de la muerte. Acabò ſus ſantos dias en el miſmo Lugar de *Banſas*, en el Hoſpital de los pobres, porque como hombre, que ſe honraba de ſerlo por Dios, no quiſo curarſe ſino con ellos, y donde ellos. Mas la gran riqueza que tenia encerrada en el alma, ſe deſcubriò en ſu muerte, ſanando entonces, y deſpues, muchos enfermos de diverſas enfermedades. Donde acaeciò, que vna muger Religioſa, que por ſu devocion ſervia en el Hoſpital, y tenia guardados vnos zapatos del Santo: algunos dias deſpues los diò à vn Romero, no teniendo otra coſa de que le hazer limoſna para ſu camino; y aquella miſma noche el Santo Fray *Domingo* apareciò à la muger, reprehendiendola mucho del varato que avia hecho de ſus zapatos, y eſſo miſmo hizo con el pobre; y aſsi los reſtituyò, y bolviò à otro dia.

Muere en el Hoſpital con ſeñales de Sãto.

4 Los Frayles de ſu Convento los cobraron, y por grandes Reliquias los partieron en muy menudas correas, con que ſanaban muchos enfermos. Y por ſer eſte beneficio tan publico, y tan recibido entre la gente, ſucediò, que auiendoſe curado vn hombre en aquel Hoſpital de calenturas, y ſanado de ellas; ſe partiò para ſu caſa, y en el camino tornò à recaer. Y no ſabiendo otra poſada de mayor piedad para enfermos, que la que avia dexado en *Banſas*, ſe bolviò al Hoſpital pocos dias deſpues de muerto Fray Domingo. Pues como los milagros que hazia fueſſen tantos, y tan continuos, el Enfermero le dixo: Poca neceſsidad teneis, hermano, de nueſtra caſa, que mas preſto os ſanarà Fray Domingo en ſu ſepultura, como haze à otros. Por eſſo llegaos allà, y encomendaos à èl, que ſin duda creo, que no ſerà neceſſario daros cama. Aſsi lo hizo el enfermo. Llegòſe à la ſepultura del Santo à rezar, y de alli ſe levantò ſin calenturas, y del todo ſano. Lo miſmo aconteciò à vn Sacerdote, de la Orden del Hoſpital de San Joan, que eſtando muy fatigado de dolor de vna quixada, ſe llegò à la ſepultura del Santo Fray Domingo, y en beſando la tierra de ella, ſe le quitò el dolor.

Hazen milagros ſus zapatos.

Milagros de ſu ſepultura.

5 Muriò tambien eſte año Fray Conrado, Alemàn de nacion, mozo de grandes eſperanças, pero muy con tiempo viejo en el ſeſſo. Deſde niño hizo promeſſa à Dios de guardar perpetua limpieza, y virginidad; y tuvo tanta cuenta con cumplir la palabra que le avia dado, que por huir las ocaſiones de quebrarla, entrò en la Orden. Alli ſe perficionò de manera, que la Sagrada Virgen Maria le viſitò algunas vezes; y entre otras, vna le certificò de ſu muerte, y de la brevedad con que ſeria. Y andando deſterrado de ſu Con-

Admirable pureza de Fr. Conrado.

ven-

vento (por averlo quemado los Turcos) muriò en vn Monasterio de Monjas de su Orden. Donde vna Religiosa de aquellas, que avia cinco años que estaba enferma, haziendo oracion en su Sepultura, quedò sana, y à este se siguieron otros muchos milagros.

6 Tuvo vn tio en la Orden, que se llamò Fray Alberto, grandissimo Religioso, santissimo, y famosissimo Predicador; que despues de aver trabajado en este oficio glorioſamente muchos años, muriò como su sobrino. Cuya bienaventurança descubriò Dios à vna santa Abadesa de la Orden del Cister, desta manera. Pareciale à la Monja, que estaba Fr. Alberto predicando en el ayre, à vna gran multitud de gente. Y por aversele caìdo el Pulpito, pensaba ella, que se avia de hazer el Predicador pedazos. Y començò à dàr vozes, pidiendo, que socorriessen à su Padre, no se matasse de la caìda. A cuyas vozes respondia otra persona, que con Fr. Alberto estaba, diziendo: No ay que temer. A buen seguro, que no cayga, que yà està en parte, donde vivirà sin miedos. Y sossegandose con esto la Religiosa, oyò, que Fr. Alberto rezaba el Evangelio, *In principio erat Verbum*. Y en acabando la postrera clausula, *Plenum gratiæ, & veritatis*, la dixo: Todo esto lo he visto yà por mis ojos. Y luego se desapareciò la vision.

Fr. Alberto Alemàn de grande virtud.

Fr. Bernardo Transversa muy santo.

7 Por este tiempo (dizen algunos) que fue la glorioſa muerte de Fr. Bernardo de *Transversa*, Gascon, en la Ciudad de *Vrgèl*, hombre de singularissima vida, estraña santidad, y prodigiosa obediencia. Cuya sepultura ha querido el Señor autorizar, y honrar con muchos, y muy señalados milagros. Entre los quales cuentan aver sanado à vna muger endemoniada, y doze ciegos en diversos tiempos, tres sordos, ocho coxos, quatro perlaticos, y mas de otros treinta enfermos de graves enfermedades; como los Canonigos de aquella Iglesia lo tienen averiguado. Donde aconteciò, que estando vna hija de vn Ciudadano tan al cabo, que al juizio de todos era muerta: Su padre, con grandes lagrimas, y gemidos, dixo à vozes: O Bienaventurado *Bernardo*, buelveme mi hija, que à ti la encomiendo. Y luego la moza abriò los ojos viva, y sana. Otro Sacerdote enfermo de quartanas, encomendandose à èl, quedò libre dellas. Y lo mismo le aconteciò à otro, que las avia tenido dos años: que encomendandose al Santo Fray Bernardo, se le quitaron luego.

Copia de milagros que obra.

CAPITULO XX.

DE LAS COSAS QVE sucedieron en la Religion en este año de 1261.

1 EN el octavo año de su Generalato entrò Humberto desde la Pascua de Pentecostes. Quiso celebrar en España el primer Capitulo General, que fue el que este año se tuvo en Barcelona. En èl explicò admirablemente el General la integridad suma que llevaban aquellos tiempos dichosos; y era tan propria de la mente de Santo Domingo. Absolviò aqui del Priorato al Prior de *Barcelona*; y le condenò à treze dias de pan, y agua, por causa de aver fabricado el Dormitorio principal de aquel Convento, con vn poco de mas altura, y ensanche, de lo que estaba prescripto antecedentemente. Y por desdezir à la santa pobreza, en que proseguia esta Religion. La misma pena executò el General, con

Capitulo General en Barcelona, el primero de España.

Absuelve el General al Prior de Barcelona.

todos los Padres de consejo, de aquel mismo Convento; y con los demàs Religiosos, que avian concurrido à la fabrica, ò ayudando con medios, ò con consejo. En cuyo acto, y execucion ruidosa, hecha en presencia de toda la Religion, sobresalen muchas, y muy loables circunstancias de diferentes virtudes, que adornan à este justificado rigor; lo vno, por la modestia; lo otro, por la pobreza. Ademas de esso, por el prudente escarmiento de los demàs; pero sobre todo, nunca dexarèmos de alabar este santo valor, y esta noble eficacia, de hazer executar las leyes puestas, y cumplir efectivamente las penas conminadas. En muchas cosas excedieron aquellos tiempos felices à estos, en que vivimos tan descaecidos.

No sirve la ley, que no se pone en practica.

2 Pero en esta que vamos ponderando, como en capital remedio de la Observancia, nos hizieron larguissimo exceso; porque importa poco la ley, si al que la quebranta, no le comprehende de hecho la pena. Sirven de poco las muchas leyes, muy armadas, y muy minaces, con sus penas ruidosas, si la execucion dellas se remite. Los Prelados, que se han seguido à los primeros, mas ventajosamente aprovecharàn, executando lo que hallan yà dispuesto, que no ordenando de nuevo.

Reynos de buenas leyes cõ malas costumbres.

3 Reynos ay, y Monarquias de las mejores leyes, y de las peores costumbres. Las leyes no observadas, solo son vn vano adorno de la discreta especulacion. Mas seguridad ay en pocas leyes, y en mucha observancia dellas. Los calamitosos presentes tiempos ponen su cuidado en multiplicar leyes, agravar penas, multiplicar castigos, de absolucion de los oficios, privacion de los puestos, y otras bien merecidas penalidades: esto lo vemos à cada passo. Pero assi que han puesto los Prelados (al parecer suyo) horrorosa la fraccion de la ley, con el pomposo aparato de conminaciones, les parece, que puedan yà descuidar, y que han hecho su deber; pero dexan mancas à las mismas leyes, que han puesto, siempre que descuidan de la execucion de sus penas.

4 En este mismo Capitulo se hizo otra justicia con el Provincial de Inglaterra. Fue absuelto del Provincialato, y le enviaron à leer en Theutonia, con orden de que no pudiesse bolver à Inglaterra, sin expressa licencia del Capitulo General. Assimismo, los Difinidores de Inglaterra, que en su Capitulo Provincial avian ordenado, que no se recibiessen Religiosos Estudiantes de otras Provincias para estudiar en la Vniversidad de *Oxonia*: fueron castigados con la pena de suspension, que no pudiessen ser Difinidores del Capitulo General, ni Provincial, por siete años: los que eran Priores, fueron absueltos de sus Prioratos. Diòseles la pena de ocho dias en pan, y agua, y de treze diciplinas, como lo dize Fr. Antonio de Sena en su Chronicon, fol. 104. Assi caminaba la observancia en aquellos tiempos; obedecian todos, nadie se escandalizaba; y con profunda humildad recibian sus penitencias; porque veìan la igualdad del Prelado, y la ninguna parcialidad con los subditos.

Integridad de las leyes, sin respecto alguno.

5 En este mismo año tomò el Habito de la Religion de Santo Domingo vn Principe de *Vngria*, muy poderoso, cuyo nombre no expressan los Autores, aunque estarà bien claro en el Libro de la Vida. Este Principe, renunciando su Principado, sus hijos, y sus riquezas, inspirado de Dios, tomò este pobre estado de la Religion. En ella se aplicò al estudio, y saliò con èl, Predicador de mucho espi-

Vn Principe de Vngria toma el Habito.

espiritu, y grandemente virtuoso. Llegò à vna edad muy anciana, y estando yà con los años impedido, vino sobre aquella Ciudad, y Convento donde vivia, vna inundacion de Tartaros, que ocuparon la *Pannonia*, la disipàron toda, y passaron à cuchillo toda la gente, que encontraron. Los Religiosos del Convento procuraron poner en salvo sus personas con la fuga; pero este Santo Religioso se fue al Prelado, y le pidiò licencia para quedarse èl en el Convento, para consuelo, y assistencia de los ancianos pobres de aquella Ciudad, que no podian huir.

Heroica caridad de este Religioso.

6 Resistiase el Prelado, no queriendo dexar en tan evidente peligro à este venerabilissimo Padre; pero èl con altissimo espiritu empezò à proponer al Prelado estos motivos: Mis años (dezia) no son yà para vivir mucho, y aunque los Tartaros, que vienen, me quieran perdonar la vida, no puede esta caminar adelante, viendome yà consumido de años, y de vejèz; y si los Tartaros me la quitaren, ninguna, ò muy poca pèrdida serà para la Religion, el que falte en ella vn hombre yà inutil, como yo. Fueron tan eficaces estas razones, què el Prelado condescendiò con su deseo.

7 Idos los Religiosos, se quedò este en el exercicio piadoso de visitar los seglares enfermos, ancianos, impedidos, que no avian podido huir. Animabalos à morir por Christo, à no dexar por miedo de la muerte la Fè. En esta coyuntura entraron los Barbaros en la Ciudad, y de rabia de no aver hallado gente en ella, rebolvieron todo su furor contra los pobres enfermos, y ancianos: A todos los degollaron, haziendo vn estrago de fieras. El Religioso venerando se fue à la Iglesia de su Convento, puso se enmedio del Altar Mayor, alli se postrò en tierra, puesto en Cruz, estendidos los braços, con lagrimas, y fervorosa oracion, pedia al Señor, que à él, y à los demàs Fieles los conservasse su Magestad en su Santa Fè. En esto estaba, quando entraron en la Iglesia los Tartaros: Estos dieron sobre el Santo anciano, como si fuera vn batallon entero: passaronle las manos, y los pies con penetrantes heridas, y por vltimo le cortaron la cabeça.

Animoso se ofrece al martyrio.

8 Passada esta tempestad, y ausentados los Barbaros, bolvieron los Fieles à la Ciudad, y como entraron en la Iglesia, y hallaron tendido aquel santo cadaver, tronco sin cabeça, en la misma postura de Cruz, tendidos los braços: Aqui soltò todo el Pueblo las lagrimas, y clamores à Dios; en especial vna persona mas vehemente en su dolor, se bolviò à Dios, diziendo: Como assi, Señor? Què hizo este Santo anciano, para aver merecido este genero de muerte? Como sufriste, Señor, que los enemigos tratassen de este modo à tu Siervo? En estas lamentaciones durò tres dias; pero en el tercero, puesto en vn rapto maravilloso, le apareciò el Santo viejo, y le dixo: Què te admiras? Por ventura no fue conveniente el que Christo padeciesse assi muerte, y que entrasse de este modo en su Gloria? No son condignas las muertes, y passiones de este tiempo para la futura Gloria? Dicho esto, se desapareciò la vision, y quedò quieto el Religioso angustiado. Assi lo refieren *Leandro Alberto*, *Castillo*, *el Placentino*, *y Bzobio*.

Aparecese despues de martyrizado.

9 En este año escrivieron algunas obras muy ilustres algunos Doctores Dominicos. Fr. Benito *Thomassello*, à quien otros llaman *Thamacedo*, escriviò insignemente contra

tra los errores, y heregias de aquellos tiempos. Escriviò tambien sobre los libros de las Sentencias, y otras diferentes obras. Escrivia en este tiempo sus obras Fray *Guillelmo Peraldo*, Fr. *Joan Colona*, Fray *Joan de Opreno*, y Fr. *Joan Lampugnano*, Milanès; Fr. *Joan de Castilla*, Español; Fr. *Joan Bromiardo*, Inglès, y otros muchos, de quienes haze Catalogo el Lusitano en su Cronicon, fol. 112.

CAPITULO XXI.

MVERE EL PAPA Alexandro Quarto, sucedele Vrbano Quarto, y se corona en la Iglesia de Santo Domingo en Viterbo.

1 EN este año de 61. muriò el Papa Alexandro IV. de gloriosa memoria, y este mismo año fue electo Vrbano IV. no el de 62. como dixo el Lusitano, porque concuerdan todos los Autores en que Alexandro muriò à 21. de Mayo de este mismo año, y que solo huvo cien dias de Sede-vacante, hasta salir electo Vrbano Quarto.

Hechos de Alexandro IV.

La Religion de Santo Domingo debia frequentar la memoria de este Pontifice en su continuo agradecimiento, porque la favoreciò mucho, y en los siete años de su Pontificado le diò diferentes privilegios. Fue vn gran Papa, muy docto, y muy amante de los Letrados, gran perseguidor de los errores. Condenò à *Guillielmo* de Santo Amore, à Joan de *Parma*. Hizo valerosa resistencia à *Manfredo*, à *Ecelino*, y à los *Gibelinos*: confirmò de nuevo la Religion de *San Agustin*, vniendo à ella diferentes Congregaciones de Ermitaños, y les diò por General al insigne Varon San *Lanfranco*.

Edificò en Roma vna de las Iglesias de Santa Inès, solo criò vn Cardenal, que fue *Enrico Hostiense*, tan cèlebre en el Derecho Canonico. En todo llenò las grandes partes de vn esclarecidisimo Papa.

2 Muerto Alexandro, los Cardenales eligieron Pontifice en la Ciudad de Viterbo à *Jacobo*, Patriarca de Jerusalèn, de nacion Francès, hombre de letras, y de virtud. Yà electo, quiso ser coronado en la Iglesia de Santa *Maria de Gradus*, de la Orden de Santo Domingo. Dirèmos mas adelante de las cosas deste Pontificado, conforme ocurrieren para nuestros Anales. Este año tomaron los enemigos la Ciudad de *Damiata*, hizieron en ella crueliísimos estragos, passando à cuchillo à todos los Fieles que alli avia; y como refiere *Fontana*, por la relacion de Fray *Guillelmo de Tripoli*, y de *Ferrario*, murieron en esta ocasion en manos de los enemigos mas de ducientos Frayles Dominicos.

3 Tambien este año se apoderaron los Griegos de la Ciudad de *Constantinopla*, echados totalmente los Latinos de ella. Pero despues, como verèmos años adelante, la perdieron los Griegos, en pena de su error contra la Procesion del Espiritu Santo.

Los Griegos se apoderan de Constantinopla, y desposeen à los Latinos.

CAPITVLO XXII.

FVNDACION DEL Convento de Santo Domingo de Leon en España, y de algunos otros.

1 EN este año se fundò el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Leon de España; donde tiene el noveno

veño asiento en su Provincia. Desde los principios desta Religion se dize, que fueron à esta Ciudad (que entonces era Capital, de donde se denominaba el Reyno de Leon) Religiosos Dominicos à predicar, aunque no fundaron Convento tan presto. Pero la Provincia en sus libros le tiene señalado el año de su fundacion, que es este presente de 61. El Rey Don Alonso el Sabio dizen, que labrò aquel Convento. Despues los Reyes D. Sancho el Quarto, y Don Fernando su nieto perficionaron la casa: siendo fundacion Real por estos tres titulos. Y assi, el mismo Rey D. Sancho, confirmando los Privilegios deste Convento en Zamora, año de 1301. dize: *Porque este Convento es hechura del Rey D. Alonso mi Abuelo, &c.* Otra Confirmacion de Privilegios diò el Rey D. Sancho à este Convento, año de 1285. Y el Rey Don Fernando el Quarto continuò este amor à este Convento, y à todos los desta Religion en sus Reynos, y los recibiò todos à su proteccion Regia.

2 Ha sido Convento ilustre. Si bien, la Clausura le deformò, aunque no faltaron hombres doctos. Entre ellos sobresale mucho el V.P.M. Fr. *Pablo de Leon*, sugeto de todos modos grande, y que fue el Fundador del Convento de Santo Domingo de *Oviedo*, en las Asturias, de que hablarèmos en el año de 1522. quando escrivamos la fundacion de aquel Convento.

Señores de la Casa de Toral, son Patronos.

Los señores de la Casa de *Toral*, à quienes Felipo Tercero diò el titulo de Marqueses de *Toral*; y fue el primer Marquès Gabriel de Guzmàn, nieto de *Ramiro* Nuñez de Guzmàn, Cabeças, y raizes de todos los Guzmanes de Castilla; tomaron, y consiguieron de los Reyes, y de la voluntad de los Religiosos, el Patronato de la Capilla Mayor, con el Cruzero, y Capillas Colaterales. Y como dize el señor Monopoli, dotaron este Patronato en quatrocientos ducados de pensiones, sobre algunos Beneficios de sus dominios. Dotaron la Missa Mayor en quinientos ducados de renta cada año. Dotaron tambien vna Leccion de Theologia, y dieron para esso el Patronato del Beneficio de Rioseco de Tapia.

De la Casa de Toral, de donde tiene su descendencia Santo Domingo, son Ramas las Casas siguientes de Castilla.

La Casa de los Duques de Medina Sidonia.
La del Marquès de la Algava.
La del Conde de Olivares.
El Marquès de Ardales.
El Conde de Teva.
El Marquès de Ayamonte.
El Marquès de Fuentes.
El Conde de Villaverde.
El Marquès de Pobar.

3 Estas Casas, con todas las otras, que por varonia han procedido dellas, todas se llaman *Guzmàn*.

Reliquias grandes, que ay en el Convento de Leon.

Ay en este Convento inestimables Reliquias. Conservan el Salero, que sirviò en la Mesa la noche de la Cena de Nuestro Señor Jesu Christo. El qual es de piedra calcedonio; como tambien lo es desta materia misma el Caliz, en que consagrò Nuestro Redemptor; y se conserva en la Santa Iglesia Cathedral de Valencia. Conservase en este Convento vna Piedra de las que tiraron à San Estevan. Ay vna Cabeça de vna de las Onze mil Virgines. Y la Cabeça de Santa *Genobesa*, con otras muchas Reliquias.

Creciò este Convento en observancia, despues de la reformacion de la Clausura. Y oy la mantiene en mucho grado. Florecen en esta Casa los Estudios de Artes, y de Theologia.

Fundaſe en Italia el Convento de Camerino.

4 En eſte año, ò en el inmediatamente paſſado de 60. ſe fundò en Italia el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de *Camerino*, que pertenece à la Provincia Romana. Y aunque el Maeſtro Fontana no ſeñala eſte año, le vèmos regiſtrado en otros Autores.

LECCION I.

COMPENDIOSA MEMORIA de la Vida del V. P. Fr. Romèo, Catalàn de nacion.

1 ESte año de 1261. trocò por la preſente vida (mejorado en la eterna) ſu dichoſo fin vn heroyco Padre, llamado Fr. *Romèo*, Eſpañol, natural de vn Lugar, llamado *Livia*, vna legua de *Puycerdan*, en el Condado de Cataluña. Fue eſte V. Padre vno de los antiguos; y como dize el Diago, fue Provincial de la Proença en Francia, el año de 1232. criado por el Beato Fray Jordàn. Fue tambien Prior del Convento de Leon de Francia, y del de *Burdeus*. Y muriò ſantamente en Carcaſona, como dize Bernardo de Guidon.

Hizole muy iluſtre la notable devocion, que toda ſu vida mantuvo, como legitimo Frayle de Santo Domingo, à la Soberana Emperatriz de los Angeles. Deziale todos los dias mil vezes la Oracion del Ave Maria. No parece, que reſpiraba otra coſa, ſino eſte Dulciſsimo Nombre. O fueſſe predicando, ò converſando, ſiempre ſe le oìa eſto miſmo. Solia repetir frequentemente el verſo del Pſalmo 126. *Cum dederit dilectis ſuis ſomnum: ecce hæreditas Domini Filij merces fructus Ventris.* Tales conceptos debia de ſacar deſta letra, que rezando con otros, nadie le avia de quitar el dezir èl eſte Pſalmo. Vn Compañero ſuyo, eſtando yà para morir Fr. Romèo, ſe fue à deſcanſar vn rato. Pero apenas tomò el ſueño, quando oyò cantar con vna voz Angelica el miſmo verſo: *Cum dederit, &c.* Deſpertò al punto, y ſe bolviò à la Celda del enfermo, y en aquel punto eſpirò.

Insigne devocion à la Virgen.

2 Paſſados veinte y quatro años, en que eſtuvo enterrado en vn Cèmeterio, trataron los Padres de mudarle à lugar mas decente. Deſenterraronle, y hallaron ſu Santo Cadaver perfectamente entero, con grande regocijo de todos los circunſtantes. Colocaronle en vn ſumptuoſo Sepulcro, delante del Altar de Nueſtra Señora. Y puſieron en el Sepulcro los verſos ſiguientes:

Hac ſunt in foſſa Fratris Venerabilis oſſa,
dicti Romei, qui fuit Arca Dei
Hic Ieſum, atque piam dilexit valde Mariam.

LECCION II.

DEL V. P. Fr. BERNARDO Cancio, Francès, y la Venerable Soror Iolenda.

1 EN eſte miſmo año de 61. muriò el Venerable Padre Fr. Bernardo *Cancio*, hijo del Convento de *Toloſa*. Iluſtre Predicador, y zelante de la ſalud de las almas: de vna vida muy inocente, y pura, y toda ajuſtada à la imitacion del Gran Padre Santo Domingo. Era muy docto, invencible perſeguidor de Hereges, y maravilloſo conſuelo de Catholicos. La miſma noche de ſu muerte ſe apareciò à vn Santo Frayle, que eſtaba orando en el Convento de *Leon*. La ropa que traìa veſtida, era como la nieve, blanca, y llena de luz.

2. *Legenda.*

Y dixo al Frayle, que le siguiesse hasta la puerta de la Iglesia, que llaman la Puerta Dorada; y llegando alli, oyò que Fray Bernardo cantaba con gran suavidad, y melodia aquel verso del Psalmo: *Edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum, qui requirunt eum, vivent corda eorum in sæculum sæculi.* Que quiere dezir: Comeràn los pobres, y hartarsehan, y alabaràn al Señor: viviràn sus coraçones por los siglos. Y en entrando en la Iglesia, le viò subir por los ayres arriba al Cielo, de que el Religioso quedò maravillosamente consolado; y tres dias despues llegò la nueva, como en aquel mismo punto, y hora avia sido la santa muerte del Siervo de Dios. De quien escriven asimismo, que hizo muchos milagros en vida, y muy muchos despues de muerto. Pero sobre todo, fue señaladissimo en convertir almas à Dios, y concertar conciencias desvaratadas, y perdidas.

Maravillosa aparicion.

2 En este mismo año hallamos que floreciò en virginal pureza, y rara constancia de santidad, vna nobilissima virgen, Religiosa de esta Orden, de nacion Alemana, llamada Soror *Jolenda*, de quien nos dexò escrito el sabio Fr. Thomas Cantipratano. Era esta insigne muger hija del Conde de Viena: Desde niña se confessaba, y dirigia por la doctrina del V. P. Fray *Vvaltero*, à quien Dios avia dado el espiritu singular de regir almas puras al Cielo. Criabanla en Palacio sus padres, y la enderezaban à vn casamiento altissimo, correspondiente à su misma calidad; y como iba creciendo, iban sus padres adelantando estos tratados del Mundo, para enlazar con esta hija la afinidad con otros Principes del Imperio.

Nobilissima virgen Soror Jolenda.

3 Conocia *Jolenda* la solicitud de sus padres, y juntamente la contraria vocacion con que Dios la prevenia para otros despossorios mas augustos; y discurriendo la niña en el como de la execucion de sus deseos, le pidiò à su madre la Condesa, que la llevasse vn dia, que queria irse à divertir con las Monjas de la *Valle de Nuestra Señora*, en la Diocesi de *Treveris*. La madre, no maliciando nada, por dar gusto à su hija, la llevò al Convento. Iba con la Guardia de Soldados, y acompañamiento, que acostumbraba. La Condesa se fue à la Iglesia, y Jolenda le cogiò la buelta; y se entrò en el Convento; alli con toda brevedad dispuso, que la vistiessen el Habito, y la cortassen el pelo, lo qual se executò en vn instante. Las Monjas llenas de regocijo, se fueron processionalmente al Coro cantando, y dando gracias à Dios por aquella gran vocacion. La Condesa, que oyò la musica, preguntò, qual era el motivo de aquellas alegrias? Y como entendiesse que eran por su hija, se enfureciò de modo, que sin reparar en la clausura, entrò con mano armada de su Guardia, y de sus criados, y arrebatando à su hija, la sacò del Convento; llevòsela consigo al Palacio, y la puso con buena custodia.

Burlase del siglo, y se mete en la Religion.

4 Puesta aqui Jolenda, empezò à vivir la misma vida, que avia de tener en el Convento, y aunque la desnudaron de los Habitos, y la vistieron sus galas, vivia Religiosa. Nunca admitiò otra comida, que la misma que lleva la Religion. Introducianle sus padres personas doctas, Prelados, y Religiosos, para que la predicassen, y dimoviessen de su assumpto. Tres años durò esta tribulacion, y siempre respondiò Jolenda con San Pablo: *In ea vocatione, in qua vocata sum, immobilis permanebo.*

nebo. Venciò al fin, y vencidos sus padres, huvieron de restituirla al Convento. Aqui vivia santamente, quando cessò de escrivir su Historia, y de esta Venerable Virgen, el *Cantipratano*, de quien hemos tomado esto; y por esta razon misma, no nos han quedado mas noticias desta clarissima Virgen.

Y porque nadie se equivoque con otra insigne Monja del Cistèr, hija tambien del Conde de *Viena*; advierte muy bien el Maestro *Maluenda*, que aquella del *Cistèr* fue viuda, estotra Virgen; y que, ò fueron hermanas, ò fueron tia, y sobrina: hijas ambas de los Condes de *Viena*.

3 Tres años estuvo en prision Soror *Jolenda*; pero no fueron sino de perfectissimo noviciado, donde se perficionò en todas las virtudes. Siendo la fiadora de todas vna rara constancia, con que se resistiò, y echò de si à los Obispos, y Prelados, que su padre le enviaba, para derribarla del santo proposito. Predicabanla, como si fuera para que dexara la ley de Mahoma, aquellos que debian ponerse de parte de la virtud; pero venciò esta por el Divino auxilio, y consiguiò la libertad del alma, que solo se possee en Dios. Fue vn espejo de todas las Religiosas en tiempo, quãdo todas eran santas, y dexò memoria de su perfecta vida.

CAPITVLO XXIII.

PROGRESSOS DE LA Religion de Santo Domingo en este año de 1262.

Capitulo General en Bononia.

1 CElebrò en Bononia Capitulo General la Religion este año, que en el orden de los Capitulos Generales fue el 41. donde se ordenò lo perteneciente al mayor rigor de la observancia del voto de la pobreza. Y se declarò, que el dinero concedido para comprar libros, ò quadernos, no pudiesse aplicarse à otro vso.

El Papa Vrbano empezò su segundo año desde siete de las Kalendas de Septiembre, y este año concediò dos Bulas à favor de los Inquisidores de esta Orden, y la segunda empieza: *Præ cunctis mentis nostræ*, &c. *Apud Montem Flasconem*, 5. Kalendas Aug. Pont. anno 1. decreta el Papa el que solo los Dominicos sean Inquisidores en los Reynos de *Aragon*, *Valencia*, *y Cataluña*, por experiencia, que dize el Papa tener, de la buena administracion de este Santo Oficio. Otros muchos privilegios, y facultades se leen concedidas por este Papa à los Inquisidores de esta Orden, como apuntamos en la Recopilacion del Bulario de Vrbano Quarto, que và al fin deste Generalato.

Solo los Dominicos Inquisidores en Aragon.

2 En este año murieron por manos de los Tartaros mas de ciento y noventa Religiosos en *Vngria*, *Dalmacia*, *y Bosnia*, vnos quemados, otros degollados, otros alanceados, y otros ahogados, como lo refieren en este año Fr. Miguèl Pio, y el Placentino.

Ciento y noventa Religiosos muertos por los Tartaros.

De este año alega Fr. Antonio Lusitano vn suceso, y profecia del B. Fr. *Juan Vicentino*, que hallandose Fr. Juan en Bononia, predixo lo que los Padres hazian en el Capitulo General, estando tan lexos, como era en Paris; pero no es tolerable esta equivocacion, porque el Capitulo deste año, que es el de 62. no se celebrò en Paris, ni los dos antecedentes, ni el que se sigue; como lo vèmos por las Constituciones mismas, que citan el Capitulo General de Bononia en este año de 1262. no tuvo cuen-

cuenta con los años este Autor. Y siendo assi, que escribe por decadas, muchas vezes (como esta que notamos) señala el año, sin averlo examinado, vease al folio 107.

Tambien al folio 100. pone la eleccion del Papa Vrbano IV. en este año de 62. y no fue, sino en el de 61.

3 En Portugal murió por aora Fr. *Martin*, en el Convento de *Santarèn*. Este fue Religioso de mucha virtud; era Capellan del Obispo de *Lisboa*: y quando su amo dexò el Obispado, y se entrò en esta Religion; se entrò tambien con èl Fr. *Martin*. Ay cinco, ò seis exemplares antiguos de señores Obispos, que siendolo, tomaron el Habito, y professaron publica, y solemnemente la Religion de Santo Domingo. De los quales haze su breve Catalogo el Maestro *Diago* en la Historia de la Provincia de Aragon. Bolviendo à Fr. Martin, fue de tan señalada virtud, que le revelò Dios la hora de su muerte, y muriò santamente, como refiere el Lusitano, y Fr. Luis de Cacegas.

El Obispo de Lisboa toma el Habito de Sãto Domingo.

Fray Martin, à quien Dios revelò su muerte.

4 El Papa luego que se sentò en el Trono de San Pedro, mostrò el gran zelo Ecclesiastico, que en su pecho encerraba. Dispusose à hazer guerra à *Manfredo*; publicò Bula contra èl. Convocò Principes, y dispuso los medios para echarle de Italia. Publicò Excomuniones contra èl. Y como viesse, que en Alemania pretendia ser electo Rey de Romanos *Conradino*, hijo de *Federico* Segundo, solicitando los votos de los Electores, para lograr en discordia su intento (por quanto avia dos electos al Imperio, y no se acababa de concluir esta discordia.) El Papa que lo entendiò, escriviò al instante à los Electores, previniendolos, para que en ningun caso hiziessen nueva eleccion de Rey de Romanos, estando pendiente la que antes avian hecho. Y mucho menos consintiessen en elegir à *Conradino*, por ser hijo de vn perseguidor de la Iglesia. A este mismo tiempo el Rey de España Don *Alonso* enviò su Embaxador (que vnos llaman *Rodrigo*. Pero Carrillo le llama *Rodolfo*; y lo mismo dize Zuñiga) à Roma, demandando al Papa, y pidiendole la Corona del Imperio. Pero Vrbano se resistiò, dando dilaciones, y diziendo, no estaba el negocio en estado.

Escrive el Papa à los Electores del Imperio.

5 Este año mismo echò fuera el Papa vna gravissima Constitucion, y Bulla contra los Hereges, que refiere, y transcribe Abrahan Bzobio. Vigilaba en todo el Pontifice, cercado de cuidados, y de todo procuraba aplicar remedio.

Este año mismo escribiò Vrbano VIII. al Capitulo General de la Orden de Santo Domingo, congregado actualmente en Bononia; pidiendo encarecidamente, à aquella Santa Congregacion, que le encomendassen à Dios. Empieza su Breve: *Vrbanus Quartus servus servorum Dei. Dilectis filijs Magistro, Prioribus, & Fratribus Ordinis Prædicatorum in Generali Capitulo Bononiæ congregatis, S.* Dada en los Idus de Abril.

Pide el Papa sus Oraciones al Capitulo General de Bononia.

6 San Luis Rey de Francia se dispuso este año à dàr auxilio, y socorro al Papa contra *Manfredo*. Y conocidamente se vieron descaecer las cosas del estado, y parcialidad Manfredina; aunque con escandalo del mundo, y con desprecio de la Iglesia, avia traìdo Manfredo grandes fuerças del Africa, valiendose de los Moros por ambicion: como en España se avia valido por vengança el Conde *D. Julian*, para executar la misma torpeza.

San Luis se arma contra Manfredo.

7 El Rey Don Jayme de Aragon, atento à sus intereses (que en los Reyes es su primera atencion) ajustò

ajustò este año el casamiento de D. Pedro, su hijo heredero, con *Constancia*, hija heredera de Manfredo. Aunque dudamos, que este año se efectuasse; ni creemos à Enrique *Espondano*, que dize, se efectuò este año en la Ciudad de *Mompeller*, siendo entonces aquella Ciudad, y Tierras del dominio del Rey de Aragon. Tambien este año casò su hija el Rey de Aragon con *Felipe*, hijo heredero del Rey de Francia San Luis, estando antes tratado, como tenèmos dicho. Y es mucho, que *Espondano* disimule este casamiento, y que se ocupe en minorar la dote, que Manfredo diò à su hija, notando à los Historiadores Españoles de vanos, y exageradores de sus cosas. Siendo assi, que el mismo Autor exagerò tanto el año passado la dote, que el Rey Don Jayme diò à su hija, para casarla con el heredero de Francia.

Casamientos de Reyes.

8 El mismo Rey Don Jayme, queriendo contentar à su hijo segundo el Infante Don Jayme, dividiò sus Reynos deste modo. A Don Pedro el Principe le señalò los Reynos de *Aragon*, *Valencia*, y *Cataluña*. A Don Jayme le consignò el Reyno de *Mallorca*, y el Condado de *Ruysellon*: y deste modo los dexò contentos.

Don Jayme divide en sus hijos los Reynos.

CAPITULO XXIV.

FVNDACION DE LOS DOS Conventos de Santo Domingo de Ciudad-Rodrigo, y de Xerèz de la Frontera en España.

1 EN este año de 62. tuvo su principio el Convento de Santo Domingo de *Ciudad-Rodrigo*. Y este año le tiene señalado la Provincia su fundacion. Aunque en las Historias, ni memorias de aquella Casa, no se halla especificamente este año. Solo se sabe, que las dos Religiones de Santo Domingo, y San Francisco entraron casi à vn tiempo en esta Ciudad. Tuvieron en ella grande contradicion, oponiendoseles el Cabildo de aquella Santa Iglesia. Pero con la paciencia lo vencieron todo, y la misma Iglesia, y Prebendados della los favoreciò tanto despues, que les diò casas, y sitio, y algunas possessiones. Y el Obispo Don Pedro les hizo donacion de la Iglesia de Santiago, año de 81. à peticion del Rey D. *Sancho*, hijo del Rey D. *Alonso* el Sabio. El mismo D. Alonso encomendò esta Religion al Concejo, y Alcaldes de Ciudad-Rodrigo; haziendoles saber, que esta Religion de Santo Domingo era cosa suya, y que la debian atender como tal, y que ninguno se atreviesse à hazerles agravio, ni tuerto alguno, por estàr estos Religiosos debaxo de su proteccion. Llamòse este Convento con el nombre de *Santiago*, y estuvo en aquella Iglesia mas de cien años. Pero el exercito del Rey D. Enrique Segundo, que se intitulò de Portugal, arruinò este Convento. Por esto, passada esta tribulacion, el Papa *Gregorio* XI. mandò al Obispo de Ciudad-Rodrigo, que les señalasse otro sitio à los Religiosos. Hizolo assi; señalòseles en el Arrabal de la Ciudad, donde estaba antes vna Iglesia, intitulada de Santo Domingo.

Don Alonso el Sabio reencomienda à esta Religion, y dize, que es cosa suya.

2 La Reyna Doña Leonor, muger del Rey de Aragon D. Fernando, diò à este Convento cincuenta fanegas de trigo, y cincuenta cantaras de vino de renta perpetua cada año; la qual se cobra siempre, y han continuado el pagarla los Señores, que han tenido aquella Ciudad por suya, que han sido diferentes en diferentes tiempos.

La Reyna Doña Leonor le dà limosna situada.

3 El Rey D. Enrique el Quarto con-

Enrique IV. les diò quatro escusados.

concediò vn privilegio à este Convento de quatro escusados. Esto es, que à quatro vezinos de aquella Cindad, ò territorio, à quienes el Convento señalasse, ò por bienhechores, ò por hermanos, ò por criados del Convento; fuessen exemptos, y escusados de todo pecho, alcavala, martiniega, y de las otras cargas con que son gravados los otros vezinos.

Su Patron D. Diego de Silva.

4 Es Patron de la Capilla Mayor, de cien años à esta parte, Don Diego de *Silva y Aguila*, y toda esta Casa de los *Silvas* en aquella Ciudad se entierran en ella, y han sido grandes bienhechores del Convento. Doña Maria Lopez Pacheco, muger de D. Tristàn de *Silva*, dexò por su testamento à esta Casa vn Lugar, que llaman *Matabijos*.

Hijos de Ciudad Rodrigo.

5 Ha tenido este Convento ilustres hijos; el Maestro Fray *Alonso Bustillos* fue Cathedratico de Prima de la Vniversidad de Valladolid, y Prior del Convento de San Pablo, donde muriò, año de 1525. y està enterrado en el Crucero de aquella Iglesia, como dize Monopoli en la 3. part. El Maestro Fr. *Geronimo de Almonacir*, Cathedratico de Vísperas de Alcalà por tiempo de veinte años, y que escriviò eruditamente sobre los Cantares: era hijo de este Convento, como tambien el Padre Fray Francisco de *Cortona*, Religioso de grande virtud, que muriò con opinion de Santo, en el Convento de San Pablo de Valladolid.

6 La Imagen de Nuestra Señora del Rosario de este Convento de Ciudad-Rodrigo, es milagrosísima, y de grande veneracion en toda aquella tierra. En todos los ahogos della, acude el Pueblo à pedirle agua, serenidad, y salud, y siempre consigue de aquella larguísima benignidad, el suspirado alivio que desea.

El Convento es poco numeroso, sin estudios, ni Lectores; solamente ay vn Lector de Moral.

El Convento de Xerèz.

7 El Convento de Santo Domingo de Xerèz de la Frontera en Andalucia, se fundò tambien este año, como lo prueba el señor Monopoli en la 3. part. cap. 67. Aunque no se debe disimular el yerro que alli se lee en este Autor, que dize, se fundò este Convento año de 1262. siendo General de la Orden Fray Joan de Vercelis; siendo cierto que era General de la Orden Fray Humberto, quien no dexò el Generalato hasta el año de 63. y el año de 64. se hizo eleccion del Maestro Fr. Joan de Vercelis.

Privilegio de D. Alonso el Sabio.

8 Fundòse este Convento el año mismo que fue ganada la Ciudad de Xerèz, y tomada de los Moros, y esto lo infiere el Monopoli de vn repartimiento, que se hizo aquel mismo año, de la misma Ciudad. Y tambien de vn privilegio del Rey Don Alonso el Sabio, que dize deste modo: *Sepan quantos esta carta vieren, è oyeren, como nos Don Alonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, &c. A servicio de Dios, y de la Virgen Santa Maria su Madre, è por gran favor, que avemos, de fazer, honra al Bienaventurado Santo Domingo, que fizo la Orden de los Frayles Predicadores, que fue nuestro natural de Castilla: damos, y otorgamos à los dichos Frayles de su Orden, para fazer el Monasterio en Xerèz, el campo, y la huerta, que es entre la Puerta de Sevilla, è la Puerta de San Lucar. Este logar và por linderos de las dos partes, las Carreras que vàn de las Puertas sobredichas à Sevilla, è de la otra parte la carrera, que và à par del muro de la Villa, è de la otra parte el Olivar, è debe aver el Logar libre, è quieto: è mandamos, è defendèmos, que ninguno non sea ossado de ir contra esta Carta, &c.*

De aqui se infiere ser fundacion Real este Convento; y con mas claridad se conoce esto, de las Armas, que por el Convento estàn repartidas, de Castillos, y Leones, y de los siguientes caractères: *Alphonso Decimo Sapienti Patrono Fundatori: Dominicana Familia magnis beneficijs cumulata à Rege Alphonso, quibus se rependendis imparem recognoscit, gratitudinem suam hoc monimento testatam esse voluit.*

Nuestra Señora de la Cõsolacion muy milagrosa.

9 Haze muy cèlebre à este Convento vna Santissima Imagen de Nuestra Señora de *Consolacion*, que es vnico Refugio de toda aquella tierra. Fue su aparicion maravillosa, y se cuenta de este modo: Cercada la Ciudad de Xerèz por *Aben Juzeph* Moro, con diez y ocho mil cavallos; vino à socorrerla el Rey Don Sancho, año de 1285. pero no surtiendo efecto el socorro; en este tiempo, venia vn Genovès, llamado *Micèr Dominico*, con seis Navios, la buelta de España: tomòle vna fiera borrasca al doblar la Punta de Rosas: Micèr Dominico era muy devoto de la Madre de Dios, y viendose perdido, aconsejò à sus compañeros, que todos juntos pidiessen socorro à Maria Santissima. Hizieronlo assi con el fervor, à que los estrechaba la presente extrema necesidad. En esto vieron dos luzes en el Mar, venianse acercando à los Navios, y quanto mas se aproximaban, iba cessando la borrasca. Luego que se arrimò al Navio, en que venia Micèr Dominico,

Maravilloso aparecimiento.

arrojando este su Lancha, baxò à las aguas, y hallò entre las dos luzes vna pequeña barquilla, en que venia vna Imagen de Maria Santissima. Subieronla al Navio, con grande alborozo de todos; navegando àzia el Puerto de Santa Maria. Micèr Dominico oyò entre sueños vna voz, con que le dixo la Imagen, que la llevasse à la Casa de los Predicadores, porque en ella queria Capilla.

10 Aportò el Genovès devoto al Puerto de Santa Maria, y luego procurò buscar el Convento de Predicadores; pero como la Ciudad de Xerèz no estaba aun tomada por el Rey de España, tratò Micèr *Dominico* de ponerla en vna Ermita, que se invocaba Nuestra Señora de *Gracia*. Passados algunos dias, tomò el Rey la Ciudad, y entrando en ella Micèr Dominico, preguntò, donde era el Convento de los Predicadores? Respondiòsele, aqui està vn Convento de San Francisco, donde ay Frayles, que predican. Hablò al Guardian, y con èl concertò vna solemnissima Procession, para traer la Imagen à este Convento.

11 Fue allà el Clero, y la Religion de San Francisco, y grande cantidad de Pueblo, porque estaba yà divulgado el milagro de su aparicion. Con toda reverencia, y culto fueron à tomar la Imagen, para ponerla en las andas; pero de ningun modo pudieron moverla de aquel sitio. Confusos con esta novedad, hizieron reflexion sobre el nombre de *Predicadores*, que la Virgen avia dado por señas: saliò del Convento de Santo Domingo segunda Procession, para traer la Imagen; y luego que llegaron à la Ermita, sin dificultad alguna, tomaron la Santa Imagen, y la llevaron al Convento de Santo Domingo. Colocaronla al principio en la Sacristia, sobre vn Altar, por no aver disposicion en la Iglesia para colocarla; pero hizo tanta cantidad de milagros, que la trasladaron presto al Altar Mayor. Despues el año de 1537. Jacobo *Adorno*, Cavallero Genovès, la edificò vna insigne Capilla, donde oy es venerada, y donde dispensa innumerables favores à los Fieles.

De

Hijos ilustres del Convento de Xerèz.

12 De las mercedes, que los Reyes han hecho à esta Casa, y de los insignes hijos, que della han procedido, trata largamente el señor Monopoli, 3. p. cap. 68. y 69. Deste mismo Convento salieron tres Religiosos, con el Cavallero Pedro de *Vera*, à la Conquista de las Canarias.

El Cardenal de España D. Pedro Gonçalez de Mendoza tomò por su Confessor, y Consejero al Maestro Fr. Geronimo *Adorno*, hijo desta Casa, que muriò en Valladolid, año de 1481. El señor D. Fray Alonso de Burgos, Patrono de San Gregorio, tuvo por su Confessor al Padre Fr. Pedro de *Fayna*, à quien la Reyna Catholica le diò el Obispado de Avila. Pero modestissimamente no quiso admitirle, como tampoco quiso admitir el Arçobispado de Braga, que le dieron los Reyes. Està sepultado en el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de *Lisboa*.

Fue muy cèlebre en santidad, letras, y predicacion, el Padre Fray Agustin *Salucio*, natural de Xerèz, de vna Casa muy noble de aquella Ciudad. Y el Rey Felipo Tercero gustò mucho de sus sermones, porque predicaba con libertad santa, y con grande fruto.

LECCION I.

VIDA DEL VENERABILissimo Fr. Hugo de Santo Theodorico, primer Cardenal de la Orden de Santo Domingo.

1 NAciò Fray Hugo en el Lugar de *Santo Charo*, en la Provincia de *Guiena*, y no como dize Tritemio, en la Ciudad de Barcelona. El Chronicon de los Maestros de la Orden dize, que naciò en el Lugar de *Barchinoneta*, que està en el dominio del Duque de Saboya. Y esta seria la causa de equivocarse Tritemio, y dezir, què fue de Barcelona. Varìan algunos en el año en que floreciò, pero con muy poca razon. Estando patente en Leon de Francia el Epitafio de su Sepultura, donde se lee de este modo: *Obijt apud Vrbem Veterem*, (que es la Ciudad de Orvieto) *anno Domini* 1262. 14. *Kalendas Aprilis*. Esto mismo se lee en los Autores mas clasicos.

Equivocaciõ de Tritemio.

No es Civita Vieja Vrbs Veteris, *sino Orvieto.*

2 Desde su juventud fue muy dado al estudio, y à la piedad. Enviaronle à Paris, à que se perficionàra en las letras. Hizo tales progressos, que no solo se graduò de Doctor, y Maestro en ambos Derechos, sino que leyò muchos años la Catedra de Leyes, con aplauso, y provecho de sus Discipulos. Llegò en aquel tiempo à aquella Ciudad el resplandor de nuestra Orden, el Beato *Fordàn*, segundo General della. Y movido Hugo de sus fervorosos sermones, y exemplos, determinò dexar el mundo, y entrar en la Religion. Còmo lo hizo, en compañia del Beato *Humberto*, que fue despues el quinto General de la Orden; y de Fr. Pedro de Tarantasia, que assumpto al Pontificado de la Santa Iglesia Catholica, se llamò *Inocencio Quinto*.

Con los sermones de Fr. Fordàn se reduce Hugo.

3 Vestido, pues, el Habito de mano del Beato Jordàn, el año de 1225. començaron luego à resplandecer en èl las virtudes convenientes à verdadero Religioso. La obediencia, sinceridad, humildad, modestia, y vn zelo ardentissimo de la salud de las almas: sabiendo, que este era el fin, por el qual la Orden se avia fundado. Señalandose, sobre todo, en la devocion de la gran Reyna de los Cielos, Nuestra Señora.

Cathedratico de Leyes en Paris.

4 Aplicado al estudio de la Filoso-

loſofia, y Theologia, ſe adelantò tanto, que poco deſpues fue graduado en aquella Vniverſidad de Bachiller. Y aviendo explicado en eſte grado los quatro Libros de las Sentencias de Pedro Lombardo, le declararon Maeſtro en aquella facultad. Empleado, deſpues de la obediencia, en los goviernos, fue Prelado con gran ſatisfacion de los Subditos. Fue Provincial de Francia; y en la eleccion de General, en la perſona de San Raymundo, eſtuvo vna parte de la Religion por Fray Hugo. Fue llamado del Papa *Inocencio Quarto* al Concilio de Leon, y alli ſe diò à conocer mucho ſu ſabiduria, y prudencia.

Padre del Concilio de Leon.

Criòle eſte Papa Cardenal de la Santa Igleſia, con el titulo de Santa *Subina*, y deſpues le hizo Arçobiſpo de Leon de Francia. A todos eſtos honores ſe opuſo con modeſta reſiſtencia; pero el Papa vsò del imperio de ſu autoridad, para obligarle à tomarlos.

5 Nunca ſe viò mudar de vida, ni de rigor; ſiempre viviò de Cardenal, y Arçobiſpo, con el tenor miſmo de obſervancia, que avia tenido en el clauſtro. Y ni eſto le pudo aquietar nunca ſu conciencia, que llevada del retiro, anhelò ſiempre al eſtado privado de ſu Celda. Explicò bien eſte miſmo ſentimiento à la hora de ſu muerte, pues dixo: Quiſiera mas aver muerto en ſu Celda leproſo, que no fuera della Cardenal.

Sentimientos à la muerte de aver tenido Dignidades.

6 Encargaronle los Papas los negocios de mayor peſo, y confiança, dentro, y fuera de Roma. Reformò la Regla antigua del Carmen, con el Obiſpo *Anteradenſe*, de ſu miſma Orden Dominica. Fue à Germania, enviado Legado *à Latere*, à los Electores del Imperio, para que depueſto Frederico Segundo, eligieran otro Emperador. Buelto à Italia, ſe reſtituyò à ſu amado eſtudio. Del qual bebe la Igleſia los mas ſaludables documentos, y doctrinas, que ſe han podido ſacar de los quatro ſentidos de la Sagrada Eſcritura. Comentòla toda. Obra no viſta haſta entonces, ni concluìda por ningun Doctor. Algunos han querido dudar, ſi el Tomo *Comentario ſobre los Pſalmos* es de Hugo. Buſcando otros Doctores, à quien prohijarle. Pero eſta critica la tenèmos bien examinada en nueſtra *Hiſtoria Eſcolaſtica*, donde alegamos los Manuſcritos antiguos de las Obras de Hugo, y ſiempre anduvo con ellos el Tomo de los *Pſalmos*. Ademàs, de que los verſados conocen en el contexto el miſmo eſtilo, y deſtreza de ſacar ſentidos, y de hazer aplicaciones tropologicas.

Recopila la Regla del Carmen.

Legado à Latere en Germania.

Ademàs de eſſo, con *Tritemio*, dizen todos los que eſcriben de los Autores Eccleſiaſticos, que Hugo eſcriviò *Comentarios ſobre toda la Biblia*, aſsi *Poſſevino*, el *Luſitano*, la *Galia Sacra*, *Delbene*, *Lucemburgo*, y todos los antiquiſsimos Autores. Y como los Pſalmos ſea vna potiſsima parte de la Biblia, y no ſabèmos, que dexaſſe otro Comentario ſobre los Pſalmos, ſino el que anda con los otros ſiete Tomos, impreſſos la vltima vez en *Colonia*, año 1621. cuyo Prologo empieza: *Egredimini filiæ Sion, &c.* que es el miſmo eſtilo de Hugo, que empieza los Sagrados Libros, con vn lugar de la Eſcritura, en la frente del Prologo.

Acerca del inſigne Libro de las Concordancias de la Biblia, diximos tambien en el lugar miſmo de la *Hiſtoria Eſcolaſtica*, con la diferencia que alli damos de *Concordancias de la Biblia*.

Lleno de años, y de merecimientos

tos, muriò en la Ciudad de Orvieto, en Italia, donde le puſieron eſte Epitafio:

Eclypſim patitur ſapientiæ Sol, ſepelitur
Felici fine ſanctæ quoque Cardo Sabinæ:
Iſte fuit per quē patuit doctrina Sophiæ:
Præco Dei, Doctor fidei, Citariſta Mariæ,
Hugo ſibi nomen, & Cardo Presbyter omen:
Patria natalis Burgundia, Roma localis:
Solvitur in cineres Hugo, cui ſi fores hæres,
In terris vnus, minus eſſet flebile funus.

De Orvieto fue trasladado à Leon de Francia, y en el Convento de la Orden eſtà honorificamente ſepultado. Los Autores antiguos no dudan de llamarle el *Beato Hugo*, y antiguamente ſe vee que le pintaban con reſplandores en la cabeça.

LECCION II.

BREVE NOTICIA DEL V.P. Fray Guillelmo Siſacho, Francès.

2. *Legenda.* 1 FVe eſte Padre Prior del Convento de Burdeus, de grande virtud, y tan recatada, que ſolo ſe dexò conocer bien, quando avia acabado de morir. Eſtando en el feretro para enterrarle, ſe vieron baxar del Cielo muchas hachas ardiendo ſobre el cadaver, viendolo eſto muchos de los circunſtantes, con admirable conſolacion de todos. Con la tierra de ſu ſepulcro obra Dios deſpues otros milagros, de que habla el Maeſtro Caſtillo en la 1.p. lib. 2.cap.65.

Avia vivido ſantamente, y con ſingular exemplo, y reflorecia en èl aquel eſpiritu, de que quedaron informados los primitivos hijos de Santo Domingo. Y con vna vida inculpable mantuvo vna fiera ſeveridad conſigo miſmo; y es coſa que el Eſpiritu Santo tiene bien enſeñada à los hombres, el que los mas juſtos, y de vida mas inocente ſe tratan como mayores pecadores. Temen mas, donde ay menos de que temer: y los favores que reciben del Cielo, los admiten en qualidad de peſadiſsimos cargos, de que eſtàn obligados à dar eſtrecha cuenta; y con eſtos temores ſe hazen merecedores de mas crecidas miſericordias. Hallò Fray Guillelmo deſpues de muerto la conſolacion que correſpondia à eſte temor: y ſu cadaver tuvo los honores, que Dios diſpenſa à los que deſpreciaron al Mundo.

CAPITVLO XXV.

RENVNCIA EL GENERALato Fray Humberto, y no admite el Patriarcato de Ieruſalèn en el año de 1263.

1 NVeve años avia que governaba la Religion el Maeſtro de ella Fray Humberto: y teniendo en ſu pecho reſervado el executar la accion de San Raymundo, de renunciar el Generalato: echò el Capitulo General para eſte año de 63. en la Ciudad de *Londres*: y ſi podèmos adivinar en eſte punto, diriamos que le echò en Londres, porque en la diſtancia huvieſſe menos recurſo para obligarle à proſeguir. Eſte Capitulo General es cèlebre, por la aſsiſtencia del Doctor Angelico, que fue à èl, como Difinidor General de ſu Provincia Romana. Hizieronſe en eſte Capitulo ſantiſsimas leyes, conducentes todas à la mejor propagacion del Evangelio. En la vltima ſeſsion el ſanto General, deſpues de aver governado nueve años loa-

Capitulo General en Londres.

Santo Thomàs de Aquino fue Difinidor aqui.

loablemente; renunciò el oficio, y sobreviviò despues once años, ocupado santamente en su celda, en los piadosos exercicios de virtud, y de estudio.

Renuncia Humberto el Generalato.

2 Escriviendo las obras que dexò, que siempre son de grande estimacion entre los hombres virtuosos, y dados à la religiosidad, como son, el libro de los *siete Grados de la Contemplacion*, el libro *de los tres Votos Essenciales*, el libro *sobre la Regla de San Agustin, y sobre las Constituciones de la Orden.* Escriviò tambien *de los Oficios de los Religiosos de la Orden.*

Hazele el Papa Patriarca de Jerusalèn.

3 Retirado el M.Fr.Humberto à su celda en Francia, no quiso la Romana Sede tener olvidado su grande merito, y le honrò con el Patriarcato *de Jerusalèn.* Algunos dizen, que fue el Papa Nicolao Tercero, pero se equivocan, porque este Papa no fue electo antes que muriesse el Maestro Humberto, como se irà viendo en la serie de los años. Nicolao Tercero, dize el Lusitano, que diò el Patriarcato de Jerusalèn al Maestro Fray Joan de *Vercelis*, como se vee en el folio 129. no à Fray Humberto; y assi, cita mal el Maestro *Fontana* à este Autor. Queda el que Gregorio *Dezimo*, ò *Clemente* Quarto dieron este Patriarcato à Fr. Humberto, pero igualmente entrambos no lo quisieron admitir.

Ocho Patriarcas de Jerusalèn, y de Constantinopla, Dominicos.

4 Fray Ambrosio de *Altamura* haze vn breve catalogo de los Patriarcas de *Jerusalèn*, y de *Constantinopla*, que esta Religion tuvo en aquellos tiempos, y pone ocho, ò nueve, hasta el Maestro Fr.Pedro de *Palude*; pero en nuestros Anales no nos detenèmos en numerar los Patriarcas, ni Obispos desta Religion, y solo tratamos de los sugetos insignes, y obras heroycas, con que se han hecho cèlebres, y benemeritos en la Iglesia.

5 Este año muriò vn hombre pasmoso desta Religion, que fue Fray *Thomàs Brabantino*, que mas frequentemente se llama el *Cantipratano*: en quien no se descubre, qual fuesse el atributo mas sobresaliente; ò su virtud, y santidad? ò sus grandes letras? En vno, y en otro es celebrado de los Autores. Hazen loable memoria dèl el Abad Tritemio, el Cardenal Belarmino, Antonio Possevino, y todas las Bibliotecas, y Catalogos; y harèmos la Leccion quarta deste ilustre Varon.

Este año, como dize el Fontana, cediò S. Alberto Magno, y renunciò à los pies del Papa Vrbano, el Obispado de *Ratisbona*, por el amor à la quietud, y al estudio, de que estaba possehìdo.

Pide el Papa que passen à las Misiones de la Prusia.

6 El Papa Vrbano escriviò al Provincial, y Religiosos de Polonia; pidiendoles, que se encaminassen con mayor esfuerço, que nunca, à predicar las Misiones en la *Prusia*, *Livonia*, *Moravia*, y otras semejantes Regiones, arruinadas antes de los Tartaros. No fueron perezosos los Religiosos en obedecer, y en breve tiempo se conociò el gran fruto que hizieron. Edificaron muchos, y grandes Templos de Religiosos, y Religiosas, con grande aumento de la Religion Catholica, como lo refiere Abrahan Bzobio en este año.

Convencido Rabi Moyses por Fr. Pablo.

En Barcelona consiguiò Fr. *Pablo Christiano* vna insigne victoria de *Rabi* Moyses, insigne Judio, en presencia del Rey Don Jayme, en que hablarèmos en la primera Leccion de este año, por ser Legenda muy digna.

La amistad con los Hereges es pestilencial.

7 En Teutonia solicitaba vn grande Herege atraer à la heregia à vn Religioso de Santo Domingo, grande amigo suyo (siempre es condenable en los Catholicos la amistad con los Hereges, assi como lo es la coha-

cohabitacion con los apeſtados.)Dixole vn dia al Padre: Si vieras, que el miſmo Chriſto, y ſu miſma Madre, los Apoſtoles, y los Santos, conſienten, y ſon del parecer miſmo que yo, en el dogma que profeſſo, me creeràs? Creerè (reſpondiò) ſi verdaderamente cumplieres lo que dizes. No fue diſcreta la reſpueſta. Porque como dize San Pablo, aunque vn Angel del Cielo vinieſſe à revelar alguna coſa contra lo que tiene recibida la Igleſia de Dios, debe deſpreciarſe: *Sed licèt aut nos, aut Angelus de Cœlo evangelizet vobis, præterquamquòd evangelizavimus, anathema ſit.* Cuya doctrina admirable iluſtra mucho la explicacion de San Vicente Lirinenſe en ſu Tratado *Adverſus prophanas omnium Hæreſion novationes.* Convino con el Herege el Religioſo en concurrir aquella noche ſiguiente, y previniendoſe del Santiſsimo Sacramento del Altar, que llevò conſigo en el pecho; llegò al ſitio, donde por miniſterio de los demonios tenia el Herege diſpueſta ſu falſa revelacion. Pero ſacando del pecho la Sagrada Eucariſtia, hizo deſvanecer toda la tramoya del demonio. Aſsi lo refiere San *Antonino*, *Bzobio*, y otros Autores. Pero ſemejantes caſos no ſe pueden producir para exemplo, porque en ellos ay manifieſta temeridad de tentar à Dios, y ſolo por ſuperior impulſo pueden executarſe. Como ſe cree, que lo hizo San Pedro Martyr, como lo diximos en ſu Vida.

Ad Galat. 1.

Caſo formidable.

Confuſion de vn Santò Mahometano.

En Conſtantinopla, Fr. Pedro de *Sezaria*, Francès de nacion, confundiò notablemente à vn cèlebre Sarraceno de aquellos Santones, ò Ermitaños, y le convenciò de ſer falſa toda la ley de Mahoma, de que tratan el Bzobio, y el Placentino.

*** *** ***

CAPITULO XXVI.

RESVMEN DEL ESTADO Politico de las coſas deſte año.

1 ESte año de 63. hizo ſolemne Embaxada el Papa Vrbano à San Luis Rey de Francia, para que ajuſtaſſe con ſu hermano *Carlos*, Conde de Proença, algunas domeſticas diſſenſiones, que tenian entre sì. Y dado eſte paſſo, le convidaba con la enveſtidura de Rey de Sicilia, y de la *Pulla*, para el miſmo Carlos. El Santo Rey, poco ambicioſo, ſe hallaba remiſo en acceptar. Carlos tambien eſtaba algo tibio, ò por lo arduo de la empreſſa, ò por genio tambien pacato. En eſta indeciſion entrò de por medio la actividad de *Beatriz*, muger de Carlos. Eſta, deſpertando (conforme al ſexo) con el deſeo de ſer Reyna, y tambien con la emulacion de ver à otras dos hermanas ſuyas Reynas; esforçò tanto la materia, que venciò à ſu marido, y reduxo al Rey de Francia, à que admitieſſen entrambos la preſente favorable ocaſion de ſer Reyes de *Sicilia*. Conſintieron, pues, en la oferta del Papa, ſe convinieron con ſus condiciones, y ſe empezaron à apreſtar las coſas neceſſarias, para debelar à *Manfredo*, y paſſar los Alpes, entrando con Exercito poderoſo en la Italia, para encaminarſe à Napoles.

Inveſtidura del Reyno de Sicilia à Carlos.

2 Sobre eſta expedicion hizo el *Gaguino* vna reflexion, que ha ſalido ſiempre verdadera. Y lo que mas es, la confieſſa como tal Enrique *Eſpondano*, en eſte año miſmo. Dize, pues, aquel Autor, que el tranſito de los Alpes ha ſido ſiempre fatal à los Franceſes, y que han buelto ſiempre muy

Gaguino conjeturò lo que ſe experimentò ſiempre.

muy deshechos à su proprio Pais, y han perdido todo lo conquistado. Estando de bulto los exemplares grandes deste escarmiento, como son, este viage de aora de Carlos, y tambien el de Carlos Octavo. No solo confiessa el Espondano ser assi, con ser Autor Francès de todos modos, sino que lo dà por causa de los funestos sucessos de la Francia en los Païses conquistados fuera de sus montes. Y dize, como la Francia acostumbra hazer estas empressas por medio de la gente joven, en quienes el ardor de la sangre, y la furia, estima en poco las dificultades, y las empressas. Pero la ligereza, y la *inconsiderancia* (que assi la llama el mismo Autor) de los Franceses, es mas dispuesta para perder lo adquirido, que no aquel ardiente genio prompto para adquirir.

Vando de San Luis contra los duelos, y contra blasfemos.

3 San Luis se alegrò de que su hermano Carlos se ocupasse fuera de Francia; porque siendo Cavallero ardiente, à su sombra se mantenian en Francia los duelos, y los desafios. Con esto, el Santo Rey echò luego vn vando, en que prohibiò los duelos, y desafios. Prohibiò tambien con gravissimas penas las blasfemias, y perjuros; y las hazia executar infaliblemente. Prohibiò en tercer lugar, el que se vendiessen los oficios publicos de las Republicas. Estos no tenian hasta aqui en Francia sueldo señalado. Pero S. Luis desde aora se le señalò, y quitò la abertura de las mayores injusticias, que se cometen, siendo los goviernos venales, como largamente escriviò Santo Thomàs en el Opuscul. 21. dedicado à la Duquesa de *Brabante*. Cuya razon potissima consiste, en que, si bien considerando dichos oficios seculares, segun su naturaleza, son vendibles, y estimables en precio temporal; pero atento al buen regimen de la Republica, y à la buena administracion de justicia, y à la provision de Ministros dignos, no viene à ser licita esta venta. Con que debèmos reducir este punto à materia solamente especulativa; pero practicamente no puede ser licita la venalidad de los oficios. Ni negamos el raro contingente de aver de ocurrir alguna vez vn comprante digno, en quien puedan concurrir todas las partes de buen Juez, y buen Ministro; y que solo apetezca el puesto por el honor, y por la honra, y fama de administrar bien la justicia. En este caso, licitamente vendiera el Principe el oficio publico. Y si la penuria del Principe llegare à tanto, que le obligue à vender los puestos, deberà siempre venderlos à los mas dignos, y no à los que dieren mas. Este punto se toca aqui de passo, por ser acerca de vna materia, que en este presente tiempo se censura mas la venalidad de los oficios publicos.

Quitò las ventas de los oficios.

Mudança de Religion por mandar.

4 El Emperador Miguèl Paleogolo, aunque avia apostatado de la Fè, haziendose con los Griegos; deseaba mucho la vnion de la Iglesia Griega con la Latina, aviendo yà conseguido el Imperio. Hemos visto, que la ambicion de reynar ha hecho à algunos Principes soltar la heregia, y à otros abraçarla para el mismo assumpto. Pero en consiguiendo, descubren estas conversiones sus pocas veras. Escriviò, pues, Paleogolo al Papa Vrbano, pidiendole, que hiziesse esta vnion. Y como verèmos el año que viene, el Papa enviandole sus Legados de la Religion Serafica, escriviò vna Epistola muy larga, en la qual explicaba su Santidad los muchos puntos, en que concuerdan las dos Iglesias, y le provocaba, y convidaba à vna perfecta, y adequada vnion.

Procuraſe la vnion de la Iglesia Griega.

5 El mismo *Paleogolo* necessitò de

de nombrar à su hijo Andronico, compañero del Imperio ; pero este Principe, assi que aceptò el cargo, hizo juramento de defender, y proteger en todo à la Iglesia Catholica. Con esta entrada al Imperio, reconciliò à si muchos Obispos, y Latinos; y en tanto fue esto, que su mismo padre tuvo zelos de su hijo.

LECCION I.

ZELO DE LA RELIGION Catholica contra los Hereges del Padre Fr. Pablo Christiano, Catalàn.

1 EN este año de 63. el Rey de Aragòn Don Jayme, fervoroso mas que nunca, aplicò sus fuerças, y autoridad para reducir à nuestra Santa Fè à los Judios de sus dominios. Promovianle poderosamente à este digno assumpto los Religiosos Dominicos. Entre ellos sobresalia la ciencia, y predicacion de Fray *Pablo Christiano*. Disputaba con ellos, predicabales, entrabase en cada Pueblo por sus Synagogas, buscando à los doctos de su ley, para discurrir con ellos. Llegò vna vez à *Girona*, y encontrò alli à *Rabi Moyses*, à quien los Hebrèos tenian por Maestro de la ley, y hasta oy es cèlebre entre los Doctores, y se citan sus versiones, aviendo escrito sobre todo el *Pentatheuco*, y sobre Job. Como Fray Pablo viesse la veneracion que tenia entre los suyos, que llegaba à ser oraculo de los Rabinos, guardò la disputa para mejor ocasion.

Otro Pablo cõtra Judios.

Vinose à Barcelona, diò parte al Rey, de que avia este hombre tan docto, y le pidiò, que su Magestad le hiziesse traer à Barcelona, y que alli en presencia suya le arguìria èl, y le convenceria. El Catholico Rey, aunque le pareciò bien el arresto; dudò, con todo esso, si seria licito.

4 Llamò Religiosos de la Orden Seraphica, y de la Dominica, y les preguntò, si se podia tener esta disputa ? Dieronle parecer, que si. Previnose en el Palacio Real el lugar del congresso. Vino Rabi Moyses, assistiò el Rey, los Magnates del Reyno, y algunos Obispos, los Religiosos, y hombres doctos de la Corte, el dia veinte de Julio de este presente año. Fray Pablo hablò primero, y dixo, que con la ayuda de Dios, probaria con las Escrituras, autenticas, y comunes entre los Judios, las proposiciones siguientes: *Que el Mesias era ya venido.* Segunda, *que era verdadero Dios, y Hombre.* Tercera, *que avia padecido muerte por salvar à los hombres.* Quarta, *que lo legal, y ceremonial de la ley de Moyses avia cessado con la venida del Mesias.*

Cèlebre disputa de Fray Pablo con Rabi Moyses.

Hecha esta propuesta, le preguntó Fray Pablo à Rabi Moyses, si queria ir respondiendo à sus fundamentos ? Respondiò, que si; y que aunque fuesse vn año, estaria alli para responder. Empezòse la disputa, y en ella se viò tan atajado Rabi Moyses, y se hallò tan inconstante en lo que dezia, que otros colaterales Judios, que le assistian, conociendo la afrenta, empezaron à silvarle. Diò por entonces diferentes salidas, pero por ninguna saliò bien. Ofreciò entonces, que dentro de pocos dias daria mejor satisfaccion de su persona.

3 Concluido en esta forma el primer acto, à la noche se huyò de Barcelona Rabi Moyses; lo qual visto por el Rey, mandò que todo lo sucedido se autenticasse por testimonio publico, como tambien la fuga que avia hecho Rabi Moyses.

Queda cõfundido el Maximo Rabi Moyses.

Tuvose esta funcion por vn grande trofeo de la Religion, todo lo qual refiere el Maestro Diago averlo compulsado del Archivo Real de Barcelona : y assegura estar señalado el quaderno con vna T. y con el año de 1262. hasta el de 1665. en el folio 109.

4 El Rey D. Jayme quedò tan obligado, y satisfecho de la Religion de Santo Domingo, y del P. Fr. Pablo, que el mismo año le mandò que saliesse por todo su Reyno à predicar à los Judios : Y à los Judios les manda el Rey, que le admitan, y reciban con agrado, y con cortesia; y que le franqueen todos los libros de su ley, que Fray Pablo les pidiere, para leer, y estudiar en ellos las doctrinas. Y porque el Decreto Real es de grande estimacion para esta Orden, le copiamos aqui, como le tiene el Maestro Diago, que tambien refiere el Placentino : *Iacobus, Dei gratia, Rex Aragonum, Maioricarum, & Valentiæ, Comes Barchinonæ, & Vrgelli, ac Dominus Montis Pesulani. Fidelibus suis vniversis, & singulis Iudæis in toto districto nostro vbique morantibus, ad quos præsentes pervenerint, salutem, & gratiam. Mandamus, & districtè præcipimus vobis, quatenus cum dilectus noster Fr. Paulus Christianus, de Ordine Fratrum Prædicatorum (quem ad vos pro via salutis ostendenda mittimus) venerit ad vos, ad Synagogas, vel domos vestras, vel cætera loca, causa prædicandi verbum Dei, vel disputandi, vel conferendi vobiscum de Scripturis Sanctis in publico, vel in privato, vel familiari collocutione simul, vel separatim ad eum teneamini venire, & mansuetè, & favorabilitèr auscultare, suisque interrogationibus de fide, & Scripturis Sacris secundum quod sciveritis humilitèr, & reverentèr, & absque calumnia, & subterfugio respondere. Et libros vestros, quibus ipse indiguerit, ad veritatem vobis ostendendam eidem exhibere. Et expensas, quibus indiguerit dictus Frater circa libros suos aportandos de loco ad locum, quos propter veritatem ostendendam vobis deferri, & Fratres sui Ordinis ex constitutione sua habent, quod expensas non deferant : vos easdem expensas solvere teneamini, nobis illas imputantes de tributo, quod nobis facere teneminideducentes. Mandamus insuper, & districte præcipimus omnibus Baliuis, Vicarijs, & alijs Officialibus nostris vniversis, vt prædictos Iudæos, si prædicta gratis facere noluerint, authoritate nostra compellatis, si de nostri gratia confidunt, vel amore. Dat. Barchinonæ, 4. Kalendas Septembris, anno Domini 1263.*

Decreto del Rey D. Jayme.

5 Mandò tambien el Rey à los Judios, que dentro de tres meses borrassen de sus libros todas las blasfemias que tuviessen contra Christo Nuestro Redemptor, y su Madre Santissima, para lo qual señalò Jueces, al Obispo de *Barcelona*, à San *Raymundo de Peñafort*, à Fray *Arnaldo* de Segarra, y Fray *Raymundo Martin*, todos Religiosos de esta Orden, para que declarassen las proposiciones blasfemas de dichos libros. En esto se ocupaban los Religiosos Dominicos, y à esto mismo inclinaban al Catholicissimo Rey Don Jayme.

LECCION II.

VIRTVDES, Y SANTIDAD del V. P. Fr. Ponce de S. Giles, Francès.

1 EN la orilla del *Rodano* yace la formosa Villa de *S. Giles*, tres leguas de la Ciudad de *Arlès*, cuyo interfticio suele ocupar el Rodano, como lo vimos el año de 89. Aqui naciò el Padre 2. *Legenda.*

dre Fray Ponce, que se denomina de su mismo Lugar de *San Giles*. Fue vn Religioso de grandissimas partes, y atributos, de letras, santidad, y prudencia. Conocidas estas prendas, las tuvieron en mucha estimacion el Papa, y el Santo Rey de Francia. Vno, y otro le confiò grandes negocios concernientes à la salud de las almas; los quales executò santamente, y con satisfacion de todos.

2 Fue Provincial de Tolosa, y juntamente Inquisidor, cuyos empleos executò con suma integridad. Era de suyo de vn animo muy pacato, y caritativo; no le turbaban los accidentes de las cosas. Tuvo grande inclinacion à criar plantas nuevas para Dios. En todas partes buscaba niños, para hazerlos educar bien en letras, y costumbres. Buscaba para alimentarlos, limosnas, y medios por todas partes. De aqui fue sacando insigne juventud para su Religion; que florecieron en ella, como Estrellas, en la Predicacion, en las Cathedras, y en la virtud.

3 Andando en la visita de su Provincialato, y caminando à visitar el Convento de *Brivia*, le diò la enfermedad de la muerte, y fue enterrado en aquel Convento. Alli quiso Dios ilustrar la fama deste su Siervo, con repetidos, y grandes milagros, como lo afirma el Maestro Castillo, Fray Antonio Lusitano, y el Autor del año Dominicano, aunque ni vnos, ni otros no nos especifican quales sean los milagros.

***

LECCION III.

FR. PEDRO DE SEZARIA, Francès, convierte à la Fè à cierto Monge Sarraceno en Constantinopla.

1 DEseando el Papa la reduccion de los Griegos à la obediencia de la Santa Sede, enviò à Constantinopla Religiosos de las dos Ordenes, de Santo Domingo, y San Francisco. Entre los Dominicos se encaminò allà Fr. *Pedro* de *Sezaria*, hombre docto, y de espiritu. Estando en Constantinopla, con sus Compañeros, en la Posada, llegò à ellos vn Monge Sarraceno, gran zelante de su secta, muy compuesto, y maravillosamente pulido, de vn exterior, que todo parecia candidèz. El Habito pobre, el passo grave, el semblante humilde, las palabras muy pocas, y todo adornado de vna poderosisima exterioridad. Llegòse à los Religiosos, y los convidò à que fuessen sus discipulos, que èl los enseñaria. Estaban atonitos los Religiosos de ver vna modestia, que entre Christianos fuera vn hechizo de virtud. Dixeronle, que explicasse su doctrina, y su sentir. Empezò blasfemando, y diziendo, que Christo Nuestro Redemptor era solamente puro hombre. Al oìr esto Fr. Pedro, pidiò licencia à sus Compañeros para hablar solo. Dixole desta suerte: Dime, en vuestra ley teneis escrito, que si alguno en vuestra Tierra blasfemare, ò dixere mal contra Mahoma, sin misericordia alguna sea castigado con pena capital. Tu, que has blasfemado contra nuestro Dios, has incurrido con nosotros la misma pena. Y como para vosotros fuera gran delito el quitarle à Mahoma, el que

3. *Legendà.*

Enviado del Papa à Constantinopla.

sea gran Profeta de Dios, mayor delito viene à ser el quitarle à Dios delante de los Christianos su Deidad. Padeceràs, pues, la misma ley, y pena, que tu mismo mantienes en tu ley.

Ingenioso medio de desengañar à vn Mahometano.

2 Enmudeciò el Monge. Dixole Fr. Pedro: No temas, que no moriràs. La ley de Mahoma no es justa; pero porque has blasfemado, no quedaràs sin castigo. Diò cuenta al Governador de Constantinopla, y este enviando dos Ministros, hizo poner en la carcel al Sarraceno. Puesto en la carcel, en dos dias se estuvo sin comer nada, sentado sobre vna piedra, estando inmoble, como puesto en oracion. Fray Pedro fue à visitarle con vn Interprete, por ver si podia medicinar aquel animo. Assi que entrò en la carcel, se puso de pies el Monge, y les dixo desta manera: Antes que vinierais aqui vosotros, sentadò yo sobre esta piedra, tuve vn sueño, en que me parece veìa à mi Abad, que me daba vn pedazo de pan negro, y horrible: y que despues entrabais vosotros aqui con vn pan entero muy blanco, y muy hermoso, y me convidabais con èl. Entonces Fr. Pedro, que sin saberlo el Compañero, llevaba escondido vn pan, se le diò, diziendole: Toma, y ves aì cumplida la profecia, y la vision. Come esse pan, y yo te explicarè la verdad de lo que has visto. Comia el Monge, y Fr. Pedro empezò, diziendo: Aquel pedazo de pan negro, y horrible, que solo se dà à los perros, y à los lechones, sabete ciertamente, que es la doctrina de Mahoma. Esse pan le comen con ansia vnos hombres fieros, y casi irracionales, que ladran, y muerden à la verdad. Viste en manos de tu Abad esse pan, porque èl es el que te ha administrado essa mala doctrina. El Pan entero, y blanco, es Nuestro Señor Jesu Christo. Este es el que alimenta los hombres. Este es el Pan baxado del Cielo. Este es Pan sobresubstancial; Resplandor de la Gloria, y figura de la substancia del Padre. Este Pan se come todo entero por cada vno de los Fieles; y despues de comido, persevera entero. Este es el Pan de la verdadera ciencia, y doctrina, à quien tu ayer blasfemaste; y nosotros te le ofrecèmos oy, para que le adores, y le creas.

Recibe la Fè el Mahometano.

3 Dicho esto, se saliò de la carcel Fray Pedro, y su Compañero. Pero Fray Pedro se fue al Presidente, y consiguiò dèl, que le soltasse. Suelto el Monge, y medio reducido, se fue à buscar à los Religiosos de S. Francisco, que hazian oficio de Legados en Constantinopla; y dandoles noticia de lo que le avia passado, los Religiosos lo remitieron à los Frayles de Santo Domingo. Estos le tomaron à su cuenta, para educarle. Tuvieronle quarenta dias en la Huerta del Convento de la Orden, donde con gran parsimonia passaba los dias. Aprendiò aqui muy bien el Simbolo de la Fè; y como le reconociessen convertido de coraçon à Dios, le bautizaron en el mismo dia de la Conversion de S. Pablo. Dieronle esse mismo nombre, y viviò en adelante devota, y humildemente. Esta Historia refieren los Anales Eclesiasticos, y el *Bzobio*, y el *Placentino*, en este mismo año, donde se vee la suave, y admirable disposicion de Dios, para atraer à sì à los que estàn preordinados para la vida eterna. Y se conoce tambien la discrecion, que Dios dà à sus Ministros, para reducir à su Fè à los ignorantes.

LECCION IV.

DEL SABIO, Y V. P. FRAY Thomàs de Cantiprato, Flamenco, Suprior de Lobaina, Obiſpo Cameracenſe.

4. Legenda. 1 DE juſticia ſe venga para ſi miſmo el aſsiento entre los hombres iluſtres, y venerables de la Religion de Santo Domingo, vn hombre que ſe empleò todo en dexar al Mundo eſcritos los hechos famoſos de los Santos, y perſonas de fama. Tiene otra grande recomendacion eſte hombre excelente, y no la hallamos acompañada de otro exemplar. No tuvo en la Religion mas titulo, ni caracter que el de *Suprior*, que lo fue en el Convento de *Lobaina*; pero ſu ſabiduria, elegancia, virtud, y conſejo, es manifieſta por ſus eſcritos, que veneran los ſabios. De las obras que compuſo, tenèmos dada razon en nueſtra Hiſtoria Eſcolaſtica. Eſcriviò ſu vida Juan *Gilemano*, de quien la copiò el M. Fr. Jacinto *Coquecio*, en el cap. 14. de los Santos de Flandes, donde al eſtilo antiguo le llama *Beato*.

Solo fue Suprior en la Religion.

2 Naciò Fray Thomàs en la Villa de *Lieveres*, junto à *Bruſelas*, ſus padres fueron del Orden Militar, y conociendo el ingenio del joven, le provocaba ſu padre cada dia à que ſe inclinaſſe à las letras, y al venerable eſtado del celibato; y para moverle mas, le contaba ſu vida, diziendole: Quãdo yo paſsè el Mar, en la guerra ſanta, lleguè al Monte, que llaman *Negro*, habitado de Santos Varones, que ſolo cuidaban de ſervir à Dios. Confeſsème con vno de ellos, y me dixo, que mis pecados tenian muy dificultado el perdon de Dios; pero que ſi tenia algun hijo, y eſte le inclinaba à las letras, y fueſſe Sacerdote, eſte me ayudaria mucho. Con eſta noticia, no dudò yà Thomàs de ir à la eſcuela, y en ella aprovechò lo que verèmos luego.

Inclinale ſu padre al eſtudio con vna profecia.

3 Luego que tuvo edad, ſe ordenò de Miſſa; y ſin detencion alguna, el Obiſpo le diò ſus vezes, para que ſe aplicaſſe à confeſſar, y cuidar de las almas; y preſumimos que le hizo Parroco, aun contra ſu voluntad. Con eſte empleo empezò à ſentir mil peligros (que las confeſsiones piden orejas llenas de callos:) Aturdiòſe, oyendo miſerias humanas, y el enemigo ſe las bolvia ſaetas encendidas. Vivia Santa *Ildegardes*, Monja ſantiſsima en *Aquiria*, à quien el joven Thomàs tenia en lugar de madre, y la Religion de Santo Domingo le debiò vn raro amor, y zelo, porque ſe enamorò de eſte inſtituto nuevo, dedicado à la ſalvacion de las almas, y pedia à Dios por eſta Orden en ſus oraciones. Fatigado Thomàs, ſe fue à buſcar à *Ildegardes*, dixole ſu trabajo, y peligro. La Santa orò à Dios ſobre eſte caſo, y deſpues le reſpondiò: Andad, hijo, proſeguid en el miniſterio de las almas, en que os han pueſto, que aſsiſtirà Chriſto para rebatir los dardos del enemigo. Bolviò, y hallò que fue revelacion de Dios el conſejo, porque deſde entonces, quanto mas torpes coſas oìa, ſe inmutaba menos; y la fealdad miſma, en ſiendo deſmedida, ſuele tentar con menos fuerça.

Santa Ildegardes le anima para que oiga confeſsiones.

Santa Ildegardes amò mucho à eſta Religion.

4 Por eſte tiempo ſe le apareciò ſu padre, que eſtaba en el Purgatorio; y ſi alguna vez, por ſus ocupaciones, dexaba de dezir Miſſa; venia, y le moſtraba ſus llagas, y ſus tormentos, y le pedia ayuda.

Nada ſeguro con los peligros del ſi-

ſiglo, ſe deſpidiò dèl, y tomò el Habito de Santo Domingo en *Lobaina*; y como los eſtudios no fueſſen entonces alli tan florecientes, no huvo modo como darſelos à Fray Thomàs, en que ſe perdiò vn grande Lucero de la Religion, porque ſin Maeſtro, ni Doctor, ſupo las ciencias menores, y muchas lenguas: Y con perfeccion la Griega.

El primer Comentador de Ariſtoteles fue Santo Thomàs, y Cătiprato ſe le traduxo de Griego en Latin.

5 Enviaronle por eſto à Paris, donde fue Condiſcipulo de Santo Thomàs de Aquino, como refieren los Autores; y à peticion del Santo, le traduxo el texto de Ariſtoteles, de Griego en Latino. Y eſta es la primera translacion que ſe hizo del Philoſopho, como tenèmos probado con Autores en nueſtra *Hiſtoria Eſcolaſtica*. Eſcriviò el cèlebre libro de Bono Vniverſali, y le intitulò de *Apibus*; y la Vida de Santa *Ildegardes*, y la de Santa Chriſtina, y otro libro de *Natura rerum*. Fue hombre ſabio, inquiſitivo, y ſobre manera elegante; diſcreto en ſus conſejos, y pacificador de los hombres. Era buſcado como oraculo, y en ſu ſeno tenia repueſtas admirables doctrinas para los afligidos. Algunos caſos le ſucedieron dignos de memoria, y es preciſo el referir aqui vno, ù otro.

A viſta de los Padres de S. Frăciſco haze vn milagro.

6 En la Ciudad de Treveris ſe hallò vn tiempo, y por honeſta diverſion, ſe ſaliò à peſcar en vn eſtanque. Tomò la barquilla, y todo el dia ſe anduvo tendiendo en vano la red. Nada avia cogido, y à la tarde vinieron à buſcarle dos Religioſos de ſu Convento, y otros dos del Glorioſo San Franciſco; aſsi que los viò Fray Thomàs, lleno de alegria, les dixo lo de San Pedro à Chriſto: *Per totum diem* (allà fue de noche) *laborantes, nihil cepimus. In verbo autem veſtro laxabo rete.* Tendiò por vltima la red, y ſacò ochenta peces, ayudandole todos à traer la red à la orilla. Alegres todos con eſte admirable caſo, ſe fueron à celebrarle, como hermanos, y regalaron à muchos con la peſca. Advirtieron, que los peces que cogiò, eran eſtraños, y deſconocidos en la forma, y en el admirable ſabor.

En vano le perſigue el demonio.

7 Fue hecho Obiſpo de *Cameraco*, donde hizo coſas admirables, para conſuelo de las ovejas. Tentò el demonio todos los caminos para turbarle, y eſpantarle de la cruda guerra que les hazia; pero Thomàs, fiado en Dios, con la proteccion de la Virgen Santiſsima, deſpreciaba todas ſus maquinas; y tan cobardes ſe moſtraban, que vna vez dixeron à vozes: *Què hemos de eſtar aguardando aqui, à que deſpierte eſte hombrecillo indigno!* Eſperabanle para burlarle, pero nunca lo conſiguieron.

8 En la miſma Ciudad de *Treveris* deſcubriò Fr. Thomàs el Cuerpo de San *Teodolfo*, y la Ciudad, en remuneracion de eſte hallazgo (que avia eſtado eſcondido mas de 600. años) le diò vn Brazo del Santo, y le llevò à ſu Convento de *Lobaina*.

Prodigio del Sătiſsimo Sacramento del Altar.

En la Ciudad de *Duaco*, en Francia, ſucediò, que vn Sacerdote, dando al Pueblo la Sagrada Comunion, ſe cayò en el ſuelo vna Forma conſagrada. Aturdido, fue à levantarla, con el Purificador en las manos, la Forma ſe pegò al Purificador. Vno, y otro ſe levantò en el ayre por ſi miſmo. El Sacerdote llamò à los Canonigos, para que vieſſen el prodigio, y dixeſſen, què ſe deuia hazer? Veìaſe en el ayre vna perfectiſſima Cara de vn Niño ſoberanamente hermoſo, y todos paſmados la adoraban. Recogiendo deſpues la Forma, y el Paſito, lo guardaron en vna Caxa muy rica. Vino deſpues Fr. Thomàs à eſta Ciudad, pidiò al Dean, que le moſtraſſe eſte pro-

prodigio. Abrieron la caxa, y los circunstantes todos dezian, que veìan la cara del Niño. Solo Fray Thomàs no veìa nada, y confuso callaba. Juzgabase indigno de ver aquello, que todos veìan; y dentro de aquel breve tiempo viò clara, y distintamente; no vna cara de Niño, sino la cara del Salvador, toda lastimada, y en la forma que se pinta vn Venerabilissimo *Ecce Homo*. Con esto quedò Fr. Thomàs consolado, y condolido; y Dios hazia estos prodigios, para robustecer en aquellos Paìses (mal seguros de los Hereges) la Fè de su Sacramento.

Año de 1246. quando San Luis disponia passar à la Tierra Santa, le concediò Dios à su Siervo Fr. Thomàs, que viesse en el ayre vna refulgentissima Cruz, formada de los rayos del Sol, quando los Soldados de Christo tomaban la Cruz, para passar à Jerusalèn. Y afirma el mismo, que nunca viò Cruz mas bien formada en otra ninguna materia; cuya magnitud le parecia ser de ocho codos.

9 Otros casos maravillosos vinieron à sus manos, para que los descifrasse; y algunos venian remitidos por el Cielo, para que los consultassen con Fr. Thomàs, de que se refieren algunos en su Vida.

Discreta vrbanidad de Fr. Thomàs.

Vna doncella vino muy afligida à Fray Thomàs. Preguntòle por la causa? Dixo: Padre, vn Eclesiastico quiso oprimirme por fuerça; y yo, por defenderme, le dì con la mano en la cara vn recio golpe, y le hize sangre. Me dizen los otros Clerigos, que nadie me puede absolver deste pecado, sino que vaya personalmente à Roma por la absolucion. Fray Thomàs, en primer lugar la reprehendiò, y despues la dixo: Mira, hija, si otra vez te bolviere à tentar, aunque sea Sacerdote, cierra muy bien el puño, y dale con quanta fuerça pudieres, aunque le eches en tierra vn ojo; que por defender la virginidad, esso se debe hazer. Celebraron mucho la discrecion, y vrbanidad deste Padre, en este caso, como en todos los que le consultaban.

10 Sirviò à los pobres con suma caridad, y à su Religion ayudò mucho en aquella estrechissima pobreza, que professaban. Corria los Lugares, predicaba, y daba exemplo, y todos le daban veneracion.

11 Otras cosas singulares se refieren en el Libro de *Apibus*, donde và inserta su Vida. Y dexando celeberrimo nombre, que dura hasta oy, acabò felizmente esta miserable vida. Algunos dizen, que muriò año de 1280. pero otros dizen, que muriò muchos años antes. Sabèmos, que estando escriviendo la Vida de Soror *Jolenda*, el año de 1261. la dexò sin acabar; y no se lee, que escrivieste despues otra cosa. Ni tampoco se leen hechos suyos, despues de la Consulta, que se tuvo en Paris, sobre las Prebendas, y Beneficios Ecclesiasticos, en que se hallò el Cantipratano, año de 1238.

12 En el Epitome de *Gesnerio* se haze mencion deste Sabio; y por aquella cuenta, le pone el *Lusitano* en el año de 1260. en la Biblioteca, fol. 242. donde menciona la translacion de Aristoteles de Griego en Latin; y que fue Discipulo de S. Alberto Magno, con quien estudiò la Theologia. Pero en el año, no cabe que muriesse el de 60. porque escriviò la Vida de Fr. *Juan Vicentino*, como verèmos en el año de 1267. aunque siendo incierto el año, en que muriò *Vicentino*, es poco eficàz este argumento.

CA-

CAPITULO XXVII.

DE LA COPIA DE SVGETOS lluſtres, que la Religion tenia en eſte año vacante de 1264.

Vicario de la Orden, Fray Pedro de Tarantaſia.

1 HEcha la dexacion del Generalato, y admitida por el Difinitorio, quedò por Vicario General de toda la Religion Fr. Pedro de Tarantaſia, que deſpues fue Papa, con el nombre de Inocencio Quinto, de quien dirèmos à ſu tiempo. El Capitulo futuro quedò ſeñalado para *Paris*. Sintiò mucho toda la Religion la falta del Maeſtro Humberto, pero la ſuplia mucho la abundancia de ſugetos, con que ſe hallaba florentiſsima, mas que nunca, la Religion. De que haze Catalogo muy lucido el Maeſtro Caſtillo, 1.p.lib.2.cap.69. Vivian los Santos, Santo *Thomàs*, San *Alberto Magno*, San *Ambroſio* de *Sena*, San *Raymundo*, San *Diego de Mevania*, el Beato Fr. *Juan Vicentino*, el Beato Fr. *Egidio*, *Portuguès*, Fr. *Pedro de Tarantaſia*, Fr. *Hanibaldo de Hanibaldis*, que fue luego Cardenal, Fr. *Latino Frangipanis*, que fue Cardenal, Fr. *Hugo de Biliomo*, que fue Cardenal, Fr. *Vicente Belvacenſe*, Fray *Roberto*, Inglès, que fue Cardenal.

Sugetos que vivian aora en la Religiõ.

2 Ademàs de eſtos, vivian los Eſcritores cèlebres, que ſe ſiguen, y que eſtàn mencionados entre los Eſcritores Eccleſiaſticos, en el Aparato Sacro del Padre Antonio *Poſſevino*; Fray *Nicolàs* de Anapis, Francès; Fray *Iuan* Colona, Romano; Fray *Raymundo* de Fulgaria, Francès; Fray *Conſtantino*, Obiſpo de Orvieto, el que compuſo el Oficio de Santo Domingo, que oy reza ſu Orden; Fray *Juan* de Minda, Fray *Gerardo* de Francheto, Fray *Guerrico*, Fray *Pedro* de Rems, Fray *Juan Boncambio*, Vicecanciller del Papa; Fray *Bartolomè* Vicentino, Maeſtro del Sacro Palacio; Fray *Raymundo* Martin, Eſpañol; y Fray *Juan* de *Vercelis*, que fue el General que ſaliò electo el año que viene.

Opuſculo de Sãto Thomàs, de Vnione Græcorum.

3 Eſte año ſacò à luz Santo Thomàs el Opuſculo de *Erroribus Græcorum*, y le dedicò al Papa Vrbano, que ſolicitaba aora la vnion de la Igleſia Griega con la Latina.

Eſte año hizo el Papa el mayor ſervicio à la Igleſia Catholica, inſtituyendo la ſolemnidad del *Corpus*; y ſeñalando el Jueves, deſpues de la Fieſta de la Santiſsima Trinidad; y mandando, que vniverſalmente ſe celebraſſe eſſe dia en toda la Chriſtiandad, con regocijo, y alegria publica. Y aunque no ignoramos, que en algunas Provincias, è Igleſias, antes de aora, ſe llevaba en Proceſsion el Santiſsimo Sacramento, y precedieron algunas revelaciones del Cielo, para eſte miſmo publico culto, como ſe lee en *Gretſero*, *Eſpondano*, y *Azor*, 2.p. lib.1.cap.14. Tampoco es dudable, que haſta oy la Romana Sede no avia inſtituido eſta Diviniſsima Fieſta. Contribuyò à ella el Angelico Doctor, componiendo aquel Oficio tan digno, que eſtà reſpirando myſterios, y ſuavidades.

Inſtitucion de la Fieſta del Corpus, en que tiene Sãto Thomàs gran parte.

4 La tradicion de eſta Religion lleva, que Santo Thomàs pidiò à Vrbano IV. el que inſtituyeſſe eſta Fieſta, con la ocaſion de averle pedido el Papa, que compuſieſſe vn Comentario ſeguido, y continuado, de los Santos Padres ſobre el Evangelio de San Matheo. Hizolo aſsi Santo Thomàs, y ſe lo dedico al miſmo Papa, como ſe vee en la miſma Obra, que es la *Cathena Aurea*. El Papa quedò muy guſtoſo con eſte Comentario, que ſolo fue de

Cathena Aurea, es el merito con que Sãto Thomàs moviò al Papa.

San

San Matheo, y le dixo al Santo que pidieſſe lo que quiſieſſe: como tambien Jeſu Chriſto otra vez le hizo la miſma oferta. Santo Thomàs reſpondiò al Papa, que ſolo pedia la Fieſta del Corpus Chriſti. Eſto lleva la tradicion, y me alegràra de vér con què argumentos ſe podrà enfermar, para deſvanecerlos. No impugnamos lo que refieren comunmente los Autores, dando la cauſa que el Papa tuvo para inſtituir eſta Fieſta; y es, que vn Sacerdote en *Volſena*, diziendo Miſſa, faltò en la Fè de aquel Auguſtiſsimo Sacramento, al tiempo que tenia en las manos la Hoſtia conſagrada: y al punto empezò à correr ſangre de la Hoſtia miſma, bañando los Corporales. Eſto ſupo el Papa, pero vno, y otro baſta para mover al Papa para inſtituir la Fieſta del Corpus, y deſpertar mas la Fè de los Catholicos.

5 Yà que diximos de la Cathena Aurea de Santo Thomàs, debèmos dezir como el Santo la perficionò. De primera vez ſolo compuſo la Cathena ſobre San Matheo, y la dedicò, como dicho es, al Papa Vrbano Quarto. Deſpues proſiguiò los otros tres Evangeliſtas, con el miſmo methodo, y eſtilo. Y como fueſſe ya muerto el Papa Vrbano, dedicò los otros tres Evangelios al Cardenal *Hanibaldo*, como lo dize el miſmo Santo Thomàs en la Dedicatoria al Cardenal, que ſe lee al principio del Evangelio de San Marcos, con eſtas palabras: *Ad quod me induxit primitùs, felic. recordationis Vrbani Papæ Quarti mandatum. Verum quia eo Summo Pontifice ex hac vita ſubſtracto, tria Evangelia, Marci, Lucæ, & Ioannis, exponenda reſtabant ne opus, quod obedientia incœperat, negligentia imperfectum relinqueret, &c.*

Continùa Sãto Thomàs ſu Cathena en los tros Evãgeliſtas.

6 Eſte año miſmo ſacò à luz ſus obras el inmenſo Fray Vicente *Velvacenſe* en quatro grandiſsimos Eſpejos, vno *Natural*, otro *Hiſtorial*, otro *Moral*, y otro *Doctrinal*, que ſon quatro crecidiſsimos tomos. Y aunque ay alguna controverſia entre los Autores ſobre el año en que muriò el *Velvacenſe*, queriendo algunos, que huvieſſe muerto el año de 1256. pero ſe engañan; como claramente lo mueſtra el Maeſtro *Altamura*, y en nueſtra Hiſtoria Eſcolaſtica lo tenèmos examinado; y ſe convence, que vivia el año de 1260. porque eſtà patente en ſus obras vna Carta Conſolatoria, que eſcriviò à San Luis, ſobre la muerte de ſu hijo primogenito Luis. Siendo fixo, que aquel Principe muriò el año de 1260. como dexamos dicho. El Santo Rey Chriſtianiſsimo proveyò abundantemente de libros, y de medios à Fray Vicente, para que eſcrivieſſe tan inſignes obras; y le reconoce la Religion de Santo Domingo à eſte Santo Rey eſte y otros innumerables beneficios.

Quando muriò el Velvacenſe.

7 Eſte año en el mes de Octubre muriò en Viterbo el Papa Vrbano, y fue enterrado en la Igleſia Cathedral de aquella miſma Ciudad. Y fue vn Papa muy Religioſo, à quien ha hecho mas cèlebre la inſtitucion de la Fieſta del Corpus. No ſabèmos con què fundamento *Gonçalo* de Illeſcas dize, que ſe moviò el Papa Vrbano à inſtituir eſta Feſtividad por el milagro de los Corporales de *Daroca* en Eſpaña, porque los Autores ſolo ſeñalã por motivo el milagro, que ſucediò en *Volſena*, de que yà hemos hecho menciõ.

Haſta aqui del Generalato del Maeſtro *Humberto*, y de ſu vacante, que durò haſta la Fieſta de Pentecoſtes de eſte preſente año de 1264. Sigueſe aora dentro del miſmo año la eleccion del General Fray Joan de *Vercelis*.

LIBRO SEXTO.

DEL SEXTO MAESTRO GENERAL de la Orden.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LA ELECCION DEL MAESTRO Fray Iuan de Vercelis, Italiano.

1 ADmitida la renuncia de Fray Humberto, vacò el Generalato cerca de vn año, hasta la Vigilia de Pentecostes, y el año de 1264. juntos en *Paris* los Electores, hizieron vniformemente su eleccion en la persona de Fr. Joan de *Vercelis*, Lombardo, y actualmente Provincial de Lombardia. En cuya eleccion presidiò, como Vicario de la Orden, el Maestro Fr. *Pedro* de Tarantasia, que despues fue Papa. Era Fr. Joan de *Vercelis* hombre doctissimo en Sagrados Canones; y antes de entrar en la Religion, los avia leìdo publicamente en la Vniversidad de Bononia. Despues en la Religion saliò eminente Theologo. Era dotado de vna grande profundidad de juizio, con que se actuaba presto en qualquier negocio; y con rara subtileza de ingenio conocia presto las condiciones, y costumbres de aquellos à quien vna vez trataba, que perpetuamẽte conservaba en su memoria, à quien vna vez huviesse conocido, por el semblante. Por esto saliò diestrissimo, y acomodadissimo pora governar hombres, haziendo con su grande talento aquella gran mezcla, del alhago, y del rigor, que en todos los Prelados se desea, y se venera en pocos. Diòle Dios vn robustissimo espiritu, y vnas fuerças del cuerpo correspondientes al valor del alma. Veinte años governò la Religion, y veinte Capitulos Generales celebrò en ella.

Fue Vercelis Cathedratico de Leyes antes de ser Religioso.

2 Visitòla toda personalmente à pie, con vn baculo en las manos, y solia entrarse en los Conventos incognito, y dissimulado, donde era tenido por vn Frayle ordinario, y se holgaba èl mucho de esto. Pero juntamente exploraba mejor la observancia, y las costumbres de los Conventos, y Religiosos: porque se guardaban menos los Frayles de otro Frayle particular, y se recatàran mas à presencia del General; y assi le sucediò aquel caso curioso: *Non sunt pisces pro Lombardis.* Y fue assi.

Visitò toda la Religion.

3 Iba visitando por la Germania, y llegaado à vn famoso Convento à hora de medio dia, enviò à los compañeros fuera de la Ciudad, y èl se entrò con vno solo en el Convento, con nombre de dos Religiosos Lombardos. Fueron al Refectorio, y teniendo muy buenos peces para el Prior, y los otros Padres de aquel Convento; à los dos huespedes los trataron muy mal, y

Solia entrar incognito en los Conventos.

fin

sin algun afecto de Hospitalidad. Lo qual viendo el disimulado General, que estaba sentado en el lugar infimo del Refectorio, le dixo al Religioso, que servia: Religioso, digale por caridad al Padre Prior, que se sirva de darnos algo de essos peces, porque venimos fatigados del ayuno, y del camino, que traèmos à pie. Llevò el recado al Prior, y este en alta, y barbara voz dixo: *No tenèmos peces para los Lombardos.* Conocidamente aun en aquellos tiempos avia Religiosos sin caridad, y Prelados rusticos. Llevò con paciencia el General esta torpeza del Prior. Fueronse à las gracias, que acostumbran, y en este interin llamaban à la Porteria. Vinieron los Compañeros del General preguntando por su Padre. El Portero dixo, que no sabia del General. Replicaron ellos: Pues no ha venido vn Padre anciano con vn baculo, y con vn Campañero? Al oìr estas señas, el Portero, y los Padres todos se turbaron; y cubiertos de confusion, no sabian què hazerse. Entonces el General desechando yà el disimulo, mandò tocar la campana à Capitulo. Y entrados en èl todos, tomò por tema de su Platica el: *Non habemus pisces pro Lombardis.* Aqui se dexa conocer la confusion del Prior, y de los Frayles. Increpò el General con severidad notable la dureza, y barbaridad del Prior. Y alli mismo le absolviò del oficio, y puso en mejor observancia aquel Convento.

Non sunt pisces pro Lombardis.

4 Nadie puede gloriarse, como Fr. Joan de *Vercelis*, de aver imitado mas exactamente el curso del Sol. Girò, y regirò incansable todo el contorno de la Religion en la Europa. Y teniendo en menos la privança, de que gozaba en la Curia Romana, (donde llegò à tener voz, y algunos votos para Sumo Pontifice) se abraçò con todo su espiritu, y fuerças con los trabajos, y sudores del zelo de su Religion. Alentò vnicamente à que aquel esplendor, y hermosura, en que se fundaba esta Religion, por su altissima observancia; no descaeciesse, en quanto fuesse de su parte. Si veìa alguna cosa, aunque pequeña, deslocarse de aquel antiguo primor, ocurria luego à solidarla. Eran muy pocas las leyes, que ponia; y todo su conato era, à que se guardassen las que hallò puestas. Castigabase infaliblemente el delinquente, sin necesitar para esto de nuevas leyes. Y solo en este punto se descubre la notable caìda de los tiempos, en la Santa Observancia de la Religion. Por quanto en nuestros tiempos vemos sin numero multiplicadas las leyes, como si se entràra de nuevo cada Prior, y cada Provincial, à fundar su Religion; y como si no se huviera provisto antiguamente todo lo que debe hazer vn Religioso Dominico. De aqui es, que puesto el cuidado en poner leyes, y preceptos; otro tanto cuidado se quita de hazerlas guardar. Sospechamos, que por la inercia de los Prelados, que rehusan el desvelarse, y cuidar con diligencia, que se guarden las leyes antiguas; y por el poco valor de castigar à los que las quebrantan, les parece que cumplen con sobrecargar mas de leyes, y descuidan de que se observen. Quieren que vele la ley, para dormir ellos. Siendo assi, que la ley escrita, es vn trapo deshecho, y vna piel muerta, que necesita le dè alma el Prelado.

Algunos Prelados quieren que vele la ley, por descuidar ellos.

5 En todos los Capitulos Generales, que celebrò *Vercelis*, tentò, y solicitò, que los Difinidores le admitiessen la renuncia del Generalato, que deseaba mucho. Y estando en Paris en Capitulo, recibiò vn Breve del Papa Nicolao III. en cuyo so-

breescrito dezia: *Al amado hijo Joan de Vercelis, Maestro de la Orden de Predicadores, Patriarca de Jerusalèn.* Apenas leyò este titulo, quando quiso de hecho darse yà por essento, y absuelto del Generalato. Pero no le valiò el artificio; lo vno, por la grande instancia de los Religiosos, que clamaban al Cielo por èl; lo otro, porque entendiendo el Papa, que el General no queria admitir el Patriarcato, sino solo valerse por entonces deste titulo, para dexar el Generalato; quiso su Santidad, que continuasse el oficio.

Busca medios para dexar el Generalato, y no le valen.

Señal del Cielo sobre el Capitulo.

6 En el Capitulo de *Mompeller* (que fue el segundo de Vercelis) se viò, en la Fiesta de Pentecostes, baxar al Espiritu Santo sobre el Capitulo, en forma de vn ardiente globo de fuego. Esta vision se le manifestò à vna hermana del Papa Vrbano IV. y el mismo Papa lo diò à entender assi.

Dexando prosperamente aumentada la Religion, y confortada en observancia, crecida en sabiduria, y en gracia, ante Dios, y ante los hombres, bolvia de España el General Fray Joan *Vercelis*, el año de 1283. y llegando à Mompeller, fatigado de años, y de trabajos, cayò enfermo; y creciendo la enfermedad, felicissimamente muriò al mundo, *tertio Kalendas Decembris*, en tiempo de Martino IV. Sumo Pontifice. Quedò por Vicario de la Orden Fr. Jacobo de *Voragine*, de quien hablarèmos à su tiempo.

7 En tiempo de este General murieron las mayores Lumbreras desta Religion, como se verà en los presentes años.

***

CAPITULO II.

DEL AVMENTO, Y GLORIA de observancia en que dexò su Religion el General Fr. Ioan de Vercelis.

1 FElicissimos fueron los veinte años, que governò la Religion el Maestro Fray Joan de *Vercelis*. Y aunque su espiritu era bastante para ponerla en el colmo de su observancia, sirviòle mucho el dichoso sisthema de que gozò, con vnos Sumos Pontifices afectissimos à la Orden de Santo Domingo. Porque aunque avia faltado el Papa Alexandro IV. le sucedieron otros Pontifices, no inferiores en este mismo amor. Siete vezes vacò la Silla de San Pedro en tiempo de *Vercelis*. Sucediò à Alexandro el Papa Vrbano IV. quien debaxo de la Suprema Purpura, vestia la lana, y el Habito de Santo Domingo. Y por vltimo, se mandò enterrar en el Convento de los Predicadores de *Viterbo*, llamado de *Gradus*. Siguiòse *Clemente* IV. despues *Gregorio* X. à este se siguiò *Inocencio* V. de la Orden de Santo Domingo: despues *Adriano* V. sigue se *Joan* XXI. y despues *Martino* IV. en cuyo tiempo muriò Vercelis.

Vrbano IV. traìa el Habito de Santo Domingo oculto.

Trasladò el Santo Cadaver de nuestro Padre Santo Domingo, fabricandole vna preciosissima Arca de jaspe, adonde oy se venera.

2 Conociò en su tiempo tres Cardenales de la Santa Iglesia Romana de su Orden, despues de muerto el primero, que fue *Hugo*. Estos fueron Fr. *Pedro* de *Tarantasia*, Fray *Latin Malabranca*, y Fr. *Roberto Kilicarbio*, Inglès. Viò en la Silla de San Pedro, governando la Iglesia, à *Inocencio* Quinto, que es el mismo *Taran-*

Estado felicissimo desta Orden.

rantasia. Tuvo la Religion dos Penitenciarios Mayores del Papa. Era Vicario de Roma el Padre Fray *Aldobrandino* de *Cavalcantibus*; y no debe omitirse, que en tiempo deste General vivia aun el quarto Cardenal Fr. *Hanibaldo de Hanibaldis*, aunque avia sido hecho en tiempo del General passado.

3 Clemente Quarto instituyò Inquisidor General de España al Provincial de esta Religion, el año de 1267. con facultad de poder nombrar Inquisidores en las partes que le pareciesse; pero despues se dirà del grande afecto deste Pontifice àzia esta Religion.

Inquisidor General de España el Provincial de Santo Domingo, antes de aora subsistia esto.

Llegaba à ser dañosa para la Religion la mucha estimacion que hazian de ella los Papas, y los Principes: porque echando mano de los Religiosos para sus embaxadas, y negocios, seguiase no poca turbacion de su instituto. Por lo qual en el Capitulo de *Viterbo* se ordenò, y mandò, que los Religiosos se apartassen en quanto les fuesse posible de admitir Embaxadas, ni Legacias de Principes. Doliase tambien la Religion de vèr tantos hijos suyos extraidos del claustro para Obispos en todos los Reynos.

Ducleſe ſentida la Religion de ver à los ſuyos tan eſtimados.

4 El año de 1273. se diò à esta Religion en Roma el Convento de Santa Maria *Super Minervam*, por cesion que hizieron de aquella Casa las Monjas, que oy se dizen de Santa Maria in Campo *Martio*.

Luciò mucho la Orden de Santo Domingo en el Concilio *Lugdunense Segundo* el año de 1274. de que hablarèmos à su tiempo. Assistiò à este Concilio el General *Vercelis*, con noble acompañamiento de Theologos de su Orden, fuera de los Cardenales, y Obispos della.

5 En este Concilio encomendò el Papa Gregorio Decimo à la Orden de Santo Domingo, y à su General, que tomassen à su cuenta el predicar la veneracion, y reverencia del Santissimo Nombre de Jesvs; lo qual tomò la Religion con tantas veras, que hizo, y fundò la celebre Cofradia del Nombre de Jesvs, para los segundos Domingos de cada mes.

Veneracion del Nombre de Jesvs es encargada à esta Orden.

Tenia por este tiempo la Religion Confessores de los Reyes de *Francia*, de *España*, y de *Inglaterra*, de *Sicilia*, y *Napoles*, y *Aragon*.

6 En este tiempo fue descubierto el rico Tesoro del Cadaver de Santa Maria Magdalena, y fundado el Convento de San *Maximino*, como dirèmos en el año de 79.

San *Ambrosio* de Sena alumbraba en este tiempo toda la Italia, de cuyo zelo, y ardiente espiritu vsaban los Papas en los negocios de mayor vrgencia. No faltaron en este tiempo glorioßsimos Martyres de la Religion, que en diferentes partes, y tierras de Infieles, derramaron gallardamente su sangre por la Fè de Jesu Christo. Entre los quales se cuenta, Fray Pedro de *Cadireta*, Fray *Pagano* de Leco, Fray *Germano*, Fray *Guido Longimelo*. Los Tartaros quitaron la vida à noventa Religiosos. El año de setenta martyrizaron à cinco Religiosos (de quienes era el principal Fray *Christiano*) los Soldados del Soldàn de Babilonia, Fray *Pagano* Bergomense en la *Valtelina*, Fray *Francisco* de Tolosa fue muerto por los Hereges; pero esperamos hazer mas especifica mencion de estos martyrios, quando lleguèmos à su proprio tiempo.

7 Trabajaron valerosamente en Italia los Religiosos contra las nuevas sediciones de los dos vandos, de *Guelfos*, y *Gibelinos*. Los Inquisidores de esta Orden tuvieron mucho que hazer contra las dos sec-

Trabajan los Predicadores en Italia contra las facciones Guelfa, y Gibelina.

sectas de *Fraticelos*, y *Maniquèos*, que por este tiempo repululaban, infestando la Lombardia. Abundaba la Religion en santidad, y sabiduria; y son en gran numero los Doctores, y Escritores, que tuvo en este tiempo: por lo qual, solo harèmos mencion de aquellos Varones, que junto con la sabiduria, quedaron à los siglos recomendados de especial virtud, y santidad: remitiendo al Lector, que quisiere saber de los Escritores desta Orden, à nuestra *Historia Escolastica*. Vivia en este tiempo tambien vn grande Santo de esta Orden, que casi olvidado de todos, apenas ha avido memoria dèl en nuestros Autores hasta el año passado de 1702. que el presente Pontifice *Clemente XI.* declarò su culto inmemorial, y reza dèl la Religion, como de Santo canonizado. Este es *San Agustin* de Dalmacia, Obispo Lucerino en Italia, de quien escrivirèmos su Vida.

CAPITVLO III.

DE LAS BVLAS, Y PRIVIlegios con que favorecieron à la Orden los Sumos Pontifices en tiempo de Fray Ioan de Vercelis.

SIete Pontifices alcançò en el tiempo de su Generalato Fray Joan de *Vercelis*, y entre ellos vno de su Orden, que fue *Inocencio* Quinto, que viviendo poquissimo tiempo en el Pontificado, no pudo dexar apenas vestigios de sus gracias en la Religion; pero en los otros, que fueron, *Vrbano* IV. *Clemente* IV. *Gregorio* X. *Nicolao* III. y *Martino* IV. concedieron muchas gracias à esta Religion, y confirmaron las concedidas por sus antecessores.

Vrbano Quarto concediò once Breves. I. *Licèt ex omnibus*, Viterbij, anno primo, à favor de los Inquisidores, y de los que los ayudan.

II. Al Provincial de Lombardia le dà facultad para escoger ocho Religiosos idoneos, para extirpar las heregias; y à los que assi eligiere, declara su Santidad tener plenitud de potestad para exercer aquel oficio. Si desta Bula se pueda inferir, que los Inquisidores que nombra el Inquisidor General tienen voto decisivo en las causas, y sentencias del Tribunal? Duda es, que se ha movido, y no la vemos decidida, ni declarada hasta oy. Aviendose ventilado en la Suprema Inquisicion de España, entre el Illustrissimo señor Don Baltasar de Mendoza, y entre el Consejo; pero no es de este lugar el juizio de esta materia, aunque esta Bula parece que favorece à los Inquisidores, à quienes vna vez nombrados por el Inquisidor General, parece que el Papa inmediatamente les dà la autoridad.

Pueda el Provincial elegir Religiosos Inquisidores.

2 III. Concede à los Inquisidores, y à sus Notarios, que no puedan ser descomulgados sin licencia de la Santa Sede: *Ne Inquisitionis negotium*. En Monte Fiascon.

IV. Concede Indulgencia tres años, y tres Quadragenas para el primer Domingo de Septiembre, y siete dias siguientes para los que visitaren la Iglesia de Santa Maria ad *Gradus* de Viterbo, donde fue coronado. *Vestri Ordinis*, Viterbij, anno primo.

Indulgencias para el primer Domingo de Septiembre.

3 Las demàs Bulas confirman todos los privilegios, libertades, inmunidades concedidas por sus antecessores à esta Orden. En otras engrandece, y honra la Fiesta de San Pedro Martyr, y en la vltima concede Indulgencia al Convento dõde se celebrare Capitulo General.

Indulgencia para el Capitulo General.

Cle-

Clemente IV. concediò cincuenta y vna Bulas muy favorables à esta Orden. Y vna dellas, que empieza: *Virtute conspicuos*. Perusij anno primo, se llama *Mare magnum*.

Mare magnum de Clemente IV.

II. *Exigentibus vestræ devotionis meritis. Perusij anno primo.* Concede al General, y à los Provinciales, facultad de absolver, y dispensar con los subditos, que despues de descomulgados celebraren.

Facultad para absolver.

III. Dispone, que en Sede vacante de los Obispos, puedan vsar los Religiosos de la licencia que tenian para confessar à los Fieles: *Eodem modo*. Perusij anno primo.

Confessar sin licencia de los Parrochos.

4 IV. Concede, que los Religiosos, que tuvieren licencia de confessar, y predicar, de la Sede Apostolica, ò de sus Legados, ò de los Obispos, puedan confessar, y predicar, sin consentimiento de los Parrocos, ni de otro alguno: *Quidam temerè sentientes*. Perusij 1.

Provincia de Paris, Inquisidor General.

V. Concede al Prior del Convento de Paris, que pueda escoger quatro Religiosos idoneos, y nombrar los Inquisidores en toda la Francia; à los quales pueda amover, y quitar como le pareciere: *Præ cunctis nostræ mentis*. Perusij 1.

Que puedan heredar.

VI. Concede, que puedan los Religiosos heredar los bienes temporales, y disponer dellos, como si estuvieran en el siglo: *Obtentu Divini nominis*. Ibidem.

Que nadie los moleste.

VII. Descomulga el Papa à los que esforçaren, ò hizieren violencia à las Iglesias, Casas, ò Lugares de la Religion: *In quibusdam locis*. Ibidem.

Que solo los pueda descomulgar su Prelado.

VIII. Concede à los Religiosos, que ningun otro Prelado los pueda descomulgar, excepto el Legado à Latere, ù otro en fuerça de Letras Apostolicas: *Exigentibus vestræ devotionis*.

IX. Manda el Papa à cierto Obispo de Portugal, que revoque la sentencia de excomunion, que avia puesto contra los Fieles, que concurrian à los Divinos Oficios. *Perusij anno primo*. Y repite otra Bula alli mismo contra los que impiden elegir sepultura en los Conventos desta Orden.

Contra los que impiden elegir sepultura en Santo Domingo.

X. Manda el Papa al General, que envie Religiosos à Tierras de Infieles, *Godos*, *Armenios*, y *Indios*; y à los que fueren, les concede muchos Privilegios. Ibidem.

5 XI. Escrive el Papa al Rey de los Tartaros, *Alham*, congratulandose por el buen acogimiento que haze à los Dominicos, y exortandole à lo mismo.

XII. *Ne aliquì*. Declara el Papa, que los Inquisidores deben proseguir en su oficio, estando la Sede Romana vacante.

XIII. Restituye el Papa al General, y à los Provinciales la autoridad, que Inocencio IV. les avia quitado, de visitar, y corregir, y reformar los Conventos de Religiosos: *Affectu sincero*.

Restituye los Privilegios, q̃ Inocencio IV. quitò à la Religion.

XIV. Manda su Santidad, que en el Reyno de Portugal se solemnizen las Fiestas de Santo Domingo, y San Pedro Martir: *De meritorum excellentia*. Perusij, anno secundo.

6 XV. Concede à los Hermanos de la Milicia de la Glorioſa Virgen Maria, que no puedan ser citados juridicamente ante Juez Secular, y los exime de los gravamenes, y gabelas: *Desiderijs vestris. Perusij anno secundo.*

Exime à la Tercera Orden.

XVI. Confirma el Papa el Oficio Divino, y Rezo, que avia compuesto el Maestro Humberto. Y manda, que vniformemente se observe en toda la Religion: *Consurgit in nobis.*

Confirma el Breviario, y Ceremonial Dominicano, que ordenò Humberto.

XVII. Comete el Papa al Provincial de *España*, al *Romano*, y al *Prior* de Paris, que nombren Inquisidores en Aragon, en Francia, y en Sicilia.

XVIII.

XVIII. Viterbij ſeptimo, *Idus Februarij, anno* 3. Comete ſu Santidad al Maeſtro de la Orden, que pueda tomar el cuidado, y govierno de todos los Monaſterios de la Orden de San Aguſtin, del miſmo modo que el de ſus Monaſterios de Monjas.

Comete el cuidado de las Monjas Auguſtinas.

7 XIX. Manda el Papa al Obiſpo Albanenſe, que ſuſpenda del oficio à qualquier Obiſpo deſta Orden, que aya ſido promovido ſin licencia del Maeſtro General della, ò del Provincial: *Significavit nobis.* Viterbij, anno 4. Y deſto miſmo expidiò alli otra Bula, que empieza: *Petitio tua nobis exhibita.*

Nadie puede ſer promovido ſin licẽcia del General.

XX. Prohibe à todos los Prelados de qualquier eſtado el interpretar los Privilegios deſta Orden, ò ſean claros, ò ſean obſcuros: *Ordinis veſtri Sacra Religio.*

Que nadie pueda interpretar los Privilegios deſta Orden.

8 XXI. Prohibe à los Religioſos electos para Obiſpos, que no puedan recibir la Conſagracion, antes de reſignar en manos de ſus Prelados Regulares, los libros, y los bienes que tuvieren; pero que con el conſentimiento de ſu Convento, puedan tener ad vſum por cierto tiempo los miſmos libros: *Providentia laudabilis. Viterbij* anno 4.

Que los electos à Obiſpado, reſignen los libros al Convento.

Las demàs Bulas deſte Papa ſon Confirmatorias de los Privilegios de ſus Predeceſſores, de que yà dexamos hecha mencion en los otros Generalatos.

Gregorio X. concediò doze Bulas. Y en la que empieza: *Sub Religionis habitu*, en Civita Bequia, *anno primo*, encomienda ſingularmente eſta Religion en la Dioceſi Toloſana, y manda caſtigar con cenſuras à los que la moleſtaren, è injuriaren.

Que nadie moleſte à eſta Religion.

II. Diſpone à los Inquiſidores de Francia la forma de proceder contra los Hereges, y de implorar el braço Seglar: *Dilectis filijs Inquiſitoribus.* Ibidem anno 2.

Los Inquiſidores imploren el braço Secular.

9 III. Manda, que los Inquiſidores de Francia exerçan ſu oficio, ò juntos, ò ſeparados: *Præcunctis.* Metis anno ſecundo. Y en otra Bula, que empieza: *Eodem modo.* En Civita Bequia *anno* 2. manda al Prior de Paris, que de conſejo de los diſcretos eſcoja ſeis Religioſos, que exerçan el oficio de Inquiſidores en el Reyno de Francia. Y que en caſo de muerte de alguno dellos, pueda ſubrogar otros.

Inquiſidores en Francia de eſta Orden.

IV. Declara, que las Monjas de eſta Orden no eſtèn obligadas à pagar diezmos. Lugduni anno 3.

Las Monjas no paguen diezmos.

V. Declara el Papa, que el Monaſterio de Nueſtra Señora de *Pruliano* eſtà debaxo de la proteccion de San Pedro; y manda, ſe guarde alli la Regla de San Aguſtin, y las Conſtituciones de la Orden de Predicadores: *Religioſam vitam eligentibus.* Las otras Bulas ſon Confirmatorias.

Monjas del Pruliano.

10 Nicolao Tertio diò cinco Bulas. Vna empieza: *Vineam Soreth.* Viterbij, *anno primo*, en que manda al Provincial de Lombardia, que por sì miſmo, y por otros Religioſos ſuyos idoneos, junte, y convoque à los Judios, en qualquier Lugar que habiten; y aſsi juntos, les prediquen, y perſuadan el camino de la verdad. De donde parece, que ha dimanado el que eſta Religion haſta oy conſerva el predicarles en Roma todos los Sabados del año.

Que los Dominicos prediquen à los Judios.

11 II. Concede à los Obiſpos deſta Religion, que puedan teſtar de los bienes adquiridos antes, y deſpues del Obiſpado. Romæ *anno ſecundo.* Eſte Privilegio no eſtà en practica, ni parece que tiene lugar, hablando de los bienes adquiridos antes del Obiſpado; porque eſtos yà hemos viſto en otras Bulas, que los debe reſignar en manos de ſus Prelados. Las otras Bulas deſte Papa ſon confirmatorias de otras.

Que puedan teſtar los Obiſpos.

Mar-

Defiende la Religion de los que la moleſtan.

12 Martino Quarto concediò dos Bulas. En la primera reprime à ciertos Prelados, que inquietaban eſta Religion, queriendo, que no pudieſſen predicar, ni confeſſar ſin licencia del *Plebano*, ò *Parroco*. En Civita Bequia, año primero.

II. *Ad fructus vberes.* Ibidem, concede al General por si ſolo, y al Provincial, con los Difinidores, el cometer el oficio de la predicacion, y el oìr las confeſsiones de los miſmos Religioſos, ſiendo primero examinados, y aprobados de los Prelados.

CAPITULO IV.

FVNDACION DEL CONvento de Santo Domingo de la Ciudad de Eſtella, en Eſpaña.

1 EL ſeñor Monopoli, eſcriviendo de la fundacion del Convento de Santo Domingo de *Eſtella*, dize de eſte modo: De la fundacion, y principio del Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Eſtella, en el Reyno de Navarra, no ſe halla coſa cierta. Eſtà comunmente recibido, que le fundò el Rey *Teobaldo* el Menor. Vn quaderno ay en el depoſito, que ha mas de ciento y ochenta años que ſe eſcriviò, que dize: *Iſti ſunt benefactores Fratrum Prædicatorum de Eſtella, qui in vita paritèr, & in morte ſpeciali dilectione prædictum Monaſterium diverſis beneficijs multiplicitèr promoverunt: in primis ſiquidem fuit primus fundator, & præcipuus eiuſdem Monaſterij*, &c. Por eſta eſcritura, que haze mucha fee, conſta, que *Teobaldo*, hijo del Rey *Teobaldo*, Reyes de Navarra, fundò eſte Convento, edificò la Igleſia, Sacriſtia, Capitulo, Enfermeria, y Hoſpederia. Aceptòſe la Caſa en vn Capitulo, que la Orden tuvo en San Pablo de Burgos, el año de 1260. aunque el libro de la Provincia pone la acceptacion en el Capitulo que ſe tuvo en Salamanca, quatro años adelante. Hallaſe en el depoſito de eſte Convento vn pergamino, con la forma, y ſello del Obiſpo de Pamplona, que dize aſsi.

Fundale el Rey Teobaldo II.

Licencia de el Obiſpo de Pamplona.

2 *Petrus miſeratione Divina Epiſcopus Pampilonenſis, &c. Ad devotam petitionem Illuſtriſsimi Domini Theobaldi, Dei gratia Regis Navarræ, authoritate noſtra, & conſenſu noſtro, ac Pampilonenſis Capituli, conceſſus eſt locus venerabilibus Religioſis, & chariſſimis in Chriſto filijs Fratribus Prædicatoribus, apud Villam, quæ dicitur Eſtella, & acceptus ab eiſdem Fratribus, vt Monaſterium ad Cultum Divinum, & ſalutem animarum conſtruatur ibidem. Datis Pampilonæ 17. Kalendas Ianuarij, anno Domini ducenteſimo ſexageſimo.*

3 Dà eſte Obiſpo eſte año quarenta dias de perdon à los que ſe hallaren preſentes à los Sermones, que en la dicha Ciudad de Eſtella predicaron los Frayles, haziendo mencion, que à inſtancia de *Teobaldo*, Rey de Navarra, avia dado licencia para fundar el dicho Convento. Vna Carta de venta ay en el Archivo, donde ſe dize, que para las fabricas del Rey ſe comprò cierto ſitio, que eſtà junto, con la Caſa de los Frayles Predicadores. Otorgòſe eſta eſcritura el año de 1260. quando yà la Orden tenia Convento en *Eſtella*. Para ayuda de la fabrica pidiò *Teobaldo* al Pontifice *Alexandro* IV. ciertas Indulgencias, el qual deſpachò ſu Breve el año de 59. ò 60. En el quaderno (de que al principio ſe hizo mencion, que ſe hallaba en eſte Convento de Eſtella) deſpues de aver referido lo que el

Rey Teobaldo hizo en la fabrica de este Convento, como Fundador, y Patron dèl, dize, que sucediò *Don Nuño Gonçalez de Lara*, gran aficionado à la Orden, el qual puso en perfeccion el Refectorio, el Claustro, las Celdas, y la Porteria; y fabricò la Capilla del Bienaventurado Santo Domingo, y otra de la Magdalena. Diò treinta marcos de plata à la Sacristia, de que se hizo vna Cruz, Turibulo, Candeleros, Naveta, Vinageras, y tres Calices. Diò Reliquias de la Santa Magdalena, y de otros Santos. Diò muchos Ornamentos para la Sacristia. Diò otras cosas con mucha liberalidad, y tres mil sueldos para comprar vn huerto. En esta ocasion muriò vn hijo suyo, y le enterraron junto al Altar Mayor.

Bienhechor de este Convento D. Nuño Gonçalez de Lara.

4 Muriò en Lisboa el año de 1290. y con todo esto, quiso que le traxessen à sepultar al Convento de San Pablo de Palencia; y mandò en su testamento, que el coraçon, y el brazo derecho le llevassen à enterrar al Monasterio de Santo Domingo de *Estella*. Fue bienhechor desta Casa *Don Remigio de los Arcos*, el qual edificò el Coro, y se mandò enterrar en èl. Fue gran devoto de la Orden *Don Iuan de Ayllon*, el qual tuvo en su casa à los Frayles, y los regaló todo el tiempo que el Convento estuvo sin edificarse. Fue el primero que se sepultò en Santo Domingo, y mandò à los Frayles cincuenta ducados. Sucediòle en la aficion del Habito su hijo *D. Martin Ayllon*. Mandòles en su testamento vn Huerto, para que de los reditos dèl se diesse à los Frayles vna pitança el Jueves Santo. Està enterrado con su padre en el Claustro, y vn hermano suyo, que se llamò *Don Pedro de Ayllon*, diò sesenta ducados, con que se comprò vna casa, para alargar el Convento.

Bienhechores de Estella.

5 El Rey *Don Phelipe* de Francia, y Navarra, y la Reyna *Doña Joana*, su muger, para que el Monasterio de Estella se pudiesse dilatar, hizieron donacion de vnos baños, que estaban junto al Convento, y dieron vna Torre, que estaba pegada con el Dormitorio. Dexò la Reyna por su testamento cien ducados de limosna, el qual legado cumpliò luego el Rey *Don Luis* su hijo, con que se hizo Libreria, y se pagaron las deudas. Este Rey *Don Luis* sucediò à sus padres en el Reyno de Navarra, y despues heredò el Reyno de Francia; y mandando hazer vn muro entre la huerta del Monasterio, y la Juderia, mandò, que los Judios pagassen la dicha obra. Hallandose el Convento en mucha necessidad, le diò quarenta libras de escudos, con que socorriò su necessidad; y esta limosna quiso que se diesse todo el tiempo que viviò, para vestuario de los Frayles, y en su testamento les dexò ciento.

El Rey Don Luis le favorece mucho.

6 El año de 1414. Don Carlos, Rey de *Navarra*, y Duque de Memoransi, grande apassionado de la Orden, hizo muchas fabricas en el dicho Convento. Veniase algunas vezes à vivir à èl; para este fin hizo vn aposento junto à la Hospederia, y otro cerca del Dormitorio. Todo el tiempo que estaba en el Convento, daba de comer à los Frayles esplendidamente. Hizo vnos conductos, y canales, por los quales viniesse toda la agua que llovia, à vn pozo, ò argive, sin el qual apenas pudieran vivir los Religiosos. Ay tambien memoria en el deposito, de algunas Capellanias, que por brevedad se dexan. Lo que se ha podido averiguar por papeles, es, que en esta Casa se han tenido doze Capitulos; dos, quando todas las Provincias de Aragon, Andalucia,

El Rey Don Carlos se venia à vivir à este Convento.

Por-

Portugal, y Caſtilla eran vna. En las Actas de vn Capitulo Provincial, tenido en Leon, año de 1275. ſe haze memoria de vn Capitulo, tenido en Eſtella; y otro, el año de 1281.

Capitulos celebrados en eſte Convento.

7 El año de 1308. ſiendo Provincial el Padre Fr. *Miguèl de Eſtella*, hijo deſte Convento, ſe tuvo otro Capitulo; y deſta manera ſe fueron continuando otros nueve. El vltimo de los quales ſe celebrò el año de 1523. Ay tradicion recibida de mano en mano, que el Padre Fr. *Pedro Hiſpano* (hombre tan conocido en las Eſcuelas de los Filoſofos) fue hijo deſte Convento de Santo Domingo de Eſtella.

Fray Pedro Hiſpano, hijo deſta Caſa.

8 Lo que en favor de eſta opinion ſe dize, es, que al ſalir de la Igleſia para el Clauſtro, à la mano izquierda, eſtà vn arco dentro de la red, arrimado à la miſma Igleſia; y en el hueco del arco eſtà vn letrero, que dize: *Hic iacet Reverendus P. Fr. Petrus Hiſpanus.* El Padre Maeſtro Fr. *Baltaſar Sorio*, Hiſtoriador grave, en el libro que hizo de los Varones Iluſtres de la Provincia de Aragon, y el Padre Fr. Antonio de Sena en ſu Biblioteca, dizen, que el Maeſtro Fr. *Pedro Hiſpano* fue hijo deſte Convento.

9 En tiempo de la Clauſtra tuvo gran numero de Religioſos, de que dà teſtimonio el Refectorio, que aora eſtà atajado; y comunmente ſe ha recibido, que de ordinario tenia doze Maeſtros de Theologia. Las fabricas (por no dezir, las ruinas) que han quedado, dàn teſtimonio de que fue gran Convento. Y es conforme à razon, que aviendole fundado, y acrecentado Reyes, y tan afectos à la Orden, ſeria con la autoridad, que de perſonas Reales ſe puede eſperar; en tiempo en que los Reyes tenian menos gaſtos, y mucha aficion à las Religiones, y à los Religioſos. Aunque es verdad, que à los principios la Orden no recibia rentas: y Santo Domingo nueſtro Padre quiſo, que ſus Monaſterios fueſſen pobres, y que los Frayles paſſaſſen las neceſsidades, que acompañan la pobreza, para que libres de todo lo que es adminiſtracion de hazienda, ſolamente atendieſſen al Culto Divino, y ſalvacion de las almas; pero el tiempo deſcubriò (paſſados algunos años) y los Pontifices quiſieron (aviendo reducidoſe los hombres à eſtado, en que con dificultad ſe acudia al ſuſtento de los Religioſos) que pudieſſen tener renta los Conventos de Santo Domingo. Quando yà ſe vivia con eſta licencia, los Reyes de Navarra, tan aficionados à eſte Habito, diſponian las coſas de manera, que los Conventos tuvieſſen cantidad de Frayles, que pudieſſen cumplir con el miniſterio, para el qual la Religion ſe avia fundado, y mas en ſiglos llenos de ignorancias; y quando ſola eſta Orden era la que ſe avia fundado para proveer en tan grave daño.

La Clauſtra ſepultò las mejores noticias.

10 Sucediò à los primeros tiempos, el deſventurado, en que reynò la Clauſtra. En el qual, no ſolamente las coſas eſpirituales vinieron à menos, ſino que el daño llegò à que los Conventos perdieſſen buena parte de ſus haziendas, y de los Privilegios que tenian. Y como en algunos de ellos ſe introduxo la reformacion, con mucha dificultad, algunos Frayles Clauſtrales, ò muchos, los deſamparavian: y quando no llevaſſen conſigo papeles de los Archivos de las Caſas, cuidarian poco dellos. Con eſto, apenas ay Convento en todas las Provincias de Eſpaña, que no ſe lamente deſta falta: no tanto por lo que es pèrdida temporal, quanto por aver faltado coſas, que venidas à noticia de todos, fueran grande

honra del Habito, y se supiera la santidad, y letras de muchos hijos señalados, que los Conventos han tenido. A este daño (que es comun à todos) se ha juntado la mudança de Reyes, que en Navarra ha avido, yà Españoles, yà Franceses, de que ha cabido à los Conventos buena parte de la variedad. Y assi, el Convento de Santo Domingo de Estella, aunque los años primeros tuvo buena renta, y hazienda; es muy poca la que al presente le ha quedado: y siendo de mucho numero de Frayles, serán doze, ò catorze los que aora tiene; sin que parezca memoria de los hijos que ha tenido.

LECCION I.

BREVE NOTICIA DE LAS virtudes de Fray Gualthero de Straburg, Aleman.

1 POcas noticias tenèmos de este Venerable Religioso. Sabemos, si, que muriò en este año de 64. y que floreciò en vida, y despues de muerto, con muchos milagros; como lo dize el Autor del Año *Dominicano*, à 27. de Março. Fue hombre docto, insigne Predicador, y Lector. Ardia en su pecho vna levantada llama de amor á la Passion de Nuestro Redemptor Jesu Christo: con tanto fervor, y ternura de espiritu, que mereciò del Señor sentir en sus manos, y en los pies, y en el costado, à correspondencia de las cinco Llagas del Salvador, vn vehementissimo, y agudissimo dolor. Sentiase crucificado con Christo, y fixo con èl en la Cruz.

Llama de amor de Dios en las cinco llagas.

2 Siendo Prior en la *Columbaria*, le tocò el repartir los oficios à las Religiosas del Monasterio de *Argentina*. Vna Religiosa, que alli se hallò presente, deseando trabajar, le dixo: Y à mi, Padre, que me mandais que haga? Respondiò el Padre Fray Gualthero: El oficio que yo os encargo, es, que lleveis en paciencia essa enfermedad, que padeceis. Estaba la Religiosa actualmente enferma. Y desde esta ocasion, nunca quiso Soror *Timegunda* (que assi se llamaba) hazerse remedios para sanar. Y dezia, que aquella enfermedad era su oficio. Viendo esta simplicidad Fray *Gualthero*, se compadeciò della; y bolviendo al Monasterio, con la señal de la Cruz, le quitò la enfermedad.

Milagrosa discrecion.

Lo mismo hizo con otro Religioso quartanario. Otra vez, à vna Religiosa, que estaba endemoniada, compadeciendose della, fue à arrojar al demonio, que la possèia. Y viò el mismo Fray Gualthero, que iba en su compañia vna gran cantidad de Angeles, para ayudarle. Con esto llamò à la Religiosa, y con solo echarle la bendicion, la librò de aquel tan grande trabajo.

Ahuyenta el demonio.

3 Era muy compassivo con las Animas de Purgatorio. Dezia Missa por ellas muy amenudo; y siempre en sus privadas oraciones, se acordaba de sus penas. Por esto solia tener muchas apariciones de Almas necesitadas, que le pedian ayuda. Y el Bendito Padre las ayudaba, y aliviaba. Y algunas vezes se le aparecian, dandole cuenta del alivio, que por su intercession avian conseguido. Otras singularidades escriven de este Venerable Padre el Monopoli, y el Castillo, y el Autor del Año Dominicano.

Gran devoto de las Almas del Purgatorio.

***

LEC-

LECCION II.

DE LOS VENERABLES Padres Fray Sinibaldo, y Fray Chalberto.

2. Legenda. Muere el Velvacense.

1 ESte año mismo muriò Fr. *Vicente Velvacense*, hombre de grandissima erudicion, y de estudio infatigable; de zelo en el aprovechamiento de las almas, por medio de sus insignes escritos, que siendo ellos tan vniversales, enseñan à toda suerte, y estado de personas.

El P. Fr. *Sinibaldo de Alma* fue vn heroyco Religioso en santidad, prudencia, y mansedumbre. Con estas prendas, governò diez años la Provincia Romana; pero singularmente es aplaudido este Padre por su excelentissimo silencio. Siguiendo el consejo del Espiritu Santo, que encarga mucho la guarda de la lengua, por los grandes riesgos que tiene el hablar con demasia, ò con exceso. Nunca podrà hablar mucho el sabio; ni de los hombres de conversacion difusa, y que en todo punto, y en toda materia quieren dar su voto; puede ser de grande estimacion su parecer. Què dirèmos de la ociosidad, y conversaciones impertinentes, que entre Religiosos, al passo que estàn tan introducidas, à ellos mismos les son tan perniciosas? En ellas vierten su espiritu, vacian todo el recogimiento, y derraman toda aquella capacidad, con que el silencio los debia disponer, à escuchar à Dios, y en su retiro recibir las Divinas influencias. Es fixo el advertimiento, que el Espiritu Santo haze, quando dize, que nunca falta pecado en el *multiloquio*. Importantissima cosa es en las Religiones el silencio, y antes es en ellas cosa muy sagrada, en que todos los Santos Patriarcas pusieron el animo, y el conato, para que fuesse inviolable en sus Religiones esta Sagrada Ley. El Padre Fray *Sinibaldo* en toda su vida se viò aver quebrantado, ni vn punto el silencio; y aunque esto en si solo no parezca gran cosa, lo es sin duda en lo que arguye del animo, en vna persona virtuosa, y que no es bestia, sino racional.

Los que hablan mucho, comprehëden poco.

Necessidad del silëcio entre Religiosos.

2 El Padre Fray Chalberto, del Convento de Leon de Francia, à quien llaman *Allobrogo*, fue vn insigne Predicador, de santa vida, y exemplo; à quien Dios le revelò el dia de su muerte. Predicò veinte años en el Piamonte, con mucho fruto, convirtiendo muchas almas à Dios. Llegò vn dia à vn Lugar, llamado *Aquabella*, hizo que le dispusiessen el Altar para dezir Missa. Estando todo à punto, se puso à hazer vna exortacion al Pueblo, y les dixo: Aqui mismo en esta tierra cantè la primer Missa: aqui mismo dirè la vltima, que serà esta que voy à celebrar. Os suplico, que me dispongais luego todo lo que es necessario para mi entierro. Dicho esto, celebrò la Missa con grande devocion. Acabada la Missa, pidiò le diessen luego el Sacramento de la Extrema-Vncion; à que ayudò èl mismo, respondiendo à todas las oraciones, y ceremonias de aquel Santo Sacramento. Este acabado, espirò luego, sin mas accidentes, ni enfermedad; antes bien, con vna celestial alegria.

Fr. Chalberto sabe la hora de su muerte.

Raro modo de morir.

3 Luego se publicò por toda aquella tierra este dichoso transito, y concurriò à su entierro mucha cantidad de gente; no llorando, ni contristandose, sino dando mil gracias à Dios, y magnificando su Santo Nombre, en la virtud, y santidad de su Siervo. Fue enterrado en la

Igle-

Milagros despues de muerto.

Iglesia de Canonigos Reglares del mismo Lugar de *Aquabella*. Donde empezò Dios à ilustrar con milagros el sepulcro de este V. Padre. Y con la fama de ellos, y con las ofrendas que los Fieles que cada dia hazian al sepulcro de Fr. Chalberto, se enriqueciò mucho aquella Iglesia.

CAPITVLO V.

DE LOS AVMENTOS que la Religion experimentò desde luego en el Generalato de Vercelis del año de 1265.

Capitulo General en Mompeller.

1 ESte año de 1265. celebrò Capitulo General la Religion en Mompeller, y en èl explicò amplamente su gran zelo el Maestro de la Orden. Aplicò todo su espiritu à la mayor observancia, y mas exactos exercicios del estudio. Conociendo ser estas las dos ancoras de esta Religion. Ordenòse aqui, que no fuesse admitido à la Religion ninguno otro Religioso de otra Orden, sin licencia del Provincial. No estaba entonces prohibido por la Santa Sede el transito de vna Religion à otra. Con el aplauso que las letras, y hombres doctos traian à la de Santo Domingo, se passaban muchos à ella. Tenia esto sus inconvenientes, y ruidos entre los mismos Religiosos, y Religiones: y por esta causa se coartò algo la licencia de recibir Religiosos de otras Religiones.

Prohibese el recibir à otros Religiosos en esta Orden.

Començò este año con mucha felicidad, con la eleccion del nuevo Papa Clemente IV. de Nacion Francès, natural de *San Gilès* en el *Rodano*, tres leguas de *Arlès*. Algunos dizen que fue de humilde nacimiento. *Espondano* dize, fue de Casa muy noble. No se opone, porque la pobreza humilla, pero no borra la ilustre sangre. Fue el mas ilustre Sabio, que tuvo entonces la Francia, siguiendo en la Corte la Abogacia de los Estrados.

Estraña conducta del Papa Clemente IV.

2 Fue casado, tuvo dos hijas, y muerta la muger, se hizo Sacerdote. Hecho Cardenal, estaba por Legado en *Inglaterra*, quando los Cardenales le eligieron Papa. Vino disfrazado en habito de Mercader, por rezelarse de ser tomado de *Manfredo*. Y luego que entrò en *Perusia*, fue aclamado, y coronado. Fue vn Papa muy santo, y en todo observante de las Reglas, y Leyes Eclesiasticas. Siendo Papa, solo diò à sus hijas vna corta limosna, con prevencion, de que se despidiessen de esperar del Papa otra cosa. A vna, que era Religiosa, le diò veinte ducados: à la otra, para casarla, diò trecientos. A vn nieto suyo, ò sobrino, que tenia diferentes rentas Eclesiasticas, le escriviò vn Breve, que debia estàr con caractères de diamantes en todos los Palacios Eclesiasticos: porque en la abnegacion de la carne, y sangre que alli explica, y que executò, haze excesso à todos los que han ocupado aquel Santissimo Trono. Omitimos aqui el copiarle, porque en muchos Autores està patente. En suma, quando el nepote no dudaria de ser elevado al Capelo; le dize, que no piense en ir à su presencia, y que de los Beneficios Ecclesiasticos, que actualmente tenia, eligiesse el que fuesse mas de su satisfaccion; pero que desde luego hiziesse dexacion de los demàs.

Perfecto espiritu de Papa en Clemẽte IV.

Traia oculto el Habito de Sãto Domingo.

3 Con la Religion de Santo Domingo, y la de San Francisco se mostrò muy amante. Traia dentro ocultamente el Habito de Santo Domingo. Diò à esta Orden grandes privilegios, como se viò en el capi-

capitulo tercero. Quiso enterrar su cuerpo donde tenia el afecto, y se sepultò en el Convento de Dominicos de Viterbo, el año de 68.

Estimò mucho las dos Religiones, de San Francisco, y Sãto Domingo.

4 Este Papa fue, el que consultado por vn Soldado principal, qual de las dos Religiones tomaria para vivir, y morir en ella; ò la de *San Francisco*, ò la de *Santo Domingo*? A lo qual, el Papa diò vna respuesta llena de sabiduria, y de afecto à entrambas Religiones: haziendo muy discretas comparaciones entre los dos Institutos de ambas. Y concluyò, diziendole, que tomasse la que gustasse, pero sin perder de vista la otra que dexaba, porque no puede ser buen Frayle Dominico, el que no ama al Religioso de San Francisco; ni puede dexar de ser reprobado el Religioso Francisco, que aborrece al Dominico.

5 Este Papa hizo Cardenal à Fray *Hanibaldo* de Hanibaldis, noble Romano, de quien escrivirèmos el año de 72. en que falleciò.

Fruto de la pericia de las lenguas en esta Religion.

Por este tiempo se reconocian los frutos del estudio de las lenguas, que San Raymundo hizo instituir en la Orden de Santo Domingo, como vimos del Capitulo Provincial de Toledo, año de 1239. Veìanse muchos Agarenos en *Tunez*, y en el Reyno de *Murcia*, dexar el Mahometismo, con todos sus errores, y venirse al gremio de la Santa Iglesia: y los Frayles Dominicos velaban mucho sobre no consentir à los Moros, que blasfemassen contra nuestra Ley Santa; y las blasfemias que hallaban en sus libros, ò cartas Arabigas, las delataban, y las hazian castigar. Ayudaban à esto los piadosos, y religiosisimos Reyes, Don *Jayme*, y Don *Alonso* el Decimo de Castilla. Y este año mismo escriviò el Papa Clemente al Rey Don *Jayme*, congratulandole su zelo en este punto, y esforçandole à proseguir en èl, como se vee en su Breve, que ofrece el Maestro Diago en la Historia de la Provincia de Aragon.

Pide San Raymundo à Santo Thomàs, que escriba la Suma cõtra Gẽtiles.

6 San Raymundo, zeloso siempre en la propagacion de la verdadera luz de nuestra Fè, pareciendole, que estaba provisto bastantemente para la reduccion de los Judios, y de los Moros; y por solicitud suya se estudiaban las lenguas Hebrea, y Arabiga; y ademàs de esso, Fray *Raymundo Martin* avia dispuesto vn libro admirable contra los Judios, que se llama *Pugio Iudæorum*: queriendo tambien el mismo San *Raymundo* proveer à los Gentiles de luz. Pidiò este año à Santo *Thomàs* de Aquino, que escrivieste de los errores de los Gentiles, y los impugnasse; y el Santo Doctor correspondiò al deseo de otro Santo, que avia sido su Prelado, y escriviò la *Suma contra Gentes*. Assi lo dize el *Diago*, y el *Placentino*, y *Ambrosio Altamura* en su Biblioteca.

Este año escrivieron algunas obras muchos Escritores de esta Orden: y entre ellos, Fray *Constantino* de Medicis, y *Ricardo Castriconense*, tienen fama; pero por ser mucha la copia de Escritores, que en este Generalato de Vercelis floreciò en esta Orden, reservarèmos el ponerlos por sus nombres, para el fin de su govierno.

Este año murieron algunos insignes Religiosos con fama grande de santidad, de que haze algun recuerdo *Bzobio*. Muriò Fray *Alberto* de Saboya, Fray *Nicolàs* de Juvenazo, à quien todos los Escritores llaman *Beato*, y el B. Fr. *Egidio*, ò Fr. *Gil, Portugues*, de quienes deseamos ya escrivir sus Lecciones.

***

CAPI-

CAPITULO VI.

HAZE CLEMENTE Quarto predicar la Cruzada contra Manfredo, y enfeuda el Reyno de Sicilia en Don Carlos de Francia.

1 REcelabanse muchos zelosos de que el nuevo Papa no llevaria adelante el assumpto del Papa *Vrbano*, su anteceſſor, para defensa de la Iglesia, y de sus derechos en las dos *Sicilias*. Pero luego que saliò al Trono, diò à entender que queria executar lo que antes se avia dispuesto, para despojar à *Manfredo*, y echar de la Italia los Moros, que avia conducido en su ayuda. Publicò para esto la Cruzada, y la encargò à los Religiosos de las dos Religiones. Pero importò mas la embaxada que hizo à Francia, que llamando efectivamente à *Carlos*, *Duque Andegavense*, para que viniesse á Roma à recibir la investidura, y la Corona de Rey de las dos Sicilias. Rogaba tambien el Papa à *San Luis*, hermano de Carlos, que le ayudasse con todas sus fuerças, ofreciendose el Papa à aplicar las de la Iglesia à este mismo fin. Para esto señalò la decima de las rentas Eclesiasticas de Francia, y pedia à *San Luis*; que no embarazasse este subsidio, encaminado al bien de la Iglesia.

Zela el Papa la defensa del Estado de la Iglesia.

2 Resolviòse en este año el passar à Italia Carlos, armado con las fuerças que por aora pudo juntar. Fue recibido en Roma por los Cardenales, y por el Pueblo Romano (que el Papa estaba en Perusia) con general aplauso. Y en este mismo año fue coronado en la Iglesia de S. Juan Laterano, Rey de las dos Sicilias (que llaman *Vltra, & Citra Pharum.*) Alli mismo se le diò el puesto de Senador de Roma, y tomò possession dèl. Alli esperò las fuerças de Francia, y de Italia, para salir à campaña contra Manfredo. Quisiera este animoso Principe salir quanto antes, sin reparar puntualmente en las fuerças presentes con que se hallaba; pero el Papa desde Perusia escriviò à los Cardenales, mandandoles, que no dexassen salir à Carlos, hasta que tuviesse todas las fuerças juntas.

Carlos es coronado Rey de las dos Sicilias.

3 Desde este año quiso el Papa, que quedasse el Reyno de Sicilia en feudado à la Iglesia Romana, y afecto à las condiciones, y capitulaciones que el Papa puso, como son: La primera, que las dos Sicilias, *Citra, & Vltra Pharum*, exceptuando solamente la Ciudad de *Benevento*, fuessen de Carlos, y de sus succeſſores, assi de la linea femenina, como masculina, prefiriendo siempre à esta. Pero que faltando entrambas, se entendiesse bolver al dominio de la Iglesia este Reyno: Segunda, que nunca fuesse dividido: Tercera, que jurasse el Rey obediencia à la Iglesia: Quarta, que nunca deberia consentir en que le eligiessen Emperador, ni Rey de Lombardia. A este modo son veinte y cinco las qualidades, y condiciones, con que se le entregò el Reyno de Sicilia à Carlos Primero, llamado antes Duque *Andegavense*, que oy se dize Duque de *Anjou*, y de la Proença, hermano de San Luis Rey de Francia.

Las dos Sicilias enfeudados à la Iglesia.

Condiciones de la investidura.

4 Fue Carlos Principe muy piadoso, y como dize Antonio Lusitano, de las Historias de Napoles: fue grande bienhechor de la Religion de Santo Domingo, y fundò, y dotò en Napoles algunos Conventos de esta Orden. Pero creemos que se equivocò este Autor con Carlos Segun-

Equivocòse el Lusitano con Carlos II.

Segundo, su hijo; quien, como verèmos, hizo muchas, y grandes fundaciones de Conventos de esta Orden. Los demàs progressos deste nuevo Rey, y de su possession del Reyno de Sicilià, dirèmos el año de 67.

5 Los Reyes de España, y de Aragon andaban en este año gloriosamente ocupados en las guerras contra los Moros. Don Jayme debelaba al Moro del Reyno de *Murcia*, y fidelissimamente le conquistaba para el Rey de Castilla su yerno.

En este mismo año la Religion del Cistèr en Inglaterra, se reconociò muy descaecida en su observancia regular, y apartada del primor de su Santo Instituto, como lo dize Enrique *Espondano*. Y este escandalo de vèr à los Monges assegarados, y metidos en la profanidad del siglo, fue mucha ocasion de las dissensiones de aquel Reyno. Esto basta de las noticias extravagantes de este presente año. Passèmos aora à las Lecciones dèl.

LECCION I.

VIDA ADMIRABLE del Beato Fray Egidio, Portuguès.

Gran cosa es empezar bien vna labor.

1 EN las noticias que vamos à escrivir, se conocerà mas manifiestamente la inmensa bondad de Dios, y su profundissima providencia. Pues verèmos vnos grandes principios, feamente interrumpidos; pero despues maravillosamente recuperados. Naciò el B. Fray *Egidio* en vn Lugar de Portugal, llamado *Voacella*, de la Diocesi de *Visseo*. Sus padres fueron muy nobles, y muy estimados del Rey Don *Sancho* el Mayor de Portugal. Su padre fue Consejero de este Rey, y Mayordomo de su Casa, y Governador del Castillo, y Ciudad de *Coimbra*. Con este poder de su padre, pudo Fray Egidio, aun siendo Joven, lograr buenos principios de su fortuna.

Bastarda inclinacion al estado.

2 Inclinòse desde niño à ser Eclesiastico, aunque no debia de ser la inclinacion verdadera al estado por el estado; sino al estado, por las conveniencias dèl; porque sin sudor, ni gran fatiga, se hallò con tres Canonicatos, de *Braga*, de *Santarèn*, y de *Cruche*. Con poco escrupulo comia de estas tres Iglesias, y con toda soltura abusaba de las rentas Eclesiasticas, y del sagrado fuero. Vivia licenciosamente engolfado en los placeres del Mundo, como mozo, libre, y acomodado. Estudiaba al mismo tiempo la Logica, Philosophia, y Medicina; no para saber, sino solo para parecer sabio; ò quando mas, para ser curioso en los secretos de la Medicina. Bien se conoce la vivacidad del joven, pues no dudaba à vn mismo tiempo de aplicarse à cosas tan encontradas, como son ciencias, y vicios. Pero era en Egidio el amor de la gloria humana, tan dominante à las otras pasiones, que à todas ellas hazia servir à este vano fin, de hazerse celebre, y famoso.

Estudio vano el que no espera saber.

Los sedientos de gloria humana vàn expuestos à apostatar de Dios.

3 Conforme à su deseo, le enviaron sus padres à la Vniversidad de *Paris*. Celeberrima entonces, por ser sola entre las Academias de la Europa. Tomò el camino Egidio, y en su animo solo alternaban los medios, y las idèas mas vagas, que pudiessen conducir, para adquirir grande nombre, despreciada la sobriedad en el saber: *Sed sapere ad sobrietatem*. A vn pensamiento tan Gentilico, como este, no pudo faltarle expedicionero que le facilitasse las

sendas de su inquieto hipo, y desordenadissimo fin. Este fue el demonio, promptissimo ministro de la vanidad, y de la sobervia. Hizosele encontradizo en el camino, en habito de Peregrino: A breve conversacion, se hallaron de vn mismo pensamiento Fray Egidio, y el demonio; y este era solo de hazerse celebre en el Mundo, con lo raro, y singular del saber. Convenidos en este assumpto, le dixo el demonio: No conseguirás fama, ni nombre, estudiando la Philosophia, ni la Theologia, ni esotras ciencias, que son tan vulgares: lo que has de estudiar, si quieres ser raro, ha de ser el Arte de la *Nigromancia*. Por aqui conseguirás quanto apetece tu coraçon, harás quanto quisieres de los hombres, y de sus bienes. Los placeres, y gustos serán tuyos, tu edad, tu nobleza, y tus medios vienen à ser oy muy proporcionados para este generoso empleo.

Sale al encuẽtro el demonio para ayudar al que le busca.

4 Y supuesto, que me aveis fiado toda vuestra inclinacion, y manifestado vuestra vida, obligado de esta confiança, me prefiero à acompañaros, y ayudaros, hasta poneros en la Escuela, donde se enseña con primor esta Arte. Dexando, pues, el camino de Paris, nos encaminarèmos à la Ciudad de *Toledo*, donde con admiracion oirás de vnos eminentes Maestros de esta felicissima facultad. Esta fue la propuesta del demonio, que dando de medio à medio en el coraçon deste perdido joven, le cautivò suavemente. Convino en la propuesta, torcieron el camino, y se enderezaron los dos à la Ciudad de *Toledo*.

Resuelve estudiar la Nigromãcia vana.

LECCION II.

ENTREGA SV ALMA al demonio, por medio de vna cedula, para cursar en la infernal Escuela.

1 ALgunas noticias ay de la obscura Cueva de Toledo, donde los demonios tuvieron algun tiempo su Cathedra de pestilencia; y donde hombres desalmados entraron en las sombras del Averno, à estudiar su perdicion. De esta Cueva de Toledo ay muchas opiniones; de su existencia no ay duda, de que trata el Conde de *Mora* en la Historia de Toledo, cap. 14. Llamase Cueva de *Hercules*, cuya profundidad subterranea, y longitud tiene tres leguas. La puerta està en lo mas eminente de la Ciudad, dentro de la Iglesia de *San Ginès*, sale tres leguas de alli al camino de *Añover*. El Cardenal Don Juan *Martinez Silicèo* quiso en su tiempo examinar su fondo, pero encontrando los aventureros grande cantidad de agua, no passaron adelante. Dudan del Autor de esta Cueva, y qual fuesse el fin de ella. Vnos dizen, que la fabricò *Hercules* el de Egypto, para Palacio suyo. Otros sienten, que fue Templo dedicado al mismo *Hercules*. Otros discurren, que era mina para en tiempo de enemigos. Otros, que era *Cloaca*, donde vaciaban lo inmundo de la Ciudad. Sea vno, ò sea otro, confiessa el Conde de *Mora*, con otros Autores, que en esta Cueva se enseñaba la *Magica*, en tiempos antiguos, quando abundaba España en supersticiones. Como tambien se enseñaban las Artes de Astrologia Judiciaria en *Sevilla*, y Sala-

La Cueva de Toledo fue Aula de Nigromancia.

man-

manca, donde huvo otra Cueva.

2 Llegaron Fray Egidio, y el demonio à *Toledo*, encaminados al funesto sitio de la Escuela: salieron à recibirlos algunos professores de la facultad, entreverados con algunos demonios, y todos con grande agasajo, y semblante alegre, los recibieron, y alhagaron mucho al nuevo pretendiente de su Colegio. Llevaronlos con gran disimulacion à vna obscura cueva, donde se enseñaba la negra facultad. Lo primero, en que le impusieron, fue en la apostasia de la Fè, y Ley de Jesu Christo, y de su Santo Bautismo: y luego le intimaron el que diesse vna cedula, firmada de su nombre, y escrita con su propria sangre, por la qual hiziesse entrega de su alma al demonio, que era alli el señor, y dueño de aquellos estudios. Admire aqui el Lector tres cosas dignas.

Escrive la cedula de su entrega al demonio.

3 La primera, que teniendo ya el demonio cogido à este mancebo dentro de la red de sus vicios, no le parecia tenerle seguro, mientras no le hazia apostatar de la Fè. Sabe bien, que la Fè es la que salva; que la Fè es el cimiento sobre que puede reponerse en pie la casa arruinada; que la Fè es la cabeça; que la serpiente sobre todas cosas guarda, y defiende, y expone todo el cuerpo, por guardar libre la cabeça; que el pecador mas abismado en el pielago de sus vicios, como conserve la Fè, conserva el principio de su remedio.

La Fè es la cabeça, que sobre todo se ha de guardar.

4 La segunda cosa, que se advierte, es, la suma ceguedad en que pone el desmedido apetito de gloria; porque este mancebo, sin rebozo, ni equivocacion, admitiò el hazer obligacion al demonio, con conocimiento de que era el demonio, à quien entregaba su alma. En cuyo arrojo no padecia ya engaño, ni ilusion, con que pudiesse equivocarse; y à esto llega vna indomita pasion, y desbocado deseo de la mundana gloria.

Riesgo de el desbocado apetito de gloria.

La tercera es, la cavilacion del demonio, que con escrituras, y papeles, y sangre de los hombres, presume vanamente deshazer la escritura de Dios, y borrar la sangre de su preciosissimo Hijo: y rabioso de que Jesu Christo, puesto en la Cruz, rasgasse aquel chirografo, que estaba escrito contra los hombres, le quiere èl renovar en este, ò en aquel miserable hombre, como lo hizo aora con Egidio; que enagenado del todo de Dios, mereciendolo assi sus pecados, se entregò totalmente en este reprobo sentido à la voluntad del demonio. Hizo su carta, y chirografo, y con su propria sangre la firmò de su mano. Quedò contento con esta deplorable esclavitud, y los demonios fingian estarlo con este nuevo esclavo, y discipulo.

Envidia del demonio contra la Sangre de Christo derramada.

Estabase Dios mirando de lo alto, alargando sus permissiones, y previniendo sus misericordias, disponia sacar desta teterrima Cueva vna lucidissima Estrella del Cielo.

5 Siete años continuos cursò en esta violenta *Sodoma*, en que aprendiò todo el capital de los siete vicios; sin Dios, sin ley, y sin sentido Christiano, ni racional; apacentado mas de apariencias, que de realidades. Porque el demonio ninguna realidad ofrece, y solo apacienta deshonestos deseos, y ambiciones imaginarias. Ya que le pareciò à Egidio estaba aprovechado en el arte diabolica, tratò de salir de aquella Cueva; y en su imaginacion le parecia, que arrastraria al Mundo. Bolviò à su primer assumpto de caminar à *Paris*, con intento

Siete años cursò la escuela del demonio.

de graduarse en aquella Vniversidad de Licenciado en Medicina. Llegò de hecho, y cumpliò su deseo, y en Paris tomò grande nombre, ayudado de su Nigromancia, dissimulada con el Arte Medica. Algunas obras estrañas debia de executar, paralogizando los entendimientos de los hombres, por cuyo medio adquiriò mucho nombre; pero lo principal que conseguia, era vna vida dissoluta, libre, y totalmente obscura, dado à placeres, gustos, y sensualidades. Permitiendolo Dios assi, para que despues, dandole en rostro su misma torpe vida, fuesse mas vehemente la confusion, que le avia de conducir á penitencia: *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum.* Como se verà en la Leccion siguiente.

LECCION III.

COMPADECESE DIOS DE Egidio, y le convierte, y èl se haze Frayle Dominico.

1 NAda menos, que en su proprio remedio pensaba el desvanecido joven, quando le cogiò la vocacion Divina; porque sea toda la gloria propria, y debida al Divino auxilio. Estaba Egidio en su desgraciado estudio, solo estudiando su pestifera doctrina, quando se le apareciò vn Cavallero armado, que amenazandole furioso, le dixo estas palabras: *Muda tu estado, hombre, muda tu estado.* Aunque Egidio se turbò, no pudo ser mucho, porque estaba hecho à tratar con demonios, y à vèr mas horribles visiones. Hizole poca impresion, y prosiguiò su vano estudio. Passados tres dias, repitiò la vision de aquel mismo Cavallero airado, con doblada saña. Le diò con vna lança en el pecho, para herirle, y no para matarle, y repitiò las primeras palabras: *Muda tu estado, hombre, muda tu estado, hombre.*

Amenazale vna vision q̃ tuvo.

2 Aqui cayò la estatua de Nabucodonosor, cayò Saulo de su cavallo, y el Propheta Balàn de su jumento. Respondiò Egidio: Yo, Señor, harè lo que me mandas, y confiesso que errè, porque no lo hize la primera vez que me hablaste.

Cae de su error reconocido.

Tan trocado quedò el mancebo, que desde aquel punto cerrò los libros de su falso estudio, propuso mudar, con el Lugar, la ciencia, y la vida.

3 Saliose luego de Paris, y encaminandose à Portugal, llegò à Castilla. Parò en la Ciudad de *Palencia*, en tiempo que la Religion de Santo Domingo avia pocos años, que avia entrado en esta Ciudad, donde tenia mucha estimacion, por su mucha santidad. Fray Egidio quiso conocer, y tratar à los Religiosos de Santo Domingo, de quienes oìa grandes alabanças. Fuese al Convento, y hallò à todos los Religiosos materialmente ocupados en servir à la fabrica de aquel Convento, y que con grande humildad, y modestia administraban los materiales de la fabrica. Y viendo que muchos de ellos eran nobles, criados en el siglo con regalo, y con delicadeza, se edificò mucho, y se aficionò del todo à aquella santa vida. Buscò al Prior (que, dizen algunos Autores, lo era *San Telmo*) comunicò con èl su resolucion, y le pidiò le vistiesse su santo Habito. Confessòse con èl, y con alegria de toda la Comunidad le recibieron. Despidiò sus criados, y los enviò à Portugal, escriviendo à su padre, y dandole cuenta de todo lo sucedido.

Viene à la Ciudad de Palencia.

Toma el Habito.

4 Empezò Fray Egidio su novicia-

viciado, y empezò tambien à sentirse la carne con la nueva vida. La que tenian los Religiosos, era de mucha aspereza, y de vn trabajo infatigable. Vna comida, que no passaba de pan, y yervas cocidas. De noche, y de dia ninguno descansaba apenas, vnos con los Sermones, otros con las confesiones, y otros con el trabajo corporal de la fabrica. Quisiera el demonio atemorizar à Fray Egidio, y que diesse con todo este peso en tierra; pero se aprovechò del Divino auxilio maravillosamente. Vivia alegre, porque lo era èl de genio, en grande manera. Veìa sensiblemente, que su vida, gastada en el siglo con desordenes, y con regalos; àora se reforçaba mas la salud del cuerpo, con austeridades, inedias, y trabajos.

Buelve à tentarle el enemigo, pero en vano.

5 Algun dia se reconociò vn poco turbado, con las dificultades de la perseverancia, y tentaciones de retroceder; y assi, afligido se fue à su Confessor, y le explicò toda su congoxa. Echaba menos, ante todas cosas, la conversacion jovial, y burlesca, en que avia gastado antes su vida; y le atormentaba mucho la soledad, y el silencio. El Confessor discreto le advirtiò, se acordasse de su vida passada, y que estuviesse contento con averla trocado, y que no dudasse de la ayuda de Dios, que està preparada, y promptissima para el que la solicita: que necesitaba de llevar vna por vna las contrarias partidas, à las que tuvo su vida en el siglo. Saliò muy confortado con este consejo, y le puso todo por obra. Peleaba valerosamente contra su proprio antiguo genio. Cada dia plantaba su certamen, para luchar con todas sus costumbres passadas; y ayudado de la Divina gracia, torciò todas sus inclinaciones viejas. Venciò, triunfò, y puso à sus pies aquel hombre inveterado. Ya Fray Egidio amaba la soledad, yà le era tormento la conversacion, yà las alabanças de Dios eran su recreo, y saliò desde aqui tan observante del silencio, y de las palabras fructuosas; que el General Humberto llegò à dezir dèl, que jamàs le avia oìdo vna palabra ociosa.

Pelea varonilmente cõtra las inclinaciones.

Concluyò en este Convento de Palencia su noviciado, puesto vnicamente, y resignado en las manos de Dios. Pero Dios le llevaba con admirable blandura, y agasajo celestial, como acostumbra su Magestad à practicar con sus principiantes, para que con la leche del dulce Espiritu de Dios, se le aficionen mas, reservandoles la comida mas robusta, y la bebida mas amarga, para quando estèn mas enamorados.

LECCION IV.

MARIA SANTISSIMA Saca de las manos del demonio la cedula, y se la buelve à Fray Egidio.

1 LVego que professò, le enviaron los Prelados al Convento de *Santarèn*, en Portugal; donde resplandecia mucho la santidad de aquella Casa, y la educacion de la juventud religiosa. Aqui no solo prosiguiò en sus intentos Fray Egidio, sino que se adelantò en nuevos exercicios de todas las santas virtudes. La oracion era frequentissima, la mortificacion de los sentidos admirable, y el rigor con que empezò à tratar su carne, casi era inaudito. Las diciplinas, silicios, y cadenas de hierro, no se apartaban de sus carnes. Tres diciplinas de sangre tomaba

Admirable rigor de vida.

maba cada noche, à imitacion de su Padre Santo Domingo. Nunca comiò carne estando sano: todos los Miercoles, y Viernes ayunaba à pan, y agua. Nunca bebiò vino por la tarde, ni à la cena, ni tampoco à medio dia lo bebia, sino deshecho en mucha agua, por socorrer à la flaqueza del estomago. Ciñòse vna dura cadena de hierro, la qual cerrò con vn candado, y la llave la arrojò en el Rio *Tajo*; y esta cadena se le hallò despues de muerto, incorporada dentro de las carnes. Conservase oy en Portugal, y con el contacto de ella haze Dios frequentes milagros.

Cierra la cadena, y arroja la llave en el Rio Tajo.

2 Severissimamente era su cuerpo atormentado por sus proprias manos, pero solo era preambulo este tormento del que padecia su espiritu. Este le tomò Dios por su cuenta, para purgarle muy bien con desconsuelos, desamparos, y dessolaciones. Siete años continuos le tuvo Dios estrechado, en el potro de vna desesperacion sugestiva; porque dispone Dios suavemente, bolver en abundancias los mismos años de la esterilidad passada. Y como dize en el Apocalypsis, su Divina Justicia mide el quanto de los tormentos, con el tanto de los placeres ilicitos. Y como fueron siete años los de su sacrilego estudio, eran aora siete años los de su fructuoso purgatorio: para que vltimamente se siguiessen los otros siete (que son la eternidad) de consuelo, y de descanso. Con todo, que se veìa tan angustiado, y dexado (à su parecer) de la misericordia de Dios, esta le conservaba el respiradero de los ojos, para llorar continuamente, siendo las lagrimas el dulce aliento de los afligidos.

Oprimele Dios siete años.

3 Aunque se veìa Fray Egidio bien apartado de la vida passada, y bien arrepentido de lo que en ella hizo, sentiase con notable inquietud, y desasosiego, acordandose que avia dado al demonio la cedula, que yà diximos. Esto le traia muy descontento: sabia bien, que no por esto tenia el demonio dominio alguno sobre vn hombre bien arrepentido. Sabia que todo lo deshaze la penitencia, y que Dios con el coraçon del pecador contrito, se dà por satisfecho. Y que el demonio con vn papel rescindido yà, poca accion tenia contra èl. Pero era cordel muy apretante para vn Siervo de Jesu Christo el acordarse, que estaba escrita su entrega al demonio; y que el demonio burlasse dèl, è hiziesse prenda de su firma, y de su sangre. Sobre esto empezò mas fervoroso à clamar en la oracion: Iba, y venia mil vezes al dia, pidiendo à la benignissima Madre de Dios, que se sirviesse de rescatarle su cedula, quitandosela al demonio. Fueron tales las instancias que hizo, y es tal la clemencia de aquella Madre de los pecadores, que consiguiò quanto pedia.

Congoxase sobre recuperar la cedula que diò al demonio.

4 Estando, pues, en oracion en vna Capilla de Santarèn, adonde caìan las sogas de las campanas del Monasterio, se le apareciò el demonio visiblemente, con grande aparato de furia. Empezò à darle en cara con su infidelidad à lo prometido, y como si esperàra convencerle, le dezia: Què ley es la „ tuya, ni qual es tu honra? Pues „ no estàs à tu juramento, ni promessa? Aqui tengo en mis manos „ tu propria firma, por ella te obligaste à ser mio. Esto no puede faltar, quien te ha engañado, para „ que te hizieras Frayle? Como te arrepientes tan facilmente? Caro te „ ha de costar, yo harè que me lo „ pagues cumplidamente. A mi me „ fuer-

Forçado el demonio, por Maria Santissima, le restituye el papel.

„ fuerçan à que te buelva este pa-
„ pel; pero esto què importa, para
„ que puedas tu escaparte de mis
„ manos? El no vale nada, por ser
„ tuyo (que assi quebrantas lo que
„ prometes) pero valdrà aquella re-
„ solucion, y voluntad con que de-
„ liberadamente te pusiste vna vez
„ en mis manos. Toma el papel, con
„ mi maldicion; pero tu me lo paga-
„ ràs. Dicho esto, dexò el demonio caer en el suelo la cedula, y se desapareciò. Es indecible el dolor, y juntamente el consuelo, que Fray Egidio sintiò, y el rendimiento con que se postrò en tierra, para dar profundissimas gracias à la Madre de Dios, su Libertadora. Levantòse, tomò la cedula, y luego la quemò: y no quisiera que quedàran, ni paveses de ella.

5 Desde aqui empezò Fr. Egidio à sentirse mas quieto, y mas sossegado. Pero à este passo mismo empezò como de nuevo mas fervorosamente sus santos exercicios. Y como se veìa citado del demonio para vn combate, que avia de durar toda la vida, se aplicò mayormente à tomar las armas de Jesu Christo, que son, la paciencia, y la humildad. Con estas, no puede dexar de vencer el justo; y es la razon, el ser estas armas muy desiguales, y sobre todas las que tiene el enemigo; porque siendo èl el padre de la sobervia, y el progenitor de la impaciencia, son intolerables para èl la paciencia, y la humildad.

Armas, à que no llegan las del demonio.

LECCION V.

DE LAS GRANDES hostilidades, que el demonio hizo à Fray Egidio, y de otras tantas victorias, que el Siervo de Dios sacò.

1 DEspues que estuvo en *Santarèn* el B. Fr. Egidio los años que hemos dicho, conociendo los Prelados su mucho talento, quisieron que estudiasse la Theologia en la Vniversidad de *Paris*. Enviaronle allà, donde cumpliendo sus cursos, saliò excelentissimo Theologo, y la Sorbona le graduò de Doctor suyo. Con esta ocasion fue muy conocido en Francia, y en Italia, y el General Fray Humberto viviò con èl mucho tiempo en vna misma celda, siendo compañeros, y muy amigos. Vinose despues à España, y en la primer vacante de Provincial, que huvo, le eligieron Provincial, no por votos, como dize Fray Antonio de Sena, sino por aclamacion vniversal de todos los Padres.

Estudia la Theologia en Paris.

2 Estando citado del enemigo, no tardò yà el demonio, en campo abierto, à empezar su juego con especialissima rabia; porque ademàs de la general que tiene contra todos los hombres, y ademàs de la especial contra los justos; la tenia especialissima contra este, que en otro tiempo avia sido tan suyo. Suelen ser mas crudas las guerras entre los que fueron mas amigos. No dexò el demonio piedra sin mover, y que no levantasse contra Fray Egidio. Vsò de formidables medios, espantosas visiones, y horribles amenazas; pero estas bravatas son las que menos temen los mayores Santos;

Guerra abierta con el enemigo.

como

como se viò en San Antonio Abad; porque es cierto, que su impotencia misma le haze ser tan valiente en la apariencia. Siendo assi, que le tiene Dios amarrada su facultad natural con invencibles cadenas; y se debe mirar como vna sabandija atada à vna fuerte argolla, de donde no puede salir, ni arrancar vn cabello de la cabeça de los que temen, y reverencian à Dios.

Impotencia del demonio cõtra los que temẽ à Dios.

3 Viendo el enemigo lo invalido de estos tiros, mudaba de mano, y le hazia mas domestica la guerra. Obraba en su imaginacion, y con rara vehemencia le despertaba la cogitativa, al objeto de su mayor pena, que era la desconfiança de su salvacion. Rebolviale los pecados passados, apuntabale lo cabal, y riguroso de la Divina Justicia. Congoxado el pensamiento, y estremecida toda la porcion inferior de aquel hombre, no sabia, en medio de tanto polvo, como levantaban estos pensamientos, si estaba en el Cielo, ò si estaba en las extremas penas de la condenacion. Pero como los vapores, que levanta el valle, no siempre suben à la cumbre, estaba el alvedrio, y la razon en lo alto, ilustrada del Sol clarissimo, y sereno de la gracia. Alli no llegaban estas polvaredas; alli la Fè lucia, y la esperança en la misericordia de Dios estaba serena; de donde con facilidad se toma la doctrina para aquietar à los escrupulosos, que combatidos de vehementissimos pensamientos, y tentaciones, no pueden discernir, lo que es imaginacion, de lo que es entendimiento; lo que es apetito sensitivo, de lo que es voluntad: porque no puede ser pecado mortal la imaginacion, ni el apetito, antes que lo advierta el entendimiento, y la voluntad, en algun modo lo quiera. Verdad es, que como es tan imperceptible la advertencia de la razon, y el tacito consentimiento de la voluntad: viene à ser muy arduo este negocio.

Aprietos de la tentacion, y serenidad de la mente.

De donde nacen los escrupulos.

4 Algunos años durò esta fiera tentacion; pero dabale Dios vnas riquissimas prendas de su salud eterna; gran paz en su conciencia, gran seguridad en su alma; y sobre todo, vn grande gusto en tratar, y meditar en las cosas de la otra vida.

5 Rebolvia el enemigo la iracible de Fray Egidio con grande impetu contra sus proprios hermanos los Frayles. A estos les ponia el mismo enemigo la murmuraciõ, y dicterios, que disparaban contra Fray Egidio. Y solo saben los que viven en comunidad lo severo, y sensible de este tormento; porque el seglar no trata con quien le desagrada, y aunque sea su vezino, no vive en precision de frequentarle; y por lo menos, de suyo son entre si estraños, mientras el parentesco, ò la obligacion no los tiene vnidos. Pero los Religiosos comen en vna mesa, concurren à vnas funciones, tienen vn Padre; y en substãcia, en todo suelen ser vnos, menos en los genios. Pero lo que es pesadissimo, viene à ser que el Religioso virtuoso venga à ser murmurado, y perseguido de los mismos, de quienes debia ser ayudado. Mas esta es la labor mas afiligranada de los Santos, que viven en el claustro; y esta hizo grandes primores en nuestro Fr. Egidio, como se verà en el caso siguiente.

Quanto labra el vivir en comunidad.

6 Vivia el Santo Varon en el Convento de *Coimbra*. Vn Frayle (que como verèmos, no era sino demonio) tomò à su cargo el mortificar muy bien à Fray Egidio. Haziasele à cada passo encontradizo, deziale quemazones, otras vezes injurias, otras con grandissima sobervia le despreciaba, y escupia, y

con

con sangrientas palabras le blasfemaba. Fray Egidio, no entendiendo lo que era, se armò de la paciencia, y creìa que era mandato de Dios, que le avia ordenado à este Frayle, que le azotasse de este modo: como hizo Semeì con David. Crecia mas cada dia la tribulacion, porque desbocandose mas el Frayle, se hazia mas intolerable. Fr. Egidio hazia por temer de si mismo, y por ausentarse de la ocasion, ò yà por quitarsela à aquel Religioso, le pareciò buen consejo mudar de Convento. Comunicòlo con el Superior, y le revelò la causa que tenia. El Superior, que sentia mucho que se le ausentasse vn Santo como este, se fue à buscar al Religioso, que hazia estos malos tratamientos á Fray Egidio. El Religioso estrañò mucho la proposicion del Superior, y teniendola por muy nueva, asseguròcon protestas, y con juramentos, que no avia cometido nunca tamaño delito, y que conocia que lo era. Esto se asseguròde vn modo, que sin rezelo alguno fue preciso creer al Religioso: y al punto cayò en la cuenta Fray Egidio, y conociò el autor de quien venia su tribulacion, y con esto se quedò en el mismo Convento de Coimbra, prosiguiendo su santa vida.

Finge el demonio la forma de otro Frayle para perseguirle.

LECCION VI.

DEL SINGVLAR FERVOR con que oraba Fray Egidio, y facilidad en arrebatarse su espiritu.

1 QVien viò à este santissimo Varon tan entregado al siglo, y al demonio; y le viere aora tan embebecido en Dios; aunque sea vn insensato, conocerà la inmensa generosidad del Señor, con que olvida los pecados, y admite à su familiaridad à los que fueron sus grandes enemigos. De parte de Fray Egidio avia otro poderosissimo motivo, para ser mas fino amante de su Dios. Este es el mismo que el Señor dixo por San Lucas: *Cui minus dimittitur minus diligit.* Ama menos quien tuvo menos de que arrepentirse, porque le perdonaron menores deudas. Y à esta proporcion amò mas San Pablo, y San Pedro, y la Magdalena, porque se les hizo mayor gracia en perdonarles mayores debitos. No por esto se puede nadie fiar de mayor pecador, sino que el mayor pecador debe no desconfiar de que ponga Dios en èl mayor amor, quando fuere su voluntad el convertirle.

Ama mas à quien se perdonò mayor deuda.

2 Su mala vida de Fray Egidio, viendola yà perdonada, le servia de vn vivo estimulo de amor à su Bienhechor. Ardiase en fino deseo de tratar, y comunicar à Dios en la oracion, y fue tan excelente orador, que casi habitualmente andaba extatico. Vna palabra le transportaba; solo oìr el Nombre de Jesvs, donde quiera que le cogiesse, se quedaba sin el vso de los sentidos, ni èl podia alargar el discurso, ni la platica espiritual, porque le tomaba el rapto con la palabra en la boca, y le dexaba el cuerpo hecho vna estatua. Sucediale esto en todas partes, en el Coro, en el Claustro, andando, y sentado, orando, y conversando. Llegò à hazerse esto tan publico, y tan frequente, que los Religiosos yà no lo estrañaban. Pero llegandolo èl à entender, se mortificaba mucho, no estaba en su mano el evitarlo las mas de las vezes. Los casos repetidos, y ocasiones singulares, en que le vieron arroba-

Dado al amor andaba Egidio extatico.

do, y la examinaron bien los Religiosos. Los refiere con grande elegancia el Maestro *Castillo*, 1. part. lib. 2. cap. 74. adonde remitimos al lector, porque lo verà alli escrito con mejor espiritu, y mas asseado estilo. Lo que admira es, que saliò tan grande Maestro de la oracion, que pudo dàr lecciones divinas à los espirituales; y se observan como sentencias Magistrales de la oracion las que dixo Fray Egidio en algunas ocasiones. Dezialas trasladadas a la boca del original de su coraçon. Salian calientes, y se pegaban en los que las oìan: y èl no deseaba otra cosa, sino enamorar à todos con Dios. Dirèmos algunas aqui.

Documentos espirituales de Fray Egidio.

3 Dezia frequentemente, que era gran yerro gastarse los hombres en predicar à otros, sin tener cuidado de si mismos, y no beber primero de su proprio cantaro. A los enfermos aconsejaba, que no pusiessen mucha confiança en las medicinas: porque mas poderosa es la gracia, que no el arte, ni la naturaleza: y Christo mas Docto, que Galeno. Dezia, que donde quiera que nos cogiesse algun relampago del Cielo, ò luz de algun buen pensamiento, alli mismo nos aviamos de parar à gozar dèl: no sea que se passe, ò se resfrie, si lo guardamos para mas oportuno lugar. Dezia, que los regalos Divinos no son para la plaza, porque la soledad es la que dispone à ellos. De este modo enseñò à muchos, y con la escuela de Fray Egidio salieron otros insignes Religiosos en santidad, de quienes hemos hablado. Y el mismo Fr. Egidio escriviò al General de la Orden vna carta, en que le dezia las virtudes, y los milagros que èl mismo avia experimentado en ellos.

4 Fue amantissimo de la Passion, y de las Llagas de Nuestro Señor Jesu Christo. Solo con oìrle nombrar, se encendia, y se inmutaba, como si le tocàran à èl mismo en la mas profunda llaga; y se deshazia de dolor por su amado Jesu Christo, para quien vivia, y moria, como finissimo amante: y como quien experimentado de lo mucho que cubre el amor, y lo que borra la Passion del Hijo de Dios.

Quanto encubre el amar à Dios, y su Santissima Passion.

LECCION VII.

DE ALGVNOS MILAGROS que obrò en vida el Beato Fray Egidio.

1 Dirèmos aqui lo mismo que refiere el Maestro Fray *Fernando del Castillo*, acerca de los milagros que Dios se dignó de obrar por medio de este Santo Padre, reservando el dezir de los que obrò despues de muerto para la vltima Leccion.

Morando este Bendito Padre en el Convento de *Santarèn*, era muy importunado de los enfermos, que acudian à èl por remedio: tanto por la opinion que tenian de su santidad, como por ser eminente en la medicina, segun arriba queda dicho. Acaeciò vn dia, que juntamente le fueron à buscar dos enfermos, el vno tan quebrado por el cuerpo, que en ninguna manera podia alçar los ojos al Cielo; y el otro, que avia cegado de mucho llorar. El Santo Siervo de Dios dexò por entonces el remedio de la medicina, y parandose à pensar vn rato, pidiò al Portero, que le traxesse vn poco de azeite comun, y echandole primero la bendicion, vntò con ello los ojos al ciego. Estaba presente vn Medico, que le pareciò malhecho, y muy contra las reglas de Medicina, y

Sana à dos enfermos.

assi se lo dixo, y reprehendiò. Mas Fray Egidio prosiguiò su cura, y vntò tambien al hombre corcobado; y sanaron entrambos luego.

Otro milagro

2 Vn mozo de Coimbra, que se llamaba *Gonçalo*, hijo de Joan Pelayo, tenia vna hinchazon en la garganta casi incurable; y como por vltimo remedio, se fue à la celda del Santo, el qual le preguntò, què queria? Y el enfermo dixo: Padre, tengo esta enfermedad que veis, y vengo à que me echeis la bendicion con la señal de la Cruz; que espero en Dios de sanar con ella. Hizolo assi el Siervo de Dios, y con esta medicina (eficàz para otros mayores males) sanò este perfectamente dentro de muy pocos dias.

Con la señal de la Cruz sana al que se ahogaba con vna espina.

3 Con la misma señal de la Cruz curò otra vez à vn Cavallero, sobrino suyo, que estando con el Santo à la mesa en casa de su padre, se le atravesò vna espina en la garganta, tan peligrosamente, que el hombre se ahogaba, sin poder nadie socorrerle, ni sacarle la espina, ni hazer que la tragasse. Llegòse à èl Fray Egidio (no poco lastimado de la desgracia) y haziendole la señal de la Cruz en la garganta, quedò libre.

Prodigioso milagro con el vino.

4 Caminando vna vez para Coimbra, llegò à vn Lugar de Canonigos Reglares de San Agustin à hazer noche. Recibieronlo ellos con mucha benignidad, y alegria, y agasajaronle lo mejor que pudieron. Tenian entonces en el Convento vna pipa de vino, que se les hazia vinagre, muy à pesar suyo, y sin poderlo remediar. Mas vno de los Canonigos, movido de buen espiritu, pidiò à Fray Egidio (sin dezirle para què) vn poco de agua de la que traia en vna calabacica para el camino; y despues de èl ido, echò el agua en la pipa en nombre de Dios, y de su Siervo Fray Egidio; suplicandole por sus meritos, se sirviesse de adovar el vino, que era toda la provision que para su año tenian los Religiosos. De aì à poco, sacando vino de aquella vasija, hallaronlo mejorado grandemente, y tan subido en ley, que estaban assombrados en el Monasterio: hasta que el Canonigo que avia echado el agua, descubriò el secreto, y dieron todos gracias à Dios por el milagro.

Otro milagro en vna muger.

5 Antes que los Frayles de la Orden tuviessen Convento en *Lisboa*, posaba el Santo Varon, y los demàs Religiosos, que alli acudian, en vna casa particular de vnos muy devotos suyos. Estaba entonces en la Ciudad vna muger enferma de sangre lluvia veinte años avia, sin hallar remedio en Medicos, ni en medicinas. Esta acudiò à la señora de la casa, à pedirla que quando por alli passasse Fray Egidio, la mandasse avisar, por que tenia para si, que si le tocasse la ropa, sanaria. A esta confiança ayudò el Señor de manera, que la primera vez que su Siervo tornò à Lisboa, sanò la enferma. Porque en sabiendolo ella, acudiò à la posada, y asiendole por los habitos, los començò à besar con tanta devocion, y ternura, que aunque probò muchas vezes el Santo echarla de si, y quitarselos de las manos, no pudo salir con ello: y la enferma le dezia, que la dexasse, porque todo aquello hazia esperando en Dios, que por aquel medio la sanaria. Y el Santo la respondiò: Si assi es, plega al Señor de darte lo que tu Fè pide, y con esto quedò luego sana.

LECCION VIII.

DE LA BIENAVENTVRAda muerte de Fray Egidio, y de los milagros que Nueſtro Señor obrò por èl.

1 EN tales exercicios como eſtos, y en tal vida gaſtò el Padre Fray Egidio la que Dios le diò, que fue muy larga. Pero antes que murieſſe, dexò la carga de Provincial, porque era para él intolerable, aſsi por ſu delicada complexion, como por los trabajos de andar à pie, viſitando, y haziendo tantas jornadas, como el oficio requeria. Y dexando la ocupacion de Marta para otra ſalud mas robuſta, ſe retirò à *Santarèn*, á acabar la vida en los exercicios de Maria.

Dexa el Provincialato.

Pero no ſe debe paſſar en ſilencio lo que le aconteciò viniendo de Paris con otros Padres de la Provincia. Parece ſer, que paſſando cerca de la Ciudad de *Poutieres*, hallò en el camino vn coche, donde iba vna ſeñora principal de aquella tierra, y con ella vn hijo ſuyo, llamado Pedro. Viendo eſta ſeñora Frayles de la Orden, holgòſe mucho; y començò à travar con ellos platicas, porque era grande la devocion que tenia con aquel Habito. Las razones del Santo fueron tales, que la ſeñora, y ſu gente quadaron grandemente edificados, y con nueva aficion. Por lo qual mandò à ſu hijo que los acompañaſſe, y guiaſſe haſta cierta parte, por do avian de tomar ſu camino, y que ſe los regalaſſe mucho, y los hizieſſe proveer de todo lo neceſſario, y que èl miſmo los ſirvieſſe como à ſu propria perſona. El lo hizo aſsi tan cumplidamente, como ſu madre ſe lo avia mandado.

Piedad grande de vna ſeñora muy noble.

2 Deſpues de comer, dixo el Santo Varon à ſus compañeros: Razon es, Padres mios, que hagamos alguna recompenſa à eſte Cavallero, por la mucha caridad que ha vſado con noſotros: y yà que no tenèmos coſa de mas importancia con que moſtrarnos agradecidos, pongamonos todos aqui en oracion por èl, y ſupliquèmos à la Virgen Nueſtra Señora, que le guarde, y encamine en el ſervicio de ſu Hijo, para que dèl nunca ſe aparte. Y diziendo eſto, ſe hincaron todos de rodillas, y rezaron vna Salve, y fueron ſu camino.

Agradece el hoſpedage cõ vn milagro.

3 Al cabo de algunos años, bolviendo el Siervo de Dios al Capitulo General, que ſe celebrò en Paris, paſsò por *Poutieres*, donde aquel Cavallero mozo avia tomado el Habito, y era profeſſo. El qual, oyendo dezir, que Fray Egidio eſtaba en el Convento, fuele à buſcar con mucha alegria, y derramando hartas lagrimas de contento, le dixo: Padre Fray Egidio, conoceiſme? No por cierto (reſpondiò èl.) Pues no ſe os acuerda, quando la Señora de San *Maxencio* enviò con vos à ſu hijo, y vos rogaſteis à Nueſtra Señora por èl? Pues yo ſoy aquel mancebo, por quien de rodillas hiziſteis oracion, y creo verdaderamente que por ella me ha traido Nueſtro Señor à la Orden, donde eſtoy contentiſsimo. Quando eſto oyò el Santo, diò muchas gracias à Dios, y à la Virgen Maria, por tantas miſericordias.

4 Contaba el Santo eſta entre ellas à los Frayles (eſto fue antes de Provincial, quando ſe venia de Paris à *Santarèn*) donde vn dia, eſtando el Suprior del Convento enfermo de cuidado, y con el todos los Frayles rezan-

rezando (como ſuelen) la Letania, ſin ſaberlo Fray Egidio (que à eſte punto eſtaba en oracion en ſu propria celda) entrò por ella vn Padre yà difunto, Prior, que avia ſido, de aquella Caſa, y aſiendole por el brazo, le dixo: Levantaos Fr. Egidio, que el Suprior ſe eſtà muriendo, id à ayudarle, y à encomendarle à Dios. Y dichas eſtas palabras, deſapareciò, y el Siervo de Dios ſaliò muy apriſa à hallarſe à la muerte del Frayle antes de la ſuya (que no fue mucho deſpues.) Eſtaba vn Ermitaño de gran ſantidad, y vida, junto à *Alcobaza*, en aquellos montes, eſcalando el Cielo con ſu ſanta vida. Vna vez penſaba en la gran perfeccion de Fray Egidio (que èl tenia bien experimentada en muchas coſas, y caſos) pedia à Nueſtro Señor, que ſi era verdadera la fama, que por toda aquella tierra bolaba de ſu rara ſantidad, tuvieſſe por bien de mandarſelo deſcubrir por algun camino. Y vna noche, repoſando, le pareciò que eſtaba en vna ſala riquiſsimamente aderezada, y con mucha claridad, y reſplandor, y en medio de ella Fray Egidio ſentado en vna ſilla, y èl à ſus pies. Y que eſtando aſsi, ſalia de otra pieza mas adentro, y muy mas rica, vn mancebo muy hermoſo, que dezia: Ea, Fray Egidio, venid preſto, que nos llaman, y aſsi comenzaron à andar entrambos en compañia: y llegados à la puerta, entrò Fray Egidio ſolo, y el Ermitaño quiſiera entrar con èl: mas fuele cerrada la puerta, y dicho que no podia ſer por entonces, que à ſolo Fray Egidio aguardaban. Y deſpertando de ſu ſueño, entendiò, que el Santo Varon avia de morir preſto, para irſe à la gloria con los Angeles. Y el bendito Ermitaño lo ſolia contar muchas vezes à los Frayles, deſpues que el Santo muriò, que apenas viviò dos meſes.

Eſtrañas apariciones de Fr. Egidio.

Revela Dios la ſantidad de Fr. Egidio al Ermitaño.

5 Otra muger, vezina de Santarèn, muy virtuoſa, y muy ſanta, viò por el miſmo tiempo en ſueños otra tal revelacion. Pareciale que à la puerta del Monaſterio eſtaba vna Eſcala, que llegaba al Cielo, por la qual baxaban dos Angeles muy hermoſos, y al pie de ella eſtaba el Padre Fray Egidio, y Fray *Domingo de Cuba*, primer Fundador de aquella Caſa, y los Angeles deſde arriba les daban vozes, diziendo: Subid, ſubid, daos priſa, que os llama el Señor, y os eſtà eſperando; y aſsi ſubieron poco à poco, y fueron recibidos en el Cielo.

Eſcala maravilloſa.

6 Tambien en Roma, eſtando vn Santo Varon deſpues de Maytines orando, le pareciò que ſe raſgaban los Cielos. Viò en ellos à Jeſu Chriſto Nueſtro Señor en Trono Real, y à ſu mano derecha à la Soberana Virgen ſu Madre, la qual tenia el braço pueſto ſobre los ombros de vn Religioſo de la Orden: y eſpantado, y maravillado de quien podia ſer el hombre à quien tanto favor ſe hazia, Nueſtra Señora le dixo: Eſte es Fray Egidio Portuguès, que es el ſuſtento, y apoyo de la Orden de Predicadores con ſus meritos, y oracion. Eſta viſion quedò tan impreſſa en la imaginacion del que la viò, que paſſados dias, hallandoſe en caſa de vn Cardenal, con vnos Religioſos Portugueſes, y vn Canonigo de *Braga*, les preguntò ſi conocian à Fray Egidio, y reſpondiendole que ſi, les dixo: Es vn hombre de eſta manera, y de eſta? Pintandole (como dizen) de ſus colores, ſin errar vn punto de la eſtatura, roſtro, diſpoſicion, y ſemblante del Santo. Y diziendole, que aſsi era puntualmente como èl lo avia referido; contò à todos, como, y de què manera,

Apacible viſion.

ra, y donde le avia visto, que no hizo poca admiracion. No muchos dias despues adoleciò el Santo en el Convento de Santarèn, y entendiendo, que era yà llegada la postrera hora de su vida (principio de la otra, que con tanto fervor deseaba) apercibiòse luego de los Divinos Sacramentos, Tesoro vniversal de las almas, y celestial consuelo para aquellas horas. Y despues de averlos recibido con mucha devocion, y sentimiento, lleno de contento, y alegria, diò el alma à su Dios, dia señalado de la admirable Ascension de Jesu Christo Nuestro Señor, año de 1265.

Muerto el Siervo de Dios, quiso su Divina Magestad honrarle con tanta multitud de milagros en su sepultura, y por su intercesion: que si se contassen, ocuparian muy grande libro, como lo es el que està en aquel Convento, tan antiguo, que por su vejèz, merece que se le dè mucho credito. Mas ni es razon contarlos todos, ni se pueden callar algunos de los que alli se escriven.

Milagros que haze el Baculo de Fr. Egidio.

7 El Rey Don Alonso de *Portugal* era enfermo de gota, que de ordinario le acudia à los pies. Teniale atormentado muchas vezes, sin poderse tener sobre ellos; y con la opinion que tenia de la santidad de Fray Egidio, pidiòle vn dia su Bordon, diziendo, que le avia parecido bien aquel palo para andar con èl. Pero à la verdad era tanta su devocion con el bendito Padre, que qualquiera cosa suya pensaba que le avia de dar salud; y assi le sucediò, que por traer el Baculo, quedò sano de la gota en pocos dias.

Quitò la gota al Rey de Portugal.

8 Aconteciò despues, que estando vn gran Privado del mismo Rey tocado tambien de la gota, como su amo, quiso probar la cura, y alcançò por gran cosa el Baculo; y con èl pudo valerse, y quedar del todo sano; por donde lo tuvo despues en mucha veneracion, y lo guardò en su casa por grande Reliquia: y probòse bien ser assi en otro caso harto diferente, y mas apretado. Y fue, que estando comiendo vn hombre en el Lugar donde este Cavallero moraba, se le atravessò en la garganta vn huesso, que le puso en lo vltimo de la vida. Llamarõ al Cura de la Iglesia para que le confessasse, y no pudo dezir palabra, porque tampoco podia respirar, que en efecto se ahogaba. Traxeron el Baculo, y llegaronselo al rostro, y por la misericordia de Dios se desasiò el huesso de donde estaba travado, y el doliente quedò sano.

Cura de la gota à algunos cõ su Baculo.

9 El Maestro Fray Hernando del Castillo, en el capitulo 77. prosigue por extenso el referir los milagros, y admirables prodigios del B. Fray Egidio; y por esta razon escusamos el repetirlos aqui. Pero siempre es necessario el citar este Autor, y remitir à èl al que esto leyere, porque vea la cantidad de milagros que Dios ha obrado. Para que si fuere su voluntad el que la Iglesia Catholica le dé el culto vniversal, hallen sus pruebas estos preciosos materiales. Pero despues del Maestro Fr. Hernando del Castillo, han escrito otros Autores Portugueses, y notado en sus obras otra grande cantidad de milagros, que despues acà ha obrado, y obra Dios al Sepulcro, y con las Reliquias, è intercesion deste insigne Varon, que à boca llena en Portugal le llaman Santo, y le tratan con culto desde tiempo inmemorial, y este tratamiento le dàn nuestros Autores generalmente.

*** *** ***

LEC-

LECCION IX.

PRODIGIOSA VIDA, y juventud milagrosa del Beato Fray Nicolàs de Iuvenazo, Italiano.

2. *Legenda.*

1 EN este año mismo consiguiò el dichoso lauro de sus fatigas el B. Fray Nicolàs de *Juvenazo*, llamado assi, por el Lugar donde naciò, que oy es Ciudad Episcopal, cerca de la Ciudad de *Bari*, en el Reyno de Napoles. Sus padres fueron *Blas*, y *Catalina*, del sobrenombre entrambos de la *Pulla*, de noble familia. Tuvieron por dadiva del Cielo este niño, que siendolo, descubriò presto el caracter con que Dios le enviaba al Mundo, que era de muy siervo suyo. Desde la edad de ocho años no quiso nunca comer carne, y executaba otras penitencias, que ni podian parecer burlas de niño, ni tampoco à los hombres de juizio en casa de sus padres les parecian naturales. El Maestro que le educaba, que era el Capellan de su padre, se puso à reprehenderle, como si fuera delito su abstinencia, no advirtiendo à la doctrina de S. Basilio el Grande, que dize: *El ayuno es el agua con que se riegan, y fertilizan las plantas tiernas.* Suele ser especioso pretexto contra el ayuno la salud; pero en muchos solo viene à ser miedo falso. Seria mas bien mirado el probar primero si el ayuno daña; pero prevenirse, como contra vn enemigo, contra el ayuno, es empezar aborreciendole, antes de experimentar su hostilidad: y vna vez aborrecido, ò temido, le desvian con poca causa los hombres. Niño era el Propheta Daniel, y Page del Rey Baltasar, y de la mesa Regia se le proveìan platos muy regalados; pero el Santo niño, amando la abstinencia de su Ley Santa, hizo este concierto con el Maestro de Pages, y le dixo: Dexadme à mi con mis legumbres, y ayunos: y si viereis por espacio de quince dias, ò vn mes, que me pongo flaco, ò se menoscaba mi salud, ò el semblante se me pone macilento: entonces me dareis de comer de essas comidas regaladas. Pero si conociereis que no me haze novedad el ayuno, dexadme correr con èl. Assi se concertò, y assi corriò felicissimamente este dichoso niño.

No quiere comer carne desde niño.

Ayuno es rocio de la juventud.

2 Luego que oyò à su Capellan, y Maestro nuestro muchacho, que le reprehendia el ayuno, con grande humildad se le hincò de rodillas, y cruzados los braços, le dixo: Sepa, señor, que los dias passados, estando yo en casa, vi vn hermosissimo Niño, que despedia de si vn olor suavissimo, y luego que le vi, me vino vn gran deseo de amarle; solo le miraba, pero me dixo: Hijo, yo quiero que me obedezcas en vna cosa, que te dirè; y es, que desde oy en adelante nunca comas carne, porque has de ser Religioso de vna Religion donde no se come. Assi que me dixo esto, se desapareciò. Por esta razon os pido, que dissimuleis conmigo en no comer carne: porque yo quiero obedecer à aquel Niño, que me lo mandò.

Apareceselè el Niño Iesus.

3 Siendo yà vn poco mas adulto, oyò vn dia predicar à Santo Domingo (ò fuesse en Roma, ò en Bononia, ò en otra Ciudad de Italia, que no la expressan los Autores, aunque el Maestro *Maluenda* señala el año en que sucediò, que fue el de 1218.) quedò del Sermon muy inflamado el coraçon, con deseos resueltos de tomar aquel mismo Instituto

Oyò vn Sermon à Santo Domingo, y luego le pidiò el Habito.

tuto de Santo Domingo. De esta resolucion se congetura bastantemente, que la aparicion del Niño fue verdadera. Supuesto, que sin hazer reflexion Nicolàs à la Religion que tomaba, ni à la que le avia prometido el Niño, acertò por instincto del Espiritu Santo à escoger la misma que le avia revelado el Niño. Santo Domingo bien debiò de conocer luego el lance que sacaba de su Sermon; y luego que le pidiò el Habito, se lo diò. Enviòle à que hiziesse el Noviciado en el nuevo Convento, que avia fundado el Santo en *Canosa*, donde aprovechò tanto, que en menos de tres años, que alcançò vivo à Santo Domingo, le ganò grandemente el cariño, y el Santo le hizo su compañero.

Siendo Novicio, empezò ya à hazer milagros.

4 Siendo Novicio, empezò à hazer milagros. Saliò del Convento vn dia, con otros Novicios, por la Ciudad (que en aquel tiempo dichoso, los Novicios salian à predicar, salian à pedir el pan que avian de comer aquel dia; y era tal su santidad, y modestia, que con solo dexarse ver predicaban) y encontraron en la calle à vna muger, que tenia vn brazo valdado, y arido todo. Se parò Fray Nicolàs, y movido de compassion, le dixo: Què tienes, buena muger, en esse braço? Los Connovicios, algo movidos de escandalo, de que se parasse en la calle à hablar con vna muger vn Novicio como ellos (assi como se turbaron los Apostoles, quando hallaron à Christo hablando con la Samaritana, no porque recelassen cosa mala, que no cabia, sino porque veìan vna cosa nueva en el sugeto) empezaron à reprehenderle. Yo (respondiò Fray Nicolàs) movido de caridad, hago esta pregunta; y bolviendose àzia la muger, la dixo: Confia en Dios, que te puede dar salud. Si confio, dixo ella. Ea, pues, hija; tu Fè te sanarà, en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo, Amen. En este instante quedò perfectamente sana, y todos los circunstantes con admiracion daban gracias al Señor.

Sana el braço seco à vna muger.

LECCION X.

PASSA FRAY NICOLAS à su patria, y en ella haze muchos milagros, y funda con patentes maravillas algunos Conventos.

1 LVego que Santo Domingo fue trasladado à la Gloria, y Fray Nicolàs quedò privado de aquella dulce compañia de su Santo Padre: los Prelados le enviaron à predicar à su propria tierra, para que alli procurasse fundar Convento. Entrò en la Ciudad de *Iuvenazo* el año de veinte y tres con vn compañero, que llevaba, Fray *Masulio de Venecia*. En su entrada le tenia Dios reservada vna grande ocasion para acreditarle. Al entrar por la calle, vieron en la puerta de vna casa vna grande muela de gente, que à los gritos que daba vna vezina, se avian juntado. A esta afligida muger se le avia caido en vn pozo vn niño pequeño, hijo suyo. Aviale sacado del pozo ahogado yà, y la desconsolada muger le tenia entre los brazos, y ponia los gritos en el Cielo. Estremecieronse las entrañas de Fray Nicolàs, por la compassion, que en èl era tan natural, y en este objeto tan nacida. Llegòse à la muger, y empezò à animarla à que tuviesse buena confiança en Dios, diziendola, que si tenia buena Fè, viviria su hijo. Luego que oyò vida de su hijo, se hincò de ro-

Resuscita vn niño ahogado.

rodillas, y le dixo: Padre mio, Fè tengo, y yà que Dios os ha traido aqui, no me levantarè de vueſtros pies, haſta que bolvais la vida à mi hijo, para vivir yo tambien.

Puſoſe Fray Nicolàs en vna breve oracion de ſu mayor fervor, y buelto de ella, dixo: Como ſe llama tu hijo? *Andrès* (reſpondiò) pues de aqui adelante no ſe llamarà *Andrès*, ſino *Nicolàs*. Y buelto al yerto cadaver, dixo en voz alta: *Nicolàs*, yo te mando, en nombre de mi Señor Jeſu Chriſto, que reſuſcites. A eſta voz ſe levantò el muchacho, y dexando conſolada à la madre, y admirados à todos, ſe fue ſu camino el Siervo de Dios.

Haze hablar vn mudo.

2 Dos hermanas tenia el Santo Varon en la Ciudad. A la vna dellas le avia nacido vn hijo mudo: quince años tenia, ſin hablar, que era ſu edad miſma. La hermana le enviò vn dia à ſu tio con vn pan, y à que le echaſſe la bendicion. Tomò el Santo el pan, y preguntòle, quien le avia enviado? En reſpueſta de la pregunta, rompiendo los lazos de la lengua, el ſobrino mudo, reſpondiò, que ſu madre, y de alli adelante hablò ſiempre perfectamente.

Dà viſta à vna ciega con la punta de la capa.

3 Otro dia, paſſando por la calle de S. Pedro, le puſieron delante vna niña ciega. Fr. Nicolàs tomò la punta de la capa, puſoſela ſobre los ojos à la ciega, echòle la bendicion, y le reſtituyò la viſta. Otros muchos milagros obrò en ſu proprio Lugar de *Juvenazo*. Salia à predicar por la tierra, y llegando à la Ciudad de *Trani*, quatro leguas deſta otra, le pidieron les predicaſſe la Quareſma en aquella Cathedral. Hizolo aſsi, y fue tal la aficion que cobrò de toda la Ciudad, que le rogaron fundaſſe alli vn Convento de ſu Religion, con el deſeo de que no ſe les auſentaſſe vn Varon tan Santo. Acceptò Fr. Nicolàs, pero con la miſma aficion que todos tenian à lograr en ſu vezindad el nuevo Convento; ſe originò mucha diſcordia ſobre el ſitio, de que dexamos yà dicho en el año de 1224. pero quiſo el Cielo deſignar el lugar, moſtrando vna Cruz de fuego en el ayre ſobre aquella parte miſma dondo ſe fundò el Convento, que ſe llama haſta oy de *Santa Cruz*.

Vna Cruz de fuego ſeñala ſitio para que funde Convento.

4 Con la fama de ſu ſantidad ſe hazia deſear en todas partes. Hizieronle Provincial de la Provincia Romana, que governò ſantiſsimamente, y la adelantò mucho en ſugetos iluſtres, que atraxo à ſu Orden; y en Conventos que fundò. Paſsò à *Peruſia*, y tuvo tanta gracia con ſus Ciudadanos, que puſieron en ſu mano, que eligieſſe ſitio donde guſtaſſe para fundar ſu Convento. Dieronle el Eſtandarte de la Ciudad, diziendole, que donde lo fixaſſe èl por ſu mano, alli ſe le ſeñalaba ſitio, como diximos en el año de 1220. Enviòle Santo Domingo à hazer eſta fundacion deſde Bononia, juntamente con *Fray Chriſtiano*. En el Clauſtro deſte cèlebre Convento ſe vee ſu Imagen, con la ſiguiente inſcripcion: *Beatus Nicolaus de Iuvenazo, Diſcipulus Sancti Dominici, huius Cœnobij Fundator anno* 1233. Debiendo entenderſe el año de 33. quando ſe hizo, y concluyò la fabrica, ſegun lo dize el *Maeſtro Fontana*.

En Peruſia le dàn el Eſtandarte de la Ciudad.

No le embarazaba al Santo el oficio de Provincial para predicar frequentemente. Hazialo ſiempre, y con gran mocion, y mejora de los oyentes, porque la eficàcia era igual à la ſuavidad con que reprehendia: y Dios daba ſu larga bendicion à ſus Sermones, porque al acabar, ò al ir à predicar, hazia regularmente algun milagro. Sanaba

enfermos, libraba endemoniados; y con solo hazer la señal de la Cruz, quitaba de los pacientes la dolencia.

LECCION XI.

ESTRAÑO CASO, Y DIGNO de reflexion, que viniesse del otro Mundo à pedirle perdon vn difunto.

1 ESta Leccion es doctrinal, y sobre el hecho de este sucesso deben los hombres mas rudos hazerse cargo de las ofensas del proximo, y de la medicina de ellas, despues de hechas, que es la satisfaccion de la parte lesa. Esta doctrina està bien expressada por la boca de Dios en el Evangelio: bastantemente declamada cada año en los Sermones de Enemigos. Y para los duelistas, duros, y temosos, haze poca fuerça la misma valentia de la palabra de Dios. Pero si el otro rico, y necio pensò, que si viniesse del otro Mundo vn escarmentado à predicar lo que allà passa con los miserables que mueren mal, haria gran fruto: El caso siguiente cierra, aun à los ignorantes, todos los resquicios para su vana, è inutil disculpa.

Perdon de las ofensas es preciso al que se quiere salvar

2 Siendo Provincial el Padre Fray Nicolàs, estaba amonestando con notable seriedad à los Religiosos el amor fraternal entre si, y con todas las criaturas la paz, y mansedumbre: y sobre todo, la candidéz de no hazer ofensa alguna al proximo: y que dado à la flaqueza humana, que desgraciadamente se desmande, y ofenda al proximo; pedia encarecidissimamente, que el ofensor no tardasse en pedir perdon al ofendido, y que no se fiassen en pedirselo solamente à Dios.

3 Muriò (dezia el Santo) vn Religioso de nuestra Orden, aviendome mortificado mucho, y trabajadome sin razon alguna. Muriò, y no hizo, ni diò muestras de satisfacerme, à lo mismo que yo de mi parte le tenia perdonado, y puesta en manos de Dios toda mi ofensa. A pocos dias se me apareciò: dixome, que venia à pedirme perdon de algunas ofensas, que, dezia, me avia hecho. Yo le respondi, que pidiesse el perdon à Nuestro Señor Jesu Christo, supuesto que èl se hallaba yà en sus manos. Por entonces desapareciò con mi respuesta; pero de alli à poco bolviò à mi, y me dixo: Padre, yà he pedido perdon à Dios, pero me responde, que no me le concederà, si primero no consigo el perdon de la persona ofendida; y assi, te buelvo à suplicar que me perdones.

Refiere Fray Nicolàs lo que le sucediò.

4 Le perdonè de muy buena gana, y èl me dixo, me daba muchas gracias, y añadiò: Advierte, *Fray Nicolàs*, quan grave es, y quanto peligro tiene el ofender al proximo; y ofendido, el no aplacarle. Dicho esto, se desapareciò. Estraño es el caso, y que tiene pocos exemplares, aunque en la vida de San Vicente Ferrer se lee alguno. Debiò de morir el Religioso, ò sin tiempo para pedir perdon antes de morir, ò sin advertir à su deuda, supuesto que el Señor le concediò este beneficio despues de muerto. Pero mas conmueve à terror aquella Divina equidad, que quiere se guarden los hombres entre si, y quiere hazer parte legitima al ofendido en el credito contra el que ofende; y porque ni el olvido escondiesse esta ley, nos la puso en la boca para todos los dias en la Oracion del Pater noster.

5 Digno es el caso de la reflexion, que es aqui muy propria. Clara cosa

cosa es, que ofende mas quien le agravia al justo, que no el que agravia à otro pecador. Porque la inocencia es la pupila de los ojos de Dios: y no puede menos Dios de darse por mas ofendido, quanto fuere el agraviado mas inocente. Esto supuesto, tambien es cierto, que vn justo perdona con mas facilidad sus agravios, que no vn pecador, porque los dexa à Dios, y lo pone todo en sus manos. De aqui parece que podia nacer cierta confiança en el ofensor; con el seguro de que los Santos perdonan, aunque no sean buscados para esto. Quizàs muerto con este presumido seguro aquel Religioso; ò con otro, que es, ser las ofensas de los hermanos menos sangrientas.

Reflexiones sobre el pedir perdõ al ofendido.

6 Estas, y otras presunciones, que puedan formarse, para imaginarse el hombre escusado de pedir perdon, son vanas. Se rie Dios de ellas, como lo demuestra este caso referido. En èl hallamos, que sirve poco el que me perdonen, si yo no solicito el perdon, si yo no aplaco al ofendido; y si no le repongo en la integridad de su inocencia. En perdonarme el ofendido, hizo su deber; y yo falto al mio, si no le solicito el perdon.

Modos diferentes de perdonar la ofensa.

7 Pero qué dirèmos, si el ofendido perdona de vno de dos modos? O perdona quanto es de su parte *perfectamente*, queriendo que Dios no le pida, ni le haga cargo al ofensor, aunque este no pidiò el perdon: ò perdona de su parte, remitiendo à Dios la vindicta. Esto es perdonar *imperfectamente*; y aunque es vsar justicia, es no querer que quede sin justo castigo el ofensor, sino que sea castigado por legitimo publico Juez. Sea de vn modo, sea de otro el perdonar; ni en vno, ni en otro caso queda el ofensor exonerado de la obligacion de pedir perdon, de aplacar, y satisfacer de su parte al ofendido. Ni Dios se puede aplacar de otro modo, segun la ley, que el mismo Jesu Christo ha puesto.

8 Vna es la ley para el ofendido, y esta està en la Oracion del Pater noster. Otra la del ofensor, esta està tambien en el Evangelio, quando habla de dexar el Sacrificio al pie del Altar, mientras se và à reconciliar con su enemigo el oferente. Y como haze aquella primera ley, que nuestra oracion sea vana, si no perdona el ofendido: estotra haze que nuestro sacrificio sea inutil, si no se reconcilia al ofensor. Como haze bolver atràs al que và à sacrificar, y le aparta del Altar, hasta que dè satisfaccion al ofendido; le apartarà tambien de la gloria, hasta que le aya aplacado. Y este caso, que acabamos de escrivir, lo manifiesta claramente.

LECCION XII.

DESATENDIDO EN VN Sermon el Beato Fray Nicolàs, se buelve à predicar à las aves del Cielo.

1 EL enemigo comun, desatinado con la santidad de Fray Nicolàs, procuraba todos los medios con que desautorizar su doctrina. Pero salia le mal al maquinante, porque con la porfia, la perdia siempre doble. Tuvo vna participada celestial superioridad sobre los demonios, à que nunca pudieron ellos hazer frente. Pero como flacos, se valian de diferentes trages, y personas para turbar su predicacion.

2 Predicaba vn dia en la Cathedral de *Bresa*, con el fervor que siem-

siempre. Debia de aver advertido en otras ocasiones, que el demonio le distraia el oido al auditorio, para que no le atendiessen. Pero en esta ocasion advirtiò, y en medio de tanta multitud de oyentes, distinguiò dos personas, jovenes, y dissolutas, que con gestos, y ademanes provocaban, no solamente el vno al otro, sino tambien à quantos veian; y al mismo Predicador pudieran turbarle. Aqui el Santo Predicador alzò la voz, y enderezò la invectiva à los dos sugetos irreverentes, y dixo de este modo: Jovenes licencioſos, poned atencion à lo que os digo. Y prosiguiendo su oracion, tomò por assumpto el exagerar la irreverencia que se haze à Dios, à su Templo, y à sus Santos, y à la Divina palabra, con la descompostura, y menos atencion en aquel Sagrado lugar. Bolviò à reconocer el Predicador la poca, ò ninguna impression que esto hazia en aquellos dos desatentos, y livianos, y dixo: O eterno Dios, què desdicha! Què se oigan mas presto las palabras profanas, que no las vuestras? Dixo esto, y se baxò del Pulpito. Saliòse de la Iglesia, y se subiò à vn altillo, que estaba alli cerca, y dixo en alta voz: Aora, pues, yà que los hombres menospreciàn la palabra de Dios, venid vosotras, aves del Cielo, en Nombre de mi Señor Jesu Christo, à oirme, y estad atentas.

Envidia del demonio contra Fr. Nicolàs.

Irreverencia de los oyentes de la palabra de Dios.

3 Apenas pronunciò estas vozes, quando se viò vna nube densissima de paxaros, que calando las alas, se vinieron à formar auditorio llenissimo delante del V. Padre: y posando sobre la tierra, en frente del Predicador, se pusieron todas en orden, por sus hileras, y esquadrones, afectando atencion, compostura, modestia, y silencio. En esta postura estuvieron mas de vna hora, que fue el tiempo que durò el Sermon; y el que bastò, para que concurriesse alli todo el Pueblo, y viesse por sus ojos esta inaudita maravilla. Acabado el Sermon, les echò à las aves su bendicion Fr. Nicolàs, y las licenciò, para que se bolviessen alegres à su region. Aqui innovò Dios, y aun mejorò sus prodigios, en recomendacion del profundo respeto con que debe atenderse à su Divina palabra. Dixose al Propheta Isaias, que bolviesse su cara à los montes, y que les predicasse; porque ellos, aun siendo insensibles, oirian mejor el Sermon, que no aquel endurecido Pueblo.

Despide con la bendicion à las aves.

4 Nada mejorado salia el enemigo destas tentaciones, antes experimentaba mas su propria flaqueza contra el Siervo de Dios. En vn Convento de Napoles avia vn Novicio muy enfermo, y cercano à la muerte. Apareciòsele el demonio, rodeado de hurtadas luzes, y transfigurandose en mensagero del Cielo, le dixo muchas cosas al *inocente Novicio*, para engañarle. Pero antes de despedirse dèl, le mandò estrechamente, que no hablasse con criatura ninguna hasta morir, para que assi guardasse mejor el secreto de todo lo que le avia comunicado. Tiraba el enemigo à que el Novicio no se confessasse de vn pecado q̃ se le avia venido à la memoria, y no lo avia confessado antes. Ido el demonio, el engañado Novicio empezò con gran rigor à guardar el supersticioso silencio, que creia se lo mandaba el Cielo. Entraban, y salian Religiosos, preguntabanle, como le iba? Què sentia? Y si avia menester algo? Pero guardaba la boca con tanto rigor, que à nadie respondia palabra.

Novicio engañado de el demonio.

5 Hizo esto en todos grande nove-

Deshaze el engaño de el enemigo.

novedad, y con ella fueron à dar parte al B. Fray *Nicolàs*. Este partiò luego à la celda del Novicio: empezò à hablarle, y persuadirle que hablasse; pero nada consiguia. Hizo oracion por èl, y esta acabada, empezò à hablar el Novicio. Con esto, el Beato Fray Nicolàs le desengañò, y puso en conocimiento de su yerro. Confessòse con èl mismo, y muy arrepentido, muriò presto, libre yà de las garras del cruel enemigo.

6 En cuyo caso, es digna de advertir, y de cautelar la tramoya del demonio; pues para alucinar à vn pobre Novicio, y hazerle que callasse el pecado, fingiò que le fiaba grandes secretos, para que à buelta de guardar estos, guardasse tambien el pecado, para su cierta condenacion. Rodeos son estos de la malicia, en los quales facilmente cayera la inocencia, si la Divina misericordia no los atajàra. Pero en punto de confesion de los pecados, solo puede ser engañado el que quisiere serlo; porque aviendonos dexado Jesu Christo la vnica medicina de ellos en la Confession Sacramental, aunque baxàran Angeles del Cielo à persuadirnos el callar vn pecado, nunca deberèmos darle credito; y aunque vinieran mas rodeados de luzes, siempre fueran Angeles de tinieblas.

Aunque vn Angel de el Cielo persuadiera el callar vn pecado, no debe hazerse.

LECCION XIII.

DE LA FELICISSIMA muerte del B. Fray Nicolàs de Iuvenazo.

1 MVy pocos milagros hemos dicho, de los muchos que estàn escritos de este gran Siervo de Dios. Tambien hemos omitido muchas revelaciones, que tuvo del Cielo. En el año de 1233. hizimos alguna memoria de vna revelacion, que tuvo al tiempo de trasladar el Cuerpo del Glorioso Padre Santo Domingo. El dia antes que se hiziesse la translacion del Santo, estaba Fr. Nicolàs en oracion: En ella se le vino al pensamiento, y deseo de saber dos cosas. Si seria aquella translacion para mayor gloria de Dios? Y si se dignaria Dios de honrarla con algun milagro? En este punto tuvo vna aparicion de vna persona muy venerable, que le dixo: *Hic accipiet benedictionem à Domino, & misericordiam à Deo salutare suo.* Y ello fue assi, porque concurriendo à esta translacion trecientos Religiosos, tantos Prelados, y Obispos, y tanto Pueblo: todo este concurso experimentò en si la misericordia, y bendicion de Dios en aquella difundida fragrancia, y copia de milagros, que experimentaron. En esta santa funcion tomò Fray Nicolàs de vn braço de las andas del Santo Cadaver, y fue el que mas participò en aquel dia de las celestiales afluencias de su Padre.

Revelaciò en la translaciò de Santo Domingo.

2 En este año de 1265. se hallaba el B. Fray Nicolàs en el Convento de *Perusia*, quando acercandosele la hora dichosa, tuvo vna aparicion de vn grande amigo suyo, que avia quince años que era muerto. Este fue el Beato Fray *Rao*, Romano, de quien dexamos escrito en el año de 1250. Vengo, le dixo, de parte de la Reyna de los Angeles Nuestra Señora, de quien has sido tan servidor, à avisarte, que te prepares para venir à recibir la Corona que Dios te tiene preparada en el Cielo. Sonòle tan dulcemente esta voz al Bea-

Aparicion por orden de Nuestra Señora.

Beato Fray *Nicolàs*, como al Cautivo, quando le llega la nueva de su rescate, y como al desterrado, que le restituyen à su patria. No cabia en si de gozo, y con esta abundancia de placer, fresca, y alegremente (estando sano, y bueno) se despidiò de sus amigos, y desembarazò de esta piadosa atencion, diziendoles claramente, como estaba yà llamado para el Cielo.

Despidese de sus amigos para morir.

3 Recogiòse à esperar el dia, y muy presto le entrò vna ardiente calentura. Pidiò todos los Santos Sacramentos, y los recibiò con grande fervor, caminando la enfermedad sin intermision. En llegando al dia once de Febrero, placidamente entregò su alma en manos de su Criador, en este año de 1265.

Su cadaver fue puesto en particular sitio debaxo de vn Altar, hasta que despues, componiendo mejor aquella Iglesia, le passaron, y colocaron debaxo del Altar Mayor, donde hasta oy se conserva con grandissima veneracion del Pueblo.

Es venerado del Pueblo en Perusia.

4 Algunos milagros obrò Dios despues de muerto, para manifestar la santidad de su Siervo. De ellos haze breve memoria el señor Obispo de *Puzol*. Vna niña de diez años, llamada Onofria, cayò de vn terrado de diez y siete brazas de alto, quedando soterrada debaxo de la tierra, y madera, que cayó sobre ella. Sacaronla medio muerta, y sin esperança de vida, la tomò el padre en sus braços: y aguardando q̃ espiràra en ellos, invocò en su ayuda al Beato Fray Nicolàs, prometiendo llevar à su Sepulcro vna figura de cera; y apenas hizo el voto, quando se hallò la hija sana, sin que le quedàra señal de las heridas, que al caer se avia hecho, y como si jamàs le huviera sucedido tal accidente.

Libra de la muerte à vna niña.

5 En la Ciudad de *Estula* le naciò à Antonio *Paulino* vn hijo muerto, hizo voto al B. Nicolàs, suplicandole, le alcançàra la vida de su hijo, prometiendole, en memoria de la gracia, de llamarle Nicolàs, llevarle à venerar su Reliquias à *Perusia*, y de ponerle por dos años su Santo Habito: y luego resuscitò el niño, y viviò muchos años despues. Son innumerables las maravillas que Dios ha obrado por sus meritos: y de todos los Escritores viene celebrado con el titulo de Beato.

Resuscita vn muerto.

CAPITULO VII.

DEL ESTADO DE LAS cosas de la Orden de Santo Domingo en este año de 1266.

1 EN este año celebrò su Capitulo General la Religion en la Ciudad Electoral de *Treveris*, en el qual se ordenaron muy santas leyes; y principalmente se ordenò, que ningun Religioso admitiesse negocios, ni dependencias litigiosas, que de suyo son mal vistas en el siglo; y que ninguno se introduxesse en tratados de conciliar matrimonios, sin tener licencia expressa del Provincial.

Capitulo General en Treveris.

2 Aqui mismo en este Capitulo se leyò vna carta del Rey de Armenia, en que pedia à la Religion, que enviassen Religiosos de ella, para promover (con los que yà tenia allà la Religion) la Fè de Jesu Christo. Pedia tambien, que fundassen en Armenia Convento de la Religion. En vno, y en otro quiso el Capitulo General satisfacer à los deseos del Rey; y assi, en las Actas del Capitulo de *Treveris* de este presente año se lee esta clausula: *Ponimus* (que en nuestros tiempos se dize, *acceptamus*) *vnam domum ad pe-*

El Rey de Armenia pide mas Religiosos desta Orden.

ti-

titionem Regis Armeniæ. Asi lo leemos en *Fontana.* Este Rey era Catholico de mas de veinte años à esta parte; y viendose perseguido del Rey de *Persia*, renunciò el Reyno de Armenia en vn hijo suyo, y èl tomando el Habito, se hizo Ermitaño, y se puso por nombre Macario, como dize *Enrique Espondano.* Aunque calla este Autor (como suele) lo que es gloria de la Religion de Santo Domingo, y no dize lo que estos Religiosos obraron, y estàn obrando hasta oy desde entonces, ellos solos, en la conversion deste Rey, y de los Armenios.

Rey de Armenia se mete à Ermitaño.

3 En este mismo Capitulo se leyò la Epistola del Papa, ò Breve de Clemente Quarto, que escriviò al Capitulo junto: congratulandose con esta Religion sobre el zelo, y servicio de la Iglesia, que en ella reconocia, animandolos mucho para en adelante, y prometiendoles su amparo, y ayuda. Escriviò tambien diferentes Bulas à favor de los Inquisidores de las dos Religiones, de Santo Domingo, y San Francisco, las quales se leen en el Placentino, y en Fontana.

Escrive el Papa al Capitulo.

4 Tambien llamò el Papa à *San Ambrosio de Sena*, y le diò comision para que fuesse por la *Hetruria* predicando, y pacificando aquellos Pueblos. Confiriòle autoridad Apostolica contra los *Gibelinos*, para que con excomuniones Pontificias los compeliesse à obedecer à la Iglesia, y para que pudiesse reconciliar, y absolver à los que se reduxessen: particularmente en el Pueblo de San *Geminiano*, para apartarlos de la faccion de *Manfredo.* Asi lo dize Fray *Nicolàs* Aymerico en el Directorio, 2. p. fol. 131.

Comision de el Papa à S. Ambrosio de Sena.

5 En el Ducado de *Bravante* se avia descubierto vn insigne Heresiarca, llamado *Guillelmo Cornelio*; y como los Hereges, errando el camino derecho, vàn todos por los extremos, assi como *Guillielmo de Santo Amore* condenaba la pobreza, este *Guillielmo Cornelio* la exaltò demasiado. Dezia que ella sola bastaba para santificar al mayor pecador; pues no solo borraba los pecados passados, sino tambien los futuros. Disimulò tan artificiosamente (con la capa rota de la pobreza) su mentirosa virtud este insigne embustero; que los vezinos de *Antuerpia* le tenian en su Templo, con tanta veneracion de santo, como si estuviera canonizado. Quatro años avia que era muerto, y gozaba de esta vana adoracion. Pero llegando alli Fray *Nicolàs*, Inquisidor de esta Orden, que fue Obispo *Cameracense.* Viendo este culto, empezò à inquirir de oficio sobre la vida, y costumbres de *Cornelio.* Hallò tal informe, que por èl hizo desenterrarle, y quemar publicamente sus huessos. Porque se vea la verdad con que San Agustin dixo: *Multorum corpora venerantur in terris, quorum animæ cremantur in inferno.* Esta Historia refiere Thomàs Cantipratano Bravantino, lib. 2. *de Bono Vniversali*, cap. 47. de que se infiere, que vivia, quando esto se executò, el mismo Cantiprato, conforme à lo q̃ diximos en otro lugar.

Error extremo acerca de la pobreza.

Herege, que era venerado despues de muerto.

6 En Portugal padecian este año las dos Religiones gran tribulacion, nacida de los Parrocos de aquel Reyno, con el motivo que ha sido tan transcendente à muchas Provincias; pues temiendo que les faltasse lo temporal, con la venida de los Mendicantes, empezaron à hazerles cruel guerra: no considerando la vtilidad espiritual que han traido à los Fieles las Religiones; ni advirtiendo en que la Divina providencia tiene para todos, y mucho menos falta à los que mejor le sirvé.

Persiguen los Parrocos à las dos Religiones en Portugal.

Re-

Recurrieron las Religiones à la Sede Romana, y el Papa Clemente los favoreciò, y defendiò, dandolos ordenes convenientes à los Obiſpos para que puſieſſen en orden à los Parrocos.

7 Eſte año, como el Rey de Caſtilla *Don Alonſo* el Dezimo huvieſſe conſeguido vna inſigne victoria contra los Moros de la Andalucia; quiſo, en hazimiento de gracias, pedirle al Papa el privilegio de hazer Igleſia Cathedral la Parroquial del Lugar de *Caſtro*, en la Dioceſi de *Oſma*, que llaman *Caſtro Soriano*. El Papa cometiò eſta cauſa al Provincial de Santo Domingo de la Provincia de Eſpaña, y al Miniſtro General de San Franciſco, para que tomando informacion, ſatisfacieſſen al deſeo del Rey. Hizieronlo aſsi, pero no reſuelto, como el *Fontana* entendiò, quando dize, que la Igleſia de *Caſtro* ſe erigiò en Igleſia Cathedral Epiſcopal, con proprio Obiſpo. Porque nunca ha ſido Cathedral, ni ha tenido Obiſpo el Lugar de *Caſtro*; quedò, ſi, Igleſia Colegiata, como ſe vee.

Comiſsion de el Papa.

8 En eſte año el Rey D. Alonſo el Sabio, llevado del amor que tenia al Glorioſo Padre Santo Domingo, quiſo honrarle, y hazer vn Monaſterio de ſu Orden en *Caleruega*, donde avia nacido el Santo. El Lugar de Caleruega era de la Orden de Santiago, que le comprò à *Don Fernan Garcia*, de que habla el Maeſtro *Caſtillo* en el cap. 78. El Rey, por dexar vn Monaſterio Real, autorizado con el Señorio de aquel Lugar, concertò con el Maeſtre de Santiago *Don Pelay Perez* el poſſeer à *Caleruega*, donde eſte miſmo año ſe empezò la fabrica. Concluida eſta, el Rey quiſo que las Monjas de *San Eſtevan de Gormàz* vinieſſen à poblar eſte nuevo Monaſterio. Vino el Rey en perſona à ponerlas en poſſeſſion el año ſiguiente de ſetenta: y les concediò vn privilegio muy grande, el qual tiene copiado el Maeſtro Caſtillo en el capit. 79. de cuyas calidades, aſsi del privilegio del Rey, como de las del Convento, eſcrive largamente el dicho Caſtillo en los lugares citados, à que remitimos al lector; y por eſta cauſa eſcuſamos el eſcrivir aqui de la fundacion, y dotacion de aquel Santo Monaſterio de Caleruega, donde Santo Domingo naciò, y donde es cultivado de aquellas Venerables Eſpoſas de Jeſu Chriſto, en humildad, obediencia, y pureza. De todo eſto eſcriviò cumplidamente el P.M. Caſtillo en el lugar citado.

Don Alonſo el Sabio funda el Convẽto de Caleruega.

LECCION UNICA.

BREVE NOTICIA DE LA Venerable Madre Soror Getrudis de Rinfel, Alemana.

1 EN eſte miſmo año paſsò de eſta vida à las eternas celeſtiales bodas vna inſigne Virgen, no ſolo en ſantidad precioſa, ſino tambien en ſabiduria iluſtre. Entrò niña en la Religion de Santo Domingo, y viviò en ſu Monaſterio haſta vna larguiſſima vejèz. Su ayuno, y mortificaciones fueron muy grandes, y muy iguales por toda la vida. Su piedad, y religioſidad tenian la ſolidèz de vna profunda humildad: Cuidaba con gran diligencia de los apices de las Conſtituciones, y no dexaba ninguno por cumplir en quanto podia. Eſtando en oracion vna vez, fue arrebatada en extaſis, y llevado ſu eſpiritu à conocer la gloria de los cuerpos, conque brillaràn deſpues de la Reſurreccion. Andaba antes

Rara, y ſanta curioſidad de eſta Virgen.

Es arrebatada à ver el Myſterio de la Reſurreccion.

con

con esta piadosa consideracion muy deseosa de saber el estado de la carne, sangre, huessos, y miembros corporales en aquella eterna clarificacion, que despoja toda la mortalidad, y corrupcion de los cuerpos.

Estudia la Sagrada Escritura Soror Getrudis.

2 Desde esta ocasion, tomò de nuevo el estudio de las Sagradas Letras: y de lo que aprendia, y de lo que el Señor le enseñaba, empezò à escrivir muchos quadernos. Y dizen los Autores que dexò muchos libros escritos, assi el *Fontana*, y el Autor del Año Dominicano, à 29. de Março. Los escritos de esta Venerable Madre se conocen aver sido aprobados por Dios con vna grande maravilla; porque se tomò informacion, de que quando los escrivia, el dedo pulgar de la mano derecha echaba de si tanta luz, como suele el Sol, quando està mas claro.

Escrive muchos libros.

Prodigiosa luz de los dedos, quando escrivia.

3 Dizen tambien, que aquel rapto que tuvo, le sucediò estando en el Coro en las Visperas del Glorioso Padre San Agustin, al cantar aquella Antiphona: *Addes dies celebris, quo solutus nexu carnis Sanctus Præsul Augustinus, &c.* De aqui le saltò el deseo de saber el estado de la carne despues de la glorificacion de los cuerpos. Gastò toda su vida esta Santa Virgen en oracion, en escrivir, y en exercitarse en todos los actos de virtud; y assi, viviò ilustrada de Dios tan largamente.

***

CAPITULO VIII.

DE LAS SANTAS ordenaciones, que en este año de 1267. se hizieron, para el buen regimen de la Religion.

Capitulo General en Bononia.

1 EN la Ciudad de Bononia celebrò este año su quarto Capitulo General el Maestro Vercelis, empezando tambien el quarto año de su Generalato. Y verdaderamente debian de ir yà reconociendo los inconvenientes, que inducen los ignorantes en la administracion de los Sacramentos. Ojalà fuera tan antiguo el remedio del daño, como lo es el conocimiento de los absurdos. Oy estàn estos en su mayor pujança: Los mas ignorantes confiessan mas, y administran con mas frequencia los Sacramentos. Nunca podèmos acomodar el animo à lo que nuestros primeros Padres tampoco pudieron consentir.

Los mas ignorantes confiessan mas gente.

2 No fue la mente de Santo Domingo, ni de aquellos Varones insignes, que levantaron esta gran fabrica, el que todos los Religiosos de Santo Domingo fuessen Confessores, y fuessen Predicadores. Quisieron, si, que la discrecion separasse los idoneos de los que no lo son. La piedad, y bondad de costumbres es muy buena, y muy necessaria, para ser bueno el Ministro; pero para ser buen Ministro, no es bastante. Las leyes antiguas, y las modernas de esta Religion disponen, con gravissimo peso de juizio, que para ser Confessor vn Religioso de esta Orden, aya de aver estudiado tres años las Artes, y tres la Theologia. Y es claro, que no todos pueden saber

Mas preciosa es la idoneidad, que no la multitud de Confessores, y Predicadores.

estas ciencias para enseñarlas, ni dictarlas como Cathedraticos. Pero para Confessores necessario es el no ignorarlas. Estudiarlas, estando en el Aula como estatuas, no puede ser saberlas. Assistir à la Escuela toda la vida, como discipulos de Pitagoras, sin oirse jamàs en su boca la repeticion de la doctrina que oyen, no puede ser estudio, sino necessidad de incapacidad conocida. Y con todo esto, los vemos hechos Confessores, examinados, y aprobados, y recomendados de sus proprios Maestros. Como testigos de vista de su ignorancia, no podèmos dexar de padecer vna admiracion muy justa. Disponen las Constituciones, que al segundo año de los estudios, declarada la ineptitud del que la tiene, le aparten dellos, y le apliquen à los ministerios corporales, y economicos del Convento: sin esperança de que puedan ser Confessores, ni Predicadores. Solo esta ley, bien observada, ocurriera sobradamente à todos los inconvenientes, que pudieran ocurrir. Pero puesto en su silla el ignorante, trincha, y parte por donde le parece: aconseja, y resuelve los casos, mas por arbitrio, que por reglas, y doctrinas, sin que la luz contraria de las dificultades se le oponga, ò le detenga.

Quan superficial es en algunos el nõbre de Estudiante.

Quanto importa la suficiencia en los Ministros.

Por estas causas se apretò mucho en este Capitulo General, en que no se diesse licencia para confessar à Religioso ninguno, sin grandissimo testimonio de su suficiencia. Esto mismo se agravò mas en el Capitulo Provincial de España, que se tuvo este año en la Ciudad de *Burgos*, con las clausulas siguientes, que traducidas, dizen assi:

Capitulo Provincial de España.

Por quanto el señor Papa, por sus Letras, nos manda, que privèmos de confessar, y predicar à los Frayles, que no son idoneos, y suficientes para ello, por las muchas quexas que à su Santidad se han dado sobre esta razon. Y queriendo, como querèmos, obedecer à sus Apostolicos mandatos, y juntamente proveer al peligro de nuestra Orden. Aviendo tomado consejo con los Priores, y con muchos Padres prudentes, y graves de este Capitulo: revocamos todas quantas licencias para confessar, y predicar se han dado, desde el Capitulo General de Barcelona, *de 61. años hasta aora.*

4 *Y ordenamos, que ninguno pueda confessar, ni predicar, sin ser examinado, y sin preceder el assenso, y voto de todos los Sacerdotes Conventuales de la Casa, donde morare, y residiere, como de hombres, que con temor de Dios miraràn las costumbres, y la vida del que nombran para aquel oficio. Y demàs de esto, que antes de vsar de la tal licencia, se lleven al Capitulo Provincial los nombres de los Sacerdotes que votaren, y de los que assi fueren nombrados, y elegidos, para que alli se juzgue de la calidad de los vnos, y de los otros, y se vea si conviene, ò no.*

Todos los Cõfessores de vn Convẽto erã Examinadores del nuevo Confessor.

5 Mandòse tambien en aquel Capitulo General, que quando los Frayles se mudassen de vn Convento à otro, fuessen obligados los Priores de las Casas de adonde salen, à avisar à los otros adonde vàn, de las faltas, y defectos que en ellos huvieren conocido. Siendo cosas tales, que de ellas pueda correr algun peligro, ò riesgo. Todo à proposito de quitar inconvenientes, y ocasiones de querellas.

Loables ordenaciones.

Tambien se les mandò (creese que por la misma causa) que no se entrometiessen à ser testamentarios, y albaceas, ni se encargassen de semejantes executiones en ninguna manera. Enfin, andaban atentos aquellos Padres à quitar rebueltas, y diferencias con todo genero de gente; que aun à todos los Christianos en-

encarga San Pablo, que procuren de vivir de manera, que nò se ofenda nadie, quanto nos fuere posible.

Què Religiosos deben residir en las Cortes.

6 Luego en el Capitulo General del año siguiente de 1267. que se celebrò en Bononia, se proveyò, que à los Lugares, donde la Corte Romana residia, se enviassen Frayles tales, y tan bastâtes, como la calidad, y grandeza lo pide; especialmente los que avian de ser Priores, y Lectores: y que todos los demás que alli fuessen, ò morassen, ò estuviessen, no tratassen de otros negocios, sino precisamente de aquellos para que fuessen enviados, ù de los que à la Orden tocassen. Y estos, aviendolos primero comunicado, y consultado con el Procurador General, que alli residiesse; y no de otra manera.

Los Religiosos de las Cortes.

7 Tambien se mandò, que no se ordenassen de Missa los Frayles notablemente moços, ni despues de ordenados se les pudiesse dar licencia para confessar. Porque aunque aya mucha habilidad, y letras, es menester, para administrar aquel Sacramento, experiencia, y discrecion; que de ordinario falta en los muy mozos: y pierdese el respeto que se les debe de Padres, y no tienen con sus hijos la autoridad que les dàn las canas. Y lo que se ordena para remedio de los penitentes, suele tornarse en perdicion de los Confessores facilmente.

Confirma el Papa el Rezo desta Orden.

8 Este año aprobò, y confirmò el Papa Clemente Quarto el Oficio Divino de la Orden de Predicadores, que el General Humberto avia reformado, para que tuviesse vniformidad generalmente esta Religion en su Breviario, y Missal. Fontana, y Taegio.

9 Diò el Papa su Bula este año, en que instituye Inquisidor de España al Provincial de ella de esta Orden, y le dà facultad para que pueda nombrar dos Inquisidores subditos suyos, para que le ayuden en el ministerio. Con facultad tambien de deponerlos, quando le pareciere, y instituir otros en su lugar. Paramo, lib. 2. tit. 2. Francisco Diago, y el Placentino.

Provincial de España es hecho Inquisidor General hoc ipso.

10 En la Italia los Hereges *Fraticelos* prevalecian en las Provincias de *Marca*, y en *Vngria*. Pero aplicando todo su esfuerço Fray *Jacobo de Blanconibus* con sus Sermones, y disputas, y con la autoridad de Inquisidor, los confundiò, aniquilò, y desterrò. De que habla Fontana.

Hereges Fraticelos reprimidos.

11 Teniendo el Papa la funesta noticia del estrago que los Turcos avian hecho en la *Syria*, donde quitaron la vida à noventa Cavalleros del Hospital de San Joan, que oy se llaman *Malteses*, con otro grande numero de Christianos: Movido de compassion de la causa publica de la Iglesia, y de los Fieles, empezò à solicitar el auxilio, y fuerças de los Principes. Pidiò socorro à San *Luis* Rey de Francia, pidiendole, que repitiesse su jornada à la Tierra Santa. Pidiò à Miguèl *Paleogolo* lo mismo, reconviniendole, y diziendole, que si el amor, que mostraba al nombre Christiano, era verdadero, lo sincerasse mejor, dando auxilio contra los Sarracenos en la *Syria*. Enviò su Santidad à Fray *Elias*, Religioso de esta Orden, al Patriarca de Jerusalèn, que era Administrador de aquel Reyno, y al Maestro de los *Templarios*: animandolos mucho con sus cartas, y prometiendoles muy pronto socorro, como consta de los Anales Ecclesiasticos, y de Fontana, y el Placentino.

Anima el Papa à la guerra de Siria.

Fray Elias enviado de el Papa à la Siria.

12 Este mismo año tomò el Habito de Santo Domingo *Pedro Asterio*, siendo Obispo Petragoricense, con las licencias requisitas para

El Obispo toma el Habito de la Orden.

ello. Viviò exemplarmente ocho años en la Religion, y muriò en ella con grande exemplo de virtud, de quien hablan Fr. Sebaſtian de Olmeda, y Taegio.

13 Muriò eſte año el Beato Fr. *Pinamoncio*, primer Prior, que fue, de *Bergomo*, de virtud muy rara, de quien hablarèmos en la Legenda de eſte año.

Muere Fray Gerardo Lemovicenſe.

Muriò tambien Fray *Gerardo Lemovicenſe*, que tomò el Habito en tiempo de Santo Domingo. Fue Francès de nacion, y el General Humberto le mandò eſcrivir el *Chronicon* antiguo de la Religion, que manueſcrito ſe conſerva en el Convento de Santa Cruz la Real de Segovia en Eſpaña, como lo dize Olmeda.

CAPITVLO IX.

RECOPILACION DE LO ſucedido al Rey Carlos en la poſſeſsion de el Reyno de Sicilia.

1 EN eſte año de 1267. (como dize el Luſitano, tomandolo de los otros Autores) empezò à reynar en Sicilia *Carlos, Duque Andegavenſe*. Convienen todos en que el año paſſado venciò Carlos en batalla campal à *Manfredo*. Acceptò Carlos todas las condiciones, y pactos que la Igleſia le puſo, porque el buen deſeo de reynar no halla embarazos en la puerta al entrar à la Corona. Concurrieron en la Playa Romana todas las fuerças que tenia prevenidas. Juntaronſe à ellas grandes Tropas de *Guelfos* foragidos, que andaban derramados por la Italia. Compuſo vn lucidiſsimo Exercito; y dividido en dos partes, Carlos ſe encaminò con la vna al boſque de San *German*: llegando al Rio *Garellano*, tomò preſto à *Chiprano*. Eſperaba *Manfredo* con ſu campo al otro lado de *Monte Caſino*, aviendo deſpreciado el impedir el paſſo eſtrecho, por donde avia de paſſar Carlos, confiado fieramente en la robuſtèz de ſu Exercito.

Carlos vence à Manfredo, y ſe corona Rey de Sicilia.

2 *Eſpondano* dize, que antes de llegar à eſte dia, enviò *Manfredo* embaxada à Carlos, para tratar con èl de alguna compoſicion. Pero el Catholico Principe reſpondiò diſcreto: Eſſa embaxada ſe ha de conſultar con el Sarraceno de *Luceria* (aſsi llamaba à *Manfredo*, como cabeça de los Sarracenos, que en grande numero tenia en la Ciudad de *Luceria*.) Y añadiò: Pero ya eſtamos en terminos, en que, ò yo le he de echar con los ſuyos al Infierno, ò èl me ha de echar à mi al Cielo.

Afrontãſe los Exercitos de Carlos, y de Manfredo.

Valor Catholico de Carlos, Duque de Anjou.

3 Llegaron à las manos los dos Exercitos, y ſe viò vna de las mas ſangrientas batallas, que reconoce el Mundo. Pelearon en perſona los dos Reyes, y eſtuvo muy dudoſa la victoria. Cayò el Rey Carlos de ſu cavallo, y tomò mucho eſfuerço Manfredo. Pero cayòſele de la cabeça el yelmo con el Aguila Imperial, y èl miſmo lo tuvo por mal aguero. Recuperado Carlos, ſe eſforçò ſu gente, y cargando ſobre el enemigo, le deshizo todo: quedò muerto *Manfredo*, perecieron muchos Alemanes; y grande cantidad de Moros quedò tendida en el campo.

Sangrienta batalla.

A Manfredo no ſe le diò ſepultura Ecleſiaſtica, por aver muerto deſcomulgado. Enterraronle en vn campo fuera del Reyno, junto al Rio *Verde*.

4 Entrò triunfante Carlos en la Ciudad de *Benevento*, pero los Franceſes triunfadores, igualmente

qui-

Estraña fiereza de los vẽcedores con los misмos amigos.

quisieron triunfar de los amigos, como avian triunfado de los contrarios. Porque como dize *Espondano*, Francès, la Ciudad de *Benevento* avia sido siempre afecta à Carlos, y obediente à la Santa Sede. Pero entrando en ella los Franceses vencedores, ni su furia perdonò à lo Sagrado, y Eclesiastico; ni su liviandad dissimulò con ningun estado, ni edad de mugeres. Salieron los Eclesiasticos con su Cruz processionalmente à recibir à los Franceses de paz, y pidiendo misericordia. Pero ni este rendimiento les valiò para escapar la muerte muchos de ellos. Estàn las letras del Papa sobre este punto muy querulosas, y llenas de sentimiento, escritas al Rey Carlos, de que hazen mencion los Historiadores.

5 No tanto en premio de esta vitoria, quanto en precaucion de armar à Carlos contra *Conradino*, le diò el Papa el titulo de Vicario del Imperio en *Toscana*, y en *Lombardia*. Por quanto se temia, que *Conradino* passasse à Italia à cobrar el Reyno de su padre, como de hecho passò en este año de 67. y lo verèmos en el capitulo siguiente, donde darémos las causas, y medios de su venida, en que los Autores Estrangeros hazen complice al Rey *Don Alonso*, por medio fraudulento de *D. Enrique* su hermano, que era Senador de Roma. Procurarèmos dar claramente lo que hallamos mas probable en los Autores, acerca de la mala conducta del sobredicho *Enrique*, Infante de Castilla. Pero antes querèmos dexar dicho aqui, lo que el Padre *Mariana* refiere. La Emperatriz del Oriente, muger de *Balduino*, vino este año à *Europa*, à juntar dineros para rescatar à su marido, cautivo en la *Syria*. Pidiò al Papa, y este le ofreciò la tercera parte del rescate. Passò à Francia, pidiò à San *Luis*, y le ofreciò este otra tercera parte.

6 Vino à España, y encontrando en Burgos al Rey Don *Alonso*, le pidiò para el rescate. El Rey generosissimo desembolsò luego treinta mil marcos de plata, que era la suma toda entera del rescate.

Generosidad del Rey Don Alonso, segun Mariana.

CAPITVLO X.

ENRIQVE, INFANTE de Castilla, turba los progressos de Carlos, Rey de Sicilia, saliendo fugitivo de España.

1 LLeno de turbulencias se dexò ver este año en Italia, combatiendo entre si todos estos Principes, *Carlos* Primero el de Sicilia; *Conradino*, nieto de *Federico* Segundo; *Enrique*, Senador de Roma, Infante de Castilla; y *Fadrique* su hermano. Para saber quien traxo aqui à estos dos Infantes de España; se advierte de las Historias, que el Rey *Don Alonso* el Decimo tuvo estos dos hermanos, *Fadrique*, y *Enrique*. Disgustados entrambos con el Rey, se salieron fugitivos de España. Passaronse entrambos à *Africa*, y en *Tunez*, y otras Ciudades de ella, juntò *Enrique* mucha cantidad de dinero. Con ella se passò à *Francia*, à procurar de *S. Luis* Rey, su pariente, la proteccion, y ayuda para hazer guerra à su hermano el Rey de Castilla. Aqui malicia siniestramente *Enrique* Esponda-no, y Abrahan Bzobio, que esta fuga de Enrique era maxima, y dissimulada politica del Rey de Castilla: y que Enrique su hermano no era tanto fugitivo, quanto enviado, para devengar por algun modo, ò el Imperio, à que estaba elegido, ò la injuria que le hazia el Papa.

Fadrique, y Enrique, Infantes de Castilla en Roma.

2 De este presupuesto princi-

pio

pio falso, vàn governando estos Autores todas las acciones de *Enrique*, y recargandolas contra Don Alonso el Sabio. Pero no carece de temeridad esta presuncion, porque ella misma carece de todo fundamento; y sin él, es ofender gravisimamente à vn Rey muy justo, y muy sabio, como fue Don Alonso. Lo que es fixo, y conocen todos, es la verdadera causa de lo sucedido: y esta es, el genio grandemente reboltoso de Don *Enrique*, que lleno de ambicion, no cupo en España, ni se pudo avenir con su hermano el Rey. En esta suposicion cierta, todos los intentados de Don Enrique deben tenerse por suyos proprios, que sin poder ser cohibidos del Rey de España su hermano, tuvieron vna desapoderada libertad.

Sincerado el Rey de España de la impostura.

3 El Rey Christianissimo, por muchas razones, se negò à darle auxilio, y fuerças contra el Rey Don Alonso. Con esto se passò *Enrique* à Alemania, alli se viò con *Conradino*, y como presumen los Autores, maquinaron entre los dos el recuperar para *Conradino* los Reynos de su padre. Quedando esto en vn gran silencio hasta el tiempo oportuno.

Politicas de los Principes.

4 Dexando las cosas assi en Germania, se vino à Roma *Enrique*, fue recibido del Papa, y del Rey Carlos muy amorosamente. Y como se hallasse exhausto de dinero, assi el Papa, como el Rey: *Enrique* les prestò vnas grandes sumas de dinero para proseguir la guerra contra los *Gibelinos*, *y Manfredanos*, que avian quedado.

5 En remuneracion de este socorro, el mismo Rey Don Carlos, pariente tambien de Enrique, consiguiò del Papa, que le hiziesse Senador de Roma. Puesto en esta dignidad, y mando, y sentado en el Capitolio, empezò à desplegar sus vastos pensamientos. Llamò à Don *Fadrique*, su hermano, ò estè mismo se vino por si al rumor del estado en que se hallaba Enrique. Llamò tambien à *Conradino*, que viniesse à Roma, ofreciendole el tener toda su pretension facilitada. *Fadrique*, juntando en Genova algunas Galeras, y la gente que traia consigo, se passò à *Sicilia*, donde tomò algunos Puertos, y Lugares. El Rey Carlos que viò esto, resolviò passar à *Napoles*, para assegurar aquellos Reynos conquistados. El Papa se fue à *Viterbo*, y aunque entrambos conocian ya el mal trato de *Enrique*, huvieron de ceder à la presente hostilidad.

Don Enrique hecho Senador de Roma.

4 Enrique, viendose solo en Roma, como señor de ella, disponia las cosas. Llamaba con mas prisa à *Conradino*. Este se puso presto en Roma, donde le hizo aclamar, y recibir con salutaciones de Cesar. Juntos aqui *Enrique*, *y Conradino*, salieron con su Exercito à buscar al Rey Don *Carlos* para darle batalla. Tomaron el camino de *Tibuli*, y en el territorio de *Tallacoz* se diò la batalla, en la qual el Rey Carlos, ayudado de Dios, rompiò totalmente al enemigo. Deshecho el Exercito, huyeron en sus cavallos *Conradino*, *y Frederico*, Duque de Austria, y el Infante *Don Enrique*. Pero no passaron muchos dias, que se los traxeron à todos tres presos, y el Rey los llevò à Napoles, y en publico cadahalso hizo cortar las cabeças à *Conradino*, y al Duque de *Austria*, reservando en la prision al Infante *Don Enrique*.

Conjuracion contra Carlos, y contra el Papa.

Vencida por Carlos, Rey de Sicilia.

Justicia que se haze de Conradino.

5 No dexa de notarse por cruel la accion de cortar la cabeça en vna Plaza à *Conradino*, nieto de *Frederico*, de la nobilissima Casa de *Suevia*, y de los *Clodoveos*, y de la Casa de *Babiera*. Por lo qual, quando oyò la sentencia *Conradino*, que le manda-

ban

ban degollar en la Plaza, dixo al que se la leyò estas palabras:

Razonamiẽto de Conradino al morir.

6 Siervo traydor, y ribaldo, tu has condenado à vn hijo de Rey, y no sabes que vn igual contra otro su igual no tiene imperio, ni mando alguno. Yo niego aver jamàs querido ofender à la Iglesia deNuestro Señor Jesu Christo, sino solamente adquirir el Reyno à mi debido. Pero yo espero que no dexaràn mi muerte sin vengança los del linage, y Casa de mi madre, y los Tudescos, y los Duques de Baviera, mis parientes.

Arroja vn guante.

7 Dichas estas palabras, se quitò vn guante de la mano, y le echò àzia el Pueblo, diziendo, que dexaba por su heredero à *Don Fadrique* de Castilla, hijo de su tia, y de Don Alonso el Sabio.

Donde parò el guante de Conradino.

8 Eneas Silvio, que fue *Pio Segundo* Papa, dize, que aquel guante le cogiò vn Cavallero, y se lo llevò despues al Rey *Don Pedro* de Aragon; quien escriviendo despues al Rey Carlos, entre otras palabras de sentimiento, que le dixo, se notan estas: *Tu Nerone Neronior, & Sarracenis crudelior.* Aludiendo à la compasion que avian tenido los Sarracenos con Carlos mismo, y con el Santo Rey de Francia, quando tomandolos prisioneros, les dieron libertad. Y aunque *Gonçalo* Illescas escusa este rigor, se equivoca mucho; porque no es lo mismo el que fuesse muy justo el privar à *Conradino* del Reyno, de que la Iglesia le avia apeado, por las persecuciones que à la Iglesia hizo su abuelo; que ser honesta la muerte tan violenta, y tan ignominiosa de *Conradino*.

RodolfoCõde de Absburg.

9 Con esto quedò apaciguado el Reyno de Sicilia, y Carlos en quieta possession. *Abrahan* Bzobio señala en este año la eleccion deEmperador hecha en la persona de *Rodolfo*, Conde de *Absburg*, porque convidandole con la eleccion del Imperio al Rey de Bohemia *Otocaro*, este respondiò, que estimaba mas ser Rey de *Bohemia*, que Emperador de los Alemanes.

Peticion de el Rey D. Alonso al Papa.

10 El Rey Don Alonso de Castilla escriviò al Papa, quexandose de la injusticia que se le hazia en diferirle tanto la Corona de Rey de Romanos; y le dezia, que ya que no le permitia la Corona deRey de Romanos, le concediesse la de Emperador de Alemania. A esta propuesta respondiò el Papa, que no se podia passar *per saltum* à hazer Emperador de Alemania, sin ser primero electo Rey de Romanos. Pero lo que toca à la eleccion de *Rodolfo*, Conde de Absburg, prueba muy bien Espondano, que no sucediò en este año, y que se equivocò Abrahan Bzobio con vna Bula del Papa Clemente, escrita este año, no à *Rodolfo*, como quiere Bzobio, sino à *Ricardo*.

LECCION PRIMERA.

DE LA SINGVLARISSIMA vida, y proezas del Padre Fray Ioan Vicentino, Italiano.

1 EMpezamos à tratar de vn Varon tan ilustre, que merecerà su Legenda vna estraña admiracion; y quando se viere la abundancia de milagros, y de virtudes de vn Religioso pobre, y humilde; parecerà rarissimo, y pocas vezes visto el espiritu tan levantado, y tan faustuoso, en medio del aplauso, y gloria del Mundo: Y tanto, que aun despues de muerto le ha seguido la emulacion (que empezò quando vivia) hasta oy, que escrivimos esto. No hemos

Especialissimo espiritu de los que se ven rara vez

podi-

podido dar con el año en que muriò. Siendo assi; que escriven deste insigne Varon, y le llaman à boca llena *Beato*, el Maestro Fray *Thomàs de Maluenda*, *Bzobio*, *Castillo*, *Monopoli*, *el Placentino*, *Fontana*, *Teodorico*, *Fr Antonio de Sena*, *Leandro Alberto*, *San Antonino*, *Bautista Fulgoso*, *Carlos Sigonio*, y otros, que alega el mismo *Maluenda*. Los mas de ellos hemos visto en sus fuentes, y en ninguno hallamos el dia de su muerte, como ni tampoco le señala el Autor del Año Dominicano. Pero resolvimos ponerle en este año; siendo cierto, que vivia aun el año de 1264. el dia mismo que eligieron General de la Orden al Maestro Fray Joan de *Vercelis*, en Paris. Porque Fray Joan Vicentino revelò esta eleccion aquel mismo dia en Bononia.

Autores de su Vida.

2 Naciò, segun mas corriente opinion, en la Ciudad de *Vicencia*, en el dominio Veneto, y de aqui se llamò Vicentino, aunque Fray Cherubino *Girardavio*, Augustiniano, diga, que naciò en *Bononia*, como lo dize en la Historia de *Bononia*. Otros le llaman Fr. Joan *Vincio*, assi *Teodorico* en el lib. 7. y el *Lusitano*. San *Antonino* le llama Fray Joan *Vincencio*; pero mas comprobadamente se llama Fr. Joan *Vicentino*.

Variedad con que le apellidan los Autores.

3 Tomò el Habito de manos del Glorioso Padre Santo Domingo en la Ciudad de *Padua*. Salió vn hombre de levantadissimo espiritu, grande observancia, mucha erudicion, indecible eloquencia, ardor de predicacion inenarrable. Hizo copiosissimos frutos de paz, y de penitencias, en las mas ilustres Ciudades de Italia, en *Padua*, *Bononia*, *Florencia*, y *Bresa*.

Diòle el Habito Sãto Domingo.

4 Fue tan exorbitante, y nunca visto el aplauso con que estos Pueblos le aclamaron: fue tan magnifico el pecho con que Fray Joan los admitia, que esta misma insolita gloria (por no escusada, ni rehusada del Siervo de Dios, por otros mas altos fines) vino á ser zelosa con el Romano Pontifice, y con otros, emula desaforada contra su virtud. Lo cierto es, que este insigne Varon tuvo aquella amplitud de animo, y pecho, que era necessaria entonces, para pacificar tantas discordias, facciones, y dissensiones de Italia. Es constante en todos los Autores domesticos, y estraños, y aun en los mismos que le murmuran: que las obras heroycas que Fr. Juan Vicentino executò, ni podiã ser parto de las fuerças naturales, ni del ingenio, ni tampoco podian proceder de espiritu maligno, ni interessado; porque el resuscitar los muertos, convertir à los hombres à penitencia, pacificar à los Pueblos, revelar las cosas ocultas, no pueden proceder sino del espiritu de Dios, que moraba en el *Vicentino*.

Causò zelos al Papa el aplauso de Fr. Ioan.

Pruebas del buen espiritu de Vicentino.

5 Hemos examinado la razon con que pudo Enrique Espondano poner este epigrafe marginal en el año de 1233. *Lapsus Fratris Ioannis Vicentini*. Y buscando el origen, hallamos, que guiado este Autor por *Matheo Paris* en la Historia de *Enrique III.* pone con sus formales palabras esta censura contra la virtud de Fray Joan *Vicentino*: *Astutia diaboli, gloria elatum, & familiaritate carnalium amicorum enervatum, Dei amorem, hominum honorem, necnon Prælatorum reverentiam, amittere meruisse*. Estas son las palabras de *Matheo Paris*. Otras pone del *Paduano*, que son estas: *Cito eius potentiam expirasse*. Despues pone las suyas *Espondano*, y dize: *Quem finem habuerit? Incertum habemus*.

Inconsideracion dañosa de el Obispo Apamiense.

6 De aqui se propassò *Pedro de Valleclausa*, y dixo: *Ioannes Vincentius Ordinis Prædicatorum quomodò demutata*

tata per conficta revelationes plebecula in Civitatis Bononienſis Rectorem ſe inſinuaverit, & ſæpius armis ciues pro libito ex orbe pepulerit; narrat Baptiſta Fulgoſius, lib. 1. tit. de Religioſo cultu, cap. 1. Ex Guidone Boneto. Esto dize este Autor, pero como tomò de intento en aquel Tratado *Prohibido* el ofender à la Religion de Santo Domingo, haze ninguna impresion su dicho. Solo le pudiera hazer del Autor que alega; pero en alegarle solo, ofende tanto à *Fulgoso*, como al *Vicentino*. Porque este Autor, ni tiene en sus escritos las palabras, que dèl refiere *Valleclausa*. Faltan aquellas, *Demutata plebecula*: Faltan las otras, *Per conficta revelationes*, como notò el erudito *Casalas*. Y como pudiera dezir esto de las Ciudades de *Bononia, Padua, y Florencia*, donde la Nobleza misma le diò las grandes honras, que se conservan? Es esta *demutata plebecula*? El Papa, y el Obispo de *Modena*, *de Bononia*, y de *Bresa*, que le defendieron, son *demutata plebecula*?

7 Mas fuerça pudiera hazer contra la santidad deste Varon ilustre, el reparo de Espondano, y es, que el Papa Gregorio Nono estuvo resuelto à descomulgar à Fray Juan *Vicentino*, porque se vsurpaba los supremos honores: dexandose llevar en andas, y debaxo de palio, y con otros obsequios, que solo se dàn en la tierra al Papa. Y estando para fulminar la excomunion, de que dirémos à su tiempo, mudò de dictamen, y le escriviò vna carta, ò breve al mismo *Vicentino*, y le dize: *Se porte con humildad, para que la gracia, que en èl obraba tantas maravillas, perſevere haſta la muerte, y no la malogre el abuſo, y la vanidad.* De cuya clausula se puede inferir, que Fray Juan se debia de desvanecer, ò propassar en admitir estos aplausos de la humana gloria.

El Papa le acredita quãdo le quiso oprimir.

8 Esto es quanto oponen los que ponen en duda la santidad de *Fray Juan Vicentino*; pero nada de esto alcança à retardar la fee humana, para que no le tenga por Varon santo, è ilustre en santidad. Lo vno, porque la censura tiene origen en el dicho de *Matheo Paris*, Inglès, y notado de Herege; y el mismo *Espondano* lo advierte alli mismo, y le reprueba por enemigo de las cosas de la Iglesia Romana, y de los Santos. Lo otro, porque no produce la malignidad con todo su esfuerço, crimen, ni hecho malo, ni delito, que cometiesse en toda su vida *Fr. Iuan Vicentino*. Y es observado, que los hipocritas, y falsos profetas, no caen de tanta altura, en que los pone lo raro de sus espantosos hechos, sin grande ruido en la caida, ò en desesperacion, ò en lascivia manifiesta, ò en rebelion conocida, ò en vn funesto termino de su vano aplauso.

Matheo Paris notado de enemigo de las cosas de la Iglesia. Vease Possevino.

No se ha sussurrado delito alguno cõtra este Religioso.

9 No sabèmos, ni podèmos defender, que Fray Juan no tuviesse vanidad, que es el crimen que especifica *Matheo Paris*; pero la vanidad de su genero, y naturaleza, entibia, pero no extingue el amor de Dios. Es de suyo solo venial pecado, por este pudo entibiarse la gran santidad primera de este cèlebre Religioso, y por esto cessò presto su potencia, que es lo que dixo dèl el *Paduano*, ya alegado por *Espondano*. Por esta debiò de temer el Papa no se perdiesse, ò se passasse à mas allà de lo justo. Por esta los emulos le delataban al Papa, y no todos aprobaban su santidad; y vltimamente por esta amainò aquel buelo altissimo que llevaba de hazer rarissimos milagros, y justissimamente cessò à lo vltimo de hazerlos. Pero que perdiesse la gracia santificante, que es la que haze justos, nadie puede, sin te-

Dase à la malignidad lo que intenta, y con todo esso no prueba.

meridad, y sin blasfemia, dezirlo. Porque sus milagros estàn patentes, sus virtudes muy descubiertas, y seguras. La opinion que tiene es de *Beato*, y assi le llaman los Autores antiguos, y modernos. *Sigonio*, Autor puntualissimo en escrivir las cosas de Italia, en el lib. 17. engrandece mucho la virtud de *Fray Joan Vicentino*; y finalmente, el Papa, agitado fieramente de los emulos de Fray Juan, no solo desiste del intento de descomulgarle: sino que le escrive, y le pide que prosiga con el espiritu que hasta alli llevaba, y persevere en èl. No se halla otra Bula, ni firma, con que el Papa pueda canonizar en vida à vn hombre, sino lo es esta, que le escriviò Gregorio IX.

LECCION II.

VIRTVDES DEL BEATO Fray Iuan Vicentino, y como por orden del Papa fue vno de los informantes en la Canonizacion de San Antonio de Padua.

1 NO podèmos lograr à las manos la vida que de este Beato escriviò Fr. Valerio *Muscheta*, y nos valdrèmos de diferentes clasicos Autores, de quienes dimos minuta en el capitulo passado. Hizieron Prior del Convento de *San Agustin de Padua*, (que es de la Orden de Santo Domingo) à Fray Juan *Vicentino*, en los tiempos mas deplorables que viò Italia, ni aquella Ciudad avia experimentado. Esto fue el año de 1231. quando empezò en la misma Ciudad de Padua la tyrania de *Ecelino*, gran perseguidor de la Iglesia, y de los Religiosos. Fue bien menester la prudencia del Prior, su sabiduria, y consejo, su tolerancia, y paciencia, su mucha caridad, y grandissima afabilidad con los mismos perseguidores de la Religion. Pero su vida inculpable abria à todos camino con su santo exemplo, para tolerar los trabajos.

Proveyò Dios deste hombre quando Italia le necesitaba mas.

2 Buscabanle los Ciudadanos para tomar consejo. El mismo *Ecelino* le tuvo miedo respetuoso. Salia por las calles, animaba à los Fieles en la obediencia de la Santa Madre Iglesia: predicaba con vn espiritu muy resuelto, y eficàz: añadia vna natural elegancia, y energia, que atraia à los hombres, y de ellos hazia todo quanto les amonestaba. Querianle tanto, que se miraban en èl, como en vn clarissimo espejo.

Excelentes atributos de Vicentino.

3 Desde estos principios empezò à tomar buelo la autoridad suma que despues tuvo en todas las Ciudades donde residiò. Y ya por aora debia de ser conocida su fama en Roma, porque el año de 1231. estando el Papa Gregorio Nono en *Espoleto*, muriò *San Antonio* de Padua, dexando el Mundo lleno de milagros, y de la fama de su santidad. La Ciudad de Padua enviò sus Comissarios al Papa, pidiendole que canonizasse à San Antonio. El Papa, condescendiendo con la suplica, les dixo, que esperassen à que se hiziesse el processo, è informacion de la vida de San Antonio, como es vso de la Romana Sede. Despachò luego su Santidad las Remissoriales à tres sugetos, todos ilustres en virtud, para que hiziessen la informacion. Estos fueron, el Obispo de Padua *Jacobo*; *el Beato Jordàn*, Prior del Monasterio de *San Benito Noveli*; y nuestro *Fray Juan Vicentino*, porque la ciencia, solercia, y virtud de estos tres, era manifiesta en Padua. En el Archivo del Convento de *San Francisco* de Padua se guarda este instru-

S. Antonio de Padua dexò llena de milagros à Italia.

Instrumento, en que se lee lo que dexamos dicho, segun la relacion de Muscheta Paduano, que *Maluenda* cita.

El Papa mãda à Vicentino salir à pacificar las Ciudades.

4 El Papa Gregorio Nono le mandò salir à diferentes Ciudades de Italia à pacificarlas con su predicacion, y eficacia: lo qual hazia con suma felicidad, y satisfaccion de la Sede Romana. La Ciudad de Bononia hizo tanta estimacion, y caudal de Fray Juan, que los nobles, y los plebeyos darian sus vidas por èl. Y aun hallamos, que tanto exceſſo de aficion fue motivo para sospechar en Fray Juan Vicentino, ò vanidad, ò fausto, ò desobediencia. Porque resistiendose la Ciudad de Bononia à que no le sacassen de ella à su grande Predicador, y Oraculo: replicò muchas vezes al Papa, no queriendole dexar salir. Pero vanamente se recarga esto à Fr. Juan Vicentino, estãdo dentro de la jurisdiccion de los mismos Boloñeses. Passò à tanto, que el Papa enviò censuras contra todos los que impidiessen salir de Bononia à Fr. Juan Vicentino: y al mismo le escriviò el Papa, mandandole ir à Florencia à pacificar aquella Ciudad.

LECCION III.

PODER RARO DE LA palabra de Dios en boca deste gran Predicador, para mudar los coraçones à penitencia, y à paz.

1 PEdialo assi el desbocado siglo, que proveyesse Dios de vn espiritu tan eficàz, y tan vehemente, que le pudiesse contener. Nadie puede gloriarse de aver dominado mejor sobre los Pueblos, y Ciudades; sobre los nobles, y plebeyos; sobre señores, y sobre tyranos, que Fray Juan Vicentino. En su persuasion, y eficacia estaba la paz de Italia; porque su experimentada virtud se llevaba todo el sequito de los coraçones. El Papa lo conociò assi, aunque le era zelosa esta Aura tan irregular en vn subdito suyo. Pero Dios coloca las fuerças de su poder donde mas le place: y adonde no alcança la autoridad, haze que llegue la virtud.

Raro poder sobre los hõbres.

2 Mandòle el Papa, como vimos, que corriesse la Italia, pacificandola con sus Sermones. Obedeciò, luego que estuvo en su mano el poderlo hazer. Saliò por aquellas Ciudades, y amenos Pueblos, anunciando la paz del Evangelio. Esta era su exordio, su discurso, y su conclusion: à que correspondia el general sossiego civil de todas las poblaciones. Informabase en cada Lugar de los motivos de sus discordias, y de las personas que las fomentaban. Buscabalas, y con vna eficacia de Orfeo las traia à concierto. Hallaba prontos los medios de los ajustes en su vivo discurso: y dando à las partes llena satisfaccion; estas mismas se armaban de nuevo contra la enemistad, y se ponian al lado de Fray Juan, para darle auxilio contra los sediciosos. De este modo se hizo arbitro de todas las crueles sediciones, guerras civiles, enemistades, y tyranias. Buscabanle ya todos los quexosos, para que los desagraviasse; y en oyendo de boca de Fray Juan el medio del ajuste, le recibian con mas firmeza, que vna sentencia del Magistrado. Pero què admira esto, si los Magistrados tenian sobre si el solio, y el vltimo recurso de Fray Juan Vicentino?

Fue el Orfeo del Evangelio.

3 Este vastissimo concepto, que transcendiò à todos, le hizo adorado, y sobremanera aplaudido. Quan-

do entraba en vna Ciudad, le salian à recibir los Nobles, y los Plebeyos; los Soldados, y Senadores: y con los Rosarios en las manos, como con flores, y ramos: acompañaban al que veìan venir enviado de Dios. Mucho se lee de San Vicente Ferrer deste genero, pero no llega à tanto grito, como el que aqui alzaban las gentes. Mas porque la vanidad no le torciesse à ser infiel à su Señor, puso gran cuidado en que se refiriessen à Dios estos honores. Para esto mismo enseñò à los hombres vn santo estilo, que, se dize, tuvo aqui origen, y se entablò entre los Christianos por este Venerable Padre. Para que los Fieles se saludassen vnos à otros, quando se encuentran, y quando se despiden; les diò la formula, que oy se practica, y que nos distingue en las cortesias Gentilicas, y puramente vrbanas. Enseñò que se dixesse: *Dios os guarde. Alabado sea Dios. Quedaos con Dios.* Siendo assi, que solo se estilaba dezir: *Servidor, Beso las manos. Siervo de v. merced.*

Le salen à recibir los Pueblos con Rosarios.

4 Consiguiò con las mugeres, que despreciassen la profanidad de los trages, siempre reprehendida, y nunca emendada; y estableciò en todas vna discretissima modestia, porque en la misma diferencia de los trages hizo, que se observasse, y se conociesse la distincion de las gerarquias. Pecaba mucho Florencia en este desorden, como tambien en los tumultos de sus implacables sediciones. Entrò aqui Fr. Juan, en primer lugar echò à rodar las parcialidades de *Guelfos, y Gibelinos*, y de hecho durmieron estas facciones en tiempo de este Predicador. Passò despues à redondear toda aquella hermosa Ciudad, quitando vicios, y entablando virtudes, y en breve tiempo se viò aquel lago de escorpiones, mejorado en

Reduce à las mugeres al trage honesto.

vn ameno jardin. Como en estas turbulencias civiles viven los malsines, y se alimentan los baladrones de la acusacion de los inocentes, y no perdona el odio, aunque sea incestuoso à los parientes; estaban llenas las carceles de Florencia. Entròse en ellas Fray Juan, y abriendo las puertas, diò libertad à todos los que no tenian parte contraria: y aun procurò que diessen caucion bastante para salir los que estaban por deudas. Esto hazia con vna inimitable autoridad, à que assentia el Senado, y todo el Pueblo; y con estos hechos ganaba los coraçones para el deseado fin de la publica paz.

Haze vn jardin de la Ciudad de Florencia.

5 Aqui mismo predicaba vn dia, enfervorizado en persuadir à la paz, y todo el auditorio le viò, que despedia rayos de luz de su inflamado rostro. Con estas señales apoyaba el Cielo su doctrina, y le hazia respetable de todos. Dispuso vna solemnissima Procesion en esta misma Ciudad, para reemplazar publicamente la paz de aquella Republica, que avia ya concertado con el Senado, y Magistrado; con los Nobles, y con la Plebe. Señalò el dia de la Cruz de Mayo para esta gran funcion, à que concurriò, sin excepcion de persona alguna, toda Florencia. Saliò Fray Juan descalzo, y à vista de este exemplo, toda la Ciudad se quitò los zapatos, y desnudos los pies le siguieron.

Resplandece su cara con luz del Cielo.

6 Mucho mas solemne fue el acto, y Sermon que predicò en el descubierto de los campos de Verona: y por no caber en la Ciudad, ni plazas el inmenso concurso de oyentes, le pusieron en la campaña el Pulpito. Dizese que concurrieron aqui quarenta mil almas à oirle. Avia prometido Fr. Juan los dias antes, que avia de dar paz à todo aquel Pais, donde mas sangrienta hervia la guer-

Concurso de quarenta mil almas le oye en el campo de Verona.

guerra, y donde mas pie hazian los tyranos. Intimò el orden que tenia del Papa, para que todo el Mundo concurrieſſe à eſte general ſincretiſmo de animos tan encontrados.

Admirable reconciliacion de los ſedicioſos.

7 Eſtaban preſentes todos los vandos opueſtos, y faccionarios de ellos: eſperando, como baxado del Cielo, el conſejo que debian tomar. Empezò Fray Juan, y proſiguiò con tal vehemencia de eſpiritu, con tal eficacia de doctrina, que aquella inmenſidad de auditorio con ſus lagrimas, gritos, y ſollozos; y con los abraços, que vnos à otros ſe daban, reconciliandoſe, impedian ya al Predicador. Pero Fray Joan, para aſſegurar mas eſta paz, les diò deſde el Pulpito los medios de afirmarſe en ella, por medio de mutuos caſamientos, por medio de confederaciones vniverſales, para oponerſe à la venida del Emperador Federico Segundo à Italia, que ſe temia entonces. Verdaderamente que fue eſte vn acto maravilloſiſsimo, y que llena las Hiſtorias de todos los que eſcrivieron de aquel tiempo. Porque ſe hallaban preſentes en el auditorio, por mandato del miſmo Fray Juan, con autoridad del Papa, todos los Principes, y Titulados de la *Marca*, Obiſpos, Governadores, Senadores, y Clerigos de vna, y de otra faccion.

Conmueve ſu Sermõ al miſmo Ecelino.

8 Y lo que mas es, concurriò tambien alli el tyrano *Ecelino*, crueliſsimo autor de eſtas diſcordias, y de la deſobediencia al Papa; y de tal modo le reduxo, que baxando del Pulpito Fray Juan, ſe llegò à èl, y con lagrimas en los ojos le prometiò, que en adelante eſtaria à todo quanto le mandaſſe. Si bien, deſpues no cumpliò con lo prometido. Perſiguiò crueliſsimamente à los Hereges, y en la Ciudad de Verona quemò ſeſenta de ellos, con la autoridad de Legado del Papa.

LECCION IV.

DE LOS APLAVSOS, y veneracion con que recibian las Ciudades, y Pueblos al Beato Fray Iuan Vicentino.

Excede Bononia en venerar tanto à vn hombre mortal.

1 LA Ciudad de Bononia excediò tanto en la piadoſa veneracion de Fr. Juan Vicentino, que llegò à parecer idolatria ſu culto. Y la ambicion devota de no perder de viſta à vn tan grande Santo, en quien veìan tanta virtud, y tantos milagros, parecia exceder demaſiado en aquellos Pueblos. El Magiſtrado Bononienſe enviò ſus Embaxadores, Nobles, y Letrados al General Fray Jordàn, y al Difinitorio del Capitulo General, que ſe celebraba alli entonces, pidiendo de parte de la Ciudad toda, que no les ſacaſſen de ella à Fray Juan *Vicentino*, porque el fruto que en ella avia ſembrado con ſus Sermones, ſe perderia preſto con ſu auſencia. El General reſpondiò en eſta forma.

Reſpueſta de el General à la Ciudad de Bononia.

2 *Señores mios, la razon que me proponeis, no me haze grande fuerça para que Fr. Juan Vicentino no ſalga de eſſa Ciudad; porque los que ſiembrã los campos, entregandoles la ſemilla, no tienen neceſsidad de vivir ſiempre ſobre ellos, ni ponen alli ſus camas; antes bien, en ſembrando, dexan à cargo de Dios el campo, y la ſemilla, y ſe paſſan à ſembrar en otro campo. Eſto miſmo practicò Chriſto, y dixo:* Alijs Civitatibus oportet me prædicare verbum Dei. *Deſpues de todo eſto, tomarè conſejo con los Difinidores, y en quanto fuere poſsible, procurarè dar ſatisfacçion à la Ciudad en lo que pide.* No ſa-

bè-

bèmos ciertamente si en esta ocasion se quedò en Bononia. Lo cierto es, que esta Ciudad le tuvo en la suprema veneracion.

Entraba en andas en las Ciudades, por evitar el tropèl de la gente.

3 Creciò tanto la devocion de las gentes, que de todas partes concurrian à buscarle. Solicitaban con piadoso afecto besarle la ropa, tocarle los Habitos; y el que esto no podia, se contentaba con verle, y con oirle. Pero como era el tropèl de la gente tan desmedido, el Senado Bononiense dispuso vn genero de andas (otros dizen carroza) donde entrasse, y saliesse en publico, para resguardo de que no fuesse sufocado entre las turbas. Otros dizen, que le llevaban debaxo de palio, y que las varas las llevaban Nobles, y Sacerdotes. Siendo assi verdad, que llevaba consigo Fray Juan muchos Sacerdotes, para que administrassen, y reconciliassen à los convertidos. Pero ni Fray Juan podia oponerse, ni los Bononienses cedieran à este obsequio, y aparato con que le recibian. Como dize el *Cantipratano.*

Envidia de el demonio le acusa al Papa.

4 Viò la envidia del demonio vna gran ventana abierta, por donde pudo soplar en los oìdos del Papa semejante susurro: *Beatissimo Padre, què le falta à Fray Juan Vicentino para portarse del mismo modo que el Romano Pontifice? Sale en publico montado en vn cavallo blanco; camina debaxo de vn palio de seda en la mayor ostentacion; sirvenle Nobles, y Sacerdotes; consiente que le hagan Señor, y Governador de la Ciudad; abre las carceles con autoridad propria, y echa libres à los facinorosos; destierra de la Ciudad à los que èl aborrece, y retiene en ella à los que le agradan.*

5 Presto conmoviò al Papa este envenenado informe, porque la Magestad està llena de aprehensiones. Despachò luego su Santidad orden à los Cardenales, Obispos, y Prelados circunvezinos de Bononia, mandandoles, que viniessen à Roma. Teniendolos presentes, les dixo todo lo que avia oìdo de Fray Juan, y que su animo era descomulgarle luego.

Quiere el Papa descomulgar à Vicentino.

6 Hallabase presente el santo Obispo de *Modena.* Este respondiò al Papa delante de todos, y dixo: Padre Santo, no conviene acelerar la sentencia contra vn Varon como esse. Necessario es, que todas essas cosas que han contado à Vuestra Santidad, se examinen con mas diligencia, y se prueben mejor.

Gran testimonio de el Obispo de Modena.

7 Estoy muy certificado dellas (dixo el Papa) y de ningun modo diferirè el dar la sentencia premeditada. El Obispo de Modena pidiò vn Missal, abriò el Evangelio, y poniendo sobre èl los tres dedos, dixo: Juro por este Santo Evangelio, que he visto por mis ojos, predicando Fray Joan *Vicentino*, baxar del Cielo vn Angel, y ponerle en la frente vna Cruz de oro. Y añado, que esto no lo revelàra yo, sino por la necesidad del caso presente, en que peligra el rubor del Papa, y de la Romana Sede, y la innocencia de aquel Santo Varon.

No basta el ser acusado para darle por convencido.

8 Oìdo esto, el Papa prorumpiò en lagrimas, y se mitigò del todo; y enviando Comissarios à Bononia, que hiziessen informacion, comprobò aver sido falsissima la relacion primera. Llamabase el Obispo de Modena *Guillelmo*; y esta relacion es de Fray *Thomàs* Cantipratano, lib. 2. de *Apibus*, cap. 1. en el §. 5.

Mala opiniò de los infamadores enferma su dicho.

9 De esta envidia del demonio ha nacido la emulacion con que los hombres temerarios han querido denigrar la opinion de la santidad de Fray *Joan Vicentino.* Reduciendose toda la autoridad de esta impostura à dos hombres hereticales, como

son,

ſon, *Matheo de Paris*, Inglés; y *Guidon Bonato*. *De Matheo* ſaben todos los Eſcritores la mala fee con que corre en coſas de piedad, y de Religion. *Guidon Bonato*, Italiano, natural de *Forli*. Dizen los Autores, que fue vn Aſtrologo judiciario, impio, declarado enemigo de los Romanos Pontifices, y de las Sagradas Religiones; rebelde al Papa Martino Quarto, como ſe vee en *Platina*. En la Vida de eſte Pontifice, y el *Volaterrano*, lib. 4. Conment. y la *Galia Togata*, lib. 21. y *Geſnerio* en ſu Biblioth. dize, que eſcriviò eſte hombre vn blasfemo libro contra la Religion Franciſcana. De que ſe infiere el poco genio de los Autores modernos, que fundan en eſtos dos hombres la autoridad, para obſcurecer las vidas de los hombres iluſtres.

Satisfáceſe à los ſinieſtros indicios.

10 Pero porque no quede ſin ſatisfaccion la maligna impoſtura, reſpondèmos à ella con lo que expreſſamente leemos en los Autores de aquellos tiempos, como ſon, *Vicente Velvacenſe*, *Teodorico de Apoldia*, *Thomàs Cantipratano*, y el *General Humberto*. Es verdad todo el aplauſo, y recibimiento que ſe refiere; pero no es verdad que Fray Juan lo pidieſſe, ni lo procuraſſe; ni tampoco puede ſaberſe ſi ſe le pegaba el afecto à eſta mundana gloria. Vemos à *San Vicente Ferrer* aplaudido en vida, y cultivado de los Pueblos; pero mas ſufria, que no ſe recreaba con eſte aplauſo. Conocen bien los Santos quanto ſirve la veneracion à ſus perſonas, para dar autoridad à ſus palabras, para conſeguir el vltimo fin de la mayor gloria de Dios.

Admite el govierno por caſtigar à los Hereges.

11 Si Fray Juan admitiò el Govierno, y Señorio de la Ciudad, fue por pocas horas, y ſolo las que fueron meneſter para hazer quemar ſeſenta Hereges. Sobre cuyo hecho, como no ſe ſaben las demàs circunſtancias, no ſon neceſſarias mas diſculpas. Pero atiendaſe, què vtil, què provecho, ò què ventajas temporales buſcò Fray Juan Vicentino, de aquel momentaneo govierno?

12 Si deſterraba de las Ciudades à algunos hombres, lo hizo con el fin de pacificarlas, echando dellas à los diſcolos, y ſedicioſos. Si abriò las carceles, y ſoltò à los miſerables preſos, no merece eſta piedad cenſura; antes la miſma cenſura merece condenacion, y es la que eſtà en el Evangelio: *An oculus tuus nequam eſt, quia ego bonus?*

LECCION V.

FRAY IOAN VICENTINO promoviò con ſu predicacion, y milagros la translacion del Glorioſo Padre Santo Domingo.

1 DEſpues de muerto nueſtro Padre Santo Domingo, tomò Fray Joan Vicentino por eſpecial aſſumpto el predicar de las virtudes de eſte Santiſsimo Patriarca. Teniaſe por cierto, que Fray Juan avia tenido revelacion de la gloria de aquella alma ſantiſsima. Declamaba en los Pulpitos por la declaracion Apoſtolica, y ſentencia de canonizacion. El Maeſtro Caſtillo dize, que al *Vicentino* le fue hecha aquella revelacion, que hemos referido en el año paſſado en la Vida del V. P. Fray *Nicolàs* de Juvenazo: y no ſabèmos con què fundamento ſe la atribuye al Vicentino. Pero otras mayores coſas tenèmos que referir de eſte preſente Varon iluſtre.

2 En el acto miſmo de la tranſlacion fueron convocados todos los Obiſpos de la Comarca. Es à ſaber, el

el Obiſpo de *Ravena*, el de *Modena*, el de *Breſa*, y el de *Bononia*. Sucediò vna eſtraña maravilla, que refiere el Maluenda, alegando por Autores à Thomàs Cantipratano en el lib. 2. cap. 1. Y fue, que tomando del ferètro para levantar el Cuerpo de Santo Domingo, el Obiſpo Cardenal tomò las andas por vn braço de la cabeçera: y Fr. Joan Vicentino, con mucha razon, tomò de las andas por vn lado de los pies. Pero ſin ſaber como, maravilloſamente ſe trocaron eſtas poſturas, y ſe viò Fray Juan Vicentino à la cabecera, y el Obiſpo à los pies. La primera vez pareciò yerro, y bolvieron à tomar ſus lugares. Pero luego bolviò à ſuceder lo miſmo, como dexamos notado en el año de treinta y tres, quando tratamos de la translacion del Santo. Queriendo Dios, que fueſſe preferida la virtud à la dignidad, y autoridad. Eſte milagro, dize el miſmo Autor, que fue tan patente, que causò grande admiracion, y paſmò à los proximos circunſtantes. Por lo qual parece que eſte milagro quedò baſtantemente autenticado con ſu miſma publicidad.

Eſtraño ſuceſſo en la translaciò de Sãto Domingo.

3 Y porque por eſte miſmo tiempo ſucediò otro curioſiſsimo milagro, le pondrèmos aqui por fin de eſta preſente Leccion. Tenemoſle ya tocado en el capitulo primero del año de 1231. aunque no diximos alli el Autor del milagro. Pero el Maeſtro *Maluenda*, con *Cantipratano*, dizen, que fue Fr. Juan Vicentino à quien le ſucediò. Y fue el caſo, que vna Picaza, que eſtaba enſeñada à hablar en caſa de vn hueſped, muy familiar, y amigo de Fray Juan Vicentino; era el entretenimiento de ſu dueño, y de los que entraban alli. Fray Juan, que era el mas frequente, guſtaba mucho de divertirſe con ella. Tenia por eſtilo luego que alli entraba, el preguntar, diziendo: Donde eſtà mi amiga? Acabado de ſalir de alli Fr. Juan, vn impertinente criado de la caſa, ò impaciente con el animalejo, ò torpemente goloſo, matò eſte paxaro, y ſe le comiò. Echandole menos el amo, no dexò de venirſele à la imaginacion la ſoſpecha, ſi los Frayles hueſpedes ſe la avrian llevado. A otro dia bolviò por alli Fray Juan Vicentino, y preguntando, como ſolia: *Donde eſtà mi amiga?* Eſtando preſente el criado que ſe la avia comido, reſpondiò promptamente deſde ſu vientre, diziendo: *Adſum, adſum.* Quedaron todos paſmados: y porque no pareclieſſe iluſion del oìdo, dizen los Autores, que durò algunos dias eſta miſma voz de la Picaza: *Adſum, adſum*, del vientre del criado.

Milagro raro con vna Picaza.

LECCION VI.

VN CAVALLO INDOMITO ſe le hinca de rodillas al Beato Fray Iuan: y el vino derramado de vna tinaja prodigioſamente ſe buelve à ella.

1 EMpezamos à dezir de algunos milagros, que hizo eſte V. P. ſiendo aſsi, que en la Lombardia ſe comprobaron mas de ducientos milagros, que obrò en ſus dias. Dize aſsi el Brabantino: *Quid autem dicam de illo Beatiſsimo viro Fr. Ioanne Ordinis Prædicatorum in Bononia, qui tanta miraculorum gloria refulſiſſe probatur? vt nulli antiquorum in hac parte inferior eſſe credatur.* Perſuadeſe eſte Autor probablemente, à que Dios honrò tanto à ſu Siervo con el eſplendor de los milagros, por vna de dos coſas. O por confundir à los Here-

Teſtimonio del Cantipratano.

Hereges, y Rebeldes, que en tanta abundancia poblaban entonces la Lombardia. O por recomendar Dios en su Iglesia la nueva Religion de Santo Domingo, que como vn Orizonte empezaba entonces à dar sus luzes.

Buenas consideraciones del Autor.

2 Acababa de predicar Fray Juan en vna Villa, queria passar luego à predicar à otra, donde le esperaban. Pero la inmensidad del concurso de la gente, no le permitia el poder salir, ni romper à pie por entre la multitud. Por esto envió Fray Joan vn recado al Governador, pidiendole, le enviasse vn cavallo para passar al otro Lugar. Respondiòle aquel, que no tenia otro cavallo, sino es vno, que no sufria ginete, sino solamente à su amo, y al que cuidaba dèl. Respondiò Fray Juan, que le enviasse el cavallo, aunque fuesse tan fiero, è insolente. Enviòsele. Furioso mas que vna fiera, y dando bufidos, vino à presencia de Fr. Juan. Llegò el Santo Varon, y haziendole la señal de la Cruz en la frente, dixo: Christo te mitigue, que es Principe de Paz. Estupenda cosa, y nunca vista hasta aora, que la estaban viendo millares de personas. El bruto indomito doblò las rodillas de las manos, y mansisimamente previno el lomo para que montasse acomodadamente el Siervo de Dios, y despidiendose de todos, tomò su camino Fray Juan. En llegando adonde deseaba, remitiò el cavallo à su dueño mansisimo ya como vn cordero. Pero visto el prodigio, el Governador le bolviò à remitir el cavallo à Fray Juan, diziendole: No subiré yo mas, ni soy digno de montar en vn cavallo, en quien Dios ha hecho tanto milagro. Vsad vos, Padre, como quisiereis dèl. Admitiòle el Santo, y solia montar en èl, quando tenia necesidad; pero siempre que montaba, doblaba las rodillas hasta el suelo aquel bruto.

Con la señal de la Cruz amansa al cavallo.

3 Entrò otro dia en el Lugar, seguido de grande cantidad de gente. Assi que lo oyò vna muger, dexando el cantaro, y la canilla de la pipa destapada, de donde iba à sacar vino, se puso en puesto de donde pudiesse ver à su satisfaccion passar al Santo. Assi que passò, buelta en si la muger, hallò derramado todo el vino de la pipa. Assustada con este daño de la casa, y con el miedo que tenia à su marido, no dudãdo de que castigaria en ella su descuido, se fue corriendo à buscar al Siervo de Dios. Arrojòsele à sus pies con grande copia de lagrimas. El Santo, creyendo fuesse mas grave la causa, la preguntò què tenia? Y como contasse todo el suceso la muger, Fray Juan se compadeciò de ella; consolòla, y dixole: Buelvete à casa con la bendicion de Dios, y confia en su Magestad. Bolviòse à su casa la muger, baxò à la bodega, y hallò llena la pipa, el suelo todo seco, sin tener señal de aver caido en èl, ni vna gota de vino. Este milagro refiere el Cantipratano, y dize averle recibido por relacion del Venerable *Abad Blesense*, llamado *Reginaldo*, quien dezia, que avia visto por sus ojos colgada la misma pipa à la puerta de la Iglesia, en testimonio deste milagro. En este, y en todos los demàs campèa mucho la grandeza de Dios, y la piadosa compassion de su Siervo con los pobres afligidos, à quienes congoxa tanto la penuria en lo poco, como à los ricos en lo mucho.

Remedia el vino derramado.

***

LECCION VII.

CASTIGA AL QVE DESprecio la excomunion, y haze otro prodigioso milagro con vna Aguila.

1 PRedicaba vn dia Fr. Joan Vicentino en la Ciudad de Bononia, viò à todo el Pueblo circunstante, y oyente, coronadas las cabeças, con flores, y rosas, hechas sus guirnaldas (ó seria tiempo licencioso, que llaman del Carnaval, ò alguna funcion alegre, y profana, no estrañada entonces con la costumbre de aquel Pueblo.) Reparòlo Fray Juan desde el Pulpito, y doliòse mucho. Pero assi que acabò el Sermon, dixo al Pueblo: Tenga pudor el Pueblo, y los que son miembros de aquella Cabeça, coronada de espinas en Christo, de traer sus cabeças coronadas con rosas. Descomulgò las guirnaldas de rosas, no al Pueblo, sino à las guirnaldas con que se adorna à mal fin. Desde este dia dexò aquella Ciudad este profano adorno; y desde el menor al mas alto, nadie se atreviò à vsar mas de esta ceremonia.

Profano estilo, coronarse de flores.

Descomulga las guirnaldas de flores.

De alli à pocos dias se celebraba vna boda, y como vn moço llevasse à ella en la mano vna corona de solas rosas, otro su igual le quitò de las manos las rosas, y con soberbia grande se la puso sobre su cabeça. Cosa espantosa! Assi que se coronò con ella, saliò de las rosas vna repentina llama de fuego; y antes que el desdichado moço se la pudiesse quitar de la cabeça, se quemò todo el cabello de ella. Viò esto el concurso todo, y el Pueblo se confirmò en su estupor, y obediencia à todo quanto el Santo pronunciaba por la boca.

2 No puede la ignorancia humana dar razon alguna, investigando algunas obras de Dios. Solo sabèmos, que todas vàn encaminadas à la debida alabança, y gloria de su Magestad, y en testimonio, y aprobacion de la santidad de sus Siervos. De esta calidad reputamos la prodigiosa maravilla que se sigue. Vn hombre rustico, andando en el campo, viò vna Aguila, que parada sobre vn cespede de poca altura, estaba en gran quietud, registrando la campaña. El rustico, contemplando la generosidad con que se estaba quieta, le dixo: Espera, espera, Aguila, y te conjuro por Fray Juan, que te cogerè, y sobre el arado te llevarè al mismo, para hazerle de ti vn presente. Llegòse à ella, buelto el arado, y se puso el Aguila sobre èl, y de este modo mansa, como si fuera paloma, se la presentò al bendito Padre.

Prodigiosa maravilla de vna Aguila.

No pàra aqui esta singularidad. El Autor mismo de este suceso dize, que viò à esta misma Aguila, que acompañaba siempre al Padre Fray Juan adonde quiera que iba, de Villa en Villa, y de Pueblo en Pueblo, bolando en alto. En llegando al Lugar donde predicaba, el Aguila escogia el sitio mas eminente, y mas cercano al Santo, viendola todo el auditorio. Estabase quieta todo el tiempo que duraba el Sermon; pero este acabado, en dando la bendicion al Pueblo, el Aguila con grande ademán de regocijo levantaba las alas, y el buelo, y dando cercos al ayre, bendecia al Criador, sin alcançar lo que hazia. No es inaudito este genero de milagros, pues se leen otros de este genero, con otras especies de animales en las Vidas de los Santos. Refierele el *Cantipra-*

pratano, alegando al mismo Abad Blesense, que fue testigo de vista en algunas ocasiones.

LECCION VIII.

DIZESE GENERALMENte de los otros milagros, y de las otras restantes obras heroycas del Beato Fray Iuan Vicentino.

1 EL Autor que seguimos, que entre todos los sabios tiene suma acceptacion, como puede verse en las Bibliothecas de *Possevino, y Belarmino, y Gesnerio*, verbo, *Thomàs Brabantinus*, dize, que el Beato Fray Joan resuscitò siete muertos. *Theodorico* de Apoldia, nada inferior en credito, dize, que resuscitò diez. *Ambrosio* Taegio, citado de *Maluenda*, dize, que ademàs de estos milagros, hizo otros ducientos, que se comprobaron en la Lombardia, y en la Galia Cisalpina. Mas no hallamos especificados mas de los milagros, que dexamos referidos; y presumimos que la incuria los ha dexado en olvido. Ademàs de que en aquellos santos tiempos, en que la Religion solo afectaba humildad, no viviria tan satisfecha del ruido, y fama tan difusa con que corrian los hechos maravillosos del *Vicentino*; ni quizàs aprobaria aquel ruidoso aplauso con que se dexaba venerar de los Pueblos, temiendo, (como suele la virtud) aun donde no ay que temer: y donde vee especie, ò apariencia de humana Aura, y favor terreno: y mas viendo turbado al Papa, y casi resuelto à descomulgarle. Por estas razones cuidaron tan poco los Religiosos de su Orden de dar à la memoria tanta quantidad de milagros de Fray Juan Vicentino.

Resuscita siete muertos.

Ducientos milagros se comprobarò.

Descuido de los proprios en escrivir sus milagros.

2 Predicaba vna vez contra los vsureros en Bononia. Estaba en el auditorio *Landulfo*, publico logrero, y conocido por tal de todo el Pueblo. Fue tan vehemente la invectiva con que acriminò este pecado, y sindicò à *Landulfo*, que la Ciudad diò licencia al Pueblo para que fuessen à su casa, y tomassen todo quanto en ella avia. Assi lo hizieron, y à *Landulfo* le arrojaron con piedras de la Ciudad.

3 Mandòle el Papa passar à la Ciudad de *Padua* à sossegar las facciones que en ella avia. Saliò la Ciudad à recibirle algunas millas, llevando para recibir al Santo vna alta carroza, en la qual entrò, como vn triunfador en Roma. Predicò con fervor algunos dias, y reduxo à paz aquella Ciudad.

Pacifica à la Ciudad de Padua.

Compuso à los Florentinos con los de *Sena*, por orden del Papa. Reconciliò trecientos mil *Guelfos, y Gibelinos*, como consta de la relacion de *Valerio* Musqueta, que cita Maluenda. Pacificò la Ciudad de *Verona* con *Ricardo*, Conde de *San Bonifacio*: y fue tenido en sus dias como vn Angel de Paz venido de lo alto: y à no ser los tiempos, en que este Siervo de Dios floreciò tanto, tan turbulentos; luciera oy mas su heroica Vida, y sus egregios hechos fueran mas aplaudidos.

Compone las Republicas de Sena, y de Florencia.

Pacifica à Verona.

4 Basta que *Augustino de Florencia*, Monge Camaldulense en la 2. part. de la *Historia Camaldulense*, en el libro quarto, despues de hablar del Glorioso *San Antonio de Padua*, como consecutivamente habla de *Fray Juan Vicentino*, entre los Santos Varones, que en Padua florecieron, y dize assi: *Per ea tempora illustravit maximè Patavinam Regionem acceptissimus Deo, &*

Despues de S. Antonio de Padua, Fray Juan Vicentino.

hominibus S. Antonius de Padua Ord. Minorum: & post illum eximius Declamator Fr. Ioannes, qui missus à Gregor. Nono Papa, pacem inter dissidentes componere, ad carceres apud Aretinos, & Paduæ luculentissimas ad populum conciones habuit. Mensequè Martio multas familias ad pacificandum induxit.

5 Hasta aqui hemos podido juntar de diversos Autores lo que de Fray Juan Vicentino nos dexaron escrito. Duelenos mucho el reconocer tan sepultadas en las cavernas del olvido las mas cosas de este celeberrimo Varon, que admirò al Orbe todo en sus dias: y sobre todo, nos duele el descuido de no avernos administrado el año, y dia de su muerte: que ni Leandro *Alberto* la pudo investigar, como èl lo dize. Baste por aora esta breve relacion.

Conjeturas del silencio de el año de su muerte.

6 Cosa bien estraña es el que quedasse tan oculta la muerte, de quien tuvo vna vida tan llena de luz. Algunos dixeron, que por huir aplausos, se passò à predicar à tierra de Infieles. Otros creen, que muriò en prision incognita, donde le acabò el tyrano *Ecelino*. Todo es adivinar, pero nadie ha llegado à ser tan maldiciente, que diga que acabò mal. El Papa Gregorio Nono le menciona en sus Bulas; en la Bula 69. en la 130. en la 219. 241. 260. del año septimo de su Pontificado. Hazen mencion de Fray Juan Vicentino el *Cantiprato*, *Espondano*, *Bzobio*, Marzaro, Historia de Vicença; *Sarracino*, Historia *de Verona*, *Fulgoso*, *Sigonio*, *San Payo*, *Leandro Alberto*, y otros.

CAPITVLO XI.

DE LAS COSAS DE LA Religion de Santo Domingo en este año de 1268. y de la muerte del Papa Clemente Quarto.

Atributos del Papa Clemẽte Quarto, q̃ muriò aora.

1 EN este año se juzgaba mas dichosa que nunca la Iglesia con vn Pontifice tan digno, de que gozaba. Pero rematò el año fatal, y principio de fatalidades, con la muerte del mismo Papa Santo, Piadoso, Benigno, Religioso, Sabio, Justo, y grande Administrador de justicia, y de los bienes de la Iglesia; sequestrado de carne, y sangre, como si no huviera nacido de los hombres; negado à sus proprios hijos, por atender vnicamente à Jesu Christo. Nunca quiso hazer cosa grave sin consulta, y consejo de los Cardenales; y assi, no se halla aver cometido yerro en su govierno, en medio de vn tiempo tan borrascoso. Su vida era por todos modos Monastica, y como dizen nuestros Autores, arreglada con grande primor à las constituciones del ayuno, y austeridad, y modo del Habito de la Orden de Predicadores.

Viviò ajustãdo su vida al rigor de Sãto Domingo.

2 Tuvo en esta su cariño, deleitabase mucho con la conversacion de *Santo Thomàs de Aquino*, y tambien con la de *San Buenaventura*. Mandòse enterrar en el Convento de Predicadores de *Viterbo*, donde està sepultado. Muriò à 29. de Noviembre de este año, aviendo reynado tres años, y nueve meses, y veinte y quatro dias. Vacò despues la Iglesia dos años, nueve meses, y dos dias: y queda eternamente su memoria de todos modos ve-

Vacante de cerca de tres años.

ne-

nerable, y del numero de aquellos Papas, que han ſubido digniſsimamente al Trono de San Pedro, y han governado la Igleſia de Jeſu Chriſto en ſanta integridad.

Deſeò el Papa ver à la Religion junta en Viterbo.

3 Hemos empezado por la muerte de eſte Papa, porque pertenece à eſta Orden hazer eſpecial memoria dèl, por ſingulariſsimo amante ſuyo. Antes de morir deſeò el Papa ver junta la Religion de Santo Domingo, para llenarla de bendiciones. Hallabaſe entonces en *Viterbo* ſu Santidad, y como eſtuvieſſe echado el Capitulo General de eſta Orden para *Piſa*, el Papa le transfiriò à *Viterbo*. Junta alli la Religion, el Papa les proveyò à todos los Capitulares con magnifica abundancia todo lo que avian meneſter para ſu regalo. Viſitò, no ſolo vna vez al Capitulo: quiſo que en èl diſpuſieſſen ſus coſas los Religioſos, y el General con libertad Eccleſiaſtica à mayor ſatisfaccion de ſu eſtado regular. Concluido el Capitulo, les diò à todos ſu bendicion, los llenò de gracias, y favores, y los deſpidiò para ſus Provincias.

Capitulo General en Viterbo à contemplaciõ del Papa.

4 Dos coſas mas particulares hallamos diſpueſtas en eſte Capitulo General de Viterbo. La primera es, en que ſe mandò, que en toda la Religion ſe dieſſe la debida obediencia, reverencia, y obſequio à todos los Legados Apoſtolicos de la Santa Romana Igleſia. Que aunque eſto miſmo ſe hazia ſiempre, fue de eſpecial agrado del Papa eſte nuevo mandato.

Lo que ſe ordenò en eſte Capitulo.

5 La ſegunda ordenacion fue, el mandar, que los Religioſos ſe abſtuvieſſen (quanto les fueſſe poſſible) de admitir embaxadas, y legacias de Principes. Y ſe dize con eſtas palabras: *A recipiendis ambaxarijs, & legationibus Fratres quantum poterunt, ſe ſubſtrahant.* El motivo de eſta ordenacion no dexaba de ſer de grande aplauſo para eſta Orden. Veìaſe en tanta veneracion, y eſtima, que de ella hazian los Papas, los Reyes, y los Principes, que por la mayor parte ocupaban à los Religioſos en embaxadas, y legacias, y negocios de eſtado. Hallabanſe en todos eſtos negocios bien ſervidos los Principes, y con eſta ſatisfaccion repetian eſtos empleos. Pero como eſto cediеſſe en gran parte de diſtraccion de los miſmos Religioſos, y no fueſſe muy conforme à la doctrina de San Pablo, en que dize: *Que el que milita para Dios, no ſe implica en negocios del ſiglo.* Por eſto queria la Religion deſviar à los ſuyos de ſemejantes empleos.

Que no admitan embaxadas, ni legacias de Principes.

6 Eſte año en la Ciudad de *Antioquia* padeciò la Chriſtiandad vn grande eſtrago. Diò ſobre ella el *Saladino Bondocudar*, con ducientos mil Sarracenos. Quitò la vida à ciento y veinte mil Chriſtianos, y llevò quarenta mil priſioneros. Entre los muertos padeciò *Fray Chriſtiano*, Patriarca de la miſma Ciudad, con quatro compañeros deſta miſma Orden, y todo vn Convento de Religioſas Dominicas, con otro de Franciſcas, como lo dirèmos en la Leccion deſte año.

El Saladino arruina la Chriſtiandad en Antioquia.

Padece Fray Chriſtiano, Patriarca.

7 *Fray Raymundo Martin* florecia en eſte año en la Ciudad de *Tunez*, predicando, y eſcriviendo contra los Moros, y atrayendo à la Fè Catholica à muchos de ellos. Eſcriviò aquel libro cèlebre contra el *Alcoràn*, en que deſcubriò la maquina de errores. Pero de eſte ſapientiſsimo Padre hablarèmos en el año de ochenta y vno, en que muriò, ſegun la cuenta del Maeſtro Diago.

8 Lucia mucho en eſte tiempo el Cardenal *Honibaldo*, de quien hablarè-

blarèmos en el año de ſetenta y dos. Tenia eſte Cardenal en ſu compañia à Fray Thomàs *Leontino*, que es el que recibiò à la Orden, y viſtiò el Habito de ella à Santo Thomàs de Aquino; y el Cardenal conſiguiò del Papa eſte año el que le hizieſſen Obiſpo *Acheruntino*. De que habla el Fontana.

El Papa le dà à Santo Thomàs dos compañeros q̃ le aſsiſtan.

9 El Papa, viendo à *Santo Thomàs* de Aquino glorioſamente ocupado en eſcrivir ſus felices Obras, le diò privilegio de tener dos compañeros, vno del Coro, y otro Lego, para ſu ayuda, y cuidado de ſu perſona. Lo qual concediò el Papa con la clauſula: *Salva tuorum Prælatorum authoritate.*

CAPITULO XII.

GLORIOSA RESOLVCION de San Luis, Rey de Francia, ordenando la Pragmatica Sancion à favor de las Igleſias de ſu Reyno.

1 ANtes que hablèmos del punto, que promete el titulo, dirèmos algo del eſtado del nuevo Rey de Sicilia Carlos Primero. Vencido *Conradino*, y cruelmente caſtigado, y juntamente quitada la vida à *Federico*, Duque de Auſtria (de quien ſe dize, que deſpues de degollado, la cabeça ſeparada del cuerpo, pronunciò dos, ò tres vezes el Nombre de Maria.) En hazimiento de gracias por eſta victoria, erigiò vn magnifico Templo, y le invocò *Santa Maria de Victoria*. Pero bolviendoſe à diſponer las coſas de *Sicilia*, huviera ſido mas dichoſo, ſi las huvieſſe tratado con mas benignidad. Dezia que edificaba el Templo mencionado, para que en èl ſe hizieſſe perpetuo ſufragio por los Fieles que avian muerto en aquella batalla. Y ſi huviera tenido con los vivos la compaſsion que tuvo con los muertos, huviera ſido ſu Reynado mas dichoſo. Pero no teniendoſe por ſeguro, ſi no vſaba de rigor, precipitò mucho ſus coſas.

Raro prodigio! Pronũciò la cabeça el Nombre de Maria.

La crueldad deſtronca la ſeguridad de los Reynos.

2 Daña ſumamente à los Principes la deſconfiança con ſus vaſſallos; y ſi ſon nuevamente conquiſtados, es mas pernicioſa la deſconfiança, quando llega à dexarſe conocer de los ſubditos. Porque los vencidos por armas, falta el que ſean vencidos por afecto; y el afecto del ſubdito nunca llega à rendirſe à las armas. Se obliga, ſi, y ſe rinde al afecto que vee en ſu Principe. No advirtiendo à eſto Carlos, aſsi que echò de Sicilia à ſus enemigos, quiſo poner en cadena à todos los Sicilianos. Llenòlos de Soldados, circunvalò el Reyno con Preſidios, aumentò las Guardias, deſterrò à muchos, y à otros puſo en priſion. Pero què efecto produxo eſta politica, lo diràn los años que ſe ſiguen.

La deſcõfiança derriba las Coronas.

3 Vengamos yà à vna Conſtitucion, que el Glorioſo San Luis Rey de Francia hizo eſte año, que generalmente ſe llama, *Pragmatica Sancion*, celebrada entre los Eſcritores Franceſes, en que quiſo el Rey Juſto, Religioſo, Pacifico, y Obediente à la Igleſia, que las Igleſias de ſu Reyno (à quienes modernamente los Franceſes llaman, *Igleſia Galicana*) gozaſſen de ſus fueros, y privilegios, y libertades, de las quales breviſsimamente dirèmos aqui, ſegun que hallamos en los Autores mencionadas eſtas libertades, en la miſma *Pragmatica Sancion*. Para lo qual advertimos, que la *Pragmatica Sancion* de *San Luis* ſe mira oy, y ſe encuentra en los Autores Franceſes, no ſolamente alterada,

ſino

sino tambien adulterada. Han esforçado sacar à luz diferentes ediciones, y trassumptos de ella, y mas en estos tiempos, en los fines del siglo passado. Pero no queriendo hablar de proprio Marte, ni de dictamẽ de otros Autores, que no sean Franceses, darèmos aqui brevemente la sinceridad, y substancia de la *Pragmatica Sancion* de San Luis, segun la produxo en limpio *Enrique Espondano*, Francès, en este presente año al numero 9. Y el dezir este Autor, que vsa de la Pragmatica Sancion, que està inserta en el Tomo sexto de la Bibliotheca de los Padres, impressa en Paris: dà à entender con evidencia el que en otros trassumptos de la dicha *Pragmatica Sancion*, no ay seguridad. Solo historicamente tratamos este punto, no entrandonos en la controversia de las *Regalias de la Iglesia Galicana*, sino solo descubriendo el hecho, y las qualidades justissimas de aquella Constitucion de San Luis. Y estas sacadas en limpio, ellas mismas acusaràn las *Extensiones*, *Adimentos*, *y Ampliaciones*, *Glossas*, *y Comentarios*, que los Franceses modernos han sobreañadido *à la Pragmatica Sancion*, intentando autorizar la Regalia moderna de Francia, sobre las Iglesias con el Santissimo Rey *Luis* Nono de Francia, à quien deseàran mucho hazer Autor de la moderna Regalia.

Pragmatica Sancion, alterada por los modernos

4 Digamos primero la substancia de la dicha *Pragmatica Sancion*, con las palabras formales de *Espondano*, que son estas: *Pragmatica Sanctio de libertatibus Ecclesiæ Gallicanæ, videlicèt: Vt electiones, & collationes Beneficiorum Ecclesiasticorum fierent secundum sacros Canones, & dispositionem iuris: Simoniæ crimen eliminaretur: Ac singulæ Ecclesiæ, ac personæ Ecclesiasticæ, & Loca Sacra gauderent prærogativis, ac privilegijs, à Rege Francorum concessis.* Y despues concluye *Espondano*, y dize, que solo esto, que se ha dicho contiene la *Pragmatica Sancion* del Santo Rey.

Tres cosas capitales incluye la Pragmatica.

5 Y añade, que esta constitucion la echò fuera el Rey, y la dispuso por consejo, y sugestion del Cardenal Legado de la Sede Apostolica, llamado *Simon*, que despues fue Papa, con el nombre de Martino Tercero.

De que se deduce liquidamente, no contener aquel edicto, ò constitucion del Santo Rey otra cosa alguna, fuera de los puntos siguientes. Primera, que las provisiones de los Beneficios Eclesiasticos se hiziessen conforme à los Sagrados Canones, y que se hiziessen conforme à derecho. Segunda, que la simonia fuesse desterrada en estas provisiones. Tercera, que las Iglesias, y personas Eclesiasticas de Francia, y los Lugares Sacros, gozassen de las prerogativas, y privilegios que los Reyes de Francia les tenian concedidos. Todo lo demàs que se añade à estos tres puntos à la *Pragmatica Sancion*, es ciertamente supuesto, añadido, è inventado, segun la necesidad que los tiempos han ofrecido à los inventores.

6 Veamos, què es lo que se ha añadido à esto? Y quando? La *Pragmatica Sancion* se hizo este año de 1268. en que todos concuerdan. Docientos años despues empezò à alegarse esta Pragmatica en tiempo del scisma de *Aviñon*; y despues en el año de 1515. en tiempo del Concilio de *Basilèa*. Imprimiòse tres vezes en Paris, en menos de treinta años, y la vltima edicion fue del año de 1609. como tiene bien ajustado el Autor de las *Libertades de la Iglesia Galicana* en el Tomo en quarto,

Puridad antigua de la Pragmatica.

to, impreſſo en *Leodi*, año de 1689. lib. 1. cap. 15. num. 9. En todas eſtas impreſsiones, y alegaciones no ſe contiene otra coſa en dicha *Pragmatica*, que los tres, ò quatro puntos referidos por *Eſpondano*. Ni en la Bibliotheca de *Margarino de la Bigñe* ſe lee mas de lo dicho. De que ſe infiere claramente, que todo lo demàs que los Modernos Franceſes alegan, y citan en dicha *Pragmatica*, es ſupueſto, y añadido, y fuera de la mente del Santo Rey: y que eſte aditamento es muy moderno, y que no tiene cien años de antiguedad, teniendo yà cerca de quinientos el edicto, ò *Pragmatica* de San Luis.

Aditamento moderno.

7 Veamos aora eſte aditamento ſupueſto, con el qual han inſertado otro quinto articulo à la *Pragmatica*. Eſte dize aſsi: *Item, exactiones, & onera graviſsima pecuniarum per Curiam Romanam, Eccleſiæ Regni noſtri impoſitas, vel impoſita, quibus Regnum noſtrum miſerabilitèr depauperatum extitit, ſive etiam imponendas, vel imponenda, levari, aut colligi, nullatenus volumus. Niſi dumtaxat pro rationabili, pia, & vrgentiſsima cauſa; vel inevitabili neceſsitate, ac de ſpontaneo, & expreſſo conſenſu noſtro, & ipſius Eccleſiæ noſtri Regni.* Eſte es el articulo que manifieſtamente ſe comprehende, ſupueſto, y añadido, y totalmente fuera de la mente, y del edicto de *San Luis*. Aunque el Obiſpo de *Paris*, *Pedro* de Marca, y los modernos Realiſtas ayan eſforçado eſtos años ſer clauſula de la *Pragmatica*.

Piedad, y obſervancia cõ la Igleſia de San Luis IX.

8 Pero ſe convence no ſer aſsi por todas las circunſtancias, que concurrieron à formar aquel edicto. Lo primero, vn Rey tan Piadoſo, y tan reverente al Romano Pontifice, y à la Sede Apoſtolica: quien eſtando para morir, dixo à ſu hijo heredero del Reyno aquellas palabras, que los miſmos Franceſes magnifican con mucha razon: *Sis devotus, & obediens Matri noſtræ Romanæ Eccleſiæ, & Summo Pontifici, tanquam Patri ſpirituali.* A la piedad de eſtas vozes contradizen mucho las otras contra la Romana Curia; pues incluyen graviſsimas quexas contra la Sede, contra ſus impoſiciones, con que (como dize aquel articulo) ſe empobrecia el Reyno de Francia.

Lo ſegundo, porque el miſmo Rey eſtaba beneficiado del Papa, con las decimas de los bienes Eccleſiaſticos, que le avia concedido por quatro años.

Razones que perſuaden la intruſion.

8 Lo tercero, porque era fuera de tiempo eſte articulo, por quanto governaba la Sede vn Papa Francès, y tan ſanto, y tan deſintereſſado, como Clemente Quarto: de cuya integridad, y deſpego à las coſas temporales, y à ſus proprios parientes, hemos dicho en el Capitulo paſſado, y en el principio de ſu Pontificado. Y es conſtante à todos los Autores, que el deſinterès de eſte Papa, no podia tener empobrecida la Francia, ni imponer cargas graviſsimas, y exacciones de dineros en la Francia, como lo recita el ſupueſto articulo.

10 Quarto, no es veroſimil, que San Luis hizieſſe eſta ofenſa, è injuria publica à la Curia Romana, ni à la Sede Apoſtolica, que vltimamente ſiempre recaia ſobre culpa del Papa.

Quinto, yà hemos viſto en *Eſpondano*, como el Legado Apoſtolico, y Cardenal, llamado *Simon*, que fue Papa Martino Tercero, aconſejò à San Luis, y ſugiriò la *Pragmatica Sancion*. Eſto ſupueſto, no podia el Legado aconſejar al Rey ſemejantes razones, ni pretextos contra el Papa, y contra la

Cu-

Curia Apostolica, antes los contradixera con todo esfuerço.

Sexto, en este mismo año en que se hizo la Pragmatica Sancion, se hallaba San Luis (como dizen) con vn pie en el estrivo, para hazer la segunda jornada à la Tierra Santa, à peticion, è instancia del mismo Papa Clemente Quarto. Y no se haze creible el que dexàra el Rey de amonestar primero al Papa de la ambicion, y de los desordenes de la Curia Romana: antes de passar à poner vn remedio afrentoso para el Papa, como lo es el que significa el articulo supuesto.

11 Septimo (que es la razon del todo) porque el Santo Rey solo intentò en la *Pragmatica* sobredicha, con santissimo zelo, defender à las Iglesias contra los señores temporales, y legos, no contra la Curia de Roma. Porque como dizen los Historiadores, con los Hereges, y con las guerras, con que anduvo fatigada la Francia, con diversos pretextos, ù de Patronatos Legos, ù de jurisdicciones, y señorios temporales: Muchos Principes Legos se avian introducido à las Provisiones, y Colaciones de los Beneficios Eclesiasticos, con manifiesto perjuizio de las Iglesias. Y queriendo aora el Rey santissimamente ponerlas en su libertad, hizo esta Pragmatica, y Constitucion. Esto es quanto contiene la materia, y la desapasionada verdad contra la moderna adulacion de algunos Autores Franceses, en la qual no ha sido el postrero *Fray Natal* Alexandro, aunque escriviò el vltimo. El qual en su Selecta Historiæ Ecclesiasticæ capita ad sæculum 13. & 14. 3.part. en la discretacion 8. tomò ex professo el justificar la extension de la Regalia, y la clausula de la Pragmatica Sancion. Pero otros Autores Franceses mas fundadamente defienden, que aquel articulo quinto de ella es supuesto. Assi Espondano en el año presente en el num. 9. yà citado. Assi Ludovico *Thomasin*, tomo 3. de *Beneficijs*, part. 4. lib. 2. cap. 10. & cap. 41. y otros, que alega el Autor citado de las libertades. De lo dicho consta, que *San Luis* no puede alegarse por Autor, ni por Conservador de la Regalia, en esta parte que mira à introducirse à las Provisiones Eclesiasticas, porque antes las pone en su debida libertad, haziendo que se confieran los Beneficios Eclesiasticos, conforme à la disposicion de los Sagrados Canones.

San Luis fue reverentissimo à la Santa Sede.

12 Ni tampoco se opone el Rey en esta Pragmatica al Papa, ni à la Curia Romana, porque antes professaba con ella entonces grandissima confederacion, estando para salir segunda vez à la conquista de la Tierra Santa: y aviendo elevado el mismo Papa al Trono de *Sicilia*, y *Napoles* al hermano del Rey mismo *Don Carlos*, Duque Andegavense, como vimos en el año passado.

Basta esto, que tampoco dexa de ser importante, y el que no lo estimare, serà por ignorar la fiera controversia de los años passados, entre el Santissimo Padre Inocencio Vndecimo, y el Clero Galicano, que en Paris se juntò, por orden del Rey Luis Catorce; cuyas cartas, y rescriptos del Papa, que se repitieron de vna, y otra parte, hemos leido, y ponderado, y las conservamos impressas.

LECCION VNICA.

DEL PATRIARCA de Antioquia Fray Christiano, muerto à manos de los Sarracenos, con quatro compañeros.

1 EN este año toca hablar de vn verdadero Pastor de almas, que diò la vida con ellas por la Fè, y por confortarlas en la Religion Catholica. Exemplo muy debido à su caracter, y que Jesu Christo expressò en si mismo el blason sagrado de buen Pastor, que no huye, ni buelve las espaldas à las ovejas, quando vee venir el lobo. Y los Sagrados Canones, *Scisitaris* 174. la explican bien, diziendo: *Si es peligroso el dexar la nave sola en la tranquilidad, què culpa serà en el Piloto el dexarla en medio de la borrasca?* Con harto escandalo vemos este año presente 1707. en nuestra España olvidada de algunos Obispos esta suprema obligacion. Pues à los primeros assomos de los *Ingleses, y Olandeses*, que desembarcaron en *Barcelona*: dos, ò tres Obispos soltaron el timon, y se vinieron à la Corte. No los nombramos, bastantemente los descubrirà este hecho, de desertores publicos de sus Iglesias.

Idèa de buen Pastor Jesu Christo.

Escandalo de este siglo.

2 Era Patriarca de *Antioquia Fray Christiano*, insigne Varon en virtud, letras, y zelo de las almas. Quando el Sultàn *Saladino*, aviendo sujetado la *Siria*, passò à conquistar la *Palestina*; y rompiendo la tregua, que tenia assentada con los Christianos, se encaminò à la Ciudad de *Antioquia*. Avia en esta Ciudad algunos Conventos de Religiosos; especialmente se contaban dos grandes Monasterios de Monjas, Dominicas, y Franciscas. Con ducientos mil Sarracenos que llevaba el Barbaro, entrò sin resistencia en la Ciudad florida, llena de Christianos, y de virtud muy poblada. Hizo vn fiero estrago, quitando la vida, segun los Autores dizen, à ciento, y veinte mil Christianos, y llevando Cautivos quarenta mil.

Estrago fiero en Antioquia.

3 El Patriarca, que zeloso procurò alentar à los Fieles, para que muriessen en la confesion de la Fè, tuvo mas cuidado de las Santas Virgenes encerradas, y solo atendia à que fuessen Martyres por la virginidad. Juntò las Religiosas Franciscas en el Convento de las Dominicas, y estando juntas, las predicò con eficàcia, que estuviessen constantes en la Fè, y en la virginidad, y no dudassen de dar la vida por entrambas cosas: ni menos dudassen de la ayuda de Dios, y del preparado premio.

Junta el Obispo las Religiosas de las dos Ordenes.

4 Las Religiosas tomaron tan de veras la doctrina, y Dios las esforçò de modò, que se resolvieron á hazer consigo mismas vna cosa, que solo el superior impulso la disculpa, y la remunera. Cortaronse todas las narices, al tiempo mismo que los Alarbes entraban en la Ciudad: porque el horror de la sangre, y la fealdad fresca, detuviesse aquel desenfrenado impetu de los Barbaros. El Espiritu de Dios, ni es flaco en las mugeres, ni conoce sexo, que no anime varonilmente à las obras que tienen heroicidad. Otras Virgenes, en semejante caso, se pusieron en los pechos carnes muertas, de pesadissimo olor: porque no pudiendo tolerarlo los enemigos, no llegassen à ellas.

Cortaronse todas las narices para la pureza.

5 Alguna se despeñò de vn muro, por no violar la castidad, y Santa Apolonia se entrò en la hoguera: y aqui tambien tuvo Dios gran placer

cer de ver dos Coros de Virgenes, que ellas por sus manos se cortaron las narices, por mantener Fè, y fidelidad à su Eterno Esposo. Remedio fue poderoso este, para conseguir los dos fines inestimables de la castidad, y del martyrio. Porque entrando los Alarbes, y viendo aquel caso, y el fin por que se avian puesto assi, vna à vna las fueron enviando al Cielo, con las dos coronas, blanca, y roxa.

Son martyrizadas todas las Monjas.

6 Mientras esto passaba en el Convento, el Patriarca, recogiendo los pocos Christianos que le quedaron, y quatro Religiosos de esta misma Orden, que le ayudaban en todo: se vistiò de Pontifical, fuese à la Iglesia, y dexando patentes las puertas de ellas, se puso de rodillas delante del Altar Mayor, con los Religiosos à su lado. Alli con lagrimas, y gran ternura se puso à consagrar à Dios todo aquel Pueblo, y aquellos gritos que se oian, aquellos horrendos lamentos, que junto con los golpes de las espadas, oìa cerca de si. Llegaron al santo Obispo Patriarca, y le degollaron con su Mitra en la cabeça, y lo mismo hizieron con otros quatro Religiosos.

Glorioso martyrio de cinco Religiosos.

7 Glorioſa muerte de Pastor tan adequado. Lleno de coronas entrò en la Gloria, como lo prometiò su valentia. Lleno de coronas, pues de todas las de aquellos Christianos pertenecia parte de ellas à quien los esforçò al Martyrio, à quien los educò, y confirmò en la Fè, y los convirtiò à ella en grandisimo numero; y aquellas coronas de las sagradas Virgenes de Dios reconocen à *Fray Christiano* su buen logro, por sus santos consejos. Muriò hecho victima de todos, y con su muerte se integrò el gustoso holocausto, que Antioquia hizo al Señor en este año, y le ponen los Autores à 18. de Mayo, de que hazen conmemoracion los Autores de la Historia Eclesiastica de *Bzobio, y Espondano.*

Hallamos falta de esta Legenda en el Obispo de Puzòl, por error de los quadernos; siendo assi, que en la tabla la prometia à 17. de Mayo; pero se conoce el descuido del Impressor.

CAPITVLO XIII.

DEL CAPITVLO GENERAL en Paris, y de las cosas generales de este año de 1269.

1 EN Paris se celebrò su sexto Capitulo General el Maestro Fray Juan de Vercelis, donde se ordenaron muchas cosas pertenecientes à la expedicion de la santa guerra; por ser este el assumpto, en que estaban empleados todos los Principes de la Christiandad, como dirèmos al fin de este Capitulo. Ordenòse à todos los Religiosos de esta Orden, que en sus Sermones, y confessiones amonestassen à los Fieles las limosnas, y socorros que el Papa avia pedido para este fin. Dize assi la Ordenacion: *Fratres, & Patres, quibus Crucis prædicatio est commissa, commissionem sibi factam, diligentius exequantur, &c.*

Oraciones por las cosas de Tierra Santa.

2 Tambien se mandò hazer rogativa por todo el año, por el buen sucesso de la guerra Santa: *Item singulis diebus professis in Missa Conventuali post Pater noster, dicatur Psalmus,* Deus venerunt gentes in hæreditatem tuam, &c. Aqui se ordenò la primera vez, que los Prelados no pongan preceptos, ni descomunio-

nes sobre sus subditos, sin consejo, y madurèz, y que se guarden de obrar en este punto precipitadamente, como lo leemos en el Prologo de las Constituciones.

Auto de Inquisicion en Aragon.

3 Este mismo año los Inquisidores desta Orden hizieron en Aragon vn solemnissimo Auto de Inquisicion contra grandes personages. Eran Inquisidores Generales en Aragon el Padre *Fray Guillelmo de Colonico*, y el *V. Martyr Fray Pedro de Cadireta*, de quien hablarèmos en el año de setenta y siete, con el Maestro Diago, en el Capitulo quinto. Sentados pro Tribunali en la Sala Capitular del Convento de Predicadores de Barcelona, pronunciaron dos sentencias delante del Prior de Nuestra Señora de Mont-Serrate, y de Fray Arnaldo *Segarra*, de Fr. Pedro *de San Ponce*, *Fray Pedro de Santa Paz*, y de otros muchos Religiosos de esta Orden, y tambien delante de muchos Ciudadanos de Barcelona; y pronunciaron sentencia contra *Arnaldo*, Vizconde de *Castel-Boò*, yà difunto. Condenaronle por Herege, y mandaron que sus huessos fuessen desenterrados, y echados fuera de sepultura Eclesiastica.

4 La segunda sentencia fue contra *Ermesenda*, Condesa de *Foix*, yà difunta, hija del mismo Vizconde, por la misma causa, y con la misma pena; y se guarda el tanto de estas sentencias en el Archivo de la Cathedral de *Vrgèl*, y las alega *Zurita* en sus Anales. Demàs de esto, los mismos Inquisidores llamaron para que comparecieSSe el Conde de *Foix Rogerio Bernardo*, hijo de la misma Condesa *Ermesenda*, para que se purgasse de la mala opinion, en que estaba infamado de fautor de Hereges. Assi lo dize *Zurita* en los Anales del Reyno de Aragon, primera parte, libro tercero, capitul. 75.

5 En este mismo año prueba el Diago, que San Raymundo de Peñafort hizo la segunda jornada à *Mallorca*, con el Rey D. Jayme; y en su buelta executò aquel portentoso milagro de passar el Mar sobre su capa. Parecenos incompatible esto con todo lo que escriven las Historias Ecclesiasticas: y no lo advirtiò este Autor, ni Fontana, ni el Placentino, que dizen lo mismo. Muevenos à sentir de este modo, que en la Historia Ecclesiastica, y Anales de *Espondano*, y de *Bzobio*, constantemente se dize, que en este año de 69. el Rey Don Jayme se embarcò con aparato bastante para ir à la Tierra Santa. Aunque como verèmos presto, se bolviò del camino à Cataluña. Con esta jornada, no cabe essotra de Mallorca, ni tampoco los años de San Raymundo eran yà para essas jornadas; pues forçosamẽte tenia yà el Santo en este año de 69. mas de ochenta años de edad, porque muriò el año de setenta y cinco, y muriò de noventa y siete años. Ni tampoco la edad del Rey Don Jayme por este tiempo era capàz de las liviandades, que se refieren, quando hizo aquel viage de Mallorca. Vltra de esto, no falta Autor que diga, que este mismo año el Rey Don Jayme se hallò en la Ciudad de Burgos, à celebrar las bodas del Principe de Castilla *Don Fernando*, primogenito del Rey Don Alonso. De todas estas razones inferimos, que fue vano el conato del mismo *Diago*, para querer probar, que aquel insigne milagro sucediò en este año de 69. como lo haze en el lib. 2. cap. 18.

Reparase en el Achronismo de Diago.

Descuido del Maestro Diago.

6 Pero nos admiramos mucho del descuido de este Autor, que sin reparar en las implicaciones, que incluye la averiguacion que haze so-

ſobre la incidencia de eſte año de 69. con el milagro de San Raymundo, dize aſsi : *Para contra eſte año ninguna dificultad ſe ofrece, todo quadra, todo viene bien.* Y en la margen dize : *La verdad allanada.* Las implicaciones ſon, el confeſſar Diago, que el Rey Don Jayme en eſte año emprendiò la jornada de la Tierra Santa, y que ſe bolviò deſde el camino con toda ſu Armada Real, y poderoſo Exercito. No concuerda eſto, ni eſtà llano, ni quadra con el viage de Mallorca. Lo ſegundo, para defender al Rey Don Jayme de lo que ſe dize contra èl ; de que por conſejo de vna muger ſe bolviò del viage de la Guerra Santa ; ſe empeña Diago en probar, que no ſe bolviò por eſſe motivo : y eſto lo prueba, porque de tiempo antes eſtaba yà el Rey Don Jayme apartado, y emendado de aquellos malos tratos. Y ſi eſto es aſsi, como en eſte miſmo año huvo meneſter San Raymundo pactar con el miſmo Rey, que dexaſſe la eſcandaloſa correſpondencia, ſi queria que fueſſe con èl à Mallorca ? Como en eſte miſmo año ſe vino de Mallorca San Raymundo ſobre ſu capa, huyendo del Rey, porque en Mallorca tenia aquella muger? Baſte eſto para hazer evidencia de que no ſe informò bien el Maeſtro Diago.

Contrariedades del Autor mencionado.

7 De las coſas politicas es poco lo que ocurre dezir. Eſte año todo fue generales, y grandes apreſtos para la jornada de la Tierra Santa, promoviendolo todo *San Luis*, y ayudando el Cardenal Legado *Simon de Bria*, que fue deſpues Papa Martino Tercero, de quien hizimos mencion en el capitulo 12. el año paſſado. Juntaronſe para eſta gran jornada muchas perſonas Reales, y Principes, como ſon, *San Luis*; *Carlos Primero*, Rey de Sicilia; *Teobaldo*, Rey de Navarra ; *Eduardo, Principe, y heredero del Reyno de Inglaterra*; tres hijos de San Luis, *Luis, Joan, y Pedro* ; vn hermano de San Luis, llamado *Alfonſo*, Conde de *Pictavia, y de Toloſa* ; *Guido, Conde de Flandes* : à quienes avia prometido ſeguir el Rey *Don Jayme* de Aragon, quien juntando ſu Armada Real, pareciò querer cumplir con ſu voto, y promeſſa, que tenia hecha al Papa difunto.

Principes, y Reyes, que ſe diſponen para paſſar à Siria.

8 Pero embarcado yà, y enviando delante vna partida de ſu Armada, ſe bolviòs à Cataluña. Vnos dizen, que fue compelido de vna borraſca. Otro, que fue impedido de vna profecia, que contra èl hizo el Papa Clemente Quarto, por no averſe querido caſar con ſu legitima eſpoſa, *Tereſa* de *Baldaura*. Otros ſon de ſentir, que por parecer de aquella muger, con quien vivia deshoneſtò, ſe bolviò atràs. En eſte ſentir eſtà muy criminal, como ſuele eſtarlo contra todas las coſas de los Eſpañoles, el Francès Enrique Eſpondano.

Don Jayme ſe buelve del camino.

9 En Caſtilla celebrò el Rey Don Alonſo las bodas de ſu hijo Don Fernando, Principe de Caſtilla, con *Doña Bianca*, hija de San Luis de Francia, que ſe caſaron en la Ciudad de *Burgos* en eſte año de ſeſenta y nueve : y no el de ſeſenta y ſeis, como parece que aſſiente el moderno Analiſta de Sevilla, *Don Diego Ortiz de Zuñiga*. Concurrieron en Burgos à eſtas bodas Principes de todas las Monarquias, y ſe celebraron en el mes de Julio. Concurrieron, entre otros, Don *Dionis*, Infante de Portugal, nieto que era del miſmo Rey Don Alonſo el Sabio. Amabale tiernamente el abuelo, y el joven, inducido del Rey de Portugal ſu padre, le pidiò al abuelo por gracia, que alçaſſe, y

con

El Rey Don Alonso remite al de Portugal los feudos de la Lusitania, y del Algarve.

condonasse el feudo del *Algarve*. Este Reyno le avia alargado el Rey Don Alonso al Rey de Portugal, por las razones que dàn los Historiadores. Pero le dexò enfeudado à la Corona de Castilla en cincuenta lanças, que debian poner en servicio del Rey de Castilla. Concediòselo el Rey; y animado *Don Dionis* con esta difusa liberalidad de su abuelo, se passò à pedirle, hiziesse la misma gracia con el feudo primitivo de aquella Corona de Portugal. Consiguiòlo tambien, y difusamente hizo estas gracias al Portuguès. Mas los Grandes, y Ricos Hombres de Castilla sintieron muy mal de esta prodigalidad del Rey. Murmurabanla à cada passo, y censuraban con acrimonia el abandono, y mala administracion de la Monarquia. Y se destemplaron de modo con el Rey, que le causaron muchos disgustos. Los Portugueses en la relacion de este hecho no son conformes, vnos niegan, y otros callan; porque su generosidad de animo, no quisiera reconocer sobre la tierra, ni aun dependencias passadas. Pero lo que dezimos, lo tiene bien examinado de los Autores novissimamente D. Diego Ortiz de Zuñiga en los Anales de Sevilla, como puede verse en el año 1268.

Los Portugueses rehusan el conceder esta verdad.

CAPITULO XIV.

FVNDACION DE LOS DOS Conventos de Santo Domingo de Tiferno, y de Fulgineo.

1 EN este año de sesenta y nueve entraron los Religiosos de Santo Domingo en la Ciudad de *Tiferno*, en Italia. Los Religiosos de *Perusia* se alargaban con sus Sermones, y Missiones hasta el *Tifernato*. Y como no tuviessen alli Casa, los Padres Benedictinos los acogian, y regalaban en su Monasterio. El Obispo, y la Ciudad discurrieron en pedir al Abad, que supuesto que los Monges eran pocos, y las rentas poquissimas; por lo qual, lo passaban con gran penuria, tendrian à gran satisfaccion, si quisiessen soltar aquella Casa para estos Padres, para quienes las limosnas del Pueblo bastarian. El Abad, y los Monges se mostraron muy promptos en dar este gusto à la Ciudad, y hazer à la Religion de Santo Domingo este obsequio. Deste modo entraron alli los Religiosos.

Los Padres Benedictinos acogen à los Dominicos.

2 A breve tiempo era tanto el concurso del Pueblo en la Iglesia, que tratò la Ciudad de edificarles mayor Templo. Assolòse este Convento con aquella general pestilencia de toda Europa, y el año de 1388. se bolviò à restaurar, aunque viviò con la relaxacion de la Clausura hasta el año de 1495. que recibiò la Reforma. Pertenece este Convento à la Provincia Romana. De algunos hijos ilustres, que ha tenido este Convento, trata el M. Fontana en el tit. 12. *de Romana Provincia.*

Se amplia la fabrica.

3 En la Ciudad de *Fuligno*, que en Latin se dize *Fulgineo*, se fundò este año Convento de la Orden. Era Obispo de esta Ciudad *Fray Paparòn de Paparonibus*, Religioso desta Orden, nobilissimo Romano, que favoreciò mucho esta fabrica; y à su exemplo, toda la Ciudad aplicò sus benignas manos. Cayò este Convento, como todos los otros, en tiempo de la Clausura, hasta que en tiempo de Pio Quinto se reduxo. Y este Papa aplicò esta Vicaria à la Provincia Romana. En ella se tuvo Noviciado, hasta el tiempo del Papa Inocencio Decimo. Pero este

Convento en Fuligno. Fr. Paparon, Obispo de Fulgineo.

Papa

Papa el año de 1649. prohibiò à todas las Religiones de la Italia, y de las Islas adjacentes, que no diessen Habito ninguno, sin especial licencia de la Sede Apostolica. Con este decreto del Papa, se experimentò en breve tiempo tanta penuria de Sacerdotes, y Ministros, que no se hallaba por milagro quien administrasse; hasta que reconocido este inconveniente por el Papa Alexandro Septimo, diò su licencia para que diessen Habitos, pero con la debida moderacion.

CAPITVLO XV.

ESTADO DE LA RELIgion en este año de 1270.

Capitulo General en Milàn.

1 EN Milàn se tuvo en este año el Capitulo General, y en èl se pusieron gravissimas penas contra la propriedad de los Religiosos, y muchas explicaciones acerca del vso de lo que la Religion les concede. Y se ordenò, que los Priores hagan cada año escrutinio de todo lo que tuviessen sus subditos *ad vsum*: y que no les permitan el retener mucho tiempo el dinero, que se les huviere concedido para comprar libros, ò ropa para vestirse. Sino que le compren luego, ò lo buelvan à la disposicion del Prelado, como se lee en las Constituciones, tit. 1. de Novitijs, cap. 11.

Daños que renacen en la Iglesia con la Sede Vacante.

2 En esta prolongada Sede Vacante se dieron à ver los grandissimos riesgos à que està expuesta la Iglesia de Dios, mientras carece de Pastor, que visiblemente la govierne. Repulularon aora los nuevos *Maniquèos*, y de nuevo bolvieron à salir los *Vualdenses*, cuyos errores de entrambas sectas los dexò notados *Abrahan Bzobio* en este año. Y por no ser propria materia de estos Anales, y por pedir tratado de proposito para impugnarlos, no los ponèmos aqui. *Santo Thomàs* de Aquino, y *San Buenaventura* andaban por aora escriviendo con valentia contra estos *Hereges*, y sus errores: como se colige de aquel sucesso de Santo Thomàs, *Concluſum est contra Manichæos.*

Escritores de este tiempo.

3 Florecian en esta Religion en este tiempo mucha cantidad de ilustres Escritores. Porque ademàs de *San Alberto* Magno, y *Santo Thomàs*, escrivia el Cardenal *Hanibaldo*, Fray Pedro de *Tarantasia*, *Guillelmo Peraldo*, *Jacobo de Voragine*, y otros veinte Escritores, que nombra Fray Antonio de *Sena*, y el Chronicon de los Maestros de la Orden de Predicadores. Y aunque es verdad que los Hereges estaban mas insolentes con la vacante; proveia Dios con el zelo, y la sabiduria de sus Siervos à este gran daño.

SanLuis consigue que entren en Tunez Predicadores.

4 En la jornada que hizo *San Luis* à la Africa en este año (de que dirèmos luego) ganò del Rey de *Tunez*, entre los pactos que se hizieron con èl, que permitiesse predicar en *Tunez* el Evangelio de Jesu Christo, y que libremente pudiessen abrazarle los que quisiessen. Y con esta favorable ocasion, entraron luego en *Tunez* los Religiosos Predicadores, y Menores, predicando, y bautizando, como dizen los Anales Ecclesiasticos. Aunque estos pactos no se hizieron hasta despues de muerto el Santo Rey.

5 La jornada de la Tierra Santa se executò este año, yendo acordes *San Luis*, y su hermano *Carlos*, Rey de Sicilia, para entrar *San Luis* por el *Africa*, y Carlos por la *Syria*, para divertir à los Sarracenos. Llegò el Exercito Christiano, y tomò à

Cartha-

Carthago ; ruinas, que eran de la antigua Carthago. Y luego el Santo Rey intentò à Tunez ; pero la intemperie de la Region, avivada con los calores del tiempo, y exagerada mayormente con la mala qualidad de las aguas: causò vna general epidemia en todo el Exercito. Fueron muriendo muy aprisa algunos personages dèl. Diòle à *San Luis* vna fiera dissenteria, y acabò con su vida. No damos credito à los que dizen, que vn assessino Africano le diò ciertas heridas de muerte, como lo dize *Bzobio*. Muriò *San Luis*, vna muerte tan santa, y tan gloriosa, como lo fue su vida. Despues de muerto resplandeciò su cara como el Sol, y sus Santas Reliquias, en parte fueron traidas à Paris ; y en parte el Rey Carlos llevò à Sicilia. Escrivieramos de grande voluntad la Vida de este Glorioſisimo Santo Rey, y teniamos grandes obligaciones a todo lo que es alabança, y loor de San Luis ; porque fue grandisimo bienhechor de las Religiones de Santo Domingo, y S. Francisco. Tuvo tres Confessores, y directores de su conciencia de la Religion Dominicana. Vno dellos escriviò la Vida del Santo, de donde han tomado todos los que despues han escrito, y dicho de San Luis. Dexamos yà referido en cada año los favores que hizo à esta Orden, y los nombres de los Religiosos que le confessaron.

Muerte de el Glorioso San Luis Rey.

Loores de S. Luis.

6 Con la muerte de San Luis quedaron cortados los progressos, que esperaba la Religion Catholica de esta jornada. Porque el Rey *Carlos*, atendiendo à las cosas de Sicilia, se compuso presto con el Rey Moro de *Tunez*, y se bolviò à su Reyno. *Phelipe Tercero*, que quedò Rey de Francia, à quien los Franceses llaman el *Audàz*, se bolviò à tomar possession del Reyno de su padre. Bolviòse el Rey de Navarra *Teobaldo*, y muriò luego en el camino. Quedaron todas las cosas de la Christiandad en vn estado muy calamitoso: A que se juntaba la discordia de los Cardenales en el Conclave, haziendo desear tanto la eleccion suspirada del Romano Pontifice.

Felipe Tercero, Rey de Francia, llamado el Audaz.

7 El Platina dize, que la discordia de los Cardenales batia en que todos deseaban suceder al Papa Clemente Quarto. Y esta misma solicitud convence, quan lexos iban de quererle imitar. Pero mientras porfian, y se tardan, vinieron à perder su libertad, esperando á que los despertassen los Reyes à que eligiessen Papa. Y el de Francia *Phelipe*, y el de Sicilia *Carlos*, se pusieron en Viterbo, donde estaba el Conclave, y les hizieron que despachassen la eleccion, y diessen Cabeça à la Iglesia, y paz al Orbe. Pero nada bastó, hasta el año siguiente de 71. en que yà fatigados de la porfia, eligieron al Papa Gregorio Decimo, como verèmos.

Perniciosa mora de los Cardenales.

LECCION I.

DASE PRINCIPIO à la admirable Vida de la Gloriosa Soror Margarita, hija del Rey de Vngria.

1 Este nombre precioso de *Margarita* ha sido faustissimo en la Religion de Santo Domingo; y en ella solo pudiera ser menos estimable, por lo que le falta de raro. No es raro lo que nace en turbas, y produce à montones el campo. Solo es precioso lo que tiene la recomendacion de exquisito : porque si huviera tanta copia

Muchas Margaritas Santas tiene esta Religion.

pia de diamantes, que igualàra à las piedras del rio; quedàran vnas, y otras piedras igualadas tambien en la eſtimacion, con notable deſaire de la precioſidad. Tiene la Religion de Santo Domingo, ſolo en Margaritas, vn profundiſsimo teſoro de Santas. Tres ſon las que la Igleſia le tiene pueſtas en la veneracion de tales. Santa Margarita de *Saboya*, Santa Margarita de *Caſtello*, y Margarita de *Vngria*. Pero tenèmos en nueſtro Cathalogo treinta y ocho Margaritas, que dandonos Dios vida, hemos de empezar en nueſtra Coronica. Todas ſantiſsimas, de rara virtud, y de grande eſplendor de milagros. El año de 1237. eſcrivimos de la primera, que es Margarita de *Ypre*; aora eſcrivimos de la ſegunda.

Cuentanſe en los Anales treinta y ocho.

2 Antes de empezar la narracion, tenémos obligacion de advertir, que aviendo eſcrito la Vida de Margarita el Maeſtro Caſtillo, y deſpues el ſeñor *Marqueſe*, no ſabèmos por donde ſe guiò el vno, y el otro, para dar el año en que naciò. Caſtillo ſeñala el año de 1237. y no puede ſer, como prueba *Maluenda*, porque muriò en eſte año de 1270. y no viviò mas de 28. años. Vno, y otro lo dizen las Hiſtorias de *Polonia*, y de *Vngria*, con *Mathias* Micovienſe. Dize tambien, que aquel año vinieron los Tartaros à *Vngria*; y ſe comprueba, que no vinieron, ſino el año de 42. Tambien dize, que el Rey *Bela* echò de Vngria à los Tartaros en eſta ocaſion: pero de los Anales citados dexamos dicho, como el Rey *Bela* no tuvo fuerças para eſſo; y que reconociendolo aſsi, ſe retirò à la *Dalmacia*, ò *Eſclavonia*, con ſu hermano *Colomano*; y paſſada la tempeſtad, ſe bolviò à ſu trono. Aſsi lo afirma *Martin Cromero*. El Marqueſe ſe equivocò en

Del año en que naciò.

dezir, que naciò Santa Margarita en tiempo de Gregorio IX. porque eſte Papa muriò el año de 1241. Eſto ſupueſto, irà mas deſpejado el curſo de la Hiſtoria.

3 El año de 1242. naciò Margarita, hija de los Reyes de Vngria, *Bela* Quarto, y *Maria* ſu muger, hija del Emperador del Oriente. Eſtando los Reyes deſpojados del Reyno por los Tartaros, le pidieron à Dios vna dadiva, con la qual pudieſſen hazer à ſu Divina Mageſtad agradecido retorno, ofreciendoſela. Y en ſu oracion prometieron ambos, que ſi Dios los libraba del ahogo preſente, y les daba vna hija, ſe la dedicarian perpetuamente en vn Convento. Oyò Dios entrambas partes de la ſuplica. Fueronſe los Tartaros, y luego ſe hizo preñada la Reyna. Nacìoles vna elegantiſsima niña, à quien llamaron en el Bautiſmo *Margarita*. Apenas ſe ſoltò de las mantillas, quando empezò à deſcubrir vna eſtraña viveza, y advertencia à todo. Ibanſe enamorando mas cada dia los padres de aquella dadiva del Cielo; pero por no dar tanta entrada al cariño, quiſieron quanto antes cumplir con Dios religioſos, y ofrecerle de voluntad lo mejor.

Voto que hazen los Reyes à Dios.

4 Fue meneſter toda eſta anticipacion del ſacrificio, porque empezaſſe con tiempo à humear en las Divinas Aras vna tierna victima, que avia de ſer preſto arrebatada al Cielo. Pues en ſolos 28. años que viviò Margarita, llenò con ſus meritos vna eternidad de altiſsima Gloria. Eſcusò de infancia, lo que ſe le quitò de vida, y de dos años (poco mas) deſcubria rara diſcrecion; advertia las acciones humanas, y ſe daba à la aficion de lo Divino.

5 Maravilloſa coſa fue lo que le ſucediò à ſu madre la Reyna. Dos

años tenia Margarita, quando su padre disponia salir con su Exercito contra el Duque de *Austria*. La Reyna, ò por juguete, ò por demasiadas veras, se puso à razonar con su niña. Preguntòla: En què te parece, Margarita, parará esta guerra, que lleva tu padre el Rey? La niña, sin tropezar, ni detenerse, respondiò profeticamente: *El Exercito de mi padre quedarà derrotado, el Duque de Austria su enemigo quedarà muerto; pero mi padre bolverà bueno, y sano.* Esto lo dixo la niña con tal ingenio, agudeza, y despejo, que puso espanto à su misma madre, y se divulgò presto en Palacio. Ello sucediò assi, como la boca de aquella infante avia pronunciado, y el Espiritu Santo avia prevenido.

Siendo niña haze vna profecia.

6 Este es el primer acto, en que se explicò la Divina Gracia en esta niña, en quien no se viò otra cosa desde este punto, sino juizio, sesso, y ancianidad: no la que se adquiere con la experiencia, sino la que previene Dios con sus dones.

LECCION II.

DE TRES AÑOS Y MEDIO viste el Habito de Santo Domingo, y descubre mas su grande espiritu.

1 COmo naciò Margarita dedicada à Dios, dispusieron sus padres encaminarla luego al mismo destino. Conocian en la niña vna generosissima sinceridad, y docilidad amorosa, àzia todo lo que era virtud. Llevaronla al Monasterio de Religiosas Dominicas de *Vespino*, llamado, de *Santa Catarina Martyr*. Vistieronla el Habito, y la Condesa *Olimpia*, Dama de la Reyna, Aya de Margarita, se quedò tambien en el Convento, por el grande amor que tenia à la niña: y despues de algunos dias, tomò tambien el Habito, y viviò santamente en la Religion.

Viste el Habito de Monja en el Convento, siendo de tres años.

2 Viendose en el Convento Margarita, pareciò estàr esta Perla assentada en su debido lugar. Porque el gusto, y aficion con que vivia entre las Religiosas, y el deseo de tomar todo quanto en ellas veìa, era vna admiracion. A vn año que estuvo dentro, aprendiò de memoria todo el Oficio de Nuestra Señora, de solo oirle cada dia. Deziale, y le pronunciaba graciosissimamente. A los quatro años de edad le pareciò yà à Margarita, que no debia ser tratada como niña, ni tampoco traer el Habito por devocion; y assi, pidiò que la vistiessen el Habito de Monja, con toda aquella propriedad que veìa en las otras. Dieronla este gusto, y la vistieron el Habito; pero ella le recibiò con tanta gravedad, devocion, y mesura, que la observaron todos con grandissima edificacion suya.

Perla assentada en su debido lugar.

3 De recien entrada en el Convento, viendo vn Crucifixo, preguntò à las Monjas, què era lo que significaba? Y respondiendola, que Christo Nuestro Redemptor avia dado la vida en la Cruz, por llevarnos à la Gloria. Subitamente se abraçò la niña con el Santo Madero, y besandole, llena de ternura, dixo claramente: *Señor, yo me ofrezco, y me dedico à ti.* Desde este caso tomò tanto amor al Crucificado, que en todas partes que le descubria con sus ojos, se postraba en tierra, y le adoraba.

Desde que supo el Misterio de la Cruz, le veneraba con raro exẽplo.

4 De aqui passò à vna estraña aficion à las mortificaciones, incitada tambien del exemplo que veìa en las Religiosas. Era, como hemos dicho,

dicho, viviſsima. Todo lo reparaba, y de todo procuraba informarſe. Cinco años tenia, y advirtiò el que las Religioſas traian ſu camiſa de lana à las carnes, y que debaxo de ella ceñian ſus ſilicios de hierro; y como la niña avia dado de mano à toda ſuerte de juguetes, cintas, y coſillas de aquella edad; ſe aficionò tanto à eſtotras veras, y entretenimientos de la virtud, que no parò haſta que conſiguiò de ſu Aya la Condeſa, que la dieſſe vn ſilicio. Puſoſele luego apretado à las carnes, pero preſto conociò la Condeſa el hierro de condeſcender tan de veras con aquellos deſeos tan violentos de vna niña: y conociendo que mataba à aquella inocente aquel rigor, ſe le quitò. Pero què fue meneſter para quitarſele? Huvo de concertarſe, que ſe le bolverian preſto, diziendola, que preſto tendria mas fuerças para poderle tolerar. Pero ni aun eſto baſtò, ſolo la contentaron con permutarle el ſilicio, por vna faxa de la miſma aſpereza ceñida à las carnes.

De cinco años ſe pone ſilicios.

5 Deſde eſta delicadiſsima edad ſe aficionò mucho à veſtir mas pobremente que todas las otras Religioſas. Queria en todo borrar las nobles memorias de ſu naturaleza. Si en las converſaciones oìa que la llamaban hija de Rey, luego ſe daba à llorar. Quiſiera aver nacido mas pobre, para vivir mas libre, y mas entregada à Jeſu Chriſto.

Viſte mas pobremẽte, que las otras.

Lloraba, ſi la llamaban hija del Rey.

6 Era continua en el Coro con las Religioſas, con ellas ſe quedaba en oracion, con ellas llevaba los ayunos. Y temiendo la Condeſa el que ſe acortaba la vida de aquella niña, que eſtaba à ſu cargo, la fue à la mano, y la prohibiò eſta continuacion de exercicios. Como era tan docil, obedeciò; pero valiòſe de las lagrimas haſta que la bolvieron ſu libertad, de hazer lo que quiſieſſe en ſus ſantos exercicios.

7 Al año ſeptimo de ſu edad bolviò à inſtar por ſu ſilicio; pero ſe le concediò ſolo para la Quareſma, el Adviento, Vigilias de Nueſtra Señora, y de los Apoſtoles, y todos los Viernes del año. Eſcuſabaſe mucho de las viſitas, y converſacion con los ſeglares, porque no la dieſſen tratamiento de Infanta. Huyendo por todos modos todo lo que no fueſſe humildad, pobreza, y abatimiento. Dabala grande recreacion el oìr hablar de coſas de juizio, de ſubſtancia, y de virtud. Por eſto guſtaba mucho de tener en ſu compañia algunas Monjas ancianas, para oirlas hablar en los Exercicios Eſpirituales. Rara vez ſe juntaba, para los entretenimientos de la edad, con las otras niñas Novicias, aunque tampoco ſe hazia eſtraña con ellas, porque en todo la daba diſcrecion el Eſpiritu Santo.

LECCION III.

FVNDAN LOS REYES de Vngria vn Convento para ſu hija Soror Margarita, que profeſſa en èl de doze años.

1 OIan muy amenudo los Reyes, padres de Margarita, las ſingularidades que ſe contaban de ſu hija, y los grandes indicios que daba de excelente virtud; y era para ellos todo el alivio, y conſuelo de la vida, porque veìan tan aceptado ſu ſacrificio hecho à Dios, y tan mejorado el empleo de la Infanta. En que pueden advertir los padres quan momentaneo es el dolor que los congoxa à los principios, quando

Momentaneo dolor de los padres q̃ dan ſus hijos à Dios.

do los hijos se les vàn à servir à Dios, muriendo sacrificados en la Religion. Pues passada la primera ternura, si los veen aprovechados, santos, y contentos; excede esta consolacion à todas las que puede ofrecer el Mundo. Con este mismo contento labraron los Reyes, en obsequio de su hija, vn Monasterio en la Isla que forma el Rio *Danubio*, que antiguamente se llamò, *Isla de las Liebres*. Y desde aora el Convento, y la Isla se empezaron à llamar de *Santa Maria*. Pero despues (segun hallamos en la descripcion del Danubio) en piadosa veneracion de esta Infanta, empezò à llamarse la Isla de *Santa Margarita*. Acabada la fabrica, trasladaron à ella à Soror Margarita, en compañia de muchas, y grandes Religiosas, con que poblaron la nueva Casa.

Isla de Santa Margarita se llama el sitio del Convento.

2 Diez años tenia Soror Margarita, quando passò à este nuevo Convento. Y passando el General de la Orden, *Fray Humberto*, à la Alemania, quando tuvo su Capitulo General en *Buda*, año de 1254. el mismo Maestro de la Orden le diò por sus manos la Profession à los doze años de edad de Margarita. No de diez, como dize *Marquese*.

De doze años professò.

3 Professa yà, levantò mucho mas su espiritu, pareciendola, que empezaba entonces à ser buena. Eran altissimos sus pensamientos, no se contentaba con hazer ligeramente las cosas, ni hazia caso de las medianias en los Exercicios Espirituales. Desde el amanecer estaba en continua oracion, hasta ir al Refectorio: su objeto era siempre Jesu Christo Crucificado, à quien tenia gravado en lo mas intimo de su coraçon. Al levantarse de sus pies, cubierta de lagrimas, y de ternura, besaba reverente todas las cinco Llagas del Señor.

Ternura de coraçõ con el Crucificado.

4 Quando le pareciò estàr mas fuerte, y robusta, pidiò à su Confessor se le restituyesse la licencia de traer silicios. Diòle el Confessor vn silicio muy aspero, el qual traxo siempre. Pero añadiò Margarita vna apretante cadena de hierro; y para dormir de noche tenia vn cingulo, que la rodeaba, de herizadas puas, de que era la piel. Disimulaba quanto podia el silicio referido, y por encima le aforrò con paño muy viejo. En los zapatos echaba vnas puntas, ò abrojos de hierro, con las quales, ò andando, ò parando, ò sentada, ò en pie, nunca le faltasse actual tormento, y efusion de sangre.

5 Las diciplinas que tomaba eran tantas, y tan sangrientas, que atendiendo à su delicadeza, y à la sangre que puede tener vn cuerpo humano, parecia imposible, que las pudiesse continuar. Llegò esto à tanto, que faltandole las fuerças proprias, buscaba las agenas para azotarse. Buscaba alguna Religiosa de su confiança, llevabala à parte secreta, y alli la pedia que la azotasse. Escusabase la Religiosa con lagrimas, y con ruegos, pidiendole no la obligasse à semejante inhumanidad. Pero de tal modo juntaba Margarita la autoridad à sus ruegos, que le era preciso à la Monja el darle esta satisfaccion, con tanto dolor suyo, como el de la paciente.

Rigor cõ que haze penitencia.

6 En la Semana Santa excedia mucho en este rigor, y llegò à ser increible: pues Jueves, Viernes, y Sabado Santo llegaba à desangrarse casi toda. Añadia à esto el no acostarse estas tres noches. En estos tres dias no comia nada, en nada entendia mas, que en rezar, llorar, leer Psalmos, diciplinarse, y estàr continua en el Oficio Divino.

En la Semana Santa se deshazia à diciplinas.

Desde

Nunca comiò carne.

7 Desde antes que professasse, hasta que muriò, nunca comiò carne, sino que fuesse en gravissima enfermedad; siendo assi, que saliò en todo vn Angel: perfectissima en hermosura de su cuerpo, rara belleza, y robustèz bastante: se debilitò con sus penitencias notablemente, incurriò algunos males corporales; pero con grande ingenio los dissimulaba, porque no la obligassen à comer carne. De este modo encubriò vn fluxo de sangre, que le durò quarenta dias, viendola todas las Monjas alegre como siempre, assistente al Coro, y en el Refectorio con las demàs, y no se descubriò hasta passado el accidente, y entonces lo dixo à vna Religiosa.

Dormia en el suelo, y tenia vn canto por cabeçera.

8 La cama en que dormia era el mismo suelo, sobre vna baqueta, teniendo vn canto por cabeçera, y assi nunca se desnudaba. Pero tenia delante en el mismo dormitorio vna cama ordinaria, como las demàs Monjas, para dissimular la otra. Si de repente entraba alguna Religiosa, luego se echaba en la cama de perspectiva, para que no conociessen su tormento. Ayunò puntualissimamente todos los ayunos de la Religion, à que añadia el comer pan, y agua solamente los Viernes, y Vigilias del año. Y en la Quaresma era esto lo mas continuo. No avia que tratar de discurrir en que afloxasse de este severissimo rigor; porque Margarita con grande ingenio, y astucia daba siempre à entender, que no necesitaba de alimento temporal. Otras muchas penitencias se verán en el discurso de su vida. Passarèmos aora à los fervorosos afectos, con que explicaba su devocion à su amado Esposo Jesu Christo, y à los Santos.

Fue ingeniosissima en dissimular sus penitencias.

LECCION IV.

DE LA FERVOROSA oracion, y devocion de la Beata Soror Margarita.

1 LA pureza de la vida, y limpieza de la mente aparejan el alma para la contemplacion de las cosas Divinas. Y quanto mas negado el entendimiento à las fantasias, è imaginaciones del siglo, haze vn vacio mas capàz en si mismo, para que Dios le llene de ilustracion. Esta dichosissima Virgen viviò en la tierra, como si no viviera en cuerpo humano. No le costò trabajo renunciar el siglo, porque no viviò en èl; ni necesitò de olvidar las cosas del mundo, porque las ignorò siempre. Esta inocencia se anticipò à poner à Margarita en vn estado, que quando el Mundo quiso entrar en ella, llegò tarde, porque la hallò tan enamorada de su Esposo Jesu Christo, que no pudo toda la potencia del Mundo atraerla à otro amor.

Rara pureza, y inocencia de Angel.

2 La fama de las prendas de Margarita despertò muchos Principes, y Reyes à pretenderla por muger, no reparando en quererle quitar à Dios lo que estaba à su Magestad dedicado. Pidiòla el Rey *Carlos* de Sicilia, pidiòla el Principe de *Polonia*, y pidiòla el Rey de *Bohemia*. Facilitabanselo todo à su padre con la dispensacion del Papa; y los intereses de la tierra le hizieron blandear al Rey de Vngria, y olvidar juntamente aquella primera generosidad que tuvo con Dios. Llegò à proponer à Soror Margarita las conveniencias que se seguian à su Corona, como ella consintiesse en el estado de casada. Pero no solo

Sale el enemigo à inquietarla.

El Rey la quiere casar, pero Margarita se adelanta à impedirlo.

solo se hizo insensible à la propuesta, sino que llamò luego al Provincial, y pidiò que publica, y solemnemente la velasse. Pareciale que con esta vltima ceremonia de professa, acabaria su padre de desengañarse, para no hablarle mas en lo que tanto aborrecia.

3 Con esta admirable pureza de alma, y de cuerpo, se hallaba prompta para su continua oracion, sin que otras especies del Mundo la divirtiessen de su celestial assumpto. Amaba tiernissimamente el Mysterio de la Passion de Nuestro Redemptor; aqui se passaba noches, y dias; aqui derramaba su coraçon, que engolfado en lagrimas, y exhalado en suspiros, y sentimiento, no sabia apartarse vn punto desta fructuosissima meditacion. Quisiera corresponder al Señor con su propria vida. Pareciale que con sus diciplinas, y sangre que vertia, no podia pagar aquel Divino amor, ni pudiera tampoco con todas las vidas del Mundo.

Divino aliẽto contra los peligros.

4 Quando llegaban à Vngria las formidables nuevas de que los Tartaros venian à dissipar la Christiandad, dezia Margarita, con raro espiritu, y generosidad: Vengan los Tartaros, que yo quanto es de mi parte, me cortarè los labios, y las narizes, y me pondrè tan horrible, que ni se atreverán à mirarme; y por no sufrirme, me quitarán la vida.

Gran Sierva de Maria Sãtissima.

No passa por delante de la Imagen de Nuestra Señora sin hincarse de rodillas.

5 Tenia singularissima devocion con Maria Santissima Nuestra Señora, en quien tenia puesta toda su esperança. Siempre que oìa su Santo Nombre, añadia ella: *Madre de Dios, y esperança mia.* Donde quiera que veìa su Imagen, le dezia la Salutacion Angelica hincada de rodillas. En sus Festividades, y Vigilias le dezia mil vezes el Ave Maria. La misma ternura tenia con el Dulcissimo Nombre de Jesvs: el dòn de lagrimas la traia toda embuelta en ellas; y como si fuera vna gran pecadora, eran sus ojos dos fuentes, y sus mexillas canales, que abrasadas con el calor de las lagrimas, las traia siempre inflamadas; hasta las tocas de la cabeça las traia siempre bañadas, no bastando el lienço para enjugarse.

Dòn de lagrimas.

6 En la oracion estaba siempre de rodillas, y algunas vezes en postracion; y de este exercicio se le desollaron al principio las rodillas, hasta que despues se hizieron callos en ellas. Por la misma causa traia siempre muy rotos los Habitos. Continuamente se levantò à media noche à los Maytines; y antes que llegasse aquella hora, yà estaba Margarita orando; y por disimular, hazia que se levantaba de la cama al tiempo que las otras. Acabados los Maytines, se llevaba lo restante de la noche en oracion, hasta que la rendia el sueño; y entonces era tan poco el rato, que muy presto le sacudia de si, y continuaba su exercicio.

Crianse le callos en las rodillas.

Oracion assidua, y devota.

7 Todas su mayores ansias eran con el Augustissimo Sacramento del Altar, donde la Fè se aviva, se anima la esperança, la caridad se enciende, y toda la otra compañia de las virtudes se enfervoriza; porque no tiene el Christiano, mientras vive en la tierra, otra ocasion de mirar à su Dios mas de cerca, que quando realmente le recibe en si mismo por este Divino Sacramento. Precedian en Margarita vnas disposiciones, y aparejos para comulgar muy puras; y en comulgando, se seguian vnas atenciones, y respetos à Dios, muy dignos de aquella Magestad. Ayunaba à pan, y agua el dia antes, y velaba toda

Fè, y fervor con el Sacramento del Altar.

la

la noche. El dia que comulgaba, todo èl cerradamente le gastaba en oracion, y silencio, sin desayunarse hasta la noche, que tomaba alguna cosa muy ligera.

8 Acabada de comulgar, las mas vezes se quedaba arrobada, y fuera de si. Otras vezes elevada en el ayre, y quando esto no le sucedia, acudia muy codiciosa à tener la Palia delante de las otras que comulgaban, por ganar aquella cercania al Sacramento, y recrearse mas, viendo repetidas vezes à su Dios, y à su Esposo.

Efectos, y raptos despues de comulgar.

LECCION V.

QVANTO MAS ESCONDIA Soror Margarita sus piadosos exercicios, queria Dios manifestarlos mas.

1 EL tesoro de la virtud quiere ser muy guardado, porque la vista humana, con mirarle, le roba; no porque en los ojos habite el veneno, sino porque le motiva. De la vista se sigue el aplauso, y en el aplauso peligra mucho la virtud: porque con facilidad la estimacion propria (con que se engendra el coraçon humano) aparta los ojos de lo que no vee, que es à Dios, y buelve la atencion à lo que escucha: y llega à creer mas de lo que conviene à la voz de los hombres. Ha llegado à tanto este lamentable peligro, que ha distraido à muchas personas de levantado espiritu; las quales, creyendo mas à la opinion agena, y à las alabanças proprias, que no à su propria vileza; llegan à creer que son Santos, atenidos à la voz de las criaturas, que los tienen por tales: y desatienden à lo mismo que experimentan en si, que es tibieza, y grande amor proprio: y por este derrumbadero, llegan al perdido estado de contentarse con parecerlo, y descuidar de ser Santos.

Peligros de la alabança, y de la hipocresia.

2 Nada mas odiosa cosa para Margarita, que el que viessen las otras Religiosas sus exercicios. Buscaba ingeniosamente los tiempos, y los lugares mas desviados, para su oracion, y para sus diciplinas. No avia rincon adonde no se acomodasse à orar, pareciendole que estaba en su mayor seguro. Pero era en vano, porque tropezaban con ella las Religiosas, y la cogian con el hurto en las manos. En sus diciplinas parece que se retiraba à quitar la vida à vn cruel enemigo. Pero como le sucediò al Patriarca Abrahan, el Cielo mismo le detenia el braço, haziendo publica la penitencia que Margarita iba à hazer à escondidas.

3 Vna noche avia vencido à otra Religiosa à que se fuesse con ella à vna parte muy oculta, y que alli la azotasse muy bien. Llegaron al sitio, y desnuda yà la Santa, empezò la rigurosa diciplina. Estando en este acto, baxò del Cielo vna resplandeciente luz, que la cercaba toda. Esta luz descubriò à las otras Monjas el sucesso, y caminaron al mismo lugar, por ver lo estraño de aquella luz. Y como llegassen adonde alumbraba, hallaron à la Santa sufriendo su diciplina; ignorando ella, que la luz la descubria.

Estraño prodigio con que la luz del Cielo la descubre.

4 Salia otras vezes de la oracion con tanta hermosura, y tanto resplandor, que despedia de su rostro; que metiendo espanto à las Monjas, no se atrevian á mirarla à la cara. Muy raras cosas hallamos de este genero. Otra vez, siendo de diez años, le sucediò vna mara-

villa

villa con otras Novicias contemporaneas ſuyas. Eſtaban eſtas vna tarde de recreacion divirtiendoſe, como niñas, en vna ſala, que por eſtàr nublado el tiempo, eſtaba muy obſcura. Quiſieron ellas diſcurrir, y correr honeſtamente por la ſala, pero apenas ſe veian vnas à otras. Hallabaſe alli Margarita, y les dixo: Ea, quereis que os haga ſalir el Sol? Si quiſieramos, reſpondieron. Pero como puede ſer eſſo? Aguardad, dixo Margarita, que me ponga en oracion en aquel lugar. Luego que ſe puſo en oracion, empezò el Sol à iluſtrar con ſus rayos el hemiſferio, poniendo clariſsima la habitacion donde eſtaban aquellas niñas.

Caſo inaudito, quãdo era Novicia.

5 Otra vez, eſtando en vn corredorcito de ſu celda, contemplando la hermoſura del Cielo, y de las Eſtrellas à media noche, ſe apareciò de repente en medio del Cielo el Sol, que de lleno en lleno, como ſi fuera medio dia, la iluſtraba. En eſtos, y otros muchos caſos, que verèmos, el Cielo queria que no eſtuvieſſe oculta la ſantidad de Margarita, con aquel gran ſeguro de ſu profunda humildad, de que hablarémos en la Leccion que ſe ſigue.

LECCION VI.

DE LA HVMILDAD SOLIda, y caridad de la Beata Soror Margarita.

Es la humildad en los nobles flor de la nobleza.

1 LA humildad es la piedra ſolida de todas las virtudes. En perſonas de la nobleza de Margarita, no ſolo es la humildad ſolidèz, ſino tambien grande hermoſura. Nunca quiſo ſer tratada como Infanta; Queria, ſi, ſer eſclava de todas las Religioſas. Jamàs admitiò diſpenſacion alguna en ninguna materia. Hazia ſu ſemana en la cocina, lavaba los platos, barria las oficinas, y con grandiſsimo aſſeo, y limpieza hazia todos los actos de ſervidumbre. Muchas vezes ſe iba con las Religioſas Legas, y con ellas andaba cargada de leña, y otras vezes de agua, para la cocina. El rato de tiempo que le quedaba de la oracion, ſe atareaba à la labor de las manos, deſde el tiempo de comer, haſta las cinco de la tarde. Trabajaba aqui coſas neceſſarias para los Altares; y la labor era tan efectiva en eſtas horas, que ſi alguna viſita la interrumpia, doblando el trabajo à la noche, ò al dia ſiguiente, reſarcia el deſcuido. El Jueves Santo conſeguia de la Priora, que la dexaſſe lavar los pies à las Religioſas, beſabaſelos, y acariciabalas mucho.

Se abate à lo mas humilde en todo.

2 Oyò vna vez à vn Religioſo de ſu Orden, hombre muy virtuoſo, vna Leccion del Cielo, que èl miſmo avia aprendido para ſer humilde. Vna vez (le dezia el Religioſo) ſuplicaba yo à Dios en la oracion, que manifeſtaſſe el camino, por donde los Padres antiguos avian agradado mas à ſu Divina Mageſtad. Eſtando yo durmiendo, me puſieron delante vn libro, luego me dieron vna voz, que dezia: Levantate, y lee. Levantème, y leì eſtas palabras, que eſtaban con letras de oro: *Eſta fue la perfeccion de los Padres antiguos: amar à Dios, deſpreciarſe à ſi miſmo, no deſpreciar à nadie, ni juzgarle.*

Leccion de humildes, y perfectos.

3 Deſde eſte punto tomò Margarita tan vivamente la leccion en todas las partes que contiene, que no ſupo hazer otra coſa. Veneraba à todas las Religioſas con vna cordialidad,

lidad, y veras extraordinarias. A todas las tenia por santas, y à si misma se estimaba por cosa inutil, y pecadora. Nunca hizo mal juizio de nadie; poniase colorada siempre que oìa hablar en su nacimiento, como si fuera delito ser hija del Rey. Vestìa pobrisimo, como hemos dicho, y del paño que la enviaban, hazia que la Priora lo repartiesse à las mas pobres, y ella tomaba lo que dexaban las Religiosas Legas; y de los habitos viejos, que ellas avian traido, juntaba ella los remiendos, y se hazia de vestir para si.

Raro acto de humildad.

4 Vna vez diò el Provincial penitencia à vnas Religiosas, por aver quebrantado el silencio. Margarita se fue al Provincial, y le pidiò, que à ella misma tambien le diesse la misma penitencia, y no parò hasta conseguir el comer pan, y agua con las otras penitenciadas. En esta humildad sobresale mucho la religiosidad, y observancia de Soror Margarita: porque no le era dificultoso el conseguir del Provincial, que por aquella vez perdonasse à las que avian quebrantado el silencio; y mas ofreciendo, q̃ ella pagaria por todas. Pero no pidiò esso, quiso que se castigasse el descuido; pero quiso suavizar el castigo, acompañandolas en la pena. Que los Santos aman mucho la misericordia, pero no pierden de vista la observancia.

5 Si sospechaba Margarita, que alguna Religiosa pudiesse tener algo contra su persona, la buscaba, y echandosele à sus pies, la daba satisfacciones, como si la huviera ofendido. Pediala, la dixesse, por què no la hablaba? O què tenia contra ella?

6 A este passo corria por todas su caridad. Hizieronla Enfermera, y tomò este oficio con grande satisfaccion suya (aun siendo assi, que deseaba mas, que la mandassen las cosas que ella mas repugnaba) pero veia que en este oficio se le ofrecia vn ancho campo, para explayar sus dilatadisimas entrañas de caridad, y compasion, à bueltas tambien de la gran paciencia que es menester con los enfermos. Cuidaba, pues, en vn todo del regalo, de la limpieza, del asseo, y del consuelo de sus enfermas. No solo de sus enfermas Religiosas; pero con la ocasion del oficio, tomò à su cargo todos los enfermos de afuera, criados, y criadas del Convento, y de todos los vezinos de aquella poblacion. Ella les hazia las comidas por sus manos, ella les prevenia las medicinas, y todo lo necessario; pero con tal primor, limpieza, y asseo, que saliò por proverbio en toda aquella tierra, en viendo vna cosa bien aliñada, y curiosa, limpia, y despejada, el dezir: *Parece que esto lo ha compuesto por sus manos Soror Margarita.*

Excelentissima caridad con los enfermos.

7 Nunca se viò perezosa en cosa que fuesse necessaria para socorrer al proximo. Si veìa desde el Coro pobres en la Iglesia, luego los socorria. Aconsejaba al Rey su padre la piedad con los miserables. A las Monjas les dezia, que quando no tuviessen que dar à los pobres, los socorriessen con oraciones. Dos enfermas avia en el Convento de vnos achaques, tan intolerables para las Enfermeras, que con dificultad se hallaba quien pudiesse sufrir el gravisimo olor, que sus llagas exalaban. Tomòlas à su cuidado Soror Margarita, y à entrambas asistia con vn amor pasmoso. Por sus manos les curaba las heridas, les hazia las camas, las tomaba ella sola en los braços, y las ponia sobre vna silla mientras hazia la cama, y las bolvia à ella. Siendo admirable este valor de fuerças corporales, pues

Promptitud para servir à todas.

no podian ser naturales en la delicadeza de su natural, y en lo menoscabado que la tenian las penitencias.

8 Era la alegria, y consuelo de todos, y en todas materias; y solo el amor, y contento con que hazia las cosas, ponia aliento en las demàs. Ella se andaba convidando à que la mandassen las Preladas, y à que se sirviessen todas de ella: y de aquì le provenia, que siempre andaba muy codiciosa de tiempo, porque en tantas cosas entendia, y tanto consumia en la oracion, que avia menester andar siempre aprovechando los minutos de las horas.

LECCION VII.

FAVORECE DIOS A SOROR Margarita con el dòn de profecia.

1 ANdaba la Gracia Divina abundantissima en todo con su Sierva; y principalissimamente vsaba Margarita de sus dones solo en beneficio del proximo. Iluströla Dios el entendimiento, con el conocimiento de muchas cosas ocultas. Yà dimos lo que le sucediò à su madre con Margarita, quando esta era de edad de dos años, profetizando lo que le avia de suceder à su padre en la guerra.

2 Estaba vna Religiosa, Novicia aun, muy fatigada de tentaciones, y pensamientos de dexar la Religion. Persuadiala el demonio, que con sus buenas prendas, y con los bienes que tenia en el siglo, tendria vn grande empleo: y que el servir à Dios, no pedia precisamente aquel estado tan rigoroso de la Religion. Dentro de su coraçon passaba todo esto; pero en saliendo del Coro, la llamó à parte Soror Margarita. Dixola todo lo que avia leido en su coraçon, aconsejòla cariñosamente á que perseverasse en el estado empezado. La Monja quedò confusa, y corrida, pero tambien quedò muy confortada.

Revela à vna Monja lo que tenia en su coraçon.

3 Otra Religiosa Professa llegò à descontentarse tanto con el estado, que no eran yà tentaciones contra èl, sino manifiesto arrepentimiento de averle tomado, y aborrecimiento de ser Monja. Pero antes que passasse à mayor precipicio, le descubriò Dios à Margarita este peligro; y luego que lo entendiò, le quitò à la paciente esta imaginacion tan perversa. *Otro milagro*

4 Otra Religiosa se hallaba vencida de la ira, imaginando los modos, y medios de vengarse. Ansiosa de desfogar su mugeril enojo contra otra Religiosa, que quizàs levissimamente la debia de aver destemplado: porque el demonio, con vnas debiles llamaradas de estopa, procura encender entre las Monjas vn grande fuego, reduciendose todo el incendio à vna palabra; pero todo èl se resfria presto. Passaba toda esta furia, estando la Religiosa en el Refectorio; pero assi que alzaron la mesa, Soror Margarita la llamò à parte. Con vn semblante muy agradable, la reprehendiò con linda eficacia, y la Monja cortò aqui toda su ira, conociendo que se la avia visto Margarita.

5 A vista de este prodigio se amansò de contado, y le pidiò à Soror Margarita, que alcançasse el perdon de su celestial Esposo. Sucediòle esto mismo con otras Religiosas, à todas las apaciguaba, y en todas procuraba que se viesse el amor, y paz de Jesu Christo. Ademàs de esto, conociò tambien por Divina revelacion el dia de su muer- *Otras revelaciones admirables.*

te,

te, y delante de las Religiosas le señalò para el dia diez y nueve de Enero del año de 1270. como se verà adelante.

LECCION VIII.

DE LOS MILAGROS, y maravillas con que Dios ilustrò à la Beata Margarita, viviendo en este Mundo.

1 LOs milagros, y las profecias, quando concuerdan con la santidad de la vida, y continuacion de virtudes hasta la muerte, hazen suficiente prueba en el juizio de la Iglesia Catholica, para poner en el Catalogo de los Santos à vna persona. Despues de las heroycas virtudes de Soror Margarita, y despues de sus profecias, quiso concurrir su Esposo con la vltima contraseña de quererla honrar, y hazerla ilustre con el esplendor de los milagros.

2 Deseaba vna vez, juntamente con las otras Religiosas, oir à vn gallardo Predicador de su Religion, que passaba por alli. Pidieronle las Religiosas que se quedasse aquella noche, y las hiziesse vn Sermon. Escusòse el Padre, diziendo, se era preciso el caminar aquella tarde. Viendo Soror Margarita desconsoladas sobre esto à las Religiosas, recurriò à la oracion. Estando en ella, el Predicador empezò à caminar su viage, iba en vn carro, por no poder caminar à pie; pero à pocos passos que anduvo, el carro se abriò por medio, y se deshizo, sin aver tropezado, ni caido, ni tenido causa humana para esto. Quedòse precisamente por aquella tarde el viage, bolviòse al Monasterio, y

Apacible sucesso, por consolar à las Religiosas.

les predicò, como deseaban à las Religiosas. No debiò de ignorar el Predicador este artificio de Dios, y juego gracioso de Soror Margarita; porque acabado el Sermon, le pidiò delante de las otras Monjas, que hiziera bolver aquel carro como estaba antes, para poder partir. Y Margarita, poniendose en oracion, el carro bolviò à juntarse, y quedò como se estaba antes.

3 Esto mismo le sucediò otras dos vezes con otros dos Predicadores, y por la misma causa. Porque estando para partir del Convento, le sucediò lo que al Glorioso San Benito con su hermana Santa Escolastica: que deseando esta Santa, que no se fuesse su hermano, alcançò con la oracion vna lluvia tan impetuosa, que no pudo partir, aunque quiso el Santo.

Semejante al milagro de Santa Escolastica.

4 Creciò en vna ocasion el Rio *Danubio* con tanto exceso, que llegò hasta el Convento, con admiracion de todos; porque la distancia, y la situacion dèl, no parece que lo permitia. Pero ello fue assi, porque entraron las aguas hasta el jardin del Convento. De alli à pocos dias vino el Provincial, y contandole las Monjas esta avenida, no lo queria creer, despreciando el testimonio de Soror Margarita, y de las demàs. La Sierva de Dios, no queriendo que su Prelado la tuviesse por mentirosa, le pidiò à Dios brevemente, que le diesse à entender al Provincial que era verdad lo que le avian dicho. Y como Dios es admirable en bolver por el credito de sus Siervos, sucediò alli luego, que el Danubio bolviò à crecer con mayor impetu, que la vez passada; tanto, que inundò, no solo el jardin del Convento, sino tambien todas las oficinas dèl, y necesitaron todas las Religiosas de

Raro prodigio con el Rio Danubio.

subirse à las partes mas altas de la casa.

5 El Provincial, para que lo creyesse bien, se hallò en algun peligro, estando en el mismo Convento, y huvo menester subir vna tapia, para que no le cogiesse la ola. Satisfecha yà Margarita, y las Monjas, viendo que duraba la inundacion hasta Visperas, pareciendoles que bastaba, le rogaron à Margarita, que pidiesse à Dios que cessasse yà la creciente. Pusose en oracion la Santa, y à media noche vieron todo el suelo enjuto; sin verse en el campo, ni lodos, ni pantanos à la mañana, ni tampoco se reconocia señal de la crecida.

LECCION IX.

RESVSCITA SOROR Margarita vna difunta, y haze otras cosas admirables.

1 ENviò vn dia la Sierva de Dios à vna criada, que servia en el Convento, à que la traxesse vna tunica, que la tenia junto à vn pozo. Era de noche obscuro, y llovia mucho. La criada, deslumbrada, se cayò en el pozo, rompiendose la cabeça, y el cuerpo con la caida, dando en lo profundo, donde quedò ahogada. No la echaron menos aquella noche, pero el dia siguiente yà en todo el Convento se conociò su falta. Buscaronla en todas las partes, pero nunca parecia. Pusose en oracion Soror Margarita, y creciendo el agua del pozo, subiò hasta el brocal: alli mismo hallaron sobre el agua à la difunta. Con esto las Monjas rebolvieron sus picos contra Margarita, achacandole, que ella tenia la culpa, y que por su causa avia

Sube la agua del pozo para dar à la que se ahogò.

sucedido aquella desgracia. Margarita sintiò esto mucho, no por la murmuracion, sino por la ocasion que avia dado à tanta desgracia. Acogiòse al recurso de su oracion, llena de lagrimas; pero à poco trecho la difunta se levantò del suelo, no solo viva, sino tambien sana, y sin las heridas, que con las piedras del pozo se avia hecho. Y porque viessen todas las Monjas el poder de la oracion de Margarita, assi que se levantò la resuscitada, se fue corriendo à echarse à los pies de la Sierva de Dios, dandola repetidas gracias, porque la avia alcançado la vida.

2 Llevaba con otra Monja vna tabla de pan al horno Margarita, à tiempo que vn desatado viento, y suelto vracàn impetuosamente iba desvaratando todo el texado del Capitulo. Assi como iba con la tabla Soror Margarita, se puso à pedir à Dios, que atajasse aquella tempestad, y al mismo instante cessò del todo.

Aplaca vn fiero viento.

3 En vna ocasion huvo menester sacar del fuego vnas trevedes de hierro echas brasa, y otra vez vna olla ardiendo; pero Margarita con las manos desnudas, y sin tener nada en ellas, las tomò, y las sacò del fuego, sin que se hiziesse mal ninguno. Seria largo de contar, si dixeramos aqui todas las enfermedades que quitò à sus compañeras, y dolores de que las aliviò. Solamente dirèmos vno, ò otro caso.

No la quema el fuego.

4 Pidiòle vna Religiosa le diesse, si tenia, algun remedio para vn dolor que padecia en vn dedo, que intensissimamente la atormentaba. Soror Margarita tomò el dedo de la Monja entre sus manos, y le quitò al punto el dolor.

Repite las maravillas de sus manos cõ que cura à muchas.

5 Otra vez la estaban poniendo à la misma Soror Margarita vna biz-

bizma sobre vn hueſſo que ſe le avia deſencajado. Pareciòla eſto à otra Monja, que era delicadeza, y en ſu interior haziendo burla, paſsò à hazer murmuracion delante de otras. Pero à Dios no ſe le paſsò por alto, porque en el miſmo punto ſe hallò la murmuradora con el miſmo dolor, y en la parte miſma; y con las miſmas circunſtancias con que Margarita lo padecia. Con lo qual, conociendo ſu culpa, ſe fue à pedirla perdon; pero hecho eſto, quedò del todo libre.

6 A otra Religioſa la diò vn remedio Margarita, creyendo que le haria provecho; pero ſucediò al revès, porque empeorò con èl. Viendo eſto la Santa, hizo oracion por ella, y de contado le diò perfecta ſalud.

7 Acudian muy amenudo las Monjas à pedirle à Margarita remedios naturales para ſus dolencias, porque ſuponian que la Infanta eſtaba bien proveida de piedras maravilloſas, polvos, y yervas de gran virtud, de que ſuponian la proveia el Rey ſu padre. Pero ella no tenia, ſino la piedra viva de la Fè, y de Jeſu Chriſto ſu Eſpoſo. Con eſta hazia tantas maravillas en todos los Elementos, con la muerte, y con las enfermedades.

LECCION X.

DE LA MVERTE DICHOSA de Soror Margarita, y de los milagros, y revelaciones que huvo de ſu gloria deſpues de muerta.

1 YA es tiempo de que vna vida tan apreſurada, y conſumida en mortificaciones, tuvieſſe la remuneracion con que premia Dios à ſus eſcogidos. De veinte y ocho años muriò la Beata Margarita, y la ſazonò Dios en tan breve tiempo, para poner en ſu Celeſtial Meſa eſte gracioſo fruto de ſu inmenſa liberalidad. Prevenida ſe ſintiò de la voz, y de la venida del Eſpoſo. El gozo grande que tenia de aver de partir, no lo pudo diſsimular. Diez dias antes dixo à algunas Religioſas: *Dentro de diez dexarè eſta vida mortal.* *Muere de 28 años, ſazonado fruto para el Cielo.*

2 Otro dia eſtaban enterrando à vna Religioſa, y Margarita dixo (à la que fue Condeſa *Olimpia*, ſu Aya, oy yà Religioſa:) Sabed, ò madre mia, que yo ſerè la que me ſiga deſpues de eſta que enterramos. Deſpues dixo à las Religioſas, que procuraſſen enterrarla en el Oratorio, que ſu padre le avia hecho, y eſtaba lleno de Reliquias. Y os prometo (dezia) que no os ha de enfadar mi cadaver con mal olor; y ſi no, enterradme debaxo del Altar del Crucifixo. *Sabe el dia en que ha de morir.* *Promete el que ſu cadaver no darà mal olor.*

3 Entròle vna recia calentura, y recibiò los Sacramentos de mano del Provincial, ſu Confeſſor; pero la ternura, y devocion con que los recibiò, fue maravilloſa. Hizoles à las Religioſas vn graviſsimo razonamiento eſpiritual, como ſi fuera madre de todas, pidiendolas por el amor de Jeſu Chriſto, que no ſe deſcuidaſſen en ſervir al Señor, y en guardar las leyes de ſu eſtado, para aſſegurar la corona que las eſperaba.

5 Tomò ella miſma el Crucifixo, que ſe pone à los moribundos, abraçòſe con èl, y empezò el Pſalmo, *In te Domine ſperavi*: y al verſo, *In manus tuas Domine*, entregò ſu puriſsima alma en manos del Redemptor, à diez y ocho de Enero de eſte año de 1270. teniendo veinte y ocho de edad. Su cuerpo quedò *Muere ſantamente.*

tan

tan hermoso, que bolvia vn semblante Angelical. Percibióse luego vn suavisimo olor. Hallaronse presentes à la muerte los Reyes, llorando de dolor, y de gozo juntamente. A su entierro assistieron el Obispo de *Estrigonia*, y otros dos Obispos. Resolvieron todos el no enterrarla en el espacio de catorce dias, pusieronla debaxo del Altar Mayor, cubierta con vn velo transparente, que dexasse verla à quantos llegaban. Passado este tiempo, pusieron vna lossa sobre su sepulcro. Despues de tres meses, que estuvo debaxo del Altar Mayor, le fabricò el Rey vn sepulcro de jaspe muy sumptuoso, y fue trasladada à èl; y en la translacion se hallò que despedia de si la misma fragrancia que antes. El concurso de la gente que, sin ser llamada, assistiò al entierro, fue gran testimonio de su santidad, por la conmocion, y aclamacion de Santa, con que la trataban.

Celestial olor de su cuerpo difunto.

Aclamacion de todos, que la apellidan Santa.

5 Manifestò luego el Cielo esta muerte en diferentes, y distantes partes. Vn Lector, llamado *Fr. Pedro*, oyò entre sueños, despues de Maytines, vna voz, que dezia: *Yà muriò la Cordera.* Esto sucediò el dia mismo que muriò Margarita. Contòlo à los Religiosos, y todos respondieron, no puede ser otra cosa, sino que ha muerto Soror Margarita, y assi hallaron el sucesso.

Revela Dios su muerte.

6 Otra muger virtuosa, que vivia treinta millas distante del Monasterio, preguntò à su marido, si sabia quien era *Soror Margarita*? El respondiò que si. Y añadiò: Yo la he visto està noche subir à la Gloria con muy grande resplandor, y me ha dicho, que como yo visite su Sepulcro, me darà Nuestro Señor lo que pidiere. Creyòla el marido, y tomando el camino del Monasterio, visitaron el Sepulcro, y se cumpliò la promessa de la vision.

7 Vna Religiosa Premostratense viò à la Reyna del Cielo (poco antes que muriesse Margarita) acompañada con grande comitiva de Angeles. Llevaba en sus purissimas manos vna corona de grande preciosidad, y entrando en el Convento con grande regocijo, coronò à la Beata Margarita. Viò alli mismo vna Escala, que partiendo desde donde estaba Margarita, y llegando hasta el Cielo, la Madre de Dios empezaba à subir por ella, y que luego la seguia Soror Margarita. Y como se dixo luego la muerte de la Sierva de Dios, se entendiò por esto la vision.

Se manifiesta vna Escala, por donde sube à la Gloria.

8 Otra Religiosa del Monasterio de *San Antonio* viò salir del Convento de Margarita vna lucidissima Estrella, que poco à poco se fue remontando hasta entrarse en el Cielo. Preguntò à vn Angel, que iba acompañando à la Estrella, què significaba lo que veìa? Y le respondiò: Esta es Margarita, hija del Rey de Vngria, que parte para la Gloria.

En forma de Estrella sube su alma al Cielo.

9 Apareciòsele al Prior del Convento *Gacenense* vn Religioso, que poco antes avia muerto, llamado *Fray Romàn*; y preguntandole el Prior, que le dixesse, què sabia de Soror Margarita? Le respondiò: Margarita subiò derecha al Cielo, vestida toda de oro, como se dize en el Psalmo 44.

10 Los milagros que Dios ha obrado por su intercesion, son muchos, siendo su Sepulcro remedio seguriſsimo de todas las necesidades. De esto sobreseemos aqui, por ser inumerables, resuscitando muertos, dando vista à ciegos, y salud à todo genero de enfermos. Llegò esta fama à los oìdos del Papa *Clemente Quinto*, quien despachò sus Re-

Tratase de su Canonizaciò.

Remissoriales, para tomar informe de la vida de Soror Margarita, y de los milagros que se dezian. Instaba el Rey de Vngria, y la causa corria felizmente, y no se dudaba de llegar entonces al puerto deseado de la Canonizacion; pero las guerras, y grandes cuidados del Papa en aquella coyuntura, no le dexaron libre para poder atender à esta causa. La reserva Dios para el tiempo de su santissimo beneplacito, porque la antiguedad nunca podrà servirle de embaraço.

Causa de no estar canonizada.

11 Antes la especie del culto tan vetusto, de que goza, es de mayor relevancia. Consiste este en que su Sepulcro està dotado de ciento y quarenta dias de Indulgencia, para todos los Fieles que visitaren el Sepulcro de la Beata Soror Margarita. Tambien consiste en tener dia fixo señalado, en que se celebra su Oficio en Vngria, que es el diez y ocho de Enero. El qual traslada el *Ferrerio* en su libro de Rebus *Hungaricis*; y el *Marquese* pone la Oracion que se le dize.

Su Sepulcro tiene Indulgencias por el Papa.

12 Tratan de esta admirable Virgen todos los Autores antiguos, y modernos; y con mucha razon magnifican, con *San Antonino*, su santidad. Porque no se vee cosa en esta Perla, que no sea de ineftimable valor. Tanta humildad, en tanto nacimiento! Tanta robustèz, en tanta delicadeza! Tanta caridad, en vna niña! Sea por siempre bendito el Señor, que assi escoge lo mismo que su largueza enriquece tanto, que saca de los Reyes, y saca de los humildes, vnos frutos como estos; porque ni el obscuro linage, ni el ilustre se escuse de servir con veras à su Dios: ni se dè por desesperançado de ser Santo. Mueven mas los exemplares de los nobles. Pues què el de los Reyes? Porque es mayor la victoria que en ellos consigue la gracia. Tiene mas que vencer, contandose como enemigos, los que debian ser motivos para ser mejores los hombres: que son los bienes de este Mundo. Porque siendo cierto de Fè, que los cria Dios, y que Dios los dà, nacen los ricos mas obligados; pero el enemigo los quiere que se juzguen mas impedidos, para seguir la virtud.

Apostrofe à los nobles.

Yà que diximos, que en Vngria se reza de esta Santa Monja, Princesa, pondrèmos aqui la Antiphona, y la Oracion con que le rezan, en el dia diez y ocho de Enero, y la copia el Marquese, y es como se sigue.

ANTIPHONA.

Felix plane, felix per omnia
Summa semper ducens fastigia,
Quam terrenæ stemma propaginis,
Et Cœlestis insignit Gloria.
De Regali radice Germinis
In Cœlorum scandis imperia.
℣. *Ora pro nobis B. Margarita.*
℟. *Vt digni efficiamur.*

OREMVS.

Deus, qui B. Margaritam Virginem filiam Regiæ celsitudinis Hungarorum, ad te vocare, & ipsam tuis aspectibus adstare dignatus es: præsta quæsumus; vt gratia tua præveniente, eius meritis, & precibus suffragantibus, à cunctis malis mentis, & corporis liberemur. Per Christum Dominum nostrum.

LECCION XI.

NOTICIAS BREVES de la Venerable Madre Soror Elena de Vngria.

2. Legenda.

Las guerras han sepultado las memorias santas de Vngria.

1 POr cáusa de las continuas guerras con que ha sido el Reyno de Vngria fatigado, destruido, y pesundado de los Barbaros; pierde la Religion de Santo Domingo, y la Iglesia toda, muchas, y muy fructuosas noticias de personas insignes en santidad, que ha dado aquel Reyno. Ha sido tomado de los *Tartaros* repetidas vezes; posseido de los *Turcos* hasta nuestros tiempos, que fue recuperado, con grande ostentacion de la Divina ayuda, por *Leopoldo*, Emperador. Con estos intervalos de la barbaridad, se han sepultado los vestigios piadosos de mucha santidad, que floreciò en Vngria. Se han abismado aquellos Santos Conventos, y Monasterios; aquellos Santos Sepulcros, y Reliquias; aquellos archivos, y papeles. Què no haria la rabiosa furia del Turco en tantos años, que posseyò aquel Reyno, para borrar del todo las memorias de la santidad, y Religion Christiana? Faltò tambien aquella linea de Santos Reyes de Vngria, que fueron abuelos de Santa Margarita, como fue, *San Estevan*, primer Rey; *S. Enrique*, que siendo casado, conservò la santa virginidad; *San Ladislao*, y *Santa Isabèl*. Faltò toda esta Santissima Prosapia, y faltando esta, han faltado los legitimos acreedores à la Canonizacion de la B. Margarita; y faltando el Reyno, faltaron las historias, y noticias de otros Santos, y Santas de Vngria.

Santos Reyes de Vngria.

2 Despues de aver escrito la Vida de la *Beata Margarita*, sigue-se hablar de la Venerable Madre, y Bienaventurada Virgen *Soror Elena*, que como dizen los Autores, muriò en este mismo tiempo. Fue Religiosa del Convento de Santa Catarina Martyr de *Vespino*, donde tomò el Habito la B. Margarita; y lo que la haze recomendable, es, el aver sido Maestra de la misma *Beata Margarita*, de quien esta tomò la criança en la virtud. Muriò en este Convento de *Vespino*, donde recibiò singularissimos favores de su Esposo Jesu Christo. Era *Elena* vna Religiosa entregada con todo su espiritu à la oracion, y por ella la sublimò Dios à vn estado, en que la pudo fiar su Magestad los mas altos secretos, y regalos del alma.

Fue Maestra de la Beata Margarita.

3 Nunca supo leer, ni escrivir, ni conocia las letras; pero de memoria rezaba todo el Oficio de Nuestra Señora, y à vezes el Psalterio. Tenia tanta familiaridad con algunos Santos de su devocion, que estando en oracion, se venian del Cielo à platicar con ella, y à instruirla, en todo lo que necessitaba para su mayor seguridad.

Visitanla los Santos, y los Angeles.

4 A su oracion muchas vezes se viò assistir los Angeles del Cielo, y acompañar su espiritu con suavissima musica, que la percibieron muchas vezes las Religiosas.

5 Era ferventissima amante de la Cruz de Jesu Christo, y la hizo Dios copiosissimos regalos con esta salutifera Señal; como lo verèmos en la Leccion siguiente. Todo lo conseguia con la oracion, porque fuera de ella, ni entendia, ni atendia à otra cosa esta espiritualissima Santa. Sus amores, eran la compassion al Crucificado, su compassion à los Dolores de Jesu Christo, y todo su cariño à la Cruz. Subian de

Muy amante de la Cruz de Christo.

pun-

punto estos tres afectos, quando llegaba à comulgar. Aqui salia su espiritu de si mismo, y se ponia en el de Jesu Christo, sin saber, ni entender otra cosa. El Mundo para ella era vna cosa tan remota, como la India, y sus tesoros eran el secreto de su recogimiento interior.

LECCION XII.

COMO IESVCHRISTO le comunicò incruentamente sus Llagas, y la comulgò por sus Divinas Manos.

Amor grande à la Passion de Jesu Christo.

1 LA pureza desta Virgen, y su inflamado amor à la Passion de Jesu Christo, la puso en tanta aceptacion con su Divina Magestad, que le fiò aquella inestimable Joya de cinco Rubies de sus Sacratissimas Llagas. No con el modo cruento, profundo, y sanguineo, con que se las alargò al Glorioso Padre San Francisco; pero con los dolores mismos, y con exteriores, y especialissimas señales en las palmas de las manos. Y como dizen los Autores (especialmente del Año *Dominicano*) despues de muerta Elena, y despues de muchos años que muriò, se conservò su cuerpo entero, y se veìan en él las Divinas Llagas: respirando por ellas vn tan grande olor de suavidad, que perfumaba celestialmente toda la Iglesia, y todo el Convento, en el dia que trasladaron su Santo Cadaver. Es tan constante el que tuvo las Llagas de Jesu Christo, que seria temeridad el negarlo, contra toda la asseveracion de los Autores antiguos, y modernos, como son, *Felix Castelfranco, Leandro Alberto, Serafino Raci, Antonio Justiniani Antistio, Castillo, Monopoli, y Marquese.*

Dièle Christo sus cinco Llagas.

Maravillas de su cadaver.

2 El modo celestial, y el tiempo en que recibiò Elena esta gracia, fue de esta suerte: Vn dia del Glorioso Padre San Francisco estaba à media noche en oracion Soror Elena, y enfervorizada en el Divino amor, se sintiò herida profundamente en la mano derecha. Advirtiòlo la Santa, y con grande humildad empezò à hazer grande contradicion. Dezia à gritos: *Señor mio, no se haga esto, no se haga esto.* Estaban en el mismo Coro otras Religiosas, que oyendo estas vozes, no entendieron, ni con quien hablaba Elena, ni de què trataba. El dia de los Glorioso Apostoles San Pedro, y San Pablo, estando en oracion à medio dia, sintiò en la mano izquierda el mismo vehementissimo dolor, y llaga. No se dize en què dia sintiò lo mismo en los pies, y en el costado. Siendo assi, que seria lo mismo: supuesto, que despues de muerta, se hallaron en su Santo Cadaver todas cinco Llagas. La forma en que se hizieron visibles à los ojos, ademàs de la intima sensibilidad de la paciente, fue esta.

Quando recibiò este favor.

3 Aparecia vn sutil hilo de oro, que formaba vna corona en la misma mano. Dentro de este cerco dorado estaba perfectissimamente formada vna hermosissima, aunque pequeña, Azuzena; pero con tanto relieve, que podia arrancarse: La Venerable Virgen se corria tanto de esto, que por ocultar el favor, se arrancaba la Azuzena. Pero el Señor, que queria honrarla assi, hazia que naciesse de nuevo vn Lirio. Arrancabale la Santa, y le bolvià à nacer vn Jazmin, otras vezes vna Violeta. Tanto porfiò la humildad de *Elena* en quitarse las flores, que tuvo por bien el Señor de cessar en esta maravilla, que era de tanto tormento à la modestia de su Espo-

Como se manifestò.

Inaudito modo de porfiar la humildad.

ſa, y lo guardò para deſpues de muerta; pero no la diſpensò en los dolores. Algunas de eſtas flores milagroſas las conſervaron mucho tiempo, y todo lo ha devaſtado la ruina, que dexamos inſinuada en la Leccion paſſada.

4 Era inceſſante el deſeo con que vivia de comulgar, y quiſiera hazerlo eſto muy amenudo; pero los Confeſſores no ſiempre le daban eſta licencia. Sucediò, no vna vez, el que eſtando oyendo Miſſa, con eſte miſmo deſeo: quando por deſcuido del Confeſſor, ò por pereza, no venia à darle la Comunion, que el miſmo Jeſu Chriſto viniеſſe à comulgarla por ſus Divinas Manos.

La comulga Jeſu Chriſto.

5 En otra ocaſion, eſtando delante del Santiſsimo Sacramento, dia de Santa Catalina Martyr, eſtando en la Miſſa Mayor, deſpues de aver alçado la Hoſtia; vna devotiſſima Imagen de nueſtra Señora, que tenia en los braços al Niño Jesvs, partiò deſde el Altar, y ſe vino àzia Elena; y con indecible humanidad, y agaſſajo, ſe le ſentò en ſus braços, para que ſe recreaſſe aquel eſpiritu con las caricias de ſu Redemptor Niño. Conociendo la Piadoſiſsima Madre de Dios, que en los braços de Elena le hazia digna morada la pureza, y humildad de eſta amoroſiſsima Religioſa.

El Niño Iesvs ſe ſienta en ſus braços

LECCION XIII.

MARAVILLAS QVE LE ſuceden à Elena con la Santa Cruz, y el Cielo enciende luzes donde quiera que Elena ſe halla.

1 NO hallamos en las Vidas de los Santos eſpiritus de gran perfeccion, que no la ayan bebido toda de la Santiſsima Cruz, y Paſsion del Redemptor: porque diziendo el miſmo en el Evangelio, que es el *Camino, la Verdad, y la Vida*, y que eſta vida es la luz de los hombres: como la vida del Redemptor fue toda dolor, y pena; y por poſtre, y corona de ella, vna acerviſſima muerte: Eſta muerte, eſte dolor, y eſta Cruz, viene à ſer la luz toda del verdadero Chriſtiano; y eſta luz es la que ſacia, embriaga, y ſatisface à los verdaderos amantes de Dios. Eſte era el paſto de Soror Elena, y ſus amores eſtaban continuamente fixos en la Cruz, donde ſe recopilaron todas las anguſtias del Salvador. Pero queria correſponderle viſiblemente el Señor, con la mayor de las ſeñales, que es la Cruz miſma.

La Paſsion de Chriſto es la luz de los hombres.

2 Vna noche de la Aſſumpcion de Nueſtra Señora eſtaba orando en profundiſsimo ſilẽcio, à tiempo que todas las otras Monjas dormian; ſolo vna hazia compañia à Elena en la oracion. Oyòſe intempeſtivamente vn deſuſado ruido, à cuyo eco Elena ſe elevò, y ſe quedò en extaſis. Eſtando aſsi, vna Cruz de bronce, que eſtaba encima del Altar Mayor, ſe vino milagroſamente, y ſe puſo en la mano derecha de Elena. Vino el dia, levantaronſe las Monjas, y hallaron aquel prodigio, y à Elena perſeverando en ſu extaſis. Probaron à quererle ſacar la Cruz de la mano, pero no fue poſſible. Perſeverò de eſte modo haſta cerca de medio dia. Bolviò en si, delante de las miſmas Monjas, que paſmadas, y curioſas eſperaban ver el fin. Elena ſe puſo en oracion, pero la Cruz ella miſma ſe bolviò por el ayre, al lugar donde antes eſtaba. Significando, que Elena ſolo, eſtando muerta, al parecer; en la realidad, vivia crucificada en la Cruz.

La Cruz del Altar ſe viene à las manos de Elena.

Otro

Otro dia oraba despues de Vísperas en vna Capilla. Estaba en el Altar vna Cruz de madera, esta se baxò por si misma del Altar, y se puso delante de la Sierva de Dios. Alli se estuvo vna hora, que durò la oracion; pero acabada esta, la Cruz se bolviò, sin ayuda de nadie, al Altar.

Se repite este favor de la Cruz.

3 A las luzes con que Dios la tenia ilustrado su entendimiento, queria que correspondiessen materiales luzes para iluminar los ojos agenos de la santidad de Soror Elena. Cantaba la Comunidad en el Coro la *Salve* despues de Completas; pero aviendo avido descuido en encender las velas, estaban las Religiosas à obscuras. Debia de tocarle à Elena el encender las velas; pero ocupada en la cocina, no avia podido venir al principio. Viniendo empezada yà la Salve, assi que entrò por la puerta del Coro, se encendieron las velas milagrosamente.

Enciendense por si mismas las velas

4 Dia del Espiritu Santo, estando en oracion, se encendieron en el Altar cinco hachas, sin que nadie llegasse à ellas. Llegaron las Monjas, y apagaron las tres hachas, y dexaron las dos encendidas. Estas ardieron aquel dia, y la noche siguiente, y la siguiente mañana hasta la Missa; y à vista de todo el Pueblo, que concurriò à ella, reconocieron que ardian las hachas, y no se gastaba la cera. Otro milagro de este genero le sucediò à medio dia, en la Fiesta de San Marcos Evangelista.

Arden las hachas, y no se gasta la cera.

5 Pero mas insigne fue el milagro del dia de Santa Catalina Martyr por la noche. Porque estando orando, baxò subitamente del Cielo vna capacissima luz, que se viò en toda la Ciudad, con admiracion general. Estas luzes, y estas maravillas, las acrisolò mas la duda, y la desconfiança de otras. Vna Religiosa se recelaba mucho destas ruidosas luzes; y aun llegò à hazer sinieftro juizio de ellas. Porque los espiritus cortos no conciben con facilidad cosas grandes, quieren medir con su proprio pie la estatura de los otros. Pero es error el quererle poner à Dios marca, y modelo por donde saque todos los espiritus de sus criaturas. Elena con luz Divina penetrò este pensamiento de la Monja, y vna noche del Glorioso San Juan Evangelista, la dixo con grande amor, que se viniesse con ella à orar vn rato. Fueron juntas al Coro, ò à vna Capilla muy obscura: à poco trecho que oràban apareciò en la Capilla vna soberana luz. Viò la Monja en las manos de la Santa Virgen dos velas encendidas, y delante de ella dos celestiales hombres, vno vestido de blanco, y otro de carmesi. Aqui quedò aturdida la Monja, y llena de miedo, pidiò à Dios perdon en su coraçon, del mal concepto que tenia hecho de Elena.

Con las dudas se examinan mas estas luzes.

LECCION XIV.

DON DE PROFECIA, y dichosa muerte de la Beata Soror Elena.

1 EL Espiritu de Dios se passa, y traslada à las almas Santas, como dize la Escritura. Para enseñar por ellas al proximo en las ocasiones, y prevenirle en los ocultos peligros; no ay cosa mas propria del Divino Espiritu, que la penetracion, y escrutinio del coraçon humano. Pues à este le reservò Dios solo para si, como autor suyo. Ni ay cosa mas propria de la ciencia, y sabiduria

de Dios, que el conocimiento de lo que no tiene aun existencia, que son los futuros contingentes. De vno, y otro participò grandemente el Espiritu de Dios à la B. Elena. Profetizò muchas cosas por venir, que despues se cumplieron como ella predixo. Estaban en Vngria con grandes miedos de la venida de los Tartaros. Le dixo vna Religiosa: Què serà de nosotras, si vienen estos Tartaros? Respondiò Elena: Yo no lo he de ver, pero vosotras si.

Diferentes profecias que haze.

2 Otra vez profetizò de vna moribunda Religiosa, diziendo, que no moriria, y que queria el Señor darle mas vida, para que se salvasse, mediante la penitencia, que le faltaba de hazer.

3 Vino vna muger à pedirla, que alcançasse de Dios la salud para vn hijo suyo Sacerdote. Dixole, que si lo haria. Bolviendo otro dia por la respuesta, la dixo: No he podido conseguir la vida del cuerpo para vuestro hijo; pero me ha concedido Dios la salud de su alma, que es la que mas importa. Morirà vuestro hijo, y estarà en el Purgatorio por muy largos años, por aver cometido tal pecado. Ello muriò el Sacerdote, y la madre bien sabia el delito de su hijo.

Tocando la yerva seca, reverdecia.

4 Dizen los Autores otra maravilla bien particular. Solia estàr en el jardin del Convento, y tocando con las manos à alguna planta, ò alguna yerva seca, de repente florecia, y se llenaba de verdor. Pero què no saldria de aquellas virgineas manos, estigmatizadas con las Llagas del Señor? Donde Jesu Christo plantaba à cada passo Azuzenas, Lirios, Violetas, y Jazmines, como dexamos dicho. Pero humildissimamente modesta, sentia mucho el que nadie llegasse à entender estas finezas de Jesu Christo: recelandose de que con la admiracion agena podia peligrar en la vanidad su ajustado conocimiento de Dios. Por esto, assi que veìa reverdecer las yervas con su contacto, luego las arrancaba, porque tenia mas amor à la humildad, que no à los milagros.

Dà vida à vn cabritillo.

5 Vna Religiosa criaba vn cabritillo, este se le muriò; y sintiendolo mucho la Religiosa, por quitarla el desconsuelo Soror Elena, no hizo mas de tocarle con sus manos, y se le diò vivo.

Apareceselè Jesu Christo antes de morir.

6 Llegabase yà el deseado tiempo, en que Dios la queria trasladar à la Gloria: y tuvo por señal proxima de esta partida, el encubrirsele del todo las señales de las Llagas, aunque despues de aver muerto le bolvieron. Cayò enferma, y recibidos los Santos Sacramentos, estaban todas las Sorores al derredor de la cama, y en esto se le apareciò su Esposo el Redemptor. Oyeron las Religiosas mucho del coloquio dulce que tenia con Jesu Christo, aunque ni veìan, ni podian comprehender las razones que se hablaban: preguntando, y respondiendo de vna, y de otra parte. Veìanla derramar dulces lagrimas, y entre estos tiernos afectos, la vieron espirar, y se partiò en compañia del Divino Esposo. Fue su dichoso transito à 16. de Março, como se vee en el *Actuario* à las Notas de *Molano*, aunque el Padre Arturo *Monasterienſe* la pone à quatro de Octubre. *Ferrario* en el trat. de *Rebus Hungaricis* dize, que sucediò su muerte al tiempo, ò muy cerca del en que muriò la B. Margarita, que fue en este mismo año de 70.

Haze milagros su Sepulcro.

7 Continuò Dios el honrar à su Sierva con milagros despues de muerta, curando en su Sepulcro muchos enfermos, y dando à muchos

chos afligidos el remedio que la pedian. Diez y siete años avia que estaba sepultada, y trataron de hazer vna translacion de su cuerpo à lugar mas decente. Al descubrir el Santo Cadaver, se manifestaron singularisimos milagros. En primer lugar, assi que cabaron en la sepultura, se llenò de exquisita, y sobrenatural fragrancia: no solo la Iglesia, sino todo el Convento, y tambien la vezindad, con vn estraño jubilo, y alegria, que repartia à todos los que percibian el olor.

En su translaciõ se multiplican los milagros.

8 Lo segundo, hallaron la tierra de la sepultura pendula en el ayre, sin llegar al cuerpo, con media vara de hueco que hazia, mostrando en esto la fineza de Dios, que no merecia aquella flor de virginidad tan pura ser axada, y corrompida de la pesada tierra.

La tierra de su Sepulcro està pendula en el ayre.

Lo tercero, queriendo las Religiosas con santa ambicion quedarse con alguna Reliquia de su Cuerpo, como llegassen con el cuchillo à la carne, empezò esta à echar sangre viva, y corriente.

Echa sangre su Santo Cadaver.

9 Lo quarto, el Capellan de las Monjas, que se hallaba presente, llegando con sus dedos à tocar en la Llaga del costado, los sacò bañados en sangre, con vna suavidad de olor, como vn extraordinario balsamo. Con estas celestiales novedades, se ganò nuevas veneraciones, y trasladada alnuevo sitio, fue la veneracion de aquellos Pueblos, teniendola todos en opinion grande de Santa. Hazen mencion desta Venerable Madre todas las Historias de Vngria, y Polonia, *Abraham Bzobio, Espondano, Leandro Alberto, San Antonino, Castillo, y el Marquese*, de quienes son sacadas estas noticias legalmente.

Es venerado el Cadaver.

LECCION XV.

MEMORIAS DEL VENErable Obispo de Tolosa, Fray Raymundo Folgario, Francès.

1 ENtre los antiguos dignissimos Prelados de la Iglesia, se debe contar por exemplar este Santo Pastor, Religioso de esta Orden, llamado comunmente *Fray Raymundo de Folgario*, aunque su apellido, que le dàn los Franceses, es, *Raymundo de Miremont*. Fue este insigne Varon compañero del Glorioso Padre Santo Domingo en algunas jornadas, que hizo con èl. Gustaba el Santo de discurrir, y hablar con Fray Raymundo, porque veìa en èl vnos discursos candidos, humildes, y discretos. Sus grandes merecimientos le sublimaron en la estimacion de los hombres, y en el agrado de Dios. Hizieronle Obispo de *Tolosa*, y governò esta Iglesia treinta y nueve años, con vna discrecion, y zelo santo, que resplandecia mas, quanto mas desordenados eran aquellos tiempos, combatidos de los Hereges *Albigenses*, y de las continuas guerras.

3. Legenda.

2 Es muy digno de referir el principio que tuvo para convertirse perfectamente à Dios. Avia vivido en el siglo regalado; y quizàs con alguna ligereza, se moviò à ser Fray le Dominico en el Convento de Tolosa, pero totalmente se hallò luego conforme con el estado. Fue descubriendo vna Angelica sinceridad, y candidèz; y sobre todo vna estraña aficion à Jesu Christo Crucificado. Esta le mereciò del Señor, que le comunicasse los mas grandes secretos,

Principio de conversion à la vida perfecta.

tos, y los mas raros favores. Con esto se fue enamorando mas, y empeñandose en los santos exercicios de mortificacion, penitencia, y meditacion devota.

3 Comunicòle el Señor la gracia de hazer milagros, sobre el seguro firme de solidissima basa de vna humildad profunda. Estos, y la santidad de su vida, le ganaron vna grande opinion de Santo, viviendo, y despues de muerto, como se lee en las Historias de Francia. Antes de ser Obispo, predicò muchas Missiones, acompañando à Santo Domingo, y despues de muerto el Santo.

Dotes de Prelado muy Sãto.

4 En el Obispado governò su Diocesi santissimamente, cuidando de sus ovejas con vna igualdad indecible, por todo el tiempo de treinta y nueve años. Vivia Apostolicamente en vna pobreza, y modestia rara. Su cuidado eran los pobres, y su zelo era enseñar à los ignorantes.

5 Estando para comer, supo que vna dama, hallandose à la muerte, moria Herege en manos de ministros Hereges, y assistida de sus hijos, de la misma secta. Dexò la comida, y se fue allà: y hallandola pertinàz, y que moria en el error, alli la descomulgò, y mandò que no la enterrassen en sagrado; y assi se hizo. Fue acto este de excelente fortaleza, porque en aquella Ciudad estaba aun muy pujante el error, y recibido de los Magnates, y del Conde de Tolosa muy protegido.

A su Religion hizo mucho bien este Santo Prelado, èl fue el que hizo la vltima translacion al Convento de *San Romàn*. Escrive otras excelencias deste gran Prelado la *Galia Christiana*, entre los Obispos de Tolosa, y hazen dèl tambien mencion *Maluenda*, *Fontana*, y *Bzovio*.

LECCION XVI.

REMEDO MVY PROPRIO de San Gregorio Papa en el Venerable Obispo Fray Nicolàs de Fortiguerra, Italiano.

1 GRave descuido reconocèmos en nuestros Autores en la omission de vn hombre tan ilustre en toda virtud, como *Fray Nicolàs de Fortiguerra*, Obispo de Corcega. Raro es el que haze mencion de su santidad, y sabiduria, zelo, y aumento de la Religion. Solo el *Altamura* recogiò algunas noticias del *Hugelo*, y del *Lombardelo*. *4. Legenda.*

2 Naciò Nicolàs en la Ciudad de Sena, de padres nobilissimos, ilustrados con el explendido titulo de Condes. Era el heredero de la Casa, y siendo joven, le enviaron à estudiar à Bononia, y despues à Paris. En vna, y otra Academia huvo de encontrar à la Religion de Santo Domingo en sus primeros fervores, y en su mayor fama de santidad: porque vivia Santo Domingo, y en Paris lucian muchos, como Estrellas. Tocado de Dios, se inclinò à este estado; y antes de tomarle, se bolviò à la Patria, donde no teniendo yà padres, dispuso de sus Estados, y bienes en la conformidad misma que lo reza el Evangelio. Vendiòlo todo, y reducido à dinero, luego lo repartiò entre los pobres, y tomò el viage para Bononia, y alli pidiò à Santo Domingo el Habito. Diòsele el Santo por sus manos, y con grandes esperanças de que Nicolàs serviria mucho à su nueva Religion. *Fue natural de Sena.*

3 Era yà Nicolàs hombre aprove-

vechado en los estudios, con que pudo desde luego entrar en los de la Predicacion. Pusose presto en ella, porque su virtud se reconocia yà ser muy excelente, y sus letras, y erudicion mas que regular. Empezò en la Italia con gran buelo à predicar contra los Judios, hazia mil prodigios con ellos, convenciendolos con doctrina, y aterrandolos con milagros, dandole Dios en vno, y en otro abundantissima gracia. Baxaba de predicar, y se le venian los ciegos, mancos, sordos, y tullidos à que les diesse su bendicion, y con ella bolvian todos remediados. En la Mar hizo grandes prodigios con los navegantes, librandolos de borrascas deshechas, y le sucediò esto muchas vezes en los viages que hizo à la Tierra Santa, como dirèmos. Era tanta la opinion que de Fray Nicolàs se tenia, que los Superiores empezaron à ocuparle en aquellas Prelacias, que necesitaban mas de su espiritu, y actividad.

Fue grande perseguidor de los Hereges.

Dòn de hazer milagros.

4 Enviaronle à la *Grecia*, y à la Tierra Santa, por Prelado de aquellas Misiones, y Conventos. Trabajò lo que no es facil de dezir en aquellas partes, en la conversion de las almas, y en el aumento de su Religion. Pero sobre todo, son mas inenarrables los trabajos que padeciò, descomodidades, y peligros de la vida.

Enviale à la Tierra Sãta.

5 Quando le pareciò que dexaba aquello en buena forma, se bolviò à Italia. Aportò à la Isla de *Corcega*, batido de trabajos, y quebrantado de años. Alli pensò acabar su vida, aplicado à predicar à los Isleños, y plantar alli su Religion. En esto andaba santamente entretenido, sin tener otra imaginacion, ni correspondencia con nadie. Pero como la fama corre, aun sin saberlo el dueño, llegaron à Roma las noticias de vn Religioso tan Santo, Docto, y de tanto valor. Y el Papa Vrbano Quarto (otros quisieron dezir, que fue Inocencio IV.) sin mas informe, que lo que oia, le criò Obispo *Alerinense* en la misma Isla de *Corcega*, Sufraganeo al Arçobispo de *Pisa*.

Retirase à la Isla de Corcega.

6 Antes, que otros, supo Nicolàs esta creacion, y estremecido con la noticia, se quiso prevenir contra las instancias de los hombres: y como San Gregorio Magno, se saliò del Pueblo, y se fue por los montes à buscar vna gruta, donde nadie pudiesse dar con èl. Encontrò lo que buscaba, que al que huye los puestos, le sobran las acogidas en los desiertos. Alli vivia entre fieras, y bestias rurales, entregado à la oracion, y esperando que passasse aquella borrasca. Pareciale estàr seguro, como *Elias* en su cueva, y como *San Gregorio* en la suya; pero de repente le assaltò el quartél lobrego vna voz del Cielo, à que se siguiò la aparicion del Glorioso *San Nicolàs de Mira* (debia de ser gran devoto de su Santo nuestro Nicolàs.) Turbòse el Religioso, pero aquietòle presto el Santo, y le dixo: Què hazes aqui? Y què hemos hecho los dedemàs? Sal de essa cueva, buelvete à consolar esse Pueblo, que clama por ti: sufre, y toma esse cuidado, que no debes ser para ti tan á solas.

Escondese en la gruta de vn möte, por evitar el Obispado.

Aparecesele San Nicolàs.

7 Con esta visita, y consejo no dudò de salir luego de la gruta, encaminandose al Pueblo, donde estaban despulsados buscando à su Obispo. Assi que le vieron venir, fue tanto el gozo, y alegria dèl, que todos estados, edades, y sexos le salieron al encuentro, gritandole, y saludandole Padre de todos.

Admitido el Obispado, puso la proa en la observancia de las leyes Ecle-

Eclesiasticas, y veneracion del estado, de que necesitaba mucho aquella Isla. Pero como la ley, y la observancia de ella tiene tantos contrarios, se le levantaron muchos contra el Santo Obispo. Este, ajustado à su obligacion, y no afloxando, ni vn punto en lo que empezò, vinò à vencerlo todo: porque como veìan vna vida tan santa, caritativa, y despegada del interès del Mundo, no pudieron prevalecer los malsines. Especialmente veìan la largueza en derramar sobre los pobres quanto tenia, y solo ser el Obispo pobre; y esta pieza sola en vn Obispo, basta para desarmar la mayor emulacion. Tenia, como se dize de San Gregorio, quando era Papa, vna lista, y escritos en ella todos los pobres de su Obispado: y à correspondencia de las rentas, y de la calidad de los necesitados, repartia los frutos.

Gracia de lançar demonios

8 Diòle Dios la gracia, y potestad especial de lançar demonios, luego que le ponian delante algun paciente, le sanaba, y le dexaba libre de la diabolica opresion.

9 Noventa años tenia de edad en este de 1270. quando por divina revelacion supo el dia de su transito. Dixolo à su familia, y que seria el dia seis de Diziembre, en la Fiesta de *San Nicolàs*. Llegò la Vispera, fuese à la Iglesia, hizo abrir su sepultura, donde le avian de enterrar. Llegò el dia de San Nicolàs, y vestido de Pontifical, dixo solemnemente la Missa; y esta acabada, alli entre las manos (como se dize) de todos, se les fue al Cielo su Santo Obispo; coronando vna vida llena de glorioso trabajos, con vna muerte tan apacible. Fue vn hombre sapientisimo, dexó muchos libros, y tratados escritos de diferentes, y graves materias, y en las Bibliothecas le ponen en el Cathalogo de los Escritores, como lo hizimos en nuestra *Historia Escolastica*, con *Altamura*.

LECCION XVII.

DE OTROS INSIGNES Varones, que murieron en este año en la Religion con muchas muestras de Santos.

1 ESte año de 1270. cerrò su decada con la muerte de muchas, y muy santisimas personas, siendo la principal en este mismo año la del Glorioso *San Luis*, Rey de Francia, y despues las dos egregias Santas, *Margarita, y Elena*, y los que llevamos escritos hasta aqui. Juntarèmos en esta Leccion otros insignes Varones, de quienes las pocas noticias, que tenèmos agregadas à vna Leccion, quizàs la bolveràn mas apacible, con la variedad, y con la promptitud. *5. Legenda.*

Fue Guido Longimelo Varon Santo.

2 El primero que se ofrece se llama *Fray Guido Longimelo*, Martyr ilustre, con vn compañero suyo, martyrizados por los Sarracenos. Fue de nacion Francès *Fray Guido*: nacìo junto à la Ciudad de Paris, y en el Convento de Santiago, de la misma Corte, tomò el Habito desta Religion. Y como viesse el ardor con que aquellos primeros Padres se desprendian de sus Patrias, para salir à las Naciones mas remotas, para llevar la luz del Evangelio à las Naciones, que le ignoraban; èl tambien se ciñò con esta misma preparacion, y fortaleza. Passò à la Africa, y à Egypto, predicando, y bautizando muchos Pueblos, condenando manifiestamente con apostolico pecho el error *Mahometano*.

Passa à la Africa à predicar.

Pero

Pero no pudiendo tolerar los Sarracenos esta condenacion de su ley, le quitaron la vida à èl, y à su compañero, quedando triunfante en su predicacion, y confesion de la Fè Catholica.

Quitanle la vida los Moros.

3 Dizese de este Santo Martyr, que nunca quiso tomar alimento alguno, ni desayunarse, antes de averlo merecido, catequizando, ò enseñando la Fè à algunos de los Infieles. Este era todo su alimento, no cabiendo en si de gozo, siempre que hazia algun fruto de este genero. Ardia en tanto zelo, que quisiera rendirle à Jesu Christo todo el Vniverso, y ponersele vencido à sus pies. Hazen mencion de este Venerable Martyr Fray Antonio *Lusitano, Bzobio, y Castillo.*

4 El tercer lugar ocuparà aqui Fray Jacobo de *Caserta*, discipulo muy querido del Doctor Angelico Santo Thomàs, mucho mas en las virtudes, que en las letras. Mereciò este Venerable Padre hallarse presente en la Capilla de Santo Domingo de Napoles, quando Santo Thomàs arrobado se levantò dos codos sobre la tierra, y oyò, que el Santissimo Crucifixo le dixo: *Bene scripsisti de me Thoma.* Solo esto nos dizen los Autores de este V. Padre: siendo assi, que serian mas excelentes, y heroycas sus virtudes, quando Dios le admitiò à ser testigo de esta revelacion de Santo Thomàs, y el mismo Santo Thomàs le recibiò à su especial amistad, y confiança.

Fr. Jacobo de Caserta Santo Religioso.

5 El quarto ilustre Varon es *Fray Bonaspemio*, Italiano, hombre de grande espiritu, y santidad. Era natural de Perusia, muy docto, y muy virtuoso. En la Corte Romana fue muy conocido, y venerado por vno, y por otro atributo. Fue Confessor del Papa Alexandro IV. hizole Penitenciario Mayor, diòle el Obispado de *Fano*; pero modestissimamente se resistiò, y no pudo ser vencido à tomarlo.

Fr. Bonaspemio, Confessor del Papa Alexãdro IV.

No quiso el Obispado de Fano.

6 Su vida fue penitentissima, vn ayuno muy severo, vnas disciplinas muy rigidas, vna caridad, y compassion del proximo muy ardiente; el zelo de las almas muy vivo, y su predicacion continua. Todo èl se miraba resplandeciente con todo el santo aparato de las virtudes. Pero gastado todo en dichosos trabajos, y mortificaciones, huvo de ceder el cuerpo à la fatiga. Vino este año à Milàn al Capitulo General de la Orden, y en el mismo Capitulo le cogiò el deseado dia de su transito. Alli el Capitulo todo fue testigo de su dichosa muerte, y en sus Actas le pusieron con grande recomendacion de virtud.

7 En quinto lugar se pone Fr. Guillelmo *Anicienſe*, y creemos, que es el mismo à quien llaman los Franceses, *Fray Guillelmo de Narbona*, de nacion Francès. Fue este V. Padre singularissimamente devoto de los Angeles; pero mereciò de ellos grandissimas caricias, y regalos en sus necesidades: y à la hora de su muerte le rodearon toda la cama, confortandole, y animandole; y el Angel de su Guarda le diò vn oscu-lo de paz en su rostro. En nombre de Dios, conservò la pureza virginal, que fue comite inseparable, que le conciliò aquella Angelica compañia.

Fray Guillelmo Anicienſe muy favorecido de los Angeles.

8 Estando yà vngido antes de espirar, abriò los ojos el moribundo, y mirando à vna, y à otra parte, viò vna gran cantidad de Angeles, que estaban al derredor de la cama, esperando à que saliesse el alma de su cuerpo, para presentarla delante de Dios. Visto esto, se bolviò à los Religiosos, y con grande alegria, les dixo lo que estaba viendo; y en me-

dio de este contento, entregò su alma al Redemptor. Hazen mencion de este Venerable Padre Bzobio, y Fontana, y el Autor del Año Dominicano.

CAPITVLO XVI.

DE LAS COSAS GENERALES de la Religion en este año de 1271.

Capitulo General en Mõpeller.

1 EN Mompeller celebrò la Religion su Capitulo General en este año, en el qual corria yà el tercero de la Sedevacante del Pontificado, con grande fatiga de la Iglesia Vniversal. Mandòse en este Capitulo, acerca de las elecciones, y confirmaciones de los Priores, que si el Provincial casare vna eleccion, no puedan los Electores bolver à elegir al mismo; y si lo hizieren, que se entienda ser caso devoluto.

El Rey de Francia Phlipo pide sus oraciones al Capitulo.

2 Declaròse la constitucion del silencio, añadiendo, que los Maestros no puedan hablar en la mesa aun fuera del Refectorio.

En este Capitulo se leyò vna carta del Rey *Phelipo* de Francia muy tierna, y muy devota, en la qual pedia à la Religion de Santo Domingo sus oraciones, y su sentimiento, con que le acompañassen en el dolor con que se hallaba su Magestad, de aver perdido à su Padre el Santo Rey. Y la carta, que la refiere *Tegio*, empieza: *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte dolorem meum.* Pediales encarecidamente, le ayudassen con sus oraciones, para el acierto de su govierno, en medio de las grandes turbulencias en que le hallaba. Assi el Maestro *Fontana*. Fue este Rey muy amante de la Religion de Santo Domingo, y heredò de su Santo Padre esta aficion. Hizo luego su Capellan Mayor à *Fray Guillelmo de Cordova*, como lo dize *Myreo*, y *Fray Ambrosio de Altamura*.

3 Mirabase la Religion en el auge de su mayor estima, ilustrandola mucho el Cardenal *Hanibaldo*. Y este mismo año fueron creados Obispos dos grandes sugetos de esta Orden, que despues fueron Cardenales, que fueron, *Fr. Pedro de Tarantasia*, que fue aora creado Arçobispo de *Leon*, y el otro *Fray Roberto Bilibri*, que fue hecho Arçobispo de *Cantuaria* en Inglaterra.

Tarantasia es Obispo de Leon de Frãcia.

Fierissima vacante de el Pontificado.

4 A diez de las Kalendas de Septiembre de este mismo año, se concordaron los Cardenales, que estaban en el Conclave de *Viterbo*, dos años, y nueve meses avia; y aun dize la Historia Pontifical, que los dos Reyes, *Philipo*, y *Carlos*, de Francia, y de Sicilia, passaron à *Viterbo*, à fin de amonestar à los Cardenales, que se encerrassen, y concluyessen la eleccion. Hizieronlo assi, y se concordaron en elegir el mayor sugeto, que se descubria, adornado de sabiduria, y santidad.

Eligen Papa à vn ausente, que fue Gregorio X.

5 Este fue el Papa Gregorio Decimo, llamado antes *Teobaldo*, Arcediano de *Leodi*, que se hallaba ausente en *Ptolemayda*, con *Eduardo* de Inglaterra, esperando alli al Rey de *Francia*, para empezar la Guerra Santa. Este Papa reynò quatro años, y quatro meses. Hizo Cardenal à Fray Pedro de *Tarantasia*, quien le sucediò en el Pontificado. Tuvo la Religion grande copia de Escritores, y Santos, de quienes dirèmos en la Legenda deste año.

Dominicanos y Franciscanos Legados del Sacro Colegio al electo Papa.

6 Echa la eleccion del Papa, enviaron los Cardenales à Religiosos Dominicos, y Franciscanos con la Legacia, y nueva de la eleccion al mismo electo, que estaba en la *Syria*.

ria. Esta eleccion se dize que se debiò à la direccion de *San Buenaventura*, que era General de su Orden entonces, y los Cardenales le consultaron, y pidieron, les señalasse persona, que ellos eligirian à la que *San Buenaventura* dixesse, aunque se señalasse á si mismo. Pero el Padre *Oldoyno* en la Vida de este Papa, y adiciones à *Chacon*, alega à *Odorico*, que impugna esta noticia.

Fr. Adimaro Embaxador al Papa, pero no en este año.

7 El Rey *Don Alonso* el Sabio tenia por su Confessor à *Fray Adimaro*, Religioso Dominico, al qual hizo Obispo de *Avila*: Y este año le enviò Embaxador al Papa Gregorio Decimo, demandandole licencia para passar à Roma, y recibir de mano de su Santidad la Corona del Imperio. Turbò algo al Papa la propuesta del Rey, y le respondiò, que en la Investidura nada se podia hazer por entonces, por no estar clara la justicia. Y en la realidad, ya por orden del Papa se disponian los Electores à passar à otra eleccion de Emperador, como lo hizieron con efecto el año que viene, eligiendo al Conde de *Abspurg Rudolfo*, por donde entrò en el Imperio la Casa de Austria; pero esto mas toca al año siguiente de 72.

Fray Juan Vngaro muere por la Fè.

8 Padeciò este año por la Fè de Jesu Christo *Fray Juan Vngaro* en Tolosa, haziendo alli oficio de Inquisidor, de quien presto dirèmos su vida. Recibiendo Gregorio Decimo la nueva de su eleccion este año, se dispuso luego para venir à Italia, y el año que se sigue vino felizmente.

9 El Rey de Sicilia sitiò à *Luceria*, que se le avia subtraido de la obediencia à la Iglesia. Costò mucho el tomarla, pero la rindiò, y los Sarracenos se la entregaron con sus pactos, y el Rey vsò con ellos de clemencia. Este año no tiene mas particularidades; y solo ponèmos aqui vn Distico, que hizo vn Cardenal à la eleccion tan reñida del Papa Gregorio Decimo, el qual trae el Padre Aldoino en Chacon, y dize assi:

Papatus munus tulit Archidiaconus vnus,
Quem Patrem Patrum fecit discordia Fratrum.

LECCION I.

COMPENDIOSAS NOTIcias del Venerable Padre Fray Bartholomè de Bregança, Italiano.

1 Este Venerable Padre es de los antiguos, y primitivos de la Religion. Vistiòle el Habito el Glorioso Padre Santo Domingo en el Convento de *Vicencia*, en Italia, siendo de la noble Familia de *Bregantijs*. Tomò en la Escuela de su Gran Padre todo lo que era virtud, à que juntò vna sabiduria mas que ordinaria. Con esta mereciò suceder al mismo Padre Santo Domingo en el oficio de Maestro del Sacro Palacio. Aunque no creemos que fuesse el inmediato sucessor del Santo, como lo quiere entender el Maestro Altamura. Saliò vn hombre muy capàz en las ciencias, y muy probado en la virtud. El Papa Inocencio Quarto le hizo Obispo de *Nicosia*, y Patriarca de Jerusalèn. El mismo Papa gustò de consagrarle por sus manos.

Segundo Maestro del Sacro Palacio, despues de Santo Domingo.

Fue Patriarca de Jerusalèn.

2 Quando San Luis caminò à la *Syria*, tuvo esta buena ocasion de conocer à *Fray Bartholomè* en la Isla de *Cipro*, donde està la Ciudad de *Nicosia*. Hizo grande estimacion dèl el Rey, confessòse con èl, y con

Confessò al Rey S. Luis.

èl mismo consultaba las cosas de su conciencia. Hallabanse en el Obispo admirables atributos, vna sagacidad Christiana, y vna santidad muy afable, con vna discrecion muy madura.

3 El Papa Alexandro Quarto, informado de la fama de este gran Varon, le diò el Obispado de *Vicencia*, su Patria, adonde viniendo, experimentò aquella Iglesia vn gran Prelado; pero el Obispo huvo de experimentar en si vn diluvio de trabajos. Tocòle de medio à medio el padecer la tyrania de *Ecelino*, que con fiero rigor le arrojò de su Iglesia; pero el Obispo no cessaba por esto de predicar continuamente, amonestando à los Pueblos la paz entre si, y la obediencia à la Santa Romana Sede.

Legado del Papa en Inglaterra.

4 Viendole assi desterrado, el Papa le enviò por Legado suyo à Inglaterra, y à Francia. Con esta segunda ocasion logrò segunda vez de los inestimables favores de San Luis Rey de Francia, quien gustaba mucho de conversar con èl todos los dias, y mereciò del Santo Rey vna Espina de la Corona de Nuestro Redemptor, con su carta autentica del mismo Rey, llena de caricias, y de favores al mismo Obispo: como se puede ver en ella, que dexamos copiada en el año de 1268. la qual puso honorificamente en el Convento, que fundò de su Orden, en la misma Ciudad de Vicencia, y se intitula el Convento de la *Corona*; al modo que en España el Convento de la *Espina* en Castilla la Vieja se llama assi, por tener vna Espina de la Corona del Redemptor.

Funda la Orden de Cavalleros de Santa Maria.

5 Tambien se dize, que fundò este Santo Obispo vn nuevo Orden de Cavalleros, intitulados, de *Santa Maria*, à quienes puso el instituto, y fin de apaciguar las discordias, y las querellas en todas las Ciudades, y Villas de Italia. Sirviò mucho esto, porque muerto *Ecelino*, y restituido el Obispo à Vicencia, con estos Cavalleros apaciguò toda la tierra: donde parecia el Obispo vn Angel de verdadera paz.

6 Convirtiò grande cantidad de Hereges à la Fè Catholica, y grande muchedumbre de malos Christianos à penitencia. Hasta que quiso Dios darle el eterno descanso en la misma Ciudad de *Vicencia*. Y aunque discuerdan los Autores en el año en que falleciò, bastanos aqui el hallarle puesto en el año de 1271. por el Autor del Año Dominicano, en el dia primero de Julio. Aunque Altamura le pone en el año de sesenta y ocho, y el Placentino año de 1255.

7 Resplandeciò su Sepulcro con muchos milagros, por lo qual, como dize el Lusitano en el folio 123. fue trasladado su santo cadaver à lugar mas eminente, año de 1495. Este Santissimo Prelado es el mismo que Fray Bartolomè Vicentino, de quien empezamos à dezir algo el año passado en la Leccion diez y siete. Escriviò vnas Obras muy preciosas, como son, vnos Comentarios sobre *San Dionisio Areopagita*, la Historia *Eclesiastica* de las Vidas de los Santos, y otras Obras, que tenèmos yà anotadas en nuestra Historia Escolastica.

LEC-

LECCION II.

DE LOS DOS ILVSTRES Martyres, Inquisidores de Tolosa, Fray Francisco Tolosano, y Fray Iuan Vngaro.

1 MVchissima sangre tiene derramada esta Religion en defensa de la Fè, por las tierras del Condado de Tolosa. No fueron inferiores en este mismo triunfo estos dos Inquisidores, que entregando todos sus espiritus à la obligacion de su oficio, entregaron à la Fè sus vidas. El V.P. *Fr. Francisco de Tolosa*, Francés de nacion, era Inquisidor en la misma Ciudad de *Tolosa*; quando mas hervia el furor de los Albigenses. Avia nacido en la misma Ciudad, y fue de los primitivos Padres, que tomaron el Habito en aquella Ciudad. Era famosissimo Predicador, y Theologo muy docto; probò con sus Sermones, y con sus disputas, el querer vencer la erronia de los engañados. Cada dia se le ofrecian contrastes con los Hereges, sacaba frequentemente muchos trofeos de la Heregia; convirtiendo à vnos, y dexando à otros llenos de confusion; pero à este passo mismo encendidos en rabia.

2. Legenda.

Mucha sangre derramò esta Religion en Tolosa.

2 Hizieronle Inquisidor, conociendo su espiritu tan idoneo para este cargo. Empezò como de nuevo, revestido de sagrado valor, con que despreciaba los peligros: corria el Pais, rodeaba los Pueblos, entraba en las casas, y saqueaba los errores, y los Hereges, que protervos siempre, anidaban escondidos en lo mas retirado del disimulo. Yà conocia Fray Francisco quan expuesta andaba su vida; pero el zelo de la Fè no le dexaba imaginarse digno del Martyrio. Por esto, ni se recataba, ni se desviaba de las zeladas encubiertas, con que los enemigos de la Fè le procuraban tener á las manos.

Intrepido exerce el Oficio de Inquisidor.

3 Concediòseles por vltimo, en daño suyo, à los Hereges su infeliz ocasion de hazer presa del Santo Inquisidor. Avido à sus impias manos, tomaron muy à su placer el atormentarle. Empezaron por la cabeça, coronandosela de penetrantes espinas. El Venerable Inquisidor mostrò aqui vna indecible alegria de verse coronado, à imitacion de su Rey, por quien militaba. Corria la sangre, baxando desde la cabeça por todo el cuerpo, y solo se le oìa en su boca vn humilde acimiento de gracias al Redemptor. Desesperabales esta paciencia à los verdugos, que impacientes passaron à ser envidiosos de la gloria del Martyr; y queriendole quitar la duracion de los tormentos, que èl mas deseaba: echaron por el camino mas compendioso de acabar con èl. Passaronle el coraçon con saetas, y luego el espiritu bolò à la Bienaventurança.

Crueliſsimos tormentos cõ que le martyrizan.

4 Discuerdan algunos en el año en que padeciò, poniendole en el año de setenta. Y porque no se quedasse en olvido este insigne Martyr, le ponèmos en este de setenta y vno, por no aver examinado mejor el tiempo. Hazen memoria de este egregio Martyr los dos Martyrologios, *Dominicano*, y *Galicano*, à los 19. de Febrero, con estas palabras: *Fr. Franciscus Tolosanus Ordinis Prædicatorum, dùm Fidem Catholicam factis adstruit, & verbis propugnat; ob zelum veritatis, & conversionis errantium, assiduum studium, ab Hæreticis spinis coronatus, & telis confossus, Martyrium complevit.* Tra-

tan

tan de este Martyr todos los antiguos Autores, como son, San Antonino, Leandro Alberto, Mafeo, y el Marquese, à catorce de Março.

Fr. Iuan Vngaro, Inquisidor, y Martyr.

5 El otro Inquisidor de Tolosa, llamado Fray Juan Vngaro, padeciò glorioſiſsimo Martyrio, y se sabe fixamente, que fue en este año de 1271. como lo assegura *Fr. Ioan de la Cruz*, y *Fray Alonso Fernandez*. Era Inquisidor en la Provincia de Tolosa, y haziendo su santo oficio à mayor servicio de la causa de Dios, los Albigenses desfogaron contra èl vn Infierno de furor, y de odio. Cogieronle (como dize Fray Antonio de Sena) con otros cinco compañeros, y executaron en todos todo el rigor heretical. A Fray Juan Vngaro le apedrearon primero, y despues le penetraron con vna lança el coraçon. Con que coronò sus fatigas, y meritos con la eterna corona, que Dios le tenia preparada. Prosigue las particularidades de este Martyr, y de este Martyrio Fr. Juan de la Cruz en el lib. 3. cap. 10.

CAPITULO XVII.

ESTADO DE LAS COSAS de la Religion, y de la Iglesia Vniversal en este año de 1272.

Capitulo General en Florencia.

1 EN el año nono de su Generalato caminaba el Venerabiliſsimo General Fr. Iuan de Vercelis, y celebrò su Capitulo General en la Ciudad de Florencia, adelantando siempre el tenor, y rigor de la observancia. Aqui se confirmaron algunas ordenaciones incoadas el año passado en el Capitulo de Mompeller. Hallabase por este tiempo la Religion muy fatigada de persecuciones raras, que con la larga vacante del Pontificado, se avian tomado gran licencia. De vna parte los Hereges, estimulados contra la vigilancia de los Inquisidores: pareciendoles que era mas facil deshazer todo el Rebaño de Jesu Christo, en ocasion que faltaba el Mayoral. De otra parte (y quizàs mas sensible) los Curas impugnaban con todo esfuerço las exempciones de los Religiosos, y los prohibian sus Sermones, confesiones, y entierros. Mas penetrante era para los Religiosos esta persecucion, por venir de los Fieles, de los amigos, y de los mismos que se hallaban servidos de las Religiones.

Fatigas de la Religion en la vacante de el Papa.

2 Aqui dize con propriedad la quexa de David: *Quoniam si inimicus maledixisset mihi, substinuissem vtique.* Pensaron que con el nuevo Papa derribarian con facilidad los privilegios de la Religion. Y en este año (recienvenido su Santidad) no tardaron los emulos en acudir à los oidos del Papa con sus quexas. Pero la Religion tampoco se descuidò en recurrir à la misma Sede con sus defensas. Para este fin mandò el Capitulo General de Florencia à todos los Provinciales, que cada vno escogiesse en su Provincia vn Religioso docto, sagàz, y capàz de seguir en la Curia Romana este negocio de la Religion, y su defensa. La qual, como se verà adelante, tuvo en el justificadiſsimo seno del Papa el feliz exito que deseaba.

3 Este año aportò su Santidad, el nuevo Papa, à Sicilia, y el Rey *Carlos* le saliò à acompañar desde *Manfredonia* hasta el vltimo Lugar de su dominio. Passò à *Viterbo*, y alli no se detuvo mucho, porque à seis de las Kalendas de Abril entrò en Roma, y fue solemnemente recibido de los Cardenales, y de aquella Corte. Mandò el Papa à Fray *Gaufrido*

frido de Beloioco, Confessor que avia sido de *San Luis*, que escrivièsse la Vida del Santo Rey; y que escrita, y sellada se la remitièsse à sus manos. Lo qual hizo Fray *Gaufrido*, y es lo que todos leen, y de donde han sacado las noticias todos los que escriven del Santo. Llamò el Papa al General *Vercelis*, y le remitiò à Pisa, para que reconciliasse con la Iglesia, y absolviesse de sus censuras à los Pisanos, que estaban entredichos, y aora se mostraban obedientes. Assi lo dize la Historia Eclesiastica, *Bzobio, y Espondano*.

Manda el Papa à Fray Gaufrido, q escriva la Vida de S. Luis Rey.

4 Tomò luego el Papa para Penitenciario Mayor à Fray *Pedro Falcon*. Assi la Historia Eclesiastica, con *Bzobio*. El Rey Alfonso de Portugal huvo menester que el Papa le amonestasse de modo, que no se empeorasse lo acervo de sus cosas, con que llevaba el govierno: y para esto se valiò su Santidad de los Frayles Predicadores, y Menores, que por orden del Papa hizieron su deber con el mejor modo.

Fray Pedro Fulcò, Penitenciario Mayor.

5 Sintiò mucho la Religion Dominica la muerte del Cardenal *Hanibaldo*, que sucediò este año. De quien dirèmos su vida en la primera Leccion de este año. Quedò la Religion sin tener Cardenal ninguno, hasta la creacion futura que hizo este Papa, en que criò à Fray Pedro de *Tarantasia*. Y siendo esto assi, se quita la equivocacion grande del *Lusitano* en el Chronicon, fol. 123. donde dize, que en el Concilio *Lugdunense* del año de 1274. (y no 73. como el mismo dize) se hallaron tres Cardenales de esta Orden. Debe entenderse este Autor, Cardenales que fueron despues del Concilio, no que lo fuessen yà en el Concilio, porque era yà muerto *Hanibaldo*; y el Papa Gregorio Dezimo solo criò Cardenal à Fray Pedro de *Tarantasia*; y assi, solo este pudo concurrir con Capelo al Concilio.

6 Las cosas de la Orden iban assi: y en *Mallorca* hazia copiosissimo fruto de conversiones de Moros Fray Raymundo *Corbasino*, Obispo de aquella Isla, ayudado de muchos Religiosos de su Orden. Y el Rey Don Jayme, motivado de este gran servicio à Dios, diò sus cartas en este año à sus Governadores, y Oficiales de la Isla, para que en todo caso favoreciessen à los Frayles Predicadores, elogiando mucho en las cartas à esta Religion. Como se vee en el Maestro Diago, en el libr. 2. cap. 42. y hasta oy mantienen alli los Religiosos algunos muy especiales privilegios del Rey de Aragon, y de la Sede Apostolica.

Fr. Raymundo Corvasino en Mallorca.

7 Brevemente anotarèmos lo mas principal que el Papa hizo en este año, que es el segundo de su Pontificado, atendiendo al tiempo de su eleccion. Bzobio dize, que antes de coronarse, se bolviò à hazer la ceremonia de su eleccion, hallandose èl mismo presente. Quizàs porque no se verificasse, que elegian Papa de fuera del Conclave. Pero ya nada de esto era necessario, sino que fuesse puramente ceremonioso acto.

Hechos de Gregorio X.

8 Tenia el Papa mucho talento, y discrecion, zelo, y virtud: rebolvia en su pecho conceptos muy nobles, y su mente andaba discurriendo por el bien vniversal de la Iglesia. Fatigabale la discordia de las Ciudades mas Capitales de Italia; sin cuya paz, no se podia dar passo à otros mas poderosos remedios, que premeditaba. Queria corregir las costumbres de los Eclesiasticos, relaxadas mas en la prolongada vacante de casi tres años. Quisiera celebrar Concilio General, que era asylo de estos males. Necesitaba

Còvocatoria para el Concilio Lugdunense.

ba tener à los Principes ganados para este mismo fin; pero ayudado de Dios, que rige su Iglesia, y es fixo en iluminar la expedicion de los buenos deseos, lo venciò todo. Y este año expidiò la convocatoria general para el Concilio, sin señalar parte donde; pero fixando el tiempo, en que debia empezarse, que era para dos años despues, esto es, el año de 1274. escriviò à los Reyes, y Principes, y al Emperador de Constantinopla, Miguèl *Paleogolo*: y todos le ofrecieron al Papa su ayuda, y favor para el Concilio; en cuyo favor se mostraron mas promptos los dos Reyes, *Philipo* de Francia, y *Carlos* de Sicilia, como dize *Espondano*. Dirèmos à su tiempo lo que toca à este Concilio, y lo que en èl cooperò la Religion de Santo Domingo.

9 Este año muriò *Enrique*, Rey de Inglaterra, Rey de buenas costumbres, justo, y piadoso, cuyos elogios se veen en la Historia Eclesiastica. Muriò tambien en la carcel el Rey *Enrique* de *Cerdeña*, hijo de *Federico*, Emperador: despues de estar veinte y dos años en prision en *Bononia*, muriò muy exemplarmẽte, entre los braços de los Padres de esta Orden, que le ayudaron, con su doctrina, y consejos, à llevar en paciencia su prision por la vida eterna. Fue enterrado en el Convento de Santo Domingo de la misma Ciudad, como dize Bzobio.

10 Murieron este año en *Polonia* de repente tres Hermanos Religiosos de esta Orden, cuya muerte causò gran variedad de discursos; pero se manifestò su inocencia, como se verà en la segunda Leccion. En Castilla se avian empezado el año passado algunas facciones contra el govierno del Rey *Don Alonso* el Sabio, quien escriviendo las mejores leyes de govierno, governaba con poca cordura, y menos satisfaccion de los Vassallos. Los Infantes *Don Phelipe*, hermano del Rey, y *Don Fernando*, se hizieron cabeça de los quexosos; y en los años que se siguen, se verán los sucessos que produxo esta dessazon.

LECCION I.

VIDA EXEMPLAR, y muerte dichosa del Cardenal Hanibaldo.

1 EL segundo Cardenal, que tuvo esta Orden, fue Fray *Hanibaldo de Hanibaldis*, de la nobilissima familia Romana, y Senatoria. Tomò el Habito en el Convento de *Santa Sabina* de Roma, donde hizo su noviciado. Saliò sugeto de relevantes prendas, en sabiduria, y virtud, con que esmaltò su grande nobleza. Enviaronle à estudiar à Paris, donde dictò publicamente la Sagrada Theologia, y se graduò por aquella Vniversidad. Venido à Roma, en su Convento de Santa Sabina leyò, comentando, y explicando publicamente los quatro libros del Maestro de las Sentencias.

Segundo Cardenal de esta Orden.

Tercer Maestro del Sacro Palacio.

2 Ya era en Roma conocida la fama grande de Hanibaldo, su ingenio claro, profundo, liberal, y prompto, à que acompañaba vn cãdor nobilissimo de costumbres, y pureza de vida. Aqui professò grande amistad con el Angelico Doctor Santo Thomàs, y el Santo le dedicò el Segundo Comentario, que hizo sobre el Maestro de las Sentencias, que se llama: *Commentario ad Hanibaldum*. El Papa Inocencio Quarto le hizo Maestro del Sacro Palacio, en lugar de Fray Bartolo-

Grande amigo de Santo Thomàs de Aquino.

Tercer Maestro del Sacro Palacio.

me

mè de *Bregantijs*, de quien ya hemos hablado en el año passado. En este puesto, como antorcha sobre el candelero, empezò à lucir en la Corte Romana, donde tuvo suma veneracion.

3 El Papa Vrbano Quarto le hizo Cardenal de la Santa Iglesia el año de 1263. y viviò en esta Dignidad nueve años. En ella mantuvo exactissimamente el rigor de la observancia, que avia professado en la Religion. Conservaba los ayunos, vestia lana, y en cosa alguna no mudò el modo de vivir Monastico, que avia bebido en la juventud. Mantuvo ilibata la pureza hasta la muerte, y fue muy celebrado en Roma, que en vna gravissima enfermedad, mal advertido de los Medicos, respondiesse con el timbre del armiño: *Malo mori, quàm fœdari.* Arrojando de si à los Medicos, que tuvieron animosidad, para proponerle vn remedio ilicito.

Amàte de la pureza virginal.

4 Exerciò el Cardenal Hanibaldo altissimos empleos, que la Santa Sede le encargò. Vrbano IV. le enviò Legado à Sicilia, juntamente con los Cardenales, *Ricardo de Hanibal*, pariente suyo, *Joan Cayetano Vrsino, y Jacobo Sabelico*, para que por sus manos pusiessen la Corona del Reyno de Sicilia à *Carlos, Duque Andegavense*, como lo dizen el *Fontana, y Altamura.* Si bien, estos dos Autores se equivocaron en dezir, que el Papa Vrbano Quarto les diesse esta Legacia à los Cardenales: no pudiendo ser assi, sino es en tiempo del Papa *Clemente IV.* quien segunda vez enviò al Cardenal *Hanibaldo* por Legado suyo al mismo Rey Carlos, despues de coronado, para que mantuviesse al Rey en la debida sujecion à la Iglesia, y en la observancia de los derechos del Estado Eclesiastico. Assi lo dize Fr. Alonso Chacon en el Pontificado de Vrbano Quarto, y *Seraphino Raccio.*

Legado à Sicilia para coronar al Rey.

5 Con la profundidad de su doctrina ilustrò los quatro libros de las Sentencias, en cuyo Comento parece que sacò toda la medùla de la Suma de Santo Thomàs. Diò tambien à luz vn libro de *Quotlibetos.* Y en todas sus Obras es muy agradable la claridad, y facilidad del dezir; y se reconoce en ellas quan versado fue en la doctrina de los dos Doctores, grandes amigos suyos, *Santo Thomàs*, y Fr. Pedro de *Tarantasia.*

6 Resplandeciò este gran Cardenal en toda virtud, especialmente en la humildad, como dize Chacon: *Doctrinæ profunditatem, virtutum radijs illustravit. Humilitati (licèt in tanto honoris fastigio elatus) & pietati vacabat. In pauperes Christi beneficus, & in sui Ordinis Fratres mitissimus.* Y como dize el *Lusitano*, aunque deste Cardenal, ni del Cardenal *Hugo*, no se leen milagros que hiziessen, pero se leen muchas virtudes, en que florecieron; y grandes servicios, con que ilustraron la Iglesia. Muriò *Hanibaldo* en este año de 1272. en la Ciudad de *Orvieto*, y fue enterrado en el Convento de su Orden, y le pusieron en el sepulcro el siguiente Epitafio.

Vrbs genitrix, genus Hanibaldum sors,
Presbyter Ordo
Dominici, fons Divinus Prælatio Cardo,
Quem decorat titulo duodecim Apostolorum.

LECCION II.

ADMIRABLE SVCESSO de tres Religiosos, hermanos carnales, que murieron juntos, y de repente.

2. Legenda.

1 EN la Ciudad de *Cracovia* tomaron el Habito de Santo Domingo tres hermanos vterinos, vno llamado *Venceslao*, otro *Vladislao*, y el tercero *Vislao*. Vistiòles el Habito por sus manos San Jacinto. Juntos professaron en vn dia, juntos vivieron exemplarmente, y juntos en vna misma hora entregaron à Dios sus almas, del modo que se dirà.

2 *Venceslao* era ya Sacerdote, *Vladislao* Diacono, *Vislao* Subdiacono, para que los tres hermanos pudiessen hazer cumplido el Sacrificio. Llegòse el dia de Jueves Santo de este presente año, y segun la costumbre de la Religion, llegò toda la Comunidad en la Missa Mayor à recibir la Comunion de mano del Prelado, en el Convento de la *Santissima Trinidad*, de esta Orden. Y aviendo ya comulgado todos, à lo vltimo se postraron en tierra, para recibir la bendicion. Al levantarse del suelo, solo estos tres Religiosos no se levantaron. Perseveraban caidos en tierra, y llegando à ellos, à todos tres los hallaron muertos. No pudo menos este caso de causar vn general pasmo, y admiracion, no solamente en los Religiosos, sino tambien en todo el Pueblo circunstante.

Caso pasmoso.

3 El horror del caso, y la circunstancia del dia, aturdiò de modo à los Religiosos, que todos empezaron à disparar en muy ignorante discurso. Persuadieronse, que por grandes pecados de estos Religiosos, los avia castigado Dios; y que como à otro Judas, en semejante dia, los arrojaba de su mesa, por aver comido aquel Pan de los Angeles con los labios sucios, y coraçon dañado. Llevados de esta temeridad, los enterraron fuera de sepultura Ecclesiastica, tratando como à descomulgados, à los que acabando de comulgar morian. Sin oraciones, sin ceremonias, ni accion Christiana, cubrieron con tierra, como arrojando aquellos santos cadaveres à lugar profano. Como si no huvieran sido vasos de aquellas santas almas, que inflamadas con el exceso de amor, no las pudo sufrir mas el cuerpo.

Arrojos temerarios del discurso humano.

4 Tocòle à Dios el deshazer este oprobrio de sus Siervos, y permitiò à sus Animas, que se apareciessen gloriosas al Prior del Convento, para corregir el yerro, de aver arrojado sus cadaveres al campo. Aparecieronse la primera vez gloriosas, apacibles, y benignas, y amonestaron al Prior à que deshiziesse aquel desdoro, que avia hecho en sus cuerpos, y que los traxesse à sepultura sagrada. El Prior timido, y dudoso, no se resolviò à executar nada. Repitieron aquellas benditas Almas su aparicion segunda, y tercera vez; pero con otro semblante, y con grande severidad le corrigieron su temeridad, con que quiso prevenir, adivinando los ocultos juizios de Dios. Dixeronle, que se avian turbado vanamente con sus muertes, que no les avia reservado Dios mayor fortuna, ni para ellos avia mayor felicidad. Que ellos avian bolado desde las aras del Altar hasta la mesa Regia de Jesu Christo, donde como Principes reynaban. Aqui huvo de obedecer el Prior, y dispuso el traer aquellos

Ignorancia de aquellos tiempos.

san-

santos cadaveres, y ponerlos en la Capilla de los tres Reyes, que aora es la del Santisimo Rosario. Hizose assi, con grande solemnidad, y pompa, desengañados todos de la ligereza de su temeridad.

Milagro de su sepultura.

5 Continuò despues Dios el manifestar con algunas señales la veneracion que se debia à estas santas Reliquias. La Reyna, llamada *Bona Esfortiade*, muger de *Sigismundo* Primero, Rey de Polonia, fue vn dia con sus Damas à visitar esta Capilla. Vna de las doncellas, algo irreverente, se sentò sobre la piedra, que cubria estos Venerables cadaveres, al pie del Altar; pero se hallò de repente corrida, y castigada. Porque sin saber como, ni por quien, se viò desnuda, y sin la gala que llevaba. Enseñando el Cielo la reverencia que se debe à las piadosas Reliquias.

6 El Maestro Fray Melchor *Mosticense*, Provincial de Polonia de esta Orden, estando orando en la Capilla de San Jacinto, viò muchas vezes por vna ventana prominente, que la sepultura de estos Venerables era ilustrada con vn resplandor extraordinario. Lo qual dize el Maestro *Bzobio*, se lo oyó repetidas vezes.

7 Tambien dize este mismo Autor, como testigo de vista, que el año 1601. se hallò presente, siendo Maestro de Estudiantes de aquella Casa, quando queriendo adornar aquella Capilla misma, huvieron de remover tambien la piedra, que cubria los cuerpos de estos tres Venerables. Y dize, que èl, y todos los circunstantes percibieron sensiblemente vn admirable olor, que exhalaba la sepultura, semejante à la fragrancia que despiden de si las rosas, y las azuzenas. Toda esta Historia es tomada del mismo Abrahan Bzobio en este presente año, que alega los monumentos, y Archivos de la Iglesia Cracovense, y la tradicion constante del Convento de la Orden. Haze tambien mencion desta Historia Enrique Espondano en sus Anales.

Olor suave, que saliò de la sepultura.

CAPITVLO XVIII.

DEL CAPITVLO GENERAL de Hungria, que se celebrò este año de 1273.

Capitulo General en Pest de Hungria.

1 EN la Ciudad de *Pest*, en Hungria, celebrò este año su Capitulo la Religion: y en èl se hizieron muy santas, y muy discretas leyes. Vnas, que miran al estudio: y otras, al ayuno de la Religion, como se vee en las Constituciones, y el Maestro *Castillo* haze mencion de ellas en la 1. p. lib. 3. cap. 9.

Governador de Roma Fr. Aldobrandino, y Vicario del Papa en Italia.

2 Corria este año por la Christiandad la convocatoria del Papa para el Concilio futuro. Señalada ya la Ciudad de *Leon de Francia*, y estando para salir de Roma Gregorio Decimo, nombrò por Governador, y Vicario suyo en Roma, en el tiempo de su ausencia, à *Fray Aldobrandino de Cabalcantibus*, nobilissimo Romano, Frayle Dominico, Obispo de *Orvieto*: y quiso su Santidad, que quedasse por su Vicario en toda Italia. Hablarèmos en su tiempo de este ilustre hombre, à quien debiò la Italia la paz que mantuvo, estando el Papa ausente. Assimismo en este año el Papa hizo Obispo de *Ostia*, y Penitenciario Mayor à Fray *Pedro de Tarantasia*, Arçobispo de Leon, dandole este grado mas, porque en su Iglesia, y Diocesi estaba echado el Concilio. Assi *Fontana, y Bzobio.*

3 La Ciudad de Sena, fatigada ya con sus tumultos, y cansada de sus mismas desobediencias à la Romana Sede, quiso este año reconciliarse con el Papa, convidada de las buenas prendas, y sabiduria de Gregorio Decimo. Para este fin buscò personas, que con su autoridad, y eficacia aplacassen al Pontifice, para que les alçasse el entredicho, con que estaban castigados, y los admitiesse à su gracia. Escogieron para esto dos Religiosos de Santo Domingo, porque tenia aquella Ciudad la fortuna de averlos criado hijos suyos, y de toda veneracion, que fueron, *San Ambrosio de Sena*, y *Fray Aldobrandino de Paparonibus*. Hizieron estos su embaxada con gran modo, y tales fueron sus oficios, que el Papa admitiò la sumission de la Ciudad; y agradandose de las prendas de los Enviados, los quiso el Papa para la Corte: y remitiò su Santidad la comision de reconciliar la Ciudad de *Sena*, y absolverla, à Fray Juan de *Roca*, como se lee en la Historia de *Sena*, y en *Fontana*.

La Ciudad de Sena se vale de dos Dominicos para reconciliarse con el Papa.

4 San *Ambrosio* de Sena se empezò à hazer famoso en la Corte Romana, donde explayò las luzes de su sabiduria, y los rayos de su santidad rara. Leìa en el Sacro Palacio, y explicò las sentencias de los Padres, como dize *Groset* en su Vida. Predicaba con estraño fervor, y reprehendia los vicios con celestial vehemencia, como verèmos en su Vida el año de 90.

Quarto Maestro del Sacro Palacio, San Ambrosio de Sena.

5 En Napoles Fray Pablo de Achilla, Inquisidor General, perseguia por aora à los Maniquèos con gran calor, confundiendolos con disputas, y Sermones, y reprimiendolos con la severidad del castigo, de que haze mencion el doctissimo Maestro Fray *Domingo de Gravina*, en el libro del *Sacro Deposito*. Fue este Fray Pablo muy amigo de Santo Thomàs, y à este se le revelò la muerte del Santo, estando ausente; y tuvo tambien la vision, que se le manifestò, quando San Pablo entrò en el Aula, al tiempo que Santo Thomàs estaba en la Cathedra leyendo, y explicando las Epistolas del mismo Apostol: *Scholas Thomæ Paulus ingreditur.*

Inquisidor General de Napoles Fr. Pablo.

6 En Polonia el Obispo de *Cracovia*, llamado *Pablo*, dize Spondano, que era causa de grandes dissensiones, y escandalos en aquel Reyno. Vivia profano, sin especie de Eclesiastico, gastando en cazas, y en deshonestidades las rentas de la Iglesia, dividiendo en facciones el Reyno. Pero que entrando en el Convento de Santo Domingo, tuvo vn Religioso vna horrible vision sobre el Obispo. Oyò vna voz que le dixo: *Vè tibi Paule Episcope, melius tibi esset, si natus non fuisses.* Despues tuvo otra vision mas tratable, y aun favorable, acerca del Obispo. Cita Espondano al *Micoviense*, y à Martin *Cromero*: y *Bzobio* no dixo nada de este caso, siendo tan exacto Escritor de las cosas de su Patria.

Terrible vision sobre el Obispo de Cracovia.

7 Bzobio dize, que este año tuvo su principio la secta de los *Flagelantes* en Alemania; y dize, que antes de aora avia nacido este error. Pero no es assi, ni es conforme à lo que el mismo Autor dexa dicho en el año anterior; porque no es lo mismo aver tenido antes de aora principio el azotarse los hombres publicamente, que el aver nacido entonces la heregia. Pudo ser que de aquella devocion santa, que naciò en *Perusia*, de azotarse publicamente los hombres, para hazer penitencia de sus pecados, tomasse aora ocasion el error, para dissimularse

larse con aquella exterioridad de penitencia publica.

Errores de los Flagelantes.

8 Ello fue assi, que los *Flagelantes*, que empezaron este año, enseñaban muchos errores, andaban desnudos hasta la cintura, azotabanse con cordeles, abrojos, y nudos. Toda la salvacion la ponian en sus azotes, andaban melancolicos, llenos de Cruzes, no pedian limosna, y solo tomaban para su sustento lo que les daban. Derramaban mucha sangre, y esta la apreciaban mas que al martyrio, y mas que à los Santos Sacramentos. Ni se confessaban, ni del Sacramento del Altar hazian verdadero aprecio. De vn error en otro fueron cogidos en cincuenta articulos hereticos, y erroneos. Como dize *Prateolo*, *y Lucemburgo*.

Esta heregia ganò el concepto de la Plebe.

9 Esta secta exercitò mucho à la Iglesia, y mucho mas à los Predicadores, è Inquisidores. Porque queriendo estos atajar este mal, se hallaban con todo el Pueblo ignorante contra si, por ser con la gente idiota tan poderosa la hipocresia, y la exterioridad, que propriamente es virtud de vulgo, la que solo se informa de los ojos. Hizieron mucho daño estos Hereges, y en diferentes tiempos ha repululado su espina, sin conocerse el ramo. No se sabe quien fuesse el Heresiarca, y cabeça de este error; y quizàs por esto ha sido mas dificultoso el desplantarle. Prendiò en Italia, passò à Alemania, girò las mas Provincias del Norte. Y en este presente año, como refiere el Placentino, se descubriò en la Ciudad de Bresa, en Lombardia, vn famoso Hipocrita *Flagelante*, llamado *Guido Lacha*.

10 Este, debaxo de su grande hipocresia, con la qual se figuraba vn San Juan Bautista; ocultaba los mas abominables vicios. Consiguiò el correr toda su vida dissimulado, con vna impiedad muy afortunada. Muriò con la misma opinion de Santo, como tal era venerado en *Bresa*; sin que nadie se atreviesse à poner duda en su santidad. Pero no siempre es feliz la malicia, porque à vezes cae en manos de la ronda; y haziendole quitar el embozo, es descubierta, entregada, y afrenta. Estando, pues, el sepulcro de este Herege venerado, los Inquisidores de esta Orden empezaron à inquirir de este culto, que sin licencia de la Santa Sede se daba. De aqui passaron al processo, y examen de la vida, y costumbres de *Guido*; y hallando vna vida lubrica, y embuelta en las sombras de diferentes vicios, que dorados con el transparente de la virtud, avian corrido con felicidad. Dieron sentencia, juntamente con el Obispo de *Bresa*, en que mandaron desenterrar los hueSSos del Herege, y echarlos en las llamas. No costò poco la execucion de esta sentencia, porque el engañado Pueblo, con su falsa piedad, resistia mucho. El Obispo titubeaba algun tanto; pero los Inquisidores, ceñidos de valor, hizieron resueltamente que executasse la sentencia.

La malicia no siempre es afortunada.

Desentierran à vn Herege los Inquisidores de Bresa.

11 Echaron en la hoguera los hueSSos, estando presente el Obispo, los Inquisidores, y el Pueblo todo. Pero quiso el demonio probar su vltima mano en esta ocasion. En medio de las llamas se levantaron en alto los hueSSos, y estuvieron vn grande rato pendulos en el ayre, sin otra ayuda, que la del demonio invisible. Quando el Pueblo ignorante viò esta novedad, no dudò de tenerla por milagro: y bolviendose al primer error, rebolvieron con furia contra el Obispo, y contra los Inquisidores. *Muera el Obis-*

Ayuda el demonio hasta que no puede mas.

Obiſpo(dezian) *y mueran eſtos Frayles, que por envidia han perſeguido eſte Santo.*

Burlaſe el enemigo de los que en èl fian.

12 Error es eſte tan torpe, y tan ciego, à que ſolo puede reſiſtir la paciencia de los buenos; y en nueſtros tiempos le vemos repetido. No ſe puede arrancar bien aquel falſo concepto, que vna vez plantò la hipocreſia. El Obiſpo, y los Inquiſidores, ſi no ſe ponen en cobro con la fuga, huvieran ſido alli ſacrificados. Fueronſe à la Igleſia, y el Obiſpo ſe puſo à dezir Miſſa. Dixo la de nueſtra Señora, y al alçar la Hoſtia Conſagrada, oyò todo el Pueblo, que eſtaba al derredor de la hoguera, vnas vozes, que dezian: *Guido de Lacha, haſta aqui te hemos defendido todo lo que nueſtras fuerças alcançan. Pero ya nos impiden el paſſar mas adelante.* Dichas eſtas palabras, cayeron al punto los hueſſos en la hoguera, y en vn ſoplo ſe hizieron paveſſa. Aſsi lo cuenta Prateolo, lib. 7. num. 16. Paramo, lib. 2. tit. 3. cap. 4. Caſtillo, 1. part. lib. 3. cap. 54. De eſte modo bolviò Dios por la cauſa de ſu Fe, mediando para eſto la poderoſiſsima interceſsion de Maria Santiſsima.

Vltimo deſengaño con que ſe deſpide el demonio.

CAPITVLO XIX.

ESTADO GENERAL de las coſas de la Igleſia, y de los Principes en eſte año de ſetenta y tres.

1 DIcho lo que toca à la Religion de Santo Domingo, ſiguiendo nueſtro eſtilo, dirèmos aqui ſumariamente las coſas de eſtado, y govierno de la Igleſia, y Principes de la Europa, haſta llegar à la celebridad del Concilio General. Eſte año tomò ſu viage el Papa para Francia, y el Governador de Roma, Fray Aldobrandino, le pidiò al Papa, que ſe paſſaſſe por Florencia, y que alli apaciguaſſe los vandos de Guelfos, y Gibelinos. Hizolo aſsi Gregorio, y deſeando reducir aquella Ciudad à concordia, ſe inclinò à bolver à Florencia los Gibelinos, que la Ciudad avia deſterrado. A eſto ſe opuſo la Ciudad, que toda era Guelfa; pero porfiando el Papa, conſiguiò el que le hizieſſen arbitro de todo. Y conviniendoſe en ſus capitulaciones, las juraron los Florentinos, aunque en yendoſe el Papa, no las obſervaron, por lo qual el Papa les puſo entredicho.

Camina el Papa para Aviñon.

2 Acompañaron al Papa el Rey de Sicilia *Carlos*, y *Baldvino*, Emperador deſpojado de Conſtantinopla; ſi bien, ſe bolvieron deſde Italia. El Papa paſsò à Milàn, y aunque fue recibido con aplauſo, los *Turrianos* tenian aquella Cuidad tyranizada: y reſiſtiendoſe à recibir al Arçobiſpo, el Papa no ſe dexò viſitar, ni ver de nadie, ſino de los Principes; y en ſaliendo de Milàn, promulgò ſus cenſuras contra eſta Ciudad.

3 Entrado en Francia (que fue venido yà el año ſetenta y quatro) fue recibido del Rey *Phelipo* con grande magnificencia, y honor. Y como el Papa antecedentemente le huvieſſe dado à entender algunas quexas que tenia, por tenerle el Rey vſurpados à la Igleſia algunos feudos, y derechos. El Rey Phelipo ſe portò aora con grandiſsima generoſidad, reſtituyendole todo quanto pertenecia à la Igleſia, junto con el Condado de *Benayſino*.

4 En eſte año ponen todos los Autores la eleccion del nuevo Emperador *Rudolfo*, Conde de *Abſpurg*.

Te-

Aora fue hecho Emperador Rudolfo, Cõde de Abſpurg.

Tenian los Electores del Imperio orden del Papa Gregorio, para que ſin detencion alguna paſſaſſen à hazer eleccion de Emperador, para atajar tantos daños, como avia ocaſionado la vacante. Tuvo ſeis votos, de ſiete Electores que eran, el Conde de *Abſpurg*, Cavallero de mucha nobleza, pero no de aquel origen, que le han acomodado los aduladores. Ni tampoco ſe debe creer à *Eſpondano*, que ſe empeña en deprimir demaſiado el origen de la Caſa de *Auſtria*. Pero eſte punto interminable omitimos aqui de buena gana, y remitimos al Lector à los Gencalogiſtas de eſtas ſoberanas Caſas. Lo cierto es en las Hiſtorias de Eſpaña, que el Conde de *Abſpurg*, tronco de la Caſa de Auſtria, pocos años antes avia venido à Eſpaña, y el Rey Don Alonſo el Sabio le armò Cavallero. Deſte Principe ſe ha propagado maravilloſamente la Caſa de Auſtria, que dizen, ſe llamò aſsi deſde que heredò la Bohemia, y Auſtria, por muerte de *Otocaro*, Rey de Bohemia. Es conſtante, que la piedad, Religion, y otros admirables atributos del Conde de *Abſpurg*, merecieron con Dios la exaltacion de ſu Caſa; que en Dominios, Señorios, y troſeos ſe ha ſobrepueſto à todas las de la Chriſtiandad. Abraçando, con el Reyno de Eſpaña, y con el Imperio de Alemania, y con la America, las dos Partes que contiene la Chriſtiandad.

Exaltacion de la Caſa de Auſtria.

5 Electo *Rudolfo*, moſtrò luego las grandes prendas de ſu elevado eſpiritu. El dia que ſe coronò en *Aquiſgràn*, ſe viò baxar del Cielo ſobre la Igleſia, donde ſe coronaba, vna Cruz de fuego luciente. Aviendo de llegar à jurar en ſus manos fidelidad los Imperiales, debiendo hazerſe eſta ceremonia ſobre el cetro Imperial: Rudolfo tomò vna Cruz del Altar, y quiſo que juraſſen todos ſobre ella, diziendo, que aquel era ſu Imperio. Inſtòle mucho el Papa deſde el Concilio de *Leon* (del año que viene) que quanto antes vinieſſe à Italia, para apaciguarla. Y aqui ſe engañò *Gonçalo* de Yllefcas, creyendo que eſte orden del Papa deſde el Concilio, fueſſe à los Electores, para que procedieſſen à eleccion de Emperador. Pero engañòſe, porque quando ſe celebrò el Concilio, ya eſtaba el año antes hecha la eleccion, y en el Concilio ſe aprobò la eleccion de Rudolfo; y deſde el Concilio le eſcriviò el Papa, pidiendole que vinieſſe à Italia. Pero *Yllefcas* rariſsima vez atiende al año, en que refiere las coſas, y en què ſucedieron.

Señales en ſu coronaciõ de Rudolfo.

6 Inſtado *Rudolfo* ſobre què vinieſſe à Italia, nunca quiſo conſentir en eſto. Y daba la ſiguiente razon. Vſaba de la fabula de Yſſopo, en que la Vulpe, convidada à que entraſſe en la cueva del Leon, reſpondiò diziendo: En eſſe camino veo huellas de todos animales; pero advierto, que todas ellas eſtàn de ida, y ninguna de buelta. Veo, dezia Rudolfo, que muchos Emperadores han paſſado á Italia, y en ſu entrada han ſido recibidos con mucho aplauſo, y mucha gloria; y ellos han ido con mucho contento ſuyo. Pero no los he viſto bolver, ſino muy melancolicos, y malparados.

Fraſſe con que ſe eſcuſa el Emperador de venir à Italia.

7 Bolvamos los ojos à nueſtro Rey de Eſpaña Don Alonſo el Decimo. Vivia eſte eſperançado ſiempre de emprender el Cetro del Imperio de Alemania. Avia enviado ſus Legados, y entre ellos al Frayle Dominico, que fue Obiſpo de Avila, para conſeguir del

del Papa aquella inveſtidura. Pero el Papa, que diſponia otra coſa, con buenas razones le deſahuciaba del intento. Con todo eſſo, Don Alonſo (que de ſuyo era moroſo, y flematico, menos practico, que eſpeculativo) diſponia aora con grande calor el paſſar armado à Italia, y procurarſe la poſſeſsion del Imperio. Juntò para eſto ſus Cortes en *Zamora*, y aunque no tuvo el dictamen de ſus Corteſanos para hazer eſte viage, no obſtante le reſolviò alli. Oponiaſe à eſta jornada el Infante *Don Sancho* ſu hijo, con muchos Ricos Hombres de Caſtilla. Llegò à tanto el deſconcierto, que convocando ſegundas Cortes el Rey para la Ciudad de *Sevilla*, el Infante Don Sancho las convocò para *Valladolid*. Como dize *Don Diego* Ortiz de Zuñiga en los Anales de Sevilla.

Quiere paſſar à Italia el Rey Don Alonſo.

Ciſma de Cortes en Eſpaña.

8 No teniendo efecto la contradicion, y animado el Rey de muchos aduladores, y de la juventud, que ſe prometia dichoſa eſta jornada, y aventurera, como lo dize el Padre Juan de *Mariana*, lib. 13. cap. 22. puſo en execucion ſu marcha el Rey. Paſsò à verſe de camino con el Rey Don Jayme de *Aragon*. Eſte con ſu grande prudencia, empezò à diſſuadirle la jornada, ſiendo facil producirle motivos, que convencieſſen ſu deſacierto. Ya por tener llevado el deſayre, porque muerto ſu competidor, aun no le ſubrogaron en ſus derechos. Ya porque eſtando hecha la eleccion del nuevo Emperador, era ſu pretenſion ocioſa. Y ſobre todo, porque ſu jornada ſolo tendria el fin de buſcar teſtigos de ſu afrenta, en barba de la miſma Mageſtad.

Paſſa à Frãcia el Rey de Caſtilla.

9 Nada deſto hizo fuerça al empeñado Rey, que proſiguiendo ſu viage, entrò en la Francia el año de ſetenta y quatro, à tiempo que yá el Concilio eſtaba diſſuelto. Y como llegaſſe no muy lexos de Aviñon, el Papa, con algunos Cardenales, le ſaliò al encuentro. Empezò el Rey con eloquencia, y elegancia à proponer ſus quexas ſobre el agravio hecho. Agravò quanto pudo ſu cauſa, y acriminò ſu deſayre. Pero el Papa, y los Cardenales, dexando desfogar al Rey en ſus razonamientos, para que no paſſaſſen de ſer palabras ſolas; ſe previnieron de la refinada politica Italiana. Echòle el Papa los braços, acariciòle mucho, y con lindas razones le bolviò en cordero.

10 Quiſo el Rey ſacar algunos partidos contra el nuevo Emperador, produciendo antiguos derechos ſobre la *Suevia*. Pero el Papa lindamente le deſvaneciò vno, y otro: y porque no bolvieſſe del todo deſconſolado, ni advirtieſſe que bolvia burlado; ſin deſembolſar nada el Papa, le contentò, concediendole las que llaman *Tercias Reales*, para ayuda de la guerra contra los Moros, y para reedificacion, y mejora de las Igleſias de ſu Reyno. Y como dize el Padre Mariana, aqui tuvo principio eſta conceſsion de las *Tercias Reales*, de que gozan los Reyes de Eſpaña, que viene à ſer *vna percepcion de la tercia parte de los diezmos de las Igleſias*.

Conceſsiõ de las Tercias Reales, y ſu fin.

11 Pero como dize el miſmo Autor, eſta conceſsion Pontificia no fue perpetua, ſino para cierto, y determinado tiempo. Aunque ſe vee haſta oy continuada, y ſe reconoce eſtar muy beneficiada la Monarquia de Eſpaña de la Santa Sede con las *Tercias Reales*, con el *Subſidio*, y con la *Bula* de la Cruzada. Pero [illegible]

de

[illegible] Todas estas noticias son del año que se sigue, y las anticipan otros Autores.

LECCION VNICA.

BREVE NOTICIA del Venerable Padre Fray Ioan Scalario, natural de la Gascuña.

1 ESte año mismo muriò vn excelentissimo Varon, Predicador insigne, de heroyca virtud, y santa vida. De vna pureza de conciencia tan delicada, que entre sus Confessores eran celebradas las menudencias de sus continuos escrupulos. Como si las cosas pequeñas no fueran de grande monta para los Santos, que estudiando de dia, y de noche en pulir sus animos, y sincerar mas sus conciencias, tropiezan en lo pequeño, mucho mas, que los pecadores tropiezan en lo grande. Muriò Fray Juan en el Convento de *Castras*, en Francia, donde le diò vna grave enfermedad, la qual en los primeros acometimientos le privò fieramente de sus sentidos. Pero recuperado despues, pidiò todos los Sacramentos, con la Extrema-Vncion, à que estuvo tan atento, que respondiò, y ayudò à todo aquel sagrado acto.

Raras virtudes del Padre Fr. Juan.

2 Despues dixo al Prior, que enviasse à reposar à la Comunidad, porque avia lugar, para que despues bolviessen à la sazon de su partida. Passado vn poco de tiempo, se sentò el enfermo en la cama, como pudo: y con vn semblante muy alegre, le pidiò al Prior, y à los que alli estaban, que le respondiessen à lo que èl iria cantando. Dixeronle, que si harian. Empezò el enfermo à cantar con vn estraño regocijo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum, Alleluia, Alleluia.* Respondieron cantando lo mismo los Religiosos. Continuò el enfermo, y dixo: *Redemisti me Domine Deus operantem*, &c. Al dezir esto, se le arrancò el alma del cuerpo.

Cãta alegremente antes de morir.

3 Quedaron maravillados los Religiosos; pero tambien les dexò que pensar sobre aquella nueva palabra que añadiò, *Operantem*. Y el caso seria el aver encontrado con algunos Hereges, que no reconociessen ser necessarias las obras para la salud eterna. Y por morir Fr. Juan protestando contra este error, añadiria aquella palabra, *Operantem*. Este fin dichoso tuvo vna vida tan ajustada, como la que este Religioso llevò, haziendo antes de morir escrupulo de aver tomado limosna de algunos pobres, que se la avian dado voluntariamente.

Singular clausula añadida.

CAPITULO XX.

ESTADO DE LA RELIgion en este presente año de 1274.

1 MVY Señalado es este año en la Iglesia, por la celebridad del segundo Concilio de Leon de Francia, que fue el catorce entre los Synodos Generales de la Christiandad. No es menos memorable este año mismo en la Religion de Santo Domingo, y en la de San Francisco. Entre las dos perdieron los ojos de la cara, faltando á la tierra dos Doctores, como *Santo Thomàs*, y *San Bue-*

Concilio Lugdunense.

Mueren los dos Astros Santo Thomàs, y S. Buenaventura.

Buenaventura. Santo *Thomàs* muriò, viniendo al Concilio Lugdunense, llamado por el Papa, como verèmos en su Vida. *San Buenaventura* muriò en el mismo Concilio, en *Leon de Francia*, de que no ay disputa entre los Autores.

2 Nos admira algo la equivocacion del Maestro Castillo, que pone su muerte en el año de 1275. diziendo, que seria engaño el dezir, que muriò San Buenaventura el año de 1274. No hallamos quien dè otro año al Concilio Lugdunense segundo, sino este. Tampoco passò el Concilio del mes de Julio. Con que no pudo llegar su celebracion, ni funciones al año de 75. y como todos digan (y lo afirma tambien Castillo) que muriò en el Concilio San Buenaventura; que el Papa assistiò à su funeral; que *Fray Pedro de Tarantasia* dixo la Missa, y predicò à sus Exequias delante de los Padres del Concilio: Se haze clarissimo este punto, y novissimamente el señor *Cornejo* en el tom. 2. de su Coronica de San Francisco lo dize assi. Como tambien *Bzobio*, *Espondano*, y otros Autores de ambas Religiones.

Capitulo General en Burdeus, le trasladò el General à Leon de Francia.

3 Bolviendo al estilo nuestro, dirèmos en primer lugar de las cosas generales de la Orden, y despues dirèmos del Concilio. Estaba echado el Capitulo General de este año en *Burdeus*: y preguntando el Papa al General, que donde celebraba su Capitulo? Creyò Vercelis, que seria de satisfaccion de su Santidad el transferirle à *Leon* de Francia, como lo hizo. Y à vn tiempo mismo se celebraba el Concilio, y se tenia el Capitulo de Santo Domingo en la misma Ciudad.

4 Convino mucho esta simultad de la Dieta con el Concilio, porque se quitaron muchas nubes de dessazones, y quexas, que algunos Obispos llevaban contra las Religiones, y sus privilegios. Debia de aver algun excesso en los particulares Regulares, que sin discrecion, ni prudencia confiaban demasiado en su exempcion; y destemplaron à muchos Curas, y Obispos. La Religion de Santo Domingo quiso en este Capitulo hazer vnas leyes tan santas, y tan bien miradas, que vistas por el Papa, y por los Obispos, (que en excesivo numero se hallaban en *Leon*) fuessen bastantes à despejar el enojo de los Obispos, y dexarlos satisfechos. Ordenòse con grande apremio la puntual veneracion à los Ordinarios, y buena correspondencia con los Curas, y demàs Clero. Intimòse el que predicassen à los Pueblos, y los amonestassen à que pagassen los Diezmos à las Iglesias; y que los Frayles no se entrometiessen à aconsejar à los Fieles, tomassen sepultura en las Iglesias Regulares, ni menos el que aconsejassen, les dexassen mandas, ò legados.

A vn tiẽpo, y en vn mismo Lugar se celebra el Cõcilio, y el Capitulo.

5 Como este interès temporal era el que motivaba las discordias, quando el Capitulo presentò al Papa estas leyes, y las mostrò à los señores Obispos quexosos, el Papa les diò su agradable aprobacion, y los Obispos quedaron quietos. Hazen mencion de estas ordenaciones el *Castillo* en el lib. 3. cap. 39. y el Fontana.

Tercer Cardenal de esta Orden.

6 Este año viò la Religion subir al Sacro Colegio su tercer Cardenal, *Fray Pedro de Tarantasia*, à quien Gregorio Decimo diò la Purpura en el mismo Concilio Lugdunense, como se vee en *Chacon*, *Bzobio*, y *Espondano*. Era Obispo de *Ostia*, Arçobispo de *Leon*. En la tercera Sesion orò al Concilio, vsando de aquel tema de Isaias: *Leva in circui-*

circuitu oculos tuos,& vide,omnes isti congregati sunt,venerunt tibi. Predicò à las Honras de San Buenaventura, y tomò aquel tema de David, sobre la muerte de Jonatàs : *Doleo super te Ionata,*&c.

Fray Pedro de Tarantasia predica à las Honras de S. Buenaventura en el Concilio.

7 Bautizò al Embaxador del Rey *Abagha* de los Tartaros, con otros dos compañeros suyos. Porque, como dize *Bzobio*,aquel Rey se hallaba muy persuadido de los Frayles de Santo Domingo,que predicaban en su Corte. Vnos dizen,que vino à recibir la Ley de Jesu Christo; otros,à assentar pazes con los Christianos. Y para este vltimo fin le pidieron los Religiosos, que enviasse sus Embaxadores à *Leon* de Francia. Estos, tocados de la mano piadosissima de Dios, se reduxeron à nuestra Fè en el mismo Concilio. El Papa los vistiò noblemente de escarlata, y *Tarantasia* los bautizò.

8 El Conciliò nombrò por Legado en la *Emilia* al Obispo de *Rabena, Fray Bonifacio de Labania*, hijo de los Condes de este mismo apellido. Despues el Papa Gregorio le enviò por su Nuncio à Francia al Rey Filipo.

Legado de Rabena, Fr. Bonifacio.

9 San Ambrosio de Sena partiò este año à la *Alemania* por Legado del Papa al Emperador *Rudolfo*, y à los Principes del Imperio. No para promover la eleccion de Emperador (como dize *Fontana*) porque estaba ya hecha del año passado, como hemos dicho. Fue para promover la paz de Italia, que el Papa deseaba mucho. Sucediò à *San Ambrosio*, que predicando fervorosamente la paz, y la vnion de los Principes Catholicos, todo el auditorio viò baxar sobre su cabeça vna refulgente Paloma, que le sugeria las razones, y los sentimientos.

San Ambrosio de Sena Legado al Emperador Rudolfo.

10 Acabado el Concilio de Leon, el Papa escriviò al General *Vercelis* el Breve, que empieza: *Nuper in Concilio Lugdunensi*, que trae *Fontana*, y el *Placentino*. Y le ordena, que sus Religiosos prediquen con especial fervor el Nombre Dulcissimo de *Jesvs*, y procuren que sea venerado de todos. De aqui quieren algunos inferir, que tuvo en este tiempo principio la fundacion de la Cofradia del *Santissimo Nombre de Jesvs*. Con comission del Papa Gregorio Decimo, erigieronse Altares en las Iglesias de Santo Domingo. Vnieronse los Fieles en Congregaciones, empezò con notable fervor esta santa devocion.

Breve de el Papa al General.

11 Por ella se reprimieron mucho las blasfemias, irreverencias, perjuros, è invocaciones temerarias de este Dulcissimo Nombre. Antes se reconociò especialissimo acato, y respeto à este Divino Señor, porque la predicacion continua de los Padres de Santo Domingo, tomò esto tan à pechos,que se reconociò vn copiosissimo fruto. Despues de la Cofradia del *Rosario* de Maria Santissima, tomò esta Religion à su cargo la Cofradia del Santissimo Nombre de Jesvs, y la situò perpetuamente en todos sus Conventos, para todos los Domingos segundos del mes. Quedando esta como mejora de su mayorazgo, que es la Cofradia del Rosario. La vna escogiò Santo Domingo, la otra se la cometiò à la Orden el Papa Gregorio Decimo en este presente año. Trata de este punto el señor *Marquese* en el primer tomo del *Diario*, cap. 1. fol. 1. Despues ha tenido esta insigne Cofradia diferentes aumentos; particularmente en España, y en Portugal. En España la promoviò mucho el Padre Fray Diego de *Victoria*. Y por ser propria de la Religion de Santo

Cofradia del Nombre de Jesus.

Provechos, y aumentos de esta Cofradia.

Domingo esta joya apropriada por el Papa, harèmos capitulo à parte, en que tratarèmos sumariamente de las excelencias, gracias, y prerogativas de esta Santa Congregacion, y de la fervorosa cultura, con que la Religion procura conservarla.

Sugetos insignes, que florecieron aora.

12 Muriò tambien el Reverendisimo Maestro *Humberto*, General, que fue, de la Orden, de quien diximos algo al principio del libro passado. Muriò tambien en el Concilio Lugdunense *Fray Cabricio*, Irlandès, Obispo *Ratbotense*, como dize el *Olmeda*. Tambien florecieron en este año los insignes Escritores, *Fray Rogerio Calcagnio*, Florentino, Obispo de la Iglesia de *Castro*, que escriviò vn libro de *Vitijs, & virtutibus*, como dize *Vgelo* en su *Italia Sacra*. Pone tambien Ambrosio Altamura à Fray Pablo *Guastaferro*, Perusiano, que escriviò dos libros de Sermones.

CAPITULO XXI.

DEL COPIOSISSIMO concurso de Padres, y Principes, que intervino en la celebridad del Concilio Lugdunense.

Cortejo de el Rey de Francia al Papa.

1 ASSI Que el Papa Gregorio entrò en Francia, fue recibido con inmensa veneracion del Rey *Philipo*: el qual, para mayor seguridad, y quietud del Papa, y del Concilio, le cediò toda la jurisdiccion temporal, no solo de Leon, sino de los Lugares mas proximos. Diòle tambien las Guardias, y Presidios de mayor satisfaccion del Papa. Entrado el mes de Mayo, se diò luego principio al Concilio, que se llama el *Lugdunense Segundo*; y entre los Concilios Generales es el catorce. Presidiò personalmente el Papa. Hallaronse presentes los Cardenales de la Santa Iglesia, entre los quales lo era ya desde el año passado de setenta y tres el Glorioso *San Buenaventura*, como dize *Lucas Vvandingo* en los Anales de la Religion Franciscana, y deste Autor lo tomaron *Espondano*, *y Cornejo*: y tambien lo hallamos en *Fray Alonso Chacon*, Dominicano, contra la opinion de otros, que dixeron, que San Buenaventura fue hecho Cardenal en este Concilio, porque el año de 73. hizo Gregorio Decimo su primera Creacion de Cardenales en Viterbo. Y aqui creò dos Cardenales de San Francisco, es à saber, à *San Buenaventura*, y à Fr. N. *Vice Dominis* (no *Vizconti*, como quieren otros.)

Primer Cardenal de la Religion Serafica.

3 De aqui naciò la question de poca monta, quien de los dos fue el primer Cardenal de la Orden Serafica? Porque como se lee en las Vidas de los Cardenales de Gregorio Decimo, quieren algunos Autores, que *Vice Dominis* no era aun Religioso Franciscano quando recibiò el Capelo, sino que despues de Cardenal, en vna grave enfermedad que tuvo, prometiò tomar el Habito de San Francisco. Y si esto es assi, el primer Cardenal de esta Orden fue *San Buenaventura*. Otros quieren, que antes del Cardenalato fuesse ya Religioso: y en esta opinion, este es el primer Cardenal Franciscano; por quanto al tiempo de la Creacion de los dos, el *Vice Dominis* se hallaba en superior grado de Obispo.

Engañòse Blondo.

3 Blondo, à quien siguen otros Autores, absolutamente dize, que el Emperador de Constantinopla se hallò presente à este Concilio. Pero manifiestamente se engañaron, porque

que solo estuvo presente por sus Embaxadores. Y se lee su carta del Emperador, escrita al Papa en el mismo Concilio; y *Severino Binio* en las Actas de este Concilio solo haze mencion de los Embaxadores de *Grecia*.

No se hallò en el Concilio Paleogolo.

4 El Emperador Balduino despojado, quieren algunos que, assistiesse à este Concilio: y en confirmacion de esto, dize *Cornejo*, que assistiò este Emperador à las Exequias, y Funeral de San Buenaventura. Pero no alegando Autor que lo diga; ni hallandole tampoco nosotros, lo tenèmos por supuesto, y nada fundado. Sabèmos que *Balduino* dexò al Papa en el camino de Italia. Y como dize *Espondano*, se bolviò à Napoles con el Rey *Carlos* de Sicilia. Y sabèmos, que estos dos Principes quedaron quexosos del Papa, y del Concilio, por causa de aver preferido à Miguèl *Paleogolo*, y omitido al mismo *Balduino*, en el derecho del Imperio. Y como Balduino exploraſſe primero este animo del Papa, no es facil de creer que assistiesse al Concilio, para llevar en su presencia el desayre.

Ni tampoco Balduino.

5 El Rey *Don Jayme de Aragon*, quiere tambien *Cornejo*, que assistiesse, no solo al Concilio, sino à las Exequias de San Buenaventura. Lo primero es cierto, pero lo segundo carece de probabilidad. Es cierto, que el Rey Don Jayme fue al Concilio, llamado, y rogado del Papa. Con que està respondido à la duda de *Espondano*, el qual dize, no sabe por què causa este Rey fuesse al Concilio, sino por sola la gloria de que el Papa le coronasse por sus manos. Lo cierto es, que el Papa le enviò à Fray Pedro de *Alcana* con la embaxada, pidiendole al Rey, que como tan Catholico, gustasse de autorizar el Concilio con su presencia. Cogiòle la embaxada al Rey en *Algecira* el mes de Febrero deste mismo año, y brevemente dispuso el hallarse en *Leon* de Francia por el mes de Mayo. Llegò à *Mompeller*, despues à *Viena* de Francia, y passando à *Safarin*, le salieron à recibir todos los Cardenales, y el Gran Maestre de los Templarios, con mucha cantidad de Prelados, y el Governador de Leon. Fuese à apear al Palacio Pontificio, y fue recibido del Papa con mucho amor.

Don Jayme vino al Concilio.

6 Solo estuvo el Rey en Leon veinte dias, como dize el *Castillo*, porque pidiendo al Papa, que le coronasse, como lo avia hecho el Papa Inocencio Tercero con su padre el Rey Don Pedro: el Papa le respondiò, que lo haria de muy buena gana, como el Rey pagasse el tributo, que el mismo Rey Don Pedro avia consignado à la Iglesia, quando se coronò, haziendo voluntariamente tributario aquel Reyno à la Sede Apostolica: el qual tributo pagò en sus dias legalmente el Rey Don Pedro. Pero *Don Jayme* nunca le avia querido pagar. Negòse el Rey Don Jayme à este reconocimiento, como tambien el Papa à coronarle. Con esto se deshizo toda aquella fineza de entrambas partes, y el Rey Don Jayme se restituyò à Aragon.

Negocio mal ajustado entre el Papa, y el Rey Don Jayme.

7 De aqui se infiere el que no pudo assistir à las Exequias de San Buenaventura; porque dizen los Autores, que al caminar el Concilio con la tercera Sesion, se partiò el Rey de Aragon. La tercera Sesion se tuvo à siete de Junio. San Buenaventura muriò à 14. de Julio, ò 15. quando el Concilio acababa de celebrar la quinta Sesion.

8 Algun Autor quiso dezir, que assistieron siete Reyes. Pero solo tiene verdad, si se entiende de siete Embaxadores de siete Reyes. El

Rey

Rey Don Alonso el Sabio ya diximos en el capitulo passado, como passò à Francia despues de concluido el Concilio, y no entrò en *Leon* de Francia. Estuvieron los Embaxadores del Rey de los Tartaros, como dexamos dicho. No tuvo fundamento (alguno que lo dexò escrito) para dezir, que el Emperador *Rudolfo* assistiò à este Concilio. Porque ni *Severino Binio*, ni el tomo quarto de los Concilios, impresso en Roma por orden del Papa Sixto Quinto, ni la Suma de los Concilios, hazen mencion del Emperador *Rudolfo*; excepto en el punto de aprobar su eleccion passada. Y sabémos del animo de este Principe, que nunca fue de dictamen de salir de Germania; y acabado el Concilio, le enviò luego el Papa su Embaxador, y Nuncio à *San Ambrosio* de Sena desta Orden.

No assistiò Rudolfo.

9 Hemos dicho de los Principes legos, que assistieron à este Concilio. Digamos aora de los Eclesiasticos. Vinieron à èl los Patriarcas de *Constantinopla*, y de *Antioquia*. Concurrieron quinientos Arçobispos, y Obispos; Abades, Prelados, y Theologos en numero excessivo. Algunos dizen, que el numero de los Padres Conciliares llegò à mil. Otros dizen que fueron setecientos en todos. En el capitulo siguiente verèmos el faustissimo numero de Dominicos, pertenecientes al Concilio; sin hazer caso de los Padres Capitulares, que avian venido à su Dieta General; porque estos, passada la Pascua de Pentecostes, fueron licenciados para sus Provincias, y Conventos.

Quinientos Obispos.

CAPITULO XXII.

DE LOS PADRES Conciliares de la Orden de Santo Domingo, que assistieron al Concilio Lugdunense.

1 EN Este Concilio explayò la Religion de Santo Domingo las luzes copiosissimas de muchos, y muy excelentes hijos suyos, que viendo el santo zelo del Papa, y el peso grande de los negocios que se iban à tratar: no tuvieron pereza para acudir cada vno con su talento al servicio de la Iglesia. Fuera del General de la Orden, Fray Juan de *Vercelis*, que con sus compañeros, los mas doctos, y mas insignes, assistia à las consultas de los puntos: Assistiò tambien *San Alberto Magno*, admiracion de los Sabios, y exemplo de los Catholicos. Assistiò como Frayle particular en su modestia, y humildad; pero aunque avia renunciado el Obispado de *Ratisbona*, concurria como Obispo con su voto, y su decision. Pero sobre todo, con su sabiduria, disputando con los Griegos, y consiguiendo maravillosos triunfos á favor de la Religion.

Vercelis.

San Alberto Magno.

2 Assistiò *Fray Pedro de Tarantasia*, que despues fue Papa Inocencio Quinto, y en este Concilio fue hecho Cardenal.

Tarantasia.

Despues se cuentan *treinta y tres* Arçobispos, y Obispos de esta Religion, cuyos nombres, y Obispados darèmos aqui con brevedad.

Treinta y tres Arçobispos, y Obispos.

El Arçobispo de *Tolosa*, *Fr. Raymundo de Fulgario*, de quien dexamos dicho en el año de 70. pero *Altamura*, *Fontana*, *y la Galia Christiana* assseguran, que no muriò hasta el año de 80. y dize se hallò en este Cõcilio.

El

3 El Arçobiſpo de *Mecina*, Fr. Reginaldo *Leontino*. *Pyrro* en ſu *Sicilia Sacra*, *Fontana*, y *Vgelo*, que dizen, muriò el año de 87.

El Arçobiſpo *Acheruntino*, *Fr. Lorenço*, compañero que fue del Cardenal *Hanibaldo*. Aſsi *Vgelo* en el tomo 7. *Italia Sacra*. *Altamura*.

El Arçobiſpo de *Cantuaria*, Fray *Roberto*, que deſpues fue Cardenal, y muriò el año de 76. *Altamura*.

El Obiſpo *Agathenſe*, en Francia, Fr. *Pedro Bernando*. *Galia Chriſtiana*, muriò año de 85.

El Obiſpo *Alatrino*, en Italia, Fray *Gregorio*, de quien habla *Altamura*.

El Obiſpo de *Bergomo*, Fray *Herbordo*. *Vgelo* en el tom. 4. y *Ferrario*, *Fontana*.

El Obiſpo *Bruñatenſe*, en Italia, Fray *Serulo Ginovès*, que muriò el año de 80. *Vgelo*, y *Fontana*.

El Obiſpo *Cervienſe*, en Italia, Fr. *Theodorico Burgundion*. *Altamura*, que dize muriò el año de 98. pero ſe implica eſte Autor en el guariſmo, poniendo al Papa Gregorio IX. en lugar de Gregorio X.

El Obiſpo de *Orvieto*, Fray *Aldobrandino*, ſe refiere aqui, aunque ſe quedò en Roma Vicario General de Italia.

El Obiſpo de *Ceſena*, Fray *Franciſco*. *Vgelo* en el tomo 2. de la *Italia Sacra*.

4 El Obiſpo *Claramontenſe*, en Francia, Fray *Guido de la Torre*, de quien habla aqui *Altamura*.

El Obiſpo de *Fano*, en Italia, Fr. *Morando de Signa*, que muriò con grande opinion de virtud, año de 76. *Vgelo*, tom. 1. *Italia Sacra*.

El Obiſpo de *Fuliño*, en Italia, Fr. *Paparon de Paparonis*, acreditadiſſimo Prelado, que muriò el año de 94. Vgelo, tom. 1. *Italia Sacra*.

El Obiſpo de *Graſis*, ò *Graſenſe*, Fray *Raymundo Galo*. *Altamura*.

El Obiſpo *Humanatenſe*, Fray *Arnulfo*, que muriò el año de 79. Eſtà vnida aquella Igleſia con la de Ancona, cuya vnion ſe hizo años deſpues. *Vgelo*, tom. 1.

El Obiſpo *Liparenſe*, Fray *Bartolomè Varelo*, Siciliano, muriò el año 82. como lo dize *Pyrro*.

El Obiſpo *Lucentino*, Fr. *Thomàs Cantipratano*.

El Obiſpo de *Mallorca*, Fray *Raymundo Corbaſio*. El Maeſtro *Diago*, y *Fontana*.

El Obiſpo *Mindenſe*, en Alemania, Fr. *Oton de Maliſaxo*. *Caſtillo*, y *Taegio*.

5 El Obiſpo de *Poſnania*, en Polonia, Fr. *Pablo Polaco*, de quien habla *Bzobio*, y *Fontana*.

El Obiſpo *Sulmonenſe*, Fray *Jacobo de Orbieto*, muriò el año de 78. *Vgelo*, y *Fontana*.

El Obiſpo de *Siracuſa*, en Sicilia, Fray *Simon de Leontino*, muriò el año de 93.

El Obiſpo de *Luca*, Fray *Pedro Angelelio*, de quien habla *San Antonino*, *Ptolomèo de Luca*, *Vgelo* en el tomo primero.

El Obiſpo *Ratbotenſe*, en *Hibernia*, que muriò en el Concilio, Fray *Carbrico Hiberno*.

El Obiſpo de *Valencia*, Fray *Andrès Albalate*, que muriò el año de 76. en Viterbo, como lo dize el Diago, Altamura, y Fontana.

6 El Padre *Felipe Labe*, en el Siglo 13. haze mencion de Fr. *Manuel Caleca*, Griego, diziendo, que vino tambien à eſte Concilio. Eſte es el ſacro aparato con que la Religion de Santo Domingo contribuyò al ſoberano acierto, è infalible difinicion del Concilio. Donde ſobreſaliò tanta ſabiduria, tanto zelo, tanta diſputa, y tanto trofeo contra los ſciſmaticos, y contra los impugnadores de la Religion. Y fue

me-

meneſter, que tan copioſo, y lucido coro de Obiſpos de eſta Religion ſuplieſſe la falta de vn *Santo Thomàs de Aquino*. A quien no diò lugar Dios para que premiaſſe la tierra ſus altiſsimos merecimientos: con tanta deſigualdad al premio que el miſmo Dios le tenia ofrecido, y el miſmo Santo Doctor acceptado: que era el miſmo Dios: *Quam ergò mercedem accipies? Non aliam, niſi te Domine.*

7 Deſde eſta ocaſion quedò el Papa Gregorio grandemente aficionado à la Religion de Santo Domingo, à viſta del mucho primor, y fervoroſo deſvelo que reconocia en ella, y los empleos que ſe le encargaban.

CAPITVLO XXIII.

SVMARIO DE LAS DECRETALES, que ſe formaron en eſte Concilio.

1 YA Diximos las cauſas, que movieron el animo del Papa, para juntar eſte Concilio. Vna fue, la vnion de los *Griegos* con los *Latinos*. Otra fue, la reformacion del Clero, y de las coſtumbres. Acerca de la primera cauſa, ha procurado la Igleſia con maternal afecto tener vnidos en el gremio de vna miſma confeſsion de la Fè à todos ſus hijos, porque no ſe le malogre ninguno. Y como los Griegos inconſtantes, con las bueltas miſmas que ha tenido ſu Imperio, ſe han mudado en la Religion, mezclandoſe con diferentes errores; ha procurado la Igleſia Catholica Romana diſſuadirlos de ellos. Y para eſto, en diferentes Concilios, y embaxadas de vna, y otra parte, ſe avrà hecho haſta oy mas de doce, ò trece vezes eſta *Vnion*. Que ſe llama aſsi, porque permitiendoles la Igleſia aquellos ritos, y ceremonias, que no tocan en la ſubſtancia de la Fe, ni en la eſſencia de los Sacramentos; ſino ſolo en diverſidad de coſtumbres, y eſtilos: les haze venir à la confeſsion ſincera de la Fè Catholica Romana, ſin la qual nadie puede ſalvarſe. Pero tantas vezes como ſe celebrò eſta *Vnion* con los Griegos, otras tantas los miſmos la han quebrantado; haſta que los ha entregado Dios, como dize San Pablo, en el reprobado ſentido de *Mahoma*. Siendo la proxima cauſa el pecado, y error contra la Proceſsion del Eſpiritu Santo. En eſte punto ſe procurò la vnion en eſte Concilio, que felizmente ſe concluyò en eſta forma.

Motivos de juntar el Concilio.

Celebraſe eſta Vnion.

2 Deſpues de las diſputas, en que fueron convencidos los Griegos, haziendoles evidencia de que los Padres antiguos, Latinos, y Griegos, fueron ſiempre de vn conſtante ſentir, y dexaron eſcrito, *que el Eſpiritu Santo ab eterno procede del Padre, y del Hijo*, como de vn ſolo principio. Vinieron ellos en aſſentir à eſta verdad Catholica, y en no dezir mas aquella blasfemia, de que aquella particula del ſimbolo Niceno: *Qui ex Patre, Filioque procedit*, avia ſido ſuperfluamente añadida.

Sentir vniforme de los Padres antiguos.

3 Eſto ſe venciò con los Embaxadores, y con los ſabios Griegos en el Concilio. Eſto miſmo ſe preſume lo avian antes madurado los quatro Padres de San Franciſco, Enviados á Conſtantinopla: porque ſu Emperador, *Miguèl Paleogolo*, en ſu carta (que ſe leyò en el Concilio) ſe previene con eſta miſma confeſsion, como lo leemos en ella.

Los Padres de S. Franciſco madurã la vnion allà en Conſtantinopla.

4 Convenidos en eſto, concurrie-

rieron *Griegos*, y *Latinos* à cantar juntos el Simbolo de la Fè, del Concilio *Niceno*, celebrando solemnissimamente las palabras: *Qui ex Patre, Filioque procedit, &c.* Despues hizo su decreto el Concilio, en que dize: *Sacro approbante Concilio, damnamus, & reprobamus omnes, qui negare præsumpserint, æternalitèr Spiritum Sanctum ex Patre, & Filio procedere. Sive etiam temerario ausu asserere, quod Spiritus Sanctus ex Patre, & Filio, tanquam ex duobus principijs, & non tanquam esse vno procedat.* Como se lee en el C. *de Summa Trinitat. & Fide Catholica in 6.* Conspiraron en esta misma confession los Obispos Griegos, por sus cartas, que se leyeron tambien en el Concilio. Respondiò à ellas el Papa, como tambien à la del Emperador; y por estar la copia dellas en muchos Autores, escusamos el darla aqui.

5 Passando al segundo punto, de la reformacion, en primer lugar quiso reformar el Papa con el Concilio los abusos, tardanças, y discordias en la eleccion del Romano Pontifice: teniendo presente los inconvenientes seguidos en la larga vacante inmediata de *Clemente IV.* Y aunque el Papa Alexandro Tercero avia hecho sus constituciones para esta eleccion, las quales aprueba aqui el Concilio: Añadiò otras muchas, que brevemente aqui insinuamos, y se leen C. *Vbi periculum de electione in 6.*

Constituciones Pontificias para la vacãte de Papa, y su eleccion.

6 Y son como se siguen, sumadas con brevedad. Si el Papa muriere en su Curia, donde residia, los Cardenales que se hallaren presentes, solo esperen diez dias à que vengan los ausentes. Passados los diez dias; ò vengan, ò no vengan los ausentes, in continenti se passen todos al Palacio del Papa, llevando cada vno consigo vn sirviente, y no mas, sino que la necessidad dispense otro. Y cerrados en Conclave, vivan de comunidad, sin comunicacion de nadie de afuera. Si al tercer dia no hizieren Papa, solamente se les dè vn plato de comida, en pena de su tardança. Si passaren otros cinco dias, solo se les dè pan, vino, y agua. Prohibeles el tratar de otro ningun negocio, sino solo de la eleccion.

Muerto el Papa, esperen diez dias à los ausentes.

7 Si muriere el Papa fuera de la Curia, adonde suele habitar; los Cardenales se juntaràn en vna Ciudad del Territorio, donde muriò el Papa. Dà autoridad à los Governadores de la Ciudad donde se haze la eleccion, para que hagan cumplir estos decretos, haziendo juramento de cumplirlos. Prohibe à los Cardenales, debaxo de la obtestacion del Divino juizio, que no procedan con privado afecto, ni con negociados, pactos, obligaciones, y juramentos, lo qual todo anula, y casa.

Que se junte en el territorio dõde muriò el Papa.

8 Amonesta à los Fieles, que assi que oyeren la muerte del Papa, procuren todos hazerle las Exequias; que todos pidan à Dios por vna eleccion concorde, y provechosa à la Iglesia Romana; y que los Predicadores en sus Sermones encarguen mucho esto mismo. Esta es la substancia de las constituciones del Concilio *Lugdunense* por Gregorio Decimo. Otras muchas han añadido los Papas siguientes.

Oraciones por la eleccion.

9 Clemente Quinto, en el Concilio *Vienense*, añadiò otras seis constituciones, de que dirèmos en su tiempo, año de 1310. Clemente VI. juntò otras cinco constituciones, año 1351. Julio Segundo sobrepuso otras, año de 1505. Paulo Quarto las estendiò mas, año de 1558. Pio Quarto circunscribiò mas exacta-

Otras constituciones para la eleccion del Papa.

exactamente todas las funciones, ceremonias, y requisitos, y modo de votar en la eleccion del Papa, año de 1562. Y vltimamente el Papa Gregorio XV. diò la vltima forma, y los modos que deben guardarse en la eleccion de Romano Pontifice: recopilando por vna parte las precedentes constituciones, y proveyendo por otra contra los inconvenientes, experimentados en el decurso de los tiempos. Diò su Bula *ad perpetuam rei memoriam*, que empieza: *Decet Romanum Pontificem*, &c. año 1621. pero el Papa *Vrbano Octavo* confirmò la misma Bula de Gregorio, y expresò otras particularidades en su Bula *ad perpetuam rei memoriam*, año de 1625. à 5. de las Kalendas de Febrero.

10 Quedaron despues formados diferentes capitulos de reformacion del Clero, y costumbres de los Pueblos. Mandòse, que ningun Sacerdote admitiesse, ni absolviesse sacramentalmente à los publicos vsurarios, sino que los hagan satisfacer, y restituir las vsuras, ò dando idonea caucion de que las restituiràn. Prohibiòse, que se instituyesse de nuevo Religion alguna Mendicante. De este modo se leen en el tomo segundo de los Concilios de *Severino Binio*, 31. numeros de constituciones de este Concilio.

11 Promoviò quanto pudo el Papa la expedicion de la Guerra Santa, que era el tercer punto, à que su Santidad atendia. Exortò, y rogò à todos los Principes, para que concurriessen con sus fuerças, y auxilios à la conquista de Jerusalèn.

12 Celebrada ya la sexta sesion (que no tuvo mas Sesiones este Concilio) en el dia 17. de Julio, su Santidad baxando à la Iglesia, y diziendo la Missa solemne, diò su bendicion à todo el Concilio, con que le dissolviò, dandoles licencia à los Padres dèl para bolverse à sus Iglesias. Nosotros nos bolverèmos aora tambien à nuestro assumpto.

CAPITVLO XXIV.

DE LA FVNDACION de la Cofradia de el Santissimo Nombre de Iesvs, y de sus privilegios, è Indulgencias.

1 FOrçoso es ya dar aqui el Breve del Papa *Gregorio* Decimo, que diò fundamento à la Cofradia del Santissimo Nombre de Jesvs, que se fundò despues en la Orden de Santo Domingo. Florece en ella con grandissima veneracion, y solemnidad. Dize assi: *Gregorius Episcopus, Servus Servorum Dei, dilecto filio Magistro Fratrum Ordinis Prædicatorum, salutem, & Apostolicam benedictionem. Nuper in Concilio Lugdunensi duximus statuendum, vt ad Ecclesiam humilis sit, & devotus ingressus, & sit in ea quieta conversatio. Deo grata, inspicientibus placita, quæ considerantes, non solùm instruat, sed reficiat, convenientes ibidem nomen id, quod est super omne nomen. A quo aliud sub Cœlo non est datum hominibus, in quo salvos fieri credentes oporteat, nomen videlicèt Iesu Christi, qui salvum fecit populum à peccatis eorum, exhibitione reverentiæ specialis attollant, & quod generalitèr scribitur, vt in Nomine Iesu omne genuflectatur, singuli singularitèr in se ipsis implentes, specialitèr dum aguntur Missarum Sacra mysteria, glorioſum id nomen quandocumque recolitur, flectant genua cordis sui, quod capitis inclinatione testentur. Ideoque dilectionem tuam rogamus, & hortamur attentè per Apostolica tibi scripta mandantes quatenus tu,*

& Fratres tui Ordinis, cum vos populis contigerit proponere verbum Dei, populos ipsos ad præmissa efficacibus rationibus inducatis. Ita quod proinde in retributionis die præmium posſitis promereri. Dat. Lugduni 11. *Kalendas Octobris Pontificatus noſtri anno* 3.

Reverencia al Nombre de Jesvs.

2 Queriendo el Papa deſterrar de la Igleſia las blasfemias, perjurios, y maldiciones, introduxo el antidoto de eſte peſtilencial contagio: para que el Nombre Dulciſsimo del Redemptor, traido entre los labios de los que profeſſan el caracter de Chriſtianos, deſenojaſſe al miſmo Dios. Pues con ſolo invocarle de coraçon, ſe le buelven à Dios ſus glorias, y ſus alabanças. Por aquello del Pſalmo: *Secundum nomen tuum Deus, ita & laus tua in fines terræ.* Y es la razon la que dàn los Santos, porque en eſte ſuaviſsimo Nombre quiſo encerrar el Verbo Encarnado todo lo grande que es en ſi miſmo, aſsi por lo que tiene del Padre, como por lo que tiene de la Madre. Y para los hombres quiſo que fueſſe vn abreviado teſoro de quanto el coraçon humano eſpera de Dios. Pero ocioſo es hablar aqui de eſte punto, no pudiendo exceder, ni llegar aun à parte de tantas como tienen eſcritas los Autores en ſus Sermones, ſiendo mas infinitas las que quedan ſiempre por dezir.

Elogios del Nombre de Iesvs.

3 Empezòſe luego en la Religion de Santo Domingo à tomar eſta ſanta devocion con vn admirable fervor, pareciendoles que ſe poblaba mas la eſpiritual Armeria de los Predicadores, poniendo en ella eſte firmiſsimo Eſcudo: y juntando à las Roſas del Roſario eſta Divina Flor de *Nazareth*, ſe aſſeguraron de poder recrear al Mundo, con la ſuavidad de Jeſu Chriſto, predicado por ſu Santiſsimo Nombre. Luègo el General *Vercelis* enviò vna carta circular à toda la Religion, mandando, que en todos los Conventos de ella ſe celebraſſe con tripudio, y con grande ſolemnidad perpetuamente el Santiſsimo Nombre de Jesvs. Empezaron deſde luego à erigir Altares, inſtituir Proceſsiones, congregar à los Fieles, ſeñalar dia para eſta nueva, y amabiliſsima Feſtividad.

Celebraſe en toda eſta Religion el ſegũdo Domingo de cada mes.

4 Eſtendida ya generalmente en diferentes tiempos, y lugares; tuvo mayores incrementos eſta devocion. Porque la neceſsidad, y el aprieto de los hombres, facilmente los haze devotos en ſus mayores ahogos, de peſtilencia, y mortandad, de hambres, y de guerras. Han hallado los Pueblos en eſta Santa Congregacion ſu alivio; y las Ciudades donde no avia entrado aun eſta luz, ſe bolvieron à ella, para ponerſe en ſalvo. Aſsi le ſucediò à la famoſa Ciudad de *Lisboa* en el año de 1431. como lo cuenta *Souſſa*. Llegò aquel iluſtre Pueblo à verſe transformado en ſombras obſcuras de la muerte. Eran ſus Palacios tumulos, y ſus caſas feretros, porque no avia cubierto, donde no huvieſſe difunto; ni tenian los vivos tiempo de llorar la muerte agena, aunque fueſſe de ſu proprio hijo, porque los preocupaba el horror de la propria. Los Religioſos de todas las Religiones aſsiſtian à los apeſtados, clamaban al Cielo de dia, y de noche, y la peſtilencia duraba. Inſpiróle Dios à vn Religioſo Dominico, llamado Fray *Andrès Diaz*, hombre de todos modos venerable, por ſus letras, y ſu ſantidad, Obiſpo que avia ſido de *Megata*, en la Provincia de *Acaya*. Eſte deſpertò al Pueblo à la devocion del Nombre de Jesvs. Empezò à predicar eſta devocion, juntò la gen-

Predicacion del Nombre de Iesvs en Portugal por Fray Andrès Diaz.

gente, y en el Altar del Niño Jesvs erigiò ſu Cofradia. Hizolo aſsi, predicò èl miſmo; y deſpues de predicar, dixo, que queria bendezir el agua ſolo con el Nombre de Jesvs, para que la dieſſen à los enfermos. Bendita ya el agua, fue tanto el concurſo de gente à tomar de ella, que vertieron por el ſuelo la vaſija, y toda el agua. Pero mojando los pañuelos, y llevando à los enfermos la que pudieron recoger, ſanaron con ella: queriendo el miſmo Señor, que aquella agua que ſe bendecia con ſu Nombre, tuvieſſe el miſmo caracter, que le diò la Eſpoſa, de azeite derramado: *Oleum effuſſum nomen tuum.* Crecieron tanto los milagros de eſta agua, que fue meneſter que el Obiſpo la bendixeſſe muchas vezes. Y quedò por teſtimonio, que en cien años antes no ſe avian viſto en aquella Ciudad tantos milagros, como ſe vieron aora en pocos dias.

Admirable prodigio del agua.

5 En Eſpaña predicò como de nuevo eſta ſanta devocion Fray *Diego de Victoria*, quien compuſo vn librito de eſta Cofradia, con ſus leyes, y conſtituciones, por las quales ſe obligaba à los Cofrades à no jurar por aquel Santiſsimo Nombre; y ſiempre que le nombraſſen, hazer vna particular reverencia.

En Eſpaña Fr. Diego de Victoria.

6 En Aragon el Venerable Padre Fray Juan *Micòn* inventò vn particular Pſalterio, de que haze mencion el *Marqueſe*, quien tambien pone otros modos de rezar à eſte Santiſsimo Nombre. Pio Quarto confirmò los eſtatutos de eſta Cofradia, y concediò Indulgencia Plenaria à todas las perſonas, que confeſſadas, y comulgadas aſsieren el dia de la Circunciſsion à la Feſtividad deſte Santiſsimo Nombre.

En Aragon por Fr. Juan Micòn.

7 *Pio V.* y *Gregorio XIII.* mandaron, que eſta Cofradia ſolo ſe fundaſſe en los Conventos de Santo Domingo, y à la miſma concedieron Indulgencia Plenaria, para los Cofrades el dia que entraren en eſta Cofradia, y para el dia de ſu muerte. Y para todos los Fieles, que acompañaren la Proceſsion, que ſe haze en el ſegundo Domingo de cada mes, les conceden Indulgencia Plenaria. Todo eſto confirmaron deſpues los Papas *Paulo Quinto*, y *Vrbano Octavo*, cuyo tenor de Indulgencias anda con la Bula de la Cofradia del Roſario. Vnas, y otras Indulgencias del Roſario, y del Nombre de Jesvs, gozan oy de vna florentiſsima revalidacion, y confirmacion del Papa Inocencio Vndecimo de glorioſa memoria.

En Italia.

VIDA DEL DOCTOR Angelico Santo Thomàs de Aquino.

LECCION I.

DEL CLARISSIMO Origen, y Nacimiento de Santo Thomàs.

1 DESPVES De aver eſcrito la Vida del Santo Doctor tanta numeroſidad de Autores, entramos noviſsimamente à eſcrivirla, ſin que la cortedad del talento proprio nos acobarde, ni la excelencia con que otros han eſcrito de eſte miſmo aſſumpto, nos deſvie. Deſahuciados de no hallar mas, que dezir del Santo Doctor, eſcrivieron ſu Vida los primitivos Chronoliſtas de la Orden de Santo Domingo. Siguiòſe *San Antonino*; repitiò el Maeſtro *Fr. Hernando* del Caſtillo con muy limado eſtilo; acumulò noticias, y eru-

Alientos de el Autor, eſforçados de la devocion.

erudicion el Maestro *Fr. Gonçalo de Arriaga*; novissimamente escriviò el señor *Marquese*; y con todo, no vemos cerradas las sendas todas, para que no pueda el afecto investigar de nuevo esta luz grande, que puso Dios patente en su Iglesia, por prueba de su infinita piedad, y ostentacion de sus liberalidades.

2 No cessarà con el siglo la inmortal alabança, y aclamacion de vn Doctor tan sabio, como Santo; tan puro, como entendido; tan humilde, quanto noble; tan vniversal, quanto modesto; tan milagroso, como celebrado. Mereciò Santo Thomàs, que la Iglesia por su misma boca del Romano Pontifice le graduasse de *Interprete de la Divina voluntad*. Y en la amplitud de este elogio, no se entiende recomendada solamente la singularidad de su ciencia; sino tambien, y mas principalmente, lo raro de su santidad. Porque mas dize el ser *Interprete de la Divina voluntad*, que el ser Interprete de la mente Divina. Solo interpreta la voluntad el amante entendido; y acierta con todo el querer, de quien le lleva todas las atenciones. A esto aludiò el Divino Oraculo, quando desde la Cruz, aprobando su doctrina, le dixo: *Bene scripsisti de me*, mencionando la bondad de la sabiduria del Santo, en que và incluida la verdad, que toca al entendimiento.

Interprete de la Divina voluntad mas es que de la mẽte Divina.

3 Despues de Interprete de la voluntad Divina, no serà el mayor elogio el llamarle, la Clave de los Santos Doctores de la Iglesia. Porque hasta que Santo Thomàs corriò el pestillo à las dificultades, que en los profundos escritos de los Santos Padres se guardaban incluſas; ni la Theologia era tan accesible, ni los Santos Padres tan tratables, ni los doctos en tanto numero, ni la luz tan abundante en la Iglesia. Saliò al Mundo Santo Thomàs para bien vniversal dèl, como sale el Sol en el Cielo, y le preparò Dios el hemisferio mas esclarecido de la nobleza. Previno su nacimiento con profecias, acompañò con maravillas su infancia, prosiguiò en su vida con portentos; y los honores postumos han excedido à todo el aplauso, que se ha dado jamàs à hombre mortal.

Especial dadiva de Dios à su Iglesia es Santo Thomàs.

4 Fueron los padres de Santo Thomàs *Landulfo*, *Conde de Aquino*, y *Teodora*. De la prosapia de *Landulfo* ay dos opiniones; vna dize, que descendia de los Longobardos, y se cita el *Chronicon de Monte-Casino*, y se dize, que en tiempo de *Carlo* Magno, año de 800. era ya clarissimo el nombre de los Condes de Aquino. La otra opinion dà su origen à esta Casa en los *Nortmanos*, primeros Condes, y Duques, y despues Reyes de la *Apulia*, *y Sicilia*, que fundaron su dominio en Italia por el año de 1059. en tiempo de *Nicolao Segundo Papa*. Alega *Maluenda* à *Leon Ostiense*, lib. 3. cap. 15.

Nobleza de los Condes de Aquino.

5 El Marquese, alegando à *Beocio*, dize, que el padre de Santo Thomàs descendia de Roma, de la conocidissima familia de *Frangipanis*, de la qual tambien fue *San Gregorio Papa*. Y por ser tan sabida esta nobleza, estamos escusados de hablar en ella.

6 El padre de *Landulfo* se llamò *Rinaldo*. Tuvo *Landulfo* vn primohermano, llamado *Thomàs de Aquino*, muy favorecido de *Federico* Segundo, y casado con hija suya, à quien diò el Condado de *Acerras*, como es constante en las Historias de Napoles. Llamabanse los Condes de *Aquino*, Condes del *Oreto*, y de *Belcastro*, y de *Frangipanis*, Romanos, como cita *Jacobo Susato*. Fue *Landulfo* Cavallero de grandes virtudes,

des, de piedad, y magnificencia. Y el año de 1236. defendiò valerosamente el Monasterio *Monte Casino* de los insultos, è injurias de *Guarino*, Chanciller de *Rogerio*, Rey de Sicilia. Assi lo cita *Maluenda* de *Pedro Diacono*, en el Chronicon *Casinense*, lib.4.cap.102. Pero como se componga esto con la Historia de aquellos tiempos, no nos toca examinar aqui. Este es el origen paterno de Santo Thomàs.

Nobleza materna de Sãto Thomàs.

7 *Theodora*, su madre, era Napolitana, de igual nobleza. Hija de los Condes de *Theatis*, que en la *Apulia*, sus habitadores se dizen *Theatinos*. Susato no repara en dezir, que *Teodora* tuvo dos hermanas, de las quales, la vna dize, que fue madre del Rey *Don Pedro de Aragon*, y la otra madre del Rey Luis de *Sicilia*. Aunque de esto duda con fundamento el *Maluenda*. Lo mas inestimable en *Teodora* fue su grande virtud; porque sobre el fastigio de su nobleza, y estado; sobrepuso vn adorno de vida Religiosa. Fue señora de continuos ayunos, y vigilias; y la frequencia de su oracion tan rara, que en las rodillas contraxo la piel cierta dureza de callos, como se dize de los grandes Santos. De esta virtud, mediante la Divina Bondad, procediò la generosidad de cinco hijos, ilustres todos, assi en el siglo, como en la eternidad.

Hermanos de Santo Thomàs, todos virtuosos.

8 El hijo mayor se llamò *Landulfo*, de profession Soldado, y en las persecuciones de *Federico* contra la Iglesia, estuvo *Landulfo* contra el Emperador: por lo qual muriò desterrado. El segundo hijo se llamò *Reynaldo, ò Reginaldo*, tambien Soldado, y del mismo partido de la Iglesia; por cuya causa santa muriò en prision, con circunstancias de Martyr por la Iglesia. Siguieronse dos hijas. La vna casò con el Señor de *San Severino*, de quien se cuentan prodigiosas mortificaciones, y obras heroycas de virtud. Cuyo cadaver, despues de muchos años, fue hallado, no solamente entero, è incorrupto, sino tambien fragrantissimo, con estraña suavidad de olor. La otra hermana, à persuasion del joven *Thomàs*, se entrò Religiosa, y viviò santamente, y muriò en el Monasterio. Toda esta hermosura de virtud sirviò como de aparato, y teñidos arreboles de luz, para el nacimiento del Sol, que era Santo Thomàs.

Competẽcias sobre la Patria de Santo Thomàs.

9 Hallabase esta santa Familia habitante en el Lugar de *Rocasica*, junto à la misma Ciudad de *Aquino*, su Señorio, sito en el confin de la *Apulia*, por la parte que se acerca al Estado Romano. En esto convienen los modernos Autores, assegurando, que naciò aqui Santo Thomàs. Aunque Lorenço *Ananias* dixesse, que Santo Thomàs naciò en la *Calabria*. Otros dizen, que naciò en Napoles; y el Papa Clemente Octavo lo insinua, hablando con los Napolitanos, y llamando à Santo Thomàs, Concive suyo. Pero debe entenderse, no por la Ciudad, sino por el Reyno. El *Cantipratano, y Humberto* le llaman Romano, ù de las partes de Roma. Lo qual se entiende, por la vezindad del Estado Romano.

10 Pero estas discordias son proprias de la piadosa ambicion, con que las Provincias quieren honrarse con vn nacimiento tan dichoso, y mas fausto, que el de *Homero*. Concuerdase por vltimo, en que Santo Thomàs naciò junto à la misma Ciudad de Aquino, Ciudad mediterranea del nuevo *Lacio*, como la llama *Ptolomèo*, lib.3. cap. 1. Plinio, lib.3.cap. 15. Apenas oy subsisten las ruinas de la Ciudad de *Aquino*, desde

deſde que *Conrado*, padre de *Conradino*, hijo de *Federico* Segundo, en odio de eſta Familia, arruinò del todo la Ciudad. De que trata el *Maluenda* en el año de 1237. aunque eſta devaſtacion ſucediò por el año de 1252.

Pero el que quiſiere ver la Hiſtoria de la *Ciudad de Aquino*, y del Lugar de *Rocaſica*, lea à Fray Leandro Alberto en la deſcripcion de Italia, fol. 268.

LECCION II.

NACE SANTO THOMAS profetizado del Cielo, y ſu infancia es prevenida con eſpecial favor de Maria Santiſsima.

1 LLama el Cielo las atenciones del Mundo, con ſus anticipadas ſeñales, para que prevenido, reciba algunos ſingulares favores, y dones que le diſpenſa. No es bien que le hallen deſprevenido al Mundo; porque tampoco es razon, que ſea deſatento, quando es con alguna eſtraña merced favorecido. Por eſta cauſa los grandes Santos no nacen ſin tener precurſor, ni naciò Santo Thomàs ſin quien le anunciaſſe deſpues de concebido.

No nacen ſin precurſor los portentos.

2 No ſe dize de quantos meſes eſtaba Teodora con el rico teſoro de Thomàs en ſu vientre, quando vino à ſu caſa vn Santo Ermitaño, llamado *Bueno*, que mucho años vivia en vno de aquellos montes, en vida totalmente ſeparada del Mundo, y avezindada à la converſacion de los Angeles. Aſsi que ſaludò à Teodora, ante todas coſas le dixo: Alegrate, ſeñora, pues eſtàs preñada, y pariràs vn hijo, à quien llamarás *Thomàs*. Tu, y el Conde tu marido diſcurrireis en hazerle Monge en el Monte-Caſino, donde eſtà el Cuerpo de San Benito. Penſareis con eſto, que ſiendo vueſtro hijo Abad, tendreis grandes intereſes temporales; pero el Señor tiene ordenada otra coſa: porque ſerà Fraile de la Orden de Predicadores, y en ella excelentiſsimo, por ſu ſantidad, y ſabiduria; y tan afamado, que en ſu tiempo no ſe hallarà otro como èl. Eſto dixo el Ermitaño Fray *Bueno*. No ſoy yo digna (reſpondiò Teodora) de parir ſemejante hijo, pero el Señor harà lo que fuere ſervido.

Profecia del Ermitaño, como ſe lee en el Breviario.

3 Añaden otros, que el Ermitaño le moſtrò vna Imagen, que llevaba de Nueſtra Señora, à cuyos pies eſtaba pintado Santo Domingo, antes de ſer canonizado, y le diò à entender, que de aquel miſmo Habito ſeria Religioſo ſu hijo.

4 Nacido Santo Thomàs, ſe le puſo eſte fauſtiſsimo nombre, lleno de afortunadas ſignificaciones, y mucho mas abundante en la verificacion dellas, que en el Doctor Angelico ſe cumpliò. Empezò deſde luego la Divina gracia, que recibiò en el Bautiſmo, à declararſe por fideliſsima tutora, y comite inſeparable de Santo Thomàs por toda ſu vida. Conociòſe luego en vn caſo, en que forçoſamente avia de peligrar la vida del tierno infante. Porque cayendo vn rayo en la eſtancia miſma donde el ama que criaba eſte niño, le tenia en ſu ſeno; y quitando la vida à otra, ù otras perſonas, y cavallos (como dize *Flamminio*) no tocò la centella, ni en el niño, ni en el ama. Y entrando deſpues de la tempeſtad muy aſſuſtada Teodora, à ver ſi ſu niño era muerto, le hallò ſano, alegre, y jovial. Porque los rayos, quando ſe acercan mucho, y no ofenden, antes

Preſervò Dios al infante del golpe de vn rayo.

tes ſon preſagio de fidelidad, y por tal la tuvieron los antiguos.

5 Thomàs, infante, y ligado entre las mantillas, era la alegria de ſu madre, y diverſion del Palacio: y en aquella edad, aunque todos los ademanes, y niñerias, ſon puramente gracioſos, en eſte niño empezaron à ſer divinos. Fue la Condeſa con ſus criadas à bañarſe en las ſaludables afamadas aguas de *Puzol*: llevò conſigo el ama, y el niño. Eſtando en el ſitio del baño, el ama acomodò el niño, ſentandole donde eſtuvieſſe ſeguro, y divertido. Sentadito eſtaba el infante, y ſin mas providencia, que la que ſe ſabe el Autor de eſte caſo (que fue Maria Santiſsima) ſe hallò el niño junto à ſi vna cedulita, y tomandola en ſu mano, alli ſe la tuvo entre aquellos tiernos artexos muy bien guardada. Vino el ama, tomò el niño para deſnudarle, y bañarle tambien en las aguas: reparò en que tenia la mano ocupada. Quiſo curioſa ver lo que en ella tenia, pero no pudo; porque el niño, con vna valentia, y corage ſuperior à la edad, ſe reſiſtia.

Myſterio de la cedulica, que ſe tragò el Santo.

6 Porfiaba la muger, y el niño ſupliò, con el impulſo de las lagrimas, el que faltaba al puño cerrado. No quiſo ſer mas porfiada, pero no ceſsò en ſer curioſa. Diò cuenta à la ſeñora; vna, y otra atentas, obſervaron, que metido en el baño, y fuera dèl, Thomás nunca abriò la manecita, por no ſoltar el teſoro. Convencida ya la Condeſa, de que era cierto el myſterio, ſe quiſo certificar mas dèl; y á coſta de breve llanto, le violentò la mano, ſacò la cedula, y hallò en ella eſcritas eſtas palabras: *Ave Maria gratia plena.* Mientras la veìa ſu madre, Thomàs ſe deshazia de lloros, ademanes, y ſaltos por el papelito. Bolviòſele luego para acallarle; pero aſsi que le huvo otra vez en ſu mano derecha, ſe le comiò, por no verſe en otra como la paſſada; por hazer mas eſtimacion del papel que le eſcriviò el Cielo, por reſponder à él con el coraçon, y por radicar con tiempo en ſu delicado pecho todo el capital, de donde avia de ſalir tanta ſabiduria, y tanto amor à la Reyna de los Angeles. Mantuvo el niño la Salutacion Angelica en ſu puño, por largo rato: porque aquel puño de la mano derecha quedaſſe esforçado, ſantificado, y firme en todo lo que avia de eſcrivir, y por dar tiempo à que leyeſſe el Mundo aquel ſecreto.

Salutacion Angelica en la mano de Thomàs.

7 Añaden aqui los Autores lo que vieron al miſmo tiempo la madre, y la ama, que la daba el pecho. Y es, que al paſſar la cedulica deſde la boca al pecho, ſe viò baxar vn rayo de luz por fuera, que corriendo por la garganta haſta el eſtomago, ſeguia los paſſos de la miſma Salutacion Angelica, como original centella de aquel reſplandor, que arrojaba fuera. En que ſe dexa ver aquel piadoſo ilapſo, con que Maria Santiſsima profundò alma, y cuerpo de Thomàs: clarificando ſu eſpiritu, y haziendo tranſparente la pureza de ſu carne. Siendo el *Ave Maria* ſu alimento, alimentandoſe de la luz, para que ſe convirtieſſe en luz lo que comia. Eſtos fueron los exordios con que diò principiò la Reyna de los Angeles à formar vn Doctor como Thomàs.

Rara circunſtancia de eſte prodigio.

Verèmos deſpues otros favores mas claros, enderezados à eſte miſmo fin.

LEC-

LECCION III.

PROSIGVE LA INFANCIA de Santo Thomàs con indicios ſoberanos de ſu grande ſantidad, y ſabiduria.

1 EN El Doctor Angelico ſon vnas miſmas las medidas con que exploramos ſu ſabiduria, y con que veneramos ſu ſantidad. Porque ſi la pureza de alma, y de cuerpo igualmente contribuye à los candores del entendimiento, y de la voluntad; de la vida, y de la doctrina; de la mente, y de la conciencia: ſiendo tanta la de Santo Thomàs, viene à ſer la eſcala por donde ſe deben tomar los grados de la ciencia, y de la ſantidad. Llegaſe à eſto, que toda la ſabiduria de Santo Thomàs ſirviò fideliſsimamente al amor de Dios, y del proximo, en que ſe incluye toda la ſantidad. El amor de Dios, y del proximo le hizo eſtudiar, iluſtrò ſu entendimiento, moviò el impulſo, y guiò la pluma. Eſta inſeparable connexion ſe haze patente en todo el diſcurſo de la vida, y hechos del Santo. Pero en ſu infancia, prevenida por la Divina Gracia, ſe viò indicio manifieſto de eſta miſma concomitancia, de letras, y de virtud.

Letras, y virtud fuerõ paralelas en Sãto Thomàs.

2 Deſde el caſo de la Salutacion Angelica, quedò el Santo niño tan ſaboreado, y anſioſo de letras, libros, y papeles eſcritos, que en viendole deſtemplado, por qualquiera cauſa que fueſſe, de tantas como ofrece la delicada edad; el medio ſeguriſsimo de aplacarle era, poniendole en las manos algun papel eſcrito. Aſsi que le tomaba, ſe regocijaba todo, y con admirable alegria le aplicaba à la boca, y ſe recreaba con èl. En cuyo hecho ſe inſinuaba ya, que la Sagrada Eſcritura ſeria ſu paſto, ſu recreo, y ſu dulçura. Como al Profeta Daniel, y à San Juan Evangeliſta, à quienes Dios faciò, dandoles à comer el Sagrado libro.

3 El Conde de Aquino, ſu padre, obſervando altamente eſta, que parecia niñeria, quiſo, aunque vanamente, y por medios no ſeguros, explorar mejor eſtas ſeñales. Suelen los Principes afectar mucho la ciencia de Dios, queriendoſe adelantar en el conocimiento de los futuros; y como deſcubran medios para conocerlos, no reparan en que ſean licitos. Se entregan mas francamente à vn adivino, aunque los engañe; y deſeſtiman à vn Profeta, que les dize la verdad. Eſtiman por exquiſito lo miſmo que preſumen poco ſeguro. Con eſta idèa de ſeñor, llamò el Conde à vn afamado Aſtrologo, y proponiendole los motivos que vàn dichos, le mandò, que mirando aquel infante, y à las eſtrellas, hizieſſe juizio, mirando al horoſcopo, y le dixeſſe, què ſeria en adelante de aquel niño? El Aſtrologo reſpondiò: Hazed que pongan delante del niño, quando eſtè llorando, diferentes coſas, que pertenezcan à diverſos empleos; y obſervareis con qual de ellas ſe aquieta, y aplaca el llanto. Hizolo aſsi el padre.

Vana curioſidad de los ſeñores.

Extravagãcias del anticipado deſeo.

4 Fuele poniendo niñerias, y diges, pero el niño lloraba. Poniale algunos arreos, de que vſan los Soldados, pero proſeguia en el llanto. A eſte modo diſcurria por los inſtrumentos de las Artes Liberales, pero era ocioſo el intento, haſta que le ponia delante algun papel eſcrito, ò algun libro, y en aquel inſtante trocaba el llanto en repentina alegria.

Acallanle quando llora con los libros.

5 Ya el niño empezaba à andar por la casa, y vn dia, hallando vna arca abierta, se llegò Thomàs à ella, y viendola llena de papeles, y escrituras, fue poco à poco sacandolas todas, y esparciendolas por la sala. Deleitandose, como si en cada vna pusiera delante de si vn espejo, anunciando ya, que de su proprio puño avia de llenar el Orbe todo de escrituras; y que del Arca del Sagrado Testamento Viejo, y Nuevo, avia de sacar à luz los mas retirados mysterios. No podia ser natural; era, si, Divino el instincto con que obraba este inocente candor, y tiraba rasgos de lo que avia de ser.

Presagio deste Santo Doctor.

6 Aun quiso Dios hablar mas claro en dos portentos, que dispensò su Magestad en este tierno infante. Vno fue al tiempo de nacer, año de 1224. quando, como dizen los Autores, se vieron tres Lunas juntas en el Cielo. Cada vna dellas bolvia de si vna clara efigie de vn FrayleDominico. Al tiempo mismo, vn niño de muy pocos años saliò por las calles (vnos dizen en *Bononia*, otros en *Mevania*) diziendo à vozes: *A la escuela, à la escuela*, que han venido los Doctores del Mundo. Nacieron en vn mismo año *Santo Thomàs*, *San Diego* de *Mevania*, y *San Ambrosio de Sena*, todos Santos de esta Orden. Tocabale al Santo ser Lumbrera mayor entre estas tres; y aunque resplandeciò entre los suyos como Sol, su profunda humildad nunca quiso parecer mas que los otros.

7 Naciò tambien con vna singularisima circunstancia, que fue, riyendose assi que abriò los ojos à esta luz, no por agradarse della, sino para despreciarla, con *Democrito*; no por infausta señal de *Zoroaste*, si por feliz presagio del Divino orden. Dizen tambien los Autores, que apenas desplegò aquellas delicadas pestañas, quando mirò à todos con semblante alegre, despidiendo de su rostro vna soberana luz. Ni es desestimable la circunstancia de su Bautismo, que por orden del Papa Honorio Tercero, se le administrò el Obispo de *Aquino*, en nombre, y con poderes del mismo Papa. Como lo dize el Maestro *Arriaga*, y lo tomò de *Parterio*.

De su Bautismo.

Bautizale el Papa por poderes.

8 La segunda maravilla toca en la santidad prevenida del infante Thomàs. Con su infancia se iba adultando su piedad, y apenas sabiendo lo que se hazia, executaba heroycas obras de compassion. Solia el niño guardar del pan que le daban, y luego baxaba à darlo à los pobres. Recatabase en esto de los padres, y no seria tanto por temor de ellos, quanto por miedo de vanidad, porque està muy vezino este vicio à la limosna, quando interviene la publicidad. Iba vn dia el devoto niño con su pan escondido para los pobres; encontròle su padre, que quizàs le avia espiado, por tener mas fruicion en la graciosissima piedad de su hijo. Preguntòle, que llevaba? Flores llevo (dixo el niño) Veamoslas, replicò el padre: y descubriendo el hurto, hallò su padre flores. Milagro, que Dios ha repetido con otros Santos; y aora quiso ilustrar con èl à Santo Thomàs, haziendo vn milagro, porque no peligrasse la verdad, en lo que vna vez pronunciaba por su boca el que avia de ser en la Iglesia de Dios Doctor de la verdad.

El pan se le convierte en flores.

***

LECCION IV.

DE CINCO AÑOS LE TOmaron los Padres de San Benito para educarle, y Santo Thomàs de catorce años tomò el Habito de Santo Domingo.

1 CEleberrimo es en el Reyno de Napoles el Monasterio de *Monte Casino*, de la inclita Orden *Benedictina*, donde se guarda el ineſtimable Tesoro del Cuerpo Glorioso del *Padre San Benito*. Era en aquellos tiempos esta Casa Seminario de feliciſsima juventud, donde los Nobles, y Principes colocaban à sus hijos, antes que los tomasse el Mundo à su cargo, para arruinarlos con sus depravadas costumbres: y los ponian debaxo de la escuela de virtud, y de letras, que aquellos Venerables Monges tenian patentes para semejantes niños, hijos de nobles. Aqui oìan de los ancianos, y tomaban de los jovenes, que como hijos de los Profetas, no podian dar, sino suave exemplo à la juventud.

Criança de los nobles en escuela Religiosa.

2 Teniendo ya cinco años Thomàs, y sus padres el mismo zelo, resolvieron los Condes poner aqui à su hijo. Enviaronle con la misma ama, que le avia criado, y le cuidaba, y con el acompañamiento de criados muy competente. Donde no se oye, que este niño estrañasse la sequestracion de sus padres, y de su casa. Pues parece, que su casa solo avia de ser donde habita la sabiduria. Empezò Thomàs por la cartilla, y por la Doctrina Christiana, para hazer passo à las Artes, y Ciencias Liberales. Aqui empezò esta tiernecita planta à descubrir el verdor de su prenunciado espiritu, asi en el entendimiento, que indicaba, como en la virtud que daba à entender. Y viendo el Monge, que especialmente cuidaba de Thomàs, estos dos verdes votones, diò en aplicarse mas singularmente à cultivar esta nueva planta.

No estraña el infante el salir de casa de sus padres.

3 Y porque se vea quan igualmente corriò siempre esta pareja de la virtud, y la ciencia en Santo Thomàs, se viò aqui en este niño vn solo estudio, repartido en dos actos. Continuamente preguntaba, y repreguntaba à su Maestro, que le explicasse, quien es Dios. Oìa, y atendia à las respuestas, pensaba en ellas, y las rumiaba; y como el que mas sabe de Dios, conoce que ay mas que saber; juzga que quanto mas sabe, ignora mas lo que Dios es. Y ello es assi, porque no puede tener termino, ni medida en si mismo el ser de Dios; y què harà este ser infinito en la limitadiſsima comprehension de las criaturas? Este conocimiento de, quien es Dios? fue el primer bocado con que quiso alimentarse Santo Thomàs toda su vida; bocado, que haze à todo estomago; es leche para los infantes; es pan para los niños; manjar de la juventud, y comida robusta de Angeles, y de hombres.

Pregunta à su Maestro, quiè es Dios?

4 Con este bocado se iba el niño à la Igleſia; y en ella, discurriendo por los Altares, adoraba los Santos, besaba las Cruzes, y con diferentes humillaciones, y cortesias à todo lo sagrado, se acomodaba en algun rinconcito, para hazer lo que veìa, poniendose en oracion. Esto hazia de dia, y de noche; y mientras los otros niños daban à la edad aquellos sentimientos, movimientos, y diversiones de la sangre, y de los espiritus: Thomàs con otro espiritu meditaba en vn ocio lleno de canas lo mismo,

Piedad devota siendo niño.

que avia oido en la leccion, de quien es Dios. No se daban mas de estos dos tiempos, ò tomaba la leccion, y la daba, ò estaba en la Iglesia orando.

5 Conocieron presto aquellos Padres la diferẽcia, y exceſſo que Thomàs hazia à todos los otros niños, inferian bien della, que alli avia mas, que no lo que promete la mera capacidad humana. Y viendo que à los ocho años de edad avia ya poſſeido con perfeccion todo quanto aquella escuela podia diſpenſarle; y que el ingenio era tan capàz, que empezaba ya à estar ocioso.

Estudio de las Artes en Napoles.

6 Escriviò el Abad à su padre, diziendole, que aquel niño perdia ya tiempo en Monte-Casino, que le llevasse à Napoles desde luego, para que alli empezasse à estudiar la Gramatica, y la Philosofia. Assi se hizo luego: Llegò à Napoles, assistido de criados, que le cuidassen. Consiguiò vn cèlebre Maestro para la Gramatica, llamado *Martin*: y despues en la Dialectica, y Philosofia tuvo otro mas cèlebre Maestro, llamado Pedro de *Hibernia*, no *Hiſernia*, como escriviò el señor *Marqueſe*. Presto se informò Santo Thomàs de las Artes, y presto se ganò las admiraciones de la Aula, y del Maestro. La leccion que vna vez oìa, era en su boca al repetirla vna admiracion; porque la bolvia con tanta claridad, agudeza, y despejo, que parecia otra doctrina. El Maestro mismo se llenaba de confusion, y de gloria, viendo en su Aula vna amenidad de ingenio como aquella. A que juntaba vn rarisimo atractivo con su dulcisimo natural, mansedumbre, modestia, y docilidad, sin loquacidad vana, sin jactancia inutil, y sin vanidad despreciable.

7 Ya en todo Napoles hazia ruido la fama de vn muchacho, que en las Escuelas, arguyendo, y respondiendo, suspendia en admiracion los animos. Ponia Thomàs el antidoto à este aplauso, con el recogimiento de la oracion. Visitaba las Iglesias, frequentaba los Templos, y oìa los Sermones, porque la buena educacion siempre dexa mucho bueno, aun en los que despues la olvidan.

Inclinaſe à la Orden de Sãto Domingo.

8 Diò en acudir à la Iglesia de Santo Domingo, oìa con aficion los Sermones, que en ella predicaba, con grandisimo credito, el Prior del Convento, *Fray Juan de San Julian*. Empezò à comunicar con este Padre, y cada dia se aficionaba mas al Religioso. El Religioso descubriò presto el rico tesoro con que convidaba Dios à la Orden de Santo Domingo. El joven Thomàs, al passo que se veìa aplaudido en el siglo, sacò de esse mismo aplauso vn importantisimo pensamiento; porque creyendo que su talento pudiesse ser de algun provecho, seria bueno bolverle à Dios mejorado à honra, y gloria suya, en vna Religion, donde veia que se professaban las letras con ardor, y con zelo de las almas.

9 De este pensamiento estaba ya tocado Thomàs celestialmente, quando el Prior le dixo vn dia, si gustaria de hazerse Frayle Dominico? A lo qual respondiò prompta, y despejadamente, que esso mismo deseaba èl mucho.

10 Aqui conociò el Prior, que en aquel pequeño Angel disponia Dios dar à su Religion vn gran sugeto, y à la Iglesia mucha luz, aun estando ignorante de la revelacion mencionada del Ermitaño. Divulgòse en el Convento esta buena nueva, de que queria tomar el Habito el hijo del Conde de Aquino; y los Re-

Religiosos à porfia buscaban ocasion de verle, y tratarle, por la gran fama que avia de su agudissimo ingenio. Con esta misma ocasion deponen los Autores, que le vieron al felicissimo joven algunas vezes, que despedia luz de todo su rostro, y alumbraba á los circunstantes: y su reverberacion se estendia lexos, estando en el semblante rebosando la luz de la pureza, y de la sabiduria, que avia empezado à atesorar el Cielo en aquel precioso vaso.

Despedia luzes su rostro.

11 Catorce años tenia, quando fue admitido, y vestido el Habito; y empezado el año de su probacion en la Orden, empezò tambien la prueba que Dios hizo con el Novicio, de que hablarèmos en la Leccion siguiente, que fue vn terrible examen de su valentia de Thomàs.

De catorce años toma el Habito.

LECCION V.

MVEVE CONTRA EL Novicio Thomàs vna cruel guerra su propria madre, olvidada del precedente anuncio del Cielo.

1 EL amor de los padres, aun siendo tan natural, si es nimio, se passa à ser tyrano. Pretende vna injusta propriedad, y dominio (con exclusion del alvedrio) de los hijos, à quienes Dios no sujetò à los padres en puntos de la salvacion, ni pueden justamente cruzarse en las sendas de Dios. Vestido ya el Habito Thomàs, tuvo luego esta noticia su madre, y sin dexar passar tiempo, con lucido acompañamiento, se vino à Napoles. Presumese que Teodora se hallaba ya viuda en este tiempo. El animo con que vino à Napoles es vario entre los Autores; vnos dizen, que venia de paz, y muy alegre por ver à su hijo en aquel estado, en que se le avia profetizado por el Santo Ermitaño. Pero es dificultoso el creer esto; lo vno, por los efectos que se siguieron; lo otro, por aver tomado el camino tan presto; pues parece que no quiso aguardar à ver à su hijo professo.

Los padres q̃ tiranizan el alvedrio de los hijos.

2 Y finalmente, si la Condesa partiera con este animo, lo huviera dado à entender à los Religiosos, y estos no se huvieran cautelado tanto, ni movidose à ocultarle el hijo con tanto ruido, como se viò despues. Sease de vn modo, ò sease del otro; sabida por los Religiosos la venida de la Condesa de Aquino, sacaron de Napoles al Novicio, porque no se pusiesse delante de su madre. Pareceria violécia esta ocultacion, pero el efecto dixo aver sido governada por Dios. El mismo Fray Thomàs pidiò al Prior, que le quitassen la ocasion de aver de despreciar cara à cara las lagrimas de su madre. No se fiaria mas de si mismo, ni nadie puede hazerlo en la tentacion: y respetaba con la debida piedad el decoro mismo de su madre. Por otra parte, los Religiosos no debian estar lerdos, ni descuidados en poner en cobro tanto tesoro; y como à los hijos les es justo, y aun preciso, desviarse de sus padres, quando estos quieren desviarlos del camino de Dios: tambien es justo el darles auxilio en esta misma fuga.

Viene la Condesa à Napoles, y à Fray Thomàs le ponen en salvo.

3 La Condesa, que se hallò en Napoles sin su hijo, se pensò gravemente ofendida, exagerando con grande enojo el verse burlada; y teniendo noticias de que le avian trasladado à Roma al Convento de Santa Sabina, sin pereza alguna, (porque el enojo de las mugeres no la conoce) partiò à Roma. En Roma,

Siguele su madre à Roma.

ma, conociendo los Padres el mismo riesgo, resolvieron el trasladar à *Paris* al Novicio. Dezia Teodora à los Religiosos, que le dexassen ver à su hijo, que ella misma le confirmaria en el proposito de perseverar en la Religion: que solo la dexassen verle. Pero los Religiosos de ningun modo daban credito al inflamado amor, y passion encendida de esta señora; que llevada de aquellas esperanças del Mundo, que largamente prometian las prendas singulares de su hijo, no queria verle Frayle humilde, y pobre. Por otra parte, llevada del dolor de ver à su hijo (criado en delicadeza, y regalo) oy en vna vida austera, y rigida, le parecia que le mataban à su hijo, y que èl no podia llevar tanto peso.

4 Pero Thomàs era de otro sentir, porque gallardamente avia tomado la nueva resolucion. Vivia contento mas, que nunca, y èl mismo se hazia llevar à pie, y con fatiga por aquellos caminos, fugitivo de su madre; porque pensaba esta tribulacion presente mucho mas severa, que la de vn tyrano. De esta no huyera, pero de la de su madre si. Doliale solo el aver de mirar à la misma que le engendrò, como perseguidora cruel de su mayor bien: y la que le diò el ser, le impedia con todo esfuerço el ser mejor.

5 Desengañòse Teodora, conociendo que su hijo estaba ya fuera de Roma, y supo que le llevaban camino de Paris. Veamos primero el movimiento que haze esta señora, y despues seguirèmos el camino de Thomàs. Despachò de contado vna posta con cartas para dos hijos suyos, *Landulfo*, y *Reinaldo*, Soldados, que militaban entonces con el Emperador *Federico*. Deziales, que si querian merecer su bendicion, partiessen decontado à coger en el camino à su hijo, hermano de ellos, à quien los Frayles Dominicos avian vestido su Habito, y furtivamente se le llevaban à Paris: y que con efecto se le traxessen à su presencia. Recibido este orden, para executarlo mejor, pidieron al Emperador licencia, y Soldados para su ayuda. Avido vno, y otro, salieron batiendo todo el camino de la estrada de Roma à Paris. Hallabanse estos Soldados, hermanos de Santo Thomàs, con el Exercito del Emperador acampado en *Aqua Pendente*, Ciudad de la Toscana, que puede llamarse assi, por tener vnas aguas tan gruessas, que pueden colgarse.

6 Iba el tierno Novicio acompañado de otros dos Religiosos, fatigado del camino; pero contento, maltratado de andar à pie, como primerizo, y delicado; pero alegre sumamente, como el avecilla que ha escapado del lazo. Con esta fatiga, èl, y sus compañeros declinaron vn poco del camino à vna cercana fuente; y alli sentados, tomaban vn poco de descanso. Guillelmo de *Toco* dize, que eran quatro los compañeros, que le conducian. Pero todo esto era ninguna defensa para en llegando el caso violento. Llegò este por vltimo, y cruzando caminos, y veredas, los Soldados, dieron con esta dichosa caza. Assi que los hermanos le huvieron en su poder, olvidados de serlo, solo por verle vestido con aquel Habito, se desnudaron ellos de toda piedad; como si le hallaran en el fragranti de vn enorme delito, asperamente le reprehendian, le improperaban, y le hazian valdones, como si el Santo Habito fuera sambenito.

7 Pusieron manos en èl para hazersele pedazos. Huvo en este punto

Empeño de señora, que se vee burlada.

Cojen los soldados al Santo Novicio.

punto grande brega, y gran porfia; pero la flaca valentia de vn niño superò victoriosamente todo el conato de los Soldados. Porque como dixo el discreto, ni todo vn Exercito es bastante para desnudar à vn pobre, y à vn desnudo. Defendiò con valor susHabitos Thomàs, y con ellos, con muy buena guardia, remitieron el Novicio à su madre, no dudando de que allà le despojarian de ellos. Dexèmos aqui esta Leccion, y en la que se sigue verèmos los trabajos de este Santo Novicio; y juntamente darèmos à Dios toda la gloria, que aqui preparò en la grande constancia, y valentia de Santo Thomàs: porque sea toda la alabança propria de la Divina Gracia, que siempre es vencedora.

Inhumano tratamiento, que le hazen sus hermanos

LECCION VI.

TRIBVLACIONES INSVperables, que padece Santo Thomàs en vna carcel, vencidas milagrosamente por vn Niño.

1 GRAN Victoria es para el empeño de vna muger, salir con su intento; y aunque aya tenido mas costa el triunfo, que provecho el vencer, queda mas pagado el deseo con la vengança. Logrò *Teodora* el ver à su hijo, logrò el tenerle en su casa; y por vltimo logrò el violentar à los Religiosos, y à su hijo. Pensaria tambien en lograr burlar aquella profecia, que tuvo antes de parir à Thomàs, haziendole retroceder en su assumpto. Pero burlabase Dios de semejantes conatos, como se burlò de los hermanos de Joseph, viniendo con ellos, en que le vendiessen, y le entregassen à los *Amalecitas*, para que vltimamente viniesse Joseph à parar en vna rigurosa carcel. Hasta aqui vino Dios, permitiendo los primeros intentos destos hermanos; pero divinamente los burlò en su vltimado intento. Porque por la senda misma por donde procuraban ellos desviar à su hermano menor del Señorio, y de la adoracion; los traxo Dios à que le doblassen la rodilla. Porque viva desengañado el humano ingenio, mientras no consulta, ni se remite à la Divina disposicion.

Como Dios frustra los conatos de los hombres.

2 Assi que Teodora viò delante de si à su hijo, se dexa bien conocer el exceso de su gozo, y la abundancia de maternas caricias con que le recibiò, procurando con alhagos ir derribando aquel animo radicado en Dios. Pero estos alhagos eran ligeras heridas para Thomàs, que con humildad, y modestia, callando, las rebatia, y vencia con su silencio. Viendo Teodora la poca fuerça de sus oficios, mudò de tratamiento. Hizo encerrar al Santo Novicio en vna torre de su fortaleza en el Palacio de *Rocasica*. Veamos aora que hizo aqui la Religion. Assi que hizieron presa los Soldados del Santo Novicio, se quedaron los compañeros como estatuas yertas, y cadaveres despojados de su espiritu. Avianles quitado todo el consuelo de sus almas, y la alegria de su viage; y como si por culpa suya dieran mala cuenta del tesoro que se les avia fiado, se lamentaban, y se dolian amargamente de su infausto sucesso. Inconsolables se bolvieron à Roma, llevando esta triste noticia. Assi que la supo el General, y la Orden, se contristò sumamente. Encargò el General oraciones à Dios, porque sacasse bien de todo al Novicio. Que es lo que la Iglesia hazia por San Pedro

Encierranle en el Fuerte de Rocasica.

Apos-

Apostol : *Petrus quidem servabatur in carcere: oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.*

Quexase la Religion al Papa.

3 En el interin, se fueron à quexar al Papa Inocencio Quarto, lamentandose de este violento despojo; y le dixeron, como de orden del Emperador avian robado à la Religion aquel Novicio. Sintiòlo mucho el Papa, y aun se turbò; viendo que en vna cercania tan grande à su Santidad, se cometiesse tal excesso. Por lo qual, le escriviò luego al Emperador, mandandole por su Breve, que hiziesse justicia de los raptores. El Emperador, queriendo dar satisfaccion al Papa, prendiò à los hermanos de Santo Thomàs: y escriviò à los Religiosos Dominicos, diziendoles, que si querian, viniessen à èl, y le pidiessen justicia, que èl la haria. Los Religiosos no quisieron tomar este camino, por parecerles escandaloso. Remitieronlo todo à Dios, nunca desconfiados de bolver à recuperar à su Santo Thomàs. Omitimos aqui la disputa de si este caso sucediò en tiempo de Inocencio Quarto, como lo dize *San Antonino*; ò en tiempo de *Gregorio Nono*, como dize *Castillo*, y *Maluenda*, y es lo mas fundado: y solo proseguimos con el hilo de la Vida de Santo Thomàs.

Dos años estuvo en la prision.

4 Quedò el Santo joven preso en la Torre de San Juan, como està insinuado. Aqui le sequestraron de todo comercio, y trato con toda persona. Aqui estuvo recluso dos años. Aqui fue donde se acrisolaron las mas heroycas virtudes del Doctor Angelico. Floreciò su profundissima humildad, diò suave fragrancia su alta paciencia; luciò mas, que las Estrellas, el candor puro de su virginidad; su ciencia diò aqui los primeros levantados botes; y sobre todo, se coronó su constante perseverancia, que le sacò vencedor perfecto. La madre, y los suyos, con poderes del Mundo, avivaron su tentacion. El demonio, la carne, y sangre, en propria persona adelgazaron las saetas.

Los Religiosos le ayudaban desde fuera.

5 Pero los Angeles estaban à su lado por de dentro; y desde fuera le administraban auxilio los Religiosos. Lo mas admirable es, que este Santissimo Mancebo, estando en la carcel, no se pensaba sino es estar en su celda. La torre era su escuela, la soledad era el silencio del claustro, y vivia ignorante de todo lo que no era oracion, y estudio. Los Religiosos por medios, y caminos ocultos le administraban libros; y socorrido con ellos, en vna edad tan tierna, hizo vna obra, que es, y serà siempre aplaudida. Porque no se reconoce cosa mas ingeniosa, que es aquel Opusculo 39. intitulado, *De fallacijs ad quosdam nobiles Artistas.*

6 Donde sin Maestro, sin disputa, ni circulo; à sus solas discurriò todos quantos artificios ay para engañar en las disputas, con las equivocaciones de las palabras, y variedad de los sentidos: dando, y manifestando la flaqueza de la falacia. Tomaria este ingenioso assumpto, por radicarse mas en el desengaño de las falacias del Mundo, que arguye con oculto engaño. Arguye la madre, y toma por medio la piedad; pero quando intenta con este especioso titulo extraviar al hijo, ay falacia en su argumento. Arguye la carne, y sangre contra los Prelados Ecclesiasticos, parientes; y toma por medio el parentesco para acumular rentas, y para preferir à los deudos solo por este titulo; pero es argumento que và lleno de falacia.

En

En la Leccion siguiente dirèmos lo demàs que sucediò en la Torre al Santo Novicio.

LECCION VII.

VENCE SANTO THOMAS el mas fiero assalto, y Dios le confirma en su pureza virginal.

1 AVNQVE Thomàs diò desde luego muestras seguras de su constancia, con que podia desahuciarse la porfia: en las mugeres, y señoras se aviva mas el deseo de vencer, quanto mas se les dificulta la victoria. Son los alhagos poderosissimos en el sexo, y con la juventud mas eficaces: pero el joven *Thomàs*, venciendo la tierna edad propria; superò à todo el impulso de las mugeres.

El empeño se aviva con la dificultad.

2 Cansada la instancia de su madre, entrò de refresco el menos sospechoso empeño, que fue el de las hermanas del Santo: que instruidas de la madre, hazian mas eloquente, pero no mas activa, la instancia. En este juego ganò doble el Novicio, porque reduxo à su dictamen à la vna de sus hermanas, y convenciò á ser Religiosa (quedando presa en el lazo mismo que iba à romper; y dedicada à Dios, la que iba à robarle à Dios su victima.) Salia todo en vano, y era solo perorar, el hablar con Thomàs en que no fuesse Frayle Dominico.

Fieros tiros rebate Santo Thomàs.

3 Pero confiada la porfia en su misma obstinacion, se prometia la desacertada victoria, viendo solo, y sin valedor à vn joven; sin consejo, ni exemplo, que le prestasse firmeza, á vn niño: durò dos años esta severidad inaudita contra vn hijo inocente. Y como vn capital error es cadena, y seminario de otros; se passò aqui al mas indigno, indecente, y detestable medio, que es decible. Porque se vea quan dañosa es la ambicion del amor de los mismos parientes; que ciega, solo consulta cõ su antojo torpe. Arruina à lo que mas quiere. Precipitada, olvida todo lo que es temor de Dios. No se puede creer, que en el caso que se sigue tuviesse concurso alguno, ni la madre, ni las hermanas de Santo Thomàs. Ni tampoco que fuessen sabidoras dèl, por ser señoras, y ser virtuosas. Pero sucediò de esta suerte.

La ambicion de el nimio amor detestable.

4 Bolvieron de la guerra los hermanos, y tomaron por su cuenta el conquistar esta fortaleza de Thomàs: ò fuesse por justo, ò por injusto medio; quando no alcançaba, ni la blandura, ni el rigor à reducirle. Vsaron primero de blandura, siguiòse el rigor, las furias, y las amenazas. Rasgabanle los Habitos, y el Santo Novicio, rotos, y despedazados, los traia con profunda veneracion, sin querer admitir otro genero de vestido. Aqui se viò convertida en crueldad la sangre propria, y la piedad de los suyos; por juzgarse agraviada de tanta firmeza, como veìa en vn muchacho. Discurrieron el vltimo diabolico medio. Echaronle vna muger joven, muy bien instruida, y compuesta: para que cogiendo solo en su prision al Santo, le echasse la mas pesada cadena de la culpa. Entrò donde estaba Thomàs, y empezando à descubrir el veneno; el joven castissimo, al estrañar las vozes, y pretension de la muger, sintiò en si mismo la novedad que nunca avia conocido. Que fueron los incentivos, con que el demonio empezaba à inflamar la carne, al eco de

Inhumanidad del ciego empeño.

Grande victoria de la pureza.

Ahuyenta cõ fuego à la muger q̃ quiso encenderle.

la tentacion exterior. Diòle gran pesadumbre al Santo, que siempre avia mantenido vna inalterada pureza, no solo de la imaginacion, sino tambien del cuerpo mismo. Y con este dolor, ahorrando de respuestas, y de discursos contra vna tentacion tan descubierta, tomò de prisa vn tizon ardiendo de la chimenèa, que alli estaba: diòle con él à la muger, que precipitadamente procurò luego ausentarse.

Refiere à Dios su vencimiento.

5 Assi que el Santo Novicio viò despejado el campo, y que Dios le avia mantenido en el mayor peligro libre; se fue à vn rincon de la torre, llevando siempre en la mano las armas de su triunfo, que era el tizon: y con èl hizo vna Cruz en la pared por trofeo Divino de aquella santa Señal; y todo embuelto en lagrimas, se puso de rodillas, y se recogiò à la oracion. En ella reconvino à Dios en el reciente favor que le avia hecho, para pedirle otro mayor. Pues me aveis dado, Señor (dezia) vuestro auxilio para vencer esta tentacion, dadme desde aora el cingulo de perpetua virginidad, como se dà à los vencedores el baltèo, por timbre de su valentia.

Ciñenle los Angeles, y le dexã inalterable la carne.

6 Con el calor desta oracion, y humedad fervorosa de sus lagrimas, subiò vn celestial vapor, que le conduxo à vn misterioso sueño. En èl viò luego venir dos Angeles, los quales le dixeron como venian enviados por Dios à assegurarle, que su oracion avia sido oida del Señor. Dicho esto, desembolvieron vn cingulo que traian consigo, y entre los dos Angeles le ciñeron por la cintura, diziendole al mismo tiempo: De parte de Dios te ceñimos con el cingulo de perpetua castidad, como tu pediste, y este cingulo nunca se desatarà en ti. Este favor, que no puede obtenerse por virtud humana, te se concede à ti por largueza Divina. Dicho esto por los Angeles, le apretaron tan estrecha, y robustamente; que el intenso dolor que le causò, le bolviò del sueño, con vn grito tan grande, que fue oido de los de la casa. Estos acudieron prontamente, à ver que le avia sucedido à Thomàs. Pero disimulando este, no quiso descubrirles el secreto; el qual reservò toda su vida, hasta poco antes de morir; que entonces à honra, y gloria de Dios, lo revelò à su compañero *Fray Reginaldo*. Manifestandole tambien, como hasta aquella hora le avia conservado Dios perpetuamente en la pureza virginal, sin aver sentido nunca insulto, tentacion, ni rebelion de la carne.

Cingulo de Santo Thomàs, que ayuda à la castidad.

7 Este Cingulo conserva hasta oy la piedad, en el Convento de *Pavia* desta Orden en Italia, al qual se tocan muchos cingulos, con la Fè grande, y devocion à la pureza del Santo. Fiando de su poderosa intercesion, para conseguir de Dios la conservacion de la castidad. A este fin mismo se han instituido en diferentes partes del Mundo, y de la *America* muchas Cofradias, y Congregaciones del *Cingulo de Santo Thomàs*. En las quales aprecian mucho el escrivirse los Sacerdotes, y Religiosos, y Estudiantes seculares. Y el Papa Alexandro Octavo diò su Indulgencia, y aprobò esta Congregacion: en que se venera, y celebra este altissimo beneficio, y favor que Dios hizo al Doctor Angelico. Que no solo mereciò este timbre por lo raro de su sabiduria, y luz, sino tambien por lo exquisito, y Angelical de su virginal pureza, cuyo favor fue administrado en este caso por los Santos Angeles.

Des-

8 Despues de esta victoria, se siguiò la admirable paz, que experimentò siempre en si mismo Santo Thomàs. Esta paz contribuyò à aquella perpetua serenidad de su mente, con que siempre estuvo en perpetua contemplacion, y especulativa de los Divinos Mysterios, ya afectiva de los favores Divinos. En todo genero, y especie de ciencia, y de saber, y de comprehender, se hizo tan capàz, como le conoce el Mundo. En este mismo estado de prision, es increible lo que se dize del Santo. Aqui estudiò, y tomò fixamente de memoria toda la Biblia Sagrada. Del mismo modo tomò los quatro libros del Maestro de las Sentencias. Comprehendiò los libros de Aristoteles sobre la *Dialectica*; y estos fueron los libros que le pudieron administrar, estando en la torre, los Religiosos, que desde fuera le cuidaban. Tiempo es ya que veamos la salida de esta larga prision, que durò dos años. Y sepamos el modo que huvo para que tuviesse fin, y bolviesse à recobrar la Religion de Santo Domingo su inestimable tesoro.

Lo que estudiò en la prision.

LECCION VIII.

RESTITVYESE A LA Orden Santo Thomàs, y aviendo professado, le conducen à la Vniversidad de Paris.

1 YA Vimos al Santo Novicio hazer en la carcel vn perfecto noviciado, para la profession de todas las virtudes. Siendolo tambien exactissimo, para la profession de su Orden. Porque no solo mantuvo el Habito, sino tambien conservò en la prision todas las ceremonias, leyes, y modo de vivir de la Orden de Santo Domingo, segun le avian instruido sus Religiosos. Nunca quebrantò sus ayunos de la Orden, ni quiso mudar comida en la torre. En ella se mantuvo molestado de grandes frios, desnudèz, y ayuno; y en todo con vna penuria intolerable, si el Santo no viviera alli totalmente desatento à todo lo que era comodidad del cuerpo: pero su vida era toda mental, y entregada à la meditacion.

En la prision guarda el rigor de su Orden.

2 Llegò ya el tiempo en que huvo de desconfiar del todo la importunidad de la madre, y de los hermanos; pero por no darse manifiestamente por vencidos, tomaron la senda de hazerse dissimulados. Ni el rigor de la prision era ya tanto, ni la custodia, y guardia tan severa. Juntabase el motivo de esta connivencia, que de parte del Papa nacia; porque su Santidad, pulsado diferentes vezes del General de la Orden, sobre la prision de su Novicio, llevaba gravissimamente la prision de Santo Thomàs. Y el Emperador mismo estaba airado contra los hermanos del Santo. Pero no nos maravilla mucho, que con todo esso, Thomàs se estuviesse en su prision por el tiempo de dos años; y aun algunos dizen, tres.

Ya cessaba la porfia, y era menor el rigor.

3 Nos persuadimos à que el General de la Orden, por el mismo caso que veìa al Emperador con deseos de hazer justicia contra los hermanos de Santo Thomàs; se abstenia de proposito de avivar esta causa, porque no fuesse causa de sangre. Pero bolviendo à la madre, y à los hermanos; no dexaban estos de vivir con sobresalto. Y por esto afloxaron en la prision, haziendo caso omiso, el que, ò su hermano se fuesse de la torre; ò los Frayles le sacassen. Vnos, y otros aten-

Disponese el sacarle de la carcel.

tos á esta buena coyuntura, lograron el sacarle de ella; y como andaban rondando los Religiosos la torre à escondidas, se convinieron con Santo Thomàs, y con vna hermana suya, para sacarle; y metiendole en vna espuerta, le desprendieron por vna ventana de la torre.

Sacanle de la torre los Religiosos.

4 Estaban en el suelo esperando los Religiosos de su Orden, para cobrar su Santo Novicio, que les parecia de nuevo baxar del Cielo el Angel, que ellos esperaban. Assi que le huvieron entre sus braços, no es facil de explicar el alborozo de aquellos Padres, y la alegria con que se le llevaron. Encaminaronse à Napoles con èl, donde se tratò de darle luego la profesion.

5 Solo tiene aqui lugar lo que dize el *Cantipratano*. Esto es, que fue puesto en libertad, y por orden del Papa fue citado â Roma, para que pareciesse ante su Santidad. Compareciò, segun dize este Autor, y el Papa le mandò dexar el Habito, y que se vistiesse de Prelado, dandole desde luego, como dize el *Marquese*, la Abadia de *Monte Casino*, à la qual, dize, estaban annexos siete Obispados. Y viendo que Thomàs por ningun caso admitia partido, en que huviesse de soltar el Habito, el Papa le bolviò à ofrecer la misma Dignidad, con retencion del Habito de Santo Domingo.

Niegase à las muchas ofertas.

6 A todo se negò el esforçado espiritu de Thomàs; y conociendo que estos tiros salian de la misma aljava de sus parientes, pidiò al General de la Orden, que le enviasse à Paris, para darse perfectamente à la sabiduria en aquella Academia famosa. Pareciòle bien al General *Fray Joan Theutonico*, y sin tardança alguna, dispuso el llevarle à Paris, despues de aver hecho su profesion solemne en *Napoles*.

7 El General mismo quiso llevarle consigo, por estar dispuesto el mismo General en este tiempo para passar à la Francia. Llevado à Paris, alli empezò à oir ciencia (aunque por muy breve tiempo) de boca de aquel eminente Doctor de la Vniversidad, Theologo insigne, *Alexandro de Alès*, que despues por particular modo vino à ser Religioso de la Orden Seraphica. Pero como en la Orden floreciesse ya con grandissima fama de sabio *Fray Alberto Magno*, que se hallaba al presente Lector de *Colonia*, deseando el General, que el joven Fray Thomàs bebiesse de esta fuente, y gozasse de los raudales de Alberto, le enviò à *Colonia* à este nuevo discipulo, para mayor gloria de entrambos.

Oye à Alexandro de Alès.

Oye à S. Alberto Magno.

8 Desde aqui empiezan los estudios de Santo Thomàs, que no fueron menos milagrosos, que sus virtudes. Pero hasta aqui se convence quan admirable fuesse la Divina gracia, con la infancia, y con la educacion, y juventud de este Glorioſissimo Santo, destinado para luz capacissima de la Iglesia de Dios, y para los ojos clarissimos, por donde avia de mirar vna Religion, que singularmente goza del inmortal timbre de Orden de la Verdad.

LEC-

LECCION IX.

ESTVDIOS DE SANTO Thomàs, inſeparablemente acompañados de la oracion, y de la ſantidad.

1 EN Colonia Agripina tenèmos al Doctor Angelico, oyendo con ſuma atencion à ſu Maeſtro *San Alberto Magno*, por el año de 1241. ſegun el computo de *Maluenda*. Conociò Thomàs à las primeras lecciones la qualidad del Maeſtro; y en la agudeza de las materias que dictaba, conociò el ingenio ſublime de Alberto, y ſe recreò mucho ſu eſpiritu, porque deſeaba eſto. Y como dize *Surio*, avia pedido à Dios, que le dieſſe por ſu Maeſtro à *Fray Alberto Magno*, de quien tenia tanta opinion. Pero cuidò mucho de no ſer conocido èl miſmo, haſta que pudieſſe con el tiempo acompañar ſu ciencia con alguna autoridad, de los años, y del eſtudio.

Diſcipulo de San Alberto Magno.

2 Años frequentò eſta eſcuela en vn ſilencio tan profundo, que ni Alberto, ni ſus condiſcipulos pudieron imaginar lo que tenian en el Aula con Thomàs. El methodo ſuyo era eſte: Continuamente eſtudiaba, ſolo alternaba con la oracion: ni en la eſcuela, ni en el repaſſo, ni en los circulos, ni en las diſputas, no movia ſus labios; y en tan profundo ſilencio nunca repitiò la leccion, nunca arguyò, ni hablò nunca con ſus compañeros de coſa del eſtudio. Solo tenia patente el oido, la atencion deſpierta, la obſervacion en punto, y la mente continuamente rumiaba, penſaba, y digeria todo lo que la obſervacion guardaba. Y aunque en tal, ò qual punto ſe valia de la pluma, para hazer ſus apuntaciones, en la mayor parte era tal felicidad la de ſu memoria, q̃ todo quanto oia, permanecia fixo en el teſoro de la reminiſcencia. Ya debian de tenerle todos por deſcartado del arte, y negado à la ciencia, porque no ſolo no le mandaban arguir, ni tener cõcluſiones, ſino que parece le improperaban ſu conocida ineptitud con el indecoroſo nombre de *Buey mudo*. Què haze eſte Buey mudo (dirian) que ſolo pace, y no habla? Solo come, y no ſe explica? Pero dezian bien, y con mas myſterio del que alcançaban quando le llamaban, Buey mudo, porque de hecho rumiaba, maſticaba, y digeria el paſto, para convertirle deſpues en vniverſal provecho.

Diſcipulado exemplar en ſilencio raro.

Oculta ſu ingenio.

3 Solo eſte ſilencio es vna manifieſta comprobacion del peſo de ſantidad, que en Santo Thomàs ſe encerraba. No cabe en el ſeno de los moços eſcondida vna agudeza por mucho tiempo, ni los ingenios ſutiles pueden retener apenas vn inſtante, vn penſamiento ingenioſo; porque el amor proprio de gloria, propriſsimo que es de la moceDad, impele ambicioſamente al ingenio, y à la ſutileza à ſalir à buſcar aplauſo. Pero eſta modeſtia de vn muchacho de diez y ſiete à diez y ocho años, tenia librada ſu ambicion en la gloria inmortal para ſu tiempo. Muchos años corriò eſta ſecreta vena de la ſabiduria en medio de la eſcuela, y de las diſputas, ſin que ſe entendieſſe de ella, ni vna leve diſtilacion, ni vn blando ſuſurro. Pero llegabaſe el tiempo de averſe de dar à conocer, por medio de vna caſualidad, remota de toda ſolicitud. Y fue deſte modo.

Deſcubrele, expiado de los condiſcipulos.

4 Avia leido vn dia por la mañana *San Alberto Magno* vna leccion

de

de *San Dionisio Areopagita*, ella en si tan elevada, y escondida, que entre las otras de este Santo podia ser con singularidad arcano; y por la agudeza, y soberania con que Alberto la dictò, se vino à quedar sellado misterio. Los discipulos, poco capaces de ella, andaban ansiosos buscando repetidor, que les diesse à entender la mente de Alberto. Vno de los condiscipulos, que se avia preferido à repassarle la leccion à Santo Thomàs, se puso à repassarle esta misma. Pero como no la repitiesse en el sentido del Maestro, Santo Thomàs con notable modestia, le dixo: No entiendo que dezia assi Alberto, sino de este modo. Y repitiò la leccion en vn sentido tan elevado, y tan puro, que ni el mismo Alberto avia llegado en la Cathedra à tanta singularidad.

5 El condiscipulo no pudo menos de quedarse absorto; pero Thomàs le pidiò encarecidamente, que guardasse secreto, y à nadie dixesse lo que avia oido. Hizo escrupulo este de callar, y quanto antes diò noticia de todo lo sucedido al Maestro de Estudiantes, para que supiesse lo que avia en Thomàs. No lo creyò el Maestro de Estudiantes, hasta que convenidos los dos, se puso en celada escondido, donde pudiesse oir la repeticion, que Fr. Thomàs avia hecho. Hizose assi, y aviendola oido, fue mayor la admiracion: y al punto passò la noticia al Maestro Fray Alberto, y le dixo assi: Aveis de saber, Padre Maestro, vna nueva maravilla. Esse Fray Thomàs, à quien llamamos, *Buey mudo*, es tan sabiò, que puede causar espanto à quien le oyere; no lo creyera yo, à no averlo por mi mismo oido; alli ay vn tesoro escondido, y no lo conociamos. Tomad de esto que os digo la experiencia, quando mejor os pareciere.

El Buey mudo es conocido.

6 Alegròse Alberto con la noticia, aunque no pudo imaginar fuesse tanto el saber de Thomàs, como se le dezia. Huvo de suceder luego otro caso, que despertò mas la atencion de Alberto. Fue assi: Tuvo Alberto vna conclusion celebre, que publicamente disputò, con el ingenio digno de tanto Doctor. Fray Thomàs agradado del punto, se fue à la celda, y en vn papel escriviò todo el punto de la disputa; pero con tanta hermosura de doctrinas, tanta abundancia de argumentos, todos contra la resolucion, y opinion de Alberto; que no podia imaginarse cosa mas aguda, y erudita. Este papel se le cayò à la puerta de su celda à Thomàs, saliendo de ella para ir al Refectorio. Otro condiscipulo, que saliò de la suya para el Refectorio tambien, despues de Thomàs, encontrò el papel en el suelo. Viò su contenido, y lleno de pasmo, se le llevò al Maestro Fray Alberto. Alberto que se viò impugnado, y no ligeramente, del *Buey mudo*, huvo de explicar aqui su admiracion. Llamò al Maestro de Estudiantes, y le mandò, que previniesse à Fray Thomàs para el dia siguiente, para que sustentasse la conclusion, y respondiesse à los argumentos que se le hazian alli.

Otra prueba de el ingenio de Santo Thomàs.

7 Quisiera escusarse Thomàs, pero viendose ya descubierto, y con el mandato sobre si, huvo de obedecer. Llegado el dia, y puesto Thomàs à sustentar la conclusion, al primer argumento, diò Thomàs vna distincion tan profunda, clara, y decisiva, que se picò Alberto Magno (que estaba en la Cathedra) y le dixo: Fray Thomàs, parece que hazeis de Presidente, y no de sustentante, y os propassais mucho. Maestro, (respondiò) veo que de otro modo, sin

sin esta distincion, no se puede satisfacer al argumento con adequacion.

Conociòse no ser humano el estudio de Thomàs.

8 Mas se picò con esta respuesta Alberto, y tomando el oficio de argumentante contra su discipulo, le hizo brevemente quatro replicas à la distincion dada, y terminò, con desestimacion de la distincion, diziendo: *Aora responde con tu distincion*, pareciendole, que le dexaba concluido. Pero Fray Thomàs con vna facilidad Divina, y Angelical modestia, empezò à responder con tal hermosura, amenidad, sutileza, y profundidad; que convencido Alberto Magno, y admirado, bolviendose à toda la Aula, dixo estas palabras: *Charissimos hermanos, nosotros llamamos à este Buey mudo; pero yo preveo, que èl darà bramidos que se oigan en todo el Mundo.* Este dicho de San Alberto Magno se tiene recibido pro profecia, que hasta oy se està cumpliendo, llenando el Orbe todo la doctrina admirable de Santo Thomàs.

9 Y porque se vea quan inseparable comite de su sabiduria, fue siempre su virtud; ni esta alabança tan publica de su proprio Maestro, no le puso en concepto alguno de si mismo, ni se desvaneciò, ni tuvo en menos à ninguno de sus condiscipulos. Continuaba con mas instancia la oracion, y de ella sacaba ciencia del Mundo, y ciencia de los Santos, y la verdadera sabiduria de Dios.

Empieza Santo Thomàs à leer en Paris.

10 Quatro años estuvo Santo Thomàs oyendo en *Colonia* à su Maestro San Alberto Magno, donde cumpliò los veinte y vn años de su edad. Y conociendo la excelencia del ingenio, resolviò el General de la Orden (por consejo, como dizen, del Cardenal Hugo de *Santo Charo*, y del mismo San Alberto) le enviò à Paris, para que alli leyesse los libros de las Sentencias. Aqui terminan los estudios maravillosos de Santo Thomàs, y empiezan ya sus dictaduras, y Cathedras, en que se fueron explayando mas sus letras, y sus virtudes, en aquel emporio de letras.

LECCION X.

DE VEINTE Y CINCO años le dàn el grado de Maestro, y al mismo tiempo empezò à cursar las Aulas de la paciencia.

1 GRANDE Es la misericordia de Dios con los grandes ingenios, siempre que con trabajos, y exercicios los contiene su Magestad en modestia. Es dificultosa esta de mantener en la grande fortuna de bienes; y mucho menos en la felicidad del ingenio. Todo hombre necessita de celestial preservativo, siempre que se vee afortunado: Aun siendo Santo Thomàs humilde de espiritu en vn alto grado, necesitò de que los trabajos contrapesassen al aplauso tan pujante, que su raro ingenio le merecia. Y desde el tiempo mismo que puso el pie para subir à la Cathedra, subiò tras dèl la emulacion pedisequa. Importa muy poco à los Santos, que la emulacion venga disparada de la envidia, ò venga nacida del ageno zelo. Porque como ellos, ni obran por el aplauso, ni dàn causa à la emulacion, se aprovechan grandemente de esta, para el aumento de su humildad.

Humildad de Santo Thomàs transciende à todas sus obras.

2 Venido à Paris, empezò à leer en aquella Vniversidad. En quatro años explicò los quatro libros

bros del Maestro de las Sentencias con vn estilo raro, y precioso; con vna maravillosa agudeza, metodo nunca oido, y vnas especulaciones nuevas, y admirables. Y aunque siendo ya mayor Santo Thomàs hizo segundo Comento sobre el mismo Maestro de las Sentencias, tuvo poquisimo que reformar de este Comento que aora hizo. No pudo esto dexar de hazer ruido en aquella Vniversidad, por lo qual el Canciller de ella avisò al Prior del Convento de Paris, diziendole, que era menester mandarle à Fray Thomàs, que recibiesse el grado de Maestro.

Encogese para no querer admitir el grado de Maestro.

2 Diòle el Prior esta embaxada à Thomàs; y pareciendole demasiado honor, con grande humildad se escusò. Pero el Prior le añadiò su mandato, para que sin replica se preparasse para hazer la funcion solemne, que se acostumbra en el recibimiento del grado. Cargado con la obediencia, no tuvo mas recurso, que el de la oracion, que era el acostumbrado. Recogiòse, todo lleno de lagrimas, y turbado. Pediale à Dios que le escusasse por los medios sabidos à su providencia de aquel honor, de que se reconocia tan indigno, y tan remoto. Con el fervor de esta oracion, se quedò dormido: En el sueño se le apareciò vn venerable anciano. Què tienes Thomàs? (le dixo:) Por què son essas lagrimas, y essa congoxa? Lloro, respondiò, porque la obediencia me obliga à lo que yo no puedo dar cumplimiento. Hallome indigno de ser Maestro, ni tampoco me ocurre què thema tomarè para la leccion, que es forçosso hazer, para pedir el grado, como es costumbre. No te congoxes, Thomàs, le replicò, que es voluntad de Dios el que recibas esse grado; y el thema que has de tomar, serà del Psalmo 103. *Rigans montes de superioribus suis, de fructu operum tuorum satiabitur terra.*

Diòle el Cielo assumpto para leer.

4 Donde se revelò profeticamente la alteza, y la vniversalidad de la sabiduria, con que Dios disponia regar su Iglesia por medio suyo. Despertò consolado, y luego se puso à discurrir sobre el thema. Hizo vna leccion en todo Divina, que se conociò bien el conducto celestial por donde baxaba el thema, y el discurso. En vn mismo dia se graduò el glorioso Doctor San Buenaventura, casi de la misma edad del Santo. Aunque algunos Autores dizen, tenia quatro años mas, porque San Buenaventura muriò, segun dizen estos Autores, de cincuenta y quatro años, y Santo Thomàs de cincuenta, muriendo entrambos en este mismo año de setenta y quatro.

Graduanse los dos Doctores, San Buenaventura, y Santo Thomàs.

4 Graduado ya el Santo Doctor, lucia como vna grande estrella en aquel hemisferio literario. Las prendas, y atributos naturales fueron las que no se veen facilmẽte en hombre mortal. Vn entendimiento sutilissimo, vn juizio de suma profundidad, vn ingenio de claridad extraordinaria, y vna memoria eterna. Porque por dicho del mismo Santo, nunca leyò cosa en libro, ni papel, que no la entendiesse; y entendida, que no la guardasse siempre en la memoria.

5 Haze de esto evidencia la copia inmensa de sus escritos, siendo tantos, y tan poblados de todo genero de doctrina, y de Doctores, assi Griegos, como Latinos; assi Gentiles, como Catholicos; assi de Philosophia, como de Theologia; assi de Historia, como de Sagrados Canones. Sin descubrirse genero alguno de ciencia, arte, ni facultad, en que no se vea Santo Thomàs con-

consumadissimo Doctor, como lo pronunciò la Santa Sede. Crece mas esta admiracion entre los Sabios, haziendo reflexion al tiempo de Santo Thomàs, en que escriviò sus Obras. Esto es, quando avia la mayor penuria de libros; pues no se avia inventado aun la vtilissima Impresion de ellos. Todos eran entonces manuescritos; y con todo esto, apenas se descubre Autor, ni libro, ni Griego, ni Latino de aquellos tiempos, que Santo Thomàs no leyesse, entendiesse, y citasse.

6 Sobre estos naturales atributos, entraron los de la gracia à realzar aquella Divina mente. Estos eran, vna continua oracion, vna pureza Angelica, vna humildad verdaderissima, vn ayuno riguroso, y vna pobreza perfecta. Por lo qual pudo dezir con verdad de si mismo, que todo quanto sabia, no era parto tanto de su ingenio, ni de su estudio, como de la oracion, y de la suma largueza de Dios.

Emulo Guillelmo de Sãto Amore, mueve cõtra las Religiones.

7 Encumbrado Thomàs en aquella altura, en que puede poner el aplauso humano: despertò luego la envidia su libor contra esta gloria. Pensando *Guillelmo de Santo Amore*, que dos pobres Frayles le vsurpaban à èl los aplausos à que èl mismo no alcançaba, disparò impetuosamente contra Santo Thomàs, y San Buenaventura. Queriendose llevar de calles todo el estado Religioso Mendicante, de que dexamos ya escrito en su tiempo. Y de la condenacion que tuvo este Herege, à quien impugnaron, San Buenaventura, con el admirable Opusculo de *Paupertate*, San Alberto Magno, y Santo Thomàs, en aquel celebradissimo Opusculo, *Contra impugnantes Religionem.*

8 Aunque la persecucion igualmente miraba à todos, especialmente tomò la invectiva contra Santo Thomàs. Contra este armò Guillelmo sus discipulos, envenenando sus lenguas, para que infamassen la doctrina del Santo. Discurrian en atropellarle en los actos publicos, y en deslucirle todas sus acciones. Llegò à tanto, que vn dia, estando leyendo, entraron de mano armada en la Aula, le echaron de la Cathedra, y le arrojaron de la Vniversidad; y lo mismo hizieron con el Doctor Seraphico San Buenaventura.

Prudencia de Santo Thomàs.

9 Estaba predicando Santo Thomàs vn dia de Domingo de Ramos, y en medio del Sermon entrò en la Iglesia vn Bedèl de la Vniversidad, llamado *Guilloto*, y empezò à leer en alta voz vn libelo infamatorio, compuesto por Guillelmo, lleno de blasfemias contra la doctrina, y estado del Santo Doctor. Thomàs se parò en su Sermon, esperando à que leyesse quanto tenia aquel infernal ministro. Y por no turbar el auditorio, se estuvo quieto, y pacifico: hasta que aquel hombre no tuvo mas que dezir. Y aviendo acabado, bolviò el Santo à seguir el hilo de su Sermon, sin darse por entendido, ofendido, ni quexoso de lo que acababa de suceder. Y como vn Angel de paz, y vn Serafin de paciencia, se bolviò à su Convento, con la misma serenidad, que acostumbraba en su oracion. Pero este caso, como fue tan publico, no pudo ser ignorado de San Luis Rey de Francia, ni del Papa: los quales, gravemente ofendidos, castigaron severissimamente à *Guilloto.*

***

LECCION XI.

COMO LA SABIDVRIA de Santo Thomàs tuvo por Maestros Celestiales à Maria Santissima, y à otros Santos.

Sabiduria de Santo Thomàs, derivada de Maria Santissima.

1 SI Recopilaramos aqui los favores con que Maria Santissima educò la pureza, y sabiduria de Santo Thomàs; y de otra parte, los fervorosos oficios con que Thomàs le procuraba merecer à la Reyna de los Angeles estos mismos favores; seriamos muy prolixos. Pero si hazemos recuerdo de los exordios de Thomàs, aun antes de nacer, despues de nacido, y en su juventud; se verà claramente, que Maria Santissima puso en Thomàs todo el capital de su sabiduria, radicado en la pureza virginal, en que le mantuvo toda su vida. En primer lugar, antes de nacer Thomàs, fue profetizada su santidad, y su ciencia, por aquel Ermitaño, que llevaba en sus manos por fiador de la profecia vn Retrato de Maria Santissima. Porque desde este Soberano auspicio avian de tomar su feliz curso los progressos de este Santo.

2 En segundo lugar, la misma Clementissima Señora le enviò, siendo infante, aquella cedulita de la Salutacion Angelica, para que fuessen estas las primeras letras que bebiesse Santo Thomàs, con que impressionasse aquella alma recien bautizada.

La Madre de Dios le cõfirma en la virginidad.

3 Tercer caso, en que se manifestaron estos favores, fue el de la torre, donde Maria Santissima se hizo tutelar del candor virgineo de aquel joven combatido. Maria Santissima le defendiò, ella enviò sus Angeles à ceñirle, como manifiestamente se vee en las pinturas, y retratos de aquel caso; y lo dize el pincèl mucho mejor, que la pluma.

Protecciõ de Maria Santissima.

4 Vltimo, y mas especifico caso es aquel, en que se manifestò del todo la Madre de Dios, Autora, y Protectora de la sabiduria de Santo Thomàs. Y fue assi: Estaba el Santo orando, y en lo mas fervoroso de su espiritu pedia à Dios, le ilustrasse el entendimiento. Debia de interponer juntamente la mediacion de Maria Santissima, para mover à Dios à que le diesse ciencia: porque aunque no lo dizen los Autores, el hecho mismo lo haze entender assi. Apareciósele Maria Santissima, con su Hijo Preciosissimo en los braços; y buelta àzia su Niño, le dezia con inefable afecto: *Fili dolce hunc, Fili dolce hunc.* Hijo, enseña à este; Hijo, enseña à este. Y como la oracion, y peticion de Maria Santissima, nunca podia llevar repulsa, tuvo el abundantissimo cumplimiento, que tuvo *Bersabè* con *David*, para conseguir el Reyno de su hijo Salomon.

Noticia de San Vicente Ferrer.

5 Aunque algunos poco piadosamente han querido juzgar de la fervorosissima devocion de Santo Thomàs de Aquino à la Reyna de los Angeles, no han querido atender à las inmensas obligaciones en que estaba el Santo à esta liberalissima Madre, y Protectora suya especial. Lo vno, por la obligacion general de su instituto, criado, fomentado entre los tiernos, y repetidos favores de la Madre de Dios. Los quales, empezando por Santo Domingo, han proseguido siempre repetidos en todos los Santos, y Beatos de esta amplissima Religion, y se continùan en todo el cuerpo de ella; y esta con singularidad entre to-

todas las demàs Religiones, se esmera en el culto reverentisimo, y quotidianos oficios à la que reconoce por singularisima Conservadora, y Defensora suya Poderosisima.

Nadie mas devoto de la Madre de Dios, que Sãto Thomàs.

6 Y aunque el Doctor Angelico en la tercera parte sintiò con la opinion menos pia, acerca de la Purisima Concepcion, fue por tener respeto à la Iglesia, y Santos Padres antiguos, que en tiempo de Santo Thomàs sentian de aquel modo, quando no se miraba tan adelantada la devocion, y la piedad à este Mysterio. Pero en muchas partes tiene escrito el Santo: *Que la pureza de Maria Santisima, debaxo de la de Dios, fue la maxima*, 1.2. q.81. artic.5. ad 2. tiene dicho, *que se puede dar alguna cosa criada, sobre la qual no pueda aver cosa mas pura, como aquella no sea tocada de algun contagio de culpa; y de esta especie fue la pureza de Maria Santisima, por aver sido exempta del pecado original, y del actual.* Assi lo dize 1. distinct. 44. art. 3. Dize tambien: *Que la Pureza, y Santidad de Maria Santisima fue tal, que no solo la ponia en tanto grado à si misma, sino que tenia tal eficacia, que aun siendo tan hermosa en el Cuerpo esta Señora, hazia, que nadie la pudiesse mirar con vista sensual, ni imaginacion indecente.* Assi en el 3. dist. 3. q. 1. art. 2. q. 1. ad 4.

Como se esmerò Santo Thomàs en los elogios de la Pureza, y Santidad de la Virgen.

7 Pudieramos aqui alargar el discurso, y las alegaciones del Santo, en comprobacion de lo mucho que alcançò, y se le fiò celestialmente de las perfecciones inmensas de Maria Santisima. Y siempre que habla el Santo de la humanidad de Christo Nuestro Redemptor, y del Augustisimo Sacramento del Altar; estiende devotisimo sus rayos à los elogios de la pureza de Maria Santisima, Madre del mismo Verbo.

8 El Glorioso Apostol Doctor de las Gentes favoreciò mucho al Santo Doctor, dandole luzes para sus acertados escritos. Tenia por costumbre Santo Thomàs de vencer las dificultades, que le ocurrian en el Sagrado Texto, con la oracion, y con el ayuno: desconfiado totalmente del proprio ingenio. Hallabase aora sobre vn texto de Isaias muy congoxado, por no aquietarse, deseando dar con la mente del Profeta. Alargò aquella noche la oracion en su celda, y San Pedro, y San Pablo, cercados de soberana luz, se le vinieron à aclararle el sentido que deseaba. Estuvieron conversando con Thomàs por algun rato, oiase el eco de la conversacion en la celda mas vezina, que era la de su compañero Fray *Reinaldo*. Este, admirado de que à aquellas horas desusadas hablasse Fray Thomàs con nadie, se puso curioso à parar el oido: pero nada percibia de la conversacion, ni distinguia cuyas fuessen las vozes.

San Pablo ilustra la mẽte de Santo Thomàs.

9 Estando en esto, y desapareciendose los Santos Apostoles, Fr. Thomàs passò à la celda de Fray Reynaldo, le mandò tomasse la pluma, y escrivieste luego en el quaderno (que por entonces traia entre manos sobre Isaias) lo que èl le dictaria. Hizolo assi, y corrientemente le fue dictando lo que avia oido, como si lo fuera leyendo. Acabado este passo, Fray Reynaldo le rogò le descubrieste este misterio de escrivir cosas tan Divinas, y de la conversacion que avia oido. Santo Thomàs, pidiendole primero palabra de guardar secreto, le dixo: que San Pedro, y San Pablo le avian venido á enseñar todo aquello que acababa de dictar.

10 En Paris estaba comentando las Epistolas de San Pablo (que

Diferentes enseñãças del Apostol San Pablo.

tan divinamente tenèmos glosſadas por eſte Santo, como admiran todos) y en el golfo alto de myſterios, que el Apoſtol dexò en ellas, tuvo muchas vezes neceſsidad de levantar la antena de la oracion, pidiendo al Apoſtol la inteligencia de ſu propria mente, como Autor della. Salia de la oracion iluſtrado del ſentido que alli alcançaba; pero vna vez llègò à vn paſſo, de donde no pudo abançar adelante, ni por la oracion veia reſquicio por donde pudieſſe aquietarſe: haſta que San Pablo, apareciendoſele, le dixo al oido lo que le baſtò para ſoſſegar el entendimiento.

11 En otra ocaſion viò Fray *Pedro de Achileya*, que San Pablo entrò en el Aula, donde Thomàs explicaba al Apoſtol en ſus Epiſtolas, y que Santo Thomàs le preguntaba con grande ſumiſsion, que le dixeſſe, ſi daba con ſu mente en lo que comentaba? Y que le reſpondiò San Pablo: En quanto puede el ingenio humano, viviendo en carne mortal; has alcançado lo mas que otro ninguno, y has eſcrito bien. Y no es de admirar, que San Pablo dieſſe eſta aprobacion, pues tuvo deſpues la de Chriſto, como verèmos.

LECCION XII.

DIFERENTES REVELACIONES, y apariciones, con que conſultò Santo Thomàs ſus eſcritos.

1 POco fiado Santo Thomàs del aplauſo con que eran aclamados ſus eſcritos, como no eſcrivia à la aura de los hombres; ſi al ſolio de la verdad: ſolicitaba aſſegurarſe de ſu acierto, por medio de mas alto teſtimonio, que el de la opinion humana. Era eſte ſobreſalto continuo ſobre los myſterios, y puntos reconditos de la Sagrada Eſcritura, no ſobre puntos Ariſtotelicos, ni Platonicos, que dexò Dios à la diſputa de los ingenios para entretenimientos de la vida racional, y cultura del diſcurſo. En cuyo exercicio, ò ſentir de vn modo, ò ſentir de otro, de las propriedades de las coſas, lleva muy poco rieſgo la opinion; y por eſto, no tenèmos por ſeguras las revelaciones en que el Eſpiritu Santo dizen que revela eſta, ò la otra queſtion philoſofica. Porque ſe convence el ſer ocioſo el conſultar eſto con Dios, reſpecto de que es ninguna la neceſsidad que de eſto ay para la vtilidad de la ſalvacion.

Revelaciones ſobre opiniones privadas tienen poco aplauſo.

2 Tuvo Santo Thomàs algunas apariciones, como verèmos, de almas juſtas, que le aviſaron de diferentes coſas. Y aprovechandoſe de la ocaſion, preguntaba el Santo ſus dudas, y conſultaba ſus eſcritos. En Napoles oraba Santo Thomàs vna noche, y viendo junto à si à *Fray Romano*, à quien avia dexado ſuceſſor ſuyo en la Cathedra de Paris, ſe levantò à quererle abrazar, alegre, y feſtivo con ſu viſta; creyendo que vivieſſe aun en el Mundo. Detente, Thomàs (le dixo) que yo no eſtoy ya entre los vivos del Mundo, vivo en la eternidad, y gozo de la preſencia de Dios, por cuyo orden vengo à conſolarte, porque lo merecen aſsi tus trabajos.

Apareceſele Fr. Romano.

3 Quedò Thomàs algo ſorpreſo; pero recuperòſe preſto, y con confiada oſadia, le preguntò. Lo primero, ſi ſu alma eſtaba en el agrado de Dios? Reſpondiòle, que ſi, y le aconſejò que perſeveraſſe en ſus eſtudios, que eran del beneplacito del Señor.

Pre-

Preguntas que haze Sãto Thomàs.

3 Preguntòle luego: Como le avia sucedido à él en su partida? A esto respondiò, que avia estado quince dias en el Purgatorio, por la negligencia que tuvo en cumplir vn testamento, que el Obispo le avia encargado. Tercera pregunta fue: Si las ciencias que aqui adquieren los hombres con su estudio, permanecen en la Gloria? A esto dixo: Lo que te sè dezir, es, que yo veo à Dios, y esto me basta. Quarta pregunta fue: Si los Bienaventurados veen à Dios, mediante el lumbre de Gloria, que fortifica, y eleva el entendimiento, para ver la Divina Essencia? A que respondiò con el texto: *Sicut audivimus, sic vidimus, in civitate Domini virtutum.* Y dicho esto, desapareciò Fr. Romano.

Apareceselele su hermana.

5 Apareciòsele otra vez su hermana la Religiosa, que avia muerto Abadesa en el Monasterio de Santa Maria de *Capua*. Pidiòle que la ayudasse con sus oraciones, porque se hallaba en las penas del Purgatorio. Hizo lo que le pedia, y despues se le bolviò à aparecer, rodeada de gloria, porque ya la estaba posseyendo. Diòle las gracias à Thomàs, pero este quiso cobrar su trabajo en preguntas. Donde estàn, le dixo, los hermanos? *Rinaldo* està en la Gloria, y *Landulfo* està aun en el Purgatorio, le respondiò. Y mis escritos (dixo el Santo) son del agrado de Dios? A esto le dixo: A ti te ama mucho Dios, y por tus trabajos te tiene reservado otro mayor galardon, que à nosotros, y no tardarèmos en vernos juntos en la Gloria; y aqui se desapareciò.

Compassivo con las Almas Benditas.

6 Era muy piadoso Santo Thomàs, y compassivo sobremanera con las Almas de Purgatorio. En sus oraciones, y en sus sacrificios, y trabajos las hazia especial recuerdo, y sufragio. Y las Benditas Animas le correspondian, consolandole mucho, y manifestandole muchas cosas. Pedia vna vez por el Anima de su hermano *Rinaldo*, que avia muerto en prision por el Emperador Conrado, por tener *Rinaldo* el partido de la Iglesia, y del Papa. Con esta ansia pedia à Dios, le manifestasse el paradero que tuvo. Quando se le puso delante de si vna persona venerable, con vna lista de nombres de diferentes Santos: cada nombre de Santo estaba escrito con diferentes caracteres, y colores. Los Martyres estaban con letras de oro; y como los leyesse Santo Thomàs, viò en los nombres de oro escrito à *Rinaldo*, à quien computò Dios por martyrio lo que padeciò en servicio de la Iglesia.

Padecer por la Iglesia tiene laureola de Martyr.

7 Sucediale muy amenudo el tener de estas apariciones, como dize el Maestro *Castillo*. Pero era tal el recato, y tan profundo el secreto del Santo, que rara vez se supo algo de esto; y solo fue, ò por cogerle con el hurto en las manos, ò por ser necessario el dezirlo, para la vtilidad de algun proximo. En la leccion siguiente verèmos la aprobacion maxima de los escritos de Santo Thomàs, que es la de Jesu Christo: y la humildad del Santo le tenia tan desconfiado de su trabajo, que se agradò Christo sumamente de este rendimiento, y quiso assegurarle, para esforçarle mas à la continuacion de su estudio.

LEC-

LECCION XIII.

APRVEBA CHRISTO en tres ocasiones la doctrina de Santo Thomàs.

CESSA Ya aqui toda la autoridad del testimonio humano, en presencia del Divino; porque el testimonio de Jesu Christo es el mayor. Este ha dado à la doctrina de Santo Thomàs suma veneracion, y autoridad mas que comun. Porque no siendo vno, ni dos los Autores que refieren la revelacion con que Jesu Christo aprobò la Theologia de Santo Thomàs; sino todos quantos han escrito su Vida. Goza de gran peso de fee humana esta misma aprobacion del Divino, y Crucificado Oraculo. No vna, sino tres vezes, le dixo Christo en tres ocasiones: *Bene, bene, bene scripsisti.* Vna fue en *Paris*, otra en *Orvitelo*, y otra en *Napoles*. Y fueron deste modo.

Disputa de aquel tiempo sobre los accidentes de la Eucharistia.

2 En *Paris* se disputaba entre los Doctores de aquella Academia (como dize San Antonino) aquella profunda question, sobre el estado en que quedaban, y quedan en el Sacramento del Altar los accidentes del Pan, y del Vino, despues de hecha la Consagracion. Hasta entonces no estaba ventilado este punto: y filosoficamente disputando, eran de sentir algunos, que los accidentes por ningun poder pueden subsistir sin la substancia de donde nacen, y adonde subsisten arrimados. Y como es de Fè, que despues de la Consagracion no queda en el Sacramento la substancia de Pan, ni de Vino, sino solo la substancia verdadera del Cuerpo, y Sangre de Nuestro Señor Jesu Christo; y por otra parte los sentidos mismos experimentan en el Sacramento, despues de hecha la Consagracion, sus objetos proprios, que son los accidentes, el *color*, el *olor*, el *sabor*, el *tacto*. De aqui nace el no poder alcançar la razon natural este modo de subsistir alli los accidentes sin su propria substancia.

Determinò la Iglesia, arreglada al escrito de Santo Thomàs.

3 El Claustro todo de aquellos Doctores cometiò al Maestro *Fray Thomàs*, que escrivièsse sobre esto, y dixesse su dictamen. El Santo Doctor, despues de la oracion, que tuvo para implorar el acierto, se puso à escrivir vn quaderno sobre este punto: que es la doctrina misma, que despues ha aprobado la Iglesia, y determinado. Assi que escriviò, tomò su quaderno, fuese á vna Capilla retirada, pusole sobre vn Altar, y èl mismo se bolviò à poner en oracion. Puesto todo en Dios, pedia à Jesu Christo con fervorosissimas ansias, que se dignasse de mirar aquellos escritos: y si en ellos se contenia algun error, ignorancia, inadvertencia, indignidad, ò indecencia, que en algun modo pudiesse desdezir à la soberania de aquel Divinissimo Sacramento, donde realmente estaba su misma Persona Divina: se dignasse de estorvarlo, y deshazerlo, è impedirlo del todo. Pero si le reconocia su Magestad por digno, y verdadero, se sirviesse de darle su gracia, para dezirlo, tratarlo, y defenderlo con claridad, y constancia.

4 Esto oraba Thomàs, ignorando el que su compañero, y otros Religiosos le acechaban. Porque aviendole visto en vna intensissima aplicacion aquella noche, no dudaron de que el Santo Doctor traia entre manos vn negocio de la mayor importancia. Con estos mismos testigos se baxò Christo Crucificado,

Aprobacion de Jesu Christo sobre los escritos de Santo Thomàs.

do, y poniendose sobre el Altar, sensiblemente le dixo estas palabras: *Bene scripsisti de hoc Corporis mei Sacramento. Et bene determinasti hanc quæstionem, sicut ab homine potest intelligi in hac vita, & humanitèr diffiniri.* Al benigno eco de estas agradables razones de Jesu Christo, se arrebatò el alma de Thomàs, y llevandose tràs de si el cuerpo, le tuvo levantado en el ayre por mucho tiempo. Y fue tanto, que le huvo, para que concurriesse el Prior del Convento, y otros Religiosos, hasta que poco à poco fue baxando al suelo; y restituido al vso de los sentidos, partiò luego à la Vniversidad; qual otro Moyses con las tablas en las manos, y resplandores en el entendimiento. Creemos que aquel quaderno escrito es el mismo Opusculo 58. del Santo, que se intitula, *De Sacramento Altaris.*

En Orvitelo cõpuso el Oficio del Corpus.

5 La segunda aprobacion fue del mismo Señor Jesu Christo, estando el Santo en la Ciudad de *Orvitelo.* Compuso aqui aquel admirable Oficio, que la Iglesia vsa en la solemnidad del *Corpus Christi*, y es el Opusculo 57. del Santo. Asi que le escriviò, antes de presentarsele al Papa *Vrbano* (por cuya orden lo avia compuesto) le puso sobre el Altar, porque de todo quanto obraba el Santo, hazia primero à Dios Sacrificio. Y porque reconocia, que del Altar avia de baxar todo lo que fuesse con la aprobacion de Dios; y puesto en oracion, como era su costumbre, oyò de boca del Crucifixo, que estaba en el Altar: *Bene scripsisti de me, Thoma.* En cuya solemne memoria se guarda oy en aquella Ciudad con suma veneracion aquel Santo Christo, como lo assegura el Illustrissimo *Marquese.*

6 De que inferimos, que Fray *Antonio Lusitano* no examinò bien, ni distinguiò estas revelaciones, y aprobaciones de Jesu Christo, diziendo, que en Napoles fue donde compuso el Oficio del *Corpus Christi*, y entonces le dixo Christo: *Bene scripsisti de me, Thoma: quam ergò mercedem recipies?* Asi lo dize en su Chronicon, fol. 105. Pero contradize lo que los otros Autores afirman; pues el Oficio del Corpus no le compuso en Napoles: y porque Christo no le dixo aquella proposicion, *Quam ergò mercedem recipies?* fino à lo vltimo de su vida. Esto es, quando Santo Thomàs iba poniendo termino à sus escritos, y Dios tenia ya determinado darle el eterno premio de sus trabajos; y esto sucediò en Napoles, como luego dezimos.

Tercera vez aprueba Jesu Christo los escritos de el Santo.

7 La tercera vez que Jesu Christo aprobò la doctrina de Santo Thomàs, sucediò en *Napoles.* Oraba el Santo en la Capilla de *San Nicolàs*, delante de Christo Crucificado: alli pedia à su Magestad Divina se sirviesse de darle à entender, si todo lo que avia escrito, en las quatro partes de la Suma, estaba bien escrito? O que se sirviesse su Divina Magestad de estorvar los yerros, que en ella huviesse. Iba el Santo à este tiempo escriviendo la vltima parte, que es la tercera, y avia llegado à la question 90. Y es constante en los Autores, que el Santo oraba aqui por la Suma de la Theologia. Aqui oyò salir vna voz del Santissimo Christo, que le dixo: *Bene scripsisti de me, Thoma: quam ergò mercedem accipies?* Solo se halla, que en esta ocasion respondiesse Santo Thomàs, diziendo: *Non aliam, nisi te Domine.* Vna, y otra voz tuvo por testigo de oidas à Fray Domingo de *Caserta*, y à otros Religiosos, que estaban orando junto à la Capilla de San Nicolàs. Aqui se conserva con mayor veneracion este Santissimo

simo Christo, y es el que ha quedado con la mayor fama por esta santissima memoria: por la qual, la devocion de los Principes, y de la Plebe contribuye siempre con su adoracion, y ricas ofertas, con que se ha hecho vna magnifica Capilla: y los Papas Pio Quinto, y Clemente Octavo la tienen enriquecida de gracias, è Indulgencias para los que rezaren en ella, aprobando la historia, y la tradicion de este Santissimo Christo, que hablò à Santo Thomàs.

LECCION XIV.

DE LAS DEVOCIONES particulares de Santo Thomàs, y de su frequente oracion.

1 LA Mucha especulacion de los hombres suele esterilizar la voluntad, y el afecto; y como la mente no vaya encaminada à lo Divino, se pàra, y se detiene en lo curioso. Estando el entendimiento sobradamente provisto de noticias, discursos, y especulaciones; la voluntad se queda famelica, arida, sin piedad, y sin afecto. Santo Thomàs mas estudiaba para amar, que para discurrir; mas discurria para obrar, que para leer. Y en lo que escrivia, mas deseaba inflamar los afectos, que no adelgazar los discursos; y sucediale tan felizmente, que de los afectos de la voluntad sacaba mas claros conocimientos de todas las cosas. La oracion era su libro, que nunca se cerraba, ni consentia polvo.

La sola especulacion seca à la voluntad.

Estudiar para amar, y amar para saber.

2 Muchas vezes empezaba por el estudio, y robandole al entendimiento sus vezes la voluntad, se hallaba en profunda oracion. Con la pluma en la mano se quedaba orando; resolviendo vna question, se paraba vn poco: y recogido interiormente, se reparaba. En la mesa mezclaba el pasto espiritual, alternando con el del cuerpo. Andando, y conversando con otros, de repente ausentaba el pensamiento de donde estaba.

3 Todos los dias dezia Missa, y despues oia otra. Era tanto el fervor con que trataba aquel Augustissimo Sacramento, que en llegando al Altar, se enternecia todo; y bañado de lagrimas, proseguia en èl, como enagenado. Experimentaba bien, que de aquella inmortal Fuente sacaba èl todos sus caudales, assi para el entendimiento, como para el afecto. Y como aquel Manjar Divino con el ocultissimo sabor, gusto, y deleite espiritual que causa, clarifica el entendimiento, y enfervoriza la voluntad: Salia del Altar Santo Thomàs, como vn inflamado Seraphin. Como esto le sucedieste cada dia, forçosamente iba toda esta celestial dicha en aumento. Porque recibido Dios dignamente, obra sin cessar en el alma: y quanto es de su parte, nunca cessa de comunicarse à sus criaturas, conforme à la disposicion presente que halla en ellas. Assi como el Sol necessariamente alumbra todo aquello, à que no se interpone, ni vapor, ni nube, ni cuerpo: y por esto es imposible el comulgar mucho, y no crecer mucho en el fervor, quanto es de parte del Sacramento; porque vna comunion fervorosa saca nuevo fervor, que sirve de mejor disposicion para otra. Y aunque algunos se contentan con no estar en pecado mortal, para comulgar mucho; y para aconsejar la frequente Comunion: no pueden contentarse

Fervor al Santissimo Sacramento.

Como dezia Missa Santo Thomàs.

se con esso para el mucho aprovechamiento.

Devocion à Santa Inès Martyr.

4 Era Santo Thomàs singularissimamente devoto de la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa *Inès*. Traia consigo vna Reliquia, que avia alcançado de la Santa. Tenia vna grande Fè con ella; y estando vna vez enfermo su compañero, con vna ardiente calentura, llegòse Santo Thomàs à èl, y le santiguò con la Reliquia de Santa Inès, y de contado le quitò la enfermedad.

Devocion à Santo Domingo.

5 Tuvo gran devocion con su Padre Santo Domingo, y en todo quanto podia, se valia de su intercesion santa. Algunos dizen (y entre ellos el Ilustrissimo *Marquese*) que Santo Thomàs compuso el Oficio Divino, que la Orden de Predicadores reza à Santo Domingo su Padre. Pero no lo tenèmos por fixo. Y como dexamos dicho en la Vida del V. Fray Jordàn, año de 1222. este mismo V. General de la Orden fue el Autor deste Oficio, segun algunos.

Compassion con las Animas del Purgatorio.

6 Era Santo Thomàs de su genio, y natural muy compassivo; y especialmente exercitaba su compassion con las Benditas Almas del Purgatorio. Considerando su dichosa condicion, de ser amigas de Dios, y juntamente la severissima tribulacion en que se hallan. Siendo vno, y otro los mas poderosos motivos de compassion. Porque si en el Mundo se dà de mejor gana vna limosna à los que tenèmos por buenos, y santos, y à los que vemos en mayor miseria; vno, y otro concurre con infalible certeza en las Almas del Purgatorio. Estas reconocieron en muchas ocasiones los socorros, y auxilios, que Santo Thomàs les encaminaba; y por esto les permitia Dios el aparecersele à Santo Thomàs, para consolarle, darle gracias, y manifestarle muchas cosas, como ya dexamos insinuado en otra parte.

LECCION XV.

DE LOS AYVNOS, y vigilias de Santo Thomàs, y caridad con el proximo.

Mortificaciò cerporal en Santo Thomàs.

1 A Muchos les agrada grandemente la santidad del Doctor Angelico, solo por vna circunstancia, que tienen entendida. Y es, que el Santo no se azotaba, ni tomaba diciplinas, ni traia silicios. Cierto es, que no leemos en la Vida de Santo Thomàs este genero de mortificaciones corporales. Pero no creemos que fuesse esto delicadeza de carne, ni horror à las mortificaciones corporales. Creemos, si, menos necesidad de ellas, y mas embaraço con ellas, en vn Santo Doctor, extremamente mortificado, y sumamente contemplativo.

2 Dezimos, no ser tan necessarias las diciplinas en Santo Thomàs, por muchos capitulos; porque las diciplinas por la mayor parte son para humillar la sobervia de la carne. Y Santo Thomàs con su rigorosissimo ayuno, la tuvo siempre humilde, que es el classico remedio que dà la Iglesia: *Carnis terat superbiam, potus, cibique parcitas.* Las diciplinas son para reprimir los ardientes insultos de la carne. Santo Thomàs no los conociò desde que fue ceñido por los Angeles con el cingulo de castidad. Santo Thomàs cortaba de raiz el seminario de impuras sugestiones, que es la vista de los ojos; porque nunca mirò à la cara à muger alguna; nunca admitiò coloquio con el sexo, ni con

Nunca mirò à la cara de muger alguna.

sus proprias hermanas, y parientes professo exterior familiaridad.

3 Las diciplinas sirven para despertar el espiritu, con tenerle en vela, y levantarle à Dios. Santo Thomàs desde niño tuvo el espiritu prompto, siempre despierto, y faciliſsimo para la contemplacion, como lo verèmos en sus continuos raptos, y extasis, de que hablarèmos en la Leccion que se sigue. Y lo mismo dezimos de su prompta voluntad, y fervor à las cosas celestiales. Concluyendo, pues, dezimos, que los que se enamoran de esta virtud, y santidad incruenta, debieran enamorarse igualmente de la equivalencia de las diciplinas que miran en Santo Thomàs.

Los que se agradan de q̃ Santo Thomàs no se azotaba, tienen à que atender.

4 Su ayuno por toda la vida fue el mismo que empezò en el Noviciado, que es el riguroso que esta Religion professa. Este mismo mantuvo en la carcel en casa de su madre, sin que le pudiessen prevaricar deste rigor las grandes porfias, que alli venciò. Nunca quiso se le diesse cosa especial; y vivia contento con lo que daban à todos. Fue en esto tan raro, que nunca se le reconociò tuviesse sentido en el del gusto, ni distinguia de comidas, ni atendiò jamàs à la diferencia de los sabores. Era corpulento de cuerpo, y abultado de semblante, y se maravillaban todos de verle tan gruesso, alimentandose tan poco. Y el Santo respondia graciosamente, con el exemplo de la calabaza, que come menos, y està mas gruessa. Nunca comiò carne, y quando le ocurria alguna especial dificultad en la Sagrada Escritura, doblaba el ayuno, quitandose de la pobre ordinaria comida lo mismo, de que necesitaba para su alimento.

Perfecta pobreza.

Ayuno.

5 El sueño era poquissimo, porque ademàs de ser la comida, y bebida tan parca, como diximos, muy pocas horas fiaba el cuerpo al descanso. Quando le rendia la necessidad, daba vn breve rato de sueño à la fatigada naturaleza: y despertando luego, se hallaba ya en oracion, ò en la especulacion de sus estudios. Argumento de su poco descanso es la inmensidad de escritos que dexò, en tan corta vida: y con los exercicios forçosos de leer en sus Cathedras, de responder à las consultas, de predicar muchos Sermones, y de cumplir con su Regla.

Vigilia.

6 Tenia vn coraçon Santo Thomàs compassivo, como noble, y como Santo, muy prompto à socorrer el proximo. Desalabase de lastima, siempre que veia à los pobres en miseria; y esta compassion le salia en lagrimas por los ojos, supliendo como pobre el socorro, que no podia dar de hecho.

Misericordia.

Compassion.

7 Sucediò algunas vezes desnudarse de gran parte de sus Habitos para que los pobres cubriessen sus carnes; y se corria de andar èl vestido, quando veia elarse de frio los pobres. Miraba en ellos à Christo, y quisiera que ellos fuessen primero socorridos, y bien tratados. En que se muestra bien el amor de Dios, mas que en las otras penitencias, ni ayunos. Porque desde el amor de Dios, el amor del proximo es el inmediato, y primer transito. Y como el amor de Dios no es visible en si mismo, en el proximo se dexa ver claramente. Ademàs de la limosna, de que era capàz hazer vn Religioso, nunca se negò à acto alguno de piedad. En quantas ocasiones fue buscado, y pedido, estuvo prompto à dar consuelo, y satisfaccion à todo pidiente, como lo dize, y aconseja el Espiritu Santo: *Omnipotenti te tribue.* Esta compas-

Limosna.

sion

sion sacò el Santo del vientre de su madre, como lo vimos al principio; y à su liberalidad con los pobres, le correspondiò Jesu Christo, con la largueza de dones, en que abundò tanto.

LECCION XVI.

HVMILDAD RARA de Santo Thomàs, por la qual viviò negado del todo à su propria estimacion, y à los honores.

Singularidad de vn Doctor no aver sido Prelado.

1 VNA Cosa avia pedido Santo Thomàs à Dios con mas instancia, que todas las demàs. Y fue, que su Magestad no le permitiesse puesto, ni dignidad, ni honor de este Mundo, sino que le dexasse morir Frayle pobre, y desestimado. Concediòsela Dios, y con este favor le dexò su Magestad señalado entre todos los Santos Doctores de la Iglesia. Porque ni dentro de la Religion, ni fuera, nunca tuvo oficio, ni dignidad de preferencia alguna. Estimabase indigno de todas las Prelacias, y negado para poder ser tenido en algo. A todos los demás veneraba cordialmente, y los preferia en todo, con vna bondad sinceriſsima, y sinceridad muy ingenua. Veamos primero como mirò à las Dignidades, y despues verèmos como se atendia à si mismo. Desde niño vimos como el Papa le quiso hazer Abad de *Monte-Casino*, y Prelado en la Curia Romana. Y vimos el valor con que desechò esta ampliſsima Dignidad.

No admite el Arçobispado de Napoles.

2 El Papa Clemente Quarto le llamò à Roma, y le ofreciò el Arçobispado de *Napoles*; pero Santo Thomàs respondiò de modo, que no pudo el Papa atropellar con su precepto la resolucion de Thomàs. La misma tentativa avia hecho el Papa *Vrbano Quarto*, pero con el mismo efecto. Y de este modo fue passando los escollos, sin ofender à su proposito. Y aunque este le tuvo muy firme, quanto era por si, temiò siempre alguna violencia, ò flaqueza propria, que le derribasse à consentir en los honores. Por esso pidiò ayuda à Dios, para tenerse en su proposito, y poniendo por intercessora à Maria Santiſsima, tuvo la dicha de que apareciendosele esta Princesa del Cielo, le diò las nuevas, de que ya avia conseguido esta gracia, que pedia. No serà temeridad el creer, que la muerte de Santo Thomàs, siendo tan temprana, y cogiendole en el camino, yendo al Concilio *Lugdunense*, donde mas que probablemente seria hecho Cardenal: La madurò Dios antes que llegasse à esso, por estar ya hecha la gracia de que moriria Frayle.

Maria Santiſsima le cõsigue la gracia de q̃ moriria sin tener puestos.

3 Serà bien dificultoso el dar à entender aqui la humildad de Santo Thomàs en si mismo. Esto es el grado de rendimiento, en que se hallaba aquella mente Angelica, y aquel coraçon tan puro. Pero de lo que permite alcançar esta santa virtud, tocarèmos algo en el desprecio de si mismo, que es la mas fixa contraseña de esta santidad. No puede dexar de ser cosa admirable el que conciba de si baxamente vn hombre, que se vee aclamado por oraculo del Mundo, cortejado de los Sabios, estimado de los Papas, convidado de los Reyes, y consultado de todos: porque todos estos esmaltes, sobre el oro de la nobleza, podian sugerir vn concepto, que sin ofender à la modestia, ni vulnerar à la humildad, hiziesse algun

Motivos de vana gloria.

aprecio de si mismo. Vn dia dixo el Santo à proposito, que daba gracias à Dios de que en todos los dias de su vida, no avia tenido vanagloria, que llegasse à ser culpa.

Maravilla de los milagros, no tocarse de sobervia.

4 Pero la Iglesia le canta vn elogio mayor que este, quando le dize: *O munus Dei gratiæ, vincens quodvis miraculum, pestiferæ superbiæ nunquam persensit stimulum.* Vence à todos los milagros este, que es, no aver sentido en si nunca, ni el estimulo de la sobervia. El estimulo de la carne, sabèmos que se le apagò èl cingulo de los Angeles; pero el de la sobervia, se le suprimiò el gran Dòn de la Divina Gracia, que es sobre todo milagro. Pero llevaba Dios este alto edificio bien fundado. Como fuera tan sabio, no siendo tan humilde? Como tan puro, no siendo tan rendido de coraçon? Como fuera su oracion tan alta, si su espiritu no fuera tan llano, tan manso, tan dulce, y tan tratable?

Suave humildad, que à todo se acomoda.

5 Celebradissimo es aquel acto de humildad, en que diò à conocer el Santo la perfeccion en que posseia esta imperial virtud. Estaba en el Claustro de Bononia passeando, y discurriendo Santo Thomàs: y pareciendole à vn Frayle foraftero (que no conocia al Santo) que aquel que se passeaba, seria el Frayle mas ocioso, y desocupado, se llegò à èl, y le dixo: El Prior manda que venga conmigo à las diligencias que tengo que hazer, y no hallo otro compañero. Al instante fue à tomar la capa, para acompañar al Frayle. Puestos en la calle, el Procurador llevaba vn passo muy violento. Santo Thomàs, que adolecia de vna pierna, no podia seguirle. Repararon los seglares en que vn varon tan conocido, y tan cèlebre, fuesse arrastrado de aquel modo, y con aquella fatiga.

6 Con esta admiracion, se llegaron algunos al Procurador, y le dixeron, como hazia semejante cosa, llevando tràs de si fatigado à vn Maestro como à Fray Thomàs de Aquino? Oido esto, quedò el Religioso tan confuso, que alli mismo se echò à los pies de Fray Thomàs, pidiendole perdon de lo que avia hecho con ignorancia. Pero Santo Thomàs con vna humanidad, y agrado notable, le levantò del suelo, diziendole, que no sabia en què estaba su culpa, ò yerro, por el qual le pedia perdon: que èl era Religioso tambien, y que venia en el mismo Habito, y disposicion de compañero, con sus alforjillas al ombro, y que en esto mismo obedecia al Prelado.

Singular mansedumbre del Santo.

7 En otra ocasion defendia vnas conclusiones, para graduarse vn Frayle, discipulo del Santo. En ellas tomò por assumpto, no solo impugnar à su Maestro Santo Thomàs, sino tambien el despreciar su doctrina, con grande desahogo, y desemboltura; porque la presumpcion entiende acreditarse con solo hazer oposicion à los grandes Doctores. El Santo se hallò presente; pero con vn profundo silencio, y modestia templada, passò por todo. Al venirse à casa, no pudiendo tolerarlo los discipulos, le dixeron à Santo Thomàs, que como avia consentido con tanta paciencia la insolencia de aquel Frayle? Que no debia dissimular la injuria que se hazia à la verdad, ni el desacato de su persona.

8 El Santo, que estudiaba en la Escuela de Jesu Christo, los aquietò, diziendoles: Yo he callado, por no dexar corrido al nuevo Licenciado. Y porque ay tiempo bastante, y se ofrecerà mejor ocasion de bolver por la verdad, por la razon, y por

Tiene la humildad sus tiempos de vencer.

la

la autoridad de los Santos Padres. Pero que si à los Religiosos les pareciesse conveniente, que él hablaria el dia siguiente en publico, y bolveria por la verdad. Concertòse para el dia siguiente la misma disputa en las casas Episcopales. Alli bolviò el nuevo Licenciado con nueva insolencia al mismo assumpto. Propuso, y dixo con mayor orgullo lo mismo, que ayer. Pero dexandole Santo Thomàs dezir quanto tenia, rebolviò sobre èl con tal golpe de doctrinas, y autoridades, y con tal modestia, y templança, que si su sabiduria pareciò maravillosa, su humildad pareciò sin exemplo. Atajado del todo el Propugnante, vino à darse, y delante de todo el concurso, retractò su doctrina, dando muchas gracias à Santo Thomàs de que le huviesse sacado de su erronia.

Modestia sobre excelète de Sãto Thomàs con todos.

9 No solo resplandece como Astro mayor la humildad de Santo Thomàs, careada con los Santos Doctores de la Iglesia, à quienes atendiò siempre, y venerò con vn respeto, y observancia rarissima, como se vee en sus escritos. Pues no se hallarà, que Santo Thomàs aya dado nunca censura, ni critica contra proposicion alguna de algun Santo Padre, aun en aquellas que no estàn aprobadas, y que del todo no estàn recibidas. Nunca dixo: *Errò este Santo. Estotro se engañò. Aquel dixo temeridad.* Siendo assi, que muchos Doctores modernos con mas facilidad, y desahogo vsan de semejante critica contra los Santos Padres. Pero Santo Thomàs, puesto à los pies de todos, solo vsa de este estilo. Esto dixo Chrysostomo: esto dixo Cypriano, &c. Pero lo que parece que se debe dezir, es estotro; y assi generalmente viene Santo Thomàs llamado: *Compendio de los ingenios de los Santos Doctores.* Porque bebiò de todos el espiritu, y dexò lo que en algunos no podia aprobar. Assi se portò con los Santos Padres.

10 Pero con los Autores de su tiempo, con los iguales, y aun con los inferiores tuvo siempre vn animo muy rendido. A todos oia, nunca despreciaba razones, ni opiniones, con vna exquisita mansedumbre. Oia lo mismo, que no podia aprobar, y proponia lo que debia seguirse. En conclusion de esta narrativa, admiran todos esta misma dulçura de ingenio en Santo Thomàs, aun quando impugna à los intolerables Hereges. Y siendo assi, que San Geronimo, y San Agustin, y los Santos Apostoles dieron licencia para maltratar con agrias palabras, y rigor critico à los Hereges. Santo Thomàs nunca vsò de esta licencia. Siendo assi, que otros Doctores de menos esfera quieren acreditar su ingenio con la acrimonia: y no solo se contentan de impugnar el error, como deben; sino de maltratar à los hombres, sin distinguir lo que es culpa, y es error, de lo que es naturaleza, y es hombre.

Modesta cortesia de los Escritores.

11 En suma, Santo Thomàs es Angel en la humildad, y en la modestia, con tanta razon como lo es en la pureza virginal, y en su rara sabiduria. Y assi, como el Arcangel San Miguèl, altercando con el demonio mismo, no se atreviò à echar por su boca contra el enemigo siquiera vna palabra destemplada, ni de blasfemia, como dize Santiago en su Epistola Canonica, y solamente le impugnò, diziendole: *Imperet tibi Deus.* Assi Santo Thomàs se porta con los Hereges; porque aunque estos por sus desatinos sean merecedores de qualquier improperio; con todo esso, no es decente à la bo-

ca,

ca, ò à la pluma de vn Angel la razon, y palabra deſtemplada.

LECCION XVII.

FACILIDAD MARAVIlloſa de arrebatarſe el Angelico Maeſtro, y promptitud rara para recibir en ſu mente las Divinas impreſsiones.

1 ASSI Como las aguas, que no tienen en si color, le toman del miſmo que buelve à los ojos el Cielo, aſsi el entendimiento toma de la fantaſia, y cogitativa las eſpecies con que ha de entender. Parece clara el agua del Mar mientras el Cielo mantiene aquella ſerenidad deſpejada de nubes, y de vapores; y aſsimiſmo eſtando purgada la fantaſia, ſuben purificadas las eſpecies al entendimiento. De aqui nace el que la mente, tomando de la cogitativa (biẽn purgada, y purificada de la materialidad, ſingularidad, y contingencia) las eſpecies con que ha de entender, con facilidad ſe tranſporta en el objeto, mediante la contemplacion. Cueſta mucho à los Santos eſta purgacion de la fantaſia; pero los muy eſpeculativos la tienen mas vacia de la materialidad, à que ſe les añade la celeſtial iluſtracion, y clarificacion de los fantaſmas: con que ſe iluſtran, y clarifican las eſpecies, que ſirven al conocimiento ſobrenatural de las coſas de la Fè.

Modo con que reverberan las eſpecies en la imaginacion.

2 Para vno, y para otro conocimiento, eſto es, para el eſpeculativo natural de las criaturas, y para el ſobrenatural, que mira al Criador; tenia Santo Thomàs grandemente purgada la imaginacion, y purificada la fantaſia. Baſtabale al Santo recogerſe vn poco à meditar algun punto, para arrobarſe en èl. Baſtabale ponerſe en oracion, para quedarſe en extaſis. De vno, y de otro modo ſon admirables los caſos que le ſucedieron, como es aquel caſo tan plauſible, que ocurriò en la meſa del Rey de Francia.

3 Combidòle eſte Principe, entre otras, vna vez, porque guſtaba de converſar con Santo Thomàs, y le quiſo tener à la meſa agaſſajado. Andaba à eſte tiempo grandemente aplicado à reſponder con eficacia à vn argumento de los Hereges Maniquèos. Fueſe al combite, mas con el cuerpo, que con el alma: y en medio del convite alzò la mano, y la voz, diziendo: *Concluſum eſt contra Manichæos.* El Prior, que le acompañaba à la meſa, ſe corriò mucho de eſto. El Santo bolviò en si, y tambien avergonçado, pidiò perdon con mucha humildad al Rey. Pero eſtuvo muy lexos de darſe por ofendido el Rey, antes ſe moſtrò muy edificado, admirando el zelo del Santo en defender la Igleſia de Dios. Mandò el Rey, que le traxeſſen luego papel, y pluma, para que eſcrivieſſe alli luego lo que avia diſcurrido.

Arrobaſe Sãto Thomàs eſtãdo à la meſa del Rey de Francia.

Haze el Rey le traygan à la meſa el tintero, y pluma.

4 Caſi eſte miſmo lance le ſucediò en Napoles. Vinieron à viſitarle vn dia el Cardenal Legado, y el Arçobiſpo de Capua. Recibiòlos Santo Thomàs ſin cortejo, ni tratamiento. El Cardenal, y el Arçobiſpo atribuian ſu deſayre à groſeria, poca criança, y ruſtiquèz de hombre eſpeculativo, y le deſpreciaron vniformemente por inurbano. Trataban de dexarle, quando de repente empezò à dezir Santo Thomàs: *Aora ſi, aora ſi.* Y bolviendo à la viſita, pidiò perdon al Cardenal, y al Arçobiſpo, y empezò

Hallale el Legado abſtraido de los ſentidos.

zò la conversacion digna de aquella visita.

Quemase las manos con vna vela, arrobado.

5 Otra vez, estando con vna vela encendida en las manos, se quedó arrobado en su contemplacion. Durò en ella, quemandose las manos; y hasta bolver en si, no lo sintiò.

6 Tenia vn tumor en vna pierna, y fue necessario el que los Cirujanos resolviessen el darle en ella vn cauterio de fuego. Sentia mucho el Santo esta mortificacion, y queriendo escusarse de ella, le previno à su compañero Fray Reynaldo, que le avisasse vn poco antes que viniesse el Cirujano. Hizolo assi, y el Santo antes de ponerse al sacrificio, se puso en su contemplacion. Con esto, ni viò al Cirujano, ni sintiò el fuego, ni conociò el dolor. Esto mismo dizen, que le solia suceder, quando le querian sangrar, porque era muy timido de las sangrias. Causandolo esto la suma viveza de su imaginativa. Pero como tenia este remedio en las manos de ausentar el alma de aquella sensibilidad, escusaba la vehemencia de su aprehension.

Arrobase, quãdo le dàn vn cauterio de fuego.

7 Hallandose otra vez en San Severino, Ciudad del Señorio de su hermana, llevò consigo à Fray Reinaldo, y à otros Padres, que le acompañaban. Pero como Thomàs tenia su recreo en sus estudios, aun quando le llevaban para divertirle, no los dexaba de la mano. Pusose vn dia en su acostumbrada meditacion sobre los puntos que iba escriviendo entonces; y à poco trecho se quedò absorto, y suspendido el vso de los sentidos. Al principio no les causò estrañeza, porque sabian que en Santo Thomàs era esta costumbre.

8 Pero viendo que passaba muy adelante el rapto, y que las circunstancias dèl eran mayores, que en otra ocasion alguna, entraron ya en rezelos de que no fuesse otra cosa. Llamabanle, y le procuraban despertar; y no bolviendo, temieron mas si estaria muerto, hasta que à pura violencia, y movimiento le hizieron bolver en si. Bolviò, dando vnos lastimosos, y profundos suspiros, como de quien apartan por violencia de la fuente perenne al que bebe con ardiente ansia. Quando se sossegò, procuraron saber del Santo la causa de este rapto. Y se supo, que en aquella ocasion se le avian manifestado tantos, y tan Divinos Mysterios, que todo quanto avia sabido hasta alli, y quanto tenia escrito, se quedaba muy atràs. Y que le dolia el saber, que ya no le daban tiempo para escrivirlo, porque sabia moriria presto. Y fue assi, que en aquel mismo año muriò el Santo Doctor. Dize el Ilustrissimo señor Marquese, que este rapto durò tres dias, y que en èl la Reyna de los Angeles Maria Santissima fue la que le revelò toda aquella copia de Mysterios, y la que le dixo, que ya estaba proxima su muerte.

Otro mas profundo rapto.

LECCION XVIII.

PREDICACION ADMIRAble, y consejos saludables del Doctor Angelico.

1 NO Solo el espiritu elevadissimo de Thomàs le hizo tan excelente Cathedratico, y Doctor de la Iglesia, sino que tambien le ilustrò mucho con la predicacion, en que fue singularissimamente claro. Adornado aun de aquellas prendas, de que se paga el Pueblo, y de aquella

Tuvo prendas de Predicador fervoroso.

lla gracia, que rara vez se halla en los hombres muy especulativos. Pero criaba Dios en Thomàs vn Doctor perfecto, no solo para iluminar los entendimientos, sino tambien para inflamar las voluntades en el amor de su Dios.

2 No predicò con aquella frequencia, que llega à envilecer la doctrina, y al Predicador. Pero predicò mucho, y en vn Sermon predicaba para muchos dias; porque lo saludable de su doctrina, y lo santo de su intencion, sacaba luego provecho en las almas. Tan lexos estaba de predicarse à si mismo, que siendo posseedor de tantas agudezas, curiosidades, y noticias, nunca en el Pulpito vsaba de esto. Mas queria que se llevasse el aplauso la doctrina, y no el Predicador: y el aplauso de la doctrina, no entendia que fuesse otro, que la devocion, que imprimia en los oyentes, y el afecto al temor, y al amor de Dios, à la virtud de la penitencia, al desprecio de las cosas temporales, y deseo de las eternas.

Què sea predicarse à si mismo vn Predicador.

3 Daba grande fuerça à su predicacion el primor de su santa vida; porque no se atrevia à predicar cosa alguna, que èl mismo no executasse en si. Y como todos veian su vida, creian sin duda à sus palabras. En lo qual no podèmos negar la grande distancia, que ay deste predicar al que se estila en el presente siglo corriente. Siendo gran parte de la relaxacion de las costumbres, la poca reprehension de ellas, que se oye en los Predicadores. Promptos, si, á la lisonja, y adulacion. Abundantes en los discursos, y curiosidades, y esperticiosos en las discreciones. Con que el provecho de las almas và tan tibiamente atendido, que llega muy tarde vn Sermon de Misiones, para hazer el fruto deseado.

La poca reprehensiõ de los Predicadores relaxa al Pueblo.

4 Predicò en Roma Santo Thomàs vna Quaresma en la Iglesia de San Pedro, y traxo tan reformada toda aquella Corte, que parecia vna Ciudad de *Ninive*, predicando Jonàs. Y llegando el dia del Viernes Santo, predicò, y discurriò sobre la Pasion de Nuestro Señor Jesu Christo. Pero con tal espiritu, y tal fervor, que conmoviò todo el auditorio à tanto dolor, y abundancia de lagrimas, que rebentaban todos de angustia, y apenas podia Santo Thomàs proseguir adelante.

Conmueve Santo Thomàs al auditorio à dolor en Roma.

5 Llegada la Pascua de Resurreccion, predicò este Mysterio con vn espiritu tan regocijado, como si se huviesse hallado en èl; y al auditorio mismo les convirtiò en alegria la passada afliccion. Tenia tal eficacia, y tal suavidad sobre los animos de los hombres, que con facilidad los traia al sentimiento que deseaba.

6 En todas las partes donde estuvo leyendo, predicò: y quedò memoria perpetua de sus Sermones. En *Pisa* se guarda el Pulpito, en que predicò, como lo hemos visto, y venerado. En la Ciudad de *Lovaina*, dize el *Lypsio*, que passando por alli Santo Thomàs (quizàs quando passò al Capitulo General el año de 1263.) le hizieron predicar vn Sermon, en cuya memoria se conserva hasta oy el Pulpito donde predicò. En otras Ciudades se conserva esta piadosa memoria. Y dirèmos en la Leccion siguiente, como autorizaba Dios la predicacion de Santo Thomàs con milagros, y prodigios.

Se veneran los Pulpitos donde predicò.

7 Los consejos que solia dar à personas particulares, y en privadas cõversaciones, participaban de la misma sagrada eficacia de reducir à lo mejor los coraçones. En vn Lugar junto à Roma estaba el Santo con el Cardenal *Ricardo*, quando vinie-

ron

ron à verse con el Cardenal dos Judios muy ricos, sobre dependencias suyas. Y hallandose alli Santo Thomàs, y combidando el tiempo, por ser el del Nacimiento de Jesu Christo, quiso el Santo Doctor probar la mano. Introduxo con ellos la disputa de la venida del Mesias. Ellos passaron al discurso, Santo Thomàs con claridad, y energia, les hizo vnas pruebas convenientes, de que el Mesias era yà venido, y que este era el mismo Jesu Christo. Los Judios que eran doctos en su ley, y generalmente son obstinados, y sobre todo, hombres ricos (calidades todas tres, que retardan mucho su conversion, y son el atezado velo con que tienen cubiertos su coraçones) se vieron atajados. Pidieron termino para pensar la respuesta, diòseles hasta el dia siguiente. Ellos se aplicaron mucho à pensar en lo que les convenia.

Siempre hablaba cõ fruto Santo Thomàs.

Convence en Roma à vnos Judios.

8 Santo Thomàs al mismo tiempo empezò à orar por ellos, pidiendo à Dios, que los alumbrasse, para que dexassen su ceguedad antigua. Llegado el dia siguiente, manifestò Dios el poder de su palabra, y de la oracion de Santo Thomàs. Porque bolviendo los Judios al puesto, no yà à disputar, confessaron estàr convencidos de la verdad Christiana; y pidiendo el Bautismo al Cardenal, se les diò luego, entrando al Gremio Santo de la Iglesia.

Reduce à vnos Judios Rabinos.

9 En *Napoles* estaba el Santo, quando vna vez, hallandose en el Coro à los Oficios Divinos, conociò por Divina inspiracion vn pensamiento oculto, en que estaba actualmente divertido otro Religioso, que estaba junto à èl. Era el pensamiento sobre lo que avia de comer aquel dia, ò yà porque de afuera le avian enviado vn regalillo. Acercòse à èl Santo Thomàs, y con santo, y cortesano estilo, le dixo: Padre, entendeis, que os lo aveis de comer todo? Yo tambien entraré à la parte. Con este aviso, se corrigiò el Religioso, y procurò desechar de si aquel ridiculo pensamiento.

Discreto aviso, y revelacion de Santo Thomàs.

10 En suma era en boca de Thomàs qualquier palabra, y consejo: como vna suavissima ley, à que no era justo contradezir; antes parecia preciso el hazer lo que aconsejaba. Porque como dicho es, su vida era tal, y su exemplo tan eficàz, que lo allanaba todo, y vencia las dificultades.

LECCION XIX.

DE LOS EXERCICIOS, y devociones habituales, de que vsaba Santo Thomàs.

1 TODOS Los hombres, que viven vida concertada, procuran cerrar la puerta aun à los instantes de la ociosidad. Para esto hazen eleccion de algunos promptos remedios, faciles, y manuales con que llenan aquellos breves vacios, que dexan las ocupaciones mayores. Porque ni siempre se puede estàr en actual contemplacion, ni en actual estudio. Para esto escogen algunas palabras de la Sagrada Escritura, ù otras, que sabe componer el amor, y suele llamarlas *Endechas*. Con ellas se previene el animo para los casos, ò sean repentinos, ò sean pensados. Con la repeticion de ellas se adquiere la costumbre, y se haze habito de devocion.

Fomentos de la devocion.

2 Tenia Santo Thomàs vnos particulares exercicios, y devociones, con que se preparaba para dezir

Bueno es no ponerse à obrar nada sin disponerse primero.

zir Missa, y con que despues de dicha daba gracias al Señor. Otras devociones tenia para oir la Missa: vnas tenia diputadas para ponerse à estudiar, otras para quando acababa. En tiempo de tempestad, y truenos solo dezia aquellas palabras de San Juan: *Verbum caro factum est, & habitabit in nobis.* Para disponerse à la Missa, y para dar gracias, compuso dos oraciones, que son bien sabidas, y suelen vsar de ellas los Sacerdotes, teniendolas impressas en los Oratorios. En todo tiempo andaba prevenido de semejantes devociones; ni se viò ocasion, en que le cogiesse desprevenido ningun lance. Señal clara de que la mente andaba puesta en Dios, y en los estudios: que en nada iban extraviados de la Divina Presencia.

Cada vno habla en lo que piensa.

3 Yendo con otros por la Ciudad de *Paris*, le alababan mucho la grandeza de aquella gran Corte, y magnificencia de sus Plazas, y Palacios. Santo Thomàs iba en otro pensamiento, y deseaban que con su dictamen apoyasse en lo mismo. Pero Santo Thomàs, que llevaba siempre ocupada la imaginacion en cosas mas durables, respondiò: Que quisiera mas tener las Homilias de San Juan Chrysostomo, que no ser Señor de Paris.

No puso los ojos en cosas vanas.

4 Leìa frequentemente para instruccion de su vida las Colaciones de *Casiano*. Tomando de aquellas flores de los Padres del Yermo, como lo hizo tambien en su vida Santo Domingo. Y siendo Santo Thomàs tan sabio, y tan lleno de sagrada erudicion, y doctrina espiritual, leìa con suma veneracion las lecciones, y consultas de los Padres del Yermo.

6 Veìase en Santo Thomàs vn vivo simulacro de la virtud, y vn manantial fluido, y abundantissimo de la ciencia de Dios, y de sus Santos. Y en todos sus movimientos, acciones, porte, y palabras, no se veìa otra cosa, sino es enseñança, y exemplo. Por donde se inferia bien la perfeccion de aquella alma santissima (que era el mineral de todas estas preciosidades,) que solo buscaba à Dios, la que despreciò este Mundo, y la que llenò Dios de tantos, y tan celestiales atributos.

7 Por esto el Papa Clemente Sexto, perorando de las virtudes del Santo, dixo de este modo: *El Bienaventurado Santo Thomàs fue dechado de todas las virtudes, todos sus miembros eran exemplos manifiestos de ellas. En sus ojos se veìa simplicidad, en sus oìdos humildad, en su gusto sobriedad, en su lengua verdad, en su olfato suavidad, en su tacto integridad, en sus manos largueza, en su andar gravedad, en su semblante honestidad, en sus entrañas piedad, en su entendimiento claridad, en sus afectos bondad, en su mente santidad, en su coraçon caridad. De manera, que toda la hermosura del cuerpo fue vn retrato del alma, y vna imagen de virtud.* Hasta aqui el Romano Pontifice, en el Sermon que empieza: *Docebat eos de Regno Dei.*

Prudencia corporal del Santo.

8 Era la presencia corporal del Santo de mucha perfeccion; en la estatura, y facciones del rostro, todo agradable; la disposicion, y altura del cuerpo, gentil; y en todas sus partes bien proporcionado; la complexion robusta, y de muchas fuerças: si bien, con las vigilias, ayunos, estudio, y oracion debilitadas grandemente. Lleno de cara, y hermoso de rostro; la cabeça grande, la frente esferica, y alguna cosa calvo; ojos grandes, y vivos; pero mansos, y agradables. Con este lucidissimo aparato de la naturaleza, traìa en la frente vn poderoso

roso atractivo de las gentes; de calidad, que nadie llegaba à comunicar con Santo Thomàs en qualesquiera negocio, que no quedasse prendado de la aficcion, y deseo de bolverle à ver. Porque el afligido, el escrupuloso, el tentado, y el ignorante, con dos palabras que oìan de Santo Thomàs, bolvian con todo el remedio solicitado, y con vn regalo, y recreo de sus almas, como de vna cosa Divina.

Comunicaba virtud al que le trataba.

9 Assi lo afirmaba *Fray Efranon* Salernitano, contando de si mismo, como siempre que llegaba à hablar con Santo Thomàs, sentia en su alma vn tan estraño regalo, y consuelo, que las cosas humanas no podian darle. Y era assi, porque aquellas prendas visuales del cuerpo, y los atributos naturales del alma, mejorados, y perficionados con la Divina Gracia, que moraba en èl, eran la fuente abundante de tan dichosos efectos.

LECCION XX.

DE LOS MILAGROS que Dios obrò por intercession de Santo Thomàs, quando vivia.

Milagros de Santo Thomàs mas miran à las almas, y mentes de los hòbres.

1 NO Fue el espiritu de Santo Thomàs dado de Dios, tanto para hazer milagros à beneficio de los cuerpos, y necessidades temporales, quanto à favor de los menesteres del alma, del entendimiento, y de firmeza de la Fè. Estos estàn hasta el fin del Mundo repitiendose sin cessar, por medio de los milagrosos escritos de Santo Thomàs. Por la infinidad de Infieles, que han reducido à la Iglesia, de Judios que han convertido, y Hereges que han desarmado de su error. Son patentes las Historias que atestiguan esta verdad, y se gloria la Iglesia de aver tenido à vn *Burgense, Don Fray Pablo de Burgos*, que leyendo à Santo Thomàs, dexò el Judaismo. Muchos Griegos desde que tuvieron las obras de Santo Thomàs traducidas en su lengua, se han venido à la vnion de la Iglesia Latina. Esse cèlebre libro de la *Suma contra Gentiles*, que compuso el Santo à peticion de *San Raymundo de Peñafort*, ha sido, y es la luz de las gentes, llevada, é introducida por los Missionarios Apostolicos.

2 Dirèmos aqui vna breve noticia, que trae el Illustrissimo *Aducarte*, Obispo de la Nueva Segovia. Por la qual se conoce la virtud, y fuerça que Dios ha dado à la doctrina de Santo Thomàs, para reducir Infieles. En la Nueva Segovia se introducia la Religion de Santo Domingo, y el Padre *Fray Pedro de Santo Thomàs* daba principio à ella, y à la conversion de los Infieles en vn Pueblo, llamado *Nalfotàn*. Teniendo yà algunos convertidos, otros se resistieron con grande violencia; y con su Cabo, y Capitan se rebelaron, y se hizieron al monte. Procuraba *Fray Pedro* atraerlos, pero ellos no querian oir concierto ninguno de paz. Hazian toda la hostilidad posible al Pueblo, y nadie se atrevia, ni à salir de sus casas. Deseaba Fray Pedro introducir platica con el Gefe.

Luce aun entre las sombras de los Gètiles la luz de Santo Thomàs.

3 Pero este no daba lugar, ni camino para ella. Llamò Fray Pedro à vn Indio Christiano, y dandole vna parte de Santo Thomàs, le dixo: Anda, vè con este libro, y busca à *Furaganàn* (que assi se llamaba el Gefe de los Rebeldes.) No temas, y dile, que por señas deste libro, se le promete el tratar de paz

con èl, y que se dexe hablar. Ni el Indio que llevaba el libro, ni el Capitan, ni sus parciales sabian leer, ni escrivir; pero assi como llegò el Indio, y le puso delante la parte de Santo Thomàs; se aplacò del todo, y se reduxo à la platica de paz, admitiendo despues al Religioso para discurrir con èl los capitulos della. Assi lo dize el citado Autor en la primera parte de la Historia de Filipinas, lib. 1. cap. 66.

4 Vengamos aora à los milagros que el Santo obrò en vida. Predicando vna vez en la Iglesia de San Pedro de Roma, al baxar del Pulpito, vna muger congoxadissima con el penoso achaque de vn despeñado fluxo de sangre, llegò con Fè, y con ansia à tocarle la extremidad de los Habitos. Apenas lo consiguiò, quando se sintiò del todo sana: acreditando Dios de vna vez la doctrina que acababa de predicar, y la santidad que siempre mantenia.

El tacto de sus Habitos cura à vna enferma.

5 El demonio quisiera hazer grande guerra à Santo Thomàs. Para esto vsò de diferentes estratagemas, apareciendosele algunas vezes; pero Santo Thomàs, que nunca solia ponerse enojado, solo se airaba en esta ocasion. Porque su robusta Fé le daba tanto aliento, que à vozes le echaba mas que de passo: bolviendo èl corrido, y afrentado de ver la seguridad con que Thomàs le arrojaba de si. Otras vezes solo con la señal de la Cruz deshazia todas las maquinas del demonio.

Desecha al enemigo con la señal de la Cruz.

6 A Fr. Reynaldo su compañero le quitò vna ardiente fiebre, aplicandole la Reliquia de la Gloriosa Santa *Inès* Virgen, y Martyr, de quien era muy devoto Santo Thomàs, queriendo Dios manifestar la virtud de la Santa Virgen, y à vn mismo tiempo el merito del Santo Doctor.

Quita las calenturas milagrosamẽte.

7 Yendo Santo Thomàs à visitar à su grande amigo San Buenaventura, compañero, y confidente en Paris, conociò el Santo milagrosamente el rapto, y extasis en que estaba San Buenaventura. Y assi dixo: *Dexèmos al Santo trabajar para el Santo.* Porque no aviendole dicho nadie à Santo Thomàs la ocupacion en que andaba el Seraphico Doctor, Santo Thomàs conociò, que estaba escriviendo la Vida del Gran Padre San Francisco; y que estando en vn passo de la Vida del Santo, se arrebatò en su contemplacion, y amor. Conociendo esto Santo Thomàs, no quiso que le inquietassen, y se bolviò, sin hazerle la visita.

Suceſſo con San Buenaventura.

8 No puede dudarse de que Santo Thomàs hizo muchos milagros, que por su grande modestia, quiso que quedassen perpetuamente ocultos. Y la razon es, porque Santo Thomàs en todas sus peticiones, que hazia à Dios, ponia por medianera infalible à Maria Santissima, como lo confessaba el mismo Santo. Despues hallamos, que poco antes de morir Santo Thomàs, se atreviò, con toda su modestia, à dezir à los Religiosos con notable confiança, que nunca avia pedido cosa à Dios por el medio eficàz de su Madre Santissima, que no la huviesse alcançado. De que se infiere bien quantas, y quan grandes cosas pediria Santo Thomàs, que milagrosamente se le concedieron. Aviendo tenido, demàs desto, dicha de recibir aquel inestimable favor de la Reyna de los Angeles, que se le dexò ver ocularmente, con cuyas vistas quedaria este Santo Doctor virgen mucho mas virginizado.

Maria Santiſsima era la que le conſeguia lo que pedia.

***)(✠)(***

LEC-

LECCION XXI.

PROSIGVEN LOS MILAgros que Dios obrò por medio del Doctor Angelico.

1 AL Tiempo de la canonizacion de Santo Thomàs, como quisiessen los promotores de la Fè inquirir de los milagros de Santo Thomàs, el Papa Joan XXII. que le canonizò, queriendo escusar essa diligencia, dixo publicamente, que no avia necesidad de otros milagros, fuera de los articulos, que el Santo avia dexado escritos: *Alijs opus non esse miraculis, tot enim Sanctum virum fecisse miracula, quot scripsisset articulos.* Y aunque fue elogio, y exageracion del Papa, tuvo gran pedazo de verdad el elogio. Milagro es cada articulo de Santo Thomàs, porque cada vno es vn rayo de aquella milagrosa sabiduria; porque cada vno es hijo de la oracion mas, que del estudio; porque el methodo, la claridad, la profundidad, y la erudicion es maravillosa. Porque la eficacia, y virtud que incluye para convencer al entendimiento despejado, es mas que natural.

Elogio del Papa.

Cada articulo es vn milagro.

2 Despues desto, se saben otros muchos milagros, que el Santo obrò, y la Iglesia en su Oficio los menciona, y nosotros aqui transcursivamente los tocamos. Posseia el demonio con grande obstinacion à vn pobre hombre, y como se vsassen con èl los remedios ordinarios, que la Iglesia tiene para esto, el demonio perseveraba en su tyrana vexacion. Traxeronsele à Santo Thomàs; pero el Santo, sin mas medios, que vna breve oracion que hizo, junto con la señal de la Cruz, huvo de salir el demonio, sin hallar pretexto, ni fuerças para resistirse. En que se conoce ser milagrosa esta expulsion del demonio, causada por especial gracia, y don. No por la via ordinaria, y potestad comun, subdelegada à los Ministros de la Iglesia: porque esta vsa de otros medios mas prolixos. Tiene otros terminos, gasta mucho tiempo, y exercita largamente la paciencia del Ministro, y del enfermo.

Libra à vn endemoniado con especial virtud.

3 Otra vez, aviendo arrebatado vn Rio à vn hombre. Y llevadole con su impetu la corriente, quedò entre sus ondas ahogado. Sacado del Rio, se le presentaron à Santo Thomàs, y el Santo alcançò de Dios el restaurarle à la vida milagrosissimamente, y entrambos milagros, este, y el precedente se incluyen en aquella Antiphona de las Laudes en el Oficio del Santo: *Presus vi dœmonij cito liberatur, rapta mersus fluvij vitæ restauratur.*

Libra à vn hombre de el golfo en que se ahogaba.

4 A otro hombre entumecido notablemente con las crueles superfluidades de la gula, con la señal de la Cruz le bolviò sano.

5 Lo mismo le sucediò con vn leproso. Porque aquellas manos virginales del Santo Doctor ahuyentaban la impuridad, y daban candida limpieza à los cuerpos, como su pura doctrina la comunicaban à las almas.

Sana à vn leproso.

6 Con el mismo soberano imperio, y contacto, mediante la señal de la Cruz, le restituyò la vista de los ojos à vn ciego. Hizo el mismo milagro con vn cojo, y no seria solo vna vez la que obrò estas maravillas, aunque habla en singular el Oficio, quando dize: *Tumor gulæ pellitur, leprosus mundatur: Cæco lumen redditur, claudo gressus datur.*

Dà vista à vn ciego, y sana à vn hidropico.

7 Estando en Paris, hizo consigo mismo vn milagro Santo Thomàs.

màs. Aviale nacido vn diente debaxo de los otros, muy atraveſſado; de calidad, que le embarazaba el movimiento de la lengua. Ocurriale el aver de hablar en la Vniverſidad publicamente, en vnos puntos Theologicos muy importantes. La miſma Vniverſidad eſperaba la hora, como ſi fuera vna grande fieſta. La noche antes, viendoſe el Santo con eſte impedimento, le pareciò imposſible el poder hablar, ni darſe à entender; y aſsi, reſolvia con el compañero el que fueſſe à diſculparle. Mas ofreciendoſele, que eſto tendria inconveniente; porque juzgarian algunos que huia la dificultad, ò que los burlaba: quiſiera reſolverſe à llamar el Barbero, para que le ſacaſſe con el hierro el diente. Por otra parte, ſe le ofrecia el que deſta violencia podria quedar mas impedido. Como ſuele ſuceder, con eſta perplexidad, buſcò el tercer medio, que era el vnico, de que vſaba ſiempre. Fueſe à la oracion, cometiendo à Dios el que hizieſſe ſu Santiſsima voluntad. Quando ſaliò de la oracion, ſintiò que el diente, fixo antes como vna peña, ſe movia yà con notable facilidad, y echando los dedos, ſin violencia, y ſin dolor, le ſacò, y quedó totalmente expedito para ſu funcion.

Se ſaca vn diente milagroſamente.

8 La Ciudad de Napoles pidiò al Santo Doctor que leyeſſe Cathedra en la Vniverſidad, contribuyendole vna onça de oro todos los meſes: que como dize el *Marqueſe*, en aquellos tiempos era vn ſueldo copioſiſsimo. Aqui ſe hallaba leyendo, quando el Papa Gregorio Decimo le llamò para el Concilio Lugdunenſe. Saliò de Napoles para ir al Concilio, y ſe quiſo paſſar de camino por caſa de ſu ſobrina la Condeſa de *San Severino*, Doña Franciſca de Aquino. Llegando à ſu caſa, enfermò, y hallandoſe con vna total inapetencia, dixo vn dia, que ſolo comeria de vnos pezes que ſe cogen en Paris del Rio *Sena*. Son eſtos muy ſemejantes à las ſardinas; pero ni en Napoles, ni en Italia ſon conocidos, ni los ay. El Medico, llamado *Joan Guidon*, ſaliò muy deſeoſo de darle aquel guſto al Santo, porque comieſſe algo. Pareciale, no ſer dificultoſo el engañar aquel apetito con otros pezes, que ſe equivocaſſen con los que Santo Thomàs deſeaba.

Leyò en la Vniverſidad de Napoles.

9 Con eſte intento ſaliò el Medico à buſcar los Peſcadores. El primero con quien encontrò traia vna ceſta de pezes ordinarios, de los que ſe cogen en aquel mar; y, al pedir el Medico ſe los moſtraſſe, hallò que eran los miſmos que Santo Thomàs apetecia. Paſmado con eſta milagroſa transformacion, bolviò el Medico lleno de contento, llevandole los pezes al enfermo. Santo Thomàs, que conociò el milagro, agradecido, y confuſo, con vna profunda humildad, quiſo reſpetar aquella magnificencia de Dios, haziendo de ella miſma ſacrificio con el exemplar de David, que no quiſo beber el agua deſeada de la Ciſterna de *Belèn*. No quiſo el Santo Doctor comer, ni probar los pezes; pero premiò Dios luego lo heroyco de eſta devocion, mortificacion, y reverencia, porque luego mejorò, y ſe puſo ſano.

LECCION XXII.

ENFERMEDAD vltima de Santo Thomàs, y señales del Cielo, que la pronosticaron.

1 EL Sol se pone, y termina sus luzes en medio del curso que lleva sobre el Mundo. Y los sabios mueren en medio de su carrera. Tiraba la suya Santo Thomàs, quando se hallaba en lo mas robusto de su talento, y juizio; mas cultivado el ingenio, no yà para dar flores, que diò en su juventud con la erudicion de la Philosofia; si quando estaba dando los sazonadissimos frutos, y perficionando la vltima de sus quatro partes de la Theologia.

Camina llamado del Papa al Concilio Lugdunense.

2 Llegòse el año de 1274. hallabase llamado del Papa *Gregorio Decimo* para el Concilio Lugdunense, cuyo Breve (nominatim para Santo Thomàs) avia recibido el Santo el año passado. Tomò el camino desde Napoles para Roma, y aviendo enfermado en el camino, en casa de su sobrina la Condesa, le diò Dios salud, por no negarle el consuelo de morir en el claustro entre Religiosos: como quien avia renunciado el Palacio por vna pobre celda, y fuera de ella siempre estuvo en prision. Convalecido vn poco, caminò adelante; pero agravandosele el mal, se apartò vn poquito al Monasterio de *Fossanova*, de Monges Cistercienses. Al entrar por la puerta, se bolviò à su compañero Fray Reynaldo, y le dixo: *Hæc requies mea in sæculum sæculi.* Yà, hijo mio Fray Reynaldo, ha llegado el termino de mis escritos, ni podrè dictar mas, porque aqui he de morir.

Enferma en casa de su sobrina.

3 Los Monges recibieron à Santo Thomàs como à vn Angel baxado del Cielo; y como le vieron enfermo, le quisieran servir de rodillas. Tanta era la caridad de aquellos Padres, y tanta la veneracion con que le trataban, que ellos mismos por sus manos le servian: y pareciendoles que trabajaban para vn Santo, iban los Monges à la cocina à cuidar de su comida. Partian por sus manos la leña para el fuego con que se le aderezaba de comer. Asistian à la celda, enamorados de aquel celestial regalo, que tenian, en oir de la boca del Santo aquellas maravillosas doctrinas, que solia dezir. Y como le viessen vn dia algo mas aliviado, à su parecer, le pidieron, que assi como estaba, les dictasse, y leyesse sobre el libro de los *Cantares de Salomon.* Como lo avia hecho *San Bernardo* en el Monasterio de *Claraval.* Pero Santo Thomàs, respondiò con admirable humildad: *Dadme, Padres, el espiritu de San Bernardo, y yo me holgarè de leeros los Cantares, como San Bernardo hizo.* No obstante esta respuesta, bolvieron los Monges à instarle con la misma peticion, y enfermo como estaba, les leyò aquel Sagrado Libro, lleno de profundissimos mysterios, y los Monges iban escriviendo lo que dictaba.

Enferma en Fossanova.

Amor cõ que le tratan los Monges.

Todo esto lo menciona le Papa en al Bula de su canonizaciõ.

Enfermo les lee sobre los Cantares.

4 Llegaba el Santo en su exposicion de los Cantares al capitulo septimo, y en aquellas palabras, *Veni dilecte mi, egrediamur in hortum*, parò el dictar tan à proposito, como si fuera llamado en aquel punto para la Gloria. Alzò la mano, y la enfermedad se agravò, con certeza fixa de acabar presto con su vida. Pidiò luego el Viatico, y como si tuviera fuerças, se levantò, vestido, y

Pide el Viatico, y se levanta à adorarle.

puesto

puesto de rodillas en el suelo, adorò à su Dios. Antes de recibir la Forma, hizo vna protesta de la Fè, y de sus escritos con admirable juizio, y humildad, remitiendo todo quanto avia hecho, y dicho, y escrito al juizio de la Santa Romana Iglesia. Dixo con rara ternura muchas cosas al Señor, que en los oyentes sacaban abundantes lagrimas, y sollozos, por la pérdida de aquel Santo Doctor.

5 Acabado este devotisimo acto, los Monges le bolvieron à la cama, y à poco espacio fue menester darle la Santa Vncion. Al recibirla, estuvo atento el Siervo de Dios, respondiendo à las oraciones, y diziendo con los Religiosos los Psalmos. Bolviò despues à hazerles vna platica à los Religiosos, en que les amonestaba el amor de Dios, y aficion al trabajo, huyendo la ociosidad. Pidiòles perdon por lo que podia averles causado molestia, como enfermo. Acabada la platica, cesò vn poquito de tiempo. Sossegòse, y alzando los ojos al Cielo, y levantando las manos para juntarlas, èl mismo se puso en aquella piadosa postura de caminar yà á la gloria; y de este modo se quedò aquel virgineo cadaver sin la preciosa perla, que avia cincuenta años que traia encerrada: aunque no avia cumplido los cincuenta años de edad, y solo los avia empezado. Muriò à media noche, à siete de Março en este presente año de 1274.

Muere à siete de Março.

6 No se dize, ni se especifica la qualidad de la enfermedad de que muriò. Juan *Villano*, famoso Historiador Italiano, y muy vezino à estos tiempos, dize, que muriò de veneno, y de este Autor lo tomò *San Antonino*. *Espondano* (y otros Autores) dixo, que el veneno se le diò vn *Medico* del Rey Carlos Primero de Sicilia. No se presume que fuesse por orden del Rey, como lo nota *Espondano*, y fuera muy indigna nota esta para Carlos. Ni tampoco seria sabidor de este mal hecho. Pero el motivo que se presenta, pudiera servir de algun remoto indicio. Avia perseguido mucho Carlos à la Casa de *Aquino*. Temiòse que Fray Thomàs, yendo al Concilio, le procurasse al Rey algun daño por sus injusticias hechas. Pero ni Santo Thomàs pensaba en esso, ni sabèmos si el Rey, ò los Ministros suyos maquinaron contra vna vida tan estimable. Quedese esta noticia en el grado que merece de certidumbre, ù de repulsa: que no es justo nunca precipitar el juizio, y menos contra los difuntos, porque duermen indefensos.

Opiniones sobre la enfermedad de que muriò.

Nunca es razon el precipitar el juizio.

7 Aqui muriò Santo Thomàs; Luz clarissima del Mundo; Sol capacissimo del Orbe; rutilante Estrella de la Gloria; y Rayo sutilissimo de la Sabiduria de Jesu Christo. El Amante finissimo de Maria Santissima, y singularmente favorecido de la Madre de Dios: ceñido en virginidad por los Angeles, alicionado de los Apostoles, y visitado de los Doctores del Cielo: educado con el Ave Maria, sustentado del fervor à la Eucharistia, y recibido en el Cielo con los Divinos Cantares en su boca. El Sabio Omniscio, que solo ignorò el que lo era. El Casto por excelencia: porque no supo, ni el lenguaje de la carne, desde que la dexò postrada, y muda. Cuya humildad le sublimò à Doctor de la Iglesia. Compendiado ingenio de los Doctores: cuyo estudio, y trabajo està rindiendo contra los Hereges triunfos, y para la Iglesia de Dios descansos. Principe de la Theologia, y Gymna-

Elogios de Santo Thomàs.

siar-

ſiarca de los Eſtudios, Honor de la Religion Chriſtiana, Hermoſura de la Dominicana, y de la Italiana ſu mayor belleza. Cuya ſantidad ſe mira, mas por lo que quiſo ignorar, que aun por lo que procurò ſaber. Ignorò ſu grande nobleza, no ſupo de ſu ciencia, no entendiò de vanidad, viviò ageno de mortal culpa, y remoto aun de la tentacion de la carne. Todo inocencia, todo pureza, todo manſedumbre, y todo entendimiento. En ſuma, Objeto capaciſsimo, adonde miran tantos elogios de la Igleſia, tantas exageraciones de los Papas, tantos honores de los Concilios, tantos aplauſos de las Academias, tantos Sermones de los Theologos, tantas plumas, y tantos ingenios de todas las ciencias, y nobles facultades: que agradecidos todos al comun Maeſtro, le reconocen la luz de ſus libros, para los entendimientos, la modeſtia de ſu doctrina, para la honeſta vida: y la firmeza de ſus ſentencias, para la ſeguridad del alma. Eſte inculto epitafio dicta vn coraçon, anſioſo, y deſvalido, à ſu Padre, y Señor, Luz de ſus ojos, y centro de ſu humilde rendimiento.

Concurren de lexos los Padres de S. Franciſco al entierro.

8 Aſsi como la muerte de Santo Thomàs fue en toda aquella comarca ſabida, fue generalmente llorada. Concurrieron cantidad de Religioſos del Glorioſo Padre San Franciſco, doloridos con eſte comun golpe. Porque antes de erigir la Eſcuela del Doctor Sutil, era otro el cariño, y reſpeto à Santo Thomás, y aun la hermanada correſpondencia de las dos Religiones era entonces otra. Vino à *Foſſanova* la ſobrina del Santo, aun antes que muriera; y con otras ſeñoras, atendian deſde la Igleſia al enfermo, y generalmente ſe viò vn llanto como en la muerte de vn Primogenito (que pondera la Sagrada Eſcritura.)

9 Baxaron el cadaver à la Igleſia, y al punto que llegò à la puerta de ella, vn macho en que andaba el Santo (porque el accidente de la pierna no le permitia andar à pie) ſe ſoltò de la cadena con que eſtaba atado, y ſin que nadie lo pudieſſe detener, ſe fue à la puerta de la Igleſia: y alli miſmo, à viſta de ſu amo difunto, ſe cayò muerto. O porque los irracionales es juſto que contribuyan dolor en la pèrdida de vn Sabio como Thomàs, ò porque nadie pudieſſe yà montar donde el Santo andaba.

Prodigio, que ſucede antes de enterrarle.

10 Aſsiſtiò el Obiſpo de Tarracina al entierro, que era de la Religion Serafica; y por orden del deſconſolado Fray Reynaldo ſe hizo la entrega de depoſito en el miſmo Monaſterio de Foſſanova.

LECCION XXIII.

DA EL CIELO SVS SEÑAles en la muerte de Santo Thomàs, y revela Dios la gloria de ſu alma.

1 SVELE Eſcrivir el Cielo la muerte de los Reyes en las aëreas impreſsiones, con que las previene. Porque es razon que el Mundo atienda en la muerte de vn Principe, y de vn Sabio, al bien de que le deſpojan. Tres dias antes que murieſſe el Doctor Angelico, ſe viò ſobre el Monaſterio vna brillante Eſtrella: que perſeverando los tres dias continuos, eſpirando el Santo Doctor, ſe deſapareciò ella. Dexabaſe ver de dia, y en preſencia del Sol referia las luzes de vn Planeta; pero de noche ſe aumentaba en reſplandores de Sol.

Apareceſe vna Eſtrella ſobre Foſſanova.

2 Al mismo tiempo tuvo vna vision vn Monge de Fossanova, estando en oracion. Veia caer vna grande Estrella sobre el Convento, y que baxando despues otras dos Estrellas del Cielo, de maravillosa grandeza, tomando en medio aquella primera Estrella, se subieron con ella al Cielo. Y al bolver de esta vision, oyò la campana que hazia señal de aver muerto yà Santo Thomàs. Con esto entendiò el Monge la vision que acababa de tener.

Revela Dios su gloria.

3 Antes de salir de Napoles, manifestò su transito otra Estrella; porque en vna ligera enfermedad que tuvo, como le cuidasse vn sirviente (mientras el Enfermero, llamado *Fray Bonfilio*, estaba disponiendo lo que era menester para el enfermo:) Viò, pues, el que asistia à Santo Thomàs entrar por la ventana de la celda vna Estrella; la qual, poniendose sobre la cama del enfermo, iluminò de calidad la celda, que encandilado, y aturdido, saliò dando vozes à llamar à los Religiosos. En la calidad destas señales manifestaba claramente el Cielo lo puro de la sabiduria de este insigne Doctor, y juntamente daba à entender el candor de su pureza.

Otra Estrella se le entra en la celda.

4 Acompañaron à estas mudas señales otras claras revelaciones, con que Dios quiso fuesse manifiesta al Mundo la santidad de Santo Thomàs. En la hora que espirò, se hallaba San Alberto Magno en *Colonia*, y estando en conversacion con otros Religiosos, y Estudiantes, repentinamente empezò à llorar con grande amargura, y mucha copia de lagrimas. Turbaronse los circunstantes, y quando pudo responder San Alberto, le preguntaron ansiosos por la causa de aquel repentino dolor? Y respondiò Alberto: Què quereis que sienta en este Mundo, sino la muerte de mi amado hijo Fray Thomàs de Aquino, luz, y resplandor de la Iglesia? Notòse el dia en que esto sucediò en Colonia, y fue el mismo en que muriò Santo Thomàs en Fossanova. Donde se vee la revelacion del Cielo, y juntamente el elogio que San Alberto Magno le hizo.

San Alberto Magno tiene revelacion de su muerte.

5 En Napoles estaba orando Fray Pedro de *Aguila*, Inquisidor Apostolico en aquella Ciudad, hombre de santa vida, y que estaba con grande cuidado sobre el viage de Santo Thomàs. Quedandose dormido, se le representò Santo Thomàs, leyendo en su Cathedra con grande concurso de gente, y que S. Pablo venia à su Aula. Y advirtiendolo Santo Thomàs, baxò bolando de la Cathedra, y le saliò à recibir con grande reverencia. San Pablo le dezia, que prosiguiesse con su leccion. Santo Thomàs le preguntaba, si avia explicado bien sus Epistolas? Muy bien (dezia San Pablo;) pero vente conmigo: y tomandole el Apostol por la capa, se le llevaba consigo adonde las pudiesse entender mejor. En esto iba la vision del Padre Fray Pablo, y despertandole el susto, empezò à dar gritos, diziendo tres vezes: Corred, corred, Padres, que se nos llevan à Fray Thomàs.

Maravillosa vision.

6 Oyeronse las vozes en todo el Convento; acudieron los Religiosos, y oyendo el caso, notaron el dia: y pareciò despues ser verdadera la desaparicion de Santo Thomàs, yendo robado para el Cielo. De donde infirieron, que el Doctor de las Gentes debia de aparecerse à la hora de su muerte, para acompañar su alma à la Gloria.

7 Tambien es muy celebrada otra vision que tuvo Fray Alberto de Bressa, hombre cèlebre, y de gran-

grande autoridad en la Religion. Amaba este tiernamente à Santo Thomàs, y sabiendo que era muerto, estaba piadosamente inquieto, por saber el grado de gloria, à que avian arribado los lucidissimos meritos, y fructuosos trabajos de su querido Santo Thomàs. Valiòse, para conseguir esto, de la intercesion de Maria Santissima, y como esta Señora es infinitas vezes liberal, diòle presto el cumplimiento de lo que deseaba.

Otra vision prodigiosa.

8 Viò delante de si Fray Alberto en su oracion dos Personages de mucha magestad en sus semblantes, indecible adorno en sus vestiduras. El vno vestido de Pontifical, lleno de resplandores; el otro vestido de Frayle Dominico, todo brillante, con ricas joyas, corona de oro en la cabeça, dos cadenas de pedreria, y la vna de ellas lucia tanto, que alumbraba toda la Iglesia. Atonito Fray Alberto, se arrojò reverente à los pies de tanta magestad, y les suplicaba, se dignassen de dezirle quienes eran? Yo soy (dixo el Obispo) Agustino, y este que vès aqui es Thomàs, que me iguala en la Gloria del Cielo; y aunque yo le excedo en la Dignidad Pontifical, el me excede à mi en el virginal candor. Hemos venido aqui, por mostrarte la gloria que Dios le ha concedido. Essas joyas que vès, son sus escritos, con que alumbran à la Iglesia. Essa piedra grande, que adorna su pecho, es la rectissima intencion que tuvo en todo. Dicho esto, se desaparecio la vision, que dexò à Fray Alberto notablemente consolado.

Aparecesele el Santo con San Agustin.

***

LECCION XXIV.

DE LOS MILAGROS, que despues de muerto obrò Santo Thomàs.

1 QVEDANDO El Santo Cadaver en Fossanova, quedò alli verdaderamente vn deposito, y archivo de milagros. Antes de enterrarle, diò vista al Prior del Monasterio de *Fossanova*, llamado *Fray Joan*, à vista de vn grande concurso. Y este milagro le diò motivo al Confessor, y compañero del Santo, llamado *Reynaldo*, para dezir en publico, y dar testimonio de las virtudes, y santidad de Santo Thomàs: declarando, como aviendole confessado generalmente de toda su vida, nunca avia conocido en èl pecado mortal, à honra, y gloria de Dios.

Testimonio de su santidad.

2 Empezò luego el Santo Cadaver á hazer maravillas con toda suerte de enfermos, y necessitados, alargandose su beneficiencia aun à los irracionales. Vn Religioso avia criado vn paxaro Indiano, ò fuesse papagayo, ò fuesse tordo. Vno de aquellos Monges le avia enseñado à dezir, *Sancte Thoma, ora pro me.* Como vn dia se le fuesse de la jaula, al salir bolando la region, le acometiò luego vna fiera ave de rapiña, y al caer en sus garras, dixo el papagayo: *Sancte Thoma, ora pro me.* No solo se librò con estas vozes, sino que el ave pirata quedò repentinamente muerta. No podia menos de favorecer Santo Thomàs la inocencia, y las letras, aun en los mismos irracionales.

Milagros de su Santo Cadaver.

Libra à vn paxaro, que invoca al Sãto, enseñado à esto.

3 Vn Cavallero sentia mucho que se le huviesse muerto su cavallo, que era de toda su estimacion.

Con este sentimiento, acudiò à Santo Thomàs; pero nada tardò en ver levantar el cavallo vivo, y sano.

Omitense aqui los milagros.

4 El Maestro Fray Fernando del Castillo recopilò mucha cantidad de milagros, que por intercession de Santo Thomàs obrò la Magestad de Dios, como se pueden ver en el capit. 36. sacados de la Bula de su Canonizacion, y de las veridicas Historias del Santo. Sucediendo repetidas maravillas con los mismos Comissarios de la informacion, que eran, el Arçobispo de Napoles, y el Obispo de Viterbo; y todos quantos concurrieron à las diligencias de la Canonizacion de Santo Thomàs, experimentaron copiosos beneficios de Dios, por medio del Santo, quien se ayudò maravillosamente en su misma causa.

5 Innumerables son los milagros, que en aquel Santo Sepulcro han dispensado las venerables Reliquias de Santo Thomàs. Quantos sordos, mudos, ciegos, cojos, gotosos, y paraliticos han sanado aquellas santas cenizas? Y porque es politica del Cielo el confirmar la virtud de sus Santos, con el testimonio opuesto de los que la contradizen, hallarèmos esta misma averiguacion en comprobacion de la de Thomàs. A los principios no falta en algunos Fieles el toque de la incredulidad de la santidad de los que no estàn aun canonizados: y se reservan despues para testigos de mayor calidad, aunque suele suceder con escarmiento suyo.

Con la incredulidad de algunos se firma mas la Fè.

6 No sentia bien vn hombre de la virtud de Santo Thomàs; pero bien sintiò contra si la de Dios. Mostraba vn Capellan las Reliquias que tenia el Oratorio del Monasterio, y diziendo, que tenia alli vna mano de Santo Thomàs; respondiò temerario el hombre: Esse no es Santo, es vn Frayle de la Orden de Predicadores, no quiero ver su mano. En aquel punto le tomò vn temblor de cabeça, que se le iba hinchando notablemente. Con este golpe abriò los ojos, y conociò su temeridad. Postròse en tierra, pidiendo perdon al Sacerdote, y rogandole que le diesse à besar la mano de Santo Thomàs. Hizolo assi, y luego se le quitò el accidente.

7 Vn Lego del mismo Monasterio de Fossanova sentia mal de la santidad de Thomàs, quizàs por ver que venian cada dia á aquel Monasterio Informantes, y Comissarios, para formar el processo de la Canonizacion; y pareciendole bien el mayor concurso que venia à su Iglesia con ofrendas, y votos à la sepultura del Santo, no le parecia bien el concurso de los Informantes, quizàs por algun gasto que se le seguiria al Convento.

8 Con este indigno motivo se alargò vna noche en la murmuracion de la virtud del Santo. Pero luego se viò tomado vn brazo de vna fiera perlesia; mas no se le tomò la lengua, porque aunque ella lo avia pecado, ella avia de ser la que se medicinasse por la confession. Assi lo hizo, confessando su yerro, y pidiendo perdon al Santo; y de este modo se librò de su castigo. Deste mismo genero refiere el señor Marquese otros milagros, que sucedieron antes de la canonizacion de Santo Thomàs. Otros sucedieron despues de canonizado.

Castigo del incredulo.

9 La suma de los milagros, que Santo Thomàs hizo despues de muerto (como consta de las pruebas de su Canonizacion, y està en la primera inquisicion de orden del Papa) consta de veinte y nueve milagros.

En

En la segunda se hallaron quarenta y seis milagros.

En otra informacion, que se hizo extrajudicial, depusieron de veinte y ocho milagros. Estos hemos sumado, sacados del *Manuescrito* antiquissimo de Santo Domingo el Real, y consisten en curaciones milagrosas, y remedios admirables, que diò Dios à los que acudieron à su Magestad por la intercesion, y por las Reliquias de Santo Thomàs de Aquino. En que se vee como despues de muerto ilustrò Dios su santidad, y viviendo acreditò su doctrina.

En la Bula de su Canonizacion solo se aprobaron ocho milagros, y dixo el Papa: Basta: *Tot miracula fecit*, &c.

LECCION XXV.

DE LA CANONIZACION del Glorioso Santo Thomàs, hecha por el Papa Ioan XXII.

Canonizado por Juan XXII.

1 EL Año de 1323. canonizò el Papa Joan XXII. al Glorioso Santo Thomàs en la Ciudad de Aviñon, à 18. del mes de Julio. En cuyo solemnissimo acto se hizieron las mas plausibles ceremonias, que se han visto en otras Canonizaciones, las quales apuntarèmos aqui brevemente. Era General de la Orden el Maestro Fray *Herveo*, y avia cincuenta años que Santo Thomàs passò de este Mundo al Cielo. En cuyo intervalo el grande rumor de los milagros de Santo Thomàs despertò en primer lugar à los de *Fossanova*. Luego suscitò à sus proprios Religiosos, para que promoviessen su causa.

2 Nombraronse Procuradores de ella dos Religiosos doctos, y discretos. Mucho antes avia sido Agente de esta Canonizacion *San Agustin Gazoto*, discipulo de Santo Thomàs, de quien escrivirèmos su Vida. De Italia se nombraron dos, que fueron, *Fray Guillermo de Toco*, Prior de *Benevento*, quien despues dexò escrita la Vida del Santo con mas puntualidad, que otros; y *Fray Roberto Beneventano*. Estos, haziendo primero vna sumaria, la procuraron llevar al Papa, para sacar las Remissoriales: y embarcandose con el processo, ò sumaria, como padeciessen vna cruelissima borrasca, en que se tuvieron todos por perdidos: Clamando à Santo Thomàs, por cuya causa navegaban, el Santo los librò de la muerte.

3 Llegados à Aviñon, el Papa oyò con benignidad la suplica, y no tardò mucho su Santidad en proponerla al Consistorio de los Cardenales, de donde saliò favorable el decreto, y nombrados Comissarios de la causa el Arçobispo de Napoles Humberto, y el Obispo de Viterbo *Angelo*, y Secretario de la causa Pandulfo *Sabelico*.

Informaciones en Roma, y en Napoles.

4 Hechas las informaciones en Fossanova, en Napoles, y en Roma, se hallò comprobada la santidad, y los milagros del Doctor Angelico. Con que passò el Papa à declarar Santo, y poner en el Catalogo de los Confessores à Santo Thomàs. Pero lo singular de esta Canonizacion solemnissima fue, el aver sido ilustrada con vn Novenario de Oraciones Panegyricas, que no es facil que en la tierra se festeje otro de tanto aplauso.

5 Porque el Papa mismo predicò dos vezes, el primero, y el vltimo dia. Perorò el Rey de Sicilia, y predicaron Obispos, y Arçobispos, y fue

y fue en esta forma: El dia mismo de la Canonizacion oró el Papa Joan XXII. en su misma Capilla, y tomó por thema aquellas palabras: *Scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum.* Donde se difundió el Papa en alabanças de Santo Thomàs, y de la Religion de Predicadores. Afirmando, que Santo Thomàs avia professado la vida de los Apostoles. Y que despues de ellos, y despues de los primitivos Doctores, Santo Thomàs era el que mas avia iluminado la Iglesia.

Oradores en la Canonizacion.

6 Segundo dia predicó Fray *Pedro Graterey*, Francès. Tercero dia dixo el Rey de Sicilia *Roberto.* Quarto dia predicó el Arçobispo de *Capua.* Quinto dia predicó otro señor Obispo, que no nos dizen el nombre. El sexto predicó el Arçobispo de *Arlès.* Septimo dia el Obispo *Vintovienſe.* Octavo dia predicó el Obispo de *Londres*, de la Orden Seraphica. Y finalmente el Papa dixo vn eloquente Panegyrico, lleno de alabanças à Santo Thomàs, vsando de aquel thema: *Magnus es tu, & faciens mirabilia.*

7 Aqui tambien el Papa estuvo eloquentissimo en las alabanças del Doctor Angelico. De cuyos Panegyricos se han sacado importantissimos elogios, y proposiciones grandemente honorificas.

Despues despachó su Bula de la Canonizacion, donde haze mencion el Papa de los milagros, de las virtudes, de la sabiduria, y de los glorioſos trabajos de Santo Thomàs, en beneficio publico de la Vniversal Iglesia. Cuyo tenor de la Bula, por averle copiado el Maestro Castillo en el capitulo treinta y quatro, escusamos el ponerle aqui, y es muy digna de ser leida.

8 El Papa Clemente VI. diò otra Bula año de 1343. por la qual, prosiguiendo las alabanças del Santo Doctor, concede Indulgencia Plenaria à todos los Fieles que visitaren la Iglesia de los Predicadores en el dia de Santo Thomàs de Aquino.

9 Hecho el acto solemnissimo de la Canonizacion de Santo Thomàs, se siguieron en toda la Christiandad vnas sumptuosissimas fiestas. En el mismo Aviñon, passada la Novena referida, continuaron por sus dias el hazerle fiesta al Santo las dos Reynas, de Fracia, y de Sicilia; el Conde de San Severino, y otros Principes, que fueron alternando en esta solemnidad.

LECCION XXVI.

CANONIZADO SANTO Thomàs, tomò su doctrina nueva esplendor, y autoridad en la Iglesia.

1 ADEMAS De ser ocioso, viniera à ser molesto el inculcar aqui las repetidissimas alabanças de la doctrina de Santo Thomàs. Siendo assi, que todas son inferiores à las que la Iglesia Catholica le tiene hechas, y à la prerogativa con que los Papas la han proclamado, *de segura, firme*, y del todo *sin error* alguno: *Absque vllo prorsus errore*, dixo *Clemente Octavo.* Y es de notar, que esta tan ampla asseveracion de seguridad, comprehende toda la vniversalidad de los escritos de Santo Thomàs: no este, ù aquel libro, sino todos. Porque dize el mismo contexto del Papa: *Testis est ingens librorum numerus, quos ille brevissimo tempore, in omni genere disciplinarum, sine vllo prorsus errore conscripsit.*

Clemente Octavo dize, no ay error en los escritos.

2 Esta declaracion de Clemen-

te

te Octavo estaba antes mas conspicua en *Inocencio* Sexto, por aquel elogio, que muchas vezes ha sido contradicho, pero ninguna serà contrastado: *Vt qui eam tenuerit, nunquam inveniatur à veritatis tramite deviare: & qui eam impugnaverit, semper fuit de veritate suspectus.* Cuya nueva explicacion dimos en nuestra Historia Escolastica, con prerogativa grande de la doctrina, y sin zelo de la opinion contraria. Y se reduce à este sentido: Que en lo cierto, es mas cierta la opinion de Santo Thomàs: en lo probable, es menos probable, y mas suspicioſa la doctrina que impugna à este Santo Doctor, y à sus opiniones.

Inocencio VI. dize, que và sin errar el q̃ sigue à Santo Thomàs.

3 Este grande elogio se mira ya establecido, y reconfirmado por la Iglesia, y puesto de nuevo en las Lecciones del Breviario novissimo. Examinado, y aprobado por el Papa Inocencio Vndecimo en la Sacra Congregacion de Ritos. Siendo Prefecto de ella el Cardenal *Geronimo de Casanate*, Prelado de la mas severa critica, que ha conocido en estos tiempos la Iglesia.

Compruebase este elegio.

Este mismo elogio le trae, y le ilustra en sus obras vn insigne Doctor Escotista, Monseñor *Maximo Xanthorio Tubiti*, en su *Divinum Theatrum*, 2. part. tract. 12. num. 110. fol. 324. Y dize este Autor: *Nullus enim est articulus in D. Thoma, qui non aureis literis scribi dignus sit.*

4 Quatro imposibles venciò la gracia, con la pluma de Santo Thomàs, vniendo en sus escritos, y confederando entre si las qualidades mas implacables, que son, *abundancia, con brevedad: facilidad, con seguridad.* No se viò hasta aora en otro Autor otra confederacion semejante, y solo la ignora quien no la examina.

Quatro imposibles hermanò Santo Thomàs.

5 Nuestro Glorioso Padre San Francisco hallamos que recomendò la doctrina de Santo Thomàs. Y referirèmos aqui el caso, que algunos han estrañado; pero le darèmos vna firmeza, que la historia no puede desear mas. Y aunque esta noticia la trae el Maestro *Arriaga* en la Vida de Thomàs, y *Altamura*, y el Obispo de Puçol, hallamos otro instrumento de mayor fee. Este es el cèlebre *Manuescrito* vestutissimo, que se conserva en el Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid, que contiene las Vidas de Santo Domingo, San Pedro Martyr, y Santo Thomàs, el qual es copia del libro de Soror *Angelica*, segun lleva la tradicion. Pero dado que no sea tan antiguo, esto es, del siglo trece, no passa del año de 1370. Y afirma su Autor, que el caso que vamos à referir, le tomò de la informacion tercera, que se hizo de los milagros de Santo Thomàs para su Canonizacion, *tomada por fee de buenos hombres, dignos de creer.* Copiamos aqui literalmente la partida, que està al fol. 111. y es como se sigue.

S. Francisco reencomiẽda la doctrina de Santo Thomàs.

6 *Fray Leuthèr, de la Orden de los Menores, estando afligido en vna question, menospreciaba buscar la verdad en los libros de Santo Thomàs. Rogaba à Dios, y à San Francisco, que le demostrasse la verdad. Y luego viò en vision à San Francisco, y à Santo Thomàs de Aquino en Habito de Predicador, vna capa llena de estrellas resplandecientes, honrado. Estaba sobre ellos la Virgen Madre de Dios, con su Hijo en las manos, que les daba coronas muy fermosas, è las ponia sobre las sus cabeças. E estandose deleitando en aquella vision, oyò como le dixo San Francisco, creyesse à este Santo Doctor de Aquino, que la su doctrina nunca fallecerà para siem-*

El Manuescrito de Santo Domingo el Real de Madrid.

siempre. E luego el Frayre buscò la letra de Santo Thomàs, è fallò la verdad determinada, è clara de la duda, è leyò despues por los sus libros. E manifestò à todos, que Santo Thomàs de Aquino alcançò gracia de doctrina singular. Hasta aqui el Manuescrito citado, que tenèmos delante.

7 El honor que los Concilios Generales han dado à esta doctrina, y el grito con que las Vniversidades la engrandecen, es firme argumento de su solidèz. Y omitimos hazer larguisima relacion de esta prerogativa, à que no arriba otra ninguna alabança; pero debèmos dezir aqui lo que hemos experimentado, que ignoran algunos sabios, ò lo han querido dudar. Y es, que Santo Thomàs fue el que elevò à *Aristoteles*, y le prefiriò à su Maestro *Platon*. De modo, que este Santo le puso en el aplauso en que està en las Escuelas Peripateticas. Por quanto Santo Thomàs fue el primero que hizo le traduxessen al Philosopho del Griego en idioma Latino, y Santo Thomàs le comentò el primero de todos, y desembolviò aquel caos de Aristoteles, que leido en Santo Thomàs, parece todo luz.

Primer Comentador Latino de Aristoteles.

8 La translacion primera la hizo *Fray Thomàs Cantiprato*, à peticion de Santo Thomàs, su condiscipulo, como lo dexamos dicho, con muchos Autores en la Historia Escolastica, y en estos Anales año de 1263. Y que esta fue la primera translacion, y comento de Santo Thomàs, lo asseguran los mismos Autores, y novisimé Don Maximo Tubiti, en su Theatro, num. 110. *Quippè, qui primus omnium Latinorum Philosophorum, non minus incredibili, quàm felici ausu, omnem Aristotelis Philosophiam commentarijs lucidissimis illustraverit.* Lo que afirma *Sixto Senense* en su Bibliotheca, solo le faltò à Santo Thomàs la pericia de las lenguas, que en su tiempo tenia poca estimacion este estudio.

9 Què razon tuviesse el Santo para preferir à *Aristoteles* sobre *Platon* (de que se quexa nèciamente *Fray Thomàs Campanela*, Dominicano) la saben los doctos, que consiste en que la Philosophia de Aristoles corre sobre vnos principios mas conformes à nuestra Fè Catholica, y mas cercanos à la infalible verdad del primer articulo de Fè, que conoce vn solo Dios, vna Causa primera, vn primer Motor, inmoble en si, y Espiritu depurado de toda materia. A cuya altura de conocimiento no alcançò el Divino Platon, antes se quedò en la baxa region de las idèas Platonicas, de las quales soñò que tomaban su ser las cosas.

Razon que tuvo Santo Thomàs para illustrar la Philosofia de Aristoteles.

10 No se opone à esta primera translacion el que Santo Thomàs, estando preso, y siendo niño, comentò el Opusculo de *Fallacijs*, aun antes de esta version nombrada; porque este Opusculo andaba ya traducido, pero no la Philosophia de Aristoteles, que esta la traduxo el *Cantipratano*, como dicho es.

La primera translacion de Aristoteles cuya fue.

LECCION XXVII.

DE LA GRAN PARTE que Santo Thomàs tuvo en la institucion de la Fiesta solemnissima del Corpus Christi.

1 EN El año de 1264. instituyò el Papa Vrbano Quarto la Fiesta del Corpus, como dexamos alli insinuado. Y aunque hallamos variedad en los Autores, acerca del motivo que impeliò al Papa Vrbano à instituir esta plausible Fiesta; en todos

Causas impulsivas para instituir la Fiesta del Corpus.

todos ellos puede aver su pedazo de fundamento. Porque muchas causas parciales suelen concurrir à producir vn efecto, à que no bastàra vna sola. *Gonçalo* de Yllescas dixo, que el milagro de los Corporales de *Daroca* fueron aqui el motivo impulsivo. Pero sabèmos, que esse prodigio sucediò mucho antes de aora: esto es, en el año de 1239.

Corporales de Daroca.

2 *Espondano*, y otros dizen, que esta Fiesta es mas antigua que el Papa Vrbano. Pero no es del intento, porque no se puede negar el que antes de aora tenia publica veneracion el Augustissimo Sacramento, y en algunas Iglesias se celebraba con solemnidad; pero la solemnidad publica, y general de toda la Iglesia, en el Jueves despues de la Fiesta de la Santissima Trinidad, solo se instituyò en este año.

Santa Juliana de Lodi.

3 Año de 1230. vivia vna V. Virgen, *Santa Juliana*, en la Ciudad de Lodi, dedicada à Dios en vn Hospital, como escrive *Juan Diestemio*, y como se lee en *AbrahanBzobio*, y en *Espondano*. A quien dizen estos Autores, que le revelò Dios la falta que hazia en la Iglesia esta Festividad. Veia Santa Juliana vna Luna llena, pero quebrada por el medio. Y esta rotura se le diò à entender, que era la falta de culto al Sacramento. Esta Santa compuso vn Rezo, y Oficio del Sacramento, muy devoto, deseando el que la Iglesia vsasse dèl: Y estando *in minoribus Vrbano IV.* que se llamaba *Jacobo*, Arcediano de *Lodi*, se le comunicò esta revelacion, como tambien à *Fray Hugo Cardenal*, siendo Provincial de Santo Domingo. Comunicòse tambien la misma revelacion à otra santa muger, llamada *Eva*, como dizen estos Autores. Pero entonces no consiguiò esto efecto alguno; aunque quieren dezir, que Vrbano Quarto quedò desde entonces impressionado: y que quando se viò Papa, instituyò el Sacramento, acordandose de la revelacion.

La falta que hazia en la Iglesia esta Festividad de el Corpus.

Oficio de Sãta Juliana, para el Corpus.

4 Lo que es cierto, consta de la Bula de este Papa en su Constitucion primera; y es, que diò proximo motivo à esta institucion el presente, y nuevo milagro de los Corporales de *Bolsena*, no lexos de *Orvieto*, donde se hallaba el Papa entonces, de que hemos hablado en aquel año. Pero aqui entra aora la estrecha connexion de esta Fiesta con Santo Thomàs de Aquino. Y en primer lugar damos la pintura que se conserva en las puertas de Santa *Christina* de *Bolsena*, donde sucediò el portentoso caso, y la alegan los Autores, y el mismo Juan *Diestemio* en el art. 7.

Milagro de Bolsena, y sus Corporales.

5 Alli se vee vn Sacerdote, que celebra; veese Santo Thomàs pintado, y escriviendo como Doctor, à quien toda la Curia del Papa està atendiendo. Delante del Santo Doctor està pintado el Santo Crucifixo, hablando al Santo: *Bene scripsisti de me.*

6 Hallamos en el Chronicon de los Generales de la Orden, cap. 8. fol. 34. estas palabras: *Cum S. Thom. ad mandatum Vrbani IV. dictaret Opus Continuum super quatuor & Evangelistas: pro præmio laboris Papa ei Episcopatum obtulit, quem tamen noluit acceptare. Vnde rogavit eundem, vt pro reverentia eiusdem Saeramenti, festum institueret particulare de eo Corpore Christi ad laudem Salvatoris, & in recompensationem sui laboris. Quod Papa libentissimè fecit. Concurrentibus ad hoc quibusdam revelationibus factis, &c.* Y concluye: *Et ita Festum Corporis Christi, Festum est Sancti Thomæ, & Ordinis Prædicatorum.*

Fiesta de Sãto Thomàs se dize el Corpus.

Oficio que hizo componer Santa Juliana.

7 El Oficio, que Santa *Juliana* hizo componer, no tuvo la aprobacion de la Igleſia, ni ſe halla eſte Oficio. Lo qual ſe convence del Breve de Vrbano Quarto, eſcrito à la V. *Eva* de *Lodi*, que trae *Dieſtemio*, porque el Papa le enviò el nuevo Quaderno del Oficio que avia compueſto Santo Thomàs. Ordenando el Papa, que ſe vſaſſe de eſte, y no de otro. Fue *Eva* compañera, y amiga de Santa *Juliana*, y participante de aquellas revelaciones ſobre la Fieſta del Corpus.

El Papa Vrbano VIII. no reforma eſte Oficio.

8 El Oficio de eſta ſolemnidad eſtà lleno de devocion, y dulçura, erudicion, y aliño. Y aunque el Papa Vrbano Octavo corrigiò todos los Oficios, Hymnos, y Proſſas de *Tempore*, y de *Sanctis*, no quiſo tocar en el Oficio del Corpus: aunque advirtiò en ſus metros, y ritmos algunas leves faltas poeticas en el primor eſcrupuloſo de la conſtancia hymnodica. Y advirtiò *Gavanto*, que Vrbano Octavo, ſiendo excelentiſsimo Gramatico, y dieſtro Poeta Latino, corrigiò el *Vexilla Regis prodeunt*, ſiendo tan divino el Hymno; pero tuvo eſte reſpeto à Santo Thomàs, y dexò intacto ſu Oficio.

No impugna bien el Maeſtro Caſtillo.

9 El ſabio Maeſtro Fray Hernando del Caſtillo, parece que diſcuerda en eſte punto, y cenſura criminalmente à Jacobo de *Suſato*, y à *Serafino Razzi*, que dixeron, como el Papa Vrbano Quarto inſtituyò eſta Fieſta, en premio de aver eſcrito el Santo la *Cathena Aurea*, como queda dicho. Y pareciendole à *Caſtillo*, que convencia ſu razon contra aquellos Autores, dize por argumento, que la *Cathena Aurea* la compuſo el Santo algunos años deſpues de eſtar inſtituida la Fieſta, y aun deſpues de muerto Vrbano Quarto.

10 Debia eſcuſar eſta critica el Maeſtro Caſtillo, ſi advirtiera la diſtincion, y el intervalo que huvo entre la *Continuacion*, ò *Cathena* (que todo es vno) ſobre San *Matheo*, y la *Cathena* ſobre los otros tres Evangeliſtas. Y es conſtante, que Santo Thomàs compuſo la *Cathena* ſobre *San Matheo*, à peticion de *Vrbano* Papa Quarto, y que la compuſo antes de inſtituir la Fieſta del Corpus, y ſe vee dedicada por el Santo al miſmo Papa Vrbano IV.

La *Cathena ſobre los otros tres Evangeliſtas* eſtà compueſta deſpues, y dedicada al Cardenal *Hanibaldo*, como ſe vee en las miſmas Obras. Leanſe las Dedicatorias del miſmo Santo Thomàs. Con lo qual queda fixo el que pudo el Papa premiar à Santo Thomàs el trabajo de la Cathena ſobre S. Matheo, con la inſtitucion del Corpus. Y aquellos Autores vſaron de la figura *Sinedoche*, tomando la parte por el todo.

Fieſta del Corpus incluye prerogativa deſta Religion.

11 En que ſe vee claramente la parte que Santo Thomàs tuvo en la inſtitucion de eſta Feſtividad. Por averla pedido en premio de ſu trabajo, ſolicitado, provocado por el Papa, por aver compueſto eſte Divino Oficio. De donde procede, que eſta Religion tiene por ſuya eſta Solemnidad. Y aſsi lo ſupone la Igleſia, ſeñalandole el primer dia para celebrarla, deſpues de averla celebrado la Matriz. Con prohibicion de que no ſe celebre en otra Igleſia la Fieſta del Corpus en el Domingo de Infraoctavas, que es el dia que tiene concedido à eſta Orden. Como ſe obſerva, y ſe lee en las Bulas Pontificias. Y en Roma la celebra eſta Religion el Viernes inmediato, con la miſma pompa que el dia antes ſe celebra en San Pedro, como lo hemos viſto.

12 Y aunque todo lo que contiene

tiene la Vida de Santo Thomàs, ſegun la dexamos recopilada, ſe mira grandemente autorizada con la vniformidad de los Autores antiguos, y hodiernos: ſi hemos añadido alguna particularidad, la tomamos del celebre *Manueſcrito*, que ſe conſerva en el Convento inſigne de Santo Domingo el Real, que tenèmos entre las manos, y goza de la antiguedad de quatro ſiglos, aunque ſe reconoce que ſe eſcriviò deſpues de ſer *Santo Thomàs*, no ſolo canonizado, ſino tambien trasladado ſu Santo Cadaver, porque alli miſmo leemos traducido el Rezo, y Oficio proprio de la translacion.

Manueſcrito de Santo Domingo el Real de Madrid.

10 Alli vemos las virtudes, y los milagros del Santo Doctor por menudo, de que dexamos dicho por mayor en la Leccion veinte y quatro. Alli ſe da razon individualmente de todos los eſcritos del Santo Doctor, del modo miſmo que los tenèmos eſpecificados en la *Hiſtoria Eſcolaſtica*. Y ſe haze expreſſa mencion de la *Cathena Aurea*, aunque entonces no la llamaban aſsi. Eſtas ſon las palabras del Manueſcrito, fol. 112. *Eſcriviò ſobre los quatro Evangelios vna Obra muy noble, por mandado del Papa Vrbano, maravillo-ſamente guarnida de dichos, y autoridades de Santos Doctores de la Igleſia. Aſsi continuò la letura de todos quatro Evangeliſtas, è la Hiſtoria, como ſi toda la letra fueſſe de vn Doctor.*

Clauſulas del miſmo Manueſcrito ſobre las Obras de Santo Thomàs.

De la *Secunda ſecundæ* dize aſsi: *La Suma de la Theologia partiò en tres partes. La ſegunda parte, que es Moral, contiene dos volumenes. En el primer volumen trata de los deleytes, y de las virtudes en comun. Y dizeſe, la primera parte de la ſegunda parte. En el ſegundo volumen trata, declarando las materias de las virtudes, è de los vicios en eſpecial. E dizeſele, la ſegunda parte de la ſegunda parte.*

11 Del ſegundo Comentario, que *Santo Thomàs eſcriviò ſobre el primero de las Sentencias*, afirma, què eſte ſe perdiò, y que le hurtaron del Convento de *Luca*, como lo ateſtiguò el Obiſpo Fray Bartolomé, diſcipulo del Santo Doctor. Pero deſpues fue hallado, y anda con las Obras del Santo.

12 Acerca de los Opuſculos del Santo, dize deſte modo: *Eſcriviò eſte Santo Doctor diverſos tratados, y libelos, por ruego de muchas buenas perſonas, que queriendole demandar alguna duda, èl enviaba determinacion de la verdad. Los quales tratados, corregidos en ocho volumenes de cuerpos grandes, è dizenles, las Obrecillas de Santo Thomàs, è puedelos ordenar à ſu placer el que quiſiere en vn volumen, porque no depende vno de otro. E ſon por numero quarenta, poco mas, ò menos.*

13 Eſtas noticias de la Vida de Santo Thomàs, y de ſus eſcritos, eſtàn vnidas al miſmo Manueſcrito de Santo Domingo el Real, en que eſtà la Vida de nueſtro Padre Santo Domingo, la qual ſe dize aver ſido eſcrita por *Soror Angelica*, ſubdita de *Soror Cecilia*, Romana muy eſtimada de Santo Domingo, que vino à fundar à Bononia el Convento de *Santa Inès*, como diximos, año de 1236. Vna, y otra Vida, de *Santo Domingo*, y de *Santo Thomàs*, y la de *San Pedro* Martyr eſtàn alli eſcritas de vn miſmo puño, y caracter. Pero al fin de la de Santo Thomàs puſo el Eſcritor los ſiguientes verſos incultos.

Fragilis & ineptus,
Qui gaudet veſtris precibus,
Scriptor filius verus,
Cuius nomen Marini Petrus.

CAPITVLO XXV.

DE LAS COSAS DE LA Religion en este año de mil ducientos y setenta y cinco, en que muriò San Raymundo.

Capitulo General en Bononia.

1 CElebròse el Capitulo General en Bononia este año, de que tenèmos pocas noticias. Ordenòse, que los Supriores no pudiessen ser nombrados por Socios de los Priores, en el Capitulo Provincial, quando se estilaba el elegir Socio. Muriò este año *San Raymundo* de Peñafort en Barcelona, cuya vida dexamos escrita en el año de 1238. Muriò de cerca de cien años de edad, y treinta y seis años despues de aver renunciado el Generalato. Fue su sepultura acompañada de entrambas glorias. Porque la ilustraron celestiales prodigios, y assistieron à ella dos Reyes de la tierra, y siete personas Reales.

Fray Roberto, Arçobispo Cãtuariense, corona al Rey Eduardo.

2 Este año diò el Papa comission à Fray Roberto *Kilbarbio*, Inglès, Arçobispo de *Cantuaria*, y Primado de Inglaterra, para que en su nombre pusiesse la Corona al Rey *Eduardo* de Inglaterra. En cuyo solemnissimo acto assistieron el Rey de *Escocia*, y el Duque de *Bretaña*, como lo dize la *Galia Christiana*, y *Fontana*.

Acto de amor entre las dos Religiones.

3 En el Capitulo General de este año, entre los sufragios que por costumbre manda hazer el Capitulo en toda la Religion, se leen estas dos partidas: Por el Anima del V. Padre D. *Buenaventura*, Cardenal de la Sagrada Orden de los *Menores*, cada Sacerdote dirà vna Missa: *Pro Venerabili P. D. Bonaventura, Cardinali quilibet Sacerdos vnam Missam.* Con grandissima razon: porque ademàs de la grande amistad, y compañia que professò con Santo Thomàs, fue San Buenaventura singularissimo amante de la Religion de Predicadores.

4 La segunda partida dize assi: *Pro Fratre Raymundo de Peñafort, quilibet Sacerdos tres Missas.* Porque en otros Capitulos se avia decretado, que se le hiziessen en su muerte las mismas exequias, que si fuera actual Maestro de la Orden. En este año pone el *Placentino* el martyrio de Fr. *Pagàn de Leco.* Aunque Castillo le pone en el año de setenta y siete, de quien hablarèmos en la Legenda deste año.

Novedades en Portugal con el Papa.

5 En Portugal se miraban las cosas Eclesiasticas notablemente pesundadas, por la tenàz desobediencia de su Rey, llamado *Dionisio*, quien se negò primero à pagar à la Santa Sede el reconocimiento, y contribucion, que los Reyes sus antecessores avian concedido, y pagado à la Iglesia. De este primer desorden se seguian otros contra los Eclesiasticos del Reyno, y bienes de las Iglesias, como dize *Enrique* Espondano. Por lo qual, el Papa Gregorio Decimo diò comission al Prior de Lisboa, de la Orden de Santo Domingo, para que amonestando al Rey: y si dentro de siete meses bolvia en si, y daba satisfaccion, suspendiessen el entredicho Eclesiastico en todo el Reyno de Portugal. Assi lo dizen los Anales, y de ellos lo refiere Fray Alonso Fernandez. Pero dudamos mucho el que aya equivocacion en el año, por quanto Yllescas, y otros Autores no dàn que entrasse à reynar *Don Dionis*, ò *Dionisio* antes del año de 1279.

6 El Emperador *Rudolfo* empezò à reconocer en Alemania algunos

nos Principes desafectos à su exaltacion. Juntò su Dieta Imperial, y en ella se descubrieron los enemigos. Con que tuvo menos que hazer en su defensa, mientras supo contra quien avia de bolver sus armas. Assi *Dionisio Petavio* en el Racionario de los Tiempos, y *Gabriel Bucelino* en el *Nucleo Historiæ Universalis*, año 1275.

CAPITVLO XXVI.

DE LOS GRANDES daños que conduxo à España el mal aconsejado empeño del Rey Don Alonso el Sabio.

1 YA Queda dicho en el año de 1268. como Don Alonso el Decimo fue electo en Alemania Rey de Romanos. Dexamos tambien dicho en el año passado el esfuerço, que puso este Rey para llegar à la possession. Caminò por este fin por la Francia à verse con el Papa, para representar su derecho. Y aunque dexamos escrita esta jornada en el año de 74. hallamos tanta variedad en los Autores, que apenas se puede decidir, si fue en el año passado, ò en este. Y dexando à parte el descuido de *Ylescas*, que señalò, sin fundamento, alguno el año de 71. à quien impugna eruditamente el Maestro *Castillo*, 1. part. lib. 3. cap. 40. porque es constante, que el Concilio Lugdunense se celebrò el año de 74.

Passò el Rey de España à la Francia.

2 Y tambien lo es el que despues del Concilio se viò el Rey Don Alonso con el Papa. Por otra parte, el mismo Castillo repetidas vezes dize, que acabado el Concilio, sucedieron estas vistas. Y como se acabò el Concilio en el mes de Julio de 74. en este mismo año parece, que fueron las vistas, y avocacion del Rey con el Papa. Lo otro, porque dizen los Autores, que concluido el Concilio Lugdunense, el Papa se restituyò luego à Italia. Con que no queda lugar à que este mismo año se viessen el Papa, y el Rey.

En què año se viò el Rey con el Papa.

3 En medio de estos reparos, es forçoso dezir, que no en el año de 74. sino en este de 75. passò el Rey Don Alonso â Francia, y se viò con el Papa, vn año despues de acabado el Concilio. Por lo qual, los que dizen, que acabado el Concilio se vieron, y que acabado el Concilio se restituyò el Papa à Italia, como lo dize *Castillo* vno, y otro, y tambien *Bzobio*: Se debe entender, vn año despues de acabado el Concilio; y consiguientemente se ha de dezir, que el Papa perseverò en Leon de Francia todo vn año, despues de concluso el Concilio. Para que pueda ser cierto lo mismo, que dizen estos Autores que notamos: porque de otro modo, hallàramos grande inconsequencia en ellos. Y omitimos el esforçar esto mismo, con otras grandes conjeturas, por no estimarlas aora necessarias.

4 Viniendo aora à nuestro assumpto, dirèmos de los grandes daños que se siguieron en Castilla con la ausencia del Rey Don Alonso. Vnos fueron generales à toda la Monarquia. Otros especiales en la misma casa del Rey. Y otros finalmente nada favorables à las Iglesias, y Eclesiasticos. De vnos, y de otros darèmos la noticia, y el corto juizio que tenèmos hecho, informados para esto de los Anales de España, y de los Estrangeros.

Daños de la ausencia del Rey de España.

5 Ausentandose el Rey de España, dexò en ella por Governador à su hijo primogenito *Don Fernando,*

nando: y al hijo segundo *Don Sancho* le encargò, ayudaſſe à ſu hermano mayor. Quedò por General de las Armas contra los Moros *D. Nuño de Lara*. Los Moros, juzgando buena eſta ocaſion, de ver al Rey auſente; de ver la *Bethica* toda ſin Preſidios, ni guarnicion; y de ver las diſcordias entre los Infantes, y Principes de Caſtilla: penſaron como deſagraviarſe de las injurias paſſadas.

Previenen los Moros el entrar en Eſpaña, y lo executan.

6 El Rey de Granada *Mahomad*, contra el juramento de fidelidad, que avia hecho al Rey de Eſpaña en *Sevilla* poco tiempo avia, combidò al Rey de *Marruecos*, intereſſandole en la miſma vengança. Eſte hallandoſe Rey belicoſo, potente, y de grande opinion, eſtimulado de grandes eſperanças, de poder bolver à ocupar toda la Bethica, eſtuvo prompto para venir de la Africa. Diòles el Rey de *Granada* el Puerto de *Algecira*, donde paſsò vna infinita numeroſidad de Africanos; pues ſolo de Cavalleria ſe contaron diez y ſiete mil cavallos. La Ciudad de *Malaga*, y de *Guadix*, dize el Padre *Mariana*, que ſe compuſieron con el Rey de Granada. El Rey de *Marruecos* entrò por los campos de *Sevilla*. El de Granada por los confines de *Xerèz*, devaſtando, talando, y tomando Lugares.

7 *Nuño* de Lara pidiò luego al Principe *D. Fernando* (que ſe hallaba entonces en *Burgos*) que cõ toda priſa vinieſſe à ſocorrerle. Pero, ò impaciente, ò deſeſperado, preſentò batalla à los Moros: en la qual quedò opreſſo de la multitud, y muerto, con mas de quatro mil Eſpañoles, y deshecho el poco Exercito de gente noble, que ſe avia juntado. Toda Eſpaña ſe metiò en confuſion, por el deſcredito preſente, y por el temor de los daños futuros. Sucediò eſta

Infauſta batalla de Don Nuño de Lara.

funeſta batalla en el campo de *Ecija*. Aunque el Moro no pudo entrar en eſta Ciudad à cantar ſu victoria, porque ſe defendieron en ella los Eſpañoles.

8 Con eſta mala nueva, el Arçobiſpo de Toledo *Don Sancho*, con *Don Diego Lopez de Haro*, ſe armaron de repente, y bolvieron à jugar la mano con los Moros. Pero ſucediòles la miſma deſgracia, quedando preſo, y muriendo deſpues el Arçobiſpo. Quedò ſolo *Don Diego Lopez de Haro*, Señor de *Vizcaya*; y aunque obrò con grande eſfuerço contra los Moros, pudo reprimirlos en parte, pero no pudo vencerlos.

9 Deſpues de eſtas dos deſgracias, ſucediò la tercera, que fue la muerte de *Don Fernando* el Principe. Venia eſte con ſu gente contra los Moros, y llegando à *Villa-Real*, muriò de vna enfermedad muy aguda, y fue ſepultado en las *Huelgas*. Eſte Principe, hijo mayor del Rey, eſtaba caſado con Doña *Blanca*, hija del Rey de Francia; de quien dexò dos hijos, *Don Alonſo*, y *Don Fernando*, que ſe llamaron, los *Infantes de la Cerda*. Porque ſu Padre *Don Fernando* naciò con vna cerda de cavallo en las eſpaldas. De quien deſcienden los Duque de *Medina Celi*. Llamaronſe tambien los *Infantes Desheredados*. Porque quedando en ſu minoridad ſin padre; ſu tio *D. Sancho*, hijo ſegundo del Rey, debolviò à ſi miſmo la Monarquia, y la Corona. No ſolamente deſpreciando à los ſobrinos, que tenian el derecho, ſino tambien no haziendo caſo de ſu padre el Rey. Hizoſe General de ſu Exercito, portòſe con grande valor, reprimiò à los Moros, y con abſtenerſe de dar batallas; cansò, y deshizo à los enemigos. Con eſtos buenos principios,

Los Infantes de la Cerda.

Don Sancho ſe apodera de el Reyno.

fue

me ganando voluntades de los Castellanos, y amedrentando à los Moros. Y estableció la Corona en su cabeça para si, y para sus hijos, que continuò en adelante.

10 En estas angustias estaba España, mientras su Rey solicitaba la Investidura de Rey de Romanos. Pero desengañole Dios con el desayre, que el mismo se fue à buscar, y con las faralidades que sucedieron por su ausencia. Porque es cierta la leccion politica, y sagrada, que enseña à governar primero su casa, antes de buscar otros mayores manejos. Y que para mirar al Cielo, es menester primero poner los ojos en el terreno, de donde han de espiar las estrellas.

11 En Francia se estaba *Don Alfonso*, y su Reyno se miraba acometido de los Moros, invadido de su proprio hijo, y exhausto de medios para la defensa. *Don Sancho*, conociendo bien quales eran las prendas, que los Españoles deseaban en su padre, procurò suplirlas èl para si mismo. Con afabilidad, y agrado, mansedumbre (aunque afectada) y trato con los vassallos, atraxo brevemente à todos los desaficionados à su padre, que eran casi todos los Nobles del Reyno. Quedò *Alfonso* mucho mas aborrecido: atendido de su proprio hijo como Sol que corre la parte su curso, y el Pueblo bolvia sus ojos al nuevo Sol.

Componese Don Sancho con los Moros.

12 Ganò Don Sancho à su partido al Señor de Vizcaya, y con poca reputacion de *Sancho*, y de la Nacion, entablò treguas con el Moro por dos años. Venido el Rey, tuvo modos para atraer à los Juezes en las Cortes de *Segovia*, para que el Rey mismo, y las Cortes estableciessen en èl la sucesion de la Corona. En cuyo acto, sino queremos precipitar la sentencia, dandole por injusto; debèmos acogernos à la fuerça de la necesidad, en que se viò el Rey, y el Reyno, para deslocar la Corona de los nietos, hijos del Principe muerto *Don Fernando*. Cierto es, que no haziendo lo que D. Sancho deseaba, y tenia bien dispuesto conseguir, no fuera la paz del Reyno segura, ni aun probable.

Refugiase la Reyna cõ sus nietos à Aragon.

13 La Reyna *Doña Violante*, muy aficionada à sus nietos desheredados, se huyò con ellos à *Aragon*, refugiada de su hermano el Rey *Don Pedro*, porque era ya muerto *Don Jayme*. De esta fuga nacieron otras gravissimas dissensiones con el Rey de Aragon, y el de Castilla. Mas ciertas fueron estas con el Rey de Francia, hermano de *Doña Blanca*, madre de los Infantes: la qual se passò à Francia à solicitar la libertad de sus hijos. Pero Don Sancho, con ingenio, y sagacidad, retenia al Rey, y burlaba à todos los que procuraban la libertad de los Infantes: à quienes el Rey de Aragon tuvo recluso en vn Castillo, por dexarse ver galanteado del Rey de Francia, tio de los Infantes, y del Rey de Castilla abuelo.

Armanse el hijo contra el padre, y ambos buscan el indigno auxilio de los Moros.

14 Dexado el sucesso de los Infantes, bolvamos à las calamidades del Reyno. La ambicion de reynar adelantaba en Don Sancho las horas, y esta misma preocupaba à su padre con profundos rezelos contra Sancho. Vno, y otro partido llevaba tràs de si golpe de Nobleza, y cantidad de Pueblos. Y a el Rey le reservaba de Don Sancho, y este desconfiado de su padre se miraban ambos con aversion oculta, que por ser mucha, no pudo dissimularse mas. Armòse Don Sancho contra su padre, y ganò en su ayuda al Rey de *Granada* Moro. *Don Alonso* Rey se armò contra su hijo,

hijo, y buscò el auxilio del Rey Moro de Marruecos.

Disipa Dios la maquina de las guerras.

15 La Ciudad de *Sevilla* estaba por el Rey, la de *Cordova* por el Principe Don Sancho. En cada vna de ellas se juntò el Exercito de Moros, y Christianos, que cada vna de las partes pudo formar. Pero sin saberse què triunfo pudiesse sacar ninguna de las dos facciones, ò cuya pudiera ser la victoria, aun dado que venciessen ambos: se vino à deshazer esta tempestad por si misma. Y sin llegar à las manos, dissipò Dios por otros medios tan formidable aparato. Este es en substancia el estado de las cosas de Castilla en aquel calamitoso tiempo. Que hemos querido dezir aqui sumariamente, en el que experimentamos, poco mas feliz, que aquel. Aora dirèmos de los daños Ecclesiasticos en el capitulo siguiente.

CAPITULO XXVII.

QVANDO TVVO ORIGEN el que los Reyes se valgan de los bienes de la Iglesia, y con què condiciones, y en què casos sea esto licito.

1 ALGVNOS

Origen de las Tercias Reales.

2

De la temporalidad desta concession, y de su empleo.

3

Què sean diezmos?

Qual es el vinculo de los bienes Eclesiasticos?

Debe ser conocida por los Eclesiasticos.

Comites de la necesidad grave.

Otras eauciones de los Autores.

13 [illegible]

14 [illegible]

15 [illegible]

Infaustos sucessos de los Principes, q̃ metierõ mano en los Templos.

CAPITULO XXVIII.

DE LAS COSAS RESTANtes que sucedieron este año en la Europa.

1 ÈL Papa se encaminò à la Italia, y passando por Florencia, no quiso levantar el entredicho con que estaba castigada aquella Ciudad, por las facciones de *Huelfos*, y *Gibelinos*. Y llegando à la Ciudad de *Arezo*, enfermò, y el año siguiente, como verèmos, passò desta vida.

El nuevo Emperador *Rudolpho* hizo à la Iglesia algunos privilegios, y concessiones, como fueron el *Exarcato de Rabena*, de que hablan *Bzobio*, y *Espondano*. Muerto el año passado el Rey de *Navarra*, dexò solo vna niña por heredera del Reyno, llamada *Joana*, y à su muger, madre desta Princesa, Francesa de Nacion. Con cuya muerte se declararon pretendientes de la tutoria de Doña Joana los dos Reyes, el de *Castilla*, y el de *Aragon*: cada vno con sus razones de parentesco, y con la pretension de casarla con hijo suyo. Lo qual visto por la Reyna viuda, madre de Doña Joana, tomando à su hija, se la llevò à Francia, refugiandose de aquel

Tutoria de Doña Iuana, heredera del Reyno de Navarra.

Rey, y poniendose en sus manos, como se verà adelante.

2 Muriò este año Phelipe, Conde de *Saboya*, y hallandose agravado de la enfermedad, de que muriò, como reconociesse, que en el discurso de su vida avia hecho algunos agravios, queriendo satisfacerlos antes de morir, como buen Catholico, y Principe justo, mandò echar vn vando en su Corte, en que avisaba à todos sus vassallos, y à los que no lo fuessen, que qualquiera que se sintiesse gravado, ù ofendido en sus bienes, ò personas, ò en su honra por causa suya: acudiesse luego à ser satisfecho. Accion, que edificò mucho à todos los otros Principes, de que habla Enrique Espondano.

Edicto justissimo del Conde de Saboya antes de morir.

3 En Olanda sucediò este año el caso, que vulgarmente anda en boca de todos. De vna señora, que pariò de vna vez trecientos y sesenta y cinco hijos, segun el numero de dias que tiene el año. Esta se llamò *Doña Matilde*, hija de *Florencio*, Conde de *Olanda*; y como llegasse à pedirle limosna vna muger pobre, con dos niños à los pechos, que los avia parido juntos; no solo no se compadeciò de ella, ni la diò limosna, sino que la despreciò, pareciendole demasiada sensualidad aquella fecundidad de parir. O irritada la pobre con el valdon, pidiò à Dios que castigasse aquella dama; ò por si misma la Divina justicia saliò à vengar la impiedad de esta señora. La qual à pocos dias, haziendose preñada, le creciò tanto el vientre, que se viò en grandissimas congoxas, que como crecian los meses, se iban ellas aumentando. Llegò la hora del parto, y pariò, como dicho es, trecientos y sesenta y cinco hijos. Assi lo refiere Abrahan Bzobio.

Parto monstruoso de Doña Matilde.

4 En las guerras de *Andalucia* contra los Moros se hizo cèlebre en este tiempo *Pelayo Perez Correa*, Capitan del Rey Don Alonso, de quien se dizen cosas muy singulares, como son, que dando batalla vn dia à los Moros, como caminasse precipitado el Sol à ponerse, quando Pelayo llevaba la mejor parte de la batalla, se bolviò à Nuestra Señora la Virgen Maria, diziendo à vozes: *Santa Maria, detèn tu dia.* Y fue tan poderosa esta voz en la proteccion de la Reyna del Cielo, que se alargò el dia muchas horas, las que huvo menester el Exercito Christiano, para dar al de los Moros vna rota muy cumplida, y al de los Catholicos vna gloriosa victoria. Dizese tambien, que en otra ocasion, como se hallasse su Exercito fatigado de la sed, y no pudiesse descubrir agua, dando *Pelayo* con la punta de la lança en vn peñasco, brotaron dèl aguas potables, con que socorriò su gente. Despues de muerto *Pelayo*, fue tenido en mucha veneracion de los Catholicos; y haze mencion destos sucessos Abrahan Bzobio, y *Carrillo* en sus Anales, en este año de 75.

Pelayo Perez, Santa Maria, detèn tu dia.

5 Para conclusion del año, pondrèmos aqui la fundacion del Convento de *Xativa* en España, en la Provincia de Aragon. Avia en esta Ciudad vn Convento de vna Religion, que se llamaba, de la *Penitencia de Jesu Christo*. Y como en el Concilio *Lugdunense* se mandò extinguir algunas Religiones, este Convento fue desamparado de aquellos Religiosos. Quiso la Religion de Santo Domingo gozar de esta buena coyuntura, para entrar à fundar en aquella Ciudad, y pidiò al Papa esta casa. El Papa remitiò el negocio al Arcediano de *Valencia*, man-

mandandole, que vendieſſe aquella caſa abandonada, y que reſervaſſe el dinero, que de ella ſe pudieſſe ſacar, para el ſubſidio de la guerra de la Tierra Santa. Con eſto, la Religion entrò à la compra de ella, y de eſte modo ſe radicaron en aquella Ciudad. Ha tenido eſte Convento vn inſigne hijo, que fue Maeſtro del Sacro Palacio. Eſcriviò inſignes obras, y entre ellas, à inſtancia del Papa Calixto Tercero, compuſo el Oficio de la *Transfiguracion*, Feſtividad nueva, que inſtituyò el miſmo Papa. Llamòſe Fray *Fayme Gil*, hombre de virtud ſingular, y reformador de algunos Conventos. Eſto ſucediò por eſte tiempo; ſi bien, el ſeñor Monopoli dize, que la eſcritura de compra, y entrada de los Religioſos en *Xativa* no ſe concluyò haſta el año de 91.

Fray Fayme Gil compone el Oficio de la Transfiguracion.

LECCION VNICA.

BREVES NOTICIAS del martyrio de Fray Pagan de Leco, Inquiſidor de Bergomo.

1 EN Eſte año miſmo pone el Placentino al V. Padre Fray Pagàn de *Leco*. Si bien, dize, que padeciò dos años deſpues. Fue Fray *Pagàn* natural de vna Aldea junto à Bergomo, llamado *Leco*; y ſiendo niño, le diò el Habito por ſus manos el Glorioſo Padre Santo Domingo en la Ciudad de *Bergomo*. Saliò en la Religion varon digno de llamarſe verdadero imitador de Jeſu Chriſto, porque ſupo dar la vida con conſtancia, y generoſidad por el Señor, y ſu Santa Fè. Era hombre docto, de grande juizio, y muy ſolida virtud: por lo qual, como dize *Leandro Alberto*, el Papa le cometiò el oficio de Inquiſidor en todo el Partido Bergomenſe. En eſte oficio ſe portaba con tanta integridad, limpieza, y vigilancia, que los enemigos de la Fè le traian ſobre ojo, conjurados entre ſi, para buſcar ocaſion en que quitarle la vida.

Fue Inquiſidor de Bergomo.

2 Avia en Bergomo vn Cavallero Herege, llamado *Conrado de Venuſta*, hombre rico, y que pudo facilitar los medios por via de aſſeſinos. Concertòſe con ellos, con quienes eſtaba vnido por la mala ſecta. Ofreciòles largo premio, no ſolo por la ſangre del Santo Inquiſidor, ſino tambien por la brevedad. Eſtaba Fray *Pagan* orando en la Igleſia; y como dize Fray *Antonio* de Sena en ſu Chronicon, fol. 131. era dia del Glorioſo Protomartyr San Eſtevan. Entraron los aſſeſinos en la Igleſia, y eſtando el ſanto Inquiſidor pueſtas las manos en forma de Cruz ſobre el pecho, le dieron de puñaladas; y no contentandoſe con eſta fiereza, deſpues de muerto, le raſgaron el coſtado con vna lança. Alli miſmo quitaron la vida à dos Religioſos Legos de la miſma Orden, que hazian el Oficio de Notarios en el ſanto Tribunal. Hirieron tambien de muerte à Fray Chriſtoval ſu compañero, aunque no muriò.

Muere à puñaladas eſtando en oracion.

Quitan la vida à otros dos Religioſos los Hereges.

3 Quedòſe el cadaver ſiete dias enteros tendido en el ſuelo, y bañado en ſu ſangre. Porque como dize el *Luſitano*, ſucediò eſta muerte en la *Valtelina*; y no aviendo Convento mas cercano de eſta Religion, que el de *Como* (no *Cumano*, como eſcrive Fray Antonio de Sena) ſe tardò mucho en conducir el cadaver, y darle ſepultura. Traxeronle, al fin, el dia de S. Silveſtro; y al entrarle en la Igleſia del Convento, moſtrò Dios ſus maravillas, que ateſti-

ateſtiguaron la ſantidad. Porque no ſolo no eſtaban hediondas, ni horribles las heridas, ni la ſangre de tanto tiempo, ſino que empezaron à brotar ſangre freſca de nuevo delante del Obiſpo, y del Clero todo; particularmente de la herida del coſtado ſaliò vna ſangre à lo natural muy viva, y muy reciente.

Se mandan predicar ſus milagros.

4 Fue ſepultado en aquel Convento, y tenido deſpues en grande veneracion. Y el Capitulo General de Milàn del año de 1278. mandò, que los Predicadores en ſus Sermones predicaſſen publicamente los milagros de Fray *Pagàn*, y de otros Martyres compañeros. Eſcrive de eſte V. Martyr el Maeſtro Caſtillo, 1. p. lib. 1. cap. 53. Leandro Alberto, y el Luſitano.

CAPITVLO XXIX.

DE LAS COSAS SVCEDIdas en la Religion, Pontificado de Inocencio Quinto en eſte año de 1276.

Capitulo General en Paris.

1 CELEBROSE En Paris el Capitulo General por la Paſcua de Pentecoſtes, donde ſe diſpuſieron muy ſantas leyes, para la mejor obſervancia del voto de la pobreza. Prohibiendo à todos los Religioſos el recibir ninguna coſa ſin licencia expreſſa del Prelado; y que todos los años dèn cuenta à ſus Prelados de los libros, y ropa, y todo lo demàs que vſaren, con la miſma licencia del Prelado.

Primer Papa Religioſo Mendicante.

2 Eſte año empezò fauſtiſsimo en la Religion de Santo Domingo, viendo ſubir al Trono de San Pedro vn hijo ſuyo, y primero de los Mendicantes, que ſe coronò Romano Pontifice. Eſte fue Fray Pedro de *Tarantaſia*, que en ſu exaltacion tomò el nombre de Inocencio Quinto. De quien dirèmos ſu vida en la Legenda de eſte año. Luego que ſe ſentò en el Trono, eſcriviò vna Epiſtola inſigne al Capitulo de ſu Religion, que ſe celebraba en *Paris*, como hemos dicho, y empieza: *In loco ſolitudinis*, y la trae el Maeſtro *Fontana*. En ella intima à la Religion la correccion de los vicios, mandando à los Prelados, que no diſsimulen las faltas de la obſervancia. Pideles ſus oraciones, prometiendoles ſu aſsiſtencia, como en ellos florezca la obſervancia. Fue eſte Papa electo el dia de Santa Inès Martyr, à 21. de Enero, y eſcogiò por ſu timbre aquellas palabras del Pſalmo: *Illuſtra faciem tuam ſuper ſervum tuum.*

Quatro Papas en doce meſes.

3 No tiene ſimil eſte año en la rara circunſtancia, que ocurriò en èl; pues viò en el ambito de doze meſes quatro Romanos Pontifices. Es à ſaber, *Gregorio Decimo*, que muriò à 13. de Enero; *Inocencio Quinto*, que muriò à 22. de Junio; *Adriano Quinto*, que muriò à 18. de Agoſto; *Joan XXI.* que fue electo à 12. de Septiembre. En los Anales de la Orden de los Menores, por Lucas Vvandingo, tom. 2. ſe lee otro quinto Papa de eſte año, aſſeverando el Autor, que entre *Adriano*, y *Juan* huvo otra eleccion, en la qual ſaliò Papa el Cardenal *Vice-Dominis*, Obiſpo de *Paleſtrina*, de la Orden de San Franciſco, y que ſolo viviò hecho Papa vn dia. Pero à todos los Autores que han eſcrito deſpues, les ha parecido coſa nueva, y no leida en los antiguos, como ſon, *Genebrardo*, y *Platina*, y mucho menos en *Fray Alonſo Chacon*, ni tampoco la aprueba *Eſpondano*. Y convenceſe ſu repugnancia, de que el ſobredicho Cardenal *Vice-*

Domi-

Dominis vivia, y votò en la eleccion del Papa *Joan XXI.* como se vee en las vidas de los Pontifices, y Cardenales de *Chacon*, y sus Comentadores, y Adicionarios.

4 Muriò el Papa Gregorio Decimo con grande opinion de santidad; y como dize *Bzobio*, ilustrado con milagros: y segun Espondano, la Sacra Congregacion diò su sentencia de poderse proceder à la causa de su Canonizacion. Fue vn Papa de grande valor, y Ecclesiastico pecho, santo zelo, y desinterès admirable. Fue el Autor de las limosnas publicas; y tenia vn Religioso Lego de la Orden de Santo Domingo por Limosnero suyo, que le traxo consigo de la *Syria*, como dize Enrique Espondano.

Gregorio X. tuvo por Limosnero à vn Lego de Santo Domingo.

5 Fray Guidon de *Saliaco*, Prior del Convento de Paris, fue promovido este año Obispo *Vituricense*, como se lee en la Galia Christiana. El Emperador Rudolfo enviò este año por su Embaxador al Papa Inocencio à Fray *Edmundo*, Provincial de *Theutonia*, para negocios gravissimos del Imperio. En cuyo empleo diò insigne satisfaccion al Cesar. Assi los Anales del Placentino.

Fr. Edmundo, Embaxador del Cesar en Roma.

6 En este mismo año el Papa Juan XXI. luego que fue ensalçado, despachò à Constantinopla sus Legados al Emperador *Paleogolo*, reconviniendole con la confession de la Fè, y de la *Vnion*, que poco antes se avia celebrado en el Concilio *Lugdunense*, y juntamente hizo la legacia al Patriarca de *Constantinopla*. Fueron enviados dos Religiosos Dominicos, Fray *Rayno*, Prior de *Viterbo*; y Fray *Salvo*, Lector de *Luca*. Los quales, haziendo su oficio con grande exactitud, reduxeron à Miguél *Paleogolo*, y à su hijo *Andronico*, y al Patriarca de Constantinopla (quitando à *Josepho*, que antes avia faltado à la fidelidad prometida, y poniendo en su lugar à *Joan Beco*) à que de nuevo hiziessen por escrito la confession de la Fè, reconocimiento del Romano Pontifice, y abjuracion de los errores, y cismas. La qual confession traxeron los sobredichos Legados al Papa; y se lee en Abrahan *Bzobio*, y parte de ella en el Placentino. Este mismo Papa en viò en otra ocasion otros dos Religiosos Dominicos al mismo Emperador Paleogolo sobre este mismo punto.

Dos Religiosos Legados del Papa al Emperador del Oriente.

Traén escrita à Roma la confession de la Fè, que hizo Paleogolo.

7 Verdad es, que hallandose el Emperador sobredicho acometido de los Turcos, estuvo mas facil para hazer este obsequio à la Iglesia, y à la Fè. Siendo assi, que en tiempo de paz, y felicidad tuvo menos constancia, como tambien la volubilidad de los Griegos. Pero es condicion humana el humillarse con la tribulacion los hombres, como se dize de los hijos de Israel: *Cum occideret eos, revertebantur, & diluculo veniebant ad eum.*

8 Del Papa *Adriano V.* no hemos dicho nada. Solo viviò treinta y siete dias en el Pontificado. Llamòse *Otobono de Filisco*, de nacion Ginovès, de los Condes de la *Vania*. Solo se dize dèl, que se congoxò mucho con la altivèz, y potencia del Rey Carlos de Sicilia, que tenia oprimida la autoridad del Papa. Llamò para eximirse de esta violencia al Emperador *Rudolpho*, pidiendole que passasse à Italia. Pero este se escusò con las guerras de Bohemia. Antes de morir el Papa, se le oyò dezir, que no podria vengarse de su mayor enemigo mas severamente, que deseandole que fuesse Papa.

Bien exagerada sentencia de lo que es el Sumo Pontificado.

9 El Papa Juan XXI. fue Portuguès de nacion, de profession Medico, hombre muy docto, y suelen llamarle antes de ser Papa Pe-

El Papa Juan XXI. fue de profession Medico.

Pedro Hiſpano, natural de *Lisboa*. Eſcriviò algunos libros; vno, que ſe llamò, *Teſoro de Pobres*. Otros dizen, que eſcriviò las Sumulas, que llaman de *Pedro Hiſpano*. Pero ſe equivocan, porque *Pedro Hiſpano*, el de las Sumulas, fue Frayle Dominico, como lo tenèmos moſtrado de los Autores en nueſtra Hiſtoria *Eſcolaſtica*. A ocho meſes de Pontifice, aviendo fabricado vn Palacio nuevo en *Viterbo*, eſtando viendo vn quarto dèl, ſe cayò todo, y le oprimiò la ruina, y muriò de alli à ſeis dias. Dizen algunos, que por vivir mas, avia fabricado aquel Palacio, à medida de ſu Aſtrologia, en que era perito. Pero como Dios eſtà ſobre los Aſtros, le burlò ſu ciencia.

Muere oprimido en la ruina del Palacio que fabricò.

10 Muriò en eſte miſmo año el heroyco, y excelentiſsimo Rey de Aragon Don Jayme, acabando ſus dias en *Valencia* à 27. dias de Julio, y fue enterrado en *Poblete*, con el Habito Ciſtercienſe. Principe de la mayor gloria humana, que ha avido en muchos ſiglos; clariſsimo en ſus batallas, y afortunadiſsimo en ſus conquiſtas. Y ſobre todo, fideliſsimo en la Religion Catholica; y ſe dize dèl, que dedicò à Dios dos mil Templos, vnos edificados por ſi, y otros devengados de los Moros. Eſcrivieron largamente ſu vida *Zurita* en los Anales de Aragon, *Beuter*, *Blancas*, *Diago*, y *Mariana*.

Muerte del Rey D. Jayme de Aragò.

CAPITVLO XXX.

FVNDACION, PROGRESſos, y eſtado del iluſtre Convento de San Pablo de Valladolid.

1 AViendo eſcrito el Maeſtro Fray Fernando del Caſtillo tan puntualmente la fundacion de eſte inſigne Convento, 1. part. lib. 3. cap. 41. eſtamos eſcuſados de eſcrivir en eſta materia. Pero no lo permitiera eſta Obra el omitir en ella la relacion de vn Convento tan cèlebre, Seminario de hombres afamadiſsimos, que en todas las Dignidades de la Igleſia han reſplandecido magnificamente. Ha tenido dos hijos Cardenales, que fueron, *Torquemada*, y *Loayſa*. Tuvo al primer Inquiſidor de Eſpaña; gran copia de Arçobiſpos, y Obiſpos; dos, ò tres Maeſtros del Sacro Palacio; grande cantidad de Confeſſores de los Reyes de Eſpaña; y ſolo Carlos Segundo tuvo ſeis de eſta Caſa. Muchos Regentes de la Minerva de Roma; vn General de la Religion, ſin contar à Fray *Nicolàs* de Valladolid. Grandes, y numeroſos Cathedraticos, innumerables Predicadores de los Reyes, inſignes Coroniſtas. Siendo ſiempre vn Seminario lleniſsimo de ſabios, y familia en la Provincia de Eſpaña, de incomparable ſupoſicion, que con la de San Eſtevan de Salamanca equivale à todo el reſto de la Provincia de Eſpaña: ya en ſugetos grandes, ya en privilegios, ya en Provincialatos, Magiſterios, y grados.

Copia de hijos iluſtres, q̃ ha tenido San Pablo.

En tiempo de ciſma tuvo vn General.

2 Hanſe celebrado en eſta Caſa dos Capitulos Generales. Suſtenta ducientas perſonas, ſiendo los Religioſos ciento y ſeſenta. Debieramos eſtender la pluma, ſi profeſſaramos aqui oficio de Oradores (aunque por la paſsion de hijo de eſta Caſa, llegàramos à exceder.) Pero dirèmos ſolamente de ſu fundacion, obſervancia, y eſtudios; y de ſus hijos mas inſignes, en el lugar proprio de cada vno hablarèmos.

3 En eſte año de 76. entraron à fundar en la famoſa Ciudad de *Valladolid* los Religioſos Dominicos, à peti-

peticion de la misma Ciudad, movida à esto por la instancia de la Reyna Doña *Violante*, muger del Rey Don Alonso el Sabio. La qual, estando en Cataluña, escriviò al Concejo de Valladolid, para que diessen sitio à los Predicadores, donde ellos escogiessen. Esta carta de la Reyna no se halla; pero la respuèsta del Concejo de Valladolid se reconoce por la carta que escriviò al Provincial, y se guarda en aquel Convento. Y es como se sigue.

AL MVY RELIGIOSO PRIOR Provincial de la Orden de Predicadores, de Nos el Concejo de Valladolid, salud en Jesu Christo.

Carta de Valladolid al Provincial.

4 *SEpades, que la Reyna nos inviò à mandar por su carta, que vos otorgassemos aquel logar que demandasteis para morada en Valladolid, desde la Cascajera fasta San Benito. E à nos place mucho de coraçon; lo vno, por cumplir mandamiento de nuestra Reyna, y señora; lo al, porque entendèmos que esto serà servicio de Dios, è honra del Logar. E Nos llamamos à vos, que vengades à poblar à aquel logar*, &c.

5 Dioles la Ciudad sitio, en el que oy mantienen, que llamaban, la *Cascajera*, donde avia vna Ermita, que dezian, de Nuestra Señora del Pino. Aqui edificaron vna pobre casa al principio: despues la Reyna Doña *Maria*, muger de Don Sancho, hijo del Rey Don Alonso Decimo, fabricò el Monasterio con la advocacion de San Pablo. Pero no lo acabò, porque primero acabò la muerte con la Reyna (que està enterrada en las *Huelgas* de Valladolid) y en su testamento dexò esta clausula.

6 *Mando, que antes que fine, que me dèn el Habito de las Frayras Predicaderas, en que muera, y me entierren con èl.* Dexò tambien mandado, que las rentas del portazgo de aquella Ciudad se aplicassen à la fabrica del Convento de San Pablo, hasta que se perficionasse: por averla empezado la misma Reyna, y porque su hijo el Infante Don Alonso estaba enterrado en el mismo Convento.

Manda la Reyna, la entierren en el Convento de Sãto Domingo.

7 No fue sumptuosa la fabrica al principio; pero andando el tiempo, la amplificò mucho vn hijo de aquella Casa, de los mas insignes, que fue el Maestro *Fray Luis de Valladolid*, Embaxador de los Reyes Catholicos al Concilio Constanciense, como verémos en el año de 1414. donde verèmos lo que obrò en servicio de la Iglesia, y de la Monarquia de España. Fue este Padre quien aumentò, è ilustrò la Vniversidad de *Valladolid*, como consta de la Bula de Martino Quinto, que citarèmos à su tiempo. Fue quien rehusò el Generalato de la Orden, como dirèmos. Este Padre adelantò mucho la fabrica de aquel Convento.

Fray Luis de Valladolid aumentò esta fabrica.

8 Faltaba de edificar la Iglesia, y viniendo los tiempos del Cardenal Don Fray *Joan de Torquemada*, este labrò de piedra la Iglesia. Y como dize Castillo, la puso en la perfeccion, que se veia en sus tiempos de Fray Hernando.

9 Aunque la Iglesia estaba perficionada, ya la fabrica del Convento, y oficinas iban mostrando su antiguedad, y flaqueza: hasta que llegaron los tiempos del Ilustrissimo, y Magnifico señor Don Fray *Alonso de Burgos*, Confessor de los Reyes Catholicos, y Fundador del ilustre Colegio de San Gregorio de la misma Ciudad de Valladolid: de quien hablarèmos largamente en su tiempo. Este Principe se determinò

Ilustrissimo Fr. Alonso de Burgos haze lo que oy subsiste.

à perficionar la fabrica del Convento, y consiguiò el verla concluida en pocos años ; siendo todo ello obra de vn siglo entero, por su inmensa costa, por su magnitud, y por su primor. Todo lo qual se vee oy con admiracion, y es lo que mas tiene que ver aquel Convento: como es, vn hermosissimo *Claustro*, todo èl filigranado de piedra, con muchas tallas, estatuas, y relieves. El *Sobreclaustro* de igual hermosura; el *Salon* baxo, y alto, que son de vna capacidad muy vaga: el *Refectorio*, y *Libreria*, que son piezas muy dignas de todo el restante. Hermoseadas las piezas con sus artesones dorados, tempestados de Flores de Lises de oro.

Obras de D. Fray Alonso de Burgos en San Pablo.

10 Vltimamente, otro hijo de esta Casa, prohijado en ella, que fue el Cardenal *Loaysa*, labrò la sumptuosissima Sacristia, que lo es en su hermosura, capacidad, y adorno. Tambien es obra del señor *Don Fray Alonso de Burgos* la preciosa reja, que està en la Capilla Mayor, en que se vee lo artificioso, y lo rico. Y no lo es menos la gran portada de la Iglesia, aunque se vean en ella otras Armas, que las del Obispo.

El Cardenal Loaysa.

11 En aquel general abismo de la Claustra padeciò este Convento la misma decadencia, que los otros, en la observancia regular. Pero como dize el señor Monopoli (hijo tambien de esta misma casa) fue San Pablo de Valladolid la primera que admitiò la reforma, y se reduxo al tenor de su mejor observancia.

12 Los Reyes de España han hecho inestimable aprecio de este Convento, y se han valido de sus Religiosos para la educacion de sus hijos, para sus confesiones, y para el manejo de sus negocios. El señor *Phelipe Tercero*, año de 1605. quiso personalmente assistir con los Religiosos en la Sala Capitular, y salir con ellos en Procesion, desde San Pablo hasta la Iglesia Cathedral, cuyas singularidades refiere mas extensamente el Maestro *Fray Juan de la Puente*, Coronista de los Reyes, hijo tambien de esta misma Casa.

13 Verdad es, que este Convento ha correspondido siempre con suma fidelidad, y estudio al mayor servicio de los Reyes. Y estando la Corte en Valladolid, con la mucha costumbre que tuvieron los Reyes con esta Casa, se criaban los Religiosos con especial aficion al servicio de los Reyes; y en su trato, y modo parece que se educaban à este fin. Por cuyos respetos, como verèmos en el capitulo siguiente, se hazen en aquella casa especiales oficios, y oraciones por los Reyes, de que hablarèmos en el año de 1609.

Del Patronato del Duque de Lerma.

14 De los muchos, y muy señalados sugetos, hijos de esta Casa, hizo algun cathalogo el señor Monopoli en su 4. part. dando solamente los nombres de ellos, sin mas noticias, ni instrumentos. Pero nosotros procurarèmos tener algunas mas, y à su tiempo las irèmos dexando escritas.

15 Tiene este gran Convento en su Archivo inestimables cedulas de los Reyes de Castilla, que con singularidad le han favorecido, y colmado de privilegios, y de honores. Cuya minuta hemos leido, compulsada en vn breve epitome, que nos han remitido de las cosas mas conspicuas de este Convento. Y por no sufrir los Anales tanta difusion, ni el Lector tanta molestia, no dirèmos mas, no aviendo de dezirlo todo.

16 En este Escorial de Castilla la Vieja (que assi es llamado de mu-

muchos) se admira lo sumptuoso de la fabrica, lo santo de las copiosissimas Reliquias, lo rico de sus preseas, y la regularidad de su observancia. Aqui tuvimos la dicha de vestir el Habito de Santo Domingo, año de 1666. quando Carlos Segundo entrò à reynar.

CAPITULO XXXI.

FVNDACION DEL CONvento de Santo Domingo de la Villa de Benavente en España.

1 DE Este año es la fundacion del Convento de Santo Domingo de Benavente, como consta de la carta del Concejo de aquella Villa. Su fecha era de 1314. que es este año de 1276. en tiempo del Papa Joan XXI. El Infante Don *Sancho*, que heredò de su padre Don Alonso el Sabio, pidiò esta misma fundacion à la Villa. Este mismo Principe tomò à su proteccion, y cargo este Convento, y diò su licencia al Obispo de Oviedo *Don Fredulo*, quien en su carta (que trae Monopoli, 3. part. cap. 75.) explica largamente la evidente vtilidad para los Pueblos en la entrada de estos Religiosos, diziendo, que por la puridad de su vida, y sanidad de su doctrina, conseguian los Pueblos Christianos conocido aprovechamiento de sus almas.

Los Reyes fueron sus Patronos.

2 Era mucha la estimacion que tenia entonces esta Religion, y la piedad con que los Fieles los socorrian; porque veian en los Frayles vn puro zelo de sus almas, desinteressado de sus bienes temporales. Muchos años mantuvieron los Reyes este Convento à su proteccion, y Patronato, hasta que dieron esta Villa à los Infantes. Con que poco à poco fueron entrando los señores *Ossorios* al Patronato de la Capilla Mayor, que entonces eran estos Cavalleros Señores de la Casa de *Villalobos*. De cuya Casa (que oy es la de Astorga) muchos descendientes han hecho diferentes liberalidades con este Convento, de que habla largamente el Monopoli.

Patronato de los Ossorios.

3 Los señores Condes de *Benavente*, desde luego que entraron en el Señorio de esta Villa, se declararon larguissimos bienhechores del Convento. Tomaron à su cuenta el reparar las ruinas de aquella Casa; de calidad, que se puede dezir, que fueron sus reedificadores, reparando magnificamente el Claustro, y Sobreclaustro, vivienda, Iglesia, y Refectorio, situando renta para su fabrica.

Condes de Benavente, reparadores deste Convento.

4 Y esta acabada, gustaron los señores Condes de *Benavente*, de que la Provincia de España celebrasse en aquel Convento sus Capitulos Intermedios; y para esto prorogaron perpetuamente la renta, que avian señalado para la fabrica, que son ducientos ducados cada año. Assi se observa, y la Provincia agradecida en la celebridad de sus Capitulos, assi Electores, como Intermedios: haze vn solemnissimo Aniversario, con Sermon, Missa, y Tumulo. Y siempre que ha sido necessario el celebrar este Capitulo Intermedio en otro Convento, como ha sucedido en el año passado de 1705. que se celebrò en el Convento de *Ocaña*, y tambien sucediò en el año de 1669. que se celebrò en *Madrid*, en el Convento de Atocha, por ser Confessor del Rey el Maestro *Fray Pedro Alvarez* de Montenegro, Provincial entonces: siempre es menester el beneplacito

Casa Capitular.

de los Condes de Benavente, para hazer esta translacion, y para que acudan con la sobredicha renta.

5 Desde sus principios fue muy Religioso este Convento, donde solo vivian los Religiosos aplicados à confessar, y predicar en toda aquella tierra; particularmente se esmeraron en predicar, y entablar la Santa Cofradia del Rosario, y tambien la del Nombre de Jesvs, y en especial, despues que se reformaron de aquella relaxacion de la *Clausura*, siendo el Convento de Benavente vno de los que primero recibieron la santa norma.

Recibiò luego la reforma.

LECCION I.

VIDA, Y OBRAS DE FRAY Pedro de Tarantasia, que fue Sumo Pontifice Inocencio Quinto.

1 DE Entre los riscos de las *Alpes*, sacò la mano poderosa de Dios vn hombre tan ilustre, que por su merito llegò à suceder à San Pedro Apostol en su Silla. Naciò de padres nobles, en vn Pueblo, llamado *Tarantasia*, en la *Borgoña*, confinante con los Alpes. De nueve años tomò el Habito de esta Religion, y en ella diò clarissimas muestras de la valentia de su ingenio, y del adorno de sus suaves costumbres. Era muy galàn, y bien dispuesto de cuerpo; de genio esparcido, y muy apacible. Engolfado en los estudios, saliò excelentissimo Theologo: y despues de aver leido en diferentes Conventos de Francia, el Papa le hizo su Penitenciario. Con cuyo primer empleo se diò à conocer, y à estimar grandemente en la Corte del Papa.

Naciò en el Lugar de Tarantasia, en la Borgoña.

2 En el Año Dominicano se dize, que Tarantasia naciò en el *Delfinado*, en que no concuerdan los otros Autores, que le hazen *Borgoñon*. Fue hijo de profession del Convento de *Leon* de Francia. De aqui le passaron à *Paris* à los estudios, donde en breve tiempo aprovechò mucho. Graduaronle de Doctor por aquella Vniversidad, donde leyò con aplauso. Despues fue electo Provincial de Francia, que governò santamente.

3 El Papa Clemente Quarto le elevò despues à la Dignidad de *Arçobispo de Leon*. Gregorio Dècimo le diò el Capelo, y le hizo Obispo de *Ostia*. En el Concilio *Lugdunense* luciò mucho su sabiduria, contra el scisma de los *Griegos*; y fue quien bautizò en el mismo Concilio à los Enviados del Emperador de *Grecia*. Aqui mismo descubriò vna incomparable sagacidad, y ciencia para dirigir los mas importantes negocios de la Iglesia de Dios, que parecia despertaba en èl vn sugeto propriìsimo para los tiempos turbulentos que ocurrian.

Puestos, y Dignidades, que ascendiò.

Grande talèto, y sabiduria de Tarantasia.

4 Guiados de este gran concepto los Cardenales, se juntaron en Conclave, assi que muriò Gregorio Decimo; y à pocos dias que estuvieron en la Ciudad de *Arezo*, encerrandose conforme à las Constituciones, que avia dexado Gregorio Decimo, fue esta la primera eleccion que se celebrò, conforme la disposicion Gregoriana. Saliò, al fin, electo Pedro de *Tarantasia*, tomò por nombre el de *Inocencio V.* Fue esta eleccion bien vista, por la grande fama de las letras, y virtudes de Tarantasia.

Nueva forma Gregoriana para el Conclave.

5 Hecha su eleccion, hizo vn acto de pecho verdaderamente Apostolico; del qual huviera desfrutado la Iglesia largos aumentos,

si

si le huviera acompañado la vida. Y fue assi: Estaba en Roma el Rey de *Sicilia Carlos*, y aumentado en poder, se iba minorando su reconocimiento à la Iglesia, de donde le avia provenido su exaltacion. Mandaba, y disponia en Roma, y en los Estados del Papa, con mas imperio, que razon, ni justicia: de que se originaban muchos agravios à la Santa Sede. Doliale mucho esto al nuevo Papa; y con vn pecho infracto, y animoso, se puso luego en camino de Roma, con intento de reprimir, y hazer contener en sus limites al Rey Carlos.

Ingratitud de Carlos, Rey de Sicilia.

6 Procurò con todo esfuerço pacificar la Italia, y por buenos medios reconciliò, y absolviò del entredicho à la Ciudad de *Florencia*. Compuso à los *Pisanos*, y pacificò à los *Venecianos*, y se hizo su Pontificado apetecido de todos, que con tan buenos principios, se prometian largas felicidades. Pero la envidiosa Parca assaltò esta fortuna, y à los cinco meses, y pocos dias, passò santamente à la felicidad eterna, y fue enterrado su cuerpo en la Iglesia de San Joan Laterano. No hizo creacion alguna de Cardenales.

Dichosos principios de este Pontificado.

Assaltale la muerte en su exordio.

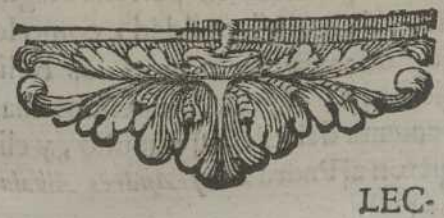
7 Caminando à Roma, llegaron en Viterbo à su Santidad litigando los Canonigos de aquella Ciudad, y los Frayles Dominicos, sobre el cadaver del santo Papa Clemente IV. Oidas las partes, diò la sentencia el Papa à favor de los Religiosos. Sobre la qual sentencia, Gonçalo de Yllescas, con sobrada sinceridad, dize assi: *Pero Inocencio, como Frayle, y de aquella Orden, quiso favorecer à los Dominicos.* Olvidòse este buen Autor, ò no avia leido la disposicion que dexò en su muerte el santo Papa *Clemente Quarto*. Pues como dize *Espondano*, y todos los Autores, se mandò enterrar en el Convento de Predicadores, que se llama de *Gradus*, en la misma Ciudad de *Viterbo*. Siendo esto assi (como no es dudable) la sentencia del Papa, ni fue por Frayle, ni por Frayle Dominico, ni por favorecer à los Frayles: si por favorecer à la justicia, y à la razon. Y como los Canonigos de Viterbo, sin atender à vno, ni à otro respeto, ni à la voluntad del Papa muerto, se alçaron con su cadaver, y le enterraron en la Cathedral; debiò el Papa juzgar lo que juzgò. Y por ser Frayles los Dominicos, ni por serlo tambien el Papa, perdian aquellos su derecho, y justicia, ni este su rectitud?

Inadvertencia de Gonçalo de Yllescas.

Solo esto hallamos escrito deste Papa, que en poco mas de vn mes, solo pudo darse à desear su bondad, y zelo Apostolico, con que pacificò à los Pisanos, y Toscanos, como dize *Platina*. Y huviera restituido perfectamente la paz à toda la Christiandad, si su Pontificado huviera sido mas durable. Prometiendolo assi su grande valor, y pecho, su mucha ciencia, y zelo de la Iglesia; pues todo esto mostrò en los primeros passos, que diò luego que fue electo Papa.

Este fue el primer Papa, que de las Religiones Mendicantes subiò al Trono de San Pedro. Otros dos ha tenido la Religion de Santo Domingo en aquella Santa Sede, ambos Santos, que son, *Benedicto XI.* y *Pio* Quinto.

De los escritos que dexò Tarantasia dimos razon en la Historia Escolastica, tom. 2.



LEC-

LECCION II.

BREVES NOTICIAS del incomparable Obispo de Valencia, Fray Andrès de Albalate, Fundador de la Cartuxa de Porta-Celi.

1 ONCE Años solos avian corrido desde que la insigne Ciudad de *Valencia* fue devengada por el Rey Don Jayme (arrojado de ella el escandaloso Agareno; y restituida à su Dueño Jesu Christo) quando Fray Andrés entrò en esta Silla Episcopal: à que le elevò su merito, y conocida santidad, que en lo moderno de su Religion en aquella misma Ciudad, debiò de sobresalir mucho, pues arrebatò los ojos de aquel Cabildo para elegirle Obispo.

2.Legenda.

2 Era natural del Reyno de Valencia, donde yaze la Villa de *Albalate*. Tuvo otro hermano, que fue Arçobispo de Tarragona, en *Cataluña*, que fue Don Pedro de *Albalate*; y de ambos Prelados haze loable mencion *Zurita*, porque en las Cortes de Aragon concurrieron no vna vez sola. *Andrès* tomò el Habito de Santo Domingo muy à los principios de aver entrado en Valencia esta Orden, y fue hijo del Convento de Predicadores de la misma Ciudad. Vacò aquella Silla Cathedral, y quando los Canonigos altercaban, zelando sobre dar vn Pastor digno, y vigilante à vna nueva, y joven Esposa: quando menos pensaban en persona Regular, y de tanta humildad, como lo que ostentaban entonces los Religiosos; se vieron compelidos suavemente del celestial impulso, y eligieron al Padre Fray *Andrès Albalate*. Fue de Dios la eleccion, porque se necesitaba de muchas cosas, que se arriesgàran quizàs en otra mano. Pedia entablarse el Culto Divino, y despejar aquellos Templos de todo olor de superstticion Sarracena. Necesitabase de autorizar la honestidad de las costumbres Christianas; de imponer al Clero en doctrina; y de socorrerse la misma Iglesia, y los pobres, con los bienes temporales, que este santo Obispo les agregò. Sacò del Rey Don Jayme muchas rentas, favores, y privilegios, con que tomò la Iglesia de Valencia su primer grado, y estado de Iglesia conspicua.

Eleccion impensada, y estraña en aquel tiempo.

3 El Rey Don Jayme le hizo su gran Canciller; y con la privança que tuvo con aquel gran Rey, aumentò la Iglesia, y elevò la dignidad. Cuyo reconocimiento durò muchos años en aquella Cathedral con la Religion de Santo Domingo, como se verà repetidas vezes en nuestros Anales; especialmente quando hablèmos del Canonicato perpetuo, y Magistral, que aquella Santa Iglesia diò à esta Orden.

El Rey le haze gran Canciller del Reyno.

4 Ya era Obispo Fray Andrès en el año de 1255. porque en èl mismo celebrò Sinodo, en que hizo leyes importantisimas, para govierno seguro de su Diocesi; y los santos Estatutos que hizo, fueron la norma de aquellos siglos.

Celebra Synodo Diocesano.

5 Tuvo el Obispo vn espiritu grande, dedicado à la mayor honra de Dios en su culto, y asidua assistencia en su Templo. Poblò la Iglesia de Ministros, y con las gruessas rentas que sacò del Rey, dotò, y fundò doce *Pavordias*, que en Aragon son Dignidades de la Iglesia, y estas se conservan hasta oy. Todas sus cosas las governaba con grande peso de razon; y queriendo que à este se juntasse la legitima autori-

Magnanimidad del Obispo.

toridad(que da à las nuevas disposiciones subsistencia) passò á Roma à exponer al Papa sus santas idèas, para que aprobandolas, las corroborasse; y consiguiò todo lo que bien deseaba en tiempo del Papa Clemente Quarto, con quien comunicò negocios muy graves.

Ilustres obras deste Obispo, fundò la Cartuxa de Porta Celi.

6 Fue de vn espiritu magnanimo, como se veen en sus ilustres Obras. El Convento de su Orden, que estaba fuera de la muralla de Valencia, à su costa la ampliò de modo, que entrasse dentro de la Ciudad, como oy se mira.

7 Haze mas famoso à este Obispo la insigne fabrica, y fundacion del Convento de la Cartuxa, que se llama, *Santa Maria de Porta Celi*, quatro leguas de la Ciudad de *Valencia*, y es el primer Convento de Cartuxos en todo aquel Reyno. El año de 1272. fue su fundacion, en vnos asperisimos montes; de cuyas escrituras, que se conservan en el Archivo de aquella Cathedral, habla el Maestro *Diago* en el lugar citado.

8 Hallòse este Obispo en el Concilio *Lugdunense*, como dexamos dicho à su tiempo, que fue à èl. Pero cogiòle al Obispo la hora vltima de su vida, bolviendo de Roma, siendo ya Papa *Juan XXI.* con que forçosamente muriò en este año, ò al fin del passado. Muriò en *Viterbo*, y fue despues trasladado su cuerpo à *Valencia*, dõde yaze, à las espaldas del Altar Mayor, y es siempre venerada su memoria; y la *Cartuxa* con mas razon reverencia sus cenizas. Dexò el Patronato de *Porta-Celi* para los Arçobispos de Valencia perpetuamente. Las demàs cosas de este gran Prelado, las dexaron escritas los Aragoneses, *Geronimo de Zurita*, *Baltasar Sorio*, *Blancas*, y *Francisco Diago*.

9 En otra ocasion dirèmos de los Arçobispos que ha tenido esta Santa Iglesia Metropolitana, de la Religion de Santo Domingo: y la vltima terminacion de aquella Dignidad Archiepiscopal, ha parado en otro Dominico en el año de 1699. en que muriò el Excelentisimo Don Fray *Juan Thomàs* de Rocaberti, Inquisidor General de España.

CAPITVLO XXXII.

DE LAS OCVRRENCIAS de este año de 1277. dentro, y fuera de la Religion.

1 TRECE Años llevaba en su oficio de General el Maestro Fray Joan de *Vercelis*, aviendo celebrado otros tantos Capitulos. A diez y siete de Mayo muriò el Papa Joan XXI. y despues, de mas de seis meses de Sede vacante, fue electo Sumo Pontifice *Nicolao Tercero*, Romano, de la Casa de los *Vrsinos*, hombre ornatisimo de virtudes, nobleza de animo, rara modestia, y valor sagrado. Su vida fue siempre inculpable, su valor loable eternamente; y su magnificencia incomparable. Fue quien apeò al Rey de Sicilia *Carlos* de las dos dignidades, de que abusaba. Es à saber, del Vicariato Imperial sobre la *Toscana*, y de la Senaduria de *Roma*. Executando vna, y otra accion con tal modo, y tal prudencia, que sin resentirse Carlos, quedò minorado en autoridad, y potestad. Vsò primero de suaves, y eficaces medios para despojarle del honor, y titulo de Senador de Roma. Le llamò, y con eficaces razones le persuadiò, à que aquel titulo le queria el mismo Papa para si; y de hecho quiso desde entonces

Muere el Papa Juan XXI. y Nicolao III. sube al Trono.

Prudencia, y valor de Nicolao.

tonces llamarse el Papa Nicolao *Senador de Roma*.

2 En la larga Sede vacante, el Conclave de los Cardenales avia procurado abrir este camino, y desembaraçar la senda de ir excluyendo al Rey *Carlos* de todo el mando deRoma. Para este fin, enviò elConclave à Fray *Martin de Tuscia*, para que con su grande ingenio, y habilidad, persuadiesse al Rey *Carlos* el deponer aquellos dos titulos de *Senador*, y *Vicario*: que siendo zelosos, y seminario de envidias para el Rey de Romanos, avian de ser forçosamente motivo de discordias en la Italia. Porque ya el Emperador *Rudolpho* avia empezado à resentirse de esta autoridad del Rey *Carlos*: y aunque no concluyò este negocio Fray *Martin*, sirviò de mucho su embaxada. De que hablan los Anales Eclesiasticos, *Bzobio*, y el *Placentino* en este mismo año.

Fray Martin de Tuscia, Legado del Conclave.

3 El Reyno de Sicilia se miraba en este tiempo gravado de miserias con el violento govierno de los Franceses, de que hablan largamente los Historiadores. Tanto oprimiò à los Sicilianos este dominio, que irritados, executaron contra los Franceses vna fierissima crueldad. No se recarga el abuso, ni los excessos de los Franceses al Rey Carlos, por no ser creible de vn Principe tan Christiano, que consintiesse à ellos; ni ser conducente politica, para su conservacion en vn Reyno estraño, la opresion de los nuevos vassallos.

Fiereza del trato Francès en sus cõquistas.

4 No puede negarse, que la Nobleza de Francia es clarissima, y que no consiente en los Nobles indignidad, ni baxeza. Pero de la Nobleza abaxo, se desmanda mucho esta Nacion, quando se vee pujante; y llega à ser tan intolerable à los amigos, como à los enemigos. Excediò tanto en *Sicilia*, con vna sobervia ambicion, insaciable, ni con los comunes tributos, ni con las particulares exacciones. Con vna desapoderada luxuria, sin respetar doncella, ni casada. Con vna crueldad ferina, conducida del mismo sobresalto de su obrar. El mas contenido escogia para casarse, aunque fuesse violentamente, às damas mas nobles, y mas ricas. Las otras doncellas, acabadas de casar con los Sicilianos, los Franceses las violentaban, antes que llegassen à ellas sus maridos, y luego se las dexaban.

5 Los Magistrados, y los Tribunales notablemente corrompidos, y administrados por los mismos Franceses, con pretexto de perseguir à los Judios (que en aquel Reyno servian de mucho, y contribuian el mantenimiento de los Soldados) se entraban en sus casas, y les despojaban de quanto tenian. A los ricos Sicilianos les hazian causas fingidas, è insubsistentes; y como si fueran convencidos de infidelidad al Rey Carlos, los desterraban, los encarcelaban, y los arruinaban, para hazerse dueños de sus bienes. En conclusion, miraban los Franceses aquel ameno, y poderoso Reyno, como presa tomada de vn enemigo; y sin contradicion humana, se apoderaban de ella. Hazian todo quanto les podia sugerir el apetito desenfrenado, y todo lo hazian riyendose, y bautizandolo todo con nombre de galanteria Francesa. No dezimos aqui exageracion alguna, ni palabra, que no la leamos en todos los Autores, que han escrito de las *Visperas Sicilianas*, à quienes diò motivo este desapoderado abuso. Asi Dionisio Petavio.

Visperas Sicilianas.

6 Los Sicilianos irritados de verse

verse despojados de sus proprias mugeres, y de sus hijas doncellas, se convirtieron en furia. Tentaron primero el camino ordinario de quexarse al Rey Carlos, que se hallaba entonces en Viterbo, que era este mismo año de 77. El Rey diò sus ordenes, y mandò à sus Ministros, que castigassen con rigor à los criminosos, y autores de tan graves delitos. Pero cebados ya los Franceses con su desenfrenada libertad, trataron de passar adelante en su lascivo assumpto: antes se irritaron mas con el orden del Rey; y con desprecio de su Principe, se hizieron mas insolentes.

Fr. Bon Ioannes Marino, Enviado al Papa por los Sicilianos.

7 Tentaron otro medio los Sicilianos. Enviaron al Papa dos sugetos grandes, à hazer esta misma representacion. Estos fueron, *Bartolomè, Obispo Pactense*, y *Fray Bon Ioannes Marino*, de la Orden de Santo Domingo, para que imploràssen el auxilio del Papa, en aquella exorbitante calamidad. Estos, echandose à los pies del Pontifice, empezaron su legacia con aquellas palabras de la *Cananèa: Miserere mei fili David, filia mea male à dœmonio vexatur.* Siguieron proponiendo sus miserias, y calamidades. El Papa diò por escrito su respuesta; y bolviendose los Legados con las cartas del Papa, fueron assaltados en el camino. Quitaronles las cartas, pusieronlos en rigurosa prision, y duro tratamiento: hasta que se resolvieron los Sicilianos à despedir de si la paciencia, y los Franceses: tomando la resolucion, que verèmos el año de 81.

8 No podèmos mènos de admirar el alto silencio del Ilustrisimo *Enrique Espondano* en este presente año, que se reservò para el de 81. en que se executò la crueldad de los Sicilianos. Pues perlustrando todas las cosas mas peregrinas, y mas menudas, que sucedieron en èl: de esta convulsion Siciliana, ni vna palabra fiò à la pluma. No sin nota de vn Historiador general, que no debe professar passion; y que forçosamente le acusan todos los otros Autores. Pero en la practica que tenèmos con este Autor, hemos resuelto leerle con grande reflexion, siempre que habla en alguno de tres puntos. El primero es, engrandecer las cosas de su Nacion, y desfigurar las notas de sus borrones. Segundo punto es, quando habla de la Nacion Española. Tercero, quando habla de la Religion de Santo Domingo. Y en estos tres puntos le querèmos tener por recusado, porque le hallamos difidente, y discrepante con los demàs Autores.

9 En este año murieron muchos, y muy grandes Escritores de la Orden de Santo Domingo, cuyo catalogo se lee en el Maestro Fray Ambrosio de Altamura.

Muriò tambien el Rey de Vngria *Estevan*, à quien sucediò en el Reyno *Ladislao*, llamado el *Impudico*.

LECCION I.

MVERE POR LA FE de Iesu Christo el Inquisidor Fray Pedro de Cadireta, Español.

1 ESCRIVE El Maestro Fray Francisco Diago en su Historia de Aragon, lib. 1. cap. 5. el martyrio del Venerable Fray Pedro de Cadireta. Pero hallamos en su escrito muy pocas noticias de la naturaleza, y principios de este insigne Martyr. Creemos, que fue *Navarro* de nacion,

cion, porque lo indica assi su apellido de Cadireta. Fue de vna familia antiquissima en este Reyno. Fue este Padre hijo de la Provincia de *España*, y en el Capitulo de Toledo, año de 1250. le señalaron con los otros Padres, para que fuesse à estudiar la lengua Arabiga en Cataluña con *Fray Raymundo Martin*, y sus compañeros. Saliò hombre muy docto en las tres lenguas, *Arabiga*, *Hebrea*, y *Latina*. Y sobre todo, se veia en él vn grande zelo de las almas, y solicitud de mantener la Fè Catholica.

Doctissimo en las lẽguas.

2 Con la facultad, que tenian el Provincial de España, y *San Raymundo* de Peñafort, del Papa Inocencio Quarto, para nombrar Inquisidores en todo el Reyno de Aragon, nombraron los primeros de todos à Fray *Pedro de Tonenes*, y à este bienaventurado *Martyr Fr. Pedro de Cadireta*. Año de 1257. corrieron los dos este oficio con grande vigilancia, condenaron diferentes Hereges. Muerto *Fr. Pedro de Tonenes*, quedò por principal Inquisidor este Martyr Santo. Obrò en su oficio con grandissima integridad. Mandò desenterrar los huessos del Vizconde *Arnaldo*, y de su hija la Condesa de *Foix*, por hereges, como lo refiere *Zurita*.

Fr. Pedro de Tonenes, primer Inquisidor de Aragon, con Cadireta.

3 Despues se passò á *Vrgèl* Fr. Pedro, y en aquella Ciudad fundò Convento de la Orden, y en èl fue el primer Prior, ò Vicario de aquella Casa, como dize el *Diago*.

4 Andando en su oficio de Inquisidor, le cogieron los Hereges entre manos, y con vna rabia inaudita le apedrearon. Dieronle con vna piedra en la frente, y este golpe le acabò de matar, como se registra oy el golpe en la calavera. Conservanse sus huessos en *Vrgèl*, y juntamente con ellos se repusieron en la misma arquilla las piedras con que le mataron. Y dize el *Diago*, que estàn en las mismas piedras gravadas vnas letras, que no pudo este mismo Autor leer. En su martyrio, y despues de su muerte sucedieron portentosos milagros, con que manifestò Dios la santidad, como lo refiere el mismo Autor, que llevamos citado. Por lo qual, desde inmemorial à esta parte, es venerado como Santo este ilustre Inquisidor, defensor de la Fè: siendo de los primeros que entablaron este santo Oficio, y con grandes dificultades le introduxeron en *Cataluña*, y en *España*. Haze mencion dèl el Lusitano en el fol. 135.

Muere apedreado de los Hereges.

5 En España fue martyrizado este V. Inquisidor, porque no quedasse Reyno, ni Pais, donde no derramassen su sangre los Religiosos de Santo Domingo; con la qual sembraron el santo zelo de la Religion Catholica. Y renaciendo despues centuplicado, se continuò en muchos heroycos Religiosos, Inquisidores, y Predicadores de la misma Orden, que impavidos, se entraron por las huestes enemigas, y por las espadas de los Hereges. En todos los Reynos se encuentran estos cruentos vestigios; y el Santo Oficio ha servido de Ara à esta Religion, donde ha consagrado innumerables Martyres. Por cuya causa fue la misma Orden aborrecida de muerte por los enemigos de la Fè. Pero con el Habito mismo, y con la misma Institucion, parece que visten, y beben los de esta Orden el espiritu animoso de cõtradecir al error, y conservar la pureza de la verdad indefectible. Esto mismo se descubre anualmente en toda la tela de nuestros Anales, y se manifiesta por el hecho, que esta Religion esgrimio valerosa la espada de la Fè,

todo

todo el tiempo que en la Europa tuvo la Fè contradicion en los Hereges. Pero quando se vee ya en el seguro, que los Principes Catholicos le dàn con su proteccion;

CAPITULO XXXIII.

DE LOS FAVORES singulares, que el Papa Nicolao Tercero hizo à la Religion de Santo Domingo en este año de 1278.

Capitulo General en Milàn.

1 EN la Ciudad de Milàn se celebrò el Capitulo General de este año, y no sabèmos cosa particular de las Actas dèl. Sabèmos que el Papa enviò al General de Santo Domingo, y al General de San Francisco à *España*, y *Francia*, con la Legacia, y facultad de componer à los Reyes de *Francia*, y *España*, y à apaciguar las guerras, que se avian movido entre los dos; sobre pretender cada vna de las partes la seguridad de los Infantes de la *Cerda*, hijos del Rey D. Alonso, que estaban en poder del Rey de Aragon, como tenèmos dicho. Estaba dispuesta esta misma Embaxada en tiempo del Papa Joan XXI. Pero no tuvo execucion hasta este año, que el Papa *Nicolao* los despachò, adornados, *Fray Juan de Vercelis* con el *Patriarcato de Jerusalèn*, y *Fray Geronimo de Asculi*, General de San Francisco, con la Sagrada Purpura.

Los Generales de S. Frãcisco, y de Sãto Domingo, Enviados à España por el Papa.

2 El General de la Orden de Santo Domingo mostrò el querer acceptar el Patriarcato. Pero no era su animo el ser Patriarca, sino solo el dexar de ser General. Mas no le valiò, ni el arte, ni el deseo con que vivia de su quietud privada. Y aviendo leido en publico Capitulo de su Religion las letras del Papa, en que le hazia Patriarca, quiso desde luego despedir de si el Generalato, dexando desconsolada à toda la Religion. Pero al querer sacudir tambien el Patriarcato, se hallò burlado; porque admitiendole el Papa la escusa, y renuncia del Patriarcato, no le quiso admitir la dexacion del Generalato. Con que se quedò en el estado de antes, governando su Religion; en cuyo govierno, como dirèmos, perseverò veinte años.

Procura Vercelis renunciar el Generalato.

3 En la primera Creacion de Cardenales, diò la Purpura Nicolao Tercero à dos insignes Dominicos, vno fue *Fray Latino Frangipanis, ò Malabranca*, sobrino del mismo Papa, hombre de grande merito, y de quien hablarèmos à su tiempo, y fue el quarto Cardenal desta Orden. El otro fue Fray Roberto *Hilbarbio*, ò *Bilibre*, Inglès, Arçobispo Cantuariense, de quien hablarèmos abaxo; y este es el quinto Cardenal desta Religion.

Quarto Cardenal, Frangipanis.

Quinto Cardenal, Fray Roberto.

4 Sucediò à *Fray Roberto* en el Arçobispado *Cantuariense* el sapientissimo *Becano*, de la Orden Serafica, hombre tan clebre en su virtud, quanto venerable en su sabiduria, de quien dize insignes particularidades Fray *Abraham Bzobio*.

Escriviò el Papa su Epistola al Capitulo General de Milàn, pidiendo sus oraciones, y engrandeciendo notablemente el merito de esta Orden. Empieza la Bula, *Ordo vester*, y se lee en el Maestro *Fontana*: aunque este Autor padece equivocacion sobre el año, en que fue electo Nicolao, y le pone en este año de 78. Siendo constante en los

Autores el que fue electo à siete de las Kalendas de Diziembre del año de setenta y siete.

5 El Rey *Don Alonso* el Sabio de Castilla traia muy fatigado al Arçobispo de *Santiago* de Galicia. Turbavale su jurisdiccion Eclesiastica, y le vsurpaba las possessiones de la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao despachò Nuncio extraordinario à *Fray Jacobo*, Prior del Convento de *Espoleto*, para que reprimiesse con sus amonestaciones al Rey, y para que si no se reducia à dar satisfaccion à la Iglesia, le descomulgasse, y pusiesse debaxo de entredicho à todo el Reyno. El Frayle, revestido demasiadamente de esta potestad, anduvo muy severo. Por lo qual, se quexò el Rey al Papa, y Fray *Jacobo* mereciò del Papa vna severa reprehension.

Fray Iacobo, Nũcio en España, excediò contra el Rey.

6 Valiòse este mismo año de muchos Religiosos Dominicos el Papa para diferentes, y graves comissiones. Al Prior de *Mecina* le diò comisson para que citasse al *Archimandrita*, y le señalasse dia de comparecer ante el Papa. A Fray *Salvo*, Romano, le destinò para que fuesse à examinar si estaba bien hecha la eleccion del Obispo de *Acherunto*. Al Provincial de Lombardia escriviò vn Breve, mandandole que predicasse el Evangelio à los Hebreos, y que cuidasse de que no fuessen molestados de los Principes, ni Magistrados seculares. En cuyo Breve esparce su Santidad diferentes elogios de la Religion de Santo Domingo. Empieza la Bula: *Vineam Soreth, &c.* y se puede ver en el *Placentino*.

Comissiones, que diò el Papa à diferentes Religiosos.

7 Florecia en este año Fr. *Martin Polono*, Penitenciario del Papa, llamado Fray Martin *Stremps Carsulano*. Y el Papa, en remuneracion de sus meritos, le criò este año Arçobispo *Gnesnense* en Polonia. Escriviò vn eruditissimo libro contra los errores de los Griegos. Escriviò vn Chronicon del Mundo muy celebre. A este Autor han querido algunos, sin fundamento alguno, hazerle inventor de aquella Fabula de *Joana Papissa*. Pero en nuestra Historia Escolastica tenèmos convencido, no ser assi.

Fr. Martin Polono.

8 Florecia tambien en este tiempo aquel hombre portentoso *Guillelmo* Durando, llamado, *Speculator*, por aquel insigne libro, que compuso, intitulado, *Speculum iuris*; y despues muriò Frayle Dominico. Ayudò grandemente al Papa presente en los mas elevados ministerios de la Iglesia, antes de ser Frayle Dominico. Està enterrado en el Convento de la *Minerva*; y este mismo es el Autor de aquel cèlebre libro, que se llama, *Rationale Divinorum Officiorum*, de Durantes, ò Durando. Y es menester notar todo esto, para que algunos no equivoquen à este Durando con Durando de Santo Porciano, el Theologo insigne desta Religion.

Guillelmo Durando.

9 Este mismo año enviò el Rey de Inglaterra *Eduardo*, por Embaxador suyo al Papa, à Fr. Joan *Verlenthonio*, Dominico, pidiendo à su Santidad facultad para conferir algunas possessiones à ciertas Abadias, para que de su producto, y reditos se pagassen cada año à la Santa Sede mil marcas esterlinas, en nombre de los Reynos de Inglaterra, y de la Irlanda. Queria el Rey por esta via eximirse de la contribucion que aquella Corona pagaba à la Santa Sede. Pero el Papa, que lo advertia, se negò à esta gracia, con aquel honesto pretexto de no querer innovar en lo mismo, que avian dexado establecido los antecessores de la Silla Romana, y del Reyno *Britanico*.

Fray Juan, Embaxador del Rey de Inglaterra al Papa.

CAPI-

CAPITVLO XXXV.

DIFERENTES CONMOciones de los Principes, que pusieron en gran cuidado al Papa en este año.

1 PARECIALE A Nicolao Tercero, que con aver quitado al Rey de Sicilia los titulos de *Senador* de Roma, y de *Vicario* de la Toscana, que tenia establecida la paz de Italia. Sobre cuya operacion hallamos encontrados à los Autores. Vnos justifican grandemente este hecho; por deshazer la potencia de vn Rey, que vsaba mal de ella; por libertar à Roma, y à la Italia; por aver intentado esto mismo dos Papas antecessores. Y vltimamente, porque avia llegado al termino del tiempo, por el qual se le dieron essas investiduras. Pues aviendo Emperador, no podia aver contra su voluntad Vicario del Imperio. Y se puede creer, que el animo del Papa solo obrò informado o destos justos motivos, por ser vn Papa muy justificado, y compuesto, y amante de la libertad Eclesiastica.

Vario sentir de las operaciones del Papa.

2 Nada desto mueve à otros Autores, para dissuadirse de que no fue passiõ en el Papa este despojo. Y *Espondano* claramente dize, que todo esto q̃ obrò el Papa, fue vna desapoderada desaficion de *Nicolao* al Rey *Carlos*, y à toda la Nacion Francesa. Y alabando en todo lo demàs à este Papa, le viene á notar de ambicioso, y de mas levantados pensamientos para ensalçar su familia. Causando para este mismo fin el aver criado Cardenales à dos sobrinos suyos, que fueron, Fray *Latino*, y otro primo suyo *Vrsino*. Pero se conoce que hablò sentido Espondano, estando de parte del Papa la presumpcion de su bien obrar.

3 Quieren dezir tambien, que el Papa moviò contra el mismo Rey Carlos al Emperador *Rudolpho*. Que excitò al Emperador de Constantinopla; con otras imposturas, que se convence facilmente el serlo con las noticias antecedentes. Con las quales se sabe, que favoreciendo el Rey Carlos à *Balduino*, competidor de *Paleogolo*, en el Imperio de Grecia; forçosamente vivian enemistados, y se armaban vno contra otro, *Balduino*, y *Carlos*. Juntòse à esto la mala conducta, que los Franceses llavaban en Sicilia. De que resultò, que Joan de *Prochyta*, nobilissimo Siciliano, no pudiendo tolerar los malos tratamientos de los Franceses, se huyò à Constantinopla; y avocandose con *Paleogolo*, le avivò mucho el deseo de hazer guerra al Rey de Sicilia. Y aunque la malicia de algunos quieran recargar sobre el Papa este tratado de *Joan de Prochyta*; no se hallando fundamento para esto, lo juzgamos vna mera temeridad.

Juan de Prochita en Sicilia.

4 Los Reyes de *Castilla*, y de *Francia* avian abierto la guerra entre si, por la causa ya referida de los Infantes de la *Cerda*. Estos estaban en prision, guardados por el Rey de Aragon *Don Pedro*. Su madre, hermana del Rey de Francia, solicitaba en Paris la libertad, y el Reyno para sus hijos. *Don Alonso* pretendia, como abuelo suyo, el recuperarlos. Pusieronse los Exercitos en campaña por la parte de *Navarra*. Los Reyes se avocaron al citado coloquio; pero ni de los Exercitos, ni de los coloquios, se concluyò cosa alguna. Entrò à los coloquios tambien el Rey de Aragon; pero como todos estos tres Reyes estaban

Rompimiento entre Frãcia, y España.

Avocãse tres Reyes en Navarra.

ban tocados de la ambicion, y pretenſion del Reyno de *Navarra*, que eſtaba vacante, ſin varonia; lo menos à que atendian era la libertad de los Infantes. Aqui conſeguia el Infante Don Sancho, introducido ya à la herencia del Reyno: y eſte ſolo aſſeguraba ſu partido con tener à los Infantes recluſos. Y para eſte fin, deſvanecieron al Rey de Francia el aſſumpto, y le quitaron de la cabeça el defender aquellos niños, como mas largamente lo dize el Padre *Juan de Mariana* en el libro 14. cap. 4. de *Rebus Hiſpan.*

5 El Emperador Rudolpho, trayendo guerras contra *Otocaro*, Rey de *Bohemia*, acabò con ellas eſte año, quedando muerto en vna batalla el miſmo *Otocaro*, y haziendoſe dueño de la *Moravia*, y de las *Auſtrias*, ſin contradicion alguna. Solo la hallò en ſu miſma grande proſperidad: porque viendoſe tan vitorioſo, y tan aumentado en poder, los Principes del Imperio trataron de deſviarſe vn poco, y eſtrañarſe del Emperador. Por lo qual, antes que prorumpieſſe en rebelion manifieſta, enviò el Papa Nicolao à Monſeñor *Firmiani*, para que con ſu grande maña ſuavizaſſe las materias, y reſtableciеſſe aquellos Principes en la obediencia, y correſpondencia fiel con el Emperador.

Formidable eſcarmiento de la avaricia.

6 Digno es de ponerſe aqui el caſo, que ſucediò eſte año en Inglaterra, que trae *Bzobio*, para que ſe tome mayor horror al vicio miſmo de la avaricia, por ſu indignidad, mas que no por las penas, y caſtigos que pueden correſponderle. Enfermando vn *Inglès* muy rico, llamò à los Padres de San Franciſco, para diſponer las coſas de ſu alma en aquella poſtrema, è infinita jornada. Aſsi que entraron en ſu apoſento, les dixo, que ſe fueſſen à deſcanſar, que èl los llamaria à ſu tiempo. Quedòſe ſolo con vn muchacho que le ſervia, y le dixo *abrieſſe* cierta arca, y que de ella le ſacaſſe vna grande fuente de plata llena de doblones, ò monedas de oro. Traxoſela el muchacho, y poniendoſe à mirar al oro, riſueño, y regocijado de verlo; doliendole mucho el deſpedirſe dèl, empezò vno à vno à irſe tragando los doblones. El muchacho aturdido, creyendo que ſu amo padecia del juizio, ſaliò dando vozes. Vinieron la gente de la caſa, y los Religioſos, y hallaron al miſerable cadaver del que avia ya eſpirado, fuera de la cama, tendido en el ſuelo, y rodeado de las monedas de plata, y oro, en ſeñal de ſu perdicion.

LEGENDA DESTE AÑO de 1278.

LECCION I.

SANTISSIMA VIDA de Soror Emilia Bichieri, Italiana, Fundadora del Monaſterio de Santa Margarita de Verceli.

1 MVY Agradable ſerà para el Lector la preſente Legenda, porque en ella hallarà mas vivos aſſumptos para glorificar la ſuma bondad de Dios, y prevenida liberalidad con ſus criaturas. Cinco ſiglos và caminando la antiguedad de Soror *Emilia de Verceli*, y no ha podido deſmayar ſu fama en la memoria de los Santos. Naciò año de 1238. y muriò en eſte de 1278. aviendo vivido quarenta años, y reſ-

reſplandecido para toda la eternidad. En la Ciudad de *Verceli* eſtaba radicada la iluſtriſsima Caſa de *Bichieri*, poderoſa, y elevada en eſtimacion. De eſta naciò *Emilia*, con otras ſeis hermanas, porque lucieſſe Sol entre eſtos ſiete Planetas. Ya venia ſeñalado del Cielo el quarto nacimiento de *Emilia*, y naciò marcada con el Sello Regio de Jeſu Chriſto. Sacò la ſeñal de la Cruz perfectamente gravada en ſu carne; y conteſtando à eſte prodigio el tiempo miſmo, fue ſu nacimiento à tres de Mayo, dia conſagrado à la Invencion de la Cruz.

Nace cõ vna Cruz gravada en ſu carne.

2 Precedieron otros indicios à eſte dichoſo nacimiento, y parto, que fue el quarto de ſu madre. Quien eſtando preñada, deſde que concibiò à *Emilia*, aborreciò el vino; y para que conocieſſe ſer eſta nauſea ſobrenatural, ſolo los Viernes, y los Miercoles experimentaba eſta implacable averſion al vino, porque traia en ſu gremio vna ſantidad de los Nazarenos antiguos, conſagrados al Señor.

Aborrece ſu madre al vino.

Ademàs deſta ſeñal tan prodigioſa, tuvo ſu madre vn ſueño, lleno de grande ſignificacion. Viò en ſueños, que la cercaba vn coro de doncellas belliſsimas, y que à porfia tiraban de vn manto que tenia en si, para quererſe todas cubrir con èl. Comunicò la venturoſa madre eſtas ſeñales con ſu Confeſſor, que era vn Santo Religioſo Dominico; el qual dixo en gran parte lo que eſto ſignificaba, y ſe cumpliò deſpues. Luego que ſaliò à luz, ſe vieron las contraſeñas de aquellos crepuſculos, porque advirtieron todos ſobre el pecho izquierdo de la reciennacida la ſeñal de la Cruz ya mencionada.

Sueño miſterioſo de ſu madre.

3 Llevada à la Fuente Sacra del Bautiſmo, ſe viò otra maravilla, que dize con la que ſe viò ſobre Jeſu Chriſto en el Jordàn. Baxò vna blanca Paloma; y dando tornos ſobre la cabeça de la infante, no ceſsò de aſsiſtir à la ſanta funcion, haſta que del todo ſe concluyò el bautizarla, y de ponerle el nombre: y entonces, dando vn buelo à lo alto, ſe deſapareciò, y dexò à todos los circunſtantes llenos de admiracion, y eſtupor.

Baxa vna Paloma à ſu Bautiſmo.

4 Repararon todos en que la reciennacida miraba ſiempre, ſin peſtañear, al Cielo, y ſolo permutaba eſta viſta, ſi le ponian delante alguna Imagen de Jeſu Chriſto, ù de la Virgen, ù de algun Santo. Antes de ſoltarle las faxas, imitando al Glorioſo San *Nicolàs de Mira*, no tomaba el pecho mas de vna vez al dia, en los Viernes, y en los Miercoles; que fue el anunciò que ſe viò en ſu madre.

No toma el pecho en ciertos dias.

5 Aſsi que fue la naturaleza ſoltando ſus plazos de la infancia, iba cumulando la gracia ſus dones en la celeſtial niña. Deſcubria vna hermoſura muy rara; vna viveza, hermanada con otra tanta modeſtia, que no ſe vee en aquella edad ſin paſmo. Quatro años tenia, y empezaba à meditar en las coſas del Cielo, como ſi fuera ya muy practica en ellas. Atendia en la Igleſia à lo que en ella ſe cantaba, y en caſa lo repetia; y con ſus hermanas ſe enſayaba à hazer coros de virgines para alabar à Dios.

De quatro años ora, y medita.

Siendo muy niña, ſe le muriò ſu madre, que ſe llamaba *Alaſia*, de quien debia tomar la ſanta educacion, que ſu virtud prometia. Pero *Emilia*, guiada de Divina luz, ſe fue à buſcar la proteccion firmiſsima de la que es Madre de los huerfanos, y amparo de los deſvalidos; y pueſta delante de ſu Santa Imagen, la implorò como à tal, y ſe puſo debaxo

de

de su amparo, dedicandose toda por su vida à la Santa Madre de Dios. Oyòla Maria Santissima, como se conociò por todo el discurso de su vida, y lo demostrarèmos aqui.

6 Desde la tierna edad empezò à conocer la falacia de los osculos con que alhaga doloso el Mundo. Y rezelandose de las alabanças con que lisongeaban en casa, y fuera su hermosura, y sus inestimables prendas, se adelantò à correr el pestillo de su coraçon. Dedicòle à Dios, resuelta à guardarle fidelidad en el alma, è integridad en el cuerpo. Esto assentò en su pecho, bien que lo tuvo callado mucho tiempo, y solo lo manifestò, quando le fue preciso. Y quando su resolucion podia conocerse ser, no de niña, si de vna doncella de cabal, y determinada eleccion, y juizio. Esto lo executò, quando advirtiò que su padre tenia ya enderezados los discursos àzia el matrimonio de vna hija como esta, que sobresalia mucho en prendas, y hermosura. Pero buscando ocasion de hablar à solas à su padre, le hizo vna oracion tan sabia, y tan llena de santidad, que consiguiò licencia de su padre, para entrarse Religiosa en el Convento mas observante, que pudiesse hallar. Pero luego se verà la luz, que para esto le diò el Señor.

Divina resolucion en escoger à Dios por dueño.

LECCION II.

FABRICA DOÑA EMILIA con su legitima vn nuevo Monasterio, donde se encierra, con otras doncellas nobles, en Verceli.

1 MIENTRAS Emilia discurre, què Religion debe escojer, su padre hizo el repartimiento de sus gruesissimos bienes entre las siete hijas; y tocandole à *Emilia* vna porcion muy pingue, le puso Dios el noble pensamiento de fundar vn Convento de la nueva Religion de Santo Domingo, que entonces florecia tanto en santidad. Comunicòlo con los Padres de San Pablo, que assi se llama el Convento de los Religiosos, y ayudando estos à la execucion de este buen deseo, edificò en breve tiempo vn Magnifico Monasterio. Comprò casas, y jardines, y destinò rentas, y se viò casi al improviso formado el Convento, à quien dieron el titulo de *Santa Margarita Virgen, y Martyr*: y el dia de la Aparicion de *San Miguèl*, año de 1256. entrò *Emilia*, con otras doncellas nobles, en la nueva casa, y fue en *Verceli* vn dia de grandissimo regocijo, y solemnidad devota.

Encierrase en el Convento, que edificò.

2 Acaeciò vna cosa muy buena, y exemplar, quando se despidiò de su padre. Pusose de rodillas delante dèl, y le pidiò segunda vez la licencia para irse de su casa à la de Dios; y enternecido el padre, le dixo: *Anda, hija, con el Señor, que yo te doy la licencia, y mi bendicion. Dios te la dè, y te prospere en su santo servicio.* Este acto se hizo en presencia de vn grande concurso; y sin saber de donde, ni como, se oyò vna voz clara, y despejada, que dixo: *Serà confirmada.* O què buena bendicion, que la confirma el Cielo! Buen padre, que assi gustoso diò la licencia tan debida, aunque no fue este su deseo! O quantas bendiciones de los padres no son confirmadas, por ser terrenas, por violentas, y por governadas de la sangre!

Pide à su padre la bendicion, y el Cielo la confirma.

3 Desde su noviciado empezò el curso mas heroyco en la virtud de Soror Emilia; y el retiro fue tal, que no se dexò ver mas de nadie, ni de da-

damas parientas, ni de su mismo padre. Pero los Prelados la moderaron este desvio, mandandola por obediencia cada vez que iba su padre à verla, que saliesse à la grada. Professò al año, y sobresaliendo à todas en virtud rara, pareciò à las Monjas, y à los Prelados el hazerla Priora. Costò mucho el hazerla admitir este cuidado; pero era obedientissima, y no supo evadir jamàs el mandato de los Superiores. Tendria veinte años, quando la hizieron Priora; pero toda su vida lo fue, porque ni se pudiera hallar otra Monja, que lo hiziesse con tanta prudencia, y solicitud.

Admirable retiro de las criaturas.

4 Veinte años fue Priora, y no se viò otra cosa en Soror Emilia sino vn coraçon imperturbable à todos los sobresaltos del Mundo. Muriòsele su querido padre, y no se conmoviò, ni se mudò su semblante, como si fuera la muerte de vn estraño. Andaba puesta en Dios, como verèmos: y resignada toda en el Divino querer, ni las cosas temporales la daban molestia, ni la apartaban la vista del amado Esposo. Y porque se vea el fondo de su prudencia mas que natural, dirèmos aqui algunos casos particulares, que la ilustran.

5 Puso su Convento en vna perfeccion muy alta, en comun, y en particular: todo era oracion, penitencias, comuniones, coro, y labor. Pero el modo con que despertaba à la Monja que veia tibia, ò descuidada, no pudo ser sino enseñado por el Espiritu Santo. Este era hazerse especial amiga, por algunos dias, de aquella que veia floxa en alguna funcion. Y despues de averla ganado la aficion, de vn discurso en otro, la ponia en el caso; y de este modo naciendo de la misma defectuosa el conocimiento de su descuido, de alli mismo venia el remedio.

Arte para ganar à otros

6 Sobre todo respeto humano amaba la observancia de la Regla; y aunque à tiempos mortificasse à la que se divertia en esta obligacion, luego las consolaba. Reparò, que vna Monja salia del Coro siempre la primera de todas. Dixole la Priora: Hija, por qué os dais tanta prisa à salir? Esta respondiò la verdad: porque estoy alli cansadissima, y no veo la hora de salir la primera. Pues de aqui adelante (dixo la Priora) hazedme gusto de probar à salir la postrera de todas. Hizolo assi, y se le quitò la tentacion.

7 Llegòse otra Monja à pedirle licencia para beber vn poco de agua (en esta Religion se pide para beber fuera de las horas) la Priora le dixo: No os la darè, porque ofrezcais, con el Santo *David*, vn poco de agua à Dios. Fuese la Monja fatigada de la sed, y hizo lo que la Priora le dixo. De alli á poco tiempo muriò la Monja obediente, y apareciendose à la Priora, le dixo, que ella se hallò merecedora de mucho Purgatorio; y que viniendo vn Angel con vn vaso de agua, apagò las llamas que la quemaban, y le dixo, que aquella poca agua era la que avia dexado de beber. En que se reconoce el altissimo merito de la obediencia, y mortificacion del apetito. Como assimismo se vee, el bien que hazen los Prelados en reprimir algunas vezes el antojo, y gustos de los subditos, para mayor bien de ellos.

La obediencia, y mortificacion desta vida apagan las llamas de el Purgatorio.

***

LECCION III.

BREVE MENCION de las mas heroycas virtudes de esta Sierva de Dios Soror Emilia.

1 EN la fiera ojeriza que los vicios profesan contra el bien, se reconoce esta diferencia en perseguirle. Vnos vicios solo impiden las cosas buenas para que no se hagan. Otros influyen en que despues de hechas se malogren. Y otros se exercitan en el mal obrar. En esta classe vltima està el odio, y la vengança; en la primera se pone la pureza, tibieza, y sequedad. Pero sin duda es mucho peor la condicion de la sobervia, y vanagloria, con que despues de aver obrado bien vn hombre, se vee assaltado de la presumpcion, que saliendo de su emboscada, le descamina, y le roba el trabajo, y el tesoro que tenia ya acaudalado. Es burla esta muy pesada, y el malogro es mas deplorable, quanto es mas aerea la satisfaccion que dexa este vicio tan burlador. Por contraria razon viene à ser la humildad tan preciosa, porque es la guarda firmissima de los caudales del alma; y es la que tiene enriquecido al Cielo, assi como la sobervia no cessa de estar poblando el abismo.

Es la vanagloria vicio burlador.

2 En Soror Emilia resplandeciò grandemente esta Regia virtud; y como si en el siglo huviesse nacido entre los hongos de la tierra, se reputaba entre las otras Religiosas, como vna cosa inutil. Barria las oficinas, lavaba los platos, servia en el Refectorio; y solo en las funciones de Prelada se distinguia de las Legas, y de las Novicias. Esta exterior humildad era vn leve indicio de aquella del coraçon, con que se mira à Dios, y se le reverencia. Ardia amorosa por llegar à menudo à la Sacra Comunion, y la humildad la aterraba medrosa, y la hazia dexar algunas vezes la Comunion. Animabala Jesu Christo à que llegasse, y ella se encogia temblando, atendiendo à su indignidad. Dixole vn dia Jesu Christo, en vision ocular en que se le apareciò: Què temes, hija? Por què me puse yo en esse Sacramento? Dexate de mirar à tu baxeza, y atiende à mi bondad; y sabe, que me agrada mas vno que llega con amor à recibirme, que no ciento que se retiran por humildad. Pero como notò San Chrysostomo, no es humildad siempre el retirarse de la Sagrada Mesa. Y San *Cyrilo* dixo, que es tentacion; y parece que algunos pueden ser vencidos de alguna tacita presumpcion, que acaso no la alcançan. Pues deben de creer, que otras vezes llegan dignamente, y deben de atender mas à su disposicion, que à la inmensidad de la largueza de Dios. Pero en esta Sierva de Dios fue este temor vn raro exercicio, porque alentada por el mismo Señor, y esforçada para que llegasse à menudo à comer aquel Pan de Angeles; esta densa niebla la cerraba los ojos, y la elaba los espiritus para no llegar. Y esto mismo le recrecia el tormento de verse arrojada del Altar por su misma indignidad.

Deseos de comulgar, detenidos por el temor.

Parece humildad, que serà quizàs tacita presuncion.

3 A essa virtud siguen, como compañeras, la obediencia, la mortificacion, la pobreza, y el huir como de vn contagio de la propria alabança. En todas estas partes era excelente su promptitud, y cuidado: y como en vn purissimo espe-

Es contagiosa la alabança.

espejo se miraban las Religiosas, y se componian à vista de su Santa Prelada. Sus ayunos fueron continuos, dos vezes cada semana ayunaba à pan, y agua. Las diciplinas fueron frequentes, y muy sangrientas. Tomaba tres cada semana; y si la prudencia de sus Confessores no le fueran à la mano, excediera en todo rigor consigo misma.

Caridad de ferviente con el proximo.

4 La caridad con el proximo hizo grande excesso à todas las otras obras de virtud, porque esta iba delante de sus devociones, y aun primero que otras del oficio. Sabia bien quanto roba à Dios este afecto, y amor, que por no poderse emplear à ojos vistas en la misma persona del amado, desfoga en su retrato, que es el hombre. Por esto solia perder alguna vez la Comunion, por quedarse cuidando de alguna enferma, que es el dexar à Dios por Dios. Pero bien remunerado le solia salir este sentimiento, porque llegando tarde à comulgar, vieron algunas Religiosas ocularmente llegar vn Angel, abrir el Tabernaculo, y tomar el Copon, y viniendo à la craticula, comulgar à Soror Emilia.

Vn Angel le diò la comunion.

5 Tenia dado orden, y medios à las Torneras, para que en ningun caso despidiessen pobre alguno sin darle limosna. Con las enfermas vivia de continuo, consolandolas, y sirviendolas, que es la caridad mas propria, y mas deseada en los claustros. En socorriendo las necessidades corporales del proximo, no perdia ocasion en que pudiesse con el consejo, y con la amonestacion persuadir la virtud. Hablaba de Dios continuamente, y ignoraba otro qualquiera lenguaje. Inflamabasele el pecho, solo con el nombre de *Jesvs*, y arrojando centellas à las mexillas, le resplandecia el rostro; porque nadie puede dissimular el amor, quando su llama levanta mucho. Quisiera con esta dulce llama rebosar sobre todas sus hijas, y encenderlas en el amor de Dios, y en el zelo de la observancia de las leyes. A este fin, las acariciaba, las reprehendia, las toleraba, y les daba aliento.

Procura encender à todos en el Divino amor.

6 Su oracion fue incessante, como lo fue la labor espiritual de toda su vida. Y tocado su coraçon de aquella celestial embriaguéz, salia de si misma, y no solia estàr en lo que hazia. Aqui se vee el profundo engaño de aquellas señoras, que tocadas de Dios, dexan el Mundo, y se encierran en el claustro, y viven en èl sin oracion; porque sirve de poco el desviarse del mal, à quien no acompaña el acercarse al bien: y á vna Religiosa no le queda senda, ni camino mas derecho para caminar al bien; que el abrir los ojos en la oracion, para buscarle, y saber donde està. Oracion es el rezo, y el Coro; pero ni esta puede ser juntamente mètal, en quien no la practica antes, ò despues; y mas en las que no entienden Latin. Ni la labor de las manos, ni la ocupacion de los oficios es el blanco, ni el empleo de tanta vocacion. Pues què seria la grada? La visita? Y los extravagantes cuidados, aunque sean de sus parientes? Venimos à vnas grandes Ferias, con los mejores caudales (que es la nada, à que nos hemos reducido por Jesu Christo, y con que compran los Religiosos el Cielo) y no querèmos hazer el empleo, ni saber donde se ha de hazer este. Siendo assi, que la oracion lo enseña, y practica en aquellos generos, à quienes Christo les diò el nombre de optimos: *Optimam partem elegit.*

Las ferias de la mente son la oracion.

***)(✠)(***

LECCION IV.

DE LOS FAVORES, y dones con que Dios enriqueciò el alma de Soror Emilia de Verceli.

En esta vida las penas de Jesu Christo se deben especular mas, que sus glorias.

1 BOLANDO Los ojos, y la pluma, hemos insinuado las virtudes de Soror *Emilia*, y en este mismo passo correrèmos aqui por el espacioso campo de las copiosissimas gracias, de que la dotò Jesu Christo, que son las ricas adealas, que se sacan de tratar con Dios, como es, el don de Profecia, y gracia de sanidades, discrecion de espiritu, y penetracion de los coraçones, y pensamientos ocultos. Anhelaba Soror *Emilia* à cumplir en todo la voluntad del Señor; y queriendo entrar à lo mas interior del Divino beneplacito, le pedia con instancia, que se dignasse de darle à conocer qual fue el dolor mas intenso de los que su Magestad tolerò en toda su Santa Passion? Esta es la sacra ambicion de los perfectos, que no especulan tanto las glorias de su Dios mientras viven en este siglo penoso, quanto sus angustias, y dolores. Dixole su Magestad: *Que su afliccion, y mayor angustia fue la de aquellas tres horas, que perseverò clavado en la Cruz, afligido interior, y exteriormente.* Y le añadiò el Señor: *Que le seria agradable el que los Fieles hiziessen memoria todos los dias de aquel dolor con tres Pater Nostes, y tres Ave Marias à la hora de medio dia.*

Pide los dolores de la Corona de Espinas.

2 No tuvo alientos para pedir *Emilia* alguna parte de aquel dolor; pero pidiòle otro dia (que meditaba en la Corona de Espinas) que le alargasse su Magestad aquel penetrante sentimiento. Assi se lo cumplieron, y por tres dias se viò tan afligida de dolor de cabeça, sed, y anguftia, que se rindiò à su camilla, hasta que vinieron à confortarla dos Santas, como *Santa Maria Magdalena*, y *Santa Catarina de Alexandria*, que trayendole del Cielo vn licor soberano, la confortaron, y la dexaron libre de los dolores.

Maria Santissima le dize, que medite en la Oracion del Huerto.

3 Con este mismo afecto de agradar à su Esposo, se bolvia à la Reyna de los Orbes, y la pedia, que se dignasse de darle à conocer, qual seria la devocion con que podia agradar mejor à su Santissimo Hijo? Y la Benignissima Señora le diò à entender, que la meditacion del Huerto de Getsemani, con aquellas terniissimas circunstancias de orar, y agonizar, y de sudar sangre: eran de sumo grado de acceptacion para su Hijo.

Enseña la Virgen à pedir.

4 Passò mas adelante la Soberana Maestrança, que Maria Santissima empleò con Emilia, porque la enseñò muy por menudo las oraciones de que debia vsar, quando pedia à su Santissimo Hijo alguna cosa; y la daba los modos con q̃ avia de buscar el remedio de los males del proximo. De este modo se sirviò de las lecciones, que la Virgen le diò, y con ellas librò à su Patria de muchos ahogos, y peligros, y á su Convento le librò de trabajos, y de incendios: especialmente vna vez, que se pegò voràz fuego dentro de la clausura. Con el ruido, y el fuego venian atropelladas las gentes à socorrer al Convento, y à apagar las llamas. Pero la V. Priora no quiso abrir las puertas, ni que entrasse nadie. Juntò sus Monjas en el Coro, donde no llegaba aun el fuego, amonestòlas à que con viva Fè hiziessen con ella la misma suplica à Dios. Postròse en tierra, y dixo trein-

Apaga vn incendio con la oracion.

treinta y tres vezes: *Domine non secundum peccata nostra facias nobis*, &c.

5 Y aunque en esta oracion se gastò largo rato, el fuego no solo no retrocedia, sino que mas vorazmente se aumentaba. Levantaronse todas, y tomando la Priora la señal Salutifera de nuestra Redempcion, fueron processionalmente, y la Priora delante con la Cruz al opossito del fuego, y apenas llegaron à ponerse contra las llamas, quando estas se desaparecieron. No siendo menor el milagro de no hallar vestigio dañoso del passado incèdio, porque nada quemò, ni arruinò cosa.

6 Tenian en el Monasterio vna joven, para ser alli educada en la virtud, y buenas habilidades de doncella noble. Pero era muy avieso el genio de esta, y con la poca consideracion, daba à conocer vn genio muy desproporcionado al estado de perfeccion. La Priora se dolia del desvarato de esta niña, y pedia con instancia el remedio à Dios. Pero se le hizo esta revelacion: que aquella joven tomaria alli el Habito, pero que por su natural inconstancia le dexaria. Mas despues buelta en si, le bolveria à tomar, y aprovecharia mucho en la virtud. Diò credito firme à la revelacion, y sin detenerse, la propuso luego à la Comunidad, para que la recibiessen. Las Monjas, que solo veian la liviandad de la doncella, y su inconstancia, se admiraban de la propuesta. Pero tanto hizo *Emilia*, que fue recibida al Habito. Perseverò muy poco en èl, y luego pidio sus habitos seglarescos.

Revelacion que se le haze para corregir à vna joven.

7 Aqui fue la murmuracion contra la Priora sin medida; y la que mas modestamente la censuraba, le daba titulo de imprudente. Pero Emilia tenia recondito en su pecho el secreto de la revelacion, y esperaba ver su cabal cumplimiento. Este le sucediò del mismo modo que se le avia manifestado. Y atemorizada aquella joven con horrorosas visiones, cayò en la cuenta, y bien desengañada de sus vanidades, pidiò con muchas lagrimas otra vez el Habito. Dieronsele, y fue vna Monja muy exemplar.

8 Con la experiencia de estos, y otros admirables casos, crecia la opinion de la Priora en grande modo; porque experimentaban que su espiritu era regido por discrecion del Cielo. Sentia *Emilia* mucho el que esto lo creyessen assi, porque bolando la fama, recurrian à ella de toda la Ciudad à pedirle consejo, y remedio en sus ahogos. Y esto la confundia mucho, porque en su proprio conocimiento, que es el testigo fiel, que nunca engaña à los humildes, solo se sentia pecadora, y se hallaba indigna de pisar la tierra, quanto mas de mover al Cielo.

El proprio conocimiento es el fiel.

LECCION V.

DE ALGVNOS MILAGROS de Soror Emilia, y de su dichosa muerte, con los que à ella le siguieron.

1 HAZIENDO Vna pobre criatura todo aquello, que segun su poquedad se le concede obrar àzia su Dios, parece que le queda à Dios el obrar con ella, segun las reglas de su incomprehensible magnificencia. Solo buscò Soror Emilia el hazer en todo la voluntad del Señor, y el Señor hazia la voluntad de Soror *Emilia* en todo lo que le pedia: en que se comete aquel circulo santo, que no pudo alcançar

Circulo santo en hazer el justo la voluntad de Dios.

Aristo-

Aristoteles. Venia la Procuradora avisandola que faltaba el azeite, que no avia pan, y à este modo con otras necesidades vrgentes. La Priora no se hallaba con medios humanos, bolviase à Dios, y le dezia à la Procuradora, que bolviesse à mirar bien si avia azeite en la tinaja; y obedeciendo esta, solo por obedecer, en lo que le parecia ocioso, hallaba llena de azeite la vasija: y à este modo se hallaba las provisiones de otras cosas abastecidas. En estos ahogos solia la Priora empezar à entonar el Psalmo tan Divino: *Benedic anima mea Domino, & omnia, quæ intra me sunt, Nomini Sancto eius.*

Multiplica el azeite en la vasija.

2 Vna dama muy noble de *Vercelli* se hallaba fatigadissima con la molestia de aquel accidente, que pone à los hõbres en la mayor prueba de la paciencia, que es la gota. Oyendo cosas raras de Soror Emilia, se hizo llevar al Monasterio, yendo como vn tronco, sin vso alguno de los pies, ni de las manos. Compadecida la Priora de aquel trabajo, se puso luego de rodillas, pidiendo à Dios por aquella enferma. En aquel mismo instante que orò, la enferma se saliò de la silla de manos, por su pie, suelta, y libre de aquellos grillos, y esposas, sin que le quedasse vestigio del passado mal. Y como las gracias de Dios son siempre cumplidas, aqui se cumulò este favor con otro. Y aviendo vivido esta misma dama muchos años esteril, Soror Emilia le alcançò de Dios el beneficio de la sucesion.

Sana del mal de la gota à vna dama.

3 Quando Soror Emilia veia yà su Monasterio bien formado, assi de numero de nobles virgenes, como de la hermosura de la exacta observancia de Regla, y Constituciones de Santo Domingo, de que vno, y otro avia sido ella Autora, y Promotora: dispuso tambien Dios el descanso de tantas fatigas, y el eterno premio de aquel amor. Enviòle vna enfermedad, aparatada de gravissimos dolores, anuncios de su cierta muerte. Rindiòse à la cama, y alli enclavada con vivos tormentos del cuerpo, el espiritu se iba à buscar otros, que le daban mayor pena, y meditaba en los mas vivos de la Passion de su amado Esposo. Por otra parte, estaba en la cama tan agradable, y humilde, como vna niña de quatro años, haziendo todo lo que la querian mandar. Quando viò que venia cerca la muerte, pidiò los Santos Sacramentos, hizo vna larga oracion à sus Monjas, llena de espiritu, y fervor, amonestandolas à la guarda, y custodia de sus leyes, y constituciones.

Enferma de muerte.

4 Dieronle la Extrema-Vncion, y desde aquella hora no cessò de pronunciar los mas escogidos bocados de los Psalmos, y de la Sagrada Escritura. Dezia à menudo: *Parata sum, & non sum turbata, vt custodiam mandata tua.* Otras dezia con Job: *Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.* Otras: *In manus tuas Domine.* Otras: *Maria Mater gratiæ, Mater misericordiæ.* Hasta que faltandole la respiracion, rindiò al Criador su espiritu en el dia que se declarò todo por suyo, que fue el en que naciò, y con cuyos caractères sellada vino al Mundo, que son los de la Santa Cruz. Este fue el tres de Mayo, consagrado à la *Santa Invencion*, teniendo quarenta años de edad; en este que vamos de 1278.

Afectos Santos al tiempo del morir.

5 Este fue el fin dichoso de la gran Sierva de Dios, y de aquellas fatigas de la vida, y quiso Dios ilustrarla por todos los caminos, por donde suele honrar à sus Santos, quando los tiene yà en el seguro

puer-

puerto de la salvacion. Acreditòle en concurso de los Fieles, que sin ser llamados, vinieron en tropas à venerar su cadaver, que estaba expuesto en el Coro. Manifestòle Dios con repetidos milagros, que despues de muerta tuvieron general aclamacion. Autorizòle con la honrosa translacion que se hizo de sus Reliquias en el año de 1373. quando le colocaron en nicho mas decente. Obligò à esta translacion la repetida copia de prodigios, que la despertaron, y fue deste modo.

Milagros que obrò Dios despues de muerta Soror Emilia.

6 En aquellas cruentas facciones de *Italia*, entre *Huelfos*, y *Gibelinos*, padeciò la Ciudad de Verceli no menores turbulencias, que las otras; y temiendo las Monjas de *Santa Margarita* los riesgos de la soldadesca, y del desamparo de la casa, puesta extramuros de la Ciudad, consiguieron el entrarse dentro á otro sitio, donde oy perseveran. Passado el Convento, no tuvieron memoria, ni atencion para passar los huessos de Soror *Emilia*, ò quizàs estaba yà dormido el recuerdo de aquella Santa Fundadora; pero ellos se manifestaron de este modo. Ponia la Ciudad de noche centinelas en las murallas para su seguro. Estas veian vnas hermosas luzes, y oian vozes suavissimas, que venian del antiguo, y avandonado sitio del Monasterio. Con esto despertaron las Monjas, y la Ciudad toda, y disponiendo vna lucidissima Procession, traxeron al nuevo Convento las Reliquias, y las colocaron en lugar eminente, con todas las licencias requisitas para esto.

Excita Dios con milagros la translaciõ de sus huessos.

7 Aqui empezò Dios como de nuevo à dar honor à su Sierva con los milagros. En la misma Procession, en que trasladaron los huessos, hizo Dios dos patentes milagros con que añadiò el aplauso, y grito de la santidad de Soror *Emilia*, y publicamente sanò à dos tullidos, que à vozes la invocaban, y le pedian socorro.

8 Al irse acercando la Procession al Monasterio, se tocaron las campanas dèl por si mismas, y por ministerio de Angeles. Milagro, que tambien se viò en la hora misma en que expirò. El año de 1609. fue segunda vez trasladado este venerable cadaver, y aqui tambien renovò Dios sus maravillas, y siempre que han tocado en su sepulcro, las ha segundado. Porque se vea, como la Fé, y la devocion excita à los Santos del Cielo; y quando esta duerme, ellos no obran visiblemente.

Repitense los milagros.

9 Muchos milagros refiere de esta Venerable Virgen el Año *Dominicano* à tres de Mayo, y los omitimos aqui, por ser de los regulares que suele Dios hazer con enfermos, y afligidos. De aqui se ha propagado admirablemente su fama, y la devocion de los Fieles: y en *Verceli*, y otras muchas Ciudades es muy venerada la Imagen de la Sierva de Dios, y tiene su dia, que es el tres de Mayo, en el qual se le haze su fiesta en *Verceli*, con grande sumptuosidad, Estas noticias son tomadas del Obispo de *Puzol*, que alega la Vida de esta Sierva de Dios, que se imprimiò en *Verceli* el año de 1562. y de *Fray Miguèl Pio*.

LEC-

LECCION VI.

SANTA VIDA DE FRAY Pedro de Valerica, Gascon de nacion.

Virtudes que no puede la hipocresia cõtrahazer.

1 EN El Convento de *Burdeus* murió en este tiempo vn Religioso de muchas letras, y de mayor virtud, que fue el Padre Fray Pedro de Valerica. Fue excelente en aquellas virtudes, que no puede facilmente contrahazer la hipocresia, como es la humildad de coraçon, amor fino del proximo, y oracion pura. Era su discrecion admirable, suave, y nada presumida, y solo atenta al consuelo de las almas de sus subditos. Ocupòle mucho la Religion en los oficios de Prelado; y aviendo governado la Provincia de *Proença* muchos años glorioſamente, alcançò, con grandissima instancia, y muchos ruegos, del Maestro de la Orden *Fray Joan Vercelis*, que le quitasse el oficio.

2 Quando tuvo licencia, juntò à sus Frayles en Capitulo vna vispera de Pascua de Espiritu Santo, donde les mostrò letras del General: y postrado en el suelo, con grandissima humildad, pidiò perdon à todos los presentes, y ausentes de qualquier descuido, falta, negligencia, ò pesadumbre, ò yerro que huviesse hecho en todo el tiempo de su governacion. Era pequeño de cuerpo, pero de grandissimo animo, de grande ingenio, de entendimiento claro, de muchas letras, y erudicion. Y en *Gascuña* fue vn luzero venido del Cielo, para alumbrar aquella tierra, como la alumbrò. Era devotisimo sobre manera, y aunque escriviò muchas cosas dignas de su ingenio, y santidad, sobre todo se esmerò en vn libro de los grados de la contemplacion, que comiença: *Notam fac mihi viam, in qua ambulem.* Donde como quien tenia grande experiencia de aquellos exercicios, supo dezir, y dar à entender muchos secretos descubiertos à pocos.

3 Muriò este mismo año vn famosissimo Theologo de esta Religion, llamado Fray Joan de *Turno*, que en su tiempo fue de los primeros hombres que se conocian en sabiduria. Florecieron tambien otros Escritores ilustres, de quienes haze mencion Altamura en su Bibliotheca.

Fr. Juan de Turno.

CAPITULO XXXVI.

PROSIGVEN LAS COSAS deste presente año de mil ducientos y setenta y nueve.

Capitulo General en Paris.

1 EN Paris se celebrò este año el Capitulo General, donde solo sabèmos que se mandò, que ningun Religioso recibiesse, ni diesse prestado ningun dinero, sin expressa licencia del Prelado, informandole primero de todas las circunstancias ocurrentes en dicho empresstito. El Cardenal Latino saliò este año à la *Romaniola*, y *Tuscia*, Legado del Sumo Pontifice, para promover la paz de la Italia, y la conversion de los Judios. Para lo qual se valiò mucho de la sagacidad, y zelo del Inquisidor de Ferrara, *Fray Florio*. Assi en los Anales Ecclesiasticos, *Bzovio*, *Fontana*, y el *Placentino*.

El Cardenal Latino, Legado de la paz de Italia.

Don Pedro Rey de Aragon, se vale de los Religiosos.

2 En Aragon el Rey Don Pedro, imitando à su padre Don Jayme, escogiò à los Frayles Dominicos, y con especial encargo les man-

mandò, que incumbiessen fervorosamente en la conversion de los Judios, y Sarracenos. Anales de Aragon, Zurita, y Diago.

3 Este mismo año se celebrò Concilio Provincial en la Ciudad de *Tarragona*, à que concurrieron todos los Obispos de Aragon. Y en este Concilio, como advierte *Enrique Espondano*, no se halla se hiziesse otro acto, disposicion, ni Canon, sino solamente el escrivir vna carta, firmada de todo el Concilio al Papa Nicolao Tercero. En la qual le pedian instantissimamente la Beatificacion, y Canonizacion de *San Raymundo* de Peñafort. Y aunque es verdad, que la gran fama de sus milagros movia al Concilio; pero siendo tan fresca la muerte de San Raymundo, solo intentaba el Concilio, que quedasse esta memoria de la santidad, y milagros de San Raymundo, impressionada en la mente, y Archivos de la Santa Sede Romana.

Concilio de Tarragona, pide al Papa la Beatificacion de San Raymundo.

4 En la Ciudad de Tolosa proveyò Dios à Fray Hugo *Amelio*, para prepurgar con su admirable zelo de la Fè toda aquella infestada Provincia. Era Prior del Convento de Tolosa, y juntamente Inquisidor. Traxo à tal partido à los Hereges, que yà ninguno se atrevia à ponersele delante, ni andar en publico. Andaban escondidos, y disimulados; pero como nunca le falta à la malicia el patrocinio de los malos, muchos de los poderosos encubrian à los Hereges, y los patrocinaban. Conociendo esto *Fray Hugo*, tomò mas aliento, y corage contra los mismos protectores de los Hereges: y aunque à costa de grandissimo trabajo suyo, persecuciones, y malos tratamientos, saliò siempre su infracto animo con victoria. Passò à Roma à dar cuenta al Papa de todas sus operaciones, y buenos trabajos. Y gratificado de la Sede Apostolica con demonstraciones de benignidad, passò desta vida à recibir el seguro galardon de sus trabajos; dexando despejada toda la Provincia de Tolosa del contagio pestifero de la heregia. Assi Bzobio, y Fontana, tomado de las Historias de Tolosa.

Fr. Hugo, Inquisidor, limpia el Estado de Tolosa de los errores

4 En este año se señala en *Bzobio*, y *Espondano* la invencion del Cuerpo de la Glorioса *Santa Maria Magdalena*, que descubriò *Carlos, Principe* de *Salerno*, Conde de la Proença, hijo de Carlos, Rey de Sicilia; y que despues fue Rey de Sicilia, llamado Carlos Segundo. Pero en el año siguiente examinarèmos mas este sucesso maravilloso, que vino despues à parar en grande dicha de la Orden de Santo Domingo. Donde vsarèmos de las mejores noticias que dexò escritas *Ptolomèo Lucano*, y tambien de las modernas, que conserva en su Archivo el Convento de *San Maximino* de esta Orden, donde se guarda el tesoro precioso de la Magdalena.

Invencion del Cuerpo de Santa Maria Magdalena.

5 Este año formò su *Bula Aurea* el Emperador *Rudolpho* à favor de la Iglesia Romana; en la qual confirma todas las donaciones, favores, y gracias hechas por si, y por otros Emperadores à la Iglesia. Hizola subscrivir de los Principes del Imperio, para su mas perpetuo vigor. Assi Bzobio, y los Anales Eclesiasticos.

Bula Aurea del Emperador Rudolfo.

6 En su Chronicon pone *Onofre Panvinio* la muerte de *Guillelmo Durando*, el *Especulator* Dominicano, por estas palabras: *Guillelmo Durando, Vescopo Mimatense, cognominato l' Speculatore, del Ordine de Predicatori.* Pero su vida escrivirèmos en el año 1298. que fue quando muriò.

LECCION I.

DE LOS GRANDES servicios que hizo à la Iglesia Romana Fray Aldobrandino de Cavalcantibus, Italiano.

1 TIENE Aqui la Religion de Santo Domingo en *Fray Aldobrandino* vn capacissimo Astro, que luciò anchamente en la Iglesia de Dios. Cuyas luces de sabiduria contribuyeron al mayor acierto del govierno de la Iglesia, en lo mas denso de las tinieblas de aquel tiempo; y con los rayos copiosos de sus muchas virtudes, pudo contener à Roma, y à toda la Italia en temor de Dios, y en paz, estando ausente el Romano Pontifice. Era *Aldobrandino* de la nobilissima Casa de su apellido en la Ciudad de *Florencia*.

Governador de Roma, y de Italia en la ausencia del Papa.

2 Siendo muy niño, y muy delicado, supo despreciar los regalos de su casa, y el engañoso cebo de los honores del Mundo. Tomò el Habito de Santo Domingo en el Convento de *Santa Maria Novela*. Desde luego se abraçò fervorosamente con todo lo que es rigor, y mortificacion, que vno, y otro abundaba en esta Religion en aquellos tiempos de oro. Haziasele todo dulce, y suave de llevar, porque Jesu Christo se lo aligeraba con su exemplo. Era continuo en la oracion, y contemplacion. La humildad sobresalia mucho, y le hazia capacissimo de toda la estimacion que èl no buscaba. Pero ella à porfia le siguiò siempre, guiado siempre del Divino amor, prevenia todas sus acciones con la oracion, y contemplacion, y de aqui sacaba el acierto de todas ellas, con maravillosos aumentos en sus estudios; porque sacaba de aquella fragua purificado el entendimiento, inflamada la voluntad, y todas sus potencias agiles, y promptas para todo exercicio de piedad.

3 Indecible viene à ser el tenor de su rigurosa vida, que mantuvo siempre. Continuamente fue à media noche à los Maytines, estaba en ellos con gran devocion; y despues de acabados, no se bolvia nunca à su pobre cama, sino que se quedaba en oracion hasta la hora de Prima. Era rigurosissimo en los ayunos, muy parco en la comida, y en el sueño raro. Se conocia en èl vn robustissimo animo para vencer todas las dificultades, que se cruzan en el camino de la virtud. Vna valentía de entendimiento, con la qual allanaba las dudas; y vna sagrada animosidad con que ponia en posesion todo lo que estimaba justo.

Vida muy austera.

4 Predicaba mucho al tiempo mismo que leia. En el Pulpito reprehendia con sagrada libertad los vicios de qualesquiera personas, y estados, sin que potencia ninguna fuesse bastante à turbarle, ni detenerle en su santo zelo.

Predicacion animosa.

5 Con este cumulo de prendas, le hizieron presto Prior de su Convento de Santa Maria Novela; y experimentado su suave govierno, le hizieron Provincial de la Provincia Romana. En estos oficios parece que levantò la anthena de las virtudes, y pareçian otras las de Prelado, que las que mostraba siendo subdito; porque la grandissima mansedumbre, afabilidad increible, maravillosa paciencia, humildad, modestia, y observancia, sin mudarse, ni en vn punto, se vieron todas realçadas en vn nobilissimo grado de valor, y sagrada valentia, para rom-

Animo valeroso contra los malos.

per

per, como dize el Espiritu Santo con las iniquidades. Eran muchas las de aquel siglo, principalmente las de los Hereges. Pero Fray Aldobrandino tomò su invectiva contra ellos, fatigabalos, perseguialos, y no los dexaba parar en la tierra. Y el favor grande con que era venerado de los nobles Florentines, le aplicaba todo en subsidio contra los pestilenciales Hereges.

6 En su tiempo se fabricò magnificamente el solemnissimo Convento de Santa Maria *Novela*, que aunque vivian alli los Frayles muchos años antes, como dexamos dicho: el *Lusitano*, citando á Joan *Vilano*, trae su fabrica en este tiempo, aunque hazen autor de ella al Cardenal *Latino*. Pero cierto es lo que dize *Castillo*, que *Aldobrandino* juntò muchas limosnas para esta fabrica; y despues el Cardenal las aumentò, poniendo por obra el edificio.

7 Cinco años tolerò el Priorato de esta Casa; pero con grandes lagrimas consiguiò del Provincial, que le exonerasse dèl. No passò mucho tiempo de este modo; porque luego bolvieron los Religiosos à elegirle. Siendo Prelado, toda su solicitud era sobre hazer buenos à sus subditos. Amonestabalos à menudo, y les traia à la memoria el fin à que debian atender, pidiendoles encarecidamente, que sus estudios los encaminassen bien à la salvacion de las almas.

Amor de Prelado.

8 No podian esconderse tantas luzes à los ojos del Romano Pontifice, porque estendidas por toda Italia, le tenian grandemente acreditado. Y conociendo el Papa Gregorio Decimo la necesidad que la Iglesia tenia de tales sugetos, en medio de las turbulencias presentes, le hizo Obispo de *Orvieto* (no de Civita Vieja, como dize el *Monopoli*) repugnòlo con todo su poder *Aldobrandino*. Pero necessitò el Papa de ponerle excomunion, con que le obligò à tomarlo. En el Obispado es inenarrable toda la serie de las ilustres cosas que obrò. Fue vn espejo de Prelados, en las limosnas, en la predicacion, administracion de Sacramentos, zelo de las almas, castigo de los vicios, exaltacion de los buenos. Y como se veia tan adelantado en el amor de Dios, todo lo executaba por este mismo respecto. Doliale entrañablemente la faccion tan reñida, y tan perniciosa de *Huelfos*, y *Gibelinos*: y no pudiendo èl ser bastante para disipala del todo, llamò con todo esfuerço la atencion del Papa Gregorio Decimo, para que aplicasse sus fuerças à deshazer esta tempestad.

Idèa de vn perfecto Prelado.

9 Era sobre todo amantissimo del Dulcissimo Nombre de *Jesus*; continuamente se oia esta dulçura en su boca, porque la traia derramada en su coraçon, y obraba en èl grandes maravillas; y aun dize el Año *Dominicano*, que se viò muchas vezes en extasis arrobado. Los Angeles le revelaron vna vez, como los Hereges serian destruidos, con otras singularidades, con que le favoreciò el Cielo.

Arrobasse en la oracion.

Revelale Dios la destruccion de los Hereges.

10 Partiendo el Papa Gregorio Decimo de Roma para *Francia* à celebrar el Concilio *Lugdunense* el año de setenta y tres, nombrò su Santidad à *Fray Aldobrandino* por su Vicario General, no solo en Roma, sino tambien en toda la Italia. Y en esta ausencia se conociò bien el grande talento, y la mucha virtud de *Aldobrandino*, porque no se oyò dissonancia, ni disturbio alguno, aviendo tantos perturbadores de la paz de Italia.

11 Siendo yà de muy crecida edad, se fue à Florencia, à ver su Cóvento, y la obra que avia començado, y para ayudar à los Religiosos à pedir limosna para la misma fabrica. Pero estando aqui, le tomò la vltima enfermedad, de que muriò. Y conociendolo assi el santo Obispo, llamò à su celda à toda la Comunidad, y teniendolos à todos presentes, les hizo vn razonamiento con tanto fervor, y entereza, y cariño, como hiziera el mismo Santo Domingo, amonestandoles la observancia, y el amor de Dios. Concurrian à visitarle los nobles, y parientes; y gozando de la buena coyuntura el enfermo, à todos les predicaba la paz de aquella Republica, con fervorosissimas razones. Recibiò los Santos Sacramentos con vna piedad tiernissima; y prometiendo à todos con grande confiança, que despues de muerto se acordaria de ellos, entregò aquella bendita alma en manos de su Criador. Fue sepultado en el mismo Convento, donde, y en la Ciudad de Florencia serà siempre inmortal la memoria que florece de *Fray Aldobrandino Cavalcantibus.*

Muere dichosamente.

LECCION II.

BREVE NOTICIA DEL Venerable Padre Fray Palmerio Eugubino, Patriarca de Ierusalèn.

1 EN Las poquissimas noticias que han dexado los Autores de este Venerable Varon, à quien el Illustrissimo *Monopoli* llama *Beato*, y el *Bzobio* haze loable mencion dèl, nos quedaron grandes indicios de la santidad de *Fr. Palmerio Eugubino.* Fue vn Religioso de mucha perfeccion, retiro, y observancia Monastica. Nunca se viò ocioso, ni le vieron en otro empleo fuera de los de la caridad, y la obediencia. De dia, y de noche continuò el Coro; y la vez que faltàba dèl, era fixo estàr ocupado en algun acto de caridad, ò consolando enfermos, servirlos, assistir à los afligidos, predicar al Pueblo, y oir las confessiones à los Fieles: y si le quedaba algun interstiçio entre estas obras, y la hora del Coro, lo llenabà con santa oracion. Aunque quisiera vivir desconocido en el pobre estado Religioso, le acusaban, y descubrian las obras. Por esto el Papa le diò el Patriarcato de Constantinopla (que no nos expressan que Papa fue. El *Fontana* en el Catalogo de los *Patriarcas* no haze mencion de este Patriarca, ni de su nombre. Por esto no sabèmos con què fundamento le pone en este orden *Monopoli*; y solo dezimos aqui lo que èl mismo dexò escrito; ni le damos mas fee, que la que el Autor merece.)

2. Legenda.

2 En el Patriarcato echaba menos en gran manera el retiro de su celda: y los negocios de la Corte (à que como Prelado en ella debia atender) le pareciò que le distraian mucho. Por esto no cessò de instar al Papa, suplicandole, que le escusasse de este cargo. Hizolo assi su Santidad, y no sabèmos si por esta vacante se diò el Patriarcato al Maestro de la Orden *Vercelis*, como diximos. Y es fixo, que tuvieron esta Dignidad muchos Religiosos Dominicos, consecutivamente hasta el gran Theologo *Fray Pedro de Palude.*

Renuncia el Patriarcato de Ierusalèn.

3 No obstante que el Papa le diò este gusto, no le dexò fuera de los negocios, porque le remitia muchos. Pero *Fr. Palmerio* se escusaba quanto po-

podia; y aun debia de ocuparse de mejor gana en los goviernos del Convento, que en essotros de à fuera. Y no es de admirar esta eleccion, porque si bien son de mayor merito los mas crecidos negocios de la Iglesia, son tambien de mayor riesgo: y los del claustro no distraen el animo Religioso; y hemos visto hombres grandes recusar efectivamente el Obispado, y tomar luego el Provincialato; porque dize el Espiritu Santo, que cada vno ha de probar, y examinar su proprio animo; y si le hallare bastante para la Prelacia, que no la rehuse. Vnos se conoce no tenerle para governar Iglesias, pero se sienten à si mismos suficientes para regir Religiosos. Assi se estimaba à si mismo este Venerable Padre. Pero el Papa no aprobando su opcion, le mandò que dexasse los negocios del Claustro, yà que se avia negado al servicio mas vniversal de la Iglesia; y no era razon que aquellos tuviessen mejor lugar en su animo, que no estotros. Sobre lo qual dize el Monopoli, que despachò el Papa sus letras, y le mandò, que tuviesse paciencia, y trabajasse en lo que le encargaba. Prosiguiendo en sus santos exercicios, llegò la deseada hora de los justos, y fue trasladado con sus Bienaventurados Padres al Paraiso.

Discrecion es el medir el espiritu con los empleos.

4 Dexò vivissima memoria, y exemplo de la pureza incontaminable con que manejò las cosas del siglo por orden del Papa: sacando de ellas solo el merito de obedecer cõtra todo su genio, y de trabajar intensamente, por lograr el acierto. Y no es lo mismo entrar forçado à los encargos, y hazerlos en su cumplimiento con violencia; porque debe vn hombre, puesto en vn oficio, llenar todo el vacio del, y las medidas de su obligacion. Resentiase mucho la Religion de que el Papa, y los Papas ocupaban à muchos Religiosos en estas comissiones, y negocios de fuera del clausstro.

CAPITVLO XXXVII.

DEL AÑO DE MIL DVcientos y ochenta, y las cosas ocurrentes en èl, fuera, y dentro de la Religion.

1 EL General de la Orden, girando con passos del mayor Astro, corria la Religion toda, sin perdonar las partes Vltramarinas. Juntò su Capitulo General este año en Inglaterra en la Ciudad de *Oxonia*, à contemplacion del Cardenal Roberto, de esta Orden, y de esta nacion. En el prologo de las Constituciones se halla citado este Capitulo General, acerca de los preceptos que ponen los Prelados à sus subditos, mandando, que no los hagan sin maduro consejo.

Capitulo General en Oxonia en Inglaterra.

2 El Cardenal *Latino* saliò este año por Legado del Papa à la Ciudad de *Florencia*, à fin de pacificar los vandos de *Huelfos*, y *Gibelinos*. En cuya comission se portò con suma destreza, como lo dirèmos en su Legenda. En la Italia empezaron à reverdecer los *Fratricelos*, y el Papa reconvino à los Inquisidores Dominicanos, y Franciscanos, para que invigilassen atentamente à suprimir este error, de que habla el *Fontana*, y *Bzobio*.

Reverdece la secta de Fratricelos.

3 De los Judios, convertidos à nuestra Ley, se bolvian muchos al vomito de sus engaños; ò por inconstancia propria de la gente, ò por malignidad de otros. Viendo esto los Inquisidores, convocaron

vna

vna grande junta de hombres doctos, y Religiosos de San Francisco, para tomar la debida providencia, y ocurrir à este gran daño de sus almas. Y reconociendo, que la benignidad con que eran tratados los Judios, les podia ser ocasion de esta mudança: se resolvieron, y decretaron, que los que fuessen apostatas de la Religion Catholica, vna vez recibida, fuessen castigados. Y del mismo modo los fautores, y falsos catequizadores; y que à los otros Judios, que se hallasse que prevaricaban à los convertidos, se les derribassen sus Sinagogas en pena deste delito.

Decretase castigar à los Iudios.

4 En Alemania no estaba extinguida aun la fantastica secta de los *Flagelantes*. Trabajaban vigorosamente contra ella los Dominicos; y particularmente el Inquisidor Fr. Germano. Pero siguiendo con ardor la caza, quedò el mismo por presa de los mismos Hereges, como refiere Plodio.

5 Faltaron este año de la Religion de Santo Domingo grandes lumbreras, que la ilustraban. Murió *San Alberto Magno*, murió el Cardenal *Roberto*, Inglès; murió el Beato *Fray Roberto de Saxo*; murió el cèlebre Theologo *Fray Thomàs de Templo*, hombre excelentemente piadoso, de nacion Español, devotissimo de nuestra Señora, que escriviò vn libro de su Santissimo Rosario; y tambien escriviò otro libro de la predicacion de Santo Domingo: y este V. Padre fue compañero del Glorioso Santo, como dize Bzobio.

Mueren hõbres ilustres.

Este mismo año sucediò en Paris vn caso de grande honor para esta Religion.

6 Vivia en aquella Vniversidad el insigne Doctor Juan de *Alodis*, Canonigo Aurelianense, y Canciller de Paris, hombre piadoso, docto, y grave. Certificado este de que el Rey de Francia, y el Papa le tenian elegido para *Obispo de Paris*, sin detenerse vn punto, se fue al Convento de Predicadores, de *San Jacobo*. Pidiò el Habito de la Orden, y entrandose en la Religion, burlò la dignidad, y se escapò del lazo, que le tenian preparado: queriendo mas morir en la pobreza, y humildad de la Religion, que no en las dignidades. Viviò santa, è inculpablemente en la Religion hasta el año de 1306. como dize el Lusitano, fol. 141.

Fr. Juan de Alodis huye del Obispado, y se viene à la Religion.

7 Muriò el Papa Nicolao Tercero, aviendo governado dos años, y ocho meses. Fue su transito en el mes de Agosto en la Octava de la Assumpcion, aviendo hecho obras muy heroycas en los Templos, y en los Palacios de Roma, y en la pacificacion de la Italia. Dezia la Missa con singularissima devocion, y copia de lagrimas. Fue muy justo en todas sus acciones, y en la provision de las Iglesias. Notanle algunos de demasiado afecto à sus parientes: pero no advierten, que fueron muy dignos de los honores à que los elevò, como se vee en los dos sobrinos que hizo Cardenales, *Latino*, y *Bertholdo*, Vrsinos. Fue muy amante de la Religion Seraphica; y en obsequio de ella, formò aquel decreto: *Exijt, qui seminat, de verborum significatione* in 6. En el qual decretò contra algunas heregias, que impugdaban la pobreza, y estado de la Religion de San Francisco, y tomò à su cuenta el Papa el declarar la santidad deste Instituto.

Muere el Papa Nicolao Tercero.

Elogia el Papa el Santo Instituto de la Religiõ Seraphica.

8 Demostrò ser el mismo aquel estado, que el de los Apostoles. Y ser esta Religion la tierra buena, que recibiendo en si el grano de

la

la vida eterna, le buelve con fruto centuplicado. Quedò la Silla vacante por todo eſte año, haſta el mes de Febrero del año ſiguiente de ochenta y vno; en que fue electo el Papa Martino Quarto, Francès, como verèmos. Y verèmos tambien transformadas, como en teatro nuevo, todas las coſas del Papa Nicolao, por diligencia del Rey de Sicilia Carlos Primero: quien atendiendo demaſiado à criar Papa de ſu mano, no ſin violencia de los Cardenales, dexò de atender à la conſervacion de ſu Reyno de Sicilia, y à la paz de Italia. Porque al miſmo tiempo le eſtaban ſus enemigos maquinando quitarle la Corona, como verèmos en el año ſiguiente.

9 Fatal empeño ſuele ſer de los Principes temporales el querer meter mano en lo ſagrado; y mientras ponen la viſta en las eſtrellas, no advierten à los tropiezos de la tierra donde piſan, y vienen à caer en la foſſa, que no previenen. Las elecciones Ecleſiaſticas (y ſobre todas, la del Romano Pontifice) piden ſer tan intactas de mano lega, que ſolo con que eſta las toque, ſe anublan, y ſe anulan; y ſe llama eſta nulidad, *abuſo de la ſecular poteſtad.*

Elecciones Ecleſiaſticas ſon intactas de mano lega.

LECCION I.

DE LA VIDA DEL GLORIOSO San Alberto Magno, de nacion Suevo.

Nacimiento, y nobleza de San Alberto.

1 PORCION Es de la Alemania la noble Provincia de *Suevia*, que diò al Mundo, y à la Igleſia de Dios vna Lumbrera tan capàz como Alberto. Naciò en el Lugar, llamado, *Languinenſe.* Fue ſu padre nobiliſsimo, y al dezir de Seraphino Razzi, y del Luſitano, tenia parenteſco, y conſanguinidad con los Reyes de Francia. Si bien dudamos de que eſtos Autores padecieron equivocacion con otro Fr. Alberto *Falchebergenſe*, de quien dexamos eſcrito en el año de 1229. Los otros Autores ſolo dizen, que el padre de Alberto fue del orden Militar, y que ſiguiò eſta profeſsion.

2 Criaronle ſus padres con mucho cuidado, buſcandole muy aprobados Preceptores, para que pulieſſen aquella tierna edad. No deſcubria en ella agudeza alguna, antes ſe notaba en el niño alguna tardança en el diſcurſo, y penetracion de las coſas. Pero como el trabajo, y la porfia con la continuacion vence; ni deſconfio èl, ni ſe deſahuciaron ſus padres de eſperar el aprovechamiento que deſeaban de Alberto. San Anſelmo, ſiendo joven, y tardo de ingenio, reparando vn dia en el brocal de vn pozo, adonde la continuacion de la ſoga de eſparto tenia limada, y gaſtada la piedra, ſacò la conſideracion de que el continuo eſtudio deſgaſtaria tambien la rudeza del ingenio.

Criança de San Alberto.

Deſcubre ſu ingenio tardo.

3 Con eſta miſma conſideracion, le puſieron ſus padres de Alberto vn Ayo, y Maeſtro ſuyo, que con inſtancia, y con porfia le traxeſſe ſiempre aplicado. Sin ſaber por donde le venia, ſe hallò deſde la tierna edad prevenido Alberto de vna ſingulariſsima devocion, y cordial afecto à la Santiſsima Madre de la gracia. Con eſta leche del Cielo alimentò ſus deſeos de ſervirla mas cada dia. Con tan lindos principios entrò Alberto en los años de la diſcrecion.

Devocion infuſa à Nueſtra Señora.

4 Apareciòſele Nueſtra Señora, como Madre que tomaba be-

nig-

nigniſsimamente á ſu cargo eſte nuevo clientulo ſuyo. Prometiòle ſu ineſtimable aſsiſtencia en todo. Amoneſtòle, que dexando las vanidades del Mundo, para merecerle mas ſu gracia, tomaſſe el Habito de los Predicadores, que empezaba de nuevo en el Mundo. Y le ofrecia, que en eſta Orden ſeria reſulgentiſsimo Lucero. Animado con eſta revelacion, tomò Alberto nuevos alientos, y eſpecial devocion con los Frayles Dominicos, à quienes miraba deſde aora con eſpecial cariño. Con eſte propoſito, ſe aplicaba con mas vigor à los eſtudios, para hazerſe merecedor de la promeſſa de Nueſtra Señora.

Apareceſele Nueſtra Señora, y le guia por dõde debe caminar.

5 Eſto le ſucedia en Paris à Sañ Alberto, en tiempo que predicaba en aquella Corte, con grande fruto, y admiracion de Paris el V. Padre *Fray Fordàn*. En vn Sermon ſe difundiò proſeticamente el Predicador ſobre las tentaciones del demonio, con que exagita à los mancebos para apartarlos de las ſantas vocaciones. Dezia con individualidad deſde el Pulpito las coſas miſmas, que Alberto traia en la fantaſia, ſugeridas del demonio en horribles ſueños, y eſpantoſas imaginaciones. Pintabaſele la Religion de Santo Domingo, y ſu aſpereza, con los colores de inacceſible, que el demonio le daba entre ſueños. Ofreciaſele la delicadeza de ſu complexion, y tambien la rudeza de ſu ingenio. Y ſobre todo, le traia eſpantado el ſueño, en que viò, que tomaba el Habito de Santo Domingo; pero que deſpues, ò corrido por ſu ignorancia, ò arrepentido por la flaqueza de ſus fuerças, ſe veia obligado á dexar el Habito. Pero eran eſtos ſueños, y eſtas ſugeſtiones, fomentadas del padre de las ſombras, que queria extinguir en ſus principios vna tamaña luz de la Igleſia.

Tientale el enemigo à no ſer Religioſo.

6 Por otra parte los parientes de Alberto cooperaban, con los afectos de carne, y ſangre, al intento miſmo del demonio. Diſſuadianle la comunicacion con los Religioſos, apartabanle del trato con los Dominicos; y llegò à tanto, que vn tio ſuyo le hizo hazer juramento de no tratar mas con los Religioſos. Todas eſtas artes eran de vn miſmo cazador, que queria coger en ſu red eſta avecilla, que juzgaba incauta. Pero como dize el Eſpiritu Santo, vanamente ſe tiende la red à viſta de las aves. Y como Maria Santiſsima avia dado alas à Alberto, y no ſe le eſcondian eſtas celadas que ſe le armaban, ſe reſolviò el Santo mancebo à piſar el lazo, y bolar ſobre todas las tentaciones; porque la reſolucion ſanta neceſsita de no gaſtar mucho tiempo en conſultas.

La buena reſoluciõ no pide largas cõſultas.

7 Cada vno pienſa ſeguridad en ſi miſmo en aquello que eſcoge, y el ſiglo ſe halla muy bien con los ſeglares, y eſtos no alcançan à tener al ſiglo por ſu enemigo. Siendo conſtante la palabra de Jeſu Chriſto, que dixo: El Mundo no aborrece lo que es ſuyo, y ſolo aborrece à los buenos. La virtud, y la verdad tienen menos agentes en ſu partido, fiadas en ſu propria nobleza, y en la felicidad à que combidan. A eſto atendiò Alberto, para reſolverſe à tomar eſte ſanto eſtado; porque oyendo à *Fray Fordàn*, que en ſu Sermon le tocaba tan de cerca todo ſu interior, ſe deſengañò admirablemente de vnas, y de otras tentaciones, conociendolas por enemigas del bien de ſu alma. Debiera baſtarle à Alberto la revelacion que yà avia tenido de la dulciſsima Madre de Dios, para no retardar ſu vocacion. Pero para dar lu-

lugar al merecimiento, que mediante el albedrio, se saca de las santas resoluciones; le permitia Dios el andar fluctuando, y aun el olvidarse à tiempos de la revelacion sobredicha.

LECCION II.

DETIENE MARIA Santissima à San Alberto en la Religion, y para esto le llena de sabiduria.

1 EN El Convento de *Padua* se hallaba el Venerable *Fray Jordàn*, adonde fue Alberto à buscarle, pidiendole el Habito. Aqui mismo le vistiò: (no en Paris, como dize Monopoli) Aqui empezò su noviciado con mucho fervor àzia la perfeccion, y grande aplicacion al estudio. A pocas jornadas empezò à desconsolarse mucho, sobre la rudeza de su ingenio. Porque viendo à otros connovicios suyos, que con sus admirables ingenios, se le adelantaban sobremanera: Aqui empezò à suscitar el demonio la antigua borrasca. Empachabase de entrar en congresso de letras con sus condiscipulos, y llegaba à considerarse entre ellos afrentado. Quisiera no ser embidioso, si solo emulador de los que veia lucir tanto. Tentacion tan frequente, quanto maligna; porque à pesar de la naturaleza, la violentan muchos, y muchos la han sacrificado al solo vano saber del Mundo. Y pudiendo con mediano talento aprovechar mas en otros ministerios, se hazen fuerça algunos à sobresalir en lo que no nacieron para alcançar. Porfian, y como dize el Maestro Castillo, con pesadumbre de todos, se obstinan en querer sobresalir en lo mismo que no entienden.

Buelve el enemigo à tentarle despues de tomar el Habito.

2 Con tanta vehemencia se llegò à contristar Alberto, que yà discurria en dexar el Habito, por apartarse de la ocasion de la imaginada afrenta. Pero la que avia empezado à favorecerle celestialmente, quiso proseguir, socorriendole con mucha admiracion. Enviòle vna noche vn vivisimo sueño, veia con claridad de la imaginativa, que dexaba el Santo Habito; que iba yà à salir del Monasterio; que las paredes mismas de la Aula se le ponian delante. Que no obstante, èl caminaba àzia la porteria, que baxando la escalera para irse, se le hizieron encontradizas quatro hermosissimas, y celestiales Damas, que cercadas de magestad, y de resplandor, le preguntaban: Adonde vàs? Por qué causa te sales del Monasterio? Por mi inhabilidad propria, y rudeza (respondiò Alberto) Si essa es la causa (le replicaron) buelve, buelve à tu celda, que tendrà remedio tu afliccion.

Resuelve dexar el Habito.

Aparicion admirable, que le detiene.

3 Quiso, no obstante, porfiar Alberto, prosiguiendo su fuga; y vna de aquellas Santas Virgenes le dixo con severidad: Yà es mucha tu desatencion, y no adviertes, que viene aqui con nosotras la misma Madre de Dios, cuyas criadas somos. Ella basta para ayudarte, si la imploras con humildad, y aqui estamos nosotras, que se lo suplicarèmos por favorecerte. Bolviò en si *Fray Alberto*, y llegando à los sagrados pies de Maria Santissima, fue recibido con benignidad. Preguntòle la Madre de las Misericordias, què era lo que deseaba, y pedia? A que respondiò Alberto, que deseaba saber mucha Philosophia (era esto lo que entonces estudiaba;) y aunque esta peticion no es de las mas

Pide Alberto la ciencia de la Philosofia.

acreditadas entre los Santos, porque para no errar en lo que se pide, piden solo que se haga la voluntad del Señor. Y se conoce la rudeza de Alberto en esta peticion, porque pidiò solamente Philosophia, teniendo tanto mayores luzes que dar la Reyna de los Angeles; y porque no resignò en la liberalidad de la Madre de Dios todo lo que deseaba.

Favor de la Reyna del Cielo muy abundante.

4 Pero consiguiò lo que pedia con tanta abundancia, que le dixo Maria Santissima: Tén buen animo, y estudia mucho, que en lo que has pedido seràs grande. No te dexarè de mi mano, ni consentirè el que te engañen las sofisterias de las opiniones de los Philosophos, ni que te desvies por ellas de la Fè. Y porque conozcas, que de mi mano te vendrà este favor, y no por ingenio tuyo; antes que mueras, te faltarà todo esto en vn acto publico: y esto te servirà de señal para disponerte à morir.

5 Esta vision, siendo profecia, consolò, y assegurò mucho à Fray Alberto, y echò de si aquella tentacion passada. Aplicòse mucho al estudio, pero mucho mas al cuidado de purificar su alma con la continua oracion, humildad, y santos exercicios. Fue muy excelente en la contemplacion, y en la devocion de Maria Santissima fue continuo. Rara proposicion formaba, en que no pronunciasse el Nombre suavissimo de *Maria*. Señal de la copiosa dulçura, en que abùdaba dentro su coraçon. Lo mismo se reconoce en su pluma, que dexò sendas abiertas, y caminos anchos à todos los Doctores, para discurrir elogios de la Madre de Dios.

5 A poco tiempo que bolviò Alberto de las Divinas Aulas del Cielo, se le empezò à conocer su sabiduria, que no podia menos de saber à la mano que se la dispensò, y à la oracion con que se disponia à ella. Y èl mismo confessò muchas vezes, que debia à la oracion todo lo que alcançaba con el entendimiento. Solia vsar del texto: *Optavi, & datus est mihi sensus, invocavi, & venit in me spiritus sapientiæ.*

LECCION III.

MERECE LA SABIDVRIA de Alberto el hazerle Grande, no solo por ser mucha, sino por ser santa.

1 ADmirò presto al Mundo San Alberto con su rara ciencia; y siendo mozo, y Lector, era yà Oraculo entre los otros. A vista de tanto saber, y tanta sutileza, llegò su ciencia à ser sospechosa entre los que ignoraban el conducto por donde la bebia, que era la promessa de la Virgen, y la canal de la oracion mental. Quieren algunos fingir en Alberto la *Magia*, y dizen que obrò con ella algunos portentos, como es el de la cabeça, fabricada de raras yervas, que por medio de sus virtudes ocultas, hazian hablar à aquel inanimado artificio: y que Santo Thomàs se la quebrò.

Sabiduria, que le diò el renombre de Grande.

3 Pero es vn mero fingimiento este. Lo vno, porque ni se lee rastro de este caso en la Vida del Santo, ni en la de Santo Thomàs, ni los discipulos de Alberto, que fueron muchos, y grandes Escritores, no han dexado indicio desta insigne fabula. Lo otro, que sino por arte diabolica, no es dable que hable vna estatua. Como se dize de la cabeça de Memnon, y se lee en *Tacito*, y en *Plinio*. Porque en el arti-

Fabula de la cabeça q̃ hablaba.

No puede el arte alcançar à formar palabras en vn inanimado.

articular la boca vna palabra, neceſſariamente ha de proceder de algun conocimiento, que la forma primero; y la dicta el nervio de la lengua, con aquel concierto admirable de herir donde pide la ſilaba. Y el papagayo no repitiera concertada vna oracion, ſi primero no la aprendiera con ſu viva aprehenſiva, y eſtimativa. Pero de eſto tratamos mas cumplidamente en el tomo primero de nueſtra *Hiſtoria Eſcolaſtica*.

3 Quiſieran los Nigromanticos, y Magos tener à San Alberto por eſcudo de ſus ſuperſticiones, y vanidades. Con eſte intento han divulgado diferentes tratados de eſtas condenadas artes, con el nombre, y prohijacion de San Alberto Magno, como es el tratado *de los Secretos de las Mugeres*, y el tratado de la *Archimia*, y otros à eſte modo: que apenas ſe han podido devengar perfectamente las legitimas obras de San Alberto. Porque el Santo, donde quiera que leia, componia libros, y tratados; y quando le enviaban à leer à otra parte, no los llevaba conſigo. Y dexandoſelos donde los eſcrivia (porque aun en eſto quiſo ſer perfectamente pobre) diò eſto ocaſion à que bautizaſſen con ſu nombre otros libros, que no eſcriviò.

Eſcritos de San Alberto ſanos, y ſeguros.

4 Fue Lector en las famoſas Vniverſidades de *Paris*, *Colonia*, *Ratisbona*, *Vapingo*, y en otros muchos Conventos. En Paris fue la fama de ſus lecciones tan anchuroſa, que iban à aquella Ciudad à oir à Alberto de varias partes de la Europa; y no pudiendo caber en las Aulas de la Vniverſidad, le puſieron Cathedra en medio de la plaza, que oy conſerva el nombre de *San Alberto Magno*.

Era Alberto dirigido de la Virgen Santiſsima, para enſeñar, y alumbrar à los hombres, y le adornaban todos los buenos atributos, que ſe requieren para eſte caritativo empleo. Tenia elegancia, y artificio; ſuavidad, y agrado; claridad, paciencia, y entrañable amor à ſus diſcipulos. Y ſolo Alberto hizo famoſa ſu memoroſiſsima Eſcuela, y en todas las Vniverſidades fue aclamado de ſus diſcipulos con grande grito. Tuvo à Santo Thomàs diſcipulo, y oyente ſuyo, y obſervante, no ſolo de ſus letras, ſino de ſu ſantidad; y mientras ſiguiò la Aula de Alberto, no hablò Santo Thomàs, en reverencia de tanto Maeſtro, como el miſmo Santo lo dixo en Napoles.

Aclamacion de ſu ſaber.

5 Sus eſcritos ſon los que el Mundo vee, tantos, y tan ſanos, en que no ſe ha hallado nunca, ni vna propoſicion que notar. Y ſi los Hereges han procurado ingerir algun error entre las obras de San Alberto, ſiempre ſe ha reconocido por los Juezes de la Igleſia la malignidad, como ſe advierte en los libros del Expurgatorio. Franqueòſele todo el conocimiento de las coſas naturales, que en eſta vida mortal puede obtener vn hombre. Eſcriviò deſde el cedro haſta la grama; y de la naturaleza de los animales, nadie como Alberto Magno. Las Artes todas Liberales poſſeyò con grande nobleza de ingenio, y de las mecanicas nada ignorò. En vnas, y en otras ſe experimenta vna altiſsima Theorica.

Inmenſos eſcritos de San Alberto.

6 En la Philoſopia es Alberto el *Ariſtoteles Chriſtiano*, y divino *Platon*; y aun ſe reconoce en èl, que fue mas inclinado à Platon, que à Ariſtoteles. Por eſta razon (ſi hemos de conjeturar ſobre lo que Santo Thomàs tuvo para no ſeguir la Philoſophia de San Alberto Magno)

Por què Santo Thomàs no sigue à S. Alberto en la Filosofia.

no es tan plausible la Philosophia de Alberto, como la de Santo Thomàs. Agradòle sobremanera al Doctor Angelico la de *Aristoteles*, porque en ella hallò principios mas vezinos à la Fè Catholica, y conocimiento del verdadero Dios, y de la vnidad, y simplicidad de la primera Causa.

7 No fue solamente Grande San Alberto en la sabiduria philosophica, aplicòse mas al conocimiento de la Theologia, y estudio de la Escritura Sagrada, como lo deponen fixamente, y lo demuestran sus clarissimos Comentarios sobre los quatro Evangelios.

LECCION IV.

DE LA INTENSISSIMA devocion, con que cultivò San Alberto Magno à su poderosissima valedora Maria Santissima.

Grandemente obligado à Maria Santissima.

1 MVchas eran las obligaciones, y especialissimas todas, con que se miraba San Alberto Magno estrechado à consagrar todos sus estudios, y afectos à la Soberana Emperatriz del Cielo. Porque aviendo madrugado tanto esta Señora à favorecerle, le tenia ganado todo su arbitrio, y robado el coraçon. Yà hemos visto como se le apareciò benignissima, quando le llamò à la Religion de Santo Domingo; y como estando en ella, le detuvo no la dexasse, y para esto le llenò de sabiduria. Correspondiendo Alberto à este peso de favores, hallò en la Religion de Santo Domingo la mayor oportunidad de adelantarse en este obsequio de la Madre de Dios. Porque veia esta novicia Religion, que se alimentaba en su infancia con esta celestial leche: que los Religiosos no tenian otro pensamiento, ni hallaban otro recurso, que el de esta declaradissima Madre, que con sus alabanças despertaban, y con sus canticos se dormian: que en los aprietos la buscaban, y en las tribulaciones la imploraban, y en todas las congoxas la tenian. Y es cosa observada en esta Religion, que no ha avido Santo entre toda la numerosidad dellos, que no aya sido singularmente regalado de esta incomprehensible liberalidad, y todos ellos han consagrado su Fè, y su piedad en estas virgineas aras.

Fervor de esta Religion à la Madre de Dios.

2 Como el Criador de todo, en sentir de los Santos Padres, tiene hecho obsequio à la Madre de Dios, dedicandole todas las otras criaturas à su mayor ensalçamiento; San Alberto Magno, encargandose de esta misma ordenacion de Dios, tomò aquel nobilissimo assumpto de buscar, y hallar en todas las criaturas à *Maria* Santissima, descubriendo en todas ellas las perfecciones derramadas, que el Espiritu Santo puso en Maria recogidas. Compuso aquel libro soberano, que se intitula, *De Laudibus B. Virginis.* Y empezando desde el Seraphin mas encumbrado, corriò por esos Orbes celestes, registrò los Astros, investigò los Elementos, no perdonò las aves que buelan por el Ayre, los pezes que cruzan el Mar, los animales que pisan la Tierra, las plãtas, y yervas del campo, donde no expiasse lo mas noble, lo mas perfecto, y lo mas elevado, para poner en ello vna ajustadissima conveniencia con las perfecciones, y atributos de la Madre del Verbo. Discurre por todas las artes, artificios, è instrumentos de ellas, y en todo halla simbolizacion con Maria. Contem-

Obsequian à Maria Santissima todas las criaturas.

pla

pla todas las ciencias, sus objetos, y sus actos, y en todos halla la proporcion que busca. De manera es esto, que por el Bocabulario de las cosas criadas, se encuentra facilmente el tesoro de esta admirable afluencia.

Continuo pẽsar en la Virgen.

3 Nacia esto de vn pensamiento continuo, con que cebaba su coraçon en este amoroso afecto. En la boca no se conocia intermision, repitiendo siempre el Dulcissimo Nombre de Maria, de donde provenia, que, ò pensando, ò leyendo, ò discurriendo, ò hablando, se le llevaba la principal parte destos actos la Madre de Dios.

Salutacion nueva de la Virgen, que compuso Alberto.

4 Quisieramos dezir aqui con digna ponderacion el caso admirable, que le sucediò vn dia, que enfervorizado, tomò la pluma para escrivir ciertos elogios, que le dictaba el coraçon; y al hazerlo, se hallò sin vozes, hasta que se las supliò el Cielo; y fue de este modo: Puso estas palabras: *Salve Mater Pietatis, & totius Trinitatis.* Aqui iba Alberto Magno, y le faltò la vena, el espiritu, y el pensamiento. Porque engolfado en hazer parte de la Santissima Trinidad à Maria Santissima, no supo adonde iba, ni como remataba la Salutacion. Hasta que se recuperò humilde, y pidiò luz para el acierto. En esto se le dieron las siguientes palabras, para perficionar la Salutacion que llevaba, y puso: *Nobile Triclinium.* Quedò con esto desfogado su amor, y afiançada su piedad: y quedò tambien entre los piadosos, y doctos esta tierna devocion, para saludar singularmente à Maria Santissima, diziendole: *Salve Mater pietatis, & totius Trinitatis nobile Triclinium.* Cuyo Autor fue San Alberto Magno en esta ocasion, que dexamos dicho.

5 Siempre que San Alberto Magno se hallaba solo (y principalmente estando en el campo, ò en la huerta) le oian cantar algun motete, ò Hymno, ò verso, que èl componia à la Reyna del Cielo. Cantaba, y lloraba juntamente, y se anegaba en vna inmensidad de fervor. Compuso muchas Prosas, y muchos Hymnos à Nuestra Señora, con que recreaba su espiritu, y dexò à otros materia muy copiosa, con que cebar à menudo esta dulce memoria.

Cantaba, y lloraba à vn tiempo, bablando con la Madre de Dios.

6 Era devotissimo del Santissimo Sacramento del Altar; y siempre que le trataba en aquella Mesa, ò en los libros, ò en los Sermones, salia Alberto de si, con vna maravillosa facundia, y admirable profundidad. Escriviò vn prodigioso Opusculo de los Misterios de la Missa, en que se vee lo celestial de su saber, en cosas tan divinas. Y tiene su principio en aquellas palabras, *Venite, comedite.* Y es el mismo que anda inserto con los Opusculos de *Santo Thomàs.* Siendo assi, que en *Colonia* se conserva escrito de puño del mismo *San Alberto.*

Devocion al Sacramento del Altar.

7 Tercera devocion tenia Alberto con la Santissima Cruz. Aqui se enternecia todo, y se deshazia de amor al Crucificado; y se vee la delicadeza de estos sentimientos, en lo que escriviò sobre el tercero de las Sentencias, dist. 16. y siempre que le ocurriò tratar de este altissimo Mysterio, procurò mucho la veneracion de aquella Santissima Señal, adornandola preciosamente de perlas, oro, y piedras; y buscò con gran solicitud vna particula del mismo Santo Madero, que colocò ricamente, y adornò con Indulgencias para todos los que la adorassen. Esta era su piedad, y este su coraçon.

Devocion à la Cruz.

Solo se lee, que vna vez se le apa-

Apareceſele el demonio, y Alberto le deſprecia.

apareciò el demonio eſtando eſtudiando, por divertirle de ſu eſtudio; pero San Alberto ſolo le dixo las palabras de Chriſto: *Vade retrò Satana*, y le arrojò corrido, y afrentado, con el poco caſo que hizo dèl.

LECCION V.

PRELACIA DE SAN Alberto Magno, clariſsimo eſpejo de Prelados.

1 EL Rendimiento, y ſugecion à los Prelados, preponderò en San Alberto, al intenſiſsimo amor que tenia à las letras: conociendo, que la obediencia es entre los ſacrificios la que ſola tiene razon de holocauſto. Y ſi eſta ſe debe anteponer à las otras virtudes Religioſas, tambien debe tener mejor lugar, que los libros. Engañanſe los avarientos de ciencia, en juzgarſe impedidos para ſaber, con las ocupaciones del obedecer. Abre los ojos, y los clarifica la obediencia, aunque ſe llama ciega: y ſuple Dios por mas compendioſa via los rodèos del eſtudio, con la negacion de la propria voluntad. Eſto ſe demueſtra en vn San Alberto Magno, abiſmo de ſaber, y mineral copioſo de tanta inmenſidad de libros, con que llena el Orbe todo; pues ſe haze increible tuvieſſe vida para eſcrivir tanto. Y aunque la tuvo larga, verèmos aora como por la obediencia traxo gran parte de ella diſtraida de los eſtudios, y embarazada de poder eſcrivir.

Los avarientos de ſaber anteponen los libros à la obediencia.

2 Fue primero Vicario General de toda la Religion, dexandole en eſte oficio el Maeſtro de ella, *Fray Jordàn*, quando paſsò à viſitar la Tierra Santa. Fue Provincial de *Germania*, en que ſe comprehendia entonces vna infinidad de Provincias, y Dominios. Fue Obiſpo de *Ratisbona*, y en todos eſtos empleos diò cabales partes al miniſterio que ocupaba. Viſitaba la Provincia à pie, pidiendo limoſna por el camino para comer. No llevaba coſa alguna fuera del Breviario.

Solicitud en ſus govierños.

3 En todo atendia puntual al dechado freſco de Santo Domingo ſu Padre, queriendole imitar con puntualidad. Guardaba caminando los ayunos de ſu Regla, que ſon ſeveros, y largos. Atendia à los apices de la obſervancia, y queria que todos los vieſſen llenos en ſu perſona, para que tuvieſſe eficacia ſu precepto. De eſte modo corriò la *Germania*, *Auſtria*, *Suevia*, *Bohemia*, *Babiera*, *Alſacia*, *Brabante*, *Olſacia*, *Olanda*, *Saxonia*, *Turingia*, y *Flandes*. Con vn agigantado valor comprehendiò todos eſtos Paiſes, que pertenecian à ſu Provincia. Nunca ſe viò afloxar en el rigor que empezò vna vez.

4 Siendo tan importante eſte tenor de Alberto, y tan poderoſo eſte exemplo, para contener obſervantes à ſus ſubditos; fuera todo ello muy poca coſa, à no correſponder en Alberto la ſanta ſeveridad, que verèmos preſto. Porque la Religion tiene muy poco bien en la ſola ſantidad de vn Prelado, que es vn ſugeto. Tienele mas lleno en la obſervancia de todos. Eſta no ſiempre ſe dà al exemplo ſolo del Superior, y menos en los tiempos que llamamos tepulos, que ſon los del decadente ſiglo que corre. Con que debe acompañar al exẽplo la coaccion. El exemplo enſeña el camino; pero el zelo, y la ſeveridad haze caminar al floxo.

Exemplo, y correcciõ ſon las dos ancoras de la Religion.

5 Enmedio de ſer San Alberto ſuaviſsimo de condicion, de genio

nio ſuave, y humilde de coraçon; tenia, ſiendo Prelado, vna animoſidad rara, y valor invencible: y haſta que veia à los ſubditos executar lo miſmo que veian en èl, y leian en ſus leyes, no deſiſtia.

Pena del proprietario, executada por S. Alberto.

6 En el primer capitulo Provincial Intermedio que celebrò, hizo muy exemplares caſtigos en los que hallò que no caminaban à pie; y en los que veia faltar à ſus leyes, moſtraba ſu ſanto zelo, y enojo ſevero. En la guarda del voto de la pobreza fue inexorable. No quiſo que ningun Religioſo conocieſſe el dinero, ni le tuvieſſe conſigo, ni en poder de tercera perſona, ni en el comun depoſito, ſino que vivieſſen como èl. Sucediòle llegar à vn Convento viſitando, donde el dia antes que llegaſſe Alberto, avia muerto vn Religioſo Lego. Supo el Provincial que el difunto avia ocultado algun dinerillo, y al punto mandò, que deſenterraſſen el cadaver, y echandole de ſagrado, le enterraſſen fuera. No ſiendo eſte caſo el primero que ſe viò en la Igleſia. Pues como refiere *Fray Juan Nider* en ſu libro de *Reformatione*, otros Santos Padres lo hizieron antes, por amor, y zelo de la ſanta pobreza.

Epiſtola de San Alberto ſobre la pobreza Religioſa.

7 El miſmo graviſsimo Autor copiò la carta de San Alberto Magno, en que recomendaba à la Provincia la obſervancia de eſte voto, y traducida dize aſsi, lib. 1. cap. 11. *Porque el vicio de la propriedad no entre ſin ſentir en la profeſsion ſanta de nueſtra pobreza, quiero que ningun Religioſo tenga diſpenſacion para tener dinero alguno, ni diſpoſicion de ninguna coſa, de la qual pueda vſar por parecer ſuyo, ni para ſu vtilidad, ni la de los otros; ſino que por diſpoſicion del Prelado, y con ſu ciencia, y conſejo ſe adminiſtre; porque ſi de otra manera la gaſtaren ſin ſaberlo el Prelado, ò las guardaſſen para vſar de ellas à ſu arbitrio, à qualquiera que eſto hiziere, le tendrè yo por proprietario, y como à violador de nueſtra profeſsion, regularmente le condenarè.* Haſta aqui ſon las palabras de San Alberto Magno.

No llevaba conſigo los quadernos.

8 Todo eſto lo mandaba con eficacia, y con fruto vn San Alberto Magno, quien ni vſaba de vn quaderno que èl miſmo eſcrivia. Y quando ſalia de vn Convento, parece que partia para el otro Mundo; porque como le cogia la perſona, con el Breviario, y el baculo, ſin otra coſa humana, tomaba ſu camino, ſin acordarſe de que pudieſſe ſer capàz de tener coſa ſuya. Y aunque en la Religion de Predicadores no ſe profeſſa tanto primor, porque con la licencia del Prelado, los Lectores llevan ſus libros, y ſus quadernos conſigo: con todo eſſo, San Alberto Magno eſtudiaba en la mayor perfeccion, y quiſiera hazer à todos ſus ſubditos perfectos.

LECCION VI.

HAZEN OBISPO A SAN Alberto Magno, y la Religion toda ſe duele de que le ſaquen los ojos de ſu Sabiduria.

Refuta à Guillelmo de Santo Amore.

1 YA Llenaba el Mundo todo la grande fama del Grande Alberto, ſiendo cèlebre ſu nombre en Roma. Llamòle el Papa, para que ayudaſſe en ſus mayores cuidados à la Igleſia de Dios. En Roma hizo prodigios contra los errores de *Guillelmo de Santo Amore*, à quien refutó con valentia. El Papa en remuneracion le hizo Obiſpo de *Ratisbona*, à peticion vniverſal de todo aquel Clero. Con cuya voluntad condeſcendiò el

el Papa *Vrbano IV.* Alberto reſiſtiò à eſte honor con todo el eſfuerço que pudo. En eſta reſiſtencia huvo tiempo para que el General de la Orden, que era el Maeſtro *Humberto*, en nombre ſuyo, y de toda ſu Religion, reſiſtieſſe à eſta eleccion. Para lo qual, eſcriviò el General aquella carta tan cèlebre, que todos los Autores mencionan; y no eſcuſamos el ponerla aqui del miſmo modo que la tiene traducida el Maeſtro *Caſtillo*, porque es digna del *Vaticano*, y explica la perfeccion del eſpiritu de los Religioſos de aquel dorado ſiglo, y es la que ſe ſigue.

Carta del General Humberto à San Alberto Magno.

2 *A nueſtro muy amado en Chriſto*, Fray Alberto, *Lector de Colonia*. Fray Humberto, *ſiervo inutil de los Predicadores, eterna ſalud en los Cielos, y en la Tierra glorioſos merecimientos, y exemplos. Las nuevas, que como bolando, nos han venido de la Corte Romana, nos tienen heridas las entrañas amargamente; y ſin duda nos acabàran de matar, ſi no las mitigàra la ſanta confiança, que de vos tenèmos para todo lo que es bueno. Dizen que aveis ſido nombrado para Obiſpo, y que os aprietan mucho que lo acepteis. De que el Papa lo haga, yo no dudo; pero que vos lo conſintais, eſto no puede creerſe. Y quien lo ha de creer? Que en el vltimo tercio de vueſtra vida, deſpues de tanta honra vueſtra, y de vueſtra Orden, à quien aveis iluſtrado, quereis aora dar de vos aqueſta nota? Quien, hermano muy amado (no ſolamente de los nueſtros, mas de qualquiera Religion) reſiſtirà de aqui adelante ſemejante mandamiento, ſi vos luego os ſujetais à èl?*

Valentia de razones à favor de la modeſtia Religioſa.

3 *No dais el exemplo que debeis à los otros, eſcuſandoos con todas vueſtras fuerças, y huyendo la carga? Qual de los ſeglares no ſe eſcandalizarà, oyendo eſto? Quien ſe perſuadirà, que de coraçon amamos la pobreza? A quien no le parecerà que la ſufrimos, à mas no poder? Haſta que nos viene lance en que la deſechemos? Ruegoos, hermano, que no os muevan los conſejos, ni ruegos de muchos ſeñores corteſanos; los quales, deſpues que han hecho lo que quieren de noſotros, ſe rien, y moſan; porque lo hizimos.*

4 *Ni menos os haga perder el animo algunos trabajos, y moleſtias de la Orden, que aunque fueſſen aora mucho mayores, que haſta aqui han ſido, y pudieſſen fatigar, y derribar à otros; pero bien ſabèmos quanto los pueden llevar vueſtros ombros, fuertes como de gigante. No os hagan blandear los preceptos del Papa; porque nunca los Pontifices acoſtumbraron à forçar en ſemejante caſo à los que eficazmente ſe reſiſten. Y ſuele ſer eſta vna deſobediencia, que no menoſcaba la buena opinion con los hombres, antes la acrecienta. Conſidere vueſtra prudencia lo que ha acaecido à muchos, que conſintieron ſer llevados à ſemejantes dignidades: Què honra ganaron? Què fruto? Y en concluſion, què fin huvieron? Vengamos à la memoria quan dificultoſa coſa es en el regimiento de las Igleſias de Alemania evitar el Obiſpo, ò la ofenſa de Dios, ò las quexas de los hombres.*

5 *Finalmente, como podrà vueſtra anima enmarañarſe todo el dia en negocios, y ocuparos en la converſacion, y comunicacion peligroſa de los pecadores? Vueſtra anima, digo, que tan ardientemente ama el eſtudio de la Sagrada Eſcritura, y la purificacion de la conciencia? Y ſi pretendeis el fruto de las animas de los proximos, mirad (yo os ruego) como por eſta mudança de vueſtro eſtado al de Obiſpo, padeceràn mucho vueſtros hermanos los Religioſos, à quien con la ſantidad de vueſtra vida, y exemplos edificabais. Ocupandoos aora en otros exercicios, no*

pueden

paeden perder poco ; y el fruto que hazeis, siendo Obispo, està muy en duda. Mirad tambien (amado nuestro) que toda nuestra Orden, como salida debaxo de las ondas de las tribulaciones, goza aora de claridad, y consuelo de su libertad.

Conminaciones de Padre.

6 *Pues què seria, si por algun acaecimiento, que à vuestra persona viniesse, otra vez bolviesse al profundo de sus trabajos, y angustias? En conclusion digo, que plegue à Dios, que antes os vea yo llevar à la sepultura, que en Cathedra Pontifical. Porque viendo assi perdida en vosotros la esperança de firmeza, y constancia ; con vuestro mal exemplo, no mueran los nuestros con este dolor, y tristeza. Por lo qual (amado mio) hincadas las rodillas de mi coraçon delante de vos, y por la santa humildad de la Virgen, y de su Hijo, os pido, que no dexeis el estado de vuestra humildad ; y que lo que la astucia del enemigo infernal ha procurado en daño, y escandalo de muchos, se lo bolvais sobre su cabeça, con doblada gloria vuestra, y nuestra. Ruegoos, hermano, que me respondais de manera, que à mi, y à vuestros hermanos deis contento, y nos saqueis de la tristeza con que quedamos. La gracia de Nuestro Señor Jesu Christo sea con vos.*

7 Aunque esta carta habla con todos los Religiosos, y otros muchos avian yà admitido Obispados antes que San Alberto ; con todo esso, dictò esta carta el dolor de la falta que hazia à la Religion vn Doctor como este. Nada desto bastò, para que le embarazasse el tomar el Obispado ; porque el Papa le compeliò à que sin mas resistencia la acceptasse luego. Hizolo, pero presto manifestò su repugnancia, haziendo dexacion dèl, como se verà.

LECCION VII.

DEXA SAN ALBERTO Magno el Obispado, y se buelve al claustro, con mucho sentimiento de su Iglesia.

1 HECHO Yà el animo à obedecer en el empleo de Obispo, tomò este por Cruz, y carga, y oficio pesadissimo, que Jesu Christo dexò para solos aquellos, que se sintieren posseidos del amor, y zelo de las almas ; porque este fue el examen que Christo hizo con San Pedro. Esperaba la Iglesia de *Ratisbona*, con vn Obispo tan afamado como Alberto, grandes intereses de aplauso, y de opinion. Previnose la Iglesia, y la Ciudad, para hazerle vn recibimiento lleno de pompa ; pero San Alberto escusò la entrada en publico : y quando menos se pensaron, se hallaron con èl en el Coro.

El Obispado es oficio de amor.

2 No se reconociò mudança en el estado de Obispo, ni aun en las cosas mas leves de su profession Religiosa ; antes bien, hazia à dos hombres en dos tiempos. En el preciso de su Iglesia era Obispo ; en el restante de su libertad era Frayle, y à entrambas partes daba entero cumplimiento. Sobre todo, mantenia aquella grande humildad, paciencia, y mansedumbre, que siempre avia cultivado. A que nada se oponia el valor, y esfuerço, con que empeçò à componer su Iglesia, quitar abusos, reprimir costumbres, y reformar vicios del Pueblo. Haziallo esto con tan grande ardimiento, que no respetò Principe, ni persona humana, para hecho de dissimular los pecados de qual se fuesse

Valor en reprehender à los Magnates.

la persona. A toda maldad se oponia, y acometia con vn coraçon de leon, à superar lo mas arduo. Debiò de ser esto con algun impulso, que no se vee tan facilmente en los Obispos, y con menos contemplacion de la politica.

3 Por lo qual despertò contra si grande emulacion de los Magnates, que no poco le exercitò la paciencia, y aun intentò deslucirle la santidad. Pero San Alberto, guiado con la sentencia de *San Ambrosio*, tenia por mas feliz la persecucion de los Principes, que su amor; y es fixa regla esta en los tiempos mas decadentes, en los quales se necessita mas de la reprehension, y admonicion para los mismos Principes. Y como esta regularmente es mal recibida, no puede estar en estimacion de los Principes el que la administra.

Solo se conocia, que era Obispo en las limosnas que daba.

4 Visitò su Obispado del modo mismo que avia visitado su Religion, à pie, sin fausto, sin regalo, y en todas cosas mostraba vn Apostolico porte. En vna mula delante de si llevaba su Pontifical, dos Religiosos compañeros le assistian, y otros dos criados autorizaban su dignidad. Solo se conocia ser Obispo en las limosnas que daba; y le bastaba esto para ser grande Obispo. Todos los negocios del Obispado los repartia de este modo. Los que tocaban en temporalidad, govierno, y administracion de los bienes de la Dignidad, lo cediò todo en personas doctas, y peritas, que incumbiessen en estos cuidados. Lo que tocaba à la espiritual economia de las almas, del pasto dellas, de la direccion, y doctrina, de la dispensacion de Sacramentos, y de las limosnas, se reservò para si, trayendo para esto mismo en su compañia algunas personas doctas, y espirituales, con quienes consultaba lo que debia hazer, con tanta humildad, como si Alberto Magno fuera vn idiota.

Repartimiẽto de cuidados.

5 Creciò tanto su autoridad, y concepto, con que estaba en el Pueblo, que todos los negocios graves, assi de los Principes legos, como del Clero, y de la Plebe, venian á sus manos: y solo con la determinacion de Alberto, se componian las mas encrespadas enemistades. Los odios mas sangrientos, y las mas desesperadas discordias, deshizo, y superò diestrisimamente. Porque para estos casos importantisimos, parece que Alberto Magno se reservaba vna rara suavidad, y eficacia dulce, con que reducia los animos à la paz.

6 Atento siempre Alberto à esperar coyuntura oportuna para bolverse à su celda, la hallò muy buena, quando viò que el Papa Vrbano Quarto era muerto. Por cuya obediencia se lloraba divorciado de su querida *Raquèl*, que era su Religion, y su sabiduria. Esperò la nueva eleccion de Papa, y assi que viò en la Silla de San Pedro à *Clemente IV.* supo hazer tales instancias con èl, que el Papa le admitiò la resigna del Obispado de *Ratisbona*.

Resigna el Obispado, y se buelve à ser Lector.

7 Despues de tres años que avia sido Obispo, suelto ya de este cargo, se restituyò à su celda en la Ciudad de *Colonia*. Tomò de nuevo el oficio, y ocupacion de Lector, que le durò toda la vida. Y aunque era ya de sesenta años, empezò con tales azeros, tal viveza, y tal vigor, qual requiere la Aula. Aqui parece que empezaba à ser sabio; lo vno, por la nueva aplicacion del estudio; y lo principal, por el grande exceso de humildad, con que hazia aora todas las funciones.

8 Y si era antes muy grande su opinion, aora creciò incomparable-

rablemente su fama, porque veian todos en su vida vn ajustadissimo Novicio lleno de canas, y que venia de ser Obispo, y Provincial, y Padre de todos. Parecia que no avia sido antes Religioso, segun la ambicion con que aora procuraba serlo. Su obediencia era mayor, su clausura continua, sus exercicios, y ceremonias de la Religion eran inviolables. La oracion mucha, y en medio de sus libros, y quadernos, lecciones, y disputas. El coraçon le tenia en Dios, y en la defensa de su Iglesia, à cuyo fin fatigaba, y trabajaba desde sus principios, conforme à la promessa, y à la revelacion que tenia de la Reyna del Cielo.

LECCION VIII.

CELESTIALES VISIONES, y revelaciones, con que ilustrò Dios à San Alberto Magno.

1 COMO Fue Maria Santissima la Estrella que encendiò esta Antorcha de la Iglesia, tocabale à la misma benignidad el conservarla, purgarla, è ilustrarla mas cada dia. Todo esto se halla copiosamente cumplido en la Vida de San Alberto: y si bien en su vida fueron muy pocos los milagros que obrò, supliò Maria Santissima por mas eficaces medios las señales de su santidad. Lo vno, lo heroyco de sus virtudes Theologicas, y Morales. En cuyo Coro sobresalian mucho la Imperial Caridad, y Humildad Regia de San Alberto. En segundo lugar supliò los milagros con las excelentissimas virtudes intelectuales; las quales sobrenaturalmente fueron ilustradas, y su entendimiento purgado, y confortado con divinas irradiaciones, con que entendiò las verdades sobrenaturales con aquella firmeza, y seguridad, que son *Comites* de la revelacion Divina.

Fue ilustrado su entendimiento por Maria Santissima.

2 Yà vimos las primeras revelaciones con que le previno la Reyna de los Angeles, para traerle à la Religion de Santo Domingo, y tambien para conservarle en ella. Tambien fue ilustrado propheticamente de que avia de ser su discipulo Santo Thomás, quando dixo: A este llamais Buey mudo? Conociò por revelacion Divina la muerte del mismo Santo Thomàs en el mismo dia que sucediò, hallandose él en *Colonia*, y muriendo el Santo en *Fossanova*.

Revelaciones que tuvo San Alberto.

3 El mismo San Alberto dexò escrito de su puño vn papel, donde refiere la vision siguiente, que dize assi: Aviendo yo acabado con mucho trabajo la exposicion del libro de *Cœlesti Hierarchia* de S. Dionisio, y despues el capitulo de *Ecclesiastica Hierarchia*, que trata del Sacramento del Bautismo: yo confiesso que desmayè, y me dexè caer con la carga. Y vna noche, despues de Maytines, me soñè en vna Iglesia, donde el Apostol San Pablo dezia Missa, de que me holguè en extremo, esperando que me enseñaria, lo que yo no alcançaba en Dionisio: y quando llegò en la Missa à dezir los *Agnus Dei, &c.* entrò por la Iglesia gran golpe de gente con mucho ruido, y bolviendo el Apostol à preguntarles lo que querian? Respondieron, que la salud de vn endemoniado, que alli traian para que le curasse. Y èl lo hizo, sin mas detencion, y comulgò al hombre con vna partecica de la Hostia, que tenia en las manos.

4 Prosiguiendo adelante en la

Missa, me lleguè à darle el lavatorio, y le supliqué entonces, que me enseñasse algo de aquellos profundos Mysterios de San Dionisio. Y èl me respondiò muy graciosamente, diziendo, que en acabando la Misa, me fuesse tras èl allende el Rio, à las casas de *Aaron* el Sacerdote. Yo lo hize assi, y llegando al agua, el Apostol passò con mucha facilidad, sin cubrirse los pies. Y al primer passo que yo di, hallè que no avia suelo; y con esto, despertè del sueño, y yo mismo, pensando mucho en èl, he hallado la soltura.

Es enseñado por San Pablo en vn prodigioso sueño.

5 Y entiendo, que el primer capitulo de San Dionisio, que yo avia leido, trataba de como por el Bautismo sale de los hombres el demonio, y el bautizado queda admitido à la participacion del Santo Sacramento, y luego le vngen, que es, enviarle en casa de Aaron. Y el capitulo siguiente, que yo deseaba entender, es de la Chrisma, con que se consagran los Pontifices. Y la mucha agua que me estorvaba el passo, era la gran dificultad que yo sentia, sin hallar suelo; y San Pablo era el que me enseñaba el vado, con ayuda de la gracia Divina. Y assi, bolviendo en mi, con el favor de Dios, acabè lo que antes avia desconfiado.

6 Esto dexò escrito de si mismo, siendo muy creible, que en otros muchos golfos de dificultades, que le ocurrieron, tuvo la misma tramontana, que le conduxo al seguro puerto de la sana inteligencia de los Divinos Mysterios. Añadiò despues el Cielo sus manifiestas revelaciones, con que declarò la Gloria suprema con que fue remunerado el merito deste Santo Doctor. Y tambien sobreañadiò Dios los milagros, con que le honrò su Magestad despues de muerto, de que dirèmos mas abaxo.

LECCION IX.

DE VN PORTENTOSO convite, que Alberto Magno hizo à Guillelmo, Conde de Olanda.

1 SOMOS Deudores de vn suceso bien raro, que traen los Autores entre los hechos de San Alberto Magno, de que haze mencion el Bzobio al año de 1248. Hallamos variedad en sus circunstancias, y estamos rezelosos, de que los hombres vanos, y supersticiosos le ayan adulterado con peregrinas, y desusadas circunstancias, con que avràn intentado acreditar, y disimular sus portentos *Magicos*. Dirèmosle como le exornò *Juan Vesea*, Alemàn, y despues formarèmos el juizio que estimamos mas sano, y mas digno de vn Santo, que se mira yà brillante sobre el Candelero de los Beatificados por la Iglesia.

Tuercen las cosas los malos, para traerlas à su escuela.

2 Dexamos dicho en el año de 1247. como el Conde de *Olanda Guillelmo* fue electo Rey de Romanos, Emperador de *Alemania*. Cortejado este con magnificencia por los Principes Electores, se vino à *Colonia* Agripina. Leia alli Alberto Magno, y por su gran fama, gustò mucho *Guillelmo* de tratarle. Por esta estrada se tomò *Alberto* la confiança que el Emperador le ofrecia, y le combidó para el dia de la Epifania, que se dignasse de venir à su Convento à comer con èl. Admitiò el Cesar, y llegado el dia, despues de los Oficios Divinos, tomò Alberto à Guillelmo, con toda su Corte, y le conduxo à vna bien aliñada sala en medio de vn jardin. El tiempo frigidissimo, el Pais rigido, y la esta-

Convida à comer al Emperador.

estacion destemplada, tenian cubierta de eladas nieves toda la region, oprimidas las plantas, sepultadas las yervas, y desterrado el verdor de todo el campo.

3 Sentados yà à la mesa, empezò de repente vn blando Fabonio, que hizo presto desaparecer la nieve. Empezò à reverdecer el jardin, las flores salian de repente formadas, y olorosas, los arboles cubiertos de verde hoja, sin intervalo se llenaron de flores, que en vn instante se sazonaron frutos. La vid tenia sus pendientes racimos, y à este modo las plantas mas levantadas se miraban en vna perficionada Primavera. Las aves alegres, y sueltas giraban el jardin, y acompañaban con su canto, haziendo mas festivo el convite. Admirado el Emperador, toda su Corte engrandecia mas la admiracion con el desusado gusto que ostentaba: y en tiempo tan desapacible, les parecia por demàs el abrigo de la ropa à vista de la templança benevola, que sentian en la estancia.

Estraña transformacion del jardin.

4 En la mesa se sirvieron los platos con admirable orden, y disposicion ingeniosa, aliñados honestissimamente los que servian. Todo, al fin, estuvo correspondiente al ingenio, y à la magnificencia del convite, que dexò recomendada perpetuamente la sabiduria de Alberto Magno.

5 Deste modo se refiere el caso por algunos Autores; y aunque quieren darle visos de ostentacion milagrosa; con todo esso, como no descubrimos la necessidad deste milagro (porque no dispensa Dios los milagros acaso) no damos credito à èl, por quanto, ni la ostentacion del convite dezia con la modestia de vn pobre, y humilde Frayle. Y si bien el Rey Salomon, para mostrar su gran sabiduria à la Reyna *Sabà*, la hizo diferentes convites, executò algunas ingeniosas obras, como cuentan los Rabinos: fue todo parto de su ingenio, y no se cuentan aquellas obras por milagro, aunque fueron maravillosas, y que pusieron à la Reyna *Sabà* en grande admiracion.

Este caso se halla mal trovado por algunos.

6 Por esto creemos, que este caso, y convite està muy adulterado con ciertas circunstancias, que exceden la facultad natural, y no llegan à ser dignas de la Divina seriedad en su obrar. Lo primero es cierto, porque aquella mudança tan subitanea de las flores, de las plantas, y del ayre, ò es milagrosa, ò diabolica; verdadera, ò aparente. Artificial humana no puede ser, porque las qualidades naturales obran sus alteraciones, en cuyo movimiento se gasta tiempo.

No parece que puede ser obra milagrosa.

7 Tenèmos por mas cierto, que no fue tanto este portento como se dize. En el convite assentamos, pero tambien sentimos, que Alberto Magno quiso mostrar en èl algunos primores de su profunda Philosophia, por satisfacer al curioso deseo de *Guillelmo*, y de su Corte. Y como vemos que algunas plantas, y yervas, regandolas á menudo con agua caliente, vencen lo mas aspero del Invierno, y en medio del frio echan sus flores: assi Alberto Magno previno para el convite estas galanterias del ingenio, para deshazer de repente la nieve, para templar el quarto, para adelantar las flores, y para poblar de canòras aves la estancia. Y esto fue lo que bastò para admirar à Guillelmo, y para quedar afamado aquel convite. Todo lo demàs que se añade, lo tenèmos por indigno de ser creîdo.

Este suceso està exagerado, y adulterado.

***)(✠)(***

LEC.

LECCION X.

COGELE EN VNA PVBLIca leccion à San Alberto la señal de su muerte, que Nuestra Señora le avia dado.

Post Albertum Magnũ non surrexit maior, dize Trithemio.

1 TODA Su vida gastò San Alberto Magno en el oficio glorioso de Doctor; y siendo tan larga la vida, ha sido el hombre que mas ha escrito. Por lo qual el Abad *Trithemio* absolutamente dixo, que despues de Alberto Magno: *Non surrexit maior post ipsum.* Hasta los ochenta años de su vida leyò publicamente con espiritu, y viveza, qual requiere la Escuela.

Rara suspension de las potẽcias, precursora de su muerte.

2 Leyendo estaba vn dia delante de vn grande concurso; y queriendo explicar, como siempre, la question, y el punto que llevaba pensado; se hallò de repente sin memoria que le administrasse, y à esse passo sin discurso para poderse explicar. Paròse vn poco para recuperarse, pero se estaba todo el relox de las potencias parado, sin ofrecerseles que poder administrar à la lengua. Solo pudo advertir, que aquella suspension no nacia de turbacion respetuosa, motivada de los oyentes, como ha sucedido à los Predicadores. Con esta advertencia, le vino la memoria de las señas que le avia dexado la Virgen, para que colgando su lyra, suspendiesse el organo de su enseñança, y solo tratasse de recoger su espiritu para la gloria. Entonces manifestò à todos los oyentes el misterio, contandoles claramente la vision que avia tenido de Nuestra Señora, y la señal que tenia recibida de su muerte. Y despidiendose cariñosamente de todos, con grande regocijo, se baxò de la Cathedra.

Despidese para morir desde la Cathedra.

3 Con este hecho, toda el Aula alçò el grito, y soltò las lagrimas, con vn excesivo sentimiẽto de verse sin Doctor, y Maestro. Llorabanle vivo, como si le tuvieran ya difunto. Estendiòse por toda la Ciudad de Colonia esta triste nueva. El Arçobispo *Sifrido*, que era parcialissimo amante suyo, sintiò cordialissimamente este caso, porque verdaderamente era de sentir el perder de vn golpe vn Doctor, que en ochenta años se avia criado, y à los influxos benignissimos de Maria Santissima, se avia hecho capacissimo Lucero de la Iglesia.

Recogese à prevenir su muerte.

4 No muriò tan inmediatamente à este sucesso, antes dàn à entender, que sobreviviò mas de vn año. En este tiempo, ni tratò, ni discurriò, ni hablò mas de cosas de la Escuela, ni de los estudios: solo se aplicò à la oracion, y contemplacion. En esta se dexa conocer con facilidad el fervor con que se recogeria, hallandose avisado del fixo termino de sus dias, y apartado de todo lo que no fuesse pensar inmediatamente en Dios. No nos dexò el Santo noticia alguna de lo que en este tiempo le sucediò, que seria mucho, y todo inestimable. Solo le veian los Religiosos en la oracion, pero no le trataban, porque èl solo se trataba con los muertos. Hizo que le abriessen la sepultura, donde avia de ser enterrado su cuerpo. Alli baxaba todos los dias, y sobre si mismo, como si estuviera enterrado, se dezia el Oficio de los Difuntos, con su Vigilia, y sus Responsos.

Haze que le abrã la sepultura, y la visita cada dia.

5 Acercandose ya la hora dichosa de èl ansiosamente deseada, se quedò en su humilde cama, pidiò los Santos Sacramentos, que recibiò con mucha demonstracion, de

Fè,

Fè, y de amor. Llamò deſpues à todos los Religioſos, y con admirable entereza de eſpiritu les hizo vna larga, y devota platica, como han acoſtumbrado los grandes Patriarcas con los hijos que dexaron en eſte Mundo. Amoneſtòles con cariño, que guardaſſen las leyes de ſu profeſsion, como Santo Domingo las avia encargado. Deſpertabalos para eſto con vnos nuevos, y admirables motivos, que alli les propuſo, que todos ellos eran eſpeciales ſecretos, y revelaciones que Dios le avia fiado, aſsi acerca de la grandeza del miſmo Dios, como acerca de la bienaventuranza, y de los muchos atributos de felicidad que le acompañan.

Platica que haze à los Religioſos.

6 Bolviendo los ojos à ſus eſcritos, y á ſu ciencia, lo puſo todo en manos de la Igleſia, diziendo, y proteſtando, que él, ni ſabia, ni entendia, ni queria ſaber otra coſa, que lo que ſabe, y ſiente la Santa Igleſia Catholica Romana, y que lo tuvieſſen todos aſsi entendido. Acabado eſte razonamiento, entregò ſu alma à Dios, el dia 15. de Noviembre deſte año de 1280.

7 Quedaron los Religioſos embueltos en lagrimas, y ſuſpiros, no permitiendoles por entonces el dolor otra alguna conſideracion, mas de que perdian à Alberto Magno. El miſmo ſentimiento tenia preocupados à los Doctos, à los Prelados, Principes, y plebeyos, porque era querido de todos, y para todos era Alberto, como vn refugio en ſus ahogos. Fue ſu ſepultura honrada mas de lo que ſe puede exagerar, con el numeroſiſsimo concurſo de que fue acompañada, conteſtando todos con ſus piadoſas demonſtraciones à la ſantidad de Alberto.

Sepultura glorioſa.

8 Fue ſepultado en el Convento de ſu Orden de *Colonia*, y colocado en el Coro, con nota honorifica de ſu ſantidad, y ſabiduria, como ſe lee en el antiguo Epitafio, que gravaron en la piedra. Por orden del Papa *Sixto Quarto* ſe trasladò deſpues ſu Santo Cadaver à lugar mas eminente, y ſucediò el prodigio de hallarle en poſtura de orar. Siendo aſsi, que le colocaron tendido en la tierra, como ſe acoſtumbra; pero aora le hallaron alzado àzia el Cielo. En eſta translacion aſsiſtiò el General de la Orden *Fray Salvo*, y en obſequio del Papa, le traxo à ſu Santidad vn Brazo de *Alberto Magno* por grande Reliquia. Concediòſe luego el que rezaſſen dèl en la Provincia de *Theutonia*; y aunque ſe procurò ſu canonizacion, fue con la tibieza que ſuele la Orden de Santo Domingo tomar ſus proprias coſas. Y en nueſtros tiempos el Papa *Clemente Decimo* eſtendia la facultad de poder rezar del Santo en toda la Religion, à inſtancias del Maeſtro de la Orden *Fray Juan Thomàs* de Rocaberti.

Hallan à ſu cadaver en poſtura de hazer oracion.

LECCION XI.

MILAGROS, Y APARICIONES con que manifieſta Dios la gloria de San Alberto.

1 VNiformemente dizen los Autores, que San Alberto Magno hizo muchos milagros viviendo; pero dexandolo à la buena fee del Lector, no expreſſan quales fueron. El Maeſtro *Caſtillo* lo atribuye à la frequencia con que el Santo los hazia, cauſando por eſto muy poca novedad lo que obraba. Deſpues de muerto, ſe reconociò que Dios honraba à ſu Santo, haziendo por ſu interceſsion algunas maravillas con los enfermos.

mos. Vn Religioso del mismo Convento, fatigado mucho tiempo avia de vnos intensos dolores de cabeça, pusose con devocion en ella vn bonete de San Alberto, y desde entonces quedò libre de aquella molestia.

Prodigiosa aparicion de San Alberto, y Santo Thomàs.

2 Admirable fue la aparicion, que San Alberto Magno hizo à vna Monja del *Cistèr*, llamada *Matildis*, que està tenida por Santa. Aparecieronsele Santo Thomàs, y San Alberto Magno, con el Habito de esta Religion, tempestado de mucha pedreria preciosa, que estaban delante del Trono de Dios, y los guiaban dos Angeles con sus hachas encendidas; y por donde passaban, lo dexaban lleno de suavidad, y olor, y alumbraban con los resplandores de sus vestidos todo el espacio.

Segunda revelacion de la gloria de San Alberto.

3 A *Fray Theodorico*, Lector del Convento de *Colonia*, se le apareciò vna señora de ilustre sangre, pocos dias despues de muerta (esta se solia confessar con Theodorico) aviendo vivido santamente, y llena de resplandores, empezò à hablarle muy graciosamente al Religioso. Con esto tomò aliento para preguntarla; lo primero, de su estado. A que le respondiò, que se hallaba en la Bienaventurança. *Theodorico*, ansioso por saber de su Maestro *Alberto*, la preguntò por èl, que era recien difunto. A que respondiò, que la gloria de *Alberto* era grande; y dicho esto, se desapareciò.

Aparecese vestido de Pontifical, lleno de fulgores, que expressaban sus virtudes.

4 A otra persona, que el Santo avia confessado en esta vida, se le apareciò en esta forma. Venia vestido de Pontifical, circundado todo de luces, las vestiduras quaxadas de rica pedreria, de adonde resultaban luces à toda la circunferencia. En la Mitra traia vna crecidissima inestimable piedra preciosa. Llamabase *Fr. Gotefrido* el Religioso, à quien se mostraba esta vision. Y este Religioso actualmente estaba en oracion, pidiendo à Dios por el anima de su carissimo Alberto. Turbòse con lo estupendo de la vision, y de la luz.

5 Pero presto le confortò el mismo San Alberto. Preguntòle al Santo, què significaban aquellas piedras del vestido? Estas son, dixo, los libros que dexo escritos en diferentes materias, y facultades. Y esta piedra, que sobresale tanto en la Mitra, què significa? Significa, respondiò, la humildad que mantuve siempre, en medio de la ciencia, y los aplausos. Otra piedra muy clara, y brillante significaba su virginal pureza. Y à este modo toda aquella copia de virtudes se significaba en las piedras preciosas. Y para assegurar mayormente al devoto compañero de la gloria que posseia, le dixo: Supiesse como el dia que èl muriò, avia andado tan copiosa la liberalidad de Dios con èl, que por sus respetos avia librado en aquella hora seis mil almas de las penas del Purgatorio.

Otra aparicion gustosa.

6 Vna Abadesa de la Orden de San Benito, de vn Monasterio de Alemania (donde solia San Alberto predicar, y donde era singularmente estimado de todas las Religiosas) estaba vn dia orando, y pidiendo à Dios por el anima de Fray Alberto, pagandole con esta piadosa correspondencia los buenos oficios que le debia. Hazian lo mismo las otras Religiosas con ayunos, y oraciones, pensando aliviarle de las penas del Purgatorio. En esta demanda estaba vna noche la Abadesa, quando quedandose dormida, viò junto al Altar à San Alberto, en postura de querer predicar, y que empezaba à leer el Evangelio de San Juan, *In prin-*

principio erat Verbum. Y como llegaſſe à aquellas palabras, *Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre, plenum gratiæ, & veritatis.* Bolviendoſe el Santo àzia el Coro de las Monjas, dixo: *Con mis ojos lo veo yo.* Y dicho eſto, ſe deſapareciò, quedando la Abadeſa muy conſolada, y aſſegurada del eſtado feliz de San Alberto Magno.

7 Hablar aora de la ſabiduria de eſte inenarrable Doctor, ſeria ocioſo, eſtando lleno el Mundo de ſus obras, y de ſu ciencia, y aviendo dexado grande cantidad de Doctores diſcipulos ſuyos. De ſus eſcritos dàn cuenta exacta el Abad Trithemio, y todas las Bibliothecas de los Autores. Y en nueſtra Hiſtoria Eſcolaſtica dimos la critica de ſus obras legitimas, y de las que no lo ſon de San Alberto Magno. Solo pudo quedar en las Eſcuelas menos frequentado el nombre de Alberto Magno, con el exceſſo de fama que en ellas tiene ſu diſcipulo Santo Thomàs. Pero nada ſe mira por eſto apocada la gran luz de eſte Doctor, que con el Angelico compone los dos ojos clariſsimos de la Religion de Santo Domingo, y dos Lumbreras de la Igleſia, pueſtas ſobre el Altar, por el grande merito de la ſantidad de entrambos.

8 No dexarà de hazer falta aqui vna revelacion guſtoſa que el Santo hizo deſpues de muerto, porque ſe deſcubre en ella el grande merito de San Alberto en la preſencia de Dios. Pues por reſpeto dèl anduvo el Señor tan liberal con millares de almas del Purgatorio, que librò de aquellas penas ſeis mil, en el dia de ſu feliciſsimo tranſito. Pondrèmos aqui los Autores, y las palabras con que eſto ſe refiere. Fray Juan Miguèl Pio, 1. part. lib. 1. fol. 135. *Fray Antonio* de Sena en ſu Bibliotheca, lit. A. Fray Seraphino *Razzi* en la Vida de eſte Santo, que alegan à Juan Antonio Flaminio, que dize aſsi: *Verum illud quoque ſcito* (palabras ſon del Santo à ſu compañero Fray Godofredo, à quien ſe le apareciò) *additum eſſe ingentem gloriæ meæ cumulum. Siquidem pius humani generis Redemptor, mihi dedit, vt ſex animarum millia, ſic meis adiuventur meritis, vt ne purgatorias quidem pœnas attingant. Et ijs dictis, evanuit.* De que ſe ſaca, que ni tocaron las llamas del Purgatorio à eſtas ſeis mil almas, à quienes Jeſu Chriſto aplicò los merecimientos de San Alberto Magno. Eſte eſpecial premio fue muy correſpondiente à la piedad de eſte Santo, con que ſe compadeciò ſiempre de los afligidos: y eſta caridad que oy ſe vee conſumada yà en la gloria, deben los Fieles tenerla por mas eficàz, para ſocorrer à las Animas mas juſtas, que purgan en los tormentos.

Eſcuſa de las penas de el Purgatorio à ſeis mil almas.

LECCION XII.

VIDA EXEMPLAR del Cardenal Bilibri, de nacion Inglès.

1 EN La Vniverſidad de Paris eſtudiaba Roberto, Inglès, de ſangre iluſtre. A breve tiempo hizo mas iluſtre ſu ſangre, con el eſmalte de las letras; porque en aquella famoſa Academia mereciò el grado, y borla de Doctor, y de Cathedratico inſigne. En medio de eſtos aplauſos, prevenido del Divino auſpicio, advirtiendo los peligros del Mundo, ſe anticipò à prevenirle ſu peligroſa aficion, con la vocacion ſanta de que ſe ſentia pulſado. Y ſin dar lugar, ni texer demoras, ni eſcuſas, ſe fue à

2. Legenda.

Tercer Cardenal de la Orden.

pedir el Habito de Santo Domingo en el Convento de San Jacobo de Paris.

2 Corrido felizmente el año del noviciado, y hecha la profession, como se viesse capàz de poder servir à su Patria con sus letras, de que mayormente necesitaba Inglaterra, procurò que le enviassen allà à leer. Aqui leyò algunos años las Artes, y la Theologia, enseñando à vn tiempo la virtud, y las letras à los oyentes. Conociendo la Religion el grande espiritu de *Roberto*, le hizo Provincial de *Anglia*, y le continuò en este oficio por espacio de diez años, con experiencia del gran fruto que hazia en la virtud de la observancia regular, en los estudios, y en el aumento de su Orden.

Arçobispo de Conturbe, y Cardenal.

3 El Papa Gregorio *Decimo*, por peticion del Rey de Inglaterra, le creò *Arçobispo de Cantuaria*, Primado de Inglaterra, y Canciller del Reyno, año de 1272. El Papa *Nicolao Tercero* le diò la Purpura, con el Obispado de *Porto*, año de 1278. y se llamò el Cardenal *Portuense*. Hecho Cardenal, no se le conociò el aver templado el rigor grande que tuvo siempre en la Religion, ni en el Habito, ni en el trato, ni en los ayunos, ni en andar à pie. Desde Inglaterra hasta Roma vino en esta forma, acompañado solamente de dos Religiosos, y de dos sirvientes.

Caminaba à pie siendo Cardenal.

4 Luego que le dieron el Capelo, renunciò el *Arçobispado* Cantuariense, en cuyo lugar entrò el famosissimo *Becano*, de la Religion Seraphica. El Ilustrador de Fray Alonso Chacon en las vidas de los Pontifices dize, que muriò el año de 78. pero tomò error, porque este año de 80. se hallò en Roma, como lo hallamos registrado en nuestros Historiadores. Tambien el *Lusitano* se equivoca no poco con otro *Roberto Inglès*, y habla con mucha confusion en su Bibliotheca, y pone su muerte el año de 88.

5 Este insigne Varon coronò por sus manos al Rey *Eduardo* de Inglaterra, en presencia del Rey de *Escocia*, por comission del Papa. Escriviò este sapientissimo Cardenal muchas, y muy lucidas obras, de que hazen mencion especifica Paulo Veneto, Fray Alonso Chacon, y Fray Antonio de Sena en su Bibliotheca. Lleno de meritos, y glorioso trabajos, muriò en este año de 1280.

Coronò al Rey de Inglaterra.

CAPITULO XXXVIII.

DEL CAPITVLO GENERAL de Florencia, que se celebrò en este año de 1281. y de las otras cosas que en èl ocurrieron.

1 EN Este año se juntò la Religion, con su Cabeça el General Vercelis, en la Ciudad de Florencia, à celebrar su Capitulo General. En el qual se dispusieron algunas cosas, y otras yà dispuestas se confirmaron. Particularmente se ordenò, que ningun Prior Conventual, Suprior, ni Vicario, puedan quitar el Habito de la Religion à ningun subdito, ni expelerle de ella sin licencia del Provincial.

Antiguamẽte podia el Provincial quitar el Habito à los inhabiles.

2 Esta ordenacion suponia facultad en los Provinciales para expeler de la Religion à los discolos; y en aquellos tiempos no avia aun emanado de la Santa Sede disposicion contraria. Pero despues el Papa Joan XXII. por su Bula, y conforme à ella, en el Capitulo General de *Aviñon* declararon, que el Provincial por si no pudiesse expeler,

Prohibe el Papa Juan XXII. la expulsion.

ler, ni desnudar el Habito à ninguno, sino es el Provincial, con el Capitulo de su Provincia.

3 Mas adelante se fue restringiendo tambien esta facultad, y quedò solo en la potestad del General. Pero vltimamente en nuestros tiempos, reynando el Papa *Alexandro* Septimo, se ha cerrado casi del todo esta puerta à todas las Religiones, para que no puedan expeler de ellas à los Religiosos que las conturban, y las escandalizan. Por quanto la Sacra Congregacion, obrando mucho en esta causa, contra el deseo de las Religiones, Monseñor *Prospero Fañani* decretò, que ninguno pudiesse ser expulso, sin que precediessen tres processos judiciales, por los quales constasse de la incorrigibilidad del expelendo. Y como sea cosa tan ardua, tan larga, y tan fastidiosa, el formar tres processos, se ha reducido á vn estado impracticable, de que hemos hablado en nuestra Historia *Dogmatica*.

Està cerrada la puerta à la expulsion de los Religiosos professos.

4 En la Provincia de España florecia yà el estudio de las lenguas, *Arabiga*, y *Hebraica*, siendo en ellas insignes Maestros los Padres *Fray Raymundo Martin*, y *Fray Juan de Podio Ventoso*, à quienes el Rey de Aragon Don Pedro dió todo auxilio, para que incumbiessen en la conversion de los Sarracenos. *Fray Raymundo Martin* muriò en este año, segun colegimos del Maestro *Diago*. *Fray Juan de Podio Ventoso*, que en Catalàn se dize *Puigventòs*, muriò en el año de 1301. segun refiere *Diago* en el libro 2. cap. 47. donde hablarèmos de su vida admirable, y de sus milagros.

Florece en esta Religion por aora el estudio de las lenguas.

5 Este año el Papa hizo Inquisidor de toda la Lombardia al Padre *Fray Floreo Violeta*, hombre insigne en este ministerio. De quien habla con alabança el Maestro *Fontana*; y en su tiempo purgò mucho la Lombardia de los errores que cada dia inventaban los Hereges.

Fr. Floreo Violeta, Inquisidor de Lombardia.

6 En este año han querido dezir algunos Autores de la Orden de Santo Domingo, que el General Vercelis fue electo Papa, antes de salir electo *Martino Quarto*, y el *Lusitano* consiente en esta fabula, aunque no la assegura. Pero con mucha razon, por la grande contradicion que embuelve en si el comento, con que se refiere. Dizen, que hecha la eleccion por los Cardenales, quando le despacharon la nueva al electo, le hallaron ya difunto; y que por esto no es computado en el numero de los Papas, ni tiene nombre de tal, por no aver llegado el caso de consentir en la eleccion. Y alegan vna Pintura de Roma, en que se veia pintado Vercelis, y la muerte tras dèl, quitandole la Tiara de la cabeça.

Fabula del Papato de Vercelis.

7 Pero esta ficcion queda del todo convencida con las evidencias que admite la Historia. Lo primero, porque ninguna Historia Eclesiastica haze mencion deste caso, ni *Fray Alonso* Chacon (desta misma Orden) que escriviò las vidas, y las elecciones de los Romanos Pontifices. Y aunque fuera assi, que Vercelis muriesse antes de saber de su eleccion; si bien, no le annumerassen los Autores en el catalogo de los Papas, no omitieran la eleccion hecha deste sugeto, quando vemos, que diariamente escriven los Autores toda la Sede vacante, y los hechos de los Cardenales en todo el tiempo del Conclave. Y desta eleccion supuesta no hallamos, ni vestigio en ellos.

Razones que la desvanecen.

8 La segunda, y convicente razon deshaze toda esta quimera, porque fundandose ella en que es-

Primera razon negativa.

ta eleccion sucediò en este año de 81. y que precediò à la eleccion de *Martino Quarto*, que se hizo à ocho de las Kalendas de Março de este mismo año; y fundandose en que Vercelis era ya muerto, quando le eligieron, ò le llegò la nueva, si demonstramos que Vercelis no muriò en todo el año de 81. hazèmos evidencia de que no subsiste esta ficcion.

9 Pruebase facilmente, que Vercelis vivia aun por todo el año de 82. y que no muriò hasta el año de 83. Lo vno, porque lo dize assi el Chronicon de los Maestros de la Orden en el cap. 8. donde leemos, que muriò en Mompeller, à tres de las Kalendas de Diziembre, en el año de 1283. Lo otro, porque el Generalato de Vercelis durò veinte años, y seis meses. Y aviendo sido electo año de 1264. infierese bien, que sobreviviò hasta el año de 83. Y finalmente se convence con eficacia de que el año siguiente de 82. presidiò Vercelis en el Capitulo General, que se celebrò esse año en *Viena*.

Què fundamento tuvo esta voz.

10 Pero porque no parezca del todo quimera esta Historia, dirèmos aqui el fundamento, que discurrimos que pudo intervenir. Este es, que en el Conclave debiò de tener algunos votos para Papa el General *Vercelis*. Y aun puede suceder el tener la mayor parte de los votos, y aun el tenerlos todos; y con todo esso, no aver eleccion de Papa. Y aunque esto no lo entenderàn todos, saben que es cierto los que entienden el formulario del votar los Cardenales, y de examinar el escrutinio; porque en aquella sacra eleccion ay *votos*, ay *accessos*, y ay *contraseñas*; y cada voto lleva tres doblezes en el papel, cada doblèz và cerrada, y sellada. Y se necesita para aver eleccion, que concuerden todos tres sellos en la persona del electo, con la mayor parte de votos. Con la qual puede verificarse el tener vno los votos, aunque sean todos, y no estar electo, por faltar las otras contraseñas, que conteste con la mente de los Electores, y de los votos. Porque el voto solo no contiene la mente del Elector, ni votan siempre con intencion de elegir, sino solo por cumplir con la Bula que tienen, que les manda entrar todos los dias à votar. A este modo pudo suceder el tener los votos Vercelis en alguno de los escrutinios; y corriendo la voz afuera, llegaria el Pueblo à creer que estaba electo Papa.

Modo de votar en la eleccion del Papa.

11 Este mismo año, recien electo el Papa, enviò su Santidad à *Fray Jacobo*, de esta misma Orden, al Rey de *Aragon* Don Pedro, con la embaxada de que supiesse del Rey qual era su fin, y què le movia para tener prevenida vna poderosissima Armada Naval, que metia en cuidados toda la Italia. Llegò allà Fr. Jacobo, y hecha su legacia, le respondiò el Rey, con aquel antiguo dicho del Soldado: *Si supiera, que mi camisa sabia mis secretos, la quemara.* Direisle à su Santidad, que à su tiempo se descubrirà el fin de mi Armada.

Fray Jacobo, Nuncio de el Papa al Rey de Aragon.

Respuesta del Rey.

12 Tambien este año nuestro Cardenal *Latino*, juntamente con otro pariente suyo, Cardenal tambien, y Decano del Sacro Colegio, llamado *Matheo Vrsino*, fueron violentamente sacados del Conclave, y puestos en prision. Pero para explicar este sucesso, harèmos el Capitulo siguiente.

CAPITVLO XXXIX.

VIOLENTA ALTERACION con que fue turbado el Conclave de los Cardenales en Viterbo.

1 EL Papa *Nicolao Tercero* avia governado la Iglesia con gran decoro de su inmunidad, fueros, y estados. Para cuyo buen efecto, necesitò de mortificar no poco al Rey *Carlos* de Sicilia, quien con su crecidísimo poder tenia axada la autoridad del Romano Pontifice. Muerto este el año passado, y siendo *Romano*, y *Vrsino*, procurò el Rey abatir à los Cardenales *Vrsinos*, y encaminar la eleccion futura, para sacar vn Papa Francès.

Es violentado el Conclave.

Muerto el Papa, se viene à Roma el Rey Carlos.

2 Luego se vino à Roma à negociar con los Cardenales el logro de sus intentos. No sintieron bien los Cardenales Vrsinos, ni los Cavalleros Romanos de esta venida; apellidando vnos, y otros la libertad sagrada, y canonica, con que debia hazerse esta eleccion. Pero el Rey, desconfiado de conseguir dentro de *Roma*, persuadiò à los Cardenales, que se passassen à *Viterbo* à hazer la eleccion. Ya aqui se empezaba à pisar la raya de lo justo, porque esta eleccion, conforme à la disposicion del Concilio Lugdunense, debia de hazerse, ò en *Soriano*, donde murio el Papa, ò en *Roma*, donde fue reputado.

Donde se debe hazer la eleccion de el Papa.

3 Idos à *Viterbo* los Cardenales, se valiò el Rey de *Ricardo Hanibal*, grande enemigo de los *Vrsinos*, para conducir sus pensamientos. Este (ò fuesse Marisçal, y Guardia del Conclave, ò fuesse Cardenal, como siente *Villescas*) depuso del oficio de Governador de *Viterbo* à vn sobrino del Papa muerto, *Vrsino* de sangre. Los Cardenales Vrsinos, resentidos de esto, dixeron, que no votarian, hasta que su pariente fuesse restituido. Altercòse en esto algun tiempo; pero los de afuera sublevaron la Plebe contra los Cardenales *Vrsinos*, y con mano armada, quebrantando el sagrado de aquel Conclave, batieron sus puertas, y sacaron por fuerça à los dos Cardenales *Vrsinos*, y los pusieron en vna carcel. Con esto, logrò el Rey Carlos su deseo, y los Cardenales del Conclave eligieron Papa à vn Francès, que se llamaba *Simon*, natural de *Brie*, Cardenal, Tesorero, que avia sido de Tours, en Francia, persona muy virtuosa, y de prendas.

4 Electo, se llamò *Martino IV.* no quiso coronarse en *Viterbo*, diziendo, que aquella Ciudad estaba entredicha, por el sacrilegio que avia cometido contra los Cardenales *Vrsinos*. Passòse à *Orvieto*, y alli se coronò. Vino luego el Rey Carlos à besar el pie al Papa; y como las cosas de los hombres son tan inconstantes, alli mismo le bolviò el Papa à dar la investidura de *Senador* de Roma. Esta novedad turbò mucho à los Romanos: tanto, que necesitò el Papa de revocar esta gracia, temiendo mayores inconvenientes; porque armados los *Vrsinos* en Roma contra los *Hanibales*, amenazaban grandes riesgos à su Pontificado. Pero haziendo el Papa soltar à los Cardenales Vrsinos, estos mismos apaciguaron, y desarmaron à sus parientes.

Complicados aparatos de la politica.

5 Por otra parte, assi el Papa, como el Rey, empezaron à descubrir los grandes aparatos de la tempestad que se armaba contra el mismo Rey Carlos. La qual con inmensa

mensa dilatacion ; tomaba desde Oriente à Occidente; esto es, desde *Constantinopla* hasta *Aragon* ; porque el Emperador *Paleogolo*, y el Rey *Don Pedro* tendian ya sobre las aguas el lino, yendo acordes, y llamados de los Sicilianos, para despojar al Rey Carlos del Reyno de Sicilia.

6 Este año fue el de las *Visperas Sicilianas*, que resultò en proverbio, para significar vn tragico, y funesto sucesso ; porque conjurados, y convenidos los Sicilianos en vna misma hora, que fue la de Visperas, en todas las Ciudades, y Lugares del Reyno, al tocar la campana para Visperas, dieron inhumanamente sobre todos los Franceses, hombres, y mugeres, niños, y grandes, y les quitaron à todos las vidas, sin dexar ninguno, que pudiessen distinguir, à quien perdonassen.

Visperas Sicilianas en este año.

7 Desde este dia tuvo principio la pèrdida del Rey *Carlos*, y la decadencia de los Franceses en Sicilia, y en Napoles. Y aunque el Papa *Martino* ayudò quanto pudo à Carlos, descomulgando à todos sus enemigos, descomulgò al Emperador Miguèl *Paleogolo*, descomulgò al Rey *Don Pedro de Aragon*; pero no pudo mantenerle en aquel dominio. Porque los Sicilianos, llamando al Rey de Aragon, y aclamandole por Rey, le admitieron, y recibieron, y le juraron Rey; y se dividiò en esta ocasion el Reyno de Sicilia del de Napoles, que siempre avian andado juntos.

Arresto de los dos Reyes, de Aragon, y Sicilia.

8 Tuvieron los dos Reyes entre si vn afamadissimo desafio, y duelo de persona à persona, señalando para el campo del combate la Ciudad de *Burdeus*, que entonces era del Rey de *Inglaterra*; pero no tuvo efecto el arresto. Y refieren el caso los Autores todos de diferente modo. La conclusion fue, que Carlos se quedò sin el Reyno, por mala conducta de los Franceses, y por cuidar demasiado de lo que le tocaba menos, que era el dominio de Roma, y govierno de la Iglesia.

9 Pero el Rey Don Pedro de Aragon, aunque proponia diferentes derechos à esta Corona de Sicilia, que era aquel, que por la hija de *Manfredo* le venia; si bien, siendo hijo ilegitimo de *Federico*, era bien turbia esta accion à la Corona. Otros Autores *Aragoneses* hazen mencion del guante que arrojò desde el cadahalso *Conradino*, nombrando por heredero de aquellos Reynos al Principe que le tomasse: que como diximos, llegò à manos del Rey de Aragon. Pero este derecho es muy imaginario, estando de por medio el feudo de la Iglesia, y dependiente della la investidura de aquellos Reynos. Cuyo derecho le fundò desde que cayò de aquel dominio el Emperador *Federico*, depuesto, y descomulgado por la Iglesia. Y despues dando la investidura à Carlos, Conde de la *Proença*, se la diò la Iglesia con las condiciones, y pactos del sobredicho feudo, que admitiò Carlos, y jurò guardarle.

Derechos à la Corona de Sicilia por el Rey de Aragon.

10 Pero el Rey *Don Pedro* alhagado de la presente fortuna, y queriendo gozar de sus caricias, [illegible]

11 En el año siguiente se empezaron las guerras declaradas entre los dos Reyes, *Don Carlos*, y *Don Pedro*. Y siendo General de las Galeras del Rey de Aragon *Rogerio de Auria*,

Auria, diò vna gran derrota à la Armada del Rey *Carlos*, cuyo General era su hijo primogenito, Principe de *Salerno*, que despues fue Rey Carlos Segundo. Fue vencido, y apressado, y llevado à *Barcelona*. Y con la ocasion deste sucesso, es muy propria de este año la Historia de las Reliquias de la gloriosissima pecadora Santa *Maria Magdalena*; la qual historia toca de medio à medio à este Principe, y à la Religion de Santo Domingo, y por esso tratarèmos aqui della.

CAPITVLO XXX.

REVELA SANTA MARIA Magdalena al Principe Don Carlos el tesoro de su sagrado Cuerpo, y le manda que le entregue à sus hermanos los Predicadores.

Del credito desta Historia.

1 QVisieramos hablar con alguna claridad en vna Historia, en que la variedad de los Autores ha tendido densissimas tinieblas. Esta es la Historia del hallazgo, ò invencion del Cuerpo de Santa Maria Magdalena. Han dudado muchos Autores de la substancia deste caso, queriendo afirmar, que este Sagrado Tesoro no està en Francia, ni en la Europa, sino solo en la Ciudad de *Efesso*, lo qual dexò escrito vn Autor, citado por el Padre *Fray Vicente Reboul*, à quien contradizen todos los *Proençales*, y los Franceses por la mayor parte. Y lo que mas es, la Historia Ecclesiastica, y Lecciones del Breviario Romano, que expressamente dizen, que *San Lazaro*, y sus hermanas, *Maria, y Martha, Marcela, y Maximino* vinieron à parar al Puerto de *Marsella* en Francia: *Navis, Deo gubernante, salvis omnibus, Massiliam appulsa est.* Y como se verà mas adelante, consta por los testimonios autenticos, que seguardan en el Convento de San Maximino, que el Cuerpo de Santa Maria Magdalena se venera alli.

Vamos apoyando en el Breviario.

2 Del modo, y circunstancias desta maravillosa invencion, es la variedad de los Autores mas famosa; y la mayor confusion nace de no distinguir los años, y tiempos de la invencion.

Achronismo de los Autores.

3 Dizen comunmente, que estando preso en España el Principe de *Salerno Don Carlos*, se le apareciò Santa Maria Magdalena, y le revelò donde estaba su Sagrado Cuerpo; y que prometiendo edificarle vn Templo para sus Reliquias, le librò la Santa de la carcel. Pero esto no puede subsistir, por quanto la prision deste Principe no sucediò hasta fines deste año, ò en el año siguiente de 82. Y por otra parte la Historia Ecclesiastica, *Bzobio*, y *Espondano*, y la Historia del Convento de *San Maximino* (que es à la que hemos de dar credito) dizen vniformemente, que el Cuerpo de Santa Maria Magdalena fue revelado al Principe de *Salerno*, y descubierto por el año passado de 1279. Omitimos otras grandes discrepancias de los Autores.

4 Otros absolutamente han negado la prision de aquel Principe, y la soltura milagrosa que la Magdalena le diò; y los que la conceden, la ponen en el año de 85. por cuya causa dizen, que el Rey Carlos su padre muriò en esse año de pesadumbre.

5 Segun lo que podèmos concebir en esta materia, el fundamento de la verdad della consiste en distinguir los tiempos, y en multiplicar las apariciones, que la Santa hi-

zo al Principe de Salerno en diferentes ocasiones. De modo, que las Reliquias de la Santa fueron halladas, y descubiertas antes de la prision del Principe; esto es, en el año de 1279. Despues estando en la prision de *Barcelona*, tuvo otra revelacion de la Santa, que le mandò mejorasse el sitio de sus Reliquias. Y esto se comprueba con el testimonio del Convento de *San Maximino*, firmado del Rey Carlos, y del Rey *Roberto* su hijo, con estas palabras: *Mirifica, & Divina revelatione multoties sibi facta*, como se lee en el capitul. 6. de dicha Historia, fol. 58. que tenèmos presente, impressa en Francès, en *Marsella*, año de 1688. Digamos, pues, la Historia, y las ocasiones della, segun la tienen escrita los Proençales, y recibida por tradicion.

Dos vezes se apareciò Santa Magdalena al Principe de Salerno.

6 En la inundacion de los *Sarracenos*, que tomò toda aquella Provincia de la Francia, que llaman *Proença*, por los años de 716. temiendo los Catholicos que viniesse este Tesoro en desprecio de aquellos Barbaros, le escondieron en vn sepulcro de marmol subterraneo. Dize assi el instrumento: *Anno Nativ. Dom. 716. mense Decemb. in nocte sacratissima, regnante Odoyno pijssimo Francorum Rege, tempore infestationis gentis perfidæ Sarracenorum: translatum fuit Corpus hoc charissimæ, ac venerandæ Mariæ Magdalenæ, de sepulchro suo alabastri, in hoc marmoreum, timore dictæ gentis perfidæ. Et quia secretius est hic, amoto corpore Cedonij.*

Fue escondido el Cuerpo de la Santa.

Cedula, que estaba en el sepulcro.

7 Esta cedula de pergamino se hallò con las Reliquias en la presente invencion, de que hablamos aora. Perdida esta memoria, la Santa se manifestò al Principe *Carlos*, y le revelò donde estaba escondido su sacro Cadaver. Pero no le señalando parte fixa donde estaba, el piadoso Principe aplicò oraciones, y ayunos, pidiendo se le manifestasse del todo. Y bolviendosele à aparecer la Santa, le diò por señas vna cepa de verde, y fresco *hinojo* (que otros, sin fundamèto, dizen, era parra) y le dixo, que cabasse vn poco, donde hallasse en medio del rigor del Invierno muy fresco, y muy verde el hinojo, y que en las vltimas raizes hallaria su Cuerpo.

8 No se assegurò mucho desta revelacion el Principe, acordandose de que algunos dezian, que el Cuerpo de Santa Maria Magdalena se veneraba en *Borgoña*, en el Monasterio *Vezelay*. Y fluctuando con este pensamiento, se recelaba, no fuesse ilusion. Repitiò tercera vez la Santa su aparicion, y le reprehendiò agriamente por su incredulidad. Y no pudiendo ya el Principe resistirse, se puso luego en camino para buscar el *hinojo* verde, en la tierra vezina à San Maximino.

9 Llegò alli, encontrò la seña (que ella misma con su singular verdura, sobre las otras yervas, estaba llamando la atencion.) Cabò en la tierra, y al punto encontrò el Tesoro.

Encuentra el hinojo verde, donde estabã las Reliquias.

10 Convocò sin tardança el Principe quatro Arçobispos, que fueron, el de *Narbona*, el de *Arlès*, el de *Ambrum*, y el de *Aix*, à quienes secretamente comunicò las apariciones que avia tenido de Santa Maria Magdalena. Y les dixo, como aquel era su sagrado Cuerpo. Llenos todos de alegria, y regocijo, y juntos, abrieron aquel sagrado Sepulcro. Tratòse alli, qué se debia hazer? Y concluyòse, que el dia ocho de Diziembre del mismo año de 79. se dispusiesse vna solemnissima Procesion, para conducir las sagradas Reliquias à la Ciudad

de

de San *Maximino*. Concurrieron à ella los Prelados, y Cavalleros de toda la tierra. El *hinojo* se repartiò, como gran Reliquia, entre las personas mas principales; y vna pequeñita porcion se guardò en vn Relicario, que oy se muestra, y le hemos visto en la Sacristia misma de *San Maximino*.

11 Abierta segunda vez la preciosa tumba, hallaron junto al Sagrado Cuerpo dos cedulitas; vna, escrita en vna corteza de arbol, como pergamino, de la magnitud de vna mano, en que se leia lo siguiente: *Hic requieſcit Corpus Mariæ Magdalenæ*. Hallaron otra cedula del mismo modo, en que se hazia relacion de la translacion, de que ya hemos hablado. Señalòse el dia cinco de Mayo del año de 80. para celebrar esta solemne Invencion de las Reliquias. Y despues el Papa, aviendo examinado todo esto, concediò facultad para celebrar cada año esta misma Fiesta, como consta de las Letras del Papa Bonifacio Octavo. Y el mismo Principe Carlos, quando fue Rey, concediò à la Villa de San Maximino vn grande privilegio de celebrar franca Feria en todos aquellos quince dias.

Autorizòse esta Historia con las Bulas, y privilegios de los Reyes.

12 Este presente año de 81. le hizo el Principe al Santo Cadaver vna riquisima Caxa de plata, separando la Cabeça, que engastò en oro riquisimamente aliñada. Haziendo el mismo Principe, que se recibiesse testimonio publico, y autentico de todo esto, firmado del mismo Principe de *Salerno*, y de todos los *Arçobispos*, *Obispos*, *y Cavalleros*. Cuyo testimonio tenèmos presente en la Historia ya citada, y su data es en el tercero dia de los Idus de *Junio* de 1281.

13 El Rey de Sicilia Carlos I. padre del Principe, tuvo grandisfimo regocijo con esta milagrosa Invencion de vna Santa, con quien tenian grandisimo amor estos Principes, y de quien avian recibido innumerables favores. Sobre cuyo argumento escriviò dos libros el Padre Fray Juan *Gobi*, de la Orden de Santo Domingo, segundo Prior, que fue, de San Maximino. Con este indecible contento, el sobredicho Rey Carlos le enviò à su hijo su propria Corona preciosa; mandandole, que la pusiesse sobre la Cabeça de Santa Maria Magdalena; y al mismo tiempo la escogiò por Protectora de todos sus Estados, y Abogada suya, y de todos sus hijos. Y porque quedasse memoria eterna desta reverencia del Rey, hizo èl mismo gravar los siguientes versos, en vna lamina de oro, que yace por pedestal de la preciosisima vrna, de oro, topacios, rubies, y esmeraldas, donde està la Cabeça; y dizen assi:

El Rey Carlos envia su Corona à la Santa.

Carne prius lubrica, posthac amando pudica
Hospita mirifica, Christi specialis amica.
Transita post maria, micuit bonitate Maria,
Bis sexenteno, iunctis tribus octuageno.
Princeps Salerne., bonitatis amore superne,
Hanc auro levat, quam sacra corona decorat.
Ergò Patrona pia, nobis adesto Maria,
Hic huic vivèti, paradisum da morièti.

15 En que se conoce la sinceridad, juntamente con la piedad de aquel Principe. Y con esto tenèmos dicho todo lo que toca á la Invencion destas sagradas Reliquias de la Magdalena; y solo nos falta dezir (prosiguiendo la Historia) como vino à la Orden de Predicadores este su inestimable Tesoro, teniendo connexion con esto la pri-

sion del Principe de Salerno. Y por esso hazèmos el Capitulo siguiente.

CAPITVLO XXXXI.

COMO LA GLORIOSA Magdalena hizo eleccion de los Frayles Predicadores para que guardassen el Tesoro de su Santo Cuerpo.

Mas exacto examen del computo.

1 PRosiguiendo la narrativa mas fiel, que de esta Historia descubrimos, entramos ya en lo mas genuino de nuestro assumpto. Queda ya allanada la escabrosidad de las opiniones, y convencido, que antes de ser vencido, y preso *Carlos*, *Principe de Salerno*, y antes de ser Rey, tuvo la revelacion de la Magdalena, y encontrò con sus Reliquias. Lo qual no examinò bien el Maestro *Castillo*, 2. part. capit. 22. porque no fue vencido este Principe el año de 79. ni era entonces Rey, porque lo era su padre Carlos Primero, que sobreviviò hasta el año 85. estando preso el Principe su hijo. El mismo descuido incurriò el Maestro *Diago*, lib. 1. de la Historia de Aragon, cap. 11.

Prision de el Principe de Salerno.

2 El año, pues, de 1282. fue tomado, y preso el Principe de *Salerno* por la Armada del *Aragonès*. Preso, dize San *Antonino*, que le llevaron à Napoles. Y no se opone esto à lo que dizen los otros Autores, que le traxeron à España; porque de *Colenucio* sabèmos, que de primera instancia fue llevado à *Sicilia*: y esso quiso dezir San *Antonino*; porque en Napoles estaba Carlos su padre, y el Almirante de la Armada Aragonesa no le llevàra à Napoles. En Sicilia quisieran los Sicilianos, que se vsasse de todo rigor, como sugiere vna ciega vengança, acordandose de lo que su padre avia executado con *Conradino*. De hecho dize el *Diago*, que le sentenciaron à muerte. Y mandando la Reyna de Aragon Doña Constança, que le diessen el aviso al Principe de que avia de morir. Este respondiò magnanima, y Christianamente, haziendo buen semblante à la fortuna, diziendo: *Que Jesu Christo tambien la avia padecido.* Esta respuesta oida por la Reyna, le mudò todo el animo. Siendo cierto, que *Responsio mollis frangit iram.* Y por quitar al Principe de la presencia de los Sicilianos, que pedian su sangre, le remitiò à Aragon, con pretexto de que el Rey conociesse de la causa. Hizose assi, y le llevaron à Cataluña, y le pusieron en vn Castillo.

Valor Christiano de el Principe de Salerno.

3 Muchos motivos podia tener el Principe puesto en prision, para temer de su poca fortuna el fatal golpe. Porque la memoria de *Conradino*, Rey de Napoles, castigado por su padre; el enojo del Rey Don Pedro; el odio de los Sicilianos; y lo que mas es, la ambicion agena de tomar aquellos Estados (que ya solo avian quedado en el Principe prisionero, porque Carlos Primero su padre muriò con este pesar) le desahuciaban ciertamente de la vida.

Preso, fue traido à Barcelona.

4 Siguiò fielmente en esta prision al Principe Carlos *Fray Guillelmo de Thonais*, su Confessor, Religioso Dominico, sirviendole de gran consuelo al piadoso Principe la assistencia de este venerable Padre. Aconsejabale este, que se encomendasse fervorosamente à la Gloriosa Amante de Jesu Christo, de quien tenia recibidas tantas prendas.

Fr. Guillelmo de Thonais, su Confessor le sigue.

5 Desde aqui empieza otra gran discordia entre los Autores sobre

la

Otra discordia de los Autores.

la libertad de Carlos, y sobra la vltima aparicion que le hizo la Magdalena. Las Historias de *Aragon* dizen, que Carlos saliò de la prision por pactos, y omenages, hechos con el Rey *Don Pedro*. Y que para salir dexò en rehenes tres hijos suyos. Entre los quales fue vno el Glorioso San Luis, *Obispo de Tolosa*, de la Religion Seraphica. Y ademàs de esto, quedaron en rehenes quarenta Cavalleros, y de este modo consiguiò la libertad. Y en este sentir, no se haze mencion de la aparicion, ni de la intervencion piadosa de Santa Maria Magdalena.

S. Luis, Obispo de Tolosa.

6 Pero la Historia de la *Proença*, y el *Archivo* de *San Maximino*, que aprueban los siguientes Autores, como son, *Silvestro Priera*, *Laurencio Surio*, *Fernando del Castillo*, *Francisco Diago*, y otros, constantemente asseveran, que la libertad de este Principe fue por medio de la Magnifica Santa *Maria Magdalena*; y que encomendandose à ella en su prision, se le apareciò la Vispera de su misma Fiesta. Consolòle, y le sacò de la carcel, y le puso cerca de *Narbona*, treinta leguas de *Barcelona*.

Opinion mas comprobada de la aparicion.

7 Agradecido el Principe à la Santa, le pidiò que explicasse la obra de su mayor agrado, en que pudiesse ser mejor servida. Aqui buelve la confusion de la Historia, porque dizen los Autores, que dexamos contradichos, que la Santa le descubriò aora el sitio donde estaba su Sagrado Cuerpo. Pero ya dexamos bastantemente persuadido con los instrumentos, que hemos alegado, que esto no pudo ser aora, sino cinco años antes, quando vivia *Carlos Primero*, y antes de ser Rey *Carlos Segundo*, y antes de esta mencionada prision. Por lo qual, ò todo el andamio desta revelacion es ruinoso, ò en ella no se le descubriò aora este Tesoro, por estar antes descubierto. Con que solo pudo aora la Magdalena darle por respuesta à Carlos lo que estos Autores confiessan, que fue, mandarle, *Que sus sagradas Reliquias las diesse à sus hermanos los Frayles Predicadores*. Por quanto este celestial Tesoro andaba esparcido desde que fue descubierto el año de 79. en diferentes lugares.

Llama la Magdalena hermanos suyos à los Predicadores.

8 El Cuerpo estaba en S. Maximino, en poder del Monasterio de *Cistercienses*, que alli avia. La Cabeça estaba en *Aix*; y aora queria la Santa, que juntas todas, las entregasse el Rey à la Orden de Predicadores, fabricando en la misma Ciudad de San Maximino vn Convento, donde fuesse perpetuamente venerada de sus Capellanes, como hasta oy se venera. El Monasterio de los *Benitos* de San Maximino solo constaba de tres Monges Benitos, que servian de administrar los Sacramentos à las Monjas de su Orden, del Monasterio de *S. Zacarias* en la misma Ciudad: donde puso desde los principios el Principe de Salerno las Reliquias de Santa Magdalena, previniendo á las Monjas, que las ponia alli mientras fabricaba vn insigne Convento, donde queria que fuessen magnificamente veneradas.

9 De este modo es inteligible la Historia en quanto al punto de la Invencion de las Reliquias. Pero queda aun dudoso el punto de la libertad del Rey, porque si se librò, dexando rehenes, como se ha dicho; no fue menester el milagro de que la Santa le sacasse por su mano. Y si este milagro intervino, no fueron necessarios los pactos, ni rehenes que dexò por su libertad.

Otra contradicion en la Historia.

10 De diferente manera com-

ponen esto los Autores. La Historia de *Proença*, de que vsamos, dize, que no admitiendo el Rey D. Pedro el omenage, y tardandose en esto mucho tiempo, la Magdalena fue la que le puso en libertad.

Eligese la mas persuasible vereda.

El *Diago*, y otros dizen, que la aparicion de la Magdalena en la carcel, solamente fue imaginaria, ò mental vision. Por la qual le asegurò la Santa de su libertad proxima, y esta se vino à executar mediante el omenage, y rehenes que dexò por ella al Rey Don Pedro de Aragon. Mas se acomoda nuestro animo con este modo de entender el presente caso, porque es mas creible, y dà lugar à que las Historias mas solemnes tengan mas lleno su cumplimiento, quando dizen, que el Rey de Sicilia Carlos Segundo saliò de la prision por medio del omenage, y rehenes sobredichos; y tiene lugar la aparicion de la Santa, que le asegurò desto mismo, y le mandò que fabricasse el Convento de los Predicadores, para colocar en èl sus Reliquias.

Comprobaciõ de la Historia.

11 Desta revelacion no ay otro testigo, ni tampoco se puede desear otro de mayor calidad, qual es el mismo Rey de Sicilia Carlos Segundo, quien comunicò todo el sucesso à los Arçobispos, y Prelados de la Proença. Y ademàs de esso, passando à Roma el año de 1289. en tiempo de *Nicolao Quarto*, à quien pidiò las licencias necessarias para fundar el dicho Convento para la Orden de Predicadores, y poner en èl las Reliquias de la Magdalena. Y porque las Monjas Cistercienses de *San Maximino* se resistian à querer dar las Reliquias, procurò el Rey todos los despachos necessarios, y Bulas para este efecto, las quales no consiguiò por entonces, por la muerte proxima de Nicolao. Pero consiguiòlas (y amplissimas) del Papa *Bonifacio Octavo*, sacando para aquel Convento grandes privilegios, y prerogativas, siendo entonces la principal la essencion que ganò para este Convento de toda otra jurisdiccion ordinaria, y Ecclesiastica; y especificamente de la jurisdiccion del *Abad de San Victor* de *Marsella*, y del Arçobispo de *Aix*, cuyas Bulas citamos en esta Historia, deducidas del Bulario de la Orden.

Toman possession de la Santa Baume los Religiosos.

12 El año de 1295. tomaron la possession los Religiosos Dominicos, que se la diò el Obispo de *Marsella*, por orden del Papa, y del Rey, y se nombrò el primer Prior de aquel Convento à Fray Pedro *Lamanon*, entregando à esta Religion la possession absoluta del Convento de San Maximino, y juntamente de la Santa *Baume*, ò Gruta, donde hizo penitencia la Magdalena. Pusieronse veinte Religiosos en San Maximino, y en la Gruta se pusieron quatro. Señalòles el Rey vna renta competente para alimentarse. Y aquellos venerables Padres con vida exemplar, y doctrina maravillosa, han aumentado grandemente el culto de la Santa, el bien de los Fieles, y la magnificencia del Convento. Y porque es este vno de los Santuarios cèlebres de la Christiandad, y por experiencia hemos visto la amorosissima piedad à que mueven aquellos Santos Lugares, darèmos en el Capitulo siguiente, en obsequio de la misma Santa, à quien humildemente veneramos con todo nuestro coraçon, alguna descripcion de sus admirables Reliquias, de su Cueva, de su Templo, y de sus piedades.

***)(✠)(***

CA-

CAPITVLO XXXII.

DESCRIPCION VERIDICA de los Santos Lugares, donde descansa el Cuerpo de Santa Maria Magdalena entre los Predicadores.

1 QVisieramos aficionar à los devotos Peregrinos à esta piadosissima Romeria de los Lugares Santos, donde se venera el inestimable Tesoro del Cuerpo de aquella Enamorada de Jesu Christo. Concurren fervorosos los Fieles, assi de la Francia, como de la Italia à visitar aquella Montaña, donde la Magdalena viviò treinta años, haziendo penitencia, y conversando con los Angeles. Caminan Principes, y Prelados; caminan Plebeyos, con la santa codicia de beber alguna suave, y amorosa distilacion de penitencia, y de caridad, de que abunda aquel celestial sitio. Y las frias peñas sudan fervorosos afectos à quien entra en aquella Santa Gruta, acompañado de la reverente memoria de lo que alli obrò esta pasmosa Amante de Jesu Christo.

Devoto Romeriage à la santa Cueva.

Oraculo de Peregrinos.

2 El Christianissimo *Rey Luis Decimoquarto* Reynante, de inmortal memoria, caminò à este Santuario, acompañado de su madre la Reyna *Doña Ana de Austria*, y de su hermano el Duque de *Anjoù*, que despues muriò Duque de *Orleans*. Los quales todos, con toda su Corte, entraron à reverenciar esta Cueva, año de 1660. à cinco del mes de Febrero. Dirèmos primero lo que vimos en esta Santa Baume, y despues baxarèmos al insigne Convento de *San Maximino*.

Los Reyes de Francia, Luis XIV. y su madre fueron à esta Romeria.

3 Los Españoles, que caminan à la Italia, tienen la dichosa, y franca ocasion de gozar desta, que con grande regocijo del alma ofrece esta santa Romeria. Desde la Ciudad de *Marsella* se gasta el tiempo de vn breve dia para llegar à la santa Gruta. Viene à estar esta en tanta eminencia, que casi todo el dia se và subiendo cuesta arriba. A lo vltimo de la jornada, se levanta desde vna breve llanura vn corpulento, y erguido cerro, cuya altura excede à la de *Mont Serrate*, à la *Peña de Francia*, à Nuestra Señora de *Balvanera*, y à la de *Cobadonga*, que hemos tenido dicha de visitar. A la raiz del cerro se empieza à penetrar, subiendo vna rara espesura de diferentes arboles, y plantas, que en lo mas riguroso del Invierno conservan su verdor, y sus hojas, para hazer con sus sombras mas venerable el sitio.

4 Agria la cuesta, largo el distrito, solo sube la devocion sin fatigarse. Raro es el que sube por pies agenos, ò por la gran dificultad, ò por la mucha devocion. En acabandose la espesura, se descubre en medio del taxado cerro vna espaciosa boca, puerta que es oy de vna muy capàz Iglesia. Sube el cerro sobre ella otra tanta elevacion, como la que dexa vencida; pero inaccesible aun à las aves, por estar en perpendiculo su caida.

Describese la Montaña.

5 Entrando por la boca de la Gruta, se registra vna Iglesia de admirable fondo, donde la naturaleza venciò aqui à la valentia de la mas esforçada arquitectura. Copiosamente distila arroyos pequeños el Cielo, que forma vn anchuroso risco, de donde el suelo todo abunda en delgadissimas aguas. Reservò solamente vn esconce de la Cueva, donde no llegando la humedad, dexò vn breve retiro, se-

co,

co, y habitable. Aqui *Santa Maria Magdalena* eligiò su estancia, sobre el duro canto, que le ofreciò cama, y cabeçera, quando se apartò de sus hermanos desde *Marsella*. Tiene la tradicion, que los Angeles la guiaron à este sitio, impenetrable hasta alli à las humanas plantas.

6 Moraba en la Cueva vna formidable bestia, que sin duda se llamò *Tarasca*, y su piel, y figura se conserva oy en la Villa de *Tarascòn*, à quien diò este nombre el prodigio de aver muerto à esta la Gloriosa Santa *Marta*, que morò aqui, y aqui es venerada. Al entrar la Magdalena en la Cueva, ahuyentò aquel fiero huesped, y baxandose à lo llano, fue trofeo de su Santa hermana en *Tarascòn*. Es su horrible figura la de vn formidable lagarto, de mayor corpulencia que la de vn cavallo. Tiene tres pies por vanda, con que camina, y remata cada vno en la forma misma de la planta humana.

Figura de la Tarasca.

7 Despejada la Cueva, hizo Maria aqui su habitacion por tiempo de treinta años, ignorada de los hombres, y frequente familiar de los Angeles. Aqui obrò su amor, lo que solo su Esposo supo. Porque si al primer salto en casa del Fariseo alzò tanta llama, aqui en tanto tiempo se aumentò en Vesubio. Subianla los Angeles al Cielo muchas vezes al dia, de que pudo ser ocular testigo vn Ermitaño, llamado *Casiano*, que tenia su tugurio en el pinaculo, que està eminente sobre la Gruta. Oyò muchas vezes la suave musica, observò que salia de la Cueva, vna celestial nube canora de Angeles, que escalando el ayre, llevaban al Cielo los Soberanos Espiritus, lo que no distinguia bien. Conocia que la bolvian à baxar. Y sospechando cosa mas que humana,

El Monge Casiano.

tentò los medios de baxar, y acercarse à la Gruta; pero nunca se le permitiò, mientras viviò Magdalena: hasta que muerta yà, hallò passo, y encontrò aquel Santo Cadaver deshecho, y desfigurado de las penitencias. Hallò junto à èl escrito el nombre, y lo que debia hazer, y se le dezia: *Que enterrasse el Cuerpo de Maria la Pecadora.*

Halla Casiano escrito lo que debe hazer.

8 Este es el principio de donde viene la santidad de aquel venerado sitio, que dedicò el Cielo para la admirable penitencia de Maria; y despues quiso que quedasse consagrado à su dulce memoria. Luego que se entregò à la Religion de Santo Domingo la santa Cueva, y las Reliquias portentosas de la Magdalena, empezo à recibir su mayor culto. A la boca misma de la Gruta, se fabricò vna corta estancia, donde se alvergassen quatro Religiosos, que perseveran continuamente, contra la fiera inclemencia de aquella montaña, velando, orando, sacrificando, oyendo confessiones, y regalandose con su Enamorada à la mesa misma de sus penitencias.

Modo de vivir de aquellos Padres de Sãto Domingo.

9 Vimoslos, y con inefable alegria los tratamos, porque los hallamos notablemente enamorados de la Santa; diligentes en su obsequio, reverentes, y alegres en su culto, y olvidados del Mundo de todos modos; caritativos con los Peregrinos, afables con los pobres, pobres ellos mismos, con grande perfeccion.

10 Tienen en aquel breve sitio (que diximos estàr dentro de la Cueva exempto del agua) vna estatua preciosa de la Santa, recostada sobre la misma lossa, vestida solo hasta las rodillas de vnas hojas de palma, y tendida sobre el lado derecho, puestos en el Cielo los ojos,

y sustentada la cabeça sobre el braço, està en vna elevada suspension, que solo en verla, bate los coraçones, y los postra en tierra. Siendo tradicion constante lo que refieren todos los que llegan à esta dicha de verla por sus ojos, que sienten en su coraçon vn celestial impulso de dolor de sus culpas, y de amor de Dios.

Mueve los coraçones la Imagen de la Santa.

11 Aqui hazen los quatro Religiosos con fervoroso espiritu todos los Oficios Divinos. Esta estatua es su Altar, cuya mesa està à la cabeçera de la Santa; y despues de ser este su empleo de todo el dia, no se darà caso, que à la noche se vayan à recoger sin cantar su Salve, y Letania à la Magdalena. Cantan primero la *Salve* à la Madre de Dios, y despues saludan à la Santa, y con vna estraña dulzura la cantan vna especial *Letania*, que tienen compuesta de los elogios, que se leen en el Evangelio acerca de Maria Magdalena. Y lo mas singular es, el Oficio Parvo, que le tienen compuesto, y se le dizen todos los dias. Despues de los Oficios, Mayor, y Menor de Nuestra Señora: cantanle tambien sus Gozos, que son vnos versos Latinos, llenos de suavidad, y lo leemos todo en el librito de *Fray Vicente Reboul*, yà citado.

Oficios con que cultivan à la Santa los Religiosos.

12 Visitada yà la Santa Baume, se baxa de la montaña, y à quatro leguas se camina à la Ciudad de *San Maximino*, donde està el Tesoro de las Reliquias de la Magdalena. Alli fabricò el Rey Carlos II. de Sicilia el Magnifico Templo de Predicadores, que es lo mas solemne que tiene la Francia. Su fabrica es dignissima de aquel Rey, y del Tesoro que guarda. En el medio de la Iglesia està el lugar subterraneo, donde fue puesto el Sagrado Cuerpo, edificado de preciosos marmoles, y adornado con magnificencia. En baxando à èl, se encienden las luzes, corren las cortinas, y se descubre la caxa de oro, que encierra la Cabeça de Maria. La caxa misma tiene la forma, efigie, y facciones de la Cabeça.

En San Maximino està el Cuerpo.

13 Abren la puerta, que es la cara vaciada en el oro, y se descubre otra ventanilla de cristal de roca, que contiene del mismo modo la cara, y facciones de la Santa. Esta no se abre, porque con su transparencia dexa ver bastantemente la Cabeça misma de la Santa. Es la venerabilissima Calavera grande, y corpulenta. La frente muy espaciosa, y sobre el ojo derecho sobresale notablemente vna parda sombra, que haze vn poco de relieve, y se conoce perseverar alli vna pequeña porcion del cutis, donde tocò el Señor con sus Sacrosantos Dedos la mañana de Resurreccion, quando la dixo: *Noli me tangere.*

Describese la cabeça con el Noli me tangere.

14 Muestrase tambien en esta Iglesia vn Braço de la Santa, que està à parte, en vn Relicario, colocado en vna de las Capillas de la Iglesia. En el Altar Mayor està el Santo Cuerpo, con tal primor, riqueza, y magestad, que todo es vna admiracion. Es el Altar Mayor aislado, remata la maquina de sus preciosos jaspes, en vn pulidissimo busto de escogido porfido, donde està cerrado el Cuerpo de la Santa, y ofrece à todo el Templo su descubierta vista la Vrna misma, que en su eminencia, separada de las paredes del Templo, sobresale con admiracion. Verdad es, que esto es obra moderna, en que se esmerò mucho vn hijo de Santo Domiugo, que fue *Fray Domingo de Marinis*, hermano carnal del Maestro

Vn brazo de la Santa.

Altar Mayor de San Maximino, Fr. Domingo de Marinis.

tro de la Orden *Fr. Juan Bautista de Marinis*. Fue este Arçobispo de Aviñon, y por los años de 1664. poco mas, ò menos, hizo à su Patrona singular este magnifico, y perpetuo obsequio. Y no parando en esto su afecto, bolviò los ojos à su hermana Santa Marta; y queriendole hazer tambien algun servicio, le fabricò vna insigne Capilla en la Ciudad de *Tarascòn*, donde es singularmente venerada.

Fr. Domingo de Marinis.

15 Este Convento de *San Maximino* merecia aqui vn largo elogio, que correspondiesse à la singularissima virtud, observancia, estudios, y veneracion, con que estàn aquellos venerables Padres. Son el espejo, no solo de la *Proença*, sino de la Francia toda, donde ha avido mucha cantidad de varones insignes en santidad, y en letras. Y los Papas han llenado de privilegios, è Indulgencias aquella santa Casa, de quienes dirèmos à su tiempo; y especialmente en el año de 1370. hablarémos de *Fray Elias*, insigne varon, que viviò en la Cueva de la *Magdalena* ochenta y seis años. Los Reyes de Francia han hecho grandissima estimacion de este ilustre Convento, y el Rey Luis *Decimoquarto* le honrò con su presencia, assistiendo con los Religiosos, y con su madre la *Reyna Ana* al Coro, y al Refectorio.

Convento de S. Maximino.

16 Hemos hecho esta larga mencion del cèlebre Santuario de la Santissima Pecadora, y fina Amante de Nuestro Redemptor Jesu Christo: por ser alhaja tan preciosa de la Orden de Santo Domingo, que tiene à esta Santa por su singularissima Protectora, y Abogada, y por aficionar à los devotos à la Santa Romeria de aquellos piadosos Lugares.

CAPITULO XXXXIII.

FVNDACION DEL Convento de Santo Domingo de Pistoya en Italia.

1 EN este año de 1281. entraron los Religiosos de Santo Domingo en la Ciudad de *Pistoya*, como lo refiere el Maestro *Fontana* de Fray Joseph *Dondoro*, Capuchino. Contribuyò à la compra de las casas, donde se fundò el Convento, la Ciudad misma, con sus copiosas limosnas, aunque esta fabrica se hizo años adelante.

2 En este Convento se venera vna gran Reliquia, qual es vna de las Espinas de la Corona de Nuestro Redemptor; la qual hurtò vn Soldado en el saco de Roma, en tiempo de Clemente Septimo, y vino à parar en este Convento. Tambien goza de veneracion del Pueblo en esta Iglesia el Beato Fray Laurencio de *Ripafracta*, de la Orden de Santo Domingo, de cuya santidad hablarèmos, con San Antonino, en el año de 1457. Està anexa à este Convento la Iglesia de Santa Maria de *Belvedere*, cuya Imagen es venerada con grande devocion de los Pistorienses.

Ay aqui vna de las Espinas de la Corona de Jesu-Christo.

***

LECCION VNICA.

DE LOS TRABAIOS, è importantes obras del Padre Fray Raymundo Martin, para la conversion de los Iudios, y Sarracenos.

1 MVriò este año (segun colegimos de los Autores) el antiquissimo sabio, afamadissimo *Fr. Raymundo Martin*, Español, de la Provincia de España. Y aunque el Maestro *Diago* señala quatro años mas adelante su muerte, tampoco dà tiempo fixo de ella, y nos ha parecido juntarle aqui, con otro insigne Varon, compañero suyo en los glorioſos trabajos del Africa, que fue el V.P. *Fr. Francisco Cendra*, de quien hizo mencion este mismo año el Capitulo Provincial de España, que se tuvo en la Ciudad de *Estella*, en *Navarra*.

2 Fue Fray Francisco Cendra hermano del V.P. *Fr. Pedro Cendra*, de quien diximos en el año de 1244. ilustre en santidad. Hallandose Fray Francisco en Paris, el Santo Rey *Luis* le diò vna Espina de la Corona de Nuestro Redemptor, para que la llevasse al Convento de Santa *Catalina Martyr* de Barcelona, con la siguiente carta Real, que dize assi:

Otra Espina de la Corona en Barcelona.

Carta de San Luis Rey de Francia al Convento de Barcelona.

3 *Ludovicus Dei gratia Franciæ Rex, dilectis suis in Christo Priori, & Conventui Fratrum Prædicatorum Barcinonæ salutem, & dilectionem. Ex sincero charitatis affectu, quem ad vos, & ordinem vestrum gerimus, domum, & Ecclesiam vestram Barcinonæ, pretioso volentes xenio decorare, vobis vnam de Spinis Sacrosanctæ Coronæ Domini, per dilectum nostrum Fratrem F. Cineris, de ordine vestro, latorem præsentium duximus transmittendam. Cum præsentium testimonio literarum, charitatem vestram rogantes in Domino, vt eandem ob ipsius Salvatoris reverentiam debito studeatis conservare honore. Et in vestris orationibus assiduam nostri memoriam habeatis. Actum Parisijs, anno Domini millesimo ducentesimo sexagesimo secundo.* Esta carta se conserva en el Archivo del Convento de Barcelona, como dize Diago.

4 Fue Fray Francisco Prior de aquel Convento; y acabado su oficio, se embarcò para el Africa à predicar á los Sarracenos, donde desde años atràs se hallaba en este mismo empleo glorioſamente ocupado el Padre *Fray Raymundo Martin*, que es el principal sugeto desta Leccion.

Passa à predicar al Africa.

5 Fue Fr. *Raymundo* de nacion Catalàn, natural de *Subirats*, hijo del Convento de Santa Catalina, mozo de grande habilidad; y atendiendo à ella el Capitulo Provincial de *Toledo*, año de 1250. le nombraron, con otros cõpañeros, para que estudiasse la lengua *Arabiga*, conforme San *Raymundo* de Peñafort deseaba, y fundò de hecho. Saliò eminentissimo hombre en este estudio; de modo, que fue muy señalado en la pericia de quatro insignes lenguas, *Latina*, *Arabiga*, *Hebraica*, y *Caldaica*. Assi lo dize Pedro *Marsilio*: *Multum sufficiens in Latino, Philosophus in Arabico, magnus Rabinus, & Magister in Hebraico, & in lingua Chaldaica multum doctus.* Y *Nicolao de Lyra* dà mas fama à su nombre.

Perito en las quatro lenguas.

6 Este Autor, haziendo grande estimacion de Fray *Raymundo*, sobre el Propheta *Oseas*, sigue el sentir de Fray Raymundo, quando dize, que los Rabinos tenian corrompida la Sagrada Escritura en mu-

Aprecio que haze Lyra de Fr. Raymundo.

chos passos de ella, y viciada su letra, por esconder las Divinas Profecias. Especialmente en aquel lugar del capit. 9. de *Oseas*: *Væ eis, cum recessero ab eis*. Y prueba Raymundo, que en el Hebreo antiguo no dezia assi, sino es: *Væ eis incarnatio mea de eis*. Y sintiendo esto mismo *Nicolao de Lyra*, dize assi: *Secundum quod dicit Frater Raymundus, in Hebraica lingua valde peritus.*

Hallò en la Escritura el nombre Incarnatio.

7 Bolvieron de *Tunez Fr. Francisco*, y *Fray Raymundo*. Fueron entrambos muy estimados de los Reyes, del de Francia *San Luis*, de *Don Jayme* de Aragon, y del Rey de *Tunez*.

8 A este Varon ilustre (despues de su gran predicacion, y zelo de las almas) le haze mas insigne la sabiduria con que dexò escritas tres obras de grande nombre. Escriviò vna ilustre *Suma contra el Alcoràn de los Moros*. Escriviò para la conversion de los Judios otro libro, intitulado, *Capistrum Iudæorum*. El tercer libro, que escrivio, le intitulò, *Pugio Iudæorum*, de que hazen mencion los mas ilustres Autores. El libro *Pugio* habla principalmente de *diversitate errantium à via salutis*. Y le escriviò de su propria mano, en dos lenguas, *Latina*, y *Hebrea*. Y dize Fr. *Antonio de Sena*, que el Latino se conserva manuescrito en el insigne Convento de Santo Domingo de *Napoles*. Obras son estas tan cèlebres, que algunos Autores doctos han procurado despues ilustrar su propria fama con ellas: fiados por vna parte en la grande antiguedad del Autor; y por otra en la suma omision de los Dominicos, descuidados siempre en conservar, y defender sus glorioso trabajos, para referirlos en mayor agradecimiento à Dios: *Opera manuum tuarum ne despicias.*

Tres ilustres escritos de Fr. Raymundo.

9 Alguno sacò en su proprio nombre el *Pugio Iudæorum*; pero no faltò quien le cogiesse en el hurto, que fue vn cèlebre Obispo de Francia de fuera desta Religion, como lo mostramos en la *Historia Escolastica* desta Orden.

CAPITULO XXXXIV.

DEL CAPITVLO GENERAL, que se celebrò este año en Viena, y de las cosas que ocurrieron en este año de 1282.

1 EN La Ciudad de Viena de Francia (no de la Austria) se tuvo este año el Capitulo General, y hallamos citadas algunas ordenaciones, que en èl se hizieron, en la dist. 2. de *Studentibus*, cap. 14. §. 7. Mandòse, que los Estudiantes, y Lectores sean bien recibidos, y tratados en los Conventos, y que se les guarden aquellos alivios, y privilegios, que la Constitucion les concede. No descubrimos otra cosa digna de ser notada en este año. El Papa mandò al General, este mismo año, que eligiesse Religiosos idoneos, doctos, è industriosos, para que con todo esfuerço impugnassen, y reprimiessen à los modernos Maniquèos de Italia, como lo refiere el *Fontana*. Estaba la Religion muy poderosa de grandes sugetos, hombres doctissimos, Prelados de opinion, y Religiosos de mucha santidad, de que haze su catalogo el Maestro *Castillo* 1. part. lib. 2. cap. 49.

Manda el Papa q̃ impugnen à los nuevos Maniquèos de Italia.

2 Tumultuaba Italia en diversas partes este año: y Roma dividida en facciones, daba al Papa Martino graves rezelos de mas violenta rotura. Por lo qual, diò comision al Prior de Santo Domingo de la

Temores en Roma.

mis-

Oficios de pacificador con fruto.

misma Corte, para que procurasse pacificarla. Y como la competencia de los Nobles Romanos se reduxesse à las dos familias, de *Crisencios*, y de *Insulas*: le encargò el Papa la pacificacion de estos dos Cavalleros, *Francisco Nicolao Crisencio*, y *Nicolao Joan de Insulis*. Consiguiòse este sincretismo de voluntades, con los buenos oficios del Prior: porque dispensando su Santidad en el parentesco, se ajustò matrimonio entre *Magdalena*, hija de *Insulis*, y *Crisencio*, y se adormeciò por entonces la discordia. De que habla *Bzobio*, *Fontana*, y el *Placentino*.

S. Ambrosio no admite el Obispado de Sena.

3 Los *Senenses*, vencidos de la opinion de santidad con que era venerado en vida *San Ambrosio de Sena*, de esta Orden, le hizieron su Obispo; pero no hallaron medio por donde le pudiessen hazer admitir esta Dignidad. El año de 85. escrivirèmos la portentosa Vida deste Santo. El General de la Orden, despues de celebrado el Capitulo General, vino à España à visitar: como se infiere de lo que dize *Castillo*, en el año siguiente; y es, que bolviendo de España *Vercelis*, muriò en *Mompeller*.

4 Las cosas forasteras de este año fueron estrañas, y muchas. Parte de ellas dexamos referidas, anticipando los años en que sucedieron. Aora excomulgò el Papa al Rey Don Pedro de Aragon, por la invasion del Reyno de Sicilia. Tambien sucediò el desafio de los dos Reyes, Don Pedro, y Don Carlos, que no tuvo efecto.

Elevacion de la Casa de Austria entrãdo en Rudolfo.

5 Este año entrò en la Casa de *Absburg* el Archiducado de *Austria*, que fue la mayor exaltacion, à que oy se mira elevada. Y fue assi: Hallabase el Emperador con todos los Principes, y ordenes del Imperio en su Dieta del Imperio. Los Proceres de *Austria* pidieron con instancia à *Rudolfo*, que admitiesse aquellos Estados, que graciosamente le ofrecian: nombrando por *Archiduque* de Austria à su hijo mayor *Alberto*. A esta peticion se llegaba el consentimiento de toda la Dieta, y *Ordenes* del Imperio, que llaman *Brazos*, ò *Estados*. Y como no podia desagradar esto al Cesar, recibiò alli mismo al Principe *Alberto* por Archiduque de *Austria*, Duque de *Estyria*, y *Carniola*, y fue aclamado, y saludado como tal.

Ofreciòseles aquel Estado, y Dieta.

6 El Rey de Portugal *Don Dionis* casò este año con la Infanta de Aragon, Doña *Isabèl*: en cuyo matrimonio interessò Portugal vna Santa Reyna, que venera la Iglesia. Y si fuera de nuestro assumpto, dilatàramos aqui la pluma en algun elogio de esta Santa Reyna: porque nos reconocèmos grandemente deudores à sus grandes beneficios. Y en su dia, en que es venerada (que es en el mes de Julio) nos librò de vn extremo riesgo de la vida, el año de 1669. teniendonos la opinion de los que se hallaban presentes por ahogado en el Rio *Pisuerga*, en Valladolid; porque le referimos humildes gracias, que todos los dias repetimos.

Santa Isabèl Reyna de Portugal.

7 El estado misero, en que se miraba Castilla en este año, pedia mas ampla relacion; pero como nadie le omite, y se lee en todas las Historias, particularmente en la del *Padre Juan de Mariana*: por esto solo diremos sumariamente aquella deplorable constitucion de cosas, agitadas, y expuestas al mayor exterminio, y disipacion de vna florentissima Monarquia: cometidas al mas desesperado peligro, por los mas improprios agressores. Siendolo el hijo contra el padre; el padre

dre en aborrecimiento del hijo. Entre dos Principes Catholicos, buscando entrambos el auxilio de los Sarracenos para deshazerse. Siendo el Rey *Don Alonso*, no sin fundamento llamado el *Sabio*; siendo *Don Sancho* su hijo el favorecido, y aun el preferido por el mismo Alonso, à la representacion de su hijo mayor, desheredando por esto à los Infantes de la *Cerda*.

Convulsion de España, movida de sus Reyes.

8 Con todos estos vinculos estrechos de la naturaleza, y de la razon, verèmos al hijo privar del Reyno à su proprio padre, y señor, por sentẽcia proferida, y promulgada en publico. Verèmos al padre fulminar contra el hijo, por publico edicto, y sentencia, vna tempestad de imprecaciones, maldiciones, inhabilitaciones, y castigos. Verèmos rasgado todo el manto de la Magestad Española, y divididos en las dos impias facciones à los nobles, y à los plebeyos: avivando los vassallos con la lisonja la dissension; esforçando con la ambicion el empeño, y con la vengança propria el furor de los Reyes.

El interès privado de los vassallos empeña à los Reyes.

9 En Valladolid juntò el Infante sus parciales, teniendo entre ellos al Infante *Don Manuel*. Tuvo alli su pseudodieta, ò Cortes, y en ellas se sentenciò contra su padre, su Rey, y su señor; y escrita la sentencia, la pronunciò *Don Manuel*, à quien dizen, que luego le castigò el Cielo en la lengua. Al mismo tiempo el Rey Don Alonso tenia sus Cortes en la vnica Ciudad, que le permanecia fiel, que era *Sevilla*, y aqui formò vna severissima sentencia contra *Don Sancho*, la qual trae expressamente el *Bzobio* por exemplar de vna justa severidad de vn Rey contra su hijo.

Valladolid, y Sevilla *son las Cortes de la oposicion.*

10 Alzadas las Cortes, sin detenerse vna, ni otra faccion, corrieron ambas à buscar su nefanda ayuda en el Moro. Traxo à su partido *Don Sancho* al Rey Moro de *Granada*, y mezcladas las Tropas *Agarenas* con las *Catholicas*, hizieron en la Ciudad de *Cordova* su Plaza de Armas.

12 El Rey implorò el auxilio del Rey de *Marruecos Aben-Jucef*, valiendose para esto de *Don Alonso Perez de Guzmàn*, *Señor de Cadiz*, que los años atràs, por cierta destemplança, que reconociò en el Rey contra su persona, se avia passado à la Africa; y admitido à la privança del Rey *Moro*, era su Capitan General. Escriviòle aora el Rey à *Don Alonso Perez* vna carta, reconciliandose con èl, y ofreciendole muchos favores; pidiendole, que olvidasse todo lo passado; y le pide, que persuada à *Aben-Jucef*, Rey de Marruecos, que le socorra de medios, y de gente contra su hijo. La carta està tan ponderativa, y submissa, que passa à ser indecente. Assi se lee en *Don Diego Ortiz de Zuñiga* en los Anales de Sevilla en este año de 82.

Cada vna de las partes busca en su ayuda al Moro.

13 Don Alonso Perez de Guzmàn, que deseaba restituirse à su Patria, hizo los oficios con tal fineza, que dentro de pocos dias vino el mismo à *Sevilla*, con vna suma grande de doblas, que el Rey le enviaba; que, dizen Autores, fueron ochenta mil, que en aquel tiempo era cosa exorbitante. Siguiò presto à este socorro el Rey *Moro* con muy lucido Exercito. Aportò à *Algecira*, y luego se abocaron los dos Reyes.

Entra el Moro en Algecira.

14 Discurrieron en el modo de conducir la guerra, y se convinieron en acometer à *Cordova*. Esta, bien presidiada, y provista por *Don Sancho*, no pudo ser tomada; por lo qual, levantando el sitio, se difundiò el Moro con su Exercito por los

los campos de *Montiel*, donde hizo algunos daños. Siendo solo este el fruto que se consigue de las guerras civiles, que es la ruina de los proprios. Con este poco efecto, à favor del Rey *Don Alonso*, nació cierta desconfiança entre los dos Reyes; por lo qual, el Moro huvo de retirarse à la *Africa*. Burlado quizás de los progressos que se prometió su deseo en esta rebolucion de España. El año siguiente implorò el Rey el auxilio del Papa contra Don Sancho. Puso entredicho su Santidad en toda Castilla, contra los que siguiessen el partido de Don Sancho: pero el Rey, agravado de pesares, de años, y de achaques, ya andaba muy descaido este año, y de hecho murió el año de 84.

15 Miserables son en sumo grado las calamidades que España gime en el año en que esto se escrive, que es este de 1709. quando la guerra, no solo bate las campañas, sino tambien el incestuoso odio aniquila las Ciudades, arruina à los mismos parientes; y con la oculta civil disension, devora los animos, todo lo que no rompe à fuera la pasion de vnos contra otros. Y solo donde reside el poder, quieren que descanse la razon. Pero què fin tendrà esto? Lo dirà sin tardança el tiempo, y en los tomos siguientes hablarèmos de los sucessos, despues de averlos experimentado. Con todo esso, debe la melancolia presente templar su encogimiento, con la memoria de otros estados, y casos calamitosos, como lo es este del año de 1282. en que vamos: porque se vea, que no ay nada nuevo sobre la tierra, ni debaxo del Sol; y aunque la constitucion de este siglo 18. es tan esquiva, debe contemplarse mas acerva la del siglo 13. por quanto se viò alli rasgarse el manto Real de España, por manos tanto mas violentas; quanto fueron mas improprias, como fueron de vn padre, y de vn hijo.

Paralelo de los dos siglos.

CAPITVLO XXXXV.

DE LAS COSAS OCVRrentes en este año de 1283. en que muriò Vercelis.

1 A TRES De las Kalendas de Diziembre de este año viò el deseado fin de sus glorioſas fatigas el General de la Orden *Fray Juan de Vercelis* en la Ciudad de *Mompeller*, aviendo celebrado alli mismo el vltimo Capitulo General en el mes de Mayo, como lo refiere *Olmeda*. En el primer capitulo de este libro dexamos dichas las cosas mas sobresalientes de este cèlebre, y santo Varon, que vive siempre en la venerable memoria de su Religion, à quien diò leyes, y exemplo veinte años. Trasladò en *Bononia* el Cuerpo de Santo Domingo â vna preciosa vrna de jaspe, en que oy se veneran aquellas santas cenizas. Fue *Vercelis* el Restaurador de la observancia, y Mantenedor de aquella integridad antigua, en que se fundò la Religion de Santo Domingo: *Cuius memoria odoriferum vnguentum filios olei impinguat.*

Loores del General Vercelis.

2 Deseando el Papa reducir à los Sicilianos à la obediencia del Rey Carlos, despachò à Sicilia dos Religiosos de esta Orden, *Fray Pirro de Aydeno*, Siciliano; y Fray *Antonio de Monte*, Pullès, para que con buenos modos mitigassen los animos desafectos, y los suavizassen àzia el partido de *Carlos*. Pero *Don Jayme*, hijo del Rey *Don Pedro*, tuvo modo como averlos en el camino, y prendien-

Envia el Papa à Sicilia dos Religiosos.

diendolos, los detuvo; aunque despues los remitiò al mismo Papa, con algunas proposiciones de ajuste con su Santidad. Assi el *Bzobio*, y *Fontana*.

Fr. Estevan de Lusiñano, Cipro.

3 Muriò este año vn Frayle, por todas razones venerable, llamado *Fray Estevan Lusiñano*, de la sangre Real de *Chipre*, descendiente de los Reyes de aquella Isla. En la Religion ilustrò mas su gran nobleza, con el esmalte de la virtud, y la pedreria de las ciencias. Maestro en Sagrada Theologia, dexò escritas muchas obras, de las quales hizimos catalogo en nuestra Historia Escolastica; y el *Lusitano* haze mencion en su Bibliotheca destos afamadissimos escritos.

Fr. Borcardo Alemàn.

4 Este año es, en que Fray *Borcardo Alemàn*, visitando los Lugares de Palestina, se hallaba en los Montes de *Gelboè*, donde muriò *Saul*, y *Jonatàs*. Durmiò en su cima, y observò el que llovia, y caia rocio sobre aquellos montes, de que infiere, que la maldicion de David avia ya cessado. *Espondano*.

5 De las cosas de afuera solo se sabe, que este año el Papa puso entredicho en toda Castilla contra los Españoles que ayudassen al Infante D. Sancho contra su padre, y de hecho se apartaron algunos de aquel partido, y se vinieron al del Rey. Tambien le advirtiò el Papa al Infante de la nulidad, con que avia contraido matrimonio con *Doña Maria*, hija del Señor de *Molina*, su parienta, dentro del grado prohibido. Andaba todo lo politico, y lo Christiano desatendido: y quanto les parecia conducente al fin de mandar el Infante, se les figuraba licito, y lo ponian por obra.

Desatendido lo politico, y lo Christiano.

6 La Reyna viuda de Portugal, hija del Rey *Don Alonso* de Castilla, viendo à su padre en los trabajos presentes, se vino à èl, para acompañarle en ellos, dexando à su hijo el Rey *Dionis*, y à los demàs en Portugal, como lo dize *Zuñiga*.

7 *Onufrio Panvino* es de sentir, que muriò este año el Emperador del Oriente *Miguèl Paleogolo*. Otros le dàn vida hasta el año de 92. pero son de la primera opinion *Bzobio*, *Carrillo*, y otros Autores. Con la muerte de *Paleogolo* se atrasò mucho la causa de la Religiò Orthodoxa en *Grecia*, porque sucediendo en el Imperio su hijo *Andronico*, apostata de la Fè, y desifrago del juramento hecho sobre la *vnion*, que se celebrò en el Concilio *Lugdunense*, moviò cruel persecucion contra los Catolicos Romanos. No perdonò à su padre muerto, porque le negò la sepultura piadosa en los Templos, y Cemeterios, y le enterrò en el Campo, por aver muerto en la *vnion* con la Iglesia Latina. *Espondano*. A este passo se mudò lo Eclesiastico, y el Patriarca de Constantinopla, *Juan Beco*, se despidiò clandestinamente del Patriarcato, por no poder resistir al cisma, que ya prevalecia. Entrò en su lugar vn cismatico, que fue el Patriarca *Joseph*.

Andronico Emperador infiel à Dios, y à la Iglesia.

CAPITVLO XXXXVI.

FVNDASE ESTE AÑO el Convento de Santo Domingo de Victoria en España.

1 ACERCA De la fundacion del Convento de Santo Domingo de la Ciudad de Victoria, nada, que sea cierto, se puede afirmar: porque ni el año es fixo, ni los fundadores ciertos, ni el sitio donde empezò consta. Argumento es este de su anti-

antiguedad, pero no de tanta, que pudieſſe ſer fundacion del Glorioſo Padre Santo Domingo, como preſume el papel, que ſe guarda en el depoſito de aquel Convento, que alega el ſeñor Monopoli, 3. part. capit. 77. antes bien, el Autor de aquel papel ſe puſo à imaginar lo que no tiene apoyo alguno en los Autores. Y dexamos probado en el año de 1219. y en el ſiguiente, que Santo Domingo no entrò en Victoria, ni vino à Eſpaña en compañia del Glorioſo Padre San Francisco.

No fue fundacion de Sãto Domingo.

2 Ni vale nada el argumento de connexion, que ſe haze de vna fundacion con otra de los Conventos de Victoria. Antes vna fundacion embarazaria à la otra, por ſer mucho entrar juntas, y ſer admitidas entrambas de la Ciudad. Dos vezes ha padecido incendio aquel Convento, por cuya cauſa no ay en èl papeles, ni veſtigios de ſu antiguedad. El lugar que la Provincia de Eſpaña le tiene ſeñalado, es deſpues del Convento de *Benavente*, y antes del de *Toro*, y ſe le ſeñala el año de 1283.

3 Dizeſe, que Fray *Pedro de Ochoa* acabò de edificar eſta Caſa, que muriò año de 1288. Otras particularidades pone Monopoli, fundadas todas en leves conjeturas, que perſuaden lentamente lo que alli ſe intenta.

4 A eſte Convento le haze cèlebre la Imagen de Nueſtra Señora de *Victoria*, que en èl es venerada devotiſsimamente, y en toda Eſpaña conocida, y ſe cuenta por vno de los Santuarios famoſos de eſtos Reynos. Miraſe favorecido de la Reyna de los Angeles con iluſtres milagros, enriquecido de los Papas con grandes Indulgencias, aſsiſtido de la Cavalleria de aquella Ciudad con devocion, y magnificencia, frequentado de paſſageros, y cultivado con aſſeo, reverencia, y fervor de aquellos Religioſos, que profeſſan ſer Capellanes de aquel Divino Simulacro: el qual traxo à Eſpaña Diego Martinez de *Maeztu*, Mercader, vezino de Victoria, deſde Flandes, quien en el Mar experimentò vn grande milagro de eſta Santa Imagen; y al colocarla en el Convento de Santo Domingo, repitiò otros: y nunca ceſſa, deſde aquel decentiſsimo Trono del Altar Mayor, de diſpenſar ſus copioſas miſericordias, ſobre lo qual ſe puede ver en el *Monopoli*, en el lugar citado, y *Villa-Señor*.

Santuario de Nueſtra Señora de Victoria.

Vino de Flandes aquella Santa Imagen.

4 El Decano de *Lobayna*, que fue Papa *Adriano* Sexto, concediò Indulgencia á todos los que viſitaren la Santa Imagen. Deſpues aumentò eſta gracia, concediendo Indulgencia Plenaria à todos los Fieles que murieren con vna candela en las manos encendida, la qual eſtuvieſſe bendecida por el Prior de aquel Convento de Nueſtra Señora de *Victoria*. Hizo eſtas gracias el Papa, porque ocularmente avia viſto la veneracion que los Fieles tenian à la Imagen, que perſonalmente èl miſmo avia adorado. Y hallandoſe en aquella Ciudad, por negocios del Reyno, y del Emperador *Carlos Quinto*, le vino alli la nueva de ſer electo Papa.

Vela de la Victoria con Indulgencia Plenaria.

5 Conſervòſe el Convento con mucha obſervácia. En nueſtro tiempo ſe aumentò en caſa de Eſtudios de Artes, y de Theologia. Para cuyo aumento ayudaron muchas perſonas nobles de aquella Ciudad, y noviſsimamente vna ſeñora dotò la leccion de Theologia Moral.

6 De los hijos mas iluſtres deſta Caſa trata el Monopoli, ſiendo vno de ellos *Fr. Fernando Perez de Ayala*,

Se-

Fr. Fernando Perez, Señor que fue, de Ayala, tronco de grãdes Señores.

Señor de Ayala, que despues de muchos años de matrimonio, de que dexò muchos hijos, de quienes descienden seis Casas de Grandes de Castilla, como lo refiere Castillo, 2. p. lib. 2. cap. 31. en su mas longeva edad tomò el Habito de Santo Domingo en Victoria. Fundò el Religiosissimo Convento de Monjas de *San Juan de Quixana*, junto à la Villa de *Orduña* en Vizcaya. *Fr. Juan de Marieta* fue hijo deste Convento, y hemos conocido en nuestros dias al Maestro *Fr. Alexo de Foronda*, hombre digno de vna larga historia, à quien la gran virtud, y muchas letras hizieron Maestro dignissimo, y el señor Carlos II. Rey de España le diò el Obispado de Astorga, pero modesto, y humilde le rehusò constante; y despues de ser Rector de su Colegio de San Gregorio de Valladolid, se fue à tratar solo de su muerte en su Convento de Victoria, donde yace.

El Maestro Foronda no admite el Obispado de Astorga.

7 En este Convento se celebrò el Capitulo General del año de 1331. siendo Maestro de la Orden Fray *Bernabè de Vercelis*. Despues se han tenido alli mismo dos Capitulos Provinciales, año de 1468. y año de 1579. como refiere *Monopoli*.

Sãto Domingo de Prato en Italia.

8 Este mismo año se fundò el Convento de Santo Domingo de la Ciudad de *Prato* en Italia, de la Provincia Romana, à peticion del mismo Magistrado, que escriviò al Capitulo General de Florencia, pidiendolo el año de 81. Ayudò el Pueblo con limosnas copiosas; y el Maestro Fr. *Nicolàs de Prato* (que despues fue Cardenal) hombre de gran fama, se dedicò à pedir limosnas para esta fabrica, como dize *Fontana* en el tit. 13. y Fray *Phelipe de Iudice*, con Fr. *Salvo* de Luca, fueron los que ayudaron à la obra. Perdiò este Convento la hermosura de su observancia, quando la Clausura la dissipò en toda Europa, año de 1348. pero reformòse despues, año de 1495. siendo General el Maestro Joachin Turriano. Deste Lugar saliò el mencionado Cardenal *de Prato*, de quien escrivirèmos en su lugar. De los Hijos Ilustres deste Convento habla *Fontana* en el lugar citado de *Provincia Romana*, fol. 132.

CAPITVLO XXXXVII.

VACA EL GENERALATO año, y medio. Mueren grandes personages en este año de 1284.

1 MUriendo el General Vercelis, el año passado, despues del dia de San Miguèl, no pudo ser la eleccion de nuevo General, en la Pascua proxima de Pentecostes, conforme à la constitucion. Por esto fue vacante todo este año, hasta el Mayo de 85. Muy pocas cosas ofrece la historia en este año, porque la Religion, dolorida de aver perdido vn General tan santo, solo atendia à pedir à Dios subrogasse en el puesto otro dignò General.

En Parma se conmueve los Hereges contra el Inquisidor.

2 Fray *Floro Violeta*, Inquisidor de Lombardia, padeciò vna gran tribulaciò este año, por hazer su oficio con suma integridad. Avia mandado quemar à vna pestifera muger Herege, y el dia del brasero acudieron dissimulados muchos de la secta, y conmoviendo al vulgo contra el Inquisidor, apenas pudo este escapar con la vida. Huyò al Convento, siguieronle, y batiendo las puertas dèl, dieron de palos à todos los Religiosos que encontraron, de que quedò vno muerto. Los Catholicos acudieron à defender à los Religio-

ligiosos; y de este modo quedaron los demás vivos en aquel Convento de *Parma*, de que habla Fontana, y el Placentino.

Fr. Guillelmo de Tonais, Confessor de Carlos II.

3 Murió este año Fray *Guillelmo de Tonais*, Francès, fidelísimo compañero del Principe de Salerno, Carlos Claudo, quando este estuvo preso en Barcelona; Confessor, que fue, suyo siempre, y el que le aconsejò se valiesse de la intercession de la Magdalena. Fue hombre de mucha virtud; y Altamura le pone en su Bibliotheca entre los Escritores.

El Papa desautoriza al Rey D. Pedro de Aragon.

4 El Papa mandò este año à los Provinciales de las dos Religiones, de Santo Domingo, y S. Francisco, en *Francia*, *Sicilia*, *y Corcega*, que predicassen la santa guerra contra el *Rey Don Pedro* de Aragon, à quien su Santidad avia declarado caido de sus Reynos de *Aragon*, y *Valencia*. Assi lo mandò en *Orbieto* en el mes de Mayo deste año, dando su Santidad la investidura destos Reynos à Carlos de *Valois*, hijo menor del Rey de Francia.

Comissiò del Papa al Prior de Moguncia.

5 Tambien su Santidad diò comission al Prior de *Moguncia*, de esta Orden, para que dispensasse en nombre del Papa con *Enrico*, *Lantgravio* de Asia, sobre el impedimento matrimonial con que se hallaba con *Theodorica*, hija del Conde de *Cleves*, con quien tenia parentesco en el grado prohibido. En Perusia à ocho de las Kalendas de Octubre.

Hõbres ilustres de este tiempo.

6 Florecia por este tiempo con aplauso de la Iglesia la Religion de Santo Domingo en varones santos, y hombres de señalada ciencia, en gran cantidad. De que son testigos los muchos libros, que dexaron escritos à la posteridad, que la antiguedad, no solo no puede encubrirlos, sino que los ilustra mas. De vn copioso numero de Escritores deste tiempo (que es quando muriò Vercelis) haze breve catalogo el Maestro *Castillo* en el cap. 49. del lib. 3. de su 1.p. y el *Lusitano* en esta presente decada menciona los Cardenales, Obispos, y Prelados, y otros que se escusaron de serlo, por modestia, y humildad. Pero de Obispos, ni de Escritores no es nuestro intento el escrivir, sino solo casualmente.

Calamitoso tiempo para los Reyes.

7 Dando vna ojeada por las cosas de afuera, vemos este año lleno de calamidades. Murieron en èl tres Reyes, otro estaba preso, otro descomulgado, otro tyranizado de su hijo. *España* gemia debaxo de vn entredicho Pontificio; *Aragon* tenia descomulgado, y depuesto à su Rey; *Cerdeña* estaba turbada, y su Rey fugitivo; y el Padre Santo congoxado, y temiendose por dias su fin. Tiempos llenos de calamidad, y que comparados con los presentes, parecen estos felices, aun siendo tan miserables.

Muere Don Alonso el Sabio, Rey de España.

8 En *Chipre* muriò *Hugo Lusitano*, Rey de aquella Isla; en *Napoles* muriò *Carlos I.* de Sicilia, en el Lugar llamado *Soggia*. Y el Rey *D. Alonso* el Sabio, Decimo deste nombre, cediò à la vida, y à los trabajos en la Ciudad de *Sevilla*, en el mes de Abril, de que trata el *Padre Mariana*, lib. 14. cap. 7. *Bzobio*, y *Zuñiga* en los Anales de *Sevilla*, dõde copiosamente escrive las virtudes, y los vicios deste Rey afamadissimo: y se vee en este Autor la inmensidad de libros, que escriviò en todas facultades, de donde consta, que parecia saberlo todo, menos el saberse governar à si, y à su Monarquia. Muriò con todos los Sacramentos, ayudandole su Confessor Fr. *Rodrigo*, Dominico, que despues fue Arçobispo de *Santiago*.

Solo ignorò este Rey lo q̃ debia obrar en el buẽ govierno.

9 En el testamento deshere-

dò à *Don Sancho*, y à ſus hijos deſte. A los otros hijos del Rey, que ſe le avian venido à ſu partido, les diò algunos Lugares. Llamò para la Corona à los Infantes de la *Cerda*, hijos de ſu primogenito, y mayor que Don Sancho; y en ſu falta, llamaba à *Phelipe*, Rey de Francia, que eſte año paſsò à ſocorrer à Don Alonſo contra D. Sancho. Tenia el Rey de Francia caſado ya à ſu hijo mayor, que ſe llamò *Phelipe el Hermoſo*, con *Doña Juana*, Reyna heredera ya de *Navarra*, y parecia irſele al Rey de Francia todas las Coronas. Pero D. Sancho, como verèmos, de todo ſe deſembarazò muerto el Rey ſu padre, con cuya falta entrò en la Corona, y la paz en Eſpaña.

Teſtamento del Rey Don Alonſo.

10 El Papa, ſabida la muerte del Rey *Carlos*, ſe auſentò de *Orbieto*, y paſſandoſe à *Peruſia*, alli declarò por Rey de Sicilia à *Carlos el Cojo*, Principe de *Salerno*, que eſtaba preſo en Eſpaña. Luego empezò á enfermar de pura melancolia, y el año ſiguiente muriò el Papa.

Muere Carlos I. de Sicilia.

11 En Inglaterra (dize *Bzobio*) ſucediò eſte año vn caſo eſcandaloſo de vn avariento. Eſtaba para morir, y venido el Cura para confeſſarle, le preguntò por la diſpoſicion de ſus coſas temporales. Reſpondiò, que no tenia que diſponer, ni de que teſtar. Replicò el Sacerdote: Pues por lo menos eſtas coſas menores, que ſe veen en vueſtra caſa, diſponed dellas. A eſto reſpondiò: Eſſo que es el remanente, ſe lo mando tambien al diablo. El Confeſſor debiò de callar, por ſer coſa ſucedida en el Sacramento de la Confeſsion. Llevabanle à enterrar, y aſsi que ſaliò todo el acompañamiento con el cadaver, cayó del Cielo vna viva llama, que en breve rato conſumiò la caſa, y todo quanto avia en ella, de que quedaron todos paſmados.

Caſo horroroſo de vn deſeſperado avariento.

12 En eſte año fue deſpojado del Reyno, y de la vida el Rey de los Perſas, llamado *Tangador*, deſertor de la Fè, y Religion Chriſtiana. Siendo eſta no la mayor pena, ſi ſe compàra con la eterna, que caſtiga à los que niegan à Jeſu Chriſto infielmente deſpues de aver recibido ſu Santa Fè. Quitòle la vida *Argone*, que ſe alzò con el Reyno. *Aſsi Bucelino* en eſte año.

13 *Petavio* aſsigna en eſte año la entrada de Carlos de Valois, hijo de Philipo, Rey de Francia, y el ſitio de *Tarragona*, y de *Gerona*, con la muerte de los Reyes: Y la refiere con alguna variedad, que no concuerda con las Hiſtorias de Eſpaña. Siendo cierto, que los Franceſes repaſſaron los Pyrenèos mas que deſpacio.

LIBRO SEPTIMO.

DEL SEPTIMO MAESTRO GENERAL de la Orden de Predicadores.

CAPITVLO PRIMERO.

DE LA ELECCION DEL MAESTRO Fray Munio Zamorense, Español.

Capitulo Electoral en Bononia.

1 AÑO De 1285. por el mes de Abril fue electo Papa Honorio IV. Romano, y el mes siguiente en este mismo año hizo la Religion su General en Bononia, donde saliò electo el Provincial de España Fray Munio Zamorense: hombre poco conocido en la Curia Romana; pero grandemente practico, y experimentado en el govierno: adornado de doctrina, de modestia, y mucho zelo de la observancia. Era de vn aspecto, y persona venerable, que le hazia merecedor de qualquier dignidad. Siete años tuvo este oficio, siete Capitulos Generales celebrò, siendo él tambien el septimo General de la Orden.

2 El vltimo Capitulo General le celebrò en *Palencia*, de donde èl era hijo, pero fue à peticion del Rey de Castilla *Don Sancho*, aficionadisimo à esta Religion; el qual con Regia magnificencia quiso à su costa hospedar, y recibir à todos los pobres Capitulares, sin que les faltasse nada de su regalo: antes bien, su humildad los tenia admirados, de verse tan agassajados de vn Rey. Por otra parte, estaban llenos de regocijo todos los Capitulares, de verse en vn Convento, que fue la cuna de Santo Domingo. Porque en esta Ciudad estudiò desde niño. y este Convento fue obra de sus manos; y el segundo que fundò, de que hablamos en su fundacion.

3 Muchas cosas loables promoviò en la Orden este venerable Padre, que sobre todo, fue humilde, y paciente en grandisimas adversidades que padeciò: llevandolas todas con indecible exemplo, y sin resistencia alguna, ni defensa. Era tenido en poca acceptacion entre los Franceses, é Italianos, sin descubrir mas causa, que ser Fray *Munio* Español. Pareciales à aquellas dos Naciones, ser ellas à quien tocaba el tener repartido el mando, y las elecciones de General: que se hazian comunmente vna vez en *Paris*, y otra en *Bononia*. Y como Fray Munio no era Doctor graduado en vna, ni en otra Vniversidad destas, le estimaban menos.

Descubrè ya las pintas de vanidad, y ambicion en la Religion.

4 Ya debia de ir entrando algun resquicio de la vanidad de las letras; y apartando los ojos de la mucha virtud del General Fray Munio, empezaron desde luego à maquinar contra su Generalato. Y no

desistieron de la emulacion, hasta que de hecho le derribaron. Obraron en su caida dos insignes Cardenales desta Orden, vno Francès, y otro Italiano, Fray *Hugo de Biliomo*, y Fray *Latino*. Estos llenaron las orejas del Papa con varios, y muy especiosos informes contra el General. Dezianle, que no era riguroso, como convenia; que era demasiadamente benigno; que dissimulaba mucho; que sin el castigo de las culpas, iria descaeciendo vna reciente Religion, fundada en rigor de observancia.

Mala proteccion la de los propios, siendo parciales.

5 Añadian, que debaxo deste General Español, de condicion blando, peligraba todo el glorioso trabajo de los antecessores. Estas, y otras sinistras causas movieron al Papa Nicolao Quarto para absolver del oficio al General, contra la regla del Evangelio, que dize: Tus ojos son malignos, porque yo soy bueno. No pudiendo hallar otro pecado en Fray Munio, que el ser amado de sus subditos, le hazian reo, porque no era temido, contra la regla de San Agustin. No defendèmos aqui vna, que llaman bondad de los Prelados, y no es sino lepra contra la observancia. Veen los defectos, y no solo no los castigan, sino que tampoco los reprueban; no los reprueban, sino que recibiendo con tan buen semblante à su presencia, y favores al relaxado, como al observante, passan à dar autoridad, y licencia à los malos, y à contristar à los buenos. Estos Prelados verdaderamente arruinan la Religion. Esta bondad falsa es el veneno de la observancia. Pero aquella bondad del Prelado, que primeramente se ajusta à cumplir primero que todos con las leyes, y despues solicita, y vela, que los otros cumplan: si esto lo procura, como dize el Apostol, amonestando, arguyendo, rogando, increpando, con paciencia, y con doctrina, cumplirà todas las partes de buen Prelado, sin que le pida Dios cuenta de no aver hecho las partes de comitre, siendo la ley de Jesu Christo ley de amor.

Mala bondad es peor, que la relaxaciõ.

6 El General Fray Munio visitò, y corriò la Religion con grande solicitud. Celebrò Capitulos Generales, en *Bononia*, en *Paris*, en *Burdeus*, en *Luca*, en *Treveris*, en *Ferrara*, y en *Palencia*. En ellos daba cuenta de su oficio, y de la Religion toda, alli se sujetaba al juizio de los Difinidores, alli disponia todo lo que se deseaba para la mejor observancia de su Orden. Y siendo esto assi, no leemos en alguno de estos Capitulos (que era donde debia disputarse) que se moviesse esta duda, ni borrasca contra el General. Què dixeran los Franceses zelantes de aquel tiempo, si vieran el nuestro? Quando en tiempo de vn General Francès, en todo el discurso de veinte años de Generalato, solo se ha celebrado vn Capitulo General? Raras son las diferencias de los tiempos; pero no son menos raras las passiones de los hombres. Y la que predomina entre las dos Naciones, *Francesa*, y *Espanola*, solo tendrà termino, quando vea su fin el Mundo.

Capitulos, que celebrò este General.

7 Admiranse muchos de que vn Papa como *Nicolao Quarto*, docto, y afecto à la Religion de Santo Domingo, y Religioso de la Orden de los *Menores*, quisiesse dar esta pesadumbre à la Religion, que fue grande para toda ella. Pero debèmos escusar esta resolucion, por la gran fuerça del empeño de los Cardenales dichos. Debia el Papa Nicolao su Pontificado à los ardientes oficios, y solicitud del Cardenal *Latino*. Avia creado Cardenal al *Biliomo*, por

Nicolao IV. diò recio golpe à esta Religion.

por contemplacion de la Francia; y estos dos Consejeros le alentaron à tamaña resolucion, que fue el primer escandalo que la Religion tuvo. Dezimos, *escandalo*, y con razon, porque assi que la Religion sintiò, que le quitaban el General, toda ella se turbò de modo, que hizo mas daño la novedad, que el que pudiera hazer Fray *Munio*, aunque fuera de las calidades que suponian sus enemigos.

Las mudanças empeoran vn estado.

8 Contristados los Religiosos, empezaron à discurrir en salirse de la Religion, passandose à las Monacales. Empezaron tambien à pensar en otros medios mas violentos, que era el querer dividir la Religion en dos Cabeças. Y en vn Capitulo General, de los que celebrò Fray *Munio*, se puso rigurosa pena contra los que intentassen dividir la Religion. Y de esta ordenacion inferimos, que algunos años antes se avia empezado à maquinar la deposicion de Fray Munio; pero antes de este Generalato, no se avian oido semejantes vozes.

Turbacion, q̃ se sigue por la deposicion del General.

9 No podèmos negar, que fue depuesto por emulacion; pero no querèmos precipitar el juizio. Pudo ser la emulacion santa, pero tambien hallamos gravemente comprobada la virtud del General con el testimonio de todas las Historias. Sabèmos, que su muerte fue santa, y que espirò, diziendo aquellas palabras del Psalmo: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam.* Sabèmos, que su sepulcro, y memoria està hasta el dia de oy honorificada. Y finalmente sabèmos, que sobreviviò Fray Munio à todos sus enemigos, pues murieron delante los dos Cardenales. Muriò primero *Facobo de Voragine*, grande solicitador desta causa, el qual en la eleccion de Munio avia presidido como Vicario General, y

Buena opinió del General.

Viò Munio acabarse todos sus emulos.

à quien el Papa *Bonifacio VIII.* le desayrò notablemente vn Miercoles de Ceniza. Era Arçobispo de Genova Fray Jacobo, y dandole el Papa la ceniza, no se la puso en la cabeça, como se acostumbra, tiròsela à los ojos, y dixo: *Memento, quia Gibellinus es, & in pulverem cum Gibellinis reverteris.*

10 Muriò primero, que Munio, el General *Estephano Bisuntino*, Francès. Era este à quien pretendieron los Cardenales hazer General. Sentado ya en la Silla, se puso delante Fray Munio, pidiendo ser residenciado: y acusandose èl mismo, queria dezir sus culpas como los otros. Pero el General exorbitantemente severo, le dixo: De aqui adelante no concurrireis à ningun Capitulo, ni tendreis ningun oficio en la Religion. Os bolvereis à vuestra Patria, y alli vivireis debaxo de la correccion de la Orden. A lo qual, respondiò con humildad Fray Munio: No siento aver merecido oir estas razones; antes bien, he padecido mucho por la Religion.

Tosca severidad del nuevo General.

11 Bolviòse Fray Munio à España, donde en breve tiempo fue electo Arçobispo de Santiago de Galicia. Mas modesto, y humilde, no quiso admitir esta Dignidad; pero el Rey de Castilla, que solia tener su Corte en *Palencia*, aficionadisimo de la virtud de Fray Munio, procurò que le eligiessen Obispo de *Palencia*, à que juntandose los ruegos del Rey D. Alonso el Onceno, huvo de consentir. Y el Papa, que lo era el Santo *Celestino Quinto*, le promoviò à èl con grande satisfaccion.

Fue electo Arçobispo de Santiago de Galicia.

Es hecho Obispo de Palencia.

12 Despues de *Celestino* sucediò en el Pontificado *Bonifacio Octavo*, el qual llamò à Roma à nuestro Obispo Fray *Munio*. Y llegado allà, con pretexto de cierto escrupulo, acer-

acerca de su eleccion (que no se sabe qual fuesse) le absolviò del *Obispado*. Y absuelto, se retirò al Convento de Santa Sabina, donde viviò hasta el año de 1300. nueve años despues de absuelto del Generalato. Alli muriò, bien refinada su virtud, y probada su paciencia, que nunca pudo ser quebrãtada con los violentos adversos fracasos. Muriò exemplo de tolerancia, y de humildad, y tambien de escarmiento, queriendole tener por tal los Franceses, y los Italianos, para no hazer mas General Español, en mas de ducientos y treinta años, que se cuentan hasta el General Fray *Garcia de Loysa*.

Juegos de la fortuna, que exercitan à los justos.

13 Enterraronle honorificamente en vn sepulcro como de vn Santo: y entre sepulcros de Santos de la Iglesia de Santa *Sabina*, junto à la Ara de *Santo Domingo*, donde estàn los Cuerpos de los Santos Martyres, *San Alexandro Theodulo*, y sus Compañeros. Y este sepulcro le hemos visto algunas vezes, y està entero, è ileso, en tiempo de Alexandro Octavo, y de Inocencio XII. y se lee muy claramente su „ Epitafio, que dize assi: Aqui yace „ Fray Munio Zamorense, Español, „ quondam Maestro Septimo de la „ Orden de los Frayles Predicado„ res, que muriò à siete de Março, „ en el Pontificado del Papa Bo„ nifacio Octavo, en el año sexto.

Tiene veneracion su sepulcro, y memoria.

Esto dize en Latin el sepulcro.

CAPITULO II.

DEL ESTADO DE LA Religion de Santo Domingo en el Generalato de Fray Munio Zamorense.

1 HAllò su Religion Fray Munio maravillosamente aumentada en observancia, y tambien poderosamente crecida en numero de Religiosos; pero de este segundo aumento, naturalmente se sigue el ir à menos el primero. Llevan este curso las cosas humanas, y entre los hombres la misma multitud estorba los grandes progressos. Esto mismo experimentò el Mundo à pocos años de su progresso, porque creciò en èl la malicia cõ los mismos aumentos con que empezaron à multiplicarse los hombres sobre la tierra. Tanto, que llegò à dezir Dios, que no permaneceria su Espiritu entre los hombres sobre la tierra. Tambien es Philosophia experimentada, que el espiritu, y la virtud derramada, no es tan activa como quando està vnida. A este modo el espiritu de Santo Domingo, que quedò en su Religion heredado, se debe mirar, despues de su grande propagacion, repartido en muchos: y al passo que se ha ido multiplicando, no dexa de irse remitiendo.

La multitud relaxa, y destruye el estado.

2 Empezabase à experimentar el mal efecto de esta buena causa en tiempo de Fray Munio: y como cuenta el *Olmeda*, empezaban ya los Religiosos à poner entre si alguna diferencia, que denotasse mas estimacion de los que tenian mas merito. Siendo assi, que hasta aquellos tiempos se trataban todos sin dife-

Desfiladeros de la antigua observancia.

ren-

rencia alguna, vnas miſmas celdas tenian todos, vn trato, y vna converſacion. Pero ya en el Convento de *Bononia* avia algunas diſpenſaciones, y licencias, que haſta alli no ſe avian dado. Se avia diſpenſado, que por reverencia del Cuerpo de Santo Domingo, huvieſſe en aquel Convento organo, y muchas campanas; y à ſu imitacion, ſe avia eſtendido à otros Conventos. Por lo qual, ſe huvo de hazer aquella conſtitucion, que prohibe tener muchas campanas en los Conventos.

3 En Lombardia los Predicadores Generales querian ſer notados con alguna ſingularidad, ò excepcion; por lo qual, el General Munio en el Capitulo de *Luca* abſolviò à todos los Predicadores Generales.

Los Legos ſe quieren mejorar de Habito.

Haſta los ReligioſosLegos, aviendo crecido en numero, avian empezado à muſitar, ſobre que debian traer el Eſcapulario blanco, como los demàs Religioſos del Coro. Pero no ſe atrevieron à paſſar adelante en el ſuſurro; y en el ſiglo 16. conſiguieron ſe les dieſſe capa negra, como verèmos.

Empiezã algunos à impugnar la doctrina de Santo Thomàs.

4 En eſte miſmo tiempo empezò à ſer impugnada la doctrina del Doctor Angelico Santo Thomàs, que ya avia empezado à eſtenderſe por todo el haz de la tierra. Eſcriviò Enrico de Gandabo Servita, à quien *Paris* le diò el titulo de *Doctor Solemne*. Eſcriviò Fray *Jacobo de Viterbo*, de la Orden de los *Eremitas*. Eſcriviò el Maeſtro *Godifrido* de *Fontibus*. Pero con ſus eſcritos contrarios han dado ocaſiõ de iluſtrar mas la doctrina del Santo, porque ſe levantaron en turbas vna inmenſa copia de Doctores de eſta Orden, que con ſus nobles eſcritos, no ſolo rechazaron ſus argumentos, ſino que hizieron mas impenetrable, y mas inconcuſſa la doctrina del Santo. El primero que ſaliò à la demanda contra la impugnacion de *Gandabo*, fue el famoſo Inglès Fray *Roberto Oxford*, y deſpues Fray *Bernardo Bacalaureo*; y otro cèlebre Inglès, Fray *Guillelmo Maſſet*. Y en eſte miſmo tiempo florecieron muchos, y muy cèlebres Eſcritores, como ſon, *Bernardo de Trilia*, *Fray Oliverio Brito*, *Fray Nicolàs Gorràn*, *Fray Nicolàs de Antpis*, *Pedro de Palude*, *Fray Alberto de Brixia*, y otros muchiſsimos, que tenèmos eſpecificados en la Hiſtoria Eſcolaſtica.

5 En ſu tiempo viò eſte General los dos Cardenales de ſu Orden ya mencionados, y que miraban mal al miſmo General. Viò grande cantidad de Arçobiſpos, y Obiſpos de ſu Habito.

Compuſo el General, y coordenò las Conſtituciones, y Regla de la Tercera Orden de Penitencia de Santo Domingo, y la hizo aprobar, y confirmar por el Papa Honorio Quarto, y aumentarla de gracias, y privilegios.

En ſu tiempo muriò el Glorioſo *San Ambroſio* de Sena, cuya Vida eſcrivirèmos deſpues.

El Obiſpo de Calahorra toma el Habito de Santo Domingo.

6 En ſu tiempo el Obiſpo de *Calaborra* en Eſpaña, llamado *Blàs*, pidiò licencia al Papa para dexar el Obiſpado; y tomando el Habito de Santo Domingo, muriò en eſta Orden, dando copioſos frutos de virtud. En Paris, en Bononia, en Oxõnia, y en Colonia, tomaban el Habito de eſta Orden los Doctores, Canonigos, y ſugetos perſonados de mayor fama.

7 En tiempo de Fray Munio ſe concediò à la Religion (y tambien à la de nueſtro Padre S. Franciſco) la total, y plenaria exempcion de otra qualquiera autoridad, colocandolas el Papa inmediata, y ſo-

li-

litariamente debaxo de la sujecion de la Sede Apostolica. Esta gracia hizo el Papa *Nicolao Quarto*, con poco gusto de los Ordinarios; pero con grande merito de las dos Religiones, y de sus Patriarcas, y con suma vtilidad de los Fieles.

De la deposicion del General Munio, y de la orden que en ella huvo, dirèmos en el año de 1290. sobre el Capitulo General de *Ferrara*; y darèmos noticia de las letras, que sobre esto huvo de los Cardenales actores de la causa, y de la apelacion que la Religion interpuso ante su Santidad, como trae el Maestro *Fontana*.

CAPITULO III.

PRIVILEGIOS, Y FAVORES de los Romanos Pontifices à la Orden de Santo Domingo en tiempo de Fray Munio, General.

DOS Pontifices alcançò en su Generalato el Maestro Fray *Munio*, à *Honorio IV.* y à *Nicolao IV.* Honorio alargò à la Religion ocho Bulas, y Nicolao trece. La Bula primera de Honorio, que empieza: *Virtute conspicuos*, en Santa Sabina, año primero; se llama *Mare Magnum* de Honorio.

Mare Magnum de Honorio IV.

II. *Mentis vestræ Religionis inducimur.* Ture, año 1. concede al General, que pueda inmutar el Oficio Divino, añadiendo, y quitando algo, que le parezca mas conducente à la mayor solemnidad de los Oficios de los Santos, que celebra la Orden.

Inmutar el Oficio Divino.

III. Empieza: *Religionis favor.* Rescinde todos los tratados, y pactos, y conciertos, que perjudiquen à la Religion, y à sus privilegios. Santa Sabina, año 1.

2 IV. Ibidem, empieza: *Congruum existimantes.* Facultad para celebrar los Oficios en tiempo de general entredicho, en Conventos, y Monasterios de Monjas de la Orden.

V. Concede à los Religiosos, que si los Diocesanos recusaren bendecir nuestras Iglesias, ò el poner la primera piedra en su fabrica; puedan, passados quatro meses, buscar otro Obispo, que las bendiga: *Ex parte vestra.* En Santa Sabina, año 1.

Bendecir las Iglesias.

VI. Concede al Provincial de Francia, que pueda nombrar dos Notarios idoneos en favor del Santo Oficio: *Cum sicut dilecti filij.* En Santa Sabina, año 2.

Autoridad de nombrar Notarios.

3 Nicolao Quarto en su Bula: *Tenore quarundam literarum.* Declara, que todos los Monasterios que estàn al cuidado de la Orden, deben estar debaxo del dominio del General della.

II. Exime el Papa de qualquier otra potestad à los Religiosos Dominicos, sus Iglesias, Casas, y Oratorios; todo lo qual declara estar debaxo del Romano Pontifice: *Dum solicitæ considerationis.* Reatæ, anno primo.

Exempciones.

III. *Inter cætera.* Reatæ, anno 1. Prohibe, que el Religioso Dominico, que se passare à otra Religion, no pueda en ella tener oficio, ni administracion, ni dignidad, ni Prelacia, sin especial indulto de la Sede Apostolica.

Coarcta el trasito à otra Religion.

4 IV. Concede à los Fieles vn año, y vna Quarentena de Indulgencia, si confessados visitaren las Iglesias de esta Orden en el dia, y en toda la Octava de la Assumpcion de Nuestra Señora, y lo mismo en el dia, y Octava de Santo Domingo, y San Pedro Martyr. En Civita Vechia,

Indulgencia para la Octava de la Assumpcion, y otras Octavas.

chia, año 1. *Vitæ perennis gloria.*

Auxilio para los Inquisidores.

V. *Illa vos credimus.* Romæ, anno 2. Convoca el Papa al braço seglar de Lombardia, para que dèn auxilio à los Inquisidores, para passar de vn Lugar à otro à los Hereges homicidas, que avian quitado la vida à Fray Pagano, Inquisidor, y dos compañeros suyos, desta misma Orden.

Fabrica de Sãto Domingo en Napoles.

5 VI. Convida el Papa à la Ciudad de *Napoles*, à la de *Capua*, y à la de *Aversa*, para que dèn limosnas para la fabrica de Santo Domingo de *Napoles*; y à los que las dieren, les concede vn año, y vna Quarentena.

Las demàs Bulas de este Papa son confirmatorias de los precedentes privilegios.

Carta del Papa al Capitulo General de Luca.

6 El año de 1288. estando la Religion en Capitulo General en la Ciudad de *Luca*, con su Maestro Fray Munio, el Papa Nicolao Quarto escriviò al Capitulo vn Breve, que empieza: *Disponentes Summi Regis arbitrio.* Cuya inscripcion: *Nicolaus Episcopus servus servorum Dei, Magistro, & Diffinitoribus, & Capitulo Generali Ordinis Prædicatorum salutem, & Apostolicam benedictionem.* En el qual Breve dà cuenta su Santidad de su exaltacion à la Silla de San Pedro, y se reencomienda fervorosamente à las oraciones de los Religiosos, como consta de las Actas de dicho Capitulo.

Otras Letras remitiò este Papa al Capitulo de Ferrara el año de 90. y nunca se vee en ellas, que su Santidad tuviesse quexa contra el General Munio.

CAPITVLO IV.

FUNDACIONES DE LOS Conventos desse año, como son, S. Alefonso de Toro en España, y San Blas de Tibuli en Italia.

No ha atrassado à los Reynos la piedad con las Religiones.

SObresale la piedad de los Reyes de España en venerar à las Religiones, y Religiosos sobre la de todos los otros Principes. Pues es cierto, no se hallarán en otro Reyno tanta copia de fundaciones, y dotaciones Reales à favor de los Religiosos, como se vee en toda España, y de todas Religiones. En Dorgal han experimentado mucho Instituto espiritual para sus almas, y vemos la tan fervorosa, deteriorados por esto sus Estados. Y quando fuera deseada esta piedad, fuera ser infausto presagio de la Monarquia.

Liberalidades de los Reyes, mayores, quando podiã menos.

A todos [illegible]

[illegible]

La abundancia de el oro ha desquiciado la modestia.

[illegible]

Raiz del daño general, y leve insinuacion del remedio.

[illegible]

En el Archivo del Real Convento de San Ildefonso de Toro ay escrituras, en que dàn el origen desta Casa en el año de 1275. diez años antes, que el que le tiene señalado la Provincia. Y se conserva la escritura de la compra de las casas donde se fundò el Convento. Su data año 1274. Fundòle, como verèmos, la Reyna *Doña Maria de Meneses*. Llamòse à los principios Convento de Predicadores: y por devoçion à *San Ildefonso*, se le mudò el nombre. Si se lee vna piedra, que està en el nicho de la Capilla Mayor, se comprueba mas antiguedad de esta Casa, porque dize assi: *Aqui yaze vn Infante, hijo del Rey Don Sancho el IV. y de la Sereniſsima Reyna Doña Maria su muger, Fundadora deſte Convento, que muriò año de* 1278.

Convento de San Ildefonso de Toro.

4 Los Reyes de Castilla han estimado mucho esta Casa, y la dieron rentas, y privilegios muy apreciables, y fueron Patronos de la Iglesia; hasta que dieron la Capilla Mayor à Rodrigo de Vlloa, Marquès de la Mota. Los Vlloas, descendientes de esta ilustrissima Casa, adelantaron la fabrica, las rentas, y las dotaciones del Convento, y se enterraron en èl mucho tiempo.

Convento Real por dos causas.

5 Despues de otras devotas Capillas que tiene aquella grande Iglesia, la de Nuestra Señora del Rosario es cèlebre, y los milagros de aquella Santissima Imagen tienen mucha fama; y mas adelante dirèmos de sus Patronos antiguos, que oy lo son los señores Zapatas, Marqueses de San Miguèl. Y el primer Marquès Don Juan Zapata estuvo casado con Doña Maria Barona y Saravia. Este Cavallero confiriò conmigo la caridad que hizo al Convento, quando muriò, dexando vna buena limosna para dar zapatos à los del Noviciado.

Capilla del Rosario.

En

Bulas de Papas.

6 En el Archivo ay muchas Bulas de los Papas, que algunas se conoce pararon alli, por ser Casa Capitular. Por quanto conciernen privilegios vniversales, que tiran à la Religion toda. Vna Bula de Honorio Quarto, en el primer año de su Pontificado, que fue el de 1286. para que en las fundaciones de los Conventos puedan llamar à qualquier Obispo à poner la primera piedra, quando el proprio Obispo Diocesano tardare quatro meses en hazerlo.

Acerca de las fundaciones de Conventos.

Otra del mismo año de 1287. por la qual anula, y casa todos los contratos, y convenciones, que los Religiosos de esta Orden hizieron con los Clerigos, è Iglesias Parroquiales; sin estar confirmados estos tratados por el General de Santo Domingo, ò por el Capitulo General. De cuyo privilegio participa toda la Religion, aunque fuesse dado solo al Convento de Toro; y por él se pudieran oy derribar muchos tratados, que han hecho algunos Conventos.

Anulacion de tratados, que se hazen sin confirmacion del General.

Otra de Gregorio Nono, para que puedan confessar, y predicar los Religiosos.

Para confessar, y predicar.

Otra de Nicolao Quarto, que prohibe el salir desta Religion.

Otra de Alexandro Quarto, para que el Provincial de España pueda enviar Religiosos à tierra de Infieles, à los quales concede muchas prerogativas, y facultad quasi Episcopal para absolver, y dispensar.

Para enviar à tierra de Infieles.

Otra Bula de Honorio (cuyo privilegio estaba olvidado de los Generales) que concede, que en tres Capitulos Generales se pueda disponer las cosas del Oficio Divino, añadiendo como les pareciere al Rezo, y modo antiguo de esta Religion: como no quiten, ni muden nada de lo antiguo. Concedida à 7. de Octubre, en el primer año de su Pontificado.

Para añadir al Rezo desta Orden.

Otra Bula de Nicolao Quarto, en que exime de la autoridad del Ordinario à esta Religion, y à todas sus cosas, casas, haziendas, criados, Iglesias, Oratorios, granjas, y las sujeta inmediatamente al Papa. Dada en Reate à 28. de Julio de 1287.

Exempcion del Ordinario.

Bula de Sixto Quarto, que concede Indulgencia Plenaria, y que puedan ser absueltos generalmente los Religiosos, y Religiosas, y Beatas vna vez al año, el dia de Santo Domingo, y otra en el articulo de la muerte.

Indulgencia Plenaria para el articulo de la muerte.

Bula de Clemente Septimo; en que haze à esta Religion participante de los privilegios de la Religion de San Juan de Jerusalèn.

Participacio con la Orden de San Juan.

Ay vn testimonio, y relacion autentica, que vino de Italia, en que se contiene la verdad de las verdaderas Llagas en manos, y pies, y costado de la Beata Soror Lucia de Narni; y se sacò el traslado en Medina del Campo à 27. de Octubre de 1502.

7 Hazèmos aqui esta mencion, porque en el Bulario general se omiten algunas destas Bulas, que solo se encuentran en algunos Conventos como este de Toro.

Bolviendo aora à los principios de su fundacion (que siguiendo el sentir de la Provincia, fue en este año de 85.) Fundòle, como dicho es, la Reyna Doña Maria de Meneses, muger del Rey D. Sancho el Quarto. Y aunque no fue su principio tan Magnifico en la fabrica, se fue despues adelantando con las accesiones de bienhechores, y hijos insignes de aquella Casa.

8 Por ser el sitio de aquella Ciudad muy promediado, y casi concentrico con todo el ambito de la Provincia de España, pensò esta

en señalar el Convento de San Ildefonso de Toro para Casa Capitular, donde se hazen las elecciones de Provincial. Assi lo pidiò la Provincia al General *Fray Serafino* Sico Papiense, año de 1620. ò antes, y assi se le concediò. Aqui se aplicò la dotacion del Cardenal Duque de Lerma, que dexò para los Capitulos Provinciales, como leemos de los papeles de los Patronatos del Duque, que estàn en San Pablo de Valladolid. El año passado de 1707. se transfiriò el Capitulo Provincial, y se celebrò en la Ciudad de Toledo, con dispensacion del General de la Orden.

9 En este Convento ay estudios de la Gramatica, vltra del estudio general de Artes, y Theologia. Pero tan poco nombrados, por ser ninguno casi el concurso, y pocos los exercicios, por no tener las otras Religiones estudios, ni concursos.

Es muy estimada esta Casa en la Ciudad; y quando se celebran los Capitulos, se esmeran todos los Cavalleros, y Regidores, y los vezinos todos, en prevenir hospedage cumplidissimo para los Capitulares.

Aqui naciò el Rey Don Juan el Segundo, dia de Santo Thomàs.

10 Contiguo al mismo Convento se reservaron los Reyes su Palacio, y Reales Casas, donde habitaban, hallandose en *Toro*. Aqui naciò el Rey Don *Juan el Segundo*, y naciò el dia de *Santo Thomàs* de Aquino. Y por esta dichosa circunstancia tomò al Santo por su Abogado, y mandò, que la fiesta suya en este dia siete de Março se hiziesse con mucha solemnidad; para lo qual viene el Cabildo de la Colegiata, y traen en Procesion al Santo, y assisten à la Missa, que dize vn Prebendado en San *Ildefonso*. Y pocos años ha, por cierto embaraço, se escusò de hazer esto el Cabildo; pero quexandose los Religiosos, fue obligado à venir en Procesion el Cabildo en esse mismo año, en el dia de Santo Thomàs Apostol, con que quedò executoriada esta obligacion.

11 Los Reyes Catholicos, *Don Fernando*, y *Doña Isabèl* dotaron en esta Casa vna leccion de Theologia, y despues se aumentò en estudios de Artes, y Theologia: y à lo mas contiguo à nuestros tiempos, la Ciudad dotò aqui mismo el estudio de la Gramatica. Siendo el concurso de toda aquella tierra à informar la juventud en todas las letras.

12 El debido agradecimiento à los bienhechores compele à la memoria, para hazerla siempre de los que con magnificencia han favorecido à esta Religion, y sus Conventos. Los que este de Toro ha tenido, por si mismos son conocidos en España, como lo es la nobilissima Casa de los *Vlloas*, que tienen el Patronato de la Capilla Mayor de *Toro*. Diòsele el Rey, año de 1495. à *Don Rodrigo de Vlloa*, su criado, en parte de remuneracion de sus servicios. Esta Casa se mira tronco de quatro elevadissimas Ramas, como son, la de la *Mota*, y la de *Villa-Alonso*, por varonias de *Vlloas*; la de *Ayala*, y de *Villanueva de Cañedo* por hembras. Todos quatro fueron hijos del Doctor *Periañez de Vlloa*. Muchos descendientes de esta Casa han ayudado con copiosas limosnas, rentas, y ornamentos, de que habla especificamente el señor Monopoli.

Bienhechores deste Convento.

Los Vlloas, y sus Ramas.

13 Fue bienhechora grande *Doña Mencia de Fonseca*, muger de *Don Fernando de Villena*; y Doña Beatriz Rodriguez de *Fonseca*, muger del Doctor *Juan Alonso de Vlloa*, hermana del Cardenal *Fonseca*, y madre del Arçobispo de Sevilla. *Fernan Gomez de Deza*, y *Isabèl* Fernandez

Familias ilustres de Toro.

dez de Vlloa, dieron al Convento la mejor posseſsion que tiene, llamada *Vezde-Marvàn*. Y la iluſtre familia de los *Dezas* compraron la Capilla de Santa Catalina, que eſtà en el Clauſtro; y el ſeñor Cardenal *Fray Diego de Deza* edificò el Capitulo nuevo en la miſma Capilla. *Doña Leonor de Portocarrero* fue vna ſeñora de grande virtud, copioſiſsima bienhechora, que diò al Convento la Villa de *Almaràz*, con jurisdiccion, y poſſeſsiones, y Patronatos que alli tenia; y deſembarazada de todo lo temporal, ſe hizo Religioſa en el Convento de Santo Domingo el Real de *Madrid*, donde viviò exemplarmente, y muriò con mucha opinion de virtud. *Garcia Alonſo de Vlloa*, y ſu muger *Doña Guiomar de Saravia*, compraron, y dotaron la Capilla de Nueſtra Señora del Roſario, y diſpuſieron, que en faltando heredero de ſu Caſa, quedaſſe la Capilla para el Convento. Pero deſpues la vendiò el Convento à los *Zapatas*, muy iluſtres Cavalleros de aquella Ciudad, que oy tienen aquel Patronato, y ſiempre continùan el hazer bien à aquella Caſa.

Doña Leonor de Portocarrero, Monja en Santo Domingo de Madrid.

14 Es el Convento Magnifico. La obra de la Igleſia, y Clauſtro es antigua, pero perfecta, y fuerte. Los quartos principales, y corredores del Palacio de los Reyes ſon parte de la vivienda de los Religioſos. Lo mas iluſtre de eſta Igleſia es la Capilla, que llaman de los *Fonſecas*, cuyo Mayorazgo goza oy el Conde de *Villanueva de Cañedo*; y cada ſuceſſor que entra en eſta Caſa, debe pagar dos mil ducados al Convento dentro de dos años que huviere heredado, al tomar poſſeſsion de eſta ſumptuoſa Capilla, que labrò el Arçobiſpo de Sevilla *Don Alonſo de Fonſeca*. Eſtà al lado de la Epiſtola, en correſpondencia de la Capilla Mayor, pero fuera de ella, y del ambito de la Igleſia. Otros bienhechores menciona *Monopoli*; y à ninguno quiſieràmos defraudar de las oraciones, y agradecimiento de la Religion; pero fuera inmenſo proceder el hablar de todos ellos.

Capilla de los Fonſecas es iluſtre.

15 De los heroycos hijos, que ha dado eſta Caſa, habla Monopoli en el cap. 73. donde refiere algunos. Entre todos ſobreſale el Eminentiſſimo *Fray Diego de Deza*, de quien hemos de hablar en el ſiglo quince. *Fray Garcia de Caſtronuño* fue Confeſſor de la Reyna Doña Catalina, muger de *Enrique* Tercero, y Obiſpo de *Coria*, quien labrò el Clauſtro baxo muy noblemente. Vn Religioſo de grande perfeccion muriò en eſte Convento, llamado *Fray Sebaſtian Peñòn*, y à ſu tiempo eſcrivirèmos ſu vida.

Fr. Diego de Deza, Cardenal, y Fray Garcia Caſtronuño.

16 El Convento de San Blàs de *Tibuli*, en Italia, que ſe llama *Civitas Tiburtina*, que à diez y ſeis millas de Roma ſobreſale en vn alto, de donde dà vna cèlebre, y ruidoſa caida el Rio *Tiburòn*. A eſta Ciudad ſalia muchas vezes Santo Domingo à predicar deſde Roma, como tenia coſtumbre tambien de ſalir à los Lugares circumvezinos à lo miſmo. Haſta el año de 1664. ſe conſervò en la pared de la Igleſia de *S. Blàs*, (que es el Convento de Predicadores) vna efigie del Santo, veſtido de Canonigo Reglar, y con el nombre à los pies, que dezia, *Frater Dominicus*.

Convento de S. Blàs de Tibuli, en Italia.

17 Eſte año de 85. hallandoſe en *Tibuli* el Papa Honorio IV. diò à la Religion la Igleſia de San Blàs, como conſta de la Bula, que trae *Fontana*, y empieza aſsi: *Conſiderantes attentius fructus uberes, qui ex Ordine Fratrum Predicatorum proveniunt fidelium animabus, &c. Datum Tibure 14. Kal. Auguſti P.N. anno 1.*

Re-

Reſiſtieronſe dos Clerigos, no queriendo ceder eſta Igleſia à los Frayles; pero el Papa, por aquietarlos, les diò dos Canonicatos en aquella Ciudad.

El Cardenal Torquemada le perficionò.

El Cardenal Fray Juan de *Torquemada* mejorò eſte Convento, y le fabricò las bobedas de la Igleſia. Es oy el Convento de muy corto numero de Religioſos, y el noviſsimo en la Provincia Romana.

LECCION VNICA.

DE ALGVNOS VENERABles Padres, que florecieron en eſte año con vida ſanta, y milagros.

Fray Thomàs Thomaſelo.

1 ESTE Año diò al Cielo, entre otras eſtrellas, la Religion al V. P. Fray Thomàs *Thomaſelo*, Italiano, *Peruſino*, que tomò el Habito en el Convento de Santo Domingo de *Peruſia*; y dando lindas mueſtras de ſu buena vocacion, y de ſu ſingular ingenio, le preparò Dios mejor ocaſion de aprovechar en vno, y en otro, dandole por Lector ſuyo, y Maeſtro à Santo *Thomàs de Aquino*, à quien oyò en *Paris*; y fue vno de los diſcipulos que el Santo eſtimò mucho, entre otros, que tuvo, Santos, y ſabios: como lo diràn nueſtros Anales. Oraba mucho Fr. *Thomàs*, y de la oracion ſacaba clarificado el entendimiento para el eſtudio. Primoroſamente guardaba las Conſtituciones, y como lo llevaba el tiempo, hervia en èl el eſpiritu de Dios. Iluſtròle el Señor con el eſpiritu de Profecia, con èl deſcubriò muchas coſas à beneficio de las almas, à quienes tocaban, guiandolas à la perfeccion.

Don de profecia.

2 Diòle tambien ſu Mageſtad el honor, y gracia de hazer milagros, vivo, y deſpues de muerto hizo muchos. Y eſta fama ſe conſerva con vna perpetua veneracion en la Ciudad de *Peruſia*, donde muriò, y eſtà enterrado en el Convento de Santo Domingo, de quien habla el Maeſtro *Fontana*. Dexò eſcritos algunos libros (de que dudamos, no ſean de *Fray Thomaſino* Ferrarès) ſegun *Altamura*. Y ſolo eſto podèmos hallar de eſte Santo Varon, porque los antiguos mas ſe ocupaban en ſer Santos, que en eſcrivir de los Santos.

Gracia de hazer milagros.

3 El ſeñor Monopoli refiere brevemente la vida de dos Religioſos de la Orden, padre, y hijo, que juntos tomaron en *Polonia* el Habito. El padre ſe llamò Fray *Eſcante*, y el hijo Fray *Simon*. La cauſa deſta vocacion fueron dos milagros grandes, que *San Facinto* obrò con *Simon*. Nació eſte ciego; y ſu padre, encomendandoſele à San Jacinto, luego le conſiguiò la viſta. Debia de ſentirſe el Santo de que no le pagaſſe el joven el milagro, dedicandoſe èl à Dios en ſu Religion; y aſsi, à pocos dias de alumbrado, cayò enfermo de muerte, y ſin eſperanças humanas de ſu vida. Bolviò ſu padre al Santo, y le dixo: Santo mio, ſi para quitarme mi hijo me le diſteis la viſta, yo me contentaba con tenerle ciego. Pero aora vueſtro patrocinio, y favor os pido para que le perficioneis, dandomele vivo, y ſano: y haziendolo aſsi, os le prometo para que en vueſtra Religion ſirva à Dios con vueſtro Habito, y yo tambien le acompañarè en el miſmo eſtado.

Milagro de San Facinto reduplicado.

4 Dixo eſto el devoto padre, y como Dios es admirable en ſus Santos, deſde aquella hora mejorò el mancebo, y eſtuvo bueno. Cumpliendo deſpues con el voto,

ſe

se hizieron Religiosos, y la vida de ambos fue como sus principios, santa, è inculpable, y ventajosa en todo lo que era virtud.

5 *San Antonino* refiere de vn Novicio del Convento de *Espoleto* vna cosa digna de ser respetada, para que Dios sea dignamente temido. Era el Novicio muy noble de sangre, y de castissima sinceridad. Rezaba con atencion, y afecto entrañable el Oficio de Nuestra Señora; y al dezir el Hymno, y aquella palabra, *Mundum pugillo continens*; con vna suma inocencia, dudaba, y deseaba saber, como fuesse el que Dios tiene à todo el Mundo en el puño? Y como dize el Profeta, assi como vn hombre con sola vna mano abraza, y comprehende vn nido de paxarillos, assi Dios incluye en la suya todo el Orbe. Deteniale el empacho, para no preguntar à otro Novicio su duda. Pareciale muy grande el Mundo para comprehendido en vna mano. Pediale continuamente al Señor, y à su Beatissima Madre, que se dignasse de darle esto à entender. Y dissimulando aquella Infinita Bondad esta ignorancia, y este rubor inutil de preguntarlo à otro, le franqueò vna noche la siguiente vision.

Tentacion de vn Novicio sobre la inmensidad de Dios.

6 Pareciale que era arrebatado à los espacios inmensos del ayre. Vinieron alli luego cantidad de Angeles, y pusieron en aquel vago espacio vna grande silla. Vino otro golpe de Angeles por otro lado, y traian otra silla, la qual pusieron enfrente de la primera. Siguiòse à esta, el venir el resto innumerable de Angeles, acompañando á su Rey Jesu Christo, que en forma de Juez, tomò la silla grande, y sentado en ella, mandò à los Angeles que le traxessen alli al Mundo para juzgarle. *Maria* Santissima estaba en la otra silla sentada, vino todo el resto de los Santos, y turbados todos en presencia del Juez airado, se veian tomados de vn miedo inaudito, y nunca visto en el Mundo.

Vision admirable del juizio.

7 Mandò el Juez, que le leyessen las obras buenas del Mundo. Empezòse la lectura, pero se acabò muy presto. Mandò que se leyessen los pecados del Mundo; duraba tanto la leccion, que no hallandose punto en ella, ni fin, fastidiados los oyentes, basta (dixo el Juez) y tomando al Mundo en figura de vna pelota, con grande saña la arrojò, diziendo: *Cum iudicatur, exeat condemnatus.* Al oir esta formidolosa voz, oprimido el coraçon del Novicio, despertò dando vn grito tan desmedido, que resonò en todo el Convento, y dixo aquellas palabras: *Sancta Maria, succurre miseris.*

Clemencia inaudita de la Madre de Dios.

8 No pàra aqui la admiracion, porque no quedò en el sueño solo el portentoso caso. Maria Santissima se levantò de la silla, y de aquel Mundo arrojado, empezò à recoger como los fracmentos dèl, y buelta à su hijo: Dexad, Señor, por aora (le dixo) de juzgar al Mundo, diferidlo para otro tiempo, porque aviendole dado Predicadores para que le conviertan, aveis de esperar su fruto. Esto passaba en la vision que el Novicio tenia; pero es pasmoso, y formidable el efecto, que se sintiò en toda la Ciudad de *Espolet*, al dar Christo aquella voz, con que arrojò de si al Mundo. Porque como dize *San Antonino*, se siguiò vn terremoto en la Ciudad tan horrible, que cayeron muchos edificios, y torres; estremeciòse todo el Lugar; la gente se levantò de sus camas, y se salieron al campo. En el Convento los Religiosos, expavoridos del terremoto, se fueron à la celda del Novicio, de donde avian oido aquel

Recoge Maria los fracmentos de el Mundo desecho.

espan-

espantoso grito, creyendo que con el miedo del terremoto, se huviesse pasmado, ò sucedidole algun desmayo.

9 Hallaronle inmoble, sin sentidos, y esperando à que bolviesse en si, le dixeron, si el terremoto le avia enagenado? Respondiò, que no avia oido, ni sabia de terremoto, ni tampoco les manifestò la vision que avia tenido, de la qual se motivò todo. Pero no viviò mucho el Novicio, y estando para morir, manifestò por su orden toda la vision al Maestro de Novicios, por quien se supo lo que dexamos referido.

CAPITULO V.

SVCESSOS GRANDES de este año de 1286. de dentro, y fuera de la Religion.

Capitulo General en Paris.

1 EN Paris celebrò su segundo Capitulo General Fray *Munio*, de donde en la ordenacion septima se puso el ayuno en la Vigilia de *Santo Domingo*. Gran descuido notamos en algunos Autores de la Orden, en señalar el año, en que muriò *San Ambrosio de Sena*, insigne Santo de esta Orden. El *Lusitano*, *Fray Hernando del Castillo*, *Altamura*, y otros, dizen, que muriò el año passado de 85. pero *Bzobio*, *Espondano*, *Marquese*, y el *Año Dominicano* le ponen en este de 86. Y lo que mas assegura esta segunda opinion, es el Breviario novissimo de la Orden de Predicadores; y conformandonos con esta, pondrèmos aqui su admirable Vida.

Muerte de S. Ambrosio de Sena.

2 Muriò este año el celeberrimo *Arçobispo de Sevilla*, repetidas vezes mencionado en las Historias del Rey *Don Alonso* el Sabio. Llamòse *Remondo*, y dize *Zuñiga* en los Anales de *Sevilla*, que algunos Autores le tienen por Frayle Dominico. Pero como no descubrimos fundamento para afirmarlo, dexamos esta opinion en la credibilidad que ella se merece, mientras no hallamos mas luz.

3 Mas afamado es este año por las guerras crudissimas que en èl huvo, entrè el Rey de Francia, *Philipo el Audaz*, y el Rey *Don Pedro* de Aragon, y entrambos murieron en èl: Phelipe en *Perpiñàn*, à quien sucediò su hijo *Phelipe el Hermoso*, llamado assi por la elegancia de los labios. El de *Aragon* muriò en *Villafranca* de Planedes, à quien sucediò su hijo *Don Alfonso* el Tercero.

Reyes de Frãcia, y Aragon conflictan, y mueré.

4 Diò ocasion à la muerte de estos dos Reyes la guerra deste año, que sucediò assi. El de Francia moviase de tres motivos, para declarar la guerra al Aragonès. Moviale el Papa *Honorio Quarto*, moviale la defensa de su primo *Carlos Claudo*, Principe de *Salerno*, que estaba aun preso; y moveriale la esperança de ver à su hijo tercero *Carlos Martello*, Rey de *Aragon, y Valencia*, de que tenia ya la investidura del Papa; desautorado el Rey *Don Pedro* destos Reynos, por desobediente à la Iglesia, y invasor del Reyno de Sicilia.

Fiero aparato de Francia contra el Rey de Aragon.

5 Juntò, para venir à Cataluña, ochenta mil Infantes, y veinte mil Cavallos. Juntòsele el Rey de *Mallorca* Don *Jayme*, hermano del mismo Rey de *Aragon*, de quien tenia sus quexas. Venia el Rey de *Navarra* su hijo *Philipo el Hermoso*, y venian muchos Principes, y el Legado Cardenal. Todos se reputaban Cavalleros, y Soldados Cruzados, que con la Cruzada del Papa venian à devengar los derechos de la Iglesia. El Rey de Aragon, à vista de tanta fuerça, solo pudo oponer su

otra

otra tanta maña, y destreza.

6 Tomò presto el Francés el Condado de *Ruisellòn*, y tomando à vn Cavallero bastardo Ruisellonès por guia de su Exercito, penetrò los *Pyrèneos*, burlando las celadas con que el Aragonès le tenia tomados los passos. Baxado el Exercito enemigo à los llanos de *Figueras*, y tomado el Puerto de *Rosas* con ciento, y veinte Galeras, y Embarcaciones, se fue retirando Don Pedro. Quiso, con todo esto, dar vn salto à los Franceses, para quitarles las vituallas, que conducian desde *Rosas* à su Exercito; pero fue prevenido de los Franceses, que con braveza, y con inferiores fuerças le deshizo vna partida gallarda de pocos Franceses. Hallòse el Rey tomado de ellos, y tenido su cavallo por las riendas, pero Don Pedro subitamente las cortò, y arrimando la espuela al cavallo, se puso en salvo, llevando vna herida en la cara. Fuese à curar à *Villafranca*, y despreciando la herida: por descuido en curarla, vino à morir de este accidente, ò ya que mezclasse à este otro, como dizen algunos.

Herido, se huye el Rey de Aragon.

7 Los Franceses, caminando adelante, sitiaron à *Girona*, y despues de vigorosa defensa, huvo de darse la Ciudad. Estos, que no deben de poder contenerse en sus victorias, abusaron de esta, como suelen; y sin diferencia alguna, trataron mal à lo sagrado, y à lo profano. Despojaron de sus ricos adornos el Sepulcro del Glorioso *San Narciso*, que era altamente venerado, y lo es de los Fieles en *Girona*. Esta circunstancia omite *Espondano*, y las Historias de Aragon la cuentan, como cimiento de la ruina de los victoriosos Franceses: porque no tardò en brotar vna desaforada pestilencia en el Exercito Francès, que los arruinò. Salieron à vengar el desacato del Santo en desmedida plaga tanta cantidad de moscas malignas, que con solo picar, quitaban la vida à los Soldados.

Abusan de el vencimiento los Franceses.

Moscas de S. Narciso en Girona.

8 Por esto, conociendo el Rey, y los Generales el riesgo, trataron luego de bolverse con toda prisa à Francia, llevando ya enfermo al mismo Rey, que llegando à *Perpiñàn*, falleciò alli, y se mandò enterrar su cuerpo en *San Dionis*, *en Paris*, y que su coraçon le entregassen à los Frayles Predicadores de la misma Ciudad: sobre lo qual huvo despues su controversia. Quando se coronò Philipo su hijo, tuvo vna oracion *Egidio Colona*, Augustiniano, felicisimo discipulo de Santo Thomàs, à cuya instancia escriviò el Santo los libros de *Regimine Principum*. Pero la oracion que dixo *Egidio* delante del Rey es perfectisima, digna de aquel *Doctor Fundamental*, que mereciò llamarse assi en *Paris*. La trae *Bzobio*, y la copiaramos aqui, si no repararamos en ir solo à nuestro assumpto.

Coraçon del Rey de Francia.

Egidio Colona, Doctor Fundamental.

9 Este año sacò la Bula el Papa Honorio, en que condenò la pestifera, y nueva secta de los *Pseudo-Apostoles*, de que harèmos à parte el Capitulo siguiente. Entre sus errores, tenian el ser licito jurar falso, ò con contraria intencion. Los Judios debian de seguir en *Alemania* este error, y vn Prelado discurriò este año el modo de compelerlos à que jurassen verdad en sus tratos, y comercios, y fue este. Haziales poner las manos sobre la Biblia, y dezir, que si no dezian verdad, invocaban contra si al Dios de Israel, que les fuesse contrario, y los castigasse.

Modo de hazer jurar à los Hebrèos.

CAPITULO VI.

DE LA HEREGIA, y secta de los Pseudo-Apostoles, y de sus primeros inventores, Sagarello, y Dulcino.

Ocasiones, que observa la Heregia, para hazer su salto.

1 DOS Son las ocasiones grandes, que atentamente capta la Heregia, para descubrir su horrible semblante. Estas son, las guerras entre los Principes Catholicos, y la mucha paz de la Iglesia. Preocupado el oido de los Catholicos con el rumor de las armas, y con la turbacion, desatiende à la doctrina sana; y el enemigo, sembrador de la pestilencial Religion, introduce confiado sus errores. Y es la razon, que discordándo los Reyes sobre el dominio terreno, estiman mas à los leales, que à los verdaderos Fieles, (que son sin duda los que lo son con Dios) por esso es tan importante à la Iglesia, y à la Fè Catholica, la paz suspirada entre los Principes Christianos. Pero si esta llega à ser tanta entre los Principes Eclesiasticos, que decline en ocio, abre la segunda puerta al error; porque dormidos de entrambos lados los Pastores, y tomadas del orin las armas, que son la palabra de Dios, y la doctrina Catholica, ni se cautela el riesgo; ni movida ya la guerra, se atina tan presto à jugar las armas.

Verdaderos leales quienes son?

Ocio de los Eclesiasticos pernicioso.

2 Exemplo son de estas dos funestas ocasiones los dos siglos, el *trece*, y el *diez y seis*. En el siglo *trece* son numerosissimas las sectas que se levantaron en *Germania*, *Italia*, y *Francia*, desde el año de 1200. y apenas podèmos dar aqui el nombre de todas ellas. Pero es fixo, que en todo este siglo se ensobervecieron mucho los *Albigenses*, los nuevos *Manichèos*, *Anabaptistas*, los *Vvaldenses*, ò *Pobres de Lugduno*, los *Flagelantes*, *Circumciliones*, los *Ensacados*, los *Enzapatados*, *Petrobusianos*, *Husitas*, *Vvicleffistas*, los *falsos Apostoles*, los *Diciplinantes*, ò *Flagelantes*, *Fratricelos*, *Arnaldistas*, *Guillelmistas*. Pero por ser inmenso el assumpto, se puede leer el indice de *Enrique Espondano*, verb. *Hereges*.

Errores del siglo 13.

3 Pero sin duda, que las guerras en que miserablemente abundò este siglo, riñendo fieramente entre si los Reyes Christianos, fueron la ocasion para que los hombres perdidos inventassen estas deslumbradas novedades, para vivir ellos en vna desaforada licencia de ser malos, y perder à otros.

Errores del siglo 16.

4 Por otra parte, el siglo 16. saliò brotando errores, siendo la *hidra* de innumerables cabeças aquella bestia de *Martin Lutero*, de donde repulularon tantos Heresiarcas, como tuvo discipulos, de que hablarèmos desde el año de 1500. Atribuyen la causa de esta epidemia maxima (que es la mas estendida, y mas pertinàz) al descuido, ociò, y connivencia de los Prelados, de cuyo sentir es *Florimundo Remondo*, Escritor de aquellos tiempos; porque ni concibieron tanto daño futuro con la sola conmocion, y capricho de vn Frayle. Y siendo en sus principios leve chispa, que con vna saliva se huviera apagado, la dexaron crecer en Vesubios, que segun dura, se continuarà su llama con las eternas.

Chispa, q̃ se puede apagar con vna saliva, quema vn monte.

5 Largamente esperamos escrivir de esto en aquel siglo de Lutero, y aora hablamos de los errores de este. En vno, y en otro trabajaron con indecible valor los Dominicos, como se verà; y por esta razon, no se deben tener por estrañas

ñas à nueſtros Anales eſtas noticias: Y aunque no intentamos aqui el demoſtrar la demencia de eſtos errores, impugnandolos, porque no pertenece eſto à la Hiſtoria, y porque feliciſsimamente lo han hecho los Theologos Dogmaticos. Con todo eſſo, eſtimamos por fixo el documẽto de S. Geronimo, que dize, que el que demueſtra el origen de la Heregia, la impugna: *Hæreſim refutat, quiſquis originem demonſtrat.* Porque aſsi como deſcubierto el valor de la verdad, por si miſma ſe grangèa la eſtimacion debida; no de otro modo, corrido el velo al error, por ſu miſmo pie, deſengaña, y deſaficiona à los hombres, que por racionales, ſe deleitan ſolo con mirar la hermoſura de la verdad.

En moſtrandole al error ſu origen, èl miſmo ſe corre.

6 Hemos eſcogido el hablar ſolo de eſta ſecta de los *falſos Apoſtoles*, porque en ella juntaron ſus Autores todas las eſcorias, y excrementos de las otras ya mencionadas en eſte ſiglo, y poco fue lo que pudieron inventar, para errar de nuevo. Lo miſmo caſi le ſucediò à *Lutero*, porque eſte perdido hombre, lo que hizo fue, mover la letrina de *Camerino*, y llamar à ſu eſcuela todos los malos olores, que dormidos en ſu piſcina, eſtaban cauterizados ya por la Igleſia, añadiendo ſolo la inſolencia del dezir, y deſpreciar à la Igleſia, y à los Santos Padres.

Nada inventan los nuevos Hereges.

7 Obſervada, è indiſputable qualidad de los Hereges (como tenèmos viſto de los Santos Padres) es la hipocreſia; de calidad, que todo *Herege* es *Hipocrita*, y todo *Hipocrita* tiene ſu ramo de *Herege*. La hipocreſia, como dize *San Juan Chriſoſtomo*, nace del apetito de eſtimacion propria, y de floxedad del animo. Quiere parecer mortificado, el que no tiene animo, ni valor para mortificarſe. Quiere vivir à ſu guſto, y à la opinion agena; y de aqui nace el que la heregia lleva por cimiento vna mala vida, con vn eſpecioſiſsimo pretexto exterior, que gane los ojos agenos. Por eſto ſolo (dado que no tuviera la Ley de Jeſu Chriſto mas poderoſos motivos, y argumentos en ſu favor) ſe convence toda heregia, como ſe ſepa, y ſe examine la vida, y las coſtumbres de ſu Autor. Todo Hereſiarca fue peſtilencial en ſu vida, y corrompido en ſus coſtumbres. Todos fueron lobos, todos ſerpientes, y todos aſtutiſsimos ignorantes, agentes del demonio, ayudantes de la carne, abogados del ſentido, y ſolicitantes de la peligroſa libertad, y licencia de pecar.

Hipocreſia, caracter de los Hereges.

Quiere parecer mortificado el que no tiene valor para mortificarſe.

8 La ſecta de los *Pſeudo-Apoſtoles*, que es el ſugeto de eſte Capitulo, naciò al fin de eſte ſiglo, y con èl quedò ſepultada. Fueron ſus cabeças *Gerardo Sagarelo*, *natural de Parma*; y *Dulcino*, natural de *Novara*, Italianos. Su aſſumpto fue el querer ſer tenidos por legitimos Apoſtoles, y que en ſolo ellos ſe conſervaba la Igleſia Apoſtolica: y fuera de ſu ſecta, nadie tenia la verdadera Chriſtiandad. Para perſuadir eſte delirio à los ignorantes, puſieron ſu conato en emular todo lo exterior, que el vulgo concibe, que los Apoſtoles tuvieron. Andaban con vna tunicela blanca, y capa blanca, regazada haſta el cuello. Pedian limoſna, no querian tener nada proprio, predicaban ſiempre en los poblados, y en los caminos. Andaban ſiempre à pie, algunas vezes deſcalzos, otras con ſandalias. La cabeça deſcubierta, ceñidos con vn cordèl, traian tendido el pelo, cantaban por los caminos, y repetian el thema: *Agite pœnitentiam.* Otras vezes cantaban la *Salve Regina.* Con eſta demencia atraxeron los falſos Apoſ-

Autores de la ſecta.

Moda deſtos Hereges.

toles infinita gente del vulgo, y llamaron à su secta, la religion de los *Apostoles*.

9 Los Inquisidores Dominicos los persiguieron desde sus principios en la Lombardia, como lo dize *Ludovico Paramo*, libr. 2. tit. 3. cap. 4. y el Inquisidor Fray *Manfredo* no parò, hasta que los huvo à las manos; y avidos, hasta que quemò à estos dos Heresiarcas. El año de 1300. quemò al *Sagarelo*, à cinco de las Kalendas de Agosto. *Paramo*, el *Placentino*, y *Bzobio*.

10 La idéa de estos hombres solo era el perderse, y perder à otros, sin que nadie les pudiesse ir à la mano en su perdicion. A este fin, ante todas cosas, no conocia esta secta superior alguno en la tierra, ni Prelado, ni Principe, ni Papa. Dezian, ser inmediatamente regidos por Dios. Para dar color à esta locura, empezaron por el general principio de errar, que fue dezir, que toda la potestad espiritual, q̃ Christo diò à S. Pedro, y à la Iglesia, se evacuò ya, y se desvaneciò, por la malicia de los Prelados. De aqui iban dexando à la Iglesia Romana, no solo en esqueleto, sino en horror espantoso. Y aquel espiritu, que reside en ella, se le prohijaban à su secta; y fuera de ella, nadie (dezian) se podia salvar. De aqui inferian abominar del Papa, y echar à rodar todo el orden Eclesiastico; y con mas rabia se armaron contra las sagradas Religiones, de quienes temian su ruina. Despreciaban el hazer voto Religioso, negaban el deberse pagar los diezmos à la Iglesia. Afirmaban, no estar obligados à jurar, ni à dezir la verdad, quando los Inquisidores los compeliessen à jurar. En sus sensualidades eran obscenos, y por no lo parecer, solo parecia que reprobaban la copula ilicita; pero permitian fuera de ella quanta torpeza cabe; diziendo, que era mas valentia el tener tactos ilicitos, y no tener copula, que no el resuscitar vn muerto. A este modo refiere veinte y vn errores el *Bzobio* en el año de 81. y hallamos aqui gran parte del charco corrompido, de donde *Miguèl de Molinos* sacò su hediondéz, con que infestò los vltimos años del siglo 17. como lo verémos.

Abominaciones de los Pseudo Apostoles.

Mineral feo de los errores de Molinos.

11 Los *Vvaldenses* enseñaron primero gran parte de estos desatinos. El Papa *Honorio* condenò esta secta de los *Apostoles falsos*, su habito, modo de vivir, y errores, como consta de la Bula, que diò sobre esto este mismo año, en Santa *Sabina*, *à cinco de los Idus de Março*. Y empieza: *Olim fœlicis recordationis*, &c. Cuya condenacion solicitaron los Frayles Dominicos con grande calor. Buscaron en todas partes à los Heresiarcas, y à los Hereges de ella, hasta que quemaron à las cabeças, y extinguieron este voràz fuego; siendo el Inquisidor de *Parma Fray Manfredo*, quien descubriò, y notò los veinte y vn errores, que la secta contenia, como refiere *Paramo*, y *Fontana*. Y en el año primero de *Bonifacio Octavo* quemò al *Sagarelo*. *Dulcino* huyò con su muger, pero despues fueron cogidos, y quemados.

El Inquisidor de Parma los extinguiò.

Sagarelo es quemado.

12 Sucediò de este modo. Huido *Dulcino*, se retirò à los montes; y entre lo mas inaccesible de los *Alpes* viviò mas de dos años, con su *Margarita*, ò muger, ò manceba, como dize *Espondano*. Seguianlos aun muchos de sus alumbrados; pero la hambre, y penuria los fue despidiendo del sitio, y del error. No obstante, fue menester que el Papa les echasse encima vna partida de Soldados Cruzados, para coger à *Dulcino*. Cogidos, fueron traidos à la Ciudad de *Verceli*, donde fueron pri-

Huye Dulcino, y Margarita, Hereges

primero deſpedazados, y deſpues quemados.

13 Algunos, con *Eſpondano*, tienen por diſtinta ſecta la de *Dulcino* de la de *Sagarelo*. Creible es, que cada vno de ellos tenia igual poteſtad para hazerſe Autor de ſu ſecta; y de *Dulcino* ſe obſerva el que fue tomado en los montes el dia de la Cena del Señor; ſiendo aſsi, que eſte Herege ſentia mal deſte Auguſtiſsimo Sacramento.

Demosle à Dios las debidas gracias, por aver atajado tanto error, y tanta ſecta, porque deſpertò à ſus Miniſtros à eſta invigilancia: porque à no ocurrir la Cabeça de la Igleſia, y ſus Miniſtros zeladores de la Fè, anduviera eſta conocida de muy pocos.

LECCION I.

VIDA ADMIRABLE del Glorioſo San Ambroſio de Sena, y de ſu portentoſo nacimiento.

Sena, Metropoli de Santos, y de ingenios.

1 LA Feliciſsima Ciudad de *Sena* ſe reconoce en toda la Chriſtiandad, y es tenida por vn opulentiſsimo ſeminario de Santos, y emporio de Ingenios; y porque ſe hallan libros eſcritos de muchos nobles ingenios Patricios de eſta miſma Ciudad, como ſe vè en los *Faſtos Senenſes*, &c. y Leandro Alberto en la deſcripcion de Italia dexò eſte aſſumpto baſtantemente iluſtrado. Por eſto nos eſcuſamos con razon de dar aqui el catalogo de los Santos de eſta Ciudad; con todo, que la Religion de Santo Domingo le eſtè tan obligada por los grandes, y heroycos Varones, que eſta Matriz de Santos le ha dado. Y ſi ſolamente tuviera eſta Religion de eſta noble Ciudad à vna Santa *Catalina* de *Sena*, y à vn *San Ambroſio*, de quien empezamos à eſcrivir, le baſtaria à la Orden de Santo Domingo, para tener en eterna veneracion aquella Ciudad.

Fue de nobiliſsima familia.

2 Naciò San Ambroſio año de 1220. à diez y ſeis de Abril, de padres nobiliſsimos, de eſclarecida familia de la Toſcana. Llamabaſe ſu padre *Meſer Bonataca*. Su madre ſe llamaba *Fuſtina*, de la iluſtre familia de los *Sirbelios*. Los antiguos Autores, y aun el Breviario Romano le dàn por apellido al Santo el de *Sanſedonio*, que ſeria eſte el apellido de ſu noble varonia. Diòles el Cielo eſte hijo, y teniendo Dios deſtinado el hazer dèl vn milagro, le pariò ſu madre monſtruo. Saliò à eſta material luz todo horrible, informe, y abominable, negro como vn tizon el roſtro, las facciones mal formadas, y todo el repartimiento de ſus miembros pervertido: los braços pegados al cuerpo, ſin diſtincion, ni figura: los pies de modo, que parecia no aver ſalido de hembrion aquel horror, y monſtruoſidad, que à todos ponia eſpanto.

Naciò monſtruo para ſer milagro.

3 Poco ſe celebrò eſte nacimiento, antes llenò de triſteza ſu caſa; y vna vez que le viò ſu madre, ſe dedignò de tenerle por hijo ſuyo, avergonçada de aver parido vn monſtruo. Llena de aprehenſiones, teniendo por prenuncio de alguna fatalidad, como ſuelen ſerlo eſtos errores de los partos, con toda priſa le apartò de ſi, y le echò de caſa, dandole à criar à vna muger muy caritativa.

Nacimiento poco celebrado.

4 No eſtaba el Cielo deſte ſentir, porque al miſmo tiempo celebraba con ſeñales prodigioſas eſte feliciſsimo nacimiento. Como dizen todos los Autores, aviendo nacido muy cerca vnos de otros tres San-

tos

Tres Lunas se vierõ juntas.

tos de esta Religion en Italia, que fueron, *Santo Thomàs de Aquino*, *San Diego de Mevania*, y *San Ambrosio de Sena*, se vieron en el Cielo tres Lunas. Cada vna representaba en su esfera la forma de vn Frayle Dominico, y despidiendo todas tres grande copia de luces, competia cada Luna con los resplandores del Sol.

5 Ademàs de esto, en el tiempo que nacieron estos tres niños (que seria en el ambito de dos años) se viò, y se oyò vn niño ir por las calles, diziendo à vozes: *A la escuela, à la escuela, que ya han venido los Maestros, que deben enseñar al Mundo.*

6 Prosiguiò Dios manifestando lo mucho que reservaba para en adelante debaxo de aquella tosca figura, con el caso siguiente. La muger que criaba al niño de compassion, tambien se corria, y se empachaba de que alguno viesse aquella figura horrible à su pecho, por esto se escondia para darsele. Vn dia passaba por la calle vn Peregrino, la muger al improviso fue à esconder el feo niño detràs de la puerta, porque no se le vieran. Cogiòla el Peregrino en este mismo empacho, pidiòla que le mostrasse aquella fealdad, y aviendola visto, le dixo: No te corras, hermana, de criar este niño, porque te asseguro, que en algun tiempo serà honor de esta Ciudad, y resplandor de la Iglesia. Y dicho esto, se desapareciò el Peregrino.

Profecia de vn Peregrino.

7 Vivia aquella muger vecina al Convento de Predicadores, à la puerta Romana, que entonces se llamaba, de la Magdalena; y con la fama de virtud, y santa vida de los Religiosos, frequentaba el oir alli los Oficios Divinos. Llevabase consigo su niño monstruo, pero llevabale cubierto el rostro, por no escandalizar la gente. Soliale poner junto al Altar, y reparò la piadosa muger en que el niño alli estaba alegre, y regocijado. Pero quando le apartaba del Altar, empezaba à llorar amargamente. Esto le servia de gran consuelo à la devota muger, y con esto le continuaba el gusto al niño, de llevarle amenudo à la Iglesia, y ponerle junto al Altar.

8 Sucediò, que en vn dia muy solmne, en que estaba la Iglesia llena de concurso, concurriò tambien la muger con su niño. Pusole junto al Altar de las Reliquias. Acabada la funcion del dia, quando se quiso levantar para irse à casa, el niño, que hasta entonces avia estado callando, y entretenido, al ver que le apartaban del Altar, empezò à disparar vnos gritos, y llantos extraordinarios. La gente circunstante se llegò à la muger, y sabiendo el por què de aquella dessazon del niño, le rogaron à la ama, que se bolviesse à poner de rodillas, y se estuviesse vn poco mas de tiempo, por sacar esta admirable experiẽcia. Hizolo assi, arrimòse mas al Altar, hincòse de rodillas, y no solo se acallò el niño, sino que enmudecieron todos, à vista de las maravillas que alli vieron tanta cantidad de testigos. Porque en primer lugar, el niño, que hasta alli era vn emboltorio confuso de carne; despegò los brazos, y sacandolos de las fajas, con que estaba ligado, los levantò en alto, en ademàn de ponerse en oracion, y en alta, y clara voz, pronunciò tres vezes, *Jesvs, Jesvs, Jesvs.* Aqui soltò el grito la gente, y pidiò à la muger que le desembolviesse del todo; y haziendolo assi, se hallò perfectissimamente formado en proporcion, y simetria, en todas las partes de su cuerpecito. Mientras veian esto, repararon en el rostro, el qual instantaneamente, de negro, y horrible, se

Llora el niño, quando le apartã de los Altares.

Estupendo caso con que Dios deshaze el monstruo.

Dize tres vezes Jesvs *el infante de pocos dias.*

se transformò en blanco, y rubio, y todo Angelico.

9 Al rumor de esta ilustre novedad, se conmoviò presto todo el Pueblo. No tardò su madre propria en recibir esta nueva, y la que antes mas inhumana, que la ossa, y mas fiera que el *Estrucion*, avia desconocido su parto por feo, aora partiò bolando à la Iglesia à reconocer su hijo, mirando mas à las facciones del cuerpo, que no al valor inmenso del alma. Entrò en la Iglesia, y viendo el prodigio, diò *Fustina* las debidas gracias à Dios, y con grande acompañamiento se llevò à su niño à casa para criarle, y educarle, conforme à su estado, y à lo que prometia el Cielo en aquel niño.

Cõmocion del Pueblo.

Faustos indicios de la juventud.

LECCION. II.

EMPIEZA A DESEMbolber el vso de la razon San Ambrosio con la misericordia de los pobres.

1 DE Los admirables principios con que saliò al Mundo este Seraphin, que avia de ser llama encendida que le inflamasse, se empezaron à ver en su infancia progressos. No fue la de *San Ambrosio* tan torpe como su nacimiento, ni tan bruta como la de los muchachos, antes, y despues de llegado el vso de la razon. Adelantòse à esta la piedad, y la misericordia con los pobres, parece que la traia aprendida, de la que èl mismo necesitò, quando fue arrojado de sus padres. Muy infante era S. Anbrosio, quando prendiò en la Ciudad de Sena vna pestilencia cruel, que obligò esta à sus padres à salirse à vna Aldea.

Adelantase el vso de la razon à obrar en la virtud.

2 Aqui el devoto niño se ocupaba en aquellas insinuaciones de Religion, y piedad, que suelen ser en los infantes ciertas venerables niñerias, indicios de vn animo prevenido de Dios. Su aficion era à los libros, y papeles escritos; y viendo alguna Estampa, ò Imagen de algun Santo, se regocijaba en estremo. En la Iglesia estaba con vn juizio muy improprio à aquella edad; y yá que no pudiesse meditar en los Mysterios, captaba con grande atencion las acciones de los Ministros; y venido à casa, las remedaba todas. Hazia sus Altares, sus reverencias, è inclinaciones, oraciones, y canticos. En viendo algun Religioso, se le iban los ojos tràs dèl, y à todo Eclesiastico hazia profundissima reverencia.

3 Entrando yà en los siete años, iban tambien entrando las obras de mas perfeccion. En este mismo tiempo se bolvieron sus padres à *Sena*. Aqui empezò Ambrosio á portarse, como muy hombre. Retirabase à las partes desviadas de la casa, y se recogia en oracion, à meditar en los Divinos Mysterios; y con mas particularidad hazia esto en las mayores Festividades. Siendo estas motivo de recogimiento para vn niño, quando los grandes las desean para su mayor dissolucion. Especialissimamente aplicò todo su coraçon, y afecto fervoroso à la Santissima Madre de Dios, siendo esta la dulce leche, con que se han alimentado todos los Santos de la Iglesia, y los de la Orden de Santo Domingo se han robustecido. Ya en esta edad de siete años empezaba Ambrosio à dezir el Oficio de Nuestra Señora todos los dias, ayunabala todas las vísperas de sus Fiestas, como tambien las de los Apostoles; y los Sabados tenia destinados à la caridad con los pobres, de que vamos à hablar.

Juventud santa.

Devocion tierna à la Madre de Dios.

Po-

4 Podian paſſar por niñezes todas eſtas devociones que hemos dicho, ſi las comparamos con la perfeccion de caridad, y miſericordia, que empezò en eſte miſmo tiempo à deſcubrir. Explicòla primeramente con los pobres paſſageros, que como *Sena* es camino real para Roma, ſon muchos los que peregrinan por aquella eſtrada. Viẽdo Ambroſio la neceſsidad, y pobreza de muchos q̃ caminan à pie, quiſiera ſocorrerlos à todos, y en vn todo. Pero con vna prudencia del Cielo diſpuſo todo aquello à que le pareciò q̃ baſtaban ſus fuerças. Conſiguiò de ſu padre, que le dieſſe vna eſtancia de la caſa, y en ella cinco camas, para recibir, y hoſpedar cinco pobres paſſageros, en reverencia de las cinco Llagas de Jeſu Chriſto Nueſtro Redemptor.

Caridad con los Peregrinos.

Salia à buſcar à los pobres para ſocorrerlos.

5 Yà que tuvo diſpueſtas las coſas, ſe ſalia todos los Sabados à la puerta de la Ciudad, y alli eſperaba à los pobres caminantes. Dellos eſcogia cinco, los que veia mas deſvalidos, llevabalos à caſa, agaſſajabalos, lavabales los pies, y ſe los beſaba. Deſpues les ponia vna meſa muy regalada, y antes de llevarlos à repoſar, les tenia el Santo joven vna breve, y ſanta exortacion, como la pudiera hazer vn Predicador conſumado. Llevabalos à ſus camas, proveialos de quanto avian meneſter, ayudabalos à deſnudar, haziales remendar los veſtidos. A la mañana los llevaba à la Igleſia, para que oyeſſen Miſſa, bolvialos à caſa, y les daba muy bien de comer; y antes de deſpedirlos, los ponia delante de ſu madre, pidiendole, que les dieſſe vna limoſna; y eſta conſeguida, los conducia haſta la puerta de la Ciudad, y alli con grande demonſtracion de cariño les pedia que le encomendaſſen à Dios, y ſe deſpedia dellos.

6 Caìa en tanto agrado de Dios eſta caridad, que quiſo ſu Mageſtad vincularla mas en ella con la ſiguiente viſion. Pareciale entre ſueños à Ambroſio, que veia cinco Angeles, que cantando con indecible ſuavidad, alababan al Señor, y enſalçaban la virtud de la caridad, y juntamente convidaban al miſmo Ambroſio, para que cantaſſe con ellos. Tan viva fue la impreſsion que le quedò de eſta muſica, que deſpues de deſpierto, oia repetidas vezes los miſmos dulces ecos. Pero ſenſiblemente oyò vna voz, que le dixo: Ambroſio, noſotros ſomos los cinco Peregrinos que hoſpedaſte, y acariciaſte.

Oye cantar à los Angeles elogios de la caridad.

7 Los Domingos tenia dedicados para ſervir en el Hoſpital de la *Eſcala* à los enfermos, regalandolos, limpiandolos, y conſolandolos. Los Viernes tenia conſagrado para ir à las carceles cargado de limoſnas, de que le proveia ſu padre, con grande regocijo de ver à ſu hijo en vna juventud tan bien empleada, que deſviada del inutil entretenimiento de aquella edad, ſe miraba en lo mas robuſto de la perfeccion Evangelica.

Carceles, y Hoſpitales q̃ frequenta.

LECCION III.

VSA EL DEMONIO DE ſuperior arte para atajar la virtud de San Ambroſio, y ſe inſinùan aqui los modos falaces de ſus tentaciones.

1 LOS Feliciſsimos exordios de la virtud de San Ambroſio, quanto eran para ſus padres agradables, erã aborrecidos otro tanto del demonio. En los ojos de los Fieles ſembraban eſtas virtudes de vn mozo copioſiſsimas

mas

mas esperanças de santidad ; y esto mismo era vna fiera desesperaciõ para el demonio, quien con su desaforada envidia tiene por intolerable la salvacion de los hombres; y como si sacàra alivio de la perdicion nuestra, la solicita con todo su conato. Este le aplica con mas esfuerço contra los principios de la virtud, y especialmente en la primavera del vso de la razon; y à la juventud poderosissimamente la tienta de deshonestidad, porque vna vez derribados de esta, queden para todo buen exercicio entorpecidos. Enciende sus hachas, y sus ardores en los humores, y en la sangre; inflama la imaginacion, procura los objetos, y las ocasiones, para que la pujança misma de la juventud se desahucie de la continencia, y tenga por naturaleza lo mismo, que es principio de vicio, y poco à poco se introduzca el hombre al abismo de la sensualidad.

Estimulos, que el demonio enciende contra la cõtinencia.

2 Este dichoso joven, advertido de las obligaciones, de que estaba prevenido por la Divina gracia, recogiò toda su atencion à cultivar en si mismo, y conservar intacta la inestimable flor de la virginidad del alma, y cuerpo. Conocia bien la gran turba de enemigos que tiene contra si esta joya, que los ojos mismos del hombre le arman los lazos, y los demàs sentidos esconden sus redes para cogerla. Y siendo el mismo hombre enemigo, necessario es, que el demonio sea mas fuerte, al passo que es mas envidioso. Por donde, ni puede arrostrar el ver à vn hombre de carne, y de sangre, con tan crecido honor, y tan arrogante merito, como es el de la pureza virginal. La qual no pueden los mismos Angeles merecer, porque no es para ellos la virtud de la continencia, ni templança. Prevenido de todos estos peligros el bendito San Ambrosio, vivia totalmente desviado de todos los riesgos. Haziase exquivo, y arisco en todo genero de conversacion, y trato, aun con las parientas. Vrbanamente, y con discrecion procuraba salirse de las ocasiones, que los incautos llaman galanterias; y quando no podia salirse de ellas sin ser notado, se le daba muy poco de la nota, y de ser tenido por grossero.

Por què aborrece el demonio la pureza virginal?

3 Convidòle vn pariente suyo à la boda que celebraba vn dia, y previniendo Ambrosio la ocasion (que si bien no lo serà para los que de nada se rezelan, no dexa de serlo para los que lo advierten todo) de aver de oìr, y ver, y celebrar todo lo que no podia èl aprobar para si, se escusò de la boda. Y quando los demàs Cavalleros estaban celebrandola, Ambrosio se saliò de la Ciudad, y se fue passeando al Convento de la *Cartuxa*, que està saliendo por la puerta de Florencia. A poco trecho que avia caminado, le saliò al encuentro el demonio, vestido de remiendos, y fingiendo pobreza. Ambrosio le diò luego limosna; pero como no era esta la que buscaba el fingido pobre, empezò à travar conversacion con èl.

Huye las ocasiones con tiempo.

Hazesele encontradizo el enemigo.

4 Quisiera (le dixo) que os detuviesseis vn poco à escucharme; porque os dirè lo que os importa mucho. Si quereis, señor Ambrosio, os dirè vuestro pensamiento. De donde venis, y adonde vais, y por què. Venis huyendo de la boda, y de su regocijo, porque teneis miedo, no resultasse de ella algun incitativo, que ofendiesse à vuestros santos propositos. Esto està bien; pero quando pensais huir vn inconveniente, incurris en otros mas peligrosos. Estos son, el huir de la ocasion, en que

Ardid engañoso es la mucha confiança en los peligros.

fuera mas probada vuestra virtud à presencia de la tentacion, y de la persecucion. Què prueba puede tener la virtud, quando se esconde en la ocasion de pelear, y de vencer? Los Santos examinaron la suya, haziendo vigorosa resistencia à los vicios. Si estos no dieran molestia, ni tentàran à nadie, nadie tuviera la alabança de vencerlos. Que no se busquen los peligros, es lo mas que se puede hazer; pero viniendose ellos, no se les ha de retirar el rostro. Lo que os cumple es, vivir como viven los otros Cavalleros de vuestra edad; porque ni las visitas, ni las conversaciones, ni los banquetes, y entretenimientos, ni en las mugeres, ni en los amigos no ay mal alguno, porque lo criò Dios todo: y solo està el mal en el mal vso destas cosas. Guardaos de ofender à Dios en todas ellas, y despues no tengais recelo de andar enmedio de ellas, porque antes serà de mayor merecimiento vuestra victoria. Este es vn punto que os advierto.

Empieza el demonio arguyendo de buenos principios.

5 En segundo lugar yerras, condenando temerariamente con tu hecho à los otros Cavalleros, que licitamente se emplean en sus juegos, y entretenimientos, y passeos. Crees tu, que vàn todos errados, y que solo tu lo aciertas? Vno, y otro es vna insigne temeridad, y vna desaforada sobervia. No puede ser bien parecida esta singularidad, antes serà escandalosa en el Pueblo, y fomento de muchas murmuraciones.

Esta tentaciõ es poderosa en los tibios.

6 Y si no estàs yà persuadido de estas dos razones, que te he dado, escuchame la tercera, que incluye mayor eficacia. Tu debes de entender, que los hombres se condenan por estar casados; porque casandose vuestros deudos, solo tu huyes solitario por estos campos, y no puedes arrostrar aquel santo estado del matrimonio, mostrais claramente vuestra tristeza, motivada del contento que tienen los otros, siendo licito. Como no reparais, que el santo Matrimonio le instituyò Dios, y que le tiene echada su bendicion? Y ademàs de esto, què te pasma, ò te espanta, dado caso que tu mismo, por vuestra flaqueza, viniesses à tener parte con alguna muger? No es este el mayor pecado del Mundo.

Venenoso discurso del enemigo.

7 Aqui se descuidò el diablo, y quando tenia con sus paralogismos algo confuso à Ambrosio, solo con esta vltima razon se dexò ver todo el fondo de su malicia. Propriedad es esta del enemigo, quien, aunque puede empezar bien à engañar à vn hombre, al vltimo acaba mal. Se encubre muy bien à los principios, pero à los fines no puede dexar dedarse à conocer; porque ni lo violéto, ni lo fingido dura; porque la impaciencia, y desmedida sobervia del demonio, no le dexa durar en sus mismas quimeras; porque su dañada mente rebosa impaciente àzia el fin premeditado.

Porque el demonio empieza biẽ, y acaba mal.

8 Por esto, assi que San Ambrosio oyò aquella vltima razon, estremecido todo, y temblando, solo al eco de la culpa: se santiguò presto, y sin hazer caso, y antes conociendo al enemigo, alargò el passo, sin despedirse dèl, y enderezandose al Monasterio, à cada passo bolvia la cabeça, à ver si le seguia aquel negro enemigo; y santiguandose sin cessar, de este modo llegò todo despavorido al Convento, sin fuerças, y sin respiracion. Conocieron los Religiosos, que Ambrosio padecia algun grande motivo, y queriendole esforçar, le preguntaron por la causa de su accidente. El Santo mancebo contò por su orden

lo que le avia sucedido. Con esto, vinieron todos en conocimiento de la malignidad del demonio, animandole mucho à despreciar vna sugestion tan manifiesta.

LECCION IV.

NADA ESCARMENTADO el demonio, repite el tentar de nuevo à San Ambrosio para assaltar su pureza virginal.

1 EL Salto que el demonio quiso dar à la pureza de Ambrosio en el Capitulo passado, comparado con el presente, parecerà mas corto. Fue aquella tentacion de palabras, y de nefanda peroracion del enemigo; pero esta fue como tentacion de obra, y de ocasion mas inflamada, y violenta, que el Infierno todo puede disponer. El demonio nunca escarmienta, ni su obstinacion se darà por vencida nunca. Y como la mariposa, que ronda la luz, buelve siempre à ella, de donde siempre buelve chamuscada; y tanto le dura la porfia, quanto la vida. Assi la terquedad del demonio quiere vencer con su importunidad. Esto mismo hizo con Jesu Christo en el Desierto; y si se huviera permitido tentar mas de las tres vezes, que le tentò, de parte del demonio nunca cesàra la porfia de tentarle.

Comparase à la mariposa la porfia del enemigo.

2 Vencido en la passada por San Ambrosio, bolviò aora con doblado aparato de tentacion, porque eran yà otros los grados de virtud, en que consideraba al Santo, con que necesitaba de echar mayor fuerça el enemigo. El caso es fuerte de todos modos, y fue assi. Solia visitar Ambrosio el Convento de *San Agustin*, que està tres millas de la Ciudad de Sena, llamado *Lecheto*. En el camino ay vna espesura muy amena, por donde se passa al Convento. Iba vna tarde Ambrosio à cumplir con esta devocion. En medio de la espesura, oyò vnas vozes muy tristes, como de vna muger afligida, que se lamentaba al Cielo, por algun grande trabajo que le sucedia. El Santo mancebo, oyendo ecos de compassion, y de lastima, enderezò el passo adonde guiaba la voz. En llegando, hallò à vna muger recostada al pie de vn arbol, vestida de hombre, de rara hermosura, muy joven, y muy modesta. Tenia junto á si vna niña, de muy elegante parecer; vna, y otra embueltas en lagrimas, daban à entender el tener sus coraçones en vna crecidissima angustia.

Buelve mas fiero à tentar.

Estraño sucesso, y celada del enemigo.

3 Ambrosio, advirtiendo la soledad del sitio, y la hermosura de la que parecia doncella, sospechò alguna trama del demonio; bolviò luego las espaldas para tomar su camino. Viendo esto la muger, enterneciendo mas sus vozes, le llamó de nuevo, diziendo: Cavallero, compadecéos de mi, y por el amor que teneis à Dios, oid siquiera la causa de mi afliccion; que en oyendola, no podreis negaros, como Cavallero noble, à discurrir en mi alivio. Ambrosio compadecido, se detuvo (con el reclamo de compassion, y de caridad) à oir à la muger, que empezando, dixo assi: Sin duda que Dios os ha traido aqui para socorrer à esta desventurada en su mayor aprieto. Soy nacida en esta Ciudad de *Sena*, de padres nobles, y ricos; y despues del regalo en que fui criada por ellos, quedè huerfana en poder de mis hermanos. Estos codiciosos por mi hazienda, me quieren hazer fuerça para que tome estado con quien yo

Estrecha el demonio al Santo joven.

no arroſtro. Viêdome en eſte aprieto, tomè la reſolucion que vés, tomando eſte habito de hombre para ſalirme de caſa. Heme venido por eſtos boſques, al incierto de mi fortuna, y à lo mas cierto de mi perdicion, ſi tu no tomas à tu cargo el ampararme, porque no peligre, junto con mi vida del cuerpo, la del alma.

4 Aqui entrò la confuſion del Santo Mancebo. Diſcurriò brevemente, entre compaſsivo, y cauteloſo, los rieſgos que podia aver de ambos extremos: y reſolviò diſcretamente el medio prudente de ſalirſe fuera. Conſolòlas de palabra, amoneſtandolas à que fiaſſen en Dios, ſi era aſsi la cauſa como ſe la referian; y con lindo eſtilo, ſe negò à aſsiſtirlas perſonalmente, y à ponerlas en ſalvo, y à conducirlas. Pero ofreciòles ir luego à la Ciudad, y buſcar en ella perſona ſegura, que vinieſſe à aſsiſtirlas, y cuidaſſe de ellas mientras ſe diſponia el mayor remedio. Diziendo eſto, empezò à partir Ambroſio; pero la muger ſe levantò, y con muchos requiebros le fue ſiguiendo con lagrimas, y con inſtancias, diziendole, que ni querian, ni neceſsitaban de otra perſona, que no fueſſe la ſuya, para ſu remedio. Iba eſto tan de veras, que la muger deſaforadamente anſioſa, le prendiò por la capa, como à otro Joſeph.

5 Deſto ſe congoxò tanto Ambroſio, que prorumpiò en aquellas vozes, que acoſtumbraba, diziendo: *Jesvs, Jesvs*, ſantiguandoſe con la ſeñal de la Cruz. Luego que hizo eſto, huvo de dar en tierra todo el tablado diabolico, donde queria el enemigo ſalir à repreſentar eſta tragedia. En aquel inſtante ſe deſapareciò la muger, y ſu compañera, dexando los faſtidioſos indicios del Infierno, en vn peſadiſſimo olor. Al punto conociò Ambroſio la prompta miſericordia, con que Dios le avia ſocorrido. Y ſi antes ſe guardaba mucho de tratar con las mugeres, deſde eſte caſo las quiſo olvidar del todo. Y aunque fueſſe con el eſpecioſo pretexto de caridad, y de compaſsion, examinaba primero muy bien todas las dependencias, y cauſas que le ocurrian con eſte ſexo.

Eſtuvo à pũto el Divino auxilio.

LECCION V.

TERCERA, Y QVARTA vez le quiere diſtraer el demonio à San Ambroſio, con doloſa ſugeſtion.

1 COntinuamos aqui las artes, con que el enemigo ſolicitò vencer à San Ambroſio, y las victorias que Jeſu Chriſto le diò contra el Infierno: por echar à vn lado eſta materia, y eſtos falaces juegos de Satanàs, los quales vsò èl con San Ambroſio con grande aparato, y adorno exterior àzia la mayor perfeccion. Y es muy experimentada eſta tribulacion en los que con mas alientos aſpiran, no ſolo à ſer buenos, ſino à ſer perfectos. Y como ſe le permite al enemigo el transfigurarſe en Angel de Luz, no ſe le niega, que pueda dàr à las coſas los artificioſos colores, con que parezcan mas de lo que ellas ſon.

Fia el demonio de la ſinceridad, y ſe engaña.

2 Mas como la ſencillèz de los buenos malicia poco, ſe perſuade el enemigo à que los coge ſolos, y deſprevenidos. Pero donde halla verdadera humildad, dá en duro, aunque la ſinceridad le parezca capàz de ſer engañada. Dos caſos darèmos aqui, en que continuò el demonio

su porfia para burlarse de San Ambrosio. En el vno, le quiso tentar à que dexasse el Habito, siendo Novicio; y fue deste modo.

Busca Ambrosio el sagrado contra los riesgos.

3 Discurriò Ambrosio, despues del caso passado, en el medio mas apartado de las ocasiones de tratar con mugeres; y hallando en el de la Religion su mayor sagrado, tomò el Habito de Santo Domingo, como dirèmos, quando bolvamos à tomar el hilo de su historia. Vestido yà, dispuso la Religion el trasladarle à *Paris*, por apartarle de sus parientes, y porque empezasse sus estudios. Enviaronle, acompañado de dos Religiosos graves, y de juizio, que pudiessen cuidar del Novicio en quanto le ocurriesse. A pocas jornadas que avian andado, como no tenia costumbre Ambrosio de andar à pie, ni con aquella suma pobreza, cayò malo en el camino. Entrò le la calentura, que totalmente le impedia el passar adelante. Los compañeros le procuraron vna posada, adonde le pusieron su cama, tratandole en la forma mejor que podian. Entrò en esta posada vn Ermitaño de venerable aspecto, y bien compuesta disimulacion.

Otro monstruo, que vence Ambrosio.

4 Como esta gente suele ser desconocida, suele mas comunmente el demonio vsar de su trage, y modo de vivir exterior. Avia en la misma posada vn muchacho enfermo, y assi que lo supo el Ermitaño, entrò à visitarle, y hallandole con calentura, le dixo: No os dè cuidado, hijo mio, que esta calentura antes de vna hora os la quitarè yo. Sacò ciertas yervas que llevaba, y haziendo dellas vn emplasto, se le aplicò à la boca del estomago; y diziendo algunas palabras, que nadie pudo entender lo que contenian (lo cierto es, que ni aun fingidamente no le echaria la bendicion al enfermo, porque ni burlando se atreve el demonio à vsar de la señal de la Cruz) en aquella misma hora sanò el muchacho, y se levantò presto de la cama.

Disfraces del enemigo.

5 No hizo este milagro delante de ciegos, ni mudos, antes lo hizo como preambulo, y por cebo del que intentaba hazer con el Religioso. Luego que vieron esto los compañeros de *Fray Ambrosio*, *Fray Oderico de Tracigen*, y *Fray Dionisio de Viterbo*, pidieron al Ermitaño, que entrasse al quarto de Fray Ambrosio, que estaba enfermo. No deseaba otra cosa el Ermitaño. Luego que entrò en su presencia, se turbò *Fray Ambrosio*, inmutado el color de su semblante, y sentido de que le introduxessen alli aquel hombre. Aquietaronle los compañeros, y llegandose el Ermitaño à la cama, le dixo de esta suerte: No solamente, *Fray Ambrosio*, te quiero dar la salud del cuerpo, sino que tambien quiero prevenirte de lo que importa al bien de tu alma.

Ingeniosa falacia del enemigo, desvanecida.

6 Sabete, que este tu viage, que llevas, no es del agrado de Dios; antes, si vàs à *Paris*, te se han de seguir grandes daños, y à tu Religion tambien. Esta calentura, que te aquexa, ni es del cansancio, ni de la flaqueza del camino, sino es clarissima voluntad de Dios, con que quiere atajar tus passos. Y si temerariamente quieres proseguir, no te castigarà solo con calenturas. Tambien te asseguro, que Dios no aprueba el estado que has tomado de Religion, queriendo mas su Magestad que le sirvas en el siglo. Y assi, lo que te conviene es, retroceder de vno, y de otro assumpto.

Ocurre el Sãto al demonio.

7 Al acabar de dezir estas, y otras razones diabolicas, alargò el braço para ponerle la mano al enfermo; pero *Fray Ambrosio* saltò con

vna

vna ſanta impaciencia, y le dixo: Ni quiero vueſtra cura, ni ſanar por vueſtra mano, ni creer nada de quanto dixereis, ni menos dexar el Habito que he tomado. A ſolo Dios creo, vete de aqui, y ſantiguandoſe en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Eſpiritu Santo, ſe deſvaneciò el Ermitaño como el humo. Pero dexò tan infernal hedor en el quarto, que los compañeros de Fray Ambroſio cayeron en tierra como apeſtados. Fray Ambroſio empezò à dar vozes, pidiendo à los de la poſſada, que acudieſſen. Pero acudiendo muchos, ninguno tuvo valor para entrar, por la vehemencia del hedor, que lo impedia. Fray Ambroſio, eſtando dentro del horror miſmo, nada percibia de aquella hediondèz. Pero ſus compañeros pagaban juſtamente la ligereza con que creyeron deſde luego al Ermitaño diablo. La noche ſiguiente ſe quedaron con el enfermo ſus compañeros en oracion, pero en ella eſtuvo arrobado Fray Ambroſio lo mas del tiempo. Aſsi que deſpertò, ſe hallò bueno, y ſano, y aquel miſmo dia, proſiguiendo ſu camino, hizo jornada.

8 El otro caſo, que le ſucediò con el demonio, fue eſte. Avia rehuſado San *Ambroſio* el Obiſpado, que le avia dado el Papa, y andaba predicando la Bula. Hizoſele vn Peregrino encontradizo, y moviendo converſacion, ſe entrò el Peregrino, diziendole: Muy mal aveis hecho, Padre *Fray Ambroſio*, en renunciar el Obiſpado. Deziale, que las perſonas à quien Dios ha dado talentos, no deben eſconderlos; que eſcuſandoſe los ſugetos dignos de los cargos, entraban à ellos forçoſamente los indignos; que el bien de las almas ſe atraſſaba de eſte modo; que nunca era loable la reſiſtencia al Eſpiritu Santo; y menos quando la voluntad de Dios llega à explicarſe por boca de ſu Vicario. Y vos, Padre Fray Ambroſio, renunciais el Obiſpado, y admitis el andar publicando la Cruzada? En eſte empleo, ni conſervais la quietud, ni podeis mantener modeſtia, porque andais por los Lugares, y caminos diſtraido, y en las Cortes, y en los Palacios relaxado. No aſsi ſe portaba aquel Gran Padre Santo Domingo.

Perſuade el demonio el acceptar el Obiſpado à S. Ambroſio.

9 Con eſtas razones, y el adorno, que el orador añadia, haria titubear à qualquiera el Peregrino; y mucho mas à vn hombre humilde verdaderamente. Porque la humildad, deſconfiada de ſi miſma, vive ſiempre con ſobreſalto de quanto obra. Impreſsionado algo del temor de ſi erraba, reſpondiò al Peregrino *Fray Ambroſio*: Mucho tiempo ha que tengo yo mi voluntad ofrecida à Dios, y jamàs pienſo ir contra lo que quiſiere valerſe de mi ſu Mageſtad. Si he renunciado las Prelaturas, vnicamente es por juzgarme indigno dellas. Y ſi Dios lo quiſiere diſponer de otra manera, no le faltan à ſu Mageſtad medios, y entonces eſtarè yo muy prompto para obedecer. Aqui no pudo mas la impaciencia, y la altivéz del demonio, que viendo tanta humildad, ſe deſapareciò de la viſta, quedando Fray Ambroſio mas humilde, y mas agradecido à Dios, por ſus piadoſiſsimas aſsiſtencias en todo, con las quales burlaba ſiempre al enemigo. Aora bolverèmos á ſeguir el orden de la vida, y hechos deſte admirable Santo, que de todos modos iluſtrò tanto à la Igleſia de Dios.

Reſpueſta humilde avienta al demonio.

***

LECCION VI.

DE LOS ESTVDIOS, y lecturas de San Ambrosio, inseparablemente acompañados de la virtud.

1 COMO Sus padres de Ambrosio veian à su hijo continuamente conversar con los Religiosos de Santo Domingo, queriendo recelarse de que no tomasse este estado, se lo adelantaron mas sin querer. Parecièles divertirle dèl por otros medios. Compraronle cavallos, y perros para la caza, y le prevenian los divertimientos, que pudiessen borrar la santa vocacion. Pero sabe Dios valerse de los mismos contrarios medios, que ponen los hombres para conseguir por ellos el fin de Dios; y con esto desengaña poderosamente toda la humana astucia, y sabiduria del Mundo. Como sucediò con los hermanos de *Joseph*, por no adorarle, le vendieron; y de la venta sacò Dios fixamente, que le adoràran.

Vanamente se quieren cruzar los hombres en las sendas de Dios.

2 Assi que reconociò *Ambrosio* el cuidado de sus padres, adelantò la diligencia de entrar à pedirles su bendicion para tomar el Habito de Santo Domingo. Eran sus padres temerosos de Dios, y aunque sentian esta resolucion, como si se fuera à perderse su hijo, no quisieron disipar aquellas prendas que avia dado el Cielo de la santidad de Ambrosio; y assi le dieron su licencia para tomar el Habito, à que añadieron lo que èl no pedia, que fue, el encargarle la mitad de su hazienda, para que dispusiesse della, no como el Prodigo, sino como compassivo con los pobres. Admitiòla, y antes de entrar en la Religion, la repartiò admirablemente entre los necessitados de aquella Ciudad.

Reparte su hazienda antes de entrar en la Religiõ.

3 En el Convento fue la alegria conforme á la dicha que se les entraba por las puertas, porque los Religiosos sabian muy bien lo que en aquel joven se atesoraba. Admitieronle con los braços, y coraçones abiertos; y siendo de diez y siete años de edad, tomò el Santo Habito en el Convento, que entonces se dezia, de la *Magdalena*, y aora de Santo Domingo.

4 Dos cosas quiso hazer antes que le vistiessen. Vna fue, el encerrarse ocho dias à tener exercicios de oracion, y de ayunos, y retiro en el mismo Convento. La otra fue, que antes de ser admitido, quiso vno por vno besar los pies à todos los Religiosos. Pero con tal humildad, con tal espiritu, y tales veras, que à todos diò confusion, y les sacaba las lagrimas à los ojos. Fue regocijo de toda la Ciudad esta novedad, porque los Religiosos estaban en grande estimacion, y el Novicio en superior concepto, y no dudaban que este caso cederia en grande bien de las dos partes.

Prevenciones para tomar el nuevo estado.

5 Luego que professò, dispuso la Religion enviarle à la Vniversidad de *Paris*, porque bebiesse de la fuente propria, y tan afamada del Cathedratico *Alberto Magno*, que llenaba el Mundo con la fama de su sabiduria. En este camino le sucediò el caso del Ermitaño diablo, de que diximos la Leccion passada. Iban dos Padres graves, y de mucha virtud con èl, que yà nombramos en el lugar citado. Llegado à Paris, yà aquellos Padres sabian las buenas partes del nuevo Estudiante que les venia; y le recibieron con grandes demonstraciones de cariño. Avia yà estudiado en el siglo la Philosophia,

y ao-

Concurren tres Sãtos en la Aula de San Alberto.

y aora empezaba à oir là Theologia de *Alberto*. El *Maestro Castillo* no quiso dezir la circunstancia tan apreciable, de que San Ambrosio concurriò con *Santo Thomàs* en la Aula de *Alberto*, siendo condiscipulos.

6 No sabèmos què razon tuvo, quizàs tropezò en el computo del tiempo, y no hallaria el año, en que pudiessen los dos concurrir juntos. Pero diziendolo expressamente el Breviario de la Orden, no podémos dudar de que fue assi, porque se sacò de los Autores mas calificados de la Religion, para que assi lo aprobasse la Sacra Congregacion. Por esto (ò fuesse en *Paris*, ò fuesse en *Colonia*) precisso es, que fuessen condiscipulos, porque en entrambas Vniversidades concurrieron todos tres, *Alberto*, *Thomàs*, y *Ambrosio*; y hallamos, que desde el año de 1238. en que llegò à Paris *San Ambrosio*, se siguiò el passar *Santo Thomàs* à aquella misma Vniversidad, y despues à Colonia.

Grande fama que tuvo en Paris.

7 Fue Ambrosio de los discipulos queridos de San Alberto Magno, porque reconociò en èl grandes atributos para estimarle. Admirable ingenio, rara comprehension, facilidad notable, y vna tan grande modestia, que solo queria parecer ignorante en los ojos de todos. Conocianle ventajoso los otros condiscipulos, y todos afectaban su amistad, y su trato afable. No avia aun venido à Paris *Santo Thomàs*, y lucia como vn Sol en las Escuelas *Fray Ambrosio*. Tanto, que assi los Religiosos de casa, como los insignes Cathedraticos de afuera, consultaban con Fray *Ambrosio* sus mas obscuras dificultades.

8 Porfiaronle mucho, que admitiesse la Laureola de Doctor, en aquella Vniversidad, quando bolvia à ella de los estudios de *Colonia*. Pero su grande humildad no consintiò el ser vencido à esto. Antes huyendo de estos aplausos, pidiò licencia para retirarse, à solo cuidar de la mayor pureza de su alma en el desvio de su celda. Mal atendida esta causa, se la dieron los Prelados; pero mirada despues mejor, se la revocaron, y por obediencia le hizieron leer publicamente en *Paris*. Leyò tres años la Theologia, aqui se conociò vn Doctor perfecto, en la profundidad de las sentencias, y en la santidad de la vida.

Fue Cathedratico en Paris de mucho grito.

9 De Paris le enviaron à leer à *Colonia*, donde fue grandemente venerada su sabiduria. Pero no contento con solo leer à secas la especulacion de la Theologia, quiso al mismo tiempo predicar, y aprovechar à las almas; y para esto aprendiò perfectamente la lengua Theutonica. En ella predicaba con admiracion, y con los frutos que dirèmos en otro lugar, siguiendo aqui solamente el curso de sus estudios, y Cathedras.

Leyò en Colonia cõ aplauso.

10 Conociendo el Papa lo decaido que estaban los estudios de Roma, donde con las alteraciones de las guerras, y mudanças de Principes, y elecciones de Papas, se avian dexado sus Aulas hechas selvas: metidos los jovenes à politicos, y cortesanos, abandonado el estudio. Y queriendo el Papa Clemente Quarto resuscitar las letras en aquella Corte, llamò à ella à Fray Ambrosio, y le confiò el cuidado de restablecer, reformar, y dirigir aquella Vniversidad, que oy se llama de la *Sapiencia*. Tres años leyò alli S. Ambrosio, cumpliendo exactamente todos los deseos del Papa, y llenando de satisfaccion su empleo, en la aprobaciõ de todos los Prelados, y nobles de Roma. Durò en esto hasta que el Papa le empleò en otros ministerios, como verèmos mas adelante.

Resuscitò en Roma los estudios de aquella Corte.

LEC-

LECCION VII.

PREDICANDO SAN Ambrosio de Sena, se viò muchas vezes vna blanca Paloma sugerirle al oìdo.

1 AViendo de hablar de la predicacion deste Santo, y de los grandes frutos que con ella hizo, debieramos difundir largamente la cantidad de noticias admirables, que los Autores nos han dexado. Por ellas vemos, que en la Italia, y en la Alemania fue San Ambrosio el Angel de Paz para los Pueblos, y el Nuncio de Salud para las almas.

Admirables atributos para vn economo de las almas.

2 Reconociase en Ambrosio vna celestial discrecion, y prudencia venida del Cielo, para dirigir los mas altos negocios, que mirassen al bien de las almas. A esta añadia Dios la importantissima eficacia con que persuadia. Vn pecho verdaderamente Apostolico, con que se oponia à toda suerte de maldad. Vn coraçon impavido, contra toda la oposicion que le quisiesse hazer el mundo. Vna voluntad resueltamente prompta, para hazer à Dios el vltimo sacrificio de su vida. Con estos atributos, nada le detenia en el libre, y autorizado exercicio de su predicacion fructuosa. Disponiase à ella con vna oracion continua, ayuno perpetuo, vigilias, y estudios frequentes; y con vna severidad consigo mismo, que no le permitia descanso al cuerpo, ni à la voluntad propria cumplimiento alguno.

3 Desde mozo empezò su predicacion, y mostrò desde sus principios el gran zelo de las almas. Inflamabase contra los vicios, y esta llama Divina, que continuamente ardia en su pecho, por vltimo le consumiò: porque predicando vna vez en *Sena* con esta sagrada vehemencia contra los vsurarios, se le rompiò vna vena del pecho, que fue el accidente de que muriò.

Divinas veras con que predica Ambrosio.

4 En *Alemania* proveyò Dios de este insigne Varon, en el tiempo mas oportuno, en que se necesitaba dèl; porque despertando por entonces en el Imperio la pestifera secta, que se llamò *Bohemica* (cuyo infernal propagador fue *Joan Cisca*) puso Dios contra ella este muro en San Ambrosio de Sena. Para este fin estudiò con grande diligencia la lengua: y Dios puso en el Santo vnas manifiestas señales con que publicamente autorizò à vista de los Pueblos, la persona, y la doctrina de Fray Ambrosio. Porque predicando, viò todo el auditorio, que vna candidissima Paloma baxaba sobre su cabeça, y aplicando el pico àzia el oido, indicaba sugerirle el Espiritu Santo lo que iba diziendo. Esto le acreditò sumamente con los Catholicos, y esto le hizo formidable à los Hereges.

5 Por esto se movieron muchos Prelados, y Cavalleros de Germania à pedir à Fray Ambrosio para dos los mas importantes negocios, que ocurrian entonces en el Imperio. El vno fue, pacificar, y vnir entre si à los Electores, que en aquel tiempo, con sus discordias en las elecciones del Emperador, tenian turbada, no solo la Germania, sino tambien toda la Europa, como dexamos escrito en los Anales de aquellos tiempos. Conocian el valor de Fray Ambrosio, y la autoridad que Dios le avia dado con todos los Principes; pero recelabanse de la suma modestia de Fray Ambrosio, que se escusaria de en-

Pidenle los nobles de Germania por su pacificador.

trar en tanto negocio. Por esto solicitaron del General de la Orden, que le mandasse por obediencia, que incumbiesse en pacificar el Imperio. De este modo pudo ser vencido para admitir la empressa, en la qual consiguiò mucho, y pacificò la eleccion de Emperador, que se siguiò luego.

Pidenle para que extirpe la Heregia.

6 El otro importantissimo negocio para que le buscaron los Alemanes, fue la extirpacion de la secta *Bohemica*. Escrivieron al Papa, pidiendole, que enviasse su Santidad à *Fray Ambrosio* poderes bastantes de la Santa Sede, para poder inquirir contra las nuevas heregias, y castigar à los nuevos sectarios, y purgar la Germania toda deste contagio. El Papa, no solo le enviò los poderes bastantes, sino que le apremiò à que tomasse este negocio con calor, y con zelo, proprio de su profession. Entrò en este peligroso empleo con vn sagrado corage el bendito Santo; empezò à predicar derechamente contra los Hereges. Despues de los Sermones, provocaba à disputas publicas à las cabeças de la secta. En estas los confundia, y avergonçaba, con grande aplauso, y gloria de la Religion Catholica.

Confunde à los Hereges de Bohemia.

7 De estos triunfos, aunque salian confusos los Hereges, nada salian arrepentidos de su error; rabiosos si, y enfurecidos contra el Santo. Avisabanle de secreto, que desistiesse de perseguirlos; amenazabanle, sino se salia de la tierra. Pero todas estas amenazas aumentaban por grados el aliento del Santo Predicador, el qual se alegraba mas de ver algunos indicios de lograr la deseada ocasion de derramar toda su sangre por amor de Jesu Christo, à quien predicaba. Con esta esperança, no perdia ocasion de perseguirlos mas severamente; tentando à ver si Dios les permitia, que pusiessen manos en èl.

8 Particularmente los desafiò en vna ocasion à vna publica disputa, queriendo que esta fuesse en lengua vulgar Alemana, y en presencia de doctos, y de ignorantes. Obligòse Fray Ambrosio à que, si no los dexaba convencidos, desde luego se entregaba à todas las penas, y tormentos, que quisiessen darle los Hereges. Presumese, que para hazer este arresto San Ambrosio, seria movido especialmente de superior Divino impulso; porque fuera de este, no dexàra de ser temerario este concierto, y especie de tentacion de Dios.

Disputas con los Hereges, y vencimientos de la Fè.

9 Aterrò de modo à los Heresiarcas esta celestial galliardia, que no se atrevieron à entrar en la disputa. Antes desde este dia se recataban, se desviaban, y no parecian delante de Fray Ambrosio. Importò tanto este valor, que los Catholicos tomaron nuevos brios, y los Hereges quedaron llenos de desaliento; en tal forma, que muchos de los engañados dexaron solas à las cabeças, y à los Maestros del error: y huyendo estos, los otros se reconciliaron à nuestra Santa Fè en manos de San Ambrosio. Confirmò esta accion toda la grande opinion que avia del Santo, la qual se difundiò hasta los oidos del Papa: quien, como verèmos en el Capitulo siguiente, le llamò à Roma, para emplearle en puestos mayores. En el interin, se restituyò San Ambrosio à la Ciudad de Colonia, continuando sus admirables exercicios.

***

LECCION VIII.

VALESE EL PAPA de San Ambrosio en grandes negocios, y muchas Ciudades de Italia experimentan el beneficio de la paz publica con los oficios del Santo.

1 ACabadas glorioſamente las coſas de Alemania, (de que ya diximos en el Capitulo paſſado) ſe vino à Roma San Ambroſio. Mandòle el Papa reformar los eſtudios de aquella Corte, como ya diximos; pero llamandole à mayor aſſumpto, le mandò ſu Santidad, que ſalieſſe por la Europa á predicar la Cruzada para la guerra de Tierra Santa. Saliò Ambroſio con tanto eſpiritu, y fervor, que ſe conociò bien ſu feliciſsimo fruto, en la cantidad de Principes que reuniò, y confederò para eſta ſanta Guerra. De que reſultò el juntarſe en eſta ocaſion el mas lucido Exercito, que jamàs ſe avia viſto. En eſta jornada le ſucediò aquel encuentro del Peregrino diabolico, que le queria acuſar, por aver renunciado el Obiſpado.

Manda el Papa predicar la Cruzada en Italia.

2 Buelto de eſta comiſsion, le enviò el Papa à abſolver la Villa de *San German* del entredicho, en que eſtaba, por aver dado ſocorro al Principe *Manfredo de Taranto*, enemigo de la Igleſia. Y aquella tierra, teniendo haſta oy preſente eſte beneficio, tiene en grande veneracion vna Imagen del Santo, en la Igleſia Mayor, y le tienen por Protector ſuyo, porque èl conſiguiò del Papa eſte beneficio.

Protector de la Ciudad de Taranto.

3 La Ciudad de *Sena*, Patria de San Ambroſio, ſe hallaba oprimida con la miſma cenſura del entredicho, y de ſuma deſgracia con el Papa, por la cauſa miſma que *San German*. San Ambroſio, como hijo ſuyo, quiſo tomar à ſu cargo el alivio, y la abſolucion de ſu Patria. Procuròlo por el camino real de reducir primero à los *Senenſes*, à vn rendido conocimiento de ſu yerro, y penitencia humilde, repreſentada à los pies del Papa. Coſtòle eſto mucho con los nobles, y con los Ciudadanos, como ſe dexa conocer de vnos animos empeñados en el opueſto aſſumpto. Veiaſe, ademàs deſto, la Ciudad atemorizada con horribles viſiones de demonios, y con eſpantoſas figuras infeſtada. Ayudaba todo eſto à rendir aquellos animos, y conſiguiò *Fray Ambroſio*, que la Ciudad nombraſſe vn Procurador, que en nombre de todos fueſſe à pedir perdon al Papa de la deſobediencia paſſada.

Abſuelve à ſu Patria.

4 Eligiò la Ciudad à Fray Ambroſio, y tambien eſcogiò por ſu compañero la miſma Ciudad à Fray *Aldobrandino de Paparonis*, de la miſma Orden. Partidos à Roma con eſta comiſsion, al entrar en la preſencia del Papa, que eſtaba aſsiſtido de Cardenales, vieron todos, que la cara de Fray Ambroſio, reſplandeciente como vn Sol, alumbraba toda la ſala. Puеſto de rodillas, dixo: A vueſtros pies teneis, Beatiſsimo Padre, la Ciudad de *Sena*, que os pide miſericordia, reconocida de ſu deſobediencia. No dixo mas, porque al punto ocurriò el Papa, diziendo: Quiero, Fr. Ambroſio, que ſe haga lo que me pedis. Y bolviendoſe à los Cardenales, dixo: *Fray Ambroſio* no pide como hombre, ſino movido del Eſpiritu Santo. Luego ſu Santidad deſpachò al Maeſtro *Juan de Roca*, à que abſolvieſſe, y bendixeſſe la Ciudad de

Viò el Papa reſplandecer la cara de Fr. Ambroſio.

Sena. Y por esta causa aquella ilustre Ciudad le tiene por su Patrono, aviendole votado para todos los años vna sumptuosa fiesta, que le haze en su dia, que se celebra à veinte y dos del mes de Março.

Sena le jura por su Patrono.

5 Las Ciudades de Florencia, y Pissa gozaron el fruto de los buenos oficios de San Ambrosio. Enviòle el Papa à que abriesse los caminos del ajuste de estas Ciudades. Empezò San Ambrosio à tratar con ambas à dos Ciudades, y haziendoles à vna, y à otra olvidar, y perdonarse las injurias passadas, concluyò con sus vezinos, que se restituyessen los prisioneros, que mutuamente avian hecho las dos partes. Deste modo consiguiò la absolucion de su Santidad, en gran servicio de Nuestro Señor, y credito de la Iglesia.

Compone à Florencia, y Pissa.

6 Entre las dos Republicas de Venecia, y Genova hizo los mismos oficios para apaciguarlas, y extinguir entre ellas aquellos antiguos odios, con que se perseguian de muerte. Pero yendo mas lentamente este negociado, se interpuso la muerte del Papa Gregorio Decimo, con que no pudo concluirse, y Fray Ambrosio se restituyò à la quietud de su celda.

Compone à Venecia, y Genova.

7 Lo que mas muestra esta autoridad de San Ambrosio, y el grande lugar que tenia con los Papas, es el aver conseguido del Papa Clemente *Quarto* perdon, y absolucion para *Conradino* de las censuras, y excomuniones, en que avia incurrido, entrando armado en la Italia, haziendo grandes daños en los Estados de la Iglesia. El mismo *Conradino* puso por medianero à Fray Ambrosio ante la Sede Apostolica, para el ajuste, y reconciliacion con la Iglesia. Tomò esto tan à pechos Fray Ambrosio, como lo pedia lo arduo de la causa. Y aunque aquellos Prelados Romanos tenian por desesperado el negocio, y quizàs eran contrarios agentes; con todo esso, venciò al Papa Fr. Ambrosio, y cõsiguiò la absolucion. Si bien, aprovechò poco para aquel desafortunado Principe. En estas, y otras muchas ocupaciones de caridad, y del bien publico gastò su vida San Ambrosio, sin remitir ni vn punto de la austeridad privada de su vida, que fue en todo muy penitente, muy santa, y muy recogida, como lo verèmos en la Leccion que se sigue.

Compone à Conradino cõ el Papa.

LECCION IX.

DE LA HVMILDAD, y exercicios de las otras santas virtudes de San Ambrosio.

1 PVdieran desvanecer à vn hombre desprevenido la cantidad de aplausos, y aclamaciones con que San Ambrosio de Sena era estimado del Papa, venerado de los Principes, recibido de las Ciudades, y aplaudido con grande grito en toda Italia. Pero como verdadero humilde, vsaba de la infalible regla, de que no vsan los que quieren padecer naufragio entre los aplausos del mundo. Porque estos, dexando su propria conciencia, su proprio sentir, y su propria opinion: por la qual se juzga todo hombre virtuoso, y se estima à si mismo por pecador, y por indigno de gloria, y de alabança: se passan à la opinion agena, y juzgan de si mismos, por el sentir de los otros, que los aplauden, y alaban. Y llega à tanto error, que ellos mismos se persuaden à que son tan perfectos, como la fama los publica. Y con este con-

El hipocrita vive à la opinion errada q̃ dèl tiene el Mundo, aunque experimente en si otra cosa.

cepto

cepto se obstinan para no conocer en si cosa mala, aunque la vean. Y este es el precipicio fatalissimo de los hypocritas, que prefieren el parecer buenos, à todo lo que es serlo. De otro modo, San Ambrosio, y muy contrario à este, juzgàba de si mismo; porque no perdiendo de vista el humilde juizio, que tenia hecho de si mismo, no podia atender à la opinion que dèl se tenia.

2 Afirmado en el baxissimo sentir que tenia de si mismo, no le parecia que passaba su merito de estar à los pies de todos. Servia à las Missas, barria la Iglesia, y los Claustros, assistia à los enfermos, acariciaba à los huespedes, y les lavaba los pies; haziales las camas, su conversacion era mansa, y afable, y frequentemente la tenia con los mas pobrecitos; sufria las injurias con grande benignidad. Pero hazia Dios, que los que le injuriaban, reconocidos de su culpa, viniessen à echarse à sus pies à pedirle perdon: y el Santo con suma dulçura, y agrado los perdonaba. Solia dezir, que el quererse vengar los hombres, era pecado de idolatria, porque vsurpaban à Dios su oficio proprio, y ellos se portaban como Dioses.

La vengança es ramo de idolatria.

3 Si alguna vez le cogian con algun milagro entre las manos, respòdia desluciendo el hecho, y dezia, que tales operaciones milagrosas no cabian en hombres tan indignos, y pecadores, como èl era; sino que Dios, por la devocion de los oyentes, hazia lo que su Magestad gustaba, sin que èl entendiesse en nada: y con este ingenioso modo, ni queria que Dios quedasse defraudado de la gloria que se le debe, por las maravillas que obra: ni consentia en tener parte èl en cosas que son proprias de Dios.

Modo singular de dar à Dios gloria.

4 Las mortificaciones, y penitencias, y ayunos de San Ambrosio fueron severissimas en supremo grado. Traia à las carnes vna gruessa tunica de xerga: desde que entrò en la Religion, nunca mas por la vida comiò carne. Su ayuno era perpetuo, los Viernes solo comia pan, y agua; nunca se puso à comer sin llorar primero, como dezia Job de si mismo; y con este exemplo, hazia llorar à los otros Religiosos. Su cama era vn xergon de paja, en él se recostaba vestido solo por dos horas antes de ir à Maytines: à estos iba siempre à media noche, y aunque anduviesse caminos, en las posadas observaba esta misma hora para dezirlos: despues de Maytines, y de su oracion acostumbrada, se bolvia à echar otras dos horas sobre el xergon. Las otras Horas Canonicas del Rezo las dezia de rodillas; todas las noches tomaba vna diciplina; todas las jornadas que hizo, siendo muchas, y muy largas, las hizo à pie. Con estos, y otros muchissimos exercicios mereció de Dios el conservar toda la vida intacto el candor de su virginidad, con que resplandece, como Estrella de primera magnitud.

Nunca se puso à comer sin llorar primero.

Severa penitencia de vida.

Conservò intacta su pureza.

5 Aquella primitiva compassion, y caridad de los pobres, con que se criò siendo mozo, fue creciendo por toda la vida; y aunque no la pudiesse executar con limosnas corporales, la executaba en todos los modos que podia discurrir su compassion, y su prudencia. Procuraba de los Principes, y les amonestaba à que diessen limosnas: porque como dize Santo Thomàs, à este fin debe enderezarse la familiaridad de los Religiosos con los Principes, y con los nobles: porque de este modo aprovechan à los mismos Principes en sus almas, como dixo el

Fin de la amistad de los Religiosos con los ricos.

el Profeta al otro Rey: *Peccata tua, ò Rex, eleemosynis redime.* Y tambien por este medio socorren à los necessitados, y tienen parte en estas limosnas los mismos pobres Religiosos.

LECCION X.

DE LA ADMIRABLE oracion, y extasis, y de los documentos que San Ambrosio daba para conocer las Divinas revelaciones.

1 TODA Su vida de San Ambrosio vino à ser vna continua presencia de Dios, que no la interrumpian los negocios, en que le ocupaba la obediencia. No dezia todos los dias Missa, porque su mucha humildad se lo estorvaba. Quando la dezia, se disponia para ella con muy larga oracion, y recogimiento. Despues de dicha, se bolvia al mismo. Diziendola, le daba Dios tan alto conocimiento de aquella inmensa Magestad, que està en la Hostia, despues de aver consagrado, que le parecia entrar su alma en vn abismo de mysterios, y de soberania. Y no quedandose esto en solo pensamiento de la mente, redundaban sensibles efectos à todo su cuerpo; porque inflamado sensitivamente el coraçon; arrojaba à toda la circunferencia tan copioso caudal de sudor, que llegaba hasta las extremidades.

Maravillosos efectos quando dezia Missa.

2 Ademàs desto, temblaba todo el cuerpo, y como si los huessos, dando reciamente vnos con otros, se le hiziessen pedazos; quedaba de esta dulce agitacion del cuerpo tan molido, y tan desfallecido, que acabada la Missa, era menester que le llevassen otros Religiosos à echarle sobre su xergoncillo. Esto hazia mucho ruido en la Iglesia, adonde concurria mucha gente por oirle dezir la Missa; pero huyendo de este aplauso San Ambrosio, procurò dezirla en vn Oratorio retirado.

3 Algunas personas santas le vieron dezir Missa, rodeado de prodigiosas señales del Cielo. Vna de ellas fue la *Beata Genovesa de Sena* (à quien el mismo Santo avia vestido el Habito de su Orden, y se reza de esta Santa en algunas partes, como dirémos à su tiempo, en los años mas adelante;) viò muchas vezes à San Ambrosio dezir Missa todo rodeado de Angeles, y de luces.

Fue visto rodeado de Angeles, quando dezia Missa.

4 La Beata *Soror Nera Tholomei*, compañera de *Genovesa*, Tercera tambien de esta Orden (de quien hablarèmos el año que viene, que fue quando falleciò) le viò vna vez salir à dezir Missa, llevando la Casulla ricamente sembrada de estrellas muy brillantes, y que llevaba sobre la cabeça vna riquissima corona, que alumbraba la Iglesia.

5 Tenia mucha oracion vocal el Santo, y à vezes alternaba con la mental, y solia quedarse de pies sin moverse, corriendo todo el Psalterio mentalmente; divirtiendose en sus sentidos espirituales. Y en acabando, corria por todos los Coros de Angeles, saludandolos, y convidandolos, ò dandose èl por convidado con ellos, para alabar à vna al Señor.

Los extasis, y arrebatamientos eran muy continuos en San Ambrosio, no solamente orando, sino tambien quando predicaba, salia de si mismo arrebatado de la fuerça, y del fervor con que queria persuadir la doctrina. Algunas vezes le vieron los oyentes todo el cuerpo fuera del Pulpito, llevado del espiritu vehemente, como queriendose llevar

Veianle fuera del Pulpito, quando predicaba.

var tràs de si à todos los que le oian.

6 Dando lecciones San Ambrosio de Sena, para conocer las revelaciones, y visiones buenas, y distinguirlas de las diabolicas, dezia, que en apareciendo qualquiera cosa de estas, debe el hombre, ò muger, à quien se le presentan, preguntar al improviso, *quien es? de donde viene?* y *à què viene?* Y siendo Angel bueno, el temor se trocarà en alegria, y el miedo en seguridad. Pero siendo Angel de tinieblas, con esta diligencia perderia su fuerça la tentacion, que viene à disponer el enemigo. Esta regla sin duda que la debia de tener muy practicada el Santo, dificultosa es de executar en las primeras apariciones; porque el pavor insolito, es forçoso que turbe de modo las potencias, que no dexe lugar à este despejo de empezar, examinando la vision: pero en los que no son novicios en estos casos, tiene mas lugar esta regla.

Provechosa leccion para apariciones.

Enseñaba otro poderoso remedio para sujetar las passiones, qual es, el considerar cada dia, que aquel dia es el vltimo de la vida. Remedio muy recomendado en el libro de las Colaciones de los Padres.

Remedio magistral contra las passiones.

7 En otras ocasiones quiso Dios que viessen algunas almas santas, por señales admirables, lo grande de su espiritu, y perfeccion; y ademàs de los casos dichos de este genero, la misma *Soror Nera* le viò vn dia en el Pulpito, quando predicaba, cercado de diversas aves de hermosos colores, que le formaban vn airoso cerco à la cabeza del Santo, y enfrente estaba vna cara, y semblante de inmensa capacidad, que estaba mirando à todo el Mundo. Debaxo de esta cara se descubria vna mano, que significaba empuñar todo el Orbe en ella, y que daba la bendicion al Predicador. Veia al mismo tiempo sobre los oyentes mucho fuego, y sobre algunos de ellos mucho humo. Y pidiendo esta Santa Beata à su Angel de la Guarda, que le descifrasse la vision: la interpretacion fue toda para que se la dixesse al mismo Predicador. Y aquel fuego era la soberbia de muchos, y la vanidad el humo. Las Aves eran Angeles, y el Señor daba la bendicion à San Ambrosio.

Agradable vision quando predicaba.

8 Otra gran muger viò, que assi como San Ambrosio subia al Pulpito, le caia sobre la cabeça vn rayo de luz, perpendicularmente baxado del Cielo; y que este rayo no le faltaba todo el tiempo que duraba el Sermon. Pero yà es tiempo que digamos de los milagros que San Ambrosio obrò en vida, y despues dirèmos de los que Dios obrò por su intercession despues de muerto, siendo el mayor su pureza virginal.

Vn rayo del Cielo le ilustra la cabeça.

LECCION XI.

POR LA GRANDE pureza virginal de San Ambrosio le tiene por su Tutelar el estado de las doncellas.

1 LAS Maravillas con que naciò en el Mundo este Santo, prometieron desde luego el tesoro, que Dios avia de poner en èl. Pero como el alvedrio humano, mientras no es confirmado por Dios en gracia, es tan mudable; no puede ser constante en el bien, sin grande merecimiento. Particularmente es mas inestimable el merito de la castidad, por mas rara joya, por mas perseguida, mas impugnada, y porque el Santo Matrimonio se le opone. Desde niño se resol-

Enemigos, q̃ tiene la castidad virginal.

reſolviò Ambroſio á ſervir al Señor, y à agradar à ſu Puriſsima Madre con la intacta pureza de alma, y cuerpo; y no obſtante, que repugnaron à eſta reſolucion ſanta, en primer lugar ſus miſmas prendas, y elegancia del cuerpo, circunſtanciada de bienes de naturaleza, y de fortuna. Impugnabanla ſus padres, ſus amigos, y ſus parientes: y ſobre todo, el demonio tomo à ſu empeño el derribarle de eſte honor. Contra todo eſte armado aparato ſe previno en contra Ambroſio, y guardò haſta el fin ſu teſoro ilibato, è intacto, muriendo con la miſma inocencia virginal, con que naciò. Coſtòle mucho, y ſu ſeveriſsima abſtraccion de la comunicacion con las mugeres, aunque fueſſen ſantas, le importò mucho.

2 Cuidaba, aunque de lexos, de las ſagradas Virgenes dedicadas à Dios, encerradas en los Monaſterios. Procuraba de los Magiſtrados, y de los Principes, que las aſsiſtieſſen, y no les faltaſſe nada, porque la neceſsidad no les fueſſe ocaſion de diſtraerſe del ſacrificio, que han hecho à Dios de ſus almas, y de ſus cuerpos. Por eſto, y por la excelencia de la virginidad de San Ambroſio, es venerado en Sena, ſu Patria, de la juventud florida, aſsi de las doncellas, como de los Eſtudiantes. El dia del Santo, las doncellas de aquella Ciudad vàn à ſu Igleſia, y con ſus velas encendidas le hazen oracion, pidiendole ſu proteccion, y luz para tomar el eſtado, en que puedan agradar al Señor; y con grande devocion ofrecen alli ſus velas, concurriendo á eſto, vnas en ſu viſpera, y otras en el miſmo dia de ſu Feſtividad. De lo qual dàn autentico teſtimonio muchas pinturas, y tablillas, y votos, que cuelgan en la Capilla, en reconocimiento de aver ſido oidas del Santo muchas vezes.

Las Virgenes y doncellas de Sena le hazẽ fieſta.

3 Los Eſtudiantes con eſpecialidad le tienen tomado por ſu poderoſo Abogado, y Protector de ſus eſtudios, y de ſu limpieza. Cuentaſe como dos Eſtudiantes ſe veian fieramente acoſados de la ſenſualidad, y à punto de ſer vencidos de la torpeza. Ni la diverſion honeſta los aquietaba, ni los ſoſſegaba el eſtudio; que ſegun *San Geronimo*, es el conjuro de la laſcivia, como ſea eſtudio de Sagradas Letras. Vinoles à ſu mente el experimentado aſylo. Fueſe el vno al Sepulcro de San Ambroſio, el otro le hizo voto de hazer algunas obras de piedad: y deſde aquel tiempo quedaron entrambos libres de la moleſtia.

Los Eſtudiãtes en Sena le tienen por ſu Protector.

4 Es la virginidad muy adequado atributo para contraer por ella los hombres familiaridad con los Angeles, y adquirirſe grande veneracion entre las gentes. Suya es la fragrancia, y ſuavidad, que deſpiden de ſi los caſtos, y ſus Reliquias conſervan eſte premio con que Dios los honra. Por eſto le vieron muchas vezes à San Ambroſio cercado de Angeles, y aſsiſtido de aquellas puriſsimas Inteligencias. Por eſto dura en ſu Sepulcro la ſubidiſsima fragrancia de ſus Reliquias; y por eſto, quando muriò, ſe viò en el Convento vna blanquiſsima nube, y en ſu centro eſtaba vna brillante Eſtrella, que daba luz copioſa à todo el eſpacio; y poco à poco ſe fue ſubiendo al Cielo, de donde avia recibido eſte admirable dòn.

Premios, y adornos de la virginidad.

5 Eſtos, y otros ſon los innumerables honores, con que Dios privilegia la caſtidad, y honra inmortalmente à los Virgenes. Porque ſiendo la victoria tan rara, forçoſamente es exquiſito el galardon; y como no ay vencer, como el ponerſe vn hombre ſobre ſi miſmo, no llega otra victo-

No tiene igual eſta victoria.

victoria à la que saca el espiritu, quando tiene debaxo de sus pies postrada à la carne.

LECCION XII.

DE LA DICHOSA MVERTE de San Ambrosio, y de los milagros que obrò viviendo.

Continuo sacrificio à beneficio de el proximo.

1 COMO La vida de este gran Santo fue vn incessante sacrificio al bien del proximo, vino à ser su muerte victima del zelo de las almas, por quienes la alargò. Yà era de sesenta y seis años no cumplidos San Ambrosio, y los trabajos tan igualmente llevados en todo exercicio de virtud le tenian gravemente fatigado. Mas no por esso viviò nunca ocioso, siempre predicaba, y en sus Sermones, el brio del dezir, la vehemencia de los sentimientos, y la vivacidad del animo, ignoraban del todo, y disimulaban la edad.

Discreciò celestial, y discrecion terrena, en què se diferenciã.

2 Se nota en este Santo vn espiritu, que se vee rara vez (proprio de los hombres, que gastan veras en todo lo que hazen;) y es, que de su genio era muy encogido, de muy poco esplendor: de ninguna conversacion puramente vrbana, y apenas parecia sabia hablar, quando no se hablaba del bien de las Almas. Pero puesto en el Pulpito, ò en la Cathedra, se veia en èl otro hombre, todo revestido de valor, adornado de estilo, y eficacia; lleno de altissimas razones, y profundissimos discursos, con que tenia en admiracion à los oyentes. Bien al revès se conocen en nuestros tiempos los genios: discretos en las conversaciones, en los estrados, llenos de sales, y abiertos en todo genero de

Encogimiento de los Santos.

discurso inutil; y si llegan à ponerse en negocio de veras, y de importancia, son mudos.

Trasgo de la codicia es voracissimo.

3 Predicaba sin cessar San Ambrosio, y con el fervor que lo hazia, y con la flaqueza con que se hallaba, se le rebentò dos vezes vna vena del pecho. La primera vez, aunque fue mucha la evacuacion de la sangre que tuvo, se parò el fluxo. Pero continuando en sus Sermones, vn dia se armò de doctrinas, y de espiritu, para reprehender el trasgo voràz del logro entre los hombres comerciantes: que encandilados con el rubio color del oro, se ceban tanto en lo ilicito, que llegan à olvidar sus almas; teniendo ellas el valor de la Sangre de su Redemptor, y despreciando la de Christo, se mueren por la sangre de los pobres. Yà los Religiosos de *Sena* le avian pedido al Santo, que dexasse los Sermones, porque temian, con razon, que en ellos avia de morir; pero era esta su vocacion, y este su zelo. Subiò al Pulpito, y la no bien restañada vena, bolviò à romperse, con la nueva inflamacion.

Ròpesele segunda vez la vena del pecho.

4 Aqui viò Ambrosio abiertas las puertas para salir su alma de la caduca vida. Pidiò luego los Santos Sacramentos, y vno à vno se fue despidiendo de los Religiosos. Estos lloraban amargamente, porque perdian vn Padre como este, y vn abrigo tamaño, à cuya sombra tenian todos estimacion, y à cuyo exemplo florecia maravillosamente la observancia. Pareciales caìa vno, y otro, faltandoles vn Santo, que tenian en su compañia, que promovia la Religion, adelantaba las fundaciones de los Conventos, y era el Arco de Paz en aquella Ciudad. Pero confiado en Dios Ambrosio, les dezia, no le llorassen su

mayor dicha : que fiaſſen de Dios, y cuidaſſen de merecerle à ſu Mageſtad, con la buena obſervancia, la continuacion de ſus favores.

5 Iba el accidente violentamente precipitado, y venia la muerte por la poſta. Traido el Santo Viatico, ſe hincò de rodillas como pudo aquel deſangrado cuerpo, y recibiò con ſuma devocion aquel Santiſsimo Sacramento. Luego ſin tardar le dieron la Extrema-Vncion, y diziendo Pſalmos, y oraciones con los Religioſos, en ellas ſe quedó: y ſu bendita alma partiò en compañia de los Angeles, en el dia 19. de Março deſte año, en que vamos, de 1286.

En todo el tiempo que eſtuvo moribundo, ſe dexò ver de muchas perſonas de la Ciudad vna blanca nube, con vna luciditsima Eſtrella ſobre el Convento: que aſsi como eſpirò, ſe fue ſubiendo ella al Cielo, como diximos en el Capitulo paſſado.

Los niños ven ſubir ſu alma al Cielo.

6 Los niños de la Ciudad à vozes dezian, ſin preguntarſelo, y ſin ſaber ellos de la enfermedad del Santo, que avian viſto por ſus ojos ſubir al Cielo à Fr. Ambroſio: dando Dios eſte teſtimonio de ſu ſantidad, por boca ſincera, inocente, y pura.

7 Tres dias eſtuvo el Santo cadaver ſin enterrar, embarazandolo el gran concurſo de la gente, que llena de piedad, y de la grande opinion, le llamaban claramente Santo. El entierro fue el dia de *San Benito* por la tarde, con indecible ſumptuoſidad, y aſsiſtencia de aquel Magiſtrado, del Clero, de las Religiones, y Cavalleros. Su cuerpo no conociò corrupcion en todo aquel tiempo, antes deſpedia de ſi ſuave olor; y lo que es mas, todos los paños, que avian tocado à èl, eſtaban retocados de eſta miſma ſuavidad, y los lienços que avian recibido alguna porcion de ſangre, de la que avia derramado de la vena, olian tambien del miſmo modo; y eſtos ſe huvieron de repartir en pedazos menudos, para que alcançaſſen à ſatisfacer à la devocion de muchos.

Suave olor del cadaver.

8 Al tiempo que eſpiraba el Santo, eſtaba en la Igleſia orando por èl la *Beata Nera*. Eſtaba elevada en rapto, à tiempo que los Religioſos, creyendo que avia yà eſpirado, hazian la ſeñal deſto; y oyendola la otra inſigne Beata *Genoveſa* (que ſe hallaba alli miſmo) ſe llegò à Soror *Nera* à dezirle, como yà avia muerto *Fray Ambroſio*. Pero reſpondiò eſta; No, hermana mia, no ha muerto aun nueſtro amado Padre: porque vno de los Angeles, que han baxado à acompañar ſu alma, me dize, que tardarà aun en eſpirar vna hora. Y añadiò, que aquel Angel le avia traido la nueva, de que por aver trabajado tan bien por la ſalud de las Almas, la Bondad Divina le hazia gracia de librar por ſu reſpeto cinco mil Almas de las penas del Purgatorio, para que entren con èl en la Gloria. Eſto miſmo ſe dignò Dios de darlo à entender, por medio de otras admirables viſiones, y revelaciones, en que ſe manifeſtò à otras perſonas la ſubida de San Ambroſio à los Cielos.

Salen de el Purgatorio cinco mil Almas, acompañando à la de Ambroſio.

9 El gran recato con que viviò San Ambroſio contra la vanidad, y aplauſo de los hombres, el baxo concepto que tenia de ſi miſmo, y el ingenio admirable, con que diſsimulaba las maravillas, que Dios hazia por ſu interceſsion; han dexado en perpetuo olvido muchas inſignes coſas deſte Santo: à que ſe junta el deſcuido de la Religion en obſervarlas, apreciarlas, y eſcrivirlas.

Con

10 Con todo esso, no pudo ocultar algunos prodigios la modestia, y el descuido no pudo callarlos, como fue, el resuscitar à vn niño; que por ir su madre con gran fervor à oir vn Sermon del Santo, dia de la Cathedra de San Pedro, le hallò ahogado en la cama, donde le avia dexado demasiadamente cubierto el rostro, porque los tabanos, y moscas no le quitassen el sueño. Hallando este triste caso, se bolviò llena de amargura à buscar al Santo. Alegaba contra èl, para moverle à piedad, la devocion de venirle à oir su Sermon, que fue ocasion de perder à su hijo. El Santo la recibiò con grande caridad, esforçòla mucho, à que fiasse de Dios, y no dudasse de sus misericordias: que se fuesse à casa, que èl quedaba haziendo oracion à Dios por el niño. Fuese la muger, y hallò vivo, y sano à su hijo.

Resuscitò à vn niño.

11 Vna muger de *Pissa*, llamada *Bona*, manca de vn brazo, no tenia en èl movimiento. Pedia à Dios remedio vn dia, y oyò vna voz, que le dixo, que fuesse à oir el Sermon de *Fray Ambrosio*, que predicaba aquel dia en la Iglesia de *San Agustin*. Hizolo assi, y estando oyendo al Santo, se le restituyò la sanidad al braço.

Otro milagro

Otras personas sanaron de tercianas, y otros males, solo con la Fé piadosa de encomendarse à la intercession de *San Ambrosio*. En que se vee la benignidad del Señor, que queria honrar à su Santo; pero condescendiendo con su humildad, le dispensaba en el rubor de obrar en su presencia, y por sus manos los milagros. Con esto solia èl dezir, que no sabia nada de lo que Dios obraba, que de si solo sabia que era indigno de ser instrumento de milagros, que Dios tenia los medios que le parecian, y como le parecian, para obrar lo que era de su santo beneplacito.

12 Predicando, fue visto muchas vezes en portentosas formas, y adornado de sobrenaturales indicios de su santidad. Vna vez enfervorizado enmedio del Sermon, en los oyentes se viò vn estraño grito, y admiracion, porque à vno dellos se hizo invisible, y à otros se dexaba ver al mismo tiempo elevado en el ayre fuera del Pulpito; y aquellos que le veian, con sus vozes descubrieron el prodigio.

Raras apariciones, y formas se ven en el Santo.

13 Otras vezes se viò, que quando predicaba, estaba junto à èl otro, vestido del Habito de su Orden, como consultando, y sugiriendole lo que dezia. Y dize su historia, que fue San Pedro Martyr, con quien avia tenido mucha familiaridad, como tambien la tuvo con Santo Thomàs, con San Alberto, con San Diego de Mebania, que con todos estos Santos viviò, y tratò dentro de su Religion.

Familiaridad con San Pedro Martyr.

LECCION XIII.

DE LOS MILAGROS QVE Dios obrò por la intercession de San Ambrosio despues de muerto.

1 MVERTO San Ambrosio, fue su cadaver introducido en vna bobeda del Convento de Santo Domingo de Sena. Pero creciendo, con la fama de los milagros, la devocion del Pueblo, aquel Senado dispuso fabricarle vn Sepulcro de preciosos jaspes, en vna noble Capilla de aquella Iglesia, haziendo su solemne translacion con las licencias requisitas, y solemnidad debi-

En su traslacion exhala grande fragrancia.

bida. En esta translacion repitiò aquel castissimo cadaver la indecible fragrãcia, que se percibiò recien muerto; y apenas rompieron la bobeda para sacarle, quando difundiò vn suavissimo olor, que se estendiò à toda la Iglesia.

Otros muchos milagros.

2 Aunque el Maestro *Castillo* trae algunos milagros, que obrò S. Ambrosio despues de muerto, son muchos mas los que se leen en otros Autores. En el feretro estaba el cadaver antes de enterrarle, y obrò alli à vista de todo el concurso dos milagros. Temieron los Religiosos de la resuelta devocion de algunos, que no despedazassen el Cuerpo Santo con violenta piedad; y discurrieron el cubrirle muy bien en vna caxa bien cerrada; pero en tal postura, que solo descubria las manos, para satisfacer à la devocion, que pudiesse llegar à besarselas. De este modo llegò vn niño de seis años ciego à nativitate, y besando aquellas santas manos, alli mismo recibiò vista.

Da vista à vn niño ciego.

Otro milagro

Lo mismo le sucediò à vna niña paralitica, que solo con el contacto à las manos de San Ambrosio, quedò sana.

Otro milagro

3 *Cenino* se llamaba vn Pastor en *Monte-Policiano*, el qual guardando el ganado, le saliò vn extraordinario animal, negro, y feo. Tomò vna piedra para tirarle, y del impulso violento quedò baldado, y el ombro desconcertado; y ademàs de esto, quedò sin habla. Assi se estuvo casi dos meses. Este tenia en Sena vna tia, llamada *Emilia*, y sabiendo el trabajo en que estaba su sobrino, se le ofreciò à San Ambrosio, que era recien muerto, y resplandecia en milagros; y fue tan eficàz este encargo, que por los meritos del Santo, se viò luego sano, y libre en todos los accidentes referidos.

4 *Lanfranco de Perosa*, Soldado noble, y poderoso, se hallaba prisionero en las facciones de *Pissa*, y *Florencia*. Estaba en la carcel, en el Condado de *Orbieto*, bien guardado, con grillos, y con espossas en las manos, y con vna fuerte cadena assegurado. Oyendo las cosas que se dezian de San Ambrosio, le pidiò ayuda en este trabajo. Hizole voto de que si le libraba de la prision, iria à visitar su Sepulcro, y llevaria vna tablilla, y señales del milagro, y las colgaria en su Capilla. Con esta Fè, tentò à ver si podia abrir los grillos, y despedir las espossas, y la cadena: y hallò que no era menester grande fuerça para desasirse de todo este hierro, y de hecho se hallò presto del todo desprendido. Viendo yà claramente, que el auxilio de Dios estaba con èl, à media noche se echò por vna ventana de la carcel, no con pequeño riesgo de ser maltratado con la caida; pero quien diò principiò à su libertad, se la cumpliò muy perfecta, y sin hazerse mal ninguno, se puso en salvo, y cumpliò despues religiosamente su voto.

Libra de la prision à vn Soldado.

5 En la Mar se experimentò este mismo patrocinio del Santo con los devotos que le invocaron en su aprieto. Assi le sucediò à *Roberto Espini*, quien encontrando vna nave enemiga, se viò perdida yà la suya con el gran fuego que le arrojò la otra, sin poderse desaferrar de ella. Pero acordandose de San Ambrosio, y llamandole con el coraçon en su ayuda, de repente se separaron las Naos, y quedando la del contrario abrasada, la suya quedò maravillosamente libre.

Socorre en la mar à los que peligran.

6 En la Vida que escriviò de S. Ambrosio *Flaminio*, y el *Marquese*, se hallan examinados muchos milagros. Y en suma, dizen estos Autores,

res, que del proceſſo, fabricado por autoridad del Ordinario, conſta, que ſe aprobaron ciento, y ochenta milagros, de diferentes males, y enfermedades, que librò el Santo à diferentes perſonas. Se hallan tambien ſiete muertos reſuſcitados, y algunos ciegos reſtituida la viſta. Librado ſeis endemoniados, y dado oidos à muchos ſordos, movimiento à tullidos. Por lo qual, ſe creyò, que en muy breve tiempo ſeria canonizado; y las diligencias para ello empezaron bien, à viſta de la reciente memoria de ſus prodigios, y de la admirable muerte con que floreciò. Pero eſtos honores los diſpenſa Dios con ſus Santos, quando quiere, y quando es ſu voluntad el promover à los Miniſtros de ſu Santa Igleſia, para que caminen à eſte efecto. En la Leccion ſiguiente dirémos el eſtado en que parò la Canonizacion de San Ambroſio; y con eſto darèmos fin à ſu Hiſtoria.

Reſuſcitò ſiete muertos.

LECCION XIV.

DEL CVLTO QVE SE DA à San Ambroſio de Sena, y cauſas de no eſtar aun canonizado.

1 CON El grito de la ſantidad de Ambroſio, con que los Pueblos le aclamaban Beato, y con la opinion que dèl tenia el Papa *Honorio IV.* en cuyo año ſegundo muriò, ſe empezò en eſte miſmo año à tomar razon de ſu vida, y de los milagros que ſe citaban, y bolando por los oidos de todos, ſolicitaban los del Papa. Quiſo ſu Santidad canonizarle luego, y ſin perder tiempo, diſpuſo quatro Theologos, contemporaneos de San Ambroſio, para que deſde luego recogieſſen, notaſſen, y recopilaſſen toda la Vida, y hechos mas heroycos del Venerable *Ambroſio de Sena*. Eſtos fueron, *Fray Gisberto*, hombre muy docto, diſcipulo de Santo Thomàs, natural de *Alexandria* de la Palla; *Fray Recuperato* de Petramala, natural de *Arezo*; *Fray Aldobrandino de Paparonis*, y *Fray Odoardo Bridomini*, todos quatro ſugetos clariſsimos, y muy afamados en letras, y en virtud, à cuya fabrica de informacion, concurriò la autoridad del Ordinario.

El Papa Honorio IV. caminaba à canonizarle.

2 En eſto eſtaban los Informantes, y antes de concluir ſu ſumaria, fue Dios ſervido de llevarſe para si al Papa Honorio, que ſin duda deſeaba colocar à San Ambroſio ſobre el Candelero, en el Catalogo de los Santos Canonizados. Entrò en la Sede de San Pedro *Nicolao IV.* de la Orden Seraphica; pero la turbulencia de aquellos tiempos, guerra de la Tierra Santa; de *Huelfos*, y *Gibelinos*, no dexaron tiempo capàz para eſto, como verèmos en aquel Pontificado.

3 Celeſtino Quinto menos tiempo tuvo para eſto; y llegando al Pontificado de *Bonifacio Octavo* ſe bolviò à hazer la inſtancia; pero tampoco fueron eſtos tiempos oportunos para el repoſſo con que ſe trata la Canonizacion de los Santos. Ni creemos lo que dizen algunos, con *Caſtillo*, y el *Luſitano*; y es, que eſte Papa, averſo notablemente à la faccion *Gibelina*, como ſupieſſe que los padres, y parientes de *Ambroſio* avian ſeguido eſſe partido, no quiſo canonizarle. No lo querèmos creer, porque no es razon; y porque es mas conſtante à todos la mayor cauſa de no poderle canonizar *Bonifacio Octavo*, por lo turbado en que ſe viò ſu Pontificado, con guerras, y diſſenſiones, no ſolo generales,

No ſe prueba el dicho de algunos.

les, ſino particulares contra el Papa, nacidas del Rey de Francia.

Cauſas de la tardança en canonizarle.

4 Deſpues de Bonifacio Octavo, entrò en la Ciudad de Sena vna voràz peſtilencia, que ſe llevò las dos partes de la nobleza, y del Pueblo; y muriendo toda la familia de *Sancedones*, y los mas afectos al Santo, con los que eſtaban mas en las pruebas hechas de ſus milagros, empezò à entibiarſe eſta ſolicitacion; quedando yâ vnicamente en manos de la Religion, que fue lo miſmo que quedar en manos muertas, como dizen. De eſte modo ſe perdiò el proceſſo yà fabricado, y ſe quedò como intacta la cauſa.

5 Con facultad del Papa, erigieron los Senenſes vna Congregacion à honor del Beato Ambroſio, y el Papa Paulo Quinto concediò Indulgencia à todos los Cofrades, que ſe eſcrivieſſen en ella, y à los que viſitaren el Sepulcro, y Capilla del Santo en el dia en que le hazian fieſta. Pero antes deſte Papa, otros tres Pontifices le avian yà dado eſte honor de conceder Indulgencias à ſu Sepulcro; y fueron, *Gregorio Trece*, *Sixto Quinto*, y *Gregorio Catorce*.

Pueſto en el Martyrologio por Clemente VIII.

6 El Papa Clemente *Octavo* le hizo poner en el Martyrologio Romano à 20. de Março, con eſtas palabras: *Senis in Tuſcia, Beati Ambroſij Sancedonij, Ordinis Prædicatorum, Sanctitate, prædicatione, & miraculis clari.* Por vltimo, *Gregorio XV.* ordenò, que en toda la Religion de Santo Domingo ſe celebraſſe eſte Santo, del miſmo modo que antiguamente, deſde ſus principios es celebrado en la Ciudad de Sena.

7 Todos eſtos actos poſitivos para la Canonizacion de San Ambroſio, ſon de mas relevante qualidad, que la formal Beatificacion; pues incluyen poſitivo conſentimiento, de que ſea tenido de los Pueblos por Santo. Y oy en dia ſolo neceſsita de que eſte miſmo culto inmemorial le declare la Igleſia por ſu ſentencia, en que conſiſte la Canonizacion de los Santos de eſta antiguedad de culto.

8 La Ciudad de Sena le tiene por vno, y potiſsimo entre ſus Abogados, y Protectores; cuya Efigie, con las de los otros Santos, y Santas, que diò aquella feliciſsima Republica, eſtà à la puerta de la Ciudad, y tambien en la Sala Conſiſtorial de ſu Senado, y la de San Ambroſio eſtà con la ſiguiente inſcripcion, en que ab antiquo es llamado Santo.

Divus Ambroſius Sancedonius hic eſt,
Huius iam Patriæ, qui fait vna ſalus:
Gregorium ſiquidem Papam dicavit amicum
Eloquio Senæ fecit, & ipſe ſuo.

CAPITULO VII.

COSAS GENERALES, ſucedidas en eſte año de 1287.

Capitulo General en Burdeus.

1 EN La Ciudad de *Burdeus* en Francia tuvo el Capitulo General el Maeſtro de la Orden eſte año, y con ſu zelo ſanto, nada omitia de lo que podia conducir al buen regimen de ſu Orden, que conſiſtia en ſu mas ajuſtada obſervancia, ſin que le interrumpieſſe eſta en ſu tiempo. Celebraba todos los años ſus Capitulos Generales de reforma. Aqui el Religioſo General ordenò con el Difinitorio, que ningun Religioſo ſe entrometieſſe à negocios ningunos ſeculares, y menos en la materia de conciliar, ni ajuſtar matrimonios.

2 Era grandemente Monaſti-

Espiritu Monastico de el General.

co el General, y quisiera que su Religion toda mantuviesse esta innata modestia, con que Santo Domingo la fundò, porque no se difundiessen, y derramassen, con capa de caridad, en negocios menos proprios, y mas atractivos del siglo. No debia de ser esto del gusto de todos, porque los genios mas surtidos, en nada hallan embarazo; y con facilidad tomaban à su cuenta grandes negocios, y embaxadas de los Principes. Y como vimos, la Religion procurò antes de aora el detener à los Religiosos en semejantes empleos; pues no todos los executarian con la santidad de vn San Ambrosio de Sena.

3 Pero yà entonces algunos Religiosos, aficionados al trato con los seglares, seguian las Cortes, y los Palacios, de donde veian salir las Dignidades. Por esto empezò à ser menos aplaudida, entre estos Religiosos asseglarados, la Religiosidad grande de *Munio*. Y como verèmos el año de 91. maquinaron contra èl la deposicion del Generalato, de que tambien diximos en el primero, y segundo Capitulo de este General. Este año muriò la Beata *Nera Ptolomei*, de quien hemos hecho alguna mencion en la Vida de San Ambrosio de Sena, y aqui escrivirèmos su Vida prodigiosa.

4 Este año el Papa *Honorio*, por estimacion que hazia de la Religion del *Carmen*, la confirmò de nuevo; y ademàs de esso, hizo reformacion de sus capas, como lo dizen todos los Historiadores. Yà estaba confirmada esta Religion por el Papa *Gregorio IX.* y aprobada la Regla, y Constituciones, que el Cardenal *Hugo*, y el Obispo *Anteradense*, ambos Dominicos, les avian reformado, y reducido à forma mas tratable, por orden del mismo Papa. Y aora Honorio quiso dar plena confirmacion à este Santo Instituto.

5 Las capas traian aun en la forma misma que avian vsado, quando habitaban la Palestina, y el Monte Carmelo, cuya forma era de mucha variedad, y hermosura, con muchas listas de diferentes colores; ò por tradicion, que tenian, de que los Prophetas se vestian de aquel modo; ò por especial veneracion à Nuestra Señora, de quien predixo el Psalmo, *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circundata varietate.*

Reforma el Papa las capas variegatas del Carmelo.

6 Pero el Papa *Honorio*, pareciendole profanidad, que dezia menos con el estado Religioso, les mandò que dexassen aquellas capas; y desde entonces tomaron las capas de que oy vsan, blancas, sin alguna diferencia de colores. Por esta mudança de capas, dize *San Antonino*, y la Historia Eclesiastica, que esta Religion cayò en desgracia del gran Sultàn, que antes los tenia en grande veneracion; el qual, enfadado de que por mandato del Papa dexassen aquel Habito (que à él, y à su gente era tan gracioso) los desterrò, y arrojò de todos sus dominios, en que no hizo poco servicio à la Religion Christiana, aunque no era este su intento. Por quanto saliendo de aquellos Infieles Paises, innumerables tropas de Carmelitas, y viniendose à la Europa, gozò la Christiandad de su santa conversacion.

Ocasion de gozar la Europa de los Padres Carmelitas.

7 Este año diò su orden el Papa, para que se fabricasse el processo de la Vida, y milagros de *San Ambrosio* de Sena, à quien deseaba canonizar en sus dias. Pero la muerte envidiosa assaltò à Honorio en los principios del mes de Abril, con que deshizo esta fortuna, que la Orden de Predicadores esperaba, y otras mu-

Muere el Papa Honorio IV.

muchas que se prometian para toda la Iglesia de Dios. Muriò à tres de las Nonas de Abril, dexando admirable fama de su integridad, valor, y bondad. Fue muy amigo de Religiosos, y de Letrados. Era de la elevadissima Casa de *Sabeli*, hermano de *Pandulfo Sabeli*, Senador, y Governador de Roma. Durò la sede vacante diez meses, hasta el año que viene, quando fue electo *Nicolao IV.* de la Orden de San Francisco, como verèmos.

Conclave en Santa Sabina dissuelto.

8 Muriò el Papa en Santa Sabina, en cuyo Palacio estaba incluido el Convento de Santo Domingo. Alli mismo se encerraron los Cardenales para hazer la eleccion; pero como el Monte *Aventino*, donde està sito el Convento de Santa *Sabina*, es de vn ayre tan pestilencial, enfermaron todos los Cardenales, y necesitaron de dissolver el Conclave, y salirse à sus casas à medicinarse. Murieron algunos de ellos, con que se difiriò mucho la eleccion, que durò diez meses y medio la vacante.

Encargase el Rey D. Sancho de la proteccion desta Orden.

9 Este año, ò como dize *Castillo*, el año passado, experimento esta Religion singulares favores del Rey de Castilla *Don Sancho*, quien desde que era Infante de Castilla, admitiò à su proteccion à la Orden de los Predicadores; y su clausula es esta: *Por ruego que me fizo la Reyna mi madre, recibo en mi comienda, è en mi guarda à todos los Frayres Predicadores de Castilla, è de Leon, è de todos los otros Logares de nuestro Señorio. E mando à todos los Alcaydes, è à los Joezes, è à los Merinos, è à todos los otros Aportellados, à quienes esta mi Carta fuere mostrada, so pena de los cuerpos, è de quanto han cada vno en sus Logares, que amparen, è defiendan à los Frayres Predicadores. En manera, que puedan vsar de sus privilegios bien, è cumplidamente, assi como los han del Papa*, &c.

Testamento del Rey Don Sancho.

10 Tambien por aora hizo su testamento *Don Nuño Gonçalez de Lara*, hijo segundo de *Don Nuño de Lara*, y de *Doña Teresa Alonso de Leon*, hija bastarda del Rey *Don Fernando el Santo*, como dize el *Maestro Castillo*. Por el qual testamento (que trae literalmente este Autor) en el fol. 614. se conoce abundantemente la grande estimacion que la Cavalleria Española hazia de la Orden de Predicadores. Y al estilo mismo con que explicò su afecto este Cavallero, se hallan otros muchos testamentos de otros Cavalleros de aquel tiempo. Mandòse enterrar en el Convento de *San Pablo de Palencia*.

En este año saliò de su prisiõ el Principe de Salerno.

11 De las cosas de fuera de la Religion, solo ocurren este año dos. Vna es la libertad de su prision, que este año obtuvo el Principe de *Salerno*, Carlos Segundo, ya Rey de *Sicilia*. Esta la agenciò el Rey de *Inglaterra Eduardo* con el Rey de Aragon, con los pactos, y conciertos, en que se convinieron entre si, como se leen en los Autores. Y en quanto al año, no nos embarazamos, aunque pusimos el año de 81. la Invencion del Cuerpo de Santa Maria Magdalena, estando ya libre de la prision Carlos. Y aunque diximos alli, que esta libertad de la prision la obtuvo por medio de esta Santa, bolvémos à dezir, que no nos embaraza: porque alli mismo procuramos ajustar la diversidad de opiniones, que en esto ha avido. Y lo que mira à la colocacion de las Reliquias de la Santa, y à la fundacion del Convento de San Maximino, no lo diximos alli, como sucedido en aquel mismo año, sino por anticipacion al año, en que fue suelto de la prision Don Carlos. Motivados à hablar entonces de aquella

In-

Invencion, porque entonces ſucedieron las primeras apariciones de Santa Maria Magdalena al Principe Don Carlos.

12 Suelto ya el Rey de Sicilia, como ſu ſoltura avia ſido ſin intervencion del Papa, no quiſo eſte aprobar las condiciones que intervinieron en ella. Eſpecialmente aquella de ceder el Reyno de *Sicilia* al Rey *Don Jayme*, hermano del Rey de *Aragon*; porque ſiendo aquel Reyno feudo de la Igleſia, no podia nadie diſponer dèl, ſino la Igleſia miſma, que ſe le avia dado à Carlos Primero, Rey de Sicilia.

Diſguſtaſe el Papa con los pactos de los Reyes.

13 Por eſto, y por aver prometido el miſmo Principe de *Salerno* la abſolucion del Papa para el Rey de *Aragon*, reſcindiò, anulò, y casò ſu Santidad todo lo tratado en la priſion, ſobre la ſoltura de eſte Principe. No le debiò de deſagradar à Carlos eſta novedad del Papa, viendoſe ya vna vez libre, y èl miſmo empezò à apellidar violencia, è involuntariedad, y preciſion en lo que avia prometido, ſin libertad, quando ſe hallaba preſo. Pero davale gran cuidado el aver dexado en rehenes, en poder del Rey de Aragon, à ſus hijos, y quarenta Cavalleros Proençales. Dabale cuidado la potencia del Aragonès, y la debilidad de ſus fuerças. Pero mas adelante ſe verà el paradero deſta penitencia.

Simil con el Rey Franciſco de Frãcia.

14 La ſegunda coſa, que ocurriò eſte año, fue la libertad de los Infantes de la *Cerda*, *Don Alonſo*, y *Don Fernando*; los quales, poniendoſe en las manos de ſu tio el Rey *Don Sancho*, que les avia deſpojado del Reyno, ſolo deſeabã dèl la libertad, y ſalir de aquella larga priſion, con las condiciones que èl miſmo les quiſieſſe dar. En eſta conformidad, y con las condiciones que trae el Padre *Juan de Mariana*, y *Abrahan Bzobio*, fueron pueſtos en libertad. Si bien, la madre de eſtos Infantes no conſintiò en las condiciones; y enojada contra el Rey ſu cuñado, ſe paſsò à Portugal, à implorar el auxilio del Rey *Don Dionis*, de quien nunca pudo conſeguir nada. Porque divertido, y guſtoſo con los bienes, y con los males, que ſuele ocaſionar la paz, nunca quiſo tratar de otra coſa.

Conſiguen libertad los Infantes de la Cerda.

CAPITVLO VIII.

FVNDACIONES DE CONventos de la Orden, que ſe hizieron en eſte año de 87.

1 MVchos Conventos hallamos que fundò el Rey Don *Carlos Segundo* de Sicilia, deſpues de ſalido de ſu priſion: cuentanſe doze los que eſte Principe erigiò de eſta Orden, como lo leemos en la Hiſtoria de *Marſella*; y el Maeſtro Fr. Franciſco *Diago* lo dize aſsi, lib. 1. de la Hiſtoria de Aragon, cap. 11.

Doce Conventos deſta Orden fundò Carlos II. de Sicilia.

2 Irèmos hablando de cada vno conforme ſu tiempo, y ſu fundacion. Aora ocurre el Convento de *Aix*, que en Eſpañol ſe dize *Aguas*, que es inſigne Monaſterio de Monjas en la Proença. Y aunque es verdad, que eſte Principe no hizo la merced de dar eſte Convento à la Religion de Santo Domingo, haſta el año de 1292. quando le quitò à los de la ſecta que llamaban *Enſacados*, como dize *Bernardo Guidon*; pero eſte año de 87. vinieron del *Pruliano* las Monjas fundadoras à la Ciudad de *Marſella*, ſiendo la Priora, y principal *Soror Matheuda de Folcalquier*.

Convento en Aix de Francia.

3 Las quales tomaron vna ca-

sa en *Marsella*, junto al Convento de los Religiosos, esperando coyuntura para fundar alli. Pero no debieron de hallarla en aquella Ciudad, donde se detuvieron hasta el año sobredicho; en que el Rey *Don Carlos* las enviò à la Ciudad de *Aix*, y dandoles el Convento de los *Ensacados* (cuyo instituto avia sido condenado por el Papa Gregorio Decimo, en el Concilio Lugdunense) lo labrò como de nuevo el Rey, con mucha magnificencia, y rica dotacion, siendo en la Proença vn Monasterio de grande reputacion, gravedad, y observancia.

4 Y porque la carencia de noticias de las magnificencias de Carlos Segundo de Sicilia, que explicò con la Religion de Santo Domingo, dexaràn sepultada la memoria de este Principe pio, y liberal: solo dezimos con Fray Antonio Lusitano, y con Altamura, que fundò mas de doze Conventos de esta Orden en Sicilia, Napoles, y Francia; sobresaliendo á todos el de San Maximino, y la Casa Santa de la Cueva de la Magdalena, que se dize, *Santa Baume*. Pero desto citamos al Lector para el año de 1309.

LECCION I.

VIDA ADMIRABLE de la Beata Soror Nerea de Sena, de la Tercera Orden de Santo Domingo.

1 EL Año siguiente à la muerte de San Ambrosio de *Sena*, se passò al Paraiso celestial vna rara Esposa de Jesu Christo, en la misma Ciudad, guiada, y governada por direccion del mismo San Ambrosio. Esta es la Venerable Soror *Nerea Ptolomei*, à quien impropriamente llama Monopoli *Soror Nera*, virgen consagrada à Jesu Christo desde sus tiernos años, y que viviò professa con el Habito, y en la Regla de la Tercera Orden de Santo Domingo. Era hija de padres ricos, y su apellido es ilustre en la Italia.

Fue governada por San Ambrosio de Sena.

2 Apenas la apartaron del pecho para trasladarla sus padres à vn Monasterio de Monjas, quando empezò à dar señales de que se criaba para Dios, y en su Casa. Y aunque los padres la avian puesto en el Convento para que se educasse en vrbanidad, el Espiritu Santo la instruia mejor en virtud. Bien agena cosa es, que los Monasterios de Religiosas declinen à ser escuela de desembarazo, y desemboltura para la juventud; y que con sola la seguridad de los cuerpos, se arriesgue la modestia, y el pudor.

Los Monasterios son escuelas de virtud.

3 En el Monasterio, aun siendo niña, igualaba à las ancianas *Nerea*, en ayunos, penitencias, y en todo lo que era devocion. Era esta vida su paraiso, y quando mas iba gustando dèl, sus padres se la llevaron à su casa. Aqui empezaron los trabajos, y las melancolias desta santa doncella, originadas de la violencia, con que su madre queria introducirla en el Mundo. Oyendo vn Sermon à San Ambrosio de Sena, mereciò ver al Espiritu Santo en figura de Paloma, y de esta vision quedò su alma enamorada de las cosas del Cielo. De aqui se animò à estrecharse mas con Jesu Christo, haziendole voto de virginidad, delante de la Imagen del Crucificado. A este modo empezò como de nuevo vna admirable vida, olvidada de todo lo que era siglo.

4 Llegò el tiempo, en que pareciò à sus padres el darla estado de casada. Hizieronle la propuesta, pe-

ro

ro fue en vano; porque la hallaron muy remota de esse empleo, y prevenida de otro mas alto. Entendido esto por su madre, se soltò toda en furias. Que las madres suelẽ ser peores, pensando traer à casa en vn yerno todo el socorro, y la falta de su marido. Pero quiere Dios, à vezes, que traigan vn exercicio muy pesado. Enfurecida la madre, la hizo encerrar en vn horrible aposento soterraño. Pusola por guardia vna insolente criada, con ordenes de que la tratasse con inhumanidad. Poco huvo menester el barbaro genio de esta muger, para que procurasse lisongear à sus amos, con la crueldad que executaba en su hija. Matabala de hambre, y de sed, no passando el alimento, que le daba, con gran penuria, y escaséz, de pan, y agua: dexando à la dichosa virgen en el continuo horror de la inmundicia del sitio.

Fiereza de algunas madres.

5 Llevabalo todo *Nerea*, no solo con valor, sino tambien con grande alegria. Pero tenia todo el Cielo à su lado, porque Jesu Christo mismo baxò, no solamente vna vez, à visitarla, y regalarla, y el Angel de su Guarda, conversando con ella muchas vezes, la alentaba grandemente à padecer; y todo esto queria Dios se le bolviesse en mayor merito de la paciencia, porque no quedasse en sola consolacion. Estaba vn dia el Angel hablando con *Nerea*, la criada esquiva, se puso à espiar la conversacion que oia, y no pudiendo comprehender ninguna razon de las que se hablaban, distinguiò como vna voz de hombre, con quien hablaba la prisionera: y sospechando alguna mala correspondencia, fue bolando à pedir albricias de su propria malignidad. Diziendole à su madre, como yà estaba descubierto el embuste de su hija, pues todo era ficcion lo que parecia santidad.

Al ruin pensamiento se le vienen los baxos indicios à la mano.

6 Enfurecida la madre, baxò colerica, y descargando sobre ella muchas, y muy desatinadas injurias, hizo que descargassen tambien muchos azotes. Presto se cumpliò su mandato, porque la criada la azotò muy bien. A todo estuvo *Nerea* pacientissima, y solo dixo, despues de los azotes, à su madre esta razon, con vna modestia de Angel: *Si en algo he pecado, perdonad, perdonadme.* Caso es este muy semejante al que sucediò à *San Pedro Martyr*, igualmente sensible en el credito, y en las penalidades: aunque en vna muger, y doncella, atormentada de su misma madre, viene à ser mas severa la borrasca.

Caso riguro: sissimo, y biẽ tolerado.

7 Con esta ocasion quimerica, la apretaron mas el encierro, y la mortificacion. Pero como los coloquios del Cielo se continuaban, la criada chismosa proseguia en el susurro, y acusacion: tanto, que echando de si su madre toda humanidad, y paciencia, baxò à la cueva llena de saña, queriendo (llevada de su demencia) hazer por sus manos vn estrago en su hija. Tan ciega iba, que no advirtiò la luz con que estaba claro el rincon lobrego, donde tenia retirada à *Nerea*. Era esta luz nacida de los resplandores, que despedia su rostro, estando elevada en extasis vn codo levantada de la tierra.

8 Ademàs desto, se sentia en aquel torpe sitio vn admirable, y celestial olor, que no podia tener causas naturales, ni del arte. Algo se cortò la madre à vista destos tres testigos, la *luz*, el *olor*, y el *rapto*. Pero la maligna criada la persuadiò à que todo era engaño, ilusion, y apariencia. Con que por entonces se quedò la madre indecisa, y perseverante en su rigor.

Convence Dios à la ceguedad, y no se dà esta por convencida.

Vence la virtud de la paciencia.

9 Quiso yà Dios abrir los ojos à su madre, y llegò à conocer la virtud solida de su hija, por medio de las cosas tan admirables, que veia à menudo en ella. Sacòla de la prision, y la diò licencia para que se confessasse con *San Ambrosio*. El Santo conociò lo que en *Nerea* tenia Dios, vistiòla por sus manos el Habito de Santo Domingo, y desde aqui cessaron las tribulaciones de su madre.

Cinco disciplinas toma cada dia.

10 Con esto se aplicò del todo *Nerea* à los santos exercicios de virtud, siendo excelentissima en las penitencias de su cuerpo. Cinco disciplinas de sangre tomaba cada dia. Traia vn silicio, que la cubria todo el cuerpo, texido de asperas cerdas, el qual nunca se le quitaba. Su cama era el duro suelo, y en èl se recostaba vestida por muy pocas horas. Los ayunos eran continuos: quatro dias en la semana solo comia pan, y agua, y le sucediò passarse seis dias con solas las especies Sacramentales, sin otra comida, ni bebida.

Severidad de vida increible.

11 Su oracion fue tan frequente, y fervorosa, que las mas vezes la acompañaban los raptos, extasis, y revelaciones celestiales. De aqui salia con el conocimiento de lo mas oculto de los agenos coraçones, que solo Dios puede dàr à sus mas familiares criaturas. Revelò muchas cosas venideras, y claramente predixo el cruel cisma, que despues se llorò en la Iglesia. Quando salia de la oracion, sus ojos echaban centellas, y del rostro le nacian ciertos resplandores, que ignorandolo ella misma, no podia recatarlos. De donde vino, que muchas personas admiradas lo notassen.

Don de profecia con que Dios la ilustrò.

12 La caridad, y compassion con el proximo fue admirable. Y todo el tiempo que no estaba en oracion, lo empleaba en obras de misericordia, sirviendo enfermos, y consolando afligidos. Lloraba mucho los pecados de todas las criaturas. Fue humilde de coraçon, sufrida, y paciente.

Victorias contra el enemigo.

13 Conjuròse el demonio contra esta Sierva de Dios, y despertando todo genero de hostilidad exterior, la tentò por quantas vias encontraba. Apareciasele muy à menudo, y en diferentes formas, y figuras: no pudiendo con todos los artificios del Infierno conseguir, ni el divertirla de la oracion, porque assistida del Señor, le despreciò, y pisò; y como muger fuerte, le venciò tantas vezes, que cobarde, solo podia hazerle amagos, pero ningun daño.

14 Muchos milagros se refieren desta Sierva de Dios, que los obrò, assi viviendo, por su medio, como despues de muerta por su intercession. Como lo dize Monopoli, Bzobio, Fontana, y el Año Dominicano à 25. de Diziembre; pero solo especifica el Monopoli, que resuscitò vn niño, que avia nacido muerto.

LECCION II.

GRACIAS, Y DONES, CON que la favoreciò Dios, y de su dichosa muerte.

1 HEMOS Dado la Vida de esta Sierva de Jesu Christo muy abreviadamente, insinuando solo las virtudes, en que fue excelentissima. Que fueron, la penitencia severa de sus voluntarias mortificaciones; la paciencia en los pesados trabajos, y el valor de su caridad, y amor à los pobres de Christo; y por toda la vida vn interminable conflicto con el de-

demonio. Este fue continuo emulo de *Nerea*. En todas sus cosas se introducia maligno, todo lo movia para inquietarla; en todo lugar le hallaba junto à si; agitaba à las otras criaturas, y à tiempos las posseia, por irritar con oprobrios à la santa doncella, y se ponia en las lenguas de muchas, para bolverlas maldicientes contra *Nerea*.

Persiguela cruel el enemigo.

2 Con la experiencia del poco efecto que sacaba el demonio, trataba de mudar este las armas. Incitaba con llamas de sensual amor à vn noble joven, que enamorado de esta virgen, diò en seguirla, y perseguirla adonde quiera que podia tener ocasion; con cortesias, con gestos, con suspiros, daba à entender el mezquino su descaminada pretension. Y aunque Nerea no temia de aquellos mimos, se recelaba del escandalo que daria aquel deslumbrado. Refiriòle este cuidado à su Confessor San Ambrosio, y este por remedio le mandò, que pidiesse à Dios le quitasse de delante aquel tropiezo. Hizolo assi, y San Ambrosio sabia muy bien lo que podia la oracion de Nerea con Dios. Despues de aver orado, se sintiò con brios para hablar dos palabras à aquel impertinente galàn, en compañia de otra Beata. Hablòle, y tal eficacia llevaron sus razones, que le inmutaron del todo, y Dios todo poderoso le trocò aquel bastardo amor por el Divino; y deseoso de servir à Dios, tomò luego el Habito de Santo Domingo.

Persiguela vn joven noble.

3 Assistia con indecible caridad à las enfermas, y el enemigo blasfemaba de esta compassion. Vn dia tenia dispuesto vn emplastro, que avia costado mucho lo exquisito de sus ingredientes, para curar cierto mal à vna enferma. Pusole sobre la mesa yà preparado, mientras disponia su aplicacion. En esto llegò vn fiero gato, y arrebatando el emplastro, se le llevò. Avia alli otras Sorores, y empezaron à reirse con la burla del gato, y con la congoxa, que causaria à Soror *Nerea* el ver malograda la costa, y el trabajo. Pero esta, sin turbarse, invocò allà en su interior à su San Ambrosio, que yà era muerto, y al punto bolviò el gato, con el emplastro en la boca; que creyendo se le huviesse comido, le traia intacto, y le puso donde le hallò, y se fue.

Caso ridiculo del demonio.

4 Ardia su pecho por hazer bien à los pobres. Assi que se viò sin padres, tomò la hazienda que le tocò, y con ella comprò vna casa, donde hizo el Beaterio de la Tercera Orden de Santo Domingo, y es la casa que hasta oy habitan las Beatas de esta Orden, y la proveyò de todo lo necessario. Dispuso vn quarto de estancia alli mismo, para alojar en él à las mugeres que passan peregrinando por *Sena*, y las servia Nerea, las lavaba los pies, y las regalaba. Otra estancia dispuso para las enfermas pobres de aquella Ciudad, y de todas cuidaba con mayor amor que el de vna madre. Quando estas eran muchas, que no cabian en la casa, se iba por las casas de las señoras de Sena, y à todas les hazia, que tomassen vna, ù dos à su cuenta.

Fundò la Casa de las Beatas en Sena.

5 De este modo criò la V. Virgen grandes discipulas de su caridad; y à las damas de aquella Ciudad las animò à estas obras, que exercian despues con mucho fervor. A vnas les encargaba las enfermas, à otras los Hospitales, à otras que cuidassen de la ropa de los Religiosos. Pero mayormente enseñò esta caridad à sus discipulas, y hijas de la misma casa, y se ha lucido mucho, en las que han resplande-

Es exemplo, y escuela de caridad.

decido en ella, con este amor, y compassion del proximo.

Don de consejo eficàz.

6 El don de consejo con que fue fortalecida, tuvo de Dios tal eficacia, que no hallaba alguna resistencia en bolver à los hombres al bien que persuadia. Su oracion era poderosa en los Divinos oidos: convirtiò à muchos Cavalleros mal divertidos, y aun totalmente entregados al vicio. Su oracion (como la de San Estevan) diò à la Religion Dominicana vn santissimo Varon, pariente de Nerea, llamado *Juan Bautista Ptolomei*, que es tenido por Beato, y su vida desempeña esse titulo, como se verà en la Legenda del año 1320. y fue assi. Vivia Juan Bautista totalmente entregado à toda suerte de vicios. No sabia nada *Nerea*; pero la otra Sierva de Dios, compañera, Soror *Genovesa* (de quien escrivirèmos año de 1292.) le dixo: Madre mia, me parece que sois como el Medico, que curando à otros, no se puede medicinar à si. Teneis à vuestro pariente, el señor Juan Bautista, que es el escandalo de todos, y no pedis à Dios que le convierta? Hazedlo, madre, y mirad por esta alma. Hizolo assi *Nerea*, y obtuvo de Dios esta misericordia, como lo dirèmos en la Legenda de aquel gran Siervo de Dios.

Convierte à vn pariente, que despues fue Santo.

Vn don descubre la caza, y otro la mata.

7 El don de la profecia, y conocimiento de los coraçones agenos, suele andar junto con el de la especial caridad; porque con el vno, se descubre la caza, y con el otro se mata. Solia ver claramente Soror Nerea el estado de vna alma acabada de confessarse. Vnas veia bolverse en pecado desde el pie del Altar, y se deshazia en dolor. Pero luego encontraba ocasion, en que avisaba à los mismos de su descuido, y de su mal estado; y de este modo emendò à muchos. En la oracion le abria Dios sus secretos à mayor bien de las almas; y salia de su recogimiento llena de celestiales indicios de su elevacion en Dios. Vnas vezes sacaba el rostro poblado de resplandores, sin que ella lo entendiesse, que à ser assi, se escondiera debaxo de tierra. Otras vezes salia circundada toda de luz. Otras vezes arrojaba vivos rayos de los ojos, y siempre sacaba singulares vestigios de lo que avia visto en la oracion. Estando en ella, fue vista repetidas vezes en extasi. Otras vezes levantada del suelo, y en diferentes preternaturales posturas, indicando las del cuerpo los afectos que padecia el espiritu.

Señales de el Cielo en el rostro.

8 No quiso faltar el Divino Esposo al mayor credito de su Sierva con las criaturas, y le diò aquel honor que resulta de los milagros, en comprobacion de la verdadera virtud. Y dexando aqui de referir otros, solo dirèmos aquel de aver resuscitado à vn niño de siete años, el qual cayò en la laguna de *Fuente Blanda*, que es conocida bien en aquella Ciudad. Alli se ahogò, pero recurriendo los padres á Soror *Nerea*, se le bolviò vivo, y sano.

Milagros que haze en vida.

Resuscita à vn niño.

9 Estas virtudes tan heroycas, y estas obras tan plausibles, la hizieron muy venerable en Sena; y todos los afligidos acudian à buscar su deseado remedio en sus oraciones. Por esto fueron muchas las enfermedades que sanò, los peligros que quitò, las almas que convirtiò, que es el mayor de los milagros, en que Dios poderoso emplea todo el impulso de su diestra: *Hæc mutatio dexteræ excelsi.*

10 Sobre todos los regalos del Cielo, estimò en mayor grado *Nerea* vna horrible plaga, que el Esposo la diò para madurarla altissimamente, y poner este fruto en la eterna

Dale Dios vna pesada enfermedad.

Me-

Mesa de la Gloria. Hizosele vna llaga tan intolerable, que con su fetulencia hazia inhabitable la estancia, donde decumbia enferma. Nadie podia acercarse à ella sin mortificacion gravissima. La misma paciente de los dolores no podia apenas tolerar la nausea, y el fastidio que nacia de si misma. Puesta en su humilde camilla en esta infusion de dolores, y trabajos, estuvo imperturbable: y no solo paciente, sino tambien alegre, y festiva. Admirabanse todas las compañeras de ver su profundo padecer, y alegre agradecimiento al Señor: y Nerea cuidadosa de que no por esto la tuviessen por buena, les dezia: Hermanas queridas, estoy cierta de que el Señor castiga piadosamente mis graves pecados; porque si bien me veis hazer algunas cosas, que tienen apariencia de bien, vàn ellas tan mezcladas de negligencia, y de imperfeccion, que no pueden alcançar à aplacar la ira de Dios, que tiene guardada contra mis culpas. Por esto quiero recurrir à la intercesion de los Santos.

Discurso santo, y humilde.

11 Bolviòse despues à pedir à San Ambrosio de *Sena*, que si era la voluntad del Señor, le alcançasse la salud para poder trabajar en otros exercicios espirituales. Apareciòsele el Santo, y le dixo, que fuesse à su Sepulcro, y hiziesse alli oracion por esto mismo, y quedaria sana del todo. Assi lo hizo, y assi quedò sana.

12 Yà es tiempo de que vengamos à su dichosa muerte. Cincuenta y siete años tenia de edad, y llegando el dia veinte y cinco de Diziembre, en que el Señor se dignò de nacer Hombre, de la Madre Virgen, se la llevò Nuestro Señor à celebrar el Santo Natal en la Gloria, sin sombras, ni velos, con que la Fé le celebra en la tierra. Recibiò los Santos Sacramentos con suma devocion, y entregò su purissima alma en manos al Criador. A los ecos de su muerte convino atropellado todo el Pueblo, no solo de *Sena*, sino tambien de los Lugares circunvecinos, dando piadosa veneracion à su santo cadaver. Aqui reduplicò Dios las señales honrosas de la virtud de *Nerea*, y se vieron muchos milagros antes de entregar à la sepultura su cadaver. Muchos refiere el Obispo de Puzol, y los omitimos aqui, por no difundir mas esta narracion.

Muere dia de Navidad.

Milagros de su muerte.

13 Fue tan poblado el concurso de la gente, que no pudiendo dàr sepultura al cadaver, tomaron por mas prompto expediente el colocarle debaxo del Altar mismo, donde yazia su Santo Confessor *San Ambrosio*. Hizieronle las exequias solemnissimas con repetidos Panegyricos, assi en Latin, como en el vulgar Toscano; y mientras le hazian los Oficios, aquella bendita alma, desde el Cielo bolvia sus milagrosas remuneraciones. Las quales escriviò mas copiosamente el *Lombardelo*, que escriviò esta Vida, y la estampó en *Sena*, año de 1583. de quien tomò el Marquese, à 25. de Diziembre.

CAPITVLO IX.

ESTADO DE LA RELIgion con el nuevo Papa Nicolao IV. de la Orden Seraphica en este año de 1288.

1 A Ocho de las Kalendas de Março de este año de 1288. fue electo Papa Nicolao Quarto, en el Convento de *Santa Sabina* de esta Orden, y es el primer Papa que tuvo la Religion de San Francisco. Llamaba-

Capitulo General en Luca.

mabaſe *Fray Geronimo Eſculano*, por la Patria donde nacio; hombre docto, y ſanto; avia ſido General de ſu Orden, era Cardenal, y Obiſpo de *Paleſtrina*. Recien electo ſe fue à la Ciudad de *Reate*, ò *Recanate*, y como eſtaba tan minorado el numero de los Cardenales, luego hizo creacion de ellos, eſcogiendo hombres muy doctos, y entre ellos diò la Purpura à *Fray Hugo Seguin* de Biliomo, Francès, de la Orden de Santo Domingo; que fue el ſexto Cardenal de eſta Religion.

Sexto Cardenal de eſta Orden, Fray HugoSeguin.

2 Recien electo, eſtando cercano el Capitulo General, que la Orden de Santo Domingo celebrò eſte año en la Ciudad de *Luca*; eſcriviò ſu Epiſtola el Papa al Capitulo, pidiendo las oraciones de la Religion, y ofreciendoſe por Padre, y Protector della, y ſon eſtas ſus clauſulas: *Voſque, tanquam de ſpirituali, benevolo, ac benigno Patre veſtri Ordinis, firmam ſpem, & fiduciam habeatis: cum Ordinem ipſum favoribus munire, augere gratijs, & beneficijs, intendamus. Datum apud S. Petrum 3. Idus Aprilis, Pont. noſtri anno 1.*

Eſcrive el Papa al Capitulo.

3 Ocupò el Papa eſte año à muchos Religioſos Dominicos en diferentes Legacias, y nobles empleos. A *Fray Jacobo de Boragine, Ginovès*, enviò comiſsion para que abſolvieſſe, y reconciliaſſe à la Igleſia á los Ginoveſes, que eſtaban excomulgados, por aver dado auxilio contra la Igleſia à los rebeldes Sicilianos. Entre los quales pone Eſpondano à *Roberto Auria*, Ginovés, General del Mar, por el Rey de *Aragon*, y que prendiò al Principe de *Salerno*, de que habla *Bzobio*, y el *Placentino*.

Fray Jacobo de Boragine.

4 Eſcogiò Religioſos Dominicanos, y Franciſcanos, para que fueſſen à predicar à los *Cumanos*. *Eſpondano* calla à los Dominicanos, pero no eſcapa de mala fee, ù de ignorancia, porque la Bula del Papa lo canta aſsi, y es entre ſus Epiſtolas la 44. dada en *Reate* à ocho de las Kalendas de Agoſto, y empieza: *Cum hora*. En la qual Bula vaciò eſte Papa la de *Inocencio IV.* de *Verbo ad verbum*, que tambien empieza: *Cum hora*. Aſsi *Bzobio*, el *Placentino*, *Fontana*, y el *Luſitano*.

Predicacion à los Cumanos, dirigida por el Papa.

5 Queriendo reformar el Papa la Congregacion, llamada *Grandimontenſe*, en Francia, de Frayles *Ciſtercienſes* (que avia intentado *Honorio* repararla, y no lo conſiguiò.) Cometiò eſta cauſa, y la viſita al Provincial de Francia de eſta Orden, llamado *Fray Bernardo*, con plenaria poteſtad de corregir, y caſtigar à los protervos con las penas Canonicas, haſta reducir dicha Congregacion, à eſtado de buena obſervancia regular. Aſsi ſe halla en los Anales Eccleſiaſticos, en *Bzobio*, y el *Placentino*, dada en San Pedro à 7. de las Kalendas de Mayo.

Comiſsiones del Papa.

6 Eſte miſmo año en *Reate*, en las Nonas de Septiembre, expidiò ſu Bula à los Inquiſidores Dominicos de *Germania*, en que les manda, que inquieran ſeveramente contra los Chriſtianos Judaizantes, y contra ſus fautores, encubridores, y complices; cuyo tenor deſta Conſtitucion refiere literalmente el *Placentino* de los Anales Eccleſiaſticos, en el num. 9.

7 De mas importancia fue la Legacia que cometiò eſte año à dos Dominicos, juntos con el Obiſpo de *Monreal*. Fueron eſtos, *Fray Bonifacio de Levania*, Arçobiſpo de *Rabena*; y *Fray Raynerio de Viterbo*. Los tres fueron Delegados por el Papa al Rey *Don Alonſo* de Aragon, para que le citaſſen à comparecer ante la Sede, y dar razon de tres coſas, de que eſtaba recargado. Vna,

Legacia del Papa al Rey de Aragon, por medio de Dominicos.

por

por retenerse el Reyno de *Aragon*, estando depuesto, y derribado dèl por la Iglesia, que avia dado la investidura de Aragon, y de Valencia à *Phelipe de Valois*. Segundo cargo, por tener ocupado el Reyno de *Sicilia* su hermano *Don Jayme*. Tercer cargo, por retenerse preso al Principe de *Salerno*, Rey legitimo de Sicilia, Carlos Segundo.

Confusion de los tiempos en los Autores.

8 En esta Historia andan muy varios los Autores, ni en el año concuerdan, ni en los hechos; pero facilmente nos desembarazarèmos aqui con lo mismo que dexamos dicho en el año de 81. y en el de 87. y nos quadra lo que dize Espondano; y es, que en este año se executò, lo que en el passado se avia tratado. El año passado tratò este negocio el Rey de *Inglaterra*, sin concurso del Papa Honorio. Y assi, tiene lugar la repugnancia que aquel Papa tuvo en aprobar los pactos hechos por medio del Inglès. Y estos tratados se discurrieron en la Villa de *Oleròn*, à la Raya, entre *Aragon*, y *Bearne*, adonde se avocaron el *Inglès*, y el *Aragonès*. Pero este año se efectuò este tratado (no como dize Carrillo, que no advirtiò esta discordia, en la Villa de *Oleròn*, sino, como afirma Espondano) en el Lugar de *Campo-Franco*, que tambien està en el confin de los Reynos.

9 Bolviendo à los tres Embaxadores, vinieron estos à Aragon, y alcançaron al Rey en la Ciudad de *Jaca*, y entregandole su Breve, le leyò el Rey, con debida reverencia, y solo respondiò, que estaba pronto à comparecer ante su Santidad, siempre que el camino estuviesse seguro, y la llegada à sus pies sin recelo. Este primero buen efecto tuvo la buena conducta de los Embaxadores, que supieron madurar el animo del Rey, y llamar su oido à la obediencia del Pastor Supremo.

10 Con esta respuesta, y el anhelo que tenia el Papa, de aquietar à los Reyes, y el Principe de *Salerno* de salir de su prision, se consiguiò luego pleno passaporte para el Rey, y para sus Procuradores. Y en este mismo año se avocaron en el mencionado sitio los Reyes, el de *Aragon*, el de *Inglaterra*, el de *Sicilia* preso, y el Cardenal *Coletho*: y se ajustaron las cosas à plena satisfaccion del Aragonès, sacando solo la libertad el Rey Carlos, como se vee largamente en los Autores, que traen las qualidades de las condiciones, y pactos en que se concordaron todos en este sincretismo, y se pueden ver en *Espondano*, y otros, aunque *Zurita* habla con vn poco de ponderacion àzia las cosas del Rey de Aragon.

Se mira oy disipado el Canon de la Libertad en las elecciones Canonicas.

11 En el Capitulo General de Luca, celebrado este año, puso la Religion grande cuidado sobre que se observasse la libertad canonica en las elecciones de los Priores, que cada Convento haze, y mucho mas en las de los Provinciales, y del Maestro de la Orden. Y condenaron à la privacion de voz activa, y passiva à qualquiera Religioso, que solicitare, ò induxere à otro, ò à otros vocales, ò con ruegos, ò con premio, ò con remuneracion, ò promessa, ò con amenaza; à que elijan alguno. Y ademàs de quedar assi privados de voz por tres años, los solicitantes de votos, se mandò, que sean castigados agriamente, con otras penas de la Religion; y se ampliò esta misma pena contra los que no dieren aviso al Superior, ò no denunciaren à estos solicitadores de votos.

12 Esto mismo se confirmò despues en *Treveris*, año de 1289. en *Placencia*, año 1310. *Napoles* 1311.

Solicitantes de votos, anulan las elecciones, como los Simoniacos no consiguen.

Carcasona 1312. Esta discreta ordenacion estriva en la misma razon natural, y en el derecho Canonico. En la razon natural, porque se destruye la razon de eleccion, donde no interviene plena libertad. En el Derecho Canonico, consta por todos los textos de la Margarita, y por muchos, que alega el Maestro *Passerino de electione Canonica, cap. 2. de electione coarctata.*

13 Consta tambien, que los ruegos, las promessas, y las amenazas, no dexan libertad plena en el que las admite; y menos, si son del Superior. Y aunque los ruegos no hagan la eleccion nula, ni intenta esso la constitucion presente, y aunque no peque el que solicita votos (como pretenda para sugeto mas digno; y con otras condiciones, que acumula el mismo *Passerino, cap. 5. de electione coarctata, à num.* 80.) Con todo esso, la Religion de Santo Domingo (cuyas constituciones no obligan à culpa, sino à la pena que tassa, aun por los defectos que para Dios no son culpa) tiene puestas estas sobredichas penas, contra los solicitantes de votos, por ruegos, promessas, y amenazas, aunque vayan estas sin otra circunstancia pecaminosa, ù de injusticia, ù de ambicion. Pero baste esto aqui.

Muchos exercen la Prelacia con evidente nulidad

Fr. Nicolàs, Patriarca de Jerusalèn.

14 En este año pone el *Lusitano* la muerte de *Fray Nicolàs de Anapis*, Francés, Patriarca de Jerusalèn, hombre insigne, que dexò escritas muy ilustres obras, de que hazen mencion el Lusitano, y Altamura, y en nuestra Historia Escolastica dimos razon destos escritos. Este Patriarcato, en que muriò Fray Nicolàs, se continuò en los Frayles Predicadores por algunos años, hasta el Maestro Fray Pedro de *Palude*, aviendo precedido à Fray Nicolàs Fray Thomàs de *Lentino*.

15 En este año mismo floreciò en santidad vn insigne Religioso, llamado *Fray Ardicio*, otros le llaman *Ardicon*, y otros *Ardigon*. Muriò en el Convento de Milàn; y aunque hazen memoria de este insigne varon el Monopoli, 5. p. lib. 1. cap. 14. y el Año Dominicano en el primer dia de Março. Son tan escassas sus noticias, que se reducen todas à que floreciò en insignes milagros, assi viviendo, como despues de muerto. Fue este venerable Padre vno de los testigos, que depusieron en el processo de la Canonizacion de Santo Domingo, como se vee su firma en la minuta que ofrecen los Autores del mismo processo. De que se infiere facilmente; lo vno, la antiguedad grande, y crecida edad en que muriò; y lo otro, se arguye la fama de Fray Ardicio, que tratò, y comunicò con Santo Domingo.

Florece en milagros Fr. Ardicio.

CAPITULO X.

DE LAS FVNDACIONES de Conventos de la Orden, que se hizieron en este año de 88.

1 COnstantemente afirman los Autores, que se fundò en este año el Convento de Santo Domingo de *Puigcerdàn* en Cataluña, en el Condado de *Cerdania*, no *Cerdeña*, como se halla errado en Monopoli, de que tambien habla el Maestro Diago, lib. 2. de la Provincia de Aragon, cap. 93. Vinieron à fundarle Religiosos del Convento de Vrgèl: y porque este Convento perteneciò en algun tiempo à la Provincia de Proença en Francia, entendieron los Franceses, que la fundacion avia venido de ellos. Pero el Maestro

Convento de Puigcerdàn, en Cataluña.

Dia-

Diago prueba, no ser assi: y Monopoli señala el año, en que se agregò à la Provincia dicha de Francia, que fue el de 1291. à peticion del Conde de Ruysellòn, y Cerdania. Pero desde este año de 88. en que se fundò, pertenecia à la Provincia de España, como fundacion propria suya.

Don Jayme, Rey de Mallorca.

2 Erigiò este Convento en su mejor sitio, aviendo tenido otro mas angosto, el Rey *Don Jayme* de Mallorca. Cuya clausula, traida del Maestro Diago, es esta: *Propter quòd cum Sacrosanctam Religionem Ordinis Frat. Prædicatorum, in Villa Podiceritani plantari fecerimus, & plantatam fovere velimus in perpetuum*, &c. Enriqueciò el mismo Rey este Convento con inestimables Reliquias. La primera es la Cabeça del Apostol *Santiago* el Menor; la segunda es la Cabeça de San Enrique, Rey de Francia; la tercera es la Tohalla, en que fue embuelta la Cabeça del Glorioso San Juan *Bautista*, que conserva las manchas de la sangre, que destilò de la misma Cabeça. La quarta es vna pierna de la inclita Virgen, y Martyr Santa Vrsula.

Reliquias insignes que ay en este Convento.

3 De los sugetos insignes en santidad, que este Convento ha dado à la Religion, tratan sumariamente los referidos Autores. Fray *Guillelmo Montaña*, Predicador General, fue hombre de admirables prendas, y el Papa Pio V. le instituyò Visitador, y Reformador de todos los Conventos de la Orden de Nuestra Señora de la Merced en toda España. Aunque *Diago* dize, que lo fue solo de la Corona de Aragon. Este Padre se vino à vivir al Convento de Nuestra Señora de *Atocha*, por gran devocion que tenia à aquella Santissima Imagen. Alli muriò, año de 1575.

Hijos de esta Casa.

4 Fue tambien insigne en virtud Fray Bartolomè *Salat*, hombre de gran penitencia, y ayuno. Todas las Quaresmas, y Adviento, y Viernes del año ayunaba à pan, y agua. Estando confessando vna vez à vn hombre, este enmudeciò; pero descubriòle Dios à Fray Bartolomé el misterio, haziendole ver vna mano del demonio, que se la tenia puesta en la boca al penitente, para que no pudiesse hablar. Pidiò à Dios por èl el Confessor, y con esto se le quitò aquel embarazo de Satanàs.

5 Tambien fue hijo desta Casa Fr. Thomàs *Castellar*, que escriviò la Historia de Mexico, y otro libro intitulado, *Triunfo de los Martyres de la Orden.*

6 El Convento de Santo Domingo de *Ribadavia* tuvo su fundacion antes deste año, como prueba Monopoli, 3. p. lib. 1. cap. 38. §. 1. y la Provincia de España, adonde toca, le tiene puesto en el año de 1288. ò en el de 89. Llamase en el Reyno de Galicia esta Ciudad, *Riba de Avia*, por el Rio que la baña. Llamòse el Convento de *Santa Maria de Valparaiso*, y despues se llamò Nuestra *Señora del Portal*, que es el nombre de vna Imagen antiquissima, y muy milagrosa, que ay en aquel Convento.

Convento de Ribadavia, en Galicia.

7 El Rey *Don Garcia* de Galicia diò su Palacio para ensanchar el sitio deste Convento. Bien se puede presumir, que fue fundacion de *San Pedro Gonçalez Telmo*, de quien hablamos en el año passado de 1246. porque este Santo frequentò mucho esta tierra, y labrò la afamadissima Puente sobre el Avia, que es digna obra de vn Monarca. Es Convento de muy corto numero de Religiosos, que solo sirven de confessar, y predicar, los que son para esto.

****)(✠)(****

CAPITULO XI.

DE LAS COSAS GENERALes de la Orden, ſucedidas en eſte año de 1289.

Capitulo General en Treveris.

1 EN La Ciudad de *Treveris* ſe celebrò eſte año el Capitulo General, y dèl ſabémos, que entre otras coſas, ſe mandò, que los Religioſos caminantes llevaſſen conſigo letras patentes teſtimoniales de ſus Prelados de donde ſalen; y que los Prelados adonde vàn, efectivamente las lean, y examinen.

Heroyca defenſa de la pureza.

2 Eſte año fue fatal para las coſas de la Religion en la *Syria*, y *Tierra Santa*; porque cercada *Ptolemaida* por el *Sultàn*, con vn innumerable exercito, fue tomada por èl, y barbaramente fueron ſacrificados infinitos Chriſtianos, por el furor barbaro de los Infieles. Donde refiere Abrahan Bzobio el repetido heroyco hecho de las Religioſas de Santa Clara, que avia en eſta Ciudad, que es el miſmo que executaron en otra ſemejante ocaſion, en otra Ciudad de *Syria* las Religioſas *Dominicas*, y *Franciſcas* juntas. Y en entrambos caſos quiſieron eſtas ſagradas virgenes anteponer ſu pureza al rieſgo de la vida, cortandoſe las narizes al tiempo que entraron los Alarbes en la Ciudad: con cuyo horror, fealdad, y ſangre, conſiguieron los dos inmenſos lauros de Virgenes, y de Martyres.

Desfrutan los Infieles las diſcordias de los Principes Chriſtianos.

3 Congoxado el Papa de ver que los Barbaros desfrutaban con ſus victorias las diſcordias de los Principes Chriſtianos, ſe oprimia ſu eſpiritu con el apretante dolor de Padre de todos; y queriendo ocurrir à vno, y à otro daño, llamò al Provincial Romano de la Orden de Santo Domingo; y le mandò, que eſcogieſſe treinta Predicadores, los mas inſignes, para que ſalieſſen por toda Italia à predicar la Cruz Militar, amoneſtando à los Principes, y à los Pueblos, à que vnos con ſus armas, y perſonas, otros con ſus ſocorros, ayudaſſen à la Santa Milicia en ſubſidio de la Tierra Santa. Y juntamente impuſo à las Igleſias por tres años, que dieſſen el diezmo de todos ſus bienes para ſubſidio deſta guerra.

Miſsion de Italia.

El Rey de Portugal D. Dionis oprime al Clero.

4 En Portugal ſu Rey *Don Dionis* tenia grandemente oprimido al Eſtado Eccleſiaſtico, echando fuera muchas leyes, y edictos perjudiciales à la Igleſia, y à ſu inmunidad. El Clero, con ſus Obiſpos, no hallando otro recurſo, acudieron à la Sede Apoſtolica, recopilando quarenta y dos articulos, contenidos en los edictos del Rey, ofenſivos manifieſtamente del eſtado Eccleſiaſtico. Enviaronlos al Papa, cuya ſuma ſe lee en Abrahan Bzobio. El Papa los remitiò à *Fray Latino*, *Cardenal Oſtienſe*, y *Veliterno*, deſta Orden, quien puſo termino, con ſu diſcreta ſentencia, à eſta crecidiſsima borraſca. Y el Papa diò la ſuya, aprobando la tranſaccion, y parecer de *Fray Latino*, con las miſmas condiciones que èl puſo, para obſervarſe entre las dos partes del Clero, y del Rey; y enviando ſu Bula al Prior de *Santo Domingo*, y al Guardian de *San Franciſco* de la Ciudad de Liſboa, les diò la comiſsion para que intimaſſen la ſentencia, y para que recibieſſen juramento del Rey, y de ſus Miniſtros, con que prometieſſen eſtar al mandato, y obediencia de la Igleſia. Y hecho eſto, les alargaſſen el beneficio de la abſolucion de la excomunion, y del entredicho; y que con todo eſfuerço

Comiſsion de el Papa à eſta Religion.

rein-

reintegrassen en aquel Reyno respeto, y reverencia à la Iglesia, y quitassen toda la deformidad introducida, por medio del abuso contra la inmunidad Ecclesiastica, y en detrimento de las buenas costumbres. Y por vltimo, que amonestassen al Rey la piedad, y la observancia à lo sagrado.

CAPITVLO XII.

DESEAN LOS REYES, y Principes, que la Religion de Santo Domingo se funde en sus Reynos, y escriven à este Capitulo, pidiendolo.

1 DE Las noticias de *Fray Estevan de San Payo*, en el *Stemmate Ord. Præd.* fol. 236. sacamos vnas relevantes circunstancias, que ilustraron este Capitulo de *Treveris*, y honraron à la Religion. Porque en èl se leyeron las cartas de muchos Principes, por las quales pedian à la Religion lo mismo que la Religion debia suplicarles. El Capitulo fue muy célebre en numero de Padres Capitulares, porque se dize concurrieron 750. Religiosos; y entre ellos intervino la flor de estos tiempos, y la Corona de aquel siglo. El Rey, y Reyna de *Inglaterra* quisieron proveer con magnificencia esteCapitulo, como se lee en el mismo Autor.

Los Reyes de Inglaterra proveen de lo necessario el Capitulo.

2 El Rey de *Bohemia* escriviò, rogando al General, que señalasse el futuro Capitulo en su Reyno, ofreciendo el tomar à su cuidado toda la provision, y abundante assistencia en todo quanto huviessen menester para su sustento, y regalo. Pero no vimos que pudiesse darsele este gusto al Rey, porque el futuroCapitulo se celebrò en Italia, en la Ciudad de *Ferrara*.

El Rey de Bohemia escrive al Capitulo.

3 El Principe Carlos, hijo del Rey de la *Pulla*, escriviò al Capitulo, pidiendo que se le concediessen cincuenta Frayles, à quienes queria darles sitio, y fundarles Conventos, y proveerlos de vestido, y comida, y de todo lo necessario. Tuvo esto el efecto glorioso, que se viò despues; siendo cierto, que este Principe edificò muchos Conventos desta Orden en el Reyno de Napoles, como verèmos en los años que se siguen.

Rey de Sicilia escrive al Capitulo.

4 El Patriarca de *Constantinopla* escriviò al Capitulo, por medio de sus Embaxadores, pidiendo con instancia, que le enviassen Religiosos Dominicos, que quisiessen aprender la lengua Griega; y ofrecia sustentar, y alimentar cien Religiosos, que quisiessen passar à estudiarla. No nos consta si enviaron algunos, ni creemos que desestimarian esta gran coyuntura.

El Patriarca de Constantinopla escrive al Capitulo.

5 Sucediò en el tiempo que se celebraba este Capitulo, vna cosa muy desusada, pero tres vezes repetida en tres Capitulos Generales, que esta Religion celebrò en aquella misma Ciudad de *Treveris*; y fue esto. Vn pobre Pescador, desahuciado de prender nada en el Rio, casualmente bolviò los ojos, y debaxo de vn risco, à la orilla del agua, viò vn gran pez, llamado *Esturion*, que acobardado, se escondia en aquel abrigo: y quanto mayor era el cuerpo, estaba mas tomado del temor, y no se atrevia à salir.

Apareceſe vn pez desconocido en aquel Pais.

6 El pobre Pescador llamò à otra persona, para que le ayudasse à matarle. Consiguiòlo, y entre los dos apenas podian sacar arrastrando el corpulento pez. Assi que el Pueblo viò vn pez desconocido, y de tanto tamaño, exagerò mucho con sus admiraciones la novedad. Pero vnos nobles Ciudadanos, que sabian

la

la numerosidad de Frayles de Santo Domingo, que estaban en su Ciudad, y que todos comian de vigilia, compraron el *Esturion*, y con algazara lo presentaron de regalo al General, que le recibiò con alegria, y hazimiento de gracias: creyendo todos, que eran estas vnas galanterias de Dios, con que regalaba à sus Frayles Observantes de la Constitucion. Assi lo leemos en *San Payo* citado, y en el Maestro *Fray Jacinto Coqueyo*, y en los Varones Santos de Flandes, fol. 36.

LECCION VNICA.

MEMORIAS BREVES del Venerable Padre Fray Roberto de Saxo, Alemàn.

1 SIguiendo la Corte del Emperador *Federico* Segundo, mereciò grande privança con este Principe, y toda la Aura de su Palacio, vn Cavallero, llamado *Roberto*, natural de *Saxonia*. Pero como enseña San Gregorio Papa, y la experiencia quotidiana no dexa olvidarlo, las felicidades de este Mundo, quando llegan à su colmo, tratan luego de despedirse. Porque quanto despertaron el deseo en su ausencia, otro tanto explican en su presencia el fastidio. Y los mayores idolatras del aplauso humano suelen cometer mas gloriosa apostasia desta fingida deidad.

La fortuna conseguida, motiva nausea.

2 Al passo que privaba *Roberto* en la gracia del *Cesar*, privaba tambien la emulacion en la envidia de sus concurrentes. Los Palacios son dulcissimo entretenimiento à los principios, y todo es sabor, si los cortesanos observan alguna señal, aunque sea remota, del agrado del Principe. Pero solo dos granos de acibar suelen destemplar toda esta dulçura, y en vn instante sabe deshazer la fortuna los artificios de muchos años. Porque quanto mayor es la amistad, que el vassallo puede cõseguir con el Principe, es mas poderosa, y mas general la envidia de los principales. Advirtiendo *Roberto* esta misma inconstancia de las cosas, antes que le burlasse la fortuna, quiso salirse de la borrasca, y tomar el seguro puerto en la Religion de Santo Domingo. Tomó el Habito en el Convento *Magdeburgense*, donde hizo vna vida santissima, coronandola Dios al fin de su vida con grande cantidad de milagros.

Los primeros passos de los Cortesanos son gustosos.

3 Esmeròse mucho en el rigor de la penitencia; y no contento con las penalidades de la Religion, puso todo su conato en hazer esclavo su cuerpo, y traerle en cadena, con terribles mortificaciones, que èl inventaba. No le diò lugar à tener placer ninguno, aunque fuesse de los honestos, acordandose siempre de las delicias passadas del siglo, para degollarlas con el cuchillo de la nueva vida. Sus diciplinas eran rigurosissimas, y muy continuas. Sus ayunos admirables, la obediencia indecible, y la humildad campeaba sobre todo. Con esto, dezia èl, puede ser que se aplaque Dios de mis grandes pecados passados.

Admirable conversiõ. sugerida de el desengaño.

4 La Religion, viendole tan obediente, y tan experimentado en la virtud, le mandò que assistiesse à confessar à las Religiosas de vn Monasterio. Tomò este empleo, y en èl nada mudò de su modo santo. Portabase con vna generosidad incomparable. Era sufrido sobremanera; por ningun desayre se daba por ofendido. Ni queria que por cosa alguna se le diesse satisfaccion, estimandose por indigno, y como vn perro muerto, solo merecedor del des-

Cuida santamẽte de vnas Religiosas.

desprecio. Era en suma su espiritu, y su cuerpo vn quotidiano sacrificio, embuelto en sangre, y en lagrimas.

Vienen los Angeles à llevarle al Cielo.

5 Pero llegandose su felicisima hora, quiso el Señor dar à entender su Divino agrado de su penitente vida; y enviando cantidad de Angeles, al tiempo que espiraba, hizo que le cantassen con melodia, congratulandose sobre sus penitencias passadas. Y deste modo, oyendo los Religiosos esta musica Angelica, entregò dichosamente su alma en las seguras manos de su Criador, en este presente año de 89. como lo afirma Fray Antonio de Sena, y el Autor del Año Dominicano, à 21. de Abril. Solo estas son las noticias que hallamos en los Autores de este V. Padre. Siendo cierto, que en vna maravillosa, y penitente vida, y en su gallarda resolucion, con que despidiò al Mundo, ocurrian muchas cosas maravillosas, con que Dios le armò, y fortificò, para perseverar gloriosamente hasta el fin.

CAPITVLO XIII.

DE LO QVE SVCEDIO en este presente año de 1290. en la Religion, en que fue depuesto el General.

Capitulo General en Ferrara.

1 EL Capitulo General de este año se celebrò en la Ciudad de *Ferrara*, en que se ordenò, que los Prelados vsassen con grande moderacion de su autoridad en poner preceptos à los subditos, que obliguen à pecado. Solo sabèmos de esta ordenacion, que està confirmada en otros Capitulos Generales, que se alegan en el Prologo de las Constituciones.

2 Notable cosa es la que sucediò este año con la Cabeça de la Religion. Fue escandalo, y seminario de muchas inquietudes la deposicion de vn General virtuoso, exemplar, observante, y de vnas prendas, quales *San Antonino* expressa por estas palabras: *Fuit Munius vir venerabilis valde, animo constans, nullis adversitatibus fractus. Communitèr ab omnibus dilectus, ob virtutes eius*, 3. p. tit. 23. cap. 12. Escriven este caso los Autores, sin distincion de tiempos, ni de acciones, que incluyò la deposicion del General, entendiendo *Castillo*, y otros, que sucediò todo en el mismo Capitulo, y año de 91. porque no vieron los instrumentos què compulsò en nuestros tiempos el Maestro *Fontana*.

Caso lleno de escandalos.

3 Por ellos es constante, que este año se procurò la deposicion del General, por via de amonestacion, para que dexasse èl mismo el Generalato, como se verà de las letras instrumentales. Pero no teniendo aqui efecto el conato de los Cardenales, actores desta causa, la tuvo el año que se sigue, en el Capitulo de *Palencia*, vsando el Papa de su potestad, y absolviendole del oficio de General.

4 Agitaron esta violenta causa dos Cardenales de la misma Religion, improprios Autores de la turbacion de su propria casa; pues se viò romper el seno mismo, donde fueron concebidos para los honores, en que se veian sublimados. Del Cardenal *Latino* es mayor la admiracion, que quedò en todos impressa, por ser vn Principe virtuoso, como se verà en su vida el año de 94. y como se dize de *David, Excepto verbo Vriæ.* Assi tambien *Latino* fue hombre exemplar, *Excepto verbo Munio Zamorensis.* Debèmos escusar lo posible á dos hombres dignamente purpurizados, y darles las mejo-

Dos Cardenales de esta Orden dexaron nota contra si.

mejores partes de zelo, y vigilancia por su Religion, porque empleados en mas alta atencion de la Iglesia, seria muchas vezes torpe la turbacion de su Orden, que causaron, à no parecerles menos mala esta, que el mal que iban à medicinar.

Bestial abuso de la nueva privança.

5 Exemplar pernicioſisimo fue este, y lo ha sido siempre en las Religiones, porque turba mucho à los Religiosos, que los goviernen de afuera; y mucho mas los que salieron de entre ellos. Y es mas intolerable la violencia, quando abusan de la autoridad, y privança del Papa, ù del Rey, para desdorar, y atropellar à los que alguna vez no fueron de su sentir. Con harto escandalo se padeciò este modo mismo de atropellar los Capitulos en España el año 1699. abusando vn Confessor de *Carlos Segundo* del nombre de la Magestad, y de la autoridad, para deshazer vna eleccion justa, y bien celebrada, aclamada de la Provincia. El caso fue muy semejante al de *Munio*; pero no lo fue en el exito, porque vimos al Autor notablemente mortificado en lo mas sensible del credito; y al paciente le vimos subrogado en su mismo empleo de Confessor del mismo Rey.

6 La potisima disculpa que tienen estos accidentes, ò achaques de los vecinos à la Magestad, es, la malicioſa sugestion de los inferiores, con quien se tratan familiarmente; sin reparar, que su autoridad và conducida por estos, à que sirva de instrumento de la ambicion, ò emulacion agena. Assi sucediò con los dos Cardenales, *Fray Latino*, y *Fray Hugo Seguin*, vno *Italiano*, y otro *Francès*, ambos Doctores Parisienses, que despreciaban en el General el no serlo, y el ser Español.

7 Y como no saliò la eleccion de *Munio* à gusto de las dos Naciones, aviendo disimulado seis años en este, no pudo ya contenerse el desafecto recatado hasta aqui. Debèmos hablar con toda esta censura, porque hablamos por la inocencia de vn hombre santo, Provincial de España, integerrimo General de toda la Orden (inculpable) y sobre todo (siendo prueba de las otras virtudes la paciencia) sufrido. Assi lo dize *San Antonino*, *Castillo*, *Monopoli*, el *Chronicon* de los Maestros de la Orden, y el Año *Dominicano*, à siete de Março. Siendo cierto, que hasta oy no se ha podido descubrir culpa, ni delito de este Venerable Padre de la Religion.

Informacion de la inculpabilidad de el General.

8 Ni los Cardenales exhibieron nunca el por què deste atropellamiento: y por otra parte el reclamo, y sentimiento de la Religion toda (que amaba mucho à su General) contesta abundantemente con estotras señales de su inocencia. Y es assimismo cierto, que la Religion entonces mantenia muy floreciente su observancia; y que en ella era el primero el General, como lo dize el *Fontana*, por los instrumentos de aquel tiempo. Era el primero en el Coro, en el Refectorio. Jamàs comiò carne, ni vistiò lino: andaba los caminos à pie: tuvo todos los años su Capitulo General, que llaman de Reforma. Ademàs de esso, era de animo generoso, y noble: apacible grandemente, por donde se hazia amado de todos. Puede ser, que esta bondad, que es tan apetecida de los subditos, le hiziesse desestimable con los que ya no lo eran. Como quiera que fuesse el motivo de los Cardenales, la execucion de hecho fue poco justificada, como se verà de los instrumentos fidedignos, que se dexaron ver, con las firmas

mas de los mismos Cardenales.

9 Antes de poner las letras de los Cardenales, y del Capitulo, pondrèmos lo restante que se obrò en esta Dieta General de *Ferrara*; porque desto mismo se coligiràn dos cosas. Vna, que la turbacion fue despues de celebrado el Capitulo, antes que se dissolviesse el Difinitorio. Otra, que el Papa no se viò obrar aqui en esta alteracion de querer deponer al General. Porque se registra vn Breve del mismo *Nicolao IV.* escrito al Capitulo en este año, que es el tercero de su Pontificado: *Apud S. Mariam Maiorem, Pont. nostri anno 3. pridie Nonas Maij.* En el qual encarga à la Religion, que con los Obispos, y Prelados se muestre en todas partes benevola, y atenta, y que no admitan en sus Iglesias Regulares à las personas, que estuvieren entredichas, con esta clausula: *Processit ex intimæ dilectionis affectu, quo olim ante nostræ promotionis initia, vestrum in Agro Dominico plantatum ordinem fuimus prosequuti, eumque prosequimur, &c.*

10 El General, y Difinitorio dispuso, que todos los Provinciales llevassen consigo vn tanto destas letras Apostolicas, y que las hiziessen observar inviolablemente en todas las Provincias: como consta de las Actas de aquel Capitulo de *Ferrara*, donde avian concurrido doce Provinciales, que era el numero de Provincias que entonces avia. Concluida, pues, la celebracion del Capitulo, y hechas las ordenaciones, que el Difinitorio estimò necessarias: en el Sabado de la semana de Pentecostes, se explicò despues la turbacion de la Orden con las letras que se notificaron al General, y al Difinitorio, en la conformidad que se vee en el siguiente Capitulo.

CAPITVLO XIII.

NOVEDAD IMPENSADA, con que se procura, que el General Munio renuncie el Generalato.

1 ESTando para partir al Capitulo de *Ferrara* los Capitulares, los dos Cardenales, Fr. *Latino*, y Fr. *Hugo*, llamaron à quatro Padres, que fueron, Fray *Salvo*, Provincial Romano; Fray *Jacobo de Foliano*, Prior de la Minerva; Fray *Alrado*, Prior de Argentina; y Fray *Jacobo* de Voragine, y les entregaron por escrito vn orden, para que intimassen al Capitulo las letras, que juntamente les confiaron (en que debian de obrar con orden que tenian del Papa.) Y les mandaban à los quatro, que las notificassen al Capitulo, y ponian excomunion contra qualquiera que quisiesse impedir las letras, que son del tenor que se sigue.

Descubrense los Cardenales agentes de la deposicion de Munio.

RELIGIOSIS; ET VENERAB. viris, Prioribus Provincialibus Ord. Præd. in Generali Capitulo Congregandis, permissione Divina, Fr. Latinus Hostiensis, & Vellitern. Episc. & Fr. Hugo, tit. S. Sabinæ Presbyt. Cardinalis. Salutem in Domino sempiternam.

2 *PRopter multa, quæ sentimus, quæque multorum relatione fideli, ad nostram notitiam pervenerunt: honestati, & vtilitati vestræ, omnino credimus expedire, vt Fr. Munio Magistr. Ordin. quiescat deinceps ab officio Magistratus: in quo non parvo iam tempore noscitur laborasse. Cum igitur id per officij nostri solertiam, convenientèr possit executioni mandari, prudentiam vestram rogamus, & exhor-*

Letras de los Cardenales al Capitulo.

tamur in Domino in ſalubri conſilio ſuadentes, quatenus in Generali Capitulo proximè celebrando, eundem Magiſtrum efficacitèr inducatis, vt prædicto cedat officio. Suamque abſolutionem petat humilitèr, & inſtantèr. Voſque ipſam eidem in eodem Capitulo impendatis. Si verò, quod abſit, ipſe ad ceſsionem, ſeu abſolutionis petitionem ſe voluntarium non exhiberet, vos nihilominus, honeſto verbo, in quo melius fieri poterit, ipſum ab eodem officio abſolvatis, & removeatis omninò. Ita quod circa hoc non oporteat aliud fieri, quod fortè ipſius Magiſtri minus congrueret honeſtati. Datum Romæ 6. Kalendas Maij, Pontificatus D. Nicolai Papa IV. anno 3.

Turbanſe todos con la novedad.

3 Leidas eſtas letras, lleno de confuſion, y de lagrimas todo el Difinitorio, y el Capitulo. Llenos todos de melancolia, ſolo tuvieron el conſuelo, que los Difinidores con grande esfuerço prometian. Los quales, ſaliendo del Difinitorio vno à vno, huvieron meneſter conſolar à los Frayles, dandoles palabra de que no conſintirian en la depoſicion del General. Tanta fue la afliccion de los Religioſos ſobre eſte hecho tan violento, que muchos dellos claramente hablaban en ſalirſe de la Religion, como dize San Antonino, y paſſarſe à otras Religiones.

Remedio preſente es la apelacion.

4 Mitigados de eſte modo los Religioſos, por la ſolicitud de los Difinidores, ſe bolvieron eſtos al Difinitorio, y haziendo reflexion ſobre las letras de los Cardenales, y no aviendo en ellas, ni veſtigio de los poderes, ò facultad del Papa ſobre eſte negocio, los pidieron; y como no ſe les exhibieſſen, porque no los tenian, recurrieron al refugio de la apelacion, y ſuplica (de dichas letras) para ſu Santidad. Por ſer manifieſto el gravamen, que de hecho ſe les hazia, por evitar mayores daños, que ſe podian temer, y por informar mejor à ſu Santidad.

Firman los Provinciales.

5 En eſta conformidad formaron por eſcrito ſu apelacion, y la firmaron con los ſiguientes nombres: Fray *Egidio*, Prior Provincial de Eſpaña. Fr. *Bernardo Geraldo*, Provincial de Proença. Fr. *Thomàs*, Provincial de Francia. Fr. *Bertoldo*, Provincial de Lombardia. Fr. *Salvo*, Provincial Romano. Fr. *Salomon*, Provincial de Vngria. Fr. *Hermano*, Provincial de Theutonia. Fr. *Egidio*, Provincial de Polonia. Fray *Guillelmo*, Provincial de Inglaterra. Fray *Oliverio*, Provincial de Dacia. Fray *Salvo*, Provincial de Grecia. Fray *Rodulfo*, Provincial de Tierra Santa. Eſtos doze Provinciales firmaron la apelacion, que ſe lee en el Maeſtro Fontana.

Eſtimaron igualmente los miſmos Provinciales el eſcrivir vna carta à los Cardenales mencionados, ſuplicandoles con rendimiento, que deſiſtieſſen de dar moleſtia al General de la Orden. Y la carta es del tenor que ſe ſigue.

Carta del Difinitorio à los dos Cardenales.

6 *Venerabilibus in Chriſto Patribus, ac Dominis ſpiritualibus D. D. Latino Oſtienſi, & Veliternenſi Epiſcopo, & Hugoni Dei gratia Tit. S. Sabinæ Presb. Cardinal. ſui humiles, & devoti Fratres Ordin. Prædic. ſcilicèt Egidius Provincialis Hiſpan. &c. Et totum Capitulum Generale apud Ferrariam congregatum, cum Dei reverentia debita, & devota. Noſtris accreſceret gaudium cordibus, ſi nobis per veſtram Paternitatem illa exequenda mandarentur, quæ poſſemus cum quiete Fratrum noſtri Ordinis adimplere; cum noſter affectus ſit promotus ad veſtra beneplacita adimplenda, & ea facere, per quæ debeamus, & valeamus erga ordinem veſtrum gratiam promereri. Sed noverit veſtra Reverenda Paternitas, quod cum accepiſſemus literas ve-*

veſtras, antequam potuiſſemus ſuper ijs deliberare, innotuerunt rumores apud Fratres, & ad eorum importunitatem coacti ſumus literas in Capitulo legere. Et tunc tanta fuit lacrymarum effuſio, tantus gemitus, tantus dolor, à quibus clamantibus expoſiti ſumus diſcrimini, & diſſipationi facti ſervi, multis etiam magis fratribus clamantibus, & licentiam tranſeundi ad alios Ordines coram toto Capitulo, cum tota amaritudine poſtulantibus. Ita vt ſi mors omnibus fuiſſet cœlitus nunciata, non fuiſſet forſitan maior doloris, & mœroris expreſsio, in tantum, vt vnuſquiſque noſtrum, etiam cum gemitu in corde verſaret: Væ nobis, vt quid nati ſumus tantam videre noſtri Ordin. amaritudinem, & iacturam! nec dubitamus, ſi vos ipſi veſtris oculis vidiſſetis, non potuiſſetis lacrymas continere. Cum fraterna charitas, innata pietas, vos alligaverit noſtro Ordinis vinculo ſalutari. Ideòque vt tantum dolorem mitigare poſſemus, in vocem appellationis erupimus, ſcientes quod veſtra prudentia moleſtè non feret, quod tantis vulneribus vnguenta apponeremus ſanitati. Quarè veſtræ Paternitati humilitèr ſupplicamus, quatenus benevolentiæ gratiam ad Ordinem conſervetis. Neque vobis placeat novitate aliqua Ordini noſtro admirationem inducere. Cum ſecundùm Auguſtinum, ipſa mutatio conſuetudinis, etiam quæ vtilitati militat, novitate conturbat. Fratribus etiam multis dulcius eſſet mori, quàm novitati huiuſmodi ſubiacere. Quia verò multa frequentèr falſa Principi ſuggeruntur, non dubitamus quin vobis de Venerabili P. Magiſtro Ordinis multa falſa ſuggeſta ſint. Cum eius converſationem noverimus, non ſolùm experimento, ſed etiam Magiſtrorum relatu cognoverimus manifeſtè noſtro Ordini fructuoſam. Eſt enim eius converſatio Ordini grata. Quia per eius diligentiam, & corrigenda providè corriguntur, & promovenda ad viciniora ſaluti, ſtudioſius augmentantur. Et exẽpla ſalutaria aſpicientibus exhibentur. Omnipotens Deus vitam veſtram ad honorem ſuum, ad promotionem Eccleſiæ ſuæ, ad noſtri Ordinis conſolationem, diutiùs conſervare dignetur. Dat. Ferrariæ in noſtro Capitulo Generali, anno Domini 1290.

7 Eſcrivieron tambien de por ſi los Provinciales, y otros Padres del Capitulo à los Cardenales; y de los quatro Comiſſarios que llevaron las letras al Capitulo, los dos ſubſcrivieron à eſtas cartas, que fueron, el Provincial *Romano*, y Fr. *Jacobo de Voragine*. Los otros dos perſiſtieron en la abſolucion del General.

8 Todo eſto ſucediò en *Ferrara*, no en *Palencia*, como dize *Caſtillo*, ni tampoco ſucedio eſto el año de 92. ſino en eſte de 90. Y ſe convence; lo vno, de las datas de las letras, y de las cartas; y lo otro, de que acabado el Capitulo General, *Munio* ſe partiò á *Roma*, y besò el pie à ſu Santidad. Y aunque fue recibido de Nicolao con alguna ſeriedad, pero no paſsò de ai. Vióſe en la Curia Romana eſta cauſa, y ſe declarò por nula, é irrita la abſolucion del General, como conſta de los hechos, que ſe conſervan en el Archivo de la *Minerva*. Los Cardenales, no deſiſtiendo de ſu empeño, lo que no pudieron conſeguir en eſte año, lo conſiguieron el ſiguiente, inſtando, y porfiando en los oidos del Papa, para inclinarle à que por ſi miſmo abſolvieſſe del oficio al General, como de hecho lo executò aſsi el año ſiguiente, en el Capitulo General de Palencia en Eſpaña.

Paſſa el General à Roma, donde ſe anula lo obrado contra èl.

Rara vez ſe dà por vencida la paſsion.

CAPITULO XIV.

FVNDACIONES DE CONventos, que se hizieron en este año de noventa.

Convento de Colibre en el Ruisellòn.

1 EN El Condado de *Ruisellòn* se fundò este año el Convento de Santo Domingo de *Colibre*, de que trata Diago, lib. 2. de la Provincia de Aragon, cap. 94. Fue fundacion Real, hecha por *D. Jayme*, Rey *de Mallorca*, Conde de *Ruisellòn*, y *Cerdania*, Señor de *Mompeller*. Este Rey pidiò, le fundassen Convento à los Religiosos de *Proença* de Francia; y en el Capitulo de aquella Provincia, que se celebrò este año en la Ciudad *Apamiense*, se concediò esta fundacion, à peticion del Rey, que se quiso intitular Fundador, y Patron de aquella Casa. Perteneciò este Convento à la *Proença* desde sus principios, hasta el Concilio *Constanciense*. Y el año de 1418. à peticion del Rey *Don Alonso* de Aragon, se consignaron este Convento, y el de *Perpiñàn*, à la Provincia de Aragon; disponiendolo assi el Papa *Martino V.* como lo dizen Diago, y Monopoli.

Perteneciò à Frãcia hasta el tiempo de Martino V.

2 Ha tenido algunos hijos insignes esta Casa, algunos pertenecientes à la Proença, como fueron, el Maestro Fray Jayme Domingo, y Fr. Pedro *Solano*, Provinciales, que fueron, de Proença. Fue hijo tambien desta Casa el Bienaventurado Fr. Pedro Cerdàn, discipulo de San Vicente Ferrer, de quien escrivirèmos en el año de 1422. En este Convento tomò el Habito el Obispo Niocense, que se llamò Don Fr. Miguèl, año de 1457.

3 Por este tiempo en *Escocia* el Rey *Alexandro*, Piadosissimo, y Religiosissimo Principe, avia fundado en aquel Reyno quatro Conventos de Religiosos, y de Religiosas, de San Francisco; y de la Orden de Santo Domingo fundò dos, como dize Abrahan Bzobio.

Dos Conventos en Escocia.

LECCION I.

NOTICIAS COMPENDIOSAS del V. Padre Fray Estevan de Salanaco, Francès.

1 EN Este año de 1290. passò à la bienaventurança el V. P. Fr. Estevan de *Salanaco*, à quien algunos Autores adornan su nombre con el timbre de *Beato*. Fue insigne en santidad; si bien, entre los Autores es mas celebrado su nombre por sus escritos. Tomò el Habito muy à los principios de la fundacion de esta Orden, y se le vistiò por sus manos aquel Venerable insigne Fray *Pedro Sylano*, en el Convento de *Limogenes*, que el mismo Fr. Pedro avia fundado. Fray *Estevan* diò luego muestras de su grande espiritu, con que vino llamado à la Religion. Porque en su oracion, ayunos, y penitencias cumpliò con todos los primores de la observancia primitiva; y con sus frequentes estudios solicitò la salud de las almas, predicando, y caminando por diferentes Paises, con el ansia de dilatar el amor à Jesu Christo, y los terminos de la Religion Dominicana.

2 Deste modo fundò cantidad de Conventos de su Orden en la *Francia*. Estrivaba vnicamente su esperança firme en la mediacion poderosissima de Maria Santissima, à honra, y gloria de su Hijo Santissimo. En todas sus operaciones se portò santissimamente, y la Divina clemen-

Grande Siervo de la Virgen.

mencia las adelantò con copiosas bendiciones de prosperidad. Venciò grandes dificultades, originadas del tiempo erumnoso, que alcançò en sus dias, fatigado de guerras, de heregias, y contradiciones. Pero siempre se consideròFray Estevan superior à todo el Infierno, cometido totalmente à vna altissima confiança en Dios.

Prodigioso milagro con que socorre al Prior.

3 Entrò vna vez Fray Estevan en la celda del Prior, y hallandole con vna grande pena, por causa de no tener con que pagar vna grande deuda, hallandose executado por ella, porque la pobreza del Convento era mucha; y sin dezirle à Fray *Estevan* qual era la cantidad: este solo le respondiò, que fiasse en Dios, y no dudasse del favor de Maria Santissima. Dicho esto, se saliò de la celda, pero tardò muy poco en bolver, llevandole al Prior la cantidad misma de plata, que el Prior deseaba, y queria pagar, y le dixo: Padre Prior, esto le envia la Virgen Santissima.

4 Viviò siempre consagrado à la meditacion de la Preciosissima Sangre derramada de Nuestro Señor Jesu Christo, de donde sacò vn continuo piadoso afecto de su espiritu à la Santissima Pasion. En todo genero de virtud se hallò excelente, y como dize Fray Antonio de Sena: *Regularis vitæ observantissimus, & omni laude superior.* Escriviò vn libro, que contiene quatro cosas, con que Dios ilustrò la Religion de Predicadores, con los titulos siguientes.

1. *De bono, & strenuo duce.*
2. *De illustri, ac nobili prosapia.*
3. *De glorioso nomine.*
4. *De modo professionis.*

5 Conservase esta obra en el Convento de las *Gracias* de *Milàn*; y aunque no lo hemos visto, dàn los Autores testimonio de ella. Escriven de este Venerable Padre el *Lusitano* en su Biblioteca, y el Autor del Año Dominicano à nueve de Enero.

LECCION II.

NOTICIAS CONCISAS de la Bienaventurada Soror Cecilia, Romana, Religiosa de Santo Domingo.

2. Legenda.

Soror Cecilia Cesarini, de grande virtud.

1 EN Este mismo año señala el Maestro *Fontana* la felicissima muerte de la Venerable Madre Soror *Cecilia Cesarini*, primera hija espiritual de Santo Domingo por la profession, siendo esta señora la primera que professò en manos del Santo, quando trasladò las Monjas del Trans-Tyber al Convento de S. Sixto. Era esta señora nobilissima Romana, de la excelsa familia de *Cesarini*, que oy conserva su grande esplendor en Roma, y venera las memorias de esta santa parienta, como lo afirma el Fontana.

Desde niña la educò Santo Domingo.

2 Niña era, quando Santo Domingo predicaba en Roma, y aficionada à su doctrina, oia con aficion sus Sermones: y dandose à conocer al Santo, Santo Domingo tomò à su cargo el educarla, y enseñarla à poner al Mundo debaxo de sus plantas. Assi que viò esta Santa virgen, que Santo Domingo perficionaba el Convento de San Sixto, para incluir alli Religiosas, y doncellas Romanas, se ofreciò la primera à este sagrado empleo; y siendo de diez y siete años, tomò el Habito. Y con este exemplo, no solamente despertò à otras nobles

doncellas Romanas, sino que quitò à las Monjas de Trans Tyber todos los miedos, y recelos que tenian en profesſar.

Grande discipula de el Santo.

3 En breve tiempo la puſo Santo Domingo en vn alto eſtado de perfeccion, y *Cecilia* le bebiò à ſu Padre, y Maeſtro toda la mente, y el eſpiritu de religioſidad; y ſiendo tan joven, era en S. Sixto vn eſpejo de las Monjas ancianas, y vn vivo interprete de la voluntad de Santo Domingo.

4 Conociendo el Santo el gran caudal de Cecilia, la deſtinò deſde luego para fundadora de otros Conventos. Y ſi bien el Fontana dize, que Santo Domingo miſmo ſe la llevò conſigo, para que fundaſſe en *Bononia*, no parece que cabe en la ſerie de las coſas que dexamos referidas en cada año. Lo vno, porque Soror Cecilia profeſsò en San Sixto año de mil ducientos y diez y ſiete, en tiempo que ella cumplia los diez y ſiete años de ſu edad, como dize el miſmo *Fontana*. Y ſiendo cierto de los Autores, como ſon, *Maluenda*, y el *Año Dominicano*, que Cecilia, ſiendo ya de veinte y dos años, la enviò el Papa Gregorio Nono à fundar à *Bononia*; infiereſe, que ya era muerto Santo Domingo quando Cecilia vino à Bononia. Lo otro, porque el Convento de Santa *Inès* de Bononia, aunque ſe tratò de fundar año de mil ducientos y veinte (como diximos entonces) no vinieron en aquel año, ni en el ſiguiente las Monjas de *Roma*, y corriò eſta fundacion por cuenta de la Beata Religioſa Soror *Diana*, como lo dexamos dicho en el primer Libro, en el año de mil ducientos y treinta y ſeis, en la Vida de la miſma Diana.

Quando paſsò à Bononia.

5 El Papa Gregorio Nono, procurandolo el General Fray *Iordàn*, enviò à Soror *Cecilia* à Bononia por fundadora del inſigne Convento de Santa *Inès*, porque en aquellos tiernos años ſe hallaba capacidad, y virtud para governar mugeres, y eſtimularlas à la virtud con ſu grande exemplo. Hizieronla luego Priora en el Convento de Santa *Inès*; y ſiendolo, ſolo admitia el nombre, y bolvia à ſus ſubditas, mejorado el oficio, con todos los exercicios de las virtudes, que en ella veian. Era la primera en los oficios mas humildes, y baxos del Convento. Andaba arrebatada de vna continua meditacion, con que ſe inflamaban las otras Religioſas. Sus ayunos, y vigilias, y repetidas diciplinas, la traian quebrantadiſsima; pero el vigor del eſpiritu, y vivacidad del entendimiento, lo diſsimulaba todo. Juntaba vna rara diſcrecion, con que facilitaba todas las penalidades de la Orden.

Fue Priora exemplar.

Perfeccion de ſu vida, y exercicios.

6 Vniforme ſentir es de todos los Autores, que Cecilia fue la vnica heredera de aquel grande eſpiritu, y de los mas relevantes atributos de ſu Gran Padre Santo Domingo. No ſe halla coſa mas ſemejante à ſu Padre en todo aquello que puede comprehender el ſexo. Aquel zelo de las almas revivia en Cecilia; aquel deſeo de dilatar ſu Orden, reflorecia en eſta ſu hija; que dexando ſu Patria Roma, ſe vino à fundar en Bononia. Aquella oracion, aquellas diciplinas, y aquella apacibilidad, y dulçura de ſu Padre; con aquella diſcrecion, mezclada con vna ſanta ſeveridad; ſe veia copiada en eſta ſanta hija. Atribuyen todos eſta ſanta emulacion al intenſiſsimo amor, que Cecilia tuvo à Santo Do-

Fue muy ſemejãte ſu eſpiritu al de Sãto Domingo.

Domingo que la criò, y enseñò, vsando con ella de la mayor confiança, comunicandole los mas secretos favores, que el Señor dispensaba con Santo Domingo.

7 Viviò larguissimos años Cecilia, que en nuestro computo fueron poco menos de cien años. Siempre viviò con vna notable confiança de su salvacion en los meritos de su Glorioso Padre Santo Domingo. Y à la hora de su muerte, con vna notable seguridad, le puso à Dios esta misma demanda, interponiendo el nombre de Santo Domingo.

Sus huessos dieron suave olor.

8 Ducientos años despues de su muerte, abrieron el Sepulcro de esta Santa virgen, y queriendo Dios refrescar con nuevo prodigio las venerables memorias de *Cecilia*, llenò todo el Convento, y la Iglesia, de vna estrañissima fragrancia, que salia de sus Santas Reliquias, con admiracion de todos los circunstantes, que no solamente fueron Monjas, sino tambien Religiosos, y muchos seglares. Por lo qual, empezò à tener su Sepulcro especialissima veneracion, y eternamente, en esta Orden, es la Monja primera, y mas hija del Glorioso Padre Santo Domingo.

9 De la escuela de esta Santa virgen salieron otras Monjas de virtud insigne, que en nuestros Anales son cèlebrés, como fueron, Soror *Diana*, de quien se escriviò en el año de 1236. y Soror *Angelica*, que escriviò la Vida de Santo Domingo, segun la oyò de Soror Cecilia, y de los compañeros del Santo; cuyo es el célebre Manuescrito de Santo Domingo el Real de Madrid, que hemos alegado muchas vezes en los Anales.

CAPITVLO XV.

VLTIMO AÑO DEL Generalato del Maestro Munio, y sucessos de la Religion en este año de 1291.

Capitulo General en Palencia.

1 EN España estaba señalado para este año el Capitulo General: celebròse en la Ciudad de Palencia. En este Capitulo no se sintiò novedad alguna contra el General, y aun parecia à la Religion, que los Cardenales avian cedido, y soltado la pretension explicada, en el Capitulo de *Ferrara* el año passado. Porque se celebrò este Capitulo con toda paz, y se hizieron sus ordenaciones, y se concluyò, sin que nadie innovasse.

Toma respiracion la hostilidad con el dissimulo.

2 Pero la hostilidad tanto mas tenia vivo su esfuerço, quanto se avia cubierto con el dissimulo. Acabado el Capitulo, tomò el General su camino para ir visitando los Conventos de España. Sabese por despachos expedidos en este año en *Zamora*, que el General avia ido à esta Ciudad (patria suya) despues del Capitulo. Pero no se sabe donde le cogiò la nueva fatal de estar absuelto por el Papa. Lo cierto es, que disponia *Munio* el encaminarse para la Ciudad de *Colonia* en Alemania, para donde estaba echado el Capitulo futuro del año siguiente. Pero el Papa, que avia absuelto al General, juntamente revocò el Capitulo de *Colonia*, y le señalò en *Roma*.

Los Inquisidores no puedan ser juntamente Priores.

3 En *Palencia* se ordenò à los Inquisidores, que no pudiessen juntamente ser Priores de los Conventos. Y dize assi la ordenacion: *Inquisitores hæreticæ pravitatis officium*

cium ſuum, ſolito diligentius exequantur, alioquin per Priores Provinciales corrigantur; vel ab officio penitùs amoveantur. Proviſo quod Priores actu non fiant Inquiſitores, & facti, ab altero duorum officiorum, provt citius fieri poteſt, abſolvantur.

Eſtudio de las lenguas, recomendado de nuevo.

4 Tambien ſe mandò en eſte Capitulo, que algunos Religioſos ſe aplicaſſen con mas cuidado al eſtudio de las lenguas, *Hebrea*, y *Arabiga*. Y ſe ſeñalò eſpecialmente en el Reyno de Valencia el Convento de *Xativa*: aunque eſto miſmo ſe avia mandado otras vezes en otros Capitulos, à beneficio de la converſion de los Hebrèos, y Sarracenos, aviendo dexado la Reyna Doña *Blanca* de Aragon alguna renta, para veſtuario de los Religioſos, que eſtudiaſſen eſtas lenguas.

5 El Papa encargò eſte año à los Religioſos Dominicos, y Franciſcanos la predicacion de la Cruzada en ſubſidio de la Tierra Santa, hallandoſe la Religion Chriſtiana arruinada en la *Syria* con la toma de *Ptolemaida*, de que hablan los Anales, *Bzobio*, y el *Placentino*. Y aunque ſea de paſſo, darèmos aqui breve noticia de la fortuna que conduxo à la Europa la miſma fatalidad que padeciò la Tierra Santa, trayendo el Cielo à nueſtro hemiſferio aquella ineſtimable joya dela Caſa Santa de *Loreto*.

Caſa Santa de Loreto.

6 Aviendo tomado el Soldàn la Ciudad Santa de Jeruſalén, y devaſtado toda la comarca, diſpuſo Dios que no padecieſſe aquella ſanta habitacion, que diò morada à la Reyna de los Angeles en la tierra; y juntamente fue ſagrada oficina, donde el Verbo Divino ſe hizo Hombre. Porque como la piedad Chriſtiana lleva en ſu fundadiſsima opinion, autorizada con revelaciones (aunque privadas) por miniſterio de los Angeles fue tranſportada aquella Caſa pequeñita, entera, y perfecta, deſde *Nazaret* haſta *Dalmacia*, donde ſe apareciò de repente, ſobre la cumbre de vn monte, junto à la Ciudad de *Terſanto*, no lexos del Mar *Adriatico*.

Primera aparicion de la Caſa Santa en Dalmacia.

7 Amaneciò el dia feliz de ſu aparicion, y viendo deſde lexos los habitantes del Pais en la cima del monte vna caſa, donde nunca la avian viſto, con ſus paredes, y ſu techo, conociendo, que no podia aver nacido del riſco, ſe afirmaron en que ſeria alguna gran novedad. Con eſta curioſidad, ſubieron muchos à porfia, y en venciendo la cueſta, la miſma Igleſita los previno de reverencia, aſsi que ſe dexò ver de cerca. Llegaronſe con ſumiſsion, y hallando las puertas abiertas, entraron reverentes. Hallaronſe en vna Igleſia de ſolos quarenta pies de largo, veinte de ancho, y veinte y cinco de alto. A la mano derecha, en entrando, vn aparadorcito pequeño, donde eſtaban vna eſcudilla, y otras alhajitas vſuales de la meſa, y cocina. A la mano izquierda vna ventanica pequeña. En la teſtera vn Altar, con ſu Ara; las paredes poco grueſſas, pero de alto abaxo pintadas, algo maltratada la pintura inferior, y caſi borrada la labor de ellas, que toda era de circulos, y anillos.

Medidas de la Caſa de Maria.

8 La techumbre de eſta quadrada Igleſia era de madera, arteſonada, toda en quadros pequeños, y dada de vn color azul obſcuro. Indicaba à la mano derecha, donde eſtà el eſtante, aver avido alli chimenèa para el fuego. En el Altar eſtaba vna Imagen de Maria San-

Deſcripcion de lo interior de la Santa Caſa.

Santissima, fabricada por *San Lucas*, en aquella suma perfeccion de hermosura, à que puede llegar el arte de las criaturas, mejorada con las luzes de vn *Evangelista*: que aviendo tratado, y conversado muchas vezes con Maria Santissima, supo copiarla mejor, que nadie. Tiene el Niño en su regazo, levantada la mano derecha, dando la bendicion, y en la izquierda empuña vn globo. Estas, y otras particularidades observaron muy despacio los dichosos primeros inventores de la Santa Casa, con otras que oy se admiran en la Ciudad de *Loreto*.

9 En todos causò vn general regocijo este santo hallazgo, y à porfia vinieron dando vozes à la Ciudad, dando parte al Obispo, llamado *Alexandro*. Era este demasiadamente anciano, y decumbente, cargado de los vltimos achaques. Quisiera el santo viejo ver por sus ojos esta maravilla: pero siendole imposible, pedia que le llevassen. Mas conociendo el riesgo de la vida solo en moverle, nadie se atrevia à darle esta satisfaccion. Viendo la Reyna de los Angeles este buen deseo, no tardò en darle llena la satisfacciòn dèl. Apareciòsele aquella noche, y descubriendole todo el mysterio, le dixo: Como aquella era la Casa propria donde avia nacido, y donde avia sido educada, donde la saludò el Angel, y donde concibiò al Verbo, donde viviò con su Hijo, y con su Esposo San Joseph; y que aborreciendo las profanidades, y abominaciones de los Turcos, y Gentiles, que avian tomado à su Patria de *Nazaret*, se avia venido adonde seria venerada su Casa.

Empieza sus milagros, y la Virgen revela su venida.

10 Esto dixo la Virgen, y se desapareció, despertando del sueño el Obispo, le diò vn sudor tan copioso, que le parecia deshazerse todo en él. Pero passado este, se hallò no solamente sano de sus achaques, y sin la calentura que le molestaba, sino que se sintio con vn vigor, y fuerças, como si fuera vn joven. Con este milagro, que fue confirmacion de la vision, dexò al punto la cama, y saliendo por las calles, publicaba à vozes lo que le avia sucedido aquella noche. Subiò al monte, y venerò con grande ternura aquella Santa Casa.

11 Fue bolando esta fama por toda la *Dalmacia*, y *Croacia*, y concurriendo cantidad de enfermos al Divino Santuario, experimentaban con los milagrosos beneficios, la indubitable santidad dèl. Pero concurriendo *Nicolas de Frangipanis* (Governador por el Cesar de la *Dalmacia*, *Croacia*, y *Istria*) le pareciò à este Cavallero, que seria bueno el hazer mayor diligencia, para examinar la verdad de esta maravilla. Por lo qual, junto con el Obispo, despacharon quatro hombres de integridad, y de fee; los quales, embarcandose, passaron à la *Syria*, y penetrando la Tierra Santa, en la mejor forma, y habito que pudieron, fueron à *Nazaret*. Hallaron el Templo grande que los Christianos avian edificado en tiempos antiguos. Dentro del qual avian incluido en su centro la Santa Casa de la Virgen; pero no hallaron otra cosa mas de los vestigios, y cimientos, donde avia estado aquella Santa Casa, de donde avia sido arrancada. Tomaron las medidas del largo, y del ancho, y se hallò que eran las mismas del largo, y del ancho que tenia la Casa Santa en *Dalma-*

Nicolàs de Frangipanis, examina el caso.

Examẽ muy diligente que se hizo.

cia; y bolviendo con esta exacta relacion se confirmaron mas los de Dalmacia, en que era la misma Casa de la Virgen. Esta historia la prosigue con mayor individualidad el Maestro Fray Abrahan Bzobio en este presente año.

CAPITVLO XVI.

SVCESSOS DE ESTE año fuera de la Religion, muerte del Emperador, y del Rey de Aragon.

El Rey Don Sancho se entramina al Capitulo de la Orden en Palencia.

1 ESTE Año, como dize el Padre *Mariana*, el Rey D. Sancho de Castilla, caminando desde Toledo à Burgos, retrocediò desde Burgos à *Palencia*, por hallarse en el Capitulo General, que la Orden de Santo Domingo celebraba: *Toleto, Burgos primum, deinde Palentiam itum est: vbi Dominicani Ordinis Generales Conventus habebantur.* Y como este Rey se huviesse confederado con el Rey de Francia, contra el Rey de Aragon, quiso este deshazer todas estas tempestades, pidiendo al Papa, que destinasse sus Legados, como èl tambien enviaria sus Embaxadores, que tratassen las pazes, y compusiessen las discordias, que duraban interpuestas entre el Rey Carlos de Sicilia, y el de Aragon.

Paces entre el Rey de Aragon, y el de Sicilia.

2 El Papa convino en esto, y concurriendo las partes en la Ciudad de *Tarascon*, se concordaron alli, con las siguientes condiciones: Que el Rey de Aragon envie à Roma su Embaxador, à pedir perdon, y absolucion al Papa. Que pague à la Iglesia cada año el tributo de cien onças de oro, que su bisabuelo avia prometido. Que navegue la Armada del Rey à la Syria. Que à la buelta hagan, que su madre, y su hermano D. *Jayme*, Rey de Sicilia, dexen aquel Reyno, y todos los Aragoneses se buelvan à su Patria. Que *Carlos de Valois* ceda el derecho, que los Papas le avian dado à la Corona de *Aragon*. Que el Papa reciba à su gracia al Rey de *Aragon*, y absuelva aquel Reyno del entredicho Eclesiastico. Que el Rey de Aragon entregue los rehenes, que tenia en su poder, los hijos del Rey, y Cavalleros.

Capitulos de las paces.

3 De este negociado casi nada se concluyò, ni los Sicilianos vinieron en nada de esto; porque no aviendo intervenido à estos tratados, conocieron que avian sido vendidos artificiosamente por el Rey de Aragon; con que resolvieron omnimodamente no venir en los conciertos hechos, ni admitir jamàs el dominio Francès en aquella Isla. En el interin se ajustaron estos Principes, mediante el concierto de algunos casamientos entre si.

Los Sicilianos no convienen en admitir à Carlos.

4 El Rey de Aragon quedò dispensado de cumplir todo lo prometido, porque la muerte le preocupò en este año. Muriò sin averse casado, y dexando en los vassallos grande deseo de su persona, por las lindas prendas que avian visto en él. Hizo enterrarse con el Habito de *San Francisco*, y en el Convento de esta misma Religion.

Muere Don Pedro, Rey Aragon.

5 Su hermano del Rey difunto *Don Jayme*, Rey de Sicilia, se vino à tomar possession del Reyno de Aragon, como hermano mayor. Coronòse en *Zaragoça* en el mes de Septiembre de este

año;

año; y hallando que en el testamento del Rey difunto quedaba adjudicado el Reyno de *Sicilia* à Federico su hermano, no consintiò en esto, ni en despojarse del Reyno de *Sicilia*, donde era muy estimado de los *Siciliano*s. Con que quedaron vnidos estos Reynos en el Rey *Jacobo*.

Vnion de los Reynos de Sicilia, y Aragon.

6 En Alemania muriò tambien este año el Emperador *Rudolfo*; y como no se dudasse de que su hijo *Alberto* seria electo Rey de Romanos, el Arçobispo de *Moguncia* divertiò la eleccion àzia vn pariente suyo, *Adulfo*, Conde de *Nasao*. Y consiguiendo la eleccion para èl, con el engañoso artificio de hazer discordar à los otros Electores entre si, *Alberto* que caminaba ya à coronarse, en la suposicion de ser electo, se bolviò desayrado. Viviò poco el nuevo Rey de Romanos, con que despues vino à ser Emperador el mismo *Alberto*.

Muere el Emperador Rudolfo.

Su hijo Alberto es aqui burlado.

FIN DEL TOMO SEGVNDO.

FEE DE ERRATAS.

FOl. 1. num. 1. Frontana, lee *Fontana*. Fol. 6. num. 9. Anales, lee *Años*. Fol. 31. num. 8. el cuerpo sobra. Fol. 37. num. 2. que de dicho, lee *que dicho*.

He visto este libro, intitulado, *Tomo Segundo de los Anales del Orden de Predicadores*, su Autor el Padre Maestro Fray Joseph Saravia; y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Junio once de mil setecientos y nueve.

Lic. Don Benito del Rio y Cordido.
Corrector general por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

EStà tassado este Segundo Tomo por el Consejo Real à ocho maravedis cada pliego, como consta del despacho, que queda en los Oficios, y como se vee en el Primer Tomo.

Tabla

TABLA

DE LOS CAPITVLOS, Y LECCIONES del Segundo Tomo.

INDICE DE LA PRIMERA PARTE, LIBRO QVARTO.

CAP. 1. Eleccion del Maestro Fray Juan Theutonico, quarto General de la Orden, pag. 1.

Cap. 2. Vida milagrosa del Reverendissimo Fr. Juan Theutonico, pag. 3.

Cap. 3. Estado, y aumentos de la Religion en el Generalato de Teutonico, pag. 6.

Cap. 4. Bulas, y Privilegios del Papa Inocencio IV. que concediò á esta Orden, pag. 8.

Cap. 5. Govierno del General Fr. Juan Teutonico, pag. 12.

Cap. 6. Fundacion del Convento de Santo Domingo de Lisboa en Portugal, pag. 14.

Leccion 1. Narracion concisa del Beato Fr. Ceslao Ordobrancio, hermano de *San Jacinto*, pag. 15.

Leccion 2. Maravillas con que Dios ilustrò al V. Padre Fr. Ceslao, pag. 16.

Leccion 3. Del V. P. Fr. Julian de Faença, Italiano, pag. 17.

Cap. 7. Sucessos de la Religion en el año de 1242. pag. 18.

Cap. 8. Convento de Perpiñàn en Cataluña, y el de Arezo en Italia, pag. 20.

Leccion 1. De los prodigiosos Martyres Inquisidores de Tolosa, Fr. Guillelmo *Arnalte*, y sus compañeros, pag. 21.

Leccion 2. Martyrio del V. P. Inquisidor Fr. Ponce de Planedes, Español, pag. 24.

Cap. 9. De las cosas ocurrentes en el año de 1243. pag. 25.

Leccion 1. Del V. Martyr Inquisidor Fr. Bernardo Travesers, Catalan, pag. 27.

Leccion 2. Admirable pureza de vna Religiosa Anonima, natural de *Suevia*, p. 28.

Cap. 10. Del año de 1244. pag. 31.

Cap. 11. Fundaciones de algunos Conventos, y de las cosas restantes deste año, pag. 33.

Leccion 1. Vida del P. Fr. Pedro Cendra, Varon de insigne santidad, natural de Cataluña, pag. 35.

Leccion 2. Vida del V. P. Fr. Isnardo Vicentino, Italiano, pag. 36.

Leccion 3. De los Venerables Padres, Fr. Hermano Aleman, y Fr. Gualla, Italiano, pag. 38.

Leccion 4. De los Padres, Fr. Pedro Español, y Fr. Arnoldo Vviburgense, p. 41.

Cap. 12. Sucessos de la Religion en el año de 1245. pag. 43.

Cap. 13. Celebròse el Concilio Lugdunense, y en èl resplandecen muchos sabios Religiosos desta Orden, p. 44.

Cap. 14. De la Embaxada, y viage de Fr. Ancelino, y sus compañeros, enviados del Papa à los Tartaros, pag. 47.

Leccion vnica. Breve memoria del V. P. Fr. Pedro Cerca, Flamenco, pag. 51.

Cap. 15. Del año 1246. en que viò la Religion su primer Cardenal Fr. Hugo, pag. 51.

Cap. 16. Conclusion deste año, con diferentes sucessos, que en èl ocurrieron, pag. 53.

Leccion 1. Resumen de la prodigiosa Vida del Glorioso S. Telmo, Español, p. 54.

Leccion 2. De lo que S. Pedro Gonçalez Telmo obrò en el Reyno de Galicia, p. 58.

Leccion 3. De la feliz muerte de S. Telmo, y de los milagros con que Dios ha acreditado su santidad heroyca, pag. 61.

Leccion 4. Informaciones que se hizieron para su Beatificacion, pag. 65.

Cap. 17. Curso de las cosas en el año de 1247. pag. 67.

Leccion 1. Santa vida, y virtudes del P. Fr. Bernardo, de nacion *Portuguès*, p. 68.

Leccion 2. Virtudes de la V. Virgen Religiosa Soror Getrudes de Bruges, *Alemana*, pag. 70.

Cap. 18.

Cap. 18. De las cosas del año de 1248. pag. 70.
Leccion 1. Vida admirable del Santo Fr. Miguel de Fabra, compañero de *Santo Domingo*, Español de nacion, pag. 72.
Leccion 2. Virtudes del Padre Fr. Servacio, Alemàn, y de otro Santo Italiano, que no se quemò en las llamas, p. 74.
Cap. 19. Estado de las cosas generales en este año de 1249. pag. 76.
Leccion Vnic. Breve noticia de los Venerables Padres, Fr. Mauricio de Tolosa, y Fr. *Arnoldo* de Cracovia, pag. 78.
Cap. 20. Curso de las cosas en el año de 1250. pag. 79.
Cap. 21. Fundaciones de los Conventos, S. Pablo de Sevilla, y otros de Cataluña, pag. 80.
Lec. 1. Virtudes del V. P. Fr. Enrique de Colonia, pag. 82.
Lec. 2. De quatro Santos Religiosos, que florecieron en este año, pag. 84.
Cap. 22. Sucessos del año de 1251. p. 87.
Leccion 1. Muerte dichosa del P. Fr. Vlrico, Alemàn, y de otros Religiosos Anonimos, pag. 89.
Leccion 2. Exemplar escarmiento de la golosina espiritual de tener *consolaciones* del Cielo en los que caminan à la perfeccion, pag. 91.
Cap. 23. De lo que sucediò en el año de 1252. pag. 93.
Cap. 24. Fundacion del Convento de la Ciudad de Murcia en Andalucia, p. 95.
Lection 1. Nacimiento, y criança del Glorioſsimo San Pedro Martyr, Italiano, pag. 96.
Leccion 2. Toma el Habito de manos de Santo Domingo en Bononia, y aprovecha grandemente en los estudios, p. 98.
Leccion 3. Consuela Jesu Christo à S. Pedro Martyr en vna grande tribulacion, pag. 100.
Leccion 4. De las milagrosas victorias que San Pedro Martyr obtuvo de los Hereges, pag. 102.
Leccion 5. De las maravillas q̃ obrò el Santo en el Oficio de Inquisidor, p. 104.
Leccion 6. De otros milagros de San Pedro Martyr, pagina 106.
Leccion 7. Del glorioso Martyrio de S. Pedro à manos de los Hereges, pag. 108.
Leccion 8. De las maravillas q̃ Dios obrò despues de muerto S. Pedro Martyr, en comprobacion de su santidad, p. 110.
Leccion 9. De otros muchos prodigios, que acontecieron antes de ser canonizado San Pedro Martyr, pag. 112.
Leccion 10. De la solemne Canonizacion de San Pedro Martyr, pag. 115.
Cap. 25. De la sede vacante del Generalato de Fr. Juan Theutonico, pag. 117.
Leccion Vnic. De algunos insignes Religiosos que florecieron en este año, con grandes señales de santidad, pag. 19.

INDICE DE LA SEGVNDA parte deste segundo Tomo.

TABLA DE LOS CAPITULOS, y Lecciones del Libro Quinto.

CAP. 1. Eleccion del quinto General de la Orden, Fray Humberto de Romanis, pag. 1.
Cap. 2. Del estado que tomò la Religion de Santo Domingo en tiempo del General Fray Humberto, pag. 3.
Cap. 3. De las Bulas, y privilegios que concediò à esta Orden el Papa Alexandro Quarto, pag. 6.
Cap. 4. Del calor ferviente, con que los Predicadores anunciaban el Evangelio en este tiempo, pag. 10.
Cap. 5. Ultimas operaciones del Papa Inocencio IV. Buelta de San Luis à Francia, y de la Regia modestia deste Rey con la Iglesia, pag. 11.
Cap. 6. Fundaciones de Conventos de este año de 1254. pag. 15.
Leccion Vnic. De quatro Religiosos, que florecieron con señales de santidad en este mismo año, pag. 17.
Cap. 7. Cosas generalmente sucedidas en la Religion el año de 1255. p. 19.
Cap. 8. Prosiguen las cosas de este año dentro, y fuera de la Religion, pag. 21.
Cap. 9. Fundacion del celebre Conven-

to de la Minerva de Roma, pag. 24.
Cap. 10. De la gran fabrica, y aumentos del mismo Convento de la Minerva de Roma, pag. 26.
Cap. 11. De otras prerogativas de la Minerva, pag. 29.
Leccion 1. De algunos Religiosos señalados en virtud, que lucieron en este año, pag. 32.
Leccion 2. De la admirable Beata Soror Ingride de Suecia, pag. 33.
Cap. 12. Progressos del año de 1256. pagin. 35.
Cap. 13. Fundacion del Convento de Vimars en Portugal, pag. 37.
Leccion Vnica. Del V. Padre Fr. Berenguèr de Peralta, Obispo electo de Lerida en Cataluña, pag. 38.
Cap. 14. Del Capitulo General de Florencia, celebrado en este año de 1257. pag. 39.
Leccion 1. Admirable Vida del Apostol de Polonia San Jacinto, llena de milagros, y de trabajos glorioso, p. 41.
Leccion 2. Como S. Jacinto fue à Roma, donde tomò el Habito de manos de Santo Domingo, pag. 43.
Leccion 3. Passa S. Jacinto à Polonia, y en la Ciudad de Cracovia funda el primer Convento de la Santissima Trinidad, pag. 45.
Leccion 4. Del tenor de vida que mantuvo el Santo en el exercicio de las virtudes, pag. 47.
Leccion 5. S. Jacinto fue dotado con grande abundancia de la gracia de hazer milagros, pag. 48.
Leccion 6. Resuscita S. Jacinto vn muerto antes de salir de Polonia, pag. 49.
Leccion 7. Sale de Polonia el Santo, y le singulariza Dios con el dichoso don de andar sobre las aguas repetidas vezes, pag. 51.
Leccion 8. De otro mas estupendo milagro, que San Jacinto obrò, passando el *Rio Boristenes*, pag. 52.
Leccion 9. Sucesso muy apacible, lleno de maravillas, en que S. Jacinto desterrò al demonio de vna Isla, donde era adorado, pag. 54.
Leccion 10. Da vista à los ciegos S. Jacinto, y levanta las espigas de vn campo, arruinado de vna tempestad de piedra, pag. 57.
Leccion 11. Singulares, y copiosos milagros de San Jacinto con los preñados, y partos peligrosos, pag. 58.
Leccion 12. Muere S. Jacinto regalado con el anuncio de que entraria en la Gloria el dia de la Assumpcion de Maria Santissima, pag. 59.
Leccion 13. Muerto S. Jacinto, haze Dios patente su santidad con milagros, y con revelaciones, pag. 61.
Leccion 14. De los muertos que resuscitò el Santo despues de glorificada su alma, pag. 62.
Leccion 15. Resumen de los otros milagros de San Jacinto, y de su solemnissima canonizacion, pag. 65.
Leccion 16. Vida del V. P. Fr. Pedro Silano, Francès, compañero del Glorioso Padre Santo Domingo, pag. 68.
Leccion 17. Prodigiosa Vida del Beato Fr. Pelayo, Portuguès, pag. 69.
Leccion 18. Singulares milagros de la Torre, y de la Campana de Coimbra, que llaman, de San Pelayo, pag. 71.
Leccion 19. Del Venerable, y extatico Padre Fr. Alvaro, Español, pag. 73.
Leccion 20. Breve noticia del P. Fr. Rufino, Inglès de nacion, pag. 75.
Cap. 15. Cosas que ocurrieron en el año de 1258. pag. 75.
Cap. 16. Sumario de las cosas estrañas de fuera de la Religion, pag. 77.
Leccion 1. Sucinta narracion de los Venerables Padres, Fr. Pedro Fernandez, Español; y Fray Columbo, Francès, pagin. 78.
Cap. 17. Curso de las cosas en el año de 1259. pag. 80.
Leccion 1. Prodigiosa Vida del Glorioso San Gonçalo de Amarante, *Portuguès*, pag. 81.
Leccion 2. Peregrina S. Gonçalo à la Tierra Santa, y le llena Dios sus grandes deseos de padecer, pag. 83.
Leccion 3. Revela Maria Santissima à San Gonçalo, que tome el Habito de San-

Santo Domingo, pagina 84.
Leccion 4. Haze S. Gonçalo vn estupendo milagro, para que sean temidas las censuras de la Iglesia, pag. 86.
Leccion 5. Revela Christo la muerte de S. Gonçalo à los Pueblos circunvecinos, pag. 87.
Leccion 6. De los milagros que hizo San Gonçalo despues de muerto, pag. 89.
Leccion 7. De los Venerables Padres Fr. Rolando de Cremona, Italiano, y Fray Juan *Esterlino*, Flamenco, pag. 91.
Cap. 18. Curso de las cosas en el año de 1260. pag. 93.
Cap. 19. Breve compendio del estado de las cosas de la Europa, pag. 95.
Leccion 1. De los insignes Padres, Fr. Domingo Muñoz, Español, y Fr. Lorenço *Mendez*, Portuguès, pag. 97.
Leccion 2. Glorioso triunfo de quarenta y ocho Martyres, en que fue sacrificado à la Fè todo el Convento de *Sandomira*, pag. 98.
Leccion 3. Previene Dios maravillosamente à todo el Convento para el proximo impensado martyrio, pag. 99.
Leccion 4. Cantando la Salve à Nuestra Señora, recibieron todos los Religiosos el martyrio, pag. 100.
Leccion 5. De los Venerables Padres, Fr. Domingo de Valerica, y Fray Conrado Alemàn, insignes en santidad, pagin. 101.
Cap. 20. Estado en que caminan las cosas en el año de 1261. pag. 103.
Cap. 21. Muere el Papa Alexandro Quarto, sucedele Vrbano Quarto, y se corona en la Iglesia de Santo Domingo de Viterbo, pag. 106.
Cap. 22. Fundaciones de algunos Conventos, hechas en este año, pag. 106.
Leccion 1. Compendiosa Vida del P. Fr. Romeo, Catalàn, pag. 108.
Leccion 2. Del Padre Fr. Bernardo Cancio, y de la *V. Soror Jolenda*, que fueron ilustres en virtud, pag. 108.
Cap. 23. Del año presente de 1262. pagin. 110.
Cap. 24. Fundaciones de Conventos, hechas en este mismo año, pag. 112.
Leccion 1. Vida del V. Cardenal Fr. Hugo de Santo Cleodorico, que fue la primera Purpura de esta Religion, pag. 115.
Leccion 2. Del Padre Fr. Guillelmo Sisaco, Francès, pag. 117.
Cap. 25. Renuncia el Generalato Fray Humberto, y no admite el Patriarcato de Jerusalèn, pag. 117.
Cap. 26. Resumen del estado politico de las cosas en este año de 1263. pag. 119.
Leccion 1. Zelo de la Religion Catholica, contra los Hereges, del Padre Fr. Pablo *Christiano*, Catalàn, pag. 121.
Leccion 2. Virtudes del V. P. Fr. Ponce de San Giles, Francès, pag. 122.
Leccion 3. Fr. Pedro de Lezaria Francès, convierte à nuestra Santa Fé à cierto Monge *Sarraceno* en Constantinopla, pag. 123.
Leccion. 4. Del sabio, y V. P. Fr. Thomàs de Cantiprato, Flamenco, Suprior de Lobaina, Obispo Cameracense, pag. 125.
Cap. 27. De la copia de sugetos ilustres, que la Religion tenia en este año de 1264. pag. 128.

TABLA DEL LIBRO Sexto.

CAP. 1. del libro sexto. Eleccion del General Fr. Juan de Vercelis, Italiano, año de 1264. pag. 130.
Cap. 2. Del aumento, y gloria de observancia, en que puso su Religion el Maestro Vercelis, pag. 132.
Cap. 3. Bulas, y privilegios de los Sumos Pontifices en tiempo del General Vercelis, pag. 134.
Cap. 4. Fundacion del Convento de Estella en Navarra, pag. 137.
Leccion 1. Breves noticias del Padre Fr. Gualtero de Estrabourg, Alemàn, pag. 140.
Leccion 2. De los Venerables, Fr. Sinibaldo, y Fray Chalberto, pag. 141.

Cap. 5. De los aumentos que la Religion experimentò deſde luego en el Generalato de Vercelis, año de 1265. pag. 142.

Cap. 6. Haze Clemente Quarto predicar la Cruzada contra Manfredo, y enfeuda el Reyno de Sicilia en Don Carlos Primero de Francia, pag. 144.

Leccion 1. Vida admirable del Beato Fray Egidio, Portuguès, pag. 145.

Leccion 2. Entrega Egidio ſu alma al demonio por medio de vna cedula, para curſar en la infernal eſcuela, p. 146.

Leccion 3. Compadeceſe Dios de Egidio, y le convierte, y ſe haze Frayle Dominico, pag. 148.

Leccion 4. Maria Santiſsima ſaca de las manos del demonio la cedula, y ſe la buelve à Fray Egidio, pag. 149.

Leccion 5. De las grandes hoſtilidades, que el demonio hizo à Fray Egidio, y de otras tantas victorias, que el Siervo de Dios ſacò, pag. 151.

Leccion 6. Del ſingular fervor con que oraba Fray Egidio, y facilidad con que ſe arrebataba ſu eſpiritu, pagin. 153.

Leccion 7. De algunos milagros que obrò en vida el Beato Fray Egidio, pag. 154.

Leccion 8. De la Bienaventurada muerte de Fray Egidio, y de los milagros que nueſtro Señor obrò por èl, pagina 156.

Leccion 9. Prodigioſa vida, y juventud milagroſa del Beato Fray Nicolàs de Jubenazo, Italiano, pag. 159.

Leccion 10. Paſſa Fray Nicolàs à ſu Patria, y en ella haze muchos milagros, y funda algunos Conventos, pag. 160.

Leccion 11. Eſtraño caſo, y digno de reflexion, venir del otro Mundo vna alma à pedir perdon à Fray Nicolàs, pag. 162.

Leccion 12. Deſatendido en vn Sermon el Beato Fray Nicolàs, ſe buelve à predicar à las aves, que vienen à oirle, pag. 163.

Leccion 13. De la dichoſa muerte del Beato Fr. Nicolàs, pag. 165.

Cap. 7. De las coſas deſte año de 1266. pag. 166.

Leccion vnica. Breve noticia de la Madre Soror Getrudes de Rinfel, Alemana, pag. 168.

Cap. 8. Santas ordenaciones que ſe hizieron en eſte año de 1266. para el mejor govierno de la Religion, p. 169.

Cap. 9. Recopilacion de lo que ſucediò al Rey Carlos Primero en la poſſeſsion del Reyno de Sicilia, pag. 172.

Cap. 10. Enrique, Infante de Caſtilla, turba los progreſſos de Carlos, ſaliendo fugitivo de Eſpaña, pagina 173.

Leccion 1. Singulariſsima vida, y fama de ſantidad de Fray Juan Vicentino, Italiano, pag. 175.

Leccion 2. Virtudes del Beato Fray Juan Vicentino, como por orden del Papa fue Informante en la canonizacion de San Antonio de Padua, pagin. 178.

Leccion 3. Poder raro de la palabra de Dios en boca de eſte gran Predicador, para mudar los coraçones à penitencia, y à paz, pag. 179.

Leccion 4. De los aplauſos, y veneracion, con que las Ciudades recurrian à Fray Juan Vicentino, pag. 181.

Leccion 5. Fray Juan Vicentino promoviò con ſu predicacion, y milagros la translacion milagroſa de Santo Domingo, pag. 183.

Leccion 6. Vn cavallo indomito ſe le hinca de rodillas al Beato Fray Juan, y el vino derramado ſe buelve à la tinaja, pag. 184.

Leccion 7. Caſtiga al que deſpreciò la excomunion, y haze otro prodigioſo milagro con vna aguila, pagina 186.

Leccion 8. Dizeſe generalmente de los otros milagros, y de otras heroycas obras del Beato Fray Juan Vicentino, pag. 187.

Capit. 11. De las coſas de la Religion

de Santo Domingo en este año de 1268. de la muerte del Papa Clemente Quarto, pag. 188.

Cap. 12. Gloriosa resolucion de San Luis, Rey de Francia, ordenando la Pragmatica Sancion à favor de las Iglesias de su Reyno, p. 190.

Leccion vnica. Del Patriarca de Antioquia, Fray Christiano, muerto à manos de los Sarracenos, con quatro compañeros, pag. 194.

Cap. 13. Del Capitulo General de Paris, y de las cosas generales deste año de 1269. pag. 195.

Cap. 14. De las cosas, y estado del año de 1270. pag. 199.

Leccion 1. Dase principio à la vida admirable de la Gloriosa Soror Margarita, hija del Rey de Vngria, pagin. 200.

Leccion 2. De tres años y medio viste el Habito de Santo Domingo, y descubre su grande espiritu, pagina 202.

Leccion 3. Fundan los Reyes de Vngria vn Convento para su hija Margarita, y professa en èl de doce años, pag. 203.

Leccion 4. De la fervorosa oracion, y devocion de la Beata Soror Margarita, pag. 205.

Leccion 5. Quanto mas escondia Soror Margarita sus piadosos exercicios, queria Dios manifestarlos mas, pagin. 207.

Leccion 6. De la humildad solida, y caridad de la Beata Soror Margarita, pag. 208.

Leccion 7. Favorece Dios à Soror Margarita con el don de profecia, pagina 210.

Leccion 8. De los milagros, y maravillas con que Dios ilustrò à su Sierva viviendo en este Mundo, pag. 211.

Leccion 9. Resuscita Soror Margarita vna difunta, y haze otras cosas admirables, pag. 212.

Leccion 10. De la muerte dichosa de Soror Margarita, de los milagros, y revelaciones que huvo de su gloria despues de muerta, pag. 213.

Leccion 11. Noticias breves de la Venerable Madre Soror Elena de Vngria, pag. 216.

Leccion 12. Como Jesu Christo le comunicò incruentamente sus llagas, y la comulgò por sus Divinas manos, pag. 217.

Leccion 13. Maravillas que le suceden à Elena con la Santa Cruz, y el Cielo enciende luces donde quiera que Soror Elena se halla, pag. 218.

Leccion 14. Don de profecia, y dichosa muerte de Soror Elena, pagina 219.

Leccion 15. Memorias del Venerable Obispo de Tolosa, Fray Raymundo Folgario, Francès, pag. 221.

Leccion 16. Remedio muy proprio de San Gregorio Papa en el Venerable Obispo, Fray Nicolàs de Fortiguera, Italiano, pag. 222.

Leccion 17. De otros insignes Varones, que murieron este año en la Religion, con muchas muestras de Santos, pag. 224.

Cap. 16. De las cosas generales de la Religion en este año de 1271. pagin. 226.

Leccion 1. Compendiosas noticias del Padre Fray Bartolomè de Bregança, Italiano, pag. 227.

Leccion 2. De los dos ilustres Martyres Inquisidores de Tolosa, Fray Francisco Tolosano, y Fray Juan Vngaro, pag. 229.

Cap. 17. Estado de la Iglesia vniversal en este año de mil ducientos y setenta y dos, pag. 230.

Leccion 1. Vida exemplar, y muerte dichosa del Cardenal Hanibaldo, Italiano, pag. 232.

Leccion 2. Admirable sucesso de tres Religiosos, hermanos, que murieron juntos en Polonia, pag. 234.

Cap. 18. Del Capitulo General de Vngria de este año de mil ducientos y setenta y tres, pag. 235.

Cap. 19.

Cap. 19. Estado de las cosas mas vniversales deste mismo año, pag. 238.
Leccion vnica. Del Venerable Padre Fray Juan Escalario, natural de Gascuña, pag. 241.
Cap. 20. De las cosas de la Religion en este año de mil ducientos y setenta y quatro, pag. 241.
Cap. 21. Del copioso numero de Padres, y Principes, que concurrieron al Concilio Lugdunense en este año, pag. 244.
Cap. 22. De los Padres Conciliares de la Orden de Santo Domingo, que assistieron al Concilio Lugdunense, pagin. 246.
Cap. 23. Sumario de las decretales, que se formaron en este Concilio, pagin. 284.
Cap. 24. De la fundacion de la Cofradia del Santissimo Nombre de Jesvs, y de sus Privilegios, é Indulgencias, p. 250.
Leccion 1. Vida del Doctor Angelico Santo Thomàs de Aquino, clarissimo origen, y nacimiento del Santo, pag. 252.
Leccion 2. Nace Santo Thomàs profetizado del Cielo, su infancia es prevenida con especial favor de Maria Santissima, pag. 255.
Leccion 3. Prosigue la infancia de Santo Thomàs con indicios soberanos de su grande santidad, y sabiduria, pagin. 257.
Leccion 4. De cinco años le tomaron los Padres de San Benito para educarle, y Santo Thomàs toma el Habito de Santo Domingo siendo de catorce años, pag. 259.
Leccion 5. Mueve contra el Santo Novicio vna cruel guerra su propria madre, olvidada del precedente anuncio del Cielo, pag. 261.
Leccion 6. Tribulaciones insuperables, que padece Santo Thomàs en vna carcel, vencidas milagrosamente por vn Niño, pag. 263.
Leccion 7. Vence Santo Thomàs el mas fiero assalto, y Dios le confirma en su pureza virginal, pag. 265.
Leccion 8. Restituyese à la Orden Santo Thomàs, y en professando, le conducen à la Universidad de Paris, pagin. 267.
Leccion 9. Estudios de Santo Thomàs, inseparablemente acompañados de la oracion, y de la santidad de vida, pag. 269,
Leccion 10. De veinte y cinco años le dàn el grado de Doctor, y al mismo tiempo empezò à cursar las Aulas de la paciencia, pag. 271.
Leccion 11. Como la sabiduria de Santo Thomàs tuvo por Maestros celestiales à Maria Santissima, y à otros Santos, pag. 274.
Leccion 12. Diferentes revelaciones, y apariciones, con que consultò Santo Thomàs sus escritos, pag. 276.
Leccion 13. Aprueba Christo tres vezes la doctrina de Santo Thomàs, pagin. 278.
Leccion 14. De las devociones particulares de Santo Thomàs, y de su frequente oracion, pag. 280.
Leccion 15. De los ayunos, y vigilias, y caridad con el proximo de Santo Thomàs, pag. 281.
Leccion 16. Humildad rara de Santo Thomàs, por la qual viviò negado del todo à su propria estimacion, y à los honores, pag. 283.
Leccion 17. Facilidad maravillosa de arrebatarse en la oracion Santo Thomàs, y disposicion rara para recibir en su mente las Divinas impressiones, pag. 286.
Leccion 18. Predicacion admirable, y saludables consejos de Santo Thomàs, pag. 287.
Leccion 19. De los exercicios, y devociones habituales de que vsaba Santo Thomàs, pag. 289.
Leccion 20. De los milagros que Dios obrò por intercession de Santo Thomàs quando vivia, pag. 291.
Leccion 21. Prosiguen los milagros del Santo mientras viviò, pag. 293.

Leccion 22. Enfermedad vltima de Santo Thomàs, y señales del Cielo, que la pronosticaron, pag. 295.

Leccion 23. Dà el Cielo sus señales en la muerte de Santo Thomàs, y revela Dios la gloria de su alma, p. 297.

Leccion 24. De los milagros que despues de muerto obrò Santo Thomàs, pag. 299.

Leccion 25. De la canonizacion de Santo Thomàs, hecha por el Papa Juan XXII. pag. 301.

Leccion 26. Canonizado Santo Thomàs tomò su doctrina nuevo esplendor, y seguridad en la Iglesia, pag. 302.

Leccion 27. De la gran parte que Santo Thomàs tuvo en la institucion de la fiesta solemnissima del Santissimo Sacramento del Corpus, pag. 304.

Cap. 25. Cosas de la Religion en este año de 1275. en que murió San Raymundo de Peñafort, pag. 308.

Cap. 26. De los grandes daños que conduxo à España el mal aconsejado empeño del Rey Don Alonso el Sabio, pag. 309.

Cap. 27. Quando tuvo origen el que los Reyes se valgan de los bienes de la Iglesia, qué condiciones, y causas, y en qué casos sea licito, pag. 312.

Cap. 28. De las cosas restantes, que sucedieron este año en la Europa, pag. 315.

Leccion vnica. Breves noticias del Martyrio de Fray Pagàn de Leco, Inquisidor de Bergomo, pag. 317.

Cap. 29. De los sucessos de la Religion, y Pontificado de Inocencio Quarto en este año de 1276. pag. 319.

Cap. 30. Fundacion, y progressos del ilustre Convento de San Pablo de Valladolid, pag. 320.

Cap. 31. Fundacion del Convento de Santo Domingo de Benavente en España, pag. 323.

Leccion 1. Vida, y obras de Fr. Pedro de Tarantasia, que fue Sumo Pontifice Inocencio V. pag. 324.

Leccion 2. Breves noticias del incomparable Obispo de Valencia, Fray Andrès de Albalate, Fundador de la Cartuxa de Porta-Celi, pag. 326.

Cap. 32. De las ocurrencias deste año de 1277. dentro, y fuera de la Religion, pag. 327.

Leccion 1. Muere por la Fè de Jesu Christo el Inquisidor Fr. Pedro de Cadireta, Español, pag. 329.

Cap. 33. De los favores singulares, que el Papa Nicolao Tercero hizo à la Religion de Santo Domingo en el año de 1278. pag. 331.

Cap. 35. Diferentes conmociones de los Principes, que pusieron en gran cuidado al Papa en este año, pag. 333.

Leccion 1. Santissima vida de Soror Emilia Bichieri, Italiana, Fundadora del Monasterio de Santa Margarita de Verceli, pag. 334.

Leccion 2. Funda Doña Emilia à su costa el Monasterio, donde se encierra con otras virgenes, pag. 336.

Leccion 3. Breve mencion de las mas heroycas virtudes de la Sierva de Dios Soror Emilia, pag. 338.

Leccion 4. De los favores, y dones con que Dios enriqueciò el alma de Soror Emilia, pagin. 340.

Leccion 5. De algunos milagros de Soror Emilia, y de su dichosa muerte, pag. 341.

Leccion 6. Santa vida de Fr. Pedro de Valerica, Gascon de nacion, pag. 344.

Cap. 36. Prosiguen las cosas del año de 1279. pag. 344.

Leccion 2. De los grandes servicios que hizo à la Iglesia de Dios Fray Aldobrandino de Cabalcantibus, pagin. 346.

Leccion 2. Breve noticia del V. P. Fr. Palmerio Eugubino, Patriarca de Jerusalèn, pag. 348.

Cap. 37. Del año de 1280. y de las cosas ocurrentes en él, dentro, y fuera de la Religion, pag. 349.

Leccion 1. Vida del Glorioso San Alberto Magno, de nacion Sueco, pagin. 351.

Leccion 2. Detiene Maria Santissima à San Alberto en la Religion, y para esto le llena de sabiduria, pag. 353.

Leccion 3. Merece la sabiduria de Alberto el hazerle grande, no solo por ser mucha, sino por ser santa, pagin. 354.

Leccion 4. De la intensissima devocion con que cultivò San Alberto Magno à su poderosa valedora, Maria Santissima, pag. 356.

Leccion 5. Prelacia de San Alberto Magno, clarissimo espejo de Prelados, pag. 358.

Leccion 6. Hazen Obispo à San Alberto, y la Religion toda se duele de que se le quiten, pag. 359.

Leccion 7. Dexa San Alberto el Obispado, y se buelve al claustro, con mucho sentimiento de su Iglesia, pag. 361.

Leccion 8. Celestiales visiones, y revelaciones, con que ilustrò Dios à San Alberto, pag. 363.

Leccion 9. De vn portentoso convite que Alberto Magno hizo à Guillelmo, Conde de Olanda, pag. 364.

Leccion 10. Cogele en vna publica leccion à San Alberto la contraseña de su muerte, que Nuestra Señora le avia dado, pag. 366.

Leccion 11. Milagros, y apariciones, con que manifiesta Dios la Gloria de San Alberto, pag. 367.

Leccion 12. Vida del Cardenal Bilibri, de nacion Inglès, pag. 369.

Cap. 38. Del Capitulo General de Florencia, que se celebrò este año de 1281. y de las cosas que ocurrieron, pag. 370.

Cap. 39. Violenta alteracion con que fue turbado el Conclave de los Cardenales en Viterbo, pag. 373.

Cap. 40. Revela Santa Maria Magdalena al Principe Don Carlos el tesoro de su sagrado Cuerpo, y le manda que le entregue à los Predicadores, sus hermanos, pag. 375.

Cap. 41. Como la Gloriosa Magdalena hizo eleccion de los Religiosos Predicadores para que guardassen el tesoro de su Santo Cuerpo, pag. 378.

Cap. 42. Descripcion veridica de los Santos Lugares, donde descansa el Cuerpo de Santa Maria Magdalena, pag. 381.

Cap. 43. Fundacion del Convento de Santo Domingo de Pistoya en Italia, pag. 384.

Leccion vnica. De los trabajos, è importantes obras del Padre Fray Raymundo Martin para la conversion de Judios, y Sarracenos, pag. 385.

Cap. 44. Del Capitulo General, que se celebrò este año en Viena, año de 1282. pag. 386.

Cap. 45. De las cosas ocurrentes en el año de 1283. pag. 389.

Cap. 46. Fundacion del Convento de Victoria en España, pag. 390.

Cap. 47. Vaca el Generalato año, y medio, mueren grandes personages en este año de 1284. pag. 392.

TABLA DEL LIBRO Septimo.

CAp. 1. de la eleccion del Maestro Fray Munio Zamorense, Español, pag. 395.

Cap. 2. Del estado de esta Religion en el Generalato de Fray Munio, pagin. 398.

Cap. 3. Privilegios de los Romanos Pontifices à la Religion en tiempo de este General, p. 400.

Cap. 4. Fundaciones de Conventos en este año, San Ildefonso de Toro en España, y en Italia San Blas de Tibuli, pag. 401.

Leccion vnica. De algunos Venerables Padres, que florecieron en este año en milagros, y vida santa, pagin. 406.

Cap. 5. Sucessos grandes deste año de 1286. dentro, y fuera de la Religion, pag. 408.

Cap. 6. De la heretica secta de los Pseudo-

Apo-

Apoſtoles, y ſus primeros inventores, Sagarèlo, y Dulcino, pagina 410.

Leccion 1. Vida del prodigioſo San Ambroſio de Sena, y de ſu portentoſo nacimiento, pag. 413.

Leccion 2. Empieza San Ambroſio à deſembolver el vſo de la razon con la miſericordia de los pobres, pagin. 415.

Leccion 3. Vſa el demonio de ſuperior arte para atajar la virtud de San Ambroſio, y ſe inſinùan los modos falaces de ſus tentaciones, pag. 416.

Leccion 4. Nada eſcarmentado el demonio, repite el tentar de nuevo à San Ambroſio, para aſſaltar ſu pureza virginal, pag. 419.

Leccion 5. Tercera, y quarta vez quiere diſtraer el demonio à San Ambroſio con ſu doloſa ſugeſtion, pag. 420.

Leccion 6. De los eſtudios, y lecturas de San Ambroſio, inſeparablemente acompañadas de la virtud, pagin. 423.

Leccion 7. Predicando San Ambroſio de Sena, ſe viò muchas vezes vna blanca Paloma ſugerirle al oido, pag. 425.

Leccion 8. Valeſe el Papa de San Ambroſio para negocios ſumos, y muchas Ciudades de Italia experimentan el beneficio de la paz publica por los oficios del Santo, pagina 427.

Leccion 9. De la humildad, y exercicios de las otras virtudes de San Ambroſio, pag. 428.

Leccion 10. De la admirable oracion, y de los extaſis, y de los documentos, para conocer las revelaciones de Dios, que daba San Ambroſio, pag. 430.

Leccion 11. Por la grande pureza virginal de San Ambroſio le tiene por ſu tutelar el eſtado de las doncellas en Sena, pag. 431.

Leccion 12. De la dichoſa muerte de San Ambroſio, y de los milagros que obrò viviendo, pag. 433.

Leccion 13. De los milagros que Dios obrò por la interceſsion de San Ambroſio deſpues de muerto, pagina 435.

Leccion 14. Del culto que ſe dà à San Ambroſio de Sena, y cauſas de no eſtar aun canonizado, pag. 437.

Cap. 7. Coſas generales, ſucedidas en el año de mil ducientos y ochenta y ſiete, pag. 438.

Cap. 8. Fundaciones de Conventos, que ſe hizieron en eſte año de ochenta y ſiete, pag. 441.

Leccion 1. Vida admirable de la Beata Soror Nerea de Sena, de la Tercera Orden, pag. 442.

Leccion 2. Gracias, y dones con que Dios favoreciò à Soror Nerea, y de ſu dichoſa muerte, pag. 444.

Cap. 9. Eſtado de la Religion con el nuevo Papa Nicolao Quarto, de la Orden Seraphica, año de mil ducientos y ochenta y ocho, pagin. 447.

Cap. 10. Fundaciones de Conventos, que ſe hizieron en eſte año de mil ducientos y ochenta y ocho, pagin. 450.

Cap. 11. De las coſas generales de eſte año de mil ducientos y ochenta y nueve, pag. 452.

Cap. 12. Deſean los Reyes, y Principes llevar à ſus Provincias la Religion de Predicadores, y eſcriven para eſto al Capitulo General, pag. 453.

Leccion vnica. Memorias breves del Venerable Padre Fray Roberto de Saxo, Alemàn, pag. 454.

Cap. 13. Del año de mil ducientos y noventa, y la depoſicion del General Fray Munio, pag. 455.

Cap. 14. Novedad impenſada con que ſe procura, que el General Fray Munio renuncie el Generalato, pagin. 457.

Cap. 15. Fundaciones de Conventos de eſte año de mil ducientos y no-

noventa ; pagina 460.
Leccion 1. Noticias compendiosas del Venerable Padre Fray Estevan de Salanaco, Francés, pag. 460.
Leccion 2. De la Beata Soror Cecilia, Romana, primera Monja de Santo Domingo, pag. 461.
Cap. 16. Vltimo año del Generalato de Fray Munio ; y sucessos del año de mil ducientos y noventa y vno, pagina 463.
Cap. 17. Sucessos de este año de mil ducientos y noventa y vno, fuera, y dentro de la Religion, muerte del Emperador, y del Rey de Aragon, pag. 466.

Fin de la Tabla.

Annales Bononienses

81
73

11066